

INFORME SOBRE DESARROLLO HUMANO 2003

Los Objetivos de Desarrollo
del Milenio: un pacto entre
las naciones para eliminar
la pobreza



Publicado para
el Programa de las
Naciones Unidas para el
Desarrollo (PNUD)

Ediciones Mundi-Prensa
2003

Grupo Mundi-Prensa

- Mundi-Prensa Libros, s. a. Castelló, 37 - 28001 Madrid
Tel. 914 36 37 00 - Fax 915 75 39 98
E-mail: libreria@mundiprensa.es
 - Internet: www.mundiprensa.com
- Mundi-Prensa Barcelona • Editorial Aedos, s. a.
Consell de Cent, 391 - 08009 Barcelona
Tel. 934 88 34 92 - Fax 934 87 76 59
E-mail: barcelona@mundiprensa.es
 - Mundi-Prensa México, s. a. de C. V.
Río Pánuco, 141 - Col. Cuauhtémoc
06500 México, D. F.
Tel. (+52)-5-533 56 58 - Fax (+52)-5-514 67 99
E-mail: resavbp@data.net.mx

Copyright ©2003

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
1 UN Plaza, New York, New York, 10017, EE.UU.

Publicado por Mundi-Prensa Libros, S.A.

Todos los derechos reservados.

Queda prohibida la reproducción, transmisión o almacenamiento en un sistema de recuperación de cualquiera de las partes de esta publicación, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, fotocopiado, grabado o de otro tipo, sin la previa autorización de Mundi-Prensa Libros S.A.

ISBN 848476141-X

9 8 7 6 5 4 3 2 1

Impresión: Phønix-Trykkeret A/S, Aarhus (Dinamarca) en papel reciclado libre de ácidos.
Certificación 15014001 y verificación EMAS



Cubierta y Diseño: Gerald Quinn, Quinn Information Design, Cabin John, Maryland (EE.UU.)

Edición, composición y gestión de producción: Communications Development Incorporated, Washington, DC (EE.UU.)

EQUIPO ENCARGADO DE LA PREPARACIÓN DEL
Informe sobre Desarrollo Humano 2003

Directora y Redactora Jefe
Sakiko Fukuda-Parr

Asesora Especial
Nancy Birdsall

Redactor y colaborador invitado:
Jeffrey Sachs

Equipo básico

Silva Bonacito, Emmanuel Boudard, Carla De Gregorio, Haishan Fu (Jefe de Estadística), Claes Johansson, Christopher Kuonqui, Santosh Mehrotra, Tanni Mukhopadhyay, Omar Noman (Director Adjunto), Stefano Pettinato, David Stewart, Aisha Talib, Nena Terrell y Emily White.

Consultores principales

Nancy Birdsall, Fernando Calderón, Isidoro P. David, Angus Deaton, Diane Elson, Richard Jolly, James Manor, Ann Pettifor, Sanjay Reddy y Frances Stewart.

Asesor de Estadística: Tom Griffin

Editores: Charis Gresser y Bruce Ross-Larson

Diseño: Gerald Quinn

El equipo ha trabajado en estrecha colaboración con el Equipo del Proyecto del Milenio

John McArthur (Director), Chandrika Bahadur, Michael Faye, Margaret Kruk, Guido Schmidt-Traub y Thomas Snow

Coordinadores del grupo de tareas y principales colaboradores del Proyecto del Milenio

Jhoney Barcarolo, Nancy Birdsall, Kwesi Botchwey, Mushtaque Chowdhury, Prarthna Dayal, Lynn Freedman, Pietro Garau, Caren Grown, Amina Ibrahim, Calestous Juma, Yolanda Kakabadse Navarro, Alec Irwin, Zahia Khan, Jim Kim, Yee-Cheong Lee, Roberto Lenton, Ruth Levine, Don Melnick, Patrick Messerlin, Eva Ombaka, Joan Paluzzi, Mari Pangestu, Geeta Rao Gupta, Allan Rosenfield, Josh Ruxin, Pedro Sanchez, Sara Scherr, Elliott Sclar, Burton Singer, Smita Srinivas, M.S. Swaminathan, Paulo Teixeira, Awash Teklahaimanot, Ron Waldman, Paul Wilson, Meg Wirth, Albert Wright y Ernesto Zedillo

Prefacio

El presente Informe sobre Desarrollo Humano se centra en un concepto cuyo momento ha llegado: los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Nacidos de la histórica Declaración del Milenio, suscrita por 189 países en la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas de septiembre de 2000, estos ocho Objetivos —que van desde reducir a la mitad la pobreza extrema, hasta detener la propagación del VIH/SIDA, o matricular en enseñanza primaria a los niños y niñas de todo el mundo, todo ello para el año 2015— están transformando la naturaleza del desarrollo. Los gobiernos, los organismos de ayuda y las organizaciones de la sociedad civil de todo el mundo están reorientando su propia labor hacia los Objetivos.

Sin embargo, a pesar de estos compromisos de reducir la pobreza y avanzar en otras áreas del desarrollo humano, en la práctica —como queda demostrado en este Informe— su implementación en el mundo se está retrasando. Una gran parte del mundo está progresando satisfactoriamente en la consecución de algunos Objetivos. Sin embargo, el análisis por regiones, países o distintas áreas dentro de los países revela que todavía queda mucho trabajo por hacer. Durante la pasada década, más de 50 países se han empobrecido y muchos de ellos ven ahora cómo sus tasas de esperanza de vida caen en picado a causa del VIH/SIDA. En algunos de los más retrasados —a menudo desgarrados por conflictos— se reducen de forma importante las tasas de matriculación y el acceso a la atención sanitaria básica. Además, el medio ambiente se está deteriorando en casi todo el mundo.

La parte central de este Informe está dedicada a determinar dónde radican los mayores problemas, analizar lo que se precisa hacer para revertir los retrocesos y ofrecer propuestas concretas sobre cómo acelerar la consecución de los Objetivos en todo el mundo. Esta información demuestra que, incluso en los países más pobres, sigue existiendo la esperanza de alcanzar los Objetivos. No obstante, aunque los Ob-

jetivos proporcionen un nuevo marco para el desarrollo que exige resultados y una mayor responsabilidad, éstos no son un instrumento programador. La voluntad política y las buenas políticas que cimientan cualquier intento de alcanzar los Objetivos sólo pueden funcionar si se traducen en una estrategia de desarrollo bajo la responsabilidad, el control y la tutela del propio país, que descansa sobre una base científica y económica sólida, así como sobre una gobernabilidad transparente y responsable.

Por esa razón, este Informe propone también un Pacto de Desarrollo del Milenio, inspirado en el compromiso que los líderes mundiales adquirieron en 2002 en la Conferencia sobre la Financiación para el Desarrollo celebrada en Monterrey, con el fin de crear una “nueva alianza entre los países desarrollados y en desarrollo”. Este Pacto, cuyo principal objetivo es aplicar la Declaración del Milenio, establece un marco amplio para determinar cómo adecuar y adaptar las estrategias de desarrollo nacionales y el apoyo internacional de los donantes, los organismos internacionales y otros, para responder a las dimensiones del reto que plantean los Objetivos. Además, el Pacto responsabiliza directamente a ambas partes, ya que exige reformas audaces a los países pobres y obliga a los países donantes a dar un paso adelante y respaldar esos esfuerzos.

No se trata de proponer otra nueva visión más, ni tampoco una solución única para todos los problemas del mundo en desarrollo (en los últimos 50 años se han producido demasiados ejemplos de intentos fallidos de este tipo). Lo que pretende el Pacto es poner de relieve las áreas clave de intervención —desde la gobernabilidad democrática, hasta la estabilidad económica o los compromisos en materia de salud y educación— que deberían ser el motor tanto de los esfuerzos nacionales como del apoyo internacional hacia la consecución de los Objetivos. En los países de medianos ingresos, éstos deberían incorporarse al proceso habitual de planifi-

cación presupuestaria y a las estrategias de desarrollo a más largo plazo. En los países más pobres, los Documentos de Estrategia de Reducción de la Pobreza probablemente resulten el instrumento más apropiado. No se trata de aportar nada nuevo ni de imponer más responsabilidades a gobiernos que ya están saturados, sino más bien de ofrecer ideas concretas sobre la manera de garantizar que las excelentes intenciones de la Declaración del Milenio, que sitúan a la pobreza como máxima prioridad en el mundo, se correspondan con auténticos planes de acción bajo responsabilidad nacional que las conviertan en realidad.

Existen buenas razones tecnocráticas para adoptar este enfoque. Este informe establece sin paliativos que los Objetivos no sólo apoyan el desarrollo humano, sino que se pueden lograr si se emplean las políticas correctas y los recursos suficientes. No obstante, el verdadero poder de los Objetivos es político. Representan la primera visión de desarrollo global que combina el respaldo político mundial con un enfoque claro sobre los pobres del mundo y los medios de comprometerse directamente con ellos.

A los pobres les preocupa lo que ocurre con su nivel de ingresos. A los pobres les preocupa si sus hijos pueden o no ir al colegio. A los pobres les preocupa si sus hijas son discriminadas a la hora de acceder a la educación. A los pobres les preocupan mucho las pandemias y las enfermedades infecciosas como el VIH/SIDA, que actualmente están asolando las comunidades de toda África. A los pobres les preocupa sobremanera el medio ambiente que les rodea y el hecho de no tener acceso a agua potable y saneamiento. En un momento en el que la democracia se expande por todo el mundo en desarrollo, por fin los pobres pueden hacer algo más que preocuparse.

En un sentido muy real, los Objetivos constituyen un manifiesto de desarrollo destinado a los ciudadanos de a pie de todo el mundo, en el que se plantean cuestiones con un plazo determinado, medibles y sencillas, que pueden entender inmediatamente y, lo que es más importante, se presentan unos datos adecuados que pueden aprovechar para hacer que sus gobiernos y la comunidad internacional en general se responsabilicen de la consecución de los Objetivos.

Es un elemento importante, ya que, aunque el Pacto de Desarrollo del Milenio se centra prin-

cialmente en los siete primeros Objetivos y en cómo afectan a los países en desarrollo, no es exagerado decir que el éxito o el fracaso general de la nueva alianza global que se está tratando de crear en el mundo dependerá de la consecución del octavo Objetivo: el que establece los compromisos que han de contraer los países ricos para ayudar a los pobres, que están emprendiendo de buena fe reformas económicas, políticas y sociales.

Una de las principales conclusiones de este Informe es que, aunque medidas como la reasignación y mayor movilización de los recursos nacionales para alcanzar los fines relacionados con los Objetivos, el fortalecimiento de la gobernabilidad y de las instituciones y la adopción de políticas sociales y económicas sólidas son todas necesarias para lograr los Objetivos, éstas no son suficientes. El informe presenta multitud de ejemplos de países que, a pesar de ser reformadores modélicos, todavía no han logrado alcanzar un fuerte crecimiento, debido a su aislamiento geográfico, la hostilidad del entorno u otros obstáculos. Esto significa que un apoyo externo sostenido de nivel muy superior al actual es fundamental para avanzar en su desarrollo.

Las iniciativas a largo plazo para reducir el hambre y la pobreza a la mitad fracasarán de no producirse una reestructuración fundamental del sistema de comercio mundial, especialmente en el sector agrícola, en el que las subvenciones de los países ricos se supriman, los aranceles se rebajen y se establezcan unas condiciones iguales para todos. La batalla contra el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades se perderá si no se produce un suministro eficiente de medicamentos esenciales y asequibles a los países pobres. Para algunos de los países más pobres, resulta imposible realizar una planificación fiscal estable a largo plazo sin un alivio de la deuda sostenido y más sistemático. Por último, aunque en ningún modo menos importante, es fundamental recordar que la estimación de ampliar en \$50.000 millones anuales la asistencia para el desarrollo con el fin de alcanzar los Objetivos, es el mínimo imprescindible y presupone que habrá una reasignación a gran escala y una mejora del acceso a los recursos nacionales y a otras fuentes de financiación.

Para que se pueda cumplir la visión de los Objetivos como un instrumento para gestionar mejor la globalización en favor de los pobres, los Objetivos tienen que verse como un conjunto indivisible. Este

conjunto alberga una promesa sin precedentes de mejorar el desarrollo humano en todos los países; promesa que todos los países del mundo se han comprometido a cumplir. El desafío estriba en lograr que se ciñan a esta promesa y en ayudarles a alcanzar los Objetivos.

Todo Informe sobre Desarrollo Humano supone un esfuerzo de colaboración basado en la ayuda y los conocimientos no sólo de un equipo principal totalmente entregado, sino también de un gran número de amigos y asesores. Este año, el grupo ha sido incluso más numeroso que otros años, gracias a que el PNUD ha podido contar con la labor preliminar del Proyecto del Milenio: una red formada por más de 300 encargados de formular políticas, profesionales y expertos de todo el mundo que dedican su tiempo, conocimientos y energía a un esfuerzo de tres años de duración, destinado a

elaborar nuevas estrategias para ayudar a los países a alcanzar los Objetivos.

Al igual que en ediciones anteriores, el presente Informe es un análisis independiente que pretende impulsar el debate sobre desarrollo humano y no una declaración formal de la política de la ONU o del PNUD. Sin embargo, como esbozo de los principales obstáculos al desarrollo y de las oportunidades de la próxima década, creemos que ayuda a definir un ambicioso programa para los meses y años venideros, para el PNUD y nuestros socios en el ámbito del desarrollo.



Mark Malloch Brown
Administrador, PNUD

El análisis y las recomendaciones políticas de este Informe no reflejan necesariamente las opiniones del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, de su Junta Ejecutiva ni de sus Estados Miembros. El Informe es una publicación independiente preparada por encargo del PNUD. Es el fruto de la colaboración entre un equipo de prestigiosos consultores y asesores y el equipo del Informe sobre Desarrollo Humano, coordinados por Sakiko Fukuda-Parr, Directora de la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano.

Agradecimientos

Este Informe no se hubiera podido preparar sin la generosa colaboración de muchas personas y organizaciones.

El equipo agradece particularmente la estrecha colaboración mantenida con la Campaña del Milenio, dirigida por Eveline Herfkens, el Proyecto del Milenio, dirigido por Jeffrey Sachs, y la Iniciativa de los Informes Nacionales sobre los ODM, dirigida por Jan Vandemoortele.

COLABORADORES

En la investigación básica encargada para el Informe participaron Nancy Birdsall y Michael Clemens, Fernando Calderón y Christopher Pinc, Isidoro P. David, Angus Deaton, Richard Jolly, James Manor, Ann Pettifor y Romilly Greenhill, Sanjay Reddy, Camelia Miniou y Frances Stewart.

En los estudios regionales sobre temas específicos encargados para el Informe, colaboraron Halis Akder, Gustavo Arriola, Nirupam Bajpay, Edgar Bellsells, Shuming Bao, Prosper Backiny-Yetna, Siaka Coulibaly, Michael Faye, Juan Alberto Fuentes, Ricardo Fuentes, John McArthur, Carlos Alonso Malaver, Rosane Mendonça, Solita T. Monsod, Toby T. Monsod, Andrés Montes, Marc Raffinot, Lucía Mina Rosero, Jeffrey Sachs, Alfredo Sarmiento, Thomas Snow, Irena Topinska, Sandra Álvarez Toro, Wing Woo y Natalia Zubarevich.

El Informe también se ha inspirado en los estudios realizados por los grupos de tareas del Proyecto del Milenio, enumerados en http://www.unmillenniumproject.org/html/task_force.shtml.

El Grupo del Medio Ambiente y el Desarrollo Sostenible de la Dirección de Políticas de Desarrollo del PNUD colaboró especialmente en el capítulo dedicado al medio ambiente y en particular, Peter Hazelwood, Susan McDade, Charles McNeill, Álvaro Umana y Jake Werksman, con la editora Karen Holmes.

Muchas organizaciones compartieron generosamente sus datos y otros materiales de investigación: el Centro de Análisis e Información sobre el Dióxido de Carbono, el Centro de comparaciones internacionales (Universidad de Pensilvania), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimen-

tación, el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos, la Unión Interparlamentaria, la Organización Internacional del Trabajo, la Unión Internacional de Telecomunicaciones, el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA, el Estudio sobre Ingresos de Luxemburgo, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, Statistics Canada, el Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz, la Sección de Tratados de la Oficina de Asuntos Jurídicos de Naciones Unidas, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, el Instituto de Estadística de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, el programa de Medio Ambiente de las Naciones Unidas, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, el Instituto Interregional de las Naciones Unidas para Investigaciones sobre la Delincuencia y la Justicia, la División de Población de las Naciones Unidas, el Fondo de Población de las Naciones Unidas, la División de Estadística de las Naciones Unidas, el Banco Mundial, la Organización Mundial de la Salud, la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual y la Organización Mundial del Comercio.

Los mapas de países del Capítulo 2 han sido confeccionados por el Center for International Earth Science Information Network (CIESIN); agradecemos particularmente la labor de Deborah Balk, Gregory Booma, Melanie Brickman y Marc Levy.

EQUIPOS DE ASESORAMIENTO

En la preparación del Informe hemos contado con la valiosa orientación y asesoramiento intelectual proporcionados por un equipo consultivo externo constituido por eminentes expertos. Formaban parte del equipo: Sudhir Anand, Per Pinstrup-Anderson, Peggy Antrobus, Roberto Bissio, Shahid Javed Burki, Angus Deaton, Geoffrey Heal, Ellen t'Hoen, Danuta Hübner, Nicolas Imboden, Richard Jolly, K.S. Jomo, Stephen Lewis, Nora Lustig, James Manor, Solita

Monsod, Emmanuel Tumisimi Mutebile, Ann Pettifor, Surin Pitsuwan, Jorge F. Quiroga, Steve Radelet, Gustav Ranis, Kate Raworth, Sanjay Reddy, Mary Robinson, Iyer Saradha, Arjun Sengupta, George Soros, Frances Stewart, Joseph Stiglitz, Paul Streeten, Miguel Szekely, Robert Wade y Ngaire Woods. El grupo consultivo sobre estadística estaba formado por: Sudhir Anand, Paul Cheung, Willem DeVries, Lamine Diop, Carmen Feijo, Andrew Flatt, Paolo Garonna, Robert Johnston, Irena Krizman, Nora Lustig, Ian Macredie, Marion McEwin, Wolf Scott, Tim Smeeding y Michael Ward.

CONSULTAS

Fueron muchas las personas consultadas durante la preparación del Informe que proporcionaron asesoramiento, informaciones y material muy valiosos. El equipo del Informe desea expresar su agradecimiento a Carla Abouzahr, Masood Ahmed, Claude Akpabie, Diana Alkaron, Sahin Alpay, Philip Alston, Brian Ames, Shaida Badiee, Deborah Balk, Christian Barry, Grace Bediako, Misha Belkindas, Julia Benn, Anna Betran, Surjit Bhalla, Yonas Biru, Ties Boerma, Gregory Booma, Virginia Braunstein, Melanie Brickman, Heinrich Brünger, Edselisa Carandang, Gabriella Carolini, Marion Cheatle, Nicholas Chipperfield, David Cieslikowski, Patrick Cornu, Andrew Creese, Gloria Cuaycong, Sufian Daghera, Alberto Pedro D'Alotto, Shantayanan Devarajan, Volodymyr Demkine, Michael Doyle, Elizabeth Drake, Jean Drèze, Marta Gacic-Dobo, Graham Eele, Simon Ellis, Kareen Fabre, Neil Fantom, Shahrokh Fardoust, Kayode Fayemi, Karen Fogg, Phillip Fox, Marta Gacic-Dobo, Gourishankar Ghosh, Alexandre Goubarev, Stefanie Grant, Isabelle Guillet, Emmanuel Guindon, Messaoud Hammouya, Sufian Abu Harb, Ines Havet, Eveline Herfkens, Harvey Herr, John Hilary, Nadia Hijab, Masako Hiraga, John Hough, Karen Holmes, Béla Hovy, José Augusto Hueb, Roslyn Jackson, Daniel Janzen, Jens Johansen, Lawrence Jeff Johnson, Robert Johnston, Karen Judd, Kei Kawabata, Taro Komatsu, Eline L. Korenromp, Aki Kuwahara, Olivier Labe, Mark Lattimer, Henri Laurencin, Sophia Lawrence, Haeduck Lee, Richard Leete, Corinne Lennox, Marc Levy, Denise Lievesley, Rolf Luyendijk, Nyein Nyein Lwin, Doug Lynd, Gordon McCord, Jeff McNeely, Esperanza C. Magpantay, Mary Mahy, Kamal Malhotra, Stephen Marks, Pratibha Mehta,

José Antonio Mejia, Clare Menozzi, Jorge Mernies, Camelia Minouiu, Franco Modigliani, Roland Monasch, Sufian Mushasha, Maryann Neill, Aimée Nichols, Ann Orr, Jude Padyachy, François Pelletier, Francesca Perucci, Rudolphe Petras, Marina Ponti, William Prince, Agnes Puymoyen, Tatiana Rosito, William Ryan, Sudhir Shetty, Antoine Simonpietri, Anuja Singh, Armin Sirco, Anatoly Smyshlyayev, Abigail Spring, Petter Stålenheim, Eric Swanson, Sirageldin Suliman, Minoru Takada, Gordon Telesford, Javier Teran, Benedicte Terryn, Nyi Nyi Thuang, Michel Thieren, Irene Tinker, Zineb Touimi-Benjeloun, Pierre Varly, Neff Walker, Tessa Wardlaw, Catherine Watt, Simon Wezemon, Caitlin Wiesen, Robertson Work, Nuri Yildirim, A. Sylvester Young, Zohra Yusuf, Elizabeth Zaniewski y Hania Zlotnik.

Se han llevado a cabo consultas con diversos grupos sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio: en las reuniones técnicas de Dhaka y Bratislava; con grupos de la sociedad civil en el Foro Social Mundial de Porto Alegre (Brasil); y durante las mesas redondas del Foro Social de Asia organizado en Hyderabad (India). El equipo da las gracias en particular a Roberto Bissio, Marina Ponti y Caitlin Wiesen por haber facilitado estas consultas.

El equipo obtuvo comentarios y sugerencias útiles a través de una serie de consultas estadísticas informales. El equipo de estadística agradece los esfuerzos de Simon Ellis, Brian Hammond, Robert Johnston, Gareth Jones, Denise Lievesley, Laila Manji, Robert Mayo, Abdelhay Mechbal, Sulekha Patel, Francesca Perucci, José Pessoa, Eric Swanson, Michel Thieren, Abiodun Williams y A. Sylvester Young.

El equipo también realizó diversas consultas informales a la comisión ejecutiva del PNUD y a miembros del programa.

LECTORES DEL PNUD

Un Grupo de lectores, constituido por compañeros del PNUD, proporcionó comentarios, sugerencias y aportaciones de gran utilidad durante la redacción del Informe. El equipo del Informe queda particularmente agradecido a Anne-Birgitte Albrechtsen, Zéphirin Diabré, Djibril Diallo, Moez Doraid, Enrique Ganuza, Nicola Harrington, Ameerah Haq, Rima Khalaf Hunaidi, Selim Jahan, Zahir Jamal, Abdoulie Jannah, Bruce Jenks, Deborah Landey, Khalid Malik, Elena Martínez, Kalman Miszei, Shoji Nishimoto, Hafiz Pasha, Monica Sharma, Mark Suz-

man, Julia Taft, Álvaro Umana, Jan Vandemoortele, Gita Welch y Jake Werksman.

APOYO DEL PERSONAL

Para la preparación del Informe se contó con el apoyo administrativo de Oscar Bernal, Renuka Corea-Lloyd, Mamaye Gebretsadik, María León, Myriame Montrose y Bhagirathi Savage. Otros colegas de la Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano proporcionaron también una aportación muy valiosa: Sarah Burd-Sharps, Ana Cutter, Carolina Den Baas, Sharmila Kurukulasuriya, Juan Pablo Mejía, Mary Ann Mwangi y Frédéric Teboul. El Informe también contó con la colaboración de personal en prácticas: Nicola Baroncini, Bethany Donithorn, Abdoulie Abrar Janneh, Barcai M. Karim, Alia Malik, Julia Wanjiru Schwarz Wilatluk Sinwat y Lara Weisstaub. Nebi Ayele, Gilberto de Jesús y Stephanie Meade han aportado su valiosa contribución a los equipos de promoción y estadística.

Proporcionaron un apoyo organizativo y administrativo inestimable Jennifer Copeland, del Proyecto del Milenio, Debbie Creque, Dan Nienhauser y Martha Synnott, del Earth Institute de la Universidad de Columbia, así como Rana Barar, Lisa Dreier, Evelyn Luciano, Alissa Schmelz, Brian Torpy, Christie Walkuski y Haynie Wheeler, de los Grupos de Tareas del Proyecto del Milenio.

Liliana Izquierdo, Juan Luis Larrabure, Natalia Palgova y Gerardo Nuñez, de la Oficina de Servicios para Proyectos de las Naciones Unidas, proporcionaron apoyo administrativo y prestaron servicios de gestión de gran importancia.

EDICIÓN, PRODUCCIÓN Y TRADUCCIÓN

Como en años anteriores, el Informe ha contado con la colaboración de los editores de Communications Development Incorporated: Meta de Coquereau-mont, Paul Holtz, Bruce Ross-Larson y Alison Strong. Los dibujos y diagramas del Informe, obra de Gerald Quinn, han sido maquetados por Elaine Wilson y Wendy Guyette.

En materia de traducción, diseño, promoción y distribución del Informe, se ha contado también con la ayuda de la Oficina de Comunicaciones del Administrador, y especialmente de Maureen Lynch, William Orne, Hilda Paqui, Pia Reunala, y Erin Trowbridge. Las traducciones han sido revisadas

por Alia Al-Dalli, Jean Barut, Ghaith Faliz, Enrique Ganuza, Yolaine Michaud, Cielo Morales y Vladimir Scherbov.

* * *

El equipo expresa su sincera gratitud a los revisores internos del Informe —Richard Jolly, Solita Monsod y Jorge F. Quiroga, que examinaron cuidadosamente los proyectos, aportando y compartiendo sus ideas y los resultados de sus investigaciones más recientes. El equipo expresa su agradecimiento a Ian Macredie, Lene Mikkelsen y Darryl Rhoades, que son los revisores internos de estadística que analizaron la utilización de los datos en el Informe y brindaron sus conocimientos especializados de estadística.

Por último, los autores desean mostrar su máximo agradecimiento a Mark Malloch Brown, Administrador del PNUD, por su dirección y clarividencia. Aunque agradecen muy sinceramente todo el apoyo que han recibido, los autores asumen la plena responsabilidad por las opiniones expresadas en el Informe.



Sakiko Fukuda-Parr

Directora

Informe sobre Desarrollo Humano 2003

Índice

PERSPECTIVA GENERAL Objetivos de Desarrollo del Milenio: Un pacto entre las naciones para eliminar la pobreza humana 1

El Pacto de Desarrollo del Milenio 15

Prioridad a los países rezagados 15

Umbrales críticos para escapar de las trampas de la pobreza 17

Conjuntos de medidas políticas para escapar de las trampas de la pobreza 18

Aplicación del Pacto de Desarrollo del Milenio 20

Conclusión 24

CAPÍTULO 1 Los Objetivos de Desarrollo del Milenio 27

Un programa para impulsar el desarrollo humano 27

Orígenes, evolución y seguimiento 29

¿Aportan algo nuevo estos objetivos mundiales? 29

Respuesta a los críticos 30

Los países deben hacer suyos los objetivos mundiales 30

CAPÍTULO 2 Retos Prioritarios para la consecución de los Objetivos 33

Marcados contrastes entre las regiones y dentro de ellas 34

Los retrocesos de desarrollo humano en la década de los 90 38

Esfuerzos para alcanzar los Objetivos 43

Buen desempeño de algunos de los países más pobres 45

Brechas crecientes dentro de los países ¿Quién se está quedando atrás? 46

CAPÍTULO 3 Superar las barreras estructurales para crecer: lograr los Objetivos 67

Del desarrollo humano al crecimiento económico y viceversa 68

Modelos recientes —y problemas— del crecimiento económico mundial 70

Retos estructurales impuestos por geografías desfavorables, pequeños mercados y elevados costos de comercio 71

Buenas políticas, crecimiento económico y desarrollo humano 74

Políticas débiles, declive económico y pobreza humana 75

Escapar de las trampas de la pobreza 76

Políticas de crecimiento que benefician a los pobres 78

CAPÍTULO 4 Políticas públicas para mejorar la salud y la educación de las personas 85

Alcanzar el Objetivo del hambre	87
Alcanzar los Objetivos de educación	92
Alcanzar los Objetivos de salud	97
Alcanzar los Objetivos de agua y saneamiento	103
Prioridades multisectoriales	107

CAPÍTULO 5 Financiación privada y prestación de servicios de salud, educación y agua 111

¿Por qué ha aumentado el suministro privado en los países pobres?	111
Salud	113
Educación	114
Agua y saneamiento	116
Planteamientos prometedores	117

CAPÍTULO 6 Políticas públicas para garantizar la sostenibilidad ambiental 123

Recursos ambientales	125
Respuestas políticas	126

CAPÍTULO 7 Movilización del apoyo popular para los Objetivos 133

La descentralización: su auge, su función y sus requisitos	134
Movimientos sociales e innovaciones en la participación popular	140

CAPÍTULO 8 Política, no caridad: cómo pueden ayudar los países ricos a conseguir los Objetivos 145

Ayuda: mayor volumen y eficiencia	146
Alivio de la deuda: mayor rapidez y amplitud	151
Comercio: apertura de los mercados y reducción de los subsidios	153
Tecnología mundial: compartir los frutos del conocimiento mundial	157
Respeto de los compromisos de la Declaración del Milenio: política, no caridad	159

Notas 163**Nota Bibliográfica 167****Bibliografía 169**

CONTRIBUCIÓN ESPECIAL

Pobreza, globalización y crecimiento: perspectivas sobre algunos de los vínculos estadísticos Joseph E. Stiglitz	80
--	----

RECUADROS

1.1	Los Objetivos de desarrollo del Milenio, el desarrollo humano y los derechos humanos comparten una motivación común	28
1.2	¿Aportan algo nuevo estos objetivos mundiales?	31
2.1	Construcción de la capacidad estadística: demanda sin precedentes, oportunidad urgente	35
2.2	¿Qué está ocurriendo con la desigualdad de ingresos global? Niveles vergonzosos y tendencias ambiguas	39
2.3	Medida de la pobreza de ingresos: ¿dónde trazar la línea?	42
2.4	Los esfuerzos por alcanzar los objetivos: definición de países de alta prioridad y de máxima prioridad	44
2.5	Conflictos violentos y los Objetivos	45

2.6	Los grandes pasos adelante son posibles en años, no en décadas	46
2.7	Datos desglosados dentro de países: informes nacionales sobre desarrollo humano	47
2.8	Conflictos dentro de los países	48
3.1	Crecimiento necesario para reducir a la mitad la pobreza de ingresos	67
3.2	Bangladesh, un país extenso e interior, con acceso a la costa	71
3.3	Desafíos de la región andina	72
3.4	China y la India: crecimiento impresionante, importantes diferencias	73
3.5	Los Objetivos de Desarrollo del Milenio y los países con conflictos	77
3.6	Lo que hace falta para que el Pacto de Desarrollo del Milenio funcione en Uganda	79
4.1	Capacidades y poder de iniciativa de la mujer, elementos clave para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio	86
4.2	Lecciones políticas de países con muy buenos resultados en salud y educación	87
4.3	Aumentar la fertilidad del suelo en el África Subsahariana	91
4.4	Políticas agrarias y seguridad alimentaria	92
4.5	¿Gasto en defensa o en educación? Incoherencias de la acción gubernamental	93
4.6	El éxito de Tailandia en la prevención del VIH/SIDA	98
4.7	Prioridades políticas e intervenciones técnicas	99
4.8	Integración de programas verticales en sistemas de salud existentes	102
4.9	Garantizar medicamentos de primera necesidad para todos: el éxito de Bhután	103
4.10	Saneamiento asequible en la India	105
4.11	Sudáfrica y el “derecho” al agua	106
5.1	Servicios Sociales y el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios	112
5.2	Tarifas para los usuarios: Sudáfrica y Bolivia	117
5.3	Gestión pública del suministro de agua: un ejemplo de éxito	118
5.4	Áreas Metropolitanas de Manila y Buenos Aires: resultados desiguales de la privatización del agua	119
5.5	La Iniciativa Bamako: atención médica financiada por un fondo de recursos comunitarios	120
6.1	Cómo amenaza el cambio climático a los países en desarrollo	124
6.2	Mejorar las condiciones de vida en los barrios más humildes	127
6.3	Implicación de los vecinos en la conservación de Guanacaste, Costa Rica	128
6.4	Fomento de la igualdad y el medio ambiente. Un ejemplo fiscal creativo aplicado en Brasil	128
6.5	Las subvenciones provocan el hundimiento de los caladeros mundiales	129
6.6	Tala de bosques subvencionada	129
6.7	Respuestas políticas al cambio climático	130
7.1	Madhya Pradesh y Rajastán: políticas educativas que dan resultado	135
7.2	Presiones mutuas para fomentar la rendición de cuentas entre los gobiernos locales y la sociedad civil refuerzan la gobernabilidad en Ceará, Brasil	137
7.3	La descentralización ayuda a aumentar la igualdad en Kerala, India	138
7.4	¿La descentralización reduce la pobreza?	141
8.1	Objetivo de Desarrollo del Milenio 8	145
8.2	Asistencia oficial para el desarrollo: el objetivo del 0,7%	146
8.3	Nueva financiación para los Objetivos	147
8.4	Conseguir que las alianzas gestionadas por el gobierno funcionen en Tanzania	149
8.5	Reorientación de la cooperación técnica hacia el desarrollo de la capacidad	151
8.6	¿Qué es la iniciativa en favor de los Países Pobres Muy Endeudados?	152

8.7	Una propuesta de reestructuración de la deuda para alcanzar los Objetivos	154
8.8	Las amplias repercusiones internacionales de los subsidios nacionales	156
8.9	El futuro de los exportadores africanos de algodón depende de Doha	157
8.10	El compromiso con el índice de desarrollo	161

CUADROS

2.1	Países que experimentaron una caída en el índice de desarrollo humano, décadas de 1980 y 1990.	40
2.2	Crecimiento económico y pobreza de ingresos: relación estrecha	41
2.3	Los cambios en la proporción y en el número de personas que viven con \$1 diario han sido desiguales	41
2.4	Grandes países se enfrentan a grandes amenazas derivadas del VIH/SIDA de aquí a 2025, incluso en caso de moderación de la epidemia	43
2.5	Tasas de mortalidad infantil: Cambios en los niveles y en los distanciamientos de ingresos (décadas de los 80 y de los 90, países seleccionados)	49
5.1	Inversiones en proyectos de agua y saneamiento con participación privada en varios países, 1990-94 y 1995-2000	116
6.1	Por qué conseguir el Objetivo ambiental es tan importante para los restantes Objetivos	125
8.1	Receptores netos de asistencia oficial para el desarrollo por región, 1990 y 2001	147
8.2	Comercio: aprovechar las oportunidades (o no)	154
8.3	Aranceles y reducciones después de la Ronda de Uruguay en países y grupos seleccionados	155
8.4	Responsabilidades de los países ricos	160

FIGURAS

2.1	Cronograma: ¿cuándo se alcanzarán los ODM si no se acelera el progreso?	33
2.2	Comparación de la mortalidad infantil en países de la OCDE y otras regiones	38
2.3	Reveses en el desarrollo humano	40
2.4	El crecimiento rápido es la excepción; con buenos progresos para los países muy poblados	40
2.5	La relación entre crecimiento y pobreza de ingresos no es automática	41
2.6	Los casos de VIH/SIDA se han disparado	43
2.7	Pérdida de esperanza de vida debido al VIH/SIDA	43
3.1	Ingresos per cápita y pobreza de ingresos, década de los 90	68
3.2	Desarrollo humano e ingresos	69
3.3	Del desarrollo humano al crecimiento económico y viceversa	70
4.1	La vida de las niñas con educación es diferente	85
4.2	Crecimiento de la inseguridad alimentaria	88
4.3	A mayor costo doméstico menor matriculación en primaria	95
4.4	Gran parte de la ayuda destinada a la salud se emplea en servicios básicos	101
4.5	Muchas familias urbanas carecen de acceso a agua y saneamiento	104
6.1	En los países de la OCDE, a mayor consumo de gasolina, menores precios, 2001	126
8.1	Ayuda: lo que se necesita - lo que se concede	146
8.2	Descenso de la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD)	146
8.3	Asistencia Oficial para el Desarrollo, desembolsos netos	147
8.4	Los más pobres: atrapados entre una ayuda en declive y una deuda estable	152
8.5	Nueva utilización del gasto en 10 países que disfrutaban del alivio de la deuda para los PPME: del servicio de la deuda al desarrollo humano	153

8.6	Más ayudas a las vacas y al algodón que a las personas, 2000	155
8.7	Los subsidios agrarios de la OCDE eclipsan la ayuda 2001	156
8.8	La terapia de rehidratación oral (ORT) reduce la mortalidad infantil a pesar del estancamiento de los ingresos	158

PRESENTACIONES GENERALES

2.1	Progresos hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio	51
2.2	Evaluación del desarrollo humano: índices de desarrollo humano	60
2.3	Brechas crecientes en el interior de los países, entre regiones y grupos	62
Mapa 1	Distribución geográfica de ingresos en China, 2000	62
Cuadro 1	Brasil 1990-2001. Tasas de analfabetismo por región en la población de 15 años o más	62
Mapa 2	Alfabetización de adultos en México, 2000	63
Mapa 3	Índice de desarrollo humano en Filipinas, 1994	63
Cuadro 2	India, década de los 90: tasas de mortalidad infantil por estado y por región	64
Mapa 4	Mortalidad materna en Guatemala, 1997	64
Mapa 5	Índice de desarrollo humano en las regiones rusas, 2000	65
3.1	Desafíos del desarrollo a través del prisma de la geografía	83
Mapa 1	Clasificación de los países según su estructura económica, 1995	83
Mapa 2	Clasificación de los países según el crecimiento medio anual del PIB per cápita, 1990	83
Cuadro 1	Tasas de crecimiento económico por grupos de países, 1980-98	83
Cuadro 2	Tasas de crecimiento económico por tamaño y ubicación de la población, 1980-98	84

Nota sobre las estadísticas en el Informe sobre Desarrollo Humano 190

INDICADORES DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO

ODM 1	Objetivo 1	Erradicar la pobreza extrema y el hambre	
	Objetivo 2	Lograr la educación primaria universal	198
ODM 2	Objetivo 3	Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer	203
ODM 3	Objetivo 4	Reducir la mortalidad infantil	
	Objetivo 5	Mejorar la salud materna	208
ODM 4	Objetivo 6	Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades	213
ODM 5	Objetivo 7	Garantizar la sostenibilidad ambiental: tierra y aire	218
ODM 6	Objetivo 7	Garantizar la sostenibilidad ambiental: agua y saneamiento	223
ODM 7	Objetivo 8	Fomentar una asociación mundial para el desarrollo: asistencia para el desarrollo, alivio de la deuda y acceso al mercado	228
ODM 8	Objetivo 8	Fomentar una asociación mundial para el desarrollo: países sin litoral y pequeños estados insulares en desarrollo	229
ODM 9	Objetivo 8	Fomentar una asociación mundial para el desarrollo: sostenibilidad de la deuda	231
ODM 10	Objetivo 8	Fomentar una asociación mundial para el desarrollo: oportunidades laborales, acceso a medicamentos y acceso a las nuevas tecnologías	232

INDICADORES DE DESARROLLO HUMANO

VIGILANCIA DEL DESARROLLO HUMANO: AMPLIACIÓN DE LAS POSIBILIDADES DE LA GENTE. . .

1	Índice de desarrollo humano	237
2	Tendencias del índice de desarrollo humano	241
3	Pobreza humana y de ingresos: países en desarrollo	245

... PARA DISFRUTAR DE UNA VIDA LARGA Y SALUDABLE ...

- 5 Tendencias demográficas 250
 - 6 Compromiso con la salud: acceso, servicios y recursos 254
 - 7 Principales crisis y problemas de salud mundiales 258
 - 8 Supervivencia: progresos y reveses 262
-

... ADQUIRIR CONOCIMIENTOS ...

- 9 Compromiso con la educación: gasto público 266
 - 10 Alfabetización y matriculación 270
 - 11 Tecnología: difusión y creación 274
-

... TENER ACCESO A LOS RECURSOS NECESARIOS PARA UN NIVEL DE VIDA DIGNO ...

- 12 Resultados económicos 278
 - 13 Desigualdad de ingresos o consumo 282
 - 14 La estructura del comercio 286
 - 15 Corrientes de ayuda de los países miembros del CAD 290
 - 16 Corrientes de ayuda, capital privado y deuda 291
 - 17 Prioridades del gasto público 295
 - 18 Desempleo en los países de la OCDE 299
-

... Y CONSERVARLOS PARA LAS GENERACIONES FUTURAS ...

- 19 Energía y medio ambiente 300
-

... GARANTIZANDO LA SEGURIDAD PERSONAL ...

- 20 Refugiados y armamento 304
 - 21 Víctimas de la delincuencia 308
-

... Y LOGRANDO LA IGUALDAD PARA TODOS, HOMBRES Y MUJERES

- 22 Índice de desarrollo relativo al género 310
 - 23 Índice de potenciación de género 314
 - 24 Desigualdad de género en la educación 318
 - 25 Desigualdad de género en la actividad económica 322
 - 26 Género: carga de trabajo y dedicación del tiempo 326
 - 27 Participación política de la mujer 327
-

... INSTRUMENTOS DE DERECHOS HUMANOS Y DE DERECHOS LABORALES

- 28 Situación de los principales instrumentos internacionales de derechos humanos 331
 - 29 Situación de los convenios de derechos laborales fundamentales 335
 - 30 Indicadores básicos para otros Estados miembros de las Naciones Unidas 339
-

Notas técnicas

- 1 Cálculo de los índices de desarrollo humano 340
 - 2 Identificación de los países de máxima y alta prioridad para los Objetivos de Desarrollo del Milenio 347
-

Definiciones de términos estadísticos	350
Referencias estadísticas	359
Clasificación de países	361
Índice de los indicadores	365



Los Objetivos de Desarrollo del Milenio: Un pacto entre las naciones para eliminar la pobreza humana

El nuevo siglo ha comenzado con una declaración de solidaridad sin precedentes y con el firme propósito de acabar con la pobreza en el mundo. En el año 2000, la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas fue aprobada por la mayor concentración de jefes de Estado de la historia. Ésta comprometió a los países —ricos y pobres— a que hicieran todo lo posible para erradicar la pobreza, promover la dignidad humana y la igualdad, y alcanzar la paz, la democracia y la sostenibilidad ambiental. Estos dirigentes prometieron unir fuerzas para lograr que, para el año 2015 o antes, se cumplieren unos objetivos concretos de avance en el desarrollo y reducción de la pobreza.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio derivan de la Declaración del Milenio y comprometen a los países a luchar más firmemente contra la insuficiencia de ingresos, el hambre generalizado, la desigualdad de género, el deterioro del medio ambiente y la falta de educación, atención médica y agua potable (recuadro 1). Estos objetivos incluyen, además, una serie de acciones que deben ser llevadas a cabo para reducir la deuda y aumentar la ayuda, el comercio y la transferencia de tecnologías a los países pobres. El Consenso de Monterrey de 2002 —consolidado en la Declaración de Johannesburgo sobre el Desarrollo Sostenible de septiembre de 2002 y en el Plan de Implementación de Johannesburgo— proporciona el marco adecuado para esta alianza entre países ricos y pobres.

Resulta difícil pensar en un momento más propicio para apoyar la existencia de una alianza mundial como ésta. En 2003, el mundo ha presenciado un incremento de los conflictos violentos, acompañados por un aumento de la tensión internacional y el miedo al terrorismo. Algunos podrían argumentar que la lucha contra la pobreza se debe posponer hasta que se le haya ganado la guerra al terrorismo, pero se equivocarían. La necesidad de erradicar la pobreza no compite con la necesidad de hacer del mundo un lugar más seguro. Por el contrario, erradicar la pobreza debería contribuir a crear ese mundo más seguro que forma parte de la visión de la Declaración del Milenio.

Para abordar el problema de la pobreza es preciso comprender sus causas. Este Informe contribuye a esta comprensión aportando un análisis sobre los factores que dificultan el desarrollo. Durante los años 90, el debate sobre el desarrollo se centraba en

torno a tres cuestiones generales. La primera era la necesidad de reformas económicas para conseguir la estabilidad macroeconómica. La segunda era la necesidad de instituciones y gobernabilidad sólidas, que consiguieran hacer respetar las leyes y controlar la corrupción. La tercera era la necesidad de una justicia social y de la participación ciudadana en la toma de decisiones que les afectaban a ellos directamente, a sus comunidades y a sus países; una cuestión por la que este Informe continua abogando.

Todos estos temas son cruciales para un desarrollo humano sostenible, y por ello siguen mereciendo una atención prioritaria a la hora de elaborar políticas. No obstante, existe un cuarto factor que no se ha tenido en cuenta pero que se analiza en este Informe: las limitaciones estructurales que impiden el crecimiento económico y el desarrollo humano. El Pacto de Desarrollo del Milenio presentado en este Informe realiza una propuesta política para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, que comienza por abordar dichas limitaciones.

El sentido de la propiedad nacional —por parte de los gobiernos y las comunidades— es fundamental para conseguir los Objetivos de Desarrollo del Milenio. De hecho, éstos pueden fomentar el debate democrático, por lo que es más probable que los dirigentes emprendan las acciones necesarias para lograr los objetivos si existe presión por parte de ciudadanos comprometidos.

Los Objetivos sólo tendrán éxito si significan algo para los miles de millones de individuos a los que están dirigidos. Los Objetivos deben convertirse en una realidad nacional acogida por los principales interesados: las personas y los gobiernos. Son un conjunto de elementos de referencia necesarios para evaluar el progreso y para que los pobres puedan asegurarse de que sus líderes políticos asuman sus responsabilidades. Ayudan a las personas a luchar por el tipo de políticas y acciones necesarias para crear empleos dignos, mejorar el acceso a las escuelas y erradicar la corrupción. Son, a su vez, compromisos adquiridos por líderes nacionales, que son responsables de su cumplimiento ante sus electores.

Cuando son comunidades las que adoptan estos Objetivos, éstos pueden alentar el debate democrá-

RECUADRO 1

Objetivos y Metas de Desarrollo del Milenio

Objetivo 1: Erradicar la pobreza extrema y el hambre

Meta 1: Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas con ingresos inferiores a 1 dólar diario

Meta 2: Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padecen hambre

Objetivo 2: Lograr la educación primaria universal

Meta 3: Velar por que, para el año 2015, los niños y las niñas de todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de educación primaria

Objetivo 3: Promover la equidad de género y la autonomía de la mujer

Meta 4: Eliminar las desigualdades de género en la educación primaria y secundaria preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la educación antes del final de 2015

Objetivo 4: Reducir la mortalidad infantil

Meta 5: Reducir en dos terceras partes, entre 1990 y 2015, la tasa de mortalidad de los niños menores de 5 años

Objetivo 5: Mejorar la salud materna

Meta 6: Reducir, entre 1990 y 2015, la tasa de mortalidad

Continúa en la página siguiente

RECUADRO 1 (continúa)

Objetivos y Metas de Desarrollo del Milenio

materna en tres cuartas partes

Objetivo 6: Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades

Meta 7: Detener y comenzar a reducir, para el año 2015, la propagación del VIH/SIDA

Meta 8: Detener y comenzar a reducir, para el año 2015, la incidencia del paludismo y otras enfermedades graves

Objetivo 7: Garantizar la sostenibilidad ambiental

Meta 9: Incorporar los principios del desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales e invertir la pérdida de recursos ambientales

Meta 10: Reducir a la mitad, para el año 2015, la proporción de personas que carecen de acceso sostenible a agua potable

Meta 11: Mejorar considerablemente, para el año 2020, la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de los barrios más precarios

Objetivo 8: Fomentar una asociación mundial para el desarrollo

Meta 12: Desarrollar aún más un sistema financiero y de comercio abierto, regulado, previsible y no discriminatorio (incluye el compromiso de lograr una buena gobernabilidad y la reducción de la pobreza, en cada país y en el plano internacional).

Meta 13: Atender las necesidades especiales de los países menos adelantados, lo que incluye el acceso libre de

Continúa en la página siguiente

tico sobre la actuación del gobierno, especialmente cuando se facilitan datos imparciales expuestos en el tablero de anuncios de las salas comunales de cada pueblo. También pueden constituir plataformas de campañas políticas, como sucedió en el caso del presidente brasileño Luis Inacio “Lula” da Silva en su campaña contra el hambre llamada Fome Zero (Cero Hambre), la cual estaba dentro de la plataforma utilizada en su propuesta como candidato a la presidencia.

Los grupos de la sociedad civil —desde organizaciones comunitarias hasta asociaciones profesionales, agrupaciones de mujeres y redes de organizaciones no gubernamentales (ONG)— desempeñan un papel decisivo con su contribución a la implementación y seguimiento de los progresos hacia los Objetivos. No obstante, los Objetivos también requieren la existencia de Estados competentes y eficientes, capaces de cumplir sus compromisos de desarrollo. También la movilización popular se presenta como un factor necesario para poder mantener la voluntad política de conseguir tales propósitos. Tal movilización debe estar integrada por culturas políticas abiertas y participativas.

Reformas políticas, como la descentralización de presupuestos y la responsabilidad de prestar servicios básicos, acercan la toma de decisiones a los ciudadanos y refuerzan la presión popular para conseguir la realización de los objetivos. En los lugares donde la descentralización ha funcionado —como en algunas zonas de Brasil, Jordania, Mozambique y los estados Indios de Kerala, Madya Pradesh y Bengala occidental— ésta ha dado lugar a mejoras muy significativas. Por ejemplo, puede traducirse por servicios gubernamentales que respondan más rápidamente a las necesidades de los ciudadanos, pongan al descubierto la corrupción y reduzcan el absentismo.

Pero la descentralización es difícil. Para lograrla con éxito, son necesarios una autoridad central competente, autoridades locales comprometidas y autónomas a nivel financiero, así como ciudadanos, también comprometidos, dentro de una sociedad civil bien organizada. En Mozambique, las autoridades locales dotadas de estas características consiguieron ampliar la cobertura de las vacunaciones y consultas prenatales en un 80%, y superaron las limitaciones de capacidad contratando ONG y proveedores privados a nivel municipal.

Experiencias recientes han demostrado cómo los movimientos sociales pueden llevar a una mayor participación en la toma de decisiones, como por ejemplo en la supervisión pública de presupuestos locales. En Porto Alegre, Brasil, el seguimiento público de estos presupuestos ha supuesto grandes mejoras en los servicios. En 1989, poco menos de la mitad de los residentes de la ciudad tenía acceso a agua potable.

Siete años más tarde, prácticamente toda la población tenía acceso a estos servicios. La matriculación en escuelas de enseñanza primaria se duplicó durante este periodo y el servicio de transportes se amplió a las zonas periféricas.

Semejante acción colectiva produce una mejora en los servicios básicos y ayuda a alentar y sustentar la voluntad política. La ciudadanía ha ejercido presión en sus líderes para que éstos cumplan con sus compromisos políticos. Además, los Objetivos le proporcionan la herramienta para delegar en su gobierno la responsabilidad que se les atribuye.

Puesto que los Objetivos de Desarrollo del Milenio no podrán alcanzarse mediante el enfoque institucional habitual, se debe acelerar radicalmente el paso hacia el progreso.

Durante los últimos 30 años se han producido extraordinarias mejoras en los países en desarrollo. El analfabetismo se ha reducido casi a la mitad, hasta un 25%, y en Asia Oriental el número de personas que sobreviven con menos de \$1 al día se redujo casi en la mitad en los años 90.

No obstante, el desarrollo humano progresa con demasiada lentitud. Para muchos países, los 90 fueron una década de desesperación. Alrededor de 54 países son ahora más pobres que en 1990. En 21 países se ha incrementado el porcentaje de personas que pasan hambre. En otros 14, mueren más niños menores de 5 años. En 12, las matriculaciones en la escuela primaria están descendiendo. En otros 34, la esperanza de vida también ha disminuido. Pocas veces se habían producido semejantes retrocesos en las tasas de supervivencia.

Otra señal de la crisis del desarrollo es que en 21 países se ha producido un descenso del índice de desarrollo humano (IDH, una medida que resume las tres dimensiones del desarrollo humano: disfrutar de una vida larga y saludable, recibir educación y tener un nivel de vida digno). Se trata de un fenómeno poco común hasta finales de los 80, puesto que las capacidades que capta el IDH no se pierden fácilmente.

Si el progreso mundial continúa al mismo ritmo que en los 90, tan sólo los Objetivos de Desarrollo del Milenio de reducir a la mitad la pobreza de ingresos y el porcentaje de personas que carecen de acceso a agua potable tendrán posibilidades de realizarse, principalmente gracias a China y la India. Desde una óptica regional, al ritmo actual, los países al sur del Sahara no alcanzarían los Objetivos de pobreza hasta el año 2147 y, en lo que respecta al

VIH/SIDA y el hambre, la tendencia en esta región es a aumentar, en lugar de disminuir.

El hecho de que tantos países en el mundo estén muy lejos de conseguir los Objetivos de Desarrollo del Milenio en los 12 años que faltan hasta el año 2015, indica la necesidad urgente de un cambio de procedimiento. Sin embargo, los logros que se han conseguido hasta ahora en cuanto a desarrollo muestran lo que es posible conseguir incluso en países muy pobres. Sri Lanka fue capaz de aumentar la esperanza de vida en 12 años entre 1945 y 1953. Botswana aporta otro caso ejemplar: la tasa bruta de matriculaciones en primaria aumentó de un 40% en 1960 a casi un 91% para el año 1980.

El mundo actual dispone más que nunca de mayores recursos y conocimientos técnicos para abordar retos como las enfermedades infecciosas, la baja productividad, la carencia de energía limpia y transporte, la falta de servicios básicos como son el agua potable, el saneamiento, las escuelas y la atención médica. La cuestión es determinar la mejor manera de emplear estos recursos y conocimientos para beneficiar a las personas más pobres.

Dos grupos de países requieren un cambio urgente. En primer lugar están los países donde se combinan un bajo desarrollo humano y un progreso insuficiente hacia los Objetivos. Éstos son los países de máxima y alta prioridad. En segundo lugar se encuentran países que progresan adecuadamente hacia los Objetivos, pero que todavía tienen grandes sectores de pobreza.

Hay 59 países de prioridad máxima o alta, donde la insuficiencia del progreso y unos niveles de partida muy bajos reducen las posibilidades de conseguir muchos de los Objetivos. Es en estos países donde el mundo debe centrar su atención y sus recursos.

En la década de los 90 estos países sufrieron muchos tipos de crisis:

- *Pobreza de ingresos*: las tasas de pobreza, que ya eran altas, aumentaron en 37 de los 67 países de los que se tienen datos.
- *Hambre*: en 19 países, más de una persona de cada cuatro pasa hambre, y la situación no mejora o incluso empeora. La tasa de hambre ha aumentado en 21 países.
- *Supervivencia*: en 14 países, la tasa de mortalidad de los niños menores de cinco años aumentó en los años 90 y en 7 países casi uno de cada cuatro niños no llegará a su quinto cumpleaños.
- *Agua*: en 9 países, más de una persona de cada cuatro no tiene acceso a agua potable y la situación

no mejora o incluso empeora.

- *Saneamiento*: en 15 países, más de una persona de cada cuatro no tiene acceso a un servicio adecuado de saneamiento e igualmente esta situación no mejora sino que empeora.

Subyacente a todas estas crisis, se encuentra una crisis económica. Estos países no sólo son ya extremadamente pobres, sino que sus tasas de crecimiento son también sumamente bajas.

En los años 90, 125 países registraron una media de crecimiento de ingresos per cápita inferior al 3% y en 54 de ellos los ingresos medios per cápita descendieron. De los 54 países con ingresos en disminución, 20 son países subsaharianos, 17 pertenecen a Europa Oriental y la Comunidad de Estados Independientes (CEI), 6 a América Latina y el Caribe, 6 a Asia oriental y el Pacífico y 5 a los Estados Árabes. Éstos incluyen muchos países prioritarios, así como algunos países con un desarrollo humano medio.

Los países de los que se habla con menor frecuencia son aquellos cuyo progreso es bueno pero que excluyen o dejan de lado a ciertos grupos y zonas. Todos los países deberían hacer frente a estos problemas de notables desigualdades entre grupos — entre hombres y mujeres, entre grupos étnicos, entre razas y entre zonas urbanas y rurales—, y para abordar esta tarea se requiere ir más allá de los promedios de los países.

En muchos países donde los promedios nacionales indican un progreso adecuado hacia los Objetivos según los plazos establecidos, existen sin embargo grandes zonas de pobreza afianzadas. El extraordinario éxito de China, que consiguió sacar de la pobreza de ingresos a 150 millones de personas en los años 90, se produjo de manera concentrada en las regiones costeras. En las demás zonas, las grandes zonas de pobreza persisten. En algunas regiones del interior, el progreso económico ha sido mucho más lento que en el resto del país.

En cierto número de países los Objetivos se podrían alcanzar más fácilmente si simplemente se mejorasen las circunstancias que rodean a las personas más acomodadas. Los datos sugieren que esto ocurre en el ámbito de la salud pero, aunque este enfoque podría ajustarse a lo establecido en la letra de los Objetivos, no se ajusta al espíritu de éstos. El progreso de las mujeres, la población rural, las minorías étnicas y demás personas pobres es, como de costumbre, más lento que el promedio nacional —o inexistente— incluso en los países que, de manera global, muestran progreso hacia los Objetivos.

De 24 países en desarrollo cuyas tasas subnacionales de mortalidad infantil se encontraban por debajo de la media entre la mitad de los 80 y la mitad

RECUADRO 1 (continúa)

Objetivos y Metas de Desarrollo del Milenio

aranceles y cupos para las exportaciones de los países menos adelantados, el programa mejorado de alivio de la deuda de los países pobres muy endeudados y la cancelación de la deuda bilateral oficial así como la concesión de una asistencia oficial para el desarrollo más generosa a los países que se hayan comprometido a reducir la pobreza

Meta 14: Atender a las necesidades especiales de los países sin litoral y de los pequeños Estados insulares en desarrollo (mediante el Programa de Acción para el Desarrollo Sostenible de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo y las disposiciones de la XXII Asamblea General).

Meta 15: Encarar de manera general los problemas de la deuda de los países en desarrollo aplicando medidas nacionales e internacionales, con el fin de garantizarla sostenibilidad de la deuda a largo plazo

Meta 16: En cooperación con los países en desarrollo, elaborar y aplicar estrategias que proporcionen a los jóvenes un trabajo digno y productivo

Meta 17: En cooperación con los laboratorios farmacéuticos, proporcionar acceso a los medicamentos de primera necesidad y a precios asequibles, en los países en desarrollo

Meta 18: En colaboración con el sector privado, velar por que se puedan aprovechar los beneficios de las nuevas tecnologías, en particular las tecnologías de la información y de las comunicaciones

La atención de las políticas mundiales ha de centrarse en aquellos países con mayores desafíos de desarrollo

de los 90, solamente 3 han conseguido reducir la diferencia en la tasa de mortalidad de los niños menores de cinco años entre los grupos más pobres y los más ricos. Se dan pautas similares en las tasas de vacunación, matriculación y finalización escolar, donde las diferencias entre el ámbito urbano-rural y entre grupos étnicos continúan o incluso se intensifican. También las mujeres tienden a ser excluidas del progreso generalizado hacia los Objetivos en las zonas pobres.

El Pacto de Desarrollo del Milenio es un plan de acción dirigido fundamentalmente a los países de máxima y alta prioridad y con mayor necesidad de apoyo.

La atención de las políticas mundiales ha de centrarse en aquellos países con mayores desafíos de desarrollo. Sin un cambio de dirección inmediato nunca podrán alcanzar los Objetivos. Teniendo esto en cuenta, este Informe ofrece un nuevo plan de acción centrado principalmente en estos países: el Pacto de Desarrollo del Milenio.

Para lograr un crecimiento sostenible, los países deben conseguir umbrales básicos en varias áreas clave: gobernabilidad, salud, educación, infraestructura y acceso a mercados. Si un país está por debajo del umbral en cualquiera de estas cuestiones, puede fácilmente caer en una “trampa de pobreza”.

La mayoría de países de máxima y alta prioridad intentan alcanzar estos umbrales básicos. Sin embargo, tienen que hacer frente a obstáculos estructurales muy arraigados que difícilmente podrán superar por sí mismos. Entre estos obstáculos se encuentran las barreras de acceso a mercados internacionales y niveles de deuda muy elevados; deudas mucho más altas de las que pueden servir, habida cuenta de su capacidad de exportación. Otro obstáculo importante es el tamaño y localización del país. Entre otras limitaciones estructurales relacionadas con la geografía del país cabe destacar la escasa fertilidad de la tierra, su vulnerabilidad a desastres climatológicos o catástrofes naturales y enfermedades endémicas como el paludismo y el VIH/SIDA. No obstante, la geografía no marca el destino. Con las políticas adecuadas, estos problemas se pueden superar. Mejorar las carreteras y las comunicaciones y conseguir una mayor integración con los países vecinos puede aumentar el acceso a los mercados. Las políticas de prevención y de tratamiento pueden, en gran medida, mitigar el impacto de enfermedades pandémicas.

Las mismas condiciones estructurales que llevan

a un país a un completo círculo de pobreza, pueden también afectar a grandes grupos dentro de la población de un país, que por lo demás, demuestra ser relativamente próspero. En las regiones remotas del interior de China, por ejemplo, las distancias a los puertos son mucho mayores, la infraestructura mucho más pobre y las condiciones biofísicas mucho más duras que en las regiones costeras, en las que se ha producido, en los últimos años, el crecimiento más rápido de la historia. Reducir la pobreza en las regiones más pobres requiere políticas nacionales que les reasignen recursos. La mayor prioridad política es incrementar la equidad, y no sólo el crecimiento económico.

Las respuestas de las políticas a las limitaciones estructurales requieren intervenciones simultáneas en varios frentes, así como un aumento del apoyo externo. Seis grupos de políticas pueden ayudar a los países a salir de la trampa de la pobreza:

- Invertir lo antes posible y de manera ambiciosa en educación básica y en salud, fomentando simultáneamente la equidad de género. Estas son condiciones previas al crecimiento económico sostenido. El crecimiento, a su vez, puede generar empleo y aumentar los ingresos, repercutiendo así en mayores beneficios para la educación y la salud.
- Aumentar la productividad de los pequeños agricultores en entornos desfavorables, o sea, de la mayoría de las personas que pasan hambre en el mundo. Una valoración fiable estima que el 70% de las personas más pobres del mundo viven en zonas rurales y dependen de la agricultura.
- Mejorar la infraestructura básica —como puertos, carreteras, energía y comunicaciones— para reducir el costo de hacer negocios y vencer las barreras geográficas.
- Desarrollar una política de desarrollo industrial que fomente las actividades emprendedoras y ayude a la diversificación de la economía, eliminando la dependencia de exportaciones de productos básicos, con un papel activo para la pequeña y mediana empresa.
- Fomentar la gobernabilidad democrática y los derechos humanos para acabar con la discriminación, asegurar la justicia social y promover el bienestar de todas las personas.
- Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente y una gestión urbanística sensata de forma que las mejoras en el desarrollo sean duraderas.

Las razones de estas políticas es que para que la economía funcione mejor, es necesario que se solucionen otros asuntos primero. Por ejemplo, es imposible reducir la dependencia de exportaciones de productos básicos si la población activa no puede ac-

ceder a la industria manufacturera debido a sus escaso nivel de formación.

La tarea a la que se enfrentan los países de máxima y alta prioridad es demasiado grande para que éstos puedan asumirla por sí mismos, especialmente los países más pobres, que ya tienen que hacer frente a enormes dificultades con unos recursos muy limitados. El Pacto de Desarrollo del Milenio es rotundo en este apartado. Los países más pobres necesitan importantes inyecciones de recursos externos para poder conseguir niveles esenciales de desarrollo humano. Esto, sin embargo, no supone una petición de financiación sin límites por parte de los países ricos. El Pacto también es rotundo al insistir en la necesidad de los países pobres movilicen sus recursos nacionales, refuercen sus políticas e instituciones, luchen contra la corrupción y mejoren la gobernabilidad; medidas esenciales en la consecución del desarrollo sostenible.

Si los países no adoptan planes mucho más ambiciosos para el desarrollo, no podrán alcanzar los Objetivos. A este respecto, el Pacto sostiene que se debería aplicar un nuevo principio. Los gobiernos, tanto de países pobres como de países ricos, así como las instituciones financieras internacionales, deberían empezar por preguntarse cuáles son los recursos necesarios para alcanzar los Objetivos, más que permitir que el avance hacia el desarrollo quede restringido por los recursos limitados que actualmente tienen asignados.

Todos los países —y especialmente los de máxima y alta prioridad— deben determinar sistemáticamente qué es lo que se precisa para alcanzar los Objetivos. Esta determinación debería incluir las iniciativas que puedan tomar los gobiernos de los países pobres, como la movilización de recursos fiscales nacionales, la reasignación del gasto hacia servicios básicos, la búsqueda de financiación y conocimientos expertos privados y la reforma de la gestión económica. Con todo ello, todavía quedarán muchos recursos sin atender, que los gobiernos deberían identificar. Solucionar esta carencia requerirá mayor asistencia técnica y financiera por parte de los países ricos, lo que incluye la financiación de costos corrientes, un alivio de la deuda más amplio, un mejor acceso al mercado y un aumento de la transferencia de tecnologías.

Existe un amplio consenso sobre la necesidad de un marco único para coordinar los esfuerzos de desarrollo, basado en las estrategias para el desarrollo y en los programas de inversión pública del propio país. Para los países de ingresos bajos este marco se encuentra en los Documentos de Estrategia de Reducción de la Pobreza, ya en funcionamiento en unas dos docenas de países y en fase de implementación en otras dos docenas más. Los Documentos de Es-

trategia de Reducción de la Pobreza, al asumir el reto de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de una manera más sistemática, necesitan comenzar a preguntar qué es lo que se necesitará para alcanzarlos y evaluar las carencias de recursos y las reformas que han de aplicarse a las políticas.

Reducir a la mitad el porcentaje de personas que vive en la pobreza extrema (Objetivo 1) requerirá un crecimiento económico mucho más vigoroso en los países de máxima y alta prioridad donde éste ha disminuido. No obstante, el crecimiento no será suficiente por sí sólo. Las políticas necesitan fortalecer los vínculos entre un crecimiento más vigoroso y mayores ingresos y los hogares más pobres.

Más de 1.200 millones de personas —una de cada cinco en todo el mundo— sobrevive con menos de \$1 al día. Durante los años 90, la proporción de personas que sufría la pobreza de ingresos extrema descendió de un 30% a un 23%. Sin embargo, teniendo en cuenta el crecimiento de la población mundial, la cifra sólo descendió en 123 millones; una pequeña fracción del progreso necesario para acabar con la pobreza. Si se excluye a China, la cifra de personas que viven en la pobreza extrema en realidad aumentó en 28 millones.

La mayor concentración de pobreza de ingresos se encuentra en Asia Meridional y Oriental, aunque últimamente ambas regiones han logrado progresos importantes. Como se ha señalado, en los 90 China consiguió sacar de la pobreza a 150 millones de personas —el 12% de su población— reduciendo su incidencia a la mitad. Sin embargo, en América Latina y el Caribe, los Estados Árabes, Europa Central y Oriental y en los países subsaharianos aumentó el número de personas con ingresos inferiores a \$1 diario.

La ausencia de un crecimiento sostenido se ha convertido en un importante obstáculo para la reducción de la pobreza. En los 90, tan sólo 30 de los 155 países en desarrollo y en transición de los que se disponen datos —aproximadamente uno de cada cinco— alcanzó un crecimiento de ingresos per cápita de más de un 3% anual. Como se ha indicado anteriormente, la media de ingresos descendió en 54 de estos países.

Sin embargo, el crecimiento económico no es suficiente por sí sólo. Éste puede ser implacable o puede reducir la pobreza, dependiendo de la forma en que se desarrolla, de los aspectos estructurales de la economía y de las políticas. La pobreza ha aumentado incluso en algunos países que han alcanzado un crecimiento económico generalizado y, durante las dos últimas décadas, la desigualdad de ingresos se inten-

Si los países no adoptan planes mucho más ambiciosos para el desarrollo, no podrán alcanzar los Objetivos

Los aranceles sobre las importaciones protegen a los mercados de los países ricos y reducen los incentivos a los agricultores de los países pobres para invertir en agricultura, lo que contribuiría a una mayor seguridad alimentaria sostenible

sificó en 33 de los 66 países en desarrollo de los que se tienen datos. Todos los países —especialmente aquellos que en general progresan adecuadamente pero que poseen afianzadas zonas de pobreza— deberían implementar políticas que fortalezcan los vínculos entre el crecimiento económico y la reducción de la pobreza.

Las probabilidades de que el crecimiento beneficie a los pobres serán mayores si éste se produce de forma generalizada en lugar de concentrarse en unos pocos sectores o ciertas regiones, si existe una mano de obra intensiva (como en la agricultura o la industria de la confección) en lugar de un capital intensivo (como en la industria petrolífera) y si los ingresos del gobierno se invierten en desarrollo humano (como en servicios sanitarios básicos, educación, nutrición y servicios de suministro de agua y saneamiento), existen mayores probabilidades de que se beneficien los pobres. Las probabilidades de que el crecimiento beneficie a los pobres serán inferiores si éste se produce de forma restringida, si desatiende al desarrollo humano o si discrimina en el suministro de servicios públicos en perjuicio de zonas rurales, ciertas regiones, grupos étnicos o mujeres.

Las políticas públicas que pueden fortalecer las conexiones entre el crecimiento y la reducción de la pobreza incluyen:

- Incrementar el nivel, la eficiencia y la equidad de las inversiones en servicios sanitarios básicos, educación y abastecimiento de agua y saneamiento.
- Ampliar el acceso de los pobres a tierras, créditos, conocimientos prácticos y otros patrimonios económicos.
- Aumentar la productividad y la diversificación del pequeño agricultor.
- Fomentar el crecimiento industrial de mano de obra intensiva que implique a la pequeña y mediana empresa.

Reducir a la mitad el porcentaje de personas hambrientas (Objetivo 1) presenta dos retos: garantizar el acceso a la comida que ahora es abundante y aumentar la productividad de los agricultores que ahora pasan hambre; especialmente en África.

Las cifras de personas hambrientas descendieron en casi 20 millones en los años 90. No obstante, si se excluye a China, el número de hambrientos ascendió. En Asia Meridional y África Subsahariana se concentra el mayor número de personas que pasan hambre. En Asia Meridional, el reto que se plantea es la forma de mejorar la distribución de la abundante cantidad de alimentos disponibles. En el África Subsahariana el mayor

desafío es el aumento de la productividad agrícola.

Hay muchas acciones públicas que pueden llevarse a cabo para reducir el hambre. Las reservas de existencias, especialmente a nivel local, pueden abastecer al mercado durante situaciones de emergencia por falta de comida; reduciendo así la volatilidad de los precios. Muchos países, como China y la India, cuentan con estos sistemas. Las reservas de existencias alimentarias pueden resultar especialmente importantes para los países sin litoral susceptibles a sequías.

Además, muchos hambrientos son personas que carecen de tierras o de una tenencia segura. Se necesita una reforma agraria que proporcione a los pobres en entornos rurales un acceso seguro a la tierra. En el África Subsahariana y en Asia Meridional, son las mujeres las que producen una gran parte de los alimentos y, sin embargo, no tienen un acceso seguro a la tierra.

También es necesario abordar el problema de la baja productividad agrícola, especialmente en regiones ecológicas marginadas con suelos de escasa fertilidad y gran variabilidad climatológica. Los grandes logros conseguidos por la revolución verde han dejado estas zonas de lado. Se plantea así la necesidad de una revolución doblemente verde; una que aumente la productividad y que mejore la sostenibilidad ambiental. Es necesario aumentar las inversiones en investigación y desarrollar mejores tecnologías y difundirlas a través de servicios de divulgación. También se precisan inversiones en infraestructuras, como en carreteras y en sistemas de almacenaje. Sin embargo, tanto las inversiones públicas como el apoyo de los donantes a la agricultura han ido descendiendo durante las últimas décadas.

Los aranceles sobre las importaciones protegen a los mercados de los países ricos y reducen los incentivos a los agricultores de los países pobres para invertir en agricultura, lo que contribuiría a una mayor seguridad alimentaria sostenible. Las fuertes subvenciones concedidas en los países ricos también reducen los incentivos para invertir en la seguridad alimentaria a largo plazo, a pesar de que esto pueda beneficiar a los importadores netos de alimentos.

Lograr la enseñanza primaria universal y erradicar las desigualdades de género, tanto en la educación primaria como en la secundaria (Objetivos 2-3), requiere abordar las cuestiones de eficiencia, equidad y los niveles de recursos como problemas relacionados.

En todas las regiones en desarrollo, más del 80% de los niños están matriculados en la escuela primaria.

Sin embargo, alrededor de 115 millones de niños no están escolarizados y el número de matriculaciones en el África Subsahariana (57%) y, lamentablemente, en Asia Meridional es muy bajo (84%). Una vez inscritos, tan sólo existe una posibilidad entre tres de que un niño finalice la escuela primaria en África. A esto hay que añadir que uno de cada seis adultos en el mundo es analfabeto y la brecha de género persiste, ya que unas tres quintas partes de los 115 millones de niños sin escolarizar son niñas, y dos tercios de los 876 millones de analfabetos adultos son mujeres.

La falta de educación priva a las personas de una vida plena. También priva a la sociedad de la base necesaria para un desarrollo sostenible, puesto que la educación es fundamental para mejorar la salud, la nutrición y la productividad. Por consiguiente, el Objetivo de la educación es crucial para alcanzar los demás Objetivos.

En la mayoría de los países, la provisión de educación básica es muy poco equitativa; el 20% de las personas más pobres reciben mucho menos del 20% del gasto público, mientras que el 20% de las personas más ricas consiguen mucho más. Además, la educación primaria recibe mucha menos financiación por estudiante que la secundaria y la educación superior. Esta situación también discrimina a los pobres puesto que la educación básica es la que más les beneficia.

Los gastos domésticos destinados a la educación, como los gastos de matrícula y los uniformes, tampoco favorecen la matriculación, especialmente entre las familias más pobres. Las matriculaciones aumentaron enormemente en Kenya, Malawi y Uganda cuando se eliminaron estos gastos. Un sistema equitativo también conduce a unos mejores resultados: los países con un buen desempeño en educación tienden a invertir más en los hogares más pobres y en la educación primaria.

Los países que han acabado con las desigualdades de género en la educación muestran cómo es posible animar a los padres a que envíen a sus hijas a la escuela: instalando escuelas cerca de los hogares, reduciendo los gastos diarios al mínimo, planificando los horarios de las clases de manera que se puedan compaginar con las tareas domésticas y contratando profesorado femenino (que proporcione a los padres una sensación de seguridad). Los países que han alcanzado grandes logros y que han conseguido acabar con las diferencias de género tienen un mayor porcentaje de profesoras que los promedios regionales.

Existen ineficiencias de tipo operativo en muchos sistemas escolares, con muchos niños que repiten curso o abandonan la escuela. En los países donde

se hablan varios idiomas, la enseñanza en la lengua materna durante los primeros años mejora de forma extraordinaria la experiencia de aprendizaje. Los programas de alimentación de las escuelas también contribuyen a la escolarización de niños y a su permanencia en las escuelas; los niños que pasan hambre no pueden aprender. Los programas de educación en la primera infancia preparan a los niños para su integración en la escuela, especialmente a aquellos que pertenecen a la primera generación de escolarizados dentro de sus familias.

Un desafío de enormes proporciones en países con un bajo número de matriculaciones es el de gestionar los costos corrientes para que se consiga un mayor equilibrio entre los salarios de los profesores, que suelen suponer un 90% o más de los gastos corrientes, y otro tipo de gastos, como los libros de texto. La baja inversión afecta especialmente a los pobres ya que la élite y los grupos poderosos tienden a hacerse con una parte desproporcionada de unos presupuestos que son pequeños. El hecho de que los presupuestos sean restringidos dificulta, asimismo, la implementación de reformas. Conseguir una mayor equidad o eficiencia es más fácil cuando crecen los recursos educativos.

Lo que agrava el problema de los recursos es la reducción de la ayuda de los donantes para la educación. En los años 90, la ayuda descendió en un 30% en términos reales, a \$4.700 millones, de los cuales tan sólo \$1.500 millones estaban dirigidos a educación. Además es bastante común que los donantes financien equipos y otras inversiones de capital, en lugar de financiar libros de texto, salarios de profesores y otros gastos de explotación. Es aquí donde se encuentran los auténticos cuellos de botella.

Es en la provisión y la financiación donde el sector privado debe hacer más por la educación secundaria y superior. Es necesario que los gobiernos animen a las ONG y al sector privado para que amplíen el suministro, al tiempo que mantienen el control sobre las normas y sobre la centralización de la información sobre el número y la calidad de las escuelas privadas. En un contexto donde los recursos son limitados, conseguir equidad y eficiencia requiere que las subvenciones públicas para la escuela primaria privada no se hagan a expensas de una educación básica para los pobres.

Normalmente, los países se pueden permitir invertir más en educación a medida que su economía crece. Sin embargo, los países más pobres necesitan gastar más en educación para poder salir de las trampas de la pobreza pero carecen de recursos suficientes para realizar esas inversiones básicas.

Normalmente, los países pueden invertir más en educación a medida que su economía crece, pero los países más pobres necesitan gastar más en educación para poder salir de las trampas de la pobreza

Los gobiernos de los países pobres deben dar un carácter prioritario a la inversión en salud por encima de otro tipo de gastos, como los de defensa

La promoción de la equidad de género y de la autonomía de la mujer (Objetivo 3) tienen un valor añadido, ya que se trata de aspectos fundamentales para la consecución de los demás Objetivos.

Promover la equidad de género y la autonomía de la mujer, en su sentido más amplio, es un objetivo clave de la Declaración del Milenio, aunque acabar con las diferencias existentes en la educación primaria y secundaria sea el único objetivo cuantitativo que se haya planteado. La educación contribuye a una mejor salud y una mejor educación, y una mejor salud y educación incrementa la productividad que conduce al crecimiento económico. Este crecimiento genera a su vez recursos que financian mejoras en la salud y en la educación de las personas, lo que aumenta aún más la productividad. La equidad de género es crucial en estas sinergias, puesto que las mujeres son agentes de desarrollo.

En casi todas las sociedades las mujeres son las principales cuidadoras. Por esta razón, su educación contribuye en mayor medida que la de el hombre a la salud y la educación de la generación siguiente; y aún más si desempeñan un papel importante en la toma de decisiones familiares. A medida que van envejeciendo, las mujeres que han recibido educación tienen menos hijos y más sanos, acelerando la transición hacia tasas más bajas de fecundidad. Las mujeres que reciben mejor educación y cuya salud es más fuerte también contribuyen a una mayor productividad —por ejemplo, al adoptar innovaciones agrícolas— y por consiguiente a unos ingresos domésticos más elevados. Además, esta clase de mujeres a menudo trabaja fuera de casa y tiene sus propios ingresos, reforzando así su autonomía. Estos procesos beneficiosos tienen más fuerza cuando las mujeres tienen voz en las decisiones domésticas. Cuando las mujeres pueden llevar a cabo acciones colectivas para exigir más derechos —en educación, atención médica o igualdad de empleo— estas sinergias positivas son aún más probables.

Reducir la mortalidad infantil, mejorar la salud materna y combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades (Objetivos 4-6) precisan de un aumento extraordinario del acceso a la atención médica.

Cada año más de 10 millones de niños mueren a causa de enfermedades prevenibles —30.000 al día—. Más de 500.000 mujeres mueren al año durante el embarazo

o el parto, siendo estas muertes 100 veces más probables en el África Subsahariana que en los países prósperos de la OCDE. En el mundo existen 42 millones de personas que viven con el VIH/SIDA, de las que 39 millones pertenecen a países en desarrollo. La tuberculosis sigue siendo (junto con el SIDA) la enfermedad infecciosa con mayor mortalidad en adultos, causando hasta 2 millones de muertes al año. Las muertes por paludismo, actualmente 1 millón al año, podrían duplicarse en los próximos 20 años.

Sin un progreso mucho más acelerado, no se podrán alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio relativos a estas cuestiones (Objetivos 4-6). Incluso en el Objetivo de mortalidad infantil, donde el progreso ha sido constante; al ritmo actual, en el África Subsahariana no se conseguirá reducir la mortalidad infantil en dos tercios hasta 150 años más tarde de la fecha límite establecida por el Objetivo.

Estas estadísticas son bochornosas teniendo en cuenta que muchas de estas muertes podrían evitarse mediante un empleo más generalizado de mosquiteras, parteras, antibióticos asequibles, una higiene básica y el acceso al tratamiento conocido como DOTS (*Directly Observed Therapy Short Course*) o Tratamiento Vigilado de Corta Duración, para combatir la tuberculosis. Ninguna de éstas es una solución de alta tecnología, pero en su conjunto podrían salvar millones de vidas. Sin embargo, continúan estando fuera del alcance de demasiados países. ¿Por qué? Por diversas razones de tipo sistémico. Como sucede en la educación, existe una falta de recursos en los sistemas sanitarios (especialmente en la atención sanitaria básica), una falta de equidad en cuanto a lo que proporcionan estos sistemas y una falta de eficiencia en la forma en que se suministran estos servicios.

Los sistemas sanitarios de los países pobres están gravemente desprovistos de fondos para poder alcanzar los Objetivos. Ningún país de ingresos altos de la OCDE invierte menos de un 5% del PIB en servicios sanitarios públicos. Sin embargo, los países en desarrollo rara vez sobrepasan este porcentaje y la mayoría invierte entre un 2% y un 3% de su PIB. En 1997 la media del gasto público en salud fue tan sólo de \$6 per cápita en los países menos desarrollados y \$13 en otros países de ingresos bajos; comparado con los \$125 que se invirtieron en los países de ingresos medios-superiores y los \$1.356 en los países de ingresos altos. La Organización Mundial de la Salud (OMS) estima que el gasto mínimo absoluto para servicios sanitarios básicos es de \$35-40 per cápita. En los países pobres resulta imposible pagar los precios internacionales de las medicinas que pueden salvar

vidas y es casi un crimen esperar de los pobres que lo hagan.

Con presupuestos tan pequeños e inadecuados, son los pobres los que salen perdiendo. En la mayoría de los países, el 20% de los hogares más pobres se beneficia de mucho menos que el 20% del gasto sanitario. Sin embargo, un gasto más equitativo conduce a unos mejores resultados: los países que destinan mayores asignaciones a los hogares más pobres tienen tasas más bajas de mortalidad infantil. Las desigualdades existentes entre el ámbito rural y urbano son otro ejemplo de la injusta distribución del gasto. Generalmente las zonas rurales perciben mucho menos. En Camboya, el 85% de las personas viven en zonas rurales, pero sólo está emplazado allí un 13% de personal sanitario dependiente del gobierno. En Angola, el 65% de las personas vive en zonas rurales y sin embargo tan sólo un 15% de los profesionales médicos trabaja en ellas.

La falta de recursos tiene un efecto corrosivo en los sistemas sanitarios, puesto que las deficiencias de una zona afectan a las demás. Cuando las clínicas no disponen de medicamentos, los pacientes tienden a no acudir a ellas para tratamiento. Esto conduce a un alto nivel de absentismo entre la plantilla, lo que resulta en una mayor ineficacia. Como es bastante improbable que la comunidad encuentre servicios sanitarios que merezcan la pena, ésta no supervisa el sistema, y los servicios se vuelven menos (en lugar de más) receptivos a sus necesidades.

Las políticas necesitan responder a las tres cuestiones relacionadas con los recursos, los niveles, la equidad y la eficiencia:

- *Movilización de recursos.* Los gobiernos de los países pobres deben dar un carácter prioritario a la inversión en salud por encima de otro tipo de gastos, como los de defensa. Dentro de los presupuestos sanitarios, se debe dar prioridad a la atención sanitaria básica. Sin embargo, es muy poco probable que esto sea suficiente para los países de ingresos bajos.
- *Aumento de los recursos externos.* Esto incluye la asistencia, aunque también serían de gran ayuda el alivio de la deuda, las donaciones de medicamentos y los descuentos en los precios por parte de las compañías farmacéuticas.
- *Consecución de una mayor equidad.* Los gobiernos deben compensar las irregularidades producidas centrando su atención en las zonas rurales, las comunidades pobres, las mujeres y los niños. No obstante, centrarse únicamente en la atención primaria no servirá de ayuda; los hospitales públicos, desbordados por el número de enfermos de SIDA o tuberculosis, no pueden hacerse cargo de otro tipo de enfermos.

- *Unos sistemas sanitarios que funcionen mejor.*

Los gobiernos que cuentan con poco dinero se enfrentan a un dilema a la hora de establecer prioridades. La primera de todas es mantener un sistema integrado. Los programas verticales que se concentran en atender enfermedades específicas se han hecho muy populares, sin embargo, no pueden ser eficaces ni sostenibles sin una infraestructura sanitaria básica. Estos programas se deberían integrar dentro de la estructura sanitaria general. También los servicios de salud materna y reproductiva exigen una integración urgente. Muchos países se centran en la planificación familiar, dejando de lado la salud infantil y materna. Centrar la atención en intervenciones esenciales no es suficiente; hay que concentrarse igualmente en garantizar que todos los centros de salud primaria dispongan de los medicamentos esenciales.

Dado que los proveedores de atención médica privada son el primer recurso de muchos pobres, los gobiernos deben incorporarlos dentro del ámbito público mediante una regulación mejor. Muchas medidas pueden ser de ayuda: una legislación que proteja al consumidor, un sistema de acreditación que indique a los consumidores qué proveedores están registrados, contar con médicos dispuestos a limitarse a medicamentos de primera necesidad. No obstante, donde los servicios de alto nivel se han privatizado mediante el uso de servicios de atención sanitaria gestionada, como ocurre en muchos países de América Latina, la experiencia no ha sido ni mucho menos positiva para los más pobres.

Reducir a la mitad el porcentaje de personas sin acceso a agua potable y a servicios de saneamiento mejorado (Objetivo 7) requiere un programa integrado. Sin servicios de saneamiento e higiene, el agua potable es mucho menos beneficiosa para la salud.

Más de 1.000 millones de personas en los países en desarrollo, una de cada cinco, no tiene acceso a agua potable y 2.400 millones carecen de acceso a un servicio mejorado de saneamiento. Ambos accesos pueden plantear cuestiones de vida o muerte. La diarrea es una de las principales causas de mortalidad infantil: en los años 90 murieron más niños por su causa que todas las personas que han perecido en conflictos armados desde la Segunda Guerra Mundial. Los más afectados son las personas pobres que viven en zonas rurales y en los barrios urbanos más precarios.

Como sucede con los demás Objetivos relativos a la salud, se conocen bien cuales son las soluciones técnicas de bajo costo para el acceso de la comuni-

Dado que los proveedores de atención médica privada son el primer recurso de muchos pobres, los gobiernos deben incorporarlos dentro del ámbito público mediante una regulación mejor

Las políticas que fomentan la sostenibilidad ambiental deberían hacer hincapié en la importancia que tiene la participación de los ciudadanos en las soluciones

dad: pozos excavados protegidos, grifos públicos, fuentes protegidas, letrinas de cisterna, letrinas de fosa simples, letrinas de fosa ventilada y conexiones a fosas sépticas o a alcantarillas públicas cubiertas. Sin embargo, existen diversos factores que disminuyen la efectividad de estas soluciones. Además, éstas no son del todo adecuadas:

Agua sin saneamiento. El acceso al agua potable es mucho menos útil sin un sistema de saneamiento e higiene. Una mejor atención médica se desaprovecha cuando se tratan enfermedades transmitidas por el agua que podían haberse evitado mediante el uso de agua potable, servicios mejorados de saneamiento y una mejor higiene. Aunque la demanda de agua potable resulta evidente, la demanda de un saneamiento seguro depende en mayor medida de la educación en higiene. Los hogares pobres se ven en la situación de tomar individualmente la iniciativa de instalar sistemas de saneamiento en sus casas, y a menudo deben financiarse ellos mismos los costos. Si no están convencidos de que esta inversión es necesaria, es muy poco probable que la hagan.

Falta de recursos para financiar infraestructuras de alto costo. Tanto en zonas urbanas como periféricas, el suministro de agua requiere el desarrollo de las fuentes de agua, el transporte general del agua a la comunidad a la que se va a servir y una red local de distribución. Un servicio de saneamiento requiere colectores públicos de aguas residuales y sistemas de tratamiento. Estas inversiones conllevan gastos importantes muy por encima de las posibilidades de la mayoría de las autoridades locales. Incluso en los países de medianos ingresos son los gobiernos nacionales los que deben proveer estos servicios. El componente más caro de la infraestructura del agua y del saneamiento es el tratamiento de aguas residuales que impide que este tipo de aguas sin tratar entre en los ríos y contamine la capa freática. Esto requiere además tecnologías mejoradas. Pero las autoridades municipales carecen de recursos para invertir en servicios básicos de saneamiento.

Un alto precio y un mantenimiento deficiente. Los gobiernos deben asegurarse que el acceso al agua y a los servicios de saneamiento de los pobres no se vea delimitado por precios excesivamente altos que favorezcan a los menos necesitados. Los de mayor poder adquisitivo deben asumir una mayor parte de los gastos de la financiación del mantenimiento de la infraestructura de estos servicios. La inversión en sistemas más costosos para las zonas más prósperas de las ciudades dejan escasos recursos para planes de bajo costo, dejando las zonas más pobres y la periferia sin servicios. Además, los sistemas de abastecimiento de agua suelen carecer de un mantenimiento adecuado.

La participación de la comunidad ha resultado ser fundamental en la mejora de los servicios en estas zonas.

Se han combinado experiencias llevadas a cabo con la participación privada multinacional en servicios de abastecimiento de agua y saneamiento. El sector privado ha conseguido algunos éxitos con el aumento de servicios de abastecimiento de agua para comunidades pobres en grandes ciudades (como Buenos Aires, Argentina y Manila, Filipinas). Sin embargo, estos éxitos se han visto menoscabados por una corrupción a gran escala y el incumplimiento de acuerdos con el gobierno. Se tienen que fomentar las iniciativas emprendedoras locales en el sector, financiadas por bancos nacionales de desarrollo.

Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente (Objetivo 7) precisará gestionar ecosistemas de manera que éstos puedan procurar servicios que sustenten medios de vida para las personas. Esto también constituye una parte muy importante para alcanzar el resto de los Objetivos.

La degradación del suelo afecta a casi 2.000 millones de hectáreas, perjudicando así el sustento de hasta 1.000 millones de personas que viven en tierras áridas. Alrededor del 70% de las industrias pesqueras están saturadas o sobreexplotadas y 1.700 millones de personas —un tercio de la población de los países en desarrollo— vive en zonas que sufren estrés hídrico.

Existe una irregularidad geográfica en lo referente al consumo, al daño ambiental y al impacto humano. Los países ricos generan la mayor parte de la contaminación ambiental del mundo y agotan muchos de sus recursos naturales. Claros ejemplos son la disminución de los recursos de las industrias pesqueras en el mundo y las emisiones de gases de efecto invernadero que provocan cambios climatológicos: ambos están relacionados con unas pautas de consumo insostenible por parte de las personas y países ricos. En los países ricos, las emisiones de dióxido de carbono per cápita son de 12,4 toneladas, mientras que en los países de medianos ingresos éstas son de 3,2 toneladas y en los de ingresos bajos de 1,0 toneladas. Los pobres son las más vulnerables a las sacudidas y tensiones ambientales, como los efectos anticipados del cambio climático mundial.

Invertir el curso de estas tendencias negativas es un fin en sí mismo pero también contribuiría al cumplimiento de los demás Objetivos, ya que la salud, los ingresos y las oportunidades de los pobres están muy afectados por la disminución de los recursos naturales. Unos 900 millones de personas pobres que

viven en zonas rurales dependen de productos naturales como parte importante de su sustento. Hasta una quinta parte de las causas de enfermedades en los países pobres puede estar ligada a los factores de riesgo del medio ambiente. Los cambios climáticos podrían dañar la productividad agrícola en los países pobres y aumentar los riesgos, exponiéndolos a inundaciones y otras catástrofes. Éstos son sólo unos pocos ejemplos de las interacciones existentes entre el Objetivo de medio ambiente y los demás Objetivos.

Las políticas que fomentan la sostenibilidad ambiental deberían hacer hincapié en la importancia que tiene la participación de los ciudadanos en las soluciones. También deberían destacar la importancia de los cambios de política en los países ricos. Las políticas deben adoptar las siguientes prioridades:

- *Mejorar las instituciones y la gobernabilidad.* Definir claramente la propiedad y los derechos del usuario, mejorar la supervisión y la conformidad con las normas respecto al medio ambiente e implicar a las comunidades en la gestión de sus recursos ambientales.
- *Tratar la cuestión de la protección y gestión del medio ambiente* en las políticas sectoriales y en otras estrategias para el desarrollo propias de cada país .
- *Mejorar el funcionamiento de los mercados.* Eliminar las subvenciones, especialmente en los países ricos, que dañan el medio ambiente (como las subvenciones para combustible fósil o para flotas pesqueras comerciales a gran escala), y reflejar el coste ambiental a través de recargos por contaminación
- *Fortalecer los mecanismos internacionales.* Mejorar la gestión internacional de asuntos de competencia mundial, como proteger las líneas divisorias de aguas internacionales e invertir el cambio climático, junto con mecanismos que ayuden a compartir estas responsabilidades de manera equitativa.
- *Invertir en ciencia y en tecnología.* Invertir más en tecnologías de energías renovables y crear un organismo de control para supervisar el funcionamiento y el estado de los principales ecosistemas.
- *Conservar los ecosistemas críticos.* Crear zonas protegidas con la participación de los ciudadanos.

Se necesita una nueva asociación mundial entre los países ricos y pobres para que estas políticas se enraícen y den frutos. Para hacer un reparto justo de las responsabilidades, los países grandes deben contribuir en mayor medida para mitigar la degradación ambiental y aplicar más recursos para cambiar su curso. Tanto para éste, como para los demás Objetivos, existe la necesidad urgente de rectificar ciertas irregularidades que saltan a la vista.

Los cambios en las políticas de los países ricos sobre ayudas, deuda, comercio y transferencia de tecnologías (Objetivo 8) son imprescindibles para alcanzar los Objetivos.

Resulta difícil imaginar que los países más pobres alcancen los Objetivos 1-7 sin que las políticas de los países ricos cambien para lograr el Objetivo 8. Los países pobres no pueden, por sí mismos, abordar las limitaciones estructurales que les mantienen inmersos en trampas de pobreza. Estas limitaciones incluyen los aranceles y las subvenciones de los países ricos que restringen el acceso al mercado para sus exportaciones, las patentes que limitan el acceso a tecnologías que pueden salvar vidas y la insostenibilidad de la deuda con los gobiernos y las instituciones multilaterales de los países ricos.

Los países más pobres carecen de los recursos para financiar las inversiones necesarias para llegar a umbrales fundamentales en cuanto a infraestructuras, educación y salud. Tampoco cuentan con recursos para invertir en agricultura, ni en industrias manufactureras a pequeña escala que mejoren la productividad de sus trabajadores. Estas inversiones establecen las bases para salir de las trampas de pobreza y no pueden esperar al crecimiento económico para generar recursos. Los niños no pueden esperar a que el crecimiento genere recursos cuando se enfrentan a la muerte por causas prevenibles.

El marco para la asociación que proponen la Declaración del Milenio y el Consenso de Monterrey deja claro que la responsabilidad primordial de alcanzar los Objetivos 1-7 recae en los países en desarrollo. Compromete a estos países a movilizar los recursos nacionales para financiar programas ambiciosos e implementar reformas en sus políticas que fortalezcan la gobernabilidad económica, a implicar a los pobres en los procesos de toma de decisiones y a promover la democracia, los derechos humanos y la justicia social. El consenso es, además, un pacto que compromete a los países ricos a hacer más, aunque sobre una base de desempeño más que de ayuda social. El Pacto de Desarrollo del Milenio deja claro el papel esencial de los países ricos, como se refleja en el Objetivo 8.

Los países ricos se han comprometido a llevar a cabo acciones en varios frentes: no sólo en la Cumbre del Milenio, sino también en la Conferencia Internacional de Monterrey sobre la Financiación para el Desarrollo en marzo de 2002 y en la Cumbre Mundial de Johannesburgo sobre Desarrollo Sostenible en septiembre de 2002. Además, en Doha, Qatar, en noviembre de 2001, los ministros de co-

Resulta difícil imaginar que los países más pobres alcancen los Objetivos 1-7 sin que las políticas de los países ricos cambien para lograr el Objetivo 8

Las políticas de comercio de los países ricos siguen discriminando de forma importante a las exportaciones de los países en desarrollo

mercio se comprometieron a dar un carácter relevante a los intereses de los países pobres en su proyecto futuro sobre el sistema de comercio multilateral. Ahora ha llegado el momento de que los países ricos cumplan sus promesas.

Son los países de máxima prioridad los que más necesitan la actuación de los países ricos. Además de ser los que más lejos están de alcanzar los Objetivos, el crecimiento económico lleva estancado durante una década o más, lo que les ha conducido a una acumulación de niveles de deuda insostenible. Estos países dependen de la exportación de productos primarios cuyos precios han ido cayendo incesantemente. También la ayuda descendió en los años 90 —a la mitad sobre el nivel per cápita del África Subsahariana— y descendió muy por debajo de lo que es necesario para alcanzar los Objetivos.

Más ayuda y ayuda más eficaz. La tendencia de disminución se ha invertido gracias a los compromisos adquiridos en la Conferencia de Monterrey, que prometía unos \$16.000 millones en ayuda adicional anual para el año 2006. Sin embargo, este incremento situaría el total de la asistencia oficial para el desarrollo en sólo un 0,26% de los ingresos nacionales brutos de los 23 miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE, lo que se encuentra muy por debajo del 0,7% por el que los países ricos prometieron trabajar en Monterrey y Johannesburgo. También se encuentra por debajo de lo que se considera necesario, para lo que el cálculo mínimo de magnitud se encuentra alrededor de \$100.000 millones al año —el doble de la ayuda— lo que vendría a ser más o menos un 0,5% de los ingresos nacionales brutos de los países pertenecientes al Comité de Asistencia para el Desarrollo.

Sin embargo, no es suficiente que la ayuda sea mayor, también debe ser más eficaz. El Consenso de Monterrey incluye un compromiso por parte de los donantes a prestar ayuda sólo si los países en desarrollo realizan esfuerzos concertados para mejorar la gobernabilidad económica y democrática y ejecutan políticas para una reducción eficaz de la pobreza. El Consenso también necesita que los donantes mejoren sus actuaciones (especialmente para respetar las prioridades de desarrollo en los países receptores), que desvinculen la ayuda, que armonicen sus actuaciones y reduzcan las cargas administrativas en los países receptores y que descentralicen. Estos importantes compromisos se reiteraron en la Declaración de Roma sobre Armonización, aprobada por los responsables de instituciones para el desarrollo multilaterales y bilaterales que se reunieron en Roma en febrero de 2003.

Nuevos enfoques para el alivio de la deuda. Veintiséis países han podido beneficiarse del alivio

de la deuda gracias a la iniciativa de los Países Pobres Muy Endeudados (PPME), de los cuales ocho han alcanzado el punto de culminación, lo que significa que han conseguido la anulación de alguna deuda. Sin embargo, existen otras muchas necesidades que cubrir, no sólo para que más países se beneficien, sino también para que se garantice que el peso de la deuda de los países sea realmente sostenible. Uganda, por ejemplo, ha sufrido recientemente el desplome del precio del café y una reducción en los ingresos de sus exportaciones, de manera que, una vez más, sus niveles de deuda se han vuelto insostenibles.

Expandir el acceso al mercado para contribuir a la diversificación y expansión del comercio de los países. Las políticas de comercio de los países ricos siguen discriminando de forma importante a las exportaciones de los países en desarrollo. La media de los aranceles impuestos por la OCDE sobre los productos manufacturados en los países en desarrollo es más de cuatro veces el promedio de los aranceles sobre los productos manufacturados que provienen de otros países de la OCDE. Además, las subvenciones a la agricultura en los países ricos conducen a una competencia desleal. Los agricultores de algodón de Benin, Burkina Faso, Chad, Malí y el Togo han mejorado su productividad y han conseguido menores costos de producción que sus competidores en los países ricos. No obstante, apenas pueden competir. Las subvenciones a la agricultura en los países ricos suman más de \$300.000 millones al año, cinco veces la asistencia oficial para el desarrollo.

Un mejor acceso al progreso tecnológico mundial. Los avances tecnológicos de las últimas décadas han aumentado de forma extraordinaria el potencial de la innovación tecnológica para mejorar las vidas humanas. Existe un margen muy amplio para que los países ricos ayuden a canalizar los beneficios de los progresos tecnológicos en favor de los avances del desarrollo humano, poniendo fin a la situación de abandono en la que se encuentran las necesidades de los pobres. Así por ejemplo, actualmente sólo el 10% del gasto total en investigación y desarrollo en el campo de la medicina está dirigido a las enfermedades del 90% más pobre de la población mundial.

Los países ricos también pueden contribuir a garantizar que el acuerdo de la Organización Mundial del Comercio (OMC) sobre los Aspectos de los Derechos de la Propiedad Intelectual (ADPIC) protegen los intereses de los países en desarrollo. Este acuerdo no protege adecuadamente los derechos de las comunidades autóctonas sobre sus conocimientos tradicionales, patentados en ocasiones por personas

ajenas a la comunidad. A pesar de que el acuerdo contiene disposiciones sobre la transferencia de tecnologías, su redacción es tan difusa que no existen medios para aplicarlas. La Conferencia Ministerial de la OMC de Doha, celebrada en 2001, reafirmó que el acuerdo ADPIC no debería impedir que los países pobres facilitaran a sus ciudadanos medicinas de primera necesidad a precios asequibles. La conferencia decidió que, antes de diciembre de 2002, se llegaría a un acuerdo sobre el acceso a los medicamentos para los países sin la adecuada capacidad de fabricación. Sin embargo, la fecha límite llegó y se superó y todavía no se vislumbra una resolución.

Seguir adelante con los compromisos y establecer nuevas metas. Los países ricos han asumido muchos compromisos, pero la mayoría de ellos sin metas cuantitativas con un plazo determinado. Para que los países en desarrollo puedan alcanzar los Objetivos 1-7 para el año 2015, los países ricos tienen que conseguir progresar en ciertas áreas críticas antes de entonces, con fechas límite, de forma que se pueda realizar un seguimiento del progreso. Este Informe propone que los países ricos establezcan metas para:

- Aumentar la Asistencia Oficial para el Desarrollo necesaria para cubrir las carencias financieras (que se estiman en al menos \$50.000 millones).
- Desarrollar medidas concretas para implementar la Declaración de Roma sobre Armonización.
- Suprimir los aranceles y los cupos sobre los productos agrícolas, textiles y de confección exportados por países en desarrollo.
- Suprimir las subvenciones a las exportaciones agrícolas.
- Acordar y financiar, para los PPME, un servicio financiero de compensación contra impactos externos, incluyendo el colapso de los precios de las materias primas.
- Acordar y financiar una mayor reducción de la

deuda para los PPME que hayan alcanzado el punto de culminación para así garantizar la sostenibilidad.

- Introducir la protección y retribución de los conocimientos tradicionales en el acuerdo de los ADPIC.
- Llegar a un acuerdo sobre lo que los países sin capacidad industrial suficiente pueden hacer para proteger la salud pública en el marco del acuerdo ADPIC.

Así como las personas pueden supervisar las acciones que sus gobiernos llevan a cabo para que sean fieles a sus compromisos, los países ricos deberían supervisar sus progresos en el cumplimiento de sus compromisos. Deberían redactar informes sobre los progresos realizados —contribuyendo a una estrategia mundial de reducción de la pobreza— que establezcan las acciones prioritarias.

* * *

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio presentan un mundo al que se le plantean retos de enormes proporciones. A menos que se produzca una mejora radical, demasiados países no cumplirán los objetivos, con consecuencias desastrosas para los más pobres y vulnerables de sus ciudadanos. No obstante, hoy el mundo tiene una oportunidad sin precedentes de cumplir el compromiso de erradicar la pobreza. Por primera vez existe un auténtico consenso entre los países ricos y pobres que sostiene que la pobreza es un problema del mundo. El mundo debe luchar unido contra la pobreza. Como explica este Informe, muchas de las soluciones para acabar con el hambre, las enfermedades, la pobreza y la falta de educación son ampliamente conocidas. Lo que se necesita es que los esfuerzos se encaucen adecuadamente y que los servicios se distribuyan más justa y eficazmente. Nada de esto podrá ser posible a menos que todos los países, ricos y pobres, asuman sus responsabilidades hacia los miles de millones de personas pobres del planeta.



El Pacto de Desarrollo del Milenio

En septiembre del año 2000, los líderes mundiales adoptaron la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas, comprometiéndose, en nombre de sus países, a intensificar los esfuerzos mundiales para reducir la pobreza, mejorar la salud y promover la paz, los derechos humanos y la sostenibilidad ambiental. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio que surgieron de dicha Declaración, son metas específicas y medibles, como la de reducir la pobreza extrema, que todavía oprime a más de mil millones de personas en todo el mundo, para el año 2015. Estos Objetivos, así como los compromisos para cumplirlos que adquirieron los países ricos y pobres, fueron ratificados en el Consenso de Monterrey, surgido a raíz de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Financiación para el Desarrollo de marzo de 2002, la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible y el lanzamiento de la Ronda de Doha sobre comercio internacional.

Para los líderes mundiales de los países ricos y pobres, la Conferencia de Monterrey representó el establecimiento de un pacto entre dichos países para compartir los objetivos de desarrollo. Este compromiso es la base del Pacto de Desarrollo del Milenio que aquí se propone; un pacto a través del cual la comunidad mundial pueda trabajar unida para ayudar a los países pobres a alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Este Pacto apela a todos los interesados a que dirijan sus esfuerzos a garantizar el éxito de los Objetivos, a través de un sistema de responsabilidades compartidas. Los países pobres pueden insistir en el aumento de la ayuda por parte de los donantes y la mejora del acceso a los mercados de los países ricos. Los pobres pueden pedir responsabilidades a los políticos en cuanto al logro de las metas de reducción de la pobreza dentro del plazo establecido. Los donantes, por su parte, pueden hacer hincapié en la necesidad de una mejor gobernabilidad en los países pobres y un uso más responsable de la asistencia de los donantes.

Sin embargo, a pesar de los admirables compromisos adquiridos en la Asamblea del Milenio y en otros encuentros internacionales más recientes, existen docenas de países que se consideran casos prioritarios (divididos en este Informe entre países “de máxima prioridad” y “de alta prioridad”) puesto que se alejan peligrosamente del cumplimiento de los Objetivos, haciendo que el Pacto sea más crucial que nunca. Las fuerzas globales del desarrollo —am-

pliación de los mercados, avances tecnológicos y extensión de la democracia— están teniendo efectos positivos en muchas regiones del mundo, pero también están dejando de lado a cientos de millones de personas que están entre las más pobres del planeta. Sólo faltan doce años para que concluya el plazo de consecución de los Objetivos y, aunque la existencia de una gobernabilidad adecuada y de instituciones eficientes en los países pobres sean vitales para alcanzarlos, no será suficiente. Los países ricos, tal y como han prometido, deben aumentar considerablemente la financiación que prestan y mejorar las reglas del sistema internacional para que los países más pobres puedan alcanzar los Objetivos.

El camino hacia el logro de los Objetivos debería comenzar por el reconocimiento de que cada país debe seguir una estrategia de desarrollo que responda a sus necesidades específicas. Las estrategias nacionales deberían descansar sobre argumentos sólidos, elementos científicos correctos y un seguimiento y evaluación adecuados. Dentro de estos límites, los países pobres precisan de libertad de maniobra con respecto a los donantes para formular las políticas que se ajusten al contexto local. Si los países no asumen completamente sus responsabilidades en el proceso, los programas nacionales no se adecuarán a las circunstancias locales ni serán políticamente sostenibles. Por otra parte, estos programas deben respetar los derechos humanos, defender los preceptos legales y comprometerse a aplicarlos honrada y eficientemente. Si se cumplen estas condiciones, los países pobres deberían poder contar con un notable aumento de la asistencia por parte de los países ricos, tanto en términos financieros como en la aplicación de reglas del juego más justas en el ámbito comercial, financiero, científico y tecnológico.

PRIORIDAD A LOS PAÍSES REZAGADOS

El Pacto de Desarrollo del Milenio debe concentrarse en primer lugar en los países prioritarios que tienen ante sí los mayores obstáculos para alcanzar los Objetivos: los países con el menor desarrollo humano y que han realizado menos progresos durante la última década (véase capítulo 2). Para ellos, es vital que se realicen reformas en la política interior, combinadas con un aumento muy importante de la asistencia para el desarrollo.

El Pacto de Desarrollo del Milenio es fruto del trabajo conjunto del equipo encargado del Informe sobre Desarrollo Humano y los coordinadores del Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio, además de las contribuciones de otros participantes del Proyecto del Milenio.

Si bien la globalización ha resultado sistemáticamente positiva para algunas zonas del planeta, también ha dejado de lado a otras, así como a muchos grupos dentro de los países

Durante los años 80 y gran parte de los 90, muchos de los esfuerzos desplegados por las instituciones financieras y los principales países donantes en favor del desarrollo obedecían a la convicción de que las fuerzas del mercado encauzarían a todos los países pobres en el camino del crecimiento económico autosostenido. La globalización parecía ser el nuevo gran motor del progreso económico mundial. Se suponía que los países pobres podrían lograr el crecimiento económico siempre y cuando realizaran una buena gestión económica, basada en los preceptos de estabilidad macroeconómica, liberalización de los mercados y privatización de la actividad económica. Se esperaba, asimismo, que el crecimiento económico trajera consigo mejoras generalizadas en salud, educación, nutrición, vivienda y acceso a infraestructuras básicas como el agua y el saneamiento, lo que permitiría a los países salir de la pobreza.

Aunque ha quedado demostrado que esta visión optimista resulta enormemente inadecuada para cientos de millones de pobres, todavía presenta ventajas considerables para gran parte del mundo. A pesar de las protestas anti globalización de los últimos años, las fuerzas del mercado mundial han contribuido al crecimiento económico —y a la reducción de la pobreza— en China, la India y muchos otros países en desarrollo. Miles de millones de personas disfrutaban de niveles de vida más altos y de una mayor longevidad, gracias a las fuerzas del mercado mundial y a las políticas nacionales que contribuyen a aprovechar dichas fuerzas.

Si bien la globalización ha resultado sistemáticamente positiva para algunas zonas del planeta, no es menos cierto que también ha dejado de lado a otras, así como a muchos grupos dentro de los países. Durante la década de los 90, se produjo una extraordinaria mejora del nivel de vida en la mayor parte del sudeste asiático. Sin embargo, no fue el caso de grandes regiones del África Subsahariana, parte de Europa del Este y de la Comunidad de Estados Independientes (CEI), así como de muchos países de América Latina y Oriente Medio. Por otra parte, las enfermedades epidémicas —y muy especialmente el VIH/SIDA— se ensañan de forma desproporcionada con los rezagados, distanciándolos aún más, lo que termina atrapando a los más pobres en un círculo vicioso de pobreza y enfermedad.

Incluso en las economías grandes y en crecimiento, como Brasil, China, India o México, existen regiones donde la pobreza es tan profunda que el crecimiento total del país apenas consigue mitigarla. Por otra parte, el progreso económico y social también suele excluir a las minorías étnicas y raciales (e incluso a las mayorías), especialmente a las niñas y a

las mujeres, que son víctimas de los prejuicios de género a la hora de acceder a la enseñanza, los servicios públicos, las oportunidades de empleo y la propiedad privada.

Así, a pesar de la mejora del nivel de vida que la globalización (respaldada por una gobernabilidad económica) ha aportado en muchas regiones del mundo, cientos de millones de personas han experimentado reveses económicos en lugar de avances, y más de mil millones luchan cada día por sobrevivir al azote del hambre y de una salud precaria.

Son numerosas las razones por las que el crecimiento económico sigue dando la espalda a muchas de las personas y de las zonas más pobres del mundo. Una gestión pública deficiente es una de las más habituales. Cuando los gobiernos son corruptos, incompetentes, o no rinden cuentas ante sus propios ciudadanos, las economías nacionales se tambalean. Cuando la desigualdad de ingresos es muy elevada, los ricos suelen controlar el sistema político y sencillamente dejan de lado a los pobres, impidiendo así un desarrollo generalizado. Del mismo modo, si los gobiernos no invierten adecuadamente en la salud y en la educación de la población, el crecimiento económico acabará marchitándose por falta de trabajadores sanos y cualificados. Sin una gestión pública sólida (en materia de política económica, derechos humanos, eficiencia de las instituciones y participación política democrática) ningún país con un nivel de desarrollo humano bajo puede esperar que sus esfuerzos en materia de desarrollo den resultados a largo plazo, ni tampoco mayor apoyo por parte de los países donantes.

Aunque muchos observadores se limitarían a aleccionar a los pobres instándoles a lograr mejores resultados por sí mismos, la mayoría de los países pobres se enfrenta a graves problemas estructurales que no están bajo su control. Generalmente, están relacionados con el sistema de comercio internacional, como el bloqueo que sufren las exportaciones agrícolas procedentes de los países pobres por parte de los países ricos o las importantes subvenciones que éstos conceden a sus agricultores, provocando la disminución de los precios de estos productos en todo el mundo. Los países pobres también encuentran barreras comerciales a sus exportaciones de textiles, prendas de vestir, alimentos procesados, bebidas u otros productos con los que podrían ser competitivos. Por otro lado, muchos gobiernos se encuentran paralizados debido a una deuda externa insalvable heredada de sus predecesores, ya que los esfuerzos por mitigarla en el pasado fueron mínimos y llegaron demasiado tarde.

La geografía constituye otro de los principales motivos del fracaso del desarrollo económico. Mu-

chos países pobres simplemente son demasiado pequeños y están demasiado aislados geográficamente para atraer a los inversores, tanto nacionales como extranjeros. Malí, un país sin litoral, con una población de 11 millones de habitantes y unos ingresos per cápita anuales de \$240 (\$800 en términos de paridad del poder adquisitivo), despierta poco interés entre la mayoría de los inversores extranjeros potenciales. Su economía, con un PNB de \$2.600 millones, es similar a la de una pequeña ciudad de un país rico donde, pongamos por caso, unas 85.000 personas viven con un promedio de \$30.000 per cápita anuales. La globalización no llega a estos países, que soportan costos de transporte muy elevados y que, debido a las reducidas dimensiones de su mercado nacional, no resultan atractivas para las grandes empresas internacionales que pudieran estar interesadas en invertir en sistemas de producción.

Por lo general, los países pobres y remotos como Malí conectan con la economía mundial a través de unos pocos productos básicos tradicionales. Sin embargo, el lento crecimiento del mercado mundial, el estancamiento tecnológico y la frecuente volatilidad y descenso de los precios de estos productos a nivel mundial representan un exiguo punto de apoyo para el avance económico. La dependencia, fuerte y constante, de las exportaciones de un número reducido de materias primas no ofrece ninguna oportunidad de éxito a largo plazo. Se trata de una situación desafortunada que afecta a gran parte del África Subsahariana, la Región Andina y Asia Central.

Estos problemas estructurales se ven agravados por el rápido crecimiento de la población, que tiende a acelerarse en aquellos países con menores niveles de desarrollo humano. Estos retos pueden poner todavía más obstáculos a la disponibilidad de tierras de cultivo e intensificar la degradación ambiental (deforestación, degradación del suelo, agotamiento de las reservas pesqueras y reducción de los recursos de agua dulce).

Por otra parte, las barreras geográficas, la dependencia de las materias primas y la presión demográfica suelen ir acompañadas del lastre que representan enfermedades como el VIH/SIDA, la tuberculosis y el paludismo o de limitaciones biofísicas como el desgaste de los suelos y la degradación de los ecosistemas. Los países ricos y las instituciones económicas que ellos dirigen se basan en una gestión adecuada a la hora de asignar las ayudas. Sin embargo, en demasiadas ocasiones pasan por alto otros desafíos a los que se enfrentan muchos de los países más pobres, principalmente porque los países ricos no han experimentado el azote de enfermedades tropicales endémicas como el paludismo. Son de-

masiados los responsables de formular políticas de los países ricos que creen que los países pobres simplemente no dedican suficiente esfuerzo al desarrollo, sin entender que los factores estructurales que entran en juego son más profundos.

UMBRALES CRÍTICOS PARA ESCAPAR DE LAS TRAMPAS DE LA POBREZA

Estos impedimentos estructurales dejan a los países atrapados en las trampas de la pobreza pero, incluso en una situación tan grave, hay motivos para la esperanza. Es posible encontrar soluciones prácticas y demostradas contra la propagación de enfermedades, el aislamiento geográfico, la fragilidad ecológica, la excesiva dependencia de las exportaciones de materias primas y el rápido crecimiento demográfico. Esas soluciones implican cambios en las políticas de los países ricos, así como un notable aumento de las inversiones en infraestructuras, control de enfermedades y sostenibilidad ambiental por parte de los países pobres, respaldados por una mayor asistencia financiera de los gobiernos de los países donantes. De ahí la necesidad del Pacto de Desarrollo del Milenio: sin él, los países pobres continuarán atrapados en la pobreza, con un crecimiento económico bajo o negativo.

El crecimiento económico sostenido ayuda a romper las cadenas de la pobreza de dos formas. En primer lugar, eleva automáticamente los ingresos familiares medios. Cuando los hogares que están por debajo del umbral de la pobreza participan del aumento medio de los ingresos nacionales, el nivel de pobreza extrema de ingresos (es decir, el porcentaje de personas que sobreviven con \$1 diario) se reduce directamente. El crecimiento económico ha demostrado ser un poderoso instrumento para que los pobres salgan de los niveles inferiores del umbral de la pobreza.

Sin embargo, estos logros no son automáticos. Pueden desvanecerse si aumenta la desigualdad de ingresos y los pobres no participan adecuadamente del crecimiento, un fenómeno detectado en muchos países durante los últimos años. Por ello, el Pacto expone una serie de acciones para garantizar que los pobres participen en el crecimiento general y, especialmente, que dispongan de mayor acceso a los activos clave; proporcionándoles la tenencia segura de las fincas, facilitando la creación de pequeños negocios, promoviendo las exportaciones de mano de obra intensiva y ampliando el acceso a la microfinanciación. Hay que tener en cuenta que el crecimiento económico reduce la pobreza de ingresos, máxime si la desigualdad de ingresos inicial es pequeña.

De ahí la necesidad del Pacto de Desarrollo del Milenio: sin él, los países pobres continuarán atrapados en la pobreza, con un crecimiento económico bajo o negativo

Las inversiones públicas en beneficio de los pobres estimulan el crecimiento económico y el crecimiento económico es el que permite tales inversiones

El crecimiento económico también tiene un efecto indirecto, reduce la pobreza no económica aumentando los ingresos del gobierno y facilita el aumento de las inversiones públicas en educación, infraestructuras básicas, control de enfermedades y salud (especialmente en salud maternoinfantil). Además de reducir la pobreza no económica, estas inversiones se traducen por una mayor capacitación y productividad de los trabajadores y aceleran el crecimiento económico y, por lo tanto, el crecimiento de los ingresos comerciales de los pobres.

Aunque el crecimiento económico no es un remedio automático contra la pobreza no económica, sin duda contribuye a reducirla, siempre y cuando las políticas públicas garanticen que sus dividendos lleguen a los pobres. Algunos países pobres han logrado impresionantes avances en materia de educación y salud tras convertirlas en cuestiones prioritarias. Sin embargo, estos avances sólo pueden mantenerse si existe crecimiento, ya que si la economía está estancada, el déficit presupuestario del gobierno acaba imponiéndose tarde o temprano. En resumen: las inversiones públicas en beneficio de los pobres estimulan el crecimiento económico y, al mismo tiempo, el crecimiento económico es el que hace posibles tales inversiones.

La equidad de género desempeña un papel fundamental en todos estos ámbitos. Con demasiada frecuencia, la falta de autonomía de la mujer quiebra los fuertes vínculos entre productividad, salud de niñas y madres —incluida la salud reproductiva— y educación de las niñas. Las niñas con mayor nivel de educación se casan más tarde, tienen menos hijos —que reciben una mejor educación y están más sanos— y perciben mayores ingresos en su actividad laboral. Privar a las niñas de la enseñanza o impedir que las mujeres con estudios se incorporen plenamente al mercado laboral equivale a desaprovechar todos estos logros. Si la inversión pública en infraestructuras básicas (como el agua potable) no tiene en cuenta las necesidades de las mujeres, éstas estarán condenadas a dedicar varias horas todos los días a buscar agua, en lugar de participar de forma más productiva en la sociedad. Cuando las mujeres no tienen ni voz ni voto en la toma de decisiones familiares, las sinergias entre productividad, salud y educación se tambalean. Por lo tanto, la equidad de género es mucho más que justicia social: es una fuerza impulsora del desarrollo.

En los países atrapados en las trampas de la pobreza, el crecimiento no llegará por sí solo y las inversiones nacionales en desarrollo humano serán insuficientes. Para escapar de esas trampas, estos países necesitarán una mayor financiación de los donantes que les permita realizar inversiones mucho más

ambiciosas en salud, educación, agricultura, agua y saneamiento y otras infraestructuras básicas, incluso antes de que el crecimiento económico se produzca. Estas inversiones son decisivas para crear las condiciones previas para un desarrollo económico sostenido.

El mensaje es sencillo: para escapar de las trampas de la pobreza, los países deben alcanzar una serie de umbrales críticos en materia de sanidad, educación, infraestructuras y gobernabilidad, que les permitirán despegar hacia un crecimiento económico sostenido. Hoy en día, se cuentan por docenas los países pobres situados por debajo de estos umbrales. En la mayoría de los casos, estos países no son los responsables de esta situación, cuyas causas escapan por completo a su control. Es aquí donde debe entrar en juego el Pacto entre países ricos y pobres. Si un país adopta las políticas adecuadas y se compromete a fortalecer la gobernabilidad para la aplicación de dichas políticas, la comunidad mundial —organismos internacionales, donantes bilaterales, actores privados y organizaciones de la sociedad civil— debe ayudar a ese país a alcanzar los umbrales críticos proporcionándole mayor asistencia.

CONJUNTOS DE MEDIDAS POLÍTICAS PARA ESCAPAR DE LAS TRAMPAS DE LA POBREZA

Para escapar de las trampas de la pobreza es preciso aplicar un enfoque polifacético, que no se reduzca a los habituales preceptos fundamentales para una buena gestión económica y política. Para los países atrapados en la pobreza, se trata de seis conjuntos de medidas políticas que son cruciales:

- Inversión en desarrollo humano —nutrición, salud (incluida la salud reproductiva), educación, agua y saneamiento— destinada a potenciar una mano de obra productiva que pueda participar eficientemente en la economía mundial.
- Ayuda a los pequeños agricultores encaminada a aumentar la productividad y acabar con la agricultura de subsistencia y el hambre crónica, especialmente en países cuya población es predominantemente rural.
- Inversión en infraestructuras —electricidad, carreteras, puertos, comunicaciones— para atraer nuevas inversiones en sectores no tradicionales.
- Formulación de políticas de desarrollo industrial que fomenten actividades no tradicionales en el sector privado, prestando especial atención a las pequeñas y medianas empresas. Se podrían contemplar, entre otras medidas, la creación de zonas francas industriales, incentivos fiscales y otras iniciativas para favorecer la inversión y el gasto público en investigación y desarrollo.

- Promoción de los derechos humanos, la equidad social y el bienestar de todas las personas, garantizando que los pobres y marginados, incluidos las niñas y las mujeres, dispongan de libertad y de voz para pronunciarse y poder influir en las decisiones que afectan a sus vidas.

Promoción de la sostenibilidad ambiental y mejora de la gestión urbana. Todos los países —pero en particular los más pobres— deben proteger la biodiversidad y los ecosistemas fundamentales para la vida (agua y aire puros, nutrientes del suelo, bosques, recursos pesqueros y otros ecosistemas básicos) y garantizar la gestión apropiada de las ciudades, de forma que puedan proporcionar sustento y un entorno seguro.

El primer conjunto de medidas —la inversión en desarrollo humano— debe ser impulsado por un notable aumento de las contribuciones de los donantes, incluso antes de que el crecimiento económico se produzca. De hecho, dado que las mejoras en materia de salud y educación son, además de objetivos del desarrollo humano, elementos precursores del crecimiento sostenido, la inversión en estas áreas es fundamental para el posterior despegue de las actividades privadas. Las inversiones públicas, respaldadas por recursos adicionales de los donantes, pueden traducirse en importantes progresos en materia de salud, población, nutrición, educación, agua y saneamiento. Las tecnologías necesarias son bien conocidas y han demostrado su eficiencia. Así, es posible —y recomendable— realizar grandes progresos en salud y educación mucho antes de que se produzca un crecimiento sustancial de los ingresos per cápita.

El objetivo del segundo conjunto de medidas para escapar de las trampas de la pobreza es aumentar la productividad de los pequeños agricultores pobres. Es posible aumentar la productividad agrícola introduciendo tecnologías avanzadas como semillas mejoradas, sistemas de labranza y de rotación de cultivos, gestión de plagas y de la tierra o bien mejorando las infraestructuras rurales (sistemas de riego, almacenamiento y transporte) o construyendo carreteras que conecten los pueblos con centros comerciales de mayor envergadura. Para aumentar la productividad a largo plazo, la tenencia segura de las tierras garantiza la protección de los derechos de los agricultores y, para ellos, representa un incentivo a la inversión en la mejora de sus fincas. Estas iniciativas requieren alianzas público-privadas para promover el desarrollo rural, por ejemplo a través de inversiones cruciales en ciencia y tecnología agrícola.

El tercer conjunto de medidas está destinado a alcanzar un umbral de infraestructuras adecuadas que

sustenten la diversificación económica. Esta tarea resultará más fácil en algunos lugares, como las ciudades costeras con puerto, y mucho más difícil en otros, como los países montañosos o sin litoral, que soportan grandes costos de transporte. Una vez más, la asistencia de los donantes será un factor clave a la hora de permitir a los países pobres alcanzar el umbral de infraestructuras necesarias para su despegue. Sin la ayuda externa, los países permanecerán atrapados, ya que son demasiado pobres para invertir en infraestructuras y tienen demasiadas carencias de infraestructuras para ser competitivos con nuevas exportaciones en el mercado internacional.

El cuarto conjunto de medidas hace referencia al uso de políticas especiales de desarrollo industrial (como la promoción de las ciencias y la tecnología) destinadas a crear un contexto propicio para las inversiones en actividades comerciales no tradicionales. Muchas de las experiencias de desarrollo que mayor éxito han cosechado, como las de las economías fuertes del Asia Oriental, han fomentado el desarrollo de actividades no tradicionales a través de moratorias fiscales, zonas francas industriales, zonas económicas especiales, parques tecnológicos, créditos fiscales a la inversión, financiación con objetivos concretos de investigación y desarrollo, o subvenciones públicas a infraestructuras y tierras. Sin estos incentivos especiales, los países pobres pequeños encuentran serias dificultades para abrirse un hueco en áreas no tradicionales de la economía mundial. El resultado es que sólo unos pocos lo consiguen. En este ámbito es en el que las instituciones de microfinanciación pueden prestar su apoyo, concediendo incentivos especiales a una escala mucho menor para promover el empleo y la generación de ingresos tanto en las pequeñas y medianas empresas como en las microempresas. Al igual que ocurre con la propiedad rural, la tenencia segura de la vivienda puede estimular las inversiones productivas de los habitantes pobres de las ciudades.

El quinto conjunto de medidas tiene como objetivo la promoción de los derechos humanos y la potenciación de los pobres a través de la gobernabilidad democrática. En un gran número de países, los pobres, las minorías étnicas, las mujeres y otros grupos siguen careciendo de acceso a los servicios públicos o a las oportunidades privadas y esta situación se mantendrá cuando el crecimiento inicie su despegue. Las instituciones políticas deben permitir que los pobres participen en las decisiones que afectan a sus vidas y protegerlos de las decisiones arbitrarias e irresponsables de los gobiernos y de otras fuerzas.

Las estrategias nacionales para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio deben integrar el

Las estrategias nacionales para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio deben integrar el compromiso de respetar los derechos de la mujer en educación, salud reproductiva, titularidad de la propiedad, tenencia segura y participación en el mundo laboral

El Pacto de Desarrollo del Milenio se basa en una serie de responsabilidades compartidas entre las principales partes interesadas

compromiso de respetar los derechos de la mujer en materia de educación, servicios de salud reproductiva, titularidad de la propiedad, tenencia segura y participación en el mundo laboral. Además, deben abordar otras formas de discriminación (por motivos de raza, etnia o religión) que pueden marginar a los pobres a lo interno de sus países. Avanzar en la democracia mediante reformas estructurales de la gestión pública, como la descentralización, puede impulsar la participación de los pobres en el proceso de toma de decisiones.

El sexto conjunto de medidas reclama una mejor gestión ambiental y urbana, destinada fundamentalmente a proteger a los pobres. No es casualidad que muchos de los lugares más pobres del mundo sufran una enorme variación y vulnerabilidad climáticas, lo que requiere una buena gestión ecológica. Entre ellos se encuentran las zonas tropicales y subtropicales, vulnerables a fluctuaciones en las precipitaciones y las temperaturas causadas por El Niño. Estas regiones también experimentan los efectos del cambio climático a largo plazo. Además, el rápido crecimiento demográfico y la actividad comercial incontrolada ejercen una gran presión sobre los ecosistemas de muchos países con un nivel bajo de ingresos y de desarrollo humano. Estas presiones son las responsables de la desaparición del hábitat provocada por la deforestación y el exceso de carreteras, ciudades y tierras de cultivo, además del agotamiento de recursos tan escasos como los acuíferos de agua dulce y los recursos pesqueros costeros. Otro desafío relacionado consiste en la necesidad de urbanizar con rapidez para salvaguardar la salud pública y el acceso a servicios básicos como tierras, vivienda, transporte, agua potable, saneamiento y otras infraestructuras. Una tarea de tal envergadura requiere una minuciosa planificación urbanística e inversiones públicas considerables.

En resumen: para lograr los Objetivos, los países menos avanzados tienen que escapar de las trampas que les tiende la pobreza. Para ello, deben alcanzar los umbrales mínimos en materia de salud, educación, nutrición, infraestructuras y gobernabilidad. Además, necesitan políticas agrícolas que mejoren la productividad y políticas de desarrollo industrial que sienten las bases de un progreso económico a largo plazo impulsado por el sector privado. Por último, estas políticas deberían aplicarse respetando la equidad social, los derechos humanos y la sostenibilidad ambiental. Para que puedan alcanzar estos umbrales, es crucial que dispongan de una mayor financiación de los donantes, que debe ir acompañada de una mejor gobernabilidad y de recursos. En el plazo de una generación aproximadamente y gracias al

crecimiento económico sostenido, estos países podrán tomar el relevo de los donantes y hacerse cargo de la financiación de las infraestructuras y los servicios públicos básicos.

APLICACIÓN DEL PACTO DE DESARROLLO DEL MILENIO

El Pacto de Desarrollo del Milenio se basa en una serie de responsabilidades compartidas entre las principales partes interesadas y precisa de la combinación de un gran número de esfuerzos complementarios por parte de países ricos y pobres, organismos internacionales, autoridades locales, actores privados y organizaciones de la sociedad civil. Algunas acciones se llevarán a cabo desde el gobierno y otras desde el sistema internacional, como los acuerdos internacionales para cambiar las reglas del juego en el ámbito del comercio, la financiación y el desarrollo y la gestión de la ciencia y la tecnología.

PAÍSES DE DESARROLLO HUMANO BAJO: ERRADICAR LA POBREZA Y AFRONTAR LAS NECESIDADES BÁSICAS

Sin duda, son los países de desarrollo humano bajo —y especialmente los que se encuentran atrapados en las trampas de la pobreza— los que presentan necesidades más acuciantes. Estos países deben elaborar estrategias coherentes para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, basadas en los seis conjuntos de medidas políticas descritas anteriormente.

Como parte de estas estrategias globales de desarrollo, el Consenso de Monterrey (mencionado anteriormente) hace hincapié en la importancia de las estrategias de reducción de la pobreza de responsabilidad nacional. Con este fin, más de dos docenas de países pobres han elaborado unos Documentos de Estrategia de Reducción de la Pobreza (PRSP/DERP), en los que se define el marco de financiación, aplicación y seguimiento de dichas estrategias. En los documentos se describen políticas y programas sociales, estructurales y macroeconómicos para fomentar el crecimiento, reducir la pobreza y avanzar en áreas como la educación y la salud, indicando las necesidades de financiación externa. Los PRSP/DERP han sido elaborados por los gobiernos, pero surgen de procesos participativos en los que han intervenido tanto la sociedad civil como socios externos, entre los que se encuentran el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI).

Aunque lejos de ser perfectos, los PRSP/DERP acercan la reducción de la pobreza al corazón de las

estrategias de desarrollo y proporcionan un marco de coordinación de los donantes basado en las prioridades nacionales. Sin embargo, todavía no sustentan adecuadamente los Objetivos de Desarrollo del Milenio. A pesar de que los PRSP/DERP cada vez hacen más referencia a los Objetivos, deberían facilitar una base de evaluación de las políticas nacionales de manera más sistemática e indicar el nivel necesario de asistencia de los donantes. Se aconseja a los gobiernos que sean realistas a la hora de preparar los PRSP/DERP, lo que significa que deberían aceptar los niveles de asistencia de los donantes existentes y asumir varias limitaciones del crecimiento económico (como la falta de acceso a los mercados extranjeros). Por ello, los PRSP/DERP se quedan cortos en la identificación de los recursos necesarios para alcanzar los Objetivos.

Por ejemplo, las directrices emitidas por el FMI y el Banco Mundial para la elaboración de los documentos (recogidas en el PRSP Sourcebook) recomiendan un método para establecer las metas ante las limitaciones fiscales y técnicas. Las directrices no subrayan que estas limitaciones pueden y deberían reducirse (por ejemplo, mediante un aumento de la asistencia de los donantes) para que los países puedan alcanzar los Objetivos. Tomemos el ejemplo de los PRSP/DERP de Malawi, que no son suficientemente ambiciosos para alcanzar los Objetivos; en la evaluación conjunta de los documentos realizada por el personal del FMI y del Banco Mundial se afirmaba que “aunque la mayoría de los indicadores se corresponden con los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), las metas de los PRSP/DERP son menos ambiciosas. Es necesario realizar un mayor esfuerzo para desarrollar metas a largo plazo directamente relacionadas con los objetivos de 2015. Ahora bien, si extrapolamos las metas establecidas en los PRSP/DERP para 2005, llegamos a la conclusión de que Malawi no conseguirá alcanzar los Objetivos fijados para 2015. El personal cree que las metas de los PRSP/DERP son más realistas y reflejan las actuales condiciones socioeconómicas de Malawi”. (Págs. 3-4; 23 agosto de 2002; en <http://www.imf.org>).

Existe el riesgo de que esta evaluación de los PRSP/DERP de Malawi realizada por el FMI y el Banco Mundial mine los Objetivos y los compromisos adquiridos en la conferencia de Monterrey. Malawi, al igual que muchos otros países que se encuentran en circunstancias similares, necesita mucha más asistencia de los donantes. En lugar de invitarles a reducir sus expectativas, habría que prestarles apoyo para la consecución de los Objetivos y el FMI y el Banco Mundial deberían ayudarles a obtener la asistencia adicional necesaria. El Pacto de Desarrollo

del Milenio establece el marco para ese tipo de ayuda internacional.

Todas las estrategias de desarrollo nacionales, incluidos los PRSP/DERP, deberían formularse dos preguntas. En primer lugar ¿Cuáles son las políticas nacionales necesarias para alcanzar los Objetivos (incluyendo la movilización y reasignación de recursos nacionales y el establecimiento del gasto en reformas para mejorar la eficiencia y la equidad)? y, en segundo lugar: ¿Cuáles son las políticas internacionales que necesitamos (aparte de mayor asistencia de donantes, mayor acceso a los mercados, alivio más rápido de la deuda y mayores transferencias de tecnología)?

El Pacto insta a todos los países en desarrollo a que equiparen su estrategia de desarrollo (incluido su PRSP/DERP, si lo tienen) con los Objetivos de Desarrollo del Milenio, teniendo en cuenta sus prioridades y necesidades nacionales. Todas las estrategias nacionales deberían definir claramente los esfuerzos que están al alcance de cada país así como los que requieren mayor respaldo internacional, como un mayor alivio de la deuda, un aumento de la asistencia de los donantes y un mejor acceso a los mercados extranjeros. Las estrategias nacionales también deberían calcular sus necesidades presupuestarias a medio plazo para cada sector clave, como la salud, la educación, las infraestructuras y la gestión ambiental. Además, deberían especificar las partidas presupuestarias que pueden cubrirse con los recursos nacionales y aquellas que requieren un aumento de la asistencia para el desarrollo.

Este proceso pondrá de manifiesto la distancia que separa la actual asistencia oficial para el desarrollo de los niveles necesarios para alcanzar los Objetivos. Los países pobres y sus socios para el desarrollo tendrán que trabajar juntos y de buena fe para asegurarse de que las estrategias nacionales estén respaldadas por políticas sólidas y por una financiación adecuada.

PAÍSES DE DESARROLLO HUMANO MEDIO: LUCHAR CONTRA LAS ZONAS DE POBREZA PROFUNDA

La mayoría de los países con niveles de desarrollo humano medio deberían ser capaces de financiar la mayor parte —o incluso la totalidad— de sus necesidades de desarrollo a través de sus recursos nacionales o de recursos extranjeros en condiciones no preferenciales (como corrientes privadas, préstamos oficiales de bancos de fomento multilaterales y organismos bilaterales). Muchos están en camino de conseguir la mayoría o la totalidad de los Objetivos, pero otros todavía cuentan con zonas de pobreza pro-

Las instituciones financieras internacionales deberían colocar los Objetivos de Desarrollo del Milenio en el centro de sus esfuerzos en materia de análisis, asesoramiento y financiación para cada país en desarrollo

Dado que la mayor parte de los donantes está de acuerdo en adecuar sus programas a los Documentos de Estrategia de Reducción de la Pobreza, es incluso más importante que estos documentos hagan hincapié en el apoyo necesario para alcanzar los objetivos

funda y necesitan el apoyo de los países ricos; especialmente un mejor acceso al mercado para sus exportaciones y unas reglas del juego internacionales más favorables en materia de financiación y transferencias tecnológicas. Además, necesitan reducir las desigualdades estructurales nacionales a través de intervenciones políticas dirigidas a los grupos más vulnerables o marginados, ya sea por razones de género, etnia, religión o geografía.

Estos países también pueden ayudar a los países de prioridad máxima y alta a definir sus metas e identificar los recursos necesarios para alcanzar los Objetivos. Entre los países con niveles de desarrollo humano medio se encuentran naciones tan dispares como Brasil o Malasia, pasando por Mauricio y México, que pueden enseñar importantes lecciones a los países que siguen atrapados en la pobreza, ya que han tenido que enfrentarse (y en muchos casos siguen enfrentándose) prácticamente a los mismos desafíos en el ámbito de la salud y el medio ambiente, entre otros. En los últimos tiempos, muchos países de ingresos medios han empezado a prestar asesoramiento sobre desarrollo e incluso asistencia financiera, una tendencia alentadora que debería fomentarse con entusiasmo.

INSTITUCIONES FINANCIERAS INTERNACIONALES: ESTRATEGIAS NACIONALES CENTRADAS EN LOS OBJETIVOS

Las instituciones financieras internacionales deberían colocar los Objetivos de Desarrollo del Milenio en el centro de sus esfuerzos en materia de análisis, asesoramiento y financiación para cada país en desarrollo. Así, para cada PRSP/DERP, la evaluación conjunta del FMI y del Banco Mundial debería indicar si la estrategia propuesta tiene probabilidades de alcanzar los Objetivos y, en caso contrario, cuáles son los cambios necesarios para lograrlo. De este modo, los PRSP/DERP representarían para estas instituciones la ocasión de considerar no sólo las reformas de política interior necesarias para reforzar las instituciones, mejorar la gobernabilidad económica y aumentar el apoyo del gobierno, sino también los pasos que debe dar la comunidad internacional: mayor asistencia por parte de los donantes (incluyendo un alivio más generalizado de la deuda); mejor acceso de las exportaciones nacionales a los mercados extranjeros; mayores transferencias tecnológicas y otras iniciativas similares llevadas a cabo en colaboración con el país.

El FMI y el Banco Mundial deberían definir, en colaboración con los países, marcos macroeconómicos coherentes con la consecución de los Objetivos, incluyendo una financiación externa adecuada. Pueden

ayudar a los países a movilizar los aumentos necesarios en materia de asistencia para el desarrollo y a adaptar esas corrientes desde una óptica macroeconómica. En algunos países, un aumento considerable de la asistencia oficial para el desarrollo provocaría la apreciación del tipo de cambio real. No obstante, el resultado neto sería positivo, siempre y cuando la apreciación monetaria se produjera en un contexto macroeconómico a medio plazo apropiado y la asistencia de los donantes se invirtiera adecuadamente en capital humano, infraestructuras físicas y otras necesidades del desarrollo. Por lo tanto, el FMI y el Banco Mundial deberían ayudar a los países (y a sus donantes) a conseguir una utilización óptima de dicho aumento de la asistencia oficial para el desarrollo, con el fin de alcanzar los Objetivos.

Los bancos de fomento regionales también desempeñan un papel importante a la hora de situar los Objetivos en el centro de las estrategias de sus países, así como en la optimización de las concesiones de préstamos y en su labor de cooperación técnica. Se encuentran en una situación privilegiada para financiar bienes públicos locales y fomentar la cooperación y la integración regional. El Banco Interamericano de Desarrollo comienza a dar pasos en esta dirección, pero tanto él como otros bancos regionales deben hacer todavía mucho más.

DONANTES BILATERALES: REVISIÓN DE LAS PERSPECTIVAS Y NUEVOS OBJETIVOS

La asistencia bilateral para el desarrollo debe considerarse desde una nueva perspectiva. La pregunta clave ya no debería ser: “¿Cómo se puede avanzar hacia los Objetivos dentro de los límites de la asistencia bilateral actual?”, sino: “¿Qué niveles y qué tipos de asistencia de los donantes se necesitan para alcanzar los Objetivos?” y “¿Utilizarán los países eficientemente esta asistencia?”.

Los donantes bilaterales saben que tienen que mejorar la forma en la que proporcionan la asistencia oficial para el desarrollo, especialmente a medida que crece el volumen de dicha asistencia. Estas mejoras deberían fundamentarse en los siguientes principios:

- Los países deberían diseñar y asumir la responsabilidad de sus propias estrategias para alcanzar los Objetivos.
- La asistencia debería estar orientada hacia los resultados y basarse en revisiones de las propuestas de los países realizadas por expertos, así como en un meticuloso proceso de seguimiento, evaluación y auditoría de los programas.
- Los donantes bilaterales deberían coordinar su apoyo a las estrategias nacionales, por ejemplo, a

través de enfoques sectoriales centrados en la financiación de presupuestos más que de proyectos.

- Los donantes bilaterales deberían eliminar definitivamente la errónea distinción entre asistencia por costos de capital y costos corrientes, ya que ambas partidas requieren amplio apoyo.

Dado que, en principio, la mayor parte de los donantes está de acuerdo en adecuar sus programas a los PRSP/DERP, es incluso más importante que estos documentos hagan hincapié en el apoyo necesario para alcanzar los objetivos: donaciones adicionales, alivio de la deuda, mayor acceso a los mercados y la tecnología, etc.

Todos los países ricos deberían establecer metas para sus reiterados compromisos de mejorar la ayuda, el comercio y el alivio de la deuda para los países pobres. Además, habría que invitarles a elaborar sus propias valoraciones y estrategias de reducción de la pobreza mundial, estableciendo metas ambiciosas acordes con sus reiterados compromisos.

AGENCIAS DE LAS NACIONES UNIDAS: ASISTENCIA EXPERTA

Las agencias de las Naciones Unidas desempeñan un papel vital ayudando a los países a cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio, sobre todo mediante la asistencia experta en la elaboración y aplicación de programas de desarrollo. Las Naciones Unidas dispone de amplios conocimientos en todas las áreas de interés de los Objetivos, como educación, salud, planificación del desarrollo, desarrollo tecnológico, preceptos legales, agricultura y muchos otros. Cada una de las principales agencias de las Naciones Unidas debería elaborar una estrategia para ayudar a los países que poseen un bajo nivel de ingresos y de desarrollo humano, y especialmente a los prioritarios, a poner en práctica sus estrategias nacionales.

El sistema de las Naciones Unidas también debe desempeñar un papel global. Se está movilizándolo para:

- Controlar globalmente los avances.
- Realizar el seguimiento nacional de los avances.
- Identificar los obstáculos clave para los Objetivos (y cómo salvarlos).
- Comprometer a amplios sectores de la sociedad mundial en la Campaña del Milenio.

ORGANIZACIONES REGIONALES E INSTITUCIONES PARA EL DESARROLLO: PROMOCIÓN DE LA INTEGRACIÓN Y LA COOPERACIÓN

Para los países pobres con mercados pequeños —ya sea debido a su escasa población o a las trabas geo-

gráficas para acceder a los mercados globales— la integración regional debe ser una prioridad política. La cooperación regional —realizando inversiones compartidas en infraestructuras críticas, por ejemplo— puede estimular las oportunidades comerciales en todas las economías de pequeña escala, dando lugar a una plataforma central para el crecimiento económico sostenido. La integración regional es especialmente necesaria en África, donde la mayor parte de los países tienen una población pequeña o interior. Como iniciativas más importantes para la cooperación intergubernamental en África, cabe destacar el importante papel que desempeñan la Nueva Alianza para el Desarrollo de África y la Unión Africana en la promoción de la integración económica y las alianzas políticas.

LA RONDA DE DOHA Y OTRAS NEGOCIACIONES SOBRE COMERCIO INTERNACIONAL: APERTURA DE LOS MERCADOS Y REDUCCIÓN DE LAS SUBVENCIONES

La adopción de políticas nacionales adecuadas y el aumento de la financiación de los donantes no son garantía de la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio si los países pobres siguen asistiendo al bloqueo o a la pérdida de valor de sus exportaciones no tradicionales en el mercado mundial, provocados por el proteccionismo de los países ricos. Además, los países pobres necesitan mucho más apoyo internacional en materia de transferencia de tecnología.

En el Consenso de Monterrey y el Plan de Aplicación de Johannesburgo (Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible de 2002) se reiteran los compromisos de facilitación comercial adquiridos por los países ricos en la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas. Los países ricos se han comprometido a ayudar a los países pobres (y en particular a los países menos desarrollados, a los pequeños Estados insulares y a los países en desarrollo sin litoral) a alcanzar los Objetivos, garantizándoles un acceso total a sus mercados. No obstante, aunque la Ronda de Doha —la siguiente ronda de negociaciones sobre comercio internacional— haya recibido el apelativo de “ronda del desarrollo”, los primeros intentos de dar todo el protagonismo al desarrollo han llegado a un punto muerto, generando frustración.

SOCIEDAD CIVIL: MAYOR PARTICIPACIÓN EN POLÍTICA Y EN LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA

Uno de los avances más significativos registrados en la última década ha sido la creciente influencia de las redes y organizaciones de la sociedad civil —tanto lo-

No obstante, aunque la Ronda de Doha haya recibido el apelativo de “ronda del desarrollo”, los primeros intentos de dar todo el protagonismo al desarrollo han llegado a un punto muerto, generando frustración

Muchas de las tecnologías actuales necesitan urgentemente incorporar innovaciones tecnológicas, como vacunas o nuevos medicamentos contra el VIH/SIDA, la tuberculosis y el paludismo

cales como nacionales y mundiales— en los cambios políticos y en el alivio de la deuda. Se convoca con regularidad a las organizaciones no gubernamentales (ONG), las organizaciones comunitarias, las asociaciones de profesionales y otros grupos de la sociedad civil para que participen en el diseño y la implementación de estrategias de reducción de la pobreza. También contribuyen en los esfuerzos desplegados por el Fondo Mundial para la Lucha contra el SIDA, la tuberculosis y el paludismo.

Estos nuevos enfoques reflejan la triple función de la sociedad civil: participar en el diseño de estrategias, prestar servicios a través de organizaciones comunitarias y ONG nacionales y actuar como guardianes que velan por el cumplimiento de los compromisos adquiridos por el gobierno. Sin embargo, en muchos países, estas funciones sólo se van implementando paulatinamente, ya que los gobiernos siguen dominando los procesos de formulación y aplicación de las decisiones. Las instituciones bilaterales y multilaterales, insistiendo en la necesidad de que reine la transparencia en los procesos de desarrollo de estrategias nacionales destinadas a alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, pueden contribuir a afianzar la participación de la sociedad civil en la formulación y aplicación de políticas.

SECTOR PRIVADO: PARTICIPACIÓN EN PLANES DE ACCIÓN GLOBAL

El sector privado desempeña un papel decisivo en el crecimiento impulsado por el mercado, y especialmente en la creación de empleo y el crecimiento de los ingresos. Las empresas privadas, además de respaldar las medidas anti corrupción, deberían apoyar los Objetivos de Desarrollo del Milenio a través de una multiplicidad de medios, como la filantropía empresarial, las transferencias de tecnología, el incremento de sus inversiones extranjeras en los países al margen del sistema internacional y la valoración diferencial de los bienes y servicios destinados a países con un bajo nivel de ingresos y de desarrollo humano.

Las empresas pueden ser más eficientes si se rigen por planes de acción globales, como ocurre con la creciente disposición de los laboratorios farmacéuticos a realizar descuentos en los precios de los medicamentos esenciales contra el SIDA si las Naciones Unidas así lo solicita. Debería existir una cooperación similar en otros sectores tan cruciales como la agricultura, la gestión ambiental y las tecnologías de la información y de la comunicación. Además, las empresas deben hacer gala de un comportamiento ético: respetando los derechos humanos, absteniéndose de contribuir a la corrupción y acatando las pros-

cripciones básicas de los trabajos forzados, el trabajo infantil y la destrucción del medio ambiente.

COMUNIDAD CIENTÍFICA: TRATAR LAS NECESIDADES DE LOS POBRES

Muchas de las tecnologías actuales necesitan urgentemente incorporar innovaciones tecnológicas, como vacunas o nuevos medicamentos contra el VIH/SIDA, la tuberculosis y el paludismo. Dado que la mayor parte de los esfuerzos científicos no tienen en cuenta las necesidades de los pobres, es fundamental que la comunidad científica mundial—encabezada por los laboratorios nacionales, los organismos de financiación científica de ámbito nacional y las fundaciones privadas— trabaje con grupos de científicos en los países pobres para identificar los objetivos prioritarios en materia de investigación y desarrollo e incrementar considerablemente la financiación.

Por este motivo, el Pacto de Desarrollo del Milenio recomienda la creación de varios foros internacionales para la innovación tecnológica. Algunos de ellos ya existen (aunque necesitan contar con más recursos) y es necesario crear otros. Estos foros ayudarán a establecer prioridades en investigación y desarrollo para responder a las necesidades tecnológicas de los países pobres. En estos foros se reunirían instituciones de investigación y academias científicas internacionales, donantes multilaterales y bilaterales, representantes de los países y representantes destacados del sector académico y del privado en áreas clave como salud, agricultura, infraestructuras, tecnologías de la información y de la comunicación, sistemas energéticos, gestión ambiental y mitigación y adaptación a las fluctuaciones climáticas y al cambio climático a largo plazo.

Los foros, tras haber identificado las prioridades científicas y haber acordado las modalidades de financiación de la investigación y el desarrollo necesarios—como las alianzas público-privadas—, recomendarán planes de avance tecnológico para cada una de dichas áreas que a continuación serán revisados por la comunidad de donantes.

SISTEMA GLOBAL PARA MEJORAR LA EVALUACIÓN DEL PROGRESO

Al establecer objetivos específicos, medibles y con plazo determinado, los Objetivos de Desarrollo del Milenio proporcionan una base sólida para determinar referencias de evaluación de los progresos realizados. Sin embargo, para realizar un seguimiento y una evaluación adecuados, la comunidad interna-

cional tendrá que aumentar considerablemente las inversiones en encuestas y recopilación de datos. En demasiados objetivos y en demasiados países, los datos son insuficientes para realizar evaluaciones cuantitativas adecuadas. Dado que los compromisos conjuntos son el centro neurálgico de cada uno de los programas nacionales, es necesario controlar más estrechamente las actividades de los países pobres y de los países ricos que son sus socios.

Deberían fomentarse iniciativas que analicen el comportamiento de países ricos y pobres con respecto a los compromisos establecidos en el Pacto. Por ejemplo, debe realizarse un minucioso seguimiento del volumen y la calidad de las corrientes de los donantes para garantizar que son coherentes con el logro de los Objetivos. Habría que realizar un meticoloso seguimiento de las negociaciones de la Ronda de Doha para asegurar que realmente se trata de una “ronda del desarrollo”. Asimismo, es necesario realizar un esfuerzo especial para reducir la corrupción y dicho esfuerzo también puede y debería ser objeto de un estrecho seguimiento. La contrapartida de un gran aumento en los aportes de los donantes debe ser un gran aumento de la transparencia y de la responsabilidad en el uso de las mismas.

CONCLUSIÓN

El mundo ha realizado un enorme progreso en cuanto a conocimiento y práctica de las políticas de desarrollo. El objetivo del Pacto de Desarrollo del Milenio es combinar conocimientos y práctica en un marco coherente que reconozca la necesidad de un enfoque múltiple para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, basado en las promesas de colaboración de las últimas declaraciones internacionales. El Pacto ofrece un marco en el que los países menos avanzados desarrollen y asuman la

responsabilidad de sus propios planes nacionales, basados en una asistencia externa sostenida para escapar de las trampas de la pobreza y mejorar el bienestar de sus ciudadanos más pobres. Esencialmente, el Pacto brinda un proceso de desarrollo orientado hacia los objetivos, en el que los principales interesados no sólo tienen responsabilidades claras sino también obligaciones con otros actores.

Para escapar de las trampas de la pobreza los países han de alcanzar determinados umbrales críticos —en materia de salud, educación, nutrición, infraestructuras y gobernabilidad— que les permitan despegar hacia el desarrollo y el crecimiento económico sostenido. Docenas de países pobres se encuentran por debajo de esos umbrales: una situación que no han provocado y cuyas causas son ajenas a su control. Este es el punto más importante al que debe llegar el Pacto entre los países ricos y pobres y los actores. Si un país adopta las medidas políticas adecuadas y se compromete a realizar una buena gestión pública en la aplicación de dichas medidas políticas, la comunidad mundial (organismos internacionales, donantes bilaterales, actores privados y organizaciones de la sociedad civil) debe ayudar a dicho país a alcanzar estos umbrales críticos incrementando su asistencia.

Al adoptar este Pacto para el Desarrollo del Milenio, se insta a todos los países a ratificar sus compromisos con respecto a los Objetivos de Desarrollo del Milenio y su disposición a aceptar las responsabilidades que dichos compromisos conllevan. Los donantes bilaterales, las instituciones financieras internacionales, las agencias especializadas de las Naciones Unidas, los actores privados y las organizaciones de la sociedad civil deberían dar un paso hacia adelante aportando compromisos audaces y concretos e iniciativas que garanticen el éxito en el logro de los Objetivos.



Los Objetivos de Desarrollo del Milenio

Reconocemos que, además de las responsabilidades que todos tenemos respecto de nuestras sociedades, nos incumbe la responsabilidad colectiva de respetar y defender los principios de la dignidad humana, la igualdad y la equidad en el plano mundial. En nuestra calidad de dirigentes, tenemos, pues, un deber que cumplir respecto de todos los habitantes del planeta, en especial los más vulnerables y, en particular, los niños del mundo, a los que pertenece el futuro.

— Declaración del Milenio, Naciones Unidas¹

En septiembre de 2000, los líderes mundiales reunidos en la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas se comprometieron a redoblar sus esfuerzos en favor de la paz, los derechos humanos, la democracia, la gobernabilidad, la sostenibilidad ambiental y la erradicación de la pobreza, y a promover los principios de la dignidad humana, la igualdad y la equidad². El documento resultante, la Declaración del Milenio, que fue aprobado por 189 países, incluye compromisos colectivos urgentes para eliminar la pobreza que aún padece una parte importante de la población mundial. Esta vez los líderes del mundo no se conformaron con que todo siguiera su curso, porque eran conscientes de que eso no era suficiente, sino que se comprometieron a cumplir unos objetivos ambiciosos dentro de unos plazos claramente establecidos.

En la cumbre de 2000, la Asamblea General de las Naciones Unidas pidió también a su Secretario General que preparara una guía para conseguir los compromisos adquiridos en la Declaración: que los Objetivos de Desarrollo del Milenio, un documento con 8 objetivos, 18 metas específicas y 48 indicadores³.

La singularidad de estos Objetivos reside en su ambición, en que abordan temas concretos y en su ámbito de aplicación, así como en el reconocimiento explícito de que la erradicación de la pobreza sólo puede conseguirse con una colaboración más estrecha de todos los agentes del desarrollo y con un aumento de las acciones de los países ricos, como el aumento del comercio, el alivio de la deuda, la transferencia de tecnología y la prestación de asistencia.

UN PROGRAMA PARA IMPULSAR EL DESARROLLO HUMANO

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio abordan muchos de los reveses más recurrentes del desarrollo humano. Sin embargo, al contrario de los objetivos planteados en los tres primeros Decenios de las Naciones Unidas para el Desarrollo (años 60, 70 y 80), centrados en el crecimiento económico, en estos Objetivos se da prioridad al bienestar de la humanidad y a la reducción de la pobreza, un enfoque siempre defendido por el *Informe sobre Desarrollo Humano*.

Los Objetivos y la promoción de desarrollo humano comparten un ideal común y reflejan el compromiso vital de promover el bienestar de la humanidad, la dignidad, la libertad y la igualdad para todas las personas. Los Objetivos son parámetros de referencia para evaluar los progresos hacia la Declaración del Milenio, inspirada en los valores básicos de libertad, igualdad, solidaridad, tolerancia, respeto por la naturaleza y responsabilidad compartida. Estos valores comparten mucho con el concepto de bienestar de la humanidad dentro del desarrollo humano y reflejan el ideal fundamental de los derechos humanos. Así, los Objetivos, el desarrollo humano y los derechos humanos comparten una motivación común (recuadro 1.1).

Los *Informes sobre Desarrollo Humano* siempre han sostenido que el propósito del desarrollo es mejorar la vida de las personas, proporcionando más oportunidades y libertad y mayor dignidad. La pobreza es mucho más que restricciones impuestas por la falta de ingresos, también implica la falta de condiciones básicas para una vida plena y creativa, ya que las personas enfermas no pueden participar en las decisiones que afectan a su comunidad o tomar decisiones que afectan a su propia vida. Estas privaciones reflejan las diferencias entre pobreza humana y pobreza de ingresos.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio pretenden aliviar las restricciones que impiden a las personas tener capacidad de elección. Sin embargo, no recogen todas las dimensiones fundamentales del desarrollo humano. En concreto, no hablan de aumentar la participación de las personas en las deci-

Los Objetivos y la promoción de desarrollo humano comparten un ideal común y reflejan el compromiso vital de promover el bienestar de la humanidad, la dignidad, la libertad y la igualdad para todas las personas

Los Objetivos de desarrollo del Milenio, el desarrollo humano y los derechos humanos comparten una motivación común

Valores que rigen la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas y los Objetivos de Desarrollo del Milenio

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio, contemplados en la Declaración del Milenio, deben ser parámetros que sirvan para medir los avances realizados en materia de desarrollo, paz y derechos humanos, regidos por “determinados valores fundamentales... esenciales para las relaciones internacionales en el siglo XXI”. Estos incluyen:

- *La libertad.* Los hombres y las mujeres tienen derecho a vivir su vida y a criar a sus hijos con dignidad y libres del hambre y del temor a la violencia, la opresión o la injusticia. La mejor forma de garantizar esos derechos es contar con gobiernos democráticos y participativos basados en la voluntad popular.
- *La igualdad.* No debe negarse a ninguna persona ni a ninguna nación la posibilidad de beneficiarse del desarrollo. Debe garantizarse la igualdad de derechos y oportunidades de hombres y mujeres
- *La solidaridad.* Los problemas mundiales deben abordarse de forma que los costos y las cargas se distribuyan con justicia, conforme a los principios fundamentales de la equidad y la justicia social. Los que sufren, o los que menos se benefician, merecen la ayuda de los más beneficiados.
- *La tolerancia.* Los seres humanos se deben respetar mutuamente, en toda su diversidad de creencias, culturas e idiomas. No se deben temer ni reprimir las diferencias dentro de las sociedades ni entre éstas; antes bien, deben apreciarse como preciados bienes de la humanidad. Se debe promover activamente una cultura de paz y diálogo entre todas las civilizaciones.
- *Responsabilidad común.* La responsabilidad de la gestión del desarrollo económico y social en el mundo, lo mismo que en lo que hace a las amenazas que pesan sobre la paz y la seguridad internacionales, debe ser compartida por las naciones del mundo y ejercerse multilateralmente. Por ser la organización más universal y más representativa de todo el mundo, las Naciones Unidas deben desempeñar un papel central a este respecto.” (Naciones Unidas 2000)
- *El respeto a la naturaleza.* Es necesario actuar con prudencia en la gestión y ordenación de todas las especies vivas y todos los recursos naturales, conforme a los preceptos del desarrollo sostenible. Sólo así podremos conservar y transmitir a nuestros descendientes las inmensurables riquezas que nos brinda la naturaleza. Es preciso modificar las actuales pautas insostenibles de producción y consumo en interés de nuestro bienestar futuro y en el de nuestros descendientes.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio, elementos esenciales para el desarrollo humano...

El desarrollo humano trata de las personas y de ampliar sus oportunidades de llevar una vida plena y creativa con libertad y dignidad. El crecimiento económico, el incremento del comercio y de las inversiones y los avances tecnológicos son muy importantes, pero son medios y no fines en sí mismos. Para ampliar esas oportunidades, es fundamental desarrollar las capacidades humanas, es decir, la variedad de cosas que las personas pueden llegar a ser. Las capacidades más elementales del desarrollo humano son

tener una vida larga y saludable, recibir una educación, tener un nivel de vida digno y disfrutar de una libertad civil y política que permita participar en la vida de la comunidad a la que se pertenece.

Los tres primeros se han incorporado al Índice de Desarrollo Humano (IDH) que ofrece este informe. Aunque los Objetivos de Desarrollo del Milenio contribuyen a mejorar estas capacidades, no reflejan las dimensiones fundamentales del desarrollo humano, que es un concepto más amplio.

...y los derechos humanos

El logro de los Objetivos contribuirá al avance de los derechos humanos. Cada uno de estos Objetivos puede estar directamente relacionado con los derechos económicos, sociales y culturales enumerados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos (artículos 22, 24, 25 y 26) y otros instrumentos internacionales de derechos humanos.

Reconocer que las metas expresadas en estos Objetivos no son tan sólo aspiraciones de desarrollo, sino también derechos que debemos reivindicar, tiene importantes implicaciones.

- Desde este punto de vista, tratar de que se alcancen estos Objetivos debe entenderse como una obligación, no como una forma de caridad. Este planteamiento proporciona un marco para la participación de todos los actores responsables, incluidos los gobiernos, los ciudadanos, las corporaciones y las organizaciones internacionales.
- Los derechos humanos conllevan similares obligaciones para la otra parte, no sólo para impedir que se produzca una violación de los mismos, sino también para protegerlos y asegurar su cumplimiento. Las convenciones sobre los derechos humanos reconocen la necesidad de un orden internacional que garantice su

cumplimiento (artículo 28 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y artículo 2 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales) y que establezca las obligaciones de los gobiernos y de otros agentes que contribuyan a su cumplimiento.

- Si se examinan los Objetivos dentro del marco de los derechos humanos se entienden mejor las reformas políticas e institucionales que deben acometerse para alcanzarlos. El pleno cumplimiento del derecho a la educación, por ejemplo, significa algo más que lograr la educación primaria y la alfabetización universal. Implica también que las personas participen activamente en las decisiones públicas en materia de educación y que las medidas a favor del logro de los objetivos relacionados con la educación sean equitativas, es decir, que los grupos vulnerables no resulten perjudicados o que no exista discriminación en materia de género.

El pleno cumplimiento de los derechos económicos, sociales y culturales implica muchas otras cosas que cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Sin embargo, alcanzarlos es un paso importante hacia ese cumplimiento. Los derechos relativos a la educación, a la atención sanitaria y a un nivel de vida digno dependen del crecimiento económico a largo plazo y de la reforma institucional, por lo que pueden cumplirse paso a paso. Sin embargo, no suele explicarse cuál debe ser el ritmo aceptable de ese “cumplimiento paso a paso” y tampoco cuáles son las obligaciones para alcanzarlo, dejando por tanto que cada país lo determine. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio delimitan de forma explícita lo que los países han acordado que puede exigirse, que serán los parámetros de referencia que pueden utilizarse para medir los compromisos.

¿Cómo se relacionan los objetivos de desarrollo humano con los Objetivos de Desarrollo del Milenio?

Capacidades fundamentales para el desarrollo humano

Una vida larga y saludable

Educación

Un nivel de vida apropiado

Libertad civil y política que permita participar en la vida de la comunidad a la que se pertenece

Condiciones fundamentales para el desarrollo humano

Sostenibilidad ambiental

Equidad, especialmente equidad de género

Permitir un entorno económico global

Objetivos de Desarrollo del Milenio correspondientes

Objetivos 4, 5 y 6: reducir la mortalidad infantil, mejorar la salud materna y combatir las principales enfermedades

Objetivos 2 y 3: lograr la enseñanza primaria universal y la autonomía de la mujer mediante la igualdad entre los géneros en la educación

Objetivo 1: reducir la pobreza y el hambre
No es uno de los Objetivos, pero es uno de los objetivos mundiales recogidos en la Declaración del Milenio

Objetivos de Desarrollo del Milenio correspondientes

Objetivo 7: velar por la sostenibilidad ambiental

Objetivo 3: promover la equidad de género y la autonomía de la mujer

Objetivo 8: reforzar las asociaciones entre los países ricos y pobres

Fuente: Naciones Unidas 2002a; Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano; Naciones Unidas 1966; Marks 2003; PNUD 2000.

siones que afectan a sus vidas o de aumentar su libertad civil y política. No obstante, la participación, la democracia y los derechos humanos son elementos importantes de la Declaración del Milenio.

Estos Objetivos ofrecen los elementos esenciales para el desarrollo humano, cada uno relacionado con los principales aspectos de este proceso. Reproducen, asimismo, los derechos reflejados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos: derecho a la alimentación, a la educación, a la atención médica y a un nivel de vida apropiado. Así, tanto los países ricos como los pobres se ven obligados a velar por el cumplimiento de todos estos derechos, económicos, sociales y culturales.

ORÍGENES, EVOLUCIÓN Y SEGUIMIENTO

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio reflejan las principales metas establecidas en distintas conferencias de las Naciones Unidas sobre desarrollo celebradas en los años 90. Son, por tanto, el resultado de muchas consultas nacionales, regionales e internacionales en las que participaron millones de personas en representación de una gran variedad de intereses, incluyendo los de los gobiernos, de las organizaciones de la sociedad civil y de representantes del sector privado. En estas conferencias se puso de relieve la naturaleza multidimensional del desarrollo, cuyo fin último es el bienestar de la humanidad.

Asimismo, aprovechan el impulso generado por los Objetivos de Desarrollo Internacionales, elaborados en 1996 por el Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), para determinar la forma en que sus 23 donantes bilaterales debían trabajar juntos a fin de mejorar la vida de los habitantes de los países en desarrollo en el siglo XXI. Los objetivos de la OCDE sentaron un importante precedente, ya que, además de tener plazos precisos, pueden medirse cuantitativamente, contribuyen a movilizar apoyos y se puede velar por su cumplimiento.

Sin embargo, estos objetivos nunca obtuvieron la aprobación incondicional de los países en desarrollo ni la de los grupos de la sociedad civil, debido precisamente a que la propuesta había partido de la comunidad de donantes. La publicación del año 2000 *Un mundo mejor para todos: progresos en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Internacionales* recibió numerosas críticas por parte de los grupos de la sociedad civil, debido a que atribuía a los países en desarrollo la responsabilidad de sus propios progresos y no reconocía el papel que debían desempeñar los países ricos o las instituciones multilaterales en el proceso⁴.

Por tanto, los Objetivos de Desarrollo del Milenio, aunque recogen todos los Objetivos de Desarrollo Internacionales excepto uno, no se consideran una creación exclusiva de los países ricos. Por el contrario, son realmente objetivos de desarrollo mundial que reiteran el compromiso común del mundo para mejorar la vida de los habitantes de los países pobres. Asimismo, admiten la responsabilidad que los países en desarrollo tienen sobre su propio desarrollo, aunque al mismo tiempo plantean exigencias más concretas a los países ricos.

El hecho de que delimitaran las responsabilidades de todos los países resultó decisivo para los países en desarrollo. A diferencia de los siete primeros, el octavo Objetivo (la institución de una asociación mundial para el desarrollo) no comporta un indicador numérico ni un plazo concreto para controlar los avances y exigir responsabilidades a los actores. Aún así, el hecho de que figure entre estos Objetivos es un paso importante hacia la "solidaridad", uno de los principios básicos de la Declaración del Milenio.

La Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo celebrada en marzo de 2002 en Monterrey, México, reafirmó el compromiso del mundo con la Declaración del Milenio y sus metas y estableció nuevas condiciones para una alianza mundial, basada en la responsabilidad mutua entre los países pobres y ricos. Ratificó, asimismo, que son los gobiernos nacionales quienes tienen la responsabilidad principal de movilizar sus propios recursos y de mejorar la gobernabilidad, incluyendo políticas económicas sanas e instituciones democráticas sólidas. También reafirmó los compromisos que debían asumir los países ricos en favor de un ambiente internacional de apoyo y de un aumento de la financiación para el desarrollo⁵. Estos compromisos fueron además apoyados en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible de septiembre de 2002 en Johannesburgo, Sudáfrica (véase el capítulo 8).

¿APORTAN ALGO NUEVO ESTOS OBJETIVOS MUNDIALES?

Desde el primer Decenio para el Desarrollo en los años 60, la comunidad internacional, a menudo liderada por las Naciones Unidas, se ha planteado muchos objetivos de desarrollo, pero también ha vivido múltiples reveses. Por ejemplo, en la Declaración de Alma Ata de 1977, el mundo se comprometió a facilitar atención sanitaria a todas las personas para finales de siglo. Sin embargo, en el año 2000, millones de pobres murieron a consecuencia de enfermedades pandémicas y de otro tipo, muchas de ellas fácilmente prevenibles y tratables. Del mismo modo, en la Cum-

La Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo celebrada en marzo de 2002 en Monterrey, México, reafirmó el compromiso del mundo con la Declaración del Milenio y sus metas de desarrollo

Y los fracasos deberían servir de advertencia sobre los errores cometidos en el pasado a fin de cumplir los firmes compromisos mundiales

bre Mundial en favor de la Infancia de 1990, el mundo se comprometió a proporcionar educación primaria universal para el año 2000. Esta meta también quedó lejos de cumplirse. Y los reveses deberían servir de advertencia sobre los errores cometidos en el pasado a fin de cumplir los firmes compromisos mundiales.

No obstante, muchos de los objetivos de las Naciones Unidas también se han saldado con gran éxito. Gracias a un objetivo de inmunización universal, en más de 70 países la cobertura aumentó de forma espectacular de entre el 10% y el 20% en 1980 a más del 70% en el año 1990. Y aun cuando las metas no se han cumplido cuantitativamente en los plazos fijados, han acelerado el progreso. En el año 2000, por ejemplo, la esperanza de vida se había elevado al menos hasta los 60 años en 124 países. En los años 90, la mortalidad infantil se redujo en al menos una tercera parte sólo en 63 países, pero en más de 100 la reducción fue de una quinta parte. Así, los objetivos mundiales pueden elevar el rasero de las ambiciones y fomentar mayores esfuerzos (recuadro 1.2).

RESPUESTA A LOS CRITICOS

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio han recibido numerosas elogios que proporcionan nuevos estímulos en la lucha contra la pobreza. Sin embargo, también han recibido algunas críticas, centradas en los siguientes aspectos:

- Son demasiado restringidos, ya que no incluyen algunas prioridades del desarrollo como la gobernabilidad sólida, el empleo, los servicios de salud reproductiva o la reforma institucional para la gobernabilidad mundial.
- Algunos de los indicadores que toman como referencia son restrictivos, ya que recurren, por ejemplo, a las diferencias de matrículas escolares para medir los progresos realizados en favor de la equidad de género, o al número de teléfonos como indicativo del acceso a la tecnología.
- No son realistas, por lo que fomentan el desánimo y su utilización para denunciar y avergonzar a los países que no los cumplen.
- Trastocan las prioridades nacionales, puede que incluso debilitando la autoridad local, promoviendo un programa general que suelen dirigir los países donantes, a costa de unos enfoques participativos en los que las comunidades y los países pudieran establecer sus propias prioridades.⁶

Estas críticas indican lo que podría ir mal si los Objetivos, especialmente sus indicadores numéricos, se analizan fuera de contexto y se ven como un fin en sí mismos, en vez de parámetros de referencia

del progreso en pro de un objetivo más amplio, como la erradicación de la pobreza humana. Aunque los objetivos ponen de manifiesto el consenso alcanzado sobre las principales metas del desarrollo mundial, no pretenden ser un nuevo modelo de desarrollo. Además, aunque todos son importantes, la prioridad que se adjudica a cada uno deberá determinarse por las estrategias de desarrollo nacionales.

Los Objetivos son ambiciosos y reflejan una necesidad urgente de un progreso mucho más rápido del desarrollo. Su propósito es el de movilizar a la acción y no el de denunciar y avergonzar. Exigen a todos los actores que identifiquen nuevas acciones y nuevos recursos que permitan alcanzar esos objetivos. Cuanto más pobre sea el país, mayor será el reto. Se puede comparar lo que debe hacer Malí para reducir la pobreza a la mitad (es decir, al 36%)⁸ antes del 2015, o para reducir en dos terceras partes la tasa de mortalidad de los niños menores de cinco años, 85 fallecimientos por cada 1.000 nacidos vivos⁸, con la tarea a la que se enfrenta Sri Lanka, que es la de reducir la pobreza a un 3,3%⁹ y la mortalidad de los niños menores de 5 años a 8 por cada 1.000 nacidos vivos¹⁰. Esto no significa que Malí esté abocada al fracaso, sino que pone en evidencia que el reto al que se enfrentan los países más pobres es muchísimo mayor y, por tanto, se necesitará un mayor esfuerzo por parte de la comunidad internacional.

Además, el éxito no debe juzgarse únicamente en la medida en que se alcancen los objetivos dentro del plazo. Si se consigue reducir a la mitad la pobreza para 2015, esto no significa que se habrá llegado al final del camino, ya que deberá seguir intentándose reducirla a la mitad una y otra vez. Pero, al mismo tiempo, no debe condenarse a los países que no los hayan alcanzado en el tiempo fijado.

LOS PAÍSES DEBEN HACER SUYOS LOS OBJETIVOS MUNDIALES

Aunque los Objetivos de Desarrollo del Milenio parten de las Naciones Unidas, conciernen a las personas y sólo pueden alcanzarse con esfuerzos asumidos e impulsados por los propios países.

FUERTE RESPONSABILIDAD NACIONAL

Los países en desarrollo llevan décadas persiguiendo las metas fundamentales de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Sin embargo, estos Objetivos necesitan un nuevo impulso político en pro de un avance más rápido en la reducción de la pobreza humana, que ya está en marcha en algunos países. Los gobiernos, al plantearse si es posible alcanzar

¿Aportan algo nuevo estos objetivos mundiales?

Desde los primeros tiempos de las Naciones Unidas, los Estados miembros han formulado objetivos mundiales, algunos de ellos de forma recurrente. Durante los años 50 y 60, el tema principal era el fin del colonialismo. Durante los primer, segundo y tercer Decenios de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en los años 60, 70 y 80 respectivamente, el crecimiento económico y los avances en otros objetivos económicos, como el empleo, la industrialización y la asistencia internacional, pasaron a ser los asuntos fundamentales. Desde principios de los años 60 hasta la década de 1990, se han planteado los objetivos de alfabetización, escolarización, salud, supervivencia y agua y saneamiento, que han culminado en la Declaración del Milenio del año 2000.

Es frecuente que se rechacen los objetivos de las Naciones Unidas, ya que se les acusa de ser demasiado ambiciosos y de que apenas llegan a lograrse. Sin embargo, muchos de ellos sí que se han logrado:

- Erradicación de la viruela (Declaración de la Organización Mundial de la Salud de 1965): se logró en 1977.
 - Inmunización del 80% de los niños menores de un año contra las principales enfermedades infantiles para 1990 (Organización Mundial de la Salud, 1974, reformulada en 1984): se alcanzó esa tasa en unos 70 países, sin embargo, no se ha podido mantener en el África Subsahariana ni en Asia Meridional.
 - Reducir a la mitad la mortalidad infantil a causa de enfermedades diarreicas (Cumbre Mundial en favor de la Infancia, 1990): se logró en el decenio de 1990.
 - Reducir la mortalidad infantil a menos de 120 fallecimientos por cada 1.000 niños nacidos vivos para el año 2000 (Cumbre Mundial en favor de la Infancia, 1990): sólo 12 países en desarrollo no alcanzaron este objetivo.
 - Erradicación de la polio para el año 2000 (Cumbre Mundial en favor de la Infancia, 1990): se logró eliminar en 110 países. Actualmente, ya hay más de 175 países que han erradicado por completo esta enfermedad.
 - Erradicación de la enfermedad del gusano de Guinea para el año 2000 (Cumbre Mundial en favor de la Infancia, 1990): el número de casos declarados en ese año había disminuido en un 97% y sólo 14 países no han conseguido erradicarla.
- Aunque muchos otros objetivos no se han cumplido, se han conseguido grandes progresos:
- Acelerar el crecimiento económico de los países en desarrollo un 5% cada año en los años 60 y un 6% en los años 70 (Resolución de la Asamblea General de 1961): durante los años 60, 32 países superaron el 5% y, durante los años 70, fueron 25 los países que crecieron por encima del 6%. Sin embargo, en los años 80 y 90, como se recoge en los capítulos 2 y 4, los números son más desmoralizadores.
 - Aumentar la participación de los países en desarrollo en la producción industrial mundial (Declaración de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, 1975): la participación pasó de un 7% en 1970 a un 20% en 2000, aunque este incremento sólo se produjo en un número reducido de países.
 - Elevar la esperanza de vida hasta los 60 años para el año 2000 (Resolución de la Asamblea General, 1980): se consiguió en 124 países de los 173 que se mantenían por debajo de este umbral, casi todos ellos pertenecientes al grupo de los países menos adelantados y en muchos del África Subsahariana.
 - Reducir en al menos una tercera parte más la mortalidad infantil durante la década de los 90 (Cumbre Mundial en favor de la Infancia, 1990): 63 países cumplieron este objetivo y en más de 100 se consiguió una reducción del 20%.
 - Eliminar o reducir el hambre y la desnutrición para el año 2000 (Tercer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, años 80; Cumbre Mundial en favor

de la Infancia, 1990): en los países en desarrollo se redujo un 17% entre 1980 y 2000, sin embargo el número de personas desnutridas se aumentó en 27 millones en el África Subsahariana durante el decenio de 1990.

- Conseguir el acceso universal al agua potable primero para el año 1990 y después para 2000 (Tercer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, años 80; Cumbre Mundial en favor de la Infancia, 1990): se logró que aumentara el número en 4.100 millones de personas, hasta alcanzar los 5.000 millones.

No obstante, algunos objetivos distan mucho de haber sido alcanzados:

- Aumentar la asistencia oficial para el desarrollo hasta alcanzar el 0,7% del PNB de los países ricos a partir de 1970 (Resolución de la Asamblea General de 1970, Estrategia Internacional del Desarrollo para el decenio de 1970): en realidad la asistencia ha dejado de ser una parte del PNB, y en los años 90 sólo cuatro países habían alcanzado la meta del 0,7% (Dinamarca, los Países Bajos, Noruega y Suecia).
- Asignar el 0,15% del PNB a la asistencia oficial para el desarrollo de los países menos adelantados en los decenios de 1980 y 1990 (Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados, 1981): 8 de los 16 miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE alcanzaron la meta del 0,15% en los años 80, pero sólo 5 de 20 miembros lo hicieron en los años 90.
- Reducir a la mitad la tasa de analfabetismo para el año 2000 (Cumbre Mundial en favor de la Infancia, 1990): el analfabetismo se redujo de un 25% en 1990 a tan sólo un 21% en 2000.
- Erradicar el paludismo (Declaración de la Organización Mundial de la Salud, 1965): aunque tuvo éxito en Asia y en América Latina, el programa "mundial" contra la malaria del decenio de 1960 no se introdujo en gran medida en África debido a que allí la enfermedad se consideraba muy difícil de curar, y a pesar de que sufre el mayor azote del paludismo. En los siguientes decenios, la comunidad internacional dedicó poca atención y escasos recursos a esta enfermedad, y la ayuda se limitó a intervenciones aisladas.

El hecho de que se alcance la meta numérica de un objetivo mundial es importante, aunque no es una medida adecuada del éxito, ya que no indica si realmente la consecución del objetivo ha supuesto una gran diferencia. En muchos casos, se ha podido lograr un enorme avance a pesar de que no se haya alcanzado la meta numérica. Así ocurrió con el Decenio Internacional del Agua Potable y del Saneamiento Ambiental en los años 80 (Asamblea General de las Naciones Unidas, 1980), durante el que casi ningún país en desarrollo consiguió alcanzar la cobertura universal. Sin embargo, gracias al planteamiento de los objetivos mundiales se consiguió llamar la atención sobre sus necesidades y, durante los años 80, se logró que la tasa de acceso al agua potable se incrementara en un 130% y la tasa de saneamiento en un 266%, un aumento mucho mayor que en el decenio de 1970 y en el de 1990. No obstante, se ha considerado un fracaso sencillamente porque no se cumplió la meta numérica.

El seguimiento que se hace de los objetivos aprobados por las Naciones Unidas, varía mucho según los casos. De un lado tenemos, por ejemplo, un objetivo como la aceleración del crecimiento económico, que apenas ha conseguido movilizar a la comunidad internacional para su aplicación. De otro lado tenemos otros objetivos como la erradicación de la viruela, la inmunización universal o la reducción de la mortalidad infantil, en los que la comunidad internacional, dirigida por la Organización Mundial de la Salud y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, ha apoyado la acción de cada país.

Fuente: Jolly 2003.

esos Objetivos para 2015 y cómo pueden hacerlo, establecen también prioridades políticas y estrategias nacionales de desarrollo. Algunos países han aumentado el gasto social y han puesto en marcha nuevos programas en apoyo de los Objetivos. Bolivia, por ejemplo, ha establecido su política social en consonancia con ellos. Se han realizado propuestas para aumentar el gasto en salud y educación y con este fin se han creado dos nuevos programas nacionales. Camerún también ha reforzado los fondos destinados a la educación y la salud y los políticos utilizan los datos sobre los progresos de los Objetivos en los debates de las campañas electorales.

La responsabilidad nacional no es simplemente una cuestión de responsabilidad gubernamental. No son sólo los políticos y organismos gubernamentales los que deben impulsar iniciativas, sino también las comunidades, las autoridades locales y los grupos de la sociedad civil. El impulso político necesario para que se produzca el cambio debe darlo la población de cada país, exigiendo más escuelas, mejor asistencia sanitaria, más reservas de agua y otros elementos esenciales para el desarrollo. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio proporcionan un punto de partida para estas demandas y permiten a las comunidades y a la población exigir responsabilidades a las autoridades, al mismo tiempo que ofrecen un

Los Objetivos suponen un gran paso adelante en la construcción de una auténtica alianza mundial para el desarrollo y en la definición del significado de dicha alianza

baremo para evaluar las actuaciones de los líderes políticos, desde los representantes del gobiernos locales y nacionales, hasta los parlamentarios y los partidos de la oposición (véase el capítulo 7).

Los grupos de la sociedad civil, entre los que se incluyen tanto las organizaciones locales como las redes internacionales, son aliados que prestan un gran apoyo, ayudando a construir colegios y fomentando la investigación en enfermedades que han sido desatendidas. También desempeñan un papel importante como vigilantes que deben controlar a los responsables de comunicar los resultados y determinan los debates democráticos sobre la política económica y social en las comunidades pobres. En los países recién democratizados prácticamente no ha existido debate sobre las opciones políticas, o éste no ha sido el adecuado, y la población se ve influenciada por los líderes populistas. Así, la movilización social a favor de los Objetivos de Desarrollo del Milenio puede contribuir a sustentar y consolidar los procesos democráticos, gracias a las voces de la gente común que participa activamente en las decisiones políticas. Aunque algunos grupos de la sociedad civil han comenzado a implicarse en estos Objetivos, son muchos los que todavía no los conocen o recelan de ellos¹¹.

EL COMPROMISO DE LOS PAÍSES RICOS Y DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL

Los Objetivos suponen un gran paso adelante en la construcción de una auténtica alianza mundial para el desarrollo y en la definición del significado de dicha alianza. Gracias a los acuerdos surgidos de la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo de 2002 y de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible se avanzó hacia un consenso sobre las responsabilidades mutuas de los países desarrollados y los países en desarrollo. La labor de estos últimos va a centrarse en mejorar la gobernabilidad, especialmente en lo que concierne a la movilización de los recursos, a su adjudicación justa y al uso eficaz de los mismos. Los países desarrollados deben aumentar los recursos financieros, aliviar la deuda e impulsar el comercio y la transferencia de tecnologías (véase el capítulo 8).

UN CLARO DICTAMEN SOBRE LO QUE DEBE HACERSE

El mundo necesita saber con claridad por qué no se ha podido erradicar la pobreza, cuáles son y dónde se encuentran los mayores obstáculos y qué es necesario hacer para enfrentarnos a ellos. Cada uno de los países pobres debe elaborar una estrategia nacional que se adapte a sus circunstancias.

Por otra parte, la comunidad internacional necesita establecer un orden de prioridades sobre cómo alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Éstos deben basarse en el análisis objetivo de los mayores retos y obstáculos que se plantean, en los datos sobre lo que ha funcionado (y no ha funcionado) y en las ideas sobre nuevas acciones que pueden emprenderse para acelerar el progreso.

Para realizar este análisis, el Secretario General de las Naciones Unidas ha creado el Proyecto del Milenio, una iniciativa que reúne a casi 300 expertos de todo el mundo procedentes del sector académico, la sociedad civil, las organizaciones internacionales y los sectores público y privado, que emitirán un informe final en el año 2005.

Este *Informe sobre Desarrollo Humano* contribuye a definir las prioridades mundiales, proporciona información y analiza nuevas ideas. Ha sido elaborado en estrecha colaboración con el Proyecto del Milenio, a partir de investigaciones propias y de otras encargadas a expertos externos. En él se analizan los siguientes aspectos:

- Los progresos generales en la consecución de los Objetivos, y las áreas a las que es necesario prestar mayor atención (capítulo 2).
- Las limitaciones estructurales del crecimiento económico y del desarrollo humano y las formas de superarlas (capítulo 3).
- Las alternativas políticas para alcanzar los Objetivos de la educación, el hambre, la salud, la equidad de género y el agua y el saneamiento (capítulo 4).
- Los papeles adecuados para los sectores público y privado en la ampliación de los servicios sociales básicos (capítulo 5).
- Las alternativas políticas para alcanzar los Objetivos sobre el medio ambiente (capítulo 6).

El papel de las personas en la creación de un nuevo impulso político encaminado a cambiar las políticas (capítulo 7).

Las nuevas políticas en materia de comercio, alivio de la deuda, transferencia de tecnologías y asistencia que apoyen la implantación de todos los Objetivos (capítulo 8).

El Pacto de Desarrollo del Milenio, que se incluye al comienzo de este informe, es su principal estrategia política. El Pacto ofrece un nuevo enfoque para ayudar a los países a salir de la trampa de la pobreza y a alcanzar los Objetivos, identifica las responsabilidades de los interesados y se basa en los principios del Consenso de Monterrey (adoptado en la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo) que adopta un enfoque orientado hacia los resultados de la cooperación para el desarrollo más que hacia el derecho a la misma.



Retos prioritarios para la consecución de los Objetivos

Existen dos grupos de países en desarrollo que se enfrentan a retos especialmente difíciles —y diferentes— para la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. En el primer grupo están los países de máxima y alta prioridad, en los que una pobreza profundamente arraigada y un progreso paralizado —o incluso en retroceso— han generado situaciones de crisis que reclaman la atención y los recursos del mundo. Se habla con menos frecuencia del segundo grupo puesto que, en líneas generales, progresa de un modo adecuado. Pero el progreso realizado ha sido irregular, y las desigualdades se acrecientan porque ciertos grupos y regiones pobres van quedando retrasadas.

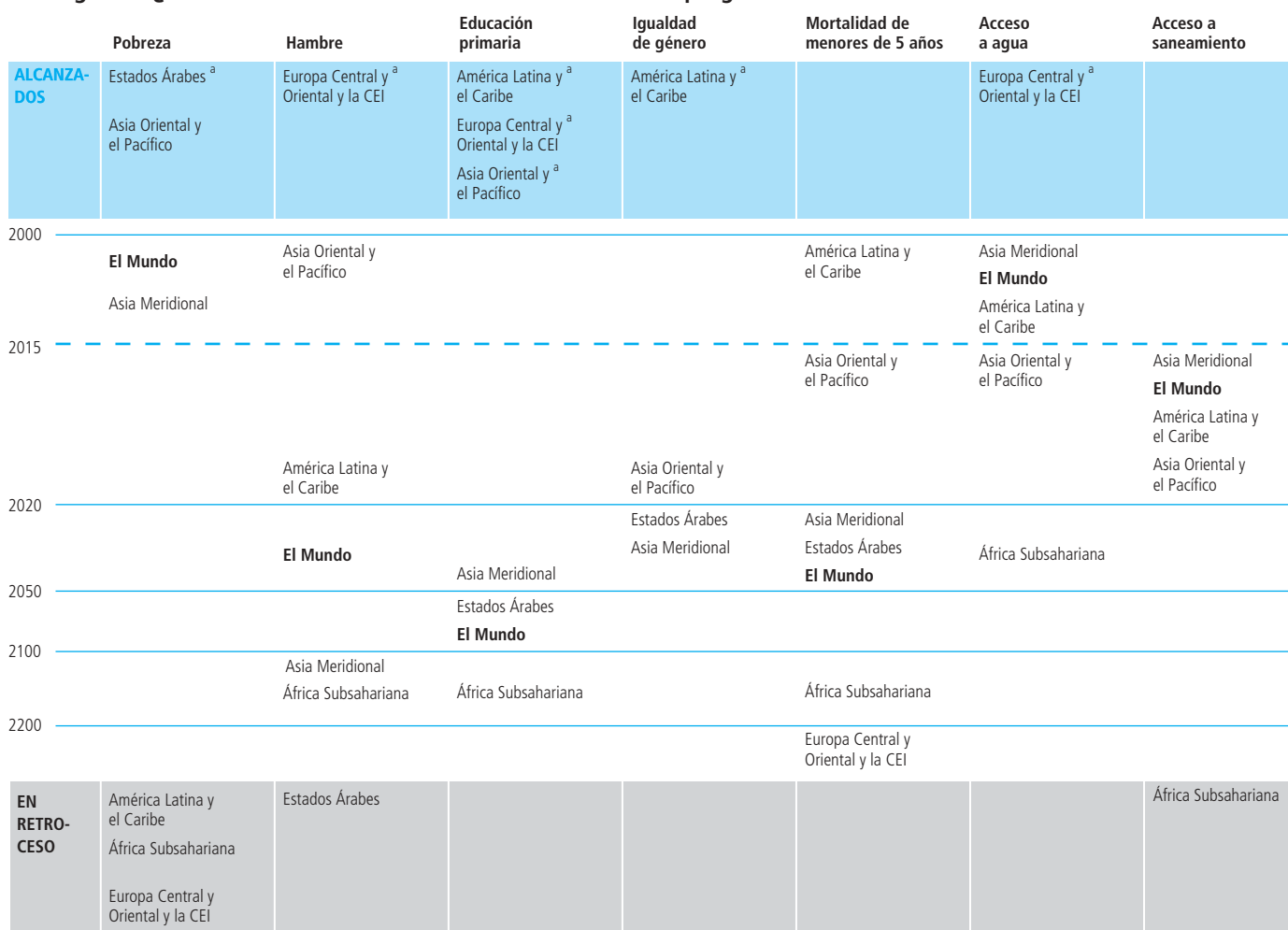
Desde 1990, el Asia Oriental y el Pacífico, liderados por China, casi han logrado reducir a la mitad la pobreza extrema de ingresos y también están

realizando grandes progresos en otros Objetivos. En lo que respecta a los Estados Árabes, América Latina y el Caribe, alcanzar los Objetivos para 2015 supondrá un desafío, aunque será posible (figura 2.1). Sin embargo, para otras regiones en desarrollo, la consecución de los Objetivos sigue siendo un enorme reto. Salvo que la situación mejore, el África Subsahariana no conseguirá hasta 2129 lograr la educación primaria universal, hasta 2147 reducir la pobreza absoluta a la mitad y hasta 2165 reducir la mortalidad infantil en dos tercios. En cuanto al hambre, en este momento no es posible establecer una fecha ya que la situación sigue empeorando. Aunque Asia Meridional ha realizado un progreso más rápido, serán necesarias mejoras substanciales en la mayoría de las áreas si se quiere alcanzar los Objetivos.

Durante la década de los 90, muchos países en

FIGURA 2.1

Cronograma: ¿cuándo se alcanzarán los ODM si no se acelera el progreso?



a. Se considera que una región ha alcanzado el Objetivo cuando tiene un nivel de pobreza humana bajo (menos del 10%) en el año más reciente para el Objetivo pertinente (véase la nota técnica 2).
Fuente: cálculos de la ODH basados en la presentación general 2.1.

Durante la década de los 90, muchos países en desarrollo se han estancado, o incluso han retrocedido, en muchas áreas esenciales para los Objetivos

desarrollo se han estancado, o incluso han retrocedido, en muchas áreas esenciales para la consecución de los Objetivos. En 54 países la pobreza es mayor ahora que en 1990. En 21 países ha aumentado el porcentaje de personas que pasa hambre. En 14 países son más los niños que mueren antes de cumplir los cinco años de edad. En 12 países la tasa de matriculación en primaria ha descendido. En muchos países la situación ni mejora ni empeora, sino que simplemente se ha estancado¹.

En la década de los 80, sólo 4 países sufrieron una reversión en la tendencia del índice de desarrollo humano (una medida basada en la capacidad de los ciudadanos de un país de tener una vida larga y saludable, recibir educación y gozar de un nivel de vida apropiado). En la década de los 90 esta cifra se elevó a 21. Las causas de estos retrocesos fueron el fracaso en el crecimiento económico y en la epidemia del VIH/SIDA.

La década de los 90 también se caracterizó por una menor ayuda al desarrollo procedente de los países ricos, una mayor carga de la deuda sobre los países pobres y una caída constante de los precios de los productos primarios, de los que depende el grueso de los ingresos que aportan las exportaciones de muchos países pobres (véase el capítulo 8).

Muchos países en desarrollo se enfrentan a enormes retos en una o en dos áreas relacionadas con los Objetivos. Pero más inquietante aún es la situación de los 31 países de máxima prioridad, que se enfrentan a la falta de progreso y unos niveles iniciales extraordinariamente bajos en muchos Objetivos. Aunque se sitúan en todas las regiones del mundo, la mayoría de ellos están en el África Subsahariana. En otros 28 países de alta prioridad, la situación es menos desesperada aunque necesitan lograr un progreso importante para alcanzar los Objetivos.

Sin embargo, algunos de los países más pobres están haciendo progresos hacia mayores niveles de desarrollo. Comienzan a surgir historias de éxitos en la lucha contra el VIH/SIDA. La educación está mejorando. Y las economías empiezan a crecer. Un mensaje clave de este Informe es que sabemos mucho sobre cómo alcanzar los Objetivos. Pero si queremos que los países que luchan por alcanzarlos lo consigan, estos conocimientos han de aplicarse con rapidez.

Cuando medimos el progreso, es esencial mirar más allá de los promedios de los países. En muchos países el texto de los Objetivos puede lograrse si los esfuerzos se centran en quienes gozan de una mejor situación en la sociedad. Pero el espíritu de los Objetivos no se cumplirá si los países que atraviesan la línea de llegada dejan atrás a muchos pobres. En Brasil, China, India y México el progreso ha sido en

general excelente. Pero ciertas zonas y grupos no se están beneficiando lo suficiente, mientras que los grupos más prósperos de la población avanzan a un ritmo acelerado. En los países con dificultades, como Burkina Faso, Malí y la Federación de Rusia, una gran parte de la carga recae sobre los grupos marginados.

Este capítulo evalúa los progresos en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio utilizando una perspectiva global para identificar las áreas más necesitadas de atención política (recuadro 2.1 y presentación general 2.1 al final del capítulo; véase también los cuadros de indicadores 1 a 10 de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en el anexo estadístico). Esta evaluación muestra:

- Los grandes contrastes del desarrollo humano entre las regiones y dentro de ellas.
- Los retrocesos del desarrollo humano en la década de los 90.
- Los esfuerzos para alcanzar los Objetivos, con retrocesos, estancamiento y países en crisis.
- El buen desempeño de algunos de los países más pobres.
- Las crecientes desigualdades dentro de los países: ¿quién se está quedando atrás?

MARCADOS CONTRASTES ENTRE LAS REGIONES Y DENTRO DE ELLAS

En todo el mundo se están consiguiendo progresos hacia los Objetivos. Pero comienzan a producirse enormes diferencias entre las regiones; algunas de ellas avanzan con paso firme y alcanzan nuevos niveles de desarrollo, mientras que otras se están quedando atrás. La misma tendencia se repite dentro de las regiones: algunos países logran tener éxito entre tendencias regionales desalentadoras, mientras que otros van quedando rezagados en regiones en las que en general el progreso es satisfactorio:

- *Asia Meridional: avanzando desde niveles bajos.* Asia Meridional sigue siendo una de las regiones más pobres del mundo. Y por estar tan densamente poblada, es aquí donde se dan las mayores cifras absolutas de pobreza. La tarea a realizar es ingente: más de un tercio de la población no tiene acceso a ningún tipo de servicio de saneamiento mejorado, un tercio está en situación de pobreza, una cuarta parte de la población pasa hambre, una quinta parte de los niños no están escolarizados en escuelas primarias y casi una décima parte de la población infantil muere antes de cumplir los cinco años. Pero, en la década de los 90 se lograron importantes progresos en todas estas áreas, elevando a la región del nivel más bajo de desarrollo. Por otra parte, el desempeño los países fue más homogéneo que en cualquier otra región:

Construcción de la capacidad estadística: demanda sin precedentes, oportunidad urgente

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio han dejado clara la necesidad de estadísticas pertinentes, fiables y puntuales para poder establecer políticas, responsabilizar a las personas que toman decisiones, supervisar el progreso y evaluar los resultados. Sin embargo, a pesar de grandes mejoras durante los últimos años, satisfacer las demandas de datos básicos sobre desarrollo humano sigue representando un desafío mundial.

Aunque las situación de datos varía de un país en desarrollo al otro, la Base de Datos de los Indicadores del Milenio (véase <http://millenniumindicators.un.org>) —que se basa en estadísticas nacionales compiladas o estimadas por organismos internacionales de datos— es muy reveladora. No sólo se manifiestan grandes carencias en prácticamente todos los indicadores, sino que existen problemas de envergadura sobre la pertinencia, precisión, consistencia y fiabilidad de estos datos. Por ejemplo:

- Muchos de los indicadores escogidos en los Objetivos de Desarrollo del Milenio se basan en los datos disponibles y no necesariamente los más adecuados para dichos Objetivos. Un ejemplo sería el indicador de \$1 al día, la medida de pobreza absoluta más polémica (véase el recuadro 2.3). Otro es el indicador de acceso sostenible a medicamentos esenciales, para los que tanto el acceso como su naturaleza asequible son difíciles de valorar con precisión. Mientras tanto, los indicadores apropiados para la meta de los habitantes de las zonas urbanas más pobres (parte del Objetivo 7) todavía no se han desarrollado en su totalidad.
- Muchos países carecen de datos sobre los indicadores de pobreza de ingresos, salud, desigualdad de género, empleo o medio ambiente para el período 1990–2001; y son pocos los que tienen datos sobre las tendencias relativas a ese período (véase el cuadro).
- Algunos datos —como los relativos a la mortalidad materna y al VIH/SIDA— están basados en registros vitales incompletos o en encuestas que no son representativas y, por tanto, quedan sujetos a una enorme incertidumbre. Incluso cuando existen datos disponibles para períodos múltiples, éstos frecuentemente no son comparables, debido a cambios en las definiciones, la metodología o la cobertura.

Al crear una demanda de datos a largo plazo, los Objetivos están desafiando a las instituciones nacionales e internacionales a que vayan más allá de las res-

puestas a corto plazo para crear una capacidad y unos sistemas nacionales de estadísticas que sean fiables y sostenibles. ¿Qué es lo que se precisa hacer —o hacer de forma diferente— para lograr esos objetivos?

Creación de una demanda nacional

Al no apreciar la importancia de las estadísticas como base para la toma de decisiones informada, demasiados países se ven atrapados en un círculo vicioso de escasa demanda y oferta de recursos estadísticos, lo que resulta en un suministro de datos inadecuado. Estos países no suelen recoger datos de forma rutinaria —muchos no han realizado un censo de la población en los últimos 10 años— y están muy retrasados en la adopción de normas y métodos estadísticos actualizados. También tienen una capacidad muy limitada para analizar y difundir las estadísticas, lo que no favorece la utilización de datos en los análisis de las políticas nacionales.

La demanda de datos debe aumentar si los sistemas nacionales de estadística han de romper este círculo vicioso de escasos desempeños y financiación. Los esfuerzos para aumentar el suministro también deben fortalecer la capacidad de los gobiernos y del público en general para utilizar los datos de forma eficiente. Aunque la asunción de responsabilidades y el compromiso de los países es esencial para que prosperen estos esfuerzos, la comunidad internacional también puede ayudar de la siguiente manera:

- Recalcando la importancia de las estadísticas y de los sistemas estadísticos para apoyar una gobernabilidad eficiente y potenciar a las personas. Se pueden ofrecer oportunidades importantes fomentando el proceso de desarrollo de Documentos de Estrategia de Reducción de la Pobreza, informes nacionales de desarrollo humano e informes nacionales sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio, que hacen hincapié en la necesidad de supervisar y evaluar.
- Haciendo mejor uso de los datos existentes para satisfacer las necesidades a corto plazo de programas concretos y realizar inversiones a largo plazo en sistemas estadísticos.
- Formando a analistas estadísticos y gestores de sistemas estadísticos, diseñando nuevos instrumentos de recogida de datos, incrementando el acceso a los datos prestando su apoyo a la difusión y el análisis de datos y fomentando la utilización de la tecnología existente

para reducir costos y conseguir que los programas de estadística nacionales sean más eficientes.

Mejora de las estrategias y los sistemas nacionales

Los organismos internacionales han realizado una serie de encuestas en los hogares para reducir las carencias de datos, especialmente sobre pobreza, salud y educación. Dichas encuestas (Encuestas Demográficas y de Salud, Encuestas de Conjuntos de Indicadores Múltiples y Cuestionarios sobre Indicadores Básicos del Bienestar) han proporcionado información esencial sobre características socioeconómicas y tendencias, especialmente entre los pobres.

Sin embargo, cuando estas encuestas se llevan a cabo en países con recursos limitados, a menudo están impulsadas por necesidades externas a corto plazo, distorsionando las prioridades locales y no llegando a ofrecer mejoras sostenibles a la infraestructura estadística local. Aunque los sistemas administrativos pueden proporcionar series cronológicas detalladas y datos desglosados para la planificación nacional, precisan de inversiones a largo plazo y, por tanto, a menudo quedan en una situación de abandono.

Para fomentar el desarrollo de sistemas estadísticos sostenibles y reducir al mínimo las distorsiones de las prioridades y los resultados, deben realizarse la recogida y el análisis de datos dentro del marco de las estrategias estadísticas nacionales. Estas estrategias deberían estar estrechamente vinculadas a las políticas nacionales y a las prioridades que se hayan acordado para los sistemas estadísticos.

En los últimos años, varios países africanos han experimentado una notable mejora en su capacidad estadística, basando el desarrollo de sus estadísticas en las demandas nacionales. Uganda ha reestructurado su oficina estadística, lo que le permite gestionar mejor y satisfacer las demandas de los usuarios. En Malawi, las inversiones de donantes y del gobierno en encuestas domésticas y en los análisis de datos han mejorado los conocimientos sobre la pobreza, lo que ha permitido elaborar mapas de pobreza, una línea de pobreza acordada y un perfil de los pobres extenso.

Una encuesta internacional de la pobreza

En los Objetivos de Desarrollo del Milenio se destacan áreas en las que los sistemas estadísticos nacionales precisan de mejoras importantes. Muchos países, incluyendo los de máxima y alta prioridad identificados en el presente Informe, necesitan una ayuda extensa para poder llevar a cabo encuestas regulares sobre ingresos y consumo y, especialmente, para poder evaluar la pobreza extrema y otras condiciones de vida. Estos países también necesitan desarrollar y fortalecer sus programas estadísticos nacionales sobre otros indicadores sociales y especialmente para los datos de salud que identifican los Objetivos.

Una forma de responder a la nueva demanda de apoyo estadístico surgida a raíz de los Objetivos de Desarrollo del Milenio podría ser la elaboración de una encuesta internacional sobre la pobreza. Aunque las encuestas existentes (como las Encuestas Demográficas y de Salud) ofrecen importantes datos en muchas áreas, ninguna facilita datos uniformes y fiables sobre la pobreza extrema y las condiciones de vida básicas. Esta encuesta internacional sobre la pobreza podría basarse en normas y metodologías nuevas o mejoradas y tener un formato modular, que contara con unos

Grandes carencias de datos incluso en indicadores básicos del desarrollo humano: países con carencia de datos, 1990-2001

Porcentaje

INDICADOR	Países sin datos de tendencias	Países sin datos
Niños de peso inferior al normal	100	22
Tasa de matriculación neta en primaria	46	17
Niños que llegan al 5º año	96	46
Partos asistidos por personal sanitario cualificado	100	19
Proporción de las mujeres empleadas fuera del ámbito agrícola	51	41
Incidencia del VIH entre embarazadas de 15-24 años en las grandes zonas urbanas	100	91
Población con acceso sostenible a fuentes de agua mejoradas	62	18
Población que sobrevive con menos de \$1 diario	100	55

Nota: Los datos corresponden a países en desarrollo y países de Europa Central, Europa Oriental y la CEI. Se considera que un país tiene datos sobre tendencias si hay al menos dos puntos de datos disponibles —uno en 1990–95 y otro en 1996–2001— y ambos puntos se distancian en al menos tres años.

Fuente: Naciones Unidas 2003c.

Continúa en la página siguiente

Construcción de la capacidad estadística: demanda sin precedentes, oportunidad urgente

módulos fijos utilizados siempre en todos los lugares y otros que se adaptaran a las necesidades actuales del país y a las de más largo plazo. Una encuesta de este tipo, enmarcada en un programa estadístico integrado, podría ofrecer datos muy valiosos para el análisis nacional y mundial y convertirse en un instrumento fundamental para la creación de una capacidad estadística nacional.

La consecución de más recursos y su utilización más eficiente

Muchos países pobres tan sólo cuentan con una infraestructura y formación estadísticas mínimas. Con recursos tan limitados, precisan de un apoyo financiero importante para poder comenzar a construir su capacidad estadística. Otros países tienen programas bien desarrollados en ciertas áreas pero necesitan apoyo para poder fortalecer sus sistemas estadísticos globales. También necesitan ajustar sus prioridades nacionales e invertir en actividades estadísticas para asegurar una capacitación sostenible.

Tanto los gobiernos como los donantes debieran reconocer que el refuerzo de los sistemas estadísticos es una parte integral de la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. En lugar de centrarse en resultados a corto plazo y depender de costosos expertos externos, los esfuerzos deberían favorecer la planificación a largo plazo y una utilización más eficiente de los recursos y de los conocimientos locales.

Nuevos instrumentos de financiación

Muchos donantes se están esforzando por financiar los sistemas estadísticos, tanto mediante el aumento de la financiación (incluyendo, por ejemplo, componentes estadísticos en los proyectos) y mediante la experimentación con nuevos instrumentos. Por ejemplo, el nuevo Fondo Fiduciario para la Capacitación Estadística de donantes asociados establecido por el Banco Mundial ofrece subvenciones para desarrollar planes y proyectos para la creación de capacidad estadística. Además, los nuevos servicios de crédito — como los préstamos de inversión que gradualmente reducen el apoyo a los costos corrientes (el grueso de los gastos a los que se enfrentan las oficinas de estadísticas) durante las fases de implementación— ayudarán a los países en desarrollo a aumentar sus inversiones y aligerar su dependencia de la financiación de los donantes.

Cooperación entre países en desarrollo

Las décadas de asistencia y cooperación técnica por parte de los donantes han creado conocimientos importantes en los países en desarrollo pero, aunque los expertos de los países ricos desempeñan un papel vital, éste también es el caso de los profesionales dentro del país y los de otros países en desarrollo con pro-

blemas y condiciones similares. Por ejemplo, a finales de los 80 el Consejo de Coordinación Nacional de Estadísticas de Filipinas ayudó a la Oficina Central de Estadísticas de Indonesia a compilar los datos sobre sus cuentas nacionales.

Existen varios factores que son clave en el éxito de este tipo de esfuerzos: la asunción de responsabilidades y el compromiso de los países receptores; que el país receptor y el país asistente compartan sistemas económicos, culturales y de datos similares, lo que facilita la transferencia de tecnologías; costos de consultoría más asequibles, que permitan un apoyo a largo plazo; la sensación de compañerismo y la voluntad de cooperar plenamente.

Mejoras en la colaboración y la coordinación

La capacitación estadística debe estar coordinada eficientemente tanto dentro de los países como entre los donantes. Los programas estadísticos de la mayoría de los países en desarrollo, incluso aquellos con una larga tradición estadística, a menudo están repartidos entre varios ministerios ajenos a las oficinas nacionales de estadísticas. Las oficinas de estadísticas de los organismos internacionales, como los de la sede de las Naciones Unidas o de sus comisiones regionales, suelen trabajar principalmente con las oficinas nacionales de estadísticas. Otras unidades estadísticas de organismos donantes especializados — como la Organización Internacional del Trabajo, la Organización para la Agricultura y la Alimentación, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura o la Organización Mundial de la Salud— suelen trabajar con sus contrapartes nacionales en los respectivos ministerios. Otros donantes, principalmente multilaterales o bilaterales, a menudo gestionan la cooperación técnica a través de ministerios de cooperación técnica o mecanismos similares.

Esta estructura plantea grandes desafíos a la coordinación. Los distintos donantes inevitablemente duplican proyectos similares, con objetivos que se solapan y que no son consecuentes, compitiendo para obtener los recursos locales limitados y sobrecargando la capacidad nacional. También se producen graves incoherencias dentro de los sistemas nacionales y una desconexión entre las oficinas de estadísticas nacionales y diferentes ministerios. ¿El resultado? Una extraordinaria ineficiencia, datos menos valiosos de encuestas que utilizan definiciones y métodos distintos y discrepancias entre las estadísticas nacionales e internacionales.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio ofrecen una oportunidad única para establecer responsabilidades claras y eficientes, tanto a nivel nacional como internacional. Por ejemplo, las oficinas nacionales de estadísticas podrían desempeñar un papel más central en la coordinación de las estadísticas nacionales para satisfacer las necesidades nacionales e internacionales.

Deberían crearse mecanismos prácticos para coordinar y supervisar la asistencia internacional.

Para coordinar la capacitación estadística, se estableció en 1999 la Colaboración en las estadísticas para el desarrollo en el siglo XXI (PARIS21). Esta Colaboración reúne a estadísticos y usuarios de estadísticas nacionales e internacionales en un esfuerzo por desarrollar estrategias para crear la capacidad estadística y promover la cooperación eficiente entre los países pobres y ricos. Aunque relativamente nueva, la Colaboración PARIS21 ha abordado muchos desafíos, abogando por la necesidad de datos mejores, de movilizar recursos, de diseñar instrumentos para evaluar la capacidad estadística e identificar prioridades y para fomentar que los países desarrollen planes a largo plazo para el desarrollo estadístico.

Fortalecimiento de los sistemas de datos internacionales

La creciente demanda de estadísticas internacionales coherentes y uniformes crea grandes retos. Aunque las estadísticas internacionales sólidas necesitan estadísticas nacionales sólidas, también es preciso implementar cambios en los organismos internacionales de estadísticas. Éstos deben aumentar su capacidad de respuesta ante los nuevos desafíos de medida y proporcionar las estadísticas en el momento oportuno, reducir las diferencias de datos y las inconsistencias, mejorar la colaboración con los sistemas nacionales de estadísticas y fortalecer la coordinación entre sí mismas, tanto para mejorar las normas y metodologías internacionales como para asegurar la uniformidad entre las series de datos internacionales.

La comunidad internacional desempeña un papel importante en el desarrollo de las estadísticas y en la implementación de normas, métodos y marcos de actividad estadística acordados internacionalmente. El desarrollo y la adopción del Sistema de Cuentas Nacionales, las Normas Generales de Difusión de Datos y el Marco de Evaluación de la Calidad de los Datos han sido algunos de los hitos más importantes. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio han generado un nuevo impulso para el desarrollo de directrices internacionales sobre conceptos y métodos adecuados que sirvan de base a los países, como medidas de la pobreza y condiciones en las zonas más pobres de las ciudades.

Los Objetivos han movilizado a la comunidad internacional e inspirado a los países en desarrollo para que asuman las responsabilidades de crear una capacidad estadística. La solución de las enormes carencias estadísticas que existen precisará del compromiso y esfuerzo tanto de los donantes como de los receptores. La capacitación es algo que deben hacer los países por sí mismos. No obstante, la asistencia externa es fundamental.

Fuente: Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano basado en David 2003; De Vries 2003; Johnston 2002, 2003; PNUD 2002a, 2003e; McEwin 2003; Simonpietri 2003; Naciones Unidas 2002g; Banco Mundial 2002a, 2003d, 2003h.

a excepción de Afganistán, ningún país ha visto invertida la tendencia en los indicadores clave de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Sin embargo, se dieron algunas divergencias: Bangladesh y Bhután redujeron sus índices de mortalidad de niños menores de cinco años en más de 6 puntos porcentuales, y Nepal en más de 5 cinco puntos. Actualmente en estos países antes de los cinco años muere una proporción

menor de niños que en Pakistán, donde el progreso ha sido mucho más lento. Por otra parte, los resultados de la India presentaron una enorme variedad según el estado, con crecientes desigualdades entre varios.

- *El África Subsahariana se queda atrás.* Al igual que Asia Meridional, el África Subsahariana se enfrenta a una enorme pobreza. Pero, al contrario que Asia Meridional, está quedándose atrás. La situación

es de estancamiento en casi toda la región. Las economías no han experimentado crecimiento alguno, la mitad de los africanos vive en situación de pobreza extrema y un tercio pasa hambre, y aproximadamente una sexta parte de los niños muere antes de cumplir los cinco años, al igual que hace diez años. Además, con el crecimiento demográfico, a lo largo de la década de los 90 el número de personas que sufren ha aumentado considerablemente. Se han obtenido algunos progresos en educación, pero la tasa de matriculación en primaria es sólo del 57%; por otra parte, debido a las bajas tasas de finalización, sólo uno de cada tres niños de la región finaliza el ciclo de educación primaria. Sin embargo, en medio de este sombrío panorama de estancamiento y retrocesos, algunos países consiguieron increíbles progresos en los años 90. Cabo Verde, Mauritania, Mozambique y Uganda registraron un crecimiento per cápita anual superior al 3% y Ghana y Mozambique consiguieron unas de las mayores reducciones del hambre a nivel mundial. En Benin la tasa de matriculación en primaria aumentó en más de 20 puntos porcentuales. Y frente al VIH/SIDA, 10 países redujeron la mortalidad infantil en 3 puntos o más (Malawi, en más de 5 puntos).

- *América Latina y el Caribe: progreso en punto muerto.* Al otro extremo del espectro de las regiones en desarrollo, América Latina y el Caribe presentan indicadores de desarrollo humano que se aproximan a los niveles de los países ricos. Pero, aunque en algunas áreas el progreso se mantuvo (educación, mortalidad de niños menores de cinco años), en la década de los 90 el crecimiento económico fue lento y la pobreza aumentó ligeramente. Como resultado, Asia Oriental está acortando rápidamente las distancias con América Latina en cuanto a ingresos se refiere, y ahora cuenta con una proporción inferior de personas que pasan hambre. Aunque la mayoría de los países de América Latina y el Caribe experimentaron un lento crecimiento en los ingresos per cápita durante la década de los 90, cinco países crecieron a un ritmo superior al 3% per cápita anual, con Chile y Guyana creciendo casi un 5% per cápita. La tasa de mortalidad de niños menores de cinco años se redujo en Bolivia (del 12% al 8%) y en Ecuador (6% al 3%), mientras que Barbados, Jamaica y San Vicente y las Granadinas casi no experimentaron mejora alguna.

- *Asia Oriental y el Pacífico: buenos resultados en general.* La economía de Asia Oriental experimentó un crecimiento anual durante la década de los 90 de casi el 6%, mientras que la pobreza se redujo en aproximadamente 15 puntos porcentuales, a pesar de la grave crisis económica que afectó a la región en 1997-98. La reducción del hambre fue la más rápida

de cualquier región, cayendo del 17% al 11%—con lo que ahora se encuentra por debajo de los Estados Árabes o América Latina y el Caribe. Los índices de asistencia y de finalización de los estudios en la educación primaria universal están a su alcance y la mortalidad infantil por debajo de los cinco años se ha reducido significativamente. China ha desempeñado un papel fundamental en el éxito de la región. Con 1.200 millones de habitantes, representa alrededor de un 70% de la población del Asia Oriental (el éxito de China y su distribución desigual se abordan más adelante en este capítulo). Otras historias de éxito incluyen el mayor índice de matriculación de la República Democrática Popular Lao y el menor índice de mortalidad infantil por debajo de los cinco años en Indonesia. Sin embargo, muchos países de la región no disfrutaron de un progreso similar en la década de los 90. El crecimiento de los ingresos fue lento en Filipinas y negativo en Brunei Darussalam, Mongolia, las Islas Salomón y Vanuatu. En Camboya la tasa de mortalidad de niños menores de cinco años aumentó en 2 puntos porcentuales.

- *Europa Central y Oriental, y la Comunidad de Estados Independientes: mayor pobreza y menor esperanza de vida.* Los habitantes de Europa Central y Oriental y de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) finalizaron la década de los 90 con peor salud y con unos ingresos medios más bajos que los habitantes de América Latina y el Caribe. Estas tendencias negativas se remontan a la década de los 80, pero los datos de la década de los 90 nos dan una idea de la magnitud del declive: la pobreza se ha más que triplicado para casi 100 millones de personas; el 25% de la población de la región². La experiencia de la transición a economías de mercado ha afectado a dos regiones: Europa Central y Oriental por un lado y la CEI por el otro. Algunos países en Europa Central y Oriental han conseguido mejoras sorprendentes desde finales de los 90: la República Checa, Eslovaquia, Eslovenia, Hungría y Polonia están a punto de formar parte de la Unión Europea. El reto es reproducir estos éxitos en países de la CEI que luchan por mejorar su situación. Los Siete de la CEI: Armenia, Azerbaiyán, Georgia, Kirguistán, Moldavia, Tayikistán y Uzbekistán finalizaron la década de los 90 con ingresos cercanos a los de los países menos desarrollados.

- *Estados Árabes: diferencias persistentes.* En los Estados Árabes, los altos ingresos han mejorado desde 1970 muchos aspectos de desarrollo humano. Sin embargo, de todas las regiones, los Estados Árabes son los que presentan el mayor distanciamiento entre los ingresos y otros aspectos de desarrollo humano. A pesar de la menor brecha entre géneros en

Cabo Verde, Mauritania, Mozambique y Uganda registraron un crecimiento per cápita anual superior al 3% y Ghana y Mozambique consiguieron unas de las mayores reducciones del hambre a nivel mundial

Las cuestiones acerca de la desigualdad global de los ingresos inspiran algunos de los debates más candentes de la escena internacional. Las respuestas dependen de cómo se planteen las preguntas

cuanto a la educación, las desigualdades entre hombres y mujeres siguen siendo evidentes: en los países con parlamento, las mujeres ocupan solamente un 5% de los escaños³. Los derechos políticos y civiles plantean el reto más importante; en 1999 sólo 4 de los 17 países de la región tenían sistemas electorales multipartidistas⁴. Sin embargo, a pesar del estancamiento económico general, Líbano, Sudán y Túnez experimentaron un crecimiento superior al 3% anual en la década de los 90. Kuwait redujo el porcentaje de población que pasa hambre del 22% al 4%, y Egipto consiguió la mayor reducción en la tasa de mortalidad de niños menores de cinco años, pasando del 10% al 4%. Pero otros países se están quedando atrás. En Iraq, la tasa de mortalidad de niños menores de cinco años casi se triplicó en la década de los 90, alcanzando el 13%. Otros países enfrentados a circunstancias menos extremas también han tenido que hacer frente a situaciones complejas: en Yemen la proporción de niños de peso inferior al normal pasó del 30% en 1992 al 46% en 1997⁵.

LA BRECHA ENTRE LOS PAÍSES RICOS Y POBRES: MAS ALLÁ DE LA DESIGUALDAD DE INGRESOS

Las cuestiones acerca de la desigualdad mundial de los ingresos inspiran algunos de los debates más candentes de la escena internacional. Las respuestas dependen de cómo se planteen las preguntas. E incluso, aún cuando las preguntas parecen las mismas, las respuestas pueden ser muy distintas (recuadro 2.2). La gente analiza los datos sobre la desigualdad de los ingresos como analizaría un índice bursátil para juzgar la evolución del mundo. ¿Van las cosas por buen camino? ¿Se está haciendo lo suficiente? Sin embargo, los debates sobre la desigualdad mundial de los ingresos indican poco más que el modo en que economistas y estadísticos pueden encontrar muchas respuestas a las que aparentemente son las mismas preguntas.

El Premio Nobel Amartya Sen ha sugerido que debemos considerar detenidamente qué es lo que queremos decir cuando hablamos de desigualdad⁶. Considerar exclusivamente la desigualdad de los ingresos puede ocultar desigualdades en las vidas humanas y en sus capacidades, y en cómo éstas están cambiando. Sin embargo, suele ser difícil captar cómo va cambiando el distanciamiento entre ricos y pobres y entre regiones en ámbitos distintos a los ingresos, porque la mayoría de los indicadores básicos del desarrollo humano tienen un límite en la parte superior. Cuando casi todos los niños se encuentran escolarizados, todos los adultos están alfabetizados, y la esperanza de vida se aproxima a su límite biológico, los países pueden progresar poco más. Así que, mientras que los países ricos pueden mejorar poco más de acuerdo con estos indicadores, cualquier mejora en los países pobres representa una reducción de la desigualdad.

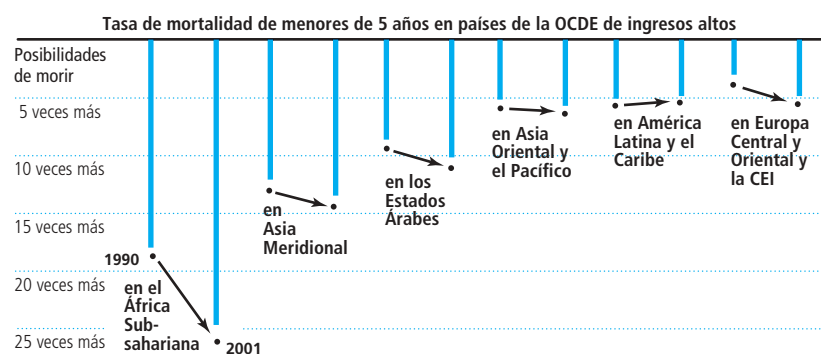
No obstante, incluso cuando un país ya no puede progresar más en uno de los indicadores básicos de desarrollo humano, las cosas pueden seguir mejorando. La calidad de la educación puede mejorar. La atención médica puede mejorar de manera sensible la vida de las personas en modos que no se reflejan en los datos sobre la esperanza de vida. Ocultos tras los niveles de ingresos pueden encontrarse empleos más agradables de realizar y más tiempo libre. Puede darse una potenciación de la mujer en el hogar y en el trabajo. Estos indicadores se encuentran en la frontera de la medida del desarrollo humano y, a través de ellos, se identifican muchos cambios en las desigualdades no vinculadas a los ingresos.

Sin embargo, las desigualdades en los indicadores de desarrollo humano no siempre se reducen. Por ejemplo, mientras existe un candente debate sobre si la desigualdad de los ingresos está o no aumentando entre los países ricos y pobres, las desigualdades en la mortalidad infantil han empeorado claramente. A comienzos de la década de los 90, los niños menores de cinco años tenían 19 veces más probabilidades de morir en el África Subsahariana que en los países ricos, mientras que hoy la probabilidad es 26 veces mayor (figura 2.2). De entre todas las regiones en desarrollo sólo América Latina y el Caribe no han experimentado un empeoramiento a lo largo de la última década con relación a los países ricos, y los niños siguen teniendo una probabilidad 5 veces mayor de morir antes de alcanzar su quinto cumpleaños.

LOS RETROCESOS DE DESARROLLO HUMANO EN LA DÉCADA DE LOS 90

Para el desarrollo humano, la década de los 90 supuso los mejores años y también los peores. Algunas

FIGURA 2.2
Comparación de la mortalidad infantil en países de la OCDE y otras regiones, 1990 y 2001



Fuente: Banco Mundial 2003i.

¿Qué está ocurriendo con la desigualdad de ingresos global? Niveles vergonzosos y tendencias ambiguas

El *Informe sobre Desarrollo Humano 2002* apuntaba que, aunque la definición de desigualdad de ingresos global es confusa y sus tendencias son ambiguas, existe un consenso generalizado sobre lo vergonzoso de sus niveles, esto no ha cambiado. Los ingresos se distribuyen más desigualmente entre los habitantes de la tierra (con un coeficiente de Gini de 0,66) que en el país más desigual (Brasil, por ejemplo, tiene un coeficiente de Gini de 0,61). (El coeficiente de Gini es una medida de la desigualdad de ingresos que va de 0, que indica la igualdad perfecta, a 1, que indica una desigualdad total). El 5% más rico de la población mundial recibe 114 veces los ingresos del 5% más pobre. El 1% más rico recibe tanto como el 57% más pobre. Y los 25 millones de americanos más ricos tienen tantos ingresos como los casi 2.000 millones de personas más pobres del mundo (Milanovic 2002).

Controlar y contener la desigualdad de ingresos es esencial no sólo para aumentar las oportunidades para el mayor número de personas posible, sino también para reducir la fricción social en zonas (normalmente urbanas) con grandes desigualdades. A medida que la globalización se intensifica y el acceso a la información se abarata y está más ampliamente disponible, la concienciación acerca de las desigualdades mundiales aumenta. Los hombres ya no se comparan sólo con respecto a sus conciudadanos: son también conscientes de las brechas internacionales, haciendo de la divergencia entre los países algo cada vez más perjudicial —y peligroso—. Para reducir las crecientes tensiones, es crucial que la marea del desarrollo llegue a todos los puertos.

Las conclusiones sobre la desigualdad global varían considerablemente dependiendo del enfoque de análisis utilizado. Se pueden calcular las desigualdades entre países (utilizando ingresos nacionales medios), entre la población del mundo (independientemente de las fronteras nacionales) y entre los individuos dentro de los países.

Desigualdades entre países.

Las desigualdades internacionales generalmente se miden comparando los ingresos nacionales per cápita. Los países con los ingresos per cápita más altos a comienzos del siglo XIX siguen siendo hoy los países más ricos, lo que indica su persistencia en la estructura de la desigualdad internacional.

En 1820, los ingresos per cápita de Europa occidental equivalían a 2,9 veces los de África —y en 1992 a 13,2 veces—. En la década de los 90, los ingresos per cápita aumentaron a un ritmo lento pero constante en los países de ingresos altos de la OCDE, mientras que muchos países en transición de Europa Central y Oriental (y en particular la CEI), muchas regiones del África Subsahariana y ciertos países de América Latina y el Caribe experimentaron un estancamiento en sus economías. Al mismo tiempo, países en desarrollo densamente poblados como China e India consiguieron un rápido crecimiento.

Como resultado, en los países ricos los ingresos per cápita han ido convergiendo, mientras que en los países en desarrollo el patrón es desigual. Sin embargo, cuando se ponderan los datos para captar la importancia relativa del desempeño de cada país, los

ingresos medios de los países parecen converger. Los resultados de los países densamente poblados son los que impulsan estas tendencias: China e India, con su rápido crecimiento, están poniéndose a la altura de algunas regiones del mundo industrializado, como Norteamérica y Europa occidental

Desigualdades entre los pueblos del mundo.

Algunos estudios han intentado captar las tendencias de la verdadera desigualdad global —es decir, la distribución de los ingresos entre los ciudadanos del mundo, independientemente de las fronteras nacionales—. Las estadísticas de ingresos sugieren que, medida de este modo, la desigualdad global creció entre 1987 y 1993. Las fuerzas principales tras esta divergencia fueron:

- Un creciente distanciamiento de ingresos entre los más ricos y los más pobres como resultado del lento crecimiento de los ingresos rurales en los numerosos países asiáticos en relación con los países ricos de la OCDE.
- Un progreso más rápido en la China urbana en relación con la China rural y con India.
- Reducción del grupo mundial de los países de medianos ingresos (Milanovic, pp.51-92)

Pero estas conclusiones no son totalmente sólidas debido al limitado espacio de tiempo cubierto y al uso de índices de paridad del poder adquisitivo (PPA), con frecuencia inadecuados, que no reflejan con precisión las diferencias de precio internacionales (véase el recuadro 2.3).

Utilizando metodologías alternativas, otros analistas han llegado a conclusiones más optimistas que sugieren una convergencia en los ingresos individuales globales: después de alcanzar su nivel más alto en 1970, la brecha de 1995 habría vuelto al nivel de 1950 (Dollar y Kraay 2002, pp.120-33; Bhalla 2002; Sala-i-Martin 2002). Un factor importante en este debate es la medida de desigualdad utilizada para extraer conclusiones. Cuando se miden utilizando indicadores únicos, como el coeficiente de Gini, los ingresos parecen converger. (La construcción del coeficiente de Gini da más peso a los grupos de medianos ingresos y menos a los extremos.) Aún así, en las últimas décadas se ha producido sin lugar a dudas un creciente distanciamiento entre los ingresos de los más ricos y de los más pobres.

Desigualdades entre los individuos dentro de los países.

La desigualdad de ingresos nacionales es el concepto utilizado para el análisis al nivel de los países. Este concepto es útil para el análisis de la correlación entre las políticas de un país —normalmente apertura económica o medidas de redistribución— y su distribución de los ingresos.

En muchos países la desigualdad de activos y especialmente de ingresos parece ir en aumento. Numerosos estudios han intentado reflejar las tendencias en la distribución de los ingresos a lo largo del tiempo utilizando muestras de numerosos países. Cornia y Kiiski (2001) estiman que entre la década de los 80 y mediados a finales de los 90 la desigualdad aumentó en 42 de los 73 países con datos completos y coteja-

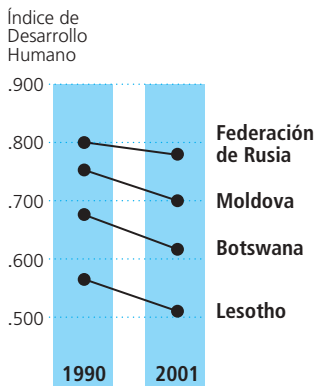
bles. Sólo 6 de los 33 países en desarrollo (excluyendo los países en transición) de la muestra obtuvieron una disminución de la desigualdad, mientras que en 17 aumentó la desigualdad. En otras palabras, dentro de las fronteras nacionales, el control de los activos y de los recursos está cada vez más concentrado en manos de unos pocos.

Aunque no es el caso de todos estos países, en muchos la desigualdad comenzó a aumentar durante la crisis de la deuda de comienzos de la década de los 80 (Kanbur y Lustig 1999). Desde entonces la desigualdad ha aumentado vertiginosamente, particularmente en la Comunidad de Estados Independientes (CEI) y en Europa Meridional y Oriental. Y en muchos países de América Latina la desigualdad sigue siendo extremadamente elevada. De persistir, estos fuertes incrementos en la desigualdad pueden tener efectos directos en el desarrollo humano y en la estabilidad social (incluyendo índices de violencia y de delincuencia (véase Fajnzylber, Lederman y Loayza 1998 y Bourguignon 2001).

Fuente: Ravallion 2002; Schultz 1998 pp. 307-44; Korzeniewicz y Moran 1997, pp. 1000-39; Sprout y Weaver 1992, pp. 237-58; Maddison 2001; Milanovic 2002, pp. 51-92, 2003; Dollar y Kraay 2002, pp. 120-33; Kanbur y Lustig 1999; Bhalla 2002; Sala-i-Martin 2002; Cornia y Kiiski 2001; PNUD 2002e; Fajnzylber, Lederman y Loayza 1998; Bourguignon 2001.

FIGURA 2.3

Reveses en el desarrollo humano

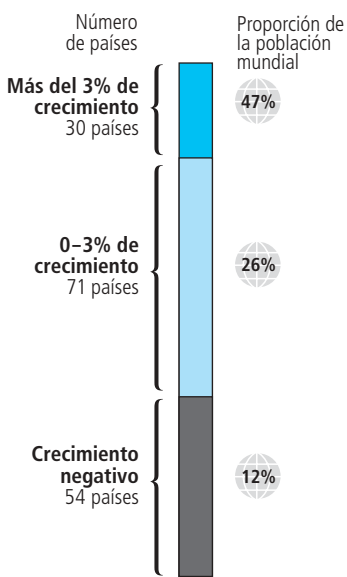


Fuente: Cuadro de indicadores 2.

FIGURA 2.4

El crecimiento rápido es la excepción; con buenos progresos para los países muy poblados

Tasa de crecimiento anual media del PIB per cápita 1990–2001



Fuente: Cuadro de indicadores 12.

regiones y países realizaron progresos sin precedentes, mientras que otros alcanzaron una fase de punto muerto o incluso retrocedieron. Lo más sorprendente es la amplitud del estancamiento y de los retrocesos, sin precedentes en las décadas anteriores.

Esto se advierte no sólo al mirar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, sino también al considerar el Índice de Desarrollo Humano (IDH), medida de las dimensiones clave del desarrollo humano (véase presentación general 2.3). Normalmente el índice aumenta a un ritmo constante, aunque suele hacerlo con lentitud, puesto que tres de sus componentes clave (la alfabetización, las tasas de matriculación y la esperanza de vida) suelen necesitar tiempo para cambiar. Por lo tanto, cuando el IDH cae, indica una situación de crisis en la que las naciones consumen su base para el desarrollo: las personas, su verdadera riqueza.

DESACELERACIÓN DEL DESARROLLO HUMANO

Aunque los ingresos medios han aumentado y caído a lo largo del tiempo, el desarrollo humano ha mostrado desde siempre una mejora continua, especialmente cuando se mide por medio del IDH. Pero, como ya hemos dicho, en la década de los 90 se sufrió una situación de estancamiento y deterioro sin precedentes, en la que cayó el IDH de 21 países. Para muchos de estos países no se dispone de datos suficientes para calcular los IDH antes de los 90, así que no se puede saber si sus IDH también cayeron en los años 80. De los 114 países para los que hay datos desde 1980, solamente 4 experimentaron una caída en los años 80, mientras que 15 lo hicieron en los 90 (cuadro 2.1). Gran parte del descenso de la década de los 90 tiene su origen en la propagación del VIH/SIDA, que redujo la esperanza de vida, y en un desmoronamiento de las economías, particularmente en la CEI.

Como resultado, tras un crecimiento constante desde mediados de los 70, el IDH ha experimentado una desaceleración. La ralentización, particularmente a finales de los 80 y en la primera mitad de los 90, estuvo liderada por países de Europa Central y Oriental y de la CEI. Muchos de estos países ya habían entrado en una espiral descendente a mediados de los 80 y entre 1990 y 1995 el IDH medio de la región cayó. En el África Subsahariana el crecimiento del IDH disminuyó ligeramente en términos generales, aunque algunos países sufrieron terribles descensos (figura 2.3).

FRACASOS EN EL CRECIMIENTO ECONÓMICO

Detrás del titubeante IDH y de la incapacidad de muchos países y regiones para reducir la pobreza humana y de ingresos se encuentra un fracaso del crecimiento

CUADRO 2.1

Países que experimentaron una caída en el índice de desarrollo humano, décadas de 1980 y 1990

Periodo	Numero	Países
1980–90	4	Congo, Rep. Dem. del; Guyana; Rwanda; Zambia
1990–2000	15	Botswana, Burundi, Camerún, República Centroafricana, Congo, Congo, Rep. Dem. Del, Côte d'Ivoire, Kenya, Lesotho, Moldova, Rusia, Federación de, Sudáfrica, Swazilandia, Zambia, Zimbabwe

Nota: Basado en una muestra de 113 países con datos completos.

Fuente: Cuadro de indicadores 2.

económico (figura 2.4). Rara vez, por no decir nunca, la pobreza de ingresos va a reducirse en una economía estancada, y las regiones que crecen económicamente con mayor rapidez son también las que más la han reducido (cuadro 2.2). Esto nos muestra un claro mensaje: el crecimiento económico es esencial para reducir la pobreza de ingresos. Pero la conexión dista mucho de ser automática. En Indonesia, Polonia y Sri Lanka la pobreza de ingresos aumentó en la década de los 90 a pesar del crecimiento económico (figura 2.5). (El capítulo 3 considera el crecimiento a favor de los pobres y cómo puede conseguirse.)

Con niveles de desigualdad constantes, un país necesita crecer anualmente un 3% o más para duplicar los ingresos en una generación —pongamos, para pasar de \$1 diario a \$2 diarios. Sin embargo, de los 153 países de los que tenemos datos, en la década de los 90 sólo 30 tenían índices de crecimiento de ingresos per cápita anuales superiores al 3%. Entre los demás, 54 países vieron cómo sus ingresos medios se reducían, y en 71 países el crecimiento de los ingresos anual fue inferior al 3%.

¿Cuáles son las consecuencias de estos pésimos resultados de crecimiento? En los albores de un nuevo milenio más de 1.200 millones de personas luchaban por sobrevivir con menos de \$1 diario; y más del doble, 2.800 millones, con menos de \$2 diarios. Vivir con \$1 diario no significa poder permitirse lo que podría comprarse con \$1 una vez convertido a la moneda local, sino el equivalente de lo que podría adquirirse con \$1 en los Estados Unidos: un periódico, un billete de autobús urbano, o un paquete de arroz.

Hay una acalorada discusión con respecto a la validez de los datos de pobreza de \$1 diario, que provienen del Banco Mundial, porque su cálculo está plagado de problemas prácticos y conceptuales. Algunos expertos los consideran aproximados aunque razo-

nables. Otros creen que revelan poco acerca de la pobreza de ingresos y sus tendencias (recuadro 2.3).

Sea como fuere, los datos muestran que globalmente la proporción de personas que viven con menos de \$1 diario descendió desde casi el 30% en 1990 hasta el 23% en 1999 (cuadro 2.3)⁷. Pero la situación no es la de un buen progreso en general. Se trata más bien de ciertos países que siguen adelante mientras otros ven cómo su mala situación incluso empeora. Gran parte de la impresionante reducción en la pobreza global ha sido impulsada por el increíble crecimiento económico de China en la década de los 90, superior al 9% anual, que logró sacar a 150 millones de personas de la pobreza⁸.

De 67 países de los que se dispone de datos, 37 vieron cómo sus tasas de pobreza aumentaban en la década de los 90⁹. Pero otros consiguieron reducciones impresionantes en la pobreza: Brasil, Chile, India, Tailandia, Uganda, Vietnam. Muchos de los países donde las tasas de pobreza han aumentado vertiginosamente fueron Europa Oriental —en particular Asia Central— aunque también destacan Argelia, Mongolia, Nigeria, Pakistán, Venezuela y Zimbabue¹⁰.

Cuando las poblaciones crecen, la reducción en la proporción de pobres puede significar de todas formas un aumento de las cifras de pobreza. Sólo en Asia Oriental el número de personas en situación de pobreza extrema descendió significativamente en la década de los 90. En Asia Meridional, con casi 500 millones de pobres, esta cifra casi no se alteró. En todas las restantes regiones el número de pobres aumentó; en particular en el África Subsahariana, donde 74 millones de personas más, el equivalente a la población de Filipinas, finalizó la década en situación de extrema pobreza. Y como ya se ha mencionado, en Europa Oriental y en la CEI el número de pobres se triplicó, pasando de 31 millones a casi 100 millones (véase el cuadro 2.3).¹¹

CRECIENTE PROPAGACION DEL VIH/SIDA

En décadas recientes el mayor impacto para el desarrollo ha sido el VIH/SIDA. Los primeros casos aparecieron a comienzos de la década de los 80, y para 1990 aproximadamente 10 millones de personas estaban infectadas (figura 2.6). Desde entonces, esta cifra se ha multiplicado por más de cuatro, hasta alcanzar los 42 millones. Además, la enfermedad ya ha matado a 22 millones de personas y ha dejado a su paso 13 millones de huérfanos.

El impacto de esta enfermedad en los IDH ocurre a través de sus efectos devastadores en la esperanza de vida de los países más afectados (figura 2.7). No obstante, el VIH/SIDA destruye más que

CUADRO 2.2
Crecimiento económico y pobreza de ingresos: relación estrecha (cambio porcentual)

Región	Crecimiento en la década de los 90 (crecimiento anual en los ingresos per cápita 1990-99)	Reducción de la pobreza en la década de los 90 (reducción en puntos porcentuales 1990-1999)
Asia Oriental y el Pacífico	6,4	14,9
Asia Meridional	3,3	8,4
América Latina y el Caribe	1,6	-0,1
Oriente Medio y África del Norte	1,0	-0,1
África Subsahariana	-0,4	-1,6
Europa Central y Oriental y la CEI	-1,9	-13,5 ^a

a. Cambio medido utilizando el umbral de la pobreza de \$2 diarios, que se considera un umbral de la pobreza más apropiado para Europa Central y Oriental y la CEI.

Fuente: Banco Mundial 2002f.

vidas. Al matar e incapacitar a adultos que se encuentran en la flor de la vida puede desviar el ritmo del desarrollo.

El VIH/SIDA está teniendo consecuencias catastróficas en ciertos países de África —cerca de 1 de cada 3 adultos o más está infectado en Botswana, Lesotho, Swazilandia y Zimbabue, 1 de cada 5 en Namibia, Sudáfrica y Zambia, y más de 1 de cada 20 en otros 19 países. La enfermedad mata a ricos y pobres, incluyendo maestros, campesinos, obreros de fábricas y funcionarios. En 1988, Zambia perdió 1.300 maestros por la enfermedad; dos tercios de los que se preparan cada año.¹² Para el año 2020 los países africanos más afectados podrían perder más de una cuarta parte de su mano de obra¹³.

La profundidad de esta tragedia humana es inmensurable. Uganda es el único país subsahariano que

CUADRO 2.3
Los cambios en la proporción y en el número de personas que viven con \$1 diario han sido desiguales

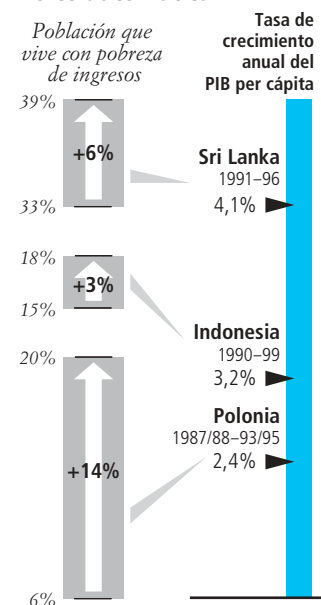
Región	Porcentaje		Número	
	1990	1999	1990	1999
África Subsahariana	47,4	49,0	241	315
Asia Oriental y el Pacífico	30,5	15,6	486	279
Excluyendo China	24,2	10,6	110	57
Asia Meridional	45,0	36,6	506	488
América Latina y el Caribe	11,0	11,1	48	57
Europa Central y Oriental y la CEI ^a	6,8	20,3	31	97
Oriente Medio y África del Norte	2,1	2,2	5	6
Total ^b	29,6	23,2	1.292	1.169
Excluyendo China	28,5	25,0	917	945

a. Cambios medidos utilizando el umbral de la pobreza de \$2 diarios, que se considera un umbral de la pobreza más apropiado para Europa Central y Oriental y la CEI.

b. Los datos se basan en el umbral de la pobreza de \$1 diario para todas las regiones.

Fuente: Banco Mundial 2002f.

FIGURA 2.5
La relación entre crecimiento y pobreza de ingresos no es automática



Fuente: cálculos de la ODH basados en la tasa de crecimiento Banco Mundial 2003i y Banco Mundial 2000a.

Medida de la pobreza de ingresos: ¿dónde trazar la línea?

El candente debate sobre si el Objetivo de Desarrollo del Milenio de reducir a la mitad la pobreza podrá o no alcanzarse está en gran parte motivado por la falta de consenso sobre el mejor modo de medir la pobreza. (Entre los principales participantes en este debate se encuentran Surjit Bhalla, Angus Deaton, Thomas Pogge, Sanjay Reddy, Martin Ravallion—que generalmente representa el punto de vista del Banco Mundial y Xavier Sala-i-Martin.) Por este motivo, las conclusiones sobre si el Objetivo de la pobreza podrá o no alcanzarse han de estar razonadas en términos de definiciones y, lo que es más importante, de metodologías.

La pobreza absoluta es el indicador principal utilizado para evaluar los progresos hacia la consecución del Objetivo. Este indicador mide la proporción de la población que sobrevive con menos de una cantidad específica de ingresos diarios. Esta cantidad específica es lo que se denomina el umbral de la pobreza (posiblemente la cuestión más polémica del debate). Alterar el umbral de la pobreza internacional en sólo unos pocos céntimos puede alterar enormemente las estimaciones de pobreza mundiales, “introduciendo” en la pobreza o “sacando” de ella, según sea el caso, a millones de individuos.

Las tasas de pobreza basadas en los umbrales de pobreza nacionales pueden reproducir la dinámica de la pobreza a lo largo del tiempo en un país dado. Los umbrales de la pobreza nacionales generalmente se basan en la cantidad que necesita un individuo en un país para gozar de un nivel de vida apropiado. Para sobrevivir en la Federación de Rusia se requieren productos de supervivencia mínimos diferentes a los necesarios para sobrevivir en Haití. Dado que los costos de los conjuntos de bienes de consumo empleados para estimar los umbrales de la pobreza varían de un país a otro, los umbrales de la pobreza también varían. Los conceptos y los criterios utilizados para definir los umbrales de la pobreza difieren también de un país a otro, haciendo de los umbrales de la pobreza nacionales un elemento problemático cuando el fin analítico es el de establecer comparaciones de pobreza a nivel internacional; como ocurre con el seguimiento de los progresos regionales y mundiales en la consecución del Objetivo de Desarrollo del Milenio de la pobreza.

Una línea internacional de la pobreza – un concepto complicado pero necesario

Para comparar las tasas de pobreza entre distintos países, sería más adecuado utilizar datos sobre la pobreza basados en un umbral de la pobreza definido internacionalmente, al menos en teoría. Con dicho fin, el Banco Mundial utiliza un umbral de la pobreza extrema de aproximadamente \$1 diario (medido en términos de paridad del poder adquisitivo). Tras este enfoque se encuentra la suposición —basada en los umbrales de la pobreza nacional recogidos en un muestreo de países en desarrollo— de que, una vez realizados los ajustes oportunos relativos a las diferencias en el costo de la vida, \$1 diario es el consumo mínimo medio necesario para la subsistencia en los países en desarrollo. Pero este enfoque ha sido atacado por considerarse conceptual y metodológicamente impreciso en la tarea de representar los niveles de subsistencia mínimos en los países en desarrollo.

Algunos analistas ven la pobreza como un concepto marcado “por la sociedad”, implicando que se considera que una persona es pobre en relación con el resto de sus conciudadanos (Oster, Lake y Oksman

1978). Este punto de vista inevitablemente eleva el umbral de la pobreza a medida que aumentan los ingresos, debilitando el argumento a favor de un umbral de la pobreza común entre los países. Reddy y Pogge (2002) aportan un argumento similar frente al umbral de la pobreza de \$1 diario y proponen otro basado en una serie de capacidades mínimas definidas localmente. Por otra parte, Ravallion (2000, pp. 3245-52) defiende el umbral de la pobreza de \$1 diario basándose en su sencillez. Una de las principales ventajas de este umbral es que actúa como una herramienta retórica y de defensa: es intuitivamente atractivo porque sugiere el grado de privación de los pobres en los países en desarrollo. Pero por sus enormes contradicciones metodológicas y conceptuales, los datos sobre la pobreza calculados utilizando los umbrales de la pobreza internacionales son extremadamente problemáticos y pueden inducir a error en las tasas de pobreza.

Los problemas de comparar precios entre países

Uno de los principales problemas con los datos de pobreza de \$1 diario deriva de los ajustes subyacentes de las diferencias de precio internacionales. Asumiendo que \$1 (PPA en USD) diario es el precio medio correcto del paquete de consumo de subsistencia en los países en desarrollo —lo cual es mucho asumir— el precio de este paquete ha de convertirse a las monedas nacionales. Para ello, el Banco Mundial utiliza tasas de paridad del poder adquisitivo (PPA): tasas de precios que comparan el precio de un paquete de productos en un país con el precio en otro país.

Pero el proceso para la obtención de estas tasas no es totalmente transparente. Además, producen umbrales de la pobreza imprecisos porque muchos de los precios en los que se basan se refieren a productos que los pobres no consumen (Reddy y Pogge 2002; Deaton 2003). Para empeorar las cosas, estas conversiones no tienen en cuenta las considerables diferencias de precio entre las zonas rurales y urbanas de los países. Por otra parte, los pobres tienen que pagar precios unitarios más altos por muchos productos y servicios al no poder permitirlos adquirirlos en grandes cantidades (Ward 2003).

Utilización de cuentas nacionales en lugar de encuestas de ingresos - ¿mejor o sesgado?

La línea de pobreza del Banco Mundial de \$1 al día se basa en encuestas de ingresos y presupuestos que ofrecen información sobre la distribución y sobre el nivel de ingresos (o de consumo) y, con un umbral de la pobreza específico dado, estos dos indicadores determinan el índice de pobreza de ingresos. Existe cierta controversia sobre si el nivel de ingresos derivado de estas estadísticas debería ser reemplazado por otra cifra total de consumo (Sala-i-Martin 2002; UNCTAD 2002a; Bhalla 2002). Los defensores señalan que, por distintos motivos, las estadísticas subestiman extremadamente los ingresos de los muy ricos en los países pobres (Székely e Hilgert 1999). Una manera de evitar este problema es conservar la información sobre distribución de ingresos de las estadísticas, pero calcular las tasas de pobreza basándose en los datos sobre cuentas nacionales acerca del consumo medio (normalmente más altos).

Sin embargo, aunque el enfoque de las cuentas nacionales pueda ser más coherente entre unos países y otros, los niveles de ingresos basados en las estadísticas no son necesariamente menos precisos que los que se basan en las cuentas nacionales. Los datos sobre las

cuentas nacionales acerca del consumo pueden resultar más completos, ya que incluyen productos como los servicios financieros, las rentas derivadas y los ingresos resultantes de la contribución de los empresarios a los fondos de pensiones. Sin embargo, los pobres no consumen estos productos, por lo que aunque las encuestas pueden subestimar los ingresos medios, esto no quiere decir que sobreestimen las cifras de pobreza. Además, a medida que los países se hacen más prósperos, los artículos que no contemplan las encuestas pueden sobrevalorar el crecimiento del consumo de los pobres.

¿Cuál es el resultado final? La utilización de cuentas nacionales en lugar de encuestas de ingresos para establecer los niveles de ingresos de los pobres puede conducir a una sobrestimación de las tasas de reducción de la pobreza. Además, la utilización de estas cuentas puede subestimar el número de pobres en todos los países menos los más pobres, donde, por el contrario, se corre el riesgo de sobreestimar los niveles de pobreza ya que las cuentas nacionales no reflejan importantes cifras relativas a actividades informales. La utilización de los niveles de ingresos de las encuestas evita estos problemas, ya que se centran directamente en los ingresos y los artículos de consumo que son pertinentes a los hogares pobres (alimentos, alojamiento, salud y educación).

No obstante, las estadísticas no están libres de graves problemas referentes a la medida y a la interpretación. Lo más importante, las estadísticas no son muy habituales en los países en donde más se necesitan, por los altos costos y la considerable experiencia necesaria para su diseño y aplicación. Además, utilizar tasas de pobreza basadas en las estadísticas para extraer conclusiones sobre los niveles de pobreza en los países —o aunque sólo sea cambios en la pobreza de un país a otro— puede inducir a error porque las definiciones, las metodologías, la cobertura y la precisión varían de un país a otro y a lo largo del tiempo.

Por todos estos motivos, deberían realizarse más esfuerzos a nivel tanto nacional como internacional para perfeccionar la recogida de precios tras las paridades del poder adquisitivo (actualmente el Banco Mundial se ha comprometido con este esfuerzo y espera publicar nuevos índices en 2005), para armonizar los métodos de diseño y de recogida en las estadísticas de ingresos y de consumo, y para llegar a un consenso acerca de los conjuntos locales de capacidades mínimas sobre los que basar los datos de la pobreza, para lo cual la información y el asesoramiento de los países y de las comunidades son esenciales.

comenzó a invertir la tendencia de la epidemia una vez ésta alcanzó proporciones de crisis. En Zambia la incidencia del VIH entre las mujeres jóvenes disminuyó en 4 puntos porcentuales entre 1996 y 1999, con la esperanza de convertirse en el segundo país de la región en comenzar a invertir la tendencia de la crisis. Senegal es otra historia de éxito, tras haber mantenido el VIH/SIDA bajo control desde el comienzo a través de una respuesta inmediata y coordinada¹⁴.

Pero en los restantes países del África Subsahariana, los indicios no son buenos. En Camerún y en Nigeria los índices de infección se consideraban estables, pero están comenzando a aumentar. En una encuesta, la mitad de los encuestados adolescentes del continente no asumía que una persona de aspecto saludable pudiese estar afectada por el VIH/SIDA. Y entre las personas que utilizaban alguna medida anticonceptiva, sólo el 7% usaba preservativos; una barrera eficiente contra el VIH¹⁵.

Aunque el África Subsahariana detenta casi el 70% de los casos de VIH/SIDA, la epidemia está causando daños considerables en otras regiones. Hay casi medio millón de personas infectadas en el Caribe, 1,2 millones en Asia Oriental, 1,2 millones en Europa Oriental y en la CEI, 1,5 millones en América Latina y 6 millones en Asia Meridional¹⁶.

La situación en China, India y en la Federación de Rusia —todas densamente pobladas y con el riesgo de ver un aumento vertiginoso en sus índices de infección por VIH— resulta particularmente inquietante. En estos países hay aproximadamente 7 millones de infectados y, en el África Subsahariana, 7 millones de casos pasaron a 25 millones en una década¹⁷. El avance de la epidemia depende de las características sociales y de las respuestas que se den a la amenaza. Pero incluso en un escenario moderado, para el año 2025 casi 200 millones de personas podrían estar infectadas sólo en estos tres países (cuadro 2.4).

CUADRO 2.4

Grandes países se enfrentan a grandes amenazas derivadas del VIH/SIDA de aquí a 2025, incluso en caso de moderación de la epidemia

País	Casos estimados de VIH/SIDA para 2025	Reducción estimada en la esperanza de vida (años)
China	70 millones	8
India	110 millones	13
Rusia	13 millones	16

Fuente: Eberstadt 2002.

ESFUERZOS PARA ALCANZAR LOS OBJETIVOS

El descenso en el IDH de muchos países evidencia un problema; el estudio de los indicadores clave de progreso hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio revela su profundidad. Sin cambios significativos, los países que están experimentando retrocesos o estancamiento tienen pocas probabilidades de alcanzar los Objetivos.

RESPECTO A CADA OBJETIVO: PAÍSES DE MÁXIMA Y ALTA PRIORIDAD

Respecto a cada uno de los Objetivos, hay países en los que la situación es particularmente urgente; donde la falta de progreso se combina con unos niveles iniciales extraordinariamente bajos. Estos países de máxima prioridad requieren con suma urgencia la atención, los recursos y los compromisos del mundo (recuadro 2.4 y nota técnica 2)¹⁸.

En los países de alta prioridad la situación es menos desesperada, pero los progresos siguen siendo insuficientes (véase presentación general 2.1). Estos países o bien están haciendo progresos a partir de niveles de desarrollo muy bajos, o bien están consiguiendo un progreso lento (o incluso negativo) a partir de niveles más altos.

- Como ya hemos dicho, durante la década de los 90 los ingresos medios per cápita descendieron en 54 países (ver figura 2.5). De éstos, 32 se consideran de máxima prioridad y se enfrentan a una crisis económica. Muchos ya son extremadamente pobres, y la mayoría se encuentra en el África Subsahariana. Pero también hay países en crisis en Europa Central y Oriental y en la CEI, América Latina y el Caribe, y Asia Oriental y el Pacífico. Los bajos ingresos per cápita también son un grave problema en 20 países de alta prioridad.

- El hambre aumentó en 21 países en la década de los 90. En 19 países de máxima prioridad más de una cuarta parte de la población pasa hambre y la situación no tiene visos de mejora; o quizá incluso empeore. En 19 países de alta prioridad la situación ha mejorado, aunque el hambre sigue siendo un reto importante.

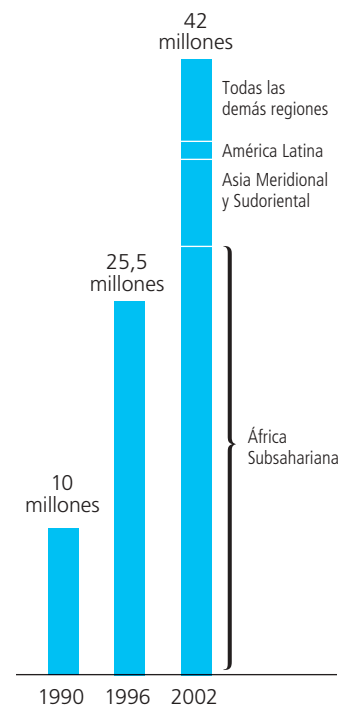
- En 11 países de máxima prioridad, al menos la cuarta parte de los niños no cursa estudios primarios y se están haciendo pocos progresos por lograr el Objetivo de matriculación universal. Nuevamente, la mayoría de ellos se encuentra en el África Subsahariana. Sin embargo, ésta es un área de desarrollo en donde existe una urgente necesidad de datos fiables. Las bajas tasas de matriculación también son motivo de preocupación en 13 países de alta prioridad.

- Las tasas de mortalidad infantil crecieron en la década de los 90 de un modo nunca visto en décadas

FIGURA 2.6

Los casos de VIH/SIDA se han disparado

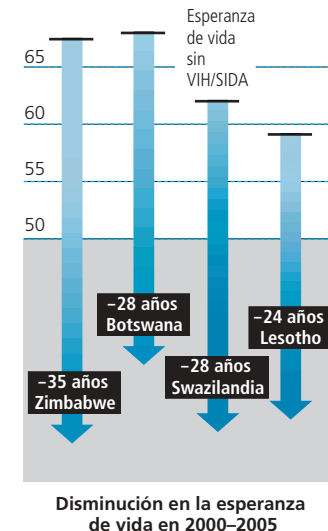
Número de casos de VIH/SIDA



Fuente: ONUSIDA 2002b

FIGURA 2.7

Pérdida de esperanza de vida debido al VIH/SIDA



Fuente: PNUD 2001c.

Los esfuerzos por alcanzar los objetivos: definición de países de alta prioridad y de máxima prioridad

Países prioritarios en cada Objetivo

Este informe identifica los países de máxima y alta prioridad en cada objetivo (véase presentación general 2.1). El objetivo es señalar los países en los que se requiere una acción urgente para alcanzar uno de los Objetivos (países de máxima prioridad) y los países en los que la situación es menos desesperada pero que necesitan mejorar considerablemente sus resultados (países de alta prioridad; véase nota técnica 2).

Los países de máxima prioridad se caracterizan por la combinación de una pobreza humana profundamente arraigada y una paralización o incluso retroceso de sus progresos (véase matriz). Son países que se encuentran en crisis en todos los objetivos y hacia ellos deben dirigirse la atención y los recursos del mundo.

En los países de alta prioridad la situación es menos desesperada pero las necesidades siguen siendo importantes. Se trata de países con niveles de partida medios pero en los que el progreso se ha detenido o incluso ha retrocedido, o de países con una pobreza

humana extrema que registran progresos moderados aunque aún demasiado lentos para alcanzar los objetivos.

Países prioritarios en los Objetivos

Los países más preocupantes son los que se consideran de máxima o de alta prioridad en una amplia variedad de objetivos.

Existen 31 países de máxima prioridad en los Objetivos, lo que significa que son países de máxima prioridad en al menos 3 Objetivos, o en la mitad o más de los Objetivos sobre los que se dispone de datos, con un mínimo de al menos tres puntos de datos. Cuando solamente se dispone de datos sobre dos Objetivos, se consideran de máxima prioridad en ambos.

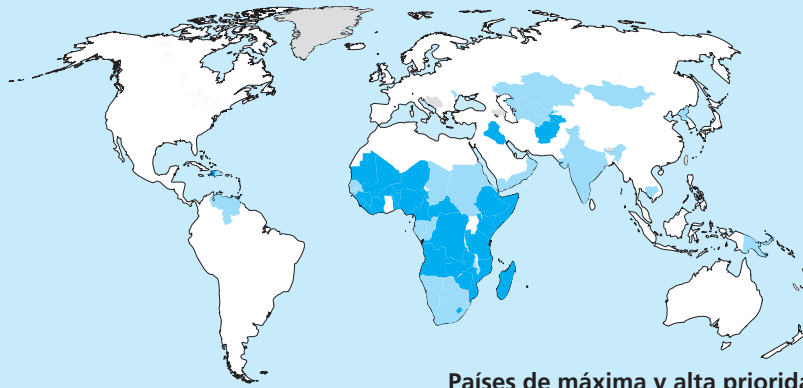
Existen 28 países de alta prioridad en los Objetivos. Se trata de países que no entran en la categoría de máxima prioridad, pero que son de máxima o alta prioridad en al menos 3 Objetivos, tienen máxima prioridad en dos Objetivos o son de máxima o alta prioridad en la mitad o más de los Objetivos sobre los que

se dispone de datos, con un mínimo de tres puntos de datos. Cuando solamente se dispone de datos sobre dos Objetivos, se consideran de máxima o alta prioridad en ambos.

Además, hay otros 78 países sobre los que se dispone de datos suficientes para la evaluación y que no encajan en las categorías de máxima prioridad o alta prioridad y 32 países más sobre los que no se dispone de datos suficientes para efectuar evaluaciones fiables.

La clasificación de países en las categorías de máxima prioridad, alta prioridad y otras es útil pero debe considerarse con cautela. Las clasificaciones indican que los países que más peligro corren de no alcanzar los Objetivos se encuentran en el África Subsahariana y en Asia Central. Sin embargo, los datos subyacentes sobre cada Objetivo individual suelen medirse con poca precisión y la clasificación de algunos países cambiará a medida que mejoren los datos. Por otra parte, en muchos países faltan demasiados datos sobre Objetivos individuales para facilitar una clasificación global adecuada. Así, algunos países que ahora figuran en la categoría "otros" serían países de máxima o alta prioridad si los datos subyacentes fueran más completos.

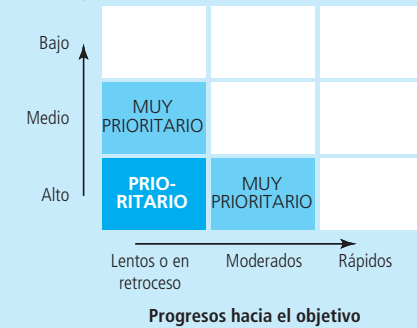
Conviene añadir que los criterios de clasificación que se han utilizado son verosímiles pero solamente una entre muchas opciones razonables. Algunos países se encuentran en la línea divisoria entre categorías y su clasificación cambiaría si se utilizaran unos criterios ligeramente diferentes. Por último, muchos de los países que no son de máxima ni alta prioridad se están quedando atrás en uno o más Objetivos, por lo que precisan mucha atención y ayuda internacional.



Países de máxima y alta prioridad

	No hay datos	Países de máxima prioridad	Países de alta prioridad
África Subsahariana		25	13
Asia Oriental y el Pacífico		0	4
Asia Meridional		1	1
Estados Árabes		3	3
América Latina y el Caribe		1	3
Europa Oriental y la CEI		1	4

Nivel de pobreza humana (en el objetivo)



Fuente: Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano, basado en la presentación general 2.1.

anteriores, aumentando en 14 países. En general, las situaciones negativas no mejoran en 32 países de máxima prioridad. En algunos de estos países, casi un tercio de los niños no cumplirá los cinco años. Todos, excepto 6 de estos países —Afganistán, Camboya, Iraq, Somalia, Sudán, Tayikistán—, se encuentran en el África Subsahariana. En 24 países de alta prioridad las tasas de mortalidad infantil son extremadamente preocupantes.

HACIA LOS OBJETIVOS: 31 PAÍSES DE MÁXIMA PRIORIDAD, 28 PAÍSES DE ALTA PRIORIDAD

Los datos sobre países de máxima y alta prioridad en los objetivos figuran en el recuadro 2.1. Existen 31 países de máxima prioridad: 25 en el África Subsahariana, 3 en los Estados Árabes y 1 en cada región de Asia Meridional, América Latina y el Caribe y Europa Central y Oriental y en la CEI. En términos

generales, estos países no están alcanzando el desarrollo y necesitan la atención y los recursos del mundo para lograr los Objetivos.

Otros 28 países de alta prioridad se enfrentan a grandes retos en los Objetivos. Nuevamente, muchos pertenecen al África Subsahariana: 13. Pero 4 se encuentran en Europa Central y Oriental y la CEI, otros 4 en Asia Oriental y el Pacífico, y 3 corresponden a cada región de los Estados Árabes, a América Latina y el Caribe. Uno de ellos está en el Asia Meridional.

No existe un factor único que pueda explicar la difícil situación de los países de máxima y alta prioridad, pero los del África Subsahariana comparten rasgos comunes. Muchos son países sin litoral, o un amplio porcentaje de su población vive lejos de la costa. Además, la mayoría son de pequeñas dimensiones y tan sólo cuatro tienen más de 40 millones de habitantes. Estar lejos de los mercados mundiales y tener una economía de pequeñas dimensiones dificulta mucho la diversificación que permita pasar de productos básicos a exportaciones menos volátiles con un mayor valor agregado. De hecho, los productos básicos representan más de dos terceras partes de las exportaciones en 14 de los 17 países subsaharianos de máxima y alta prioridad de los que tenemos datos. En 14, los productos básicos representan más de las dos terceras partes de las exportaciones. Muchos de los países prioritarios de la región también tienen otras preocupaciones graves: en 23, más del 5% de la población tiene VIH/SIDA y 9 sufrieron conflictos durante la década de los 90 (recuadro 2.5)¹⁹.

En otras regiones, los retos a los que se enfrentan los países de máxima prioridad son bastante diferentes. Muchos países de la CEI, por ejemplo —al tiempo que también se enfrentan a algunos de los problemas estructurales que afectan al África Subsahariana— están en fase de transición hacia economías de mercado, proceso en el que han tenido mucho más éxito los países de Europa Central y Oriental. En los Estados Árabes las dificultades no están relacionadas con los ingresos, sino que derivan de su incapacidad de transformar los ingresos en desarrollo humano y de progresar hacia los Objetivos.

Por consiguiente, ¿qué ha de hacerse para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio? Independientemente de la respuesta, estos países de máxima y alta prioridad han de ocupar el centro de la atención. Los asuntos a los que se enfrentan y el modo de resolverlos se abordan en detalle en los capítulos siguientes.

Pero los países pobres que fracasan en su intento de conseguir el progreso no son el único motivo de interés. En este capítulo también se estudia otro

grupo de países: aquellos en los que el progreso se ha distribuido de modo irregular, dejando a un número inmenso de personas en condiciones terribles.

BUEN DESEMPEÑO DE ALGUNOS DE LOS PAÍSES MÁS POBRES

Muchos de los países más pobres del mundo están logrando buenos progresos en todos o en la mayoría de los Objetivos. En efecto, los países más pobres han realizado algunos de los progresos más rápidos en lo que respecta a todos los Objetivos. Ciertamente, con sus bajos niveles iniciales son los que tienen más espacio para mejorar. Pero esto no debe restar valor a los logros que algunos países han realizado en circunstancias que han hecho a muchos otros países en su misma fase de desarrollo caer en el estancamiento o incluso retroceder. El éxito de los países del África Meridional es particularmente frágil, puesto que la propagación del VIH/SIDA y las recientes sequías amenazan seriamente un progreso continuado. Aún así, durante la década de los 90:

- Cabo Verde, Mauricio, Mozambique y Uganda consiguieron un crecimiento de ingresos per cápita superior al 3% anual.
- Ciertos países en el África Subsahariana lograron algunas de las reducciones del hambre más importantes a escala mundial. Ghana redujo la tasa de hambre del 35% al 12%, y Mozambique del 69% al 55%.

RECUADRO 2.5

Conflictos violentos y los Objetivos

Los conflictos violentos representan un obstáculo clave para la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Entre 1990 y 2001 se produjeron 57 grandes conflictos armados distintos en 45 lugares. El África Subsahariana ha sido la zona más afectada, aunque ninguna región en desarrollo ha escapado a este fenómeno.

Las muertes causadas por los conflictos son difíciles de contabilizar y las estimaciones son dispares. Sin embargo, desde 1990 los conflictos se han cobrado la vida de hasta 3,6 millones de personas y han herido a muchos millones más. Lo más trágico es que el número de víctimas civiles, no militares, no deja de crecer (actualmente representan el 90% de los muertos y heridos). Sorprendentemente, más de la mitad de las víctimas civiles son niños.

Además de estos trágicos efectos directos, el colapso de las economías e infraestructuras resultan en un número muy superior de afectados. De los países de máxima y alta prioridad en la consecución de los Objetivos, 13 han sido escenario de conflictos graves en los años 90. Resulta asombroso comprobar que algunos países como Sri

Lanka e Indonesia, afectados por graves conflictos, continúan logrando progresos en la consecución de los Objetivos. Existen dos motivos distintos de estos éxitos aparentemente improbables.

En primer lugar, las buenas políticas son esenciales. La existencia de un gobierno sólido que continúe atendiendo a toda su población puede marcar grandes diferencias en los resultados humanos (el recuadro 3.5 del capítulo 3 analiza las políticas de gobiernos y donantes que pueden atenuar los costos humanos de los conflictos).

En segundo lugar, conviene señalar que en ocasiones los conflictos no afectan a todo el país, sino que se concentran en zonas específicas. En estos casos, las repercusiones de la guerra pueden no aparecer en los indicadores sociales a nivel nacional, aunque los efectos sean devastadores en las zonas conflictivas (en el recuadro 2.8 de este capítulo se examinan concretamente aquellos países con zonas aisladas azotadas por conflictos).

Fuente: Stewart 2003; Marshall 2000; UNHCR 2000; UNICEF 1996; SIPRI 2002b.

- En Benin aumentó el índice de matriculación para cursar estudios primarios del 49% al 70%. Malí y Senegal aumentaron los índices de matriculación para cursar estudios primarios en 15 puntos porcentuales o más. Los índices de finalización de los estudios primarios también aumentaron en algunos de los países más pobres y Malí obtuvo un aumento de más de 20 puntos porcentuales.
- Muchos de los países más pobres realizaron buenos progresos hacia la igualdad entre los géneros en la educación primaria y secundaria. Mauritania lideró el grupo, aumentando la proporción de niñas respecto a niños escolarizados del 67% al 93% entre 1990 y 1996. Malí y Nepal acortaron las distancias en 10 puntos porcentuales o más en la década de los 90.
- A pesar del VIH/SIDA, ha habido importantes mejoras en la supervivencia infantil en el África Subsahariana. Guinea redujo la mortalidad infantil en 7 puntos, y Malawi y Níger en 5 puntos o más. También se produjeron importantes reducciones en algunos de los países más pobres de Asia. Bhután y la República Democrática Popular Lao redujeron las muertes de niños menores de cinco años del 16% al 10%, y Bangladesh del 14% al 8%.
- Aunque el VIH/SIDA se cobró un número aplastante de víctimas en general en todo el África Subsahariana, cabe destacar algunas excepciones

importantes. Uganda redujo los índices de infección durante ocho años consecutivos en la década de los 90, y Zambia puede convertirse en el segundo país de la región en invertir la tendencia de propagación del VIH/SIDA desde niveles críticos. Senegal también ha evitado la propagación de la enfermedad²⁰.

- Côte d'Ivoire y Malí aumentaron la proporción de personas con acceso a agua potable en 10 puntos porcentuales o más. Por otra parte, Ghana y Senegal aumentaron la proporción de personas con acceso a un saneamiento mejorado en 10 puntos o más.

Estos éxitos, junto con las rápidas mejoras en países más desarrollados, muestran que todos los países pueden alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (recuadro 2.6). (En los capítulos 4 y 5 se analiza qué ha sustentado algunos de estos éxitos.)

BRECHAS CRECIENTES DENTRO DE LOS PAÍSES ¿QUIÉN SE ESTA QUEDANDO ATRÁS?

Mientras que los indicadores de desempeño nacionales ayudan a indicar lo que está ocurriendo a los habitantes de un país, con frecuencia el progreso difiere mucho entre las regiones de un mismo país. Muchos países con un buen desarrollo medio con respecto a los Objetivos contienen grupos de población —y en ocasiones zonas enteras— que se están quedando atrás. ¿Cuáles son las desproporciones en el desarrollo humano dentro de los países? y ¿cómo han evolucionado a lo largo del último decenio? (véase también la presentación general 2.3).

Las estadísticas nacionales son puntos intermedios de diferencias internas o resúmenes de las idiosincrasias nacionales que promedian las divisiones económicas, sociales, culturales, de género y étnicas dentro de las fronteras. Así, puede que los indicadores utilizados para evaluar el progreso nacional hacia los Objetivos no reflejen adecuadamente las condiciones de vida de muchos habitantes (recuadro 2.7).

Las grandes —y crecientes— brechas son motivo de preocupación por sus posibles efectos negativos en el ritmo de desarrollo. También indican situaciones de desigualdad de oportunidades, en donde los ricos se aseguran la mayor parte de los beneficios del desarrollo. A medida que las desproporciones aumentan y alcanzan niveles elevados, éstas pueden ser desestabilizadoras para el desarrollo humano como resultado del malestar social, las disputas políticas, una asignación de recursos sesgada, y violencia y conflictos (recuadro 2.8).

Esta es la razón por la cual merecen atención las tendencias subnacionales, incluso entre países que parecen estar obteniendo buenos resultados en lo que a los Objetivos se refiere. Estos países pueden estar

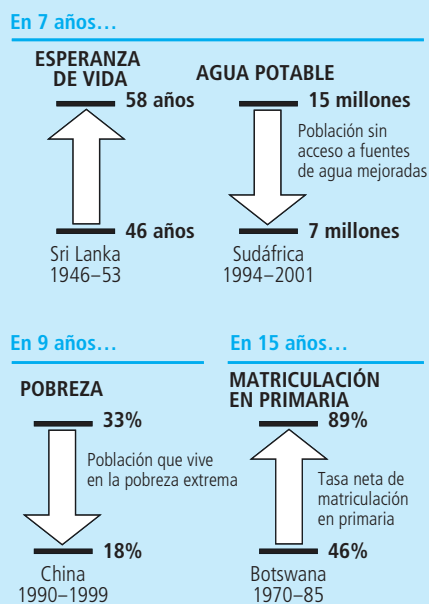
RECUADRO 2.6

Los grandes pasos adelante son posibles en años, no en décadas

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio pretenden mejorar de forma extraordinaria la vida de los pueblos en el espacio de una generación. Estos objetivos son ambiciosos pero alcanzables: muchos países han dado grandes pasos adelante en todos los aspectos de desarrollo humano en breves espacios de tiempo.

En sólo siete años (1946-53) Sri Lanka logró aumentar en doce años a la tasa de esperanza de vida media, una marca increíble. Entre 1970 y 1985, Botswana duplicó la proporción de niños en la enseñanza primaria, alcanzando prácticamente la educación primaria universal. En la década de los 90, China redujo casi a la mitad la proporción de las personas que viven en la pobreza. Entre 1994 y 2001, Sudáfrica redujo a la mitad el número de personas sin acceso a agua potable.

Estos éxitos son el resultado de políticas apropiadas en circunstancias específicas, y reproducirlos no es tarea sencilla. Pero muestran qué puede conseguirse. Los últimos capítulos de este Informe examinan qué funciona y qué no funciona, identificando políticas clave para la consecución de los Objetivos



Fuente: Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 7 2003; PAS 2002b; cálculos de la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano basados en el Banco Mundial 2002f y 2003i; Caldwell 1986, pp. 171-220; Banco Mundial 2003i.

avanzando con un enfoque de arriba a abajo, centrándose inicialmente en los esfuerzos políticos y los recursos en los grupos más fáciles de alcanzar, como los que no están en situación de pobreza o los que se habitan las zonas urbanas. Este enfoque puede elevar los promedios nacionales lo suficiente como para declarar la consecución de un Objetivo o de cualquier otro fin.

Este hecho constituye una preocupación particularmente en la salud porque los Objetivos y metas relacionados con la salud (reducir la mortalidad infantil en dos terceras partes y la mortalidad materna en tres cuartas partes) tienen como fin la reducción de las tasas medias y por lo tanto se aplican a la población en su totalidad, mientras que los de nutrición, educación y pobreza se centran en los que pasan hambre, los que carecen de educación y en los pobres. Por este motivo, la mejora en los objetivos de salud puede hacerse identificando como objetivo a cualquier grupo, incluyendo a los grupos más prósperos. Algunos gobiernos pueden verse tentados de alcanzar los Objetivos de salud concentrando los beneficios entre la población más próspera, y centrándose más tarde en la población más difícil de alcanzar²¹. Algunos analistas argumentan que este enfoque “de arriba hacia abajo” tiene sus méritos puesto que permitirá alcanzar el objetivo a nivel del país y finalmente beneficiará a todos —pero puede que no sea así—.

Para que el progreso sea continuo e incluya a todos, debe enfocarse “de abajo a arriba”, haciendo hincapié en la equidad y dirigiéndose en primer lugar a quienes tienen más necesidad de apoyo. En

la persecución de los Objetivos de salud, la población en peor situación y la población más difícil de alcanzar no deberían recibir atención sólo en el último minuto. Para los encargados de formular políticas, colocar a los pobres al final de la cola de los servicios sociales es más fácil y menos costoso a medio y largo plazo²². Pero el falso progreso que se obtiene puede ser insostenible a largo plazo.

BRECHAS ENTRE GRUPOS SOCIOECONÓMICOS

La evidencia de muchos países sugiere que ciertos grupos están beneficiándose menos de las mejoras nacionales en los ingresos, en la salud y en la educación. Las disparidades de ingresos parecen estar aumentando en varios países, lo que indica un distanciamiento más profundo entre los que se encuentran en la parte superior de la distribución de ingresos (generalmente las clases medias y altas de las zonas urbanas) y los que se encuentran en la parte inferior (principalmente hogares rurales, encabezados por una mujer, de ascendencia indígena o marginada étnicamente). Si no se aborda correctamente la persistente desigualdad de ingresos, ésta puede limitar los beneficios del crecimiento económico en la reducción de la pobreza (véase el recuadro 2.2).

La riqueza, probablemente incluso más que los ingresos, aparece como un elemento clave para garantizar los servicios sociales básicos (en los estudios citados en esta sección, la riqueza se estimó utilizando las encuestas domésticas, basándose en los activos y las características de los hogares)²³. Entre mediados

RECUADRO 2.7

Datos desglosados dentro de países: informes nacionales sobre desarrollo humano

Desde 1992, aproximadamente 135 países han utilizado distintos procedimientos propios para redactar más de 450 informes sobre desarrollo humano regionales y nacionales. Muchos de estos informes presentan datos desglosados por líneas de género, de edad, de raza, étnicas, geográficas u otras, permitiendo un análisis en mayor profundidad de las causas específicas de los países para la desigualdad y la pobreza —que en ocasiones revelan una discriminación sistemática y serias privaciones—. Los informes se han convertido en fuentes esenciales que reflejan los datos desglosados más recientes de estos países, y participan en las estrategias políticas de avanzar y en las herramientas para medir el progreso hacia el desarrollo humano. Los siguientes ejemplos muestran lo que los informes contribuyen a lograr:

- Desde 1997, Brasil calcula anualmente el índice de desarrollo humano (IDH) de cada uno de los más de 5.000 municipios del país. Como respuesta, el Estado de Minas Gerais promulgó la Ley Robin Hood, que asigna una parte de la recaudación tributaria a los municipios con una puntuación baja en los IDH y en otros indicadores.

- El informe sobre desarrollo humano de 2001 de Nepal utilizaba una gran cantidad de datos desglosados que revelaban importantes desigualdades en la distribución de recursos y oportunidades, llegando a concluir que en la raíz de los decepcionantes resultados de pobreza se encontraba un débil ejercicio del poder. El informe reveló que la esperanza de vida media fluctuaba entre los 51 años —de las castas más desfavorecidas— y los 63 del grupo étnico Newar.

- Los informes anuales sobre desarrollo humano de Egipto desglosan los indicadores socioeconómicos, ambientales, demográficos y otros para cada una de las 26 gobernaciones de la nación. Estos datos y los hallazgos del informe forman la base de las reuniones anuales de los gobernadores del país para examinar juntos las disparidades e identificar las respuestas políticas a dar.

- El informe de Lituania de 2000 analizaba las disparidades entre lo urbano-rural en el desarrollo humano. Los datos desglosados referentes a los indicadores clave como mortalidad, suicidio, empleo y educación mostraban que los lituanos rurales están perdiendo su capacidad de sustento con las activida-

des tradicionales —sin que hayan aparecido medios de vida alternativos, productivos y sostenibles—. El informe advertía que esta tendencia podía socavar la cohesión social.

- Los datos sobre desarrollo humano de Namibia han examinado la pobreza humana desglosando el IDH por grupos de idioma. Este desglose revela altos niveles de desarrollo humano predominantemente entre grupos de europeos —personas que hablan afrikáans, inglés o alemán— y niveles muy bajos entre los San (bosquimanos). Estos hallazgos han llevado a inversiones dirigidas a la salud, la educación, y la creación de empleo.

Los datos desglosados de los informes están disponibles en línea en <http://sedac.ciesin.columbia.edu/hdr/>. (Para visualizar los informes de desarrollo humano nacionales, véase <http://hdr.undp.org>.)

Fuente: Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano, Unidad del Informe Nacional sobre el Desarrollo Humano.

Los conflictos violentos suelen concentrarse en ciertas zonas específicas de los países, siguiendo líneas sociales étnicas, lingüísticas y otras similares. Esta tendencia puede explicar el buen desempeño general registrado por países como Sri Lanka e Indonesia en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, durante los años de conflicto de la década de los 90. Es más probable que las zonas con conflictos presenten niveles de desarrollo humano inferiores a los de otras zonas no directamente afectadas (en ciertos casos, los conflictos también afectan a las regiones vecinas escenasario de flujos de refugiados y emergencias humanitarias).

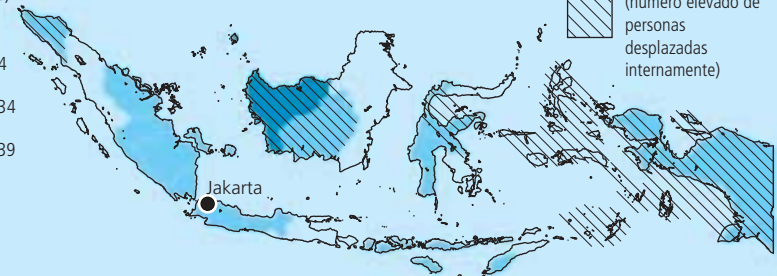
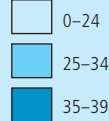
La relación entre conflictos y desarrollo deficiente puede ser bidireccional: las dificultades económicas y sociales, especialmente cuando están acompañadas de grandes desigualdades entre grupos y zonas, pueden fomentar la violencia; del mismo modo, los conflictos suelen ser las principales causas de un desarrollo económico deficiente, resultando, entre otras cosas, en crisis sanitarias y en la destrucción de la infraestructura nacional. Esta relación se percibe claramente al comparar la distribución espacial de los conflictos comparándola con los indicadores subnacionales de desarrollo. Sin embargo, debido a la escasez de datos, este tipo de análisis sólo pueden realizarse en pocos países. Este Informe ha logrado recopilar datos para cuatro países:

- **Indonesia.** Entre las diferentes islas de Indonesia y en el interior de las mismas se aprecian grandes disparidades regionales en los Índices de Pobreza Humana (IPH). Se han producido conflictos separatistas violentos en zonas que registran altos niveles de pobreza y fuertes divisiones entre facciones religiosas, étnicas y sociales.
- **Colombia.** La violencia tiene una presencia media y alta a lo largo de las dos cordilleras que atraviesan el país de norte a sur y en las zonas que enlazan estas montañas con la costa del Pacífico. Se trata de zonas montañosas predominantemente rurales, con pocas infraestructuras y a menudo inhóspitas. El índice de desarrollo humano (IDH) es más bajo en algunas de las zonas en las que el conflicto ha sido más violento (véase el mapa).
- **Nepal.** El levantamiento maoísta que comenzó en Nepal en 1996 tiene su epicentro en las partes más aisladas, desatendidas y pobres en recursos del país, carentes incluso de las infraestructuras sociales más básicas. Entre éstas se encuentran pueblos remotos con minorías étnicas que coinciden con las zonas de bajos IDH del noroeste y ciertas zonas del norte.
- **Sri Lanka.** Los casi veinte años de conflicto civil entre la minoría tamil y la mayoría sinalesa se han saldado con más de 65.000 muertos y cerca de un millón de desplazados. El mapa muestra como las regiones tamilyes del norte y del nordeste han quedado excluidas del desarrollo de las infraestructuras en Sri Lanka.

Conflictos dentro de los países

INDONESIA

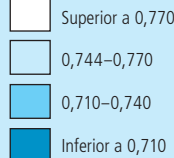
Índice de pobreza humana, 1998 (porcentaje)



Fuente: BCPR 2003.

COLOMBIA

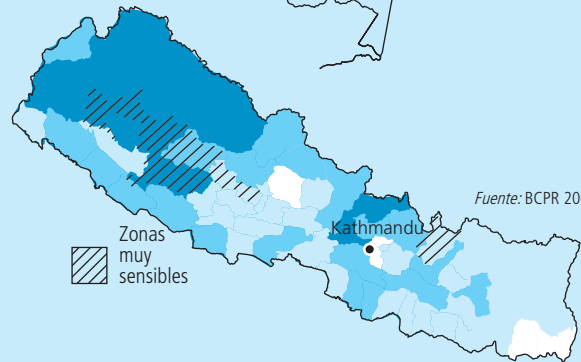
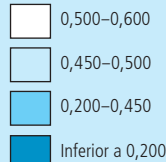
Índice de desarrollo humano, 2001



Fuente: Sarmiento Gómez y otros 2003; BCPR 2003.

NEPAL

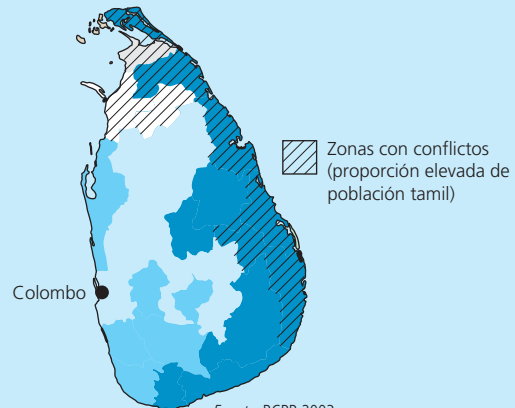
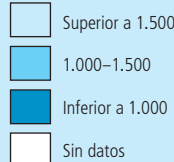
Índice de desarrollo humano, 2000



Fuente: BCPR 2003.

SRI LANKA

Carreteras de todo tipo (km), 1998



Fuente: BCPR 2003.

Fuente: PNUD 2003a.

CUADRO 2.5.

Tasas de mortalidad infantil: Cambios en los niveles y en los distanciamientos de ingresos (décadas de los 80 y de los 90, países seleccionados)

Tasas de mortalidad infantil		DISTANCIAMIENTO RELATIVO (ricos/pobres)				
		Acortándose		Constante	Ampliándose	
NIVEL MEDIO	Mejorando	Guatemala	Egipto Marruecos Senegal	Malí Perú	Bangladesh Brasil Rep. Dominicana Indonesia	Bolivia Colombia Ghana Uganda
	Constante	Togo Zambia	Burkina Faso Camerún Níger		Filipinas Tanzania	
	Empeorando		Kenya		Kazajstán Zimbabwe	

Fuente: : Minujin y Delamonica 2003.

de los 80 y mediados de los 90, las distancias entre las tasas de mortalidad infantil de los quintiles más ricos y más pobres se acercaron en sólo 3 de los 24 países en desarrollo de los que tenemos datos²⁴. Además, en 13 de los países con buenos resultados en la reducción de las tasas de mortalidad infantil hay pruebas de desigualdad constante o en aumento entre los grupos más ricos y los más pobres (véase el cuadro 2.5).

En la misma muestra de 24 países, a pesar del importante acortamiento de las distancias relacionadas con la riqueza en la cobertura de inmunización, a finales de los 90 menos de la mitad de los niños de las familias más pobres habían sido inmunizados con DPT3 (tres dosis de inmunización frente a la difteria, a la tos ferina y al tétanos). En Burkina Faso, Camerún, Malí y Níger menos del 30% de los niños pobres fueron inmunizados. En muchos países la cobertura de la vacunación para la quinta parte más pobre de la población no experimentó cambios o descendió ligeramente en la década de los 90²⁵.

Las disparidades en la educación dan nuevas muestras de la desigualdad entre los hogares ricos y pobres. En muchos países, los niños de hogares pobres tienen muchas menos probabilidades de asistir a la escuela y muchas más probabilidades de no completar el ciclo de estudios en caso de asistir. Los índices de matriculación son especialmente bajos entre los hogares más pobres y las tasas de abandono son especialmente altas en el África Subsahariana.

Asia Meridional muestra un patrón similar, aunque las tasas de abandono se concentran después de cursado el 5º año de estudios. En América Latina existen más probabilidades de que los hogares pobres envíen a un número mayor de niños a la escuela, lo que tiene como resultado índices de matriculación más

altos, pero las tasas de abandono son tan altas como en cualquier otra región²⁷. Incluso los países con una baja desigualdad de ingresos, como Vietnam, sufren amplias oscilaciones en los quintiles de riqueza en lo que a la educación se refiere. Los datos sobre el distanciamiento por sectores de los ingresos en la salud y en la educación apoyan una conclusión innegable: para que los Objetivos puedan ser alcanzados por el mayor número de países y de personas, las políticas deben centrarse en cerrar las líneas divisorias de la riqueza dentro de los países.

DISTANCIAMIENTO URBANO-RURAL

El creciente abismo entre las zonas urbanas y rurales también indica un desarrollo sesgado. En algunos países africanos los progresos hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio sugieren que, a pesar de resultados en general satisfactorios, las líneas divisorias entre lo urbano y lo rural persisten —o incluso se están acrecentando— en lo que respecta a la mayor parte de los indicadores²⁸. En 8 de 11 países con datos, las tasas de pobreza globales han descendido, pero este descenso ha sido más lento en la pobreza rural y especialmente en Níger, Senegal y Tanzania.

Al igual que ocurre con el distanciamiento por riqueza, las líneas divisorias urbano-rurales se reflejan en un progreso desigual en la educación y en la salud. En 26 países de África, América Latina y Asia las zonas rurales están luchando por muchos de los Objetivos²⁹. La mayoría de las veces esto se produce en términos relativos en comparación con las zonas urbanas pero, en algunos casos es en términos absolutos (con condiciones deteriorándose en las zonas rurales y mejorando en las zonas urbanas). Entre finales de los 80 y mediados a finales de los 90 el dis-

La igualdad entre los géneros es esencial para determinar si los Objetivos se alcanzarán: desde la mejora de la salud y la lucha contra la enfermedad, a la reducción de la pobreza y el hambre; desde la difusión de la educación y la disminución de la mortalidad infantil, al aumento del acceso al agua potable y a la garantía de la sostenibilidad ambiental

Todos los países pueden alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio; no hay ninguna duda

tanciamiento entre los índices de mortalidad infantil en los hogares rurales y urbanos se acrecentó en 14 de los 26 países.

De manera similar, los niños en las zonas urbanas tienen muchas más probabilidades de recibir una educación apropiada. Con frecuencia, los padres de las zonas rurales pobres son reacios a enviar a sus hijos a la escuela y cuando los envían, no disponen de suficientes profesores, libros de texto o aulas. En los países en desarrollo un hombre que viva en una zona rural tiene dos veces más posibilidades de ser analfabeto que otro en una zona urbana³⁰. En Asia Meridional es donde se producen las mayores disparidades entre lo rural y lo urbano.

DISTANCIAMIENTO ENTRE LOS GÉNEROS

La Declaración del Milenio hace un llamamiento a la potenciación de la mujer desde un punto de vista político, social y económico. Con dicho fin, el tercer Objetivo de Desarrollo del Milenio tiene por meta reducir la brecha entre hombres y mujeres en la educación primaria, secundaria y, finalmente, en la educación superior. Pero la brecha entre géneros en la educación es sólo una pequeña parte de la desigualdad entre los géneros. Tal y como expone este Informe, la igualdad entre los géneros es un elemento esencial para determinar si los Objetivos se alcanzarán o no: desde la mejora de la salud y la lucha contra la enfermedad, a la reducción de la pobreza y el hambre; desde la difusión de la educación y la disminución de la mortalidad infantil, al aumento del acceso al agua potable y a la garantía de la sostenibilidad ambiental.

Un claro indicador de la crisis de género es el distanciamiento en los índices de mortalidad entre hombres y mujeres. A pesar de la ventaja biológica de las mujeres, éstas tienen tasas de mortalidad más altas en distintos países, principalmente en Asia Meridional y oriental. El fenómeno de las “mujeres ausentes” hace referencia a aquellas que se cree que han muerto debido a la discriminación en el acceso a la salud y a la nutrición. Los datos recogidos en el censo indican que las mujeres ausentes han aumentado en número pero disminuido en proporción a la cantidad de mujeres vivas en la actualidad. Se han producido mejoras en Bangladesh, Pakistán y en la mayor parte de los Estados Árabes, aunque sólo se han producido leves mejoras en la India —y un deterioro

en China³¹. A la inversa, en algunos países de la CEI occidental, los hombres están muriendo hasta 15 años antes que las mujeres³².

En la mayoría de los casos, la discriminación de género va acompañada de sesgos frente a otras características personales como la localización (zonas rurales), el origen étnico (minorías indígenas) y la condición socioeconómica (los hogares más pobres). La brecha entre géneros en la salud y particularmente en la educación son causas importantes de discriminación de género. En muchos países en desarrollo la brecha entre géneros en la enseñanza primaria y secundaria es mucho más profunda entre la quinta parte más pobre de la población. Además, en la mayoría de estos países la situación no cambió significativamente en la década de los 90—lo que apoya la evidencia de discriminación frente a las niñas a nivel del hogar, sobre todo en los hogares pobres³³.

Globalmente, las mujeres representan algo menos de la mitad de los adultos afectados por el VIH/SIDA. Pero en el África Subsahariana, donde el virus se ha expandido principalmente a través de la actividad heterosexual, más del 55% de los adultos infectados son mujeres³⁴. Allí las mujeres jóvenes tienen entre dos y cuatro veces más probabilidades que los hombres de contraer la enfermedad. En Asia Meridional y Asia Sudoriental, el 60% de los jóvenes infectados por el VIH/SIDA son mujeres³⁵.

* * *

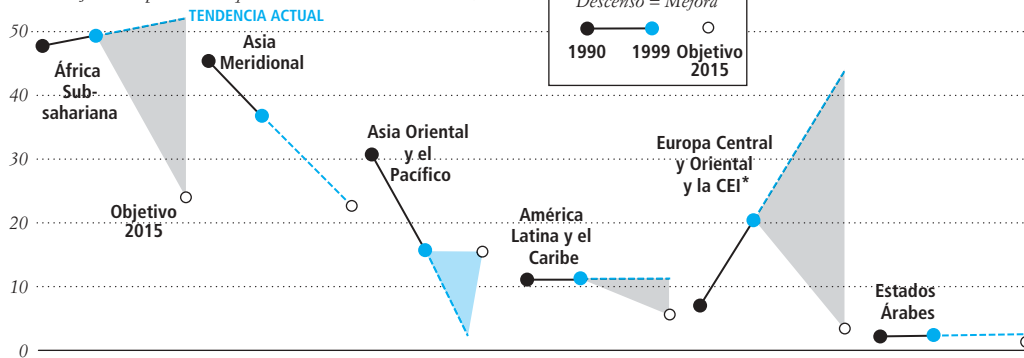
Todos los países pueden alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio; no hay ninguna duda. Países en todos los niveles de desarrollo y de todas las regiones han hecho extraordinarios progresos. Hay países que también han progresado sin incurrir en mayores desigualdades. En los capítulos 3 a 7 de este Informe se analizan las lecciones que se pueden derivar de estos éxitos y cómo pueden aplicarse a otros países que ahora están fracasando. Aunque muchos de los pasos para conseguir el éxito ya son conocidos, garantizar que se produzcan cambios fundamentales en el planteamiento del desarrollo. Los enfoques tradicionales de intentar hacer cuanto sea posible frente a políticas débiles y graves limitaciones de recursos no serán suficientes. El capítulo 8 considera las acciones generales necesarias que permitan crear el entorno adecuado para alcanzar los Objetivos, deteniéndose en las que los países ricos deben llevar a cabo.

Presentación General 2.1 Progresos hacia los objetivos de desarrollo del Milenio

ODM: resumen por regiones

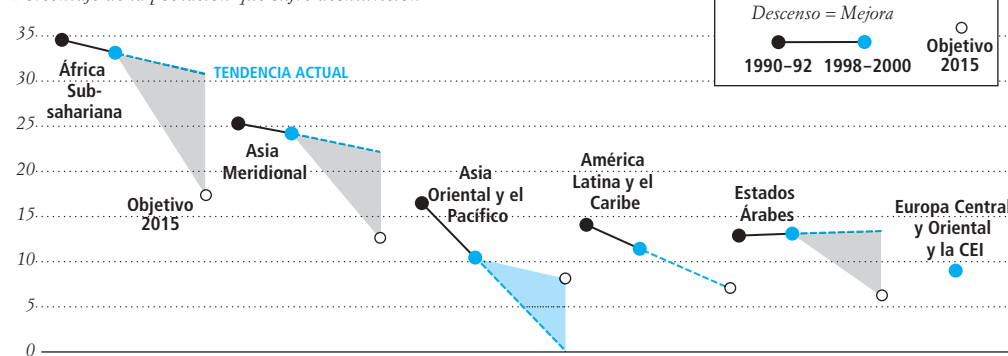
Pobreza

Porcentaje de la población que sobrevive con menos de \$1 al día



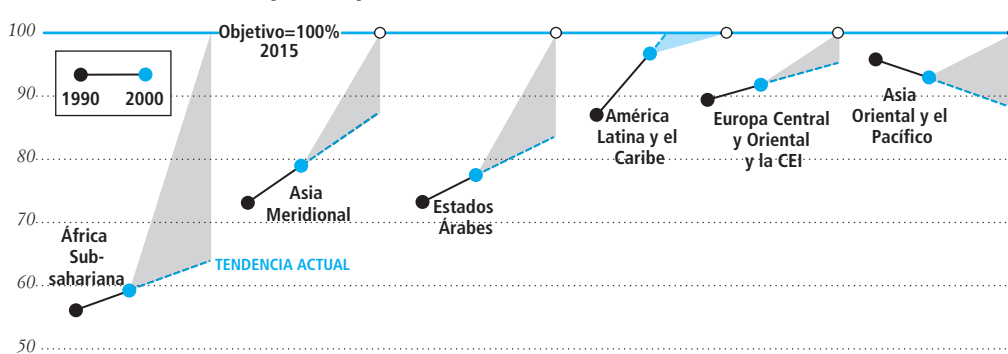
Hambre

Porcentaje de la población que sufre desnutrición



Matriculación en primaria

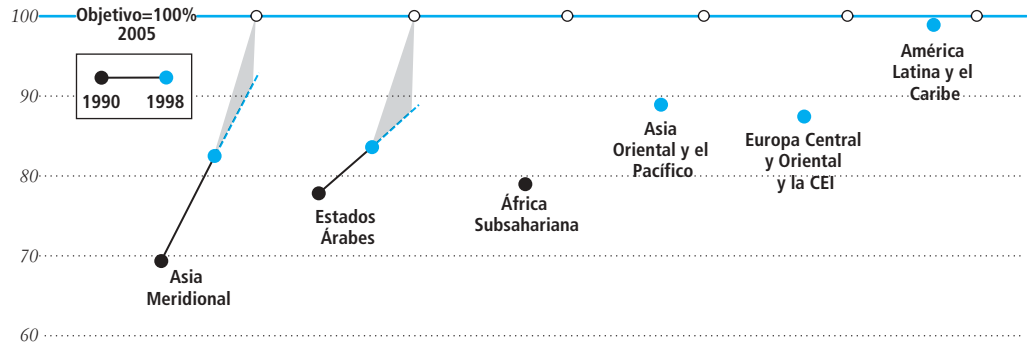
Tasa neta de matriculación en primaria (porcentaje)



* se refiere a la población que sobrevive con menos de \$2 al día.

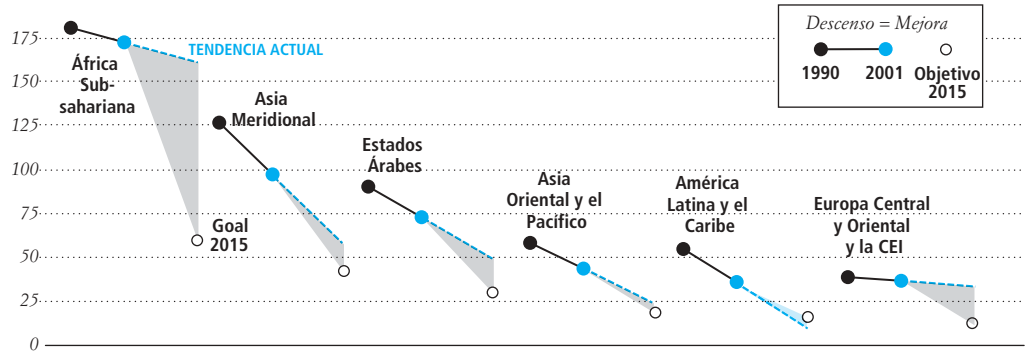
Igualdad de género

Proporción de niñas con respecto a niños en primaria y secundaria (porcentaje)



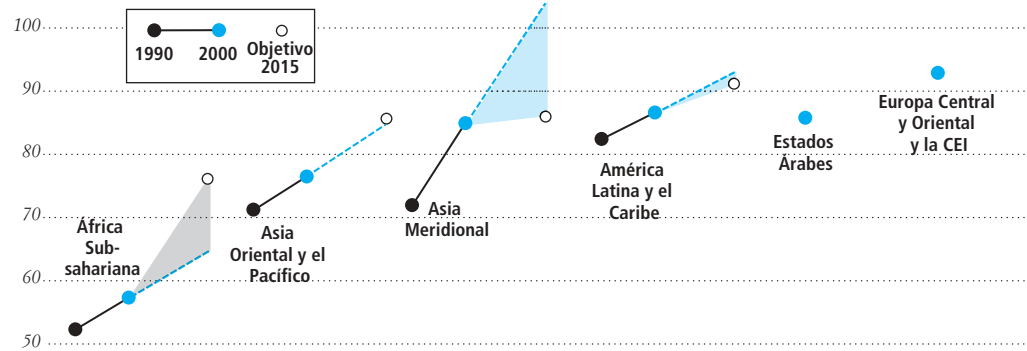
Mortalidad de niños menores de 5 años

por 1.000 nacidos vivos



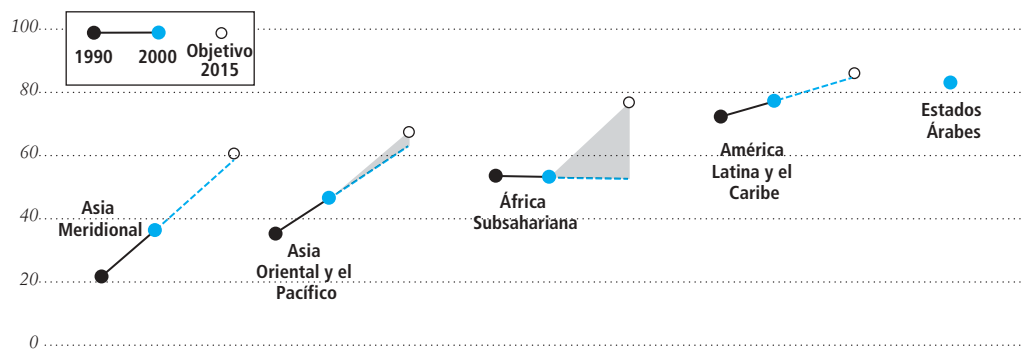
Agua

Porcentaje de la población con acceso a agua de boca potable



Saneamiento

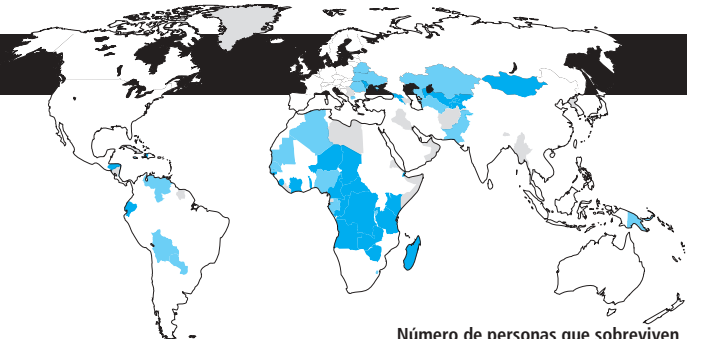
Porcentaje de la población con acceso a saneamiento adecuado



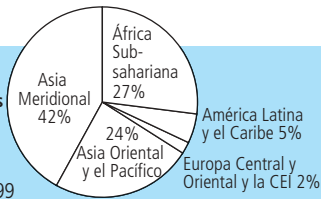
Ingresos

PIB per cápita (PPA en miles de USD)

Países con ingresos de \$10.000 o menos en 1990

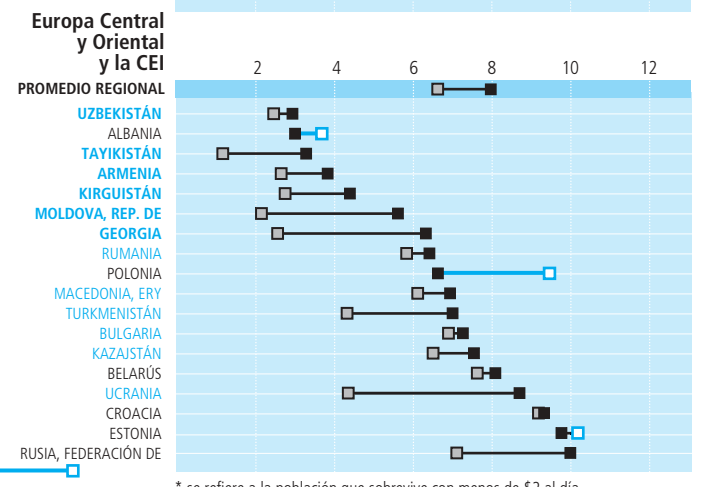
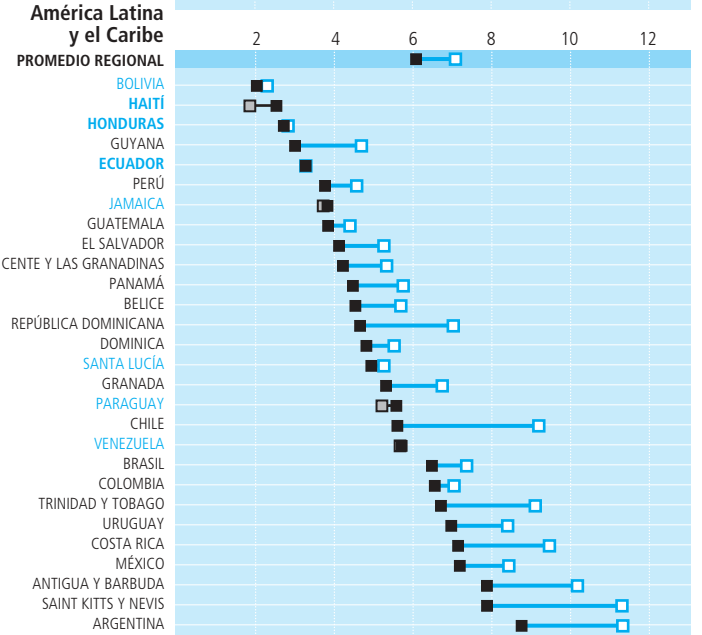
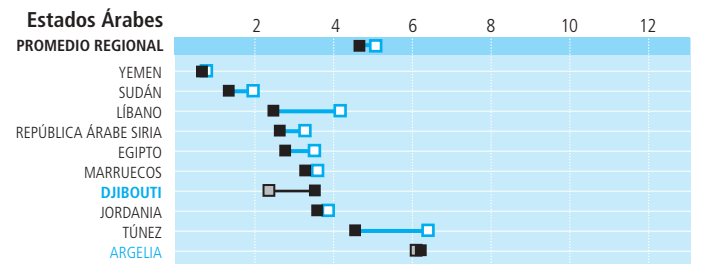
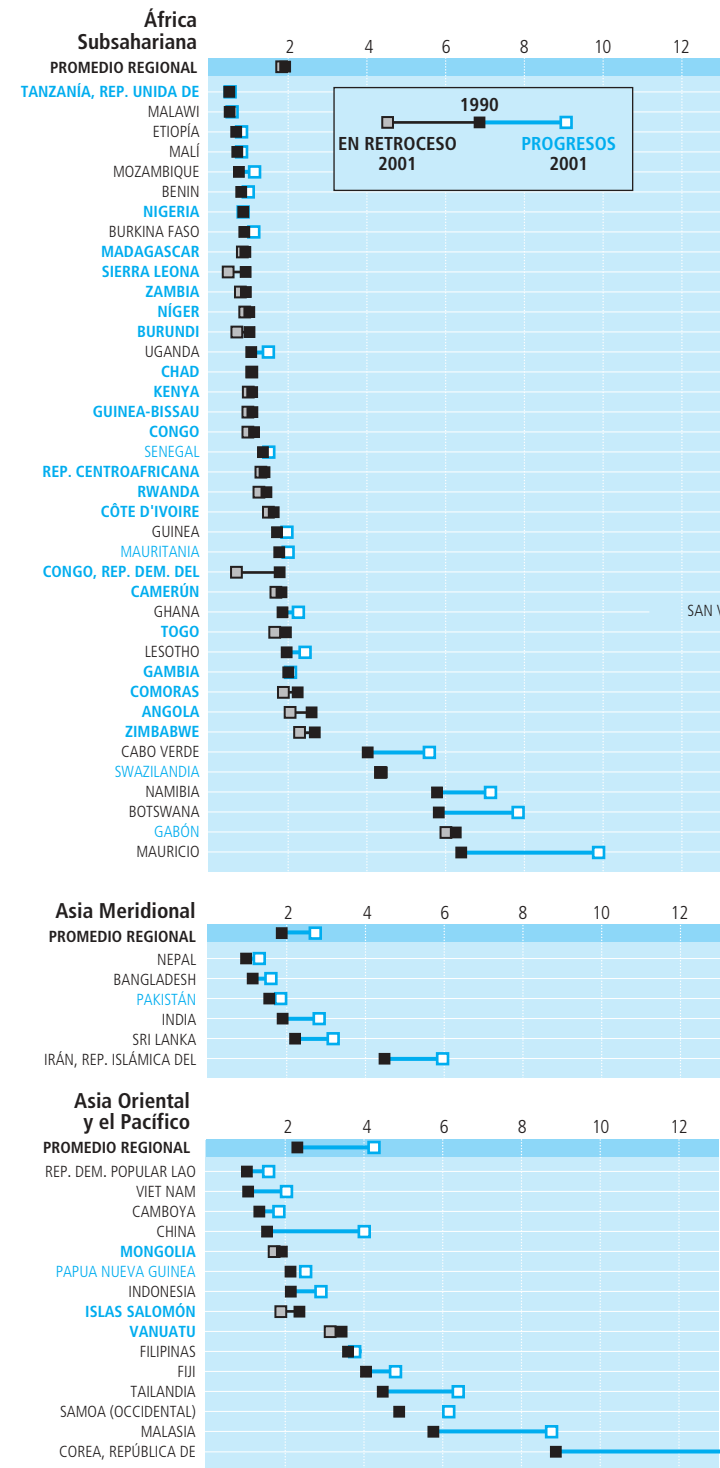


Distribución regional de personas que sobreviven con menos de \$1 al día (PPA)



Total mundial: 1.241 millones en 1999

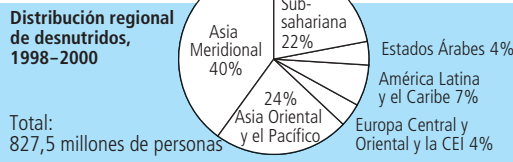
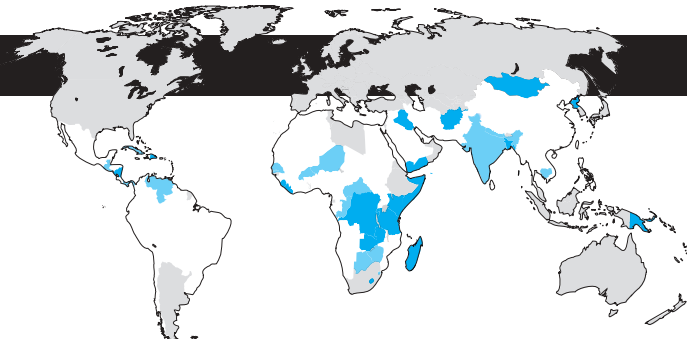
CLASIFICACIÓN DE PAÍSES SEGÚN LOS VALORES DE 1990



* se refiere a la población que sobrevive con menos de \$2 al día.

Hambre

desnutridos como porcentaje de la población total

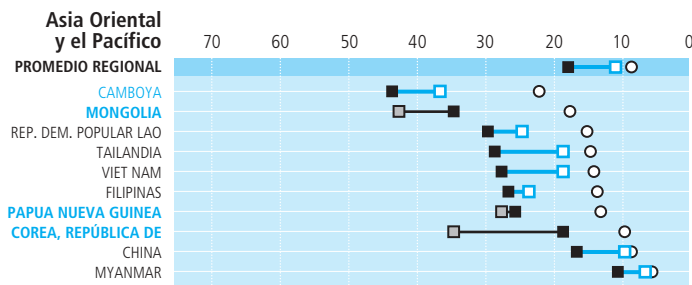
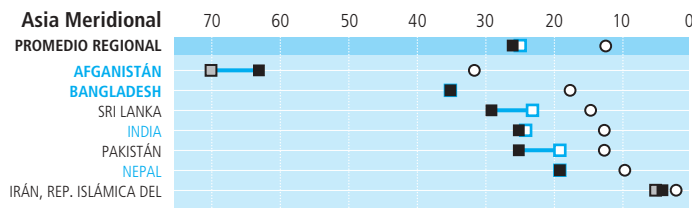
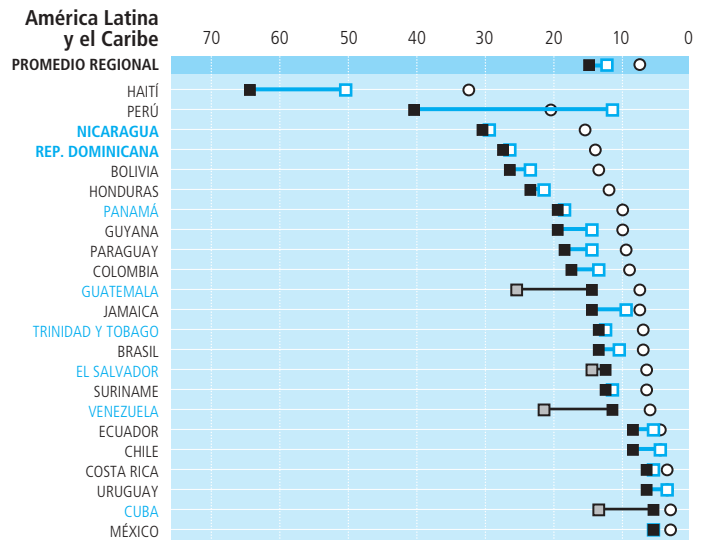
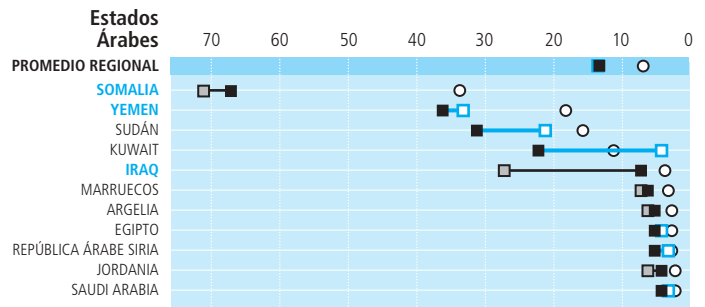
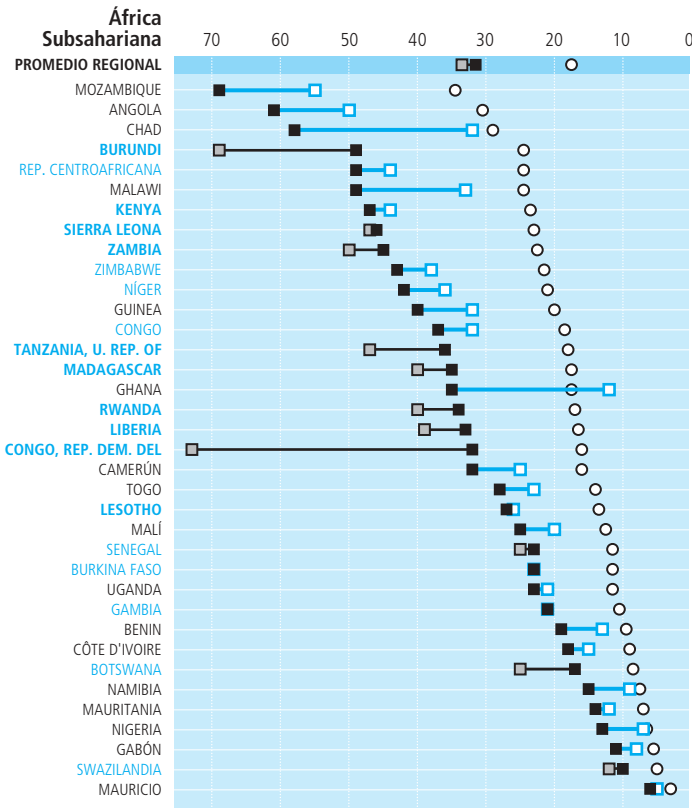
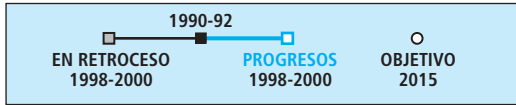


Número de desnutridos 1998-2000 (millones)

África Subsahariana	183,3
Asia Meridional	333,6
Asia Oriental y el Pacífico	193,3
Estados Árabes	32,2
América Latina y el Caribe	54,9
Europa Central y Oriental y la CEI	30,2

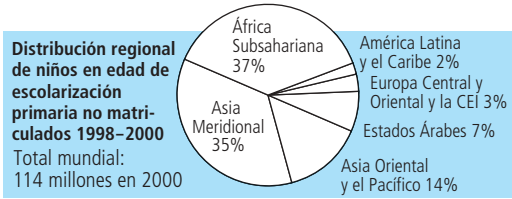
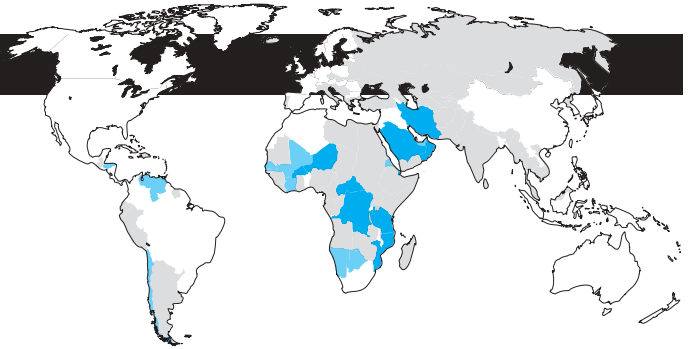
■ Máxima prioridad (países en **NEGRITA y COLOR**)
 ■ Alta prioridad (países en **COLOR**)
 ■ No hay datos

CLASIFICACIÓN DE PAÍSES SEGUN LOS VALORES DE 1990

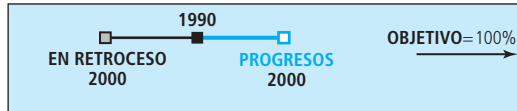


Educación primaria

Tasa neta de matriculación en primaria (porcentaje)



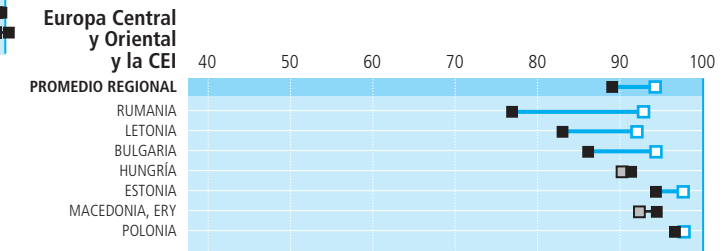
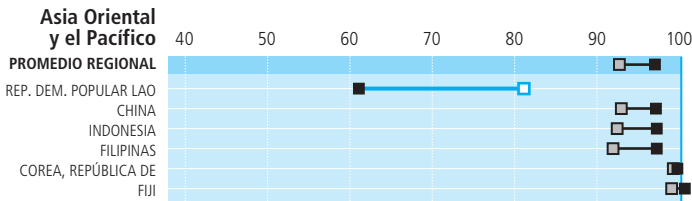
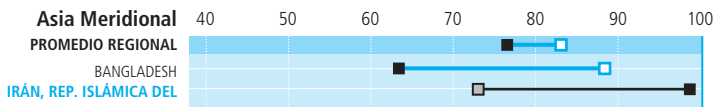
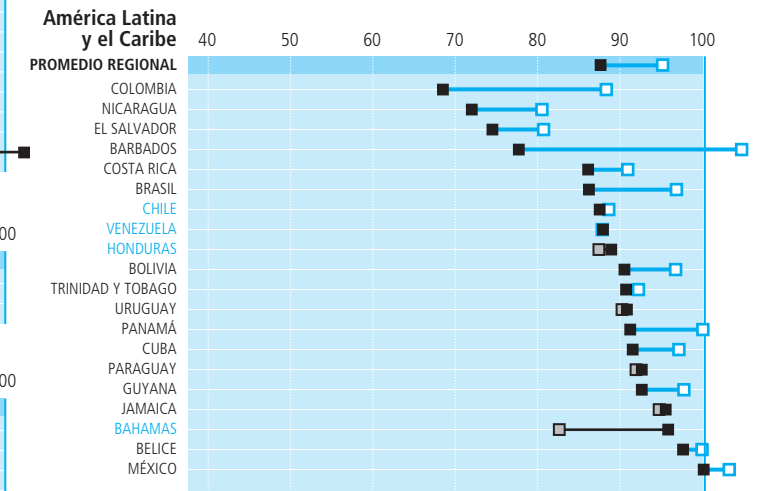
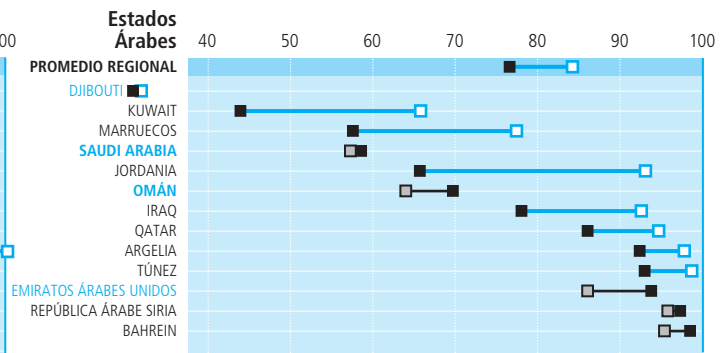
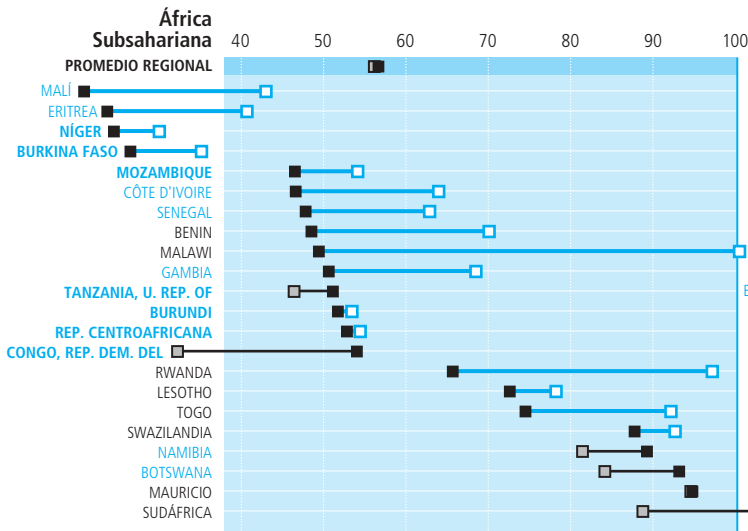
CLASIFICACIÓN DE PAÍSES SEGÚN LOS VALORES DE 1990



- Máxima prioridad (países en **NEGRITA y COLOR**)
- Alta prioridad (países en **COLOR**)
- No hay datos

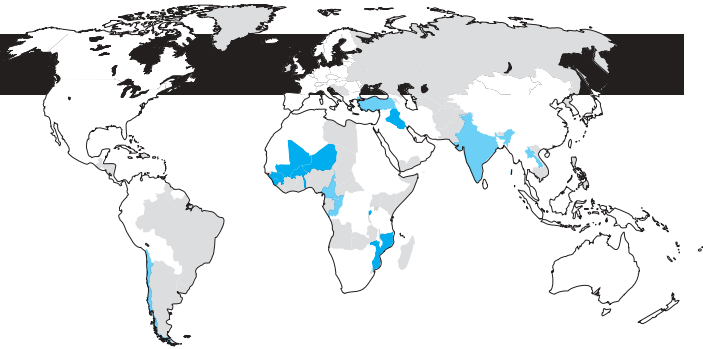
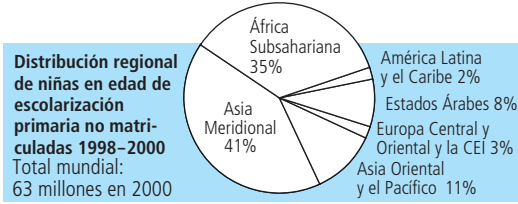
Número de niños en edad de escolarización primaria no matriculados, 2000 (millones)

África Subsahariana	42,5
Asia Meridional	39,9
Asia Oriental y el Pacífico	15,4
Estados Árabes	8,1
América Latina y el Caribe	2,2
Europa Central y Oriental y la CEI	3,6



Igualdad de género

Proporción de niñas con respecto a niños en primaria y secundaria (porcentaje)

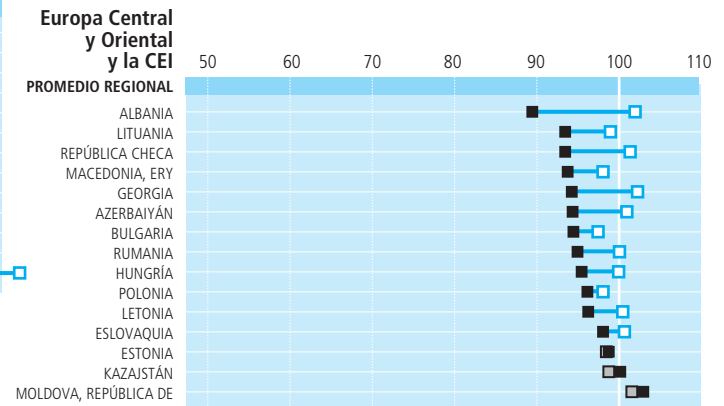
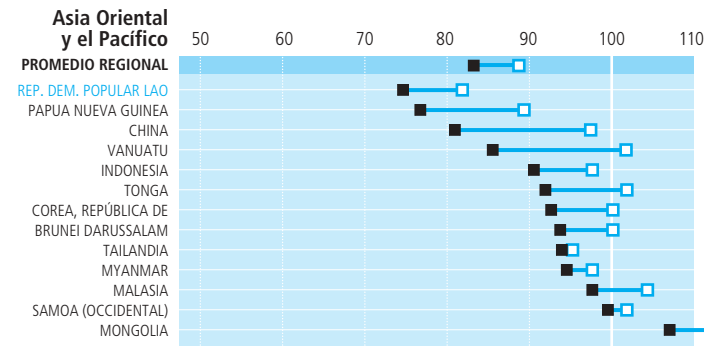
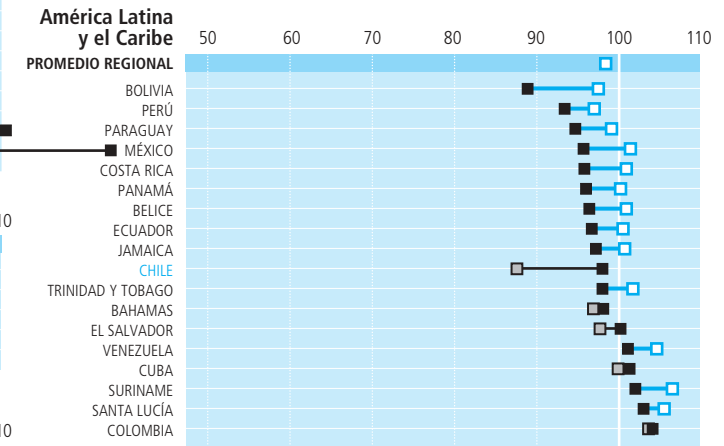
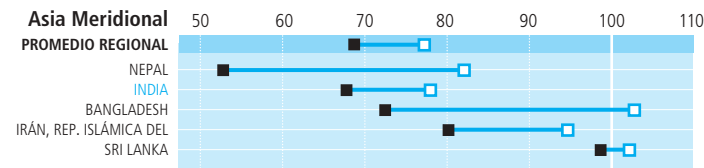
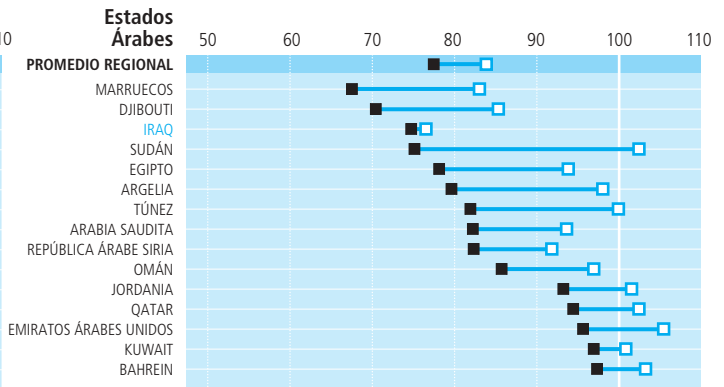
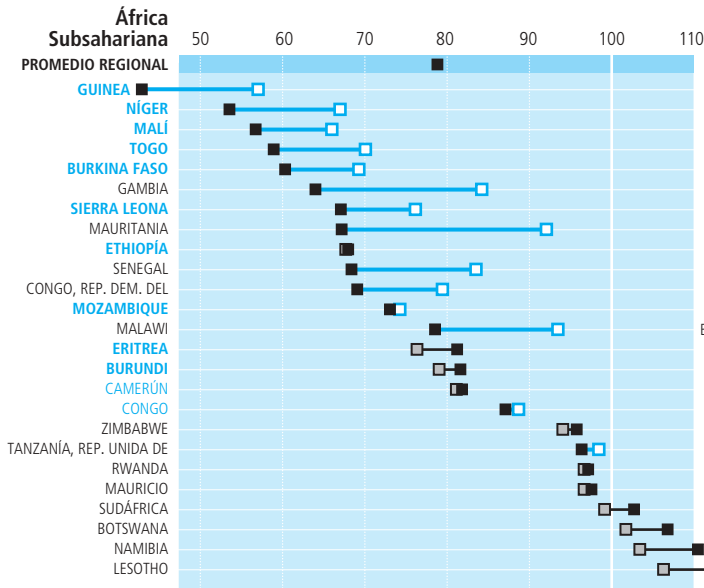
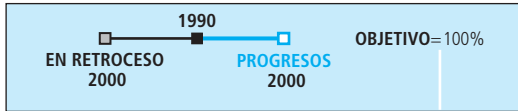


Máxima prioridad (países en **NEGRITA y COLOR**)
Alta prioridad (países en **COLOR**)

Número de niñas en edad de escolarización primaria no matriculadas 2000 (millones)

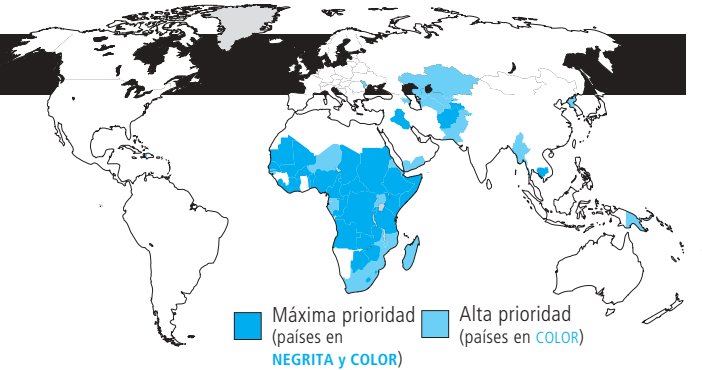
África Subsahariana	22,1
Asia Meridional	26,1
Asia Oriental y el Pacífico	6,9
Estados Árabes	4,8
América Latina y el Caribe	1,2
Europa Central y Oriental y la CEI	1,9

CLASIFICACIÓN DE PAÍSES SEGÚN LOS VALORES DE 1990



Mortalidad infantil

Tasa de mortalidad de menores de 5 años (por 1.000 nacidos vivos)

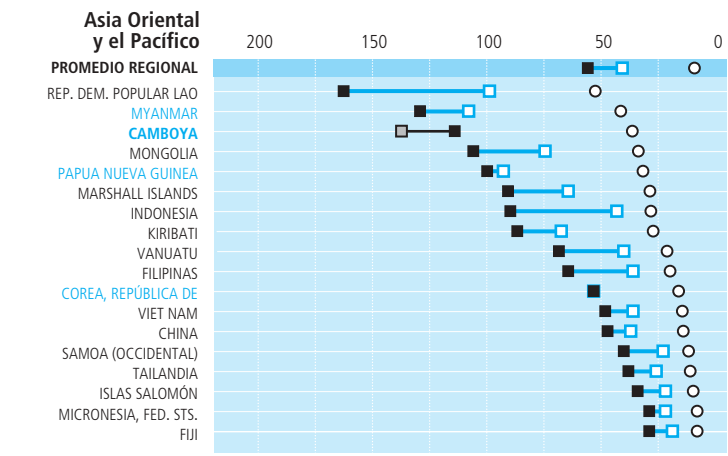
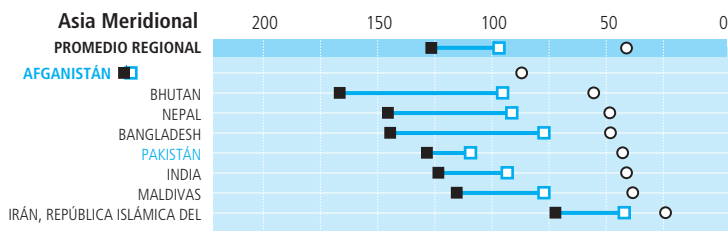
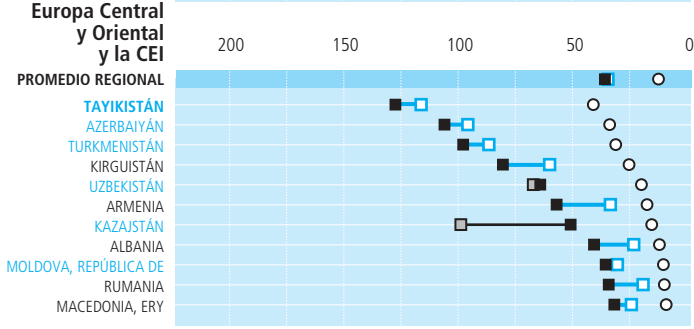
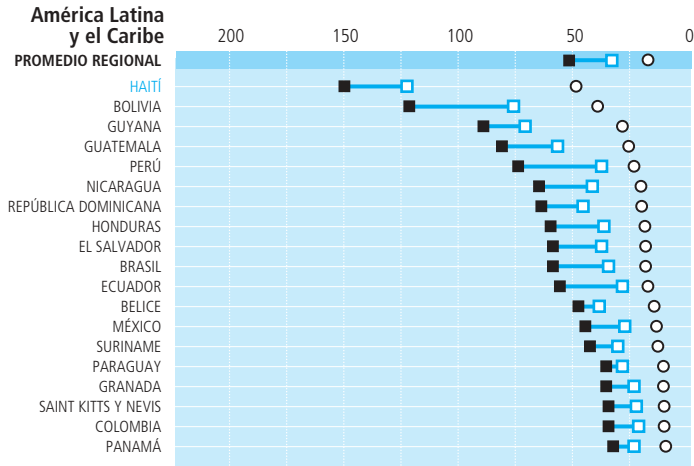
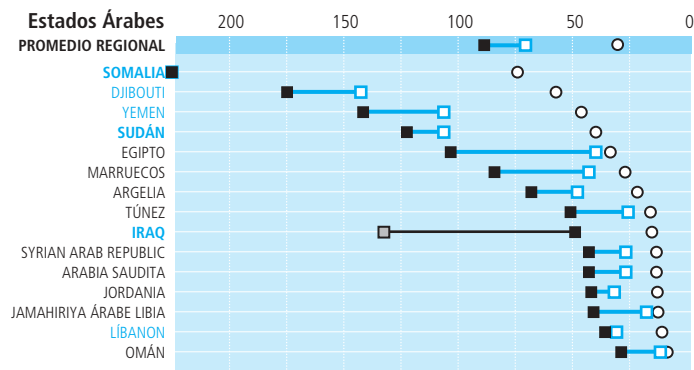
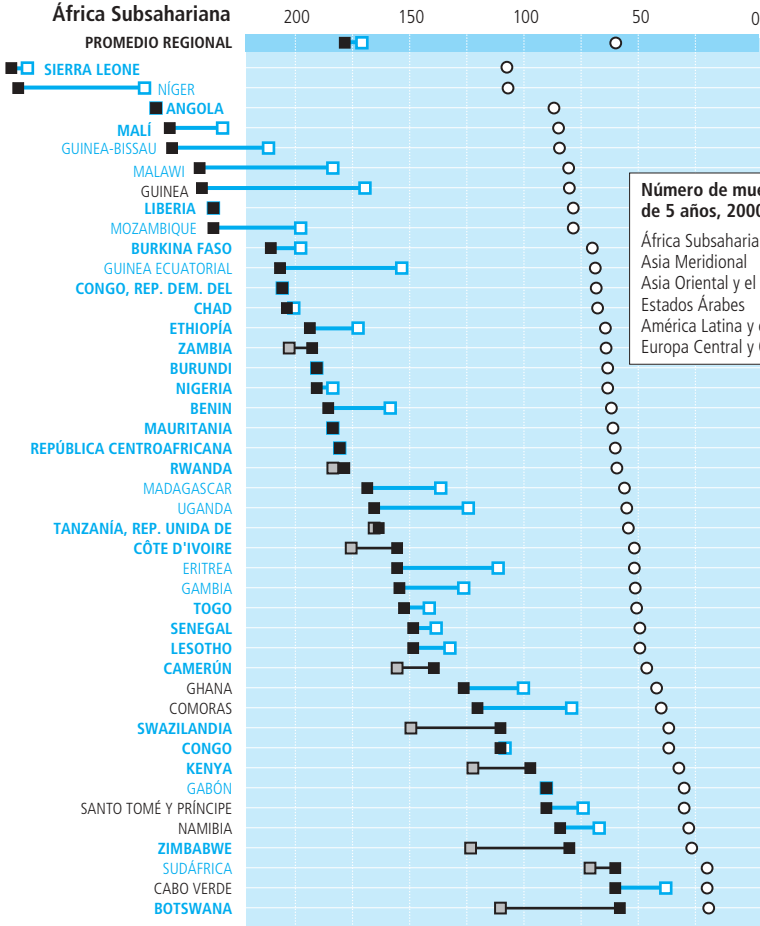
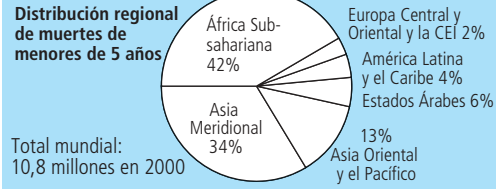


CLASIFICACIÓN DE PAÍSES SEGÚN LOS VALORES DE 1990



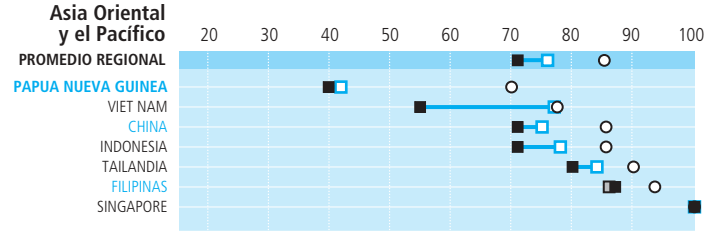
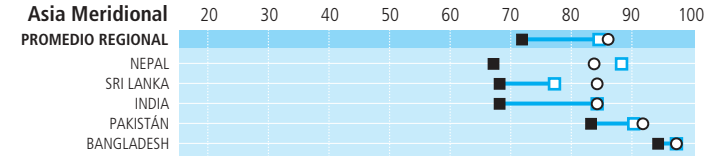
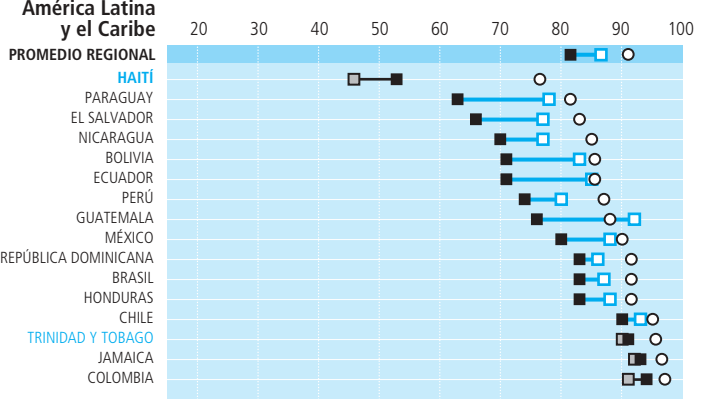
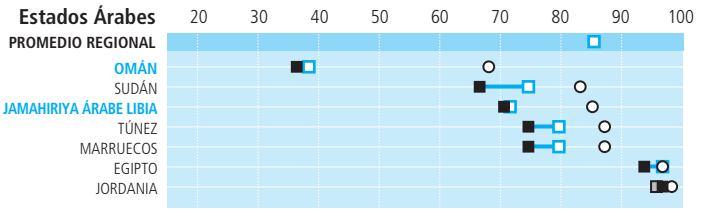
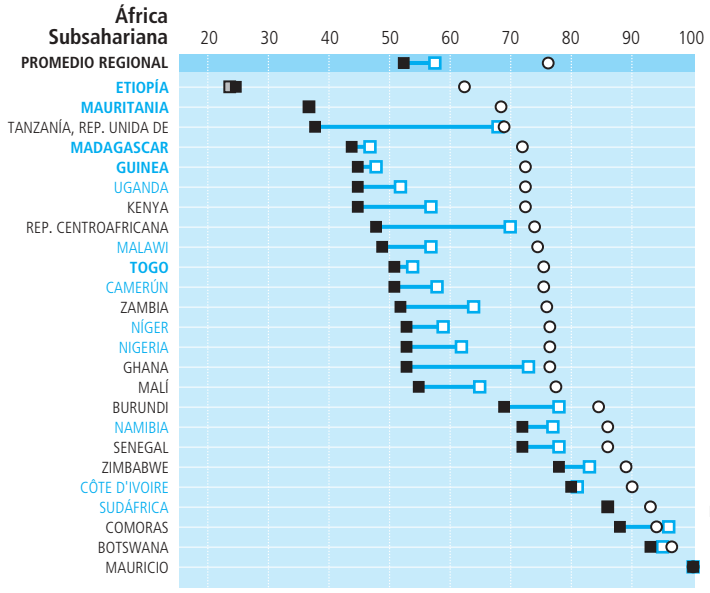
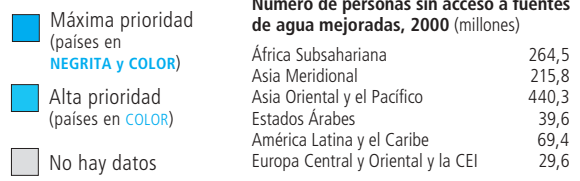
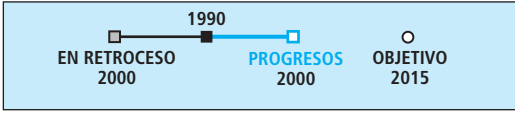
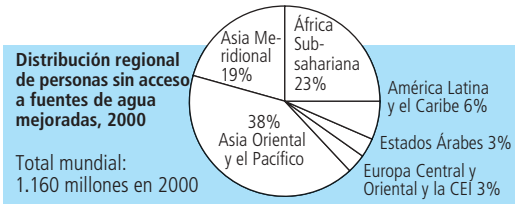
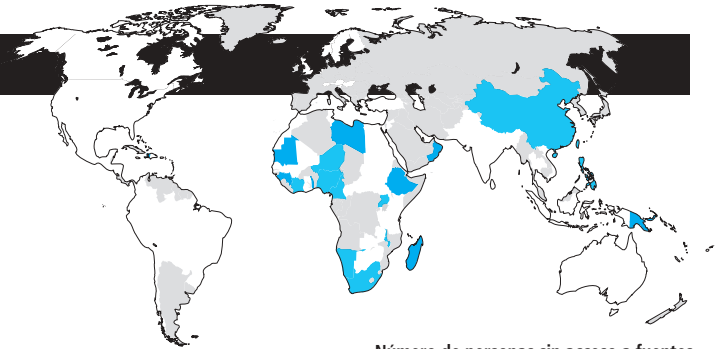
Número de muertes de menores de 5 años, 2000 (millones)

África Subsahariana	4,5
Asia Meridional	3,6
Asia Oriental y el Pacífico	1,4
Estados Árabes	0,6
América Latina y el Caribe	0,4
Europa Central y Oriental y la CEI	0,2



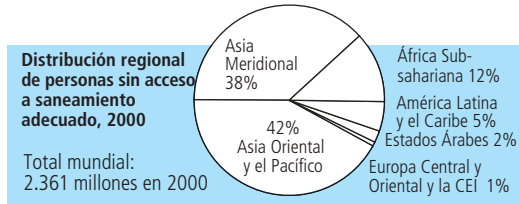
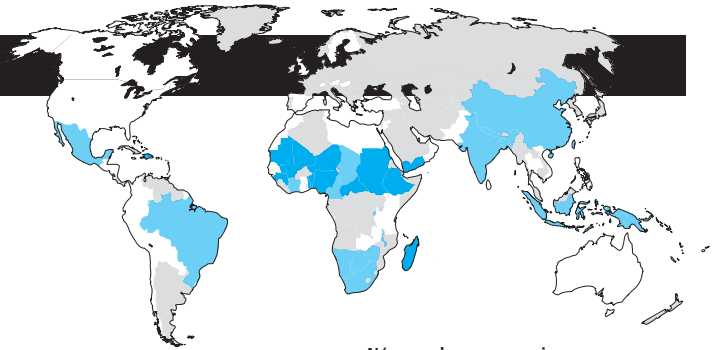
Agua

Personas con acceso a fuentes de agua mejoradas (porcentaje de la población)

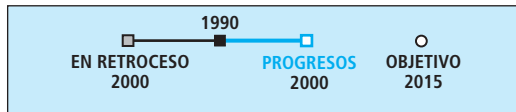


Saneamiento

Personas con acceso a saneamiento adecuado (porcentaje de la población)



CLASIFICACIÓN DE PAÍSES SEGÚN LOS VALORES DE 1990



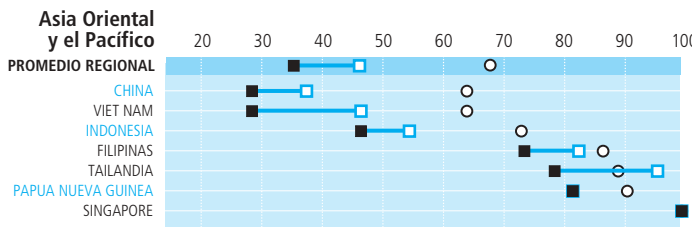
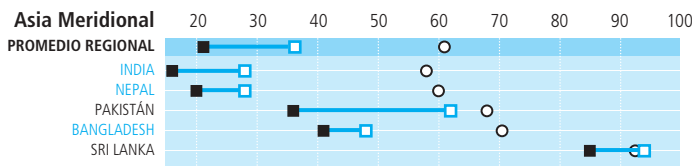
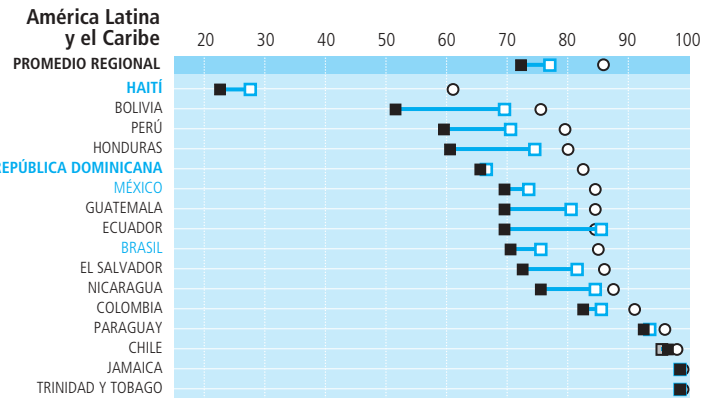
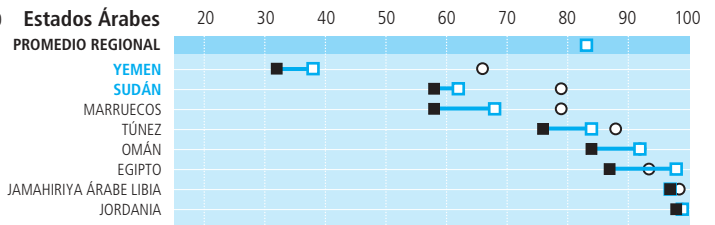
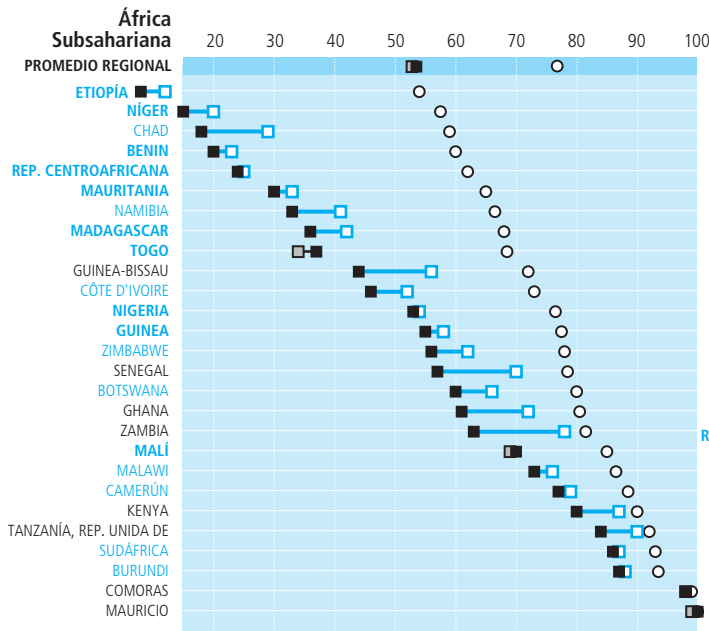
■ Máxima prioridad (países en **NEGRITA y COLOR**)

■ Alta prioridad (países en **COLOR**)

■ No hay datos

Número de personas sin acceso a saneamiento adecuado, 2000 (millones)

África Subsahariana	281,9
Asia Meridional	907,1
Asia Oriental y el Pacífico	995,3
Estados Árabes	44,8
América Latina y el Caribe	108,8
Europa Central y Oriental y la CEI	16,5



Fuente: Ingresos: Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano, cálculos basados en datos sobre el PIB a precios de mercado (USD constantes de 1995), la población y el PIB per cápita (PPA en USD) facilitados por el Banco Mundial 2003i; Banco Mundial 2002f. Hambre: cuadro 1 de indicadores ODM; FAO 2002b. Educación primaria: cuadro 1 de indicadores ODM; UNESCO 2002a. Igualdad de género: Banco Mundial 2003j; cifras totales calculadas por el Banco Mundial para la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano; UNESCO 2002a. Mortalidad infantil: Banco Mundial 2003j; UNICEF 2003b. Acceso a agua: Naciones Unidas 2003c; cifras totales calculadas por el Banco Mundial para la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano; Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano, cálculos basados en Naciones Unidas 2003c, 2003h. Acceso a saneamiento: Naciones Unidas 2003c; cifras totales calculadas por el Banco Mundial para la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano; Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano, cálculos basados en Naciones Unidas 2003c, 2003h.

El índice de desarrollo humano (IDH)

El Índice de Desarrollo Humano (IDH) es una medida sinóptica de tres dimensiones del concepto de desarrollo humano: disfrutar de una vida larga y saludable, disponer de educación y tener un nivel de vida digno (véase la nota técnica). Por lo tanto, combina medidas relativas a esperanza de vida, escolarización, alfabetización e ingresos para aportar una visión más amplia del desarrollo de un país que la que proporcionan los ingresos (con demasiada frecuencia equiparados con el bienestar). Desde la creación del IDH en 1990, se han elaborado tres índices complementarios para destacar los aspectos específicos del desarrollo humano: el índice de pobreza humana (IPH), el Índice de Desarrollo relativo al Género (IDG) y el Índice de Potenciación de Género (IPG).

El IDH puede poner de relieve los logros de algunos países y los progresos más lentos de otros. Venezuela partió con un IDH superior al de Brasil en 1975, pero Brasil ha progresado mucho más rápidamente. En ese mismo año, Finlandia registraba un IDH inferior al de Suiza, pero actualmente está ligeramente más adelantada. Las clasificaciones según el IDH y el PIB per cápita también pueden diferir, demostrando que es posible alcanzar altos niveles de desarrollo humano sin elevados ingresos y que los ingresos elevados no son una garantía de altos niveles de desarrollo humano (véase el cuadro de indicadores 1). Pakistán y Viet Nam disponen de ingresos similares, pero Viet Nam ha hecho mucho más por traducir estos ingresos en desarrollo humano. Del mismo modo, Jamaica ha obtenido un IDH muy superior al de Marruecos, aunque el nivel de ingresos de ambos países es similar.

Swazilandia registra el mismo IDH que Botswana, a pesar de contar con dos terceras partes de sus ingresos, y lo mismo ocurre con Filipinas y Tailandia. Por lo tanto, adoptando las políticas apropiadas, los países pueden avanzar en términos de desarrollo humano, incluso con ingresos reducidos.

A lo largo de los últimos 20 años, la mayoría de los países han registrado un avance constante en el IDH, destacando los óptimos resultados de Asia Oriental y el Pacífico

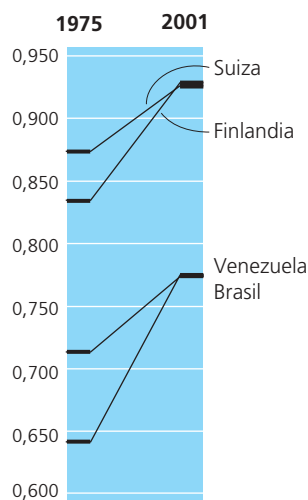
en la década de los 90. Los Estados Árabes también han experimentado un crecimiento significativo, superando el crecimiento medio de los países en desarrollo. En cambio, en el África Subsahariana los resultados prácticamente se han estancado, al mismo nivel que Asia Meridional en 1985, quedando muy atrás. Estos reveses han afectado a dos grupos de países: los países de la CEI —que están atravesando lo que para muchos es una larga y dolorosa transición hacia la economía de mercado—, y los países africanos pobres, donde el VIH/SIDA y los conflictos internos y externos, entre otros factores, dificultan o hacen retroceder el desarrollo.

Si bien el IDH constituye un punto de partida muy útil, no es menos cierto que omite aspectos vitales del desarrollo humano, y en particular la capacidad de las personas de participar en las decisiones que afectan a sus vidas. Una persona puede ser rica, formada y gozar de buena salud pero sin esta capacidad, su desarrollo humano será limitado.

Desde el primer Informe sobre Desarrollo Humano quedó de manifiesto que el IDH omitía ciertas dimensiones de las libertades. Por ello, en 1991 se creó un índice de libertad humana (HFI) y en 1992 un índice de libertad política (PFI). Ninguno de los dos superó el año de vida, lo que demuestra la dificultad de captar adecuadamente en un único índice aspectos tan complejos del desarrollo humano. Ahora bien, esto no significa que se pueda hacer caso omiso de indicadores de las libertades políticas y civiles a la hora de considerar el nivel de desarrollo humano de un país.

Las relaciones entre los Índices de Desarrollo Humano y los Objetivos de Desarrollo del Milenio son estrechas. Las tres dimensiones del desarrollo humano que el IDH capta son muy similares a los objetivos 1-7, que también se centran en la educación, la salud y un nivel de vida digno (véase también el Recuadro 1.2 en el capítulo 1). Más aún, el IDG y el IPG, que valoran, respectivamente, las desigualdades de género en las capacidades humanas y en la toma de decisiones políticas y económicas, coinciden en gran medida con las aspiraciones del Objetivo 3: promover la igualdad de género y la autonomía de la mujer.

Diferentes trayectorias del IDH



Fuente: Cuadro de indicadores 2.

IDH, IPH-1, IPH-2 e IDG: medidas diferentes, mismos componentes

Índice	Longevidad	Conocimientos	Nivel de vida digno	Participación o exclusión
IDH	Esperanza de vida al nacer	1. Tasa de alfabetización de adultos 2. Tasa de matriculación combinada	PIB per cápita (PPA en USD)	—
IPH-1	Probabilidad, al nacer, de no vivir hasta los 40 años	Tasa de analfabetismo de adultos	Privación económica, medida por: 1. Porcentaje de la población sin acceso sostenible a una fuente de agua mejorada 2. Porcentaje de niños con peso insuficiente para su edad	—
IPH-2	Probabilidad, al nacer, de no vivir hasta las 60 años	Porcentaje de adultos que carecen de aptitudes de alfabetización funcional	Porcentaje de personas que viven por debajo del umbral de pobreza (50% de la mediana de los ingresos familiares disponibles ajustados)	Tasa de desempleo de larga duración (12 meses o más)
IDG	Esperanza de vida al nacer de hombres y mujeres	1. Tasa de alfabetización de hombres y mujeres adultos 2. Tasas de matriculación combinada en primaria, secundaria y terciaria, de hombres y mujeres	Ingresos percibidos estimados de hombres y mujeres, reflejando el control de hombres y mujeres sobre los recursos	—

Índice de pobreza humana

Así como el IDH mide el progreso general de un país en la consecución del desarrollo humano, el índice de pobreza humana (IPH) refleja la distribución de los avances y mide los atrasos en las privaciones que todavía existen.

IPH-1

El IPH-1 mide la pobreza en los países en desarrollo, centrándose en las privaciones en tres dimensiones: longevidad, medida como la probabilidad, al nacer, de no vivir hasta los 40 años; conocimientos, basándose en la tasa de alfabetización de adultos; y suministro económico general, público y privado, medido según el porcentaje de personas que no utilizan fuentes de agua mejoradas, el porcentaje de los que carecen de acceso sostenible a fuentes de agua mejorada y el porcentaje de niños de peso inferior al normal.

IPH-2

Como las privaciones económicas varían según las condiciones socioeconómicas de una comunidad, se estableció el IPH-2 un índice específico para medir la pobreza en ciertos países seleccionados de la OCDE, aprovechando la mayor disponibilidad de datos. El IPH-2 mide las privaciones en los mismos aspectos que el IPH-1 y en uno más: la exclusión social. Para ello se basa en los siguientes indicadores: la probabilidad, al nacer, de no vivir hasta los 60 años; la tasa de adultos que carecen de aptitudes de alfabetización funcional; el porcentaje de personas que viven por debajo del umbral de la pobreza de ingresos (ingresos disponibles ajustados por hogar inferiores al 50% de la mediana); y la tasa de desempleo de larga duración (12 meses o más).

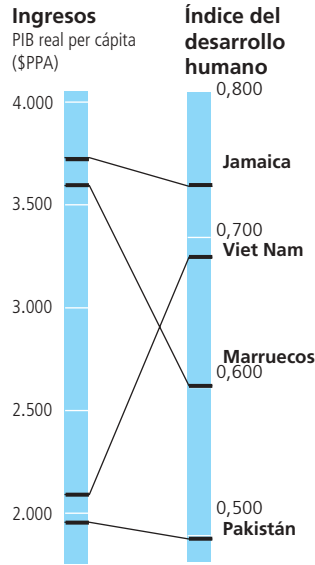
El índice de desarrollo relativo al género

El índice de desarrollo relativo al género (IDG) mide los logros en las mismas dimensiones y utilizando los mismos indicadores que el IDH, pero además refleja las desigualdades entre hombres y mujeres en dichos logros. Se trata sencillamente del IDH ajustado a la desigualdad de género. A mayor disparidad de género en el desarrollo humano básico, menor es el IDG de un país en comparación con su IDH.

El índice de potenciación de género

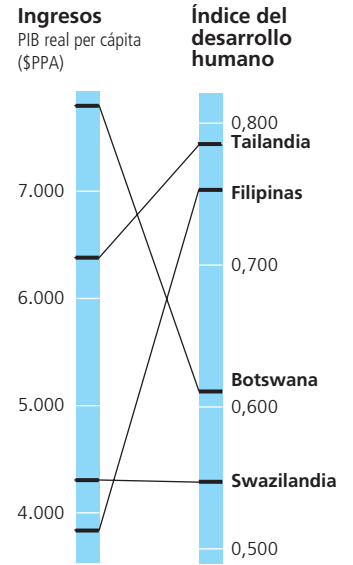
El índice de potenciación de género (IPG) determina si las mujeres pueden participar activamente en la vida política y económica. Se centra en la participación, midiendo la desigualdad de género en áreas clave de la participación política y económica y de la toma de decisiones. Analiza la proporción de mujeres entre los parlamentarios, legisladores, altos directivos y funcionarios y entre los trabajadores profesionales y técnicos, así como la disparidad de género en términos de ingresos percibidos, reflejo de la independencia económica. Difiere del IDG en el sentido en que expone la desigualdad de oportunidades en áreas escogidas.

Mismos ingresos, IDH diferentes



Fuente: Cuadro de indicadores 1.

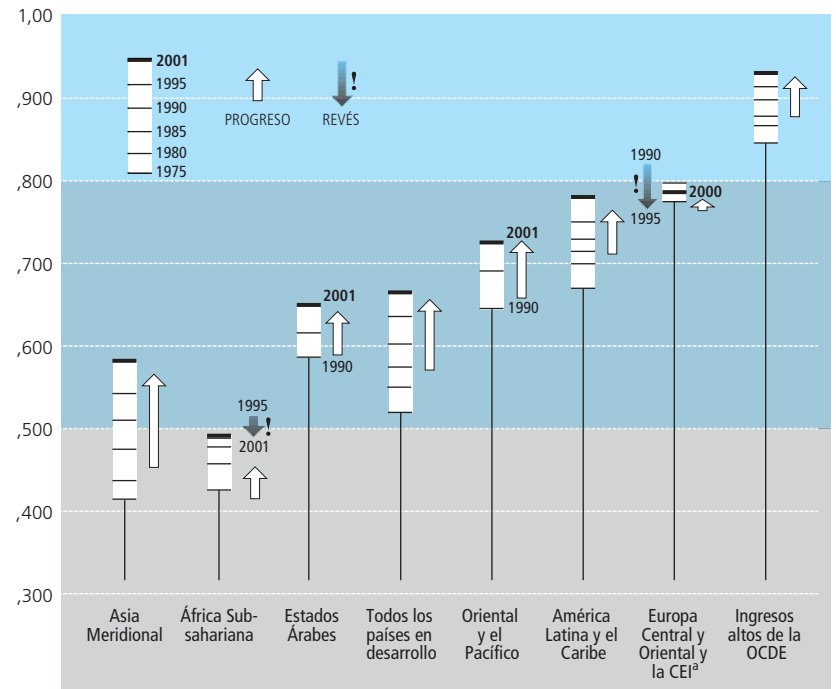
IDH idéntico, ingresos diferentes



Fuente: Cuadro de indicadores 1.

Disparidades globales en el IDH

Índice de Desarrollo Humano



Fuente: Cálculos de la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano, basado en cuadro de indicadores 2.

Presentación General 2.3 Brechas crecientes en el interior de los países, entre regiones y grupos

Los datos socioeconómicos subnacionales son fuentes importantes de información sobre las desigualdades, incluso en aquellos países cuyo desempeño medio en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio es bueno. Los datos sobre un desarrollo nacional desequilibrado resultan útiles a la hora de establecer las prioridades políticas. Concretamente, se debería realizar un esfuerzo especial para tratar la pobreza afianzada que afecta a ciertas zonas y ciertos grupos de países donde existen niveles superiores de desarrollo humano. Algunos países proporcionan datos detallados para un análisis socioeconómico en profundidad y, cuando es posible, para realizar un trazado espacial de las variables socioeconómicas. A continuación se examinan algunos de estos datos pues constituyen buenos ejemplos de brechas crecientes o persistentes —donde grupos o zonas enteras (o ambas cosas) han quedado atrás en una o más esferas del desarrollo—.

China: rápido progreso, impulsado por las regiones costeras

China se encuentra entre los pocos países que presenta un buen desempeño general con respecto a los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Sin embargo, en las últimas décadas China ha arrojado grandes disparidades en los resultados sociales y económicos entre las regiones de costa y las del interior —tendencia que también refleja divisiones entre las zonas urbanas y rurales—. Sistemáticamente, es en las zonas costeras donde se registra el crecimiento económico más rápido: entre 1978 y 1998 los ingresos per cápita experimentaron un impresionante aumento del 11% anual. Sin tener en cuenta la inflación, eso implica que \$100 en 1978 suponen \$800 sólo 20 años después.

Por otra parte, el desempeño de las zonas costeras se

aceleró en la década de los 90, con una media de crecimiento anual del 13% —cinco veces el nivel de las regiones noroccidentales, de crecimiento más lento, muy alejadas de la próspera costa comercial—. Como resultado, el grueso del ingreso nacional se concentra en las regiones costeras y metropolitanas. El mapa 1 refleja la dispersión de los niveles del PIB en el año 2000 en las distintas unidades administrativas. La prosperidad de las zonas costeras —con sus grandes puertos y ciudades portuarias— debe mucho a las exportaciones.

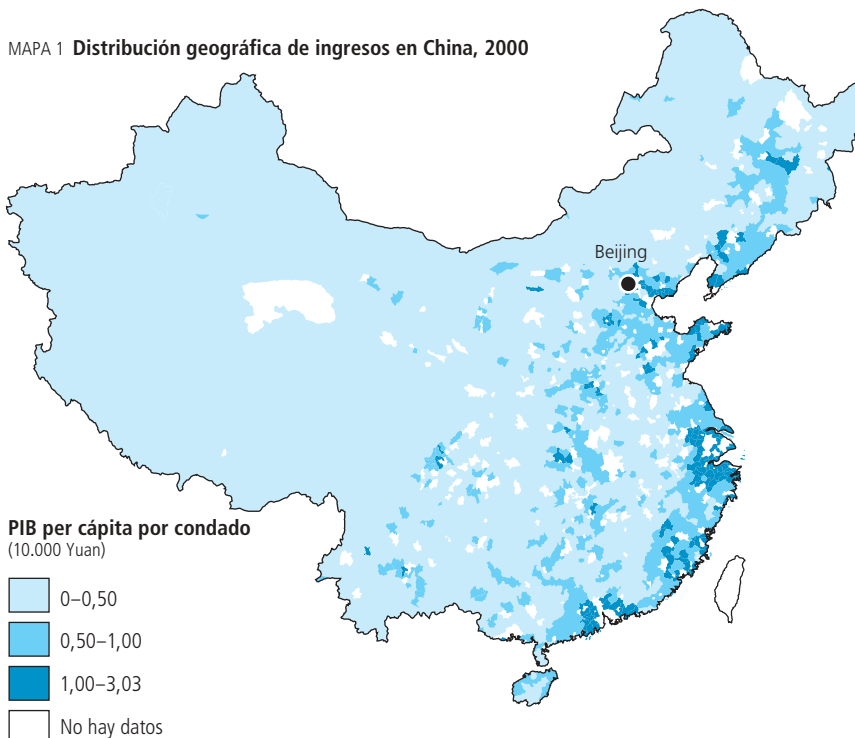
En 1999, las tres metrópolis más prósperas de China —Shanghai, Pekín y Tianjin— ocuparon los primeros puestos de la clasificación según el IDH. Al final de la lista se encontraban todas las provincias occidentales. Por otra parte, las provincias más pobres presentan las mayores desigualdades. El Tíbet presentaba los niveles más bajos de acceso a la educación y de esperanza de vida. En cuanto a los ingresos, la educación y la salud, sólo ciertas regiones de China alcanzarán los Objetivos de Desarrollo del Milenio, dejando atrás a las extensas tierras interiores—y en especial a las provincias occidentales—.

Brasil: ¿se queda el norte a la zaga?

Brasil cuenta con un largo historial de grandes desigualdades. El 10% más próspero de los hogares percibe 70 veces los ingresos del 10% más pobre. A lo largo de los 10 últimos años, las tasas de analfabetismo se han ido ampliando entre los estados más ricos y los más pobres (cuadro 1). Y aunque la pobreza comenzó a disminuir a comienzos de los años 90, lo hizo de forma irregular, y no está disminuyendo lo suficiente para que Brasil consiga el primer Objetivo de Desarrollo del Milenio. Al ritmo de progreso actual, el sur es la única región de la que se espera reduzca la pobreza a la mitad para 2015. El noreste, la región más pobre, también ha reducido la pobreza de manera sensible, al igual que las regiones centrales y sudorientales.

La única región donde la pobreza ha aumentado ha sido en el norte, pasando del 36% en 1990 al 44% en 2001 (los datos referentes al norte se limitan a las zonas urbanas). ¿Por qué está tanta gente quedándose atrás cuando el crecimiento general es bueno? El culpable no es el déficit en los recursos medios sino las desigualdades persistentemente altas (Mendonça 2003). El norte no sólo se ve afectado por un aumento de la pobreza, sino que además está quedándose atrás respecto a los resultados en el IDH, contrariamente a lo sucedido en las prósperas zonas urbanas del sur (Sao Paulo, Río de Janeiro y Río Grande do Sul) y al contrario que en el noreste, donde han realizado im-

MAPA 1 Distribución geográfica de ingresos en China, 2000



Nota: Se han combinado los condados con baja densidad de población (el 20% menos denso) para calcular un PIB total per cápita para ellos, ya que la dispersión de la población no permitía la elaboración de un mapa de alta resolución basado en los ingresos per cápita. Fuente: CIESIN 2003.

CUADRO 1

Brasil 1990-2001. Tasas de analfabetismo por región en la población de 15 años o más

Región	1990	2001	Cambio
Brasil	18,7	12,4	-6,4
Norte	12,4	11,2	-1,2
Noreste	36,4	24,3	-12,2
Este Central	16,9	10,2	-6,7
Sudeste	11,4	7,5	-3,9
Sur	11,7	7,1	-4,6

Fuente: Mendonça (2003)

portantes mejoras en su IDH. Las consecuencias políticas de esta situación son que deberían dedicarse más recursos a las zonas más necesitadas —el norte por las tendencias adversas, y el noreste por sus todavía bajos niveles de desarrollo humano—.

México: un desarrollo que excluye al sur

Desde comienzos de los años 90 lo menos que puede decirse es que el desempeño económico, social y político de México ha sido mixto, ya que la recuperación, tras la crisis de la deuda en la década de los 80, sufrió un duro golpe con la crisis financiera de 1994–95. No obstante, globalmente, México sigue la pauta en la consecución de la mayor parte de los Objetivos. En el año 2000, la pobreza era menor que en 1992, pasando del 15% al 13% (aunque en 1995 subió al 18%). Las zonas más pobres son el sur y el sudeste. La brecha, desde el punto de vista de la riqueza también empeoró en la década de los 90: a finales de dicha década el 10% más próspero tenía 35 veces el ingreso del 10% más pobre, en comparación con las 33 veces en 1992. Pero otros indicadores del desarrollo—principalmente los de salud, nutrición y educación—mejoraron en los años 90.

Mientras las desigualdades dividen a la sociedad mexicana siguiendo pautas étnicas y sociales, el distanciamiento más notable es el que separa el norte del sur: el sur está rezagado en casi todos los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Los estados del sur son también principalmente indígenas y rurales, y sus economías, fundamentalmente agrícolas, carecen de infraestructuras. El pobre desempeño del sur y el progreso del norte han hecho que esta división histórica persista desde la apertura de México al comercio internacional en los años 90. En términos generales, el norte y el noroeste se han beneficiado, mientras que la distancia de la frontera con los EE.UU. ha excluido al sur de la integración económica con Canadá y los Estados Unidos.

En el estado meridional de Chiapas, más del 30% de la población vive en la pobreza extrema, y son frecuentes los episodios de violencia —al igual que en todo el sur—. Además, una gran cantidad de personas del sur son analfabetos (mapa 2). Este patrón también refleja un distanciamiento entre los índices de alfabetización de hombres y mujeres, mucho más agudizado en los estados meridionales menos alfabetizados.

Filipinas: integración progresiva de las minorías étnicas

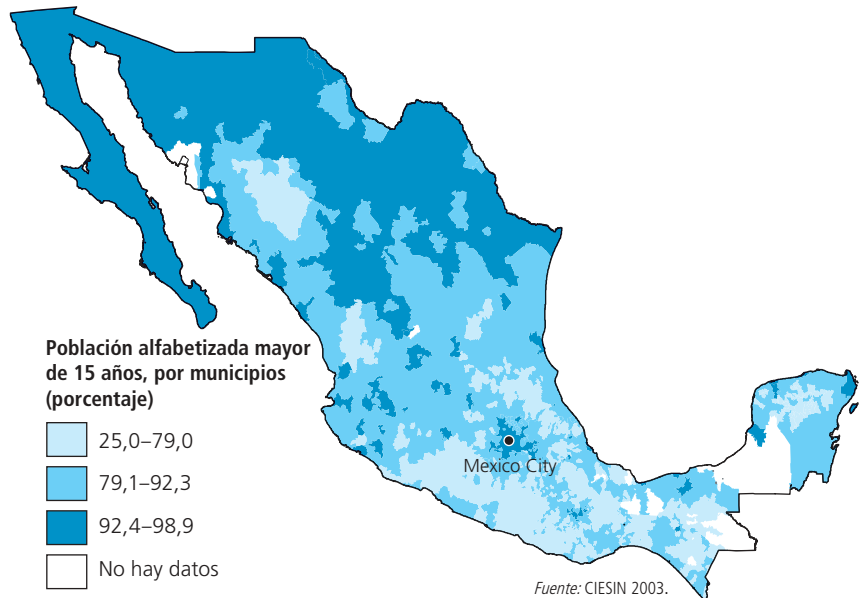
Las Filipinas se encuentran muy fragmentadas tanto económica como socialmente. La difícil topografía y el clima desfavorable hacen que la región sudoriental sea más vulnerable a los desastres naturales que los estados centrales y del noroeste (Manila metropolitana).

Existen zonas que cuentan con grandes concentraciones de poblaciones minoritarias; los secesionistas Moros de la Región Autónoma del Mindanao musulmán (ARMM) en el sudoeste y de Mindanao central en el sur, así como la región administrativa de Cordillera, dominada por los indígenas, en el norte. Extensas zonas de estas regiones están quedando rezagadas en muchos indicadores socioeconómicos en relación con la media nacional. La crisis financiera de Asia oriental de 1997, unida al fenómeno climatológico de El Niño del año siguiente, contribuyeron a un resurgimiento del índice de pobreza hasta alcanzar el 28% en 2000. Esta tendencia no ha sido uniforme: el incremento de la pobreza se ha producido en las zonas montañosas centrales de la isla septentrional de Luzón y en las zonas occidentales de Mindanao, en el sur.

Las disparidades regionales en la pobreza de ingresos siguen siendo grandes, oscilando desde el 12% en la zona

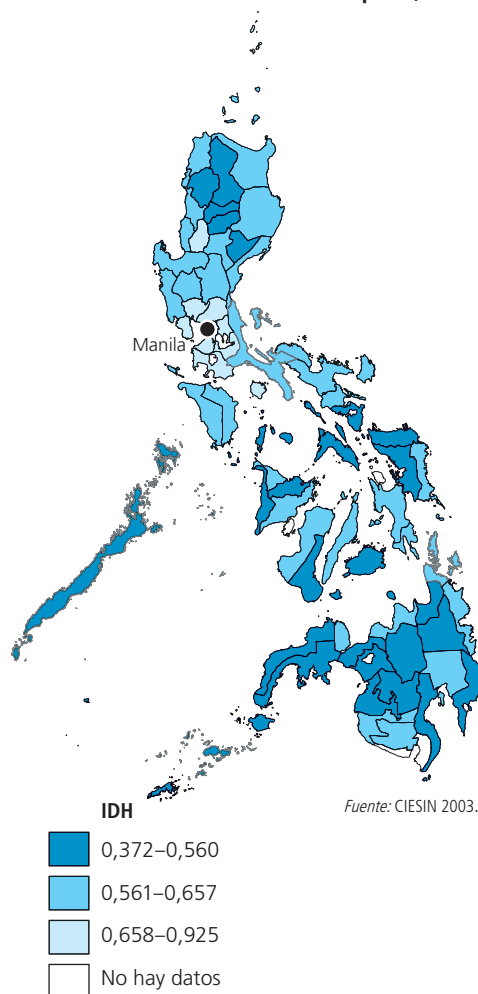
MAPA 2

Alfabetización de adultos en México, 2000



MAPA 3

Índice de Desarrollo Humano en Filipinas, 1994



de Manila hasta el 74% en la Región Autónoma del Mindanao musulmán. Esto se refleja en la distribución irregular del IDH, reflejando estrechamente la distribución étnica de la población, con peores resultados por parte de las zonas de minorías étnicas (mapa 3). Cuando estudiamos otros indicadores vemos un desempeño heterogéneo similar, incluyendo las tasas de mortalidad infantil, registrándose nuevamente las mejoras menos significativas en la zona de Mindanao.

India: progreso general, más lento para algunos

India, el hogar de una de cada seis personas del mundo, ha realizado grandes progresos en la mayoría de los frentes. La pobreza se ha reducido considerablemente y se han hecho mejoras en la educación, tanto para hombres como para mujeres. Se ha producido una tremenda mejora en el distanciamiento en cuanto a los géneros en la alfabetización, particularmente en los estados centrales pobres de Madhya Pradesh y, hasta cierto punto, en Rajastán, Uttar Pradesh y Bihar.

Sin embargo, una serie de zonas parecen haber sido excluidas de estas tendencias, en particular junto a las fronteras con Pakistán y Nepal. Además, el distanciamiento en la alfabetización entre las clases sociales bajas y el resto de la población sigue siendo extremadamente alto, sobre todo en los estados más pobres —Rajastán, Uttar Pradesh, Bihar— y en Karnataka. Shariff y Sudarshan (1996) averiguaron que las tasas de alfabetización de mujeres entre los miembros de las tribus catalogadas eran de tan sólo el 7% en Rajastán y del 9% en Madhya Pradesh.

También existe una gran inquietud con respecto a la salud. Principalmente como consecuencia de la desnutrición y de las deficientes infraestructuras, las tasas de mortalidad siguen siendo altas en los estados rurales de castas catalogadas como las más pobres, particularmente entre niños y madres (Bajpay 2003). Entre 1992-93 y 1997-98 la mortalidad en la infancia y en la niñez ha disminuido en todos los estados a excepción de Madhya Pradesh y Rajastán. Por otra parte, las tasas de mortalidad infantil son sensiblemente superiores en las zonas rurales, y en particular en Maharashtra y Andhra Pradesh (cuadro 2). Los altos índices de inmunización siguen siendo una característica casi exclusiva de las provincias del sur y del sudoeste. En numerosas zonas, particularmente en el norte y en el noreste, en 1999 menos de un tercio de los niños fueron inmunizados.

Guatemala: progreso en las brechas entre etnias y géneros

Desde 1990, el ritmo hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio en Guatemala ha sido lento e irregular. En los últimos años el país ha experimentado grandes reveses como son una grave sequía y la reducción de los precios mundiales del café, principal producto de exportación del país. En la década de los 90, mientras muchos grupos y zonas experimentaban mejoras en términos de desarrollo humano, los resultados del norte y del noroeste eran decepcionantes. Estas regiones, donde vive la mayoría de los indígenas guatemaltecos, presentaban en el año 2000 el mayor índice de pobreza extrema. Parece haber cierto solapamiento entre la discriminación a la que se enfrentan estas minorías étnicas y las mujeres. Por ejemplo, el mapa 4 muestra que la mortalidad materna alcanza su cota máxima en el norte y el noroeste, lo que refleja la existencia de sistemas médicos precarios en las zonas rurales con predominio de minorías étnicas y mujeres.

Las tasas de alfabetización ilustran otro aspecto del problema. Las mujeres del noroeste fueron el único grupo

CUADRO 2
India, década de los 90:
tasas de mortalidad infantil por estado
y por región

	1992-93	1997-98	Relación urbana/rural
Andhra Pradesh	70,4	65,0	1,72
Bihar	89,2	73,0	1,30
Gujarat	73,5	62,2	1,45
Karnataka	65,4	51,5	1,60
Kerala	23,8	16,3	1,23
Madhya Pradesh	85,2	86,1	1,70
Maharashtra	50,5	43,7	1,94
Orissa	112,1	82,0	1,65
Rajastán	76,3	80,4	1,45
Tamil Nadu	67,7	48,2	1,56
Uttar Pradesh	99,9	86,7	1,35

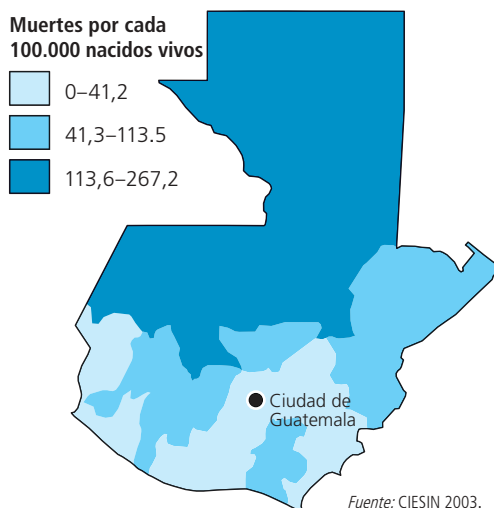
Fuente: Instituto Internacional de Ciencias de la Población 2000.

en el que no mejoró la tasa de alfabetización. La discriminación por género y por raza se produce en las mismas zonas y probablemente afecta a las mismas personas: las mujeres indígenas. Estas tendencias se ven agravadas por las persistentes desigualdades, especialmente en la concentración de las tierras, todo lo cual puede obstaculizar el desarrollo de Guatemala. Según un reciente estudio, la concentración de tierras aumentó entre 1979 y 2000, entorpeciendo la diversificación y una mejor distribución de las propiedades y de los riesgos (Fuentes, Balsells y Arriola 2003).

Pero mientras que en términos absolutos la situación es preocupante, durante los años 90, la mayor reducción porcentual en la pobreza extrema se produjo precisamente entre la población indígena, pasando del 32% al 26%. La pobreza de ingresos también disminuyó rápidamente entre los hogares encabezados por una mujer. Mientras que el progreso en los ingresos registrado en muchos de los indicadores relacionados con los Objetivos de Desarrollo del Milenio ha sido satisfactorio, la desnutrición (principalmente como consecuencia de las sequías) ha aumentado en el noroeste y en particular en el norte—afectando en su

MAPA 4

Mortalidad materna en Guatemala, 1997



inmensa mayoría a las poblaciones indígenas, lo que probablemente revela la existencia de deficiencias en las infraestructuras.

Mali: las mujeres han quedado atrás

Mali ha hecho importantes progresos en muchos de los indicadores relacionados con los Objetivos de Desarrollo del Milenio. A pesar de cierta variabilidad, en el período comprendido entre 1992 y 1999 se experimentó una mejora general en el desarrollo en las distintas regiones. No obstante, en muchas áreas importantes de desarrollo, hay demasiadas mujeres que sufren. En la educación, 40 de cada 100 hombres han sido alfabetizados—y sólo 33 de cada 100 mujeres—. Las regiones rurales del norte ilustran esta situación nacional, particularmente como consecuencia de las actitudes culturales hacia las mujeres en las zonas rurales.

Las mujeres también se ven desproporcionadamente afectadas por el VIH/SIDA. En 1992, la tasa de infección era de aproximadamente el 3%. Las trabajadoras del sexo presentan los índices de infección más altos (Backiny-Yetna, Raffinot, y Coulibaly. 2003). La enfermedad ha influido en la elevada tasa de mortalidad materna, que en los cinco últimos años se ha mantenido invariablemente en torno a las 580 muertes por cada 100.000 nacidos vivos aproximadamente.

Burkina Faso: hacer frente a la sequía y a la enfermedad

Burkina Faso es uno de los países más pobres del mundo según el índice de pobreza humana (IPH) y el PIB per cápita. El país presenta marcadas diferencias entre las regiones orientales y las occidentales (mapa X). El este es seco, lo que complica las prácticas agrícolas. El oeste es más húmedo, con un clima propicio para el cultivo del algodón. Además, la pobreza es cinco veces mayor en las zonas rurales (50% en las zonas rurales en 1994 y 1998).

Entre 1993 y 1999 la desnutrición aumentó en todas las provincias. Los casos de niños con peso insuficiente aumentaron del 29% en 1993 al 37% en 1999, siendo las zonas rurales las más afectadas. En la capital del país, Uagadugú se ha estimado que una quinta parte de los niños padece desnutrición. En el resto del país, un tercio de los niños. La población rural apenas ha mejorado las tasas de matriculación en la enseñanza primaria. En 1994, la matriculación de las niñas en medios rurales era del 22%, en comparación con el 69% de las niñas en el medio urbano. Cuatro años después, las cifras habían cambiado al 24% y 99% respectivamente, lo que indica un progreso extremadamente lento en las zonas rurales.

Federación de Rusia: reveses en el desarrollo y prejuicios de género

La Federación de Rusia ha experimentado una profunda transformación desde su paso a una economía de mercado. Por otra parte, en la década de los 90, dos reveses debilitaron sus indicadores de desarrollo. El primero fue el VIH/SIDA, alcanzándose la cifra de 178.000 personas seropositivas en 2001 (Zubarevich 2003). La enfermedad ha afectado principalmente a personas con edades comprendidas entre los 15 y los 29 años y a la población de las zonas urbanas (Moscú, San Petersburgo, Sverdlovsk oblast).

El segundo revés fue el aumento de la pobreza y de las desigualdades entre y dentro de las regiones. En 2000, Moscú, Tatarstan y la productora de petróleo y gas Tyumen oblast eran las únicas regiones con niveles de IDH comparables a los de países más prósperos como la Re-

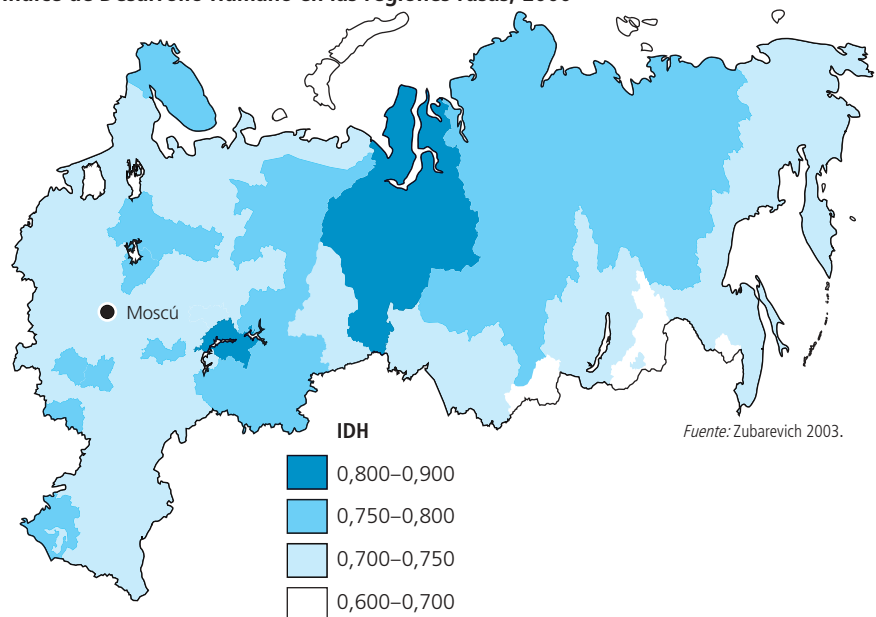
pública Checa, Eslovenia y Hungría. Al otro lado del espectro se encontraban las repúblicas de Siberia y el extremo oriental, con niveles de IDH comparables a los de Gabón y Nicaragua (mapa 5).

Como reflejo de estas diferencias entre las regiones existen igualmente distanciamientos dentro de las regiones. Las tres regiones más prósperas son también las que están experimentando las polarizaciones más pronunciadas respecto a la riqueza y a la pobreza. En Rusia, la pobreza ha aumentado tanto en las regiones urbanas como en las rurales, particularmente entre 1997 y 1999, alcanzando un nivel máximo del 57% en las zonas rurales en comparación con el 47% de las zonas urbanas. La pobreza ha afectado a distintas regiones de maneras distintas: en particular, la inestabilidad económica (como las crisis financieras de finales de la década de los 90) parece haber exacerbado las disparidades regionales en los niveles de vida, con menos regiones desarrolladas empobreciéndose más rápidamente (Zubarevich 2003).

El crecimiento de la pobreza ha afectado con particular dureza a las mujeres ancianas y a los hogares encabezados por una mujer, lo que pone de manifiesto una inquietante “feminización” de la pobreza en Rusia. Uno de los elementos que impulsan esta tendencia es la precariedad del empleo e, incluso más, la discriminación salarial frente a las mujeres. A comienzos de 1999, la proporción salarial entre mujeres-hombres era del 56%. A finales de dicho año se redujo al 52% y a mediados del año 2000 alcanzó el 50% (Zubarevich 2003). Otro estudio refleja que esta proporción pasó del 70% en 1998 al 63% en 2000. Por otra parte, la representación política de las mujeres fue muy escasa durante el período de transición. La brecha entre géneros en la educación sigue siendo baja, aunque cercana a los niveles existentes antes de la transición.

MAPA 5

Índice de Desarrollo Humano en las regiones rusas, 2000



Fuente: Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano, basándose en informes nacionales sobre desarrollo humano y Mendonça 2003; Bajpay 2003; Baumeister 2002, citados en Fuentes, Balsells y Arriola 2003; Backiny-Yetna, Coulibaly y Raffinot 2003a, b; Zubarevich 2003.



Superar las barreras estructurales para crecer: lograr los Objetivos

El principal mensaje del Pacto de Desarrollo del Milenio —y de este capítulo— es que muchos de los países y regiones más pobres del mundo tienen ante sí impedimentos estructurales que dificultan enormemente la consecución de un crecimiento económico sostenido; de ahí que no sea una casualidad que sean los más pobres.

El crecimiento sostenido exige que los países alcancen previamente ciertos umbrales básicos en una serie de frentes: buena gobernabilidad económica; atención médica y educación básicas; infraestructuras esenciales; acceso a mercados extranjeros. Si un país no alcanza uno o más de los citados umbrales debido a determinadas condiciones estructurales —enfermedades endémicas, situación geográfica alejada de los mercados mundiales, suelos especialmente frágiles y escasa producción de alimentos o elevada susceptibilidad a sufrir desastres naturales— tiende a caer en una trampa de pobreza que reduce las posibilidades de lograr un crecimiento económico sostenido. Debido a los enormes obstáculos que afrontan y a los limitados recursos de que disponen, estos países no pueden alcanzar por sí solos los umbrales del desarrollo: necesitan ayuda externa.

Incluso en países que, de otro modo, están prosperando, los obstáculos estructurales pueden llegar a crear sectores de pobreza muy arraigados. Las regiones interiores remotas de China, por ejemplo, están mucho más alejadas de los puertos, poseen unas infraestructuras mucho más escasas y padecen condiciones biofísicas mucho más graves que las regiones costeras del país, que están experimentando el crecimiento económico sostenido más rápido de la historia de la humanidad. Reducir la pobreza en naciones tan pobladas como China, Brasil y la India exige centrarse en cómo asignar los recursos para que la pobreza y las desigualdades disminuyan. Ahora bien, este reto es bien distinto al que afrontan los países de máxima prioridad, que suelen estar atascados en trampas de pobreza y que no disponen de recursos suficientes para satisfacer las necesidades del ciudadano medio, sin mencionar las de los más pobres. Dicha falta de recursos se debe en gran medida, a una falta de crecimiento económico (recuadro 3.1).

El crecimiento económico es necesario para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio por dos motivos. En primer lugar, el crecimiento económico reduce directamente la pobreza de ingresos

de muchas familias, gracias al aumento de sus ahorros y a la liberación de recursos destinados a inversiones en desarrollo humano. Sin crecimiento económico, los países no tienen posibilidades de reducir a la mitad la proporción de habitantes en condiciones de pobreza de ingresos, que es la primera meta de los Objetivos. En segundo lugar, el crecimiento económico tiende a traducirse en más ingresos gubernamentales. Puesto que la mayoría de las inversiones en desarrollo humano —salud, nutrición, educación, infraestructuras— proceden del sector público, es esencial contar con mayores recursos fiscales para alcanzar los Objetivos.

Ahora bien, aunque el crecimiento económico es necesario para que se produzcan tales incrementos del gasto público en desarrollo humano, de ningún modo es suficiente. Algunos gobiernos desatienden dichas inversiones o las distribuyen de forma discriminatoria entre ciertos grupos de la población, atenuando así los posibles beneficios que el crecimiento económico general puede aportar para conseguir los Objetivos. En las últimas ediciones del *Informe sobre el Desarrollo Humano* se utilizó la expresión “crecimiento despiadado” para describir un crecimiento que no llegaba a los pobres, ya sea porque los hogares más ricos reciben la mayor parte de los ingresos adicionales o porque los gobiernos no los utilizan para invertir en las necesidades de desarrollo humano de los pobres. Y, tal y como quedó demostrado en el *Informe sobre el Desarrollo Humano 1996*, sin mejoras considerables en educación y

RECUADRO 3.1

Crecimiento necesario para reducir a la mitad la pobreza de ingresos

Aunque el crecimiento económico es importante para lograr todos los Objetivos de Desarrollo del Milenio, guarda una relación más directa con la primera meta de los mismos, que propone entre 1990 y 2015, reducir a la mitad el número de personas que viven en la pobreza. En muchos estudios se ha calculado la “elasticidad de la pobreza respecto de los ingresos medios”, es decir, la reducción porcentual del índice de pobreza por cada 1% de incremento del ingreso per cápita. Un cálculo característico en la amplia literatura econométrica, manteniendo constante la distribución de los ingresos, propone que la tasa de pobreza disminuye un 2% por cada incremento del

1% de los ingresos per cápita medios, para una elasticidad de 2 (Bruno, Ravallion y Squire 1998; véase también Adams 2002).

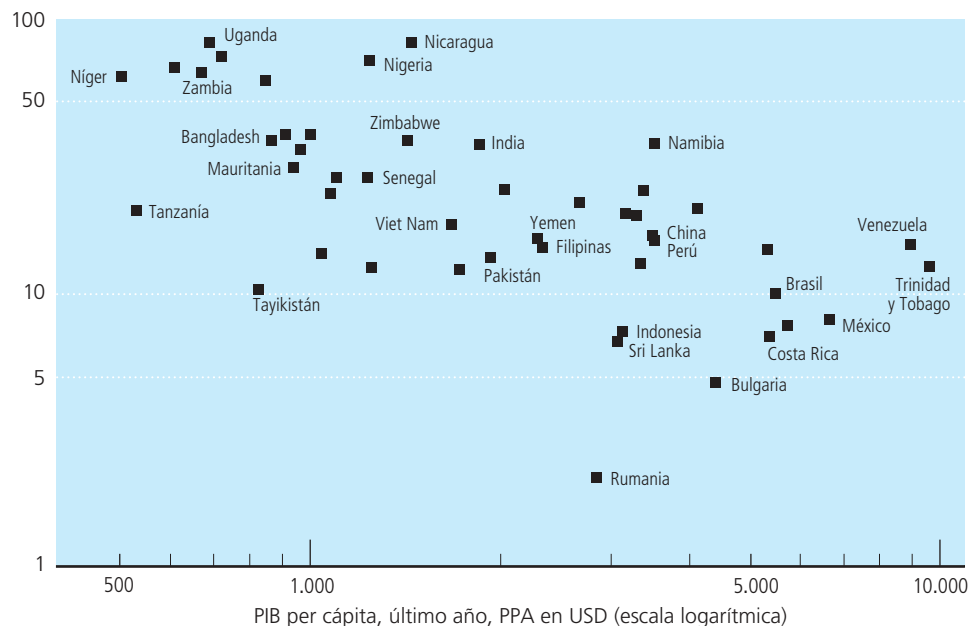
Este cálculo de elasticidad sugiere que reducir a la mitad la pobreza exige incrementar un 41% los ingresos per cápita. Si dicho 41% se prolonga durante 25 años (de 1990 a 2015) se necesitará un crecimiento anual del 1,4%. Si un país se propone alcanzar este incremento entre los años 2003 y 2015 necesitará una tasa anual mayor (2,9%). Y aunque no lo parezca, incluso esta tasa superior entra dentro de las posibilidades de un país de bajos ingresos, siempre y cuando se den las condiciones y políticas previas para el crecimiento.

Fuente: Bruno, Ravallion y Squire 1996; Adams 2002.

FIGURA 3.1

Ingresos per cápita y pobreza de ingresos, década de los 90

Tasa de pobreza, último año (porcentaje de la población con menos de \$1 diario, PPA, escala logarítmica)



Fuente: Banco Mundial 2002j y Maddison 2001.

salud, no se puede llegar a un crecimiento económico sostenido.

En países con ingresos per cápita más elevados, la proporción de personas que viven por debajo del umbral de la pobreza es menor, lo que sugiere que para reducir la pobreza es necesario contar con ingresos superiores. Ahora bien, a pesar de que existe una relación inversa entre la pobreza de ingresos de un país y el nivel de ingresos, la ecuación dista mucho de ser perfecta. Las tasas de pobreza de países con niveles de ingresos per cápita similares pueden ser dispares: así, Tanzania y Níger poseen niveles de ingresos similares, pero Tanzania registra una tasa de pobreza muy inferior (figura 3.1).

Asimismo, los ingresos per cápita están estrechamente ligados a la pobreza no económica. No obstante, mientras algunos países, como Viet Nam, presentan buenos niveles de desarrollo humano teniendo en cuenta sus ingresos, otros, como Zimbabwe, están registrando peores resultados que naciones con niveles de desarrollo económico similares (figura 3.2).

Así, los fuertes lazos que existen entre el crecimiento económico y las reducciones de la pobreza están mediados por opciones políticas y factores estructurales. Algunos países con un crecimiento económico de más del 4% anual desde 1990, todavía no han logrado grandes progresos en ciertas dimensiones no económicas de la pobreza (la República

Dominicana, Mozambique)¹. Por lo tanto, aunque el crecimiento económico puede proporcionar recursos para mejorar una amplia gama de resultados, los responsables políticos han de orientar las políticas públicas y las inversiones hacia resultados no económicos, sin dejar de prestar atención al crecimiento. Por este motivo, el Pacto de Desarrollo del Milenio propugna la aplicación de políticas públicas para reducir distintas dimensiones de la pobreza no económica.

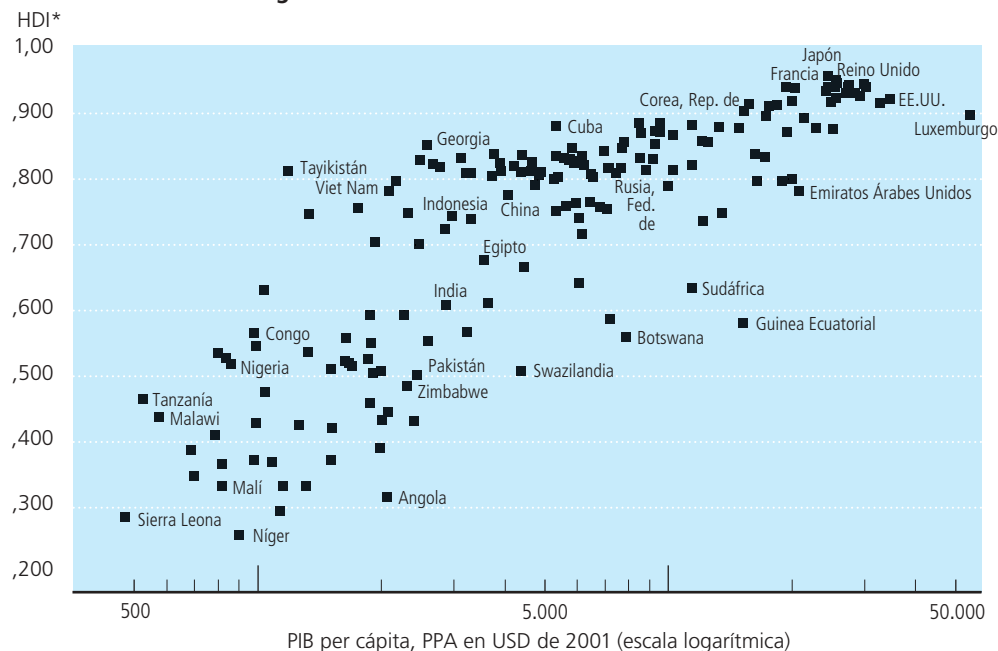
DEL DESARROLLO HUMANO AL CRECIMIENTO ECONÓMICO Y VICEVERSA

Un buen nivel de educación y salud es un valor intrínseco para el bienestar de las personas. Ambos están estrechamente relacionados, a saber, la educación ayuda a mejorar la salud y una buena salud contribuye a aumentar el nivel educativo. Además, la educación promueve el crecimiento económico y eleva los ingresos de los pobres. Las mejoras en salud también generan importantes ingresos económicos².

Considérese el crecimiento medio de los ingresos per cápita de varias docenas de países en desarrollo entre 1965 y 1995, agrupados por sus ingresos y tasas de mortalidad infantil en 1965 (la mortalidad infantil es un indicador indirecto general de los niveles globales de enfermedad). Los países que inicialmente disponían de ingresos per cápita inferiores a \$750 (en dólares constantes de 1990 ajustados para la paridad

FIGURA 3.2

Desarrollo Humano e ingresos



Nota: Esta figura utiliza el índice de desarrollo humano*, elaborado a partir de los componentes de educación y longevidad del IDH y excluyendo el PIB per cápita. Fuente: Cálculos de la Oficina encargada del Informe sobre el Desarrollo Humano basados en el Banco Mundial 2003i.

Quando el poder político de los pobres está protegido por derechos civiles y políticos, aumenta su capacidad de ejercer presión y lograr oportunidades sociales

del poder adquisitivo) y tasas de mortalidad infantil superiores a 150 por cada 1.000 nacidos vivos, los ingresos crecieron un promedio del 0,1% al año, mientras que los que presentaban tasas de entre 100 y 150, lo hicieron en un promedio del 1,0% anual y aquellos con tasas inferiores a 100 crecieron a un ritmo medio anual del 3,7%.

Del grupo de países con ingresos iniciales entre \$750 y \$1.500, los que tenían tasas de mortalidad infantil superiores a 150, registraron un crecimiento medio negativo (-0,7% anual), mientras que los de tasas entre 100 y 150 experimentaron un crecimiento medio del 1,1% y los de tasas inferiores a 100 lo hicieron a un ritmo medio anual del 3,4%³. Así, incluso teniendo en cuenta el nivel de ingresos inicial, sistemáticamente los países con mejores condiciones sanitarias lograron mayores crecimientos. Además, el crecimiento económico aporta más recursos para invertir en educación y salud, y, como ya se ha advertido, dichas inversiones contribuyen a un mayor crecimiento.

Esta relación recíproca entre desarrollo humano y crecimiento económico crea, por un lado, círculos virtuosos, dado que un buen desarrollo humano fomenta el crecimiento económico y éste, a su vez, promueve el desarrollo humano (figura 3.3) y, por otro, círculos viciosos ya que un desarrollo humano deficiente contribuye al declive económico, dando pie a un mayor deterioro del desarrollo humano. Para

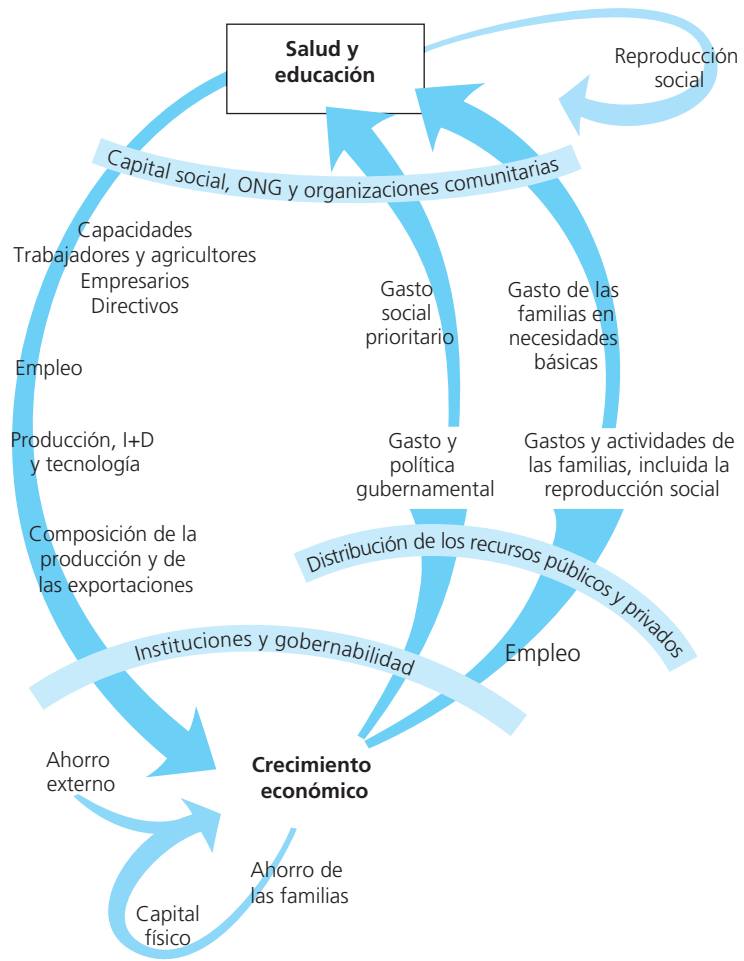
muchos países, especialmente los de máxima prioridad, alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio exigirá salir de los círculos viciosos (o de las trampas de la pobreza, por utilizar un concepto más relacionado) y entrar en los círculos virtuosos.

También son destacables las sinergias entre los distintos aspectos del desarrollo humano: mejorar la salud y la educación requiere intervenciones afines en escolarización, planificación familiar, atención médica, nutrición, agua y saneamiento. Por ejemplo, controlar la diarrea y el sarampión no solamente mejora la salud sino que también reduce la desnutrición. Habida cuenta de que la desnutrición mina gravemente la capacidad de las personas de aprender y crecer, ésta tiene importantes consecuencias en la educación y el desarrollo de una mano de obra productiva. El control de la diarrea, por su parte, se consigue con mejoras en el suministro de agua y de saneamiento, combinadas con la aplicación de conductas más higiénicas, alentadas por la educación.

Subyacente a estas sinergias se encuentran la intervención y la equidad. Cuando el poder político de los pobres está protegido por derechos civiles y políticos, aumenta su capacidad de ejercer presión y lograr actuaciones que den pie a la creación de oportunidades sociales y económicas⁴. Dicho poder es especialmente importante para las mujeres y los grupos étnicos y raciales discriminados. Fomentar la igualdad de género y las competencias de las mujeres

FIGURA 3.3

Del desarrollo humano al crecimiento económico y viceversa



Fuente: PNUD 1996

es esencial para que el desarrollo económico avance y se materialicen los Objetivos (véase el capítulo 4)⁵.

Con el fin de sacar el mayor partido de las complementariedades de los servicios sociales básicos, la enseñanza primaria universal (especialmente de las niñas) debería ser una cuestión primordial y prioritaria, así como la realización de inversiones considerables en salud, planificación familiar, agua y saneamiento⁶. La mayoría de estas inversiones no son efectos secundarios inmediatos del crecimiento económico sino que exigen importantes esfuerzos por parte del sector público.

MODELOS RECIENTES —Y PROBLEMAS— DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO MUNDIAL

De los 128 países del mundo con al menos 1 millón de habitantes en 1990 y sobre los que se dispone de datos suficientes, 76 experimentaron un crecimiento económico en términos de ingresos per cápita entre

1980 y 1998, mientras que 52 vieron cómo menguaban (véase la presentación general 3.1, cuadro 1). Los países más poblados tendieron a crecer por lo que, cuando las tendencias económicas se miden por el número de habitantes, los resultados parecen mucho mejores. Más de 4.000 millones de habitantes viven en países que entre 1980 y 1998 registraron un crecimiento anual real de los ingresos per cápita superior al 1,4%, incluyendo China y la India, los dos países más poblados⁷. Esta cifra del 1,4% proporciona un cálculo aproximado de la tasa de crecimiento económico per cápita necesaria para lograr el Objetivo de Desarrollo del Milenio de reducir a la mitad a la pobreza de ingresos (véase el recuadro 3.1).

Ahora bien, el avance económico no garantiza que los países en desarrollo consigan los Objetivos de Desarrollo del Milenio, por cuanto el crecimiento podría inclinarse a favor de los hogares con mayores ingresos o los beneficios fiscales podrían no ser invertidos en las personas más necesitadas. Aún con todo, muchos países en desarrollo están amasando recursos para invertirlos en la consecución de los Objetivos.

Cerca de 1.500 millones de personas viven en países en desarrollo que entre 1980 y 1998 obtuvieron un crecimiento de sus ingresos per cápita inferior al 0,7% anual, incluyendo muchos de los países más pobres⁸. Si estos países siguen estancándose no dispondrán de los recursos necesarios para alcanzar los Objetivos. Para hallar la manera de materializarlos, sobre todo en los países de máxima prioridad donde se combina la pobreza generalizada con un crecimiento económico escaso o nulo (véase el capítulo 2), es necesario comprender por qué estos países registran un crecimiento escaso o nulo mientras otros están creciendo rápidamente.

En materia de crecimiento económico, alcanzar o no el éxito, depende estrechamente de la forma en que se integra la economía en los mercados mundiales. Algunas formas de globalización ayudan a producir crecimiento económico mientras que otras no. Alcanzar o no el éxito tiene menos que ver con los ingresos iniciales de un país que con la estructura de sus exportaciones. Si se excluye a los países en transición y a los exportadores de combustible, entre 1980 y 1998 los países de ingresos medios alcanzaron un crecimiento medio anual del 1,3%, mientras que aquellos con ingresos bajos obtuvieron un promedio del -0,1%⁹, lo que no impide que muchos países de ingresos bajos, entre ellos China y la India, registraran unos resultados extraordinarios.

La mayoría de experiencias concluidas con éxito en los países con bajos ingresos se concentraron en exportaciones de productos manufacturados (véase presentación general 3.1). En 1995, entre los países

Bangladesh, un país extenso e interior, con acceso a la costa

Desde su creación en 1971, Bangladesh ha evolucionado hacia una democracia y ha conseguido una notable reducción de la pobreza de ingresos y de la pobreza no económica. La pobreza de ingresos descendió de un 48% en 1989 a un 34% en 2000. Las políticas sociales básicas —en salud, educación, servicios de salud reproductiva y planificación familiar— ayudaron a reducir el crecimiento de la población y la mano de obra. Además, la mayor parte de la población está alfabetizada. Los cambios positivos surgidos del dinamismo de las exportaciones subrayaron la necesidad de mejorar la educación de la población.

El crecimiento del sector manufacturero fue un factor clave de dicho éxito. Por otra parte, los organismos gubernamentales han respaldado al sector privado con inversiones en infraestructura y capacitación que han demostrado ser cruciales a la hora de lanzar y mantener el motor de las exportaciones. Asimismo, el gobierno ha mantenido la estabilidad imprescindible para la aplicación de políticas de crecimiento en favor de los pobres. Como resultado de di-

chas iniciativas políticas, Bangladesh registró un aumento en sus exportaciones de prendas de vestir, de mano de obra intensiva, que pasaron de \$867 millones en 1991 a \$4.600 millones en 2002 (Asociación de Exportadores y Productores de prendas de vestir de Bangladesh, 2003).

Pero aunque Bangladesh ha cosechado un éxito formidable al crecer partiendo de una profunda pobreza y progresar en el campo de la salud maternoinfantil a lo largo de los últimos 30 años, es posible que sus experiencias no sean reproducibles universalmente. El motivo es que Bangladesh es una economía de grandes dimensiones, con una población de 133 millones de habitantes.

Por otro lado, y a pesar de los éxitos logrados, Bangladesh se encuentra muy lejos de alcanzar varios de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, como los relativos al hambre y al saneamiento. Así, se sigue aplicando la principal recomendación del Pacto de Desarrollo del Milenio: para materializar los Objetivos en todos los sectores es necesario un planteamiento plural.

Fuente: Banco Mundial 2003; Asociación de Exportadores y Productores de prendas de vestir de Bangladesh, 2003

en desarrollo sobre los que se dispone de datos suficientes sobre comercio y crecimiento económico para el periodo comprendido entre 1980 y 1998, 24 exportaron principalmente productos manufacturados y 61 principalmente productos básicos distintos del petróleo¹⁰. Sólo uno de los exportadores de productos manufacturados no registró crecimiento económico en el periodo referido, en comparación con 32 de los exportadores de productos básicos.

Cuando se reconocen los vínculos que existen entre crecimiento y estructura económica es posible centrarse en los problemas que afrontan los países más pobres. ¿Por qué China se convirtió en un exportador de productos manufacturados y no así Malí, por ejemplo? ¿Se debió únicamente a las políticas económicas o también tuvieron algo que ver las condiciones estructurales? Y si las condiciones estructurales influyeron, ¿cómo es posible mejorar las estructuras subyacentes de Malí para que también este país obtenga buenos resultados en exportación?

Llegar a ser competitivo internacionalmente con productos distintos a los básicos tradicionales no es tarea sencilla. Las rentabilidades de las inversiones en el sector manufacturero de Malí no son muy elevadas, y no solamente debido a las políticas económicas. Este país carece de litoral; registra elevados niveles de paludismo, tuberculosis, VIH/SIDA y otras enfermedades; posee suelos poco productivos y las lluvias erráticas caídas a lo largo de muchas décadas son las responsables de su bajo índice de productividad alimentaria. Al disponer de escasos recursos energéticos, debe importar combustibles fósiles y, por último, como su población es reducida, su mercado nacional es minúsculo. Para los inversores, el nivel de educación y capacitación del

país es demasiado bajo para justificar los costos derivados de la falta de litoral, las malas condiciones sanitarias, los bajos niveles de nutrición, el minúsculo mercado nacional y otras barreras relacionadas. En resumen, Malí no alcanza los umbrales requeridos para atraer a numerosos inversores nacionales o extranjeros fuera de los sectores tradicionales.

Así, si se pretende que Malí —y muchos otros países en circunstancias similares— alcance los Objetivos de Desarrollo del Milenio, habrá que realizar inversiones especiales en una amplia gama de sectores. Se necesitan mejores niveles de salud, educación, agua, saneamiento, carreteras, puertos y energía para alcanzar los umbrales requeridos para las inversiones comerciales privadas (el recuadro 3.2 ilustra la satisfactoria experiencia de Bangladesh). Entre otras cosas, Malí podría convertirse en un buen exportador de prendas de confección y destinos turísticos, así como procesador de productos agrícolas tropicales. Sin embargo, todas estas actividades sólo verán la luz cuando se alcancen niveles suficientes en salud, educación y otros umbrales básicos. Dado que se trata de un país demasiado pobre para realizar dichas inversiones por sí mismo, deberán ser países asociados los que colaboren y financien semejante despegue económico.

RETOS ESTRUCTURALES IMPUESTOS POR GEOGRAFÍAS DESFAVORABLES, PEQUEÑOS MERCADOS Y ELEVADOS COSTOS DE COMERCIO

Para comprender por qué algunos países afrontan mayores obstáculos a la hora de alcanzar los umbrales que les permitan crecer económicamente es necesario considerar, en primer término, las implicaciones

En este sentido, hace más de dos siglos, Adam Smith explicó que la capacidad de un país de mantener la intrincada división del trabajo necesaria para ser internacionalmente competitivo en el sector manufacturero depende de la extensión del mercado

estructurales de la geografía. En este sentido, hace más de dos siglos, Adam Smith explicó que la capacidad de un país de mantener la intrincada división del trabajo necesaria para ser internacionalmente competitivo en el sector manufacturero depende de la extensión del mercado.

COMO AFECTA LA GEOGRAFÍA A LOS MERCADOS, EL COMERCIO Y EL CRECIMIENTO

Hay dos modos de que un país tenga una amplia extensión del mercado. La primera es contar con una gran población. Los países cuyas poblaciones son pequeñas tienden a poseer mercados nacionales reducidos (en este contexto, por pequeñas poblaciones se entiende aquellas con menos de 40 millones de habitantes en 1990). La segunda es mantener un comercio de bajo costo con los mercados mundiales, reconociendo que los costos comerciales están fuertemente influenciados por la geografía. Los países próximos a mercados importantes (para México, los

Estados Unidos y para Polonia, Alemania) o los costeros con fácil acceso a transporte marítimo de bajo costo tienen más ventajas que los países interiores alejados de los principales mercados o puertos marítimos (se entiende por países interiores aquellos en los que más de las tres cuartas partes de la población vive a más de 100 kilómetros de la costa).

Entre 1980 y 1998, los países en desarrollo con un gran número de habitantes, los países costeros, o ambas circunstancias, lograron un crecimiento económico muy superior al de otros con poblaciones pequeñas e interiores. Los países costeros extensos crecieron en 3 de cada 4 casos a un promedio anual del 3,2% per cápita (véase la presentación general 3.1, cuadro 2). Los países interiores extensos crecieron en 10 de cada 10 casos, a un promedio del 2,5%. Por otra parte, los países costeros de menor dimensión, crecieron en 15 de cada 17 casos, a un promedio del 1,9% (véase la presentación general 3.1). Sin embargo, de 53 países pequeños e interiores, sólo crecieron 24. Además, el promedio del crecimiento per cápita de este grupo fue negativo.

RECUADRO 3.3

Desafíos de la región andina

Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela son los países que forman la región andina. De todos ellos, Colombia, Ecuador, Bolivia y Perú comparten similares limitaciones estructurales y retos políticos. A pesar de presentar indicadores de desarrollo humano medios, la región se enfrenta de manera persistente a altos niveles de pobreza y desigualdad. Aunque los ingresos medios varían enormemente entre estos cuatro países —en términos de paridad del poder adquisitivo, en 2001, el PIB per cápita era de \$2.424 en Bolivia, \$3.202 en Ecuador, \$4.799 en Perú y \$6.248 en Colombia— más de un tercio de la población sigue viviendo con menos de \$2 diarios. Venezuela, a pesar de ser el sexto productor de petróleo más importante del mundo, tiene ante sí desafíos igualmente impresionantes. El crecimiento de su PIB per cápita ha sido de -0,7% y -1,0% en las últimas dos décadas y más de la cuarta parte de su población subsiste con menos de 1\$ diario.

La persistencia del estancamiento económico y la pobreza en estos países andinos responde a diferentes características estructurales.

- El primer factor, sobradamente conocido, es la persistencia de las desigualdades. Cada país posee un coeficiente Gini superior a 0,5 y las divisiones étnicas acentúan aún más este fenómeno. Para que las políticas de desarrollo arrojen resultados satisfactorios en estos países, éstas deben centrarse en la prestación de servicios sociales fundamentales en materia de educación, salud, agua y saneamiento, que desarrollen las oportunidades de los grupos excluidos.
- Otro factor estructural que suele pasarse por alto y que contribuye a los desafíos de desarrollo que tienen ante sí estos países, es que en cada uno de ellos, una parte importante de la población vive en zonas interiores de gran altitud, lo que implica que sus economías deben pagar costos de transporte muy elevados para acceder a los mercados mundiales. A pesar de que

Bolivia es el único país de los cuatro que carece de litoral, la mitad de los habitantes de Ecuador y Perú viven a más de 100 kilómetros de la costa, mientras que aproximadamente una cuarta parte de la población de Colombia vive en el interior.

- Como consecuencia de esta falta de acceso a los mercados, estos países dependen de los recursos naturales y por lo tanto están expuestos a importantes fluctuaciones de los precios de los productos básicos. En Venezuela, el petróleo representa más del 80% del total de exportaciones. Más de la mitad de las exportaciones de Ecuador son de petróleo (30%) y plátanos (21%), mientras que menos de una cuarta parte la conforman productos manufacturados (23%). Bolivia sigue aún dependiendo en gran medida del gas y de la soja (45% de sus exportaciones) mientras los productos manufacturados representan únicamente una pequeña parte (14%).

- El cuarto desafío viene dado por El Niño, fluctuación climática cíclica de temperaturas y lluvias que tiene importantes repercusiones en la producción agrícola. Para superar su vulnerabilidad ante las fluctuaciones externas, es necesario aplicar en estos países políticas de infraestructuras activas, sobre todo en puertos y carreteras, que les proporcionen acceso a los mercados mundiales. También necesitan políticas industriales activas que permitan desarrollar una base diversificada de productos manufacturados destinados a la exportación.

- Por último, estos países poseen una limitación estructural que se refleja en sus persistentes problemas económicos: la deuda. A lo largo de los últimos veinte años, tanto Bolivia como Ecuador y Perú han tenido al menos cinco reprogramaciones del servicio de la deuda a través del Grupo de los Diez (con países acreedores públicos). Con esta deuda, resulta difícil realizar las inversiones nacionales necesarias para aumentar

las capacidades humanas y alentar el crecimiento económico.

En el caso de Venezuela, la falta de diversificación de las exportaciones y el descenso de la productividad han contribuido al estancamiento económico. En los últimos años, a los desafíos comentados se han sumado desórdenes políticos, crecientes desigualdades y una planificación económica inadecuada.

Además de estos retos estructurales, las inestabilidades sociales, económicas y políticas de la región han interactuado con la producción de hoja de coca y cocaína, destinada fundamentalmente a los mercados europeo y estadounidense. La industria de la droga ha propiciado la proliferación del crimen organizado, la corrupción y otros males de la administración pública y, por ende, la militarización de las sociedades con la permanente amenaza a la paz y la democracia social que ésta conlleva.

Las últimas estimaciones, basadas en las tendencias históricas, indican que de los cinco países, sólo Colombia parece seguir la pauta en cuanto a cumplimiento del Objetivo de la pobreza. Sin embargo, se espera que en los otros cuatro se produzca un aumento de los niveles de pobreza, en gran medida debido al crecimiento de la desigualdad, a la ralentización económica o a ambos factores (PNUD, CEPAL e Instituto de Pesquisa Económica Aplicada 2002).

Aunque esta combinación de desafíos es importante, existen acciones políticas para superarlos, como la construcción de puertos y carreteras, la realización de inversiones públicas en grupos marginados, la diversificación de los mercados y la renegociación de las relaciones con los deudores. Lo realmente crucial, tal y como se contempla en el Pacto de Desarrollo del Milenio, es que todos estos retos se aborden simultáneamente, mediante un compromiso materializado en un pacto entre cada país y sus socios.

Fuente: Banco Mundial 1998b, 2002h, 2002i; PNUD, CEPAL y el Instituto de Pesquisa Económica Aplicada 2002.

Pese a que podría parecer que estos datos están sesgados por el África Subsahariana —por cuanto en este continente hay más de 30 países pequeños e interiores— el mismo patrón es aplicable en todos los casos: de los 50 países no africanos de la muestra, 27 de cada 30 que son grandes, costeros, o ambas cosas, experimentaron un crecimiento económico, mientras que sólo 11 de cada 20 pequeños e interiores lo lograron.

Esta muestra revela que aproximadamente la mitad de la población mundial vive en países interiores extensos que han registrado un crecimiento sostenido (entre los que destacan China y la India). Por otro lado, cerca de 420 millones de personas viven en grandes países costeros y 341 millones de ellos en economías que crecen a buen ritmo (los otros 77 millones viven en Filipinas). La mayoría de los 130 millones de personas que habitan en países costeros pequeños viven en economías en crecimiento, pero casi 420 millones de personas lo hacen en pequeñas economías interiores cuyo crecimiento es nulo. Algunos de ellos se encuentran en la región andina (recuadro 3.3).

Estas cifras no significan que todos cuantos viven en economías en crecimiento estén disfrutando de mayor bienestar. Las limitaciones estructurales se pueden dar tanto dentro de los países como entre ellos, aparte de que también pueden aparecer desigualdades de otro tipo. China y la India todavía cuentan con grandes sectores de pobreza que requieren la atención de las políticas nacionales (recuadro 3.4).

Tampoco reflejan estas cifras unos requisitos muy altos para indicar que existe crecimiento, habida cuenta de que se considera que un país está creciendo incluso si entre 1980 y 1998 registró un promedio de crecimiento anual de tan sólo el 0,1%. Sea como fuere, lo que ponen de manifiesto es el tipo de países —economías pequeñas e interiores— que tienen ante sí los mayores retos para alcanzar los Objetivos, que necesitan la mayor ayuda posible de la comunidad internacional y que merecen recibir la mayor atención en el marco del Pacto de Desarrollo del Milenio. Esto no significa que haya que desatender a algunos países extensos con amplias regiones costeras, como

RECUADRO 3.4

China y la India: crecimiento impresionante, importantes diferencias

A lo largo de la pasada década, China y la India, donde vive hasta una tercera parte de la población mundial, han disfrutado de un extraordinario crecimiento económico. Los éxitos conseguidos en la mejora del bienestar medio han supuesto mejoras fundamentales para gran parte de la humanidad. Sin embargo, sus experiencias también indican que conviene mirar más allá de los promedios nacionales para comprender las diferencias entre ambos países.

Aunque los dos han logrado un crecimiento económico rápido y sostenido, sus tasas de progreso han sido bastante distintas. China ha registrado el ascenso económico sostenido más rápido de la historia de la humanidad, con un crecimiento per cápita real medio del 8% anual en la última década. Actualmente, sus ingresos per cápita se sitúan en \$3.976 en términos de paridad del poder adquisitivo (PPA). Entretanto, el ingreso per cápita real de la India creció a un ritmo medio más modesto pero vigoroso (4,4%), alcanzando los \$2.358 en 2001. Como reflejo de su brillante crecimiento económico, en ambos países se ha producido una significativa reducción de la pobreza. Según los cálculos del Banco Mundial, basados en estudios de consumo, la proporción de personas que viven con menos de \$1 diario descendió en China del 33% en 1990 al 16% en 2000, y en la India del 42% en 1993-1994 al 35% en 2001 (Banco Mundial 2003i). A pesar de haber sido muy rebatidos por las diferencias en la metodología, el diseño de las encuestas y las muestras, estos cálculos proporcionan una indicación aproximada de las tendencias de la pobreza en dichos países.

Reformas del mercado

El excepcional crecimiento de China se explica en parte por las reformas basadas en el mercado que se iniciaron en 1978, mucho antes que la India aplicase reformas similares en 1991. Todas ellas han permitido a China integrarse en la economía mundial a un ritmo

extraordinario al punto que, hoy por hoy, es el principal receptor de inversiones directas extranjeras de los países en desarrollo, con un aumento anual de la inversión de prácticamente cero en 1978 a cerca de \$52.000 millones en 2002 (cerca del 5% del PIB). También en la India han aumentado de manera importante las inversiones directas, si bien a niveles más bajos, pasando de \$129 millones en 1991 a \$4.000 millones 2002 (menos del 1% del PIB).

Un fuerte crecimiento de las exportaciones ha contribuido a la rentabilidad económica de los dos países, donde se ha constatado un crecimiento dominante de las exportaciones de productos manufacturados. Una vez más, China ha cosechado mucho más éxito en este campo. Sus exportaciones alcanzaron los \$320.000 millones en 2001, que contrastan con los \$35.000 millones de la India. Mientras que las exportaciones de productos manufacturados representaron el 53% del total de exportaciones de China en 1981 y el 90% en 2001, en la India dicha cuota ascendió del 60% al 77%. China ha tenido especialmente éxito a la hora de pasar de exportaciones que requieren intensa mano de obra a otras donde lo que prima es la tecnología, como lo demuestra el que los ordenadores y los equipos de telecomunicaciones representen una cuarta parte de sus exportaciones.

Se necesitan inversiones sociales para conseguir un crecimiento económico sostenido. En China, el gasto público en educación es del 2,3% del PIB mientras que en salud alcanza aproximadamente el 2,1%. Los beneficios para el desarrollo humano son evidentes. La alfabetización es del 84%, las tasas de mortalidad infantil son de 32 niños por cada 1.000 nacimientos y las tasas de mortalidad de niños menores de cinco años de 40 por cada 1.000. La India, por su parte, ha mostrado tradicionalmente niveles de gasto más bajos. El gasto en salud representa el 1,3% del PIB (combinados los gobiernos central y estatales).

En educación, el gasto ha aumentado notablemente, del 0,8% del PIB en 1950 a los niveles actuales del 3,2%, aunque sigue por debajo del 6% que se ha fijado el gobierno como objetivo. A pesar de este incremento, los indicadores de desarrollo humano de este país siguen siendo muy inferiores a los de China. La alfabetización se sitúa en el 65%, las tasas de mortalidad infantil son de 68 niños por cada 1.000 nacimientos y la de niños menores de 5 años de 96 por cada 1.000 nacidos vivos.

Induciría a error hablar únicamente en términos de promedios nacionales de dos países tan poblados y extensos. Tal como se ha apuntado en el Capítulo 2, en China el mayor crecimiento económico se produjo en las provincias costeras mientras que las provincias noroccidentales, aisladas geográficamente, han experimentado un crecimiento muy inferior. La India también abriga importantes variaciones entre regiones. Entre 1992 y 1997, el crecimiento económico per cápita fluctuó de -0,2% en Bihar a 7,8% en Gujarat. Variaciones similares se pueden ver en otros indicadores de desarrollo humano, tales como los correspondientes a educación y salud.

Ambos países siguen teniendo retos ante sí, por ejemplo, la propagación del VIH/SIDA y otras enfermedades de transmisión sexual, además de una migración de mano de obra cada vez mayor y el comercio internacional. Ambos también se enfrentan al desafío de tener que fomentar una economía basada en el conocimiento, para mantener constantemente un alto crecimiento económico conforme aumenten los niveles medios de las competencias. Asimismo, los dos necesitan difundir las ganancias procedentes del crecimiento a regiones, comunidades y grupos étnicos que se han beneficiado poco de la nueva prosperidad. Las políticas públicas participativas deberían centrar sus inversiones en salud, educación e infraestructuras para el desarrollo futuro.

Fuente: Woo y Bao 2003; Banco Mundial 2003e, 2003f, 2003i y cálculos realizados por Shaohua Chen del Banco Mundial y Angus Deaton de la Universidad de Princeton; India 2003; China 2003; Bajpay 2003; UNCTAD 2002b.

Si aquí se hace hincapié en la geografía es para destacar la necesidad de contar con políticas ajustadas a los desafíos de cada país

Pakistán, que también se enfrentan a grandes desafíos en términos de pobreza y desarrollo humano.

Algunos aspectos adicionales en torno a la geografía:

- La geografía puede ser tanto una ventaja como una desventaja. No es ninguna coincidencia que todos los países del Este Asiático que han logrado desarrollarse a finales del siglo XX tengan acceso a las costas y a las principales rutas de transporte marítimo; por lo tanto, el acceso a los grandes mercados ayuda a contrarrestar los efectos de las poblaciones pequeñas.
- Los recursos naturales —otra manifestación geográfica— pueden ser un gran incentivo si se realiza una gestión adecuada de sus dividendos económicos. El mejor ejemplo posible lo encontramos en el descubrimiento de las minas de diamantes de Botswana, donde los ingresos invertidos en educación y salud sirvieron para que un país bastante pequeño e interior cuadruplicara sus ingresos per cápita en un cuarto de siglo (aunque todos estos avances se han encontrado recientemente con el obstáculo de una alta tasa de VIH/SIDA).
- La dimensión del mercado nacional y la orientación costera de un país no son las únicas cuestiones geográficas que requieren atención urgente. Mientras que algunas regiones son vulnerables a los cambios climáticos (como El Niño) otras no. Algunas son vulnerables a los desastres naturales (terremotos, tormentas tropicales, erupciones volcánicas, inundaciones) y otras no. Las hay proclives a padecer enfermedades relacionadas con el medio ambiente (paludismo) y otras no. Algunas sufren de un estrés hídrico extremo y otras no. Todas estas limitaciones geográficas pueden pesar enormemente en la economía y requieren la atención de las políticas gubernamentales.

PERO LA GEOGRAFÍA NO ES EL DESTINO

Aunque la geografía puede presentar retos, no es lo que define el destino de un país. Si aquí se hace hincapié en la geografía es para destacar la necesidad de contar con políticas ajustadas a los desafíos de cada país. Con políticas adecuadas es posible superar incluso dificultades como disponer de mercados pequeños, suelos pobres o fluctuaciones climatológicas. En países aislados geográficamente, contar con mejores carreteras y comunicaciones puede servir para acabar con las desventajas que supone la distancia.

En países con poblaciones pequeñas, la integración con naciones vecinas puede proporcionar la escala necesaria para desarrollar mercados. Es más, los países ricos pueden abrir sus mercados a las exportaciones de países pequeños en desarrollo; así es como países pequeños o sin litoral de Europa Occi-

dental han logrado el éxito: gracias a su integración económica en la Unión Europea.

Si una economía soporta la carga de suelos pobres necesitará complementos nutrientes que para sus tierras (mediante fertilizantes, árboles leguminosos, mejores rotaciones de las cosechas y otros medios). También es posible controlar los desastres tropicales recurriendo, entre otros métodos, a mosquiteros impregnados de insecticida para combatir el paludismo. El problema no es que los obstáculos geofísicos sean insalvables, sino que a menudo se pasan por alto y abordarlos cuesta dinero.

BUENAS POLÍTICAS, CRECIMIENTO ECONÓMICO Y DESARROLLO HUMANO

Generalmente, un primer paso del progreso económico conlleva aumentar la productividad de los pequeños agricultores pobres. Puede ocurrir cuando las fuerzas del mercado propician avances agrícolas o cuando los gobiernos invierten en investigación y desarrollo. A menudo, las granjas con falta de recursos producen alimentos para su propia subsistencia y apenas queda nada para vender en el mercado, de modo que aumentar la productividad agrícola con distintos tipos de semillas y fertilizantes, como sucedió en la revolución verde de los años 70, por ejemplo, eleva el nivel de salud y educación de los hogares. Asimismo, permite a las unidades familiares invertir más en la educación y la salud de los menores, muchos de los cuales acaban por migrar a zonas urbanas, sobre todo desde que menos campesinos (pero más productivos) son capaces de satisfacer las necesidades alimentarias.

En el sector manufacturero, el incremento de la productividad es consecuencia de un entorno macroeconómico estable, de unas instituciones públicas solventes y de una infraestructura física fiable. Las poblaciones urbanas en crecimiento también sustentan una fabricación de mayor envergadura y más productiva. Además, las importaciones de altas tecnologías también sirven para dar un gran impulso a la productividad. En el Este Asiático, la productividad del sector manufacturero aumentó cuando las empresas nacionales se convirtieron en proveedores de compañías multinacionales, gracias a la utilización de tecnologías y especificaciones de productos que dichas multinacionales les proporcionaron. Entre las exportaciones de productos manufacturados durante la primera etapa de desarrollo destacan los juguetes, prendas de vestir, calzado, componentes electrónicos, piezas para la automoción y similares.

Elevar los ingresos permite a las familias gastar más en educación y salud. Invierten en agua potable,

escolarizan a sus hijos o compran medicamentos cuando los necesitan. También mejora la nutrición de los mismos. Pueden mejorar la seguridad de sus casas mediante la compra de mosquiteros que instalan en las ventanas e impiden que entren mosquitos transmisores de enfermedades o estufas de propano en lugar de estufas de madera, que son muy contaminantes. Las inversiones que los hogares realizan en educación y salud normalmente van acompañadas de inversiones públicas en servicios sociales.

Conforme aumentan los ingresos también lo hacen las tasas de ahorro (la proporción de ingreso nacional remanente tras el consumo de los hogares y el gobierno). Cuando los ingresos son muy escasos, los hogares no pueden ahorrar, es decir, han de gastar todo cuanto poseen para poder sencillamente subsistir. La mayor parte del gasto se destina a alimentación, vivienda, ropa y, en caso de emergencia, atención médica. A medida que los ingresos aumentan por encima del umbral de supervivencia, los hogares pueden permitirse ahorrar dinero para su seguridad y bienestar económico. La capacidad de ahorro de un país también impulsa el crecimiento económico por cuanto permite a la empresa privada y al gobierno realizar inversiones que se traducen en un aumento de las reservas de capital físico e infraestructura por persona.

Otro impulso vital para el crecimiento económico se produce cuando los índices de fertilidad descienden en respuesta a políticas públicas y al aumento de los ingresos de los hogares. Los hogares pobres con numerosos hijos raramente son capaces de invertir lo suficiente en la educación y la salud de todos ellos. Quizá solamente el mayor pueda acudir a la escuela durante algo más que unos pocos años. Ahora bien, cuando la fertilidad disminuye, incluso las familias más pobres pueden ofrecer un buen nivel de educación a, digamos, dos hijos en lugar de seis y ser más ecuanímes a la hora de invertir en sus hijos e hijas. Cuando éste es el caso, la economía se encuentra en una vía de crecimiento sólida y autosostenida. Al escapar de la agricultura de subsistencia, las dinámicas que propician el crecimiento económico tienen vía libre.

En una fase posterior surge otra tendencia importante. Conforme aumentan los niveles de educación y las empresas nacionales producen bienes y servicios más sofisticados (a menudo respaldados por inversiones, conocimientos técnicos y tecnología transferida por empresas foráneas), los ingenieros y científicos del país comienzan a desarrollar nuevos productos. El gasto privado en investigación y desarrollo aumenta, al tiempo que lo hacen las inversiones gubernamentales. Asimismo, las universidades locales contribuyen de forma crítica al crecimiento

económico mediante la formación de científicos e ingenieros y siendo fuentes de niveles cada vez superiores de investigación y desarrollo.

POLÍTICAS DÉBILES, DECLIVE ECONÓMICO Y POBREZA HUMANA

Entonces ¿qué ocurre, o qué no ocurre, en los países que no consiguen este tipo de despegue económico? Como en el caso anterior, estas economías comienzan siendo pobres y básicamente rurales con un sector manufacturero urbano limitado. Pero, a diferencia de las economías en crecimiento, la productividad agrícola —y, por tanto, la economía rural— está estancada o en declive debido al agotamiento de los suelos y a los cambios climáticos. La deforestación y la escasez de agua han crecido al mismo ritmo que la población. No se han introducido nuevas tecnologías, ya sean públicas o privadas, para impulsar la agricultura. Los agricultores ni siquiera pueden comercializar sus productos en los mercados por cuanto los gobiernos son incapaces de construir o mantener las carreteras.

En estos países los hijos de los agricultores trabajan desde edades muy tempranas: a menudo tienen que caminar varios kilómetros para recoger agua y madera para el fuego, por ejemplo. Incluso cuando hay escuelas, carecen de tiempo o de la energía suficiente para acudir a ellas. Tampoco tienen acceso a la atención sanitaria primaria necesaria para prevenir o tratar el paludismo, los parásitos verminosos u otras enfermedades, ya que sus familias no pueden pagar a los médicos y los gobiernos no pueden asumir los sueldos de éstos o las medicinas necesarias. Muchos niños, quizá 15 de cada 100, mueren antes de los cinco años; por ello, los padres tienen muchos hijos.

Para empeorar aún más la situación, la productividad en las áreas urbanas es baja. Es probable que sus productos manufacturados no estén dentro de los círculos de los mercados mundiales ya sea porque el país carezca de litoral y esté alejado de los puertos o porque su principal exportación se enfrente a barreras comerciales en todo el mundo. Quizá la carretera que une la capital con el puerto más próximo cruce otro país hostil a los intereses económicos de su vecino sin litoral. O puede que la economía costera esté mal gestionada y que incluso si un país sin litoral construye una buena carretera principal que vaya hasta la frontera del país de tránsito, la economía costera no construya, mantenga y dote de vigilancia todo el trayecto hasta el puerto.

Como ya se ha advertido, el hecho de que la población de un país sea reducida se suma a los obstáculos que han de afrontar no pocas economías pobres sin

Conforme aumentan los niveles de educación y las empresas nacionales producen bienes y servicios más sofisticados, los ingenieros y científicos del país comienzan a desarrollar nuevos productos

A pesar de que se necesitan políticas económicas sólidas y una buena gobernabilidad económica para escapar de la trampa de la pobreza, esto no es suficiente

litoral. Como resultado de todo esto, los inversores internacionales muestran poco interés en establecer actividades de producción local para servir a los mercados también locales. Si venden algo, lo harán exportando al país y no mediante la producción local.

En semejantes circunstancias, incluso con las políticas gubernamentales más eficientes, es muy poco probable que la fabricación local fomente el crecimiento autosostenido. Es posible que los fabricantes locales comercialicen en el mercado local ciertos productos básicos, como jabón, alimentos procesados, muebles de madera, ladrillos y otros materiales para la construcción o algunos productos químicos, pero poco más. La tecnología es algo básico y las empresas no son suficientemente competitivas para vender a los mercados mundiales, especialmente si se considera lo que cuesta transportar la mercancía a los puertos (y lo prohibitivo que resulta transportar por aire productos tan básicos). Si no se dispone de un motor que impulse el crecimiento del sector manufacturero es muy poco probable que economías como las descritas alcancen el crecimiento.

Incluso aunque el sector público esté sacando el máximo partido de sus recursos, este tipo de países se enfrentan a numerosos cuellos de botella que impiden su crecimiento, a saber:

- Las tasas de ahorro privado son bajas, si no negativas.
- Los gobiernos utilizan la mayor parte de sus ingresos para pagar a los funcionarios (ejército, policía, profesorado, administración pública) dejando poco o nada para invertir en salud, educación e infraestructuras.
- La productividad agrícola es baja porque existen pocos insumos manufacturados internamente (fertilizantes, por ejemplo) y los graves problemas de transporte hacen que la importación de fertilizantes resulte prohibitiva para los pequeños agricultores.
- La fecundidad sigue siendo elevada, lo que apunta a la existencia de bajos niveles educativos de niñas y mujeres, amplias poblaciones rurales, elevadas tasas de mortalidad infantil y falta de planificación familiar y de servicios de salud reproductiva.
- La salud de las madres sufre debido a que las mujeres tienen escaso acceso a la educación o a la atención médica, con las consecuencias negativas que ello supone para sus descendientes. La mayor parte de la población permanece en zonas rurales, ya que deben cultivar alimentos para una población nacional cada vez mayor, lo que se traduce en costos más elevados para los habitantes de las ciudades.
- A medida que crece la población rural, disminuye la tierra de cultivo por agricultor, provocando así una reducción de su producción. Este fenómeno,

sumado a la falta de atención médica, deteriora la salud pública, contribuye a la propagación de enfermedades infecciosas (alentado en parte por el debilitamiento del sistema inmunológico provocado por la desnutrición) y reduce la productividad laboral.

En pocas palabras, países como los descritos están atrapados en la pobreza, carecen de los recursos necesarios para superar los retos estructurales y no alcanzan los umbrales básicos en educación, salud e infraestructuras que les permita un desarrollo económico autosostenido. Muchos de los países de máxima prioridad descritos en el capítulo 2 entran dentro de esta categoría. A pesar de que se necesitan políticas económicas sólidas y una buena gobernabilidad económica para escapar de la trampa de la pobreza, esto no es suficiente. En la mayoría de los casos es imprescindible también superar enormes limitaciones estructurales para alcanzar dichos umbrales.

Adviértase la distinción entre las limitaciones estructurales que impiden alcanzar los umbrales necesarios para el crecimiento sostenido y las limitaciones de la gobernabilidad económica que no permiten conseguirlos. Los gobiernos incompetentes o corruptos causan estragos en muchos países, lo que impide la materialización de las inversiones necesarias para el desarrollo económico. Esta carga puede deberse a políticos cleptocráticos, instituciones legales débiles, burócratas corruptos o conflictos armados o políticos (recuadro 3.5).

ESCAPAR DE LAS TRAMPAS DE LA POBREZA

Por lo tanto ¿qué se puede hacer por los países que están atrapados en trampas de pobreza? El Pacto de Desarrollo del Milenio descrito en este Informe pretende basarse en una gestión macroeconómica sólida para reforzar el desarrollo humano mediante la combinación de seis grupos de políticas:

- *Inversiones en sectores sociales.* Es posible realizar grandes progresos en salud, nutrición, educación, agua y saneamiento en entornos de ingresos escasos cuando se dispone de fuentes de donantes adicionales, por cuanto se conocen bien y se han probado suficientemente las actuaciones necesarias, y el sector público, respaldado por la financiación de los donantes, es capaz de hacer fuertes inversiones. Antes de que los ingresos per cápita puedan aumentar notablemente es necesario conseguir grandes logros en educación y salud.
- *Inversiones para aumentar la productividad agrícola.* La productividad agrícola puede aumentar si se introducen tecnologías más adecuadas (mejores semillas, sistemas de laboreo y rotación de cosechas y tratamientos para nutrir el suelo y acabar con las plagas)

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio y los países con conflictos

Cualquier tentativa sería de lanzamiento de una campaña para alcanzar satisfactoriamente los Objetivos de Desarrollo del Milenio debe prestar especial atención a las áreas afectadas por conflictos. Durante la década de los 90, cerca de 60 países fueron escenario de conflictos violentos. Además de los costos directos en vidas humanas, estos conflictos pueden debilitar las economías, desestabilizar gobiernos, dañar infraestructuras, interrumpir la prestación de servicios sociales y provocar movimientos masivos de personas. Más de 14 millones de personas padecen hambre como consecuencia de conflictos actuales o recientes. El VIH/SIDA y otras enfermedades infecciosas suelen propagarse cruelmente en las áreas afectadas por conflictos. En algunos ejércitos del África Subsahariana, más de la mitad de los soldados son seropositivos. Con frecuencia, la mortalidad materno-infantil se dispara en las zonas en guerra, donde los servicios de salud están destruidos y los partos se producen durante la huida.

Los estudios realizados en los 25 países más afectados por conflictos (entre 1960 y 1995) revelan que existen notables disparidades entre los costos humanos y económicos de las guerras. En Uganda, Etiopía y Liberia por ejemplo, las tasas de mortalidad infantil fueron muy superiores durante los conflictos que en tiempo de paz. Sin embargo, El Salvador, Guatemala y Mozambique registraron tasas inferiores a su promedio regional incluso durante la guerra. Las conclusiones de dichos análisis demuestran que, incluso durante el transcurso de un conflicto, es posible adoptar políticas para reducir los costos humanos y económicos del mismo.

Reducción de los costos humanos del conflicto

Es difícil recomendar fórmulas políticas generales, dada la heterogeneidad y complejidad de las economías afectadas por conflictos. En ocasiones, se plantea como objetivo de guerra privar a ciertas regiones de servicios básicos (Sudán). Los conflictos también pueden debilitar seriamente a los gobiernos, impidiendo que éstos presten servicios a ningún grupo (como en Afganistán, Sierra Leona y Somalia). De hecho, el colapso del gobierno sin la aparición de estructuras que lo sustituyan ha tenido consecuencias bélicas económicas y humanas particularmente adversas (Uganda). Los países que pudieron reducir los costos económicos y humanos de la guerra y en algunos casos, avanzar hacia la consecución de las metas de desarrollo, sólo lo hicieron cuando todas las familias, situadas a ambos lados de la línea de batalla, tuvieron acceso a alimentos, atención médica básica y educación primaria (Guatemala, Sri Lanka y Mozambique).

En muchos casos es posible seguir garantizando la financiación pública adecuada de los servicios esenciales incluso aumentando el gasto en defensa asociado a la guerra. Mozambique, Sudán y Nicaragua incrementaron sensiblemente su gasto social per cápita durante los periodos de conflicto. No obstante, incluso si resulta necesario reducir el gasto social total, no existe motivo alguno por el cual dichas reducciones tengan que traducirse automáticamente por una dismi-

nución drástica del presupuesto asignado a los servicios sociales básicos. Incluso en tiempos de paz, estos servicios sólo representan una fracción del gasto social total.

Los recortes del gasto social suelen ir acompañados de la reducción de los recursos humanos, puesto que los profesores y los médicos huyen de las regiones afectadas por conflictos. Asimismo, los recortes van asociados a interrupciones imprevisibles en los mecanismos de prestación. Por ello, es fundamental adoptar planteamientos flexibles de la prestación de servicios, recurriendo a diferentes actores como ONG y estructuras cuasi gubernamentales. Mozambique experimentó con aulas y clínicas móviles cuando los centros de enseñanza se convirtieron en objetivos de guerra. En El Salvador, en tres ocasiones distintas, los dos bandos detuvieron el combate para que se pudiera llevar a cabo la vacunación infantil.

En las zonas afectadas por un conflicto, las personas son especialmente vulnerables a la desnutrición grave, debido al descenso de la producción alimentaria y a la interrupción de las ayudas provocada por el conflicto. A menudo, la escalada de los precios de los alimentos representa una amenaza clave para la seguridad alimentaria. Muchos países industrializados subvencionaron y racionaron los alimentos en periodo de guerra para evitar la escalada de precios. Nicaragua también recurrió a este tipo de mecanismos para mejorar la nutrición de los habitantes de las regiones afectadas por la guerra.

En las áreas urbanas, la administración de este tipo de esfuerzos resulta relativamente sencilla; sin embargo, para las comunidades rurales puede ser más útil ofrecer apoyo a la agricultura en forma de suministros, préstamos y trabajo pagado. La distribución de alimentos a través de escuelas y clínicas también puede mejorar el acceso a los mismos, sin fomentar el movimiento hacia los campamentos. Por otra parte, esta distribución promueve la asistencia escolar y reduce los incentivos para que los niños se hagan soldados o ladrones.

Reducción de los costos económicos del conflicto

Por último, los costos económicos de los conflictos también tienen consecuencias de diversa índole para el bienestar humano, desde el aumento del costo de los alimentos hasta el descenso de las oportunidades laborales. Por término medio, entre 1960 y 1995, los países más afectados por conflictos registraron un descenso acusado del crecimiento económico, reducciones en la producción destinada a la exportación y una disminución de los niveles de consumo y de los ingresos del gobierno (como porcentaje del PIB) en comparación con los países que no sufrieron conflictos. La mayoría de los países también se enfrentaron a déficits presupuestarios crecientes y al disparo de la deuda, provocados por la combinación de un aumento significativo del gasto en defensa y un notable descenso de los ingresos gubernamentales. No obstante, algunos países desafiaron el promedio, llegando incluso a alcanzar notables resultados económicos en periodo de guerra. Sri Lanka, por ejemplo, mantuvo un creci-

miento económico del 2% durante la misma década en la que vivía un conflicto. Los países en los que existen conflictos en curso deberían centrarse, como mínimo, en cuatro áreas políticas clave:

- *El mantenimiento de los ingresos fiscales* en tiempos de guerra resulta complicado, ya que generalmente se produce simultáneamente una disminución de los ingresos fiscales y una escalada del gasto en defensa. Es necesario mantener las estructuras institucionales encargadas de la recaudación de impuestos mientras dure la guerra, así como mantener los tipos impositivos existentes antes del conflicto y aplicar nuevos impuestos (sobre los bienes de lujo o los bienes relacionados con la guerra). Los gobiernos también podrían emitir bonos de ahorro obligatorios y vender ayuda alimenticia para aprovechar nuevas fuentes de ingresos. De hecho, Sudán, Nigeria y Sri Lanka lograron mantener los niveles de ingresos (como porcentaje del PIB) durante los periodos de conflicto.

- *El necesario control de la inflación.* Una inflación desbocada crea incertidumbre, fomenta la especulación en el sector privado y dificulta sobremedera las labores de control presupuestario y financiero. La liberalización de los precios durante los conflictos como consecuencia de la escasa flexibilidad del suministro, es una de las principales causas de la escalada de la inflación. En Mozambique, por ejemplo, esta liberalización dio lugar a un notable aumento de los precios de bienes racionados como el maíz, el aceite de cocina y el azúcar.

- *Garantizar los recursos en divisas* es fundamental ya que el declive de los recursos en divisas se traduce en una disminución de la producción. Algunos países del África Subsahariana han padecido hambrunas devastadoras provocadas por la combinación de conflictos, disminución de la producción y sequía. Para mantener la producción, el objetivo de las políticas nacionales e internacionales debería ser la financiación de importaciones productivas, manteniendo abiertos los mercados de la exportación y ofreciéndoles asistencia, así como facilitando apoyo a dichas importaciones en forma de ayudas o préstamos. Las políticas nacionales también deberían garantizar que los recursos en divisas disponibles se utilizan para la compra de bienes de primera necesidad como medicamentos e insumos agrícolas. Para ello podrían adoptar dispositivos de control de las importaciones, como cupos y aranceles.

- *Mantenimiento de un tipo de cambio real competitivo.* Los países afectados por conflictos se enfrentan a enormes dificultades a la hora de gestionar su balanza de pagos, debido a la incertidumbre en cuanto a los ingresos de la exportación y los compromisos de ayuda. Las políticas deben mantener un tipo de cambio real competitivo para no desalentar las exportaciones. Los países también deberían garantizar el control sobre los tipos de cambio nominales, dados los inevitables desequilibrios macroeconómicos de las guerras. En Angola, por ejemplo, la inflación pasó del 160% al 246% entre 1991 y 1992, afectando con especial dureza a los angoleños más pobres.

Fuente: Stewart 2003; Fitzgerald 2001.

y si se mejora la infraestructura rural (proyectos de regadío, instalaciones de almacenamiento y transporte, carreteras que conecten los pueblos con mercados más grandes). Asimismo, la seguridad en la tenencia de la tierra puede proteger los derechos de los agricultores

y animarles a invertir en mejoras que propicien un aumento de la producción a largo plazo.

- *Inversiones en infraestructura.* Alcanzar un umbral adecuado en carreteras, energía, puertos y comunicaciones capaz de respaldar la diversificación de

La idea principal es que los países pobres estancados o en declive puedan recibir un impulso que les sitúe por encima de los umbrales básicos y les permita generar un crecimiento autosostenido si reciben ayuda suficiente para invertir en salud, educación e infraestructuras básicas

la economía en áreas no tradicionales será relativamente sencillo en determinadas zonas como, por ejemplo, las ciudades donde haya puertos costeros, pero mucho más difícil en otros lugares, como países sin litoral o montañosos, abocados a soportar elevados costos de transporte.

- *Políticas de desarrollo industrial para reforzar las actividades privadas.* A menudo, el buen desarrollo de actividades no tradicionales exige la aplicación de políticas industriales especiales, entre ellas, exenciones fiscales bien diseñadas, selectivas y temporales, zonas para el procesamiento de las exportaciones, áreas económicas especiales, parques tecnológicos, inversión en créditos fiscales, fomento de la ciencia y la tecnología, financiación centrada en desarrollo e investigación y concesiones públicas de infraestructura y tierra.

- *Un gran énfasis en la equidad en toda la sociedad.* Las instituciones políticas deben hacer posible que los desfavorecidos, sobre todo las mujeres, participen en decisiones que afecten a sus vidas y les protejan de acciones arbitrarias e inexplicables emprendidas por los gobiernos y otras fuerzas. Así, las estrategias para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio deben garantizar los derechos de las mujeres a la educación, los servicios de salud reproductiva, la posesión de propiedad, la participación en el mercado laboral y la tenencia segura. También deben centrarse en acabar con cualquier otra forma de discriminación, ya sea por motivos raciales, étnicos o regionales.

- *Un énfasis en la sostenibilidad ambiental y la gestión urbana.* Muchos de los lugares más pobres del mundo se encuentran en regiones de enorme variabilidad climática y vulnerabilidad, lo que exige un nivel de gestión ecológica fiable. Entre dichas regiones se encuentran las tropicales y subtropicales vulnerables al Niño (es decir, sometidas a intensas fluctuaciones de lluvias y temperatura) y otras que también sufren las presiones del cambio climático a largo plazo. Otro reto ecológico es abordar la rápida urbanización mediante una planificación cuidadosa y grandes inversiones públicas.

Estas políticas pueden provocar un distanciamiento de la pobreza. Los países pueden comenzar a suministrar bienes que requieran una alta intensidad de mano de obra (prendas de vestir, componentes electrónicos) a los mercados externos. El turismo y los servicios basados en la información (como la transcripción de datos y los trabajos administrativos relacionados con la informática) pueden provocar un auge comparable en la exportación de servicios. Este crecimiento de exportaciones, que nada tienen que ver con las tradicionales, puede ser el motor de los procesos de crecimiento acumulados descritos an-

teriormente, incluyendo el aumento de los niveles de ahorro, mayores ingresos gubernamentales, mayor urbanización, menor fecundidad y mayor productividad agrícola (en parte debido a más insumos procedentes de la fabricación).

Conseguir un crecimiento a largo plazo pasa por abordar todas estas políticas de manera simultánea, e independientemente de la fase de desarrollo económico en que se encuentre un país. Ahora bien, los países más pobres no pueden hacer frente a estas inversiones sin ayuda. Para ellos, el Pacto de Desarrollo del Milenio hace hincapié en que los donantes deberían ayudar a cubrir los costos siempre y cuando los países con bajos ingresos asuman su parte, fomentando la buena gobernabilidad económica, protegiendo los derechos humanos y trabajando en pos de políticas transparentes y eficientes (recuadro 3.6).

La idea principal en este caso es que los países pobres que estén estancados o en declive puedan recibir un impulso que les sitúe por encima de los umbrales básicos y les permita generar un crecimiento autosostenido si reciben ayuda suficiente para invertir en salud, educación e infraestructuras básicas. No es necesaria financiación externa para financiar todo el proceso de crecimiento, solamente se trata de respaldar el despegue. En la mayoría de los casos dicho despegue se puede lograr en una generación.

POLÍTICAS DE CRECIMIENTO QUE BENEFICIAN A LOS POBRES

En este capítulo se ha puesto énfasis en la necesidad de aplicar estrategias globales y multisectoriales para conseguir el crecimiento económico, entre otras cosas, políticas dedicadas al fomento de las exportaciones de productos manufacturados. Dada la variedad de barreras estructurales a las que se enfrentan los países, no cabe duda de que cada país debe emprender el conjunto de políticas que mejor se adapten a sus propias características (véase la contribución especial del Premio Nobel Joseph Stiglitz). Esta sección aborda dos cuestiones relacionadas cuyo objeto es garantizar que el crecimiento beneficie a los pobres. En primer lugar, ¿qué políticas pueden fomentar el crecimiento de las exportaciones de productos manufacturados que requieren intensa mano de obra (en lugar de un gran aporte de capital)? Este tipo de productos pueden difundir directamente las oportunidades de empleo e incrementar los niveles de los sueldos de los necesitados. En segundo lugar, ¿qué políticas pueden también garantizar mayores ingresos para los pobres que no trabajen directamente en el sector manufacturero? Semejan-

Lo que hace falta para que el Pacto de Desarrollo del Milenio funcione en Uganda

Uganda ha experimentado un excelente progreso económico en la última década, pero a pesar de haber tenido un crecimiento real medio del 3,7% entre 1992 y 1997, sus ingresos per cápita siguen siendo de tan sólo \$330.

Uganda es un país pequeño, sin litoral, donde la agricultura ocupa al 80% de la población trabajadora. En 1997, la tasa de pobreza era del 44% de la población, la mortalidad infantil era de 83 niños por cada 1.000 nacidos vivos (en 2000), la mortalidad materna de 505 mujeres por cada 100.000 y la mortalidad de niños menores de cinco años de 161 por cada 1.000.

En ese mismo año, Uganda fue el primer país en aplicar una estrategia de desarrollo orientada a los más pobres mediante el diseño de una Plan de Actuación para Erradicar la Pobreza, que en el año 2000 fue revisado y quedó plasmado en un Documento Estratégico para Reducir la Pobreza, en colaboración con el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. En dicho documento, Uganda fijó cuatro objetivos:

- Reducir la pobreza más acuciente al 10% de la población para el año 2017.
- Elevar los logros en educación de los ugandeses.
- Mejorar la salud de las personas.
- Otorgar voz a los pobres.

Para conseguir tales metas, las políticas que formuló el gobierno se basaban en cuatro pilares que se solapan en muchos sentidos con las dimensiones políticas del Pacto de Desarrollo del Milenio. Entre ellas destacan: crear un marco de trabajo para el crecimiento y la transformación económica a través de la estabilidad macroeconómica; centrarse en exportaciones estratégicas; y fomentar el sector privado. Para ello, Uganda tendrá que atraer mucha inversión directa extranjera y diversificar su economía, difícil tarea dado que es un país sin litoral y se ve obligado a soportar altos costos de transporte.

El cuarto pilar incluye impulsar la buena gobernabilidad económica y la seguridad, acciones que ayudan directamente a que los pobres puedan aumentar sus ingresos (mediante un plan para modernizar la agricultura) y sirven para mejorar su calidad de vida (con mejores niveles de salud, educación, agua y saneamiento). Pero la pregunta fundamental es si Uganda será capaz de realizar las inversiones suficientes para aplicar estas estrategias y lograr dichos objetivos.

La planificación presupuestaria se alinea con el Documento Estratégico para Reducir la Pobreza y el gasto social hará uso de fondos procedentes de la li-

beración de la deuda. Según un cálculo de 2002 realizado por el Economic Policy Research Center, aplicar los planes del documento generará un vacío de recursos de \$417 millones en 2003 (equivalente al 6,4% del PIB) cifra basada en un cálculo ligeramente bajo de los costos de atención médica. De hecho, si se incluyesen los costos que supone la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio —tales como suministrar agua potable y saneamiento, aliviar la hambruna y proporcionar infraestructura— dicho vacío sería incluso mayor.

Tales proyecciones son muy valiosas para la comunidad internacional pues ofrecen una indicación del gran gasto requerido en el ámbito nacional, esto es, tener que incrementar el gasto público en un 83% para paliar el VIH/SIDA; un 109% en educación y un 212% en salud. Así, a pesar del buen compromiso y la planificación que se ha hecho en el país, los Objetivos de Desarrollo del Milenio seguirán sin alcanzarse a menos que se reciba la ayuda de corrientes económicas mucho mayores de la comunidad internacional, lo que constituye gran parte de la función que han de desempeñar los países ricos en el Pacto de Desarrollo del Milenio.

Fuente: Uganda 2002; FMI 2002a; Banco Mundial 2000b.

tes políticas son necesarias tanto en los países con bajos ingresos como en otros de ingresos medios pero con persistentes sectores de pobreza.

POLÍTICAS PARA FOMENTAR LA FABRICACIÓN DE BIENES QUE REQUIEREN INTENSA MANO DE OBRA

A lo largo de los últimos veinte años se han estudiado y puesto en práctica tantas medidas sobre el desarrollo que se ha acabado por confundir el crecimiento económico basado en el mercado con el *laissez faire*. Incluso cuando el crecimiento económico está basado en la propiedad privada y las fuerzas de mercado, las políticas gubernamentales deben fomentar el establecimiento de sectores industriales que sean nacionales, competitivos y eficientes. Respaldar la creación de exportaciones de productos manufacturados, por ejemplo, puede suponer la mitad de la batalla a la hora de lograr un crecimiento sostenido, especialmente si la historia económica de un país se ha fundamentado en la exportación de productos primarios.

Análogamente, las políticas pueden ser cruciales cuando se trata de impulsar actividades más basadas en la mano de obra que en el capital, de aumentar el empleo y, a la larga, de elevar la productividad y los salarios. Desde hace tiempo, las políticas han desempeñado una función primordial a la hora de espolear el desarrollo industrial, como ha sucedido en las economías de los “tigres” del Este Asiático desde los años sesenta, si bien dependió de

una serie de condiciones, sobre todo de una capacidad institucional disciplinada de los gobiernos.

Las políticas de desarrollo industrial en favor de los pobres deberían seguir un número de pautas generales. La primera, como se muestra en este capítulo, es que las exportaciones de productos manufacturados son esenciales para lograr un crecimiento a largo plazo. Para ello, las políticas comerciales y macroeconómicas son vitales para diversificar las estructuras económicas. Tipos de cambio sobrevalorados que dañen a los exportadores pueden acabar limitando gravemente las posibilidades de que el empleo se propague. La transición a una economía basada en la exportación es compleja (y centro de un intenso debate en todo el mundo). Sin embargo, para economías pequeñas, las políticas macroeconómicas exigen un giro hacia las exportaciones. En China y la República de Corea, la protección gubernamental de los mercados nacionales se simultaneó con incentivos a la exportación. Corea ofreció a los exportadores incentivos fiscales e importaciones de insumos sin aranceles, lo que elevó la rentabilidad del capital invertido en los sectores deseados.

La segunda se refiere a la necesidad de incentivos financieros necesarios para que distintos sectores industriales se pongan en marcha en economías donde el capital escasea. En este sentido se ha utilizado una serie de instrumentos, a saber, créditos dirigidos y subvencionados; ayuda a determinados

Pobreza, globalización y crecimiento: perspectivas en torno a algunos de los vínculos estadísticos

Varios estudios econométricos recientes han intentado demostrar una relación sistemática entre la globalización y el crecimiento, y entre el crecimiento y la reducción de la pobreza. El mensaje que se desprende de todos ellos es claro: abran sus economías, liberalícenlas y crecerán; y mientras crezcan, la pobreza disminuirá. Se supone que el presente estudio deja a un lado los ataques a la globalización y, aunque rechaza los términos, infunde nueva vida a las economías hace tiempo desacreditadas que proponían que cualquier cambio en los estratos más ricos desencadenaría mejoras en todos los restantes.

El descrédito de este tipo de economías se debió a una razón obvia: eran una falacia. Hay ocasiones en las que el crecimiento ayuda a los pobres, pero en otras no. Con la aplicación de algunas medidas, la pobreza aumentó en Latinoamérica en la década de los noventa, incluso en países en los que se constataron niveles de crecimiento. No es ya que los más pudientes obtuviesen beneficios de manera desproporcionada a partir de dicho crecimiento, sino que algunas de sus ganancias pudieron incluso lograrse a expensas de los pobres.

Aunque son varios los problemas técnicos que se aprecian en los citados estudios recientes, el más revelador es que formulaban la pregunta errónea: la globalización y el crecimiento son endógenos, son el resultado de determinadas políticas. El debate no gira en torno a si la globalización es positiva o negativa, sino si ciertas políticas —incluyendo las que pueden dar pie a una integración global más estrecha— propician el crecimiento y si dichas políticas conducen al tipo de crecimiento que mejora el bienestar de los más desfavorecidos. Un examen de los países que mayor éxito han cosechado, tanto en crecimiento como en reducción de la pobreza, muestra hasta qué punto estos estudios inducen a error.

China y otros países del Este Asiático no han seguido el consenso de Washington. Tardaron en abolir las barreras arancelarias e incluso China todavía no ha liberalizado plenamente su cuenta de capital de la balanza de pagos. Aunque los países de esta zona se “globalizaron”, utilizaron políticas industriales y comerciales para fomentar las exportaciones y las transferencias mundiales de tecnología, desoyendo los consejos de las instituciones económicas internacionales. Más importante quizá, y a diferencia del consenso de Washington, integraron explícitamente las políticas de fomento de la equidad en sus estrategias de desarrollo. Lo mismo se puede afirmar de Chile, posiblemente el país de América Latina que más éxito ha cosechado y que a comienzos de los noventa,

durante sus grandes días de crecimiento, aplicó con eficiencia un impuesto sobre los flujos de capital a corto plazo.

La cuestión en torno a las políticas no es “globalizar o no globalizar” ni “crecer o no crecer” ni siquiera “liberalizar o no liberalizar” sino más bien: ¿liberalizar cuentas de capital a corto plazo? Pero ¿cómo? ¿A qué ritmo y qué medidas deberían acompañar a dicha liberalización? ¿Existen estrategias de crecimiento pensadas en los pobres que hagan más por reducir la pobreza sin dejar de fomentar el crecimiento? ¿Existen estrategias de crecimiento que incrementen la pobreza a la vez que propician el crecimiento, es decir, estrategias que deberían descartarse?

Por ejemplo, ni la teoría ni la experiencia avalan la idea de que la apertura de los mercados a flujos de capital especulativo a corto plazo haga aumentar el crecimiento. Por el contrario, sí hay considerable experiencia y teoría como para afirmar que incrementa la inestabilidad económica y que ésta contribuye a la inseguridad y la pobreza. Por consiguiente, dichas formas de liberalización de mercados de capital podrían, de algún modo, aumentar la “globalización”. Pero lo que no hacen es mejorar el crecimiento y aunque éste se optimice ligeramente, el modo en que lo hace puede incrementar la pobreza, sobre todo en países que carecen de las redes de seguridad social adecuadas.

Análogamente, se supone que la liberalización del comercio permite trasladar los recursos de sectores protegidos de escasa productividad a otros dedicados a la exportación y con mayores niveles de productividad. Pero ¿qué sucede si se acaban por cerrar mercados de exportación en zonas de ventaja competitiva (como la agricultura) o si no se dispone de créditos (o los hay pero a unos tipos de intereses exorbitantes) para crear los nuevos empleos relacionados con la exportación? En ese caso, los trabajadores sencillamente pierden los empleos que tenían en los sectores protegidos de baja productividad y pasan a incrementar las tasas de desempleo. No se mejora el crecimiento y se aumenta la pobreza.

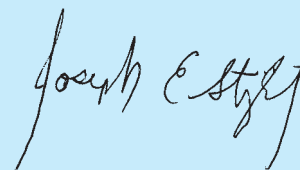
Incluso medidas a menudo elogiadas, como el establecimiento de aranceles, han demostrado ser armas de doble filo, por cuanto han expuesto a los países en desarrollo a riesgos adicionales imposibles de afrontar por su falta de preparación. Una vez más, no está claro si los aranceles contribuyen a un crecimiento más rápido; sin embargo resulta más evidente que un aumento de la variabilidad incrementa la pobreza.

Existen políticas que a largo plazo, podrían mejorar el crecimiento y reducir la pobreza como, por ejemplo, mejorar las oportunidades de educación de

los grupos desfavorecidos, ya que de este modo los países pueden aprovechar amplios cúmulos de talento infrautilizado. Sin embargo, los beneficios que se puedan extraer de las inversiones en educación preescolar no se manifestarán hasta dos o más décadas después y sin duda, no son el tipo de resultados que aparecen en los típicos estudios econométricos.

En estos estudios econométricos sobre la globalización subyace, además, otro tipo de mensaje: puesto que la globalización ha demostrado ser tan óptima para el crecimiento y para reducir la pobreza, las críticas que se esgrimen en contra de ella deben estar equivocadas. Ahora bien, estos estudios que se ocupan de distintos sectores no pueden abordar la principal crítica extraída de la experiencia: que es injusta y que sus beneficios han acabado en manos de los ricos de manera desproporcionada. Tras la Ronda de Uruguay, última ronda de negociaciones de comercio, un estudio del Banco Mundial puso de manifiesto que, en realidad, la situación del África Subsahariana era peor. La liberalización asimétrica repercutió en las condiciones globales de comercio. Los estudios en torno a la liberalización sugieren que África ha sufrido porque no se ha globalizado. Puede que esto sea parcialmente cierto, aunque no es menos cierto que África ha sufrido por la manera en la que dicha globalización se ha llevado a cabo.

Así, todos estos estudios econométricos sobre globalización, crecimiento y pobreza han provocado una confusa distracción y han llevado el debate a un terreno que no es el que debiera: hasta qué punto son adecuadas determinadas políticas para ciertos países; cómo se puede dar forma a la globalización (incluyendo las reglas del juego); y la función que han de desempeñar las instituciones económicas internacionales para fomentar mejor el crecimiento y reducir la pobreza en el mundo en desarrollo. Frecuentemente, se ha tachado de simplista al movimiento antiglobalización, alegando que su única preocupación es si la globalización es buena o mala. Pues bien, los estudios econométricos, a pesar de la aparente sofisticación de sus estadísticas, son igualmente culpables.



Joseph E. Stiglitz
Premio Nobel de Economía 2002.

subsectores; ayudas a la exportación; instituciones dedicadas a adquirir tecnología; y todo un abanico de otras intervenciones centradas específicamente en sectores. Algunos países del Sudeste Asiático han utilizado créditos a la exportación e incentivos fiscales para elevar las rentabilidades en inversiones a la exportación. Pero como son medidas relativamente recientes, la inversión directa extranjera ha desempeñado tradicionalmente una función mayor en sus motores de exportación, y en los de China, que en el caso de los tigres asiáticos.

La tercera apunta a que para respaldar tales políticas es necesario que la burocracia pública imperante sea competente, profesional y relativamente independiente. La excesiva interferencia política ha dañado a las instituciones estatales, en algunos casos llegando a propiciar el fracaso del Estado. La respuesta no debería ser abandonar el Estado. No importa cuán difícil puede llegar a ser, la revitalización de las instituciones estatales podría ser vital para acabar con las limitaciones a la gobernabilidad económica que impiden el crecimiento (véase la presentación general 3.1).

En este punto, la política de empleo del sector público es importante. El Estado no puede ser un “empleador como último recurso”. En el Este Asiático, los sueldos bastante elevados del sector público, sobre todo los de los directores, atraen a funcionarios cualificados que optan por permanecer en sus puestos. Estos grupos tecnocráticos se mantienen relativamente al margen de las presiones políticas, lo que ayuda a garantizar la claridad durante la toma de decisiones y a generar confianza en los mercados. Hacer las cosas bien ha sido tan importante como cualquier intervención política porque las políticas “adecuadas” pueden tener efectos perversos cuando existe incoherencia institucional.

La cuarta aborda el hecho de que el sector público debe respaldar y construir el sector privado más que competir con él. Los organismos públicos pueden apoyar las competencias privadas de distintas formas. Japón, la República de Corea, Malasia y Tailandia establecieron consejos formales de deliberación para reducir los costos de la información y las transacciones de los agentes privados. También para la política sobre la tecnología se está utilizando una nueva forma de consejo de deliberación. En Costa Rica e Irlanda, procesos y programas de previsión tecnológicos agrupan a los distintos departamentos gubernamentales, al sector privado y demás organizaciones internacionales y no gubernamentales para reducir los costos de la información y las transacciones y para alcanzar un consenso sobre cómo mejorar las competencias en materia tecnológica. Dichos organismos pueden ser especialmente importantes para el desarrollo de pequeñas y medianas empresas orientadas a la exportación. Por otra parte, se deberían incrementar los esfuerzos en favor de la transparencia y la responsabilidad social. Las empresas privadas internacionales, por su parte, desempeñan un importante papel en materia de formación de capital local y desarrollo del sector privado local, ya que fomentan la creación de puestos de trabajo adicionales en los mercados laborales locales. Por último, es posible obtener un crecimiento que beneficie a los pobres por medio de alianzas público-privadas más ambiciosas, particularmente en la construcción de infraestructuras básicas y en la prestación de servicios (como el suministro eléctrico) en las regiones en desarrollo.

POLÍTICAS FUERA DEL SECTOR INDUSTRIAL

Las políticas de desarrollo industrial descritas pueden ayudar a desarrollar el motor de crecimiento de la economía, ahora bien, muchos pobres (si no la mayoría) trabajan fuera del sector manufacturero, es-

pecialmente en las primeras fases de desarrollo, con lo que es imperioso que dichas políticas aborden las necesidades conforme se vayan aplicando.

En primer lugar, el gobierno ha de contar con un sistema fiscal efectivo que movilice suficientes ingresos para invertir en las necesidades básicas de los pobres. En los países más necesitados esto exigirá no solamente más ingresos nacionales, invertidos sabiamente, sino también más ayuda de donantes. Un sistema fiscal efectivo no tiene por qué significar altos impuestos. Una vía más sensata es tener tasas de impuestos sobre el ingreso relativamente bajas, pero hacer hincapié en el cumplimiento y acabar con el abuso además de con las exenciones políticamente motivadas. Uno de los mayores problemas de muchos países es que los ricos sencillamente no pagan impuestos directos.

En segundo lugar, los países donde la población agrícola es amplia deberían invertir en incrementar la productividad y en diversificar las cosechas que se venden al contado con vistas a los mercados de exportación (en el capítulo 4 se analiza en detalle la productividad agrícola). Entre otros esfuerzos para lograrlo debería figurar el desarrollo de estrategias para nutrir los suelos y cultivar semillas pensando en lugares específicos con el previsible resultado de obtener grandes rendimientos pero en las condiciones locales. Asimismo, los gobiernos pueden proporcionar a los exportadores incentivos económicos y ayudas en materia de marketing para diversificar las cosechas. Tampoco se deberá olvidar garantizar unos precios mínimos para aquellos agricultores que habitan en áreas donde los mercados no sean fuertes. Éste es el caso de Tailandia, que cambió las cosechas tradicionales por otras más sofisticadas, como la del espárrago, producto que no se consume en el país.

En tercer lugar, las políticas deben garantizar que los pobres puedan acceder a activos económicos pues sin ellos su participación en los mercados es imposible. Necesitan tierra, medios económicos y competencias, así como la intervención pública para conseguirlo. La inversión en desarrollo humano para ampliar las oportunidades sociales de todas las personas es uno de los seis conjuntos de políticas que se exponen en el capítulo 4. En este apartado nos centramos en la tierra y los medios económicos.

El acceso a la tierra. Más de 500 millones de personas, o aproximadamente 100 millones de hogares de países en desarrollo, carecen de derechos de propiedad o derechos similares respecto de la tierra que cultivan. La mayoría son agricultores arrendatarios, mano de obra agrícola o antiguos trabajadores de granjas colectivas. La cifra anterior también incluye

Uno de los mayores problemas de muchos países es que las personas ricas sencillamente no pagan impuestos directos

Este capítulo pone el acento en los problemas estructurales que frenan el avance del crecimiento económico de los países de máxima y alta prioridad para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio

granjas con derechos precarios de arrendamiento, como ocupantes ilegales o tenedores de derechos tradicionales que carecen de derechos legales respecto de la tierra que ocupan.

La falta de derechos legales respecto de la tierra impide que estas personas generen ingresos y vivan de lo que trabajan, con el consiguiente debilitamiento del crecimiento económico. Puesto que la tierra es su principal fuente de ingresos y les proporciona seguridad y condición social, la formalización de sus derechos de propiedad mediante reformas agrarias debería servir para:

- La creación de derechos de tierra transferibles con determinado valor de mercado hace que la tierra sea un activo que pasa de una generación a otra.
- Las propiedades de menor tamaño son, a menudo, más productivas que las grandes, hectárea por hectárea, especialmente si son de propiedad y las trabajan las familias¹¹.
- Los propietarios de tierras están incentivados y son capaces de realizar inversiones de capital a largo plazo que directamente incrementen la productividad agrícola.
- El acceso a la tierra mejora el nivel de nutrición de los hogares y aumenta los ingresos que no proceden de la agricultura en algunas unidades familiares agrícolas.
- Derechos de propiedad legales y consolidados para las mujeres, generalmente las productoras de alimentos en un hogar, propician ingresos más equitativos y bienestar.
- Derechos seguros consolidan la gestión ambiental e incrementan la participación de la comunidad.
- A pesar de que las reformas agrarias han sido políticamente contenciosas y difíciles de aplicar, como lo demuestran las experiencias de los años 70 y 80, están tan estrechamente ligadas a la equidad que han vuelto de nuevo a las agendas políticas de muchos países como Brasil y China.

Para que los beneficios de la propiedad lleguen al mayor número de personas, es necesario ofrecer tales derechos a gran escala, sobre todo a las mujeres que trabajan las tierras. Además de lo comentado, deberá proporcionarse una compensación razonable a los propietarios privados cuyas tierras vayan a ser redistribuidas. De forma similar, las reformas deberían ponerse en práctica en el contexto de sistemas de tenencia de tierras tradicionales para que los propietarios antiguos no pierdan sus derechos. A la hora de diseñarlas no debería pasarse por alto la introducción de otros posibles beneficiarios. Por último, las normas que acompañen a dichas reformas

deberían garantizar la tenencia e imponer incentivos apropiados para que la transferencia de tierra sea real y no meramente teórica.

Acceso a créditos. Las microfinanzas —tanto microcréditos como microahorros— suponen para los pobres un modo de procurarse y acumular activos. Anima a los prestatarios a invertir en actividades productivas y a los ahorradores a amasar activos y a ganar intereses. Los primeros también pueden utilizar los fondos para suavizar los flujos de ingresos y planificar el futuro económico a largo plazo. El número de personas pobres con acceso a planes de microcréditos pasó de 7,6 millones en 1997 a 26,8 millones en 2001; 21 millones eran mujeres, que con ellos pudieron controlar activos, tomar decisiones económicas y asumir el control de sus vidas¹². Según ciertos cálculos, el 5% de quienes participan en programas de microfinanciación podrían sacar a sus familias de la pobreza cada año¹³.

Desde una perspectiva macroeconómica, la microfinanciación es útil para canalizar y generar créditos para los más necesitados. Sigue siendo un instrumento importante de las políticas para reducir la pobreza a gran escala. Ahora bien, su éxito depende del programa, de la comunidad que participe y del apoyo que se reciba de los donantes, del gobierno local y del organismo que lo administre. Superar las barreras depende de la estabilidad macroeconómica, de la salud, la cobertura y la eficiencia del sector económico y (a la larga) de cuán capaz sea el gobierno de llegar a los pobres de todo el país a través del sector financiero.

* * *

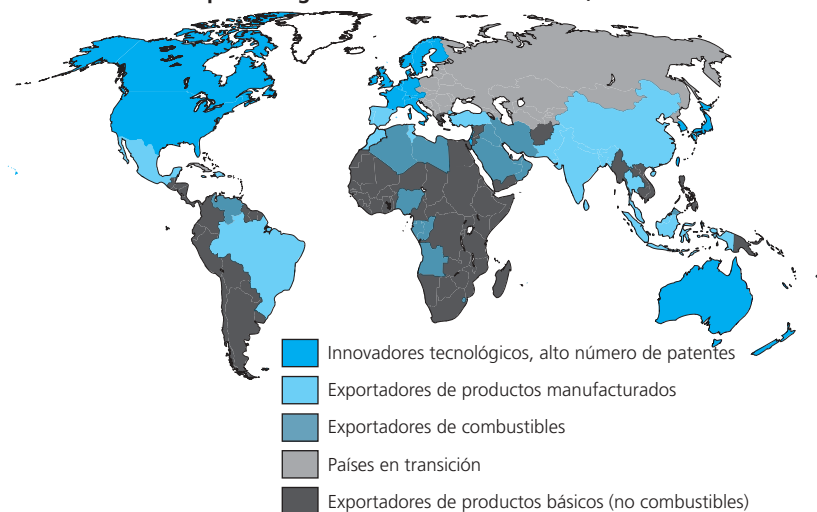
Este capítulo pone el acento en los problemas estructurales que frenan el avance del crecimiento económico de los países de máxima prioridad y de alta prioridad para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio. También ofrece remedios prácticos para superarlos. Estos países deben mirar más allá de las reformas de mercado para superar los retos básicos impuestos por las enfermedades propagadas, el aislamiento geográfico, las infraestructuras deficientes, el escaso capital humano y los mercados limitados. Se necesitan inversiones públicas clave para alcanzar los umbrales básicos en campos como la salud, la educación y otros. Dado que son demasiado pobres para financiar tales inversiones, las naciones ricas deben persistir en el compromiso que han adquirido respecto de los Objetivos de Desarrollo del Milenio ayudando a financiar inversiones públicas vitales que se traduzcan, a largo plazo, en el éxito del desarrollo económico y humano.

Presentación General 3.1 Desafíos del desarrollo a través del prisma de la geografía

El mapa 1 divide el mundo en cinco categorías de países. En primer término y en azul oscuro aparecen los que muestran un alto nivel de innovación económica, según el cálculo del número de patentes por millón de habitantes. Tienen a ser países de altos ingresos. En segundo término, se encuentran los países en desarrollo que son exportadores de productos manufacturados, indicados en azul claro. En 1995, al menos la mitad de las exportaciones de estos países correspondían al sector manufacturero. En tercer término se hallan las economías exportadoras de combustibles, indicadas en azul grisáceo. En cuarto lugar, los países en transición, señalados en gris y en quinto, en negro, los países en desarrollo que exportan productos básicos (excluidos los combustibles).

MAPA 1

Clasificación de los países según su estructura económica, 1995

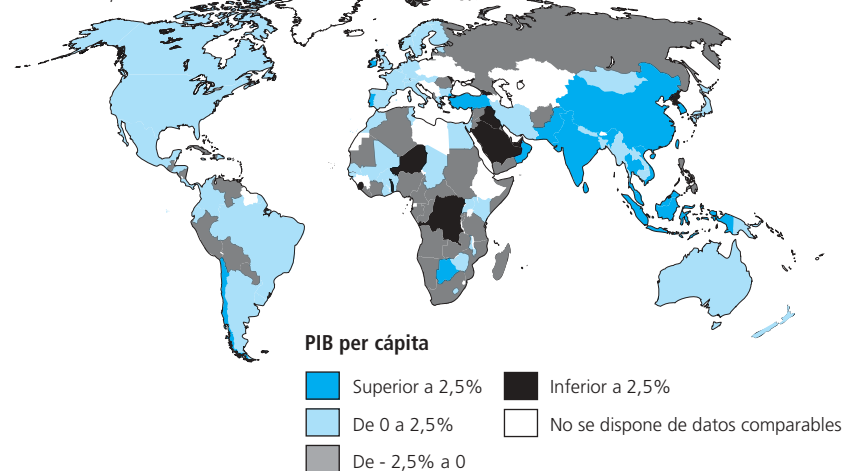


El mapa 2 pone de relieve los modelos de crecimiento económico entre los años 1980 y 1998, utilizando como medida el PIB per cápita constante en términos de paridad del poder adquisitivo. Adviértase la notable relación que guarda con el primero de los mapas. Los países que son innovadores o exportadores de productos manufacturados tienden a crecer económicamente (indicado en azul oscuro) a diferencia de los restantes grupos de naciones (exportadores de petróleo, en transición y exportadores de productos básicos) que tienden a experimentar un declive económico. Entre las economías en auge se encuentran amplias regiones de Norteamérica, Europa Occidental, Oceanía, Asia Oriental y Asia Meridional. Los países en declive están concentrados en el África Subsahariana, la antigua Unión Soviética, Oriente Medio y ciertas partes de Latinoamérica, principalmente los Andes y América Central. El África Subsahariana es la región del mundo que registra los peores resultados: dos tercios de los países y tres cuartas partes de la población que allí se congregan se han visto afectados por el declive económico que se ha producido entre 1990 y 1998.

MAPA 2

Clasificación de los países según el crecimiento medio anual del PIB per cápita, 1990

PPA en dólares, 1980-98



Fuente: Maddison 2001; Gallup, Sachs y Mellinger 1999; Banco Mundial 2003i.

En el cuadro 1 se muestra un desglose de los modelos de crecimiento económico de acuerdo con la estructura económica del país. Tras agrupar los países en las cinco categorías establecidas en el mapa 1, vemos que los principales problemas —en lo que a crecimiento económico se refiere— se dan en tres tipos de economías: las economías en transición, las economías exportadoras de petróleo (que afrontaron una enorme pérdida de poder adquisitivo a causa de su producto de exportación único o dominante) y las de los países en desarrollo que exportan productos básicos (no combustibles). La mayoría de estos últimos se encuentran en el África Subsahariana, Latinoamérica y Asia Central. De entre los países en desarrollo, las economías innovadoras y los exportadores de productos manufacturados han experimentado un amplio crecimiento económico.

CUADRO 1

Tasas de crecimiento económico por grupos de países, 1980-98

Grupo	Países que registraron un crecimiento del PIB per cápita	Crecimiento medio del PIB per cápita (%)
Innovadores tecnológicos	18 de 18	1,7
Países en transición	4 de 12	-1,7
Exportadores de combustibles	2 de 13	-1,5
Exportadores de productos manufacturados	23 de 24	2,7
Exportadores de productos básicos (no combustibles)	29 de 61	-0,1

Nota: el PIB per cápita se ha medido en términos de paridad del poder adquisitivo.

Fuente: Maddison 2001. Banco Mundial 2002j.

CUADRO 2

Tasas de crecimiento económico por tamaño y ubicación de la población, 1980-98

	Países pequeños			Países grandes		
	Países que registraron un crecimiento del PIB per cápita	Crecimiento medio del PIB per cápita (%)	Población que vive en países que crecieron (2001) (millones)	Países que registraron un crecimiento del PIB per cápita	Crecimiento medio del PIB per cápita (%)	Población que vive en países que crecieron (2001) (millones)
Poblaciones interiores	24 de 53	-0,2	379 de 799	10 de 10	2,5	3087 de 3087
Poblaciones costeras	15 de 17	1,9	118 de 130	3 de 4	3,2	341 de 418

Nota: el PIB per cápita se ha medido en términos de paridad del poder adquisitivo.

Fuente: Maddison 2001; Gallup, Sachs y Mellinger 1999; Banco Mundial 2003i.

En el cuadro 2 se ponen de relieve modelos de crecimiento económico observando la situación a través de un prisma distinto: la geografía. En esta tabla y a partir de los datos disponibles, se hace una valoración de las tasas de crecimiento de los países en desarrollo, las economías en transición, y los países exportadores de productos básicos (no combustibles). Se agrupa a los países por su población y la concentración de ésta cerca de las rutas comerciales marítimas. Se consideran países "pequeños" a aquellos con una población de menos de 40 millones en 1990; son "costeros" aquellos en los que más de un 75% de la población vive a más de 100 km de la costa. Los datos ponen de manifiesto cómo los grupos de países que son o grandes o costeros experimentaron un crecimiento económico per cápita medio sistemático entre los años 1980 y 1998. Los países pequeños e interiores, por el contrario, tuvieron un desarrollo mucho menor en el mismo periodo. Los hallazgos son especialmente relevantes en lo que a África se refiere, puesto que 33 países de los 54 considerados pequeños e interiores están ubicados en este continente.

Fuente: McArthur y Sachs 2002; Banco Mundial 2002j, 2003i; FMI 2002b; Maddison 2001.

Políticas públicas para mejorar la salud y la educación de las personas

El Pacto de Desarrollo del Milenio sostiene que las primeras medidas políticas que los países de alta y máxima prioridad deben aplicar para salir de las trampas de la pobreza implican inversiones en salud y educación. Estas inversiones estimulan el crecimiento económico, que a su vez fomenta el desarrollo humano (véase capítulo 3). Educación, salud, alimentación, agua y saneamiento se complementan, de modo que cualquier inversión en uno de estos campos contribuye a mejorar los resultados de los demás. Uno de los mensajes fundamentales de este capítulo es que los responsables de formular políticas deben tener en cuenta las sinergias entre los distintos aspectos del desarrollo humano al promover inversiones destinadas a alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

La educación influye en todos los resultados de desarrollo humano. Lejos de limitarse a una simple fuente de conocimiento, promueve la mejora de la higiene y el mayor uso de los servicios sanitarios. El acceso a agua potable y a saneamiento adecuado también repercute en los resultados en materia de salud, puesto que reduce las enfermedades infecciosas, mejora el estado nutricional de los niños y aumenta su capacidad de aprendizaje. La suma de estas intervenciones conduce a una transición sanitaria: las enfermedades de transmisión dejan de ser el primer problema sanitario de un país y ceden su lugar a las enfermedades crónicas.

La transición sanitaria, por el notable descenso de las tasas de natalidad y de mortalidad que conlleva, acelera a su vez la transición demográfica. Además, a medida que el nivel de educación aumenta, la planificación familiar mejora. Como crece el número de niños que sobreviven, las familias tienen menos niños y gracias al fácil acceso a los anticonceptivos forman familias de menor tamaño. Por lo tanto, con el tiempo, el descenso de la mortalidad en la infancia y en la niñez desempeña un papel fundamental en la disminución de las tasas de fecundidad.¹ Este concepto de sinergia entre las distintas inversiones sociales es fundamental para reducir el hambre, la desnutrición, las enfermedades y el analfabetismo promoviendo además las capacidades humanas.

Para sacar el máximo partido de las sinergias entre los servicios sociales básicos, es fundamental

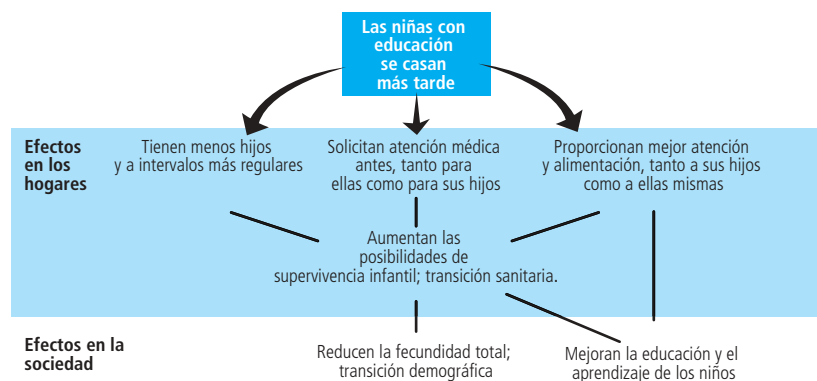
concentrarse en primer lugar en la educación primaria universal, especialmente de las niñas. Para ello, es necesario disponer de servicios de planificación familiar, agua y saneamiento totalmente operativos, servicios que son vitales para la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Asimismo, en este capítulo también se defiende que la igualdad de género no es sólo uno de los Objetivos por derecho propio, sino que es primordial para la consecución de todos los demás. El ciclo de vida de las niñas con educación deja patente las sinergias entre las inversiones en el sector social (figura 4.1). Las niñas con educación suelen casarse más tarde, sobre todo si concluyen la educación secundaria y realizan una actividad económica fuera del hogar. Asimismo, las mujeres con educación tienen menos hijos, solicitan antes atención médica para sí mismas y para sus hijos, a los que proporcionan mejor atención y alimentación.² De esta forma, contribuyen a reducir la probabilidad de que los niños contraigan enfermedades y aumenten sus posibilidades de superar los cinco años.

Con el tiempo, la reducción de la mortalidad infantil se traduce en la reducción del tamaño de las familias en la difusión del uso de anticonceptivos y, por lo tanto, en el descenso de la fecundidad. Si los hogares son más pequeños, la atención prestada a los niños es mejor y si la fecundidad es menor, la población en

FIGURA 4.1.

La vida de las niñas con educación es diferente



Fuente: Mehrotra y Jolly 2000.

edad escolar disminuye. Por esta razón, las ventajas asociadas a la educación de las niñas van multiplicándose de generación en generación. Ahora bien, a pesar de que consolidar las capacidades de la mujer en el ámbito de la salud y la educación es importante, también es necesario actuar para reforzar su papel en la sociedad como agente del cambio (recuadro 4.1).

El progreso logrado en el pasado muestra lo que es posible. Durante los últimos 50 años, la mayoría de los países en desarrollo han logrado avances en salud y educación que los países ricos tardaron casi 200 años en conseguir. Sin embargo, existe una docena de países en desarrollo que han evolucionado con gran rapidez, alcanzando unos indicadores sociales comparables a los de los países ricos. Estos países con muy buenos resultados pueden instruir a los demás sobre las políticas aplicadas para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio (recuadro 4.2).

Si existe alguna duda de que los Objetivos pueden alcanzarse en menos de una generación, obsér-

vense los siguientes avances: En Sri Lanka, en tan sólo siete años (1945–52), la esperanza de vida al nacer aumentó en 12 años.³ En China, en nueve años (1953–62), el incremento fue de 13 años.⁴ Entre 1960 y 1980, Botswana duplicó la tasa bruta de matriculación en la educación primaria, que pasó del 40% al 91%.⁵ Asimismo, en Zimbabwe esa misma tasa aumentó del 75% en 1960 al 124% en 1985, cinco años después de la independencia.⁶

Algunos de los países con muy buenos resultados han realizado rápidos progresos económicos y sociales simultáneamente y en la actualidad cuentan con economías de alto desempeño: es el caso de la República de Corea, Malasia o Mauricio. Estos países lograron avances en materia social al principio del proceso de desarrollo, cuando los ingresos nacionales todavía eran bajos, lo que apunta a un cierto orden en las inversiones. En otros países con muy buenos resultados de desarrollo, el crecimiento económico ha sido más lento y menos estable. No obstante, las experiencias

RECUADRO 4.1

Capacidades y poder de iniciativa de la mujer, elementos clave para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio

La consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio pasa por la mejora de las capacidades de la mujer y el aumento de la igualdad entre los géneros. Para ello es imprescindible, a la hora de mejorar sus capacidades, reforzar su poder de iniciativa y permitir que su voz se oiga más alto; al mismo tiempo, para que tengan más poder de iniciativa y su voz sea más fuerte es fundamental reforzar sus capacidades. A pesar de que la educación es la única meta oficial (“Eliminar las desigualdades de género en la educación primaria y secundaria, preferiblemente para el año 2005 y en todos los niveles de la educación para 2015”) utilizada para valorar el progreso hacia el Objetivo de la igualdad entre los géneros, se han establecido algunos otros indicadores para el seguimiento de los logros:

- La proporción de niñas con respecto a niños en educación primaria, secundaria y terciaria.
- La proporción de mujeres alfabetizadas con respecto a hombres de entre 15 y 24 años.
- La cuota de mujeres con empleos remunerados fuera del sector agrícola.
- La cuota de mujeres presentes en los Parlamentos nacionales.

Cuando existe igualdad entre los géneros en materia de educación, las mujeres pueden obtener un empleo fuera del hogar y adquirir poder político, lo que les dota de mayor poder de iniciativa en la esfera pública. Ahora bien, es necesario que dicha igualdad se traslade también a la esfera privada.

Hoy en día, la desigualdad de género socava las capacidades de las mujeres tanto en educación como en salud; pero se están constatando ciertos progresos. Por ejemplo, entre 1990 y 2001, en los países con desarrollo humano bajo, la tasa de mujeres alfabetizadas con respecto a los hombres de entre 15 y 24 años aumentó de 70 a 81 mujeres por cada 100 hombres, mientras que en los países con desarrollo humano medio el incremento fue sólo de 91 a 93. Asimismo, en los países en desarrollo la proporción de los géne-

ros en la educación primaria experimentó un progreso limitado, aumentando de 86 a 92 niñas por cada 100 niños entre 1990 y 1999/2000. Si se mantienen las tasas actuales, la igualdad entre los géneros en educación no se obtendrá hasta el año 2025, es decir, 20 años más tarde de la fecha inicialmente establecida en los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

En los países en desarrollo, la alfabetización de las mujeres jóvenes (de entre 15 y 24 años) se sitúa en un 60%, frente al 80% de los hombres jóvenes. Por otra parte, son más las mujeres infectadas por el VIH/SIDA que los hombres. La mortalidad materna es otro aspecto de las cargas adicionales que soportan las mujeres. Si bien las mujeres, por razones biológicas, viven más que los hombres, en muchas regiones y países en desarrollo son millones las mujeres “ausentes” víctimas de infanticidios, de abortos practicados por motivos de género o de la discriminación sistemática que sufren a lo largo de su vida (lo que se traduce por una población femenina menor que la masculina: entre 35 y 37 millones de mujeres menos en Sudáfrica y entre 38 y 40 millones en China).

Si no se actúa para desarrollar las capacidades de la mujer tanto en salud como en educación, sus perspectivas de trabajar fuera del hogar y de obtener ingresos independientes son limitadas. En la década de los 90, las mujeres que trabajaban fuera del sector agrícola representaron un inamovible 40% del empleo masculino en los países en desarrollo.

Son numerosos los desafíos que dificultan la igualdad entre los géneros tanto en el empleo como en la participación en la comunidad y en la política. En los países en desarrollo, la mayoría de las trabajadoras pobres en sectores distintos al de la agricultura realizan actividades informales por las que perciben salarios reducidos e irregulares. En sólo siete países de todo el mundo, las mujeres ocupan más del 30% de los escaños parlamentarios y en muchos casos es necesario recurrir a cuotas para impulsar la igualdad en el ám-

bito de la representación política.

El contexto sociocultural determina en gran medida las relaciones entre los géneros. Los valores patriarcales inculcados desde la niñez influyen en las actitudes y puntos de vista tanto de los hombres como de las mujeres a lo largo de sus vidas y quedan consagrados en leyes contrarias a los derechos y reivindicaciones de las mujeres, fundamentalmente en lo relacionado con el matrimonio, el divorcio, la violación, la violencia y las sucesiones. Los movimientos en favor de los derechos de la mujer sitúan la reforma de tales leyes en el centro de sus reivindicaciones.

Aunque se considera que la educación y el empleo son estrategias básicas para fortalecer el poder de iniciativa y la voz de las mujeres, para lograr un poder de iniciativa más sólido es necesario:

- Reconocer la importancia de la educación pero además mejorar el contenido, la prestación y los resultados de la misma.
- Crear más empleo para las mujeres, pero además mejorar la naturaleza y las condiciones de dicho empleo, incluyendo modos de subsistencia sostenibles.
- Aumentar el número de parlamentarias, pero además potenciar su visibilidad en puestos de decisión y de responsabilidad, tanto en el plano local como nacional.

Por lo tanto, potenciar a la mujer exige políticas dirigidas tanto a las necesidades prácticas (promoción de las capacidades básicas necesarias para su desarrollo, como mejora de las condiciones de vida y fomento del empleo, la atención médica y el suministro de agua potable) como estratégicas (potenciación de la voz y el poder de iniciativa de las mujeres para renegociar sus funciones en el hogar y en la sociedad mediante derechos legales a poseer activos y leyes que garanticen la igualdad salarial, los derechos de procreación y una vida sin violencia, por ejemplo). Por otra parte, todas estas políticas deben ir respaldadas por leyes que garanticen la igualdad de derechos para todos, hombres y mujeres, en el sector público y privado.

Fuente: Christiansen, Conway y Poston (2003), Drèze y Sen 2002, Landuyt 1998.

Lecciones políticas de países con muy buenos resultados en salud y educación

No existe una fórmula global para conseguir los Objetivos de Desarrollo del Milenio, ni ninguna señal establecida que indique que se está siguiendo el camino correcto. Como cada país parte de una situación distinta, cada uno debe poner en marcha estrategias diferentes para alcanzar los objetivos internacionales en materia de educación y salud. Son muchas las experiencias de éxito:

- En la década de los 80, Botsvana realizó mayores progresos en educación y salud de lo que cabía esperar en función de su nivel de ingresos.
- Los indicadores de salud del Estado de Kerala, en la India, son similares a los de los Estados Unidos, a pesar de que sus ingresos per cápita son un 99% inferiores y de que el gasto anual en salud no supera los \$28 por persona.
- Los ingresos per cápita de Cuba representan sólo una pequeña fracción de los que cuentan los Estados Unidos y sin embargo ambos registran la misma tasa de mortalidad infantil y Cuba mantiene el VIH/SIDA bajo control.

Las experiencias de los países con buenos resultados en educación y salud demuestran que es posible realizar extraordinarios progresos en el plazo de una generación y las similitudes entre experiencias de éxito proporcionan información muy útil sobre lo que realmente funciona:

- *Financiación pública adecuada y equitativa.* En los países con muy buenos resultados, el compromiso político se refleja no sólo en las partidas de gasto público asignadas a la salud y a la educación sino también en la equidad de las mismas. El

gasto se ha centrado en servicios sanitarios básicos en lugar de terciarios y en la educación primaria más que en la superior.

- *Mejores condiciones de salud precedidas por logros en educación.* Desde el inicio de sus procesos de desarrollo, todos los países con muy buenos resultados registraron elevadas tasas de matriculación infantil, sobre todo entre las niñas. Por lo tanto, se partía de un nivel menor de desigualdad de género en educación, y las diferencias entre géneros se redujeron mucho más rápidamente que en otros países con peores resultados. Conforme fueron surgiendo inversiones en la infraestructura de salud pública, los altos niveles en educación garantizaron una gran demanda y un uso eficaz de los servicios médicos.

- *Las mujeres con educación pudieron actuar como agentes del cambio.* Los buenos resultados en educación y salud infantil no se obtienen únicamente mediante una alimentación adecuada y unos servicios sanitarios apropiados sino que también requieren dispensar una correcta atención a los niños. En este aspecto, las capacidades y el lugar de la mujer en el hogar y en la sociedad adquieren un significado destacado. Cuando las mujeres tienen educación, derechos de propiedad y libertad para trabajar fuera del hogar y ganar unos ingresos independientes, el bienestar del conjunto de la familia mejora (Drèze y Sen 1995). Los países con muy buenos resultados no sólo registraban un nivel de práctica paridad en educación, sino también de una elevada proporción de mujeres con empleos no agrícolas.

Fuente: Chen y Desai 2000, Mehrotra 2000. Drèze y Sen 1995.

de todos estos países con muy buenos resultados permiten afirmar que, escogiendo las prioridades y las políticas adecuadas, es posible alcanzar un alto desarrollo social, incluso cuando la economía no es muy floreciente.

Este capítulo trata las prioridades políticas adecuadas para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio (que son las aplicadas por los países con muy buenos resultados). Se examinan cada uno de

los Objetivos relacionados con el hambre, la educación, la salud y el agua y el saneamiento, desde los retos que plantean hasta las acciones necesarias para resolverlos. Por último, se propone un plan de acción para elevar el nivel, la equidad y la eficacia del gasto público destinado a los servicios básicos —así como la cantidad y calidad de la asistencia oficial para el desarrollo.

ALCANZAR EL OBJETIVO DEL HAMBRE

Habida cuenta de los logros realizados en el pasado, el Objetivo de reducir a la mitad el porcentaje de personas que padecen hambre debería ser fácil de alcanzar. En 1996, la Cumbre Mundial sobre la Alimentación se impuso una meta similar: rebajar a 400 millones el número de personas que padecen hambre en los países en desarrollo.⁷

Desde principios de la década de los 70, la producción alimentaria en los países en desarrollo se ha triplicado, superando incluso el aumento del crecimiento demográfico⁸ y los precios reales de los principales cultivos de cereales han caído un 76%.⁹ Entre 1980 y 1995, la producción alimentaria per cápita se incrementó en un 27% en Asia y en un 12% en América Latina, mientras que cayó en un 8% en el África Subsahariana.¹⁰ En Asia meridional se está produciendo un descenso del hambre, pese a que sigue siendo la región más afectada por este fenómeno, mientras que en África, alrededor de un tercio de la población sufre desnutrición y la cifra sigue en aumento.¹¹ Si todos los alimentos que se producen en el mundo se distribuyeran equitativamente, cada

persona podría consumir 2.760 calorías al día (se considera que una persona padece hambre cuando consume menos de 1.960 calorías al día).¹² Abordar el problema del hambre implica garantizar que las personas controlen los recursos necesarios para adquirir los alimentos, especialmente los ingresos.

El hambre no se reduce a la falta de alimentos disponibles, sino que es un problema de déficit del derecho al alimento y de privación de los servicios básicos relacionados (atención médica, educación, acceso a agua potable y a saneamiento adecuado). La diferencia entre el derecho al alimento y la disponibilidad de alimentos estriba en que el primero se refiere a lo que una persona puede adquirir con sus ingresos y por lo tanto consumir, mientras que la segunda se refiere a lo que está disponible en el mercado.

ALCANCE DEL PROBLEMA

Cada día, en los países en desarrollo 799 millones de personas pasan hambre (aproximadamente el 18% de la población mundial).¹³ En el Asia Meridional, el

Objetivos y Metas de Desarrollo del Milenio

Objetivo 1: Erradicar la pobreza extrema y el hambre

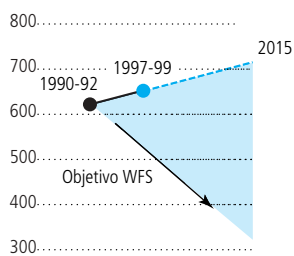
Meta 1: Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas con ingresos inferiores a 1 dólar diario.

Meta 2: Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padecen hambre.

FIGURA 4.2.

Crecimiento de la inseguridad alimentaria

Número de personas afectadas por la inseguridad alimentaria en todos los países en desarrollo, excepto China



Nota: WFS es la Cumbre Mundial sobre Alimentación

Fuente: FAO 2001c.

hambre afecta a una de cada cuatro personas, mientras que en el África Subsahariana esta proporción es aún mayor, llegando a una de cada tres.¹⁴ India es el país que registra el mayor número de personas afectadas por el hambre con 233 millones, seguido del África Subsahariana con 183 millones; China con 119 millones; el resto de Asia Oriental y el Pacífico con 74 millones; América Latina con 55 millones; y los Estados Árabes con 32 millones.¹⁵

Entre 1990-92 y 1998-2000, en los países en desarrollo se redujo la proporción de personas que pasan hambre, pasando del 21% al 18%.¹⁶ China, con mucha diferencia sobre los demás, registró el descenso más acusado, aunque los resultados del Asia Sudoriental también fueron notables.¹⁷ Sin embargo, teniendo en cuenta el crecimiento demográfico, el número de personas que pasan hambre no está descendiendo tan rápidamente. A nivel mundial, el número de personas que padecen hambre se redujo en 20 millones entre 1991 y 1999,¹⁸ pero este avance se debe exclusivamente al hecho de que 80 millones de chinos escaparon de la pobreza: en 25 países en desarrollo se produjo un aumento del número de personas que pasan hambre (figura 4.2).¹⁹

El Objetivo del hambre también persigue reducir la desnutrición infantil. En este ámbito, 10 de los 33 países para los que se dispone de datos sufrieron reveses o no lograron mejorar en la década de los 90;²⁰ si tenemos en cuenta que los datos sobre desnutrición infantil son más fiables que los relativos al hambre, estas tendencias son preocupantes.²¹

Más de tres cuartas partes de las personas que pasan hambre viven en zonas rurales de los países en desarrollo.²² Aproximadamente la mitad de ellas pertenecen a familias rurales en tierras marginales, donde la producción agrícola está amenazada por la degradación ambiental.²³ Cerca de la tercera parte vive en hogares rurales sin tierras que no se dedican a la agricultura, como los que dependen del pastoreo, la pesca y los recursos forestales.²⁴ Sin embargo, las capturas de los pescadores pobres menguan a causa de la pesca comercial y con la llegada de empresas madereras que obtienen concesiones gubernamentales, las personas que dependen de los recursos forestales están perdiendo sus derechos. Por otra parte, en la mayoría de las zonas rurales aumenta la carencia de tierra debido al aumento del tamaño de las explotaciones agrícolas y al desigual reparto de la tierra. El promedio de superficie per cápita descendió de 3,6 hectáreas en 1972 a 0,26 en 1992 y está previsto que esta tendencia continúe de aquí a 2020.²⁵

Otro fenómeno alarmante es el desplazamiento de la desnutrición a las ciudades.²⁶ Actualmente, los pobres de las ciudades representan más de la quinta

parte de las personas que padecen hambre en los países en desarrollo. No obstante, esta proporción podría estar aumentando ya que el ritmo de crecimiento de la población urbana es muy superior al de la población rural.²⁷

Todos los años, entre un 5 y un 10% de las personas que padecen hambre son víctimas de sequías, plagas, inundaciones, huracanes, tormentas extremas o conflictos violentos.²⁸ En 15 de los 21 países que en 2002 vivieron una situación de emergencia alimentaria grave, ésta fue ocasionada por la guerra, los conflictos civiles o los efectos aún persistentes de conflictos anteriores.²⁹

Para cumplir el Objetivo de Desarrollo del Milenio del hambre es necesario mejorar la distribución de los alimentos e incrementar la producción. Para ello, resulta prioritario emprender las siguientes acciones:

- *Concentrarse en tecnologías que incrementen la producción agrícola.* De esta manera aumentarán también los ingresos de las personas que poseen pocos bienes aparte de las tierras.
- *Dedicar más recursos a la agricultura.* Tanto en los países pobres como en los ricos, la agricultura está desatendida y es necesario invertir esta tendencia.
- *Prevenir la degradación ambiental.* Las nuevas políticas y tecnologías destinadas a potenciar la productividad también deben proteger los ecosistemas frágiles. Las personas pobres son las más perjudicadas por la degradación ambiental y al mismo tiempo la pobreza provoca degradación ambiental. En los países en desarrollo, la baja productividad suele ser la causante de dicho deterioro, mientras que en Europa y en América del Norte, la responsable es la elevada productividad.
- *Distribución más equitativa de los recursos.* Las mujeres, que son las que producen la mayor parte de los alimentos que se consumen en el África Subsahariana y en Asia, deben disponer de un acceso más seguro a la tierra, igual que las personas que carecen de tierras.
- *Abordar el recalentamiento global y reducir las subvenciones y los aranceles agrícolas en los países ricos.* Estas prácticas proteccionistas manipulan los mercados internacionales. Mientras tanto, el recalentamiento global puede influir negativamente en las condiciones meteorológicas para los agricultores que dependen de la lluvia.

RESERVAS REGULADORAS DE ALIMENTOS PARA MEJORAR LA DISTRIBUCION Y NIVELAR LOS PRECIOS

Los gobiernos pueden acumular reservas de alimentos básicos, especialmente cereales, para introducirlos en el mercado en caso de alza desmesurada

de los precios de los alimentos, garantizando de este modo que los pobres puedan acceder a ellos. En algunos casos, este tipo de sistemas lleva aparejada la distribución pública de productos básicos a precios inferiores a los del mercado. Tradicionalmente, la China y la India han mantenido reservas reguladoras de alimentos, normalmente financiadas con cargo al gasto público.

Desde los años 70, la India cuenta con reservas de alimentos que le permiten mitigar la hambruna. Estos esfuerzos se han visto respaldados por el incremento de la productividad de trigo y arroz tras la revolución verde y el suministro de cereales y otros productos básicos (azúcar, aceite para cocinar) a través de un sistema de distribución pública. Además, durante los períodos de sequía, los programas de alimentos por trabajo garantizan que el consumo se mantenga dentro de los niveles de subsistencia.

Es fundamental que los alimentos sean equitables para las familias pobres, a través de sistemas de distribución pública o sacando al mercado las reservas de cereales (algo que el gobierno indio no ha hecho en los últimos años). Una de las razones por las que en Kerala, estado de la India con muy buenos resultados, la seguridad alimentaria está garantizada para las familias pobres, es que los centros de racionamiento distribuyen cereales incluso en las zonas rurales,³⁰ mientras que en el resto del país la mayoría de la distribución pública de alimentos se realiza únicamente en zonas urbanas. En China son las comunidades las que mantienen las reservas reguladoras de alimentos.

Sri Lanka, otro de los países que ha obtenido muy buenos resultados en los indicadores sociales, mantiene las subvenciones agrícolas desde que alcanzara la independencia, en 1947. En 1979, las subvenciones generales a los productos básicos (arroz, harina de trigo, lentejas, pescado curado y leche en polvo) se sustituyeron por un sistema de bonos de ayuda alimentaria al que accede el 40% de la población.

En África, las reservas reguladoras de alimentos no se han utilizado tanto como cabría esperar debido a la escasa productividad agrícola del continente, a la precariedad de sus suelos y a las frecuentes hambrunas que padece. Una de las principales causas de la hambruna que en 2002 sufrió el África meridional fue el agotamiento de las reservas de alimentos, en parte porque las restricciones fiscales impidieron a los gobiernos que las mantuvieran.

El mantenimiento de reservas reguladoras resulta particularmente importante para los países sin litoral: los gastos que conlleva la construcción y gestión de depósitos de almacenamiento se ven compensados por el número de vidas que se salvan, los sufrimien-

tos que se evitan y el aumento de la productividad que generan. En los países con puerto, es necesario comparar los gastos de mantenimiento de las reservas frente a los beneficios que suponen. No obstante, incluso en los países costeros, las reservas reguladoras pueden amortiguar los efectos adversos que acarrea la fluctuación de los precios de los alimentos.

Sin embargo, a África se le ha aconsejado que lleve a cabo una política bien dispar, con el argumento de que es el libre mercado el que debe determinar cómo alimentar al continente.

Los gobiernos que tienen déficit presupuestarios no deberían subvencionar los fertilizantes, mantener los precios de las cosechas o conceder préstamos baratos. Un informe recientemente publicado propone a los países rurales africanos que adopten cultivos comerciales para la exportación, que generarían ingresos para los agricultores pobres y atraerían las divisas necesarias para la importación de alimentos. Aunque el informe reconoce que el cultivo intensivo de alimentos sería de gran ayuda para algunos agricultores, también señala que muchos de ellos están tan aislados que deberían cultivar únicamente lo que necesitan para sí mismos y al menor precio posible.³¹

DESIGUALDAD: QUÉ HACER AL RESPECTO

El acceso a los alimentos podría mejorar considerablemente si los gobiernos aseguraran los bienes y elevaran los ingresos de los grupos más vulnerables.

GRUPOS MARGINADOS

Las pequeñas explotaciones son más productivas por unidad de superficie que las grandes, de lo que se deduce que una distribución más equitativa de la tierra aumenta el rendimiento y la productividad. En Piauí, (Brasil) desde que se produjo la distribución de tierras entre los pequeños agricultores, el rendimiento agrícola se ha incrementado entre un 10% y un 40% en los cultivos de secano y entre un 30% y un 70% en los cultivos de regadío.³² La distribución equitativa de la tierra también contribuye a reducir la pobreza y fomentar el reparto más justo de los ingresos. En El Salvador, el incremento del 10% de la titularidad de la tierra entre los agricultores elevó los ingresos per cápita en un 4%. De forma similar, en los estados de la India que pusieron en práctica reformas agrarias, la pobreza descendió más rápidamente entre 1958 y 1992.³³

Para poder invertir en los recursos naturales necesarios para mejorar la productividad, los pobres

Una distribución más equitativa de la tierra aumenta el rendimiento y la productividad

*En India, Nepal y
Tailandia, menos de una
de cada diez mujeres
agricultoras es propietaria
de la tierra*

necesitar disponer de acceso seguro a dichos recursos. En Tailandia ha quedado patente la estrecha relación entre la tenencia segura de las tierras y la práctica de una agricultura sostenible.³⁴

Las personas que sufren hambre y pobreza también pueden beneficiarse de los recursos en régimen de propiedad compartida. En los últimos años, se ha concedido a comunidades indígenas de Brasil, Camerún, Gambia, India, Nepal y Tanzania fincas públicas para su uso o gestión compartida. Del mismo modo, Bolivia, Colombia, Filipinas, Indonesia, Mozambique, Uganda y Zambia han consolidado la tenencia comunitaria de los bosques, mientras que China y Viet Nam han cedido fincas forestales públicas a familias. El reconocimiento de los derechos de los indígenas y de la titularidad comunitaria, además de la mayor racionalización de la tenencia forestal pública, brindan a los países la oportunidad de mejorar radicalmente el sustento de millones de habitantes de las áreas forestales. Igualmente debe reconocerse el derecho de las comunidades al agua, no sólo para cubrir sus necesidades familiares, sino también para el regadío, el tratamiento de los productos agrícolas y el ganado.³⁵

LAS MUJERES

Las mujeres producen la mayor parte de los alimentos que se consumen en el África Subsahariana y, en menor medida, en Asia, pero rara vez disponen de una tenencia segura de la tierra que trabajan. En India, Nepal y Tailandia, menos de una de cada diez mujeres agricultoras es propietaria de la tierra. Sin esta titularidad segura, no tienen garantía, no pueden solicitar un préstamo ni realizar inversiones para mejorar la productividad, lo que resulta perjudicial para la salud y la nutrición de sus familias.³⁶ En algunas regiones, las mujeres tienen limitado el derecho a la alimentación, un problema especialmente grave en el caso de las mujeres embarazadas y lactantes, que necesitan mayor aporte calórico.

LOS POBRES DE LAS CIUDADES.

La mayoría de las ciudades disponen de tierras para la agricultura que hacen las veces de red de seguridad informal para muchos de sus habitantes pobres que cultivan alimentos en parques, azoteas, humedales, cementerios, contenedores, descampados, servidumbres y terrenos cercanos a las vías férreas. También pueden llevar el ganado a pastar a las laderas de las montañas, a espacios abiertos y a servidumbres. No debería negárseles el derecho a utilizar esas tierras para alimentarse.

LAS VICTIMAS DE EMERGENCIAS ALIMENTARIAS

Los refugiados, como consecuencia de las guerras o desastres naturales, necesitan de manera urgente asistencia para sobrevivir. En situaciones de emergencia alimentaria los tiempos de respuesta deben ser mucho más cortos, de forma que los víveres lleguen a las personas afectadas por el hambre con mayor rapidez. Sería de gran ayuda contar con sistemas de alerta rápida para crisis políticas, como las previstas para los desastres ambientales, ya que las crisis políticas son la principal causa de las hambrunas.

Además, debería constituirse un fondo permanente que permitiera a los organismos internacionales dar respuesta inmediata a las crisis sin tener que recaudar fondos en el momento en que deben reaccionar. Si existiera un fondo completamente capitalizado, el Programa Mundial de Alimentos podría realizar una planificación estratégica más precisa de los suministros alimentarios de urgencia y una vez superada la hambruna, de la recuperación de los cultivos y el ganado. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación calcula que alimentar a los 214 millones de personas que pasan más hambre en el mundo costaría \$5.200 millones anuales.³⁷

Para ampliar aún más los efectos positivos de la seguridad alimentaria, convendría comprar los alimentos destinados a esta clase de programas en los países en desarrollo. La organización de la financiación internacional de la alimentación comunitaria y las iniciativas del banco de alimentos comunitario podría asignarse al Programa Mundial de Alimentos, como un banco internacional que proporcionara alimentos para todos.³⁸

INCREMENTAR LA PRODUCTIVIDAD

Se han diseñado muchas tecnologías para incrementar la productividad agrícola y reducir el hambre. Algunas de las tecnologías en favor de los pobres hacen especial hincapié en la productividad sostenible y la adecuación a las mujeres. Las soluciones de gestión más prometedoras se aplican en áreas como la agrosilvicultura, la permacultura, la agricultura de conservación, la fijación biológica del nitrógeno, el uso eficiente del agua, la selección del género del ganado, la gestión integrada de las plagas y de los nutrientes de las plantas, los sistemas integrados de agricultura intensiva y la gestión integrada del agua y del suelo.³⁹

La necesidad más apremiante de muchos agricultores africanos es mejorar la calidad de las tierras. En muchas explotaciones, los fertilizantes pueden

Aumentar la fertilidad del suelo en el África Subsahariana

Para paliar el agotamiento de los nutrientes del suelo tradicionalmente se utilizan fertilizantes minerales; sin embargo, a un agricultor africano el fertilizante le cuesta entre dos y seis veces más que a uno europeo, norteamericano o asiático. Sin embargo, a las cosechas poco les importa que el nitrato y el fosfato que absorben proceda de un saco de fertilizante o de una hoja en descomposición. Lo importante es reponer los nutrientes vegetales en cantidad suficiente, hacerlo con fertilizantes minerales o productos orgánicos es básicamente una cuestión de economía agrícola.

El planteamiento más recomendable consiste en combinar el uso de ambas fuentes de nutrientes de forma agrónomicamente viable. La red Sasakawa Global 2000 y otras organizaciones han mostrado en miles de granjas africanas que los fertilizantes minerales pueden entre duplicar y cuadruplicar el rendimiento de las cosechas de alimentos básicos. No obstante, incluso los agricultores que no pueden conseguir o permitirse comprar estos productos pueden obtener mayor rendimiento de las cosechas a largo plazo con planteamientos alternativos a la fertilización y reconstrucción de los suelos:

- *Barbechos con árboles fijadores de nitrógeno.* En las regiones tropicales subhúmedas de África del Oriental y Meridional la plantación intercalada de árboles leguminosos entre las cosechas de maíz, que se dejan crecer como barbecho durante las temporadas secas, produce entre 100 y 200 kilogramos de nitrógeno por hectárea durante 6 a 24 meses. Estos barbechos son económica y ecológicamente viables y se adaptan bien a las costumbres y calendarios de trabajo de los agricultores, algo que no sorprende pues éstos ayudaron a desarrollar la tecnología.
- *Fosfato de roca autóctona.* La utilización de los depósitos de fosfato de roca autóctona representa una alternativa a los superfosfatos importados. La ligera acidez de la mayoría de estos suelos (pH 5-6) ayuda a disolver los fosfatos de roca de alta calidad a un ritmo que permite suministrar fósforo a las cosechas durante varios años. Durante un periodo de cinco años, su utilización duplica o triplica las cosechas de maíz y consigue un 90% de eficacia con respecto a los superfosfatos, aunque a un precio mucho menor.
- *Transferencias de biomasa de arbustos ricos en nutrientes.* Transferir biomasa de hojas del arbusto *Tithonia diversifolia*, que contiene gran cantidad de

nutrientes y crece a los bordes de las carreteras, aporta nutrientes y duplica las cosechas de maíz sin necesidad de otro tipo de fertilizantes.

Decenas de miles de familias de agricultores de Kenya, Malawi, Mozambique, Tanzania, Uganda, Zambia y Zimbabwe están aplicando estos planteamientos con buenos resultados. Los barbechos mejorados son, sin duda, la práctica más extendida. Los conocimientos se van transmitiendo entre los agricultores, los pueblos, las organizaciones comunitarias y a través de los institutos nacionales de investigación y divulgación, universidades, organizaciones no gubernamentales y proyectos de desarrollo.

El desafío ahora es acelerar el que decenas de millones de familias de agricultores adopten dichas tecnologías. Los principales obstáculos son el insuficiente suministro de germoplasma (semillas y plántulas) y fosfato de roca, así como la falta de concienciación y conocimiento sobre los elementos tecnológicos. Sin embargo, es fundamental promover estas tecnologías, ya que representan una magnífica oportunidad de incrementar radical y sustancialmente la producción alimentaria, reduciendo el hambre con un método que mejora la base natural de recursos.

Fuente: Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 2. Quinones y otros 1997.

duplicar e incluso cuadruplicar la producción de los cultivos alimentarios básicos.⁴⁰ Incluso los agricultores que no pueden obtener o no se pueden permitir utilizar este tipo de insumos, disponen de muchas otras opciones de aumentar la fertilidad del suelo, especialmente en África (recuadro 4.3).

Las políticas nacionales deben hacer hincapié en la recuperación de las riquezas naturales. Desde 1996, China ha regenerado 5 millones de hectáreas de tierras de cultivo de bajo o medio rendimiento. En algunas comunidades de la India, la gran mayoría de los agricultores de tierras marginales, que se ven obligados a reducir los períodos improductivos, han aplicado de forma generalizada mejores barbechos y cultivos de cobertura, de los que se han identificado 145 sistemas.⁴¹ También es posible mejorar los sistemas agrícolas pagando a agricultores, pescadores, pastores y personas que dependen de los recursos del bosque por la labor que desempeñan en la gestión del ecosistema. Según un estudio reciente, este tipo de programas existen ya en muchas zonas: 75 de ellos realizan pagos por las compensaciones a la emisión de carbono, 72 por la biodiversidad y 61 por servicios en las cuencas.⁴²

También existen iniciativas que promueven la agricultura sostenible en las comunidades agrarias. Un estudio realizado en 17 países africanos ha revelado que 730.000 familias pobres integradas en 45 proyectos distintos están practicando una agricultura sostenible, que se caracteriza por el uso intensivo de la tierra, la diversificación de los cultivos y del ganado, el mayor uso de recursos renovables y otros criterios.⁴³

En ocho países asiáticos, alrededor de 2,9 millones de familias pobres que practican la agricultura sostenible incrementaron su producción de alimentos en 4,9 millones de hectáreas.⁴⁴ Es necesario extender estos programas a decenas de millones de familias.

Los agricultores de los países en desarrollo no suelen disponer de carreteras, almacenes, electricidad ni de los enlaces de comunicación necesarios para acercarlos a los mercados, por lo que son presa fácil de los intermediarios, que aplican altos precios a los insumos, y de monopolios compradores, que reducen al mínimo sus ingresos. Sin embargo, tanto para los gobiernos como para los donantes de todo el mundo, la agricultura no es un asunto prioritario. La mayoría de los gobiernos han invertido mucho menos en tierras marginales que en zonas agrícolas más favorecidas.⁴⁵ La mayor parte de los países africanos invierten en desarrollo menos de un 5% de sus presupuestos, a pesar de que el 75% de su población depende, directa o indirectamente, de la agricultura.⁴⁶

Por otra parte, la investigación agrícola está infradotada: muchos países de ingresos bajos sólo destinan el 0,5% de su PIB agrario⁴⁷ a la investigación agrícola, que además se centra, casi en su totalidad, en las tierras de mayor calidad y en los cultivos comerciales. Sin embargo, para que tenga efectos positivos sobre los agricultores pobres de tierras marginales, la investigación agrícola debe apoyar iniciativas prometedoras como los sistemas de multicultivo, la agricultura ecológica, las variedades de semillas de maduración temprana y los métodos económicos de regeneración del suelo.

Políticas agrarias y seguridad alimentaria

Las intervenciones realizadas por el gobierno indio en los mercados de cereales ponen de manifiesto que las políticas públicas pueden crear diferentes ganadores —y perdedores— en los distintos grupos de población.

Los precios mínimos de apoyo establecidos por el gobierno a través de la Corporación de Alimentos de la India con el fin de estabilizar los precios y apoyar a los agricultores del cereal, han crecido a un ritmo más elevado que la inflación. Este fenómeno se explica en parte por las presiones de los grandes agricultores (especialmente de arroz y trigo) y por las políticas gubernamentales que cubren los costos económicos de producción de los agricultores. Los costos económicos de producción se basan en los costos de

producción, el valor atribuido a la tierra y al trabajo y una prima.

Teóricamente, los precios del sistema público de distribución alimentaria están basados en los costos económicos (al igual que los precios mínimos de apoyo). Sin embargo, los precios de mercado son inferiores a los precios del sistema, lo que provoca el aumento de las existencias acumuladas en los almacenes estatales, mientras India sigue registrando la mayor tasa de personas que pasan hambre en el mundo y cerca de la mitad de los niños están desnutridos. Ahora bien, las presiones de los agricultores se ven contrarrestadas por la presión que tienen los líderes políticos para satisfacer a los votantes y por lo tanto controlar los precios del sistema público de distribución alimentaria.

Fuente: Kannan, Mahendra Dev y Sharam 2000, Ministerio indio de Finanzas 2002a.

Los servicios agrícolas, cuando existen, son prestados por empresas privadas que venden insumos y ofrecen asesoramiento, muchas veces equivocado y prácticamente siempre incompleto. Los servicios de divulgación agrícola gubernamentales se han centrado en la distribución de semillas y fertilizantes, fomentando en muchos casos variedades y formulaciones inadecuadas para las condiciones de la zona.

La mayoría de los países en desarrollo, cuando otorgan subvenciones a insumos o compran cereales, establecen condiciones privilegiadas para los grandes productores o procesadores. Con frecuencia, las normas que rigen estos mecanismos distorsionan los mercados, presionan excesivamente a los pequeños productores, instauran monopolios oficiales e imponen suplementos e impuestos excesivos.⁴⁸ Deberían reformarse inmediatamente las políticas gubernamentales que discriminan a los pequeños productores y la financiación pública de las subvenciones debería dedicarse a apoyar a los pequeños agricultores (recuadro 4.4).

RESPONSABILIDADES INTERNACIONALES

Entre los años 1971 y 1990, se produjo un aumento de la asistencia oficial bilateral para el desarrollo destinada a la agricultura, los recursos forestales y la pesca, que después comenzó a disminuir, junto con la

asistencia oficial para el desarrollo global. La asistencia oficial multilateral para el desarrollo aumentó de \$1.200 millones anuales en 1973-74 a \$3.600 millones anuales en 1981-83, para descender durante las dos décadas siguientes a \$1.400 millones anuales en 1999-2000 (en dólares de 2000). Como proporción de la asistencia total concedida por las instituciones multilaterales, la asistencia a la agricultura, la pesca y los recursos forestales pasó de representar el 15% del total en 1997 al 10% en 1999.⁴⁹

Sin embargo, reducir el hambre en los países en desarrollo requiere actuar no sólo en el ámbito de la cooperación sino también en otras dos cuestiones fundamentales que ayuden a incrementar la producción de alimentos y la productividad de las fincas. En primer lugar, las subvenciones a la agricultura en los países ricos, que en 2002 ascendieron a \$311.000 millones, están impidiendo el crecimiento de la agricultura en los países en desarrollo (véase el capítulo 8).

En segundo lugar, debido al calentamiento de la tierra provocado por las emisiones de gases de efecto invernadero, se asiste a un aumento de la frecuencia de fenómenos meteorológicos extremos (inundaciones, sequías, deslizamientos de tierras, tifones, ciclones) lo que eleva el número de personas que se enfrentan a emergencias alimentarias. En las próximas décadas, es probable que el cambio climático ocasione mayores precipitaciones entre los 30 grados de latitud norte y los 30 grados de latitud sur, una zona en la que se encuentran muchos de los países más ricos del mundo. En cambio, es posible que en muchas regiones tropicales y subtropicales las lluvias sean más escasas e irregulares, lo que reducirá las cosechas de unos países que ya padecen inseguridad alimentaria.

Desde 1968, se ha registrado un descenso de las precipitaciones en África. Por otra parte, las fluctuaciones de las lluvias se han agudizado en todo el continente, ocasionando inundaciones catastróficas como la que arrasó Mozambique en marzo de 2000. Los cambios climáticos han afectado especialmente al África Subsahariana, dado que la mayoría de sus cultivos son de secano y representan el 70% del empleo de la región y el 35% de su PNB. Debido al recalentamiento global, África dependerá aún más de las importaciones de alimentos.

ALCANZAR LOS OBJETIVOS DE EDUCACIÓN

Durante los años 90, la tasa de matriculación en la educación primaria creció en todas las regiones y en muchas de ellas la proporción de niños matriculados es muy elevada. En Asia oriental y el Pacífico, en Europa Central y Oriental y en la Comunidad de Esta-

dos Independientes (CEI) y en América Latina y el Caribe más del 90% de los niños están matriculados en la escuela primaria. En el Asia meridional el 79% están matriculados, mientras que en los Estados Árabes, el porcentaje es del 77%. En el África Subsa-

Objetivos y Metas de Desarrollo del Milenio

Objetivo 2: Lograr la educación primaria universal

Meta 3: Velar por que, para el año 2015, los niños y las niñas de todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de educación primaria

Objetivo 3: Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer

Meta 4: Eliminar las desigualdades entre los géneros en la educación primaria y secundaria preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la educación antes del final de 2015.

riana, en la década de los 90,⁵⁰ la tasa de matriculación aumentó en 3 puntos porcentuales, sin embargo, el porcentaje de niños matriculados en primaria es inferior al 60%.⁵¹

ALCANCE DEL PROBLEMA

En los países en desarrollo, de los 680 millones de niños en edad de escolarización primaria, 115 millones no asisten a la escuela, tres quintas partes de los cuales son niñas.⁵² En la India, 40 millones de niños, más de un tercio del total mundial, no reciben enseñanza primaria.⁵³

Por otra parte, matriculación y finalización del ciclo no son sinónimos: poco más de la mitad de los niños que comienzan el ciclo de enseñanza primaria lo concluyen y en el África Subsahariana la proporción es de uno de cada tres.⁵⁴ A causa de estas deficiencias, la cuarta parte de los adultos de los países en desarrollo no saben leer ni escribir⁵⁵ y dos terceras partes de los 879 millones de adultos analfabetos que hay en el mundo son mujeres.⁵⁶

En la ampliación de la enseñanza primaria, los países en desarrollo se enfrentan a tres grandes retos:

- *Recursos limitados*: los países en desarrollo dedican una proporción del PNB por alumno muy inferior a la de los países ricos, en todos los niveles de la enseñanza.
- *Desigualdad*: cuando el gasto es reducido, los ricos pueden hacerse con una proporción mucho mayor de dicho gasto, por lo que se reduce el beneficio para los pobres.
- *Ineficiencia del gasto*: esta expresión hace referencia a que una parte muy importante de los gastos corrientes se destina a los sueldos de los maestros, por lo que queda muy poco para el material didáctico. Además, la baja calidad de la enseñanza hace que los estudiantes no aprendan tanto como podrían.

RECURSOS LIMITADOS: QUÉ HACER AL RESPECTO

Los gobiernos desempeñan un papel mucho más importante en las economías de los países donde el desarrollo humano es elevado, que en aquellos donde es medio o bajo. En 1999, la mediana del gasto público en países con alto desarrollo humano ascendió al 35% del PIB, mientras que en países con desarrollo humano medio fue de 25% y en los de desarrollo humano bajo el 21%.

ESCASO PRESUPUESTO EDUCATIVO

Los países ricos rara vez destinan menos del 4,0% del PIB a la enseñanza pública. En países con alto desarrollo humano, la mediana del gasto público en edu-

RECUADRO 4.5

¿Gasto en defensa o en educación? Incoherencias de la acción gubernamental

¿Qué pueden hacer los países en desarrollo para incrementar el gasto en educación y especialmente en educación básica? Una opción sería recortar el gasto en otras prioridades (como la defensa). En la década de los 90, el gasto en defensa disminuyó a nivel mundial, salvo en América Latina y el Asia Meridional. Entre 1991 y 2000 el gasto en defensa aumentó en un 59% en Asia Meridional.

En el África Subsahariana, el gasto militar descendió durante dicha década, pasando de \$9.300 millones a principios de la década a \$7.100 millones en 1996, pero volvió a aumentar drásticamente en 1999 y 2000 hasta una media de \$9.800 millones. Este aumento no refleja el total del gasto militar regional sino únicamente las cifras oficiales. En 2001, Angola, uno de los principales receptores de transferencias de las principales armas convencionales, dedicó el 3,1% del PIB a defensa frente al 2,7% a educación.

Sierra Leona dedica el 3,6% del PIB a defensa y sólo un 1,0% a educación.

Puesto que todos los principales gobiernos exportadores de armas han asumido su compromiso con los Objetivos de Desarrollo del Milenio, los gobiernos de los países ricos pueden ayudar a invertir estos gastos revisando sus exportaciones de armas. Los miembros del G-8 se encuentran entre los 10 proveedores más importantes de las principales armas convencionales del mundo: los Estados Unidos (\$49.200 millones), la Federación de Rusia (\$15.600 millones), Francia (\$10.800 millones), el Reino Unido (\$7.000 millones), Alemania (\$5.600 millones), Italia (\$1.700 millones) y Canadá (\$700 millones) y representan el 85% de las exportaciones mundiales de armas. Si tanto exportadores como receptores no acometen reformas, los compromisos de los Objetivos parecen cuestionables por ambas partes.

Fuente: SIPRI (Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz) 2002.

cación representa el 4,8% del PIB, frente al 4,2% en los países de desarrollo humano medio y al 2,8% en los países de desarrollo humano bajo. Además, la existencia de ingresos bajos implica que el gasto per cápita en los países pobres es muy inferior al de los ricos.

Cuando las prioridades del gasto público no son la educación ni la salud, el gasto social se ve perjudicado. En muchos países de desarrollo humano bajo, el servicio de la deuda es un importante componente no discrecional del gasto público (véase el capítulo 8). Sin embargo, el gasto en defensa —una partida de gasto discrecional— también puede provocar recortes en los gastos de educación (recuadro 4.5).

Entre 1975 y 1997, las regiones en desarrollo presentaron diferentes pautas de comportamiento en materia de matriculación pública y gastos corrientes en educación primaria.⁵⁷ En Asia Occidental y Meridional, así como en el África Subsahariana, el número de alumnos matriculados casi se duplicó mientras que el gasto corriente apenas aumentó (dólares EE.UU. de 1995).⁵⁸ En cambio, en Asia oriental, en América Latina y en el Caribe, el número de matriculaciones se mantuvo estable mientras que el gasto corriente aumentó rápidamente. De modo que algunas regiones invirtieron en cantidad (matriculaciones) y otras en calidad (mayor gasto por alumno). Para mejorar la calidad del primer grupo de regiones es necesario asignar más recursos.

Algunos estudios sostienen que los niveles de gasto público no influyen en los resultados en materia de educación,⁵⁹ pero se equivocan. Indudablemente, el gasto debe ser eficaz si se pretende alcanzar los objetivos deseados, pero el volumen del gasto también es importante.⁶⁰ Los recursos adicionales que

En África, el crecimiento económico debería superar el 8% anual para proporcionar los recursos necesarios, una cifra poco probable

podieran concederse deberían destinarse, en primer lugar, a la contratación de más maestros. En 2000, el número de maestros de enseñanza primaria en los países en desarrollo ascendía a 26 millones, mientras se calcula que para 2015 se necesitarán entre 15 y 35 millones de maestros adicionales, más de 3 millones de ellos en el África Subsahariana, y más de 1 millón sólo para Nigeria.

FINANCIACIÓN INSUFICIENTE

Según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, lograr la matriculación universal en primaria para 2015 (que no es lo mismo que completar el ciclo, la meta del segundo Objetivo de Desarrollo del Milenio) en los países en desarrollo y en transición costaría alrededor de \$9.000 millones más anuales.⁶¹ Esta estimación, que incluye los costos de capital adicionales necesarios y las necesidades de mejora de la calidad de la educación, es cuatro veces mayor que la cantidad que ahora aportan los donantes y también mucho mayor que el gasto actual de los gobiernos. En los países pobres muy endeudados, el gasto en educación es particularmente bajo. Existe otra estimación más elevada que tiene en cuenta diversos factores.⁶²

¿QUIÉN CORRERÁ CON LOS GASTOS?

Es poco probable que el crecimiento económico genere recursos suficientes para que los países en desarrollo puedan lograr la meta de finalización de la enseñanza primaria universal para 2015. En África, el crecimiento económico debería superar el 8% anual para proporcionar los recursos necesarios, una cifra poco probable.⁶³ De ahí que se necesite mayor apoyo por parte de los donantes.⁶⁴

Sin embargo, la ayuda de los donantes a la educación es insuficiente: en 2000 ascendió a \$4.100 millones, de los que sólo \$1.500 millones estaban destinados a la enseñanza primaria. En los años 90, la ayuda bilateral para la educación descendió de \$5.000 millones a \$3.500 llegando a representar tan sólo un 7% de la asistencia oficial para el desarrollo, su mínimo histórico.⁶⁵ Sólo Francia, Alemania, Japón, el Reino Unido y los Estados Unidos dedican una parte significativa de su ayuda a educación. Es necesario que las palabras de los donantes se traduzcan en hechos.

Entre 1996 y 1998, la asistencia oficial para el desarrollo que las instituciones multilaterales dedicaron a la educación ascendió, por término medio, a \$954 millones anuales.⁶⁶ Esta cantidad cayó hasta \$799 millones anuales entre 1999 y 2001. Los compromisos para la educación básica ascendieron a \$402 millones anuales entre 1996 y 1998 y descendieron brusca-

mente hasta los \$222 millones anuales entre 1999 y 2001. La iniciativa "Educación para Todos: por la vía rápida", que es un magnífico ejemplo de colaboración interinstitucional, podría elevar la financiación para ciertos países.

DESIGUALDAD: QUÉ HACER AL RESPECTO

¿Quiénes sacan mayor provecho del gasto público destinado a la enseñanza primaria, secundaria y superior, los pobres o los que no lo son? En la mayoría de los países, el 20% más pobre de la población se beneficia de menos del 20% de las ayudas públicas para educación, y en muchos casos este porcentaje es aún menor.⁶⁷ Entretanto, el 20% más rico se apropia generalmente de un porcentaje muy superior al 20%. Sin embargo, hay países que constituyen una excepción como Colombia, Costa Rica y especialmente Chile, donde una parte importante del gasto público destinado a la educación llega al 20% más pobre de la población. No es casual que esos tres países hayan realizado grandes progresos en las tasas de matriculación universal en primaria.

Los países que obtienen buenos resultados en educación destinan más recursos a la educación primaria (una media del 1,7% del PIB) que aquellos con resultados medios (1,4%). Los países con muy buenos resultados también dedican una partida más importante de sus gastos a la educación primaria en comparación con sus ingresos per cápita y destinan menos fondos de sus presupuestos de educación a la educación superior.

A pesar de los progresos realizados en los años 90, los países con peores tasas de matriculación en primaria gastaban más por alumno en educación superior que en educación primaria.⁶⁸ De hecho, cuanto más bajas son las tasas de matriculación en primaria, mayor es la diferencia entre ambos gastos.⁶⁹ Estos países deben centrarse en la educación primaria en lugar de gastar más en educación superior. Indudablemente, es necesario asignar mayores recursos a la educación superior para que los países puedan competir en la economía global, pero no debe ser a expensas de la educación primaria. Es necesario incrementar el presupuesto total destinado a educación.

MEJORAR EL ACCESO DE LAS PERSONAS POBRES A LA ESCUELA PRIMARIA

Los gastos asociados a la educación discriminan a los más pobres, ya que se llevan una parte significativa de los reducidos presupuestos familiares.⁷⁰ Según muchos expertos, se podría reducir el abandono escolar y el trabajo infantil si se rebajaran los costos

directos e indirectos de la escolarización.⁷¹ En Bhután, Burkina Faso y Uganda, el elevado coste por alumno y familia, que varía entre un 10 y un 20% de los ingresos per cápita, influye negativamente en la asistencia a la escuela primaria, mientras que en Myanmar y Viet Nam, la existencia de costos más reducidos hace que las tasas de matriculación sean superiores (figura 4.3).⁷²

Los uniformes suelen representar el mayor gasto para las familias. En ocho estados de la India, en los que residen las dos terceras partes de los niños indios no escolarizados, los uniformes son uno de los mayores desembolsos derivados de la educación.⁷³ Políticamente, se podría hacer que los uniformes fueran optativos, dejando en manos de la dirección de los centros y de las asociaciones de padres y maestros la decisión de exigirlos o no.

Durante mucho tiempo, los pagos de matrícula en la educación han sido objeto de acalorados debates y, en los años 80 y principios de los 90, las instituciones financieras internacionales dieron respuestas muy diversas a este respecto. Sin embargo, entre principios y mediados de los años 90, tras las duras críticas sobre las consecuencias para la enseñanza primaria, el Banco Mundial manifestó (aunque tarde) su oposición al pago de las matrículas en primaria.⁷⁴ Una vez más, son los países con muy buenos resultados los que muestran el camino a seguir: para lograr la matriculación y la finalización universal en primaria, desde el primer momento del proceso de desarrollo no sólo evitaron en gran medida los costos de escolaridad directos sino que también rebajaron al mínimo los costos indirectos.

De modo que existe una razón sólida para reducir los desembolsos derivados de enviar a los niños a la escuela. Sri Lanka suprimió los gastos de escolaridad en 1945; en los años 50 comenzó a facilitar gratuitamente almuerzos y libros de texto y en 1991, uniformes escolares. Botswana dio un gran impulso a la matriculación gracias a que, en 1973, redujo a la mitad los gastos de escolaridad y, en 1980, los suprimió.⁷⁵ En Malawi también aumentó sensiblemente la matriculación tras la supresión, en 1994, de los pagos de matrícula y los uniformes.

ACABAR CON LA DISCRIMINACIÓN DE LAS NIÑAS

Las diferencias de género en términos de matriculación y abandono escolar son más acusadas en el Asia meridional y en el África Subsahariana. ¿Cómo eliminar entonces las disparidades de género en la escolarización para 2005 —dentro de tan sólo dos años— como se contempla en los Objetivos de Desarrollo del Milenio? Los países que han eliminado estas diferencias pueden dar algunas ideas:⁷⁶

- Para que las niñas asistan a la escuela y no abandonen, ésta debe estar cerca de su casa. Con un mapa de situación de las escuelas es posible identificar las zonas más desatendidas y contribuir al establecimiento de escuelas unitarias en zonas aisladas.
- Con la reducción de los gastos derivados de la educación se evita que los padres discriminen entre niños y niñas a la hora de tomar la decisión de enviarlos a la escuela y, de esa forma, se evita también el abandono escolar en las épocas en que disminuyan los ingresos familiares.
- Si se establecen horarios flexibles, las niñas podrán ayudar en las tareas domésticas y cuidar de sus hermanos.⁷⁷
- Las profesoras no sólo representan un modelo de conducta a seguir para las niñas sino que además infunden mayor confianza y seguridad a los padres.⁷⁸

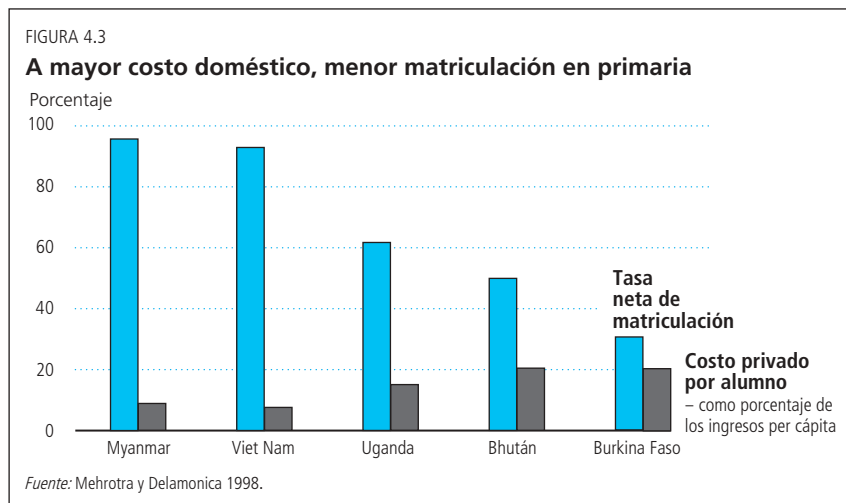
INEFICIENCIA DEL GASTO: QUÉ HACER AL RESPECTO

La eficacia consiste en obtener mejores resultados a partir de los mismos recursos, optando por políticas que favorezcan el aprendizaje en lugar de dificultarlo.

FUNCIONAMIENTO INEFICIENTE

Uno de los principales problemas de casi todos los países en desarrollo es la obligación de repetir el curso escolar, que contribuye a elevar las tasas de abandono y representa una considerable pérdida de recursos. Los países que han obtenido buenos resultados en educación primaria han puesto fin a esta ineficiencia. En los años 60, Costa Rica redujo las repeticiones a la mitad mediante la introducción de un sistema de promoción automática al curso superior. Malasia y Zimbabwe también han adoptado la promoción automática.⁷⁹ Para mantener el nivel, la promoción automática debe ir acompañada de un

En Malawi también aumentó sensiblemente la matriculación tras la supresión, en 1994, de los pagos de matrícula y los uniformes



En los países de la OCDE, el salario máximo de un profesor es, por término medio, 1,4 veces el salario mínimo, mientras que en los países en desarrollo la proporción es de 1,0 a 2,5 veces el mínimo

conjunto de inversiones mínimas, especialmente en material didáctico y en formación del profesorado.

Como demuestran los datos de los países con muy buenos resultados, los resultados educativos también son mejores si la enseñanza se imparte en la lengua adecuada: en todos ellos se utilizó la lengua materna en la enseñanza primaria. Los alumnos aprenden a leer más rápidamente si se les enseña en la lengua que les resulta más familiar y pueden aprender a leer en una segunda lengua con mayor rapidez.

Esta conclusión adquiere especial importancia, por ejemplo, en los países del África francófona, donde la enseñanza se imparte en francés en todos los niveles.⁸⁰ Esta experiencia escolar se hace distante para el alumnado y no puede favorecer el aprendizaje.

Los programas de alimentación escolar también contribuyen a la asistencia y permanencia de los niños en las escuelas. Uno de los factores que influyó en el aumento de las tasas de matriculación que la India registró en la segunda mitad de los años 90 fue un programa aplicado en todos los estados que ofrecía una comida a mediodía.

INEFICIENCIA ECONÓMICA

Alrededor de 55 países en desarrollo tienen bajas tasas de matriculación en primaria y necesitan instalaciones y edificios nuevos para lograr el objetivo de la educación primaria universal.⁸¹ Sin embargo, estas inversiones de capital suelen ser ineficientes y las empresas constructoras estatales o los grandes contratistas privados suelen inflar los costos.⁸²

¿Cómo reducir los costos de construcción de escuelas? El uso de materiales de construcción nacionales en lugar de importados constituye una buena opción, que ya han aplicado Camerún y Níger para mejorar la eficacia.⁸³ Asimismo, desde 1994, la India no sólo recurre a materiales, sino también a contratistas y a técnicas de construcción nacionales a fin de mantener los costos del Programa de Educación Primaria en los Distritos.

Para los países con bajas tasas de matriculación, el mayor reto económico que se les presenta es, con diferencia, la gestión de los costos corrientes que les permita encontrar el justo equilibrio entre los gastos salariales y los demás gastos. El gasto de personal docente y administrativo supone en muchos casos el 90% o más de los costos corrientes de la enseñanza primaria, relegando otro tipo de gastos y dejando muy poco dinero para otros insumos, como el material didáctico.⁸⁴ Algunos países con muy buenos resultados, entre los que cabe citar a Botswana, Cuba y Sri Lanka, se han dado cuenta de este problema y están

invirtiendo cantidades razonables en material didáctico.⁸⁵

Debido a lo reducido de los presupuestos, resulta complicado aumentar el número de maestros, pilares fundamentales para la educación primaria universal. El aumento de los salarios puede ser de gran ayuda, pero también lo es cambiar la estructura salarial. Una opción válida sería resolver las diferencias entre los salarios mínimos y los salarios máximos. En los países de la OCDE, el salario máximo de un profesor es, por término medio, 1,4 veces el salario mínimo, mientras que en los países en desarrollo la proporción es de 1,0 a 2,5 veces el mínimo.⁸⁶ La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y la Organización Internacional del Trabajo recomiendan que se alcance el salario máximo en un período de entre 10 y 15 años.⁸⁷ Otra opción, que se está poniendo a prueba en Sudáfrica, podría ser romper la relación entre los salarios de los maestros y la titulación superior.⁸⁸

La mejor distribución de los maestros y utilización de sus horas de trabajo puede ser de gran ayuda en la gestión de sus costos. Botswana ha probado un sistema por el que paga más a los maestros que imparten clase a dos cursos diferentes, duplicando así el número de alumnos a cambio de un pequeño incremento en el sueldo. Invertir en tecnologías de la información para luchar contra los maestros “fantasmas” y los pagos salariales incorrectos también da sus frutos, como han demostrado los sistemas nacionales de información estadística sobre educación en varios países del África Subsahariana.

La pérdida del poder adquisitivo de los sueldos debida a la inflación también hace mella en la moral de los maestros y les obliga a buscar un segundo trabajo. El absentismo de maestros es un grave problema para Asia Meridional y África, que puede combatirse parcialmente contratando a maestros que residan a proximidad de su puesto de trabajo. En Tailandia e Indonesia, países que han alcanzado muy pronto la educación primaria universal, tradicionalmente se contratan maestros locales. Ahora bien, los salarios de los maestros suelen ser el motivo del absentismo.

En muchos países de medianos ingresos, especialmente en China, Mauricio, Tailandia y Uruguay, la situación de los maestros ha mejorado debido a que los gobiernos han logrado elevar el salario de estos maestros. Por el contrario, en muchos países de bajos ingresos como Camboya, la República Centroafricana, Kirguistán, Madagascar, Moldova, Myanmar, Sierra Leona y Zambia, se ha producido un recorte progresivo de los salarios de los docentes. No será fácil para estos países mantener la moral de los maestros si no los aumentan. Además, algunos de ellos deberán

incrementar drásticamente el número de maestros para alcanzar el Objetivo de Desarrollo del Milenio relativo a la educación primaria universal. Para que estos países puedan hacer frente a los costos corrientes, la ayuda de los donantes será decisiva, al menos durante un periodo determinado.

La última cuestión sobre la creciente ineficiencia económica está relacionada con la asistencia oficial para el desarrollo destinada a la educación, que suele hacer hincapié en los equipos, la formación en el extranjero y la asistencia técnica. Entre un 60% y un 80% de la misma se invierte en los países receptores,

mientras que el resto va a parar a los donantes (a la formación teórica y práctica de los profesionales de los países en desarrollo y a los consultores y formadores de los países ricos).⁸⁹ No es la mejor manera de utilizar los fondos. La asistencia técnica puede resultar perjudicial para las instituciones locales, especialmente si las autoridades se ven abrumadas por la masiva afluencia de asesores que promueven programas excesivamente elaborados. Entre 1994 y 1997, Etiopía llevó a cabo 66 estudios sobre su sistema educativo que no fueron de gran ayuda, la mitad de ellos financiados por organismos de asistencia bilaterales.⁹⁰

ALCANZAR LOS OBJETIVOS DE SALUD

Debido a la falta de datos sobre muchos países en desarrollo, resulta difícil evaluar la probabilidad de lograr el Objetivo de Desarrollo del Milenio que consiste en reducir la tasa de mortalidad materna en tres cuartas partes para 2015. Sin embargo, en opinión de muchos especialistas, la ya elevada tasa de mortalidad materna —un bochornoso revés para el desarrollo— está aumentando en muchos países. La situación es especialmente grave en el África Subsahariana, que registra la mitad de las muertes maternas del mundo y donde se produce una muerte materna por cada 100 nacidos vivos.

La ausencia de datos también impide valorar los avances hacia el Objetivo de reducir la propagación del VIH/SIDA para 2015. No obstante, Brasil, Senegal, Tailandia, Uganda y Zambia demuestran que es posible.

Entre todos los Objetivos de salud medibles, el que queda más alejado es el de reducir la mortalidad infantil en dos terceras partes para 2015. Los países de mayor prioridad en este sentido son los del África Subsahariana y el Asia meridional. Este último está avanzando, ya que durante la década de los 90 la tasa de mortalidad infantil descendió del 12,5% al 10,0% aproximadamente. Sin embargo, el África Subsahariana se encuentra en posiciones muy rezagadas, ya que allí el 17% de los niños no llegan a cumplir los 5 años. De seguir así, esta región no logrará el Objetivo de reducir la mortalidad infantil antes de 150 años por lo menos.⁹¹

ALCANCE DEL PROBLEMA

En el mundo, cada día mueren más de 30.000 niños por causas que se podrían prevenir (deshidratación, hambre, enfermedades).⁹² En Sierra Leona, un país de urgente prioridad, el 18% de los niños no llega a celebrar su primer cumpleaños.

Cada año más de 500.000 mujeres mueren como consecuencia del embarazo y el parto, lo que equivale a una muerte por minuto. En el África Subsahariana, una mujer embarazada tiene 100 veces más posibilidades de morir durante el embarazo y el parto que en un país de altos ingresos de la OCDE.⁹³

En todo el mundo, 42 millones de personas viven con el VIH/SIDA. Además, 13 millones de niños han perdido a su madre o a ambos padres a consecuencia de esta enfermedad.⁹⁴ La tuberculosis es otra de las principales causas de la mortalidad adulta: hasta 2 millones de personas mueren al año por esta enfermedad infecciosa.⁹⁵ Las muertes por paludismo ascienden a 1 millón de personas al año, pero el número de casos podría duplicarse en los próximos 20 años si no se actúa con eficacia.⁹⁶

Muchas enfermedades afectan a la población rural con más crudeza que a la población urbana. En la mayoría de los países en desarrollo, menos de la mitad de los niños de zonas rurales reciben tratamiento para las infecciones respiratorias graves, una de las principales causas de mortalidad infantil.⁹⁷

Muchas de estas muertes son fácilmente prevenibles (recuadro 4.7) aplicando soluciones que distan mucho de ser alta tecnología como mosquiteras, antibióticos asequibles, partos atendidos por personal cualificado y una educación básica en salud e higiene. Sin embargo, y al igual que ocurre en el ámbito de la educación, resulta dramático comprobar que, por numerosas razones del sistema, este tipo de soluciones siguen estando fuera del alcance de millones de pobres.

- *Recursos limitados:* Los gobiernos no destinan suficientes recursos a la sanidad en general y menos aún a los servicios básicos de salud.
- *Desigualdades:* Los sistemas sanitarios rurales no disponen de suficientes recursos ni de personal para la atención de mujeres y niños.

Objetivos y Metas de Desarrollo del Milenio

Objetivo 4: Reducir la mortalidad infantil

Meta 5: Reducir en dos terceras partes, entre 1990 y 2015, la tasa de mortalidad de los niños menores de 5 años

Objetivo 5: Mejorar la salud materna

Meta 6: Reducir, entre 1990 y 2015, la tasa de mortalidad materna en tres cuartas partes

Objetivo 6: Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades

Meta 7: Detener y comenzar a reducir, para el año 2015, la propagación del VIH/SIDA

Meta 8: Detener y comenzar a reducir, para el año 2015, la incidencia del paludismo y otras enfermedades graves

El éxito de Tailandia en la prevención del VIH/SIDA

La respuesta de Tailandia al VIH/SIDA es uno de los pocos programas de prevención que ha cosechado éxito en los países en desarrollo. Tras alcanzar su pico máximo a comienzos de los 90, el número de nuevas infecciones de VIH ha descendido en más del 80%. ¿Cómo?

Voluntad política

El SIDA se detectó por primera vez en Tailandia en 1984, y en 1987 el gobierno creó el Programa Nacional de Control y Prevención del SIDA (NAPCP) presidido por el Primer Ministro. Además de voluntad política, se contó con el apoyo de compromisos económicos: entre 1987 y 1991, el gasto del gobierno y de donantes aumentó sensiblemente, de \$684.000 a \$10 millones. Para el año 1997, el gasto total del gobierno en programas de control del SIDA había alcanzado la cifra de \$82 millones anuales.

Colaboración plural

Desde enfermos a médicos privados pasando por monjes budistas, muchos han sido los que han trabajado con el gobierno nacional en la planificación e implantación de los programas de lucha contra el SIDA. Así, 150 grupos de personas con VIH/SIDA facilitan apoyo y defensa a otros enfermos. La ONG tailandesa Coalition on AIDS coordina las actividades de las organizaciones no gubernamentales relacionadas con el SIDA. En el marco de una innovadora iniciativa, el gobierno creó un programa denominado Reduce Girls

Vulnerability que concede becas a mujeres jóvenes para que prosigan sus estudios, con el fin de evitar que caigan en la prostitución.

Con la vista puesta en los grupos de alto riesgo

En 1989 un estudio arrojó que el 44% de las personas que ejercían la prostitución en Chiang Mai eran seropositivas. En lugar de negar la existencia de la prostitución, el gobierno tailandés centró sus esfuerzos en reducir la asistencia de la población masculina a los burdeles y en promover la utilización de preservativos entre los trabajadores del sexo. En 1991 se produjo el lanzamiento del Programa de Uso de Preservativos al 100% mediante el que se distribuyen 31 millones de preservativos al año a grupos de alto riesgo. Las clínicas también reparten gratuitamente otros 600 millones de preservativos al año.

Los resultados de estas iniciativas han sido espectaculares: entre 1988 y 1992, el uso de preservativos en los burdeles pasó del 14% al 90%. Asimismo, la media de hombres que acudía a cada establecimiento descendió de 4,0 a 1,5 al día. Como resultado de ello, la incidencia del VIH entre las prostitutas descendió de un 50% en 1991 a menos del 10% en el año 2001.

Campañas educativas

Además del programa anterior, se lanzó una campaña de información pública de ámbito nacional. Se podía

obtener información sobre el SIDA en todas partes: tanto en las vallas publicitarias como en las cajas de cereales, pasando por las televisiones y los radios, que todas las horas difundían anuncios informativos sobre el SIDA de un minuto de duración. Estos mensajes ayudaron a acabar con el estigma asociado a ser portador del VIH.

Seguimiento y evaluación

Tres sistemas de vigilancia recaban datos sobre el VIH y demás infecciones de transmisión sexual. La información se utiliza para detectar los cambios en la distribución de nuevas infecciones del VIH y guiar los esfuerzos de control de los responsables de formular políticas.

Apoyo internacional

Tailandia ha recibido abundante apoyo internacional tanto técnico como financiero en sus programas de lucha contra el SIDA. El Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el SIDA (ONUSIDA), por ejemplo, ha colaborado recaudando fondos, evaluando programas y ayudando a los enfermos de VIH/SIDA. Como ejemplos de colaboración bilateral cabe destacar las alianzas con la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), la Unión Europea y el Organismo Australiano de Desarrollo Internacional (AusAID).

Fuente: Avert.org, Kongsin y otros 1998, Forster-Rothbart y otros 2002.

- *Ineficiencia:* Los programas verticales para enfermedades específicas no están integrados en los sistemas sanitarios generales.

Es en este punto donde se hace más patente la relación entre salud, educación e ingresos, ya que son precisamente los pobres los que carecen de acceso a agua y saneamiento, los que no pueden adquirir medicamentos y los que no reciben información sobre prevención del VIH y planificación familiar.

El riesgo es mucho mayor para las mujeres que para los hombres. En términos generales, la mitad de los casos de VIH/SIDA en adultos en todo el mundo afectan a mujeres, mientras que entre las mujeres jóvenes, la proporción es bastante superior y se teme que siga aumentando. En muchos países del Caribe, la mayoría de las nuevas infecciones por VIH se producen entre las mujeres y en muchos países de África, la incidencia del VIH entre las personas de 15 a 24 años es seis veces mayor entre las mujeres que entre los hombres.⁹⁸

Las mujeres pobres están especialmente expuestas al VIH por las malas condiciones de alimentación. Una vez infectadas por la enfermedad, suelen evitar o posponer la búsqueda de atención médica a causa de limitaciones de género, como las responsabilidades familiares y los costos del viaje y del tratamiento. La autonomía se presenta como un problema adicional: en el Asia meridional normalmente

son los hombres los que deciden si las mujeres deben solicitar tratamiento médico.⁹⁹

RECURSOS LIMITADOS: QUÉ HACER AL RESPECTO

Los países de ingresos altos de la OCDE destinan al menos el 5% de su PIB a la atención médica pública. En cambio, son pocos los países en desarrollo que alcanzan este porcentaje y la mayoría no llega ni a la mitad (el caso de Costa Rica constituye una notable excepción: un país sin ejército, que obtiene muy buenos resultados en salud y educación). En los países con un índice de desarrollo alto, la mediana del gasto público en salud ascendió al 5,2% en 2000, mientras que en los países con un índice de desarrollo medio fue del 2,7% y en los de índice de desarrollo bajo del 2,1%. Si se consideran los gastos en salud pública per cápita, la mayor parte de los países en desarrollo arrojan cifras muy bajas: en el año 2000, en los países con índice de desarrollo alto, la mediana fue de \$1061; en los países de índice de desarrollo medio fue de \$194 y sólo de \$38 en los países con índice de desarrollo bajo (en términos de paridad del poder adquisitivo).¹⁰⁰

La Comisión sobre Macroeconomía y Salud de la Organización Mundial de la Salud recomienda un aumento significativo de la asistencia de los donantes dirigida a los sistemas sanitarios de los países

Prioridades políticas e intervenciones técnicas

Objetivo 4: Reducir en dos terceras partes la mortalidad de los niños menores de cinco años

Para alcanzar el cuarto Objetivo de Desarrollo del Milenio —reducir en dos terceras partes la mortalidad de los niños menores de cinco años entre 1990 y 2015— es imprescindible afrontar las principales causas de mortalidad infantil. Las intervenciones técnicas deben centrarse en la desnutrición, las enfermedades debidas a bacterias y parasitarias y la vacunación.

Desnutrición. El bajo peso al nacer suele ser el precursor de la desnutrición infantil y está directamente relacionado con la salud de la madre antes y durante el embarazo. Ampliar el acceso a los servicios de salud reproductiva y garantizar una nutrición adecuada mejora en gran medida la salud de las madres y de sus hijos.

La alimentación exclusiva con lactancia materna durante los primeros cuatro a seis meses de vida es la más adecuada para la salud de los bebés, pero cuando la madre es seropositiva, convendría buscar un sustituto de la leche materna. Como primera medida, los países deberían adoptar legalmente y de forma inmediata el Código Internacional de Comercialización de los Sucedáneos de la Leche Materna (promulgado por la Organización Mundial de la Salud y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia).

La salud de los niños puede sufrir enormemente de una deficiencia de micronutrientes (vitamina A, hierro, zinc y yodo) que se puede paliar con complementos (como yodización de la sal). La falta de vitamina A puede reducirse de manera sencilla, suministrando dos cápsulas con alta dosis de vitamina A al año. En los países donde los sistemas de salud no funcionan, deberían suministrarse complementos vitamínicos a través de campañas similares a las de las vacunaciones masivas. En 1999, gracias a este tipo de métodos, los países menos desarrollados consiguieron una cobertura de complementación del 80%.

Enfermedades infecciosas y parasitarias. Las previsiones sobre las áreas más afectadas indican que la mortalidad de niños menores de cinco años por VIH/SIDA se duplicará (o más) para el año 2010. En muchos países, la lucha contra el VIH/SIDA y el abordar expresamente cuestiones específicas de los menores y las mujeres, se ha convertido en una prioridad máxima para el desarrollo (véase el recuadro 4.1). Mientras tanto, el paludismo mata a más de 400.000 niños todos los años, lo que lo convierte en otra prioridad para muchos países.

Aunque en la década de los 90 descendió el número de muertes de menores de cinco años por diarrea, la enfermedad sigue golpeando con crudeza a los niños. Se podrá seguir esta tendencia si las familias disponen de la capacidad de tratar la enfermedad en el hogar (más líquidos y alimentación continua) y de utilizar los servicios médicos cuando los necesiten. Tal y como se expone en este capítulo, el mayor acceso a agua limpia y saneamiento también contribuirá a reducir la incidencia de esta enfermedad.

Por último, las infecciones respiratorias agudas representan casi el 20% de la mortalidad infantil en los países en desarrollo y, sin embargo, la mayoría se pueden prevenir fácilmente. Según los datos recabados en 42 países, sólo la mitad de niños con este tipo de dolencias reciben asistencia médica. En África Occidental esta proporción desciende a una quinta parte. Como ya se ha explicado en este capítulo, para atacar esta mortal enfermedad es crucial que exista un buen sistema de salud que incremente el número de sanitarios en zonas subatendidas.

Vacunaciones. Tras muchos años de crecimiento, las vacunaciones en Asia Meridional se han estancado en el nivel de 1990, y han descendido en el África Subsahariana. Pero alcanzar niveles más altos es posible, como demuestran las campañas periódicas contra la polio emprendidas por los gobiernos nacionales. Entre 1999 y 2000 se redujo el número de nuevos casos de polio en un 99% a través de campañas masivas de educación pública, mejores vacunaciones rutinarias y vigilancia.

Objetivo 5: reducir en tres cuartas partes la mortalidad materna

Cada año cerca de 500.000 mujeres en todo el mundo mueren debido a complicaciones durante el parto y el embarazo. Son treinta veces más las que padecen lesiones, infecciones y otras complicaciones relacionadas con el embarazo. Para lograr el Objetivo de Desarrollo del Milenio 5 —reducir en tres cuartas partes los índices de mortalidad materna entre 1990 y 2015— los países en desarrollo deben garantizar un mayor acceso a parteras cualificadas, a servicios de obstetricia de urgencia y a los servicios de salud reproductiva, agrupando todos estos servicios en un sistema de orientación y salud eficaz. Por otro lado, los países también deben tratar los aspectos sociales más generales que impiden a las mujeres solicitar atención médica.

Parteras cualificadas. Menos de la mitad de los partos que se producen en los países en desarrollo están atendidos por parteras cualificadas. Si lo que se quiere es reducir la mortalidad materna, habrá que aumentar el número de parteras cualificadas, sobre todo en aquellas zonas subatendidas por el sistema de salud. Las parteras contribuyen a reducir la mortalidad materna de dos formas: en primer lugar, utilizan técnicas higiénicas y seguras durante los partos rutinarios y remiten los partos complicados a clínicas y hospitales; en segundo lugar, supervisan la etapa del posparto, lo que, en principio, les permite reducir las hemorragias en esta fase.

Servicios de obstetricia de urgencia. Incluso en las mejores circunstancias, más del 10% de las mujeres embarazadas sufren complicaciones que pueden llegar a ser mortales. Para reducir la mortalidad materna, las parteras cualificadas deben ser capaces de remitir los partos complicados a los servicios de obstetricia de urgencia. En los países en desarrollo apenas existe este tipo de servicios; de hecho más del 80% de los partos se producen en zonas carentes de ellos. Por lo tanto, los países deben asumir el compromiso con el primer indicador de las Naciones Unidas en este ámbito: disponer unos servicios de este tipo para cada 500.000 habitantes.

Servicios de salud reproductiva. Un mayor acceso a métodos contraceptivos reduce significativamente las muertes maternas, por el mero hecho de rebajar el número de embarazos por mujer y por consiguiente, los riesgos de complicaciones. Si se respondiera a la necesidad insatisfecha de la contracepción y las mujeres sólo tuvieran los embarazos que desearan y con los intervalos que decidieran, la mortalidad materna descendería entre un 20% y un 35%. Además, se calcula que los abortos practicados en condiciones de riesgo —por personas no cualificadas, en condiciones no higiénicas o ambas cosas— matan a 78.000 mujeres al año aproximadamente o, lo que es lo mismo, provocan cerca del 13% de todas las muertes maternas. Así pues, conseguir el Objetivo 5 requerirá ampliar rápidamente el acceso a los servicios de salud reproductiva.

Objetivo 6: reducir la propagación del VIH/SIDA

En 2002, 3,1 millones de personas murieron de SIDA y se sabe que otros 42 millones están infectados con el VIH/SIDA, sin duda una plaga más atroz de la historia moderna. El SIDA ha golpeado a todos los países llegando a ser devastador en muchos del África Subsahariana. A pesar de sus enormes proporciones, la primera meta del Objetivo de Desarrollo del Milenio 6 —reducir la propagación de la enfermedad para el año 2015— puede sacar provecho de los más de 20 años de esfuerzos exitosos en cuanto a la prevención y tratamiento de la enfermedad. Es más, en 2001, la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó una declaración inequívoca sobre la gravedad de la epidemia, insistiendo en la necesidad de emprender acciones decisivas para guiar la política.

En la lucha contra el VIH/SIDA, es esencial que exista un liderazgo fuerte para desbaratar la inercia institucional y abordar cuestiones sociales que alimentan la epidemia, como el estigma, la discriminación y las desiguales relaciones de poder entre hombres y mujeres. La proporción de mujeres que viven con el VIH/SIDA ha aumentado a un ritmo constante, pasando del 41% en 1990 al 50% a finales de 2002. Las mujeres jóvenes del África Meridional tienen entre 4 y 6 veces más capacidades de ser seropositivas. Los programas de prevención y tratamiento deben dirigirse explícitamente a las condiciones que propician que determinados grupos sean más vulnerables a la infección y tengan menos capacidades de acceder a atención médica. Un fuerte liderazgo de la comunidad, a través de debates sobre los comportamientos y valores que favorecen la propagación del VIH/SIDA, puede ayudar a generar respuestas localmente aceptables.

También es necesario un liderazgo sólido para hacer frente a sistemas de salud desorganizados, desbordados y con grandes necesidades de financiación, con el fin de promover respuestas multisectoriales a la epidemia, invertir en tecnologías de prevención eficaces (como preservativos y jeringuillas desechables) y aumentar la capacidad mejorando la formación de los trabajadores sanitarios y comunitarios. A semejantes esfuerzos se suma la colaboración entre los países en desarrollo para controlar el VIH/SIDA; Tailandia, por ejemplo, está compartiendo sus conocimientos con Camboya y Brasil hace lo mismo con sus países vecinos.

Asimismo, es necesario intensificar las iniciativas de prevención para frenar la propagación de la enfermedad. Aunque los programas de control difieran en función de las necesidades locales, son numerosas las intervenciones eficaces que existen (véase el recuadro 4.6). Gracias a una prevención eficaz, muchos países han avanzado notablemente en la reducción de las tasas de infección.

Son muchos los apoyos al tratamiento ampliado, muy especialmente por parte de la Organización Mundial de la Salud, que ha incluido los medicamentos antirretrovirales en su lista de medicamentos esenciales y ha publicado directrices de tratamiento para los lugares con recursos limitados. Sin embargo, la ampliación de los programas se enfrenta a notables obstáculos y el plazo de difusión del tratamiento debería ser ambicioso, aunque realista. En Brasil, Tailandia y Uganda, la implicación de distintos grupos en el proceso de planificación y aplicación ha contribuido al éxito de los programas de tratamiento.

Continúa en la página siguiente

Prioridades políticas e intervenciones técnicas

La fragilidad de los sistemas de salud dificulta la generalización del tratamiento: para garantizar que los pacientes cumplan con el tratamiento y supervisar el nivel de resistencia a los medicamentos es necesario contar con un mayor número de profesionales sanitarios bien formados, nuevos sistemas de almacenamiento y distribución de medicamentos y más clínicas y laboratorios en zonas donde las tasas de infección son elevadas.

Objetivo 6: reducir la incidencia del paludismo y otras enfermedades graves

El paludismo y la tuberculosis están entre las principales causas infecciosas de mortalidad adulta, especialmente en los países en desarrollo. Para conseguir la segunda meta del Objetivo de Desarrollo del Milenio 6 —reducir la incidencia del paludismo y otras enfermedades graves para el año 2015— todos los países en desarrollo tendrán que identificar y tratar las enfermedades que más daños provocan a sus poblaciones.

Paludismo. Todos los años, el paludismo infecta a 500 millones de personas (cerca del 10% de la población mundial) y mata a más de 1 millón. Muchos investigadores temen que esta situación incluso pueda empeorar debido al cambio medioambiental, el malestar social, el crecimiento de la población, la generalización de los viajes y la mayor resistencia a los medicamentos y los insecticidas. Sin embargo, han surgido nuevas modalidades de control de la enfermedad y la creciente concienciación internacional ha permitido una inyección de recursos destinados a actividades de control e investigación. Aún con todo, invertir la propagación del paludismo requerirá compromisos políticos y económicos sostenidos para generalizar los programas eficaces e invertir en estudios que puedan mejorar estos esfuerzos de forma espectacular.

En vista de que la distribución de los casos de paludismo varía notablemente de una región a otra, los programas de control deben ajustarse a las necesidades locales. Se puede incorporar a las estrategias locales toda una serie de medidas, a saber:

- Distribuir mosquiteras tratadas con insecticida a los habitantes de zonas de alto riesgo y garantizar la renovación anual del tratamiento.
- Formar al personal sanitario de la comunidad en el diagnóstico y tratamiento del paludismo, proporcionándoles métodos de diagnóstico sencillos y regímenes de tratamiento preenvasados.

- Garantizar que los niños y las mujeres embarazadas reciban tratamiento preventivo en el marco de las vacunaciones rutinarias y la atención prenatal (aunque para que ésta exista debe darse un sistema de salud que funcione).
- Proporcionar medicamentos contra el paludismo combinados para reducir la posibilidad de parásitos resistentes.
- Recurrir a nuevas técnicas para facilitar la prestación de servicios trazando el mapa de distribución de las poblaciones, los centros sanitarios y las redes de transporte. También existen medios para prever las epidemias de paludismo, que permiten mejorar la oportunidad y la eficacia de los esfuerzos de control en zonas propensas a sufrirlas.
- Es necesario fomentar urgentemente la investigación de nuevos medicamentos y vacunas, ya que la resistencia a los actuales tratamientos debilita su eficacia. Medicines for Malaria Venture es un ejemplo de asociación de carácter público-privado, que ha combinado científicos, recursos económicos y capacidades de gestión para acelerar el desarrollo de nuevos medicamentos. Por último, es imperioso incrementar considerablemente la capacidad de los sistemas de salud para garantizar el correcto suministro de los tratamientos existentes y futuros.

Tuberculosis. Cincuenta años después de la introducción de la quimioterapia efectiva, la tuberculosis sigue matando a casi 2 millones de personas al año, lo que la convierte, junto con el SIDA, en la principal enfermedad infecciosa del mundo adulto. Y su incidencia aumenta: entre 1997 y 1999, el número de nuevos casos de tuberculosis creció de 8,0 a 8,4 millones. Si esta tendencia continúa, la tuberculosis seguirá siendo una de las principales causas de la mortalidad adulta más allá de 2015.

Pero es posible invertir esas tendencias. La asociación Stop TB, fundada en 2000, ha hecho extraordinarios avances en la formulación de un plan, con todo tipo de requisitos económicos, para lograr las metas internacionales de detener la propagación de la tuberculosis. Este marco de trabajo exige ampliar, adaptar y mejorar el tratamiento de observación directa y corta duración (DOTS), un programa muy eficaz en el que el personal sanitario, al tiempo que supervisa los regímenes de tratamiento, establece fuertes lazos con sus pacientes.

La difusión de este tipo de terapias requiere re-

forzar los programas de control de la tuberculosis, así como el sistema sanitario en general, de cuatro maneras:

- Aumentando el apoyo político para ampliar el DOTS.
- Aumentando el apoyo económico para ampliar el DOTS.
- Mejorando la capacidad del sistema de salud para ampliar el DOTS.
- Facilitando suministros sostenibles de medicamentos de calidad para ampliar el DOTS.

Adaptar el DOTS para contrarrestar la resistencia a los medicamentos supondrá una orientación hacia el “DOTS plus”, piedra angular para gestionar la tuberculosis multiresistente, que requiere una estricta supervisión de los regímenes terapéuticos. En Rusia, la incidencia de la tuberculosis creció en más de un 300% entre 1990 y 1996, registrándose una considerable proporción de casos de tuberculosis resistente a los medicamentos. Existe una necesidad urgente de realizar investigaciones clínicas, epidemiológicas y funcionales para definir qué enfoques son los más eficaces para aplicar el DOTS plus.

El creciente número de casos de tuberculosis, combinados con el VIH/SIDA, representa una enorme carga para las actividades de control de la tuberculosis, una carga exacerbada por la escasez de personal sanitario formado, recursos de laboratorios y suministros de medicamentos. Si se implantan programas conjuntos para la tuberculosis y el VIH/SIDA se podrían abordar las cuestiones comunes entre sendas epidemias, sin embargo, también exigiría una reconfiguración sustancial y un mayor entendimiento entre los organismos comunitarios y los países.

Por último, se podría mejorar el DOTS aumentando la investigación de:

- Nuevos métodos de diagnóstico para detectar casos de tuberculosis activa de manera más rápida, fácil y precisa.
- Mejores medicamentos para simplificar los regímenes de tratamiento y mejorar la respuesta a la tuberculosis multiresistente y a las infecciones latentes.
- Una vacuna mejor.

La creación de la Alianza Mundial para el Desarrollo de Medicamentos contra la Tuberculosis representa, sin duda, un paso hacia la mejora del DOTS que, seguramente, contribuirá al avance de dichas investigaciones.

Fuente: Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 5 2003 pág. 2; Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 4 2003; Weiss, U. “Malaria” Nature.415:669. 7 de febrero de 2002; Documento de Antecedentes TF, páginas 2, 6–8.

de bajos ingresos, así como la asignación de recursos financieros nacionales por parte de dichos países. La comisión estimó que si se produce un aumento en la asistencia de los donantes destinada a la salud de \$35.000 millones anuales para 2015 (frente a los \$5.000 millones anuales en 2001), acompañado de una inversión adecuada de la misma en las áreas más prioritarias (enfermedades infecciosas, deficiencias en nutrición, complicaciones maternas) y de un incremento del gasto en salud por parte de los propios países, se evitarán 8 millones de muertes al año, lo que generaría unos beneficios económicos del orden de \$360.000 millones anuales.

La mayoría de los países en desarrollo que están intentando poner en práctica una estabilización económica o programas de ajuste no pueden de ningún modo elevar el gasto sanitario si no aumentan sus ingresos procedentes de otras fuentes. Los países pobres muy endeudados en particular, no disponen de espacio fiscal para elevar el gasto social, de ahí que en dichos países los servicios básicos representen menos de la mitad del gasto público en educación y salud.¹⁰¹ (En el capítulo 5 se describe el papel del sector privado en la atención médica).

¿Qué pueden hacer los gobiernos en vista de estas importantes restricciones fiscales? La asistencia oficial

para el desarrollo representa una fuente extraordinaria de fondos que ha aumentado en materia de salud, desde los \$3.300 millones al año en 1996-1998 hasta alcanzar el compromiso de \$3.600 millones al año por término medio en 1999-2001. De todas formas, la asistencia oficial para el desarrollo en materia de salud es de tan sólo \$0,01 por cada \$100 del PIB de los países donantes, demasiado escasa incluso para hacer frente a las necesidades básicas sanitarias de los países en desarrollo.

Entre 1996 y 1998, la asistencia oficial para el desarrollo facilitada por las instituciones multilaterales y dirigida a la salud ascendió, por término medio, a \$872 millones al año, aunque descendió a \$673 en el período 1999-2001.¹⁰² Pero los compromisos con la salud básica alcanzaron los \$264 millones anuales en los años 1996-98 y se mantuvieron al mismo nivel (\$249 millones al año) durante 1999-2001.

A finales de los años 90, el 37% de la ayuda sanitaria aportada por el Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE se destinó a salud básica, el 23% a salud general y el resto a salud reproductiva (figura 4.4). Por lo tanto, contrariamente a lo que ocurre con la ayuda para educación, la asistencia oficial para el desarrollo destinada a la salud se centra en los servicios básicos, lo que es positivo para los Objetivos. En los años 90, la asistencia oficial para el desarrollo destinada a salud reproductiva pasó de \$572 millones a \$897 millones al año.¹⁰³

DESIGUALDADES: QUÉ HACER AL RESPECTO

¿Cómo deben repartirse los reducidos presupuestos sanitarios entre usuarios y servicios? Ésta es una cuestión clave para la igualdad, porque hoy día los pobres salen perdiendo. La conclusión de un reciente estudio sobre los países en desarrollo apunta a que el 20% más pobre de la población recibe menos del 20% de los beneficios del gasto público en salud. También recibe menos que el 20% más rico de la población, que en muchos países incluye a un amplio segmento de la clase media.¹⁰⁴

Sin embargo, el gasto público en atención médica básica se reparte más equitativamente que el gasto total en salud. En algunos países, los pobres utilizan los servicios de atención médica primaria en mayor proporción. En Kenya, por ejemplo, el 20% más pobre recibe un 22% del gasto gubernamental en atención médica primaria, en comparación con el 14% del gasto en salud total. En Chile, país que registra buenos resultados en materia de salud, el 20% de la población más pobre recibe un 30% del gasto en atención médica primaria. En Costa Rica, otro país con buenos resultados, el 20% de la población más pobre

recibe un 43%.¹⁰⁵ En consecuencia, deben destinarse más recursos a la atención médica primaria, a fin de que sean los más pobres los que se beneficien de ellos.

Los resultados en salud reflejan la equidad del reparto de los gastos. En países donde de cada 1.000 niños, menos de 70 mueren antes de cumplir los cinco años, el 20% más pobre de la población recibe más del 25% del gasto público en atención médica primaria; mientras que en aquellos donde la tasa de mortalidad infantil es superior a 140, el 20% más pobre recibe menos del 15% del gasto. Además, en los países con altas tasas de mortalidad infantil, ese 20% más pobre utiliza menos del 10% de los servicios hospitalarios, mientras que el 20% más rico lo hace en un 40% aproximadamente.¹⁰⁶

Cuando los recursos son limitados, las zonas rurales menos desarrolladas son las más afectadas por la falta de personal médico y además, los esfuerzos por dotar de más personal a las zonas más desatendidas suelen ser infructuosos. En Camboya, el 85% de la población reside en el medio rural, pero sólo un 13% del personal sanitario gubernamental está destinado en dichas áreas; por otra parte, Angola cuenta con un 65% de población rural, pero el porcentaje de profesionales sanitarios en esas zonas es sólo del 15%.¹⁰⁷ En Nepal sólo un 20% de las plazas de médico rural están cubiertas, mientras que en las ciudades la proporción es del 96%.¹⁰⁸

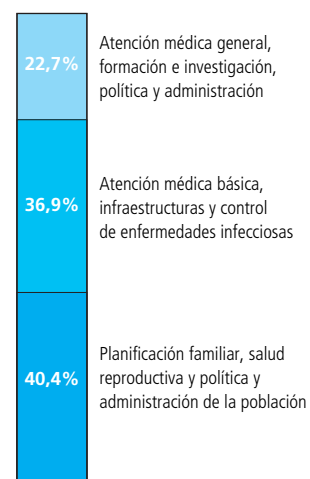
Son varias las medidas que se pueden tomar para corregir los desequilibrios en la cobertura de la atención médica:

- *Incrementar el número de enfermeros, sanitarios y otros trabajadores comunitarios.* Los enfermeros, las parteras cualificadas y los trabajadores sanitarios comunitarios son los pilares fundamentales del sistema de salud, ya que dispensan la atención crucial para una prestación de los servicios de salud reproductiva satisfactoria. Por ejemplo, los países con mejores resultados —aquellos con altas tasas de esperanza de vida y bajos niveles de mortalidad entre los menores de cinco años en relación con la media de los países en desarrollo— disponen de más enfermeras por médico. Compárese los datos de Zimbabwe (9,5 enfermeras por médico) y Tailandia (4 en 1990) con los de India (1,5 a finales de los 80) o Bangladesh (1 en 1990). Existen datos más recientes que confirman este extremo.¹⁰⁹
- *Utilizar contratos de servicio que obliguen a personal médico a trabajar unos años en el servicio público.* Ese tipo de contratos son frecuentes en América Latina y también se han puesto en práctica en Filipinas y Tanzania. En la década de los 70 Malasia, otro de los países con buenos resultados, exigió a todos los titulados en medicina que trabajaran tres

FIGURA 4.4

Gran parte de la ayuda destinada a la salud se emplea en servicios básicos

Ayuda para salud procedente de miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo



Fuente: OCDE, Comité de Asistencia para el Desarrollo 2003a.

años para el servicio gubernamental de salud, lo que permitió al gobierno destinarlos a zonas rurales que previamente habían evitado. Además, se adoptaron una serie de medidas políticas para garantizar que los grupos más pobres recibían una proporción mayor del gasto en salud pública que las clases media y alta.¹¹⁰

• *Disponer de un fondo de donantes para ciertos costos corrientes.* La Organización Mundial de la Salud recomienda a los países en desarrollo un paquete de servicios sanitarios esenciales que integran la salud pública y medidas clínicas. Sin embargo, para ello se necesitaría más personal, por lo que los donantes tendrían que cubrir algunos costos corrientes de personal.

INEFICIENCIA: QUÉ HACER AL RESPECTO

Si no mejora el funcionamiento de los sistemas sanitarios, cualquier fondo extraordinario puede desperdiciarse.

INTERVENCIONES ESENCIALES

Tradicionalmente, los gobiernos con pocos recursos han intentado racionar la atención médica limitando los presupuestos globales, evitando destinar recursos a enfermedades específicas. Otra manera de enfocar la situación consiste en racionar los fondos basándose en medidas esenciales, como ya ha hecho México o están empezando a hacer Bangladesh, Colombia y Zambia.¹¹¹

UN ENFOQUE INTEGRADO

Las campañas de los años 60 para la erradicación de la viruela y el paludismo dieron origen a los programas verticales para enfermedades específicas que,

basados en las donaciones, se impusieron en los sistemas de salud de los países en desarrollo. Desde los años 80, con el lanzamiento de numerosos programas de ajuste estructural y, en especial, desde la campaña de la Organización Mundial de la Salud y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia a favor de la vacunación infantil universal (1985–90), los donantes han inclinado todavía más la balanza en favor de dichos esfuerzos. En vista de la incidencia creciente de la tuberculosis, el paludismo y el VIH/SIDA, esta tendencia se consolida.

Sin embargo, estos programas entrañan riesgos: los recursos se concentran en esas áreas a expensas del sistema sanitario global y los esfuerzos de la atención médica pública fuera de dichas estructuras verticales pueden resultar inútiles. Por otra parte, hasta los programas verticales pueden verse amenazados si los fondos de los donantes desaparecen, ya que su mantenimiento resulta costoso. Es posible que estos programas verticales sólo sean asequibles y prudentes en el caso de enfermedades que tienen posibilidades razonables de erradicarse a corto plazo.

Como demuestra el éxito obtenido por el programa de tuberculosis desarrollado en la India (recuadro 4.8), los programas centrados en enfermedades específicas deberían integrarse en el conjunto de las estructuras sanitarias. Sin embargo, los servicios de salud materno-infantil también reclaman con fuerza la integración: en muchos países la atención médica primaria se ha centrado en la planificación familiar, excluyendo a los servicios de salud materno-infantil. Para evitar más muertes maternas, la atención durante el embarazo y especialmente durante el parto debe estar vinculada a sistemas fiables que garanticen la disponibilidad de tratamientos avanzados en caso de emergencias obstétricas.

PROPORCIONAR MEDICAMENTOS ESENCIALES EN LAS CLÍNICAS PARA ATRAER PACIENTES

Una de las razones por las que los sistemas de salud pública no funcionan correctamente es por el inadecuado suministro de fármacos que generalmente proporcionan. Si los pacientes no reciben los medicamentos terapéuticos, el incentivo de acudir a la atención médica pública se reduce, lo que mata la demanda de servicios médicos y por lo tanto provoca el abandono del trabajo por parte de los profesionales médicos y los sanitarios.

En cuatro estados del sur de la India (Andhra Pradesh, Karnataka, Kerala y Tamil Nadu) los servicios de la salud pública funcionan mejor y reciben más visitas de los pacientes gracias a la distribución de fármacos en la red de atención médica primaria,

RECUADRO 4.8

Integración de programas verticales en sistemas de salud existentes

El programa contra la tuberculosis aplicado en India es una muestra de que la integración de programas específicos de enfermedades en una estructura sanitaria existente tiene grandes capacidades de éxito. Gracias a él se han formado más de 200.000 sanitarios, cerca de 436 millones de personas (más del 40% de la población) han accedido a los servicios y se han evitado 200.000 muertes, con ahorros indirectos de más de \$400 millones, más de ocho veces el costo de su implantación.

El programa de la India, basado en el tratamiento de observación directa y corta duración (DOTS) hace uso de la estructura sanitaria existente pero complementa sus actividades con recursos, personal y medicamentos adicionales, además de tratamiento y diagnóstico gratuito para el enfermo. Una vez que se toma la decisión

de iniciar un programa en un barrio, la administración sanitaria crea una sociedad que contrata personal para una unidad de tuberculosis que presta servicio a 500.000 personas. El gobierno estatal forma a los médicos, y contrata a los especialistas de laboratorio. Además, asume la dirección política y se encarga del suministro de medicamentos y microscopios, con la ayuda financiera del Banco Mundial y de donantes bilaterales.

Existen diferentes niveles de apoyo, seguimiento y supervisión. Personal del gobierno y de la Organización Mundial de la Salud visita los centros y asesores contratados por la OMS, con teléfonos móviles y acceso a Internet, brindan apoyo a las unidades de tuberculosis. Trimestralmente, los gobiernos mandan informes pormenorizados sobre los resultados de todos los estados y barrios.

Fuente: Khatri y Frieden 2002.

RECUADRO 4.9

Garantizar medicamentos de primera necesidad para todos: el éxito de Bhután

A través de una política farmacéutica nacional coherente, respaldada por una asistencia internacional concertada, se pueden lograr impresionantes resultados en el suministro de medicamentos de primera necesidad; es lo que ha demostrado Bhután, un pequeño reino asiático sin litoral. Hasta 1986, el suministro público de medicamentos en este país se caracterizaba por la desorganización, la baja disponibilidad, la calidad errática, la irracionalidad de las prescripciones y los elevados costos. Pero el país se embarcó en un programa de medicamentos de primera necesidad con una amplia ayuda tanto técnica como económica por parte de la Organización Mundial de la Salud y de países donantes. En 1987, se adoptó una política farmacéutica nacional y global así como la legislación oportuna para su aplicación. El programa se basaba, entre otros aspectos, en:

- Medios nacionales de abastecimiento y distribución.
- Aseguramiento de la calidad mediante la meticulosa comprobación de los productos y selección de los proveedores.
- Racionalización de las prescripciones mediante la creación de guías de tratamiento normalizadas y una mejor for-

Fuente: Stapleton 2000.

mación y supervisión de los técnicos farmacéuticos.

- Reducción de los residuos y aumento de la eficacia impartiendo cursos prácticos para almacenistas sobre gestión y almacenamiento de los medicamentos.
- Suministro público gratuito de vacunas y medicamentos de primera necesidad.

Desde 1993, el personal bhutánés se encarga de la aplicación del programa, con una ayuda mínima de expertos internacionales. Entre los resultados alcanzados cabe destacar:

- El acceso a medicamentos de primera necesidad de gran calidad para más del 90% de la población, con una disponibilidad del 90% de los medicamentos de primera necesidad.
- La reducción de errores en la contabilidad de medicamentos, de un 76% en 1989 a un 14% en 1997.
- La disminución de los residuos: los medicamentos que caducan antes de ser utilizados sólo representan el 0,75% del presupuesto farmacéutico.
- La reducción de los precios pagados por el programa de medicamentos de primera necesidad (que procura entre el 85 y el 90% de los medicamentos), descendiendo a cerca de la mitad de los precios medios internacionales.

lo que representa para los pacientes un motivo para acudir a los centros. En otros países podría reactivarse el sistema de atención primaria si se proporcionaran medicamentos esenciales a través de servicios descentralizados. También se podría aumentar la cobertura de los servicios de prevención gracias a la prestación de servicios curativos.

En los países de desarrollo humano alto, casi toda la población tiene acceso a los medicamentos de primera necesidad, mientras que en los de desarrollo medio, la gama es muy amplia: en China, entre el 80% y el 94% de la población tiene acceso (dependiendo de la región); en la India entre el 0% y el 49%. La mayoría de los países de desarrollo humano bajo registran un nivel de acceso bajo a los medicamentos esenciales (según la Organización Mundial de la

Salud, se entiende por acceso bajo al comprendido entre 50% y 79%). Bhután es un país de desarrollo humano bajo, pero ha conseguido facilitar medicamentos de primera necesidad a entre el 80% y el 94% de su población (recuadro 4.9).

A fin de poder proporcionar medicamentos de primera necesidad, muchos países de bajos ingresos necesitarán financiación en condiciones favorables por parte de los donantes. Los países con buenos resultados han proporcionado este tipo de medicamentos a los centros de salud pública, lo que ha estimulado la demanda local de otros servicios en dichos centros. A medida que aumenta el interés de los beneficiarios por el sistema de salud pública, también mejora la supervisión de los trabajadores de dicho sistema a través del control comunitario.

ALCANZAR LOS OBJETIVOS DE AGUA Y SANEAMIENTO

El acceso a agua potable y a saneamiento adecuado es crucial para sobrevivir. El agua es fundamental para el medio ambiente, la seguridad alimentaria y el desarrollo sostenible. Por otra parte, un saneamiento adecuado puede marcar la diferencia entre la vida y la muerte.

ALCANCE DEL PROBLEMA

En 2000, al menos 1.100 millones de personas a nivel mundial —es decir casi uno de cada cinco habitantes— carecía de acceso a agua potable¹¹² y alrededor del doble, 2.400 millones de personas, carecían de acceso a saneamiento mejorado.¹¹³ En Asia vive el 65% de la

población sin acceso a agua potable y en África el 28%. Por otra parte, el 80% de la población sin acceso a saneamiento se encuentra en Asia y un 13% en África.¹¹⁴

Durante los años 90 se ha observado un pequeño avance, ya que alrededor de 438 millones de personas en países en desarrollo han accedido al suministro de agua potable y unos 542 millones de habitantes de zonas urbanas han accedido a un saneamiento adecuado.¹¹⁵ Sin embargo, debido al rápido crecimiento demográfico, el número de habitantes de zonas urbanas sin acceso a agua potable se ha elevado en casi 62 millones.¹¹⁶

Mientras que en las principales ciudades de Europa y América del Norte, más del 90% de los hogares dis-

Objetivos y Metas de Desarrollo del Milenio

Objetivo 7: Garantizar la sostenibilidad ambiental

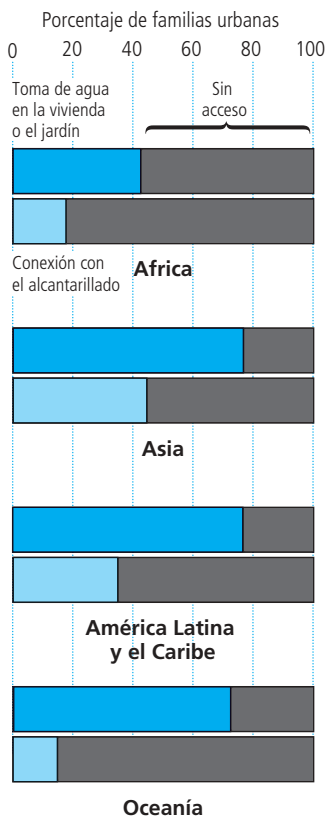
Meta 9: Incorporar los principios del desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales e invertir la pérdida de recursos ambientales

Meta 10: Reducir a la mitad, para el año 2015, la proporción de personas que carecen de acceso sostenible a agua potable

Meta 11: Mejorar considerablemente, para el año 2020, la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de los barrios más precarios

FIGURA 4.5

Muchas familias urbanas carecen de acceso a agua y saneamiento



Fuente: OMS, UNICEF y WSSCC 2000

ponen de conexiones de agua corriente y alcantarillado, en el resto del mundo la situación es muy diferente. Si por instalaciones de saneamiento adecuadas entendemos un inodoro conectado a una alcantarilla, existe una carencia significativa de este tipo de instalaciones en todo el mundo en desarrollo, incluso en sus grandes ciudades. En todas las regiones, la cobertura del saneamiento es mucho peor que la del agua (figura 4.5).

En los años 90, el número de niños muertos por diarrea —causada por la falta de agua y saneamiento seguros— superó a las víctimas de conflictos armados registradas desde la Segunda Guerra Mundial.¹¹⁷ Además, la mitad de las camas hospitalarias del mundo están ocupadas por pacientes con enfermedades transmitidas por el agua, lo que significa que se están utilizando servicios sanitarios caros para tratar enfermedades que podrían prevenirse fácilmente.

En el Asia meridional, sólo el 37% de la población tiene acceso a saneamiento adecuado: cerca de 1.400 millones de personas aún defecan en espacios abiertos o en antihigiénicas letrinas de cubo.¹¹⁸ En el África Subsahariana, el problema más apremiante es el agua potable, al que sólo tiene acceso el 57% de la población,¹¹⁹ un promedio que no muestra las enormes diferencias entre las zonas rurales y urbanas.¹²⁰

La falta de agua potable afecta en mayor medida a los habitantes pobres de las zonas rurales, dado que normalmente dependen de los recursos hídricos y terrestres para su sustento. El saneamiento inadecuado, agravado por la superpoblación de las ciudades, castiga más a los pobres de las zonas urbanas.

Como ocurría con los demás Objetivos de Desarrollo del Milenio, incrementar el acceso a agua potable y a saneamiento también implica abordar las desigualdades entre los géneros. Las mujeres y las niñas africanas dedican tres horas al día a buscar agua, gastando en esta labor más de la tercera parte de las calorías que consumen. Estas tareas domésticas alejan a muchas niñas de la escuela y, si acuden, la energía que dedican a realizarlas deteriora seriamente su rendimiento escolar. Además en caso de enfermedad de algún familiar, generalmente relacionada con la falta de agua o saneamiento, las niñas suelen ser las encargadas de su cuidado. Y cuando se necesita agua en las escuelas, son también las niñas las que deben traerla, reduciendo así el tiempo de juego y estudio del que disponen.

Las prioridades políticas para lograr los Objetivos de agua y saneamiento requieren:

- *El incremento de los recursos.* Existen tecnologías de bajo coste para aumentar el acceso de los hogares y la comunidad al agua potable y al saneamiento. Sin embargo, para los gobiernos con pocos

recursos económicos, la instalación y el mantenimiento de infraestructuras para el tratamiento de aguas residuales resulta muy costoso.

- *Mayor equidad.* En numerosas ocasiones, las personas pobres no pueden permitirse los costos de agua y saneamiento porque los usuarios más ricos no pagan lo suficiente. Además, en las familias pobres, la dificultad de acceder a estos servicios es aún mayor para las mujeres y las niñas.

- *Mayor y mejor mantenimiento.* Con demasiada frecuencia los gobiernos realizan un mantenimiento insuficiente de los sistemas de suministro de agua y saneamiento, que no responden a las necesidades locales.

- *Reducción de los daños al medio ambiente.* Para garantizar un suministro sostenible del agua, es necesario hacer un uso racional de la misma, especialmente en la agricultura.

TECNOLOGÍAS ADECUADAS PARA UN USO EFICAZ

La conexión de los hogares a las redes de suministro, las fuentes de agua públicas, los pozos, la recolección de aguas pluviales y la protección de fuentes y manantiales son algunas de las tecnologías de suministro de agua de bajo coste y tecnología. Son mucho mejores que recurrir a alternativas como el agua embotellada, el suministro de agua con camiones cisterna o las fuentes y manantiales sin protección, ya que estas alternativas no son seguras o resultan inadecuadas por insuficientes.

En relación con el saneamiento, urge proporcionar tecnologías que las personas quieran utilizar, puesto que las decisiones en este ámbito se toman en la esfera familiar. No es necesario convencer a una familia sobre las virtudes de un pozo o una fuente pública, pero puede que sí sea necesario mostrarle las ventajas de tener saneamiento en casa y facilitar educación adecuada sobre higiene. La mejor manera de hacerlo es utilizar productos adaptados al consumidor, tanto por precio como por calidad (recuadro 4.10). Entre las tecnologías más adecuadas destacan las letrinas de cisterna, las letrinas de fosa simple, las letrinas de fosa ventilada y las conexiones a tanques sépticos o a alcantarillas públicas cubiertas. En ocasiones, el compost puede ser un medio de eliminación de los residuos en las zonas rurales.

Este tipo de tecnologías son accesibles y fáciles de mantener para las comunidades pobres. En el pasado, algunos gobiernos adoptaron un enfoque vertical descendente, instalando bombas de mano, pozos entubados e incluso letrinas de fosa ventilada sin tener en cuenta si existía o no una demanda. Como resultado de ello, las comunidades no se

encargaban de su mantenimiento o esperaban que lo hiciera el gobierno. Sin embargo, cuando son las comunidades, especialmente las mujeres, las que se ocupan de facilitar y financiar las instalaciones y reciben formación para el mantenimiento de las mismas, aumenta el sentido de propiedad y la sostenibilidad.

Muchos gobiernos municipales son reacios a invertir en saneamiento básico sin abordar los retos más amplios que representa la red de saneamiento y la eliminación de los residuos sólidos. En los países en desarrollo, sólo una mínima parte del agua residual de las ciudades es procesada antes de retornar al medio ambiente. No obstante, el tratamiento de las aguas residuales es mucho más caro que proporcionar a los hogares acceso a agua potable y a saneamiento, simplemente. Es necesario, por tanto, estudiar propuestas asequibles y viables para toda la variedad de servicios de saneamiento.

Es posible que también sea necesario aceptar un aumento de la contaminación ambiental como primer paso hacia la mejora del saneamiento. En Europa y América del Norte, por ejemplo, se consiguió mejorar el saneamiento en los hogares a costa de contaminar ríos y vías fluviales.

RECURSOS LIMITADOS: QUÉ HACER AL RESPECTO

En los países en desarrollo, el sector público nacional financia las infraestructuras de agua en un 65%-70%, los donantes en un 10%-15%, las empresas privadas internacionales en un 10%-15% y el sector privado nacional en el 5%.¹²¹ En el 90% de los países en desarrollo, el sector público presta los servicios de agua y saneamiento, con fondos procedentes de las facturas que abonan los usuarios a las autoridades locales, proveedores habituales de estos servicios. Sin embargo, esos fondos sólo cubren una parte de los costos de capital y de los costos corrientes de las infraestructuras y servicios. La diferencia se cubre con los ingresos fiscales y la financiación de los donantes. Cuando existe compromiso político y recursos económicos, es posible aumentar el acceso a agua potable, tal y como demostró Sudáfrica en la década de los 90 (recuadro 4.11).

Muchos países en desarrollo tienen problemas para pagar las infraestructuras de agua y saneamiento con fondos procedentes del dinero que obtienen por servicios de aguas especialmente precarios.¹²² La falta de adecuación de las tarifas es un gran problema. Sin embargo, si no existe una infraestructura central, las instalaciones domésticas de agua y saneamiento no pueden avanzar. Y sin alcantarillado general y centrales de tratamiento, las aguas resi-

RECUADRO 4.10

Saneamiento asequible en la India

En India, defecar en espacios abiertos sigue siendo muy frecuente. Sin embargo, el trabajo pionero de la organización no gubernamental (ONG) Sulabh International muestra cómo es posible deshacerse de los residuos humanos de una forma asequible y socialmente aceptable. Gracias al planteamiento de Sulabh, basado en asociaciones con los gobiernos locales respaldadas por la participación comunitaria, la calidad medioambiental de los barrios precarios urbanos y rurales donde viven los pobres ha mejorado sustancialmente.

La solución de Sulabh es económica: letrinas de cisterna y juntas hidráulicas con fosas de lixiviación. La tecnología es asequible para las personas pobres ya que el diseño se adapta a los distintos niveles de ingresos. El consumo de agua es de sólo 2 litros en comparación con los 10 que utilizan otros sanitarios. El sistema, que dispone de dos fosas de lixiviación, nunca está fuera de servicio, ya que durante la limpieza de una de las fosas se puede utilizar la otra. Puede construirse con materiales locales y es fácil de mantener. También

cabe la posibilidad de mejorar el conjunto si se conecta a un sistema de alcantarillado cuando exista uno en la zona.

Desde 1970, se han construido más de 1 millón de unidades en los hogares. Asimismo, se han instalado 5.500 en servicios públicos de pago atendidos las veinticuatro horas del día por personal que suministra jabón para lavarse las manos. En estos servicios públicos, se ofrece también la posibilidad de darse un baño o lavar la ropa, así como servicios gratuitos para niños, discapacitados y personas pobres. Como resultado de este programa, más de 10 millones de personas han disfrutado de saneamiento a bajo costo y en mejores condiciones y se han creado 50.000 puestos de trabajo.

Las campañas puerta a puerta de Sulabh también proporcionan educación sobre salud gratuita a millones de personas. La organización forma a lugareños para que construyan ellos mismos más letrinas y ha contribuido a la creación y mantenimiento de servicios comunitarios gratuitos en barrios precarios y otras zonas.

Fuente: WSSCC 2002, 2003.

duales acaban por verse en corrientes abiertas y canales, lo que supone un riesgo para la salud y un daño para el medio ambiente.

Después de alcanzar su nivel más alto entre 1996 y 1999, las inversiones privadas internacionales en servicios de aguas han descendido, al parecer porque las rentabilidades son demasiado bajas.¹²³ Además, los proyectos de aguas exigen unas inversiones iniciales más elevadas que las instalaciones de electricidad, telecomunicaciones y gas natural. Las devaluaciones monetarias, como la surgida tras la reciente crisis económica en la Argentina, son otro factor desalentador.

En los años 90, se destinó una media de \$3.000 millones anuales de asistencia oficial para el desarrollo a proyectos de agua y saneamiento. Entre 1996 y 1998, dicha financiación ascendió a \$3.500 millones anuales, pero descendió hasta los \$3.100 millones al año entre 1999 y 2001. Durante la década de los 90, la proporción del total de la asistencia oficial para el desarrollo destinada a sistemas de agua y saneamiento se mantuvo relativamente estable, representando un 6% de la ayuda bilateral y entre un 4% y un 5% de la ayuda multilateral. Los préstamos no sujetos a condiciones favorables, concedidos fundamentalmente por el Banco Mundial, sumaron entre \$1.000 y \$1.500 millones más cada año. Japón fue, con diferencia, el país que realizó las mayores aportaciones.¹²⁴

Entre 1997 y 2001, tres cuartas partes de la asistencia para el sector del agua se destinaron al suministro de agua y al saneamiento. La mayor parte de estos fondos se emplea en grandes instalaciones,¹²⁵

Sudáfrica y el “derecho” al agua

En 1994, cuando el nuevo gobierno democrático asumió el poder, más de 15 millones de sudfricanos no tenían acceso a 25 litros de agua limpia al día a 200 metros de sus hogares. En 2001 el número descendió a 7 millones, gracias a las siguientes iniciativas:

- El *apoyo político de alto nivel* ha sido primordial. La constitución de Sudáfrica garantiza, como derecho humano, el acceso a un suministro básico de agua y a un medio ambiente no perjudicial para la salud. En consecuencia, hace poco que se ha adoptado una política que garantiza el suministro gratuito de 6.000 litros de agua al mes para todos los hogares.
- *La adopción de leyes y normas diáfanos* que han clarificado las funciones de las autoridades y de los proveedores de agua. Asimismo, gracias a normas nacionales y legislación similar se ha podido regular la calidad del agua y la estructura de las tarifas.
- *La rápida aplicación de un programa de obras clave* dirigidas a las zonas más necesitadas. El programa recibió importante financiamiento

del gobierno y apoyo de diversos agentes como organizaciones no gubernamentales, empresas privadas y grupos comunitarios.

- *La transferencia de responsabilidades a los gobiernos locales* ofrece a las autoridades locales mayor control sobre los proyectos, que de esta forma pueden ajustarse mejor a las necesidades locales.

A pesar de todos estos logros, Sudáfrica todavía se enfrenta a obstáculos para mantener y ampliar el acceso a suministros básicos de agua. Para garantizar el éxito continuado serán necesarios compromisos continuos tanto económicos como políticos. La viabilidad de la política de suministro básico de agua gratuito, por ejemplo, depende en gran medida de los ingresos del gobierno, así como del número de hogares con recursos disponibles para subvencionar a otros más pobres. Por otro lado, las distintas experiencias realizadas en colaboración con el sector privado despiertan incertidumbre sobre el papel que desempeñará en la futura prestación de servicios.

Fuente: Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 7 2003, PAS (Programa de Agua y Saneamiento) 2002.

mientras que el número de proyectos basados en tecnologías de bajo costo y que ofrecen las mejores perspectivas para el incremento de la cobertura de las personas pobres (bombas manuales, sistemas de alimentación por gravedad, recogida de aguas pluviales o letrinas) es muy bajo.¹²⁶ Por tanto, la composición de la asistencia destinada al agua y al saneamiento debe cambiar. Diez países aportaron la mitad de la asistencia oficial para el desarrollo y sólo un donante, Japón, proporcionó un tercio de la misma.¹²⁷ Lo que es aún peor, sólo un 12% de la asistencia oficial para el desarrollo destinada al agua fue a parar a países donde menos del 60% de la población tiene acceso a agua potable.¹²⁸

DESIGUALDADES: QUÉ HACER AL RESPECTO

A fin de reducir parte de la falta de financiación para lograr los Objetivos de agua y saneamiento, deben disminuir los costos y aumentar los ingresos procedentes de los usuarios. Para reducir costos, las autoridades locales tienen que mejorar la gestión, y para ello necesitan mayor apoyo de los donantes e intercambios entre los países en desarrollo.

En cuanto a los ingresos, las autoridades locales no suelen incluir los costos de capital en sus políticas de recuperación de costos y sólo incluyen una parte de los costos corrientes. Se sugiere que “en el sector del agua y del saneamiento, la recuperación total de los costos a través de los usuarios es la mejor opción a largo plazo”.¹²⁹ De acuerdo con esta

estrategia, los usuarios de las ciudades pagarían el coste total de las inversiones, mientras que los usuarios de las zonas rurales y de las periferias urbanas no contribuirían a cubrir los costos de capital. En cuanto a los costos de funcionamiento y mantenimiento, los usuarios de las ciudades pagarían el total de los costos, mientras que los de la periferia lo harían donde fuera posible y los de las zonas rurales sólo pagarían parcialmente los costos corrientes.

Sin embargo, este planteamiento sería injusto. Dado que los beneficios sociales que proporciona el agua potable y un saneamiento adecuado son muy superiores a los costos que implican, debería aplicarse una política de fijación de precios que refleje las enormes ventajas que para todos puede tener, por ejemplo, reducir la incidencia de la diarrea. Esto implica que los que tienen toma de agua directa en sus casas —que actualmente pagan un precio inferior al costo y reciben las mayores subvenciones— deberían pagar el costo total de las mismas. De esta forma, se generarían recursos para el sector y sería posible conceder subvenciones cruzadas a aquellos que carecen de agua o saneamiento mejorados o que tienen menos capacidad de pagarlos. También sería posible otorgar estas subvenciones cruzadas si se impusieran tasas más altas al agua destinada al uso industrial y agrícola.

En las zonas rurales y en la periferia de las ciudades, dependiendo de los niveles de pobreza, sólo deberían recuperarse parte de los costos corrientes. Actualmente, son muchos los lugares donde los pobres pagan precios exorbitantes a los vendedores de agua. Es conveniente que de alguna manera se intente una recuperación de costos, no tanto para generar recursos como para promover un uso eficiente. Se debería animar a las comunidades a que facilitaran mano de obra para garantizar la rápida instalación de bombas de mano y baños públicos.

¿Hasta qué punto es difícil para los pobres cubrir los costos de infraestructuras de agua y saneamiento? Observemos el ejemplo de Bolivia y algunos de los costos estimados para un proyecto de agua y saneamiento en El Alto:

- *Ingresos mensuales medios*: \$122 (\$0,80 al día per cápita).
- *Coste de las conexiones*: \$229 para el agua corriente y \$276 para el saneamiento (excluida la instalación general).
- *Coste de la conexión de la tecnología en condominio con participación de la comunidad*: \$139 para el agua y \$172 para el saneamiento.¹³⁰

Para las familias pobres, la construcción de un baño o de una instalación similar con inodoro en el interior de la vivienda, representa un coste adicional

importante, que en El Alto asciende por término medio a \$400, más 16 días de obras. Normalmente, estos costos no se tienen en cuenta en los cálculos de puesta en marcha de los servicios de agua y saneamiento. Incluso disponiendo de microfinanciación, para la mayoría de los pobres los costos eran demasiado elevados. Sin embargo, gracias a la educación en higiene, la demanda de inodoros se ha multiplicado por más de dos.

En aquellos casos en que los pobres tengan problemas para cubrir los gastos, se les debería ayudar mediante unos programas de crédito. El Grameen Bank de Bangladesh lleva años otorgando créditos colectivos para el agua y el saneamiento.

Las mujeres, más afectadas por los problemas de carga de trabajo, privacidad, seguridad e higiene que los niños y los hombres, muestran también mayor interés por mejorar el saneamiento. No obstante, suelen disponer de menos recursos, por lo que es necesario convencer a los hombres de que merece la

pena mejorar el saneamiento. También los hogares encabezados por una mujer —que normalmente cuentan con menos dinero y recursos laborales que aquellos en los que hay una mujer y un hombre— deberían poder permitirse estas mejoras. Dado que las mujeres suelen saber cuáles son los mejores proyectos y ubicaciones para sus necesidades y las de los niños, deberían compartir con los hombres la información y participar en la toma de decisiones.

Las mujeres también han demostrado que se puede confiar más en ellas para las labores de mantenimiento de equipos como bombas de mano, en parte porque generalmente son las encargadas de traer el agua para la familia. Por eso, debería fomentarse que estudiaran albañilería y fontanería, ya que se sentirían más cómodas indicando a otra mujer dónde situar la letrina en una vivienda, en lugar de a un hombre. Además, si tuvieran un puesto de trabajo en labores de mantenimiento, no tendrían necesidad de salir de la comunidad para buscar empleo.

Por lo que respecta a servicios sociales, en concreto la salud y la educación, la tendencia ha principal ha consistido en no destinarlos a los servicios de salud básicos ni a la educación básica

PRIORIDADES MULTISECTORIALES

Hasta ahora, el debate se había centrado en las prioridades sectoriales en materia política. En adelante se abordarán las prioridades en materia política que afectan a los Objetivos en todos los grupos de países.

INCREMENTO DEL NIVEL, LA EFICACIA Y LA EQUIDAD DEL GASTO PÚBLICO EN SERVICIOS BÁSICOS

En la mayoría de los países ricos, la gestión pública representa más del 40% del PIB, mientras que en los países en desarrollo el porcentaje suele ser menor del 20%. A medida que aumenta el desarrollo, se espera que esta presencia aumente. Para enfrentarse a los grandes retos de reducir el hambre, evitar muertes y extender la alfabetización es necesario incrementar considerablemente el gasto público.

No obstante, es difícil llevar a cabo acciones multisectoriales en países de bajos ingresos, en los que los ingresos fiscales apenas representan el 15% del PIB. Y para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio es necesario contar con un mayor número de recursos que, con toda probabilidad, no se podrán obtener únicamente a partir del crecimiento económico de los países pobres (véase el capítulo 3). El pago de la deuda reduce sus recursos económicos (véanse los capítulos 3 y 8) y una parte demasiado importante de lo que les queda se destina a gastos de defensa (recuadro 4.5). Por tanto, no hay suficientes fondos para la agricultura (en África, representan menos de un 5% del presupuesto), la salud o la educación.

Por lo que respecta a servicios sociales, en concreto la salud y la educación, la tendencia ha principal ha consistido en no destinarlos a los servicios de salud básicos ni a la educación básica. No obstante, la capacidad de los gobiernos para redistribuir los gastos entre los servicios básicos a fin de cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio dependerá, por una parte, de evitar las inversiones en defensa y el pago de los intereses de la deuda y por otra, de generar más ingresos. Todo resulta más sencillo si aumentan los ingresos de los gobiernos, ya que así se pueden aumentar los gastos discrecionales en cada individuo.

El problema al que se enfrentan los gobiernos de muchos países en desarrollo es que, a causa del gran déficit presupuestario, se han visto obligados a emprender estabilizaciones y ajustes macroeconómicos. Desde principios de los años 80, estas políticas de ajuste se han centrado casi exclusivamente en la reducción del gasto público, en lugar de dirigir sus esfuerzos a la movilización de ingresos fiscales y no fiscales para reducir el déficit presupuestario. En una reciente publicación externa del Programa Reforzado de Ajuste Estructural del Fondo Monetario Internacional (FMI), un grupo de especialistas independientes llegó a la conclusión de que con frecuencia se han fijado unos límites demasiado ajustados para el gasto público, lo que ha tenido efectos negativos en el capital humano y el crecimiento. Este mismo argumento fue esgrimido por el FMI en las

En otras palabras, si el gasto público se estanca o disminuye, es casi imposible políticamente que los gobiernos puedan transferir fondos a los servicios sociales —y en especial a los servicios sociales básicos— sin levantar las iras de los más ricos

condiciones políticas que estableció en respuesta a la crisis económica del Asia Oriental iniciada en 1997, condiciones que sólo se aliviaron parcialmente tras las críticas generalizadas del FMI sobre éste y otros aspectos.¹³¹

Otro reciente estudio muestra que en más de una docena de países, el gasto público real per cápita en servicios sociales básicos (salud básica, educación básica y agua y saneamiento) disminuía únicamente cuando se reducía el gasto público como proporción del PIB.¹³² En otras palabras, si el gasto público se estanca o disminuye, es casi imposible políticamente que los gobiernos puedan transferir fondos a los servicios sociales —y en especial a los servicios sociales básicos— sin levantar las iras de los más ricos.

Todavía queda mucho por hacer para consolidar la recaudación de impuestos e impedir la evasión fiscal legal e ilegal. También se puede hacer más para ampliar la base imponible, extendiendo la red fiscal para atrapar a aquellos que todavía escapan a ella. Las instituciones financieras internacionales deben tomarse mucho más en serio las necesidades de asistencia técnica de la mayoría de los países en desarrollo en el ámbito de la administración y recaudación de impuestos, especialmente en el África Subsahariana y en América Latina.

Las perspectivas de aumentar la eficacia del gasto (mediante una mayor disponibilidad de libros de texto en las escuelas y de medicamentos en los centros de salud pública, entre otros) serían mucho más halagüeñas si aumentara el gasto. Como ya se ha indicado, el gasto en salud, incluso en aquellos países donde los ingresos se han estancado, tiene gran repercusión en los resultados en materia de salud. Y lo mismo ocurre con el gasto en materia de educación: mejora los resultados.¹³³

MEJORAR LA CANTIDAD Y CALIDAD DE LA ASISTENCIA PARA LOS SERVICIOS BÁSICOS

La consecución de los Objetivos exige un verdadero respeto del Pacto de Desarrollo del Milenio. Los países de ingresos más bajos deberán recurrir a fuentes externas para obtener una parte significativa de los recursos adicionales necesarios para las inversiones sociales; los países pobres muy endeudados, a la cancelación de la deuda, que deberá ser mucho más generosa que en el pasado; y todos los países de ingresos bajos a una asistencia oficial para el desarrollo mejorada.

¿Cómo ha reaccionado la asistencia oficial para el desarrollo? La suma total destinada a servicios sociales básicos (salud básica, educación básica y agua y saneamiento) rara vez supera el 10%, a pesar

del incremento de las corrientes bilaterales de la nueva década. La contribución multilateral ha representado una tercera parte de la asistencia oficial para el desarrollo, en la que se incluyen los organismos de las Naciones Unidas, el Banco Mundial y los bancos regionales. La asistencia oficial para el desarrollo destinada a pequeños proyectos de agua y saneamiento en zonas rurales y a la educación básica es insuficiente.

La asistencia oficial para el desarrollo destinada a los servicios básicos debe aumentar. Aquellos donantes preocupados por el uso que los gobiernos receptores hacen de los recursos, deberían tener en cuenta que incluso si los gobiernos desvían parcialmente esos recursos hacia otros sectores, el gasto público se ve incrementado.¹³⁴

MEJORAR LOS PROGRAMAS SECTORIALES

Pasar de los enfoques centrados en proyectos a los enfoques sectoriales constituye un importante paso hacia adelante. Aplicando un enfoque sectorial se evitan los puntos débiles de los programas centrados en proyectos: vínculos frágiles con otros sectores, aislamiento geográfico, falta de propiedad y condicionalidad de la ayuda. Se supone también que contribuye al establecimiento de un programa integrado que instaure unos objetivos políticos, un marco político completo, un plan de inversión, un plan de gastos y una serie de compromisos de financiación por parte de los gobiernos y los donantes.

La idea es que los programas sectoriales pasen a formar parte del entorno político global, en lugar de evitar las estructuras nacionales, como ocurre con la financiación de proyectos. También podrían garantizar compromisos claros de financiación por parte de los donantes, lo que supondría una mejora en relación con las corrientes de ayuda imprevisibles para determinados proyectos. Aunque se trata de una práctica compleja, que presupone la existencia de políticas sectoriales locales y eficaces, por lo menos involucra a los receptores.

Sin embargo, el enfoque sectorial ha tenido problemas y en muchos casos todavía no se han reunido los fondos. En primer lugar, este enfoque requiere años para su desarrollo y finalización. Se calcula que la duración del ciclo de planificación de un enfoque sectorial oscila entre cinco y siete años de media.

En segundo lugar, la cooperación técnica (con personal técnico expatriado) que tiende a dominar el enfoque orientado a los proyectos, representa un problema persistente con los programas sectoriales. Sería útil evaluar los costos de tiempo y los fondos utilizados para la formación financiada por los donantes.

En tercer lugar, las diferencias entre las restricciones legislativas sobre gastos, los estrictos y diferentes procedimientos de atribución de los recursos y comunicación de las necesidades y la frágil capacidad de los países receptores, impiden una armonización completa de las acciones. El gobierno no puede tomar las riendas si las unidades de ejecución del proyecto del donante (que escapan al control del ministro del ramo) siguen existiendo.

En Zambia, los donantes han acordado liberar la segunda parte de la deuda sólo si el gobierno destina al menos un 20% de su presupuesto a educación.¹³⁵ Además, todos los organismos externos implicados vinculan sus corrientes financieras a programas específicos. De hecho, destinar fondos para elementos específicos de enfoques sectoriales es una práctica habitual, que depende en muchos casos de la impresión que tienen los donantes sobre los líderes políticos locales y los compromisos en áreas específicas.

Los donantes reconocen algunos de estos problemas. La Declaración de Roma de febrero de 2003 sobre Armonización solicita a los donantes que se comprometan a “proporcionar apoyo presupuestario, sectorial o a la balanza de pagos en los ámbitos correspondientes al mandato del donante, y cuando existan disposiciones políticas y fiduciarias apropiadas”.¹³⁶

COBERTURA DE ALGUNOS COSTOS CORRIENTES

La mayor parte de los donantes desean financiar costos de inversión (como la construcción de hospitales) y no costos corrientes (como los sueldos de los médicos). Esta actitud está cambiando, pero si se quieren lograr los Objetivos, los donantes deberán ser más flexibles en este aspecto. En muchas ocasiones, los gobiernos no pueden absorber los recursos materiales para asumir los costos de capital si —como normalmente se les exige— tienen que demostrar que pueden igualar estos gastos de capital con fondos para asumir los costos de explotación de las infraestructuras resultantes.

Entretanto, los donantes deberán cubrir algunos costos corrientes de los países pobres muy endeudados, especialmente los que no se destinan al pago de salarios en áreas relacionadas con los Objetivos, siempre que estos países hayan extraído algún beneficio de sus fuentes nacionales. En aquellos casos en que las restricciones fiscales sean muy rigurosas, puede que sea necesario que los donantes muestren su disposición a contemplar incluso los costos salariales de los maestros, sanitarios o parteras durante un período transitorio, hasta que el gobierno pueda crear las condiciones fiscales que le permitan asumir de manera sostenible esos costos corrientes.

Para algunos sectores, la falta de fondos para la investigación representa un enorme problema. Por ejemplo, el 90% de la investigación global sobre fármacos se centra en enfermedades que sólo representan el 10 % de las que afectan a los países en desarrollo. Por tanto, es necesario realizar esfuerzos internacionales para abordar las necesidades de fármacos contra las enfermedades tropicales. Un claro ejemplo es el rápido desarrollo y ensayo de una vacuna para el VIH/SIDA. La Iniciativa Internacional para una Vacuna contra el SIDA está consiguiendo grandes progresos en este campo, intentando desarrollar vacunas específicas para las cepas del virus del SIDA más extendidas en las diferentes partes del mundo en desarrollo. Se espera que en breve den comienzo los ensayos clínicos en Uganda sobre la cepa que afecta a esa parte de África y, en 2004, en la India. Sin embargo, otras muchas áreas de investigación continúan desatendidas.

En muchas otras áreas importantes para lograr los Objetivos, el mayor problema es la falta de difusión de las tecnologías actuales. La producción agrícola en el África subsahariana, por ejemplo, se caracteriza por su baja productividad, a pesar de que es posible disponer de variedades de maíz, arroz y trigo de alto rendimiento. Tampoco se han desarrollado variedades de alto rendimiento de los cereales más consumidos por la población más pobre, como son el sorgo y el mijo. El problema reside, por una parte, en la baja comercialización y en los elevados precios de los fertilizantes inorgánicos; y por otra, en el uso limitado de fertilizantes orgánicos, a pesar de que es fácil obtenerlos de los recursos locales. Utilizar fertilizantes orgánicos elevaría la productividad y promovería una agricultura sostenible desde un punto de vista ambiental, en una región en la que la degradación del medio ambiente ha provocado ya una disminución de la producción agrícola.

Otro ejemplo es la falta de difusión de los mosquiteros impregnados con insecticida (o incluso mosquiteras corrientes) para controlar el paludismo. De igual manera, las muertes causadas por la contaminación interna provocada por el humo de los fogos de cocina pueden prevenirse fácilmente mediante la producción comercial de hornos que no liberen humo. Evidentemente, para que exista esta producción comercial se necesitan subvenciones apropiadas, acompañadas de una estrategia de comunicación que consiga llegar a las personas pobres de las zonas más remotas. Las letrinas Sulabh pueden fomentar el saneamiento ambiental en las zonas urbanas más

Para algunos sectores, la falta de fondos para la investigación representa un enorme problema

densamente pobladas, pero para ello los organismos internacionales deben tomarlas como modelo con el fin de extender su uso en los países en desarrollo.



Financiación privada y prestación de servicios de salud, educación y agua

Los gobiernos, por diferentes motivos, suelen asumir la financiación y prestación de servicios sociales básicos —atención médica básica, educación primaria, agua y saneamiento—. Uno de estos motivos es que, como dichos servicios son bienes públicos, sus precios de mercado no reflejarían por sí solos su valor intrínseco y los beneficios sociales que generan. La educación básica no sólo beneficia a la persona que adquiere conocimientos, sino que también tiene una repercusión positiva en todos los miembros de la sociedad, ya que permite mejorar las conductas higiénicas y sanitarias y elevar la productividad de los trabajadores.

El segundo motivo de dicha financiación pública es que permite asegurar el acceso equitativo a los servicios sociales básicos. Normalmente, los pobres carecen de estos servicios; si tienen que pagar por ellos no los utilizan, lo que dificulta su salida de la pobreza.

Además, el Estado suele desempeñar un papel preponderante en la prestación de estos servicios. Si existieran múltiples proveedores (públicos o privados) se duplicarían las funciones y los costos se multiplicarían. Por otra parte, como el acceso a los servicios sociales básicos es un derecho humano fundamental —contemplado en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de las Naciones Unidas— los gobiernos tienen la obligación de garantizar la prestación de estos servicios a sus ciudadanos. Esta obligación queda reflejada en el compromiso adquirido por los Estados con la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas y los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Sin embargo, la prestación pública de los servicios sociales no siempre es la mejor solución, especialmente si las instituciones son frágiles y no se asumen responsabilidades en el uso de los recursos públicos, algo muy habitual en los países en desarrollo. (En el Capítulo 7 se describe la manera de incrementar la responsabilidad de los gobiernos en el uso de los recursos públicos destinados a servicios sociales).

En la primera mitad del siglo XIX, los servicios de salud, educación y agua de los países ricos se encontraban bajo el control de los proveedores privados, pero se trataba de servicios limitados. En la

segunda mitad del siglo, la financiación y la prestación públicas se convirtieron en la pauta dominante. En Canadá, Europa Occidental y Norteamérica, estos servicios no adquirieron carácter universal hasta la intervención de los gobiernos, que se produjo entre el último cuarto del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX.

En los países pobres, durante las primeras décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial las escuelas y los proveedores de servicios sanitarios privados coexistieron con un sector público en desarrollo. Pero en los años 80 y especialmente en los 90, la prestación privada comenzó a aumentar rápidamente. Mientras se producía la privatización de las empresas estatales de los sectores productivos (industria y servicios), se fomentaba esta misma tendencia en el ámbito de los servicios sociales.

La experiencia de los países ricos indica cuál es la secuencia a seguir en materia de servicios sociales: una primera fase en la que la prestación es asumida totalmente por el Estado, seguida de intervenciones más dirigidas y a continuación el establecimiento de sociedades público-privadas para el abastecimiento de diferentes mercados, dependiendo de la naturaleza de los servicios en los diferentes sectores.

¿POR QUÉ HA AUMENTADO EL SUMINISTRO PRIVADO EN LOS PAÍSES POBRES?

En los países en desarrollo, el creciente protagonismo del sector privado en educación y salud y las presiones a favor de la privatización de los servicios hospitalarios y de suministro de agua, responden a tres factores: la falta de recursos por parte de los gobiernos, la baja calidad del suministro público y las presiones para liberalizar la economía.

FALTA DE RECURSOS POR PARTE DE LOS GOBIERNOS

Muchos gobiernos, afectados por la falta de recursos económicos (nacionales o procedentes de la ayuda extranjera) no pueden proporcionar servicios sociales eficientes o financiar grandes inversiones en infraestructuras. A menudo, la privatización responde a la voluntad de obtener ingresos, pero los

En Canadá, Europa Occidental y Norteamérica, estos servicios no adquirieron carácter universal hasta la intervención de los gobiernos, que se produjo entre el último cuarto del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX

mayores beneficios de los gobiernos provienen de la eliminación de las subvenciones concedidas a empresas públicas con pérdidas.

En algunos casos, como el suministro nacional de agua y saneamiento (y de agua para riego y energía), la falta de fondos gubernamentales se ve agravada por la existencia de estructuras tarifarias inadecuadas. Las tarifas aplicables a servicios de propiedad estatal suelen ser insuficientes para recuperar los costos y con frecuencia se tolera la falta de pago de los usuarios. Esta situación beneficia fundamentalmente a los ricos, mientras que los pobres son los más afectados por la falta de acceso. Además, esta limitación fiscal impide a las autoridades locales ampliar sus servicios para responder a las necesidades de una población urbana en constante crecimiento. Como resultado, los servicios de suministro de agua disminuyen en cantidad y calidad en los barrios de clase media y no llegan a los nuevos barrios pobres.

BAJA CALIDAD DEL SUMINISTRO PÚBLICO

El bajo nivel del suministro público en muchos países también está estrechamente relacionado con la escasez de recursos. Son abundantes los ejemplos de gobiernos que no prestan a sus ciudadanos (y especialmente a los pobres) servicios sociales básicos o de servicios de buena calidad.

En India y Pakistán, las familias pobres aluden al absentismo del profesorado de los centros educativos públicos como la principal razón para optar por escuelas privadas¹. Los médicos del sector público escasamente remunerados suelen vender medicamentos

destinados a la distribución gratuita como complemento a sus ingresos². Como resultado de ello, las personas pobres (y las que no lo son) se ven obligadas a recurrir a proveedores privados, que son más accesibles y suelen administrar medicamentos como parte de la consulta (a diferencia de los servicios gubernamentales, en los que es posible que no se disponga de medicamentos).

Para acceder a más y mejor agua, procedente generalmente de camiones cisterna privados gestionados por pequeños proveedores, las personas pobres deben pagar precios exorbitantes. La mayor parte de los habitantes de las ciudades de Asia Meridional reciben agua durante sólo un par de horas cada vez y ni siquiera todos los días³. Disponen de electricidad durante algunas horas más al día, pero las interrupciones aumentan en los períodos más calurosos del verano, cuando las temperaturas pueden ascender hasta 48°C.

PRESIONES PARA LIBERALIZAR LA ECONOMÍA

El tercer impulso a favor del suministro privado proviene de las políticas de los donantes, que abogan por la liberalización económica y el libre mercado para avanzar en materia de crecimiento y desarrollo. Los servicios sociales son cuestiones límite en este intento de ampliar el papel del sector privado. En los años 90, muchos donantes apoyaron la ampliación del suministro y la financiación privados para incluir una amplia gama de servicios sociales, especialmente el suministro de agua. El Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios de la Organización Mundial del Comercio

RECUADRO 5.1

Servicios Sociales y el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios

El Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS) establece un marco legal para el comercio internacional de servicios a través de normas generales de comercio y de compromisos nacionales específicos para acceder a los mercados nacionales. Muchos críticos se han preguntado si el AGCS protege suficientemente la capacidad de los países de escoger la mejor manera de prestar los servicios sociales y por lo tanto de determinar el grado de participación de los proveedores extranjeros en dicha prestación.

Por un lado, el acuerdo deja un amplio margen de maniobra a los gobiernos a la hora de decidir cómo y cuando desean abrir los servicios al comercio internacional y si desean abrirlos. No se exige a ningún país la apertura de ningún sector concreto a la competencia extranjera y los países pueden establecer las condiciones sobre el carácter y el ritmo de desarrollo de dicha liberalización. Los gobiernos pueden —a cambio de una compensación adecuada— suspender o modificar los compromisos existentes respecto a la liberalización.

Además, el acuerdo establece de forma específica la exclusión de una “autoridad gubernamental”, definiendo los servicios cubiertos por el AGCS como “cualquier servicio en cualquier sector, excepto los servicios prestados en el ejercicio de la autoridad gubernamental”. Por último, los países pueden apelar a excepciones generales como la seguridad nacional y la salud pública para proteger los intereses públicos.

Por otro lado, el AGCS compromete a sus miembros a mantener “sucesivas rondas de negociaciones ... con el fin de alcanzar paulatinamente niveles más altos de liberalización” y los países recibirán mayor presión para liberalizar nuevas áreas de prestación de servicios. Lo más preocupante es que todavía existen algunas condiciones por definir en el acuerdo que podrían negar las garantías anteriormente mencionadas.

La exclusión de la autoridad gubernamental se refiere sólo a aquellos servicios prestados de forma no comercial ni competitiva. Sin embargo, los gobiernos raramente prestan algún servicio social de modo

exclusivo, sino que lo hacen a través de una combinación cambiante de actores público-privados que compiten por la clientela. Y el alcance exacto de los servicios que cumplen el criterio de exclusión continúa siendo ambiguo. Si no están incluidos en la exclusión, podría ocurrir que la legislación utilizada por los gobiernos para garantizar la prestación eficiente y equitativa de estos servicios entrara en conflicto con el AGCS. La ayuda estatal ofrecida exclusivamente a las ONG que gestionan clínicas y centros educativos en zonas subatendidas podría verse cuestionada si un gobierno liberalizara los sectores educativo y sanitario y las condiciones de estos mercados no estuvieran registradas oficialmente.

El AGCS podría reforzarse mediante la eliminación del apartado de la exclusión de la autoridad gubernamental, reformulando el texto para garantizar que los servicios prestados “en el marco del ejercicio de la autoridad gubernamental” se entiendan según su función y no según los medios de prestación.

Fuente: Mehrotra y Delamónica, próxima publicación; Save the Children 2001; Canadian Centre for Policy Alternatives 2003; ACNUDH 2003; OMC 2003.

también apoya la participación del sector privado en la prestación de servicios sociales (recuadro 5.1).

SALUD

Muchos países en desarrollo —de América Latina, Asia Meridional y Asia Sudoriental— cuentan con un considerable y floreciente sector privado. Además, una parte significativa del gasto en salud es privada en todas las regiones⁴, siendo los proveedores privados quienes cubren más de la mitad de los servicios de salud básicos de los países de bajos ingresos⁵. En Asia y América Latina, una proporción significativa de los hospitales y servicios de salud son de propiedad privada, aunque la responsabilidad de las medidas preventivas recae mayormente sobre el sector público⁶.

América Latina, más que ninguna otra región en desarrollo, ha experimentado un enorme giro hacia la atención privada desde que en los años 90 abriera las puertas de la gestión de su sector sanitario a las grandes empresas. Numerosas multinacionales (Aetna, CIGNA, Prudential, American Insurance Group, todas ellas estadounidenses) asumen la prestación de seguros y servicios sanitarios en la región y pretenden hacerse cargo de las responsabilidades administrativas de las instituciones de salud pública y garantizar el acceso a los fondos de la seguridad social para la atención médica. Estas empresas invierten a través de:

- La adquisición de compañías establecidas que venden seguros de indemnización o planes de asistencia médica prepagados.
- La asociación con otras compañías en sociedades de capital riesgo.
- Acuerdos para gestionar la seguridad social y las instituciones de salud pública⁷.

Alrededor de 270 millones de latinoamericanos —el 60% de la población— reciben subsidios en efectivo y servicios de salud pagados por los fondos de la seguridad social (y a menudo dispensados por sus empleados). La penetración de las empresas multinacionales en los fondos de la seguridad social está muy avanzada en Argentina y Chile, mientras crece en Brasil y da sus primeros pasos en Ecuador⁸.

EFFECTOS DE LA ATENCIÓN GESTIONADA

Todos los ciudadanos deberían tener acceso a servicios de salud básicos y la prestación privada puede contribuir a satisfacer distintas necesidades, pero ¿y la equidad? ¿no queda olvidada?

Durante mucho tiempo, América Latina ha dependido de los fondos de la seguridad social pública para la prestación de servicios sanitarios. Sin embargo,

en los años 90 se ofertó a empresas extranjeras de seguros sanitarios la gestión de muchos fondos. Como resultado de ello, se utiliza más financiación para cubrir los altos costos administrativos y los dividendos de los inversores, mientras que se ha reducido el acceso de los grupos vulnerables a estos servicios y ha disminuido el gasto en servicios clínicos. En Chile, a finales de los años 90, aproximadamente una cuarta parte de los pacientes de atención médica gestionada de forma privada recurrieron a la atención facilitada por clínicas públicas, aduciendo como principal argumento los altos costos adicionales que conlleva la atención médica gestionada⁹.

En Argentina, los hospitales públicos que no se han integrado a la atención médica administrada deben afrontar la llegada de pacientes cubiertos por fondos privatizados de la seguridad social. Estos pacientes se ven obligados a recurrir a los hospitales públicos porque no pueden pagar los costos adicionales de los privados o porque los médicos privados se niegan a atenderles (porque los fondos de la seguridad social no pagan).

Los hospitales públicos de Argentina y Brasil requieren ahora reembolsos de los fondos de la seguridad social y de los seguros privados, además de pagos adicionales. Para recibir atención gratuita de las instituciones públicas, los pacientes pobres deben someterse a un detallado análisis de los medios con los que cuentan, registrándose unos niveles de rechazo de pacientes de entre el 30% y el 40% en algunos hospitales¹⁰. Así, puesto que las organizaciones de atención médica administrada atraen a los pacientes en mejor estado de salud, los pacientes más enfermos son transferidos al sector público. Este sistema a dos niveles debilita el fondo común de riesgo y socava el cruce de subsidios entre los grupos de población con mejor salud y los más vulnerables.

IDONEIDAD DE LA ATENCIÓN MÉDICA Y REGULACIÓN

Los supuestos beneficios de la privatización de los servicios sociales son difíciles de apreciar: no hay pruebas concluyentes de la eficiencia y de los niveles de calidad de la gestión privada frente a la pública¹¹ mientras que abundan los ejemplos de fracasos mercantiles de la prestación privada.

Los servicios clínicos y los medicamentos son bienes fundamentalmente privados, y existen muchas pruebas de fallos de sus mercados. El problema se agrava con la limitada capacidad de regulación. Por ejemplo, en muchos países en desarrollo el sobretatamiento constituye uno de los problemas más serios de la atención médica privada. En Brasil, se

Los supuestos beneficios de la privatización de los servicios sociales son difíciles de apreciar: no hay pruebas concluyentes de la eficiencia y de los niveles de calidad de la gestión privada frente a la pública

Solicitar a los hogares pobres que paguen por la escolarización no conduce a alcanzar la educación primaria universal, y por tanto es poco probable que contribuya a cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio

practicar más cesáreas entre las pacientes privadas, ya que los médicos cobran más por practicar una operación que por atender un parto normal¹². En Mumbai, India, los proveedores privados prescriben a sus pacientes análisis y consultas con especialistas innecesarios, recibiendo quien envía al paciente un porcentaje de los honorarios del especialista¹³. En cambio, incluso a pesar de que la mayor parte de los médicos canadienses, estadounidenses y europeos son privados, existe un estricto código profesional que impide el sobretratamiento.

En los países en desarrollo, los farmacéuticos privados no regulados también practican el sobretratamiento de las enfermedades o prescriben en exceso fármacos de alto precio. Este uso inadecuado de los medicamentos conduce a prácticas de tratamiento peligrosas, mayores costos de atención médica y un aumento de la resistencia a los medicamentos. Los fármacos representan entre el 30% y el 50% del gasto en atención médica de los países pobres, comparado con el 15% en los países ricos¹⁴. Las personas que no pueden pagar servicios profesionales deben acudir a las farmacias, que a menudo no cumplen la normativa relativa a las recetas, especialmente en China, Asia Meridional y algunas zonas de África. En India, más de la mitad del gasto en salud sufragado directamente por el propio usuario y casi tres cuartas partes del gasto de las hospitalizaciones corresponde a los medicamentos y a las tarifas de las consultas¹⁵.

COSTOS

En muchos países en desarrollo los costos están aumentando y la tecnología es acaparada por la atención médica privada. En Tailandia, el sector privado cuenta con tantos o más equipos de alta tecnología que el sector privado de la mayor parte de los países europeos, a pesar de que el ingreso per cápita de Tailandia es mucho más bajo y de que las enfermedades que le afectan son muy diferentes¹⁶.

En China se ha producido un cambio de criterio que ha desplazado los servicios preventivos y dado prioridad a los curativos, incrementando significativamente la venta de medicamentos desde que comenzaron las reformas económicas. Los extranjeros han invertido en aproximadamente 1.500 laboratorios que producen medicamentos por todo el país¹⁷. La combinación de un acceso limitado a los servicios profesionales y la producción agresiva de medicamentos en un mercado no regulado, se traduce en el uso irracional de los medicamentos, especialmente entre los pobres. En 1993, los medicamentos representaron el 52% del gasto en salud de China, frente al 15%-40% de la mayor parte de los países en

desarrollo¹⁸. En algunas zonas rurales, los agricultores chinos gastan entre dos y cinco veces el importe de su ingreso per cápita diario en una receta ordinaria. Aparte de contribuir a un innecesario y elevado gasto en salud, las excesivas e inadecuadas prescripciones de medicamentos en las zonas rurales pobres exponen a los pacientes al riesgo de tratamientos ineficientes y efectos secundarios perjudiciales¹⁹.

Como ya se ha indicado, en América Latina las organizaciones de atención médica administrada han pasado a ocuparse de la administración de las instituciones sanitarias públicas, transfiriendo fondos de los servicios clínicos para cubrir gastos administrativos más elevados. Con el fin de atraer a pacientes con seguros privados y con planes de la seguridad social, los hospitales públicos de Buenos Aires (Argentina) han contratado a empresas de administración que reciben un porcentaje fijo de la facturación, aumentando así los costos administrativos hasta un 20% del gasto en salud²⁰. En Chile, los costos administrativos y promocionales representan el 19% del gasto de la atención médica gestionada²¹.

FUGA DE CEREBROS

En los países en desarrollo, el aumento de la atención médica privada a menudo absorbe los tan necesarios recursos humanos de los frágiles sistemas públicos, tal y como ocurrió en Tailandia en los años 80 y 90²². Las clínicas públicas deben ocuparse de los grupos de población más vulnerables —los pobres, las personas mayores, los minusválidos— con menos médicos y peor preparados.

EDUCACIÓN

En la mayor parte de los países de la OCDE, aproximadamente el 10% de los estudiantes acude a escuelas privadas de educación primaria (tanto independientes como dependientes del Estado). Esta proporción tiende a ser mayor en los países en desarrollo. En América Latina, los centros educativos privados absorben más del 14% del total de las matrículas en educación primaria, aunque en Costa Rica, país con buenos resultados, la proporción es del 7%²³. En 10 de los 22 países subsaharianos sobre los que se dispone de datos, la proporción del sector privado es de entre el 10% y el 40% mientras que en los 12 restantes es inferior al 10%²⁴. En India, la proporción de escuelas privadas es más elevada en aquellos estados con menores niveles de matriculación en educación primaria (Bihar, Uttar Pradesh), lo que indica que el sector privado es la alternativa escogida cuando el sector público ofrece malos resultados²⁵.

En muchos países en desarrollo (aunque no en la mayoría) las matriculaciones en las escuelas privadas aumentan con el nivel educativo²⁶. Sin embargo, en un amplio número de países de todas las regiones, faltan datos recientes sobre la matriculación privada en todos los niveles, lo que indica que esta área merece la atención de gobiernos y donantes.

Existen tres cuestiones vitales en la financiación y prestación de la educación. La primera de ellas está relacionada con la demanda: el elevado costo para los hogares que ésta representa condiciona el acceso universal a la educación básica. Las otras dos están relacionadas con la oferta y tienen que ver con la equidad y la eficiencia. Una de ellas atañe al desempeño comparativo de las escuelas públicas y privadas y la otra a las subvenciones para las escuelas privadas.

A MAYORES PAGOS, MENOS MATRICULACIONES

Solicitar a los hogares pobres que paguen por la escolarización (pública o privada) no conduce a alcanzar la educación primaria universal, y por tanto es poco probable que contribuya a cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Dos terceras partes de las familias rurales de Ghana no pueden permitirse enviar a sus hijos a la escuela de forma sistemática y tres cuartas partes de los niños de la calle de Accra (la capital) abandonaron la escuela por no poder pagarla²⁷. En aquellos lugares de África en los que se han eliminado los pagos por la educación, los niños han acudido en masa a las escuelas.

CUESTIONES RELATIVAS A LA CALIDAD

Muchos defensores de la educación privada aseguran que el desempeño de las escuelas privadas es superior al de las públicas, que las escuelas privadas son de por sí más responsables, que contribuyen a que los alumnos desarrollen habilidades cognitivas más sólidas y que tienen un mayor sentido de la propiedad de su propia educación²⁸. Pero apenas hay pruebas que apoyen estas afirmaciones²⁹. Las escuelas privadas, con recursos comparables, no registran sistemáticamente un desempeño superior al de las públicas. En Perú, los alumnos de las escuelas primarias privadas superan a los de las escuelas públicas, pero pagan 10 veces más por la educación recibida³⁰.

En Brasil, los resultados obtenidos en matemáticas y lengua favorecen a los alumnos de las escuelas privadas en la misma medida que en muchos países de la OCDE (Grecia, Irlanda, España)³¹, pero esta ventaja guarda relación con el tipo de estudiantes que acude a cada centro. En cada uno de los países analizados, los alumnos de las escuelas privadas

de enseñanza secundaria provienen de hogares más ricos que los alumnos de las escuelas públicas.

FINANCIACIÓN PÚBLICA DE ESCUELAS PRIVADAS: VENTAJAS Y DESVENTAJAS POTENCIALES

El principal argumento del apoyo gubernamental es que la educación privada cubre el exceso de demanda educativa. Pero en la mayor parte de los casos, la educación privada de pago no responde al exceso de demanda sino a una demanda diferente, particularmente en los países de bajos ingresos, donde los hogares pobres tienen una capacidad limitada incluso para hacer frente a los pagos de las escuelas públicas. Por lo tanto, el apoyo gubernamental a la educación privada no puede ser equitativo si no se dirige a los hogares pobres. En general, el apoyo directo a las escuelas privadas de educación primaria y secundaria supone aproximadamente el 10% del gasto gubernamental en educación de los países de la OCDE. Como contraste, en India casi un tercio del gasto directo en educación se destina a las instituciones privadas, mientras en este país vive más de una tercera parte de los niños del mundo en edad de escolarización primaria que no están escolarizados³². La mayor parte de las escuelas rurales privadas de Indonesia dependen de los subsidios estatales tanto como las públicas³³.

Frecuentemente, los gobiernos de muchos países en desarrollo también se hacen cargo de los salarios de los maestros de las escuelas privadas, lo que reduce la obligación de éstos de rendir cuentas ante los padres y la dirección de las escuelas³⁴. Dichos subsidios aumentan aún más las presiones que soportan los débiles sistemas públicos, que deben proporcionar servicios para los grupos de población más vulnerables y disponen de menos recursos humanos y financieros.

Según un estudio realizado en 16 países en desarrollo, aquellos que registran la más elevada proporción de matrículas en educación secundaria superior privada también presentan las tasas más reducidas de matriculación global en educación secundaria superior (India, Indonesia, Zimbabue)³⁵. Pero en China, Jamaica, Malasia y Tailandia —que cuentan ya con tasas de matriculación relativamente altas— las escuelas públicas reciben más del 90% del gasto público directo en educación.

LOGRAR UNA PRESTACIÓN PRIVADA POSITIVA PARA LOS POBRES

A pesar de sus desventajas potenciales, en determinadas circunstancias la financiación pública de las escuelas

Según un estudio realizado en 16 países en desarrollo, aquellos que registran la más elevada proporción de matrículas en educación secundaria superior privada también presentan las tasas más reducidas de matriculación global en educación secundaria superior (India, Indonesia, Zimbabue)

Las sociedades público-privadas de suministro de agua y saneamiento —prácticamente inexistentes a principios de los 90, pero más de 2.350 en la actualidad— presentan un historial de desempeño desigual

privadas puede resultar positiva para alcanzar la escolarización primaria universal, especialmente si los gobiernos tienen problemas para cubrir todos los costos (construir centros y pagar los salarios de los maestros). En algunos países, la escasez de escuelas públicas ha dado lugar a la multiplicación de las escuelas privadas. Para garantizar que los niños de las familias pobres que no pueden asumir los pagos escolares puedan asistir a escuelas privadas, los gobiernos podrían financiar su educación a través de vales.

Colombia, por ejemplo, introdujo un sistema de vales como respuesta a la escasez de colegios públicos de educación secundaria. Este concepto de financiación pública de la educación privada puede contribuir a la ampliación de la escolarización con costos más reducidos para el gobierno, porque el único costo soportado por el gobierno es el de dicho vale. Esta iniciativa difiere ligeramente de los sistemas de vales que permiten a las familias matricular a sus hijos en el centro de su elección, público o privado. Para evitar dar ganancias imprevistas a la clase media —que habitualmente se inclina por la educación privada— los vales deberían estar restringidos a las familias pobres, como en Bangladesh, Chile, Colombia, Puerto Rico y el Reino Unido³⁶.

AGUA Y SANEAMIENTO

Solamente el 5% de la población mundial (aproximadamente 300 millones) recibe agua a través de empresas privadas. La mayor parte de las privatizaciones de los servicios de suministro de agua y saneamiento se han dado a través de sociedades público-privadas en áreas urbanas, y casi todas han tenido lugar en los años 90 en países muy urbanizados (cuadro 5.1).

Es poco probable que las empresas privadas tengan interés en abastecer de servicios de agua a las zonas rurales de los países de bajos ingresos, porque se considera que las zonas rurales no generan beneficios. En cuanto al saneamiento, las sociedades público-privadas también consideran que las personas pobres no producen beneficios. Como reflejo de este prejuicio, algunas empresas privadas de suministro de agua han encontrado la manera de excluir a las personas pobres de los servicios, incluso en las áreas urbanas. En Cartagena, Colombia, un gran asentamiento precario no recibió servicios de suministro de agua porque la empresa proveedora consideró que estaba fuera del área urbana³⁷. Además, en algunos países la ampliación de las conexiones ha sido limitada. En Dakar, Senegal, aproximadamente el 80% de la población tenía acceso a agua potable en 1994. Cuatro años después de privatizarse el servicio, sólo el 82% disponía de acceso³⁸.

CUADRO 5.1

Inversiones en proyectos de agua y saneamiento con participación privada en varios países, 1990-94 y 1995-2000 (millones de dólares EE.UU.)

País	1990-94	1995-2000
Argentina	4.075	4.173
Brasil	3	2.891
Chile	128	3.720
República Checa	16	37
Indonesia	4	883
Malasia	3.977	1.116
Malí	0	697
México	295	277
Filipinas	n.a.	5.820
Rumania	n.a.	1.025
Sudáfrica	n.a.	209

Fuente: Banco Mundial. 2002j.

La participación del sector privado en el suministro de agua y saneamiento a nivel internacional continúa siendo limitada en las áreas urbanas de los países de bajos ingresos. Incluso en los países de ingresos medios, donde la mayor parte de la población vive en áreas urbanas, la envergadura de las inversiones necesarias puede disuadir a las empresas privadas internacionales. La mejor forma de conseguir una prestación continuada del servicio es recurrir a los esfuerzos de las comunidades y empresas locales (públicas y privadas); el establecimiento de esta capacidad es una importante labor que corresponde a los gobiernos.

DESEMPEÑO DESIGUAL, FINANCIACIÓN INCIERTA

Las sociedades público-privadas de suministro de agua y saneamiento —prácticamente inexistentes a principios de los 90, pero más de 2.350 en la actualidad— presentan un historial de desempeño desigual. Uno de los principales argumentos a favor de la privatización señala que ésta es generadora de nuevo capital, permitiendo que las sociedades público-privadas movilicen recursos adicionales para servicios básicos. Pero desde su momento álgido, en 1996, la financiación privada internacional para el suministro de agua y saneamiento ha descendido, y se prevé que este descenso continúe³⁹.

LOS PRECIOS DE LOS SERVICIOS

El hecho de que el sector privado sea reacio a financiar inversiones menos lucrativas en zonas rurales pobres perjudica a los usuarios. Pero con frecuencia las sociedades público-privadas actúan del mismo modo, incluso de forma más directa, con tarifas que gravan a las personas pobres de la forma desproporcionada.

Tarifas para los usuarios: Sudáfrica y Bolivia

Con frecuencia, la privatización de los servicios de suministro de aguas acarrea un aumento de las tarifas, que distan mucho de ser accesibles para los hogares más pobres. En algunos sistemas públicos, los hogares disfrutaban de un suministro de agua barato —mantenido muy por debajo del nivel necesario para recuperar costos— y en muchos casos se pasaba por alto el no pago de las facturas. Esta práctica no es aconsejable, ya que las empresas públicas con escasez de recursos subvencionan igualmente a pobres y ricos. Sin embargo, el súbito cambio de pagar precios excepcionalmente bajos a pagar facturas excesivamente altas ha tenido consecuencias desastrosas para los hogares pobres.

Sudáfrica

Sudáfrica ha realizado avances sin precedentes en la ampliación del suministro de agua a la población, aunque la gestión de la estructuración tarifaria ha resultado ser un reto. En agosto de 2000 se declaró una epidemia de cólera en la provincia sudafricana de KwaZuluNatal, que afectó a más de 14.000 personas y se cobró más de 250 vidas. La epidemia se inició poco después de que las autoridades locales cortaran el suministro de agua a la población de unos asentamientos informales que no podía pagar estas nuevas tarifas aplicadas a los usuarios. El Ministro sudafricano de Recursos Hídricos y Forestales ha reconocido que la

política de recuperación de costos agudizó la epidemia de cólera, obligando a los hogares a recurrir a fuentes de agua alternativas.

En el proceso hacia la privatización de los servicios de suministro de agua, el gobierno sudafricano cambió radicalmente su anterior política de mantenimiento de tarifas bajas y tolerancia de la falta de pago; pero este cambio se realizó de manera súbita y brusca, sin adoptar simultáneamente medidas que aliviaran la carga económica para los pobres.

Bolivia

A principios de 2000, se registraron protestas en Cochabamba, Bolivia, mayormente como respuesta a la subida de los precios del agua doméstica, que se triplicaron y cuadruplicaron. Este aumento de precios se produjo pocas semanas después de que la empresa privada Aguas del Tunari, domiciliada en Londres, se hiciera con el control del sistema de suministro de agua de la ciudad. Las protestas consiguieron paralizar la ciudad de forma efectiva durante cuatro días consecutivos y, al extenderse por todo Bolivia, resultaron en 50 personas detenidas, docenas de personas heridas y 6 muertes violentas.

Muchos analistas coinciden en señalar que el importante aumento de las tarifas se debía al costo de un caro proyecto de construcción que los hogares estaban obligados a pagar por adelantado. El Proyecto de

ingeniería Misicuni, uno de los más complejos de Sudamérica, incluye la construcción de un dique por valor de \$130 millones, una central hidroeléctrica y un túnel de 20 km por valor de \$70 millones para transportar agua del Río Misicuni a Cochabamba.

Las tarifas pagadas por los usuarios tienen un gran potencial para empobrecer a los usuarios o excluir a personas del uso de un servicio muy necesario. Cuando es preciso elevar las tarifas de los usuarios de servicios sociales básicos, los gobiernos deben asegurarse de que se adaptan a las necesidades de los usuarios. En primer lugar, los gobiernos deberían de informar abiertamente a los ciudadanos sobre la razón por la que las subidas son necesarias. En este sentido, deberían existir vías de comunicación transparentes entre los proveedores del servicio y sus usuarios. En segundo lugar, los gobiernos deberían establecer las tarifas estratégicamente, de forma que los hogares más ricos puedan subvencionar a los más pobres. También deben de estudiarse otras formas de subvencionar a los pobres. Por ejemplo, en Sudáfrica muchos activistas exigieron al gobierno que proporcionara gratuitamente 50 litros de agua diarios a los hogares pobres, la cantidad mínima necesaria estipulada por la OMS para el mantenimiento de la higiene y la salud. En tercer lugar, las subidas de los precios del agua deberían establecerse progresivamente, no de manera súbita.

Fuentes: ICIJ 2003c; Lobina 2000; Sidley 2001, pág. 71.

Este hecho se ve compensado por los precios, todavía más altos, que los pobres pagaban anteriormente a pequeños proveedores de agua.

Las sociedades público-privadas se basan en el principio de que los clientes pagan por los servicios. La privatización del suministro de agua y saneamiento se ha traducido por la implementación de tasas mucho más elevadas, en ocasiones de manera súbita y algunas veces con consecuencias desastrosas (recuadro 5.2). Ahora bien, si es necesario aplicar tarifas más altas en aras del éxito, las empresas estatales de suministro de agua han demostrado que es posible utilizar los ingresos adicionales para mejorar los servicios y ampliar la cobertura.

SUMINISTRO PRIVADO POSITIVO

No todas las privatizaciones del suministro de agua y saneamiento han sido un fracaso. En el África Subsahariana, por ejemplo, las sociedades público-privadas han contribuido a la mejora de la calidad del agua⁴⁰. De forma más general, el éxito de las privatizaciones del suministro de agua depende en gran medida de la regulación gubernamental, de los intereses del inversor y del estado inicial de la empresa⁴¹. Los países que contaban con servicios aceptables antes de la privatización, suelen mantenerlos en buen estado después de dicho proceso.

Cuando los pobres se han beneficiado de los servicios de suministro de agua privatizados es porque la voluntad política ha estado muy presente. En Bolivia, las concesiones del suministro de agua y saneamiento de La Paz y El Alto se adjudicaron a la oferta que se comprometiera a realizar más conexiones nuevas en los barrios pobres. El ganador de la concesión se vio obligado a conectar a 72.000 familias a la red de conducción de agua y a 38.000 a la red de saneamiento en un periodo de cinco años.

Además de obligar contractualmente a los proveedores privados a ampliar los servicios, los gobiernos han utilizado para ese fin los ingresos obtenidos con la privatización. Se han ofrecido incentivos financieros, tales como subvenciones de capital, a los proveedores que abastecieran a los barrios pobres. Además, las altas tarifas que tienden a acompañar las privatizaciones pueden compensarse con subsidios dirigidos a las personas pobres. En Chile, las subvenciones gubernamentales garantizaron que ninguna familia gastase más del 5% de sus ingresos en agua⁴².

PLANTEAMIENTOS PROMETEDORES

Los programas gubernamentales han logrado muchos éxitos en la prestación de servicios sociales básicos para todos los ciudadanos. Por lo tanto, la privati-

zación no tiene que contemplarse como la única opción para reformar los servicios públicos mal gestionados.

CONFIANZA EN LOS SISTEMAS GUBERNAMENTALES EFICIENTES

Muchas de las actividades de los sectores sociales producen bienes públicos o dependen de muchos factores externos, lo que hace necesaria la intervención del Estado para proporcionar servicios básicos para todos. Las recientes presiones a favor de la privatización de los servicios sociales básicos han obviado las pasadas experiencias de los países desarrollados —así como las que muchos países en desarrollo están aplicando actualmente— que dependieron de los sistemas estatales para proporcionar servicios sociales básicos a la mayor parte de sus ciudadanos (si no a todos) cuando se encontraban en proceso de desarrollo. Los actores privados entonces sólo desempeñaban un papel limitado.

Muchos de los países en desarrollo con buenos resultados en la actualidad, consiguieron mejorar sus indicadores de salud en una etapa temprana de su desarrollo, mediante la prestación de atención médica universal financiada con los ingresos obtenidos por el gobierno. En muchos países (Botswana, Costa Rica, Zimbabwe) los ciudadanos en mejor situación económica abandonaron el servicio público y contrataron seguros médicos privados⁴³, o bien, si no existían seguros privados (Sri Lanka y Kerala, India) pagaban directamente a los proveedores privados⁴⁴. Pero para la mayor parte de los habitantes

de estos países, la mejora en la salud fue el resultado de una atención médica universal y accesible, financiada con los ingresos obtenidos por el gobierno y llevada a cabo destinando recursos a los estratos más bajos del sistema de salud⁴⁵.

Los países en desarrollo con buenos resultados también comenzaron a aspirar a la educación primaria universal al principio de su desarrollo, cuando sus ingresos eran bajos. Los países que disponían de tasas de alfabetización superiores a las de sus vecinos en 1980, también contaban con proporciones reducidas de estudiantes inscritos en centros privados en los 15 años anteriores a 1980. En Asia Meridional, por ejemplo, la tasa de alfabetización de Sri Lanka en 1980 era del 85%, frente a un promedio regional extraordinariamente bajo (38%)⁴⁶. El promedio de estudiantes de Sri Lanka que asistían a escuelas privadas de educación primaria y secundaria continuó siendo bajo en los 15 años anteriores a 1980.

El ámbito del suministro de agua y saneamiento ofrece abundantes ejemplos de empresas estatales ineficientes, excesivamente grandes y corruptas. Pero también existen sistemas públicos que funcionan satisfactoriamente y que los partidarios de la privatización no mencionan. Así, en 1990, Chile proporcionaba agua potable al 97% de su población urbana y saneamiento al 80%. En Bogotá, Colombia, los servicios municipales de suministro de agua se vieron amenazados por la privatización, pero, tras una reforma exhaustiva, han ampliado su cobertura (recuadro 5.3).

A mediados de los 90, el sistema de suministro de agua de la ciudad de Debrecen (Hungría), de gestión

RECUADRO 5.3

Gestión pública del suministro de agua: un ejemplo de éxito

Los esfuerzos realizados por el gobierno de Chile en el suministro de agua y saneamiento demuestran que es posible obtener resultados positivos de la gestión estatal de estos sistemas. En 1990, el 97% de la población urbana chilena tenía acceso a agua potable, mientras que el 80% tenía acceso a saneamiento. Los pilares de su éxito:

- La separación entre la regulación central y el funcionamiento regional.
- El aumento de las inversiones financieras en el sector.
- El desarrollo de un sistema para establecer las tarifas de forma objetiva.
- La introducción de incentivos que premian la eficiencia.

Entre 1988 y 1990, las autoridades chilenas implementaron un nuevo sistema para establecer las tarifas de forma objetiva, factor clave para revitalizar la industria. El organismo regulador fijó una tarifa máxima según un modelo de proveedor eficiente y se constituyó una comisión tripartita de expertos, encargada de resolver cualquier diferencia de pareceres entre la empresa adjudicataria y el organismo regulador. La reforma permitió un ajuste gradual de las tarifas existentes a los nuevos niveles, más elevados. El estableci-

miento objetivo de las tarifas fue clave para el éxito registrado desde 1990 en la gestión de los servicios de suministro de agua y saneamiento.

El sector privado también desempeñó su función en el suministro de agua y saneamiento chileno, pero ésta fue limitada y estrictamente regulada por el gobierno central. En todas las empresas se produjo un notable aumento de la contratación externa de muchas actividades operativas como el funcionamiento, la gestión y la inversión de capital de sistemas enteros, así como el mantenimiento de todos los aspectos de las redes, la lectura de los contadores y la facturación. La contratación externa reducía el número de trabajadores por conexión. De hecho, en 1995 el nivel medio de población no cubierta por los servicios de suministro de agua era del 31%, muy inferior al promedio de América Latina, situado entre el 40% y el 60%.

En Colombia, Bogotá dio su negativa a la privatización a finales de los años 90. La ciudad rechazó los fondos del Banco Mundial y transformó su servicio público en el mejor de Colombia.

Fuente: ICIJ 2003a; Mehrotra y Delamonica, próxima publicación.

pública, reclamaba una considerable inversión. Se produjeron varios intentos de contratar un servicio privado externo, primero con una empresa transnacional de suministro de agua y luego con otra, pero ninguno de los dos se materializó. En 1995, el ayuntamiento decidió que los servicios de gestión del suministro de agua contaban con la especialización necesaria para llevar a cabo la tarea. Una nueva empresa local realizó las inversiones necesarias a un costo mucho más reducido que el de las ofertas presentadas por empresas privadas, gracias, en parte, al uso de proveedores locales en lugar de extranjeros. Como resultado de ello, los precios son un 75% más bajos que los previstos por las empresas privadas.

CONSOLIDACIÓN DEL ESTADO

La capacidad de regulación de los países en desarrollo debe estar constituida de forma que el suministro público y privado funcione para todos los servicios y usuarios. Actualizar la formación del personal gubernamental es vital. Esto no quiere decir necesariamente que los países ricos aporten más ayuda o cooperación técnica, sino que dichos países asuman el costo de la transferencia de conocimientos y el intercambio de experiencias entre los países pobres.

En el ámbito de la salud, la necesidad de regulación atañe tanto a las empresas privatizadas como a los servicios privados existentes, no sólo para proteger a los consumidores sino también para contener los costos. La mayor parte de los ministerios de salud de los países en desarrollo cuentan con deficientes sistemas de información, lo cual debilita su capacidad (o quizás denota su poca disposición) para regular a los proveedores privados. En Asia Meridional, a pesar de lo ampliamente expandido que está el suministro privado y su elevado gasto, la regulación ha fracasado rotundamente a la hora de garantizar una atención médica de calidad para la mayoría de los usuarios de los proveedores privados⁴⁷.

La regulación de los servicios de salud clínicos, por ejemplo, exige abordar la proliferación de proveedores privados, que a menudo no cuentan con capacitación, licencias ni regulación. Los gobiernos deben hacer que estos actores se integren en el ámbito público, para lo cual deberán facilitar permisos y formación destinada a la mejora de los conocimientos y las competencias. La formación ha incrementado el suministro de medicamentos contra la malaria en Kenia y ha mejorado la gestión de las infecciones respiratorias agudas y la diarrea en México⁴⁸. Asimismo, la Asociación de Médicos Rurales del Oeste de Bengala ha adoptado la lista de los 40 medicamentos esenciales recomendados por la Organización Mundial de la Salud

RECUADRO 5.4

Áreas Metropolitanas de Manila y Buenos Aires: resultados desiguales de la privatización del agua

Manila

En 1995 Filipinas declaró una crisis hídrica. El servicio público de suministro de agua dejó sin conexión a la red de suministro de agua a 3,6 millones de personas, y para quienes contaban con suministro, el servicio solía ser irregular. En 1997, se adjudicó la concesión del servicio de suministro de agua de Manila a dos empresas privadas, quedando el área metropolitana dividida en las zonas este y oeste. En un periodo de cinco años, las empresas conectaron a la red a aproximadamente 2 millones más de personas y, según los informes, el servicio mejoró considerablemente. Durante este periodo, las nuevas conexiones al servicio se triplicaron, pasando de 17.040 al año (antes de la privatización) a 53.921 (después de la privatización).

Aún así, seis años después de la privatización, las empresas han presentado resultados inferiores a sus objetivos e incluso solicitan renunciar a la concesión. En 2001, una de las empresas abastecía de agua al 85% de la población, ligeramente por debajo del 87% previsto, mientras que la otra sobrepasaba las metas fijadas. Sin embargo, actualmente el cálculo de estas cifras es objeto de intensos debates que posiblemente acaben por poner en tela de juicio los niveles de éxito divulgados. Mientras una de las empresas de suministro de agua no registró descenso alguno en el número de tuberías con fugas o de robos de agua, en la otra empresa aumentaron. En enero de 2003, las tarifas del agua habían superado 2 y 5 veces las tasas de 1997 de ambos distritos. De hecho, en el año 2000 un estudio realizado entre los residentes de 100 distritos ponía de manifiesto una percepción desigual de la privatización: el 33% de los entrevistados afirmaba que

había notado mejoras en el servicio, el 55% que no había notado ningún cambio y el 12% advertía su deterioro.

Buenos Aires

En 1993, el gobierno privatizó el servicio público de suministro de agua de Buenos Aires y, a partir de entonces, la calidad del agua y la difusión del servicio mejoraron. Las cifras de la empresa indicaban que se habían producido en torno a un millón de nuevas conexiones a la red de suministro. Además, durante el primer año la empresa redujo las tarifas del agua en un 27%. En realidad, este descenso compensaba los aumentos aplicados por los servicios públicos antes de la privatización. En los años posteriores, la empresa elevó las tarifas del agua en reiteradas ocasiones y en 1996 en Buenos Aires se registraron los primeros movimientos de protesta contra los elevados precios del agua.

Además, una revisión gubernamental descubrió que en 1997 la empresa sólo había construido una tercera parte de las nuevas instalaciones de bombeo y redes subterráneas que había prometido finalizar para esa fecha y que las inversiones en redes de alcantarillado ascendían tan sólo a \$9,4 millones, 5 veces menos de lo prometido. Según recientes valoraciones, la visión es muy distinta si se considera el país en su totalidad. Aparentemente, en la segunda mitad de los años 90, los municipios con servicios de suministro de aguas de administración privada han funcionado mejor que los administrados por entes públicos, especialmente en las zonas pobres, lo que ha contribuido a una reducción más rápida de las tasas de mortalidad infantil.

Fuente: ICIJ 2003b; Galiani, Gertler, y Schargrodsky 2002; ICIJ 2003d.

a sus miembros. Si se restringe el uso que los médicos hacen de los medicamentos, mejorará la calidad y el control de los mismos. Otras medidas para regular a los proveedores son el desarrollo de una legislación que proteja a los consumidores, la promoción de la ética profesional y el establecimiento de incentivos no financieros, tales como un mayor prestigio.

También se puede recurrir a la acreditación para informar a los consumidores sobre los centros y profesionales médicos registrados. La existencia de un organismo profesional de acreditación y formación para los proveedores no registrados beneficiaría tanto a los proveedores como a la población. Se fundamentaría en el deseo de los proveedores de obtener prestigio y reconocimiento social y contribuiría a promover el uso de medicamentos esenciales a través de campañas públicas.

La mejora del comportamiento de los consumidores también es importante para la regulación de la atención médica. Para ello, puede que sea necesario

mejorar los conocimientos de los consumidores o facilitar subvenciones para que los servicios de calidad sean más accesibles. Los gobiernos también pueden crear instituciones que permitan a los consumidores reclamar ante aquellos proveedores que presten servicios inadecuados.

A menudo, la regulación en el ámbito de la educación y el suministro de agua también muestra signos de debilidad. En las privatizaciones del suministro de agua, las autoridades públicas que gestionan los recursos hídricos suelen asumir las funciones de regulación. Sin embargo, los proveedores privados internacionales raramente cumplen los acuerdos suscritos con los gobiernos anfitriones (recuadro 5.4)⁴⁹. Será necesario mucho más apoyo internacional para instituir la capacidad de regulación en ésta y otras áreas de infraestructuras, si se pretende incrementar la contribución del sector privado en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

RECUADRO 5.5

La Iniciativa Bamako: atención médica financiada por un fondo de recursos comunitarios

La Iniciativa Bamako reúne los recursos de la comunidad para financiar la atención médica local. Esta iniciativa se ha implementado en mayor o menor grado en más de 40 países de bajos ingresos, la mitad de ellos pertenecientes al África subsahariana. No sólo ha protegido a las familias de catastróficos costos en salud, sino que también ha permitido que las comunidades se organicen para contribuir a consolidar y mantener los servicios locales de salud pública. Estas comunidades aportan tanto recursos financieros a los centros de salud, como su voz en la gestión de estos servicios.

La estrategia de la Iniciativa Bamako consiste en revitalizar los sistemas de salud públicos mediante la descentralización de la toma de decisiones, pasando del nivel nacional al de distrito, instituyendo la financiación comunitaria y la gestión coordinada de un paquete mínimo de servicios esenciales en unidades sanitarias básicas. El objetivo es mejorar los servicios generando suficientes ingresos para cubrir algunos de los costos de funcionamiento local, como el suministro de medicamentos esenciales, los salarios de parte del personal de apoyo y los incentivos de los trabajadores sanitarios. Los fondos generados por la financiación comunitaria no se ingresan en la tesorería central sino que permanecen en la comunidad y son controlados por ésta a través de un comité sanitario elegido a nivel local. Los consumidores han dejado de ser meros receptores de la atención médica para convertirse en socios activos con voz propia.

Diez años después de implementarse esta iniciativa, la actuación comunitaria en la mayor parte de los centros de salud rurales de Benin y Guinea, por ejemplo, ha permitido que casi la mitad de la población sean usuarios habituales de estos servicios. También ha elevado y mantenido los niveles

de inmunidad cercanos a los objetivos de Salud para Todos en el año 2000. En algunos casos, se considera que el cobro de una módica suma a los usuarios es la opción más accesible para los más pobres, quienes de otro modo tienen que optar por alternativas más costosas, aunque no es fácil determinar si existen los mecanismos para proteger a los miembros indigentes de la comunidad.

Gran parte del éxito de esta iniciativa radica en que garantiza el suministro de medicamentos esenciales accesible, totalmente disponibles en los centros de salud aunque bajo la supervisión de comités. Otro factor fundamental ha sido la mejora del comportamiento de los profesionales sanitarios, una de las razones más habituales por las que las personas, especialmente las mujeres, no utilizan los servicios de salud.

Esta experiencia sugiere que cuando no existe una adecuada financiación pública de la atención médica, los fondos comunitarios de recursos, implicando algún tipo de pago por parte de los pobres, son un mecanismo justo y eficiente para proporcionar servicios sanitarios a los pobres. Los sistemas sanitarios que exigen que cada individuo pague de su bolsillo gran parte de los costos de los servicios de salud a la hora de solicitar tratamiento, restringen el acceso de quienes pueden pagar y seguramente excluirán a los más pobres. Para que la protección de los riesgos financieros sea justa, es necesario que exista la mayor separación posible entre las aportaciones y el uso. Existe un consenso en cuanto al papel central de la financiación pública en la salud pública. En el caso de la atención médica personalizada, la dicotomía público-privado no es lo más importante para determinar el desempeño del sistema de salud, sino la diferencia entre pago previo y desembolso directo por el usuario.

Fuente: Mehrotra y Delamonica, próxima publicación.

IMPLICACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES

La prestación de servicios sociales por parte de las organizaciones no gubernamentales (ONG) se ha contemplado como la “vía intermedia” entre la prestación pública y el mercado. Según algunos analistas, es el punto de partida para intensificar el papel de las organizaciones de la sociedad civil en la prestación de estos servicios. Generalmente, las ONG colman las lagunas que deja el sistema público (como en el caso de los centros de educación primaria establecidos por el Comité para el Desarrollo Rural de Bangladesh). También coordinan con eficiencia las inquietudes de las comunidades, especialmente las de los pobres, con el fin de mejorar el funcionamiento de las instituciones. Las mejores soluciones de suministro de agua y saneamiento en zonas rurales han sido las implementadas por comités de usuarios apoyados por las ONG. Pero las ONG deberían ser un complemento de las actividades estatales, no un sustituto de las mismas.

Las ONG también han participado en alianzas con gobiernos, empresas y organizaciones de la sociedad civil. Las concesiones de servicios de suministro de agua y saneamiento a largo plazo adjudicadas a empresas privadas, suelen obligar por contrato a una ampliación significativa de la cobertura. Estas obligaciones pueden implicar capacidades y recursos que están fuera del alcance de las empresas privadas, especialmente las extranjeras. En asociación con una ONG, es posible que las empresas comprendan mejor a sus clientes pobres (amplíen la base de clientes y mejoren el diseño de los proyectos) reduciendo así costos de capital, funcionamiento y mantenimiento, como se hizo en las concesiones de La Paz y El Alto en Bolivia. Estas alianzas también aportan credibilidad y aumentan el alcance de las campañas educativas y de concienciación. La empresa francesa de suministro de agua Vivendi se alió con una ONG en el proyecto de Kwazulu-Natal, con el fin de comprender mejor las necesidades de las comunidades pobres de Sudáfrica⁵⁰.

Las ONG, aplicando políticas de presión y compromiso, están definiendo nuevos programas para las empresas. Las ininterrumpidas protestas por un lado, y las asociaciones entre empresas y ONG están dando lugar a una nueva forma de regulación del comercio mundial: la regulación civil⁵¹.

IDENTIFICACIÓN DE LOS MEJORES MÉTODOS DE FINANCIACIÓN DE LOS SERVICIOS

Aparte de incrementar la recaudación fiscal de los gobiernos, existen otras maneras de lograr que las tarifas

y precios de los servicios sean más racionales y equitativos. En la sanidad, los excesivos costos que el usuario debe pagar directamente pueden llevar a los pacientes a la pobreza (o sumirlos aún más en dicha pobreza). Los estudios realizados en 60 países muestran que entre los grupos de población pobre, la proporción de hogares que registran un elevado gasto en atención médica es muy importante.⁵² De no existir financiación pública, los planes prepagados —que implican altos costos sanitarios ya que distribuyen los riesgos entre grupos de individuos— pueden servir de ayuda para paliar el problema. Dichos planes no sólo han contribuido a proteger a los hogares pobres de costos sanitarios catastróficos, sino que además han ayudado a las comunidades a organizarse para mantener los sistemas sanitarios públicos (recuadro 5.5).

En lo relativo a la educación pública, en la mayor parte de los países en desarrollo existe un amplio margen de recuperación de costos en los niveles más altos. En los años 90, África y la India aumentaron la recuperación de costos en las universidades públicas⁵³. Aún así, se encuentran muy lejos de desarrollar todo su potencial: la educación superior proporciona enormes beneficios privados y la mayor parte de quienes pueden acceder a ella no son pobres. Por lo tanto, todavía se puede aspirar a una recuperación de costos mucho más elevada (combinada con exoneraciones para los pobres).

En cuanto al suministro de agua y saneamiento, una buena forma de ampliar el número de beneficiarios del servicio consiste en el establecimiento estratégico de las tarifas (independientemente de que el proveedor sea público o privado) de modo que la cuota de los usuarios aumente en función del uso del servicio, por una parte y la creación de subvenciones dirigidas a grupos específicos. Si la atribución de dichas subvenciones se basa en un criterio geográfico (según la localidad en la que residen los pobres) y no en los ingresos, las probabilidades de éxito serán mayores.

COMO ABORDAR LOS RIESGOS DE LA PRIVATIZACIÓN

Las instituciones internacionales que promueven la privatización de los servicios sociales deben aportar mucho más apoyo previo para crear una capacidad reguladora. El Banco Mundial cuenta con algunas iniciativas en este campo, como el Foro Internacional

de Regulación de los Servicios Públicos, creado en 1996 como estructura general para iniciativas de estudio y establecimiento de redes de organismos reguladores de los servicios públicos. Pero los organismos internacionales no pueden limitarse a ofrecer asesoramiento. También deberían posibilitar que los organismos reguladores de países en desarrollo realicen visitas sobre el terreno en otros países con mayor experiencia en el sector de la regulación privada. Asimismo, es necesario elaborar cláusulas tipo para las sociedades público-privadas de suministro de agua. Dichas cláusulas se podrían basar en las conclusiones expuestas en este capítulo, para que en los contratos del futuro se eviten los escollos del pasado.

En el ámbito del agua, todos los ingresos se efectúan en la divisa local, por lo que el pago de créditos extranjeros implica riesgos cambiarios tanto para los concesionarios de préstamos como para los inversores. Esta situación resultó ser un problema en Argentina, Indonesia y en Filipinas tras las devaluaciones, que empujaron a las empresas concesionarias del suministro de agua a elevar las tarifas de los usuarios para poder pagar sus préstamos. Por lo tanto, los gobiernos centrales deberían alentar a las autoridades locales —que normalmente son las responsables de los servicios de aguas— a que suscriban créditos en el propio país a través de los bancos nacionales de desarrollo.

Con demasiada frecuencia se asume que la participación del sector privado en el suministro de agua implica recurrir a empresas multinacionales extranjeras. En muchas ciudades de los países en desarrollo, los pequeños proveedores dan cobertura a importantes sectores de la población: al 6% en Nueva Delhi, India; al 10% en Dhaka, Bangladesh; al 19% en la Ho Chi Minh City, Vietnam; y al 44% en Yakarta, Indonesia⁵⁴.

En todos los sectores debería existir capacidad de regulación antes de proceder a la privatización. De no ser así, puede que el sector privado se limite a responder a una demanda diferente y no al exceso de demanda, ya sea en educación, atención médica clínica o agua y saneamiento. Contando con más información sobre el sector privado y mayor capacidad de regulación, el Estado puede garantizar que el sector privado desempeñe un papel complementario en el suministro y la financiación de estos servicios sociales básicos.



Políticas públicas para garantizar la sostenibilidad ambiental

Garantizar la sostenibilidad ambiental (séptimo Objetivo de Desarrollo del Milenio) requiere conseguir patrones de desarrollo sostenible y conservar la capacidad de producción de los ecosistemas naturales para las generaciones futuras. A su vez, ambos esfuerzos deben ir acompañados de una serie de políticas encaminadas a paliar los daños al medio ambiente y mejorar la gestión de los ecosistemas. Este desafío presenta dos dimensiones: por un lado, hacer frente a la escasez de recursos naturales para las personas pobres del mundo y por otro, paliar los daños al medio ambiente derivados del alto consumo de las personas ricas.

Muchos de los problemas medioambientales actuales son el resultado de las pautas de producción y consumo de las personas que no son pobres y que generalmente viven en los países ricos. Los países ricos utilizan gran cantidad de combustibles fósiles y agotan muchas de las reservas pesqueras del planeta, dañando el medio ambiente. Además, registran altos niveles de demanda de maderas exóticas y productos derivados de especies en peligro de extinción.

Para garantizar la sostenibilidad de la Tierra y de sus recursos, así como las perspectivas de desarrollo de los países pobres, estas pautas de producción y consumo tan perjudiciales deben cambiar. Es necesario que los sistemas de energía reduzcan considerablemente sus emisiones de gas de efecto invernadero, que la gestión de las reservas pesqueras se realice según criterios ecológicos y no como una carrera por las subvenciones y que las reglas del juego internacionales moderen el consumo excesivo, que pone en peligro a los ecosistemas y a ciertas plantas y animales. Con políticas inteligentes y gracias a las nuevas tecnologías, los costos de dichos cambios pueden ser bastante reducidos.

Al mismo tiempo, muchos de los problemas medioambientales derivan de la pobreza —creándose a menudo un círculo vicioso en el que la pobreza agrava la degradación ambiental y la degradación ambiental agudiza la pobreza—. En las zonas rurales pobres, por ejemplo, existe una estrecha relación entre la alta mortalidad infantil, la elevada tasa de natalidad, el crecimiento demográfico y la deforestación

masiva, ya que los campesinos talan las selvas tropicales para obtener leña y nuevas tierras de cultivo.

Debido a esta cadena de causalidad, las políticas encaminadas a reducir la mortalidad infantil pueden contribuir a la mejora del medio ambiente, reduciendo el crecimiento de la población y la presión demográfica sobre los ecosistemas frágiles. Son numerosos los ejemplos que demuestran que la pobreza contribuye a la degradación ambiental.

Así pues, la reducción de la pobreza puede ser fundamental para la protección del medio ambiente. El empeoramiento de las condiciones ambientales (como el agotamiento de los recursos naturales y la degradación de ecosistemas y sus servicios) se enseña con especial crudeza con los pobres y cuando los pobres degradan el medio ambiente, se debe a menudo a que las clases privilegiadas les han negado sus derechos a los recursos naturales. En muchos casos, por ejemplo, los pobres se ven obligados a utilizar tierras marginales más propensas a la degradación¹.

En todo el mundo, 900 millones de personas viven en la pobreza absoluta en las zonas rurales, donde dependen del consumo y venta de productos naturales como forma principal de sustento. En Tanzania, los pobres obtienen hasta la mitad de sus ingresos en efectivo de la venta de productos que extraen del bosque, tales como carbón vegetal, miel, madera y frutos salvajes². Los países menos desarrollados son los que más dependen de la agricultura y los recursos naturales. Así, como obtienen la mayor parte de sus ingresos de exportación de los productos primarios (productos agrícolas y forestales, minerales, pescado), los países en desarrollo son enormemente vulnerables a la reducción de los recursos y al empeoramiento de las relaciones de intercambio.

La relación entre pobreza y recursos ambientales también presenta un fuerte componente de prejuicio de género. La degradación ambiental afecta de manera desproporcionada a las mujeres y niñas pobres, dado que suelen ser ellas las que se encargan de ir a buscar combustible, forraje y agua. En muchos países, la deforestación obliga a las mujeres y niñas del campo a recorrer a pie mayores distancias y dedicar

Objetivo 7: Garantizar la sostenibilidad ambiental

Meta 9: Incorporar los principios del desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales e invertir la pérdida de recursos ambientales

Meta 10: Reducir a la mitad, para el año 2015, la proporción de personas que carecen de acceso sostenible a agua potable

Meta 11: Mejorar considerablemente, para el año 2020, la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de los barrios más precarios

RECUADRO 6.1

Cómo amenaza el cambio climático a los países en desarrollo

Las previsiones anuncian que el cambio climático mundial acrecentará las disparidades económicas entre países pobres y ricos, especialmente a medida que asciendan las temperaturas. Los daños que se prevé sufrirán los países pobres reflejan, en parte, la peor capacidad de adaptación de los mismos. Por ello, el cambio climático es un “problema de desarrollo” fundamental.

El cambio climático podría dar lugar a cambios a gran escala, quizás irreversibles, en los sistemas del planeta, con repercusiones a nivel mundial y continental. Aunque se desconoce con exactitud las probabilidades y el alcance de dichos efectos, sin duda serán significativos, por lo que deben quedar reflejados en las decisiones políticas. Entre los posibles efectos destacan:

- La reducción del rendimiento de las cosechas en la mayor parte de las regiones tropicales y subtropicales y la mayor variabilidad de la productividad agrícola provocada por las condiciones climáticas extremas (sequías e inundaciones).
- El aumento de la variabilidad de las precipitaciones durante los monzones veraniegos asiáticos, lo que puede reducir la producción de alimentos y aumentar las hambrunas.
- La reducción de la disponibilidad de agua en muchas regiones con escasez de agua, especialmente en las regiones subtropicales. Mayor disponibilidad de agua en algunas regiones con escasez de ésta, como ciertas zonas del Asia Oriental y Meridional.
- El aumento de la destrucción de los arrecifes de coral y de los ecosistemas costeros y el cambio de los patrones climáticos relacionados con el océano.
- El aumento del nivel del mar. Si el nivel del mar se eleva en 1 metro, debido en parte al calentamiento global, Egipto podría ver desaparecer el 12% de su territorio (donde viven 7 millones de personas). El aumento del nivel del mar amenaza con convertir algunos pequeños estados insulares (como las Maldivas y Tuvalu) en zonas inhabitables y con inundar grandes zonas de otros países.
- Aumento de la exposición a enfermedades transmitidas por vectores (paludismo, dengue) y por el agua (cólera).

Fuente: IPCC 2001a, b; UNDP 1998.

más tiempo y energía en recoger leña. En África, llegan a emplear hasta tres horas al día simplemente para ir a buscar agua, consumiendo en esa tarea más de un tercio de su ingesta diaria de alimentos³.

Los pobres suelen sufrir la mayor parte de las consecuencias de la contaminación del aire y el agua. Gastan la mayor parte de sus ingresos domésticos en energía, a pesar de que los servicios a los que acceden suelen ser de baja calidad (biocombustibles quemados en estufas ineficientes y contaminantes o lámparas de queroseno que cuestan más por unidad de iluminación que las lámparas eléctricas).

Los pobres también son más vulnerables a las sacudidas y tensiones ambientales, como las inundaciones, las sequías prolongadas y los crecientes efectos del cambio climático global (recuadro 6.1). Además, son los menos capaces de enfrentarse a estas sacudidas y tensiones ambientales. En las tierras de secano de

la India, las personas pobres de las zonas rurales generalmente obtienen el 20% de sus ingresos de productos relacionados con la biodiversidad (como los frutos silvestres o la miel). Sin embargo, cuando la sequía provoca la pérdida de las cosechas cultivadas, dichos productos representan más del 40% sus ingresos⁴.

A pesar de que puede generar beneficios económicos a corto plazo, hacer caso omiso de la sostenibilidad ambiental puede dañar a las personas que viven en la pobreza y entorpecer la reducción de la pobreza a largo plazo⁵. Dados los estrechos vínculos que existen entre pobreza y medio ambiente, es preciso centrarse en las personas cuyo sustento depende de los recursos naturales y de los servicios ambientales. Tanto en la política como en la práctica, la gestión ambiental debería crear oportunidades de generación de beneficios, reforzando la propiedad de las personas y los derechos de los usuarios y fomentando su participación en la toma de decisiones políticas.

La relación entre pobreza y medio ambiente también discurre en la dirección contraria. A menudo, los pobres se ven privados de los medios y derechos para invertir en el uso sostenible de los recursos ambientales, como mejor tratamiento del agua y saneamiento, tecnologías energéticas más limpias, etc. Asimismo, los pobres carecen de dinero para invertir en sustitutos de los servicios ambientales.

La sobreexpansión del consumo daña el medio ambiente a través de las emisiones y residuos contaminantes que genera. El agotamiento y la degradación creciente de los recursos renovables también debilitan los medios de vida. En los últimos 50 años, las emisiones de dióxido de carbono se han cuadruplicado y la mayor parte de dicho incremento se ha producido en los países ricos. En 1999, las emisiones de dióxido de carbono per cápita en los países de ingresos altos de la OCDE superaron las 12 toneladas métricas, en comparación con las 0,2 toneladas de los países menos adelantados.

Los países ricos, por contribuir en mayor medida a la degradación ambiental y poseer mayores recursos financieros y tecnológicos, deben asumir la mayor parte de la responsabilidad de los problemas ambientales. Los países ricos también deben ayudar a los pobres a buscar un desarrollo ambientalmente sostenible. La consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio requiere políticas que hagan hincapié en la complementariedad entre el desarrollo sostenible y la gestión ambiental y que minimicen los intercambios. De hecho, garantizar la sostenibilidad ambiental es esencial para conseguir los restantes Objetivos (cuadro 6.1).

RECURSOS AMBIENTALES

Los ecosistemas y recursos naturales, fundamentales para tantas actividades productivas, contribuyen en gran medida a la economía mundial. A finales de los años 90, la agricultura suponía casi una cuarta parte del PIB de los países de bajos ingresos. Los productos elaborados con madera industrial aportaron \$400.000 millones a la economía mundial a principios de los años 90 y las exportaciones de la industria pesquera representaron \$55.000 millones en 2000⁷.

La escasez de recursos naturales y las tensiones ambientales a menudo obligan a las comunidades pobres a realizar intercambios no deseados. Una comunidad puede obtener más alimentos convirtiendo un bosque en superficie agrícola útil, pero al hacerlo puede perder servicios que el medio ambiente le presta, como la madera de los árboles, la biodiversidad, el agua limpia, la regulación de las inundaciones y el control de las sequías.

ALIMENTOS

El bienestar del ser humano está estrechamente relacionado con los recursos naturales y los servicios ambientales que le ayudan a producir alimentos. Las personas dependen del suelo para cultivar cosechas, de las praderas para criar al ganado y de los ríos y océanos para la pesca. La mayor parte de esta productividad se basa en recursos genéticos. A lo largo de los siglos, los agricultores y ganaderos han generado reservas de conocimiento y productividad esenciales para alimentar al ganado y seleccionar, almacenar y difundir las variedades de plantas. Los distintos recursos genéticos permiten a los agricultores y ganaderos adaptarse al cambio climático creando nuevas variedades de ganado y plantas más adecuadas a las nuevas condiciones. En periodos de escasez, la biodiversidad salvaje también es una fuente alternativa de productos alimenticios.

AGUA

La mala gestión y la degradación de los recursos naturales son una amenaza para los servicios de agua vitales (debilitan el crecimiento económico, el bienestar humano y la resistencia del medio ambiente). Aproximadamente 1.700 millones de personas, un tercio de la población de los países en desarrollo, viven en países que sufren estrés hídrico (es decir, consumen más del 20% de su suministro renovable de agua al año). Si se mantiene la tendencia actual, en el año 2025 se podría alcanzar la cifra de 5.000 millones de personas⁸. El acceso limitado al agua atenúa las

CUADRO 6.1

Por qué conseguir el Objetivo ambiental es tan importante para los restantes Objetivos

Objetivos	Relación con el medio ambiente
1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre	El sustento y la seguridad alimentaria de los pobres dependen a menudo de los bienes y servicios del ecosistema. Los pobres suelen tener pocos derechos sobre los recursos ambientales y un acceso inadecuado a los mercados, a la toma de decisiones y a la información ambiental, lo que limita su capacidad de proteger el medio ambiente y mejorar su sustento y bienestar. La falta de acceso a los servicios energéticos también limita las oportunidades de producción, especialmente en las zonas rurales.
2. Lograr la educación primaria universal	El tiempo dedicado a ir a buscar agua y leña reduce el tiempo disponible para la educación. Además, la falta de energía, agua y servicios sanitarios en las zonas rurales desanima a los maestros cualificados a trabajar en los pueblos pobres.
3. Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer	Generalmente, son las mujeres y las niñas las que cargan con la recogida de agua y combustible, lo que reduce el tiempo y las oportunidades de que disponen para la formación, alfabetización y realización de actividades generadoras de beneficios. A menudo, las mujeres tienen menos derechos que los hombres y carecen de tenencia segura de la tierra y otros recursos naturales, lo que limita sus oportunidades y capacidad para acceder a otros bienes de producción.
4. Reducir la mortalidad infantil	Las enfermedades ligadas a la suciedad del agua y a una higiene inadecuada (como la diarrea) y las infecciones respiratorias relacionadas con la contaminación son las principales responsables de la mortalidad de los niños menores de cinco años. La falta de combustible para hervir el agua también contribuye a la existencia de enfermedades transmitidas a través del agua que se pueden prevenir.
5. Mejorar la salud materna	Respirar aire contaminado en el interior de las viviendas y transportar grandes cargas de agua y leña perjudica la salud de las mujeres, que como consecuencia de ello pueden tener más problemas y complicaciones durante el embarazo. Sin energía para iluminación ni refrigeración y sin condiciones higiénicas adecuadas, la atención médica es muy precaria, especialmente en las zonas rurales.
6. Combatir las principales enfermedades	Hasta el 20% de las enfermedades que afectan a los países en desarrollo puede deberse a factores de riesgo ambiental (tal y como sucede con la malaria y las infecciones parasitarias). Las medidas preventivas para reducir tales peligros son tan importantes como el tratamiento en sí y a menudo son más rentables. Las nuevas medicinas obtenidas de la biodiversidad son una promesa para luchar contra las principales enfermedades.
8. Fomentar una asociación mundial para el desarrollo	Muchos problemas ambientales mundiales (el cambio climático, la pérdida de la diversidad de especies, el agotamiento de las reservas pesqueras mundiales) únicamente pueden solucionarse mediante asociaciones entre países ricos y pobres. Asimismo, las inversiones depredadoras de recursos naturales pueden hacer aumentar la sobreexplotación de los activos medioambientales en los países pobres.

Fuente: Basado en PNUD; DFID; Banco Mundial.

posibilidades de desarrollo de muchos países y los conflictos por el uso y distribución del agua son una causa frecuente de conflictos internacionales.

ENERGÍA

Más de 2.000 millones de personas carecen de acceso a la electricidad y a los servicios que proporciona: iluminación, refrigeración, telecomunicaciones y energía mecánica⁹. Estos servicios son esenciales para la prestación de educación y atención médica y para crear oportunidades de empleo productivo.

En los países más pobres, más del 80% de la energía procede de fuentes tradicionales como estiércol, rastrojos y leña¹⁰. Con frecuencia, la ineficiencia de las estufas y tecnologías de calefacción obliga a la población a consumir los combustibles tradicionales a una velocidad superior a la de la regeneración natural de estos recursos, lo que degrada la tierra. Cocinar con este tipo de combustibles puede producir niveles extraordinariamente elevados de contaminación del aire perjudiciales para la salud, tanto en el exterior como en el interior de las viviendas. Las soluciones a este problema pasan por la asociación de dos acciones combinadas: el cambio de las pautas de consumo de energía en los países ricos y el uso de tecnologías de bajo costo y bajas emisiones en los países en vías de desarrollo.

El transporte (sector que más energía consume) es un desafío clave para lograr el uso sostenible de la energía. Los gobiernos deberían conceder incentivos a consumidores y productores para que opten por vehículos más eficaces desde el punto de vista energético y por un uso más sostenible de los recursos.

El precio de la gasolina (marcado fundamentalmente por los impuestos) puede ser un elemento diferenciador. Entre los países de la OCDE, Canadá y EE.UU. registran los precios por litro de gasolina más bajos y, lógicamente, los mayores consumos anuales per cápita. Los precios más altos son los de Austria y Japón, donde el consumo per cápita es un cuarto del de EE.UU. y un tercio del de Canadá (figura 6.1). En la India, el precio de la gasolina es cuatro veces mayor (según el tipo del cambio de divisas) que en los Estados Unidos.

MEDIOS DE VIDA

Los recursos naturales y los servicios ambientales son fuente directa del sustento de muchas personas, especialmente de las personas pobres de zonas rurales, que son las más gravemente afectadas cuando se degrada el entorno o se limita o deniega el acceso al patrimonio ambiental. Si se conserva la salud y productividad del medio ambiente, se preservan las opciones y el potencial de diversificación de los recursos naturales. La diversidad es esencial porque los pobres necesitan poder variar el uso de los recursos naturales y los servicios ambientales a medida que cambien las condiciones¹¹.

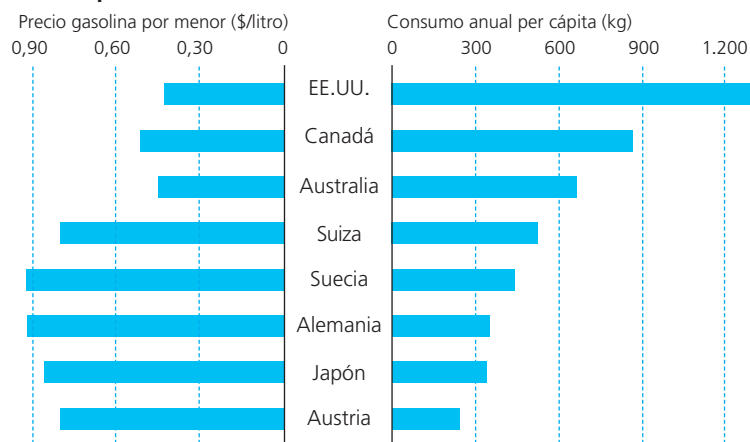
RESPUESTAS POLÍTICAS

Las intervenciones políticas para solucionar la escasez de recursos naturales de los pobres del mundo (e invertir los daños ambientales producidos por el consumo abusivo de los países ricos) deben tener en cuenta la diversidad del entorno natural, las numerosas y variadas causas de la degradación ambiental y los complejos vínculos entre pobreza y medio ambiente. Del mismo modo, estas intervenciones deberían inspirarse en los esfuerzos emprendidos en el pasado para mejorar la gestión ambiental:

- La gestión ambiental no puede abordarse al margen de otras preocupaciones relacionadas con el desarrollo. Para conseguir resultados significativos y duraderos, debe integrarse con esfuerzos para reducir la pobreza y conseguir un desarrollo sostenible. Mejorar la gestión ambiental para beneficiar a los pobres precisa de cambios políticos e institucionales que traspasan los sectores y se encuentran en gran medida fuera del control de las instituciones medioambientales (como cambios en la gobernabilidad, políticas económicas y sociales nacionales y políticas internacionales y de los países ricos)¹².
- Las políticas ambientales se saldarán con éxito si consideran a los pobres no como un problema, sino como parte de la solución (recuadros 6.2 y 6.3).

FIGURA 6.1

En los países de la OCDE, a mayor consumo de gasolina, menores precios, 2001.



Fuente: AIE y OCDE 2003.

- Los problemas ambientales deben gestionarse de forma activa como parte del proceso de crecimiento. No se conseguirán mejoras ambientales hasta que no se produzcan un aumento de los ingresos que aporte mayores recursos para la protección del medio ambiente.

Las políticas ambientales deberían descansar sobre seis principios políticos:

- Consolidación de las instituciones y de la gobernabilidad.
- Integración de la sostenibilidad ambiental en todas las políticas sectoriales.
- Mejora de los mercados y supresión de las subvenciones nocivas para el medio ambiente.
- Refuerzo de los mecanismos internacionales de gestión ambiental.
- Inversión en ciencia y tecnología para el medio ambiente.
- Aumento de los esfuerzos para conservar ecosistemas esenciales.

CONSOLIDACIÓN DE LAS INSTITUCIONES Y DE LA GOBERNABILIDAD

Muchos problemas ambientales tienen su origen en fallos institucionales y en la debilidad de la gobernabilidad. Cabe destacar tres debilidades institucionales especialmente importantes para la gestión ambiental: la existencia de derechos de propiedad y uso inadecuados; la falta de información y de oportunidades para que los implicados locales participen en la toma de decisiones; y la escasa implantación y supervisión de las normas ambientales (recuadro 6.4).

A nivel internacional, los problemas institucionales y de gobernabilidad se hacen patentes en la pugna por desarrollar sistemas justos y eficaces de gestión de los recursos mundiales, como los océanos y el clima. A nivel nacional, la fragilidad de los derechos de propiedad y uso es causa frecuente de problemas ambientales tales como la deforestación y el pastoreo y la pesca excesivos. Gestionar el libre acceso a los recursos comunes resulta complicado, dado que las decisiones de individuos y empresas se basan en los costos y beneficios privados, lo que puede reducir el bienestar ambiental y comunitario.

Para hacer frente a esta situación, los habitantes locales deben poder gestionar los sistemas ambientales de los que depende su sustento. ¿Y cómo? Por un lado, clarificando los derechos generales de propiedad y uso de los recursos comunes, para lo cual quizás sea necesario reformar las políticas e instituciones que controlan el acceso a la tierra y a los recursos naturales; por otro, reforzando los derechos de propiedad de las mujeres, porque éstas tienden a depender más de los recursos ambientales para su sustento.

RECUADRO 6.2

Mejorar las condiciones de vida en los barrios más humildes

Aproximadamente un tercio de la población urbana de los países en desarrollo vive en barrios precarios donde la saturación, la inhabitabilidad de las viviendas y la escasez de agua potable y saneamiento, se traducen por una elevada tasa de enfermedades y mortalidad infantil.

El rápido crecimiento urbano indica que los problemas de los habitantes de las chabolas empeorarán en ciudades que ya son vulnerables. Según Naciones Unidas, entre 2000 y 2010, el 85% del crecimiento demográfico mundial se producirá en zonas urbanas, casi en su totalidad en África, Asia y América Latina. En 2001, más del 70% de la población urbana de los países menos desarrollados y del África Subsahariana vivía en barrios precarios. Sin una intervención radical, esta cifra seguirá creciendo.

El Objetivo 7 de Desarrollo del Milenio reclama la mejora significativa de las vidas de al menos 100 millones de habitantes de los barrios más precarios para el año 2020. Tradicionalmente, los donantes se han centrado menos en las necesidades de los habitantes de las ciudades, pero dadas las crecientes presiones para gestionar el rápido crecimiento urbano, este hecho comienza a cambiar.

Aunque a menudo se asocia a las ciudades con la destrucción ambiental, su elevada densidad de población ofrece oportunidades de construir infraestructuras básicas, como servicios de saneamiento, transporte y atención médica a un menor costo per cápita que en las zonas rurales. El entorno urbano también puede ofrecer mejores perspectivas para que los gobiernos se responsabilicen en mayor medida ante las necesidades de su pueblo. El éxito de las asociaciones de barrios humildes de todo el mundo (como la de Mumbai, India, y la de Nairobi, Kenya) revela que las elevadas densidades demográficas y la mayor proximidad a los responsables de formular políticas permiten a los pobres de las zonas urbanas hacerse oír.

Totales de población urbana y población en asentamientos precarios, datos de mediados de 2001

Región	Población total (miles de millones de personas)	Población urbana (porcentaje)	Población en barrios precarios (porcentaje)	Población en barrios precarios (miles de personas)
Mundo	6,1	47,7	31,6	923.986
Regiones ricas	1,2	75,5	6,0	54.068
Regiones en desarrollo	4,9	40,9	43,0	869.918
África del Norte	0,2	52,0	28,2	21.355
África Subsahariana	0,7	34,6	71,9	166.208
América Latina y el Caribe	0,5	75,8	31,9	127.567
Asia Oriental y Oceanía	1,4	39,0	36,3	194.323
Asia Central y Meridional	1,5	30,0	58,0	262.354
Asia Sudoriental	0,5	38,3	28,0	56.781
Asia Occidental	0,2	64,9	33,1	41.331
Europa Central y Oriental y CEI	0,4	62,9	9,6	24.831

Estimaciones elaboradas del Centro Africano de Investigación sobre Población y Salud, en colaboración con Naciones Unidas-HABITAT. Fuente: Naciones Unidas-HABITAT 2002; Naciones Unidas 2002i.

La descentralización puede mejorar el gobierno ambiental (véase capítulo 7), pero debería ir acompañada de esfuerzos que creen capacidad comunitaria para gestionar los recursos ambientales e influir en la planificación y elaboración de políticas. El respeto a los derechos de los grupos marginales e indígenas, que a menudo obtienen de los recursos naturales el grueso de sus ingresos, es especialmente importante.

En muchos países en desarrollo, los recursos naturales son saqueados por la corrupción, beneficiando a las clases poderosas a expensas de los pobres, que dependen de dichos recursos. Para acabar

RECUADRO 6.3**Implicación de los vecinos en la conservación de Guanacaste, Costa Rica**

Desde su inicio, en 1985, el Área de Conservación Guanacaste (ACG) de Costa Rica ha constituido un nuevo modelo de conservación (basado en la descentralización de la toma de decisiones, el compromiso de convertir el terreno virgen en un activo productivo y el objetivo de lograr que la conservación sea económicamente sostenible). El ACG, declarado Patrimonio Mundial por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, representa el 2% del territorio de Costa Rica y acoge a más de 235.000 especies (el 65% de la biodiversidad del país).

A través de un consejo local, la sociedad civil se involucra en la toma de decisiones del área, uno de los mayores generadores de empleo de la región, donde todos los miembros son nativos costarricenses. Se han invertido más de \$45 millones en el desarrollo del área y su presupuesto anual de \$1,5

millones se destina directamente al área y a los pueblos circundantes. Las empresas locales se benefician de la llegada de visitantes y además, la ACG sirve como plataforma de lanzamiento para la investigación aplicada que realiza el Instituto Nacional para la Biodiversidad: la recuperación de los bosques ampliará el hábitat disponible para investigar productos químicos naturales beneficiosos. El ACG también presta otros servicios ambientales como turismo ecológico, generación de agua y almacenamiento de carbono.

La lección principal que se extrae de Guanacaste es que el conjunto de la gestión de las zonas protegidas debe estar en manos locales, que cuenten con recursos adecuados para su sostenibilidad. La ACG gestiona y desarrolla el 2% del país sin apenas ningún gasto para los contribuyentes costarricenses.

Fuente: Janzen 2000, pp. 122-32; PNUD 2001a.

RECUADRO 6.4**Fomento de la igualdad y el medio ambiente. Un ejemplo fiscal creativo aplicado en Brasil**

En 1992, en la mayor parte de los estados brasileños se adoptó un impuesto ecológico sobre el valor añadido (Imposto sobre Circulação de Mercadorias e Serviços, o ICMS-E). El ICMS, impuesto sobre bienes, servicios, energía y comunicaciones, es la mayor fuente de ingresos de Brasil. Una cuarta parte de la recaudación se destina a los municipios, repartiéndose entre ellos según diferentes indicadores de desempeño ambiental. Los estados de Paraná y Minas Gerais, por ejemplo, distribuyen la recaudación según la proporción de zonas protegidas en cada municipio, ponderado por un factor de conservación relacionado con la protección de cada zona.

El ICMS-E pretendía compensar a los municipios con grandes zonas de conservación por la pérdida de ingresos que esto conlleva. La recaudación procedente de este impuesto a menudo se emplea para conservar los parques y reservas, incluyendo la compra de herramientas y los salarios del personal.

En algunos estados, parece que este impuesto ha hecho aumentar de forma importante el número y tamaño de las zonas protegidas. En Paraná, las zonas de conservación crecieron en más de 1 millón de hectáreas entre 1991 y 2000, lo que supone un aumento del 165%. Entre 1995 y 2000, en Minas Gerais crecieron también en más de 1 millón de hectáreas (un aumento del 62%).

Fuente: May y otros 2002.

con la corrupción es preciso reforzar la gobernabilidad, mejorando el cumplimiento de la ley, aplicando políticas más estrictas e incrementando la participación ciudadana. En numerosos países, los propios ciudadanos están evaluando en qué medida el gobierno les permite acceder a la toma de decisiones ambientales y supervisan de manera regular las actuaciones del gobierno en medio ambiente. Seguramente, ambos esfuerzos serán un acicate para seguir progresando¹⁵.

INTEGRACIÓN DE LA SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL EN TODAS LAS POLÍTICAS SECTORIALES.

La mayor parte de las políticas sectoriales afectan al medio ambiente, pero con demasiada frecuencia las consideraciones ambientales no se integran en la toma de decisiones. Si se contara con asesoramiento

más científico, se podría garantizar que la comprensión del mundo natural está presente en todos los niveles del proceso político. A la hora de tomar decisiones en cualquier sector, se debería contar también con análisis económicos que incluyeran valoraciones de los activos ambientales.

Las políticas sectoriales con efectos significativos en el medio ambiente deberían someterse a estrictas valoraciones sobre impacto ambiental. Además, los Documentos de Estrategia de Reducción de la Pobreza (así como las estrategias sectoriales y de desarrollo nacionales) deberían ocuparse explícitamente de la protección y gestión ambientales. Los gobiernos nacionales, las organizaciones multilaterales y las agencias de ayuda bilaterales deben incorporar sistemáticamente valoraciones del impacto ambiental en sus políticas y programas.

Las políticas sociales relacionadas con los Objetivos de Desarrollo del Milenio también pueden afectar a la calidad ambiental (véase capítulo 4). Las inversiones en desarrollo humano, especialmente en la educación de mujeres y niñas, ofrecen numerosos beneficios ambientales, entre los que destaca la reducción de la presión demográfica. Por ello, las políticas ambientales deben ocuparse de las dimensiones de género existentes en las conexiones entre pobreza y medio ambiente, integrándolos en la formulación, implantación y supervisión de las Estrategias de Reducción de la Pobreza y las reformas políticas correspondientes.

Las políticas de gestión de los recursos naturales deberían regirse por marcos nacionales, como las estrategias para un desarrollo sostenido, puesto que los recursos y preocupaciones son específicos para cada país. Muchos planes nacionales de actuación ambiental no dirigen sus efectos a otros sectores y a las necesidades de los pobres. Para mejorar la formulación de políticas ambientales, dichos planes deberían abordar de manera explícita estas preocupaciones, así como las contribuciones de las mismas en la consecución de los Objetivos.

MEJORA DE LOS MERCADOS Y SUPRESIÓN DE LAS SUBVENCIONES NOCIVAS PARA EL MEDIO AMBIENTE.

El mercado, según su funcionamiento habitual, establece una separación entre los beneficios privados y los gastos sociales, porque las actividades de producción suelen generar beneficios privados a los agentes económicos, pero imponen costos a la sociedad. Así, quizás sea necesario una mayor regulación o instaurar una fiscalidad correctiva para conciliar los incentivos públicos y privados con la necesidad de protección ambiental.

Son especialmente perjudiciales las políticas gubernamentales —como las subvenciones directas u ocultas— que envían señales equivocadas al valorar los recursos ambientales de forma inadecuada. Generalmente, la reducción de subvenciones perjudiciales para el medio ambiente es mucho más rentable que la regulación directa de la actividad económica. El hecho de reflejar los costos medioambientales en los precios de mercado (mediante tasas por contaminación y otras políticas mercantiles) también fomenta las prácticas positivas para el medio ambiente y un uso sostenible de los recursos naturales.

Los precios del agua de riego también son un ejemplo importante. A pesar de que en muchos países el agua es cada vez más escasa, persiste la tendencia de suministrarla a los usuarios de manera prácticamente gratuita. Este planteamiento fomenta la generación de residuos, incrementa la inundación y la salinización del suelo y desanima a los agricultores a invertir en la conservación del agua. Entre otras políticas perjudiciales para el medio ambiente cabe destacar las subvenciones que fomentan la pesca y la silvicultura de gran escala con fines comerciales y el uso excesivo de productos químicos agrícolas como fertilizantes y pesticidas (recuadros 6.5 y 6.6).

A la cabeza de la lista de subvenciones perjudiciales se encuentran las destinadas al consumo de combustibles fósiles. En todo el mundo, el valor de las mismas supera a toda la ayuda extranjera procedente de todo tipo de fuentes¹⁴. Son cada vez más numerosos los que opinan que las subvenciones energéticas deberían centrarse en aumentar el acceso a la tecnología a través del desarrollo y la difusión de combustibles más limpios y el incremento del uso eficaz de los mismos, en lugar de promover el consumo. Tal y como muestran algunos países europeos, tarifificar los combustibles fósiles de manera adecuada puede constituir un poderoso incentivo para incrementar el uso de las energías renovables. Los bajos costos unitarios de las tecnologías de energías renovables benefician tanto a los países ricos como a los países en vías de desarrollo que están planteándose su adopción.

Las intervenciones políticas también deberían tener en cuenta el impacto de las actividades económicas en los activos ambientales. En los cálculos de ingresos nacionales (como el PIB) debería establecerse una diferencia entre los beneficios procedentes del uso sostenible de los recursos naturales (agricultura y silvicultura sostenibles) y los derivados de actividades que pueden reducir las reservas naturales (extracción de minerales o petróleo). Estos cálculos también deberían incluir los efectos de las actividades económicas en la calidad y productividad ambiental, como la degradación del suelo y el agua.

RECUADRO 6.5

Las subvenciones provocan el hundimiento de los caladeros mundiales

A nivel mundial, los recursos piscícolas menguan por la falta de restricciones sobre el uso de tecnologías de pesca altamente avanzadas. La sobrepesca tiene lugar en Asia, parte de África y América Latina y numerosos pequeños países insulares (donde la sobrepesca ejercida por la población local se ve agravada por la acción de las flotas pesqueras de los países ricos). Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, más de una cuarta parte de los caladeros mundiales se encuentran sobreexplotados o agotados.

Se estima que las subvenciones mundiales a la pesca oscilan, como mínimo, entre \$10.000 y \$15.000 millones anuales (aproximadamente una cuarta parte de los \$56.000 millones anuales que genera el comercio del pescado). Estos préstamos, incentivos fiscales y pagos directos a menudo apoyan a las flotas pesqueras de altura, demasiado grandes

para los recursos piscícolas disponibles. Los Estados Unidos proporcionan aproximadamente \$400.000 por embarcación para ayudar a sus pescadores a capturar atunes en el Pacífico Meridional. En 1996, la Unión Europea se gastó \$252 millones (un tercio de su presupuesto pesquero) en acuerdos que permitiera que sus flotas faenaran a aguas lejanas. La Unión Europea sigue destinando más fondos a perjudiciales subvenciones que a esfuerzos para reducir la pesca —por ejemplo, entre 2000 y 2006 dedicó 1.200 millones de euros de los presupuestos nacionales y de la UE a construir nuevas embarcaciones o modernizar las antiguas frente a los 1.100 millones de euros para reducir la pesca—. Según el Banco Mundial, solamente el 5% de las subvenciones a la pesca incorporan un objetivo ambiental positivo. La mayoría de ellas reducen los recursos piscícolas y dañan los ecosistemas marinos.

Fuente: Instituto para la Política Ambiental Europea 2002; WWF 1998; IFPRI 2001; Milazzo 1998.

RECUADRO 6.6

Tala de bosques subvencionada

En 1998, el Grupo de los 8 (Canadá, Francia, Alemania, Italia, Japón, la Federación Rusa, el Reino Unido y los Estados Unidos) se comprometió a proteger los bosques del mundo. Sin embargo, algunos miembros del G-8 siguen subvencionando a las industrias forestales, dificultando la protección de los bosques y acelerando las pérdidas forestales.

Entre las subvenciones más generalizadas destacan las bajas tarifas que se aplican a las empresas madereras por la tala de árboles situados en bosques primarios públicos; las concesiones de amortizaciones fiscales totales a estas empresas; la construcción de caminos para la explotación maderera, realizada a cargo del presupuesto público y sin costo alguno para las empresas usuarias; y las subvenciones directas a las madereras por, digámoslo así, gastos de planificación. Canadá, Japón y los Estados Unidos son los países que más subvenciones conceden del G-8. Entre los miembros europeos, Francia destaca por ser el único gobierno con inversiones directas en empresas madereras.

Las subvenciones que concede Canadá representan un total de entre \$2.000 y \$2.700 millones al año. Japón subvenciona los aserraderos

Fuente: Sizer 2000, Myers y Kent 1998.

que procesan troncos importados de bosques primarios de Canadá, Siberia y otros lugares. Además, las agencias japonesas de fomento de la exportación apoyan programas que destruyen los bosques primarios y provocan daños a las comunidades tradicionales de Australia, Indonesia y otros países. En los Estados Unidos, los programas de venta de madera industrial de bosques nacionales costaron a los contribuyentes americanos más de \$2.000 millones entre 1992 y 1997. Francia está construyendo carreteras y efectuando inversiones relacionadas con la explotación forestal en zonas ambientalmente sensibles de África Central. Numerosos estudios han mostrado que la construcción de dichas carreteras perjudica seriamente los bosques tropicales primarios de la región. Los bosques de la Federación Rusa están sometidos al acoso de una explotación forestal ilegal masiva. No gravar estas operaciones con impuestos y tasas constituye un tipo de subvención, compensada de alguna forma por los grandes riesgos que implica hacer negocios en ese país.

Estos cálculos “verdes” no sólo sitúan los problemas ambientales en un marco comprensible para los ministerios económicos, sino que además animan a los responsables de tomar decisiones en los ministerios financieros, de planificación y sectoriales a prestar más atención a la degradación ambiental. Si se tienen en cuenta los costos de la degradación ambiental y del agotamiento de los recursos naturales, la tasa de ahorro neto del África Subsahariana pasa de ser positiva a ser negativa en la mayor parte de los años transcurridos entre 1976 y 2000.

Contrariamente a lo que ocurre con muchas políticas e instituciones ambientales, la degradación ambiental rara vez se detiene en las fronteras nacionales. Las líneas divisorias de las aguas internacionales, las reservas pesqueras, la contaminación y el cambio climático plantean desafíos a las políticas ambientales a los que los países deben responder trabajando en común, pues las acciones de un país afectan al bienestar de los otros. Otro elemento causante del problema es la desigual distribución de los beneficios de los servicios ambientales y de los costos de gestión entre los países y dentro de los mismos.

En varios acuerdos ambientales internacionales se ha resaltado la necesidad de gestionar el entorno global, pero la aplicación de estos acuerdos tiene que mejorar. Debería incidirse más en las necesidades de los pobres, especialmente para alcanzar los Objetivos y queda mucho por hacer para que los países en desarrollo tengan la capacidad necesaria de adoptar estos acuerdos e integrarlos en la formulación de políticas nacionales.

RECUADRO 6.7

Respuestas políticas al cambio climático

Las pruebas científicas apoyan firmemente la adopción inmediata de medidas para frenar las emisiones de gas de efecto invernadero que causan el calentamiento global. El Protocolo de Kioto de 1997 traslada la mayor parte de esta responsabilidad a los países ricos, porque con sólo el 16% de la población mundial, generan el 51% de dichas emisiones.

El protocolo apela a los países ricos a reducir las emisiones de dióxido de carbono en al menos un 5% de los niveles de 1990 para los años 2008-2012. Los defensores del protocolo aseguran que se trata de un paso importante para atenuar el cambio climático. Sus detractores lo critican duramente por los innecesariamente elevados costos de implantación del mismo y por no establecer límites a las emisiones de los países pobres. También se critica que, incluso si se adopta por completo, el protocolo reduciría la temperatura media global menos de 0,15 grados centígrados en 2100.

Estados Unidos, que produce el 25% de las emisiones mundiales de gas de efecto invernadero, se ha negado a ratificar el protocolo. Sin la participación de EE.UU., ningún acuerdo internacional sobre el cambio climático tendrá posibilidades de reducir significativamente la amenaza del calentamiento mundial. Pero para animar al sector privado, a los consumidores y a los gobiernos a reducir las emisiones de gas de efecto invernadero es necesario que exista cooperación internacional.

Para ampliar la aceptación del protocolo, debería prestarse más atención a la minimización de los costos de la lucha contra el cambio climático. También sería importante incorporar el Mecanismo de Desarrollo Limpio, que permite reducir las emisiones de carbono mediante innovadores sistemas de comercio internacional.

Además, a largo plazo y más allá del Protocolo de Kioto, es posible reducir las emisiones de gas de efecto invernadero en los países ricos y pobres:

- Desarrollando tecnologías energéticas limpias (energía solar o eólica, pilas de combustible, energía hidroeléctrica, energía geotérmica) con un nivel de emisión de hidróxido de carbono reducido o nulo. Para que estas tecnologías sean competitivas en términos de costos con las pilas de combustible habrá que aumentar las inversiones públicas en investigación y desarrollo y eliminar las subvenciones a los combustibles fósiles.
- Desarrollando tecnologías de captación del carbono seguras y económicas, que eviten la emisión de dióxido de carbono a la atmósfera. Entre los ejemplos más prometedores destacan los depósitos naturales de carbono como los bosques; la captación en alta mar y minas; y la fijación química del dióxido de carbono durante la carbonatación de metales termodinámicamente estables.
- Aumentando la eficacia energética a través del uso de vehículos, electrodomésticos, iluminación y motores industriales más eficaces y mediante la reducción de las pérdidas de transmisión de electricidad.

Fuente: Naciones Unidas 1997; Nordhaus y Boyer 1999, pp. 93-130; Baumert y otros.

Quizás sea necesario adoptar nuevos acuerdos institucionales para coordinar las políticas nacionales en respuesta a los desafíos ambientales regionales y mundiales. Se necesita una mayor cooperación para llevar a cabo la gestión ambiental a nivel regional. Los países situados a lo largo del Rin muestran cómo compartir los gastos y los beneficios de la gestión de una cuenca hídrica internacional.

Habitualmente, los procesos intergubernamentales son difíciles de organizar y lentos de ejecutar, pero también son la única forma realista de enfrentarse a la contaminación transfronteriza y a la degradación de los ecosistemas. Los acuerdos internacionales deberían compartir los costos de forma equitativa y garantizar que los beneficios de una mejor gestión ambiental corresponden a los habitantes locales, que asumen los costos directos y pierden oportunidades de proteger el medio ambiente. El Protocolo de Montreal (acuerdo internacional para proteger la capa de ozono) ha sido una política ambiental mundial de clamoroso éxito y su adopción se ha visto facilitada por la existencia de alternativas rentables a las sustancias destructoras de la capa de ozono, limitando en gran medida la necesidad de compartir costos y beneficios entre países ricos y pobres.

Aunque los países ricos generan la mayor parte de las emisiones causantes del calentamiento global, los efectos del mismo se notan en todo mundo. Entretanto, los progresos en la reducción de dichas emisiones han sido desiguales (recuadro 6.7).

INVERSIÓN EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA PARA EL MEDIO AMBIENTE.

Las tecnologías actualmente disponibles todavía distan mucho de representar una solución rentable a los complejos desafíos ambientales. Es preciso encontrar el modo de suministrar estas tecnologías a las personas que más las necesitan. Para lograrlo en los países pobres, quizás sea necesario reforzar significativamente las capacidades institucionales de cooperación tecnológica.

Para mejorar las tecnologías contra los problemas ambientales es preciso reorientar drásticamente las políticas de investigación y desarrollo. En los países ricos, la inversión pública en investigación y desarrollo energéticos (incluyendo en energías renovables) ha caído en picado en las dos últimas décadas¹⁵. Teniendo en cuenta la necesidad de enfrentarse al cambio climático, es imprescindible aumentar las inversiones para ampliar los mercados de tecnologías aplicadas a las energías renovables y disminuir los costos unitarios, beneficiando a los países ricos y permitiendo que los países pobres adopten las mismas soluciones.

Los conocimientos científicos sobre el mundo natural son considerables, pero todavía queda mucho por descubrir. No existe ningún mecanismo de control de los ecosistemas más importantes y de su constante capacidad de producir los bienes y servicios necesarios. Debería crearse un Observatorio de la Vida para supervisar sistemáticamente los ecosistemas más importantes: los hábitats costeros, las grandes cuencas fluviales y los terrenos pantanosos. Este observatorio sería un complemento a los esfuerzos actuales, entre los que destaca el Sistema Mundial de Observación de la Tierra, el Sistema Mundial de Observación del Clima y el Sistema Mundial de Observación de los Océanos.

El Observatorio de la Vida debería fundamentarse en la Evaluación del Ecosistema del Milenio, un programa de cuatro años en el que han participado 1.500 científicos para recopilar todos los conocimientos disponibles sobre los ecosistemas mundiales y los servicios que proporcionan. El Observatorio de la Vida garantizaría la constante actualización de estos análisis, con el fin de planificar los efectos a largo plazo que las actividades humanas tendrán en ecosistemas específicos.

Para elaborar respuestas, los responsables de formular políticas necesitan previsiones científicas fiables sobre los cambios ambientales provocados por la humanidad. Habría que desarrollar indicadores ambientales que realicen un seguimiento minucioso del medio ambiente e integrarlos en la adopción de decisiones a nivel nacional. La planificación a largo plazo debería basarse en los cambios climáticos previstos y en los cambios en ecosistemas específicos para

determinar las repercusiones de estas tendencias en las necesidades y los progresos del desarrollo.

AUMENTO DE LOS ESFUERZOS PARA CONSERVAR ECOSISTEMAS ESENCIALES.

Con frecuencia, la creación de zonas protegidas constituye la mejor manera de conservar la diversidad de las especies y los ecosistemas más importantes. Más del 60% de las especies terrestres se concentran en 25 ecorregiones localizadas solamente en el 1% de la superficie terrestre. Estos puntos calientes de la biodiversidad se enfrentan a amenazas extraordinarias, que ya han ocasionado la pérdida del 70% de su vegetación original¹⁶.

La mejor esperanza de conservar la biodiversidad y los ecosistemas más importantes reside en que los gobiernos mundiales, los científicos y otros actores implicados importantes establezcan prioridades y cooperen en objetivos comunes. Los esfuerzos de conservación son más eficaces cuando son creados por expertos de una amplia gama de disciplinas, en consulta con los habitantes locales.

Las zonas protegidas bien gestionadas pueden generar importantes beneficios a través del turismo y de innovadores mecanismos financieros, como el pago por los servicios que presta el ecosistema. Los habitantes locales, y especialmente los pobres, deberían considerarse parte de la solución, y no del problema. Las personas que dependen de las zonas protegidas para obtener sustento deben beneficiarse de ellas y participar en la satisfactoria conservación de los mismos. De lo contrario, estos esfuerzos no serán sostenibles.

*Las tecnologías
actualmente disponibles
todavía distan mucho de
representar una solución
rentable a los complejos
desafíos ambientales*



Mobilización del apoyo popular para los Objetivos

Los hombres y las mujeres tienen derecho a vivir su vida y a criar a sus hijos con dignidad y libres del hambre y del temor a la violencia, la opresión o la injusticia. La mejor forma de garantizar esos derechos es contar con gobiernos democráticos y participativos basados en la voluntad popular.

—Declaración del Milenio de la ONU, p. 2

La realización de las políticas e intervenciones necesarias para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio exige la convicción de los líderes políticos pero también una presión política sostenida, un amplio apoyo popular y mecanismos para la entrega eficiente de servicios. Para dicha movilización popular y compromiso cívico participativo resulta esencial un estado democrático abierto que garantice las libertades políticas y civiles, de modo que los pobres puedan presionar a sus líderes para que estos cumplan sus compromisos con respecto a los Objetivos.

En el momento de su nombramiento como presidente de Brasil, Luis Ignacio “Lula” da Silva prometió solemnemente erradicar el hambre para el año 2005 mediante su programa Fome Zero (hambre cero).¹ Este tipo de movilización, apoyo e impulso político resulta esencial para los Objetivos, y la iniciativa brasileña deberá recorrer un largo camino para ir más allá de reducir a la mitad la proporción hambrientos en el país (Objetivo 1). Por esto, se debe fomentar y sostener dicha movilización en torno a los Objetivos; los líderes políticos deben ser capaces de usar los Objetivos para estructurar sus plataformas políticas y sus plataformas electorales, del mismo modo que los electores deben ser capaces de juzgar las actuaciones de sus líderes basándose en el progreso hacia los Objetivos.

En muchos países ya se están realizando estos esfuerzos:

- En Camboya y el Níger, los líderes políticos cuentan con programas de políticas y plataformas políticas que integran diversas preocupaciones relativas a los Objetivos.

- Chile fomenta el debate social sobre los Objetivos y los convierte en parte importante de los debates parlamentarios.
- Paraguay cuenta con una larga tradición de participación de la comunidad en el establecimiento de las prioridades de desarrollo, que incluye la formación de los líderes de la comunidad.
- Albania cuenta con una estrategia para realizar el seguimiento de su actuación sobre los Objetivos, que incluye un recorrido de promoción regional y un plan para el establecimiento de un foro para organizaciones de la sociedad civil.
- Polonia cuenta con un proyecto de integración de los esfuerzos de protección ambiental y reducción de la pobreza en su estrategia nacional para la consecución de los Objetivos.
- Kenya fomenta las asociaciones con organizaciones de la sociedad civil en torno a los Objetivos, que también formarán parte de una reunión nacional de las partes implicadas en el proceso de Documentos de Estrategia de Reducción de la Pobreza (PRSP/DERP) de Kenya.
- El informe de desarrollo humano nacional de 2002 de Zambia se centra en la pobreza y el hambre, incluyendo estas preocupaciones en los debates públicos y sobre políticas.²

Existe el riesgo de que los Objetivos de Desarrollo del Milenio se vean perjudicados por grupos de intereses concretos que se resistan a las políticas de reasignación de recursos a los miembros más marginados de la sociedad. Suele ser más la regla que la excepción el hecho de que se construyan más escuelas y centros sanitarios en zonas urbanas que en zonas rurales pobres, así como que las comunidades pobres paguen a menudo más por el agua que las ricas (véase el capítulo 4).

Asimismo, a menudo las prioridades en favor de los pobres, como una educación y asistencia sanitaria básicas, reciben poca atención por parte de los políticos. Cuanto más desigual es una sociedad, menos probabilidades tiene de generar un apoyo político

Existe el riesgo de que los Objetivos de Desarrollo del Milenio se vean perjudicados por grupos con intereses concretos que se resisten a las políticas de reasignación de recursos a los miembros más marginados de la sociedad

El éxito de los Objetivos depende en parte del entorno político local, de si existen vías para que los ciudadanos participen en la toma de decisiones a través de estructuras democráticas oficiales o mediante la movilización y actuación colectiva directa

sostenido para los Objetivos, debido a que el poder político normalmente se concentra y superpone a la riqueza económica y al dominio social. En las sociedades desiguales, el progreso hacia los Objetivos dominado por una elite cuenta con menos probabilidades de beneficiar a las personas más pobres. Además, el progreso nacional general puede todavía dejar atrás a grandes segmentos de la población, como ocurre en Brasil, China, la India y otros países (véase el capítulo 2).

La inversión de dichas desigualdades exige la presión política, así como que el pueblo plantee exigencias a los que toman las decisiones. No obstante, incluso cuando los recursos son reasignados y la presión política funciona, existe el riesgo adicional de que no se creen los mecanismos para una implementación eficiente. Los servicios públicos básicos más cercanos a las necesidades de los pobres —centros sanitarios, escuelas, bombas manuales, grifos públicos o pozos— se encuentran bajo la gestión de burócratas y funcionarios responsables ante sus superiores dentro de la jerarquía vertical de los ministerios. Estos burócratas y funcionarios rara vez sienten una gran responsabilidad ante las comunidades o vecindarios que administran ni se sienten parte de ellos. En cambio, si fueran responsables ante órganos municipales elegidos a nivel local, los servicios se prestarían de una manera más eficiente. Los incentivos y la censura pública fomentan estas respuestas responsables y eficientes.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio representan compromisos políticos nacionales con el potencial de proporcionar una poderosa herramienta a la población para responsabilizar a sus líderes de los resultados. Los Objetivos resultan extremadamente interesantes debido a su capacidad de articular los sueños de los ciudadanos: tener una escuela cercana con maestros que acudan a trabajar y libros y bolígrafos para los alumnos; tener al menos una bomba manual que proporcione agua potable y hasta la que las mujeres y niños puedan llegar caminando fácilmente; tener un centro sanitario local con medicamentos y un doctor y una enfermera.

No obstante, la realización del potencial de los Objetivos exige que los pobres se organicen y adopten medidas colectivas y esto no resulta sencillo. Estas personas suelen ser menos organizadas, menos capaces de articular sus preocupaciones, menos capaces de obtener acceso a los servicios públicos y a la protección legal, menos relacionadas con personas influyentes y más vulnerables a los impactos económicos.

El éxito de los Objetivos depende en parte del entorno político local, de si existen vías para que los ciudadanos participen en la toma de decisiones a través de estructuras democráticas oficiales o mediante

la movilización y actuación colectiva directa (Recuadro 7.1). Los procesos políticos más importantes para los pobres se encuentran a nivel local, ya que es donde las personas tienen la mejor oportunidad de hacer a los gobiernos responsables.

Las importantes reformas políticas de las últimas décadas han hecho que dichos resultados sean más factibles. En las décadas de los 80 y los 90 se detectó un enorme aumento en la expansión global de la democracia. Cerca de 81 países —29 en el África Subsahariana, 23 en Europa, 14 en América Latina, 10 en Asia y 5 entre los Estados Árabes— avanzaron hacia la democratización.³ Como parte de estos cambios políticos se han dado pasos hacia la descentralización y han surgido nuevos movimientos sociales, que proporcionan a los ciudadanos nuevas vías de acción colectiva. El presente capítulo analiza estos dos desarrollos políticos para extraer lecciones para reformas políticas y acciones sociales que puedan aportar el impulso político necesario para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

LA DESCENTRALIZACIÓN: SU AUGE, SU FUNCIÓN Y SUS REQUISITOS

Durante los últimos años una amplia variedad de países —en transición y en desarrollo, solventes e insolventes, autoritarios y democráticos, con gobiernos de derecha, centro e izquierda— han buscado la descentralización. Desde principios de la década de los 80 se han introducido estas reformas en regímenes que van desde las monarquías hasta las juntas militares, desde sistemas monopartidistas hasta democracias multipartidistas.

La descentralización implica la transferencia de parte de la autoridad política de un gobierno central a las entidades locales y, lo que es más importante, de parte de sus recursos y responsabilidades administrativas. Dichas entidades locales ofrecen entonces algunas funciones y servicios públicos, habiéndose creado a tal efecto consejos locales con múltiples finalidades en más de 60 países⁴ y, en América Latina, a excepción de algunos países pequeños, casi la totalidad de las autoridades legislativas y ejecutivas se eligen actualmente en 13.000 unidades de gobierno local.⁵

En general, se considera que la descentralización incrementa la participación popular en la toma de decisiones debido a que acerca el gobierno a las personas, haciéndolo más accesible y conocedor de las condiciones locales y, por lo tanto, más sensible a sus exigencias pero, ¿está esta idea respaldada por pruebas? y, lo que es más importante, ¿contribuyen la descentralización de la autoridad y los recursos al avance del programa en favor de los pobres?

Madhya Pradesh y Rajastán: políticas educativas que dan resultado

Madhya Pradesh y Rajastán —dos de los estados más pobres de la India con los peores indicadores sociales del país— han transformado la escolarización de los pobres ante una presión colectiva de toda la población.

En 1994, Madhya Pradesh se convirtió en el primer estado de la India en poner en práctica el recientemente recuperado sistema de gobierno local, las instituciones *panchayati raj*. Los líderes de los panchayats y el gobierno estatal, decidieron convertir la educación primaria en una prioridad. Entre 1991 y 2001, Madhya Pradesh aumentó su índice de alfabetización en 20 puntos porcentuales (desde un 44% hasta un 64%) y, de forma similar, los índices de alfabetización en Rajastán ascendieron 22 puntos porcentuales del 39% al 61%. Evidentemente, ambos gobiernos estaban haciendo algunas cosas bien.

Durante los 50 años posteriores a la independencia de Madhya Pradesh se abrieron 80.000 escuelas como parte del sistema oficial de escuelas primarias del gobierno, mientras que en un plazo de tres años desde el anuncio del programa en enero de 1997, se crearon 30.000 nuevas escuelas. Lo que resulta especialmente importante es que la puesta en práctica del programa llevó a un espectacular aumento en la matriculación de niños procedentes de tribus, los mismos niños que presentaban los índices más bajos de matriculación entre los grupos vulnerables, y también se registró un aumento de matriculaciones de niñas que excedía la proporción entre niños y niñas.

El Programa de Garantía de la Educación ofrece lecciones para situaciones similares alrededor del mundo. Las exigencias de la comunidad de creación de escuelas pusieron en marcha las medidas gubernamentales y, aunque son los gobiernos estatales los que pagan y forman a los maestros, es la comunidad la que recomienda los maestros de entre la población local y la que proporciona el espacio para la enseñanza. Los éxitos del programa demuestran que, incluso con graves restricciones de recursos, los cambios en las políticas y los innovadores procesos participativos y de responsabilidad pueden llevar a la obtención de resultados

en favor de los pobres.

En Madhya Pradesh, las encuestas de participación en la Lok Sampark Abhiyan (Campaña de Interacción Pública) a nivel de panchayat y de aldea demostró que no existían grandes índices de abandono entre los alumnos, a diferencia de lo indicado en anteriores informes de los maestros, pero el número de matriculaciones era bajo, debido a diversos factores, entre ellos, el problema del acceso a las escuelas.

La respuesta política fue la introducción de un Programa de Garantía de la Educación para las escuelas primarias en todos los núcleos de población, hasta el más pequeño, y no sólo en las aldeas. Bajo este programa, cuando 40 progenitores en una localidad (25 en una zona tribal) soliciten una escuela para sus hijos, el gobierno estatal deberá proporcionar, dentro de un plazo de 90 días, un sueldo básico de maestro. El panchayat de la aldea podrá designar al maestro de entre la comunidad y deberá asimismo disponer espacios donde los maestros puedan dar clase.

Los éxitos de Rajastán en la mejora de los niveles de alfabetización se vieron impulsados en gran medida por el proyecto Shiksha Karmi de 1987 y el proyecto Lok Jumbish de 1992. Estos proyectos iniciaron procesos que abarcaban todo el estado y que incluyeron la creación de los Consejos de Educación de Aldea con representaciones de todas las secciones de la aldea, incluidas las mujeres y la mayor parte de las castas. Estos Consejos tomaron decisiones sobre la creación de escuelas locales, la supervisión de las actividades de alumnos y maestros y la recaudación de fondos para éstas.

El programa tuvo tanto éxito que se llevó a cabo una campaña nacional a favor de la educación universal. Sin embargo, en este plan nacional se pasó por alto un factor crucial: el plazo de 90 días para la entrega de los salarios de los maestros. Este cambio en el diseño del proyecto ha eliminado la obligación del gobierno de realizar el pago dentro de un plazo de tiempo especificado, por lo que el plan nacional se ha visto detenido, como cabía esperar. Así, para poder replicar el proyecto es necesario integrar todos sus elementos de éxito.

Fuente: Mehrotra, Santosh y Enrique Delamonica. *Public Spending for the Poor: Basic Services to Enhance Capabilities and Promote Growth*. Oxford: Oxford University Press, Instituto de Estudios de Desarrollo. 2003. "Bringing Citizen Voice and Client Focus into Service Delivery: Case Study - Education Guarantee Scheme, Madhya Pradesh, India." Documento de Debate. Brighton. [<http://www.ids.ac.uk/ids/govern/citizenvoice/pdfs/educationgs-india.pdf>]. 03. próxima publicación

LOS ARGUMENTOS A FAVOR DE LA DESCENTRALIZACIÓN

En los lugares en los que ha funcionado la descentralización (y no ha sido tarea fácil) como en algunas zonas de Botswana, Brasil, Colombia, Jordania, Sudáfrica, y muchos estados de la India (Karnataka, Kerala, Madhya Pradesh, Rajastán, Bengala Occidental) se han llevado a cabo logros significativos, como por ejemplo:

- *Una respuesta más rápida a las necesidades locales.* Las autoridades locales tienden a actuar más en línea con las condiciones y preferencias locales, sin que sea necesario esperar la autorización de niveles superiores para actuar. Asimismo, la descentralización ofrece a las mujeres oportunidades de participación a nivel local, permitiendo un enfoque sensible a los problemas de género en la formulación y puesta en práctica de las políticas. Además, se utilizan cada

vez más los programas sanitarios gubernamentales debido a que los concejales locales pueden explicar sus propósitos mejor que los burócratas, en términos comprensibles para la población local, contribuyendo así de manera significativa al éxito de los Objetivos de Desarrollo del Milenio relativos a la salud.

- *Un aumento de la responsabilidad y la transparencia y una menor corrupción.* Como la descentralización tiende a mejorar la transparencia, en los países en los que se pone en práctica a menudo se reduce la cantidad de dinero de los programas de desarrollo desviado por la corrupción. Un estudio reciente de 55 países demostró que la descentralización del gasto gubernamental se encuentra estrechamente asociada con un menor nivel de corrupción entre los burócratas y con una reducción en la búsqueda de ingresos por parte del sector privado, lo que deja más dinero para emplearse en servicios básicos para los pobres.⁶

La descentralización ofrece a los burócratas advertencias anticipadas de desastres potenciales (brotes de enfermedades, inundaciones, sequías) y permite a las autoridades locales autorizadas adoptar rápidas medidas correctoras

- *Mejoras en la entrega de servicios básicos.* A menudo, la descentralización reduce el absentismo de los empleados públicos en los centros sanitarios y las escuelas locales, debido a que los miembros electos de la administración local reciben quejas de sus votantes y pueden imponer la disciplina. Por lo tanto, la disminución del absentismo mejora los servicios básicos sin costos adicionales, y resulta crucial para la consecución de los Objetivos relativos a la salud y la educación.⁷ Asimismo, el aumento en la responsabilidad anima a la población local a supervisar la puesta en práctica de los programas y a protestar cuando los funcionarios no hacen su trabajo como es debido.
- *Mejores flujos informativos.* La descentralización ofrece a los burócratas advertencias anticipadas de desastres potenciales (brotes de enfermedades, inundaciones, sequías) y permite a las autoridades locales autorizadas adoptar rápidas medidas correctoras.
- *Proyectos más sostenibles.* La descentralización hace que los proyectos de desarrollo sean más sostenibles debido a que la población local cuenta con más posibilidades de participar en su diseño, ejecución y supervisión (véase el capítulo 4).⁸ Además, la elaboración de presupuestos y sistemas contables participativos mejoran la eficiencia y la transparencia y hacen que los proyectos sean más sensibles al género.
- *Mayores medios para la resolución de conflictos.* La potenciación de regiones y localidades ayuda al fomento de la unidad nacional y a la resolución de conflictos, como en Etiopía y Rwanda. En Namibia y Sudáfrica, la descentralización se llevó a cabo para solucionar las desigualdades entre regiones.⁹ La reasignación de recursos garantizó una distribución más equitativa de los fondos nacionales para las regiones anteriormente abandonadas por los grupos dominantes del centro. Asimismo, permitió el debate y la renegociación sobre la asignación de los recursos nacionales; fuente de antiguos conflictos entre regiones y grupos étnicos.
- *Un aumento de la energía y la motivación entre los interesados a nivel local.* La descentralización anima a la población local a encontrar soluciones para sus problemas cotidianos, aportando ideas innovadoras y reduciendo la carga para los sistemas jerárquicos y centralizados.¹⁰
- *Más oportunidades de representación política.* La descentralización ofrece a las personas más voz sobre las decisiones políticas públicas que afectan a sus vidas. En concreto, ha aumentado la representación entre las mujeres (tal como ha ocurrido en la India, donde un tercio de los escaños está reservado a las mujeres a nivel de los panchayat locales¹¹) y entre grupos étnicos marginados anteriormente (como las comunidades Quechua y Aymará en Bolivia, las

comunidades Kalingas y Gaddangs en Filipinas y los grupos étnicos rurales como los Songhai y Dogon en Malí).¹²

La descentralización puede marcar una gran diferencia en la prestación de servicios sociales, ya que facilita la participación de la comunidad en la toma de decisiones y puede contribuir a resolver de manera justa cuestiones relativas a la distribución de los costos de la prestación de servicios. Por ejemplo, en muchos casos en los que los gobiernos no han sido capaces de proporcionar escuelas, las comunidades han reunido recursos y han trabajado en su construcción, con el estado haciéndose cargo normalmente del pago de los sueldos de los maestros (véase el capítulo 5). De forma similar, la Iniciativa Bamako ha garantizado el suministro de medicamentos básicos a comunidades rurales distantes en Malí y ha contribuido a identificar a los miembros de las comunidades pobres que no pueden hacerse cargo de determinados costos.

Las entidades descentralizadas son más eficientes en la prestación de servicios que los ministerios sectoriales centralizados, ya que la participación y la planificación locales garantizan unos vínculos más sólidos entre las intervenciones en servicios de salud, educación, agua y sanidad, así como de otro tipo (véase el capítulo 4). Las crisis locales reciben respuestas más inmediatas gracias a la mejora en las comunicaciones facilitada por los sistemas descentralizados. Por ejemplo, en el distrito Dhar de Madhya Pradesh, la India, dio comienzo en enero de 2000 un proyecto de intranet rural comunitario, Gyandoot, que permite una respuesta inmediata ante una advertencia por correo electrónico, y que evitó un brote epidémico entre el ganado.¹³

La descentralización también contribuye a mejorar la puesta en práctica y supervisión de la prestación de los servicios, así como agiliza las respuestas ante un mal desempeño. El aumento de la transparencia y de la fiscalización en todo el mundo ha llevado a la reducción tanto del nivel total de corrupción como de las malversaciones de recursos. El poder político ya no se concentra exclusivamente en manos de las élites nacionales y, como resultado, el personal estatal (sean representantes elegidos a nivel local, funcionarios o personal de servicio como enfermeras, maestros e ingenieros agrónomos) es responsable, no sólo ante los segmentos más poderosos de la sociedad, sino también ante los ciudadanos más pobres (Recuadro 7.2). Esta estructura resulta esencial para la planificación de intervenciones políticas para la consecución de los Objetivos.

Existen muchos experimentos en curso relativos a la descentralización y, aunque todavía se está

Presiones mutuas para fomentar la rendición de cuentas entre los gobiernos locales y la sociedad civil refuerzan la gobernabilidad en Ceará, Brasil

En 1987 el recientemente elegido gobierno estatal de Ceará, Brasil, a la vista de la reducción de transferencias federales y enfrentado a compromisos salariales que absorbían el 87% de los ingresos estatales, adoptó diversas medidas innovadoras. Intentó solucionar los problemas de prestación de servicios mediante la constitución de una alianza con los trabajadores locales y las comunidades. Las iniciativas presionaron a los municipios locales (desde arriba y desde abajo) para mejorar su funcionamiento en áreas como la salud pública, la divulgación agrícola, la paliación de la sequía y la construcción de infraestructuras (como escuelas).

En 1991, el gobierno había reducido sus compromisos salariales hasta un 45% e inició programas de salud preventiva y de compras públicas a productores informales, así como un amplio programa de generación de empleo de emergencia para los trabajadores que habían perdido su empleo gubernamental. El estado contrató trabajadores de apoyo popular para la prestación de estos servicios, y los motivó haciendo público su trabajo y ofreciendo reconocimiento ofi-

cial por sus servicios, fomentando el respeto por los trabajadores.

Al mismo tiempo, el gobierno fomentó que el público tuviera grandes expectativas con respecto a los programas y exigiera que los trabajadores cumplieran con su trabajo. Asimismo, informó a la población sobre los servicios que tenían derecho a obtener, para que así pudieran presionar a los gobiernos locales cuando éstos no se ofrecieran. Esta campaña de publicidad contribuyó a movilizar a las comunidades en una acción colectiva, con apoyo técnico cuando fuera preciso.

Entre 1997 y 2001 el estado obtuvo mejoras impresionantes en los indicadores de salud. Entre 1997 y 2001, la mortalidad infantil disminuyó en más de un tercio, desde 40 a 26 de cada 1.000 nacidos vivos. La inmunización aumentó en un tercio, y el número de niños plenamente inmunizados aumento de un 67% hasta un 91%. El índice de lactancia materna exclusiva durante los cuatro primeros meses de vida ascendió de un 46% hasta un 61%, y la incidencia de la desnutrición infantil se vio reducida a la mitad, a un 7%.

Fuente: Fuentes y Niimi 2002, pp. 123-33; Mehrotra and Delamonica, próxima publicación

analizando su impacto total, los primeros resultados son prometedores.¹⁴ La creación de autoridades elegidas a nivel local con jurisdicción sobre los servicios sociales garantiza que las mismas sean responsables ante los ciudadanos y líderes locales (Recuadro 7.3).

Cuando se llevan a cabo iniciativas de descentralización con las instituciones y recursos correspondientes, éstas movilizan las presiones de la sociedad civil e implican a la ciudadanía. Dichas reformas pueden proporcionar beneficios significativos, no sólo a los grupos excluidos y pobres sino también a los gobiernos. Al tratar muchos de los problemas derivados de la pobreza, estas reformas tienden a aumentar la legitimidad y popularidad de los gobiernos que las introducen.

La descentralización es especialmente significativa con respecto a los Objetivos, ya que muchos dependen de una prestación eficiente de los servicios básicos. Con respecto a los Objetivos 2-7, por ejemplo, los resultados dependen de mejores servicios y el compromiso activo de los principales interesados.

CONDICIONES PREVIAS PARA UNA DESCENTRALIZACIÓN EFICIENTE

La descentralización tiende a ser satisfactoria cuando el gobierno central es estable y solvente y está comprometido con la transferencia de responsabilidades y recursos, cuando las autoridades locales pueden asumir dichas responsabilidades y cuando existe una participación eficiente por parte de los pobres y de una sociedad civil bien organizada. En general, estas condiciones dan como resultado políticas y servicios

sensibles, aumentando el crecimiento, la igualdad y el desarrollo humano.

No obstante, la mera existencia de un estado que funcione, autoridades locales capaces y una sociedad civil activa, no garantiza el éxito de la descentralización. Las relaciones entre estos tres niveles resultan cruciales: para garantizar políticas adecuadas y eficientes, las autoridades locales deben sentir la presión tanto desde arriba (para responsabilizarse ante los gobiernos nacionales) como desde abajo (para la prestación de servicios a los ciudadanos locales). Por lo tanto, una descentralización con éxito exige algo más que meras reformas políticas, exige también el establecimiento de una dinámica de tres vías entre los gobiernos locales, la sociedad civil y un gobierno central activo.¹⁵

Los esfuerzos de descentralización se ven influenciados en gran medida por el tamaño, la población, la historia, el clima político y la diversidad étnica y geográfica de un país. Dichas diferencias exigen distintos compromisos entre los niveles subnacionales y centrales, incluidas la transferencia de competencias, la delegación y la desconcentración.¹⁶ Las experiencias de descentralización apuntan hacia la importancia de unos pocos principios centrales, en particular aquellos relativos a:

- *Las funciones* a descentralizar, que se deben seleccionar con sumo cuidado.
- *Los recursos* que permiten a las autoridades locales la entrega de los servicios, que deben incluirse en los planes de descentralización.

En primer lugar, muchas de las funciones de ámbito nacional exigen una prestación uniforme y normalizada por parte de una autoridad central.

Sin una descentralización fiscal, los esfuerzos de descentralización se verán irremediablemente frustrados

RECUADRO 7.3

La descentralización ayuda a aumentar la igualdad en Kerala

La Campaña del Pueblo de Kerala comenzó en 1996, y nació de la decisión del gobierno estatal de transferir el 35-40% de los fondos de los planes estatales a los órganos municipales y de aldea. Durante sus dos primeros años de existencia, la campaña llevó a la construcción de 98.494 viviendas, 240.307 letrinas sanitarias, 17.489 fuentes públicas y 50.162 pozos; mucho más que en años anteriores.

La campaña movilizó a voluntarios locales, principalmente del Kerala Sastra Sahitya Parishad (Movimiento de la Ciencia del Pueblo), y a especialistas jubilados para colaborar en las valoraciones financieras y técnicas de los proyectos, entre los que se encontraban ingenieros, doctores, maestros y otros profesionales. Los voluntarios evaluaron los recursos y las necesidades de los residentes de cada localidad, recopilando información para los *panchayats* (consejos elegidos en los barrios, pueblos y distritos), informes de desarrollo urbano y otros proyectos de desarrollo. También proporcionaron formación para la planificación, puesta

en práctica y supervisión de los proyectos.

Las deliberaciones locales consultivas y participativas aumentaron los recursos en un 10% con respecto a los proyectos, debido a las donaciones de mano de obra y materiales, así como proporcionaron un mayor porcentaje de fondos para los proyectos para las comunidades de castas y tribus registradas (ambos grupos sociales oprimidos históricamente). Más del 30% de los fondos de los proyectos se destinó a proporcionar alojamiento para dichos grupos.

Bajo su Plan de Componente de Género, el 10% del presupuesto de cada proyecto se destinó a proyectos en beneficio de las mujeres, como cultivos de verduras, cooperativas de costureras, movilización de personal para trabajar en los *anganwadis* (centros preescolares) y el establecimiento de centros comunitarios para las mujeres. Asimismo, con los nuevos programas del sector público para la atención médica y la educación, se han registrado aumentos significativos en los índices de alfabetización y salud.

Fuente: Fuentes, Patricio y Reiki Niimi. 2002. "Motivating Municipal Action for Children. The Municipal Seal of Approval in Ceará, Brazil." *Environment & Urbanization* 14(2):123-133; Mehrotra, Santosh y Enrique Delamonica. *Public Spending for the Poor: Basic Services to Enhance Capabilities and Promote Growth*. Oxford: Oxford University Press.(próxima publicación). Franke, Richard y Barbara Chasin. 2000. "The Kerala Decentralization Experiment: Achievements, Origins, and Implications." Documento presentado ante la Conferencia Internacional sobre Descentralización Democrática, Universidad de Kerala, 00, Thiruvananthapuram, Kerala, India.

Algunos ejemplos de éstas son la defensa, la política exterior, la regulación monetaria y el mantenimiento de normas nacionales en cuanto a educación primaria, vacunaciones y otras intervenciones de salud pública. El gobierno central puede encargarse mejor de tareas que impliquen economías de escala y que precisen de una mayor financiación y de una regulación más fuerte (como la formación, la supervisión, la asistencia técnica y las instalaciones que precisan fuertes inversiones de capital). Por ejemplo, la República Democrática Popular Lao experimentó con la descentralización del cambio de divisas en sus regiones, lo que llevó a variaciones en los tipos de cambio y creó graves trastornos financieros y administrativos.¹⁷

En segundo lugar, la transferencia de la toma de decisiones a las autoridades locales puede convertirse en un gesto inútil si no va respaldado por recursos financieros suficientes, una capacidad administrativa y unos mecanismos que determinen la responsabilidad de dichas autoridades. Los ayuntamientos de pueblos y aldeas a veces pueden generar algunos ingresos fiscales a nivel local, siempre que se les haya otorgado autorización para hacerlo, lo que ocurre rara vez. No obstante, gran parte de los fondos necesarios deben ser transferidos desde los niveles superiores, lo cual no implica necesariamente nuevos gastos, sino más bien la transferencia del control sobre los gastos existentes. La transferencia del gasto no representa un riesgo de irresponsabilidad fiscal, como alegan algunos, ni hace que los ayuntamientos sean irremediablemente dependientes de las autori-

dades superiores, como dicen otros, siempre y cuando los ayuntamientos cuenten con cierto poder de decisión sobre la utilización de los fondos.

Aún así, la mayor parte de los gobiernos centrales no transfieren fondos suficientes para poder prestar servicios a nivel local. En ocasiones, esto se debe a que obtienen ingresos fiscales sustanciosos de determinados sectores, como la producción forestal o la minería y desean conservar el control sobre los mismos en lugar de cederlos a las comunidades o a los ayuntamientos¹⁸ pero, sin una descentralización fiscal, los esfuerzos de descentralización se verán irremediablemente frustrados.

Los intentos de descentralización también pueden verse socavados por sistemas patrimonialistas o clientelistas; tanto si están dominados por partidos políticos o por elites locales, como si reflejan un entorno no democrático. Los compromisos financieros inadecuados y poco fiables por parte de los gobiernos nacionales, junto con el favoritismo y la manipulación política de determinadas regiones y distritos, tienen consecuencias desastrosas. Estos inconvenientes han creado graves retos para la descentralización en Bangladesh, Côte d'Ivoire, Ghana, Kenya y Nigeria.

Deben despejarse algunos mitos sobre las condiciones previas que precisan las iniciativas para tener éxito. En primer lugar, algunos insisten en que la descentralización no es posible sin una reforma de la tenencia de la tierra,¹⁹ pero las experiencias de Karnataka, en la India, y otros lugares, muestran que no es cierto. En segundo lugar, otros mantienen

que para la descentralización es esencial una orientación hacia el mercado y una clase media empresarial,²⁰ lo cual es, de igual modo, inexacto: se han detectado iniciativas alentadoras en países como Mozambique, donde la clase media se encuentra poco desarrollada.²¹

El éxito en la descentralización incluye elementos indispensables:

- Estado con capacidad efectiva.
- Autoridades locales con poder suficiente, comprometidas y competentes.
- Sociedades civiles y organizaciones de ciudadanos, comprometidas e informadas.

Estado con capacidad efectiva. Para que un gobierno central pueda transferir competencias a las autoridades locales de manera eficiente, es preciso que, en primer lugar, tenga el poder para hacerlo. La descentralización exige la coordinación entre los distintos niveles de gobierno y precisa de una mayor regulación (no menor) para garantizar la representación, responsabilidad y transparencia básicas. El estado debe supervisar, regular y, cuando sea preciso, sancionar a las autoridades locales para que los pobres se puedan beneficiar verdaderamente de las reformas políticas. Asimismo, el estado debe obtener los recursos fiscales suficientes para apoyar la descentralización. Cuando un estado débil intenta llevar a cabo una descentralización es cuando surgen los problemas. En Ucrania, por ejemplo, mantener en funcionamiento los gobiernos locales con unos recursos extremadamente reducidos y la escasa o nula implicación de la sociedad civil a nivel local ha representado un reto para un gobierno central débil e inestable.²² Otros países de la extinta Unión Soviética que han intentado llevar a cabo su descentralización también han sufrido graves problemas por la debilidad de la capacidad local y nacional.

La descentralización tiene que ver con el potencial del estado, no con su fracaso. Cuando un estado débil transfiere poderes, lo más probable es que simplemente llegue a acuerdos con las elites locales (creando lo que se ha denominado el despotismo descentralizado²³) en lugar de ampliar los espacios democráticos. En África Subsahariana, por ejemplo, los regímenes centralizados han intentado controlar las zonas rurales mediante el nombramiento de sus propios representantes a nivel local (en contraposición al reparto del poder político y la mejora de la responsabilidad local²⁴). Estos esfuerzos no han logrado los resultados de desarrollo deseados.

Los esfuerzos de descentralización en Papua Nueva Guinea tampoco han aportado mayor poder a los ciudadanos locales, sino que se han dirigido más bien a evitar el desmembramiento del país bajo las

presiones de los movimientos secesionistas. La ausencia de un gobierno nacional fuerte capaz de garantizar la integridad territorial ha socavado los esfuerzos de descentralización del país y, en tales circunstancias, las reformas no pueden aportar los beneficios previstos.

Autoridades locales con poder suficiente, comprometidas y competentes. Se deben transferir a las autoridades locales las competencias de prestación de servicios sociales mediante instrumentos legislativos o constitucionales que otorguen el control tanto de las funciones como de los funcionarios. No obstante, los funcionarios no pueden llevar a cabo sus funciones sin una financiación adecuada. Además, que la descentralización sirva a los intereses de los pobres depende de que las autoridades locales fomenten la justicia social y se comprometan con políticas y movilizaciones en favor de los pobres.²⁵

En Ceará, Brasil, y Kerala, India, las autoridades estatales se comprometieron firmemente con la reducción de la pobreza y se prepararon para enfrentarse a las elites locales en el caso de que estas se opusieran a dichos esfuerzos. Por ejemplo, en Ceará, los gobiernos locales gestionaron la aplicación del Programa de Desarrollo Rural Nororiental logrando soslayar los sistemas de influencia local.

Sociedades civiles y organizaciones de ciudadanos, comprometidas e informadas. Para que las autoridades locales respondan a las necesidades de la población, los dos grupos deben estar en comunicación permanente, por lo que resulta indispensable una sociedad civil bien informada y bien desarrollada, capaz de recoger y articular las opiniones de la comunidad.

En Mozambique, unas autoridades locales comprometidas que trabajaban en un sistema descentralizado duplicaron el personal sanitario y se centraron en brigadas móviles para mejorar la cobertura de vacunas y consultas prenatales en un 80%.²⁶ El gobierno está tratando de superar su falta de capacidad recabando la participación de distintos socios y servicios de un amplio espectro de proveedores —públicos, privados y organizaciones no gubernamentales (ONG)— a todos los niveles.

En el estado de Bengala Occidental, India, donde las autoridades locales estaban ya capacitadas mucho tiempo antes de que el gobierno nacional exigiese a todos los gobiernos estatales que las crearan y potenciaran, las cifras de pobreza disminuyeron de forma importante durante los años 80.²⁷ Bajo la Operación Barga los panchayats ayudaron a mejorar la tecnología agrícola y a reformar la tenencia de tierras. También ayudaron a registrar 1,4 millones de aparceros.

Para que un gobierno central pueda transferir competencias a las autoridades locales de manera eficiente, es preciso que, en primer lugar, tenga el poder para hacerlo

La descentralización ha sido más eficiente en los casos en los que la sociedad civil ha exigido responsabilidades y respuestas a las autoridades locales

Mazdoor Kisan Shakti Sangathan (MKSS, o la Organización para la Resistencia de los Campesinos y los Trabajadores) en Rajastán, India, ha luchado por el derecho a la información desde finales de los 80. La MKSS organiza audiencias públicas para el análisis de la información oficial (informes detallados derivados de los registros del gasto oficial) y evalúa su validez. Usa estas “auditorías sociales” para fomentar el funcionamiento democrático al nivel más tangible e inmediato: la aldea.

En Filipinas se persigue la descentralización en virtud del Código de Administración Local de 1991, que adjudica funciones adicionales a entes elegidos localmente y permite una participación amplia. La sociedad civil a estado participando activamente como instrumento de la responsabilidad pública a nivel local.²⁸ El desafío ha sido evitar que las elites locales secuestren el proceso.

Las iniciativas de descentralización que no han funcionado apuntan a una ausencia de concienciación pública y de una cultura participativa. La descentralización ha sido más eficiente en los casos en los que la sociedad civil ha exigido responsabilidades y respuestas a las autoridades locales.

Asegurar que estos tres agentes sociales (las autoridades estatales, las autoridades locales y las sociedad civil) interactúen para mejorar las vidas de los pobres supone un complejo desafío. De hecho, la descentralización no implica que los pobres se vean automáticamente favorecidos (recuadro 7.4). Los grupos dominantes y unos intereses mezquinos pueden hacerse con ella. En Bangladesh, Côte d'Ivoire, Ghana, Kenya, México, Nigeria, Papua Nueva Guinea y Uganda, la descentralización no ha conseguido ni una mayor participación ni mejores resultados económicos y sociales para los pobres. El programa de descentralización de Uganda, ambicioso pero inadecuadamente financiado y dirigido desde el gobierno central, ha fracasado debido a un planteamiento tecnocrático demasiado centralizado y a un sistema clientelista de influencias locales.

MOVIMIENTOS SOCIALES E INNOVACIONES EN LA PARTICIPACIÓN POPULAR

La acción colectiva directa es otra vía que permite a las personas normales, especialmente los pobres, ejercer una influencia en los procesos de decisiones y exigir responsabilidades a las autoridades. Los movimientos sociales han colocado a la exclusión y la penuria en el primer plano de la política. Son más activos donde las libertades democráticas se han conseguido recientemente o todavía están por conseguirse. No se limitan a meras protestas callejeras y

exigen cambios en los procesos de toma de decisiones. La descentralización ha creado nuevas posibilidades de participación popular a nivel local y esto ha llevado a la proliferación del activismo municipal.

LA MOVILIZACIÓN POR MEJORES CONDICIONES DE VIDA EN BOGOTÁ, COLOMBIA

Durante décadas, los habitantes de Bogotá, Colombia (especialmente los de los barrios pobres) se han movilizado y organizado para mejorar la calidad de la vida en la ciudad y reducir la violencia y estos esfuerzos han logrado algunos resultados impresionantes. En 1988 los habitantes pudieron elegir a su alcalde por primera vez. En 1994, eligieron al primer alcalde independiente, Antanus Mockus, acabando con el dominio de los partidos liberal y conservador en la ciudad. El ascenso de Mockus fue en gran medida el resultado de los esfuerzos organizativos de los barrios pobres. Su administración puso en marcha un plan de desarrollo basado en la “construcción de una nueva ciudad”. La siguiente administración, con Enrique Peñalosa (otro político independiente) hizo hincapié en el desarrollo de espacios públicos como parques, plazas, paseos y carriles para bicicletas.

Estos esfuerzos han mejorado de manera tangible las condiciones de vida en Bogotá. Han descendido las muertes por accidentes de tráfico, desde un máximo de 1.387 en 1995 hasta 745 en 2001. Los índices de homicidios han caído de manera más espectacular, desde un máximo de 4.452 en 1993 hasta 2.000 en 2001. Quizá resulte más sorprendente aún una campaña fiscal voluntaria que aumentó los ingresos municipales en \$500.000 durante el mismo periodo.²⁹ Un reciente estudio sobre los indicadores administrativos, fiscales y políticos realizado por la Oficina de Planificación Nacional de Colombia otorgó a Bogotá la puntuación más alta de entre todos los municipios colombianos.³⁰

FOMENTO DE UNA CULTURA DEMOCRÁTICA EN BOLIVIA

El sistema de Participación Popular de Bolivia es un ejemplo de la reciente tendencia hacia la descentralización fiscal y administrativa de los países en desarrollo.³¹ La Ley de Participación Popular, aprobada en 1992, garantiza la inclusión en la descentralización de la participación de organizaciones populares y de la sociedad civil local en la planificación municipal y en la supervisión de los proyectos de desarrollo.

Este planteamiento se vio impulsado por los retos a los que se enfrentaban las organizaciones de la sociedad civil local y refleja la larga tradición de

RECUADRO 7.4

¿La descentralización reduce la pobreza?

Resultados

<i>Zona/País</i>	<i>Participación de los pobres o respuestas dirigidas a ellos</i>	<i>Impacto en la pobreza social y económica</i>
Bangladesh	Mala: algunas mejoras en la participación pero muy negativo en la representación de los pobres, con un nivel bajo de respuesta	Muy malo para todos los parámetros, socavado por la corrupción y el tráfico de influencias
Bengala Occidental, India	Buena: ha mejorado la participación, la representación y el nivel de respuesta	Bueno: aumento del crecimiento, la igualdad, y el desarrollo humano; faltan datos sobre igualdad espacial
Brasil	Hay pocos datos pero se cree que mala, ya que los sistemas de influencias y el amiguismo en manos de alcaldes y gobernadores poderosos siguen dominando	Bueno en igualdad y desarrollo humano en zonas excepcionales donde los programas estatales y federales se combinan con la descentralización; generalmente malo en igualdad espacial
Chile	No hay datos	Mixto: bueno en crecimiento e igualdad gracias a esfuerzos encaminados en esa dirección pero los datos sobre desarrollo humano e igualdad espacial son polémicos; tiende a mostrar resultados negativos
Cote d'Ivoire	Mala: baja participación y representación y un nivel de respuesta muy bajo	La igualdad espacial probablemente haya mejorado mediante asignaciones gubernamentales en zonas rurales
Filipinas	Mixta: la representación y la participación ha mejorado en las organizaciones populares y organizaciones no gubernamentales (ONG) pero los datos sobre respuesta son polémicos y las elites locales siguen siendo poderosas	No hay datos
Ghana	Mixta: la participación de los pobres y grupos comunitarios mejora pero de forma limitada en cuanto a representación y un nivel de respuesta muy bajo	Los pocos datos disponibles muestran que los recursos implicados son demasiado insignificantes para tener un impacto apreciable; puede que haya mejorado la igualdad espacial gracias a las asignaciones gubernamentales
Karnataka, India	Bastante buena: ha mejorado la representación pero la participación de los pobres es menos eficiente y la respuesta es baja	Neutro: apenas ha ayudado al crecimiento o la igualdad a favor de los pobres; el desarrollo humano y la igualdad espacial se han beneficiado indirectamente de algunos fondos y programas de desarrollo
Kenya	Muy mala: esquema de desconcentración de administración política	Algún impacto en igualdad espacial a través de una redistribución con motivaciones políticas
México	No hay datos disponibles pero se presume que el sistema de influencias dominado por los partidos no ha cambiado sustancialmente	Malo a pesar de unas cuantiosas asignaciones del gobierno central; la igualdad, la equidad espacial y el desarrollo humano están socavados por el tráfico de influencias.
Nigeria	Muy baja: baja participación y representación, historial de falta de respuestas y de responsabilidad	Malo: un historial muy malo en igualdad y desarrollo humano; la igualdad espacial queda supeditada a la manipulación política y a la discriminación urbana

Fuente: Adaptado de Crook y Sturla Sverrisson 2001, próxima publicación

La descentralización también ha aumentado la participación de las poblaciones indígenas, especialmente las comunidades Quechua y Aymará

participación comunitaria existente en Bolivia, tanto en las culturas indígenas como en los sindicatos de trabajadores y de la minería. La Ley de Participación Popular dividió el país en 314 municipios que reciben fondos centrales destinados a proyectos basados en sus poblaciones.

Aunque estas reasignaciones han obtenido resultados variados en la reducción de la pobreza, han contribuido a la disminución de la desigualdad espacial mediante el suministro de recursos a regiones (como zonas rurales distantes) que anteriormente habían sido dejadas de lado. La descentralización también ha aumentado la participación de las poblaciones indígenas, especialmente las comunidades Quechua y Aymará. Uno de los efectos más importantes del nuevo sistema ha sido el fomento de una cultura democrática inclusiva.

CONCIENCIACION SOBRE EL VIH/SIDA EN TAILANDIA

Desde comienzos de la década de los 90, la Asociación para el Desarrollo de la Comunidad y la Población de Tailandia, una organización no gubernamental (ONG) anteriormente dedicada a la planificación familiar, ha conseguido progresos muy importantes en la concienciación de la población sobre el VIH/SIDA. Ha contribuido a fomentar transmisiones informativas obligatorias en la radio y la televisión durante 30 segundos cada hora. Asimismo, ha colaborado en el establecimiento de un programa educativo nacional sobre el SIDA, así como ha dirigido “noches de preservativos” y concursos de belleza “Miss Anti-SIDA” en los distritos de sexo más frecuentados de Bangkok, ofreciendo una oportunidad de formación a los grupos de alto riesgo (las prostitutas y sus clientes) y de distribución de preservativos.

Estos esfuerzos han contribuido a la reducción de nuevos casos de VIH, destacando la importancia de la movilización local. La creación de una concienciación, la promoción del uso de anticonceptivos y el fomento del apoyo y de la participación locales resultan por tanto esenciales para la consecución del Objetivo de Desarrollo del Milenio de invertir el avance del VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades infecciosas.

INCORPORACIÓN DEL GÉNERO EN LAS POLÍTICAS PRESUPUESTARIAS DE SUDÁFRICA

En 1995, dos ONG orientadas hacia la política, centradas en la investigación y la defensa, y el Grupo para la Política Económica y de Género del Comité Par-

lamentario para las Finanzas crearon la Iniciativa Presupuestaria para las Mujeres Sudafricanas. Enlazaron investigadores con parlamentarios para garantizar que la investigación se transformase en una defensa, al tiempo que los parlamentarios obtuvieron una base sólida para su defensa. Sin estar restringido a la economía, este proyecto fomentó un enfoque multidisciplinar, integrando asuntos que no suele tratar el análisis económico convencional, resultando, en numerosas ocasiones, en políticas no sensibles al género. La iniciativa documentaba esta ausencia de sensibilidad ante los aspectos de género y el creciente problema del VIH/SIDA.

Este trabajo se amplió cuando el Programa para la Defensa de Género, una ONG de mujeres, llevó a cabo una investigación en la provincia de Western Cape sobre las partidas presupuestarias de 2000 relacionadas con la Ley sobre la Violencia Doméstica de 1998. Con el apoyo del gobierno provincial, la investigación analizó las partidas presupuestarias de los ministerios (justicia, seguridad y bienestar) responsables de la puesta en práctica de la ley. Aunque estas iniciativas son todavía demasiado recientes para haber causado efectos en los resultados de las políticas, son un paso adelante en el incremento de la participación y de las solicitudes de creación de políticas.³²

Esta formulación de políticas y medidas presupuestarias revisten gran importancia para la consecución de los Objetivos, en especial para aquellos relativos al hambre, la educación, la potenciación de la mujer, la mortalidad infantil, la salud materna y el VIH/SIDA y otras enfermedades. La provisión de servicios básicos a los grupos y personas a los que van dirigidos mejora los resultados obtenidos, al igual que lo hacen los servicios especializados con los grupos vulnerables.

ELABORACIÓN PARTICIPATIVA DE PRESUPUESTOS EN PORTO ALEGRE, BRASIL

En Porto Alegre, en Rio Grande do Sul, Brasil, el Partido de los Trabajadores inició la elaboración de presupuestos participativa en 1988, fortalecida posteriormente con sus victorias electorales de 1992 y 1996.³³ La elaboración de presupuestos orientados al cliente se transformó en un sistema de deliberación ascendente con plena responsabilidad impulsado por las necesidades de los ciudadanos.

El programa ha obtenido varios buenos resultados.³⁴ La participación ciudadana en la elaboración y clasificación de políticas públicas ha mejorado de forma espectacular. El porcentaje de ciudadanos con acceso al agua ascendió de un 49% en 1989 hasta un 98% en 1996, y hasta un 85% con

respecto a la sanidad.³⁵ Durante dicho periodo, se duplicó el número de niños matriculados en escuelas primarias o secundarias.

Esto fue posible gracias al aumento en un 48% de la recaudación de ingresos locales que acompañaba a las intervenciones. Los fondos municipales se redistribuyeron para financiar obras en las zonas pobres de la ciudad, el transporte se ha ampliado a zonas periféricas y ha aumentado la calidad y el alcance de las obras y servicios públicos, como el asfaltado de carreteras, la construcción de viviendas y los proyectos de desarrollo urbano. Muchos barrios pobres se han urbanizado y se ha eliminado la mitad del déficit de aceras en las vías. También se ha reducido la corrupción.

El alto nivel de compromiso de la sociedad civil y el cambio de actitud de las autoridades políticas ha demostrado ser una enorme ventaja para la deliberación y la creación de consenso. Los representantes de las 16 regiones administrativas de la ciudad se reúnen dos veces al año en asambleas plenarias para solucionar los problemas presupuestarios. Los delegados comunitarios y el gobierno municipal coordinan las reuniones conjuntamente, y entre los asistentes se encuentran cargos directivos municipales, administradores, representantes de las asociaciones de vecinos y clubes sanitarios y juveniles, así como cualquier ciudadano interesado.

En marzo se celebra una asamblea anual de las 16 regiones que analiza el presupuesto del año anterior y elige a los representantes que participarán en las reuniones semanales durante los tres meses siguientes para decidir las prioridades de gasto de la región para el año siguiente. Los tres meses dedicados a la preparación para la segunda asamblea regional incluyen consultas a nivel local y de vecindario sobre asuntos como el transporte, la red de alcantarillado, la regulación territorial y los centros de atención sanitaria y de día, de las que se informa en la segunda asamblea. Asimismo, en esta segunda asamblea, se elige a dos delegados y a sus sustitutos para representar a la región ante el Consejo Presupuestario Participativo de toda la ciudad, y trabajar durante cinco meses en la formulación de un presupuesto para la ciudad que incluya los programas regionales.

El consejo está formado por los delegados regionales, los representantes temáticos elegidos y delegados que representan al sindicato de trabajadores municipales, el sindicato de las asociaciones de vecinos y las agencias municipales centrales. Este órgano se reúne con periodicidad semanal de julio a septiembre para formular un presupuesto municipal a presentar al alcalde. El 30 de septiembre de cada año, se presenta el presupuesto municipal anual,

que puede ser aceptado o devuelto al consejo mediante el veto del alcalde. El consejo puede entonces responder modificando el presupuesto o invalidando el veto del alcalde mediante el voto de dos tercios de sus componentes.

Este ejercicio de elaboración de presupuestos participativa se ha popularizado, con más de 100.000 personas (el 8% de la población adulta) participantes en la ronda de asambleas regionales de 1996 y las diversas reuniones intermedias.³⁶ El trabajo de varias organizaciones de la sociedad civil sustenta el impulso popular mediante la provisión de apoyo a diversas reuniones y la creación de concienciación, defendiendo e investigando objetivos comunes de la comunidad.

El experimento de Porto Alegre ha tenido tanto éxito que se ha ampliado a muchas otras ciudades brasileñas, incluyendo São Paulo, Santos, Belo Horizonte, Campinas y Vitória, así como a otros países de América Latina. Estas experiencias ofrecen importantes lecciones para la formulación de estrategias para tratar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en especial aquellos destinados a mejorar las vidas de los habitantes de barrios de viviendas precarias y a garantizar el acceso sostenible al agua potable y a una sanidad mejorada.

* * *

Estos ejemplos de descentralización y movilización local se centran en la redistribución del gasto público, en especial con respecto a los servicios sociales. Sin embargo, no tratan otros problemas fundamentales como el acceso a las oportunidades económicas y los bienes productivos. Cuentan con menos probabilidades de eficiencia en el ejercicio de la presión política en favor de políticas públicas que contribuyan al crecimiento y que aumenten los ingresos de los hogares pobres, como la reforma fiscal, la redistribución de los bienes y la promoción de las inversiones en sectores generadores de empleo.

Lo anterior no significa que el alcance y las ambiciones de tales esfuerzos sean modestos. Existen otros compromisos legales y constitucionales de los que son responsables los gobiernos en los que la movilización social puede también desempeñar un papel importante: la erradicación de la pobreza, la oferta de empleo, la reducción de las desigualdades y la puesta en práctica y garantía progresiva de los derechos humanos. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio destacan estos objetivos, que representan verdaderamente el centro del desarrollo humano. La vía para la consecución de dichos Objetivos también es importante y, según lo expuesto en la Declaración del Milenio, las formas de gobierno participativas y democráticas son las mejores equipadas para hacerlo.

El experimento de Porto Alegre ha tenido tanto éxito que se ha ampliado a muchas otras ciudades brasileñas, incluyendo São Paulo, Santos, Belo Horizonte, Campinas y Vitória, así como a otros países de América Latina



Política, no caridad: cómo pueden ayudar los países ricos a conseguir los Objetivos

Este capítulo trata del papel que desempeñan los países ricos en el pacto internacional para conseguir los Objetivos de Desarrollo del Milenio, un pacto que sustenta el compromiso mundial de erradicar la pobreza mediante el fomento de responsabilidades mutuas entre los países ricos y los pobres. Los países pobres deben mejorar la gobernabilidad para movilizar y gestionar los recursos de forma más efectiva y equitativa. Los países ricos deben aumentar la ayuda, el alivio de la deuda, el acceso al mercado y la transferencia de tecnología.

La Declaración del Milenio de las Naciones Unidas y el Consenso de Monterrey (resultado de la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo 2002, celebrada en Monterrey, México) dejaron claro que la principal responsabilidad por conseguir los primeros siete Objetivos recae sobre los países pobres. Pero este marco también implica un nuevo enfoque por el que el apoyo de los países ricos ahora se basa en el desempeño de los países pobres, por lo que deja de percibirse como un acto de caridad. Así, los países ricos aumentarán su apoyo a los países pobres que demuestren esfuerzos de buena fe por movilizar los recursos nacionales, emprender reformas políticas, reforzar las instituciones y enfrentarse a la corrupción y a otros aspectos de debilidad en la gobernabilidad.

Los compromisos adquiridos por los países ricos en la Declaración del Milenio se detallan en el Objetivo 8 (recuadro 8.1). Desde entonces han sido reafirmados en varias ocasiones:

- El Consenso de Monterrey reconoció la necesidad de aumentar la ayuda de forma sustancial e instó a los países donantes a realizar esfuerzos concretos para alcanzar el objetivo del 0,7% del ingreso nacional bruto establecido en 1970, y a continuar sin descanso aliviando la deuda de los países que adopten medidas para reforzar la gobernabilidad.
- La declaración ministerial de Doha, pronunciada en la reunión de la Organización Mundial del Comercio (OMC) celebrada en Doha, Qatar, en 2001, reafirmó los objetivos de reducción de la pobreza y se comprometió a convertir los intereses de los países

pobres en un aspecto central del futuro trabajo de los ministros de comercio. La declaración también se comprometió a conseguir un acceso al mercado sin aranceles ni cupos para los productos procedentes de los PMA.

- La Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible 2002 celebrada en Johannesburgo, Sudáfrica, reiteró la necesidad de aumentar la ayuda e instó a los donantes a trabajar para alcanzar el objetivo del 0,7% y para reducir la deuda no sostenible de los países que demuestren sus esfuerzos por consolidar la gobernabilidad. También pidió a los miembros de la OMC que cumplieran los compromisos adquiridos en relación con el acceso al mercado.

Si no se cumple el Objetivo 8, es difícil imaginar a los países más pobres logrando los Objetivos 1-7. Este Informe presenta los elementos necesarios para acelerar el avance hacia los Objetivos: asignar fondos suficientes al gasto social, restaurar la desmoronada infraestructura sanitaria, contratar a más maestras para potenciar la escolarización de las niñas, eliminar las desigualdades del gasto público en abastecimiento de agua, asegurar los derechos de la mujer sobre la tierra, invertir en investigación agrícola, buscar nuevos mercados de exportación y adoptar muchas otras medidas prácticas para cambiar las políticas, mejorar las instituciones y aumentar las inversiones.

Los gobiernos de los países pobres deben dirigir la forma en la que se adoptan todas estas medidas, pero no pueden hacerlo solos. Además, tal y como sostiene el Pacto de Desarrollo del Milenio, los países que tienen por delante el camino más arduo, los países de máxima y alta prioridad, necesitarán grandes inyecciones de financiación procedente de los donantes para invertir mucho más en salud, educación, agricultura, agua, saneamiento e infraestructuras clave. Estos países no pueden esperar a que el crecimiento económico genere suficiente ahorro interno y aumente los ingresos familiares. Es más, estas inversiones centrales constituyen los cimientos del crecimiento económico.

Además, los países pobres se enfrentan a limitaciones que sólo pueden salvarse mediante cambios

RECUADRO 8.1

Objetivo de Desarrollo del Milenio 8

Para el año 2015, los 189 Estados Miembros de las Naciones Unidas se han comprometido a:

- Desarrollar aún más un sistema financiero y de comercio abierto, regulado, previsible y no discriminatorio (incluye el compromiso de lograr una buena gobernabilidad y la reducción de la pobreza, en cada país y en el plano internacional).
- Atender las necesidades especiales de los países menos adelantados, lo que incluye el acceso libre de aranceles y cupos para las exportaciones de los países menos adelantados, el programa mejorado de alivio de la deuda de los países pobres muy endeudados y la cancelación de la deuda bilateral oficial así como la concesión de una asistencia oficial para el desarrollo más generosa a los países que se hayan comprometido a reducir la pobreza.
- Atender a las necesidades especiales de los países sin litoral y de los pequeños Estados insulares en desarrollo (mediante el Programa de Acción para el Desarrollo Sostenible de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo y las disposiciones de la XXII Asamblea General).
- Encarar de manera general los problemas de la deuda de los países en desarrollo aplicando medidas nacionales e internacionales, con el fin de garantizar la sostenibilidad de la deuda a largo plazo.
- En cooperación con los países en desarrollo, elaborar y aplicar estrategias que proporcionen a los jóvenes un trabajo digno y productivo.
- En cooperación con los laboratorios farmacéuticos, proporcionar acceso a los medicamentos de primera necesidad y a precios asequibles, en los países en desarrollo.
- En colaboración con el sector privado, velar por que se puedan aprovechar los beneficios de las nuevas tecnologías, en particular las tecnologías de la información y de las comunicaciones.

Fuente: Naciones Unidas 2003b.

Gasto en consumo privado de tabaco anual
\$204.000 millones

FIGURA 8.1

**Ayuda:
lo que se necesita –
lo que se concede**

Dólares de EE.UU. de 2000



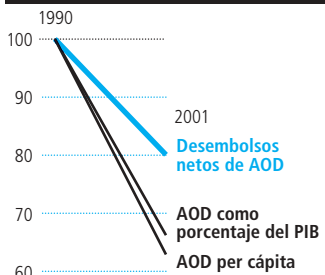
Fuente: Total de lo que se necesita: Banco Mundial y FMI 2001; total concedido: OCDE, Comité de Asistencia para el Desarrollo 2003c; *Economist* 2001.

FIGURA 8.2

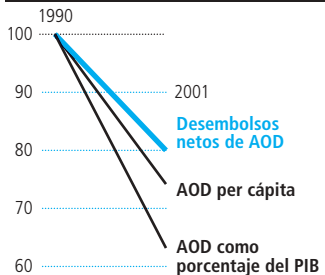
Descenso de la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD)

Índice, 1990=100
1990–2001

PAÍSES MENOS ADELANTADOS



ÁFRICA SUBSAHARIANA



Fuente: OCDE, Comité de Asistencia para el Desarrollo 2003a.

de política en los países ricos. A menudo se enfrentan a barreras en el comercio internacional. También se ven perjudicados por insalvables deudas externas heredadas de administraciones pasadas y su falta de habilidad tecnológica exige recursos y conocimientos especializados mundiales para solucionar problemas de salud, comunicación y energía.

AYUDA: MAYOR VOLUMEN Y EFICIENCIA

Es difícil calcular la financiación externa adicional necesaria para alcanzar los Objetivos, puesto que se necesita información sobre los costos, que varían muchísimo en cada país, y sobre las posibilidades de movilización de recursos nacionales, que dependen del crecimiento y de las reformas de los próximos años. Diferentes estudios han calculado que la ayuda externa deberá aumentar entre \$40.000 millones y \$100.000 millones cada año. Un elemento de referencia utilizado con frecuencia es el cálculo optimista de \$50.000 millones al año realizado por la Comisión Zedillo de las Naciones Unidas¹, en línea con el realizado por el Banco Mundial². Esto supondría casi duplicar la asistencia oficial al desarrollo procedente de los 23 miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE, que ascendería aproximadamente al 0,43% del ingreso nacional bruto de estos países, todavía por debajo de la referencia del 0,7% utilizada desde 1970 (recuadro 8.2 y figura 8.1).

Estas cifras pueden parecer astronómicas, pero no difieren mucho de la situación que existía antes de los años noventa. La asistencia oficial para el desarrollo ha ido disminuyendo entre 1990 y 2001, del 0,33% al 0,22% de los ingresos nacionales brutos de los países donantes. Pero esta caída tuvo lugar principalmente a principios y mediados de los años noventa, mientras que al final de la década la ayuda ha

aumentado de forma considerable. Los datos más recientes muestran que esta tendencia continúa, con un aumento del 5% de la asistencia oficial al desarrollo entre 2001 y 2002. Ahora bien, estos recursos todavía son escasos y están lejos de lo que es necesario, especialmente para alcanzar los Objetivos.

Estas reducciones han afectado más gravemente a los países y las regiones que presentan las mayores necesidades. Por ejemplo, el África Subsahariana y Asia Meridional vieron dramáticas caídas de la ayuda per cápita recibida en los años noventa (cuadro 8.1, figuras 8.2 y 8.3). Desde la adopción de la Declaración del Milenio en el año 2000, estas tendencias descendentes se han invertido y se han anunciado aumentos de la ayuda de unos \$16.000 millones por año, hasta el 0,26% del ingreso nacional bruto de los donantes para el año 2006³. Aunque es un buen comienzo, no es suficiente para satisfacer las necesidades. Para aumentar la financiación también se han propuesto formas innovadoras de recaudar fondos de los mercados de capitales (recuadro 8.3).

Aunque los Objetivos de Desarrollo del Milenio dirigen la ayuda a los países menos adelantados, no parece que estos países hayan sido protegidos de los recortes en las ayudas. De los 49 países menos adelantados de los que se tienen datos, 31 reciben menos ayuda actualmente (8,5% de su PIB medio) que en 1990 (12,9%)⁴.

Desde principios de los noventa, los defensores del desarrollo humano han luchado por el incremento del gasto social hasta alcanzar, como mínimo, el 20% de los presupuestos nacionales y de ayuda. Pero la ayuda para los servicios sociales básicos — fundamentales para conseguir los Objetivos de salud, educación, hambre, agua y saneamiento— sigue por debajo del 15% de las asignaciones bilaterales de los donantes. Sin embargo, está aumentando, y Austria,

RECUADRO 8.2

Asistencia oficial para el desarrollo: el objetivo del 0,7%

La idea de que los países ricos deberían dedicar el 0,7% de su PNB al desarrollo mundial fue propuesta por vez primera en 1969, en el *Informe sobre Desarrollo Internacional* dirigido por el ex primer ministro canadiense Lester Pearson. Esta cifra ha sido ampliamente aceptada como objetivo de referencia de la asistencia oficial para el desarrollo. Refrendada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1970, formó parte de la estrategia de desarrollo internacional para esa década. Más recientemente:

- La Declaración del Milenio insta a los países ricos a que concedan una “asistencia para el desarrollo más generosa”.
- El Consenso de Monterrey apela a “los países desarrollados que todavía no lo hayan hecho a que realicen esfuerzos concretos hacia el objetivo del 0,7% del PNB como AOD [asistencia oficial para el desarrollo] para los países en

desarrollo, y de entre el 0,15 al 0,20% ... para los países menos adelantados”.

- La Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible también solicitó a “los países desarrollados que todavía no lo hayan hecho a que hagan esfuerzos concretos hacia el objetivo del 0,7% del PNB como AOD para los países en desarrollo, y a que implementen de forma efectiva sus compromisos con dicha asistencia para los países menos adelantados”.

Si los miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE (los 23 donantes más grandes del mundo) proporcionaran realmente una asistencia oficial para el desarrollo igual al 0,7% de su PNB, la ayuda ascendería a \$165.000 millones anuales, tres veces el nivel actual y muy por encima de los cálculos actuales sobre lo que se necesita para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Fuente: Naciones Unidas 2002e.

CUADRO 8.1

Receptores netos de asistencia oficial para el desarrollo por región, 1990 y 2001 (Dólares de EE.UU. de 2000)

Región	Per cápita del receptor		Porcentaje del PIB	
	1990	2001	1990	2001
Todos los países en desarrollo	15	10	1,61	0,81
Países menos adelantados	33	20	12,92	8,45
Estados Árabes	59	18	2,85	1,00
Asia Oriental y el Pacífico	5	4	0,77	0,32
América Latina y el Caribe	13	12	0,48	0,32
Asia Meridional	6	4	1,18	0,84
África Subsahariana	34	21	6,13	4,55
Mundo	14	10	1,28	0,77

Fuente: OCDE, Comité de Asistencia para el Desarrollo 2003a.

Estados Unidos, Irlanda, Luxemburgo, los Países Bajos y el Reino Unido han alcanzado el objetivo del 20%.

HACER QUE LA AYUDA SEA MAS EFECTIVA

El mero hecho de aumentar la ayuda no será suficiente. Tal y como señala un reciente estudio del Banco Mundial, en lugares diferentes y en momentos diferentes, la ayuda ha sido “desde muy eficiente, hasta totalmente ineficiente, pasando por toda la gama de posibilidades entre ambos extremos”. La ayuda contribuyó a conseguir muchos de los extraordinarios éxitos de crecimiento de las últimas décadas: como los de Indonesia y la República de Corea en los años setenta, Bolivia y Ghana en los ochenta y Uganda y Viet Nam en los noventa. Los programas internacionales impulsaron la revolución verde, los esfuerzos para controlar la oncocercosis y la ampliación de vacunaciones contra las enfermedades infantiles.

Pero mucha ayuda ha llegado a países aquejados por una corrupción endémica y dotados de políticas equivocadas, condiciones en las que la ayuda sólo puede ser despilfarrada.

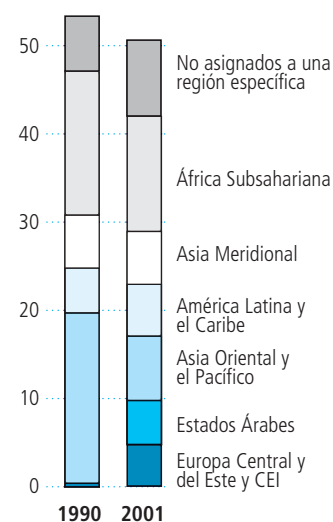
¿Qué debería hacerse para garantizar que la ayuda sea más eficiente especialmente para acelerar el progreso hacia la consecución de los Objetivos? Los análisis recientes subrayan tres cuestiones: consolidación de la gobernabilidad, aumento del sentido de propiedad y mejores prácticas de ayuda. Estos elementos son fundamentales para los principios de la sólida alianza que surgió de las conferencias de Monterrey y Johannesburgo.

La gobernabilidad, es decir, las políticas e instituciones que regulan las interacciones entre individuos y grupos en la sociedad, forma parte de los cimientos del crecimiento sostenible y del desarrollo humano. Por esa razón, muchos donantes han basado su apoyo en los esfuerzos por reforzar la gobernabilidad y han proporcionado apoyo para re-

FIGURA 8.3

Asistencia Oficial para el Desarrollo, desembolsos netos

Miles de millones de dólares de EE.UU. de 2000



Fuente: OCDE, Comité de Asistencia para el Desarrollo 2003a.

RECUADRO 8.3

Nueva financiación para los Objetivos

Promesas desde Monterrey

En la Conferencia Internacional sobre Financiación para el Desarrollo celebrada en 2002 en Monterrey (México), la comunidad internacional acordó un enfoque del desarrollo coherente y basado en ciertos principios, así como el primer aumento de la ayuda en 20 años, con \$16.000 millones anuales adicionales para el año 2006 (incluyendo las promesas hechas desde la conferencia).

Los Estados Unidos casi duplicarán la asistencia oficial para el desarrollo, hasta \$15.000 millones al año, para 2006. La Unión Europea aumentará la ayuda hasta el 0,39% del PNB para 2006, alrededor de \$11.000 millones más al año. Entre los Estados miembros:

- Alemania prometió alcanzar el 0,33% del INB para 2006.
- Austria prometió alcanzar el 0,33% del ingreso nacional bruto (INB) para 2006.
- Bélgica prometió alcanzar el 0,7% del INB para 2010.
- España prometió alcanzar el 0,33% del INB para 2006.

- Finlandia prometió alcanzar el 0,4% del INB para 2007.
 - Francia prometió alcanzar el 0,5% del INB para 2007.
 - Grecia prometió alcanzar el 0,33% del INB para 2006.
 - Irlanda prometió alcanzar el 0,7% del INB para 2007.
 - Italia prometió alcanzar el 0,33% del INB para 2006.
 - Luxemburgo prometió alcanzar el 1,0% del INB para 2005.
 - Los Países Bajos prometieron alcanzar el 1,0% del INB para 2005.
 - Portugal prometió alcanzar el 0,33% del INB para 2006.
 - El Reino Unido prometió alcanzar el 0,4% del INB para 2005-06.
 - Suecia prometió tener como objetivo el 1,0% del INB para 2006.
- Otros donantes también hicieron importantes

promesas. Canadá acordó aumentar la ayuda en un 8% cada año, o alrededor de \$1.700 millones, para 2010, lo que supondría el 0,28% de su INB. Noruega acordó incrementar la ayuda del 0,92% del INB hasta el 1,0% para 2005, lo que equivale a un aumento anual de \$250 millones. Suiza acordó aumentar la ayuda hasta el 0,37% del INB para 2010. Y Australia acordó un aumento real del 3% en 2002-03.

Propuesta de un nuevo mecanismo de financiación

El Reino Unido ha propuesto la creación de un nuevo mecanismo, el Servicio Financiero Internacional, para proporcionar ayuda predecible y estable a las inversiones necesarias para alcanzar los Objetivos para el año 2015. Este servicio temporal recaudaría fondos hasta 2015. Los donantes harían promesas a largo plazo de pagos anuales al servicio, que recaudaría fondos emitiendo bonos en los mercados de capital internacionales, de forma que los recursos estuvieran disponibles ahora, cuando hacen falta.

Fuente: Naciones Unidas 2002a; Reino Unido; Her Majesty's Treasury 2003; OCDE, Comité de Asistencia para el Desarrollo 2003d.

La falta de coordinación de los donantes puede minar las prioridades de los receptores, pues supone una pesada carga para los países receptores, cuyos servicios públicos ya están saturados

forzarla, principalmente mediante la cooperación técnica. La lucha contra la corrupción, la adopción de sólidas políticas macroeconómicas y la implementación de sistemas eficientes y responsables para el uso de los recursos públicos son elementos clave para garantizar que los recursos externos no se malgastan. Para conseguir que una economía de mercado funcione, es preciso que existan normas legales, que los contratos se cumplan y que se instauren instituciones públicas reguladoras sólidas. Estos son los elementos clave de una gobernabilidad económica eficiente. Pero hay otras dimensiones de la gobernabilidad que también son importantes. Tal y como indica el *Informe sobre Desarrollo Humano 2002*, el desarrollo humano requiere una gobernabilidad democrática que responda a las necesidades de los pobres. La gobernabilidad democrática necesita algo más que políticas e instituciones que garanticen unos servicios públicos eficientes. Necesita instituciones y normas justas, un proceso de toma de decisiones que dé voz al pueblo y le permita responsabilizar a las autoridades. Por tanto, las instituciones políticas que mejoren la voz del pueblo y la responsabilidad del gobierno son importantes para acelerar el progreso hacia los Objetivos, aunque un programa en favor de los pobres pueda oponerse a los intereses creados de las clases privilegiadas (véase el capítulo 7).

Muchos países han implementado programas para reforzar la gobernabilidad democrática. África ha lanzado una importante iniciativa regional, la Nueva Alianza para el Desarrollo de África, que otorga a la gobernabilidad un lugar primordial. Por otro lado, muchos donantes han convertido el apoyo a la gobernabilidad en una prioridad.

El segundo elemento, el sentido de propiedad, trata de la responsabilidad de los países. Durante los años noventa se aprendió la lección de que las reformas políticas no pueden implementarse a menos que estén totalmente integradas en un compromiso nacional que implique a todas las partes interesadas de un país. Esta idea refuerza las conclusiones de los estudios sobre gobernabilidad: la participación importa. La forma de adoptar las decisiones, es decir, el proceso importa. Pero el sentido de propiedad es difícil de conseguir cuando la capacidad y el poder no están equilibrados. La mayoría de los países pobres no cuenta con recursos financieros ni tampoco con la capacidad institucional y humana para gestionar e impulsar el desarrollo. Con frecuencia, los organismos de ayuda se quejan de las debilidades institucionales de los países receptores, algo que les “obliga” a ocuparse del diseño de las intervenciones de ayuda. Pero esta asimetría tiene consecuencias

indeseables para el sentido de propiedad. Para conseguir que la cooperación sea más eficiente es importante encontrar mecanismos de suministro de la ayuda que reduzcan al mínimo la carga para los países receptores.

El último aspecto ha formado parte durante mucho tiempo del debate sobre cómo hacer que la ayuda sea más eficiente: cooperación vinculada y coordinación de los donantes. La cooperación vinculada es costosa para los países receptores porque limita las oportunidades de hacer un uso más económico de los recursos. Un estudio reciente del Banco Mundial calcula que la ayuda vinculada es un 25% menos eficiente que la ayuda no atada⁶. Los miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE han acordado reducir (e informar sobre) la ayuda vinculada, que ha descendido hasta aproximadamente un quinto de su asistencia global. Pero sigue siendo alta para unos pocos países (representa más de la mitad de la ayuda de cooperación no técnica para Canadá, Grecia e Italia), mientras que cuatro países (Austria, Nueva Zelanda, Luxemburgo y los Estados Unidos) no informan sobre ella.

La falta de coordinación de los donantes puede minar las prioridades de los receptores, pues supone una pesada carga para los países receptores, cuyos servicios públicos ya están saturados. Los ministros reciben docenas de misiones de donantes y su personal pierde grandes cantidades de tiempo preparando documentos en las diferentes etapas del proceso de proyecto de ayuda, desde la preparación hasta la negociación y la implementación. En lugar de estar diseñando políticas e implementando programas, los funcionarios se dedican a recibir a las misiones de los donantes y preparar informes para ellos. En febrero de 2003, los jefes de los organismos bilaterales donantes y de las instituciones multilaterales se reunieron en un foro de alto nivel para ocuparse de todos estos asuntos. La Declaración de Roma sobre Armonización que se adoptó en dicha reunión refleja un fuerte compromiso con la acción⁷.

¿QUÉ DEBERÍA HACERSE?

Para conseguir los Objetivos se necesitarán programas de cooperación mucho más ambiciosos que se ocupen de las limitaciones políticas, institucionales y de recursos. El Pacto de Desarrollo del Milenio hizo hincapié en que la cooperación debe centrarse en los países más pobres. Pero las inyecciones masivas de recursos, tanto financieros como técnicos, pueden crear distorsiones, abrumar los débiles programas nacionales y crear dependencia de los recursos.

Para evitar esas consecuencias, los recursos externos deben integrarse en programas y procesos controlados nacionalmente. Por eso hay que integrar los Objetivos y sus metas en procesos nacionales de elaboración de presupuestos, programación y planificación, a nivel local, sectorial y nacional, que identifiquen los recursos externos de financiación. Lo que debe evaluarse es la brecha existente entre los recursos externos y las políticas nacionales actuales y los recursos externos y las reformas políticas necesarias para lograr los Objetivos.

La mayoría de los países de máxima y alta prioridad ya están utilizando los Documentos de Estrategia de Reducción de la Pobreza como marco para los acuerdos con los socios externos. El Pacto propone que esos documentos evalúen lo que se necesita para alcanzar los Objetivos. Tal y como están las cosas, los documentos establecen objetivos basándose en lo que puede conseguirse desde un punto de vista realista, teniendo en cuenta los recursos disponibles y las instituciones y políticas existentes. En su lugar, deben identificarse las brechas entre los fondos necesarios para alcanzar los Objetivos y los fondos disponibles actualmente, así como las debilidades de capacidad y gobernabilidad que deben superarse mediante reformas políticas e institucionales. Determinar cómo salvar esas brechas e integrar los resultados en el marco de los Documentos de Estrategia de Reducción de la Pobreza es un asunto que tendrá que ser negociado en cada país.

A través de la coordinación y el diálogo locales entre los gobiernos de los donantes y de los países en desarrollo también se puede reforzar el consenso sobre las prioridades. La experiencia en Tanzania demuestra que es posible coordinar la cooperación local sobre la base de los Documentos de Estrategia de Reducción de la Pobreza (recuadro 8.4).

Los recursos para alcanzar los Objetivos también pueden canalizarse mediante programas multilaterales con escasez de fondos, como el Fondo Mundial para la Lucha contra el VIH/SIDA, la Tuberculosis y el Paludismo; el Grupo Consultivo sobre Investigaciones Agrícolas Internacionales; o el Marco Integrado para el Desarrollo de la Capacidad en Comercio.

Ocuparse de la selección de ayuda: actuación de los países en relación con la necesidad. Para que la ayuda sea más eficiente los donantes tienden a una mayor selección de políticas. Los donantes que se comprometieron en la conferencia de Monterrey de 2002 enviaron un mensaje muy claro: dirigirán más recursos hacia los países que demuestren su compromiso con la lucha contra la pobreza adoptando políticas a favor de los pobres y medidas que mejoren la gobernabilidad y que consigan resultados en la dirección correcta, en lugar de expresar únicamente intenciones y expectativas. Sin una gobernabilidad sólida, es probable que las grandes inyecciones financieras se malgasten. Y sin una gobernabilidad democrática que conceda voz al pueblo, los esfuerzos en desarrollo no darán poder a los pobres.

Deben identificarse las brechas entre los fondos necesarios para alcanzar los Objetivos y los fondos disponibles actualmente, así como las debilidades de capacidad y gobernabilidad que deben superarse mediante reformas políticas e institucionales

RECUADRO 8.4

Conseguir que las alianzas gestionadas por el gobierno funcionen en Tanzania

El gobierno de Tanzania y sus socios de desarrollo han buscado dos propuestas complementarias para mejorar la coordinación de la ayuda. La Estrategia de Reducción de la Pobreza del país establece un programa de desarrollo nacional estratégico y coherente y cuenta con el apoyo de la Estrategia de Asistencia a Tanzania, que establece el papel de los socios.

El resultado es un proceso dirigido por el gobierno y ampliamente refrendado para coordinar la asistencia exterior. Sin embargo, conseguirlo no fue fácil. Cuando en 1995 Tanzania, un importante receptor de ayuda, se estancó en sus reformas económicas y estructurales, sus socios comenzaron a tener serias dudas sobre la gobernabilidad y la responsabilidad. Tras valorar su relación con Tanzania y, quizás por vez primera, analizar sus propias prácticas, comenzaron a implicarse de forma más constructiva con el gobierno, evitando las condiciones, abogando por la promoción del control nacional y emprendiendo tentativas coordinadas de desarrollar la capacidad. Una valoración independiente de la alianza para el desarrollo realizada en 2002 llegó a la conclusión de que las relaciones, que habían mejorado considerablemente, constituían una base sólida para la reducción sostenible de la pobreza.

La Estrategia de Asistencia a Tanzania establece las prioridades del gobierno para fomentar la capacidad utilizando sistemas nacionales de gestión de la ayuda, en lugar de pa-

rales. También anima a los socios del desarrollo a proporcionar financiación más predecible, lo que permitiría consolidar la planificación, incrementar el impacto de la ayuda (mediante una mejor coordinación), promover la sostenibilidad y aumentar la supervisión y la responsabilidad.

El liderazgo del gobierno en el proceso, complementado por reformas en la gestión financiera, los gobiernos locales y la administración pública, significa que la Estrategia de Reducción de la Pobreza ha surgido como el marco político global del país. La estrategia gira en torno a programas sectoriales y temáticos y el diálogo entre el gobierno y sus socios se estructura alrededor de su implementación. Gracias al firme compromiso del gobierno en la lucha contra la pobreza, la estrategia informa al presupuesto nacional y a todos los programas sectoriales. Además, un innovador y completo Sistema de Seguimiento de la Pobreza garantiza una información constante entre las asignaciones de recursos (nacionales y exteriores) y los resultados en materia de pobreza, mientras que el Comité de Asistencia para el Desarrollo de Tanzania es un importante elemento para conseguir el consenso entre los socios. Cuando se combinan un fuerte marco político, un control nacional demostrado y esfuerzos coordinados para desarrollar la capacidad nacional, las positivas experiencias del país destacan lo que podría aplicarse en cualquier otra parte.

Fuente: Hendra y Courtnadge 2003.

Las asignaciones de ayuda basadas en la selección de políticas ayudarán a los países con políticas adecuadas e instituciones sólidas, pero olvidarán a los países con políticas inadecuadas e instituciones frágiles

La ayuda concedida sin estas condiciones previas y motivada por intereses que no sean la promoción del desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza tiene poco efecto. Pero si la selectividad implica la negación de la ayuda, no podrán conseguirse los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Las asignaciones de ayuda basadas en la selección de políticas ayudarán a los países con políticas adecuadas e instituciones sólidas, pero olvidarán a los países con políticas inadecuadas e instituciones frágiles. Estos países no sólo necesitan recursos financieros, sino también apoyo y cooperación técnica, para reforzar la capacidad política e institucional. Esto no exige grandes cantidades de financiación, pero es un aspecto importante de la asistencia externa y debe realizarse correctamente, tal y como se explica a continuación.

Reforzar la capacidad política e institucional. Para muchos países, el refuerzo de políticas e instituciones, la reforma de la gobernabilidad, es el aspecto que requiere más ayuda externa. El fomento de estas capacidades debería ser un elemento central de la ayuda al desarrollo, aunque no una parte dominante de los recursos financieros asignados, puesto que el desarrollo de la capacidad no necesita financiación, sino cooperación técnica.

Pero la cooperación técnica presenta una trayectoria variada y sus antecedentes son mucho mejores en lo que se refiere a “conseguir que se haga el trabajo” que en el desarrollo de la capacidad nacional. Muchas evaluaciones han demostrado que una vez que se acaba el apoyo externo, las actividades de los proyectos también terminan y las capacidades que se hayan desarrollado desaparecen. Durante más de una década, los donantes y los receptores han debatido las limitaciones subyacentes al desarrollo de la capacidad y han buscado enfoques más eficientes. Por ejemplo, el enfoque convencional de enviar asesores expatriados para formar a los ciudadanos nacionales puede deteriorar la confianza en sí mismos de los locales, mientras que enviar nacionales para recibir formación y titulación sólo puede contribuir al aumento de la fuga de cerebros.

A comienzos de la década de los noventa, el Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE adoptó nuevos principios para la cooperación técnica⁸. Aunque dichos principios siguen siendo válidos, no se han aplicado completamente. En un reciente trabajo del PNUD se solicita un nuevo modelo y nuevos principios para el desarrollo de la capacidad en los que se reconozca que la capacidad es tan importante para el desarrollo como las políticas económicas; que la capacidad no es algo individual sino institucional y social; y que el conocimiento no puede transferirse, debe aprenderse. Un nuevo enfo-

que también exige nuevas prácticas para conseguir que funcione el desarrollo de la capacidad (recuadro 8.5).

Proporcionar ayuda a los países que se encuentran en conflicto o recuperándose de uno. Los conflictos políticos violentos suponen un importante obstáculo para la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Alrededor de 60 países se encuentran actualmente en conflicto político violento o están recuperándose de uno, gran parte de ellos son países de máxima y alta prioridad. Es fundamental que los donantes apoyen a estos países en sus crisis, vayan más allá de la ayuda humanitaria y concedan ayuda para el desarrollo. Algunos donantes se niegan a apoyar a dichos países porque los recursos pueden desviarse para financiar la guerra. No obstante, la evidencia muestra claramente que denegar la ayuda a esos países tiene como resultado un sufrimiento humano mucho mayor y no acelera el final del conflicto⁹. Por supuesto, los donantes deben ser conscientes de que se puede dar mal uso a la ayuda, como cuando se produce un robo de los suministros de ayuda o se utiliza dicha ayuda en beneficio político o como instrumento del terror.

También es básico el apoyo a la autoridad estatal ya que cuando el gobierno se desmorona, la economía también se desmorona y el bienestar humano se debilita. Muchos países (como Guatemala, Nicaragua y Sri Lanka) han logrado con éxito mantener e incluso mejorar la prestación de servicios esenciales durante el conflicto, consiguiendo importantes beneficios para el desarrollo humano (véase el capítulo 3). A menudo, este éxito se ha logrado gracias al trabajo de las organizaciones no gubernamentales (ONG), las comunidades locales y las organizaciones humanitarias extranjeras que todavía tienen acceso a los necesitados.

Mejorar las prácticas de ayuda. Los principios clave que deberían regir las prácticas de ayuda de donantes y receptores para garantizar que la ayuda llega a los pobres fueron resumidos hace poco por el ex presidente boliviano Jorge Quiroga bajo los acrónimos de Sr. ‘DUCCA’ y Sr. ‘LIPPO’.

Para los países donantes, Sr. DUCCA:

- *Toma de decisiones descentralizada.* Gran parte de la toma de decisiones de los donantes todavía está centralizada en las capitales de los donantes, donde las decisiones se basan en anticipaciones sobre las limitaciones y prioridades locales, en torno a asuntos como el agua, las escuelas y el saneamiento, aspectos centrales para alcanzar los Objetivos. Descentralizar la toma de decisiones de los donantes y traspasarla a los niveles nacionales mejora el papel de los receptores y aumenta su sentido a la propiedad.
- *Ayuda no atada.* La ayuda vinculada es, en

Reorientación de la cooperación técnica hacia el desarrollo de la capacidad

La importancia del sentido de propiedad del país y de la capacidad nacional han sido sobradamente reconocidas, pero a menudo la cooperación técnica se centra en conseguir que se haga el trabajo en lugar de desarrollar la capacidad. A continuación se exponen diez principios que son propuestas de partida para las partes nacionales y los socios externos que buscan planteamientos prometedores para desarrollar la capacidad:

- *Pensar y actuar en términos de capacidad sostenible.* El desarrollo de la capacidad es un elemento central del desarrollo. Todas las acciones deberían analizarse para averiguar si sirven a este fin.
- *No apresurarse.* El desarrollo de la capacidad es un proceso a largo plazo, que no se aviene a presiones, arreglos rápidos y resultados a corto plazo. El compromiso con el desarrollo de la capacidad necesita disponer de un horizonte de tiempo fiable a largo plazo.
- *Analizar a nivel mundial, reinventar a nivel local.* No hay programas: el desarrollo de la capacidad significa aprender. El aprendizaje es un proceso vo-

luntario que requiere compromiso e interés. El conocimiento no puede transferirse, debe adquirirse.

- *Utilizar las capacidades existentes en lugar de crear nuevas.* Esto implica utilizar principalmente la experiencia nacional, reforzar las instituciones nacionales y proteger el capital social y cultural.
- *Integrar las aportaciones externas con las prioridades, los procesos y los sistemas nacionales.* Las aportaciones externas deben corresponderse con la demanda nacional y responder a las necesidades y posibilidades nacionales. Cuando los sistemas nacionales no son suficientemente fuertes, es preciso reformarlos y consolidarlos, no pasarlos por alto.
- *Establecer iniciativas para el desarrollo de la capacidad.* Las distorsiones en el empleo público son los principales obstáculos para el desarrollo de la capacidad. Los motivos ocultos y los incentivos perversos deben alinearse con el objetivo del desarrollo de la capacidad.
- *Desafiar los modos de pensar y las diferencias de poder.* El desarrollo de la capacidad no es neutral

en lo que se refiere al poder, y desafiar los intereses creados es difícil. Establecer un diálogo sincero y moverse hacia una cultura colectiva de transparencia es esencial para superar estas dificultades.

- *Mantener el compromiso en circunstancias difíciles.* Cuanto más débil es la capacidad, mayor es la necesidad. La debilidad de la capacidad no es un argumento para la retirada o para presionar las agendas exteriores. La gente no debería ser rehén de una gobernabilidad irresponsable.
- *Responsabilizarse ante los beneficiarios últimos.* Incluso si los gobiernos no son sensibles a las necesidades de su gente, los socios externos deben responsabilizarse ante sus beneficiarios últimos y ayudar a que las autoridades nacionales sean responsables. Los enfoques deben ser sometidos a debate y negociación con las partes nacionales.
- *Respetar los valores y promover la autoestima.* La imposición de valores extraños puede socavar la confianza. La autoestima es la base del sentido de la propiedad y de la autonomía de las personas.

Fuente: Lopes y Thieson 2003.

términos financieros, costosa para los receptores. Desvincularla les proporcionaría más opciones, la convertiría en más concesionaria y menos proclive a la corrupción.

- *Ayuda en condiciones muy favorables.* La ayuda para la mayoría de los países de máxima y alta prioridad, especialmente los países muy endeudados o menos adelantados, debería concederse en forma de subsidios, puesto que los préstamos sólo añadirían cargas a unas deudas que ya son insostenibles.
- *Coordinación de los proyectos y programas de los donantes.* Una mejor coordinación entre los donantes aliviaría las cargas administrativas sobre los gobiernos de los países pobres y ayudaría a los gobiernos a alinear las entradas de los donantes con las prioridades nacionales. Experiencias recientes han demostrado el valor de los programas a nivel sectorial para los sistemas de salud (véase el capítulo 4). Los donantes también deben financiar los costos recurrentes, que a menudo son la causa de un grave cuello de botella.
- *Responsabilidad ante el público sobre la base de los resultados de los programas.* Todos los mecanismos de suministro de la ayuda deberían estar respaldados por la responsabilidad. Pero la responsabilidad en las relaciones de ayuda a menudo es unilateral, enfatizando la responsabilidad legal de los receptores ante los donantes y de los donantes ante los contribuyentes. Hay otro aspecto incluso más importante, la responsabilidad ante los beneficiarios centrada, no en el dinero gastado, sino en los resultados.

Para los países receptores, Sr. LIPPO:

- *Gobierno local y descentralización.* Los gobiernos locales, más cercanos y receptivos a la gente, pueden ser los principales impulsores para ampliar los servicios de salud, educación y otros servicios clave, siempre que se den las condiciones adecuadas (véase el capítulo 7).
- *Reforma institucional para combatir la corrupción y fomentar la gobernabilidad democrática.* La lucha contra la corrupción exige instituciones sólidas. Las instituciones democráticas proporcionan voz al pueblo y hace que los que toman decisiones se responsabilicen ante el público.
- *Participación popular en actividades de desarrollo.* Una participación más amplia normalmente produce mejores resultados de desarrollo, especialmente para los pobres.
- *Distribución de recursos progresiva y más equitativa.* Es bastante frecuente que los recursos se distribuyan de forma no equitativa, y por ello se necesita un ajuste.
- *Supervisión por la sociedad civil, los individuos y las ONG.* Una ciudadanía en alerta es esencial para asegurar la responsabilidad de las instituciones públicas y de los encargados de tomar decisiones.

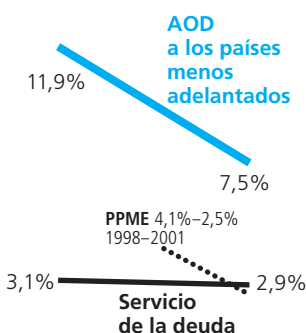
ALIVIO DE LA DEUDA: MAYOR RAPIDEZ Y AMPLITUD

La mayoría de los países de máxima y alta prioridad están extremadamente endeudados, dos tercios de ellos (31 de 59) pueden ser elegidos para el alivio de la deuda al amparo de la iniciativa en favor de los Países Pobres Muy Endeudados (PPME). (Sólo 11 de

FIGURA 8.4

Los más pobres: atrapados entre una ayuda en declive y una deuda estable

Porcentaje del PIB en los países menos adelantados, 1990 - 2001



Fuente: Cálculos de la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano basados en datos de la OCDE, Comité de Asistencia para el Desarrollo 2003c, y datos del servicio de la deuda del Banco Mundial 2003i.

los 42 PPME no se encuentran entre los países de máxima o alta prioridad). El alivio de la deuda, elemento importante para alcanzar los Objetivos, ayudará a situar a estos países en el camino del desarrollo sostenible y cederá recursos que podrían financiar el gasto social adicional y otras inversiones prioritarias identificadas en el Pacto de Desarrollo del Milenio.

PERSEVERAR EN LOS COMPROMISOS DE ALIVIO DE LA DEUDA

Desde mediados de los años noventa, los países donantes se han comprometido a abordar la crisis de deuda en los países pobres y a asegurar que nadie se enfrenta a una carga de la deuda que no puede gestionar (figura 8.4). En 1996, los donantes presentaron la iniciativa a favor de los PPME para reducir la deuda y ceder fondos para apoyar la lucha contra la pobreza (recuadro 8.6). Un estímulo de esta iniciativa sin precedentes fue la presión del Jubilee 2000, una campaña mundial para actuar a favor del alivio de la deuda. Los defensores de esta idea expusieron de manera convincente que las deudas debidas por los países en desarrollo a las instituciones que cuentan con gran cantidad de fondos, como el Fondo Monetario internacional (FMI) y el Banco Mundial y a los gobiernos de países ricos eran una carga injusta sobre los pobres, que están pagando deudas en las que a menudo incurrieron líderes corruptos ya reemplazados. También señalaron que estas deudas se llevaban los escasos recursos de los presupuestos del gobierno, dejando muy poco para la atención médica, los colegios y el agua potable.

Los países donantes tenían otra razón para cancelar parte de la deuda. Estaban atrapados en el

“préstamo defensivo”, un círculo sin fin de reajuste del calendario de la deuda y nuevos subsidios y préstamos para ayudar a los países pobres a devolver viejos préstamos, un uso poco apropiado para el dinero de la nueva ayuda¹⁰.

A comienzos de 2003, 26 países se habían acogido a la iniciativa a favor de los PPME¹¹. Ocho países han alcanzado sus puntos de culminación, lo que significa que parte de su deuda ha sido perdonada. Otros 18 países han alcanzado los puntos de decisión, lo que significa que comenzarán a beneficiarse del alivio del servicio de la deuda. Para estos países, el servicio de la deuda descendió de \$3.700 millones en 1998 a \$2.200 millones en 2001, del 17,5% de las exportaciones al 9,8%. Si se compara con el periodo 1998-99, los pagos del servicio de la deuda en el periodo 2001-2005 se reducirán en un tercio (alrededor de \$1.200 millones).

Los gobiernos de estos 26 países están utilizando sus ahorros en las deudas para aumentar el gasto en educación y atención médica, con alrededor del 40% dirigido a la educación y el 25% a la salud. Uganda ha conseguido la matriculación en la escuela primaria casi universal. Malí, Mozambique y Senegal planean utilizar su deuda liberada para aumentar el gasto en la prevención del VIH/SIDA¹². Otra revisión de 10 países africanos que han alcanzado los puntos de decisión muestra claros aumentos del gasto social (figura 8.5)¹³.

Sin embargo, el ritmo del alivio de la deuda no es ni suficientemente rápido ni suficientemente amplio, ni tampoco ha beneficiado a suficientes países. Según el calendario original de la iniciativa en favor de los PPME, 19 países deberían haber alcanzado ya sus puntos de culminación, sólo 8 lo han hecho.

RECUADRO 8.6

¿Qué es la iniciativa en favor de los Países Pobres Muy Endeudados?

La iniciativa a favor de los Países Pobres Muy Endeudados (PPME), lanzada en 1996 por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial y refrendada por 180 gobiernos, tiene dos objetivos principales. El primero de ellos es aliviar la deuda insostenible que determinados países con bajos ingresos tienen con los donantes. El segundo es promover la reforma y la implementación de políticas sólidas para el crecimiento, el desarrollo humano y la reducción de la pobreza.

El marco mejorado de los PPME, aprobado en 1999, introduce unos criterios de selección más amplios y aumenta el alivio de la deuda. Para ser considerados aptos, los países deben ser seleccionados para recibir asistencia en condiciones muy favorables, como la de la Asociación Internacional de Fomento del Banco Mundial y el Servicio para el Crecimiento y la Reducción de la Pobreza del FMI. Son países que, incluso después de la aplicación total de los mecanismos tradicionales de alivio de

la deuda, afrontan una deuda insostenible y que deben tener un historial probado de implementación de estrategias centradas en la reducción de la pobreza y de establecimiento de las bases para un crecimiento económico sostenible

- El alivio de la deuda se realiza en dos etapas:
- En el punto de decisión, el país obtiene alivio del servicio de la deuda después de haber demostrado su adhesión a un programa del FMI y los avances en el desarrollo de una estrategia nacional contra la pobreza.
 - En el punto de culminación, el país obtiene alivio de la carga de la deuda una vez que el Banco Mundial y el FMI aprueban su Documento de Estrategia de Reducción la Pobreza. El país tiene derecho al 90% de alivio de la deuda de acreedores multilaterales y bilaterales, como mínimo, para conseguir niveles de deuda sostenibles.

De los 42 países que participan en la iniciativa, 34 se encuentran en el África Subsahariana. Ninguno de ellos

tenía un ingreso per cápita superior a \$1.500 dólares (en términos de paridad de poder adquisitivo) en 2001, y todos están clasificados como países con un índice de desarrollo humano bajo. Entre 1990 y 2001, los PPME crecieron a un promedio de sólo 0,5% al año.

Los PPME han estado sobreendeudados durante, al menos, 20 años: según los baremos de los países pobres, la proporción de su deuda con respecto a las exportaciones ya era alta en los años ochenta. Al mismo tiempo, los PPME han recibido una considerable asistencia oficial para el desarrollo. Las transferencias netas de dicha ayuda supusieron alrededor del 10% de su PNB en los noventa, en comparación con el 2% aproximadamente para todos los países pobres. Hasta la fecha, 16 PPME han alcanzado el punto de decisión y 8 han alcanzado el punto de culminación (Benin, Bolivia, Burkina Faso, Malí, Mauritania, Mozambique, Tanzania, Uganda).

Fuente: Banco Mundial. 2003c, FMI y AIF 2003; Birdsall, Williamson y Deese 2002.

Conseguir los Objetivos necesitará recursos adicionales, un mínimo de \$50.000 millones al año además de los recursos nacionales movilizados. Un mayor alivio de la deuda puede contribuir a llenar este hueco.

También preocupa el hecho de que la iniciativa en favor de los PPME no sea adecuada para que los países escapen de su deuda. De los ocho países que han alcanzado los puntos de culminación, dos han vuelto a una proporción del valor actual neto de la deuda sobre las exportaciones superior al 150%, el umbral considerado sostenible según la iniciativa. Las proyecciones iniciales del FMI y del Banco Mundial sobre la sostenibilidad de la deuda se calcularon durante un auge económico mundial. Este análisis confiaba en tres supuestos que, desde entonces, han demostrado ser demasiado optimistas:

- *Aumento de las exportaciones.* Durante la próxima década las exportaciones tendrían que crecer casi al doble del ritmo en que lo hicieron en la década de los noventa para que los PPME puedan hacer frente al servicio de sus deudas. Para ello, las condiciones comerciales para estos países deberían mejorar un 0,5% al año, incluso aunque se deterioraron un 0,7% anual durante los noventa.
- *Reducción del endeudamiento.* Se ha proyectado un descenso del nuevo endeudamiento anual entre el 9,5% y el 5,5% del PNB y una duplicación de los subsidios. Pero unos pocos países PPME ya están endeudados a tipos de interés más altos de lo esperado.
- *Escasa influencia de las conmociones.* Pero la mayoría de los PPME son vulnerables a sequías, inundaciones, conflictos civiles y caídas de los precios de los productos básicos¹⁴.

¿QUÉ DEBERÍA HACERSE?

La iniciativa en favor de los PPME no proporciona suficiente sostenibilidad de recursos para la deuda para suficientes países y necesita una mejora, especialmente si se consideran las grandes necesidades de financiación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. El alivio de la deuda es más eficiente que la ayuda como forma de que los donantes ayuden a los países pobres a alcanzar los Objetivos, puesto que el alivio de la deuda proporciona una financiación más flexible. Se dirige a los países que tienen necesidad y al no ser vinculada, proporciona apoyo presupuestario que puede aplicarse a las prioridades nacionales definidas en las estrategias de lucha contra la pobreza.

Reforzar vínculos con los Objetivos. El Pacto de Desarrollo del Milenio recomienda que los re-

quisitos de financiación de los Objetivos se valoren de forma explícita en los Documentos de Estrategia de Reducción de la Pobreza. Las valoraciones de la sostenibilidad de la deuda por parte del Banco Mundial y del FMI deberían ampliarse más allá de la simple capacidad para hacer frente al servicio de la deuda y llegar a liberar suficientes recursos para alcanzar los Objetivos.

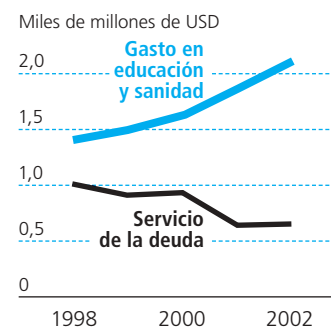
Aumentar el alivio. La capacidad del servicio de la deuda debería evaluarse en relación con las necesidades del país para alcanzar los Objetivos. Para muchos países, esto supondrá la cancelación total de la deuda. La medida deuda-exportaciones de la sostenibilidad de la deuda de los PPME tiene poco que ver con las necesidades de los pobres. Si los países deudores y los donantes quieren evitar que los recursos se desvíen de las inversiones sociales básicas hacia el pago de la deuda, la medición propuesta de la sostenibilidad de la deuda debería ser la proporción del servicio de la deuda sobre el PNB. Los países ricos podrían ampliar el alivio de la deuda hasta conseguir que el servicio de la deuda se situara por debajo del 2% del PNB. (La mayoría de los PPME obtiene alrededor del 20% del PNB en recaudación tributaria, y el 10% de la recaudación tributaria sería una cantidad razonable para pagar el servicio de la deuda)¹⁵.

Proporcionar mejores seguros contra conmociones. Los PPME son proclives a los desastres naturales y a la caída de los precios de sus exportaciones de productos básicos. Una innovadora propuesta demanda un servicio para imprevistos. Según esta propuesta, cuando una conmoción tenga como resultado un servicio de la deuda superior al 2% del PNB, la financiación externa se ocuparía del servicio de la deuda por encima de este umbral.¹⁶

Otras ideas fuera de las actuales disposiciones en favor de los PPME también merecen consideración. Jubilee Research, el sucesor del Jubilee 2000, ha propuesto un programa de reestructuración de la deuda para conseguir los Objetivos de Desarrollo del Milenio: un proceso caso por caso supervisado por un grupo o tribunal independiente que resolvería sobre la petición de protección del deudor soberano frente a los acreedores. Este planteamiento tiene el atractivo de situar la responsabilidad tanto en el acreedor como en el deudor (recuadro 8.7). Pero puede haber muchas consecuencias no deseadas, como la desviación de recursos de los programas de ayuda de los acreedores. Al contrario que la iniciativa en favor de los PPME, el programa carece de un mecanismo que asegure que los recursos cedidos se utilizan para luchar contra la pobreza.

FIGURA 8.5

Nueva utilización del gasto en 10 países que disfrutaron del alivio de la deuda para los PPME: del servicio de la deuda al desarrollo humano



Fuente: OCDE, Comité de Asistencia para el Desarrollo 2003a.

RECUADRO 8.7

Una propuesta de reestructuración de la deuda para alcanzar los Objetivos

Desde 1995, el movimiento Jubilee 2000 lucha por solucionar las crisis internacionales de la deuda. Jubilee Research, sucesor del movimiento, ha propuesto un enfoque totalmente nuevo basado en tres principios.

Aplicar justicia y razón a la resolución de las crisis de deuda.

En una crisis de la deuda, ninguna de las partes debería poder actuar como demandante, juez y jurado en el tribunal de la deuda soberana.

Reconocer las responsabilidades de deudores y de acreedores en la crisis.

Según los procedimientos actuales, las responsabilidades recaen con más fuerza sobre los deudores. Cualquier valoración sobre cómo deben distribuirse las pérdidas debería tener en cuenta los intereses de los acreedores, pero también la necesidad de proteger los derechos humanos y la dignidad de las personas de la nación deudora.

Garantizar un proceso abierto, responsable y transparente.

Se trata de valores y responsabilidades públicos, no privados. Si se reconoce que en cualquier crisis de deuda existen tres partes interesadas (el deudor, los acreedores y los contribuyentes) las tres

partes participarían en la resolución de la crisis. Según el Capítulo 9 del código jurídico de Estados Unidos, los ciudadanos afectados deberían tener el derecho legal a hacerse oír en la resolución de una crisis. Esta transparencia y responsabilidad ayuda a evitar futuras crisis.

El gobierno deudor iniciaría el proceso solicitando a las Naciones Unidas un marco de arbitraje independiente, transparente y responsable. El marco se basaría en que los pagos del servicio de la deuda estuvieran desplazando el gasto en derechos humanos básicos, impidiendo que el país cumpliera los Objetivos.

Durante la siguiente etapa, se designaría un grupo de arbitraje independiente, constituido por el mismo número de miembros designados por el deudor que por sus acreedores. Estos miembros escogerían un juez o presidente neutral. Para analizar la cantidad de deuda a cancelar, el grupo deberá contar con una valoración completa de los recursos que el país necesita para cumplir los Objetivos.

Las Naciones Unidas deberían responsabilizarse de garantizar que el proceso se lleva a cabo de forma transparente, independiente y justa, tanto para los deudores como los acreedores, y de asegurar que los fondos entregados por el proceso se utilizan para conseguir los Objetivos.

Fuente: Pettifor y Greenhill 2003.

CUADRO 8.2

Comercio: aprovechar las oportunidades (o no)

	Exportaciones de bienes, servicios e ingresos (miles de millones de USD de 1995)	
	1990	2001
Desarrollo humano alto	3.959	7.602
Desarrollo humano medio	780	1.599
Desarrollo humano bajo	41	61

Fuente: Cálculos de la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano basados en datos sobre exportaciones y el coeficiente de deflación del PIB del Banco Mundial. 2003i.

Los compradores internacionales de materias primas demandan alta fiabilidad y alta calidad de los proveedores en los países en desarrollo. Estas tendencias conceden mucha importancia al conocimiento, las habilidades y la flexibilidad. También presionan más a los países más pobres, que tienen menos habilidades, ahorros y capacidad para adaptarse a los entornos cambiantes¹⁸.

Un progreso más rápido en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, especialmente en educación y salud, ayudará a los países a reforzar sus exportaciones. La gente sana e instruida constituye una mano de obra adaptable y una economía más productiva. Así se cambian las pautas comerciales, pasando de exportar productos primarios a exportar bienes procesados, de bienes manufacturados de baja cualificación a bienes más intensivos en cualificación.¹⁹

¿QUÉ DEBERÍA HACERSE?

Los países ricos cuentan con muchas posibilidades de ampliar el acceso al mercado y promover las importaciones de los países pobres mediante la reducción de los aranceles y las subvenciones. A pesar de algunas importantes iniciativas recientes, las políticas comerciales de los países ricos siguen siendo muy discriminatorias frente a los productos de los países más pobres, especialmente los agrícolas y textiles. La esperanza más importante que los países pobres extrajeron de la Ronda de Uruguay de negociaciones comerciales internacionales (1986-94) fue que los países ricos abrirían sus mercados en estos dos sectores. Pero los resultados han sido muy decepcionantes. La protección en la mayoría de los países ricos sigue siendo muy alta mediante el uso de diferentes instrumentos:²⁰

Aranceles. La mayoría de los países ricos aplican aranceles más altos a los productos agrícolas y a las manufacturas simples, precisamente los productos

COMERCIO: APERTURA DE LOS MERCADOS Y REDUCCIÓN DE LOS SUBSIDIOS

Una razón del problema de la deuda es que, al igual que otros países pobres, la mayoría de los PPME dependen mucho de las exportaciones de productos básicos, que han sufrido un descenso de los precios. Los países que dependen de dichas exportaciones están quedando rezagados en el crecimiento económico mundial (véase el capítulo 3)¹⁷. Aunque la ayuda y el alivio de la deuda serán esenciales para conducir a muchos países en desarrollo por el camino correcto, no son soluciones sostenibles.

CAMBIAR LAS PAUTAS COMERCIALES

Para competir y prosperar en la economía mundial, los países en desarrollo necesitan dirigir su propio desarrollo. Necesitan ser competitivos en los productos que exportan y diversificarse en otros. Sin embargo, los países con bajo desarrollo humano han tardado en aumentar o diversificar sus exportaciones (cuadro 8.2).

La alta competitividad de los mercados mundiales actuales hacen difícil la diversificación de las exportaciones en los países con bajo desarrollo humano. Con mercados abiertos, las exigencias de capital, tecnología y recursos humanos han aumentado.

CUADRO 8.3

Aranceles y reducciones después de la Ronda de Uruguay en países y grupos seleccionados (porcentaje)

Categoría de producto	Unión Europea		Estados Unidos		Países pobres		Países ricos	
	Arancel	Reducción	Arancel	Reducción	Arancel	Reducción	Arancel	Reducción
Agricultura ^a	15,7	-5,9	10,8	-1,5	17,4	-43,0	26,9	-26,9
Textiles	8,7	-2,0	14,8	-2,0	21,2	-8,5	8,4	-2,6
Metales	1,0	-3,3	1,1	-3,8	10,8	-9,5	0,9	-3,4
Productos químicos	3,8	-3,3	2,5	-4,9	12,4	-9,7	2,2	-3,7

a. Los datos no incluyen el pescado e incluyen los equivalentes arancelarios de las barreras no arancelarias.

Fuente: Finger y Harrison 1996.

que los países en desarrollo producen y exportan. En agricultura, los aranceles de los países de la OCDE están muy orientados contra de los productos agrícolas de bajo precio producidos por los países en desarrollo (cuadro 8.3). Los aranceles sobre las manufacturas de los países en desarrollo también siguen siendo altos. En los años noventa, el arancel medio de la OCDE sobre productos manufacturados procedentes del mundo en desarrollo era del 3,4%, más de cuatro veces el arancel medio del 0,8% sobre las manufacturas de la OCDE. Bangladesh exporta alrededor de \$2.400 millones anuales a los Estados Unidos y paga un 14% de ellos en aranceles, mientras que Francia exporta más de \$30.000 millones y paga alrededor del 1% en aranceles²¹. Además, la Ronda de Uruguay también dejó aranceles máximos (superiores al 15%) sobre muchas exportaciones de los países en desarrollo, el 60% de las importaciones de Canadá, los Estados Unidos, Japón y la Unión Europea procedentes de los países en desarrollo estaban sujetas a aranceles máximos²².

Los países más pobres a menudo se enfrentan también a la escalada arancelaria, es decir, aranceles más altos si intentan procesar sus exportaciones en lugar de exportar simplemente los productos primarios. En Nueva Zelanda, este “impuesto al desarrollo” adopta la forma de un arancel del 5% sobre los granos de café y un arancel del 15% sobre el café molido²³ y en Japón supone un arancel del 0,1% sobre textiles sin procesar y un arancel del 8,6% sobre textiles totalmente procesados²⁴.

- **Cupos.** Una versión más extrema de la misma política son los cupos de importación. En lugar de hacer que los productos de los países en desarrollo sean menos competitivos, los cupos no permiten que esos productos superen un volumen determinado para que no puedan competir. Los países de la OCDE someten a las importaciones a una gran variedad de cupos, especialmente para ropa y calzado, productos de mano de obra intensiva en los que los países en desarrollo tienen una ventaja comparativa. Los cupos de confección y textiles se retirarán paulatinamente para el año 2005, pero en 2002 los

cupos todavía regulaban a casi los mismos productos de confección que tenían cupos a finales de los años ochenta. Esta falta de progreso plantea dudas sobre la seriedad de los países de la OCDE a la hora de cumplir sus compromisos para el año 2005.

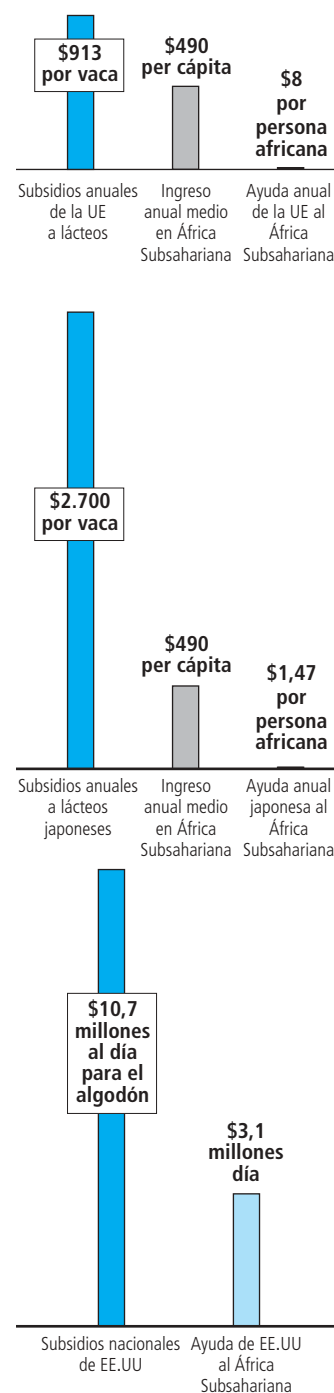
Subsidios a la exportación. Otra forma en la que los países ricos inclinan la balanza del comercio a su favor parece tener poco que ver con el comercio. Todos los países ricos, en mayor o menor grado, otorgan grandes subsidios a sus productos agrícolas nacionales. Estos subsidios son de tal envergadura, un total de \$311.000 millones anuales, que afectan a los precios mundiales de mercado de productos agrícolas ocasionando un daño directo a los países pobres (recuadro 8.8). La exportaciones subsidiadas de la UE han contribuido a la caída de la industria de productos lácteos en Jamaica y el Brasil y de la industria del azúcar en Sudáfrica²⁵. Los productores de algodón de África Occidental han aumentado la eficiencia en el sector del algodón, alcanzando costos de producción competitivos, pero no pueden competir frente a los agricultores subsidiados de los países ricos (recuadro 8.9). Además, los subsidios per cápita para el ganado vacuno y cápsulas de algodón de la OCDE son considerablemente más altos que la ayuda per cápita de la OCDE para el África Subsahariana (figura 8.6). Los subsidios agrícolas anuales en los países ricos sobrepasan significativamente el ingreso nacional de todo el África Subsahariana (figura 8.7).

En la conferencia de la Organización Mundial del Comercio (OMC) celebrada en 2001 en Doha, Qatar, los países acordaron la eliminación de los subsidios a las exportaciones agrícolas, aunque no definieron ningún plazo de tiempo, algo esencial si se pretende dar significado a la declaración de Doha²⁶.

A largo plazo, la solución real para los países dependientes de la exportación de materias primas es diversificarse en otros sectores de exportación, especialmente en manufacturas de mano de obra intensiva. Pero, a corto plazo, la comunidad internacional podría ocuparse de la extrema inestabilidad de los precios de las materias primas. Es

FIGURA 8.6

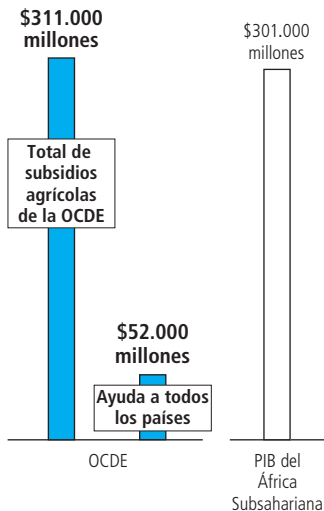
Más ayuda a las vacas y al algodón que a las personas, 2000



Fuente: Birdsall y Clemens 2003b.

FIGURA 8.7

Los subsidios agrarios de la OCDE eclipsan la ayuda, 2001



Fuente: OCDE, Comité de Asistencia para el Desarrollo 2003a; cuadros de indicadores 12 y 15.

RECUADRO 8.8

Las amplias repercusiones internacionales de los subsidios nacionales

Los subsidios de los países ricos a sus agricultores hacen que sus fincas sean más rentables, lo que les permite conseguir mayor producción y reducir los precios de sus productos. El resultado: productos agrícolas abundantes y baratos.

¿Quién gana y quién pierde? Está claro que los productores nacionales ganan, ya que obtienen mayores beneficios. Pero no hay duda de que los consumidores nacionales pierden puesto que, aunque pagan menos por los alimentos, pagan más impuestos para financiar los subsidios y el efecto negativo es mayor que el positivo. Además, los subsidios favorecen claramente a los grandes productores. La Comisión Europea calcula que, excluyendo a Grecia, la mitad de los subsidios llegan sólo al 5% de las explotaciones.

Pero sus efectos se sienten más allá de las fronteras nacionales. Los productores de los países pobres deben competir con productores subsidiados en los países ricos. A menudo, no pueden exportar sus productos a los países ricos porque los precios de sus productos, que no reciben subsidios, no pueden competir con los precios que los agricultores de los países ricos ofrecen, inferior al precio de mercado (es lo que sucede con el azúcar en los Estados Unidos). Y es posible que ni siquiera puedan vender sus productos en sus países porque el aumento de la producción agrícola en los países ricos, espoleada por los subsidios, crea excedentes que se exportan a los países pobres a precios que los productores domésticos no pueden igualar (es el caso de la leche europea).

Fuente: Cline 2002.

¿Qué ocurre con los consumidores de los países pobres? Si no intervienen otros factores, los subsidios de los países ricos harían descender los precios que pagan por los alimentos, lo que les beneficiaría. Pero en muchos países pobres una gran parte de los consumidores también son productores agrícolas. Estas personas se ven afectadas de dos formas por los subsidios de los países ricos: la comida que compran es más barata, pero sus ingresos son menores debido a la disminución de los precios de los alimentos que producen.

Por tanto, si los subsidios aumentan o disminuyen la pobreza en los países pobres depende de cuántas personas pobres de esos países se ganan la vida vendiendo alimentos. Un estudio reciente comprobó que la eliminación de los subsidios perjudica a los pobres a corto plazo cuando menos de la mitad de ellos vive en áreas rurales. Pero por término medio, en los países en desarrollo alrededor de tres cuartos de la población es rural, y en los países africanos y asiáticos más pobres, la cifra supera el 90% de la población. Los países importadores netos de alimentos se benefician de los precios mundiales más baratos. Pero, a largo plazo, los precios desalientan la inversión, lo que conduce al estancamiento de un importante sector de la economía del que dependen muchas personas pobres. Así, los agricultores de los países ricos parecen ser los únicos auténticos beneficiarios de los subsidios, frente a una gran cantidad de perdedores en todo el mundo.

poco probable que los planteamientos para la estabilización a través de acuerdos internacionales sobre productos básicos —que ya se intentaron en los años setenta y ochenta y fueron abandonados— consigan mucho apoyo debido a sus malos antecedentes. Un servicio para imprevistos podría crear un seguro dentro del acuerdo sobre el alivio de la deuda a los PPME para casos de conmociones exógenas, como un repentino descenso del precio mundial de las exportaciones de un país²⁷. Además, el Acuerdo sobre la Agricultura de la OMC debería reformarse para asegurar que no se obstaculiza la financiación de proyectos de los países en desarrollo que intentan diversificar las exportaciones de materias primas o asegurar precios a los agricultores pobres.

Aunque hay cálculos muy variados sobre los beneficios que los países pobres obtienen de la liberalización del comercio en los países ricos, la mayoría presentan enormes ganancias. Sólo los efectos estáticos, los que afectan a la estructura económica actual de los países pobres, casi igualarían a los niveles actuales de ayuda exterior. Esto no significa que la liberalización del comercio pueda o deba sustituir a la ayuda. Para los países de máxima y alta prioridad, la ayuda es esencial para enfrentarse de forma inmediata a las limitaciones estructurales que encuentran los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Para ellos, los beneficios del comercio tardarán más tiempo en convertirse en realidad mientras desa-

rollan la capacidad de responder a nuevas oportunidades.

Los países con desarrollo humano medio que exportan maíz, trigo, arroz, azúcar y otros productos agrícolas básicos, también tienen la capacidad de exportar ropa, calzado y otros bienes manufacturados. Así, podrían acumular también los beneficios de la liberalización del comercio. Pero también se beneficiarían los países con desarrollo humano bajo, especialmente los exportadores de productos básicos como café y algodón.

Los países ricos podrían hacer que el comercio funcione para el desarrollo humano en muchas otras áreas. Podrían implementar disposiciones en favor de la salud pública bajo el acuerdo de la OMC sobre Aspectos de los Derechos de la Propiedad Intelectual (ADPIC; véase más adelante). Podrían eximir a los servicios sociales básicos del principio de liberalización progresiva bajo el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (GATS; véase el capítulo 5). Podrían abordar muchas otras preocupaciones de los países en desarrollo sobre comercio, medio ambiente, inversión y circulación de personas. Y podrían aumentar la participación efectiva de los países en desarrollo en la toma de decisiones en las negociaciones de la OMC.

En la Declaración de Doha de Noviembre de 2001 todos los países se comprometieron a convertir las necesidades de desarrollo (especialmente las

El futuro de los exportadores africanos de algodón depende de Doha

El algodón es básico para el desarrollo económico de varios países de África Occidental (Benin, Burkina Faso, Chad, Malí, Togo). Desde los años ochenta, la producción de algodón se ha cuadruplicado; actualmente oscila entre el 5% y el 10% del PIB y supone alrededor del 30% de las exportaciones. Gran parte del algodón procede de las explotaciones de pequeños agricultores, muchos de ellos por debajo del umbral de la pobreza. Para la mayoría, el algodón es el único producto que pueden exportar de forma competitiva. Los ingresos por algodón también financian gran parte de la infraestructura social y económica en las zonas rurales. Por eso, los precios e ingresos del algodón son fundamentales para cualquier estrategia de lucha contra la pobreza en estos países, así como para conseguir los Objetivos.

En los últimos años estos países han emprendido varias reformas que mejoraron de forma importante su productividad y redujeron los costos de producción hasta situarse en los niveles más bajos del mundo (muy por debajo de los de la Unión Europea y los Estados Unidos). Como resultado, la región representa el 15% de las exportaciones mundiales de algodón, detrás sólo de los Estados Unidos.

Pero varios exportadores —entre los que se encuentran China, la Unión Europea y los Estados Unidos— han concedido grandes subsidios a sus productores de algo-

dón. Se calcula que en 2002, la asistencia financiera directa fue equivalente al 73% de la producción mundial, considerablemente más alta que el 50% registrado cinco años antes. En 2001, estos programas costaron \$4.900 millones, aproximadamente la mitad de ellos concedidos por Estados Unidos y la mayor parte del resto por la Unión Europea y China. Algunos de estos países también proporcionan asistencia para las exportaciones de algodón.

Estas distorsiones han inflado artificialmente el suministro de algodón en los mercados mundiales y han hecho disminuir su precio. Las mayores caídas de precios tuvieron lugar en 2001 y 2002. Los países exportadores pobres como los de África Occidental y Central son los que más han sufrido. Sus productores, que no reciben subsidios, deben vender el algodón casi a precio de costo, lo que provoca un continuo descenso del beneficio real. El Comité Consultivo Internacional del Algodón y el Fondo Monetario Internacional creen que recortar los subsidios nacionales y los subsidios a las exportaciones para el algodón devolvería los precios a niveles competitivos, aumentando los ingresos de los exportadores pobres de algodón y situando a estos países en el camino del crecimiento sostenible. La cuestión es si la Ronda de Doha de negociaciones comerciales de la Organización Mundial del Comercio responderá y aceptará la ventaja competitiva de los productores de algodón de África Occidental.

Fuente: ICC 2002.

de los países menos adelantados) en un objetivo central de las futuras negociaciones comerciales²⁸. Al contrario que los otros Objetivos de Desarrollo del Milenio, el Objetivo 8 no tiene una meta con plazo determinado. Pero este Informe propone que los países ricos también respeten un plazo temporal para eliminar los aranceles y cupos sobre las exportaciones de manufacturas y para eliminar los subsidios nacionales a la agricultura, un plazo anterior a 2015, periodo en el que los países pobres tienen que alcanzar los Objetivos del 1 al 7.

TECNOLOGÍA MUNDIAL: COMPARTIR LOS FRUTOS DEL CONOCIMIENTO MUNDIAL

Las décadas recientes han sido escenario de un avance tecnológico sin precedentes, con extraordinarios avances en medicina, agricultura, energía, genómica y tecnología de la información y las comunicaciones, que ofrecen grandes oportunidades para poner el poder de la tecnología a trabajar para el desarrollo. Las innovaciones tecnológicas ya conocidas pueden hacer mucho para aumentar la productividad y abordar problemas como las enfermedades, el suministro de agua y saneamiento, la higiene y el hambre (véanse los capítulos 3 y 4). Pero todavía hay que franquear muchas más barreras: energía de bajo costo para comunidades pobres, curas para la enfermedad del sueño, vacunas para el VIH/SIDA y respuestas a los nuevos desafíos que surgen continuamente. Las in-

novaciones tecnológicas pueden acelerar el progreso hacia los Objetivos 1 – 7.

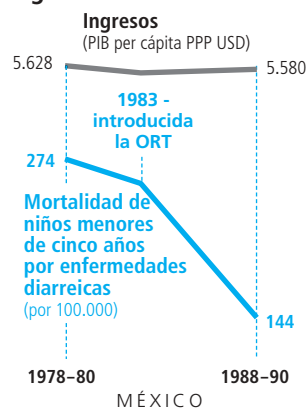
VINCULANDO TECNOLOGÍA Y DESARROLLO HUMANO, Y APROVECHANDO EL CONOCIMIENTO MUNDIAL

Las innovaciones tecnológicas hacen avanzar el desarrollo humano de dos formas: aumentando la productividad que, a su vez, eleva los ingresos familiares (Objetivo 1), y proporcionando soluciones a los problemas de enfermedad, transporte, energía, suministro de agua, saneamiento y tecnología de la información y las comunicaciones para la educación, todos ellos muy importantes para alcanzar los Objetivos 2-7.

Las inversiones en innovaciones tecnológicas merecen prioridad porque pueden superar las limitaciones de los bajos ingresos y las instituciones débiles. Aunque los años ochenta fueron escenario de una merma de la lucha contra la pobreza y el estancamiento del crecimiento económico en la mayor parte del mundo en desarrollo, las muertes infantiles se vieron reducidas gracias a las intervenciones tecnológicas: vacunaciones y terapia de rehidratación oral (figura 8.8). En agricultura, las inversiones en investigación y desarrollo también han demostrado rentabilidades excepcionalmente altas. Una de las formas más importantes con que cuentan los países ricos para ayudar a luchar contra la pobreza a los países pobres es compartir los frutos del progreso científico y tecnológico.

FIGURA 8.8

La terapia de rehidratación oral (ORT) reduce la mortalidad infantil a pesar del estancamiento de los ingresos



Fuente: Gutiérrez y otros 1996.

A pesar del enorme potencial de los recientes avances en biotecnología, relativamente poca inversión está orientada a la tecnología que ayuda a solucionar los problemas de la pobreza. En medicina, por ejemplo, la Comisión sobre Macroeconomía y Salud de la Organización Mundial de la Salud ha detectado una “notable subinversión” en las enfermedades que más afectan a los pobres²⁹. Entre ellas se incluyen enfermedades tropicales como kala-azar, enfermedad de Chagas y enfermedad del sueño, además de las principales infecciones mortales (VIH/SIDA, tuberculosis, paludismo). En conjunto, las enfermedades tropicales y la tuberculosis suponían el 11% de la carga mundial de enfermedad en 1999. Sin embargo, de los 1.393 nuevos medicamentos aprobados entre 1975 y 1999, sólo 16, algo más del 1%, estaban desarrollados específicamente para estas dolencias³⁰.

En 1990, el Consejo de Investigaciones de Salud para el Desarrollo de la Organización Mundial de la Salud detectó que sólo un 10% del gasto en investigación y desarrollo en salud se dirigía a los problemas de salud del 90% de la población mundial. Esta situación no ha cambiado. El desequilibrio entre el esfuerzo científico y la necesidad social puede medirse valorando la proporción de gasto total en una enfermedad en relación con la carga mundial de enfermedad, proporción de 1:20 para el paludismo, enfermedad que mata a más de un millón de personas al año y debilita la productividad de varios millones más. El paludismo está concentrado casi por completo en los países pobres (99% de los casos) y sigue siendo la causa principal de muerte en muchos de ellos.

Estos resultados no sorprenden cuando se consideran los incentivos. Las empresas farmacéuticas y los países ricos representan el 93% del gasto mundial en investigación y desarrollo en salud³¹. Los países pobres y las enfermedades de los pobres suponen poco en términos de mercado puesto que los países en desarrollo representan menos del 2% del mercado de los principales productos farmacéuticos.³² Como resultado, los países pobres se benefician de las inversiones mundiales en investigación sólo cuando padecen enfermedades que también afectan a los países ricos, como en el caso del VIH/SIDA. Incluso entonces los países pobres no pueden compartir los frutos de dicha investigación debido a los altos precios que se mantienen con ayuda de patentes, como sucede con los medicamentos retrovirales para el VIH/SIDA.

La financiación pública para el desarrollo de tecnología, procedente de fuentes tanto nacionales como mundiales, sigue siendo baja. Por esta razón

la política pública necesita intervenir, para aumentar la inversión y mejorar el acceso. En salud, el Programa de Investigaciones sobre Enfermedades Tropicales, gestionado conjuntamente por la Organización Mundial de la Salud, el PNUD y el Banco Mundial, cuenta con unos \$30 millones anuales para un programa que se ocupa de ocho enfermedades tropicales. En agricultura, la investigación y el desarrollo siguen recibiendo poca financiación a pesar de su alta rentabilidad económica. Estas inversiones han aumentado en el Brasil y en México, pero han descendido en África. El principal programa mundial de investigación en cultivos, el Grupo Consultivo sobre Investigaciones Agrícolas Internacionales (GCAI), tuvo dificultades para recaudar \$377 millones (sin embargo, en el mismo periodo, la empresa privada Monsanto gastó \$600 millones en investigación y desarrollo).

ACCESO A LA TECNOLOGÍA Y DERECHOS DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL

Los países ricos, a pesar del compromiso adoptado en el acuerdo ADPIC, no han tomado medidas reales para compartir su tecnología en beneficio de la lucha contra la pobreza. El acuerdo ADPIC incluye disposiciones para la transferencia de tecnología, pero ofrece pocos detalles y ninguna discusión sobre su implementación. El acuerdo ADPIC no proporciona protección a la propiedad intelectual del conocimiento de las sociedades autóctonas, como el que se utiliza en la medicina tradicional. La intensa presión pública ha llevado a negociaciones de precios especiales y a donaciones de empresas en un asunto visible, los medicamentos para el VIH/SIDA, pero poco más.

El acuerdo ADPIC presenta un estándar mundial mínimo para promover la invención. Los regímenes de propiedad intelectual están pensados para equilibrar los dos objetivos sociales, el de promover los inventos y el de promover el uso de los inventos. Por ello, el acuerdo ADPIC incorpora disposiciones en beneficio de los usuarios, como una concesión obligatoria de licencias o las importaciones paralelas que proporcionen a los gobiernos la flexibilidad necesaria para permitir la fabricación local o la importación de bienes bajo patentes. Pero la redacción de estas disposiciones es tan imprecisa que son difíciles de aplicar, por lo que un primer paso sería clarificarlas.

La Declaración de Doha de 2001 sobre ADPIC y salud pública fue un hito que reconoció que los derechos de propiedad intelectual estaban supeditados a las preocupaciones sobre salud pública. La declaración afirmaba rotundamente que el acuerdo ADPIC no evita y no debería evitar que los miembros adop-

taran medidas para proteger la salud pública. Específicamente, reconoce la flexibilidad que tienen los países para utilizar la concesión obligatoria de licencias para la producción local. La declaración también estableció la fecha de diciembre de 2002 como plazo para encontrar una solución a los países que no disponen de una capacidad de fabricación adecuada. Pero las negociaciones se encallaron y su reapertura es un asunto urgente.

Los altos precios que restringen el acceso a medicamentos básicos para salvar vidas se han convertido en un importante asunto ético que las compañías farmacéuticas han dejado de ignorar. La fijación de precios diferenciales, es decir, los recortes de precios voluntarios por parte de las empresas farmacéuticas, se ha convertido en un importante mecanismo para ampliar el acceso a medicamentos, especialmente a los retrovirales para VIH/SIDA. Pero la experiencia muestra que los recortes de precio no son la panacea, como concluyó el informe de noviembre de 2002 del Grupo de Trabajo para Mejorar el Acceso a Medicamentos Esenciales en el Mundo en Desarrollo del Reino Unido. La experiencia también demuestra que, en ausencia de competencia genérica y grupos de presión, los recortes también tienen una respuesta limitada. Tras tres años de funcionamiento, el más importante plan de fijación voluntaria de precios escalonados, la Iniciativa para Acelerar el Acceso a Medicamentos Antirretrovirales patrocinada por Naciones Unidas, ha distribuido medicamentos únicamente a unos 30.000 pacientes, y a precios cuatro o más veces superiores al de sus equivalentes genéricos disponibles comercialmente.

En marcado contraste se encuentra el programa de tratamiento del VIH/SIDA del Brasil, que utilizó medicamentos genéricos para proporcionar un tratamiento rentable a más de 115.000 pacientes sólo en 2001. El programa del Brasil ha reducido a la mitad el número de muertes por SIDA y ha reducido en un 60-80% las infecciones oportunistas comunes entre los pacientes de VIH/SIDA. Los menores costos de hospitalización y de atención médica generaron ahorros de \$422 millones entre 1997 y 1999, que compensaron casi por completo el costo de proporcionar los antirretrovirales, y sin incluir los beneficios económicos de rehabilitar a pacientes para que puedan volver a ser activos tanto económica como socialmente. Los países con menor capacidad que el Brasil y que no pueden seguir sus pasos podrían beneficiarse de la importación de productos del Brasil, siempre que se alcance un acuerdo sobre el tratado ADPIC.

Los países en desarrollo necesitan fomentar su propia capacidad para fabricar medicamentos y otros

productos tecnológicos para salud pública y desarrollo. Pero no todos los países en desarrollo pueden hacerlo, entre ellos los más pobres, los más pequeños y los que tienen el desarrollo humano más bajo.

¿QUÉ DEBERÍA HACERSE?

Deben ampliarse las inversiones en tecnología mundial para reducir la pobreza y alcanzar los Objetivos con el fin de satisfacer las necesidades. Los esfuerzos en investigación y desarrollo para tratar los eternos problemas de la pobreza deben ser mucho más ambiciosos, como en los siguientes campos:

- Cultivos de elevado rendimiento resistentes a las sequías y las plagas, como sorgo, mandioca y lentejas.
- Energía limpia para la población rural que actualmente utiliza madera y estiércol.
- Ordenadores sin cables, de bajo costo y que funcionan con baterías para abrir las comunicaciones en zonas rurales sin electricidad ni infraestructura de telecomunicaciones.
- Vacunas y tratamientos para enfermedades olvidadas, como la enfermedad del sueño.

Estas inversiones son fundamentales para alcanzar los Objetivos 1-7 pero no constituyen una demanda de mercado, puesto que la gente que sobrevive con menos de \$1 al día tiene poco para gastarse en medicinas. Debido a que estas inversiones no atraen a la inversión privada, el sector público debe tomar la iniciativa. Pero las alianzas con el sector privado no son sólo deseables, también pueden ser esenciales en algunos campos puesto que los agentes privados cuentan con los conocimientos técnicos y la tecnología.

La tecnología es un motor del desarrollo humano. Si los países ricos abren el acceso a las tecnologías, pueden hacer una contribución vital para alcanzar los Objetivos. Sin embargo, la apertura ha ido ralentizándose, especialmente en el sector industrial. A largo plazo, esta situación daña a todo el mundo. Muchos economistas afirman ahora que el flujo libre de conocimientos puede facilitar el crecimiento a todo el mundo, en lugar de generar altos desempeños a costa del acceso. Por esta razón es vital la reapertura de las negociaciones sobre el acuerdo ADPIC y la puesta en marcha de sus disposiciones para la transferencia de tecnología.

Los países ricos pueden hacer mucho más para ampliar el acceso a la tecnología si se ocupan de los obstáculos clave:

- Falta de financiación para inversiones en investigación y desarrollo.
- Leyes sobre propiedad intelectual ambiguas.
- Límites a la fijación de precios diferenciales.

Si los países ricos abren el acceso a las tecnologías pueden hacer una contribución vital para alcanzar los Objetivos

CUADRO 8.4

Responsabilidades de los países ricos

	Ayuda			Alivio de la deuda			Comercio			
	Asistencia oficial para el desarrollo (AOD) neta desembolsada		Ayuda vinculada (% de los desembolsos de ayuda totales) ^a	Promesas bilaterales al Fondo Fiduciario de PPME (a noviembre de 2002, millones de USD)	Cancelación de la deuda bilateral (millones de USD) 1990–2002	Arancel medio y barreras no arancelarias ^b (equivalentes arancelarios, %) 2000	Importaciones de bienes		De los países menos adelantados	
	Total (millones de USD) 2001	Como % del PNB 2001					Total (millones de USD) 2001	como % de las importaciones totales 2001	Total (millones de USD) 2001	como % de las importaciones totales 2001
Alemania	4.990	0,27	15	226	4.996	21,4	7.488	15,2	218	0,4
Australia	873	0,25	41	14	72	13,4	2.274	37,5	11	0,2
Austria	533	0,29	..	44	202	21,8	616	9,4	16	0,3
Bélgica	867	0,37	10	45	544	22,1	2.275	12,7	254	1,4
Canadá	1.533	0,22	68	114	1.207	12,7	3.558	16,1	35	0,2
Dinamarca	1.634	1,03	7	60	359	21,6	447	10,0	12	0,3
España	1.737	0,30	31	44	980	21,3	3.373	21,8	136	0,9
Estados Unidos	11.429	0,11	..	40	8.062	9,70	54.798	46,4	982	0,8
Finlandia	389	0,32	13	38	156	21,3	338	10,2	16	0,5
Francia	4.198	0,32	33	181	13.043	21,4	5.112	17,4	236	0,8
Grecia	202	0,17	83	11	..	22,5	670	23,8	18	0,6
Irlanda	287	0,33	..	24	..	22,9	700	13,6	17	0,3
Italia	1.627	0,15	92	153	1.156	20,1	4.323	18,3	98	0,4
Japón	9.847	0,23	19	200	3.908	34,8	20.582	58,9	110	0,3
Luxemburgo	141	0,82	..	318	28	2,6	1	0,1
Noruega	1.346	0,83	1	300	237	61,1	405	12,3	12	0,4
Nueva Zelandia	112	0,25	..	29	..	12,0	383	28,8	2	0,1
Países Bajos	3.172	0,82	9	199	1.575	19,9	3.860	23,5	73	0,4
Portugal	268	0,25	42	27	460	20,5	556 ^c	13,9 ^c	29 ^c	0,7 ^c
Reino Unido	4.579	0,32	6	77	1.886	20,9	6.535	18,9	132	0,4
Suecia	1.666	0,81	14	189	121	20,5	580	9,8	10	0,2
Suiza	908	0,34	4	127	311	37,1	694	8,3	9	0,1

Nota: En este cuadro se presentan datos correspondientes a los miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

a. Se refiere a la ayuda vinculada y parcialmente vinculada como porcentaje de la ayuda total, sin incluir la cooperación técnica. b. Medida que se refiere al total de las barreras comerciales a los países en desarrollo. No sólo mide las barreras monetarias (aranceles) sino también las no monetarias (cupos sobre manufacturas, textiles, productos agrícolas y combustibles). También tiene en cuenta el efecto de los subsidios nacionales. c. Los datos se refieren al año 2000.

Fuente: Columnas 1 y 2: OCDE, Comité de Asistencia para el Desarrollo 2003c. Columna 3: cálculos de la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano basados en datos sobre ayuda vinculada y parcialmente vinculada de la OCDE, Comité de Asistencia para el Desarrollo 2003c. Columna 4: Geithner y Nankani. 2002. Columna 5: cálculos de la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano basados en datos sobre cancelación de la deuda de la OCDE, Comité de Asistencia para el Desarrollo 2003c. Columna 6: Birdsall y Roodman 2003. Columnas 7-11: Naciones Unidas 2002a.

- Capacidad tecnológica nacional, incluyendo la capacidad de producción local.

RESPECTO DE LOS COMPROMISOS DE LA DECLARACION DEL MILENIO: POLÍTICA, NO CARIDAD

Se han visto más actuaciones sobre la ayuda en los dos años desde la Declaración del Milenio que durante la década pasada: promesas de \$16.000 millones más de ayuda para el 2006, alivio de la deuda a 26 países y un acuerdo para que los derechos de propiedad intelectual no obstruyan el camino de acceso a la tecnología para proteger la salud pública. Aunque importantes, estos logros están lejos de las promesas realizadas. Incluso los \$16.000 millones adicionales de asistencia oficial para el desarrollo sólo alcanzarían el 0,26% del ingreso nacional bruto de los miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo en 2006, y no el objetivo del 0,7%. Se han llevado a cabo pocas actuaciones concretas en la

apertura de mercados, la transferencia de tecnología y el alivio de la deuda, dejando a muchos países sin beneficios. Con los compromisos muy por debajo de la necesidad, los países pobres continuarán enfrentándose a un crecimiento estancado, a la acumulación de deuda (insostenible) y a la caída de precios de las exportaciones.

Debería animarse a los países ricos a que escribieran informes, contribuyendo a una estrategia mundial de reducción de la pobreza, en los que establezcan sus prioridades de actuación³³. Podrían identificar los puntos en los que deben hacer más hincapié para mantener sus compromisos. Por ejemplo, los países generosos con la ayuda no son siempre tan abiertos en relación con las importaciones de los países en desarrollo. Es el caso de Noruega, que hace mucho para cumplir sus compromisos de ayuda pero podría hacer más en el acceso al mercado (cuadro 8.4)³⁴. El proceso actual de revisiones detalladas del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE sobre la ayuda podría también ampliarse

El compromiso con el índice de desarrollo

El compromiso con el índice de desarrollo (CDI) es un intento pionero de controlar el cumplimiento de los países ricos con los compromisos adquiridos con la asociación mundial. Este índice, creado por el *Center for Global Development* y la revista *Foreign Policy* no se fija sólo en las tradicionales medidas de la ayuda, como sumas de dólares, sino que también examina un conjunto más amplio de dimensiones y políticas de ayuda, analizando tanto la calidad como la cantidad de la ayuda, las barreras comerciales, el medio ambiente, las inversiones, la migración y el mantenimiento de la paz.

Construir un índice que tenga en cuenta toda la gama de políticas que afectan a los países pobres es tan difícil como importante. Aunque el CDI es un primer paso importante para responsabilizar a los países ricos de sus compromisos, todavía quedan muchas otras cuestiones:

- **Valoración de “buena” política.** El CDI está diseñado para medir un conjunto de políticas que se supone que mejoran los resultados de desarrollo. Inevitablemente estas suposiciones están sujetas a juicios de valor. Por ejemplo, las puntuaciones más altas se conceden a los países con buena gobernabilidad en lugar de a aquellos en los que la necesidad es mayor. Otro ejemplo es la inversión directa extranjera (FDI), un componente del índice. Debido a la falta de datos, el CDI ha tenido que asumir que es buena en todas las circunstancias.
- **Ponderación.** Quizá el problema más grande de cualquier índice compuesto es la importancia que se asigna a cada indicador. El CDI utiliza una variedad de métodos en cada área política, pero el índice global proporciona el mismo peso a cada uno de los seis componentes. Aunque se trata del enfoque más sencillo, le resta importancia a la ayuda y al comercio, posiblemente mucho más importantes que, por ejemplo, las contribuciones al mantenimiento de la paz.
- **Debilidades de la medida.** Aunque los seis componentes de las políticas de los países ricos son importantes para el desarrollo mundial, algunos son difíciles de medir. Las políticas de migración que

contribuyen al desarrollo son difíciles de medir porque no hay un consenso claro sobre lo que constituye una buena política de migración y los datos son escasos. El medio ambiente es también un área compleja que carece de datos adecuados.

- **Complejidad.** El CDI se diseñó para tratar las políticas de forma muy específica, lo que resulta en una gran cantidad de indicadores y una amplia gama de métodos estadísticos. El costo de esta complejidad es que para todo el mundo—excepto para el investigador que dispone de conocimientos sobre la materia— el índice será una caja negra: los resultados están claros, pero la comprensión de lo que subyace detrás necesita un conocimiento especializado. Así, para el votante, para la organización no gubernamental, el periodista o el responsable de la formulación de políticas, es decir, todo el público clave, puede que el mensaje de lo que debe cambiar no quede del todo claro.
- **Sesgo contra los países ricos.** Como los elementos clave del índice (ayuda, mantenimiento de la paz y contribuciones de FDI) se miden como proporción de los ingresos nacionales brutos, las grandes economías que, a menudo, entregan el máximo en términos absolutos, obtienen bajas puntuaciones. Además, los cinco países principales tienen poblaciones de menos de 20 millones.

Algunos de los resultados del índice son sorprendentes, a veces debido a los problemas mencionados anteriormente. Los Países Bajos encabezan las clasificaciones, dejando a Dinamarca en segundo lugar, que es con diferencia, el donante de asistencia oficial para el desarrollo más generoso en términos de proporción de los ingresos nacionales brutos de los países en el índice. Este resultado se debe principalmente a las puntuaciones extremadamente altas que los Países Bajos consiguen en FDI, mientras que Dinamarca obtiene puntuaciones muy bajas. Esta situación pone de manifiesto los problemas de utilizar la FDI como un elemento de puntuación para la política: la FDI es un resultado, posiblemente más afectado por la estructura del sector privado que por la política gubernamental. Del mismo modo Portugal, con su también

sorprendente tercer puesto, se ve beneficiado por una puntuación perfecta en la FDI. A continuación se sitúan Nueva Zelanda y Suiza en cuarto y quinto lugar, países que, como Portugal, no son grandes donantes de asistencia oficial para el desarrollo. La alta clasificación de Suiza ilustra muy bien los problemas de conceder igual importancia a todos los componentes del índice: obtiene una baja puntuación en las categorías importantes de comercio y ayuda, pero puntúa alto en inversión y migración, áreas difíciles de medir y cuyo impacto es más controvertido.

Finlandia, Canadá, Australia, los Estados Unidos y Japón tienen las puntuaciones más bajas. Los dos mayores donantes de ayuda extranjera en cantidades de dólares, los Estados Unidos y Japón, están en la parte inferior de la tabla. Las puntuaciones de ambos países sufren debido a su ayuda y FDI que, aunque son enormes en términos absolutos, son pequeñas en relación con el tamaño de sus economías. Japón recibe puntuaciones especialmente bajas en mantenimiento de la paz, debido a que las barreras y los compromisos constitucionales impiden que pueda proporcionar tropas para el mantenimiento de la paz. De nuevo, esta situación ilustra el problema de la ponderación: en sectores importantes como comercio y medio ambiente, Japón lo hace relativamente mejor. La puntuación de EE.UU. también se beneficia de su gran actuación en comercio, ayudada por un mercado agrícola más abierto, que no recibe tantos subsidios como el de Europa.

Sin embargo, el resultado más importante del índice no se encuentra en las clasificaciones relativas, sino en el hecho de que incluso los mejores países apenas se encuentran a mitad de camino para alcanzar una puntuación perfecta. Todos los países tienen un largo camino que recorrer para conseguir políticas que ayuden al desarrollo de los países pobres.

La primera edición del CDI, que está previsto se publique anualmente, debería avivar el debate sobre las políticas de desarrollo en los países ricos y provocar discusiones sobre cómo medir las políticas y mejorar los datos.

Fuente: Birdsall y Roodman 2003.

para incluir el comercio y el alivio de la deuda de forma que esas políticas pudieran revisarse dentro de un marco coherente. Japón importa más de los países en desarrollo que cualquier otro país rico (59% de las importaciones totales), pero tiene una baja asistencia oficial para el desarrollo en términos de porcentaje del ingreso nacional bruto.

Un proyecto de investigación reciente desarrolló un índice compuesto, el compromiso con el índice de desarrollo, que incluye la actuación de los países ricos en relación con la implementación de las políticas que contribuyen al desarrollo (recuadro 8.10). Al igual que otros índices compuestos, éste ayuda a los encargados de formular políticas (en este caso a los de los países ricos) a evaluar su situación e identificar áreas de mejora. El índice señala su desempeño en relación con el de otros países, no sólo en

ayuda, sino también en la protección de sus mercados frente a los productos de países en desarrollo, en inversiones, en la apertura a los inmigrantes, en contribución al mantenimiento de la paz y en contribución a la gestión mundial ambiental. El índice es un producto de la investigación innovadora y no pretende “nombrar y avergonzar”, sino diagnosticar las deficiencias y animar a una mejor actuación.

Como ya se ha mencionado, el Objetivo 8 no tiene metas cuantitativas ni con límite de tiempo. Pero los países ricos pueden establecer sus propios plazos para las metas que exigen su actuación. A continuación se proponen algunos indicadores de progreso con elementos específicos y plazos en áreas críticas:

- Aumentar la asistencia oficial para el desarrollo para rellenar los huecos financieros, en unos \$50.000 millones aproximadamente, como mínimo.

- Aumentar la asistencia oficial para el desarrollo para los países menos adelantados.
- Desarrollar medidas concretas para implementar la Declaración de Roma sobre Armonización.
- Eliminar aranceles y cupos sobre productos agrícolas, textiles y artículos de confección exportados por los países en desarrollo.
- Eliminar los subsidios a las exportaciones agrícolas.
- Acordar y financiar, para los PPME, un servicio de financiación compensatorio frente a conmociones externas, incluyendo la caída de precios de los productos básicos.
- Financiar reducciones de la deuda más profundas para los PPME que hayan alcanzado sus puntos de culminación con el fin de asegurar la sostenibilidad.
- Introducir protección y remuneración para los conocimientos tradicionales en el acuerdo ADPIC.
- Alcanzar acuerdos sobre lo que los países sin suficiente capacidad de fabricación pueden hacer para proteger la salud pública bajo el acuerdo ADPIC.

Los compromisos ya adquiridos por los países ricos demuestran que el mundo ha cambiado. La integración del mercado mundial y los avances tecnológicos han ido en aumento, así como la exposición a la enfermedad, los costos de las pérdidas ambientales y los riesgos del contagio financiero mundial. Las accio-

nes dentro de las fronteras nacionales no son suficientes para abordar estos problemas, la alianza es necesaria para el interés mutuo. Pero los países ricos también tienen que actuar puesto que la eliminación del sufrimiento humano es un imperativo ético. Para los países ricos, el cumplimiento de sus compromisos es una cuestión, no sólo de caridad, sino de política, la política que es parte del enfoque coherente de la comunidad internacional para erradicar la pobreza mundial

A finales del siglo pasado, la posibilidad de erradicar la pobreza parecía posible. La guerra fría había terminado y la posibilidad de que todas las sociedades convergieran hacia objetivos comunes parecía estar al alcance. Pero mientras este Informe se envía a la imprenta nuevos retos mundiales, desde Iraq hasta la expansión de nuevas enfermedades mundiales, ocupan un lugar preponderante. La ralentización económica mundial también amenaza con debilitar la acción de los países ricos a favor del desarrollo, puesto que sus propias economías reciben presiones para reducir los déficit presupuestarios y necesitan beneficiarse de sus propias ventajas comerciales. Por esta razón, lo más urgente es que las naciones mantengan sus promesas. Supervisar el avance hacia el Objetivo 8, detallando el papel de los países ricos en la alianza para el desarrollo, es tan importante como supervisar los Objetivos 1-7.

Notas

Capítulo 1

1. Naciones Unidas 2000a.
2. Naciones Unidas 2000a.
3. Naciones Unidas 2001d.
4. Véase, por ejemplo Khor 2000.
5. Naciones Unidas 2002b.
6. Jolly 2003; Foster 2002; Bissio 2003; White y Black 2002.
7. Banco Mundial 2003i.
8. UNICEF 2003b.
9. Banco Mundial. 2003i.
10. UNICEF 2003b
11. WFUNA y el Instituto Norte Sur. 2002.

Capítulo 2

1. Con la excepción de los ingresos, los retrocesos no incluyen los países con bajos niveles de pobreza humana en el indicador pertinente. La definición de los niveles de pobreza humana figura en la nota técnica 2.
2. Medido utilizando el umbral de la pobreza de \$2 diarios, que se considera un umbral de la pobreza extrema más apropiado para Europa Central y Oriental y la CEI (PNUD 2003c).
3. Cálculos de la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano, basados en el cuadro de indicadores 27.
4. Cálculos de la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano, basados en Álvarez y otros 2002.
5. Banco Mundial 2003i.
6. Birdsall y Clemens 2003b.
7. Banco Mundial 2002f.
8. Banco Mundial 2002f.
9. Cubre diferentes periodos entre 1990 y mediados a finales de los años 90 para los países con datos sobre tendencias de pobreza nacionales.
10. Datos extraídos de Banco Mundial 2002a y 2003i, CEPAL 2002, UNCTAD 2002a y Milanovic 1998.
11. Medido utilizando el umbral de la pobreza de \$2 diarios, que se considera un umbral de la pobreza extrema más apropiado para Europa Central y Oriental y la CEI (PNUD 2003c).
12. ONUSIDA 2000.
13. FAO 2001b.
14. ONUSIDA 2000.
15. Naciones Unidas 2002g.
16. ONUSIDA 2002b.
17. Eberstadt 2002.
18. Véase nota técnica 2 para más detalles sobre la clasificación en países de máxima prioridad y de alta prioridad.
19. Se refiere a un registro de 4 o más de Marshall 2000.
20. ONUSIDA 2002b.
21. Gwatkin 2002.
22. Vandemoortele 2001.
23. Filmer y Pritchett 1999; Watkins 2000.
24. Datos extraídos de encuestas demográficas y sociales. Los datos relativos a salud están basados en posesiones y características de los hogares. La clase "próspera" es el quinto nivel superior de la distribución, determinado tras clasificar los hogares según su riqueza (Minujin y Delamonica 2003).
25. Minujin y Delamonica 2003.
26. Watkins 2000.
27. Watkins 2000.
28. Sahn y Stifel 2003.
29. Minujin y Delamonica 2003.

30. Watkins 2000.
31. Klasen y Wink 2002.
32. PNUD 2003c.
33. Minujin y Delamonica 2003.
34. ONUSIDA 2002b.
35. En el capítulo 5 se presenta una discusión más conceptual y sistemática de la discriminación de género.

Capítulo 3

1. La República Dominicana es un país de máxima prioridad desde el punto de vista del hambre y del saneamiento. Mozambique es un país de máxima prioridad en materia de educación primaria y equidad de género. Véase la presentación general 3.1 para más información.
2. Comisión sobre Macroeconomía y Salud. 2001.
3. Comisión sobre Macroeconomía y Salud. 2001.
4. Sen 1999.
5. Mehrotra y Jolly 2000.
6. UNICEF, 2000
7. Basado en los cálculos de la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano, utilizando Maddison 2001 y Banco Mundial 2003i.
8. Basado en los cálculos de la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano, utilizando Maddison 2001 y Banco Mundial 2003i.
9. No tiene en cuenta las economías en transición ni los exportadores de combustible e incluye solamente a los países con poblaciones de al menos un millón de habitantes, y para los que se dispone de datos sobre la estructura de las exportaciones
10. Prosterman y Hansted 2000.
11. La distribución del poder cultural y social introduce una salvedad importante a esta capacidad y muchos planes de microfinanciación no han logrado impedir que los fondos lleguen y sean controlados en última instancia por los cabezas de familia varones.
12. Daley Harris 2003.
13. Banco Mundial 1998b.

Capítulo 4

1. Caldwell 1979.
2. Carnoy 1992.
3. Caldwell 1986.
4. Caldwell 1986.
5. Mehrotra 2000c; UNESCO 1999.
6. UNICEF 2001b.
7. Naciones Unidas 2002b.
8. Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 2 2003b.
9. Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 2 2003b.
10. Pinstруп-Andersen, Pandya-Lorch y Rosegrant. 1999; Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 2. 2003b.
11. Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 2 2003.
12. Naciones Unidas 2002b.
13. Panos Institute 2002.
14. Cuadro 1 de indicadores de los ODM.
15. FAO 2002b.
16. Cuadro 1 de indicadores de los ODM.
17. Cuadro 1 de indicadores de los ODM.
18. Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 2 2003b.
19. FAO 2002b; Cuadro 1 de indicadores de los ODM.
20. Banco Mundial 2003i.
21. Diecisiete países, entre los que se encuentran algunos de los más

- densamente poblados, han logrado reducciones del 25% o más a lo largo de la década.
22. Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 2 2003b.
 23. Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 2 2003b.
 24. Cálculos de la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano basados en el Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 2 2003a
 25. Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 2 2003b.
 26. Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 2 2003b.
 27. Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 2 2003b.
 28. Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 2 2003b.
 29. Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 2 2003b.
 30. Drèze y Sen 1995.
 31. Banco Mundial 2002d.
 32. Panos Institute 2001.
 33. Panos Institute 2001.
 34. Panos Institute 2001.
 35. FIDA 2001.
 36. Agarwal 1994.
 37. FAO 2002a.
 38. Swaminathan 2001.
 39. Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 2 2003b.
 40. Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 2 2003b.
 41. Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 2 2003a.
 42. Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 2 2003a.
 43. Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 2 2003a.
 44. Pretty y Hine 2000, Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 2 2003a.
 45. Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 2 2003a.
 46. Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 2 2003a.
 47. Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 2 2003a.
 48. Scherr, White y Kaimowitz 2002.
 49. OCDE, Comité de Asistencia para el Desarrollo 2003c.
 50. Cuadro 1 de indicadores de los ODM.
 51. Cuadro 1 de indicadores de los ODM.
 52. Cuadro 1 de indicadores de los ODM.
 53. India, Comisión de Planificación 2002.
 54. Cálculos de la Oficina Encargada del Informe sobre Desarrollo Humano.
 55. Cuadro 10 de los indicadores.
 56. UNESCO 2002a.
 57. UNESCO 2002a.
 58. Incluye Afganistán, Bangladesh, Bhután, India, la República Islámica del Irán, Maldivas, Nepal, Pakistán y Sri Lanka.
 59. Flug, Spilimbergo y Wachtenheim, 1996; Banco Mundial, próxima publicación.
 60. Véase, por ejemplo, Gupta, Verhoeven y Tiongson 2002 y Mehrotra y Delamonica, próxima publicación.
 61. Delamonica, Mehrotra y Vandemoortele 2001.
 62. Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 3 2003.
 63. Hanmer y Naschold 2001.
 64. Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 3 2003.
 65. UNESCO 2002a.
 66. En este caso, multilateral se refiere al Banco Africano de Desarrollo, Banco Asiático de Desarrollo, Banco Interamericano de Desarrollo (Fondo Especial), Fondo Europeo de Desarrollo de la Comunidad Europea, Agencia de Desarrollo Internacional (del Grupo del Banco Mundial), así como al PNUD y UNICEF.
 67. Mehrotra y Delamonica, próxima publicación.
 68. Mehrotra 1999.
 69. Mehrotra y Jolly 2000.
 70. Mehrotra 1998.
 71. Mehrotra y Biggeri 2002.
 72. Mehrotra y Delamonica 1998.
 73. Mehrotra y otros, próxima publicación.
 74. Tilak 1997.
 75. Mehrotra 1998.
 76. Mehrotra 1998.
 77. UNICEF 1999.
 78. En muchos países africanos, en los niveles de enseñanza secundaria y superior, el fenómeno de los maestros que toman a sus alumnas como amantes es un factor desmotivador para enviar a la escuela a las niñas que ya han pasado la pubertad.
 79. Heng y Hoey 2000, Loewenson y Chisvo 2000.
 80. Alidou y Jung 2002.
 81. Delamonica, Mehrotra y Vandemoortele 2001.
 82. Banco Mundial 1996.
 83. Mehrotra 1998.
 84. En los países en desarrollo, la proporción de los costos de profesorado en el nivel secundario es de alrededor del 80 por ciento, mientras que en el nivel superior ronda el 60 por ciento (Mehrotra y Buckland 1998).
 85. Mehrotra 1998.
 86. Instituto de Estadística de la UNESCO y OCDE 2002.
 87. UNESCO y OIT 1966.
 88. UNESCO y OIT 1966.
 89. Buckland, Hofmeyr y Meyer 1993.
 90. Watkins 2000.
 91. Cálculos de la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano, basados en el capítulo 2, presentación general 1.
 92. UNICEF 2001b.
 93. Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 4 2003.
 94. Naciones Unidas 2003g; PNUD 2002e.
 95. Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 5 2003.
 96. Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 5 2003.
 97. UNICEF 2001b.
 98. Carlsson y Valdivieso.
 99. Instituto Internacional de Ciencias de la Población 2000.
 100. De acuerdo con los cálculos de la Comisión sobre Macroeconomía y Salud de la Organización Mundial de la Salud, la financiación mínima necesaria para cubrir las intervenciones esenciales, incluidas las necesarias para combatir la pandemia del SIDA, oscila entre \$30 y 40\$ por persona y año. El gasto real destinado a la salud en los países menos desarrollados es aproximadamente de \$13 por persona y año para el total del gasto sanitario, de los cuales \$7 proceden de desembolsos presupuestarios. Otros países con ingresos bajos gastan alrededor de \$24 per persona y año, \$13 de los cuales proceden del presupuesto. (Comisión sobre Macroeconomía y Salud. 2001). Evidentemente, es necesario incrementar sustancialmente el gasto.
 101. Mehrotra y Delamonica, próxima publicación.
 102. Multilateral se refiere al Banco Africano de Desarrollo, Banco Asiático de Desarrollo, Banco Interamericano de Desarrollo (Fondo Especial), Fondo Europeo de Desarrollo de la Comunidad Europea, Agencia de Desarrollo Internacional (del Grupo del Banco Mundial), así como al PNUD y UNICEF.
 103. Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE 2003c.
 104. Mehrotra y Delamonica, próxima publicación.
 105. Mehrotra y Delamonica, próxima publicación.
 106. Mehrotra y Delamonica, próxima publicación.
 107. Mehrotra y Delamonica, próxima publicación.
 108. OMS 2000.
 109. Mehrotra y Delamonica, próxima publicación.
 110. Banco Mundial 1993.
 111. OMS 2000.
 112. Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 7 2003.
 113. Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 7 2003; Naciones Unidas 2002c.
 114. OMS, UNICEF y WSSCC 2000.
 115. OMS, UNICEF y WSSCC 2000.
 116. Naciones Unidas 2002b.
 117. WSSCC 2002.
 118. Banco Mundial 2003i; Naciones Unidas 2002c.
 119. Cuadro de indicadores 6.
 120. Naciones Unidas 2002c.
 121. Grupo de Expertos mundiales en financiación de la infraestructura del agua 2003.

122. Según el departamento de evaluación de operaciones del Banco Mundial.
123. Grupo de Expertos mundiales en financiación de la infraestructura del agua 2003.
124. OCDE 2003b.
125. Incluye la asistencia para la política en materia de recursos hídricos, planificación y programas, gestión y legislación del agua, aprovechamiento de los recursos hídricos, protección de los recursos hídricos, uso y abastecimiento de agua, saneamiento (incluye la gestión de los residuos sólidos) y la educación y formación en materia de abastecimiento de agua y saneamiento. Las presas y embalses para el riego, el aprovechamiento hidroeléctrico y las actividades relacionadas con el transporte del agua no están incluidas.
126. OCDE 2003b.
127. OCDE 2003b.
128. OCDE 2003b.
129. Grupo de Expertos mundiales en financiación de la infraestructura del agua 2003.
130. PAS 2002a
131. Stiglitz 2002a.
132. Mehrotra y Delamonica, próxima publicación.
133. Reddy 2003; Mehrotra y Delamonica, próxima publicación.
134. Mehrotra y Delamonica, próxima publicación.
135. Mehrotra y Delamonica, próxima publicación.
136. Banco Mundial 2003g.

Capítulo 5

1. Para Pakistán, Watskins 2000 y Mehrotra y Delamonica, próxima publicación; para India, De y Drèze 1999.
2. Van Lerberghe y otros 2002.
3. Leipziger y Foster 2003.
4. Para más datos, véase Banco Mundial 1993.
5. Banco Mundial 2002.
6. Berman y Rose 1996.
7. Iriart, Merhy y Waitzkin 2001.
8. Iriart, Merhy y Waitzkin 2001.
9. Stocker, Waitzkin e Iriart 1999.
10. Iriart, Merhy y Waitzkin. 2001.
11. Mills 1997.
12. Barros, Vaughan y Victora 1986.
13. Yesudian 1994.
14. Velasquez, Madrid y Quick 1998.
15. Iyer y Sen 2000.
16. Yang 1993, Nittayaramphong y Tangcharaensathien 1994.
17. Saywell 1999.
18. Tomlinson 1997.
19. Shaokang, Shenglan y Youde 1997.
20. Iriart Waitzkin y Trotta 2002.
21. Iriart, Merhy y Waitzkin 2001.
22. Van Lerberghe y otros 2002; Sitthi-Amorn, Janjaroen, y Somrongthong 2001.
23. Watkins 2000.
24. UNESCO y OCDE 2000.
25. De y Drèze 1999; Mehrotra y otros, próxima publicación.
26. Instituto de Estadística de la UNESCO y OCDE 2002.
27. Resultados USA. 2003.
28. Cox y Jiménez 1991. Mehrotra y Delamonica, próxima publicación, Watkins 2000.
29. Mehrotra y Delamonica, próxima publicación; Watkins 2000.
30. Watkins 2000.
31. Instituto de Estadística de la UNESCO y OCDE 2002
32. Instituto de Estadística de la UNESCO y OCDE 2002.
33. Watkins 2000.
34. Mehrotra y Delamonica, próxima publicación.
35. Instituto de Estadística de la UNESCO y OCDE 2000.
36. West 1997, Kremer 2003.
37. Hall 2002.
38. Bayliss 2002b.
39. Grupo de Expertos mundiales en financiación de la infraestructura del agua 2003.

40. Bayliss 2002b.
41. Bayliss 2002b.
42. Leipziger y Foster 2003.
43. Garnier y otros 2000, Duncan, Jefferis y Molutsi 2000, Loewenson y Chisvo 2000.
44. Alailama y Sanderante 2000 Krishnan 2000.
45. Mehrotra y Jarrett 2002.
46. UNESCO 1996.
47. Rohde y Vishwanathan 1995.
48. Mills 1997.
49. Más detalles en <http://www.icij.org>, como ICIJ 2003b, ICIJ 2003d, ICIJ 2003e.
50. Colaboración Empresarial para el Desarrollo 2002.
51. Murphy y Bendell 1999.
52. Mehrotra y Delamonica, próxima publicación.
53. Kawabata, Xu y Carrin 2002.
54. Grupo de Expertos mundiales en financiación de la infraestructura del agua 2003.
55. Instituto de Estadística de la UNESCO y OCDE 2000.

Capítulo 6

1. PNUD, DFID y Banco Mundial 2002.
2. FMI 2000.
3. Grupo de Trabajo de WEHAB 2002b.
4. PNUD, DFID y Banco Mundial 2002.
5. PNUD, DFID y Banco Mundial 2002.
6. Khemani 2001.
7. Khemani 2001.
8. IPCC 2001a.
9. PNUD y UNDESA 2000.
10. PNUD, WEC y UNDESA 2000.
11. Koziell y McNeill 2002.
12. PNUD y Banco Mundial 2002.
13. Petkova y otros 2003.
14. PNUD, WEC y UNDESA 2000.
15. AIE 1999.
16. Myers y otros 2000.

Capítulo 7

1. Osava 2003. La primera decisión del Presidente Lula fue retrasar un año la licitación para la compra de 12 aviones de combate (por valor de \$760 millones de USD), con los que las fuerzas aéreas querían renovar su flota de cazas de casi 30 años de antigüedad y que iban a ser retirados en 2005. En su lugar, los fondos irán destinados al programa "Hambre Cero". Todos los ministerios tendrán que reducir gastos en el marco de un esfuerzo conjunto que permita al gobierno incrementar el gasto social, especialmente en el programa "Hambre Cero".
2. PNUD 2002f.
3. PNUD 2002e.
4. Manor 2003.
5. Mehrotra y Delamonica, próxima publicación.
6. Fisman y Gatti 2002. Los autores discuten sobre la descentralización en el gasto del gobierno, y basándose en 55 países analizados, concluyen que está fuertemente vinculada a una disminución del nivel de corrupción y burocracia.
7. Manor 2003.
8. Manor 2003.
9. Watson 2002.
10. Turner y Hulme 1997.
11. En la India la administración local a nivel del pueblo, manzana o distrito reciben el nombre de instituciones panchayati raj. En 1992, la legislación nacional aprobada en virtud de las enmiendas constitucionales 73 y 74 estipuló que un tercio de todos los escaños de los panchayats quedaban reservados para las mujeres.
12. Blair 2000.
13. PNUD 2003d.
14. Gran parte de las conclusiones extraídas de dichas iniciativas

de descentralización provienen de amplios estudios prácticos. Esto se debe a que la cuantificación de muchos efectos importantes de la reforma política es un reto empírico y conceptual. En algunas ocasiones es extremadamente difícil —cuando no imposible— medirlos. Para un análisis más detallado sobre este tema, véase Manor 2003.

15. Tandler 1997.
16. Las iniciativas de descentralización implican distintos tipos de arreglos entre las autoridades centrales y locales. Pueden adoptar la forma de desconcentración, por la que las administraciones locales aplican políticas; la delegación, donde los gobiernos locales tienen un poder de decisión limitado en materia de financiación y política y actúan como agentes responsables en última instancia ante el gobierno central; y la transferencia de competencias, donde el gobierno central efectúa la transferencia de recursos, responsabilidades y poder de decisión al nivel local. Generalmente la descentralización es una combinación de los tres tipos.
17. PNUD 2001b.
18. Manor 2003.
19. Para un análisis, véase Manor 1999, Evers 1996 y Hessling y Ba 1994.
20. Para un análisis, véase Manor 1999 y Fuhr 2003.
21. Manor 1999.
22. Blair 2000.
23. Mamdani 1996.
24. Turner y Hulme 1997.
25. Las intervenciones dirigidas hacia una mayor descentralización han sido encabezadas por partidos políticos como el Congreso Nacional Africano en Sudáfrica, el Partido de los Trabajadores en Porto Alegre, en Brasil y el Partido Comunista de la India en Kerala. Todos ellos han intentado resolver el dominio de grupos arraigados económica y socialmente a través de diversos mecanismos y medidas políticas como la descentralización y la reforma agraria. Para más detalles, véase Heller 2001.
26. Foster y Mackintosh-Walker 2001.
27. Crook y Sturla Sverrisson 2001.
28. Blair 2000.
29. Calderón y Pinc 2003.
30. Calderón y Pinc 2003.
31. Rojas 2002.
32. Budlender y otros 2002.

33. Calderón y Pinc 2003.
34. Calderón y Pinc 2003.
35. Fung y Wright 2002.
36. Fung y Wright 2002, p. 14.

Capítulo 8

1. Naciones Unidas 2001a.
2. Devarajan, Miller y Swanson 2002.
3. OCDE, Comité de Asistencia para el Desarrollo.
4. Cálculos de la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano, basados en el cuadro 7 de indicadores ODM.
5. Banco Mundial 1998a.
6. Birdsall y Clemens 2003b.
7. Banco Mundial 2003g.
8. OCDE, Comité de Asistencia para el Desarrollo 1991.
9. Stewart 2003.
10. Birdsall, Williamson y Deese 2002.
11. FMI y Asociación Internacional de Fomento 2003.
12. Birdsall y Deese 2002.
13. Pettifor y Greenhill 2003.
14. Birdsall, Williamson y Deese 2002.
15. Birdsall y Deese 2003.
16. Birdsall y Deese 2003.
17. UNCTAD 2002a.
18. UNCTAD 2002a.
19. Wood 1995.
20. Grupo de Tareas 9 del Proyecto Milenio 2003.
21. Birdsall y Clemens 2003.
22. Grupo de Tareas 9 del Proyecto Milenio 2003.
23. Nueva Zelandia 2003.
24. OMC 2000.
25. CAFOD 2002.
26. PNUD y otros 2003.
27. Birdsall, Williamson y Deese 2002.
28. OMC 2001.
29. Comisión sobre Macroeconomía y Salud 2001.
30. Trouiller y otros.
31. Michaud y Murray 1996.
32. Van den Haak, Vounatsos y McAuslane 2001.
33. Birdsall y Clemens 2003a.
34. Birdsall y Roodman 2003.

Nota bibliográfica

El capítulo 1 se basa en: ACNUDH 2002a, 2002b; Banco Mundial 2002j; Barro 1996; Bissio 2003; Booth y Lucas 2002; Colclough 2002; Chivian 2002; Chwialkowska 2002; FMI y otros 2000; Foster 2002; Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 1 2003; Instituto de Estadística de la UNESCO 2002; Jolly 2001, 2003; Khor 2000; Kraul 2002; Marks 2003; Naciones Unidas 1966, 1979, 1980, 1989, 2000a, 2000c, 2001b, 2002d; OCDE 1996, 2003b; PNUD 1996, 2002g, 2003b; UNICEF 2003a; WFUNA e Instituto Norte-Sur 2002; White y Black 2002.

El capítulo 2 se basa en: ACNUR 2000; Álvarez y otros 2002, Backiny-Yetna, Coulibaly y Raffinot 2003a, 2003b; Bajpay 2003; Banco Mundial 2000a, 2002a, 2002f, 2002j, 2003d, 2003h; Banco Mundial y FMI 2001; Bhalla 2002; Birdsall y Clemens 2003b; Birdsall y Londono 1997; Bourguignon 2001; Caldwell 1986; Carson, Laliberie y Khawaja 2001; CEPAL 2002; CNN 1998; Cornia y Kiiski 2001; David 2003; De Vries 2003; Deaton 2003; Deininger y Olinto 2000; Deininger y Squire 1998; Dollar y Kraay 2002; Eberstadt 2002; Fajnzylber, Lederman y Loayza 1998; Filmer y Pritchett 1999; Fuentes y Montes 2003; Fuentes, Balsells y Arriola 2003; Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 5 2003a; Gwatkin 2002, Henninger y Snel 2002; IFRC 2001; IPA 2002; Johnston 2002, 2003; Kanbur y Lustig 1999; Klasen y Wink 2002; Korzeniewicz y Moran 1997; Lee 1997; Macro International 2003; Marshall 2000; McEwin 2003; Mendonça 2003; Milanovic 1998, 2002, 2003; Minujin y Delamonica 2003; Monsod y Monsod 2003; Naciones Unidas 2002g, 2003c, 2003h; OCDE 2001b, 2002b; OCDE, Comité de Asistencia para el Desarrollo 2003c; ONUSIDA 1996, 2000, 2002b; Oster, Lake y Oksman 1978; PAS 2002b; Pettifor y Greenhill 2003; PNUD 1996, 2002a, 2002c, 2002e, 2003a, 2003c, 2003e; PNUD, CEPAL e Instituto de Pesquisa Economica Aplicada 2002; Ravallion 2000, 2002; Reddy y Pogge 2002; Sala-i-Martin 2002; Sarmiento Gómez y otros 2003; Schultz 1998; Simonpietri 2003; SIPRI 2002b; Snow y otros 2003; Sprout y Weaver 1992; Stewart 2003; Székely y Hilgert 1999; UNCTAD 2002a; UNESCO 2002a; UNICEF 1996, 2003b; UNIFEM 2000; Vye-Moorstele 2001, 2002; Ward 2003; Watkins 2000; Woo y Bao 2003; Zubarevich 2003.

El capítulo 3 se basa en: Adams 2002; Bajpay 2003; Banco Mundial 1998b, 2000b, 2002h, 2002i, 2003a, 2003e, 2003f, 2003i; Bruno, Ravallion y Squire 1996; Comisión de Macroeconomía y Salud 2001; China 2003; Daley-Harris 2003; Fitzgerald 2001; FMI 2002a, 2002b; Gallup, Sachs y Mellinger 2003; India 2003; Khyker 1998; Maddison 2001; McArthur y Sachs 2002; Mehrotra y Jolly 2000; PNUD 1996; Prosterman y Hansted 2000; Sen 1999; Stewart 2003; Ugya 2002; UNCTAD 2002b; UNICEF 2000; Woo y Bao 2003.

El capítulo 4 se basa en: Agarwal 1994; Ainsworth, Yrew Nyamete y Kathleen Beegle 1996; Alailama y Syerante 2000; Ali-dou y Jung 2002; Avert.org 2003; Banco Mundial y Naciones Unidas-Habitat 2003; Banco Mundial 1993, 1996, 2002d, 2002g, 2003b, 2003i, próxima publicación; Barro y Lee 1993; Barros, Vaughan y Victoria 1986; Behrman y otros 1999; Bennel y Furlong 1997; Bicego y Boerma 1991; Buckley, Hofmeyr y Meyer 1993; Caldwell 1979, 1986; Carlsson y Valdivieso 2003; Carnoy 1992; Comisión de Macroeconomía y Salud 2001; Chen y Desai 2000; Christiansen, Conway y Poston 2003; de los Angeles 2002; de Moor y Calamai 2003,

Delamonica, Mehrotra y Vye-Moorstele 2001; DFID 2002c; Drèze y Sen 1995; Duncan, Jefferis y Molutsi 2000; Economic and Political Weekly 2000; Fan y Hazell 2001; Fan, Hazell y Thorat 1998; FIDA 2001; Filmer y Pritchett 1997, 1998; Flug, Spilimbergo y Wachtenheim 1998; Forster-Rothbart y otros 2002; Grupo de Expertos mundiales en financiación de la infraestructura del agua 2003; Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 2 2003a, 2003b; Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 3 2003; Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 4 2003; Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 5 2003a, 2003b, 2003c, 2003d; Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 7 2003; Grupo de Trabajo WEHAB 2002b; Gupta, Verhoeven y Tiongson 2002; Haddad 1999; Haggblade y Tembo 2002; Hall 2003a; Hanmer y Naschold 2001; Heng y Hoey 2000; India 2002a, 2002b; Instituto de Estadística de la UNESCO y OCDE 2002; Instituto Internacional de Ciencias Demográficas 2000; Instituto Panos 2001; Jha 2002; Jiménez 1987, Kadzmirra y Rose 2001; Kannan, Mahendra Dev y Sharam 2000; Khatri y Frieden 2002; Kongsin y otros 1998; Lewin y Caillods 2001; Loewenson y Chisvo 2000; Lucas 1988; Lyell-Mills, Bishop y Porras 2002; Lyuyt 1998; Maddison 2001; Mehrotra 1998, 1999, 2000a, 2000b, 2000c; Mehrotra y Biggeri 2002; Mehrotra y Buckley 1998; Mehrotra y Delamonica 1998, próxima publicación; Mehrotra y Jolly 2000; Mehrotra y otros, próxima publicación; Murthy 1999; Naciones Unidas 1985, 2000b, 2002b, 2002c, 2003g; OCDE 2001, 2003b; OCDE 2001c, 2002a, 2002b; OCDE, Comité de Asistencia para el Desarrollo 2003b, 2003c; OIT 1991a, 1991b; OMS 2000, 2003a, 2003b, 2003c; OMS, UNICEF y WSSCC 2000; ONUSIDA 2002a; Paarlberg 2002; PAS 2002a, 2002b; Pinstруп-Yersen, Pyya-Lorch y Rosegrant 1999; PNUD 2001d, 2002e; Pretty y Hine 2000; Reddy 2003; Saith 1995; Scherr, White y Kaimowitz 2002; Schultz 2001; Siniscalco 2002; SIPRI 2002a, 2002b, 2003; Stapleton 2000; Stiglitz 2002a; Swaminathan 2001; Thomas y Strauss 1998; Tilak 1997; UNESCO 1999, 2002a, 2002b, 2003; UNESCO y OCDE 2000; UNESCO y OIT 1966; UNICEF 1991, 1999, 2000, 2001a, 2001b; UNICEF 2002; Watkins 2000; Weiss 2002; White y Martin 2002; WSSCC 2002, 2003; WWC 2000.

El capítulo 5 se basa en: ACNUDH 2003; Alailama y Syerante 2000; Banco Mundial 1990, 1993, 1999, 2000c, 2002b, 2002j; Barros, Vaughan y Victoria 1986; Bayliss 2002; Bennett 1997; Berman y Rose 1996; Boubakri y Cosset 1998; Centro Canadiense de Alternativas Políticas 2003; CFI 2002a, 2002b; Colaboración Empresarial para el Desarrollo 2002; Comisión de Macroeconomía y Salud 2001; Consejo Internacional de Ciencias 2002; Cornia y Stewart 1995; Cox y Jiménez 1991; De y Drèze 1999; Duncan, Jefferis y Molutsi 2000; Franceys 2001; Garnier y otros 2000; GAVI 2003; Grupo de Expertos mundiales en financiación de la infraestructura del agua; Hall 2002, 2003b; Hall y Lobina 2001; Hao, Suhua y Lucas 1997; ICIJ 2003a, 2003b, 2003c, 2003d, 2003e; Instituto de Estadística de la UNESCO y OCDE 2002; Iriart, Merhy y Waitzkin 2001; Iyer y Sen 2000; Kawabata, Xu y Carrin 2002; Kremer 2003; Krishnan 2000; Leipziger y Foster 2003; Lobina 2000, 2001; Lobina y Hall 1999; Loewenson y Chisvo 2000; Mason y otros 1980; Mehrotra y Delamonica, próxima publicación; Mehrotra y Jarrett 2002; Mehrotra y Jolly 2000; Mehrotra y otros, próxima publicación; Mills 1997; Mills y otros 2002; Murphy y Bendell 1999; Myers y Kent 1998; Nittayaramphong y Tangcharao

ensathien 1994; OMC 2003; OMS 2002; PNUD 2001a; Polanyi 1994; PSIRU 2000; Results USA 2003; Rohde y Vishwanathan 1995; Save the Children 2001; Saywell 1999; Schulpen y Gibbon 2001; Shaokang, Shenglan y Youde 1997; Sidley 2001; Sinclair y Grieshaber-Otto 2002; Sithi-Amorn, Janjaroen y Somrongthong 2001; Social Watch 2003; Stiglitz 2002a; Stocker, Waitzkin y Iriart 1999; Tomlinson 1997; Tornquist y otros 2000; UNESCO 1996, 2002a; Van Lerberghe y otros 2002; Velasquez, Madrid y Quick 1998; Watkins 2000; Webster y Sansom 1999; West 1997; Whitehead, Evans y Dahlgren 2001; Yang 1993; Yesudian 1994.

El capítulo 6 se basa en: AIE 1999, 2003; AIE y OCDE 2003; Annan 2002; BAFD y otros 2003; Banco Mundial 2002k, 2003i; Baumert, Blanchard, Llosa y Perkaus 2002; Bryant y otros 1998; Campbell 1997; Cavendish 1999; CNUAH 1996; Chivian 2002; DFID 2002b; DFID y Banco Mundial 2002; Ezzati y Kammen 2001; Finlayson y otros 1999; FMI 2000; Fuggle 2001; Gardiner 2002; Goldman y Tran 2002; Graumann 1977; Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 8 2003; Grupo de Trabajo WEHAB 2002a, 2002b; Hardoy, Mitlin y Satterthwaite 2001; Harrison y Stassny 1999; IIPA 2002; Instituto para la Política Ambiental Europea 2002; IPCC 2001a, 2001b; Janzen 2000; Khemani 2001; Koziell y McNeill 2002; Lvovsky 2001; May y otros 2002; Milazzo 1998; Myers y Kent 1998; Myers y otros 2000; Naciones Unidas 1997, 2002h, 2002i, 2003e, 2003f; Naciones Unidas Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible 2002; Naciones Unidas-HABITAT 2002; Naeem 1998; Nigel y otros 1998; Nordhaus y Boyer 1999; OCDE 1998, 2001a; OCDE 1999; Oldeman, Hakkeling y Sombroek 1990; OMS 1997; Petkova y otros 2003; PNUD 1998, 2001a, 2002d; PNUD y otros 1998, 2000; PNUD, WEC y UNDESA 2000; PNUMA 2003; Rainforest Foundation 1998; Repetto y Malcolm 1998; Satterthwaite 2002; Sizer 2000; Smith 2000; Toledo 1997; UICN 2002; WRI 2000a, 2000b; WWF 1998, 2002; Yersen y Pyya-Lorch 2001.

El capítulo 7 se basa en: Ablo y Reinikka 1998; Adamolekun 1999; Agrodev Canada 2000; Alm y Bahl 2001; Alston y Crawford 2000; Angell, Lowdon y Thorp 2001; Appleton 2001; Augustin-Jean 2002; Baiocchi 2001, 2002; Banco Asiático de Desarrollo 2002; Banerjee 2002; Banner 2002; Bardhan y Mookherjee 2000; Barraclough 1999; Bayliss 2002; Besley y Burgess 2000; Besley y Burgess 2002; Blair 2000; Bourguignon y Ferreira 2000; Brinkerhoff y Goldsmith 2003; Brown y otros 2000; Bruno, Ravallion y Squire 1996; Budlender y otros 2002; Calderón 2002; Calderón y Pinc 2003; Calderón y Szmukler 2002; Cameron 2002; Carrión 2003; Consejo de Europa 1998; Crook 2001; Crook y Manor 1998; Crook y Sturla Sverrisson 2001, próxima publicación; Cross y Kutengule 2001; Cuéllar-Marchelli 2001; Choguill 2001; Chyler 2001; Deshpande 2002; Devarajan, Miller y Swanson 2002; DFID 2000, 2002a; Dillinger y Fay 1999; Drake y otros 2003; Drèze y Sen 2002; Evans 2002; Evers 1996; Fabre 2001; Faguet 2001; Ferro, Rosenblatt y Stern 2002; Finan, Sadoulet y de Janvry 2002; Fisman y Gatti 2002; Foster y Mackintosh-Walker 2001; Francis y James 2003; Franke y Chasin 2000; Fuentes y Niimi 2002; Fuhr n.d.; Fung y Wright 2002; Furtado 2001; Gargarella 2002; Gaventa

y Valderrama 1999; Gloppen, Rakner y Tostensen 2002; Goetz y Jenkins 2001; Goldfrank 2002; Goloba Mutebi, Stone y Thin 2003; Gopalakrishnan y Sharma 1999; Grant y otros 2001; Greenhill y Blackmore 2002; Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 6 2003; Grupo de Trabajo sobre las Formas Contemporáneas de la Esclavitud 1997, 1999; Harrison 2001; Harriss 2000; Heller 2000, 2001; Herring 2000, 2002; Hessling y Ba 1994; Hirschman 1970; Hope 2000; Hossain y Moore 2001; Houtzager 1999; Huizer 1999; Institute of Development Studies 2003; Iriart, Waitzkin y Trotta 2002; Jenkins y Goetz 1999; Jhabvala y Kanbur 2002; Johnson 2001, 2003; Johnson y Start 2001; Kabeer 2000; Kanbur y Squire 1999; Kawabata, Xu y Carrin 2002; Khemani 2001; Kohl 2002; Kosack 2003; Krishnan 2000; Kudva 2003; Leftwich 1994; Lipton y Ravallion 1994; Lopes 2002; Lopez 2003; MacDonald 2002; Mandani 1976, 1995, 1996; Manor 1999, 2000, 2003; McIntyre 2002; Mehrotra 2002; Mehrotra y Delamonica, próxima publicación; Michaud y Murray 1996; Migdal, Kohli y Shue 1994; Milliken y Krause 2002; Moore y Putzel 1999a, 1999b; Naciones Unidas 2003d; Naidu 2002; Narasimhan 2002; Narayan y Patesch 2000; Noman 1997; Ogun 2002; OIT 2001; Osava 2003; Øyen 2002; Paul 2002; Phillips 1995; PNUD 2001b, 2002b, 2002e, 2002f, 2003d; Pye 2003; Rahman y Westley 2001; Reno 2002; República de Mozambique 2002; Ribot 2001; Roberts 2003; Rojas 2002; Ruggeri 2001; Sahn y Stifel 2003; Schusterman y otros 2002; Shah 1998; Shankar y Shah 2001; Shatkin 2000; Social Watch 2003; Steinich 2000; Stiglitz 1996, 2002b, 2003; Tendler 1997; Tinker 2002; Turner y Hulme 1997; Valderrama 1998; Veltmeyer 1997; Walker 2002; Watson 2002; Work 2002; Yoder 2003.

El capítulo 8 se basa en: Abrego y Ross 2001; Banco Mundial 1998a, 2001, 2002c, 2002e, 2002f, 2003c, 2003g, 2003i; Birdsall y Clemens 2003a, 2003b; Birdsall y Deese 2002, 2003; Birdsall y Roodman 2002, 2003; Business Week 2000; CAFOD 2002; Cline 2002; Cline, próxima publicación; Comisión Europea 2002a, 2002b; Comisión sobre Macroeconomía y Salud 2001; Damon, Danté y Naudet 1999; Devarajan, Miiller y Swanson 2002; Economist 2001; Finger y Harrison 1996; FMI y Comité Consultivo Internacional del Algodón 2002; Fortucci 2002; Fukuda-Parr, Lopes y Malik 2002; GICAI 2003; Geithner y Nankani 2002; Gore 2002; Goreaux 2003; Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 10 2003; Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 9 2003; Gutierrez y otros 1996; Hanlon 1998; Hendra y Courtnadge 2003; Herfkens 2002; Hertel y Martin 1999; Khor 2002a, 2002b; Lopes y Thieson 2003; Michaud y Murray 1996; Naciones Unidas 2001a, 2002a, 2002d, 2002e, 2002f, 2003a, 2003b; Narayan y Patesch 2000; New Zealy 2003; OCDE 2003a; OCDE, Comité de Asistencia para el Desarrollo 1991, 2001, 2003a, 2003d; OMC 2000, 2001; Oxfam 2002; Pettifor y Greenhill 2003; PIPA 2002; PNUD 1993, 2000, 2001c; PNUD y otros 2003; Quiroga 2002; Rahman 2003; Ranis y Stewart 2000; Reino Unido 2003; Ryel y German 1998; Stewart 2003; Trouiller y otros 2002; UNCTAD 2000, 2002a; UNICEF 2003b; Van de Walle y Johnston 1996; van den Haak, Vounatsos y McAuslane 2001; Williamson y Deese 2002; Wood 1995.

Bibliografía

Documentos de antecedentes

- Birdsall, Nancy, y Michael Clemens. 2003. "What Rich Countries Can Do: The Global Social Contract."
- Calderón, Fernando, y Christopher Pinc. 2003. "Political Reforms and Policies Enabling People's Empowerment and Advancing Human Development: The Challenges for Latin American Countries."
- David, I. P. 2003. "The International Statistical System and Statistical Capacity Building: Then and Now."
- Deaton, Angus. 2003. "Data for Monitoring the Poverty MDG."
- Jolly, Richard. 2003. "Global Goals: The UN Experience."
- Manor, James. 2003. "Democratisation with Inclusion: Political Reforms and People's Empowerment at the Grassroots."
- Pettifor, Ann, y Romilly Greenhill. 2003. "Debt Relief and the Millennium Development Goals."
- Reddy, Sanjay. 2003. "Stagnation! Growth Failures, Coping Strategies and Human Development: Cross-Country Evidence and Policy Implications."
- Stewart, Frances. 2003. "Conflict and the MDGs."

Notas de antecedentes

- Banco Mundial. 2003. "Managing the Increasing Demand for Statistics."
- . 2003h. "Successful Statistical Capacity Building."
- CIESIN (Center for International Earth Science Information Network). 2003. "Mapping Human Development".
- De Vries, Willem. 2003. "Measuring Statistical Capacity."
- Johnston, Robert. 2003. "Notes on Statistical Capacity Building Issues."
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). 2003a. "Conflict Mapping." Dirección de Prevención de Crisis y de Recuperación.
- Ward, Michael. 2003. "An Integrated Overview of Poverty and Inequality."

Estudios nacionales

- Akder, Halis. 2003. "Human Development Progress towards the Millennium Development Goals: Turkey."
- Backiny-Yetna, Prosper, Siaka Coulibaly, y Marc Raffinot. 2003a. "Country Case Study on Human Development Progress towards the MDGs at the Sub-National Level: Burkina Faso."
- . 2003b. "Country Case Study on Human Development Progress Towards the MDGs at the Sub-National Level. Mali."
- Bajpay, Nirupam. 2003. "India: Towards the Millennium Development Goals."
- Fuentes, Juan Alberto, Edgar Balsells, y Gustavo Arriola. 2003. "Guatemala: Human Development Progress towards the MDGs at the Sub-National Level."
- Fuentes, Ricardo, y Andrés Montes. 2003. "Millennium Development Goals for Mexico."
- Mendonça, Rosane. 2003. "Country Case Study on Human De-

velopment Progress towards the MDGs at the Sub-National Level: Brazil."

- Monsod, Solita, y Toby Monsod. 2003. "Philippines Case Study on Human Development Progress towards the MDGs at the Sub-National Level."
- Sarmiento Gómez, Alfredo, Lucía Mina Rosero, Carlos Alonso Malaver, y Sandra Álvarez Toro. 2003. "Human Development Progress towards the Millennium Development Goals in Colombia."
- Snow, Thomas, Michael Faye, John McArthur, y Jeffrey Sachs. 2003. "Country Case Studies on the Challenges Facing Landlocked Developing Countries."
- Woo, Wing Thye, y Shuming Bao. 2003. "China Case Study on Human Development Progress towards the Millennium Developmental Goals at the Sub-National Level."
- Zubarevich, Natalia. 2003. "Russian Case Study on Human Development Progress toward the MDGs at the Sub-National Level."

Referencias

- Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 1. 2003. "A Millennium Development Strategy for Achieving Poverty Alleviation and Economic Growth."
- Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 2. 2003. "Halving Global Hunger."
- . 2003b. "Halving Global Hunger." Segundo borrador.
- Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 3. 2003. "Achieving Universal Primary Education by 2015."
- Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 4. 2003. "Child Health and Maternal Health."
- . 2003b. "Combating HIV/AIDS in the Developing World."
- . 2003c. "Expanding Access to Essential Medicines in the Developing World."
- . 2003d. "Reducing the Burden of Malaria in the Developing World."
- Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 6. 2003. "Environmental Sustainability."
- Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 7. 2003. "Achieving the Millennium Development Goals in Water and Sanitation."
- Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 8. 2003. "Improving the Lives of Slum Dwellers."
- Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 9. 2003. "Trade and Finance and the Millennium Development Goals."
- Grupo de Tareas del Proyecto del Milenio 10. 2003. "Science, Technology and Innovation: Challenges and Opportunities for Implementing the Millennium Development Goals."

Referencias

- Ablo, Emmanuel, y Ritva Reinikka. 1998. "Do Budgets Really Matter? Evidence from Public Spending on Education and Health in Uganda." Documento de trabajo de investigación política 1926. Banco Mundial, Washington, DC.
- Abrego, Lisandro, y Doris C. Ross. 2001. "Debt Relief under the

- HIPC Initiative: Context and Outlook for Debt Sustainability and Resource Flows." Documento de Trabajo 01/144 del FMI. Fondo Monetario Internacional, Washington DC.
- ACNUDH (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos). 2002a. "Question of the realization in all countries of the economic, social and cultural rights contained in the Universal Declaration of Human Rights and in the International Covenant on Economic, Social and Cultural Rights, and study of special problems which the developing countries face in their efforts to achieve these human rights." 2002/24. Ginebra. [[http://www.unhchr.ch/huridocda/huridoca.nsf/\(Symbol\)/E.CN.4.RES.2002.24.En?Opendocument](http://www.unhchr.ch/huridocda/huridoca.nsf/(Symbol)/E.CN.4.RES.2002.24.En?Opendocument)].
- . 2002. "The Right to Development." 2002/69. Ginebra. [[http://www.unhchr.ch/huridocda/huridoca.nsf/\(Symbol\)/E.CN.4.RES.2002.69.En?Opendocument](http://www.unhchr.ch/huridocda/huridoca.nsf/(Symbol)/E.CN.4.RES.2002.69.En?Opendocument)].
- . 2003. "Report of the High Commissioner: Liberalization of Trade In Services and Human Rights." E/CN.4/Sub.2/2002/9. Ginebra. [[http://www.unhchr.ch/huridocda/huridoca.nsf/\(Symbol\)/E.CN.4.Sub.2.2002.9.En?Opendocument](http://www.unhchr.ch/huridocda/huridoca.nsf/(Symbol)/E.CN.4.Sub.2.2002.9.En?Opendocument)]. Marzo de 2003.
- ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) 2000. *The State of the World's Refugees: Fifty Years of Humanitarian Action*. Oxford: Oxford University Press.
- Adamolekun, Ladipo. 1999. *Public Administration in Africa*. Boulder, Colo.: Westview Press.
- Adams, Richard. 2002. "Economic Growth, Inequality and Poverty: Findings from a New Data Set." Documento de trabajo de investigación política 2972. Banco Mundial, Washington, DC.
- Agarwal, Bina. 1994. *A Field of One's Own: Gender and Land Rights in South Asia*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Agrodev Canada. 2000. "Final Report: Sindh Rural Development Project." Informe preparado para el gobierno de Sindh y el Banco Asiático de Desarrollo. Ottawa.
- AIE (Agencia Internacional de la Energía). 2003. "Renewables in Global Energy Supply." Ficha descriptiva. París. [<http://www.iea.org/leaflet.pdf>]. Marzo de 2003.
- . 1999. *World Energy Outlook*. París.
- AIE (Agencia Internacional de la Energía), y OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos). 2003. "Energy Statistics of OECD Countries." París.
- Ainsworth, Martha, Andrew Nyamete, y Kathleen Beegle. 1996. "The Impact of Women's Schooling on Fertility and Contraceptive Use: A Study of Fourteen Sub-Saharan African Countries." *World Bank Economic Review* 10(1):85-122. [<http://www.worldbank.org/research/journals/wber/rev-jan96/impact.htm>]. Marzo de 2003.
- Alailama, Patricia, y Nimal Sanderante. 2000. "Social Policy in a Slowly Growing Economy: Sri Lanka." En Santosh Mehrotra y Richard Jolly, eds., *Development with a Human Face. Experiences in Social Achievement and Economic Growth*. Oxford: Clarendon Press.
- Alidou, Hassana, e Ingrid Jung. 2002. "Education Language Policies in Francophone Africa: What We Learned from Field Experiences?" En Steven J. Baker, eds., *Language Policy: Lessons from Global Models*. Monterrey, California: Instituto de Monterrey de Estudios Internacionales. [<http://www.miiis.edu/docs/langpolicy/ch04.pdf>]. Marzo de 2003.
- Alm, James, y Roy Bahl. 2001. "Can Indonesia Decentralise Successfully? Plans, Problems and Prospects." *Bulletin of Indonesian Economic Studies* 37(1):83-102. [<http://rspas.anu.edu.au/economics/bies/biesabsv37no1.pdf>]. [<http://www.worldbank.org/prospects/gep2003/full.htm>]. Marzo de 2003.
- Alston, Philip y James Crawford, eds. 2000. *The Future of UN Human Rights Treaty Monitoring*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Angell, Alan, Pamela Lowdon, y Rosemary Thorp. 2001. *Decentralizing Development: The Political Economy of Institutional Reform in Colombia and Chile*. Nueva York: Oxford University Press.
- Annan, Kofi. 2002. "Towards a Sustainable Future." Conferencia ambiental anual del Museo de Historia Natural Americano pronunciada por Nane Annan, 14 de mayo, Nueva York. [http://sustsci.harvard.edu/keydocs/fulltext/annan_amnh_02_0514.pdf]. Marzo de 2003.
- Appleton, Simon. 2001. "Poverty Reduction during Growth: The Case of Uganda, 1992-2000." Universidad de Nottingham, Facultad de Economía. [<http://www.uppap.or.ug/docs/simonpaper.pdf>]. Marzo de 2003.
- Augustin-Jean, Louis. 2002. "Rural Enterprises and Regional Development in the People's Republic of China: Part One: Institutional Context and Economic Reforms." *Géographie, Économie, Société* 4(3):323-36.
- Avert.org. 2003. "AIDS in Thailand." [<http://www.avert.org/aidsthai.htm>]. Marzo de 2003.
- Banco Asiático de Desarrollo. 2002. "Poverty in Pakistan: Issues, Causes and Institutional Responses." Islamabad. [http://www.adb.org/Documents/Reports/Poverty_PAK/default.asp]. Marzo de 2003.
- BafD (Banco Africano de Desarrollo), BasD (Banco Asiático de Desarrollo), DFID (Departamento de Desarrollo Internacional del R.U.), DGIS (Dirección General de los Países Bajos para la Cooperación Internacional), CE (Comisión Europea), BMZ (Ministerio Federal General de Cooperación y Desarrollo Económicos), OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos), PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), PNUMA (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente), y Banco Mundial. 2003. "Poverty and Climate Change: Reducing the Vulnerability of the Poor." Banco Mundial, 23 de Octubre, Washington, DC. [[http://lnweb18.worldbank.org/ESSD/essdext.nsf/46DocByUnid/6449D122940C7A9485256C4F005349D7/\\$FILE/PovertyAndClimateChange2002.pdf](http://lnweb18.worldbank.org/ESSD/essdext.nsf/46DocByUnid/6449D122940C7A9485256C4F005349D7/$FILE/PovertyAndClimateChange2002.pdf)]. Marzo de 2003.
- Baiocchi, Gianpaolo. 2001. "Participation, Activism, and Politics: The Porto Alegre Experiment and Deliberative Democratic Theory." *Politics and Society* 29(1):43-72.
- . 2002. "Synergizing Civil Society: State-Civil Society Regimes in Porto Alegre, Brazil." *Political Power and Social Theory* 15. [<http://www.pitt.edu/~baiocchi/BaiocchiPPST15.pdf>]. Marzo de 2003.
- Banco Mundial. 1990. *Financing Health Services in Developing Countries: An Agenda for Reform*. Washington, DC.
- . 1993. *Informe sobre Desarrollo Mundial 1993. Investing in Health*. Nueva York: Oxford University Press.
- . 1996. *Informe sobre Desarrollo Mundial 1996. Fighting Disease, Fostering Development*. Nueva York: Oxford University Press.
- . 1998a. *Assessing Aid: What Works, What Doesn't, and Why*. Nueva York: Oxford University Press. [<http://www.worldbank.org/research/aid/aidtoc.htm>]. Marzo de 2003.
- . 1998b. "Memorandum of the President of the International Development Association and the International Finance Corporation to the Executive Directors on a Country Assistance Strategy of the World Bank Group for the Republic of Bolivia." Washington, DC.
- . 1999. "The Kyrgyz Republic: Participatory Poverty Assessment." Documento presentado en el Global Synthesis Workshop, 22-23 de septiembre, Washington, DC.
- . 2000a. *Making Transition Work for Everyone: Poverty and Inequality in Europe and Central Asia*. Washington, DC. [<http://wbln0018.worldbank.org/eca/eca.nsf/Genera>

- ral/40F8E9D019CE2E5C8525695800636022?OpenDocument].
- . 2000b. “Memorandum of the President of the International Development Association and the International Finance Corporation to the Executive Directors on a Country Assistance Strategy of the World Bank Group for the Republic of Uganda.” Washington, DC.
- . 2000c. *Informe sobre Desarrollo Mundial 2000/2001. Attacking Poverty*. Washington, DC. [<http://www.worldbank.org/poverty/wdrpoverty/report/index.htm>]. Marzo de 2003.
- . 2001. *Global Development Network Growth Database*. Base de datos. Washington, DC.
- . 2002a. “Building Statistical Capacity to Monitor Development Progress.” Documento informativo preparado para el Consejo de Administración del Banco Mundial, 11-13 de noviembre. Washington, DC.
- . 2002b. “Private Sector Development Strategy: Directions for the World Bank Group.” Washington, DC. [<http://rru.worldbank.org/documents/PSDStrategy-April%209.pdf>]. Marzo de 2003.
- . 2002c. *Annual Report 2002*. Washington, DC.
- . 2002e. *Global Development Finance 2002*. Washington, DC.
- . 2002f. *Global Economic Prospects and the Developing Countries 2002*. Washington, DC. [<http://www.worldbank.org/prospects/gep2002/>]. Marzo de 2003.
- . 2002g. “Health, Nutrition, and Population Development Goals. Measuring Progress Using the Poverty Reduction Strategy Framework.” Washington, DC. [<http://www1.worldbank.org/hnp/MDG/measureprogress.pdf>]. Marzo de 2003.
- . 2002h. “Memorandum of the President of the International Bank for Reconstruction and Development and the International Finance Corporation to the Executive Directors on a Country Assistance Strategy of the World Bank Group for the Republic of Colombia.” Washington, DC.
- . 2002i. “Memorandum of the President of the International Bank for Reconstruction and Development and the International Finance Corporation to the Executive Directors on a Country Assistance Strategy of the World Bank Group for the Republic of Peru.” Washington, DC.
- . 2002j. *Indicadores del Desarrollo Mundial 2002*. CD-ROM. Washington, DC.
- . 2002k. *Informe sobre Desarrollo Mundial 2003. Sustainable Development in a Dynamic Economy*. Washington, D.C. [<http://econ.worldbank.org/wdr/wdr2003/text-17926/>]. Marzo de 2003.
- . 2003a. “Country Assistance Strategy Documents.” [http://www-wds.worldbank.org/servlet/WDS_IBank_Servlet?dt=540613&ps=20&ptype=advSrch&pcont=results]. Marzo de 2003.
- . 2003b. *Education and HIV/AIDS. A Window of Hope*. Washington, DC. [http://www1.worldbank.org/education/pdf/Ed%20&%20HIV_AIDS%20cover%20print.pdf]. Marzo de 2003.
- . 2003c. “HIPC: Debt Initiative for Heavily Indebted Poor Countries.” [<http://www.worldbank.org/hipc/>]. Marzo de 2003.
- . 2003e. “Memorandum of the President of the International Bank for Reconstruction and Development and the International Finance Corporation to the Executive Directors on a Country Assistance Strategy of the World Bank Group for the Peoples Republic of China.” Washington, DC.
- . 2003f. “Memorandum of the President of the International Bank for Reconstruction and Development and the International Finance Corporation to the Executive Directors on a Country Assistance Strategy Progress Report of the World Bank Group for India.” Informe N° 25057-IN. Washington, DC.
- . 2003g. “Rome Declaration on Harmonization.” 24 de febrero, 24-25 de febrero, Roma, Italia. [http://siteresources.worldbank.org/NEWS/Resources/Harm-RomeDeclaration2_25.pdf].
- . 2003i. *Indicadores del Desarrollo Mundial 2003*. CD-ROM. Washington, DC.
- Banco Mundial y FMI (Fondo Monetario Internacional). 2001. “Financing for Development.” [<http://www.imf.org/external/np/pdr/2001/ffd.pdf>]. Marzo de 2003.
- Banco Mundial y UN-Habitat (Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos). 2003. “Cities Alliance for Cities Without Slums: Action Plan.” Washington DC. [[http://www.citiesalliance.org/citiesalliancehomepage.nsf/Attachments/Cities+Without+Slums+Action+Plan/\\$File/brln_ap.pdf](http://www.citiesalliance.org/citiesalliancehomepage.nsf/Attachments/Cities+Without+Slums+Action+Plan/$File/brln_ap.pdf)]. Marzo de 2003.
- Banerjee, Abhijit. 2002. “Who Is Getting the Public Goods in India? Some Evidence and Some Speculation.” Massachusetts Institute of Technology, Departamento de Economía, Cambridge, Mass. [<http://www.arts.cornell.edu/econ/indiaconf/Banerjee%20paper.pdf>]. Marzo de 2003.
- Banner, Gerhard. 2002. “Community Governance and the New Central-Local Relationship.” *International Social Science Journal* 54(172):217-31.
- Bardhan, Pranab, y Dilip Mookherjee. 2000. “Capture and Governance at Local and National Levels.” *American Economic Review* 90(2):135-39.
- Barraclough, Salon. 1999. “Land Reform in Developing Countries: The Role of the State and Other Actors.” Documento de debate 101. Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social, Ginebra. [<http://www.ifad.org/popularcoalition/pdf/mon2.pdf>]. Marzo de 2003.
- Barro, Robert. 1996. “Democracy and Growth.” *Journal of Economic Growth* 1(1):1-27.
- Barro, Robert, y Jong-Wha Lee. 1993. “Losers and Winners in Economic Growth.” Documento de trabajo NBER 4341. Oficina Nacional de Investigaciones Económicas, Cambridge, Mass.
- Barros, Fernando, J. Patrick Vaughan, y Cesar Victora. 1986. “Why So Many Caesarean Sections? The Need for Further Policy Change in Brazil.” *Health, Policy and Planning* 1(1):19-29.
- Baumert, Kevin A., Odile Blanchard, Silvi Llosa, y James Perkaus, eds. 2002. *Building on the Kyoto Protocol: Options for Protecting the Climate*. Washington, DC: Instituto de Recursos Mundiales. [<http://climate.wri.org/pubs/pdf.cfm?PubID=3762>]. Marzo de 2003.
- Bayliss, Kate. 2002a. “Privatisation and Poverty: The Distributional Impact of Utility Privatisation.” *Annals of Public and Co-operative Economics* 73(4):603-25.
- . 2002b. “Water Privatization in SSA: Progress, Problems and Policy Implications.” Unidad Internacional de Investigación de Servicios Públicos, Londres. [<http://www.psiru.org/>]. Marzo de 2003.
- Behman, Jere R, Andrew Foster, Mark Rosenzweig, y Prem Vashishtha. 1999. “Women’s Schooling, Home Teaching, and Economic Growth.” *Journal of Political Economy* 107(4):682-714.
- Bennel, Paul, y Dominic Furlong. 1997. “Has Jomtien Made Any Difference? Trends in Donor Funding for Education and Basic Education since the Late 1980s.” Documento de trabajo EID 51. Universidad de Sussex, Instituto de Estudios del Desarrollo, Brighton, Reino Unido. [<http://www.ids.ac.uk/ids/ookshop/wp/wp51.pdf>]. Marzo de 2003.
- Bennett, Sara. 1997. “Private Health Care and Public Policy Objectives.” En Christopher Colclough, eds., *Marketizing Education and Health in Developing Countries: Miracle or Mirage?* Oxford: Clarendon Press.
- Berman, Peter, y Laura Rose. 1996. “The Role of Private Providers in Maternal and Child Health and Family Planning Services in Developing Countries.” *Health Policy and Planning*

- 11(2):142-55. [<http://www.hsph.harvard.edu/ihsq/publications/pdf/No-18.PDF>]. Marzo de 2003.
- Besley, Timothy, y Robin Burgess. 2000. "Land Reform, Poverty Reduction, and Growth: Evidence from India." *Quarterly Journal of Economics* 115(2):389-430.
- . 2002. "The Political Economy of Government Responsiveness: Theory and Evidence from India." *Quarterly Journal of Economics* 117(4):1415-52.
- Bhalla, Surjit. 2002. *Imagine There's No Country: Poverty, Inequality and Growth in the Era of Globalization*. Washington, DC: Instituto de Economía Internacional. [<http://www.cis.org.au/Policy/summer02-03/polsumm0203-9.htm>]. Marzo de 2003.
- Bicego, George, y J. Ties Boerma. 1991. "Maternal Education and Child Survival: A Comparative Analysis of DHS Data." Ponencia presentada en el Congreso Mundial: "Demographic and Health Surveys", 5 de agosto, Washington, DC.
- Birdsall, Nancy, y Juan Luis Londreso. 1997. "Asset Inequality Does Matter: Lessons from Latin America." Oficina del Economista Jefe, Documento de trabajo 344. Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, DC. [<http://bjcu.uca.edu.ni/biblioteca/debates/Birdsall&Londreso.pdf>]. Marzo de 2003.
- Birdsall, Nancy, y Brian Deese. 2002. "Delivering on Debt Relief." CGD, Brief 1. Centro de Desarrollo Global, Washington, D.C.
- . 2003. "Beyond HIPC: Secure Sustainable Debt Relief for Poor Countries." Ponencia presentada en el Foro Ministerial de 2002 de la Comunidad de países pobres muy endeudados, 12 de septiembre de 2002. Centro de Desarrollo Global, Washington, DC.
- Birdsall, Nancy, John Williamson, y Brian Deese. 2002. *Delivering on Debt Relief: From IMF Gold to a New Aid Architecture*. Washington, DC: Instituto Internacional de Economía.
- Birdsall, Nancy, y Michael Clemens. 2003. "From Promise to Performance: How Rich Countries Can Help Poor Countries Help Themselves." CGD Brief, Volumen 1 Número 2. Centro de Desarrollo Global, Washington, D.C.
- Birdsall, Nancy, y David Roodman. 2002. "Gold for Debt: From Debt Relief to a New Development Architecture." Instituto Internacional de Economía, Washington, DC.
- BIRF (Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento). 2002. "From Action to Impact. The Africa Region's Rural Strategy." Washington, DC. Marzo de 2003.
- Bissio, Roberto. 2003. "Civil Society and the MDGs." Instituto del Tercer Mundo, Montevideo.
- Blair, Harry. 2000. "Participation and Accountability at the Periphery: Democratic Local Governance in Six Countries." *World Development* 28(1):21-39. [<http://www.worldbank.org/participation/participationaccountability.pdf>]. Marzo de 2003.
- Booth, David, y Henry Lucas. 2002. "Monitoring Progress towards the Millennium Development Goals at Country Levels." En Howard White y Richard Black, eds., *Targeting Development: Critical Perspectives on the Millennium Development Goals and International Development Targets*. Londres: Routledge.
- Boubakri, Narjess, y Jean-Claude Cosset. 1998. "Privatization in Developing Countries. An Analysis of the Performance of Newly Privatized Firms." Política Pública para el Sector Privado, Nota N° 156. Banco Mundial, Red de infraestructuras y Sector Privado, Washington, D.C. [<http://www1.worldbank.org/viewpoint/HTMLNotes/156/156cosse.pdf>]. Marzo de 2003.
- Bourguignon, François. 2001. "Crime as a Social Cost of Poverty and Inequality: A Review Focusing on Developing Countries." En Shahid Yussuf, Simon Evenett, y Weiping Wu, eds., *Facets of Globalization: International and Local Dimensions of Development*. Washington, DC: Banco Mundial.
- Bourguignon, François, y Francisco Ferriera. 2000. "Understanding Inequality in Brazil: A Conceptual Overview." Documento de debate 434. Universidad Católica de Río de Janeiro, Departamento de Economía, Río de Janeiro. [<http://www.econ.puc-rio.br/pdf/td434.pdf>]. Marzo de 2003.
- Brinkerhoff, Derick, y Arthur Goldsmith. 2003. "How Citizens Participate in Macroeconomic Policy: International Experience and Implications for Poverty Reduction." *World Development* 31(4):685-701.
- Brown, Adrienne, Mick Foster, Andy Norton, y Felix Naschold. 2000. "The Status of Sector-Wide Approaches." Documento de trabajo 142. Overseas Development Institute, Londres. [<http://www.odi.org.uk/publications/wp142.pdf>]. Marzo de 2003.
- Bruno, Michael, Martin Ravallion, y Lyn Squire. 1996. "Equity and Growth in Developing Countries: Old and New Perspectives on the Policy Issues." Documento de trabajo de investigación política 1563. Banco Mundial, Washington, DC. [<http://www.worldbank.org/html/dec/Publications/Workpapers/wps1563-abstract.html>]. Marzo de 2003.
- Buckland, Peter, Jane Hofmeyr, y Susan Meyer. 1993. *Teacher Salaries in South Africa: A Policy Perspective*. Johannesburg: Urban Foundation.
- Budlender, Debbie, Diane Elson, Guy Hewitt, y Tanni Mukhopadhyay. 2002. *Gender Budgets Make Cents*. Londres: Secretaría del Commonwealth.
- Business Partners for Development. 2002. "Putting Partnering to Work: Results and Recommendations for Business." Londres. [<http://www.bpdweb.org/docs/biz4of5.pdf>]. Marzo de 2003.
- CAFOD (Fondo Católico para el Desarrollo en Ultramar). 2002. "The Rough Guide to the CAP." Londres.
- Calderón, Fernando. 2002. *La Reforma de la Política. Deliberación y Desarrollo*. Caracas y La Paz: Ildis/FES Bolivia/Nueva Sociedad.
- Calderón, Fernando, y Alicia Szmukler. 2002. "Political Culture and Development." En Vijayendra Rao y Michael Walton, eds., *Culture and Public Action*. Washington, DC: Banco Mundial. [<http://www.worldbank.org/research/conferences/culture/papers/Calderon-English.pdf>]. Marzo de 2003.
- Caldwell, John. 1979. "Education as a Factor in Mortality Decline: An Examination of Nigerian Data." *Population Studies* 33(3):395-413.
- . 1986. "Routes to Low Mortality in Poor Countries." *Population Development Review* 12(2):171-220.
- Cameron, Robert. 2002. "Central-Local Financial Relations in South Africa." *Local Government Studies* 28(special issue 3):113-34.
- Campbell, H. 1997. "Indoor Air Pollution and Acute Lower Respiratory Infections in Young Gambian Children." *Health Bulletin* 55:20-31.
- Centro de Políticas Alternativas de Canadá. 2003. "A GATS Primer." [http://www.canadians.org/campaigns/campaigns-tradepub-gats_primer.html]. Marzo de 2003.
- Carlsson, Helene, y Cecilia Valdivieso. 2003. "Gender Equality and the Millennium Development Goals." Borrador de trabajo. Banco Mundial, Grupo de Género y Desarrollo, Washington, DC.
- Carnoy, Martin. 1992. *The Case for Investing in Basic Education*. Nueva York: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.
- Carrión, Diego. 2003. "Democracy and Social Participation in Latin American Cities." *Development in Practice* 11(2/3):208-17.
- Carson, Carol, Lucie Laliberie, y Sarmad Khawaja. 2001. "Some Challenges of Statistical Capacity Building." Ponencia presentada en la sesión 53ª del Instituto de Estadística Internacional, 22-29 de agosto, Seúl.
- Cavendish, William. 1999. "Empirical Regularities in the Poverty-Environment Relationship of African Rural Households." Documento de trabajo 99-21. Centro para el Estudio de las Economías Africanas, Londres. [<http://www.econ.ox.ac.uk/CSAAdmin/workingpapers/pdfs/9921text.pdf>]. Marzo de 2003.

- CFI (Corporación Financiera Internacional). 2002a. "IFC Strategic Directions." Washington, DC.
- . 2002b. "Investing in Private Health Care: Strategic Directions for IFC." Washington, DC.
- Chandler, David. 2001. "Active Citizens and the Therapeutic State: The Role of Democratic Participation in Local Government Reform." *Policy & Politics* 29(1):3-14.
- Chen, Lincoln, y Meghnad Desai. 2000. "Paths to Social Development: Lessons from Case Studies." En Santosh Mehrotra y Richard Jolly, eds., *Development with a Human Face: Experiences in Social Achievement and Economic Growth*. Oxford: Clarendon Press.
- China, Ministerio de Comercio Exterior y Cooperación Económica. 2003. "Statistical Data on Foreign Direct Investment." Pekín, [http://www1.moftec.gov.cn/moftec_en/tjsj/wazi_01_en.htm]. Marzo de 2003.
- Chivian, Eric. 2002. "Biodiversity: Its Importance to Human Health." Facultad de Medicina de Harvard, Boston, Mass.
- Choguill, Charles. 2001. "Urban Policy as Poverty Alleviation: The Experience of the Philippines." *Habitat International* 25(1):1-13.
- Chwialkowska, Luiza. 2002. "U.S. Pledges Aid to Poor Nations That Respect Law." *National Post*.
- Cline, William. De próxima publicación. "The Impact of Industrial Country Agricultural Liberalization on Global Poverty." En *Industrial Country Protection against Imports from Developing Countries*.
- CMA (Consejo Mundial del Agua). 2000. "A Water Secure World. Vision for Water, Life, and the Environment in the 21st Century." Informe de la Comisión Mundial del Agua. El Cairo. [<http://www.worldwatercouncil.org/Vision/Documents/CommissionReport.pdf>]. Marzo de 2003.
- CNN. 1998. "Researchers Trace First HIV Case to 1959 in the Belgian Congo." 3 de febrero. [<http://www.cnn.com/HEALTH/9802/03/earliest.aids/>]. Marzo de 2003.
- CNUAH (Centro de las Naciones Unidas para Asentamientos Humanos). 1996. *An Urbanizing World: Global Report on Human Settlements*. Oxford: Oxford University Press.
- Colclough, Christopher. 2002. "Can the Millennium Development Goals for Education be Achieved?" En Howard Black y Richard White, eds., *Targeting Development. Critical Perspectives on the Millennium Development Goals and International Development Targets*. Londres: Routledge.
- Comisión Europea. 2002a. "Analysis of the Nut Sector." Documento de trabajo SEC(2002)797 del personal de la Comisión. Bruselas. [http://europa.eu.int/comm/agriculture/markets/fruitveg/report/text_en.pdf]. Marzo de 2003.
- . 2002b. "Rice: Markets, CMO and Medium-Term Forecasts." Documento de trabajo SEC(2002)788 del personal de la Comisión. Bruselas. [http://europa.eu.int/comm/agriculture/mtr/ricerep/text_en.pdf]. Marzo de 2003.
- Comisión sobre Macroeconomía y Salud. 2001. *Macroeconomics and Health: Investing in Health for Economic Development*. Ginebra: Organización Mundial de la Salud. [<http://www.un.org/esa/coordination/ecosoc/docs/RT.K.MacroeconomicsHealth.pdf>]. Marzo de 2003.
- Common Dreams Press Wire. 1998. "Massive Government Subsidies Bloat Fishing Industry and Violate World Trade Rules, WWF Calls for New International Fisheries Rules and Mechanisms." *Common Dreams Press Wire*. 26 de marzo.
- Consejo de Europa. 1998. "Structure and Operation of Local and Regional Democracy: Croatia Situation in 1998." Informe aprobado por el Comité Directivo sobre Democracia Local y Regional. Estrasburgo, Francia. [[http://www.coe.int/T/E/LegalAffairs/Local_and_regional_Democracy/Steering_Committee_\(CDLR\)/Publications/Structure_Series/croatia.pdf](http://www.coe.int/T/E/LegalAffairs/Local_and_regional_Democracy/Steering_Committee_(CDLR)/Publications/Structure_Series/croatia.pdf)]. Marzo de 2003.
- Consejo Internacional para la Ciencia. 2002. "Resilience and Sustainable Development: Building Adaptive Capacity in a World of Transformations." Series sobre Ciencia y Desarrollo Sostenible n.º. 3. París. [<http://www.icsu.org/Library/WSSD-Rep/Vol3.pdf>]. Marzo de 2003.
- Cornia, Giovanni Andrea, y Sampsa Kiiski. 2001. "Trends in Income Distribution in the Post-World War II Period: Evidence and Interpretation." UNU/WIDER Documento de debate 2001/89. Universidad de las Naciones Unidas, Instituto Mundial de Investigaciones de Economía del Desarrollo, Helsinki. [<http://www.wider.unu.edu/publications/dps/dp2001-89.pdf>]. Marzo de 2003.
- Cornia, Giovanni Andrea, y Frances Stewart. 1995. "Two Errors of Targeting." En Dominique van de Walle y Kimberly Nead, eds., *Public Spending and the Poor: Theory and Evidence*. Baltimore, Md., y Londres: Johns Hopkins University Press.
- Cox, Donald, y Emmanuel Jimenez. 1991. "Achieving Social Objectives through Private Transfers: A Review." *World Bank Research Observer* 5(2):205-18.
- Crook, Richard, y Alan Sturla Sverrisson. 2001. "Decentralisation and Poverty-Alleviation in Developing Countries: A Comparative Analysis or, Is West Bengal Unique?" Documento de trabajo EID 130. Instituto de Estudios del Desarrollo, Universidad de Sussex, Brighton. [<http://www.ids.ac.uk/ids/bookshop/wp/wp130.pdf>]. Marzo de 2003.
- Crook, Richard, y James Manor. 1998. *Democracy and Decentralisation in South Asia and West Africa: Participation, Accountability and Performance*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Crook, Richard. 2001. "Strengthening Democratic Governance in Conflict-Torn Societies: Civic Organisations, Democratic Effectiveness and Political Conflict." Documento de trabajo EID 129. Universidad de Sussex, Instituto de Estudios del Desarrollo, Brighton, Reino Unido. [<http://www.ids.ac.uk/ids/bookshop/wp/wp129.pdf>]. Marzo de 2003.
- Cross, C., y Milton Kutengule. 2001. "Decentralization and Rural Livelihoods in Malawi." LADDER Documento de trabajo 4. Grupo de Desarrollo de Ultramar, Norwich, Reino Unido.
- Cuellar-Marchelli, Helga. 2001. "Decentralization and Privatization of Education in El Salvador: Assessing the Experience." *International Journal of Educational Development* 23(2):145-66.
- Daley-Harris, Sam. 2003. "State of the Microcredit Summit Campaign Report 2002." Campaña en favor de la Cumbre sobre Microcréditos, Washington, DC. [http://www.microcredit-summit.org/pubs/reports/socr/2002/socr02_en.pdf]. Marzo de 2003.
- Damon, Jacqueline, Indrissa Danté, y David Naudet. 1999. "Improving the Effectiveness of Aid Systems: The Case of Mali." Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Nueva York.
- De, Anuradha, y Jean Drèze. 1999. *Public Report on Basic Education in India*. Delhi: Oxford University Press.
- de los Angeles, Ann. 2002. "RUPES: Rewarding Upland Producers for Ecosystem Services." Ponencia presentada en el Taller del Grupo Katoomba sobre Tendencias Forestales, 14 de marzo, Kew Gardens, Reino Unido.
- de Moor, André, y Peter Calamai. 2003. *Subsidizing Unsustainable Development: Undermining the Earth with Public Funds*. San José, Costa Rica: Consejo de la Tierra. [http://www.ecoun-cil.ac.cr/econ/sud/subsidizing_unsd.pdf]. Marzo de 2003.
- Deiningner, Klaus, y Pedro Olinto. 2000. "Asset Distribution, Inequality, and Growth." Documento de trabajo de investigación política 2375. Banco Mundial, Washington, DC. [[http://wbln0018.worldbank.org/Research/workpapers/nsf/568b4463f7c6e237852567e500514be6/3d38b10b0587e4f98525690b0054e45e/\\$FILE/wps2375.pdf](http://wbln0018.worldbank.org/Research/workpapers/nsf/568b4463f7c6e237852567e500514be6/3d38b10b0587e4f98525690b0054e45e/$FILE/wps2375.pdf)]. Marzo de 2003.
- Deiningner, Klaus, y Lyn Squire. 1998. "New Ways of Looking at Old Issues: Inequality and Growth." *Journal of Development*

- Economics* 57(2):259-87. [<http://www.worldbank.org/html/dec/decnotes/DECnts/decnt028.pdf>]. Marzo de 2003.
- Delamonica, Enrique, Santosh Mehrotra, y Jan VandeMoortele. 2001. "Is EFA Affordable? Estimating the Global Minimum Cost of 'Education for All'." Documento de trabajo 87. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Centro de Investigación Innocenti, Florencia, Italia. [<http://www.unicef-icdc.org/publications/pdf/iwp87.pdf>]. Marzo de 2003.
- Deshpande, Ashwini. 2002. "Assets versus Autonomy? The Changing Face of the Gender-Caste Overlap in India." *Feminist Economics* 8(2):19-35.
- Devarajan, Shantayanan, Margaret Miller, y Eric Swanson. 2002. "Goals for Development: History, Prospects and Costs." Documento de trabajo de investigación política 2819. Banco Mundial, Washington, DC.
- Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido. 2000. "Eliminating World Poverty: Making Globalisation Work for the Poor." Libro Blanco sobre Desarrollo Internacional. Londres. [<http://www.globalisation.gov.uk>]. Marzo de 2003.
- . 2002a. "Better Livelihoods for Poor People: The Role of Land Policy." [http://www.dfid.gov.uk/Pubs/files/land-policy_consult.pdf]. Marzo de 2003.
- . 2002b. "Biodiversity: A Crucial Issue for the World's Poorest." [<http://www.dfid.gov.uk/Pubs/files/biodiversity.pdf>]. Marzo de 2003.
- . 2002c. "UK Position on EU Themes for World Food Summit Five Years Later." Proyecto preparado para su presentación ante la Organización para la Agricultura y la Alimentación, Grupo de Coordinación AGRI. Londres.
- . 2002d. "Better Livelihoods for Poor People: The Role of Agriculture." [http://www.dfid.gov.uk/Pubs/files/agriculture_consult.pdf]. Marzo de 2003.
- . 2002e. "A Framework for Increasing Access to Essential Medicines Through Voluntary Differential Pricing." Londres. [http://www.dfid.gov.uk/Pubs/files/access_to_medicines_report28.11.pdf]. 3 de marzo A.D.
- Dillinger, William, y Marianne Fay. 1999. "From Centralized to Decentralized Governance." *Finance and Development* 36(4):19-21. [<http://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/1999/12/dillinger.htm>]. Marzo de 2003.
- Dirk, Bryant, Luretta Burke, John McManus, y Mark Spalding. 1998. "Reefs at Risk Analysis: A Map-Based Indicator of Threats to the World's Coral Reefs." Instituto de Recursos Mundiales, Washington, DC.
- Dollar, David, y Aart Kraay. 2002. "Spreading the Wealth." *Foreign Affairs* 81(1):120-33. [<http://www.foreignaffairs.org/20020101faessay6561/david-dollar-aart-kraay/spreading-the-wealth.html>]. Marzo de 2003.
- Drake, Elizabeth, Ambreen Malik, Ying Xu, Ioanna Kotsioni, Rasha El-Habashy, y Vivek Misra. 2003. "Good Governance and the World Bank." Bretton Woods Project, Londres. [<http://www.brettonwoodsproject.org/topic/governance/goodgov/s32goodgovfinal.pdf>]. Marzo de 2003.
- Drèze, Jean, y Amartya Sen. 1995. *India: Economic Development and Social Opportunity*. Oxford: Oxford University Press.
- . 2002. *India: Development and Participation*. Oxford: Oxford University Press.
- Duncan, Tyrrell, Keith Jefferis, y Patrick Molutsi. 2000. "Botswana: Social Development in a Resource-Rich Economy." En Santosh Mehrotra y Richard Jolly, eds., *Development with a Human Face: Experiences in Social Achievement and Economic Growth*. Oxford: Clarendon Press.
- Eberstadt, Nicholas. 2002. "The Future of AIDS." *Foreign Affairs* 81(6). [<http://www.foreignaffairs.org/20021101faessay9990/nicholas-eberstadt/the-future-of-aids.html>]. Marzo de 2003.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). 2002. *Social Panorama for Latin America and the Caribbean*. Santiago de Chile. [<http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/5/11245/P11245.xml&xsl=/dds/tpl-i/p9f.xsl&base=tpl-i/top-bottom.xsl>]. Marzo de 2003.
- Economic and Political Weekly. 2000. "Food Security: On Verge of Collapse." *Economic and Political Weekly*. [<http://www.epw.org.in/showArticles.php?root=2000&leaf=03&filename=1047&filetype=html>]. Marzo de 2003.
- Evans, Peter. 2002. "Beyond 'Institutional Monocropping': Institutions, Capabilities, and Deliberative Development." Universidad de California, Departamento de sociología, Berkeley. [http://sociology.berkeley.edu/faculty/evans/Institutional_Monocropping.pdf]. Marzo de 2003.
- Evers, Yvette. 1996. "Local Institutions and Natural Resource Management in the West African Sahel: Policy and Practice of 'Gestion de Terroir' in the Republic of Mali." Rural Resources Rural Livelihoods Documento de trabajo 5. Universidad de Manchester, Instituto de Políticas de Desarrollo y Gestión, Manchester, Reino Unido.
- Ezzati, Majid, y Daniel M. Kammen. 2001. "Indoor Air Pollution from Biomass Combustion as a Risk Factor for Acute Respiratory Infections in Kenya: An Exposure-Response Study." *Lancet* 358(9281):619-24.
- Fabre, Guilhem. 2001. "State, Corruption, and Criminalisation in China." *International Social Science Journal* 53(169):459-66.
- Faguet, Jean-Paul. 2001. "Does Decentralization Increase Responsiveness to Local Needs? Evidence from Bolivia." Documento de trabajo de investigación política 2516. Banco Mundial, Washington, DC. [<http://www1.worldbank.org/publicsector/decentralization/wps2516.pdf>]. Marzo de 2003.
- Fajnzylber, Pablo, David Lederman, y Norman Loayza. 1998. "What Causes Violent Crime?" Banco Mundial, América Latina y el Caribe, Oficina del Economista Jefe, Washington DC.
- Fan, Shenggen, Peter Hazell, y Sukhadeo Thorat. 1998. "Government Spending, Growth and Poverty: An Analysis of Interlinkages in Rural India." División de Medio Ambiente y de la Tecnología de Producción, Documento de debate 33. Instituto Internacional de Investigación sobre Política Alimentaria, Washington, DC. [<http://www.ifpri.org/divs/eptd/dp/papers/eptdp33.pdf>]. Marzo de 2003.
- Fan, Shenggen, y Peter Hazell. 2001. "Returns to Public Investments in the Less-Favored Areas of India and China." *American Journal of Agricultural Economics* 83(5):1217-22.
- FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación). 1998. "Time to Save the Aral Sea?" [<http://www.fao.org/WAICENT/FAOINFO/AGRICULT/MAGAZINE/9809/spot2.htm>]. Marzo de 2003.
- . 2001a. "Global Forest Resources Assessment 2000." Forestry Paper 140. Roma.
- . 2001b. "The Impact of HIV/AIDS on Food Security." Ponencia presentada en la 27ª Sesión del Comité sobre Seguridad Alimentaria Mundial, 1 de mayo, Roma. [<http://www.fao.org/docrep/meeting/003/Y0310E.htm>]. Marzo de 2003.
- . 2001c. *The State of Food Insecurity in the World 2001*. Roma. [<http://www.fao.org/DOCREP/003/Y1500E/Y1500E00.HTM>]. Marzo de 2003.
- . 2002a. "Anti-Hunger Programme: Reducing Hunger through Sustainable Agricultural and Rural Development and Wider Access to Food." Segundo borrador. [<http://www.fao.org/DOCREP/004/Y7151E/Y7151e00.HTM>]. Marzo de 2003.
- . 2002b. *The State of Food Insecurity in the World 2002*. Roma. [<http://www.fao.org/docrep/005/y7352e/y7352e00.htm>]. Marzo de 2003.
- Ferro, Manuela, David Rosenblatt, y Nicholas Stern. 2002. "Policies for Pro-Poor Growth in India." Borrador. Universidad de Cornell, Departamento de Economía, Ithaca, NY.

- FICR (Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja). 2001. *World Disasters Report 2001*. Ginebra. [<http://www.ifrc.org/publicat/wdr2001/>]. Marzo de 2003.
- FIDA (Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola). 2001. *Rural Poverty Report 2001: The Challenge of Ending Rural Poverty*. Nueva York: Oxford University Press.
- Filmer, Deon, y Lant Pritchett. 1999. "The Effect of Household Wealth on Educational Attainment: Evidence from 35 Countries." *Population and Development Review* 26(1):85-120.
- Finan, Frederico, Elisabeth Sadoulet, y Alain de Janvry. 2002. "Measuring the Poverty Reduction Potential of Land in Rural Mexico." Universidad de California, Departamento de Economía Agrícola y de Recursos, Berkeley. [http://are.berkeley.edu/~sadoulet/papers/Landpaper_WP.pdf]. Marzo de 2003.
- Finlayson, C. M, N. C. Davidson, A. G. Spiers, y N. J. Stevenson. 1999. "Global Wetland Inventory: Current Status and Future Priorities." *Marine and Freshwater Research* 50(8):717-28.
- Fisman, Raymond, y Roberta Gatti. 2002. "Decentralization and Corruption: Evidence across Countries." *Journal of Public Economics* 83:325-45. [<http://www.worldbank.org/wbi/governance/pdf/wps2290.pdf>]. Marzo de 2003.
- Fitzgerald, Valpy. 2001. "Paying for the War: An Economic Policy in Poor Countries Under Conflict Conditions." En Francis Stewart y Valpy and Associates Fitzgerald, eds., *War and Underdevelopment, Vol. 1: The Economic and Social Consequences of Conflict*. Oxford: Oxford University Press.
- FMANU (Federación Mundial de Asociaciones de las Naciones Unidas), y North South Institute. 2002. "Survey Undertaken: The Role of the Civil Society in the Implementation of the United Nations Millennium Declaration." Encuesta realizada por la FMANU en cooperación con el North South Institute. Ottawa.
- FMI (Fondo Monetario Internacional), OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos), Naciones Unidas, y Banco Mundial. 2000. *2000: A Better World for All—Progress towards the International Development Goals*. Nueva York. [http://www.paris21.org/betterworld/pdf/bwa_e.pdf]. Marzo de 2003.
- FMI (Fondo Monetario Internacional), y Asociación Internacional de Fomento. 2003. "Heavily Indebted Poor Countries (HIPC) Initiative-Statistical Update." Washington, D.C.
- FMI (Fondo Monetario Internacional). 2000. "Poverty Reduction Strategy Paper, Tanzania." [<http://www.imf.org/external/NP/prsp/2000/tza/02/100100.pdf>]. Marzo de 2003.
- . 2002a. "Uganda: A Request for a Three-Year Arrangement under the Poverty Reduction and Growth Facility." Informe del país 02/213. Washington, DC.
- . 2002b. *World Economic Outlook*. Washington, DC.
- Forster-Rothbart, Amy, Shigeaki Kamo, Lee Shigeaki, Moon Sang, y Laura Miner-Nordstrom. 2002. "Effective Strategies for Preventing HIV/AIDS in Developing Countries: Lessons from Brazil, Senegal, Thailand, and Uganda." Documento presentado en la Reunión técnica sobre análisis político y asuntos internacionales, Universidad de Wisconsin, Robert M. La Follette School of Public Affairs, May, Madison. [<http://www.lafollette.wisc.edu/Research/Publications/StudentPapers/2001-02/Spring/PA869/International/AIDS.pdf>]. Marzo de 2003.
- Foster, John. 2002. "The Millennium Declaration: Engaging Civil Society Organisations." Federación Mundial de Asociaciones de las Naciones Unidas, Nueva York.
- Foster, Mick, y Sadie Mackintosh-Walker. 2001. "Sector-Wide Programme and Poverty Reduction." Documento de trabajo del ODI 157. Overseas Development Institute, Londres. [http://www.odi.org.uk/pppg/publications/working_papers/157.pdf]. Marzo de 2003.
- Franceys, Richard. 2001. "Patterns of Public Private Partnerships." Documento presentado en la conferencia regional de la Water Utility Partnership (WUP) sobre "Reform of the Water Supply and Sanitation Sector in Africa: Enhancing Public-Private Partnership in the Context of the Africa Vision for Water (2025)", 26 de febrero, Kampala. [http://www.wsp.org/english/afr/wup_conf/v2_wup.pdf]. Marzo de 2003.
- Francis, Paul, y Robert James. 2003. "Balancing Rural Poverty Reduction and Citizen Participation: The Contradictions of Uganda's Decentralization Program." *World Development* 31(2):325-37.
- Franke, Richard, y Barbara Chasin. 2000. "The Kerala Decentralisation Experiment: Achievements, Origins, and Implications." Documento presentado en la conferencia internacional sobre Descentralización Democrática, Universidad de Kerala, 24 de mayo, Thiruvananthapuram, Kerala, India.
- Fuentes, Patricio, y Reiki Niimi. 2002. "Motivating Municipal Action for Children: The Municipal Seal of Approval in Ceará, Brazil." *Environment & Urbanization* 14(2):123-33.
- Fuggle, R. F. 2001. "Lake Victoria: A Case Study of Complex Interrelationship." Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, Nairobi.
- Fuhr, Harald. "Decentralized Policies: Expenditure and Revenue Assignment Options-Is There Any Best Practice? What Can We Recommend?" Documento de debate. Banco Mundial, Región de América Latina y el Caribe, Unidad de Gestión Económica y de Lucha contra la Pobreza, Washington, DC.
- Fukuda-Parr, Sakiko, Carlos Lopes, y Khalid Malik, eds. 2002. *Capacity for Development: New Solutions to Old Problems*. Reino Unido: Earthscan.
- Fung, Archon, y Erik Olin Wright. 2002. "Deepening Democracy: Institutional Innovations Empowered Participatory Governance." *Politics and Society* 29(1):5-41. [<http://www.archonfung.com/docs/pal218/Deepening020411.pdf>]. Marzo de 2003.
- Furtado, Xavier. 2001. "Decentralization and Capacity Development: Understanding the Links and the Implications for Programming." Fortalecimiento de la capacidad, Monografía de la Serie Occasional Papers n° 4. Organismo Canadiense de Desarrollo Internacional, Ottawa. [[http://www.acdi-cida.gc.ca/INET/IMAGES.NSF/vLUIImages/CapacityDevelopment/\\$file/furtado-E.PDF](http://www.acdi-cida.gc.ca/INET/IMAGES.NSF/vLUIImages/CapacityDevelopment/$file/furtado-E.PDF)]. Marzo de 2003.
- Galiani, Sebastian, Paul Gertler, y Ernesto Scharrodsky. 2002. "Water for Life: The Impact of the Privatization of Water Services on Child Mortality." Documento de trabajo 154. Universidad de Stanford, Instituto de Investigaciones sobre Política Económica, Stanford, Calif. [<http://credpr.stanford.edu/pdf/credpr154.pdf>]. Marzo de 2003.
- Gallup, John, Jeffrey Sachs, y Andrew Mellinger. 2003. "Geography and Economic Development." *International Regional Science Review* 22(2):179-232.
- Gardiner, Rosalie. 2002. "Oceans and Seas: Harnessing the Marine Environment for Sustainable Development." Documento informativo 3 sobre medio ambiente, Towards the Earth Summit 2002 Series. Foro de interesados "por nuestro futuro común", Londres. [<http://www.earthsummit2002.org/es/issues/oceans/oceans.PDF>]. Marzo de 2003.
- Gargarella, Roberto. 2002. "Too Far Removed from the People: Access to Justice for the Poor: The Case of Latin America." Documento presentado en la reunión técnica del Chr. Michelsen Institute, Centro del PNUD en Oslo sobre Gobernabilidad, 18 de noviembre, Oslo. [<http://www.cmi.no/announce/UNDP%20conf%202002/Papers/RobertoGargarella.pdf>]. Marzo de 2003.
- Garnier, Leonardo, Rebeca Grynspan, Roberto Hidalgo, Guillermo Monge, y Juan Diego Trejos. 2000. "Costa Rica: Social Development and Heterodox Adjustment." En Santosh Mehrotra y Richard Jolly, eds., *Development with a Human Face: Experiences in Social Achievement and Economic Growth*. Oxford: Clarendon Press.

- Gaventa, John, y Camilo Valderrama. 1999. "Participation, Citizenship and Local Governance." Notas básicas preparadas para el taller "Strengthening Participation in Local Governance", Universidad de Sussex, Instituto de Estudios del Desarrollo, 21 de junio, Brighton, Reino Unido.
- GAVI (Alianza Global para Vacunas e Inmunizaciones). 2003. "GAVI and the Vaccine Fund: Overview." [http://www.vaccinealliance.org/home/General_Information/About_alliance/Background/overview.php]. Marzo de 2003.
- GCIAI (Grupo Consultivo sobre Investigaciones Agrícolas Internacionales). 2003. "Funding." Washington, DC. [http://www.cgiar.org/who/wwa_funding.html]. Marzo de 2003.
- Geithner, Timothy, y Gobind Nankani. 2002. "The Enhanced HIPC Initiative and the Achievement of Long-Term External Debt Sustainability." Fondo Monetario Internacional y Asociación Internacional de Fomento, Washington, DC.
- Gloppen, Siri, Lise Rakner, y Arne Tostensen. 2002. "Responsiveness to the Concerns of the Poor and Accountability to the Commitment to Poverty Reduction: An Issues Paper." Documento presentado en la reunión técnica del Chr. Michelsen Institute, Centro del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Oslo sobre Gobernabilidad, 22 de noviembre, Oslo. [<http://www.undp.org/governance/docsaccount/concerns-poor-issues-paper.pdf>]. Marzo de 2003.
- Goetz, Anne Marie, y Rob Jenkins. 2001. "Hybrid Forms of Accountability: Citizen Engagement in Institutions of Public — Sector Oversight in India." *Public Management Review* 3(3):363-83.
- Goldfrank, Benjamin. 2002. "The Fragile Flower of Local Democracy: A Case Study of Decentralization/Participation in Montevideo." *Politics & Society* 30(1):51-83.
- Goldman, L., y N. Tran. 2002. "Toxics and Poverty." Banco Mundial, Washington, DC.
- Golooba, Mutebi, Frederick Simon Stone, y Neil Thin. 2003. "Rwanda." *Development Policy Review* 21(2):253-70.
- Gopalakrishnan, Adds, y Amita Sharma. 1999. "Education Guarantee Scheme." Gobierno de Madhya Pradesh, Bhopal, India.
- Gore, Charles. 2002. "Realizing Goal 8: Development Partnership and Poverty Reduction in Low-Income Countries." *Mimeo*.
- Grant, Ursula, Nick Devas, Philip Amis, Jo Beall, Diania Mitlin, Carole Rakodi, y David Satterthwaite. 2001. "Urban Governance, Partnership and Poverty: Lessons from a Study of Ten Cities in the South." Universidad de Birmingham y Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido, Londres.
- Graumann, John V. 1977. "Orders of Magnitude of the World's Urban and Rural Population in History." *United Nations Population Bulletin* 8:16-33.
- Greenhill, Romilly, y Sasha Blackmore. 2002. "Relief Works: African Proposals for Debt Cancellation and Why Debt Relief Works." Jubilee Research de la New Economics Foundation, Londres.
- Grupo de Expertos mundiales en financiación de la infraestructura del agua. 2003. "Financing Water for All." Consejo Mundial del Agua/Comunidad Hídrica Mundial, Marsella. [<http://www.gwpforum.org/gwp/library/FinPanRep.Main-Rep.pdf>]. Marzo de 2003.
- Grupo de Trabajo sobre Formas Contemporáneas de Esclavitud. 1999. "Bonded Labour in Pakistan." Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, Sesión 24ª, 23 de junio, Ginebra. [<http://www.antislavery.org/archive/submission/submission1999-08Pakistan.htm>]. Marzo de 2003.
- Gutiérrez, G., H. Tapia-Conyer, H. Guisafre, H. Reyes, H. Martínez, y J. Kumate. 1996. "Impact of Oral Rehydration Therapy and Selected Public Health Interventions on Reduction of Mortality from Childhood Diarrhoeal Diseases in Mexico." *Boletín de la Organización Mundial de la Salud* 74(2):189-97.
- Gwatkin, Davidson R. 2002. "Who Would Gain Most from Efforts to Reach the Millennium Development Goals?" Salud, Nutrición y Población, Documento de debate. Banco Mundial, Washington, DC. [http://poverty.worldbank.org/files/13920_gwatkin1202.pdf]. Marzo de 2003.
- Haddad, Lawrence. 1999. "Women's Status: Levels, Consequences, Determinants, Interventions, and Policy." *Asian Development Review* 17(1, 2):96-131. [http://www.adb.org/Documents/Periodicals/ADR/ADR_Vol_17_1and2.pdf]. Marzo de 2003.
- Haggblade, Steven, y Gelson Tembo. 2002. "Conservation Farming in Zambia." Documento presentado en el Instituto Internacional de Investigación sobre Política Alimentaria, Taller "Successes in African Agriculture", 10-12 de junio, Lusaka, Zambia.
- Hall, David. 2003. "Financing Water for the World: An Alternative to Guaranteed Profits." Unidad Internacional de Investigación de Servicios Públicos, Londres. [<http://www.psiu.org/reports/2003-03-W-finance.doc>]. Marzo de 2003.
- Hall, David, y Emanuele Lobina. 2001. "Private to Public: International Lessons of Water Remunicipalisation in Grenoble, France." Unidad Internacional de Investigación de Servicios Públicos, Londres. [<http://www.psiu.org/reports/2001-08-W-Grenoble.doc>]. Marzo de 2003.
- Hall, David. 2002. "Water Multinationals: Financial and Other Problems." Unidad Internacional de Investigación de Servicios Públicos, Londres. [<http://www.psiu.org/reports/2002-08-W-MNCs.doc>]. Marzo de 2003.
- . 2003. "Water Multinationals: No Longer Business as Usual." Unidad Internacional de Investigación de Servicios Públicos, Londres. [<http://www.psiu.org/reports/2003-03-W-MNCs.doc>]. Marzo de 2003.
- Hanlon, Joseph. 1998. "We've Been Here Before: Debt, Default and Relief in the Past — And How We Are Demanding That the Poor Pay More This Time." Coalición Jubileo 2000, Londres.
- Hanmer, Lucia, y Felix Naschold. 2001. "Attaining the International Development Targets: Will Growth Be Enough?" Documento presentado en la Conferencia del Desarrollo sobre Crecimiento y Pobreza, Universidad de las Naciones Unidas, Instituto Mundial de Investigaciones de Economía del Desarrollo, 25 de mayo, Helsinki. [<http://www.wider.unu.edu/conference/conference-2001-1/hanmer%20and%20naschold.pdf>]. Marzo de 2003.
- Hao, Yu, Cao Suhua, y Henry Lucas. 1997. "Equity in the Utilization of Medical Services: A Survey in Poor Rural China." *Boletín del Instituto de Estudios del Desarrollo* 28(1):24-31.
- Hardoy, Jorge E., Diana Mitlin, y David Satterthwaite. 2001. *Environmental Problems in an Urbanizing World*. Londres: Earthscan.
- Harrison, Graham. 2001. "Post-Conditionality Politics and Administrative Reform: Reflections on the Cases of Uganda and Tanzania." *Development and Change* 32(4):657-79.
- Harrison, Ian J., y Melanie L. J. Stassny. 1999. "The Quiet Crisis: A Preliminary Listing of the Freshwater Fishes of the World That Are Extinct or Missing in Action." En Ross D. E. MacPhee y Hans-Dieter Sues, eds., *Extinctions in Near Time: Causes, Contexts and Consequences*. Nueva York: Kluwer Academic and Plenum.
- Harriss, John. 2000. "The Dialectics of Decentralisation." *Frontline* 17(13). [<http://www.flonnet.com/fl1713/17130700.htm>]. Marzo de 2003.
- Heller, Patrick. 2000. "Degrees of Democracy: Some Comparative Lessons from India." *World Politics* 52(4):484-519.
- . 2001. "Moving the State: The Politics of Democratic Decentralization in Kerala, South Africa, and Porto Alegre." *Politics & Society* 29(1):131-63.
- Hendra, John, y Philip Courtndage. 2003. "Building Partnerships for Poverty Reduction in Tanzania." *Mimeo*.
- Heng, Leong Choon, y Tan Siew Hoey. 2000. "Malaysia: Social De-

- velopment, Poverty Reduction, and Economic Transformation." En Santosh Mehrotra y Richard Jolly, eds., *Development with a Human Face: Experiences in Social Achievement and Economic Growth*. Oxford: Clarendon Press.
- Henninger, Norbert, y Mathilde Snel. 2002. *Where Are the Poor? Experiences with the Development and Use of Poverty Maps*. Washington, DC: Instituto de Recursos Mundiales. [http://pubs.wri.org/pubs_pdf.cfm?PubID=3758]. Marzo de 2003.
- Her Majesty's Treasury. 2003. "International Finance Facility." Londres. [http://www.hm-treasury.gov.uk/documents/international_issues/global_new_deal/int_gnd_iff2003.cfm]. Marzo de 2003.
- Herring, Ronald. 2000. "Political Conditions for Agrarian Reform and Poverty Alleviation." Documento de debate 375 del IDS. Universidad de Sussex, Instituto de Estudios del Desarrollo, Brighton, Reino Unido. [<http://www.ids.ac.uk/ids/bookshop/dp/dp375.pdf>]. Marzo de 2003.
- . Próxima publicación. "The Political Impossibility Theorem of Agrarian Reform: Path Dependence and Terms of Inclusion." En Mick Moore y Peter Houtzager, eds., *Changing Paths: International Development and the New Politics of Inclusion*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Hertel, Thomas, y Will Martin. 1999. "Would Developing Countries Gain From Inclusion of Manufacturers in the WTO Negotiations?" Documento presentado en la conferencia "WTO and the Millennium Round", 20-21 de septiembre, Ginebra.
- Hessling, G., y B. M. Ba. 1994. "Land Tenure and Resource Management in the Sahel - Regional Synthesis and Summary." Documento presentado ante el Comité Permanente Interestatal para la Prevención de las Sequías en el Sahel (CILSS), Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos y Conferencia regional del Club du Sahel sobre Tenencia de la Tierra y Descentralización en el Sahel, Praia, Cabo Verde, mayo de 1994.
- Hirschman, Albert O. 1970. *Exit, Voice and Loyalty: Responses to Decline in Firms, Organizations and States*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- Hope, Kempe Ronald. 2000. "Decentralisation and Local Governance Theory and the Practice in Botswana." *Development Southern Africa* 17(4):519-34.
- Hossain, Naomi, y Mick Moore. 2001. "Arguing for the Poor: Elites and Poverty in Developing Countries." Documento de trabajo 148 del IDS. Universidad de Sussex, Instituto de Estudios de Desarrollo, Brighton, Reino Unido.
- Houtzager, Peter. 1999. "Collective Action and Patterns of Political Authority: Rural Workers, Church, and the State in Brazil." Borrador. Universidad de Sussex, Instituto de Estudios de Desarrollo, Brighton, Reino Unido. [<http://www.ids.ac.uk/ids/govern/pdfs/insho.pdf>]. Marzo de 2003.
- Huizer, Gerrit. 1999. "Peasant Mobilization for Land Reform: Historical Considerations and Theoretical Considerations." Coalición popular para la erradicación del hambre y la pobreza e Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social, Monografía 6, Roma y Ginebra. [<http://www.ifad.org/popularcoalition/pdf/mon6.pdf>]. Marzo de 2003.
- ICIJ (Consortio Internacional de Periodistas de Investigación). 2003a. "A Tale of Two Cities." [<http://www.icij.org/dtaweb/water/default.aspx?SECTION=ARTICLE&AID=10>]. Marzo de 2003.
- . 2003b. "Loaves, Fishes and Dirty Dishes: Manila's Privatized Water Can't Handle the Pressure." [<http://www.icij.org/dtaweb/water/default.aspx?SECTION=ARTICLE&AID>]. Marzo de 2003.
- . 2003c. "Metered to Death: How a Water Experiment Caused Riots and a Cholera Epidemic." [<http://www.icij.org/dtaweb/water/default.aspx?SECTION=CHAPTER&ID=3>]. Marzo de 2003.
- . 2003d. "The 'Aguas' Tango: Cashing in on Buenos Aires' Privatization." [<http://www.icij.org/dtaweb/water/default.aspx?SECTION=ARTICLE&AID=7>]. Marzo de 2003.
- . 2003e. "Water and Politics in the Fall of Suharto." [<http://www.icij.org/dtaweb/water/default.aspx?SECTION=CHAPTER&ID=6>]. Marzo de 2003.
- Ideas Centre. "Réduction de la Pauvrete: Initiative Sectorielle en Faveur du Coton." Initiative Conjointe du Benin, du Burkina Faso, du Mali et du Tchad. Négociations agricoles a l'OMC (Organisation Mondiale du Commerce). Organización Mundial del Comercio, Ginebra.
- IIPA (Instituto Internacional de Investigación sobre Política Alimentaria). 2002. "Reaching Sustainable Food Security for All by 2020: Priorities and Responsibilities." Washington, DC. [http://www.futureharvest.org/pdf/2020_Vision_02.pdf]. Marzo de 2003.
- . Andersen, Per Pinstrup y Rajul Pandya-Lorch, eds. 2001. *The Unfinished Agenda: Perspectives on Overcoming Hunger, Poverty and Environmental Degradation*. Washington, DC: Instituto Internacional de Investigación sobre Política Alimentaria.
- India, Ministerio de finanzas. 2002. "Economic Survey 2001-2002: Prices and Food Management." Nueva Delhi. [<http://india-budget.nic.in/es2001-02/prices.htm>]. Marzo de 2003.
- India, Ministerio de finanzas y asuntos empresariales. 2003. "Union Budget and Economic Survey 2003." Nueva Delhi. [<http://indiabudget.nic.in/ub2003-04/ubmain.htm>]. Marzo de 2003.
- India, Comisión de Planificación. 2002. *Informe Nacional sobre Desarrollo Humano de la India 2001*. Nueva Delhi. [http://hdr.undp.org/reports/detail_reports.cfm?view=122]. Marzo de 2003.
- Instituto para la Política Ambiental Europea. 2002. "Subsidies to the European Union Fisheries Sector." Documento encargado por el Fondo Mundial para la Naturaleza, Campaña europea de pesquerías. Londres. [<http://www.panda.org/downloads/marine/subsidiesreport.pdf>]. Marzo de 2003.
- Instituto de Estudios del Desarrollo. 2003. "Bringing Citizen Voice and Client Focus into Service Delivery: Case Study - Education Guarantee Scheme, Madhya Pradesh, India." Documento de debate. Universidad de Sussex, Brighton, Reino Unido. [<http://www.ids.ac.uk/ids/govern/citizenvoice/pdfs/educations-india.pdf>]. Marzo de 2003.
- Instituto Internacional de Ciencias de la Población. 2000. "India: National Family Health Survey, 1998/9." Mumbai.
- IPCC (Grupo Intergubernamental de expertos sobre el cambio climático). 2001a. "Climate Change 2001: The Scientific Basis." Resumen para los encargados de formular políticas. Ginebra. [http://www.grida.no/climate/ipcc_tar/vol1/005.htm]. Marzo de 2003.
- . 2001b. "Climate Change 2001: Impacts, Adaptation, and Vulnerability." Resumen para los encargados de formular políticas. Ginebra. [http://www.grida.no/climate/ipcc_tar/vol2/005.htm]. Marzo de 2003.
- Iriart, Celia, Emerson Elfas Merhy, y Howard Waitzkin. 2001. "Managed Care in Latin America: The New Common Sense in Health Policy Reform." *Social Science & Medicine* 52(8):1243-53.
- Iriart, Celia, Howard Waitzkin, y Carlos Trotta. 2002. "Global Policies, Health Care System and Social Movements from Latin America: A Lesson from Argentina." *Global Social Policy* 2(3):245-48.
- Iyer, Aditi, y Gita Sen. 2000. "Health Sector Changes and Health Equity in the 1990s in India." En Shobha Raghuram, eds., *Health and Equity-Effecting Change*. Bangalore, India: Instituto Humanista para la Cooperación con los Países en Desarrollo.

- Janzen, Daniel. 2000. "Costa Rica's Area de Conservacion Guanacaste: A Long March to Survival through Non-Damaging Biodiversity and Ecosystem Development." Documento presentado en la conferencia de las Naciones Unidas sobre el Enfoque del Ecosistema para el Uso Sostenible de la Diversidad Biológica, 6 de septiembre, Trondheim, Noruega.
- Jenkins, Rob, y Anne Marie Goetz. 1999. "Accounts and Accountability: Theoretical Implications of the Right-to-Information Movement in India." *Third World Quarterly* 20(3):603-22.
- Jha, Prabhat. 2002. "Improving the Health of the Global Poor." *Science* 295(5562):2036-39.
- Jhabvala, Renana, y Ravi Kanbur. 2002. "Globalization and Economic Reform as Seen from the Ground: SEWA's Experience in India." Documento presentado en la "Indian Economy Conference", Universidad de Cornell, 19 de abril, Ithaca, NY. [<http://www.arts.cornell.edu/poverty/kanbur/Jhabvala-KanburMITPress.pdf>]. Marzo de 2003.
- Jimenez, Emmanuel. 1987. *Pricing Policy in the Social Sectors Cost Recovery for Education and Health in Developing Countries*. Baltimore, Md.: Johns Hopkins University Press.
- Johnson, Craig. 2001. "Local Democracy, Democratic Decentralisation and Rural Development: Theories, Challenges and Options for Policy." *Development Policy Review* 19(4):521-32. [<http://www.worldbank.org/participation/article.pdf>]. Marzo de 2003.
- . 2003. "Decentralisation in India: Poverty, Politics and Panchayati Raj." Documento de trabajo 199. Overseas Development Institute, Londres.
- Johnson, Craig, y Daniel Start. 2001. "Rights, Claims and Capture: Understanding the Politics of Pro-Poor Policy." Documento de trabajo 145. Overseas Development Institute, Londres. [<http://www.odi.org.uk/publications/wp145.pdf>]. Marzo de 2003.
- Johnston, Robert. 2002. "Discussion Note on the Draft Terms of Reference and Objectives of the Task Team, and Some General Considerations on MDGs Indicators Reporting at the National Level." Documento presentado en la primera reunión de la División de Estadística de las Naciones Unidas del Grupo de Tareas PARIS21 para mejorar el apoyo estadístico al seguimiento de los objetivos de desarrollo, 15 de octubre, París.
- Jolly, Richard ed. 2001. *Jim Grant: UNICEF Visionary*. Florencia, Italia: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Centro de Investigación Innocenti.
- Kabeer, Naila. 2000. "Safety Nets and Opportunity Ladders: Addressing Vulnerability and Enhancing Productivity in South Asia." *Development Policy Review* 20(5):589-614. [<http://www.livelihoodoptions.info/papers/A5%20Borraador%20naila%20kabeer.pdf>]. Marzo de 2003.
- Kadzamira, Esme, y Pauline Rose. 2001. "Educational Policy Choice and Policy Practice in Malawi: Dilemmas and Disjunctures." Documento de trabajo EID 124. Universidad de Sussex, Instituto de Estudios del Desarrollo, Brighton, Reino Unido. [<http://www.ids.ac.uk/ids/bookshop/wp/wp124.pdf>]. Marzo de 2003.
- Kanbur, Ravi, y Lyn Squire. 1999. "The Evolution of Thinking about Poverty: Exploring the Interactions." Universidad de Cornell, Ithaca, NY. [http://people.cornell.edu/pages/sk145/papers/evolution_of_thinking_about_poverty.pdf]. Marzo de 2003.
- Kawabata, Kei, Ke Xu, y Guy Carrin. 2002. "Preventing Impoverishment through Protection against Catastrophic Health Expenditure." *Boletín de la Organización Mundial de la Salud* 80(8):612. [<http://www.who.int/bulletin/pdf/2002/bul-8-E-2002/bu0325.pdf>]. Marzo de 2003.
- Khandker, Shahidur. 1998. *Fighting Poverty with Microcredit: Experience in Bangladesh*. Nueva York: Oxford University Press. [http://publications.worldbank.org/ecommerce/catalog/product?item_id=217029]. Marzo de 2003.
- Khatri, G. R, y Thomas Frieden. 2002. "Controlling Tuberculosis in India." *New United Kingdom Journal of Medicine* 347(18):1420-25.
- Khemani, Stuti. 2001. "Decentralization and Accountability: Are Voters More Vigilant in Local than in National Elections?" Documento de trabajo de investigación política 2557. Banco Mundial, Washington, DC.
- Khor, Martin. 2000. "UN Social Conference Ends with Mixed Reaction." Red del Tercer Mundo, Penang, Malasia. [<http://www.twinside.org.sg/title/copen17.htm>]. Marzo de 2003.
- . 2002a. "Developing a Global Partnership for Development: Critical Issues and Proposals for Trade and Finance." *Mimeo*.
- . 2002b. "The WTO, the Post-Doha Agenda and the Future of the Trade System: A Development Perspective." Red del Tercer Mundo, Penang.
- Klasen, Stephan, y Claudia Wink. 2002. "A Turning Point in Gender Bias in Mortality? An Update on the Number of Missing Women." *Population and Development Review* 28(2):285-312. [http://www.vwl.uni-muenchen.de/wirtschaftsarchiv/Papers/2001/0113_klasen.pdf]. Marzo de 2003.
- Kohl, Benjamin. 2002. "Stabilizing Neoliberalism in Bolivia: Popular Participation and Privatization." *Political Geography* 21(4): 449-472.
- Kongsin, Sukhontha, Charles Cameron, Laksami Suebsaeng, y Donald Shepard. 1998. "Levels and Determinants of Expenditure on HIV/AIDS in Thailand." En Franses Lieve, Meade Over, y Martha Ainsworth, eds., *Confronting AIDS: Evidence from the Developing World*. Bruselas: Comisión Europea. [<http://www.europa.eu.int/comm/development/aids/limelette/html/lim12f.htm>]. Marzo de 2003.
- Korzeniewicz, P., y T. P. Moran. 1997. "World-Economic Trends in the Distribution of Income, 1965-1992." *American Journal of Sociology* 102(4):1000-39.
- Kosack, Stephen. 2003. "Effective Aid: How Democracy Allows Development Aid to Improve the Quality of Life." *World Development* 31(1):1-22.
- Koziell, Isabella, y Charles McNeill. 2002. "Building on Hidden Opportunities to Achieve the Millennium Development Goals: Poverty Reduction through Conservation and Sustainable Use of Biodiversity." Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Initiative de l'Equateur, Nueva York. [http://www.undp.org/equatorinitiative/pdf/poverty_reduction.pdf]. Marzo de 2003.
- Kraul, Chris. 2002. "U.S., Europe to Tout Pledges of Development Aid at Summit; Mexico: Bush and Other Leaders Say They Want to Boost Grants to Poor Nations by \$12 billion a Year by 2006." *Los Angeles Times*. Marzo.
- Krishnan, T. N. 2000. "The Route to Social Development in Kerala: Social Intermediation and Public Action." En Santosh Mehrotra y Richard Jolly, eds., *Development with a Human Face: Experiences in Social Achievement and Economic Growth*. Oxford: Clarendon Press.
- Kudva, Neema. 2003. "Engineering Elections: The Experiences of Women in Panchayati Raj in Karnataka, India." *International Journal of Politics: Culture and Society* 16(3):445-63.
- Landell-Mills, Natasha, Joshua Bishop, y Ina Porras. 2002. *Silver Bullet or Fools' Gold? Markets for Forest Environmental Services and the Poor: Emerging Issues*. Londres: Instituto Internacional para el Medio Ambiente y el Desarrollo.
- Lee, Jong-Wha. 1997. "Economic Growth and Human Development in the Republic of Korea 1945-92." Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano, Occasional Paper 24. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Nueva York. [http://hdr.undp.org/docs/publications/occasional_papers/oc24aa.htm]. Marzo de 2003.
- Leftwich, Adrian. 1994. "Governance, the State and Politics of Development." *Development and Change* 25(2):363-386.

- Leipzig, Danny, y Vivien Foster. 2003. "Is Privatization Good for the Poor?" Corporación Financiera Internacional, Washington, DC. [<http://www.ifc.org/publications/pubs/impact/issue2/dl-vf/dl-vf.html>]. Febrero de 2003.
- Lewin, Keith. 2001. *Financing Secondary Education in Developing Countries: Strategies for Sustainable Growth*. París: Instituto Internacional de Planificación Educativa. [<http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001248/124844e.pdf>]. Marzo de 2003.
- Lipton, Michael, y Martin Ravallion. 1994. "Poverty and Policy." En Jere Behrman y T.N.Srinivasan, eds., *Handbook of Development Economics Vol. 3*. Amsterdam: Elsevier.
- Lobina, Emanuele. 2000. "Cochabamba: Water War." Unidad Internacional de Investigación de Servicios Públicos, Londres. [<http://www.psiu.org/reports/Cochabamba.doc>]. Marzo de 2003.
- Lobina, Emanuele, y David Hall. 1999. "Public Sector Alternatives to Water Supply and Sewerage Privatisation: Case Studies." Unidad Internacional de Investigación de Servicios Públicos, Londres. [<http://www.psiu.org/reports/9908-W-U-Pubalt.doc>]. Marzo de 2003.
- Lobina, Emanuele. 2001. "UK Water Privatisation: A Briefing." Unidad Internacional de Investigación de Servicios Públicos, Londres. [<http://www.psiu.org/reports/2001-02-W-UK-over.doc>]. Marzo de 2003.
- Loewenson, Rene, y Munhamo Chisvo. 2000. "Rapid Social Transformation despite Economic Adjustment and Slow Growth: The Experience of Zimbabwe." En Santosh Mehrotra y Richard Jolly, eds., *Development with a Human Face: Experiences in Social Achievement and Economic Growth*. Oxford: Clarendon Press.
- Lopes, Carlos, y Thomas Thieson. 2003. *Ownership, Leadership and Transformation: Can We Do Better on Capacity Development?* Londres: Earthscan.
- Lopes, Pablo Silva. 2002. "A Comparative Analysis of Government Social Spending Indicators and Their Correlation with Social Outcomes in Sub-Saharan Africa." FMI Documento de trabajo 02/176. Fondo Monetario Internacional, Washington, DC.
- Lopez, Ramon. 2003. "The Policy Roots of Socioeconomic Stagnation and Environmental Implosion: Latin America 1950 - 2000." *World Development* 31(2):259-80.
- Lucas, Robert. 1988. "On the Mechanisms of Economic Development." *Journal of Monetary Economics* 22(1):3-42.
- Lvovsky, Kseniya. 2001. "Health and Environment Strategy." Estrategia ambiental, Documento 1. Banco Mundial, Departamento de Medio Ambiente, Washington, DC. [[http://lnweb18.worldbank.org/ESSD/essdext.nsf/41DocByUnid/7F4D2733EBC5BBAA05256B6E0002918E/\\$FILE/ESP1Health&Environment2001.pdf](http://lnweb18.worldbank.org/ESSD/essdext.nsf/41DocByUnid/7F4D2733EBC5BBAA05256B6E0002918E/$FILE/ESP1Health&Environment2001.pdf)]. Marzo de 2003.
- MacDonald, Laura. 2002. "Globalization and Social Movements: Comparing Women's Movements' Responses to NAFTA in Mexico, the USA and Canada." *International Feminist Journal of Politics* 4(2):151-72.
- Macro International. 2003. "Demographic and Health Surveys (DHS)." Calverton, Md. [<http://www.measuredhs.com>]. Marzo de 2003.
- Maddison, Angus. 2001. *The World Economy: A Millennial Perspective*. París: Organización de Cooperación y Desarrollo. [<http://www.theworldeconomy.org/about.htm>]. Marzo de 2003.
- Mamdani, Mahmood. 1976. *Politics and Class Formation in Uganda*. Kampala: Fountain Publishers.
- . 1995. *The Politics of Democratic Reform? Critical Reflections on the NRM*. Kampala: Monitor Publications.
- . 1996. *Citizen and Subject: Contemporary Africa and the Legacy of Late Colonialism*. Kampala: Fountain Publishers.
- Manor, James. 1999. *The Political Economy of Democratic Decentralization*. Washington, DC: Banco Mundial.
- . 2000. "Local Government in South Africa: Potential Disaster Despite Genuine Promise." Documento de antecedentes del IDS. Universidad de Sussex, Instituto de Estudios de Desarrollo, Brighton, Reino Unido.
- Marshall, Monty G. 2000. "Major Episodes of Political Violence, 1946-1999." Universidad de Maryland, Center for Systematic Peace, College Park. [<http://members.aol.com/csp-mgm/warlist.htm>]. Marzo de 2003.
- Mason, Edward, Mah Je Kim, Dwight Perkins, K. S. Kim, y David Cole. 1980. *The Economic and Social Modernization of the Republic of Korea*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- McArthur, John, y Jeffrey Sachs. 2002. "The Growth Competitiveness Index: Measuring Technological Advancement and the Stages of Development." En Michael Porter y Jeffrey Sachs, eds., *Global Competitiveness Report 2001-2002*. Nueva York: Oxford University Press.
- McIntyre, Robert. 2002. "Local-Level Initiatives in the Context of EU Enlargement: Policy and Ownership Alternatives." Documento presentado en la reunión técnica organizada por el Instituto de Estudios Políticos y Económicos Internacionales sobre Rusia y la CEI en los recientes procesos de integración europea, Moscú.
- Mehrotra, Santosh. 1998. "Education for All: Lessons from High-Achieving Countries." *International Review of Education* 44(5/6):461-484.
- . 1999. "Improving Cost-Effectiveness and Mobilizing Resources for Primary Education in Sub-Saharan Africa." *Prospects* 28(3).
- . 2000a. "Health and Education Policies in High Achieving Countries: Some Lessons." En Santosh Mehrotra y Richard Jolly, eds., *Development with a Human Face: Experiences in Social Achievement and Economic Growth*. Oxford: Clarendon Press.
- . 2000b. "Integrating Economic and Social Policy: Good Practices from High-Achieving Countries." Centro de Investigación Innocenti, Documento de trabajo N° 80. UNICEF, Florencia.
- . 2000c. "Social Development in High-Achieving Countries: Common Elements and Diversities." En Santosh Mehrotra y Richard Jolly, eds., *Development with a Human Face: Experiences in Social Achievement and Economic Growth*. Oxford: Clarendon Press.
- . 2002. "Some Methodological Issues in Determining Good Practices in Social Policy: The Case of High-Achieving Countries." En Else Øyen, eds., *Best Practices in Poverty Reduction: An Analytical Framework*. Londres y Nueva York: Zed Books.
- Mehrotra, Santosh, y Mario Biggeri. 2002. "The Subterranean Child Labour Force: A Comparative Analysis of Subcontracted Home-based Manufacturing in Five Asian Countries." Centro de Investigación Innocenti, Documento de trabajo. UNICEF, Florencia, Italia.
- Mehrotra, Santosh, y Peter Buckland. 1998. "Managing Teacher Costs for Access and Quality." Documento de trabajo de UNICEF. Serie de Evaluación, Política y Planificación N° EPP-EVL-98-004. UNICEF, Nueva York.
- Mehrotra, Santosh, y Enrique Delamonica. 1998. "Household Cost and Public Expenditure on Primary Education in Five Low-Income Countries: A Comparative Analysis." *International Journal of Educational Development* 18(1):41-61.
- . Próxima publicación. *Public Spending for the Poor: Basic Services to Enhance Capabilities and Promote Growth*. Oxford: Oxford University Press.
- Mehrotra, Santosh, y Stephen W. Jarrett. 2002. "Improving Basic Health Service Delivery in Low-Income Countries: Voice to the Poor." *Social Science and Medicine* 54(11):1685-1690.
- Mehrotra, Santosh, y Richard Jolly. 2000. *Development with a Human Face. Experience in Social Achievement and Economic Growth*. Oxford: Clarendon Press.
- Mehrotra, Santosh, P. R. Panchamukhi, Ranjava Srivastava, y Ravi Srivastava. De próxima publicación. *Uncaging the "Tiger"*

- Economy: Financing Elementary Education in India.* Oxford: Oxford University Press.
- Michaud, Catherine, y Chris Murray. 1996. "Resources for Health Research and Development 1992: A Global Overview." In *Investing in Health Research and Development*. Ginebra: Organización Mundial de la Salud.
- Migdal, Joel, Atul Kohli, y Vivienne Shue, eds. 1994. *State Power and Social Forces: Domination and Transformation in the Third World*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Milanovic, Branko. 1998. "Income, Inequality, and Poverty During the Transition from Planned to Market Economy." Banco Mundial, Washington, DC. [http://www-wds.worldbank.org/servert/WDSContentServer/WDSP/IB/1998/02/01/000009265_3980319100155/Rendered/PDF/multi_page.pdf].
- . 2002. "True World Income Distribution, 1988 and 1993: First Calculation Based on Household Surveys Alone." *The Economic Journal* 112(476):51-92. [<http://www.worldbank.org/research/inequality/world%20income%20distribution/true%20world.pdf>]. Marzo de 2003.
- Milazzo, Matteo. 1998. "Subsidies in World Fisheries: A Re-Examination." Documento técnico 406. Banco Mundial, Washington, DC.
- Millennium Ecosystem Assessment. De próxima publicación. *Ecosystems and Human Well-Being: A Framework for Assessment*. Washington, DC: Island Press.
- Milliken, Jennifer, y Keith Krause. 2002. "State Failure, State Collapse, and State Reconstruction: Concepts, Lessons and Strategies." *Development and Change* 33(5):753-774.
- Mills, Anne. 1997. "Improving the Efficiency of Public Sector Health Services in Developing Countries: Bureaucratic versus Market Approaches." En Christopher Colclough, eds., *Marketing Education and Health Developing Countries: Miracle of Mirage?* Oxford: Clarendon Press.
- Mills, Anne, Ruairi Brugha, Kara Hanson, y Barbara McPake. 2002. "What Can Be Done About the Private Health Sector in Low-Income Countries?" *Boletín de la Organización Mundial de la Salud* 80(4):325-330. [[http://www.who.int/bulletin/pdf/2002/bul-4-E-2002/80\(4\)325-330.pdf](http://www.who.int/bulletin/pdf/2002/bul-4-E-2002/80(4)325-330.pdf)]. Marzo de 2003.
- Ministerio de finanzas, planificación y desarrollo económico del gobierno de Uganda. 2002. "Uganda Poverty Reduction Strategy Paper Progress Report 2002." Kampala.
- Minujin, Alberto, y Enrique Delamonica. 2003. "Equality Matters for a World Fit for Children. Lessons from the '90s." Documentos de trabajo del personal de UNICEF. División de Política y Planificación, Serie n° 3. Nueva York.
- Moore, Mick, y James Putzel. 1999a. "Politics and Poverty." Documento de antecedentes para el Informe sobre Desarrollo Mundial 2000/2001. Instituto de Estudios del Desarrollo, Universidad de Sussex, Brighton.
- . 1999b. "Thinking Strategically about Politics and Poverty." Documento de trabajo EID 101. Instituto de Estudios del Desarrollo, Universidad de Sussex, Brighton.
- Murphy, David, y Jem Bendell. 1999. "Partners in Time? Business, NGOs and Sustainable Development." Documento de debate del UNRISD N° 109. Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social, Ginebra. [[http://www.unrisd.org/unrisd/website/document.nsf/462fc27bd1fce00880256b4a0060d2af/259bb13ad57ac8e980256b61004f9a62/\\$FILE/dp109.pdf](http://www.unrisd.org/unrisd/website/document.nsf/462fc27bd1fce00880256b4a0060d2af/259bb13ad57ac8e980256b61004f9a62/$FILE/dp109.pdf)]. Marzo de 2003.
- Murthy, P. N. 1999. "Meeting the Needs of a Nation. Bhutan Essential Drugs Programme." *UNV Bhutan Newsletter* 1(June). [http://www.unv.org/Infobase/articles/1999/99_06_01BTN_drugs.htm]. Marzo de 2003.
- Mutebi, Frederick Golooba, Simon Stone, y Neil Thin. 2003. "Rwanda." *Development Policy Review* 21(2):253-270.
- Myers, Norman, Russel Mittermeier, Cristina Mittermeier, Gustavo Fonseca, y Jennifer Kent. 2000. "Biodiversity Hotspots for Conservation Priorities." *Nature* 400:853-858.
- Myers, Norman, y Jennifer Kent. 1998. *Perverse Subsidies: Tax Dollars Undercutting Our Economies and Environments Alike*. Winnipeg, Canadá: Instituto Internacional para el Desarrollo Sostenible.
- Naciones Unidas-HABITAT (Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos). 2002. "Report of the Expert Group Meeting on Urban Indicators." Nairobi. Octubre de 2002.
- Naciones Unidas. 1966. "Covenant on Economic, Social and Cultural Rights." Adoptado y abierto para su firma, ratificación y adhesión mediante resolución de la Asamblea General 2200A (XXI), 16 de diciembre, Nueva York.
- . 1979. "Convention on Elimination of All Forms of Discrimination Against Women." Serie de Tratados, Volumen 1249, 18 de diciembre, Nueva York.
- . 1980. "International Development Strategy for the Third United Nations Development Decade." Resolución de la Asamblea General 35/56 y Anexo, A/35/592/Add. 1, 11 de noviembre. Nueva York.
- . 1985. "Women's Employment and Fertility: A Comparative Analysis of World Fertility Survey Results from 38 Developing Countries." Estudios de población N° 96. Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Nueva York.
- . 1989. "Convention on the Rights of the Child." Serie de Tratados, Volumen 1577, 15 de marzo, Nueva York.
- . 1997. "Kyoto Protocol to the United Nations Framework Convention on Climate Change." [<http://unfccc.int/resource/docs/convkp/kpeng.pdf>]. Marzo de 2003.
- . 2000a. "Millennium Declaration." A/RES/55/2, 18 de septiembre. Nueva York. [<http://www.un.org/millennium/declaration/ares552e.pdf>]. Marzo de 2003.
- . 2000c. "The Millennium Summit group photo - list of participants." Nueva York. [<http://www.un.org/av/photo/ga/caption.htm>]. Abril de 2003.
- . 2001a. "Report of the High-Level Panel in Financing for Development." Presentado ante la Asamblea General en la sede de las Naciones Unidas, 28 de junio, Nueva York.
- . 2001b. "Road Map Towards the Implementation of the United Nations Millennium Declaration." A/56/326. Informe del Secretario General, 6 de septiembre. Nueva York.
- . 2002a. "Follow-up Efforts to the International Conference on Financing for Development." Informe del Secretario General, A/57/319, Nueva York, 18-22 de marzo. [<http://ods-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N02/528/72/PDF/N0252872.pdf?OpenElement>]. Marzo de 2003.
- . 2002c. "Millennium Indicators - India." División de Estadística, Nueva York. [http://unstats.un.org/unsd/mi/mi_results.asp?crID=356&fID=r15]. Marzo de 2003.
- . 2002d. "Outcome of the International Conference on Financing for Development, Monterrey Consensus." A/57/344. Nueva York, 18-22 de marzo. [<http://ods-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N02/535/43/PDF/N0253543.pdf?OpenElement>]. Marzo de 2003.
- . 2002e. "Report of the International Conference on Financing for Development." A/CONF.198/11, Monterrey, 18-22 de marzo. [http://www.tradeobservatory.org/library/uploadedfiles/Report_of_the_International_Conference_on_Fina.pdf]. Marzo de 2003.
- . 2002f. "Report of the World Summit on Sustainable Development." 26 de agosto, Johannesburgo.
- . 2002g. "United Nations Millennium Development Goals Data and Trends 2002." Preparado por un Grupo Interinstitucional de Expertos en indicadores de los ODM. Nueva York.
- . 2002h. "Water, Energy, Health, Agriculture and Biodiversity. Synthesis of the Framework Paper of the Working Group on WEHAB." A/CONF.199/L.4. Presentado en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible,

- 26 de agosto-4 de septiembre, Johannesburgo. [<http://daccess-ods.un.org/TMP/7654072.html>]. Marzo de 2003.
- . 2002i. “World Urbanization Prospects. The 2001 Revision: Data Tables and Highlights.” División de población, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Nueva York. [<http://www.un.org/esa/population/publications/wup2001/wup2001dh.pdf>]. Marzo de 2003.
- . 2003a. “Comtrade Database.” Base de datos. División de Estadística, Nueva York.
- . 2003b. “Millennium Development Goals.” [<http://www.un.org/millenniumgoals/>]. Marzo de 2003.
- . 2003c. “Millennium Indicators.” Base de datos. División de Estadística, Nueva York. [http://unstats.un.org/unsd/mi/mi_goals.asp]. Marzo de 2003.
- . 2003e. “Rio Declaration on Environment and Development.” A/CONF.151/26 (Vol. I). [<http://www.un.org/documents/ga/conf151/aconf15126-1annex1.htm>]. Marzo de 2003.
- . 2003f. *Water for People, Water for Life*. París: UNESCO y Berghahn Books.
- . 2003g. “World and Regional Trends: Data for Years around 1990 and 2000.” División de estadística. [http://unstats.un.org/unsd/mi/mi_worldregn.asp]. Marzo de 2003.
- . 2003h. *World Population Prospects 1950-2050: The 2002 Revision*. Nueva York, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de población.
- Naciones Unidas. Cumbre mundial de desarrollo sostenible (CMDS). 2002. “WEHAB Framework Papers.” Johannesburgo. [http://www.johannesburgsummit.org/html/documents/wehab_papers.html]. Marzo de 2003.
- Naidu, Sanusha. 2002. “The New Partnership for Africa’s Development (NEPAD) in the Context of Responsiveness and Accountability.” Documento presentado en la reunión técnica del Chr. Michelsen Institute, Centro del PNUD en Oslo sobre Gobernabilidad, 18-19 de noviembre, Oslo. [<http://www.cmi.no/announce/UNDP%20conf%202002/Papers/SanushaNaidu.pdf>]. Marzo de 2003.
- Narayan, Deepa y Patti Patesch, eds. 2000. *Voices of the Poor: Crying Out for Change*. Nueva York: Publicado para el Banco Mundial, Oxford University Press. Narasimahan, Sakuntala. 2002. “Gender, Caste, and Caste Schism in Affirmative Action Policies: The Curious Case of India’s Women’s Reservation Bill.” *Feminist Economics* 8(2):183-190.
- Naseem, Shahid. 1998. “Species Redundancy and Ecosystem Reliability.” *Conservation Biology* 12:39-45.
- Nigel, Bruce, Lynnette Neufeld, Erick Boy, y Chris West. 1998. “Indoor Biofuel Air Pollution and Respiratory Health: The Role of Confounding Factors among Women in Highland Guatemala.” *International Journal of Epidemiology* 27:454-458. [http://ehs.sph.berkeley.edu/guat/bibliography/bruce_1_98.pdf]. Marzo de 2003.
- Nittayaramphong, Sa-nguan, y Viroj Tangcharoensathien. 1994. “Thailand: Private Health Care Out of Control?” *Health Policy and Planning* 9(1):31-40.
- Noman, Omar. 1997. *Economic and Social Progress in Asia. Why Pakistan Did Not Become a Tiger*. Nueva York: Oxford University Press.
- Nordhaus, William, y Joseph Boyer. 1999. “The Costs of the Kyoto Protocol: A Multi-Model Evaluation Kyoto.” Número especial
- OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos). 1996. “Shaping the 21st Century: The Contribution of Development Cooperation.” París.
- . 1999. “Assisting Developing Countries with the Formulation and Implementation of National Strategies for Sustainable Development: The Need to Clarify DAC Targets and Strategies.” 2 de abril, 12-13 de mayo, París. [<http://www.nssd.net/pdf/IIED11.pdf05/11/2003>].
- . 2001. *Policies to Enhance Sustainable Development*. París.
- . 2003a. Correspondencia sobre estimaciones de apoyo a la agricultura. Abril. París.
- . OCDE 2003b. *Improving Water Management. Recent OCDE Experience*. París. [<http://www1.OCDE.org/publications/e-book/9703021E.PDF>]. Marzo de 2003.
- OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos), Comité de Asistencia para el Desarrollo 1991. “Principles for New Orientation in Technical Cooperation.” París.
- . 2001. *Development Cooperation Report 2001*. París.
- . 2003a. Correspondencia sobre asistencia oficial para el desarrollo desembolsada. Abril. París.
- . 2003b. CRS Online. Base de Datos. París.
- . 2003c. *DAC Online*. Base de datos. París.
- . 2003d. “ODA Prospects after Monterrey: Update.” Nota de la Secretaría. París.
- Ogus, Anthony. 2002. “Regulatory Institutions and Structures.” *Annals of Public and Cooperative Economics* 73(4):627-648.
- OIT (Organización Internacional del Trabajo). 1991a. *Teachers in Developing Countries: A Survey of Employment Conditions*. Ginebra.
- . 1991b. *Teachers in Developing Countries: Improving Effectiveness and Managing Costs*. Ginebra.
- Oldeman, Roell, Ruud Hakkeling, y Wim Sombroek. 1990. “World Map of the Status of Human-Induced Soil Degradation.” Centro Internacional de Información de Suelos, Wgeningen.
- OMC (Organización Mundial del Comercio). 2003. “GATS - Fact and Fiction.” [http://www.wto.org/english/tratop_e/serv_e/gatsfacts1004_e.pdf]. Marzo de 2003.
- . 2001. “Ministerial Declaration, Adopted on 14 November Doha.” WT/MIN(01)DEC/1. Ginebra.
- OMS (Organización Mundial de la Salud). 1997. *Health and Environment in Sustainable Development: Five Years After the Earth Summit*. Ginebra.
- . 2000. *World Health Report 2000. Health Systems: Improving Performance*. Ginebra.
- . 2002. *World Health Report 2002: Reducing Risks, Promoting Healthy Life*. Ginebra.
- . 2003a. Correspondencia sobre los datos referentes al número de médicos por persona. Marzo. Ginebra.
- . 2003b. Correspondencia sobre los datos referentes al número de enfermeras por persona. Marzo. Ginebra.
- . 2003c. “Major Causes of Death among Children Under Five, Worldwide, 2000.” [http://www.who.int/child-adolescent-health/OVERVIEW/CHILD_HEALTH/pie-chart1.jpg]. Marzo de 2003.
- OMS (Organización Mundial de la Salud), y PNUMA (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente). 1990. *Public Health Impact of Pesticides Used in Agriculture*. Ginebra: Organización Mundial de la Salud.
- ONUSIDA (Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA). 1996. “The Status and Trends of the Global HIV/AIDS Pandemic.” Ginebra. [<http://www.unaids.org/publications/documents/epidemiology/estimates/statuskme.html>]. Marzo de 2003.
- . 2000. “Report on the Global HIV/AIDS Epidemic.” Ginebra. [http://www.unaids.org/epidemic_update/report/index.html]. Marzo de 2003.
- . “AIDS Epidemic Update: December 2002.” Ginebra. [http://www.unaids.org/worldaidsday/2002/press/update/epiupdate2002_en.doc]. Marzo de 2003.
- . 2002b. “Report on the Global HIV/AIDS Epidemic.” Ginebra. [http://www.unaids.org/epidemic_update/report_july02/index.html]. Marzo de 2003.
- Osava, Mario. 2003. “Brazil: A New Chance for Old ‘Social Revolutionary’ Ideas.” *Terra Viva Online*. [<http://www.ips-news.net/fsm2003/eng/note4.shtml>]. Marzo de 2003.
- Oster, S, E. Lake, y C. Oksman. 1978. “The Definition and Mea-

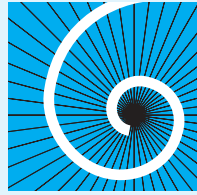
- surement of Poverty.” Westview Press, Boulder, Colorado.
- Oxfam. 2002. “Last Chance in Monterrey Meeting the Challenge of Poverty Reduction.” Documento informativo Oxfam N°. 17. Oxford.
- Oyen, Else. 2002. *Best Practices in Poverty Reduction: An Analytical Framework*. Londres y Nueva York: Zed Books.
- Paarlberg, Robert. 2002. “Governance and Food Security in an Age of Globalization.” IIPA (Instituto Internacional de Investigación sobre Política Alimentaria) 20/20 Brief N°. 72. IIPA, Washington, DC. [<http://www.ifpri.org/2020/briefs/brief72.pdf>]. Marzo de 2003.
- Pande, Rohini. 2003. “Can Mandated Political Representation Increase Policy Influence for Disadvantaged Minorities? Theory and Evidence from India.” Departamento de economía, Universidad de Columbia, Nueva York. [<http://www.columbia.edu/~rp461/aer2rs.pdf>]. Marzo de 2003.
- PAS (Programa de Agua y Saneamiento). 2002a. “Lower Costs with Higher Benefits. Lessons From the El Alto - Bolivia/Pilot Project.” Nota sobre el terreno. Lima. Marzo de 2003.
- . 2002b. “The National Water and Sanitation Programme in South Africa: Turning the ‘Right of Water’ into Reality.” Nota sobre el terreno. N°8. Nairobi. [http://www.wsp.org/pdfs/af_bg_sa.pdf]. Marzo de 2003.
- Paul, Samuel. 2002. “New Mechanisms for Public Accountability: The Indian Experience.” Documento presentado en la reunión técnica del Chr. Michelsen Institute, Centro del PNUD en Oslo sobre Gobernabilidad, 18 de noviembre, Oslo. [<http://www.cmi.no/announce/UNDP%20conf%202002/Papers/SamuelPaul.pdf>]. Marzo de 2003.
- Petkova, Elena, Crescencia Maurer, Norbert Henninger, y Fran Irwin. 2003. *Closing the Gap: Information, Participation, and Justice in Decision-Making for the Environment*. Washington, D.C.: Instituto de Recursos Mundiales. [http://pubs.wri.org/pubs_pdf.cfm?PubID=3759]. Marzo de 2003.
- Phillips, Anne. 1995. *The Politics of Presence*. Oxford: Clarendon Press.
- Pinstrup-Andersen, Per, Rajul Pandya-Lorch, y Mark Rosegrant. 1999. “World Food Prospects: Critical Issues for the Early Twenty-First Century.” Instituto Internacional de Investigación sobre Política Alimentaria, Washington, DC. [<http://www.ifpri.org/pubs/fpr/fpr29.pdf>]. Marzo de 2003.
- PIPA (Programa sobre Actitudes Políticas Internacionales). 2002. “Americans on Foreign Aid and World Hunger: A Study of US Public Attitudes.” Universidad de Maryland, College Park.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) Dirección Regional de Europa y la CEI. 2003. Correspondencia sobre el uso de \$2 diarios como umbral de pobreza extrema. Marzo. Nueva York.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). 2002b. “A Global Analysis of UNDP Support to Decentralisation and Local Governance Programmes 2001.” Grupo de Desarrollo Institucional, Dirección de Políticas de Desarrollo, Nueva York. [<http://www.undp.org/governance/docs-decentral/global-analysis-of-undp-support.pdf>]. Marzo de 2003.
- . 2002c. *Aportes para el Desarrollo Humano de la Argentina 2002*. Buenos Aires.
- . 2002d. “Biodiversity and Poverty: Biodiversity Under Development, 2002.” Dirección de Políticas de Desarrollo, Nueva York.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) Red de Representantes Residentes. 2003b. Correspondencia sobre historias de éxito de los ODM. Febrero. Nueva York.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). 2001a. *Costa Rica: Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible 2001*. San Juan.
- . 2002. “Fact Sheet : Millennium Development Goals.” [<http://www.undp.org/mdg/>]. Marzo de 2003.
- . 1996. *Informe sobre Desarrollo Humano 1996*. Nueva York: Oxford University Press. [<http://hdr.undp.org/reports/global/1996/en/>]. Marzo de 2003.
- . 1998. *Informe sobre Desarrollo Humano 1998*. Nueva York: Oxford University Press. [<http://hdr.undp.org/reports/global/1998/en/>]. Marzo de 2003.
- . 2000. *Informe sobre Desarrollo Humano 2000: Human Rights and Human Development*. Nueva York: Oxford University Press. [<http://hdr.undp.org/reports/global/2000/en/>]. Marzo de 2003.
- . 2001. *Informe sobre Desarrollo Humano 2001. Making Technology Work for Human Development*. Nueva York: Oxford University Press. [<http://hdr.undp.org/reports/global/2001/en/>]. Marzo de 2003.
- . 2002e. *Informe sobre Desarrollo Humano 2002. Deepening Democracy in a Fragmented World*. Nueva York: Oxford University Press. [<http://hdr.undp.org/reports/global/2002/en/>]. Marzo de 2003.
- . 2001d. *Informe sobre Desarrollo Humano Nacional de Malawi 2001*. Lilongwe.
- . 1993. “Rethinking Technical Cooperation.” Nueva York.
- . 2003e. “Status of Millennium Development Goal Country Reporting.” Documento presentado en la 34ª Sesión de la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas, 4-7 de marzo, Nueva York. [<http://unstats.un.org/unsd/statcom/doc03/2003-22e.pdf>]. Marzo de 2003.
- . 2002a. “The Data Challenges of the MDGs.” Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano, notas de trabajo internas. Nueva York.
- PNUD/DFID/EC/BM (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo/Departamento de Desarrollo Internacional/Comisión Europea/Banco Mundial). 2002. “Linking Poverty Reduction and Environmental Management. Policy Challenges and Opportunities.” Documento de trabajo 24824. Nueva York. [http://www-wds.worldbank.org/servlet/WDSContentServer/WDSP/IB/2002/09/27/000094946_02091704130739/Rendered/PDF/multi0page.pdf]. Marzo de 2003.
- PNUD/PNUMA/BM/WRI (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo/Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente/Banco Mundial/Instituto de Recursos Mundiales). 2000. *World Resources 2000-2001: People and Ecosystems. The Fraying Web of Life*. Washington, DC: WRI. [<http://www.wri.org/wr2000/>]. Marzo de 2003.
- PNUD/PNUMA/BM/WRI (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo/Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente/Banco Mundial/Instituto de Recursos Mundiales). 1998. *World Resources: 1998-1999*. Nueva York: Oxford University Press. [<http://www.wri.org/wri/wr-98-99/>]. Marzo de 2003.
- PNUD/CME/DAES (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo/Consejo Mundial de la Energía/ Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas). 2000. *World Energy Assessment: Energy and the Challenge of Sustainability*. Nueva York. [<http://www.undp.org/seed/eap/activities/wea/Borradores-frame.html>]. Marzo de 2003.
- PNUMA (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente). 2003. *Global Environment Outlook 3*. Londres: Earthscan Publications Ltd. [<http://www.unep.org/geo/geo3/pdfs/Chapter2socioeconomic.pdf>]. Marzo de 2003.
- Polanyi, Karl. 1994. *The Great Transformation: The Political and Economic Origin of Our Time*. Nueva York: Rinehart.
- Pretty, Jules N., y Rachel Hine. 2000. “The Promising Spread of Sustainable Agriculture in Asia.” *Natural Resources Forum* 24(2):107-121.
- Prosterman, Roy, y Tim Hansted. 2000. “Land Reform: A Revised Agenda for the 21st Century.” Informe del RDI sobre Asis-

- tencia Exterior y Desarrollo N° 108. Instituto de Desarrollo Rural, Seattle.
- PSIRU (Public Services International Research Unit). 2000. "It Cannot Be Business as Usual: Problems with the Private Models for Water." Londres. [<http://www.psiru.org/reports/2000-03-W-Hmodel.doc>]. Marzo de 2003.
- Quiroga, Jorge. 2002. "The Millennium Challenge Account: A New Model for Increased Aid Effectiveness." Instituto de Economía Internacional, Washington DC.
- Rahman, Atiqur, y John Westley. 2001. "The Challenge of Ending Rural Poverty." *Development Policy Review* 19(4):553-562.
- Rahman, Mustafizur. 2003. "Globalisation, Market Access and Developed Country Policies: Some Insights from the Bangladesh Experience." Documento presentado en la Reunión Técnica Mundial sobre el Desarrollo, Impacto de las Políticas de los Países Ricos, Cuarta Conferencia Anual de la Red Global de Desarrollo, 16 de enero, El Cairo.
- Rainforest Foundation. 1998. "Out of Commission: The Environmental and Social Impacts of European Union Development Funding in Tropical Forest Areas." Londres.
- Randel, Judith y Tony German, eds. 1998. *The Reality of Aid 1998/99*. Reino Unido: Earthscan.
- Ranis, Gustav, y Frances Stewart. 2000. "Economic Growth and Human Development." *World Development* 28(2):197-219.
- Ravallion, Martin. 2000. "Should Poverty Measures Be Anchored to the National Accounts?" *Economic and Political Weekly* 34(35/36):3245-3252.
- . 2002. "The Debate on Globalization, Poverty and Inequality: Why Measurement Matters." Banco Mundial, Grupo de Investigaciones sobre el Desarrollo, Washington, DC. [http://poverty.worldbank.org/files/13871_Why_measurement_matters.pdf]. Marzo de 2003.
- Reddy, Sanjay, y Thomas Pogge. 2002. "How Not to Count the Poor." Universidad de Columbia, Departamento de Economía, Nueva York. [<http://www.columbia.edu/~sr793/count.pdf>]. Marzo de 2003.
- Reno, William. 2002. "The Politics of Insurgency in Collapsing States." *Development and Change* 33(5):837-858.
- Repetto, Robert y Malcolm Gillis, eds. 1998. *Public Policies and the Misuse of Forest Resources*. Cambridge: Cambridge University Press.
- República de Mozambique. 2002. "Local Governance for Poverty Reduction in Africa." Discurso pronunciado por el Ministro de Administración del Estado en el Quinto Foro sobre la Gobernabilidad de África, 23 de mayo, Maputo.
- Results USA. 2003. "The World Bank and User Fees." Washington, D.C. [<http://results.org/website/article.asp?id=274>]. Marzo de 2003.
- Ribot, Jesse. 2001. "Local Actors, Powers and Accountability in African Decentralizations: A Review Of Issues." UNRISD (Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social), Ginebra. [http://www.odi.org.uk/speeches/envgov2002/ribot/Ribot_local_actors.pdf]. Marzo de 2003.
- Roberts, John. 2003. "Managing Public Expenditure for Development Results and Poverty Reduction." Documento de trabajo 203. Overseas Development Institute, Londres.
- Rohde, John, y Ema Vishwanathan. 1995. *The Rural Private Practitioner*. Nueva Delhi: Oxford University Press.
- Rojas, Cristina. 2002. "Forging Civic Culture in Bogota City." Documento presentado en la Reunión Técnica del Banco Interamericano de Desarrollo y la Agencia japonesa para la Cooperación Internacional "Citizen Participation in the Context of Fiscal Decentralization: Best Practices in Municipal Administration in Latin America and Asia", 2-6 de septiembre, Tokyo y Kobe. [http://www.adb.org/Documents/Events/2002/Citizen_Participation/Colombia.pdf]. Marzo de 2003.
- Ruggeri, Caterina. 2001. "Participatory Methods in the Analysis of Poverty: A Critical Review." Documento de trabajo N° 62. Queen Elizabeth House, Universidad de Oxford, Oxford.
- Sahn, David, y David Stifel. 2003. "Progress Toward the Millennium Development Goals in Africa." *World Development* 31(1):23-52.
- Saith, Ashwani. 1995. "Reflections on South Asian Prospects in East Asian Perspective." Documento de debate N° 7. OIT (Organización Internacional del Trabajo), Ginebra. [http://www.ilo.org/public/english/employment/strat/publ/id_dp7.htm]. Marzo de 2003.
- Sala-i-Martin, Xavier. 2002. "The Disturbing 'Rise' of Global Income Inequality." Documento de trabajo NBR N° 8904. Oficina Nacional de Investigaciones Económicas, Cambridge, Mass. [<http://papers.nber.org/papers/w8904.pdf>]. Marzo de 2003.
- Satterthwaite, David. 2002. "Coping with Rapid Urban Growth." RICS Leading Edge Series. Royal Institution of Chartered Surveyors, Londres.
- Save the Children. 2001. "The Wrong Model: GATS, Trade Liberalisation and Children's Right to Health." Londres. [http://www.savethechildren.org.uk/development/global_pub/wrongmodel.pdf]. Marzo de 2003.
- Saywell, T. 1999. "Strong Medicine." *Far Eastern Economic Review* 162(34):46.
- Scherr, Sara, Andy White, y David Kaimowitz. 2002. "Making Markets Work for Forest Communities." Forest Trends, Washington DC. [http://www.forest-trends.org/resources/pdf/FT_2628_Livelihood%20Final.pdf]. Marzo de 2003.
- Schulpen, Lau, y Peter Gibbon. 2001. "Private Sector Development: Policies, Practices and Problems." Centro de Investigación para el Desarrollo, Copenhague.
- Schultz, Paul T. 2001. "School Subsidies for the Poor: Evaluating the Mexican Progresa Poverty Program." Centro de Crecimiento Económico, Documento de debate N° 834. Yale University, New Haven.
- Schultz, T. Paul. 1998. "Inequality in the Distribution of Personal Income in the World: How it is Changing and Why." *Journal of Population Economics* 11(3):307-344.
- Schusterman, Ricardo, Florencia Almansi, Ana Hardoy, Cecilia Monti, y Gastón Urquiza. 2002. "Poverty Reduction in Action: Participatory Planning in San Fernando, Buenos Aires, Argentina." Documento de trabajo IIED N° 6. Instituto Internacional para el Medio Ambiente y el Desarrollo, Londres. [http://www.iied.org/docs/urban/urb_pr7_schusterman.pdf]. Marzo de 2003.
- Sen, Amartya. 1999. *Development as Freedom*. Oxford: Oxford University Press.
- Shah, Anwar. 1998. "Balance, Accountability, and Responsiveness: Lessons about Decentralization." Documento de trabajo N° 2021. Banco Mundial, Washington, DC. [<http://www.worldbank.org/html/dec/Publications/Workpapers/wps2000series/wps2021/wps2021-abstract.html>]. Marzo de 2003.
- Shankar, Raja, y Anwar Shah. 2001. "Bridging the Economic Divide within Nations: A Scorecard on the Performance of Regional Development Policies in Reducing Regional Income Disparities." Documento de trabajo N° 2717. Banco Mundial, Washington, DC. [http://econ.worldbank.org/files/2725_wps2717.pdf]. Marzo de 2003.
- Shatkin, Gavin. 2000. "Obstacles to Empowerment: Local Politics and Civil Society in Metropolitan Manila, the Philippines." *Urban Studies* 12(37):2357-2375.
- Sidley, Pat. 2001. "Cholera Sweeps Through South African Province." *British Medical Journal* 322:71. [<http://bmj.com/cgi/reprint/322/7278/71/c.pdf>]. Marzo de 2003.
- Simonpietri, Antoine. 2003. Correspondencia sobre asuntos relacionados con la formación de capacidades estadísticas. Marzo. Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, París.
- Sinclair, Scott, y Jim Grieshaber-Otto. 2002. "Facing the Facts: A Guide to the GATS Debate." Centro de Políticas Alternati-

- vas de Canadá, Ottawa. [<http://www.policyalternatives.ca/publications/facing-the-facts.pdf>]. Marzo de 2003.
- Siniscalco, Maria Teresa. 2002. *A Statistical Profile of the Teaching Profession*. Ginebra: OIT (Organización Internacional del Trabajo). [http://www.ilo.org/public/english/dialogue/sector/papers/education/stat_profile02.pdf]. Marzo de 2003.
- SIPRI (Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz). 2003. "SIPRI Arms Transfer to India and Pakistan, 1993-2002." [http://projects.sipri.se/armstrade/atind_pakdata.html]. Marzo de 2003.
- . 2002a. "SIPRI Military and Social Expenditure as a Share of GDP, 1996-2000." [http://projects.sipri.se/milex/mex_share_gdp.html]. Marzo de 2003.
- . 2002b. SIPRI Yearbook 2002. Oxford: Oxford University Press.
- Sitthi-Amorn, Chitr, Watana Janjaroen, y Ratana Somrongthong. 2001. "Some Health Implications of Globalization in Thailand." *Boletín de la Organización Mundial de la Salud* 79(9):889-890.
- Sizer, Nigel. 2000. "Perverse Habits. The G8 and Subsidies that Harm Forests and Economies." WRI Forest Notes. Instituto de Recursos Mundiales, Washington, DC. [www.wri.org/forests/g8.html]. Marzo de 2003.
- Smith, Kirk. 2000. "National Burden of Disease in India from Indoor Air Pollution." *Proceedings of the National Academy of Sciences* 97(24):13286-13293.
- . 1999. "Pollution Management in Focus I. Environment Department." Departamento de Medio Ambiente Contaminación en locales cerrados. Documento de debate N° 4. Banco Mundial, Washington, DC.
- Social Watch. 2003. *Social Watch Report 2003. The Poor and the Market*. Montevideo.
- Sprout, Ronald, y James Weaver. 1992. "International Distribution of Income: 1960-1987." *Kyklos* 45:237-258.
- Stapleton, Maire. 2000. "Bhutan Essential Drugs Programme: A Case History." Departamento de Medicamentos Esenciales y Política Farmacéutica, Organización Mundial de la Salud, Ginebra.
- Steinich, Markus. 2000. "Monitoring and Evaluating Support to Decentralisation: Challenges and Dilemmas." ECDPM Documento de debate 19. Centro Europeo de Gestión de Políticas relacionadas con el Desarrollo, Maastricht. [<http://www.gtz.de/urbanet/Downloads/imes-eng.pdf>]. Marzo de 2003.
- Stiglitz, Joseph. 1996. "The Role of Government in Economic Development." En *Actas de la Conferencia Anual del Banco Mundial sobre Economía del Desarrollo 1996*. Washington, DC: Banco Mundial.
- . 2002a. *Globalization and Its Discontents*. Nueva York: W.W. Norton.
- . 2002b. "Participation and Development: Perspectives from the Comprehensive Development Paradigm." *Review of Development Economics* 6(2):163-183.
- . 2003. "Democratizing the International Monetary Fund and the World Bank: Governance and Accountability." *Governance* 17(1):111-139.
- Stocker, Karen, Howard Waitzkin, y Celia Iriart. 1999. "The Exportation of Managed Care to Latin America." *The New United Kingdom Journal of Medicine* 340(14):1131-1136.
- Swaminathan, M. S. 2001. "Nutrition in the Third Millennium: Countries in Transition." Documento presentado en el 17° Congreso Internacional de Nutrición, 27-31 de agosto, Viena. [<http://www.mssrf.org/talksbymss/Viennalecture.html>]. Marzo de 2003.
- Székely, Miguel, y Marianne Hilgert. 1999. "What's Behind the Inequality We Measure?: An Investigation Using Latin American Data." Documento de trabajo Serie N° 409. Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, DC.
- Tendler, Judith. 1997. *Good Governance in the Tropics*. Baltimore: John Hopkins University Press.
- The Panos Institute. 2001. "Food for All. Can Hunger Be Halved?" Londres.
- Thomas, Duncan, y John Strauss. 1998. "Health, Nutrition and Economic Development." *Journal of Economic Literature* 36(2):737-782.
- Tilak, Jandhyala. 1997. "Lessons from Cost Recovery in Education." In Christopher Colclough, eds., *Marketing Education and Health in Developing Country: Miracle or Mirage?* Oxford: Clarendon Press.
- Tinker, Irene. 2002. "Quotas for Women in Elected Legislatures: Does this Really Empower Women?" Documento presentado en el simposio sobre Mujeres, Género y Perspectivas de Desarrollo "Gender and Transnational Networks", 17-19 de octubre, Urbana.
- Toledo, Tito. 1997. "Impacto en la Salud del Fenómeno del Niño 1982-83 en el Perú." Organización Mundial de la Salud, 3 de noviembre, Documento presentado en la Reunión de Trabajo centroamericana "The Health Impact of the El Niño Phenomenon", San José, Costa Rica.
- Tomlinson, Richard. 1997. "Health Care in China is Highly Inequitable." *British Medical Journal* 315(7112):831-836. [<http://bmj.com/cgi/content/full/315/7112/831/j>]. Marzo de 2003.
- Tornquist, C. Sam, Bjorn Wenngren, Nguyen Thi Kim Chuc, Matthias Larsson, Einar Magnusson, Nguyen Thanh Do, Pham Van Ca, y Le Dang Ha Van Ca. 2000. "Antibiotic Resistance in Vietnam: An Epidemiological Indicator of Inefficient and Inequitable Use of Health Resources." En I. H. Minas Y. Liu G. Dalgren W. C. Hsiao P.M.Hung, eds., *Efficient Equity-Oriented Strategies for Health: International Perspectives-Focus on Vietnam*. Melbourne: Centre for International Mental Health, Universidad de Melbourne.
- Transparency International. 2003.
- Trouiller, Patrice, Piero Olliaro, Els Torreele, James Orbinski, Richard Laing, y Natahan Ford. 2002. "Drug Development for Neglected Diseases: A Deficient Market and a Public Health Policy Failure." *Lancet* 359:2188-2194.
- Turner, Mark, y David Hulme. 1997. *Governance, Administration and Development*. West Hartford: Kumarian Press.
- UICN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y los Recursos Naturales). 2002. "2002 IUCN Red List of Threatened Species." Cambridge, Reino Unido. [<http://www.red-list.org>]. Marzo de 2003.
- UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo). 2002a. "Least Developed Countries Report 2002. Escaping the Poverty Trap." Ginebra.
- . 2002b. *Trade and Development Report: Developing Countries in World Trade*. Nueva York y Ginebra.
- UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). 1996. *Statistical Yearbook 1996*. París.
- UNESCO 1999. *Statistical Yearbook 1999*. París. Correspondencia sobre el personal docente en la enseñanza primaria. Marzo. Montreal.
- UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). 2002. *EFA Global Monitoring Report 2002. Is the World On Track?* París. [http://www.unesco.org/education/efa/monitoring/monitoring_2002.shtml]. Marzo de 2003.
- UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura)-UIS (Instituto de Estadística)/OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos). 2002. "Financing Education - Investments and Returns. Analysis of the World Education Indicators." París y Montreal.
- UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) Instituto de Estadística. 2002. "Statistics Show Slow Progress Towards Universal Literacy,

- And More Literate Women Than Ever Before.” Boletín de prensa N° 2002-55. [<http://www.unesco.org/bpi/eng/unescopress/2002/02-59e.shtml>]. Marzo de 2003.
- UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). 2002. “The Challenge of Achieving Gender Parity in Basic Education: A Statistical Review, 1990-1998.” [<http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001259/125927e.pdf>]. Marzo de 2003.
- UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). 2000.
- UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, y OIT (Organización Internacional del Trabajo). 1966. “Recommendation Concerning the Status of Teachers.” París. [<http://www.ei-ie.org/resour/english/erec1966.htm>]. Marzo de 2003.
- UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, y OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos). 2000. “World Education Indicators Report.” París.
- UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia). 1991. “Plan of Action for Implementing the World Declaration on the Survival, Protection and Development of Children in the 1990s.” En *The State of the World's Children 1991*. Oxford University Press.
- . 1996. “Wars against Children.” [<http://www.unicef.org/graca/>]. Marzo de 2003.
- . 1999. *The State of the World's Children 1999*. Nueva York. [<http://www.unicef.org/sowc99/>]. Marzo de 2003.
- . 2000. *Poverty Reduction Begins with Children*. Nueva York. [<http://www.unicef.org/pubsgen/poverty/povred.pdf>]. Marzo de 2003.
- . 2001a. “Progress Since the World Summit for Children - A Statistical Review.” Nueva York. [http://www.unicef.org/pubsgen/wethechildren-stats/sg-report_adapted_stats_eng.pdf]. Marzo de 2003.
- . 2001b. *The State of the World's Children 2001*. Nueva York. [<http://www.unicef.org/pubsgen/sowc01/full-sowc.pdf>]. Marzo de 2003.
- . 2002. “India - Mortality.” [http://www.unicef.org/status/Country_1Page79.html]. Marzo de 2003.
- . 2003a. “An Initiative for Effective Case Management.” [<http://www.childinfo.org/eddb/imci/>]. Marzo de 2003.
- . 2003b. *The State of the World's Children 2003*. Nueva York. [<http://www.unicef.org/sowc03/>]. Marzo de 2003.
- UNIFEM (Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer). 2000. *Progress of the World's Women*. Nueva York. [<http://www.unifem.undp.org/progressww/2000/>]. Marzo de 2003.
- Valderrama, Camilo. 1998. “Promoting Effective Participation: A Policy Oriented Study of Community Involvement in Rural Development Planning.” Instituto de Estudios del Desarrollo, Universidad de Sussex, Brighton.
- Van de Walle, Nicholas, y Timothy Johnston. 1996. “Improving Aid to Africa.” Ensayo Político ODC N° 21. Consejo de Desarrollo de Ultramar, Washington, DC.
- van den Haak, MA, FJG Vouatsos, y JAN McAuslane. 2001. “International Pharmaceutical R&D Expenditure and Sales 2001: Pharmaceutical Investment and Output Survey 2001, Data Report I.” Center for Medical Research International, Londres.
- Van Lerberghe, Wim, Claudia Conceição, Wim Van Damme, y Paulo Ferrinho. 2002. “When Staff is Underpaid: Dealing with the Individual Coping Strategies of Health Personnel.” *Boletín de la Organización Mundial de la Salud* 80(7):581-584. [[http://www.who.int/bulletin/pdf/2002/bul-7-E-2002/80\(7\)581-584.pdf](http://www.who.int/bulletin/pdf/2002/bul-7-E-2002/80(7)581-584.pdf)]. Marzo de 2003.
- VandeMoortele, Jan. 2001. “Absorbing Social Shocks, Protecting Children and Reducing Poverty. The Role of Basic Social Services.” Documento de trabajo del personal de UNICEF, Serie de Serie de Evaluación, Política y Planificación N° 00-001. UNICEF, Nueva York.
- . 2002. “Are the MDGs Feasible?” En Howard White and Richard Black, eds., *Targeting Development. Critical Perspectives on the Millennium Development Goals and International Development Targets*. Londres: Routledge.
- Velasquez, German, Yvette Madrid, y Jonathan Quick. 1998. “Health Reform and Drug Financing: Selected Topic — Health Economics and Drugs.” DAP Series N°6. OMS/DAP/98.3. Organización Mundial de la Salud, Ginebra. [<http://www.who.int/medicines/library/dap/who-dap-98-3/who-dap-98-3.htm>]. Marzo de 2003.
- Veltmeyer, Henry. 1997. “New Social Movements in Latin America: The Dynamics of Class and Identity.” *Journal of Peasant Studies* 25(1):139-169.
- Walker, Alex. 2002. “Decentralisation.” Pro-Poor Infrastructure Provision DFID Key Sheet. Departamento de Desarrollo Urbano e Infraestructuras, Departamento de Desarrollo Internacional, Londres. [http://www.odl.org.uk/keysheets/ppip/purple_1_decentralisation.pdf]. Marzo de 2003.
- Watkins, Kevin. 2000. *The Oxfam Education Report*. Oxford: Oxfam. [<http://www.oxfam.org.uk/educationnow/edreport/report.htm>]. Marzo de 2003.
- Watson, David. 2002. “Pro-Poor Service Delivery and Decentralization.” Nota de reflexión N°3, Quinto Foro sobre la Gobernabilidad de África “Federalism: The Future of Decentralizing States?”, 23 de mayo. [<http://www.undp.org/rba/pubs/agt5/Issue%20paper%20on%20social%20service%20delivery.pdf>]. Marzo de 2003.
- Webster, Mike, y Kevin Sansom. 1999. “Public-Private Partnership and the Poor: An Initial Review.” WELL Study. Universidad de Loughborough y London School of Hygiene and Tropical Medicine.
- WEHAB Working Group. 2002b. “A Framework for Action on Water and Sanitation.” Documento presentado en la Cumbre mundial de desarrollo sostenible, 26 de agosto, Johannesburgo. [http://www.agora21.org/johannesburg/wehab_water_sanitation.pdf]. Marzo de 2003.
- . 2002a. “A Framework for Action on Biodiversity and Ecosystem Management.” Documento presentado en la Cumbre mundial de desarrollo sostenible, 26 de agosto, Johannesburgo. [http://www.agora21.org/johannesburg/wehab_biodiversity.pdf]. Marzo de 2003.
- Weiss, Ursula. 2002. “Malaria.” *Nature* 415(669).
- White, Andy, y Alejandra Martin. 2002. “Who Owns the World's Forests? Forest Tenures and Public Forests in Transition.” *Forest Trends*, Washington, DC. [http://www.forest-trends.org/resources/pdf/tenurereport_whoowns.pdf]. Marzo de 2003.
- White, Howard, y Richard Black. 2002. *Targeting Development. Critical Perspectives on the Millennium Development Goals and International Development Targets*. Londres: Routledge.
- Whitehead, Margaret, Timothy Evans, y Göran Dahlgren. 2001. “Equity and Health Sector Reforms: Can Low-Income Countries Escape the Medical Poverty Trap?” *The Lancet* 358(833):836. [<http://www.healthp.org/article.php?sid=64&mode=thread&order=0&thold=0>]. Marzo de 2003.
- Wood, Adrian. 1995. “Gains from Human Development Through Trade.” Documento de antecedentes para el Informe sobre el Desarrollo Humano 1996. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Nueva York.
- Work, Robertson. 2002. “Overview of Decentralisation Worldwide: A Stepping Stone to Improved Governance and Human Development.” Documento presentado en la 2ª Conferencia Internacional sobre Descentralización “Federalism: The Future of Decentralizing States?”, 25 de julio, Manila. [<http://www.undp.org/governance/docsdecentral/overview-decentralisation-worldwide-paper.pdf>]. Marzo de 2003.

- WRI (Instituto de Recursos Mundiales). 2000a. "Global Forest Watch 2000: A First Look at Logging in Gabon." Washington, DC. [<http://www.globalforestwatch.org/common/gabon/english/report.pdf>]. Marzo de 2003.
- . 2000b. "Global Forest Watch 2000. An Overview of Logging in Cameroon." Washington, DC. [<http://www.globalforestwatch.org>]. Marzo de 2003.
- WSSCC (Consejo de Colaboración para el Abastecimiento de Agua Potable y Saneamiento). 2003. "A Guide to Investigating One of the Biggest Scandals of the Last 50 Years." Ginebra.
- . 2002. "WASH Facts and Figures." [http://www.wsscc.org/load.cfm?edit_id=292]. Marzo de 2003.
- WWF (Fondo Mundial para la Naturaleza). 2002. "Fishing Madness. 101 Reasons Why the CFP Needs Radical Reform." Surrey. [http://www.wwf.org.uk/filelibrary/pdf/fishing_madness.pdf]. Marzo de 2003.
- Yang, B. M. 1993. "Medical Technology and Inequity in Health Care: The Case of Korea." *Health Policy and Planning* 8(4):385-393.
- Yesudian, C. A. K. 1994. "Behaviour of the Private Sector in the Health Market in Bombay." *Health Policy and Planning* 9(1):72-80.
- Yoder, Jennifer. 2003. "Decentralisation and Regionalisation After Communism: Administrative and Territorial Reform In Poland And The Czech Republic." *Europe-Asia Studies* 55(2):263-286.



Cuadros de indicadores

Nota sobre las estadísticas en el Informe sobre Desarrollo Humano 190

INDICADORES DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO

ODM 1	Objetivo 1	Erradicar la pobreza extrema y el hambre	
	Objetivo 2	Lograr la educación primaria universal	198
ODM 2	Objetivo 3	Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer	203
ODM 3	Objetivo 4	Reducir la mortalidad infantil	
	Objetivo 5	Mejorar la salud materna	208
ODM 4	Objetivo 6	Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades	213
ODM 5	Objetivo 7	Garantizar la sostenibilidad ambiental: tierra y aire	218
ODM 6	Objetivo 7	Garantizar la sostenibilidad ambiental: agua y saneamiento	223
ODM 7	Objetivo 8	Fomentar una asociación mundial para el desarrollo: asistencia para el desarrollo, alivio de la deuda y acceso al mercado	228
ODM 8	Objetivo 8	Fomentar una asociación mundial para el desarrollo: países sin litoral y pequeños estados insulares en desarrollo	229
ODM 9	Objetivo 8	Fomentar una asociación mundial para el desarrollo: sostenibilidad de la deuda	231
ODM 10	Objetivo 8	Fomentar una asociación mundial para el desarrollo: oportunidades laborales, acceso a medicamentos y acceso a las nuevas tecnologías	232

INDICADORES DE DESARROLLO HUMANO

I. VIGILANCIA DE DESARROLLO HUMANO: AMPLIACIÓN DE LAS POSIBILIDADES DE LA GENTE. . .

1	Índice de desarrollo humano	237
2	Tendencias del índice de desarrollo humano	241
3	Pobreza humana y de ingresos: países en desarrollo	245
4	Pobreza humana y de ingresos: OCDE, Europa central y oriental y CEI	248

II. . . . PARA DISFRUTAR DE UNA VIDA LARGA Y SALUDABLE . . .

- 5 Tendencias demográficas 250
- 6 Compromiso con la salud: acceso, servicios y recursos 254
- 7 Principales crisis y problemas de salud mundiales 258
- 8 Supervivencia: progresos y reveses 262

III. . . . ADQUIRIR CONOCIMIENTOS . . .

- 9 Compromiso con la educación: gasto público 266
- 10 Alfabetización y matriculación 270
- 11 Tecnología: difusión y creación 274

IV. . . . TENER ACCESO A LOS RECURSOS NECESARIOS PARA UN NIVEL DE VIDA DIGNO . . .

- 12 Resultados económicos 278
- 13 Desigualdad de ingresos o consumo 282
- 14 La estructura del comercio 286
- 15 Corrientes de ayuda de los países miembros del CAD 290
- 16 Corrientes de ayuda, capital privado y deuda 291
- 17 Prioridades del gasto público 295
- 18 Desempleo en los países de la OCDE 299

V. . . . Y CONSERVARLOS PARA LAS GENERACIONES FUTURAS . . .

- 19 Energía y medio ambiente 300

VI. . . . GARANTIZANDO LA SEGURIDAD PERSONAL . . .

- 20 Refugiados y armamento 304
 - 21 Víctimas de la delincuencia 308
-

VII. . . . Y LOGRANDO LA IGUALDAD PARA TODOS, HOMBRES Y MUJERES

- 22 Índice de desarrollo relativo al género 310
- 23 Índice de potenciación de género 314
- 24 Desigualdad de género en la educación 318
- 25 Desigualdad de género en la actividad económica 322
- 26 Género: carga de trabajo y dedicación del tiempo 326
- 27 Participación política de la mujer 327

VIII. INSTRUMENTOS DE DERECHOS HUMANOS Y DE DERECHOS LABORALES

- 28 Situación de los principales instrumentos internacionales de derechos humanos 331
- 29 Situación de los convenios de derechos laborales fundamentales 335
- 30 Indicadores básicos para otros Estados miembros de las Naciones Unidas 339

NOTAS TÉCNICAS

- 1 Cálculo de los índices de desarrollo humano 340
 - 2 Identificación de los países de máxima y alta prioridad para los Objetivos de Desarrollo del Milenio 347
- Definiciones de términos estadísticos 350
- Referencias estadísticas 359
- Clasificación de países 361
- Índice de los indicadores 365
-

Nota sobre las estadísticas del Informe sobre Desarrollo Humano

En el Informe sobre Desarrollo Humano se suelen presentar dos tipos de información estadística: las estadísticas de los cuadros de indicadores del desarrollo humano, que proporcionan una evaluación global de los logros de los países en distintas áreas del desarrollo humano, y las evidencias estadísticas incluidas en el análisis temático de los capítulos, que pueden basarse en datos internacionales, nacionales o subnacionales. El Informe de este año, cuyo tema son los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), incluye también indicadores relacionados con los Objetivos en una serie especial de cuadros. Dichos cuadros constituyen una referencia estadística para evaluar en cada país los avances hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

FUENTES DE LOS DATOS

La Oficina encargada del Informe sobre el Desarrollo Humano es usuaria, no productora, de estadísticas. Por ello, se basa en la información facilitada por organismos estadísticos que disponen de los recursos y conocimientos necesarios para recopilar y procesar datos internacionales sobre indicadores estadísticos específicos.

LOS CUADROS DE INDICADORES DE DESARROLLO HUMANO

Para poder hacer comparaciones entre países y a lo largo del tiempo, la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano utiliza, en la medida de lo posible, datos comparables a nivel internacional, recopilados por importantes organismos internacionales de estadística u otras instituciones especializadas en la elaboración de cuadros de indicadores de desarrollo humano (para más información sobre los principales organismos de estadística que proporcionan datos utilizados en el presente Informe, véase el Recuadro 1). Sin embargo, todavía existen numerosas lagunas en los datos, incluso en ámbitos básicos de los indicadores de desarrollo humano. Aunque aboga con energía por la mejora de los datos sobre desarrollo humano, por principio y por razones prác-

ticas, la Oficina encargada del Informe sobre el Desarrollo Humano no recopila datos directamente de los países, ni realiza estimaciones para colmar dichas lagunas en el Informe.

La única excepción es el *Índice de Desarrollo Humano* (IDH). La Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano intenta incluir en el IDH el mayor número posible de países miembros de las Naciones Unidas. Idealmente, para poder incluir a un país en el índice, los organismos internacionales de estadística correspondientes deberían disponer de datos para los cuatro componentes del índice. Las principales fuentes de datos son: la División de Población de las Naciones Unidas en lo referente a la esperanza de vida al nacer; el Instituto de Estadística de la UNESCO en lo relativo a la tasa de alfabetización de adultos y la tasa bruta combinada de matriculación en primaria, secundaria y terciaria; y el Banco Mundial en lo tocante al PIB per cápita (PPA en USD). Pero un número significativo de países carece de datos sobre uno o más componentes. En estos casos, y respondiendo al deseo de los países de ser incluidos en el IDH, la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano hace todo lo posible para identificar otras estimaciones razonables, trabajando con organismos internacionales de estadística, Comisiones Regionales de las Naciones Unidas, oficinas nacionales de estadística y oficinas del PNUD en los países. En algunos casos, la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano ha intentado realizar estimaciones, pero siempre consultando con las oficinas regionales y nacionales de estadística u otros expertos.

CUADROS DE INDICADORES DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO (ODM)

La División de Estadística de las Naciones Unidas mantiene la Base de Datos de los Indicadores del Milenio (<http://millenniumindicators.un.org>), constituida a partir de series de datos internacionales facilitados por organismos nacionales de estadística competentes. Esta base de datos constituye la base estadística del informe anual del Secretario General

Principales fuentes de datos utilizadas en el *Informe sobre Desarrollo Humano*

El Informe sobre Desarrollo Humano ha podido publicar las importantes estadísticas sobre desarrollo humano que figuran en los cuadros de indicadores gracias a la generosa contribución de las organizaciones siguientes:

Banco Mundial. El Banco Mundial produce y recopila datos sobre las tendencias económicas, así como una serie muy amplia de otros indicadores. Su publicación *Indicadores del Desarrollo Mundial* es la principal fuente de numerosos indicadores que se presentan en el Informe.

Centro de Análisis e Información sobre el Dióxido de Carbono (CDIAC). El CDIAC es un centro de datos y análisis del Departamento de Energía de los Estados Unidos que se centra en el efecto invernadero y el cambio climático mundial. Es la fuente de los datos sobre las emisiones de dióxido de carbono.

Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD). La UNCTAD proporciona estadísticas comerciales y económicas por medio de varias publicaciones, incluyendo el *World Investment Report*. Es la fuente original de datos sobre corrientes de inversión que la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano recibe de otros organismos.

División de Estadística de las Naciones Unidas (UNSD). La UNSD proporciona una amplia gama de datos y servicios estadísticos. Gran parte de los datos sobre cuentas nacionales facilitados a la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano por otros organismos proceden de dicha División. El Informe de este año también se nutre de la Base de Datos sobre los Indicadores del Milenio mantenida por la UNSD que es la fuente de datos de los cuadros de indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

División de Población de las Naciones Unidas (UNPOP). Esta oficina especializada de las Naciones Unidas genera datos internacionales sobre tendencias demográficas. La Oficina encargada del Informe sobre el Desarrollo Humano extrae estimaciones demográficas y proyecciones de *World Urbanization Prospects* y de *World Population Prospects*, dos de sus principales publicaciones.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). La UNICEF vela por el bienestar de la infancia y proporciona un amplio abanico de datos. Su publicación *Estado Mundial de la Infancia* es una importante fuente de datos para el Informe.

Fondo Monetario Internacional (FMI). El FMI tiene un extenso programa de elaboración y recopilación de estadísticas sobre transacciones financieras internacionales y balanza de pagos. Buena parte de los datos económicos que ha recibido la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano a través de otros organismos procede del FMI.

Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz (SIPRI). El SIPRI realiza investigaciones sobre la paz y la seguridad internacional. El *SIPRI Yearbook: Armaments, Disarmament and International Security* es la fuente de datos sobre gasto militar y transferencias de armas que la Oficina encargada del Informe sobre el Desarrollo Humano recibe por vía electrónica.

Instituto Internacional de Estudios Estratégicos (IISS). El Instituto es un centro independiente de investigación, información y debate sobre los problemas relativos a los conflictos y mantiene una abundante base de datos militares. Los datos sobre las fuerzas armadas han sido tomados de su publicación *The Military Balance*.

Instituto Interregional de las Naciones Unidas para Investigaciones sobre Delincuencia y Justicia (UNICRI). Este Instituto de las Naciones Unidas realiza estudios comparativos internacionales en apoyo del Programa de Prevención de la Delincuencia y de Justicia Penal de las Naciones Unidas. Es la fuente de los datos sobre víctimas de la delincuencia.

Luxembourg Income Study (LIS). El LIS es un proyecto de investigación conjunto en el que participan 25 países y cuyo centro de interés son las cuestiones relacionadas con la pobreza y la política. Las estimaciones de la pobreza de ingresos relativas a muchos países miembros de la OCDE provienen del LIS.

Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). Esta organización de las Naciones Unidas proporciona datos sobre los refugiados a través de su publicación *Statistical Yearbook*.

Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). La OCDE publica datos sobre diversas tendencias sociales y económicas en sus países miembros, así como sobre corrientes de ayuda. En el Informe de este año figuran datos de la OCDE sobre ayuda, energía, empleo y educación.

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). La FAO recopila, analiza y divulga información y datos sobre la agricultura y la alimentación. Es la fuente de los datos sobre indicadores de inseguridad alimentaria.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). El Instituto de Estadística de este organismo especializado de las Naciones Unidas es la fuente de los datos sobre educación. La Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano utiliza datos de las publicaciones estadísticas de la UNESCO así como datos recibidos directamente de su Instituto de Estadística.

Organización Internacional del Trabajo (OIT). La OIT cuenta con un amplio programa de publicaciones estadísticas; de ellas, el *Anuario de Estadísticas Laborales* es su serie más completa de datos sobre la población activa. La OIT es la fuente de los datos sobre los salarios, el empleo y las ocupaciones, así como de la información sobre la situación de la ratificación de los convenios sobre derechos laborales.

Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI). Como organismo especializado de las Naciones Unidas, la OMPI promueve la protección de los derechos de propiedad intelectual en todo el mundo mediante diferentes tipos de acciones de cooperación. Es la fuente de datos sobre patentes.

Organización Mundial de la Salud (OMS). Este organismo especializado mantiene un gran número de series de datos sobre aspectos relativos a la salud, que han sido las fuentes de los indicadores relativos a la salud presentados en el Informe.

Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA). Este programa conjunto de las Naciones Unidas efectúa el seguimiento de la propagación del VIH/SIDA y realiza actualizaciones periódicas. Su *Report on the HIV/AIDS Epidemic* es la principal fuente de datos sobre el VIH/SIDA.

Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT). Este organismo especializado de las Naciones Unidas mantiene una amplia serie de estadísticas sobre información y comunicaciones. Los datos sobre las tendencias en las telecomunicaciones provienen de su base de datos *World Telecommunications Indicators*.

Unión Interparlamentaria (UIP). Esta organización facilita datos sobre las tendencias en la participación política y las estructuras democráticas. La Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano se vale de la UIP para obtener datos relacionados con las elecciones e información sobre la representación política de la mujer.

United Nations Multilateral Treaties Deposited with the Secretary General (Sección de Tratados de las Naciones Unidas). La Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano recopila información relativa a la situación de los principales instrumentos internacionales sobre derechos humanos y tratados ambientales a partir de la base de datos de esta oficina de las Naciones Unidas.

de las Naciones Unidas ante la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre los progresos mundiales y regionales hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio y sus metas. Asimismo, es la fuente principal de otros informes internacionales que presentan datos sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio en los distintos países, como el presente Informe y el informe anual sobre Indicadores del Desarrollo Mundial del Banco Mundial.

En el momento de elaborar este Informe, la División de Estadística de las Naciones Unidas estaba actualizando la Base de Datos de los Indicadores del Milenio, mientras que el Banco Mundial daba los últimos retoques a sus Indicadores del Desarrollo Mundial 2003 para su publicación. Gracias a los datos que tan generosamente nos han facilitado el Banco Mundial y otros organismos internacionales como la Unión Interparlamentaria, el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre VIH/SIDA (ONUSIDA), el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y la Organización Mundial de la Salud, el presente Informe no sólo incorpora los datos presentes en la Base de Datos de los Indicadores del Milenio, sino también estimaciones más recientes de algunos de los indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Es posible que estas nuevas estimaciones, que próximamente serán incorporadas en la base de datos, hayan sido nuevamente actualizadas tras la fecha límite del presente Informe.

DATOS PARA EL ANÁLISIS TEMÁTICO

Aunque las evidencias estadísticas utilizadas en el análisis temático del Informe proceden generalmente de los cuadros de indicadores, también se recurre a un amplio abanico de fuentes, incluyendo informes por encargo, documentos oficiales, informes nacionales sobre desarrollo humano, informes de organizaciones no gubernamentales así como artículos periodísticos y otras publicaciones académicas. Normalmente las estadísticas oficiales son prioritarias, pero debido al carácter novedoso del tema abordado, puede que no existan estadísticas oficiales relevantes, por lo que es necesario utilizar fuentes no oficiales de información. Sin embargo, la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano se ha comprometido a emplear los datos recopilados mediante investigación académica y científica y a garantizar la imparcialidad de las fuentes de información y del uso de las mismas en el análisis.

Cuando en los recuadros o cuadros del texto se utiliza información procedente de fuentes distintas a las de los cuadros de indicadores del Informe, se especifica la fuente y se proporciona la cita completa

en la bibliografía. Además, una nota resumida indica en cada capítulo las principales fuentes de dicho capítulo y las notas finales especifican las fuentes de información estadística que no procede de los cuadros de indicadores del Informe.

NECESIDAD DE CONTAR CON MEJORES ESTADÍSTICAS SOBRE DESARROLLO HUMANO

Pese a que los cuadros de indicadores presentados en el Informe de este año presentan los mejores datos disponibles para la medición de desarrollo humano, subsisten numerosas lagunas y problemas.

LAGUNAS EN LOS DATOS

Las lagunas presentes en los cuadros de indicadores, especialmente en los cuadros de indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, ponen de manifiesto la acuciante necesidad de mejorar la disponibilidad de estadísticas de desarrollo humano pertinentes, fiables y actualizadas. Un ejemplo patente de dichas lagunas en los datos es el gran número de países excluidos del Índice de Desarrollo Humano (IDH). La intención es incluir a todos los países miembros de las Naciones Unidas, además de Hong Kong, China (RAE) y los Territorios Palestinos Ocupados. Pero debido a la falta de datos fidedignos, 18 países miembros de las Naciones Unidas han quedado fuera del IDH y por consiguiente, de los cuadros de indicadores principales (los indicadores básicos disponibles sobre dichos países se recogen en el cuadro 30). De igual modo, el Índice de Pobreza Humana hace referencia únicamente a 94 países en desarrollo y 17 países de ingresos altos de la OCDE; el Índice de Desarrollo relativo al Género, a 144 países, y el Índice de Potenciación de Género, a 70. En un número significativo de países, los datos de los componentes de dichos índices no estaban actualizados, no eran fiables y, en algunos casos, requerían una estimación (para más información sobre la definición y metodología de los índices, véase la nota técnica 1).

DISCREPANCIAS ENTRE LAS ESTIMACIONES NACIONALES E INTERNACIONALES

En el proceso de recopilación de las series de datos internacionales, a menudo los organismos internacionales de estadística necesitan aplicar pautas y procedimientos armonizados a nivel internacional para mejorar la comparabilidad de datos entre países. Cuando los datos internacionales se basan en estadísticas nacionales, como suele suceder, puede ser necesario ajustar los datos nacionales. Cuando faltan

datos de un país, un organismo internacional puede realizar una estimación basándose en otros datos pertinentes. Además, debido a las dificultades de coordinación entre los organismos internacionales y nacionales de estadística, las series de datos internacionales no siempre incorporan los datos nacionales más recientes. Todos estos factores pueden dar lugar a discrepancias significativas entre las estimaciones nacionales e internacionales.

A menudo, el Informe ha puesto de manifiesto dichas discrepancias. Y a pesar de que la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano aboga por la mejora de los datos internacionales, también reconoce que puede jugar un papel activo en dicha tarea. Cada vez que han surgido discrepancias en los datos, la Oficina ha servido de enlace entre los organismos nacionales e internacionales de estadística para que resolvieran dichas diferencias. En muchos casos, esta labor ha permitido optimizar los datos presentados en el Informe.

HACIA UNA MAYOR CAPACIDAD ESTADÍSTICA

Para poner fin a las enormes lagunas y deficiencias de la información estadística, es indispensable desarrollar una buena capacidad estadística en los países,

lo que pasa por un compromiso financiero y político tanto a nivel nacional como internacional (véase el recuadro 2.1 en el Capítulo 2). Contrariamente a los antiguos planteamientos a favor de resultados a corto plazo, las nuevas estrategias deberían orientarse hacia la sostenibilidad a largo plazo de la capacidad estadística. El impulso creado por el proceso de los Objetivos de Desarrollo del Milenio ha movilizado a toda la comunidad estadística internacional, que ha puesto en marcha numerosas iniciativas. Entre ellas, cabe mencionar la labor de los grupos de trabajo de la Colaboración en Materia de Estadística para el Desarrollo en el siglo XXI (el consorcio PARIS21) que han hecho pública la necesidad de contar con mejores estadísticas y han animado a los países a elaborar planes directores a largo plazo para el desarrollo estadístico y a desarrollar nuevos instrumentos de medida de la capacidad estadística.

Una de las maneras de aumentar la capacidad estadística es la realización y el análisis de encuestas en los hogares. Pero los censos de población también deberían recibir recursos y una atención prioritaria (recuadro 2). Asimismo, los organismos internacionales de estadística deberían seguir desempeñando un papel activo en el desarrollo estadístico mejorando, impulsando e implantando pautas, métodos y mar-

RECUADRO 2

Desarrollo de la capacidad para garantizar la continuidad de los censos de población

El censo de población es la principal fuente de información sobre el número de habitantes de un país y sobre las características de la población. Varias particularidades lo distinguen de otras fuentes de datos como las encuestas: puede lograr una total cobertura de la población; permite relacionar los rasgos individuales de la población con los de los hogares y aporta detalles sobre grupos de población subnacional. Por otra parte, en una situación de post-conflicto, donde el sistema nacional de estadística a menudo ha desaparecido, el censo de población constituye la base del desarrollo de las instituciones democráticas y de la buena gobernabilidad, y puede dar a la población esperanzas de un futuro mejor.

A partir de los datos de los censos de población, los analistas pueden extraer la mayoría de los indicadores demográficos necesarios para realizar un seguimiento de los progresos nacionales y subnacionales hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Ninguna otra fuente de datos permite realizar un análisis tan completo de los indicadores demográficos desglosado por géneros. Sin un censo reciente, las lagunas en los datos son inevitables. Incluso la información básica sobre el tamaño y la composición de la pirámide de edades de una población sería imposible

Fuente: FNUAP 2003.

de conseguir o poco fiable.

Casi todos los países en desarrollo han tenido alguna experiencia en la realización de censos en las últimas décadas, si bien muchos aún carecen de los recursos económicos y humanos necesarios para llevar a cabo censos sin un mínimo de asistencia técnica o financiera externa. Los esfuerzos por aumentar la capacidad censal se ven a menudo dificultados por la debilidad de los sistemas nacionales de estadística, los largos intervalos entre cada censo y la rápida rotación del personal experimentado.

La realización de censos es la actividad de recopilación de datos más costosa que un sistema nacional de estadística puede llevar a cabo. El aumento de los costos, la reducción de los presupuestos del sector público y la disminución de la ayuda han contribuido a los retrasos y aplazamientos de los censos en la ronda de 2000, especialmente en el África Subsahariana. Sin recursos oportunos y suficientes, la actividad censal tendrá un futuro incierto. Para los sistemas nacionales de estadística, los proyectos de cooperación con los principales interesados (es decir, la sociedad civil, el sector privado y las organizaciones bilaterales y multilaterales) son esenciales para garantizar la continuidad de los censos.

Una nueva herramienta para la evaluación y seguimiento de la alfabetización

El Programa de Evaluación y Seguimiento de la Alfabetización, iniciativa diseñada por el Instituto de Estadística de la UNESCO en cooperación con organismos internacionales y expertos técnicos, elaborará y realizará una encuesta para medir el espectro de niveles de alfabetización en los países en desarrollo. Este tipo de encuesta es realmente necesaria, ya que la mayor parte de los datos actuales sobre alfabetización de adultos es muy poco fiable para responder a las necesidades de los usuarios nacionales e internacionales de datos sobre alfabetización. Una razón que explicaría la falta de fiabilidad de los datos es que se basan generalmente en las respuestas personales de los encuestados sobre su nivel de alfabetización, o bien en indicadores afines como el nivel de educación.

La evaluación del nivel de alfabetización no se limita a determinar quién sabe leer y quién no. Es necesario establecer muchos niveles distintos de aptitudes de lecto-escritura, desde escribir su propio nombre, comprender las instrucciones de un medicamento o aprender a través de la lectura de libros. Dado que la alfabetización forma parte de las principales prioridades de la agenda de desarrollo, se necesitan datos exactos para poder delimitar y diseñar actuaciones adecuadas, ya sea a nivel nacional o local.

Metodología del programa

El Programa de Evaluación y Seguimiento de la Alfabetización utilizará evaluaciones para medir el nivel de alfabetización de las personas. Para ello utilizará

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO. 2003e.

los últimos avances de la metodología de evaluación, desarrollándolos aún más para poder evaluar todos los niveles de alfabetización, desde el nivel más básico de lecto-escritura hasta los más avanzados.

El programa pretende desarrollar una metodología que atienda a las necesidades nacionales. Comenzará con una encuesta de adultos en un pequeño número de países en desarrollo. Una vez perfeccionada la metodología, se fomentará su uso como encuesta normalizada para la recopilación de datos sobre alfabetización en todo el mundo. Sin embargo, el programa habrá de afrontar numerosos retos, como asegurarse de que las preguntas de la encuesta son compatibles con las circunstancias socioculturales y lingüísticas locales, conservar la comparabilidad internacional y garantizar la transferencia de conocimientos.

Resultados esperados

El Programa mostrará cómo se distribuyen los datos sobre alfabetización en una población a través de estimaciones de tasas de alfabetización por grupos de edad, género, nivel de educación y otras variables. Además, se convertirá en una verdadera metodología para la evaluación de la alfabetización. Finalmente, garantizará el intercambio de conocimientos y la formación de representantes nacionales con el objetivo de que los países puedan adaptar la encuesta a sus propios propósitos. Para más información sobre el programa, visite la página <http://www.uis.unesco.org/>.

cos normalizados a nivel internacional para las actividades estadísticas. El Instituto de Estadística de la UNESCO está desarrollando un nuevo Programa de Evaluación y Seguimiento de la Alfabetización, una herramienta avanzada para medir la alfabetización (recuadro 3). La Organización Mundial de la Salud ha confeccionado una medida de la esperanza de vida saludable (recuadro 4). Asimismo, otras instituciones han estado trabajando en indicadores sobre salud materna, intentando identificar indicadores de proceso que puedan ayudar a mejorar la información cuando la adecuada evaluación de los indicadores de resultados (por ejemplo, la mortalidad materna) resulta muy difícil y costosa (recuadro 5).

METODOLOGÍA

En el Informe de este año se presentan datos para la mayoría de los indicadores clave con un desfase de sólo dos años entre la fecha de referencia de los indicadores y la fecha de publicación del Informe. Los

cuadros de indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio incluyen a 191 países miembros de las Naciones Unidas junto con Hong Kong, China (RAE) y los Territorios Palestinos Ocupados. Los cuadros de los principales indicadores de desarrollo humano incluyen a 175 de esos 193 países y territorios, todos aquellos para los que se puede calcular el Índice del Desarrollo Humano. Debido a la falta de datos comparables, 18 países miembros de las Naciones Unidas no han podido ser incluidos en el IDH y, por consiguiente, tampoco en los cuadros de indicadores. Para estos países se ha elaborado un cuadro independiente con los indicadores básicos del desarrollo humano (cuadro 30).

CLASIFICACIONES DE PAÍSES

Los países se clasifican en cuatro categorías: por nivel de desarrollo humano, por ingresos, por cifras totales mundiales y por región (véase la clasificación de los países). Estas designaciones no expresan necesi-

Medida de la esperanza de vida saludable

La Organización Mundial de la Salud proporciona datos sobre la esperanza de vida saludable así como sobre la esperanza de vida total en su publicación anual *Informe sobre la Salud en el Mundo*. La esperanza de vida saludable refleja los años vividos con plena salud. Se calcula ajustando la esperanza de vida total con respecto a los años vividos en peores condiciones de salud debido a enfermedades o lesiones (Mathers y otros 2001). Las estimaciones de la esperanza de vida saludable se basan en un análisis de mortalidad en 191 países; un análisis de discapacidad por 135 causas en 17 zonas del mundo; y en un análisis de 69 encuestas sobre salud realizadas en 60 países, utilizando nuevos métodos para mejorar la comparabilidad de los datos derivados de las respuestas individuales. Estas estimaciones son menos inciertas que las correspondientes a la esperanza de vida total, debido fundamentalmente a las limitaciones en los datos y a las dificultades a la hora de elaborar medidas de discapacidad comparables entre países.

La esperanza de vida saludable al nacer varía de un nivel bajo de 39 años en el África Subsahariana a los 66 años en los países desarrollados, con un promedio mundial en el año 2000 que alcanza los 56 años (véase el cuadro). En Europa Oriental y la antigua Unión Soviética, pasó de 62 a 58 años entre 1990 y 2000, lo que refleja el empeoramiento de la salud adulta. En el África Subsahariana pasó de 42 a 39 años en el mismo periodo, lo que refleja el efecto del VIH/SIDA. Sin el VIH/SIDA, la esperanza de vida saludable al nacer en África Subsahariana habría sido seis años más larga en 2000. Si se hubiera erradicado

Fuente: OMS 2003f.

el paludismo y la tuberculosis, se habría prolongado 9 años más.

Aunque las enfermedades transmisibles como el VIH/SIDA, el paludismo y la tuberculosis siguen causando importantes pérdidas en salud y en vidas en los países en desarrollo, especialmente en África, las enfermedades y lesiones de naturaleza no transmisible representan más de la mitad de todos los años de vida saludable perdidos tanto en los países en desarrollo como en los países desarrollados.

Esperanza de vida saludable al nacer por regiones, 2000

Región	Años
África	41,4
- África Septentrional	57,3
- África Subsahariana	38,7
Asia ^a	55,5
- Asia Oriental	60,9
- Asia Meridional Central	51,8
- Asia Meridional Oriental	55,8
- Asia Occidental	50,8
América Latina y el Caribe	58,0
Oceanía ^b	49,6
Países en desarrollo	53,6
Países desarrollados	66,1
Total mundial	56,0

a. Excluye a Japón.

b. Excluye a Australia y a Nueva Zelanda.

Fuente: OMS 2002.

riamente un juicio acerca de la etapa de desarrollo en que se halla un país o una zona determinada. El término país, tal y como se utiliza en el texto y en los cuadros, se refiere, según el caso, también a territorios o zonas.

Clasificaciones según el desarrollo humano. Todos los países incluidos en el Índice del Desarrollo Humano se clasifican en tres grupos atendiendo a sus logros en desarrollo humano: desarrollo humano alto (con valores de IDH iguales o superiores a 0,800), desarrollo humano medio (0,500-0,799) y desarrollo humano bajo (inferiores a 0,500).

Clasificaciones según los ingresos. Todos los países están agrupados según los ingresos atendiendo a las clasificaciones del Banco Mundial: ingresos altos (INB per cápita de \$9.206 o más en 2001), ingresos medios (\$746 - 9.205) e ingresos bajos (\$745 o menos).

Principales clasificaciones mundiales. Los tres grupos mundiales son *países en desarrollo*, *Europa Central y Oriental* y *la CEL*, y *la OCDE*. Estos grupos no son

mutuamente excluyentes. (Si se reemplazara el grupo de la OCDE por el grupo de países de ingresos altos de la OCDE, se obtendrían grupos mutuamente excluyentes; véase la Clasificación de los países). A menos que se indique lo contrario, la categoría *mundial* abarca el universo de los 193 países cubiertos.

Clasificaciones regionales. Los países en desarrollo también se clasifican por regiones. Son las siguientes: Estados Árabes, Asia Oriental y el Pacífico, América Latina y el Caribe (incluye a México), Asia Meridional, Europa Meridional y África Subsahariana. Esta clasificación regional se ajusta a la de las Oficinas Regionales del PNUD. Existe una categoría adicional, la de los *países menos adelantados*, según la definición de las Naciones Unidas (UNCTAD 2001).

CIFRAS TOTALES Y TASAS DE CRECIMIENTO

Cifras totales. Las cifras totales correspondientes a las clasificaciones descritas anteriormente se presentan

Uso de los indicadores de proceso para la vigilancia de la salud materna

Durante muchos años, la tasa de mortalidad materna era el principal indicador disponible para medir la salud materna. La generación de este indicador es muy costosa, ya que requiere la realización de amplias encuestas en hogares en ausencia de sistemas de registro vital, está sujeto a muchos tipos de errores y, en especial, es poco adecuado para controlar los cambios recientes. Incluso en países con un buen registro vital, la mortalidad materna puede ser ampliamente subestimada debido a la mala clasificación de los fallecimientos. Además, aunque dicho indicador proporcione un panorama general del problema, no aporta ninguna clave sobre las posibles soluciones.

En 1991, la Universidad de Columbia y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) desarrollaron un conjunto de indicadores de proceso (publicados posteriormente por UNICEF, OMS, y FNUAP 1997) con el fin de abordar dichos problemas. Mientras que el índice de mortalidad materna es un indicador de impacto y refleja el número de fallecimientos, los indicadores de proceso muestran los cambios en las circunstancias que se sabe pueden contribuir a la mortalidad relacionada con la maternidad, como la ausencia de tratamiento médico disponible. Por consiguiente, los indicadores de proceso son útiles para proyectos de planificación y seguimiento dirigidos a evitar la mortalidad materna (para información sobre los proyectos que utilizan dichos indicadores, véase <http://www.amdd.hs.columbia.edu>).

Los indicadores de proceso ponen de manifiesto que muchas instalaciones médicas de los países en desarrollo no ofrecen los cuidados que las mujeres necesitan en caso de complicaciones obstétricas. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS 1994), de cada 100 mujeres embarazadas, al menos 15 tienen probabilidades de tener complicaciones, independientemente de que vivan en Nueva York o en Dhaka. Pero en Nueva York, las mujeres pueden tener acceso

Fuente: Hijab 2003.

al tratamiento médico necesario para salvar sus vidas (como antibióticos, transfusiones de sangre e intervenciones cesáreas). Dichos procedimientos son una práctica común desde hace décadas. Sin embargo, la probabilidad de que una mujer muera durante el embarazo o el parto en África es de 1 sobre 16; en Asia es de 1 sobre 65 y en Norteamérica, la probabilidad es de 1 sobre 3.700.

Gracias a los indicadores de proceso, los planificadores pueden establecer cual es el mínimo de instalaciones médicas necesarias en un área de población determinada (oferta de cuidados de obstétricos de urgencia disponible y la distribución geográfica de dichos servicios), si las mujeres que requieren dichos servicios los están utilizando realmente (proporción de nacimientos en instalaciones obstétricas de urgencia, las necesidades satisfechas de servicios de obstetricia de urgencia y de cesáreas como porcentaje de todos los nacimientos), y si la calidad es adecuada (tasa de mortalidad derivada de la maternidad). Las respuestas pueden entonces guiar la inversión hacia la mejora de las instalaciones de servicios obstétricos de urgencia.

Comparados con las tasas de mortalidad materna, los indicadores de proceso:

- Son más económicos: no requieren encuestas de población, sino que están basados en registros de instalaciones y en datos disponibles o estimaciones de las tasas de población y de natalidad.
- Tienen más validez: los datos pueden ser verificados.
- Tienen más posibilidades de fomentar la acción: hacen hincapié en las instalaciones en funcionamiento y en la cobertura de la población.
- Son más útiles: muestran los cambios con relativa rapidez, poniendo de manifiesto las necesidades y los avances.

al final de la mayoría de los cuadros si se trata de una información significativa desde el punto de vista analítico y si hay suficientes datos. Las cifras totales que representan el total correspondiente a las clasificaciones (como el de una población) se indican con una T. Debido al redondeo, los totales mundiales no siempre son iguales a la suma de los totales de los subgrupos. Todas las demás cifras totales son promedios ponderados.

Por lo general, las cifras totales correspondientes a una clasificación se presentan sólo cuando hay datos disponibles sobre la mitad de los países y representan, como mínimo, dos tercios de la ponderación disponible de esa clasificación. La Oficina encargada

del Informe sobre Desarrollo Humano no supe los datos que faltan a efectos de la suma. Por consiguiente, a menos que se especifique lo contrario, las cifras totales correspondientes a cada clasificación representan sólo a los países de los que se tienen datos, corresponden al año o al período especificado y se refieren únicamente a los datos de las fuentes primarias citadas. No se presentan cifras totales en los casos en que no se ha dispuesto de procedimientos de ponderación adecuados.

Las cifras totales de los índices, tasas de crecimiento e indicadores correspondientes a diferentes momentos en el tiempo se basan sólo en los países para los que hay datos de todos los momentos necesarios.

En el caso de la clasificación mundial, que se refiere sólo al universo de 193 países (salvo indicación contraria), no siempre se presentan las cifras totales cuando no existen cifras totales de una o más regiones.

Las cifras totales que figuran en el presente Informe no siempre se ajustan a las que aparecen en otras publicaciones, debido a las diferencias en las clasificaciones de países y en las metodologías. Cuando así se indica, las cifras totales han sido calculadas por el organismo de estadística que ha facilitado datos sobre el indicador en cuestión.

Tasas de crecimiento. Las tasas de crecimiento pluri- anuales se expresan como tasas medias anuales de cambio. En el cálculo de las tasas realizado por la Oficina encargada del Informe sobre el Desarrollo Humano se han utilizado solamente los puntos inicial y final. Las tasas de crecimiento de año en año se expresan como cambios porcentuales anuales.

PRESENTACIÓN DE LOS INDICADORES

En los cuadros de indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, los países y zonas se presentan por agrupaciones mundiales principales y por regiones en el caso de los países en desarrollo y, dentro de cada clasificación, por orden alfabético. En los cuadros de indicadores de desarrollo humano, los países y zonas están clasificados en orden descendente según el valor de su IDH. Para localizar un país en estos cuadros, remítase a la *Clave de los países* que figura en la contraportada, en la que aparecen los países por orden alfabético con su clasificación según el IDH.

Las fuentes de todos los datos utilizados en los cuadros de indicadores se citan en una nota breve al final de cada cuadro. Estas notas corresponden a las referencias completas presentadas en las *Referencias estadísticas*. Cuando un organismo facilita datos que ha recopilado de otra fuente, se acreditan ambas fuentes en las notas del cuadro. Pero cuando un organismo se basa en la labor de muchos otros autores, sólo se cita la fuente principal. En las notas de las fuentes también se indican los componentes de los datos originales utilizados en los cálculos de la Oficina encargada del Informe sobre el Desarrollo Humano, con el fin de garantizar que todos los cálculos puedan ser fácilmente reproducidos.

Los indicadores para los que se pueden dar definiciones breves y significativas se incluyen en la sec-

ción *Definiciones de Términos Estadísticos*. El resto de la información pertinente aparece en las notas al final de cada cuadro

A falta de las indicaciones *anual*, *tasa anual* o *tasa de crecimiento*, un guión entre dos años, como por ejemplo 1995-2000, significa que los datos fueron recopilados durante uno de los años señalados. Una barra entre dos años, como por ejemplo 1997/1999, indica que se ha calculado el promedio para esos años. Se utilizan además los siguientes signos:

- .. No se dispone de datos.
- (.) Menos de la mitad de la unidad indicada.
- < Inferior a.
- No es aplicable.
- T Total.

Salvo indicación contraria, los datos de China no incluyen a Hong Kong, China (RAE), Macao, China (RAE) o Taiwán (provincia de China). En la mayoría de los casos, los datos para Eritrea antes de 1992 se incluyen en los datos de Etiopía. Los datos de Indonesia incluyen a Timor-Leste en 1999. Los datos de Jordania se refieren únicamente a la Franja Oriental. Y los datos de la República del Yemen se refieren a ese país a partir de 1990, mientras que los datos de años anteriores se refieren a la suma de datos de la ex República Democrática Popular del Yemen y de la ex República Árabe del Yemen.

Como consecuencia de las revisiones periódicas de los datos por parte de los organismos internacionales, las estadísticas presentadas en las distintas ediciones del Informe sobre Desarrollo Humano a menudo no suelen ser comparables. Por esta razón, la Oficina encargada del Informe sobre el Desarrollo Humano desaconseja a los usuarios del Informe que efectúen análisis de tendencias basándose en datos procedentes de distintas ediciones del Informe.

Los valores y clasificaciones del Índice del Desarrollo Humano tampoco son comparables entre las distintas ediciones del Informe. Si desean realizar análisis de tendencias basados en datos y metodologías coherentes, los usuarios deben consultar el cuadro 2 (Tendencias del índice de desarrollo humano).

Los datos presentados en los cuadros de indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y en los cuadros de indicadores de desarrollo humano son los datos en posesión de la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano a 16 de abril de 2003.

Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas con ingresos inferiores a \$1 diario

Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padecen hambre

Velar por que, para el año 2015, los niños y las niñas de todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de educación primaria

	Población que vive con menos de \$1 diario (%) ^a 1990-2001 ^b	Cuota de la brecha de pobreza (%) 1990-2001 ^b	Participación del 20% más pobre de la población en los ingresos o el consumo nacionales (%) 1990-2001 ^{b, c}	Niños con peso inferior al normal (% menores de 5 años) 1995-2001 ^b	Personas desnutridas (% de la población)		Tasa de matriculación neta en primaria (%)		Niños que llegan al quinto año (%)		Tasa de alfabetización de los jóvenes (% de 15-24 años)	
					1990/1992 ^d	1998/2000 ^d	1990-1991 ^{e, f}	2000-2001 ^{e, f}	1990-1991 ^e	1999-2000 ^e	1990	2001
Estados Árabes												
Argelia	<2	<0,5	7,0	6	5	6	93	98	94	97	77,3	89,2
Arabia Saudita	14	4	3	59	58	83	94	85,4	93,1
Bahrein	9	99	96	89	101	95,6	98,5
Djibouti	18	32	33	87	77 ^g	73,2	84,9
Egipto	3,1	<0,5	8,6	4	5	4	..	93 ^h	61,3	70,5
Emiratos Árabes Unidos	14	3	..	94	87	80	98	84,7	91
Iraq	16	7	27	79 ⁱ	93 ^j	41	45
Jamahiriyá Árabe Libia	5	97 ⁱ	91	96,7
Jordania	<2	<0,5	7,6	5	4	6	66	94 ^{h, j}	100	98 ^{g, h}	96,7	99,3
Kuwait	10	22	4	45 ^k	66 ^j	87,5	92,7
Líbano	3	..	3	..	74	..	97	92,1	95,4
Marruecos	<2	<0,5	6,5	9 ^l	6	7	58	78	75	80	55,3	68,4
Omán	24	70	65	96	96	85,6	98,2
Qatar	6	87	95 ^g	64	..	90,3	95
República Árabe Siria	13	5	3	98	96	94	..	79,9	87,7
Somalia	26	67	71
Sudán	17	31	21	..	46 ^j	94	87 ^g	65	78,1
Territorios Palestinos Ocupados	3	97
Túnez	<2	<0,5	5,7	4	94	99 ^h	87	93 ^h	84,1	93,8
Yemen	15,7	4,5	7,4	46	36	33	..	67	50	66,5
Asia oriental y el Pacífico												
Brunei Darussalam	91 ^k	..	95 ^k	92	97,9	99,4
Camboya	6,9	45	43	36	..	95	..	63	73,5	79,7
Corea, República de	<2	<0,5	7,9	104	99 ^h	99	..	99,8	99,8
Corea, República Democrática de	60	18	34
China	16,1	3,7	5,9	10	16	9	97	93 ^{h, j}	86	..	95,3	97,9
Fiji	8 ^l	101 ^k	99 ^g	97,8	99,2
Filipinas	14,6	2,7	5,4	28	26	23	98 ^k	93 ^h	97,3	98,8
Hong Kong, China (RAE)	5,3	100	..	98,2	99,4
Indonesia	7,2	1,0	8,4	26	..	6	98	92 ^h	84	97 ^h	95	97,9
Islas Marshall
Islas Salomón	21 ^l	85
Kiribati	13 ^l	98
Malasia	<2	<0,5	4,4	18	3	98 ^h	98	..	94,8	97,7
Micronesia, Estados Federados de
Mongolia	13,9	3,1	5,6	13	34	42	..	89	98,9	99,1
Myanmar	43	10	6	..	83	88,2	91,2
Nauru	81 ^g
Palau	111
Papua Nueva Guinea	4,5	35 ^l	25	27	..	84 ^j	59	..	68,6	76,3
Rep. Dem. Popular Lao	26,3	6,3	7,6	40	29	24	..	81	53 ^k	..	70,1	78,6
Samoa (Occidental)	97	..	83 ^g	99	99,4
Singapur	5,0	14 ^l	99	99,8
Tailandia	<2	<0,5	6,1	19 ^l	28	18	..	85 ^h	..	97 ^{g, h}	98,1	99
Timor-Leste
Tonga	91	84
Tuvalu	104 ^g
Vanuatu	20 ^l	96	90 ^k	101 ^g
Viet Nam	17,7	3,3	8,0	33	27	18	..	95	94,1	95,4

Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas con ingresos inferiores a \$1 diario

Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padecen hambre

Velar por que, para el año 2015, los niños y las niñas de todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de educación primaria

	Población que vive con menos de \$1 diario (%) ^a		Participación del 20% más pobre de la población en los ingresos o el consumo nacionales (%) ^{b, c}	Niños con peso inferior al normal (% menores de 5 años)		Personas desnutridas (% de la población)		Tasa de matriculación neta en primaria (%)		Niños que llegan al quinto año (%)		Tasa de alfabetización de los jóvenes (% de 15-24 años)	
	1990-2001 ^b	1990-2001 ^b		1995-2001 ^b	1992 ^d	1998/2000 ^d	1990-1991 ^{e, f}	2000-2001 ^{e, f}	1990-1991 ^e	1999-2000 ^e	1990	2001	
América Latina y el Caribe													
Antigua y Barbuda	10 ^l
Argentina	5	107 ^h	..	90 ^h	98,2	98,6	..
Bahamas	96 ^k	83 ^j	96,5	97,3	..
Barbados	6 ^l	78 ^k	105	99,8	99,8	..
Belize	6 ^l	98 ^k	100	67	..	96	98,1	..
Bolivia	14,4	5,4	4,0	10	26	23	91	97	..	83	92,6	96,1	..
Brasil	9,9	3,2	2,0	6	13	10	86	97 ^h	72 ^k	..	91,8	95,5	..
Colombia	14,4	8,1	1,4	7	17	13	..	89	62	..	94,9	97	..
Costa Rica	6,9	3,4	2,6	5	6	5	86	91	82	80	97,4	98,3	..
Cuba	4	5	13	92	97	92	95	99,3	99,8	..
Chile	<2	<0,5	3,2	1	8	4	88	89 ^h	..	101 ^h	98,1	98,9	..
Dominica	5 ^l	86
Ecuador	20,2	5,8	3,3	15	8	5	..	99	..	78	95,5	97,3	..
El Salvador	21,4	7,9	3,3	12	12	14	75 ⁱ	81 ^j	58 ^k	71 ^g	83,8	88,5	..
Granada	84
Guatemala	16,0	4,6	2,6	24	14	25	..	84	73,4	79,6	..
Guyana	<2	<0,5	4,5	12	19	14	93	98 ⁱ	87	..	99,8	99,8	..
Haití	17	64	50	22	54,8	65,3	..
Honduras	23,8	11,6	2,0	25	23	21	89 ^k	88	79,7	85,5	..
Jamaica	<2	<0,5	6,7	4	14	9	96	95 ^h	..	89 ^h	91,2	94,3	..
México	8,0	2,1	3,4	8	5	5	100	103 ^h	80	88 ^h	95,2	97,2	..
Nicaragua	82,3	52,2	2,3	12	30	29	72	81	46	48	68,2	72	..
Panamá	7,6	2,9	3,6	7	19	18	91	100	..	92	95,3	96,9	..
Paraguay	19,5	9,8	1,9	5	18	14	93	92 ^h	70	76 ^h	95,6	97,2	..
Perú	15,5	5,4	4,4	7	40	11	..	104 ^{h, j}	..	88 ^{g, h}	94,5	96,9	..
República Dominicana	<2	<0,5	5,1	5	27	26	..	93	..	75 ^g	87,5	91,4	..
Saint Kitts y Nevis
San Vicente y las Granadinas
Santa Lucía	5,2	14 ^l	100	95 ^k
Suriname	12	11	..	92
Trinidad y Tobago	12,4	3,5	5,5	7 ^l	13	12	91	92	96	100	99,6	99,8	..
Uruguay	<2	<0,5	4,5	5	6	3	91 ^k	90 ^h	94	91 ^h	98,7	99,1	..
Venezuela	15,0	6,9	3,0	5	11	21	88	88	86	91 ^g	96	98,1	..
Asia meridional													
Afganistán	48	63	70
Bangladesh	36,0	8,1	9,0	48	35	35	64	89	42	49,1	..
Bhután	19	90
India	34,7	8,2	8,1	47	25	24	68 ^{g, h}	64,3	73,3	..
Irán, República Islámica del	<2	<0,5	5,1	11	4	5	..	74	90	..	86,3	94,2	..
Maldivas	30	99	98,1	99,1	..
Nepal	37,7	9,7	7,6	48	19	19	..	72	52 ^k	..	46,6	61,6	..
Pakistán	13,4	2,4	8,8	38	25	19	..	66	47,4	57,8	..
Sri Lanka	6,6	1,0	8,0	29	29	23	..	97 ^{g, h}	94	..	95,1	96,9	..
Europa meridional													
Chipre	87	95	100	99	99,7	99,8	..
Turquía	<2	<0,5	6,1	8	89	..	98	..	92,7	96,7	..

Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas con ingresos inferiores a \$1 diario

Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padecen hambre

Velar por que, para el año 2015, los niños y las niñas de todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de educación primaria

	Población que vive con menos de \$1 diario (%) ^a		Cuota de la brecha de pobreza (%) 1990-2001 ^b	Participación del 20% más pobre de la población en los ingresos o el consumo nacionales (%) 1990-2001 ^{b,c}	Niños con peso inferior al normal (% menores de 5 años) 1995-2001 ^b	Personas desnutridas (% de la población)		Tasa de matriculación neta en primaria (%)		Niños que llegan al quinto año (%)		Tasa de alfabetización de los jóvenes (% de 15-24 años)	
	1990-2001 ^b	2001 ^b				1990/1992 ^d	1998/2000 ^d	1990-1991 ^{e,f}	2000-2001 ^{e,f}	1990-1991 ^e	1999-2000 ^e	1990	2001
África subsahariana													
Angola	61	50	..	37
Benin	23	19	13	49 ^k	70 ⁱ	55	84	40,4	54,3	..
Botswana	23,5	7,7	2,2	13	17	25	93	84	97	87	83,3	88,7	..
Burkina Faso	61,2	25,5	4,5	34	23	23	27	36	70	69	24,9	35,8	..
Burundi	58,4	24,9	5,1	45	49	69	52 ⁱ	54	62	58	51,6	65,1	..
Cabo Verde	14 ^l	99 ^g	81,5	88,6	..
Camerún	33,4	11,8	4,6	21	32	25	81 ^g	81,1	90,5	..
Comoras	25	56	46 ^k	77	56,7	58,8	..
Congo	14 ^l	37	32	62	..	92,5	97,6	..
Congo, Rep. Dem. del	31	32	73	54	33 ^g	55	..	68,9	82,7	..
Côte d'Ivoire	12,3	2,4	7,1	21	18	15	47	64	73	91	52,6	62,4	..
Chad	28	58	32	..	58	53	54	48	68,3	..
Eritrea	44	..	58	..	41	60,9	71,1	..
Etiopía	81,9	39,9	2,4	47	..	44	..	47	..	64	43	56,2	..
Gabón	12	11	8	..	88
Gambia	59,3	28,8	4,0	17	21	21	51 ^k	69	87 ^k	69 ^g	42,2	58,6	..
Ghana	44,8	17,3	5,6	25	35	12	..	58	80	66	81,8	91,6	..
Guinea	6,4	23	40	32	..	47	59	84
Guinea Ecuatorial	72	92,7	97,2	..
Guinea-Bissau	5,2	23	54 ⁱ	..	38 ^g	44,1	59,5	..
Kenya	23,0	6,0	5,6	23	47	44	..	69	..	71 ^g	89,8	95,5	..
Lesotho	43,1	20,3	1,4	16	27	26	73	78	71	75	87,2	90,8	..
Liberia	20 ^l	33	39	..	83 ^j	..	33 ^g	57,2	69,8	..
Madagascar	49,1	18,3	6,4	33	35	40	..	68	22	..	72,2	80,8	..
Malawi	41,7	14,8	4,9	25	49	33	50	101	64	49	63,2	71,8	..
Malí	72,8	37,4	4,6	43	25	20	21	43 ^g	72	95	27,6	37,1	..
Mauricio	16	6	5	95	95	98	..	91,1	94	..
Mauritania	28,6	9,1	6,4	32	14	12	..	64	75	61	45,8	49,3	..
Mozambique	37,9	12,0	6,5	26	69	55	47	54	33	..	48,8	61,7	..
Namibia	34,9	14,0	1,4	24	15	9	89 ⁱ	82	63 ^k	92	87,4	91,9	..
Níger	61,4	33,9	2,6	40	42	36	25	30	62	74	17	23,8	..
Nigeria	70,2	34,9	4,4	27	13	7	73,6	87,8	..
República Centroafricana	66,6	38,1	2,0	24	49	44	53	55	24	..	52,1	68,7	..
Rwanda	35,7 ^m	7,7 ^m	9,7 ^m	24	34	40	66	97 ^j	60	39	72,7	84,2	..
Santo Tomé y Príncipe	16
Senegal	26,3	7,0	6,4	18	23	25	48 ^k	63	85	72	40,1	51,8	..
Seychelles	6 ^l	93 ^k
Sierra Leona	57,0 ^m	39,5 ^m	1,1 ^m	27	46	47
Sudáfrica	<2	<0,5	2,0	12	103 ^k	89	75	65	88,5	91,5	..
Swazilandia	2,7	10	10	12	88	93	76	84	85,1	90,8	..
Tanzania, Rep. Unida de	19,9	4,8	6,8	29	36	47	51	47	79	82	83,1	91,1	..
Togo	25	28	23	75	92	50	74	63,5	76,5	..
Uganda	82,2	40,1	7,1	23	23	21	..	109	70,1	79,4	..
Zambia	63,7	32,7	3,3	25	45	50	..	66	..	81	81,2	88,7	..
Zimbabwe	36,0	9,6	4,6	13	43	38	..	80 ^h	94	..	93,9	97,4	..

Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas con ingresos inferiores a \$1 diario

Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padecen hambre

Velar por que, para el año 2015, los niños y las niñas de todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de educación primaria

	Población que vive con menos de \$1 diario (%) ^a		Cuota de la brecha de pobreza (%)	Participación del 20% más pobre de la población en los ingresos o el consumo nacionales (%)	Niños con peso inferior al normal (% menores de 5 años)	Personas desnutridas (% de la población)		Tasa de matriculación neta en primaria (%)		Niños que llegan al quinto año (%)		Tasa de alfabetización de los jóvenes (% de 15-24 años)	
	1990-2001 ^b	1990-2001 ^b				1990-2001 ^{b,c}	1995-2001 ^b	1990/1992 ^d	1998/2000 ^d	1990-1991 ^{e,f}	2000-2001 ^{e,f}	1990-1991 ^e	1999-2000 ^e
Europa central y oriental y la CEI													
Albania	14	98	94,8	98	
Armenia	12,8	3,3	6,7	3	69	99,5	99,8	
Azerbaiyán	3,7	<1	7,4	17	91 ^j	
Belarús	<2	<0,5	8,4	108	99,8	99,8	
Bosnia y Herzegovina	4	
Bulgaria	4,7	1,4	6,7	86	94	91	..	99,4	99,7	
Croacia	<2	<0,5	8,3	1	79	99,6	99,8	
Eslovaquia	<2	<0,5	8,8	89 ^h	
Eslovenia	<2	<0,5	9,1	93	99,8	99,8	
Estonia	<2	<0,5	7,0	98	..	99	99,8	99,7	
Georgia	<2	<0,5	6,0	3	95	
Hungría	<2	<0,5	10,0	2 ^l	91	90 ^h	98	..	99,7	99,8	
Kazajstán	1,5	0,3	8,2	4	89	99,8	99,8	
Kirguistán	2,0	0,2	9,1	11	82	
Letonia	<2	<0,5	7,6	83 ⁱ	92	99,8	99,8	
Lituania	<2	<0,5	7,9	95	99,8	99,8	
Macedonia, ex Rep. Yugoslava de	<2	<0,5	8,4	6	94	92	
Moldova, República de	22,0	5,8	7,1	3	78	99,8	99,8	
Polonia	<2	<0,5	7,8	97	98 ^h	98	99 ^h	99,8	99,8	
República Checa	<2	<0,5	10,3	1 ^l	90 ^h	
Rumania	2,1	0,6	8,2	6 ^l	77 ⁱ	93	99,3	99,6	
Rusia, Federación de	6,1	1,2	4,9	3	99,8	99,8	
Serbia y Montenegro	2	69	
Tayikistán	10,3	2,6	8,0	103	99,8	99,8	
Turkmenistán	12,1	2,6	6,1	12	
Ucrania	2,9	0,6	8,8	3	72 ^g	59	..	99,8	99,9	
Uzbekistán	19,1	8,1	9,2	19	99,6	99,7	
Miembros de la OCDE de ingresos altosⁿ													
Australia ^m	5,9	99	96 ^h	
Alemania	5,7	84 ⁱ	87 ^{h,j}	
Austria	7,0	90 ⁱ	91 ^h	
Bélgica	8,3	97	101 ^h	
Canadá	7,3	97	99 ^{h,j}	
Dinamarca	8,3	98	99 ^{h,j}	94	
España	7,5	103	102 ^h	100 ^k	..	99,6	99,8	
Estados Unidos	5,2	1 ^l	96	95 ^h	
Finlandia	10,1	99 ⁱ	100 ^h	100	100 ^h	
Francia	7,2	101	100 ^h	96	
Grecia	7,1	94	97 ^h	99	..	99,5	99,8	
Irlanda	6,7 ^m	91	90 ^{h,j}	100	98 ^h	
Islandia	102 ^h	
Italia	6,0	100 ^h	100	..	99,8	99,8	
Japón	10,6	100	101 ^h	100	
Luxemburgo	8,0	97 ^h	..	99 ^h	
Noruega	9,7	100	101 ^h	100	
Nueva Zelanda	6,4	101	99 ^h	90	
Países Bajos	7,3	95	100 ^h	
Portugal	<2	<0,5	5,8	102	99,5	99,8	
Reino Unido	6,1	97	99 ^h	
Suecia	9,1	100	102 ^h	100	
Suiza	6,9	84	99 ^h	76	101 ^h	

Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas con ingresos inferiores a \$1 diario

Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padecen hambre

Velar por que, para el año 2015, los niños y las niñas de todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de educación primaria

Población que vive con menos de \$1 diario (%) ^a	Cuota de la brecha de pobreza (%)	Participación del 20% más pobre de la población en los ingresos o el consumo nacionales (%)	Niños con peso inferior al normal (% menores de 5 años)	Personas desnutridas (% de la población)		Tasa de matriculación neta en primaria (%)		Niños que llegan al quinto año (%)		Tasa de alfabetización de los jóvenes (% de 15-24 años)	
				1990-1992 ^d	1998/2000 ^d	1990-1991 ^{e,f}	2000-2001 ^{e,f}	1990-1991 ^e	1999-2000 ^e	1990	2001
Otros países miembros de la ONU											
Andorra
Israel	..	6,9	101	98,7	99,5
Liechtenstein
Malta	99	99 ⁱ	100	100 ^g	97,5	98,6
Mónaco	83
San Marino
Países en desarrollo	21	18	80	82	81,1	84,8
Países menos adelantados	37	38	54	60	56,5	66,3
Estados Árabes	13	13	73	77	66,5	76,7
Asia oriental y el Pacífico	96	93	95,2	97,4
América Latina y el Caribe	14	12	87	97	92,7	95,2
Asia meridional	25	24	73	79	61,7	70,6
África subsahariana	35	33	56	59	67,4	77,9
Europa central y oriental y la CEI	9	88	91	99,7	99,8
OCDE	97	98
Miembros de la OCDE de ingresos altos	97	97
Desarrollo Humano alto	97	98
Desarrollo Humano medio	19	15	86	88	84,5	87,8
Desarrollo Humano bajo	33	31	50	59	59,8	71,5
Ingresos altos	97	97
Ingresos medios	10	92	93	93,1	95,4
Ingresos bajos	27	25	69	74	68,0	75,9
Total mundial	82	84

a. El umbral de la pobreza equivale a \$1,08 (PPA en USD de 1993). b. los datos corresponden a las cifras más recientes disponibles durante el período especificado. c. Para más información sobre los años de la encuesta o conocer si los datos corresponden a ingresos o a consumo, véase columna 1 del cuadro 13. d. Datos correspondientes a la media de los años especificados. e. Datos correspondientes a los años escolares 1990/91, 1999/2000 ó 2000/01. Los datos de algunos países pueden hacer referencia a estimaciones nacionales o calculadas por el Instituto de Estadística de la UNESCO. Para más detalles, véase <http://www.uis.unesco.org/>. Dado que los datos provienen de distintas fuentes, la comparación entre países debe realizarse con cautela. f. La tasa neta de matriculación es la proporción de niños matriculados en su correspondiente grupo de edad con respecto a la población total de dicha edad. Las tasas netas de matriculación superiores al 100% se deben a discrepancias entre esos dos conjuntos de datos. g. Datos correspondientes al año escolar 1998/99. h. Datos preliminares, sujetos a ulterior revisión. i. Datos correspondientes al año escolar 1992/93. j. Datos correspondientes al año escolar 1999/2000. k. Datos correspondientes al año escolar 1991/92. l. Datos correspondientes a un año o período diferente al especificado, que difieren de la definición normalizada o se refieren sólo a una parte del país. m. Datos correspondientes a un año o período diferente al especificado. n. Excluyendo la República de Corea; véase Asia oriental y el Pacífico.

Fuente: Columnas 1 a 3: Banco Mundial 2003c; columna 4: UNICEF 2003b, basado en datos obtenidos de un esfuerzo conjunto del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y de la Organización Mundial de la Salud; columnas 5 y 6: Naciones Unidas 2003a, basado en datos de la Organización para la Agricultura y la Alimentación; columnas 7 y 8: Banco Mundial 2003c, basado en datos del Instituto de Estadística de la UNESCO; cifras totales calculadas por el Instituto de Estadística de la UNESCO para la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano; columnas 9 a 12: Banco Mundial 2003c, basado en datos del Instituto de Estadística de la UNESCO.

Eliminar las desigualdades de género en la educación primaria y secundaria, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la educación antes del final de 2015

	Proporción de niñas con respecto a niños ^a				Proporción de mujeres alfabetizadas con respecto a hombres (de 15 a 24 años) ^b		Mujeres con empleos remunerados fuera del sector agrícola (%)		Escaños parlamentarios ocupados por mujeres (% del total) ^c	
	En educación primaria		En educación secundaria terciaria		1990	2001	1990	2001	1990	2003
	1990-91	2000-01	2000-01	2000-01						
Estados Árabes										
Arabia Saudita	0,84	0,92	0,86	1,27 ^f	0,86	0,96	18	14
Argelia	0,81	0,88	1,03	..	0,79	0,90	8	12 ^d	2	6
Bahrein	0,95	0,96	1,01	1,50 ^e	0,99	1,00	7	13	..	0
Djibouti	0,71	0,75	1,28 ^f	0,72	0,78	0,90	11
Egipto	0,80	0,89 ^g	0,90 ^g	..	0,72	0,83	21	20	4	2
Emiratos Árabes Unidos	0,93	0,92	0,98	..	1,08	1,08	..	14 ^d	..	0
Iraq	0,80	0,79 ^g	0,59 ^f	0,52 ^f	0,44	0,50	11	8
Jamahiriya Árabe Libia	0,91	0,97	1,00	0,93	0,84	0,94
Jordania	0,94	0,95 ^{f,g}	0,98 ^{f,g}	1,06 ^{f,g}	0,97	1,00	23	21	..	1
Kuwait	0,92	0,96 ^f	0,98 ^f	2,09 ^e	0,99	1,02	..	23 ^h	..	0
Líbano	..	0,93	1,07	1,08	0,93	0,96	2
Marruecos	0,66	0,84	0,78 ^f	0,78	0,62	0,78	37	27	..	11
Omán	0,89	0,93	0,96	1,38	0,79	0,97	19	25
Qatar	0,91	0,95	1,00	2,74	1,05	1,05	..	15
República Árabe Siria	0,87	0,89	0,87	..	0,73	0,83	17 ^h	17	9	10
Somalia	4	..
Sudán	0,75	0,82 ^f	1,61 ^f	0,89 ^e	0,71	0,87	22	10
Territorios Palestinos Ocupados	..	0,96	1,02	0,90	16	16
Túnez	0,85	0,91 ^g	1,01 ^g	0,93 ^g	0,81	0,92	4	12
Yemen	..	0,60	0,35 ^d	0,26 ^e	0,34	0,58	..	7 ^j	4	1
Asia oriental y el Pacífico										
Brunei Darussalam	..	0,90	0,99	1,84	1,01	1,01
Camboya	..	0,86	0,55	0,38	0,81	0,89	..	52	..	7
Corea, República de	0,94	0,89 ^g	0,92 ^g	0,55 ^g	1,00	1,00	38	41	2	6
Corea, República Democrática de	21	20
China	0,86	0,92 ^{f,g}	0,83 ^{f,g}	..	0,95	0,98	38	39	21	22
Fiji	..	0,93 ^e	1,00	1,00	30	38	..	6
Filipinas	0,95	0,96 ^g	1,05 ^g	1,06 ^g	1,00	1,00	40	42	9	18
Hong Kong, China (RAE)	0,99	1,01	41	46
Indonesia	0,95	0,95 ^g	0,95 ^g	0,75 ^g	0,97	0,99	29	30 ^k	12	8
Islas Marshall	..	0,93 ^e	1,02 ^e	3
Islas Salomón	0,80	0
Kiribati	0,98	0,96 ^f	5
Malasia	0,95	0,95 ^g	1,05 ^g	1,04 ^g	0,99	1,00	38	36	5	10
Micronesia, Estados Federados de	..	1,01	1,00	0
Mongolia	1,00	1,00	1,19	1,72	1,00	1,01	..	48 ^h	25	11
Myanmar	0,94	0,97	0,93	1,74	0,96	0,99
Nauru	..	1,02 ^e	1,05 ^e	0
Palau	..	0,91	0,92	1,74	0
Papua Nueva Guinea	0,80	0,83 ^f	0,67 ^f	0,55 ^e	0,84	0,90	1
Rep. Dem. Popular Lao	0,77	0,83	0,69	0,58	0,76	0,84	6	23
Samoa (Occidental)	0,98	0,91	0,98	0,90	1,00	1,00	6
Singapur	0,90	1,00	1,00	43	47	5	12
Tailandia	0,94	0,94 ^g	0,94 ^g	0,82 ^g	0,99	0,99	45	47	3	9
Timor-Leste	26
Tonga	0,92	0,87	1,00	1,22 ^f
Tuvalu	0,91	0,85 ^e	0,81 ^e	0
Vanuatu	0,89	0,99	0,77	0,63 ^e	4	2
Viet Nam	..	0,91	0,89	0,73	0,99	1,01	18	27

Eliminar las desigualdades de género en la educación primaria y secundaria, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la educación antes del final de 2015

	Proporción de niñas con respecto a niños ^a				Proporción de mujeres alfabetizadas con respecto a hombres (de 15 a 24 años) ^b		Mujeres con empleos remunerados fuera del sector agrícola (%)		Escaños parlamentarios ocupados por mujeres (% del total) ^c	
	En educación primaria		En educación secundaria terciaria		1990	2001	1990	2001	1990	2003
	1990-91	2000-01	2000-01	2000-01						
América Latina y el Caribe										
Antigua y Barbuda	..	1,63	2,53	5
Argentina	..	0,96 ^g	1,04 ^g	1,61 ^{f,g}	1,00	1,00	37	43	6	31
Bahamas	..	0,93 ^f	0,95 ^f	..	1,02	1,02	49	48	4	20
Barbados	..	0,97	0,98	2,40	1,00	1,00	46	47	4	11
Belice	0,94	0,94	1,05	..	1,01	1,01	37	41	..	7
Bolivia	0,90	0,95	0,93	..	0,93	0,96	35	36	9	19
Brasil	..	0,93 ^g	1,07 ^g	1,28 ^g	1,03	1,03	40	46	5	9
Chile	0,95	0,94 ^g	0,72 ^g	0,89 ^g	1,00	1,00	36	37	..	13
Colombia	1,11	0,96	1,06	1,07	1,01	1,01	40	49	5	12
Costa Rica	0,94	0,93	1,03	1,15	1,01	1,01	37	40	11	35
Cuba	0,93	0,91	1,00	1,11	1,00	1,00	37	38	34	36
Dominica	0,96	0,93	1,09	10	19
Ecuador	..	0,97	0,99	..	0,99	0,99	37	41	5	16
El Salvador	..	0,93	0,97 ^e	1,23	0,97	0,98	32	31	12	10
Granada	0,82	0,94	0,47	38 ^h	27
Guatemala	..	0,88	0,88	..	0,82	0,85	37	39 ^k	7	9
Guyana	0,97	0,95 ^f	0,97 ^f	..	1,00	1,00	37	20
Haití	0,93	0,96	1,01	40	4
Honduras	0,99	0,98	..	1,28	1,03	1,04	48	52	10	6
Jamaica	0,99	0,96 ^g	1,02 ^g	1,86 ^g	1,09	1,07	50	46	5	12
México	0,94	0,95 ^g	1,02 ^g	0,96 ^g	0,98	0,99	35	37	12	16
Nicaragua	1,04	0,98	1,15	..	1,01	1,02	15	21
Panamá	0,92	0,93	1,02	1,62 ^f	0,99	0,99	44	42	8	10
Paraguay	0,93	0,94 ^g	1,00 ^g	..	0,99	1,00	41	38	6	3
Perú	..	0,96 ^{f,g}	0,92 ^{e,g}	0,34 ^{e,g}	0,95	0,97	29	35	6	18
República Dominicana	..	0,94	1,21	..	1,02	1,02	35	34	8	17
Saint Kitts y Nevis	..	0,97	1,08	7	13
San Vicente y las Granadinas	0,97	0,94	1,18	10	23
Santa Lucía	0,95	0,90	1,33	0,86 ^e	11
Suriname	0,96	0,96	1,13	39	34	8	18
Trinidad y Tobago	0,97	0,95	1,05	1,50	1,00	1,00	36	40	17	19 ^d
Uruguay	0,95	0,94 ^g	1,09 ^g	1,78 ^g	1,01	1,01	42	47	6	12
Venezuela	0,99	0,94	1,15	1,42	1,01	1,01	35	40	10	10
Asia meridional										
Afganistán	0,52	4	..
Bangladesh	0,81	0,96	0,99	0,51	0,65	0,71	18	23 ^d	10	2
Bhután	..	0,86	0,81	0,52	2	9
India	0,71	0,77 ^{f,g}	0,66 ^{f,g}	0,61 ^{f,g}	0,74	0,82	13	17	5	9
Irán, República Islámica del	0,86	0,91	0,89	0,89	0,88	0,95	2	4
Maldivas	..	0,95	1,05	..	1,00	1,00	..	37 ^d	6	6
Nepal	0,56	0,79	0,69	0,25	0,41	0,57	6	6
Pakistán	0,48	0,55	0,63	0,38 ^e	0,49	0,60	7	8	10	22
Sri Lanka	0,93	0,94 ^{e,g}	1,03 ^{e,g}	..	0,98	1,00	39	47	5	4
Europa meridional										
Chipre	0,93	0,94	0,97	1,38 ^l	1,00	1,00	37	43	2	11
Turquía	0,89	0,89 ^g	0,69 ^g	0,69 ^g	0,91	0,95	17	19	1	4

Eliminar las desigualdades de género en la educación primaria y secundaria, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la educación antes del final de 2015

	Proporción de niñas con respecto a niños ^a				Proporción de mujeres alfabetizadas con respecto a hombres (de 15 a 24 años) ^b		Mujeres con empleos remunerados fuera del sector agrícola (%)		Escaños parlamentarios ocupados por mujeres (% del total) ^c	
	En educación primaria		En educación secundaria terciaria		1990	2001	1990	2001	1990	2003
	1990-91	2000-01	2000-01	2000-01						
África subsahariana										
Angola	0,92	0,88	0,83	0,64 ^f	43 ^m	..	15	16
Benin	0,50	0,68	0,45 ^f	0,25 ^f	0,44	0,52	3	6
Botswana	1,07	0,99	1,06	0,89	1,10	1,09	46	45 ^d	5	17
Burkina Faso	0,62	0,70	0,64	..	0,39	0,52	13	12
Burundi	0,84	0,80	0,78	0,37	0,77	0,96	18
Cabo Verde	..	0,96	0,87	0,93	12	11
Camerún	0,85	0,86	0,78 ^e	..	0,88	0,96	14	9
Chad	0,45	0,63	0,28 ^f	0,18 ^f	0,65	0,83	4	6
Comoras	0,71	0,85	0,80 ^f	0,72 ^f	0,78	0,79
Congo	0,90	0,93	0,85	0,14	0,95	0,99	14	9
Congo, Rep. Dem. del	0,74	0,90 ^e	0,52 ^e	..	0,72	0,86	5	..
Côte d'Ivoire	0,71	0,76	0,55	0,36 ^e	0,62	0,75	..	21 ^h	6	9
Eritrea	0,95	0,82	0,67	0,15	0,68	0,76	22
Etiopía	0,66	0,68	0,66	0,27	0,66	0,81	40 ⁱ	8
Gabón	..	0,98	0,94	0,55 ^e	13	9
Gambia	0,68	0,91	0,70	..	0,68	0,76	8	13
Ghana	0,82	0,90	0,81	0,40	0,86	0,95	9
Guinea	0,46	0,70	0,35 ^e	19
Guinea Ecuatorial	..	0,91	0,43 ^f	0,43 ^f	0,92	0,97	13	5
Guinea-Bissau	..	0,67 ^f	0,55 ^f	0,18 ^f	0,43	0,62	20	8
Kenya	0,95	0,98	0,91	0,77	0,93	0,98	21	38	1	7
Lesotho	1,21	1,02	1,18	1,74	1,26	1,19	12
Liberia	..	0,69 ^f	0,71 ^f	0,75 ^f	0,51	0,63	8
Madagascar	0,97	0,96	0,96 ^e	0,83	0,86	0,92	7	4
Malawi	0,82	0,96	0,75	0,38 ^e	0,68	0,76	11	12	10	9
Malí	0,59	0,71	0,52 ^e	..	0,45	0,54	10
Mauricio	0,98	0,97	0,92	1,32	1,00	1,01	37	39	7	6
Mauritania	0,73	0,93	0,88	0,20	0,65	0,72
Mozambique	0,76	0,77	0,65	0,79	0,48	0,63	16	30
Namibia	1,08	1,00	1,12	1,23 ^f	1,04	1,04	40 ⁱ	49 ^d	7	26
Níger	0,57	0,65	0,62	0,33	0,37	0,44	11	..	5	1
Nigeria	0,76	0,82	0,95	3
República Centroafricana	0,65	0,69	..	0,19 ^f	0,60	0,79	4	7
Rwanda	0,99	1,00	0,96 ^f	0,51	0,86	0,96	17	26
Santo Tomé y Príncipe	..	0,92	1,06	0,56	12	9
Senegal	0,72	0,87	0,65	..	0,60	0,71	13	19
Seychelles	..	0,97	1,02	16	29
Sierra Leona	0,70	0,76	0,83	0,40	15
Sudáfrica	0,98	0,94	1,10	1,24	1,00	1,00	3	30
Swazilandia	0,99	0,95	1,00 ^f	0,88	1,01	1,02	35	30	4	3
Tanzania, Rep. Unida de	0,98	1,00	0,81	0,31	0,87	0,95	22
Togo	0,65	0,79	0,45	0,20 ^f	0,60	0,74	5	7
Uganda	0,80	..	0,75	0,52	0,76	0,85	12	25
Zambia	..	0,93	0,80	0,46	0,88	0,95	7	12
Zimbabwe	0,99	0,97 ^g	0,88 ^g	0,60 ^g	0,95	0,97	15	20	11	10
Europa central y oriental y la CEI										
Albania	0,93	0,94	0,95	1,59	0,94	0,97	40	41	29	6
Armenia	..	0,95	1,02	1,20	1,00	1,00	36	3
Azerbaiyán	0,94	0,96 ^f	0,96 ^f	0,89 ^f	35	45	..	11
Belarús	..	0,94	1,00	1,28	1,00	1,00	56	56	..	10
Bosnia y Herzegovina	17

Eliminar las desigualdades de género en la educación primaria y secundaria, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la educación antes del final de 2015

	Proporción de niñas con respecto a niños ^a				Proporción de mujeres alfabetizadas con respecto a hombres (de 15 a 24 años) ^b		Mujeres con empleos remunerados fuera del sector agrícola (%)		Escaños parlamentarios ocupados por mujeres (% del total) ^c	
	En educación primaria		En educación secundaria terciaria		1990	2001	1990	2001	1990	2003
	1990-91	2000-01	2000-01	2000-01						
Bulgaria	0,93	0,93	0,93	1,29	1,00	1,00	54	50	21	26
Croacia	0,94	0,94	0,99	1,10	1,00	1,00	44	46	..	21
Eslovaquia	..	0,95 ^g	0,97 ^g	1,05 ^g	48	52	..	19
Eslovenia	..	0,94	0,99 ^f	1,28	1,00	1,00	49	48	..	12
Estonia	0,94	0,91	0,98	1,51	1,00	1,00	52	52	..	18
Georgia	0,96	0,95	0,99	0,96	43	49	..	7
Hungría	0,95	0,94 ^g	0,97 ^{f,g}	1,21 ^g	1,00	1,00	47	46	21	10
Kazajistán	..	0,95	0,95	1,19	1,00	1,00	..	50 ^h	..	10
Kirguistán	0,99	0,95	0,98	1,03	48	45	..	10
Letonia	0,96	0,94	0,97	1,62	1,00	1,00	52	53	..	21
Lituania	0,90	0,94	0,95	1,49	1,00	1,00	58	51	..	11
Macedonia, ex Rep. Yugoslava de	0,93	0,94	0,92	1,26	38	42	..	18
Moldova, República de	0,97	0,96	0,99	1,26	1,00	1,00	54	53	..	13
Polonia	0,95	0,94 ^g	0,93 ^g	1,38 ^g	1,00	1,00	49	47 ^d	14	20
República Checa	0,96	0,94 ^g	0,98 ^g	1,00 ^g	46	47	..	17
Rumania	0,96	0,94	0,97	1,15	1,00	1,00	43	46	34	11
Rusia, Federación de	0,97	0,95 ^g	1,03 ^g	1,26 ^g	1,00	1,00	50	50	..	8
Serbia y Montenegro	0,95	0,95	0,97	1,16	7 ^d
Tayikistán	0,96	0,90	0,81	0,31	1,00	1,00	39	52	..	13
Turkmenistán	26	26
Ucrania	0,96	0,95 ^e	0,87 ^e	1,11 ^e	1,00	1,00	50	53	..	5
Uzbekistán	0,96	1,00	1,00	47	38	..	7
Miembros de la OCDE de ingresos altos ^m										
Alemania	..	0,94 ^g	0,94 ^g	0,90 ^{e,g}	41	46	..	32
Australia ^m	0,95	0,95 ^g	0,96 ^g	1,19 ^g	45	48	6	25
Austria	0,95	0,94 ^g	0,91 ^g	1,08 ^g	40	44	12	34
Bélgica	0,97	0,95 ^g	1,06 ^g	1,09 ^{f,g}	40	45	9	23
Canadá	0,93	0,95 ^{f,g}	0,96 ^{f,g}	1,27 ^{f,g}	47	49	13	21
Dinamarca	0,96	0,95 ^g	1,00 ^g	1,29 ^g	47	49	31	38
España	0,94	0,94 ^g	1,00 ^g	1,10 ^g	1,00	1,00	33	39	15	28
Estados Unidos	0,94	0,95 ^g	0,96 ^g	1,27 ^g	47	48	7	14
Finlandia	0,95	0,95 ^g	1,06 ^g	1,17 ^g	51	50	32	37
Francia	0,94	0,94 ^g	0,96 ^g	1,18 ^g	44	46	7	12
Grecia	0,94	0,94 ^g	0,97 ^g	1,05 ^g	1,00	1,00	35	41	7	9
Irlanda	0,95	0,94 ^g	1,03 ^g	1,21 ^g	42	47	8	13
Islandia	..	0,94 ^g	1,02 ^g	1,68 ^g	53	52	21	35
Italia	0,95	0,94 ^g	0,93 ^g	1,27 ^g	1,00	1,00	37	41	13	12
Japón	0,95	0,95 ^g	0,96 ^g	0,81 ^g	38	40	1	7
Luxemburgo	1,03	0,95 ^g	1,02 ^g	1,18 ^{f,g}	35	38	13	17
Noruega	0,95	0,95 ^g	0,97 ^g	1,45 ^g	47	48	36	36
Nueva Zelandia	0,94	0,94 ^g	1,01 ^g	1,43 ^g	47	51	14	29
Países Bajos	0,99	0,94 ^g	0,93 ^g	1,02 ^g	38	44	21	37
Portugal	0,91	0,94 ^g	1,01 ^g	1,33 ^g	1,00	1,00	42	46	8	19
Reino Unido	0,96	0,95 ^g	1,11 ^g	1,20 ^g	48	50	6	18
Suecia	0,95	0,97 ^g	1,19 ^g	1,44 ^g	51	51	38	45
Suiza	0,96	0,95 ^g	0,89 ^g	0,74 ^g	43	47 ^k	14	23

Eliminar las desigualdades de género en la educación primaria y secundaria, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la educación antes del final de 2015

	Proporción de niñas con respecto a niños ^a				Proporción de mujeres alfabetizadas con respecto a hombres (de 15 a 24 años) ^b		Mujeres con empleos remunerados fuera del sector agrícola (%)		Escaños parlamentarios ocupados por mujeres (% del total) ^c	
	En educación primaria		En educación secundaria terciaria		1990	2001	1990	2001	1990	2003
	1990-91	2000-01	2000-01	2000-01						
Otros países miembros de la ONU										
Andorra	44	46 ^k	..	14
Israel	0,98	0,95	0,95	1,31	0,99	1,00	43	49	7	15
Liechtenstein	4	12
Malta	0,92	0,95 ^f	0,95 ^f	1,14 ^f	1,03	1,02	29	31	3	9
Mónaco	1,02	0,94 ^f	1,03 ^f	11	21
San Marino	0,87	0,92 ^f	0,92 ^f	1,37 ^f	40	42	..	17
Países en desarrollo	0,89	0,91
Países menos adelantados	0,72	0,81
Estados Árabes	0,71	0,83
Asia oriental y el Pacífico	0,96	0,98
América Latina y el Caribe	1,00	1,01
Asia meridional	0,72	0,80
África subsahariana	0,80	0,89
Europa central y oriental y la CEI	1,00	1,00
OCDE
Miembros de la OCDE de ingresos altos
Desarrollo Humano alto
Desarrollo Humano medio	0,91	0,94
Desarrollo Humano bajo	0,70	0,81
Ingresos altos
Ingresos medios	0,95	0,98
Ingresos bajos	0,79	0,85
Total mundial

a. Cálculos correspondientes a la relación de matriculación de niñas con respecto a la de los niños. Datos correspondientes al año escolar 1990/91 ó 2000/01. En cuanto al año escolar 2000/01, los datos correspondientes a algunos países pueden hacer referencia a estimaciones del Instituto de Estadística de la UNESCO. Para más detalles, véase <http://www.uis.unesco.org/>. Dado que los datos provienen de distintas fuentes, la comparación entre países debe realizarse con cautela. Las matriculaciones correspondientes a los años posteriores a 1997 se basan en el nuevo Modelo de Clasificación Internacional de la Educación, adoptado en 1997 (UNESCO 1997). Por ello, es posible que no sean estrictamente comparables con las de años anteriores. b. Cálculos basados en las tasas de alfabetización femenina y masculina. c. Los datos corresponden únicamente a la cámara baja a fecha del 1 de marzo de 2003. Para más detalles sobre el parlamento de algunos países en concreto, véase el cuadro 27. d. Los datos corresponden al año 2000. e. Los datos corresponden al año escolar 1998/99. f. Los datos corresponden al año escolar 1999/2000. g. Estimaciones preliminares del Instituto de Estadística de la UNESCO sujetas a ulterior revisión. h. Los datos corresponden a 1998. i. Los datos corresponden a 1991. j. Los datos corresponden a 1999. k. Los datos corresponden a 2002. l. No incluye a los estudiantes turcos. m. Los datos corresponden a 1992. n. No incluye la República de Corea; véase Asia oriental y el Pacífico. Fuente: Columnas 1-4: Naciones Unidas 2003a, cálculos basados en datos del Instituto de Estadística de la UNESCO; columnas 5 y 6: Banco Mundial 2003c, cálculos basados en datos del Instituto de Estadística de la UNESCO; columnas 7 y 8: Naciones Unidas 2003a, cálculos basados en datos de la Organización Internacional del Trabajo; columna 9: Naciones Unidas 2003a, cálculos basados en datos de la Unión Interparlamentaria (IPU); columna 10: IPU 2003b.

Reducir en dos terceras partes, entre 1990 y 2015,
la tasa de mortalidad de los niños menores de 5 años

Reducir, entre 1990 y 2015,
la tasa de mortalidad
materna en tres cuartas partes

	Tasa de mortalidad de niños menores de 5 años (por 1.000 nacidos vivos) ^a		Tasa de mortalidad infantil (muertes por 1.000 nacidos vivos) ^a		Niños de 1 año vacunados contra el sarampión (%)		Tasa de mortalidad materna (por 100.000 nacidos vivos) ^b	Partos atendidos por personal sanitario especializado (%)
	1990	2001	1990	2001	1990	2001	1995	1995-2001 ^c
	Estados Árabes							
Arabia Saudita	44	28	34	23	88	94	23	91
Argelia	69	49	42	39	83	83	150	92
Bahrein	19	16	15	13	87	98	38	98
Djibouti	175	143	119	100	85	49	520	..
Egipto	104	41	76	35	86	97	170	61
Emiratos Árabes Unidos	14	9	12	8	80	94	30	99
Iraq	50	133	40	107	80	90	370	..
Jamahiriyá Árabe Libia	42	19	34	16	89	93	120	94
Jordania	43	33	35	27	87	99	41	97
Kuwait	16	10	14	9	66	99	25	98
Líbano	37	32	32	28	61	94	130	88
Marruecos	85	44	66	39	80	96	390	40
Omán	30	13	25	12	98	99	120	91
Qatar	25	16	19	11	79	92	41	..
República Árabe Siria	44	28	37	23	87	93	200	76
Somalia	225	225	133	133	30	38	1.600	34 ^f
Sudán	123	107	75	65	57	67	1.500	86 ^f
Territorios Palestinos Ocupados	53 ^d	25	42 ^d	21	120 ^e	..
Túnez	52	27	37	21	93	92	70	90
Yemen	142	107	98	79	69	79	850	22
Asia oriental y el Pacífico								
Brunei Darussalam	11	6	10	6	99	99	22	99
Camboya	115	138	80	97	34	59	590	32
Corea, República de	9	5	8	5	93	97	20	100
Corea, República Democrática de	55	55	26	42	35	..
China	49	39	38	31	98	79	60	89
Fiji	31	21	25	18	84	90	20	100
Filipinas	66	38	45	29	85	75	240	56
Hong Kong, China (RAE)	6	3
Indonesia	91	45	60	33	58	59	470	56
Islas Marshall	92	66	63	54	..	87 ^g	..	95
Islas Salomón	36	24	29	20	60	85
Kiribati	88	69	65	51	..	76	..	85
Malasia	21	8	16	8	70	92	39	96
Micronesia, Estados Federados de	31	24	26	20	..	84	..	93
Mongolia	107	76	77	61	92	95	65	97
Myanmar	130	109	91	77	90	73	170	..
Nauru	95
Palau	..	29	..	24	100
Papua Nueva Guinea	101	94	79	70	67	58	390	53
Rep. Dem. Popular Lao	163	100	120	87	32	50	650	21
Samoa (Occidental)	42	25	33	20	..	92	15	100
Singapur	8	4	7	3	84	89	9	100
Tailandia	40	28	34	24	80	94	44	85
Timor-Leste	..	124	..	85	850	26
Tonga	27	20	25	17	..	93	..	92
Tuvalu	99	..	99
Vanuatu	70	42	52	34	..	94	32	89
Viet Nam	50	38	36	30	85	97	95	70

Reducir en dos terceras partes, entre 1990 y 2015,
la tasa de mortalidad de los niños menores de 5 años

Reducir, entre 1990 y 2015,
la tasa de mortalidad
materna en tres cuartas partes

	Tasa de mortalidad de niños menores de 5 años (por 1.000 nacidos vivos) ^a		Tasa de mortalidad infantil (muertes por 1.000 nacidos vivos) ^a		Niños de 1 año vacunados contra el sarampión (%)		Tasa de mortalidad materna (por 100.000 nacidos vivos) ^b	Partos atendidos por personal sanitario especializado (%)
	1990	2001	1990	2001	1990	2001	1995	1995-2001 ^c
	América Latina y el Caribe							
Antigua y Barbuda	..	14	..	12	89	97	..	100 ^f
Argentina	28	19	25	16	93	94	85	98
Bahamas	29	16	24	13	86	93	10	99 ^f
Barbados	16	14	14	12	87	92	33	91
Belice	49	40	39	34	86	96	140	77 ^f
Bolivia	122	77	87	60	53	79	550	59
Brasil	60	36	50	31	78	99	260	88
Colombia	36	23	29	19	82	75	120	86
Costa Rica	17	11	15	9	90	82	35	98
Cuba	13	9	11	7	94	99	24	100
Chile	19	12	16	10	82	97	33	100
Dominica	23	15	19	14	91	99	..	100
Ecuador	57	30	43	24	60	99	210	69
El Salvador	60	39	46	33	98	97	180	51
Granada	37	25	30	20	85	96	..	100 ^f
Guatemala	82	58	60	43	68	90	270	41
Guyana	90	72	65	54	77	92	150	95
Haití	150	123	102	79	31	53	1.100	24
Honduras	61	38	47	31	90	95	220	54
Jamaica	20	20	17	17	69	85	120	95
México	46	29	37	24	78	97	65	86
Nicaragua	66	43	52	36	82	99	250	65
Panamá	34	25	27	19	73	97	100	90
Paraguay	37	30	30	26	69	77	170	58
Perú	75	39	58	30	64	97	240	59
República Dominicana	65	47	53	41	96	98	110	96
Saint Kitts y Nevis	36	24	30	20	99	94	..	100
San Vicente y las Granadinas	26	25	21	22	96	98	..	100 ^f
Santa Lucía	24	19	19	17	83	89	..	100
Suriname	44	32	35	26	65	90	230	85
Trinidad y Tobago	24	20	21	17	99	91	65	99
Uruguay	24	16	20	14	97	94	50	99
Venezuela	27	22	23	19	61	49	43	95
Asia Meridional								
Afganistán	260	257	167	165	20	46	820	..
Bangladesh	144	77	96	51	65	76	600	12
Bhután	166	95	75 ^d	74	93	78	500	15 ^f
India	123	93	80	67	56	56	440	43
Irán, República Islámica del	72	42	54	35	85	96	130	..
Maldivas	115	77	80	58	96	99	390	70
Nepal	145	91	100	66	57	71	830	11
Pakistán	128	109	96	84	50	54	200	20
Sri Lanka	23	19	19	17	80	99	60	97
Europa meridional								
Chipre	12	6	11	5	..	86 ^g	0	..
Turquía	74	43	61	36	78	90	55	81

Reducir en dos terceras partes, entre 1990 y 2015,
la tasa de mortalidad de los niños menores de 5 años

Reducir, entre 1990 y 2015,
la tasa de mortalidad
materna en tres cuartas partes

	Tasa de mortalidad de niños menores de 5 años (por 1.000 nacidos vivos) ^a		Tasa de mortalidad infantil (muertes por 1.000 nacidos vivos) ^a		Niños de 1 año vacunados contra el sarampión (%)		Tasa de mortalidad materna (por 100.000 nacidos vivos) ^b	Partos atendidos por personal sanitario especializado (%)
	1990	2001	1990	2001	1990	2001	1995	1995-2001 ^c
	África subsahariana							
Angola	260	260	166	154	38	72	1.300	23
Benin	185	158	111	94	79	65	880	66
Botswana	58	110	45	80	87	83	480	99
Burkina Faso	210	197	118	104	79	46	1.400	31
Burundi	190	190	114	114	74	75	1.900	25
Cabo Verde	60	38	45	29	79	72	190	53
Camerún	139	155	85	96	56	62	720	56
Comoras	120	79	88	59	87	70	570	62
Congo	110	108	83	81	75	35	1.100	..
Congo, Rep. Dem. del	205	205	128	129	38	46	940	61
Côte d'Ivoire	155	175	100	102	56	61	1.200	47
Chad	203	200	118	117	32	36	1.500	16
Eritrea	155	111	92	72	18 ^d	88	1.100	21
Etiopía	193	172	128	116	38	52	1.800	6
Gabón	90	90	60	60	76	55	620	86
Gambia	154	126	103	91	86	90	1.100	51
Ghana	126	100	74	57	61	81	590	44
Guinea	240	169	145	109	35	52	1.200	35
Guinea Ecuatorial	206	153	122	101	88	19	1.400	..
Guinea-Bissau	253	211	153	130	53	48	910	35
Kenya	97	122	63	78	78	76	1.300	44
Lesotho	148	132	102	91	80	77	530	60
Liberia	235	235	157	157	..	78	1.000	51
Madagascar	168	136	103	84	47	55	580	47
Malawi	241	183	146	114	81	82	580	56
Mali	254	231	152	141	43	37	630	24
Mauricio	25	19	21	17	76	90	45	..
Mauritania	183	183	120	120	38	58	870	53
Mozambique	235	197	143	125	59	92	980	44
Namibia	84	67	65	55	41	58	370	78
Níger	320	265	191	156	25	51	920	16
Nigeria	190	183	114	110	54	40	1.100	42
República Centroafricana	180	180	115	115	83	29	1.200	44
Rwanda	178	183	107	96	83	78	2.300	31
Santo Tomé y Príncipe	90	74	69	57	71	69	..	86 ^f
Senegal	148	138	90	79	51	48	1.200	51
Seychelles	21	17	17	13	86	95
Sierra Leona	323	316	185	182	..	37	2.100	42
Sudáfrica	60	71	45	56	79	72	340	84
Swazilandia	110	149	77	106	85	72	370	70
Tanzania, Rep. Unida de	163	165	102	104	80	83	1.100	36
Togo	152	141	88	79	73	58	980	49
Uganda	165	124	100	79	52	61	1.100	39
Zambia	192	202	108	112	90	85	870	47
Zimbabwe	80	123	53	76	87	68	610	73
Europa central y oriental y la CEI								
Albania	42	25	37	23	88	95	31	99
Armenia	58	35	50	31	93 ^d	93	29	97
Azerbaiján	106	96	84	77	66 ^d	99	37	88
Belarús	21	20	18	17	94 ^d	99	33	..
Bosnia y Herzegovina	22	18	18	15	52 ^d	92	15	100

Reducir en dos terceras partes, entre 1990 y 2015,
la tasa de mortalidad de los niños menores de 5 años

Reducir, entre 1990 y 2015,
la tasa de mortalidad
materna en tres cuartas partes

	Tasa de mortalidad de niños menores de 5 años (por 1.000 nacidos vivos) ^a		Tasa de mortalidad infantil (muertes por 1.000 nacidos vivos) ^a		Niños de 1 año vacunados contra el sarampión (%)		Tasa de mortalidad materna (por 100.000 nacidos vivos) ^b	Partos atendidos por personal sanitario especializado (%)
	1990	2001	1990	2001	1990	2001	1995	1995-2001 ^c
	Bulgaria	19	16	15	14	98	90	23
Croacia	13	8	11	7	90 ^d	94	18	..
Eslovaquia	14	9	12	8	..	99	14	..
Eslovenia	10	5	8	4	90 ^d	98	17	..
Estonia	17	12	12	11	..	95	80	..
Georgia	29	29	24	24	99	73	22	96
Hungría	17	9	15	8	99	99	23	..
Kazajistán	52	99	42	81	95	96	80	99
Kirguistán	81	61	68	52	94 ^h	99	80	98
Letonia	18	21	14	17	95 ^d	98	70	100
Lituania	14	9	10	8	89 ^d	97	27	..
Macedonia, ex Rep. Yugoslava de	33	26	32	22	..	92	17	..
Moldova, República de	37	32	30	27	94	81	65	99
Polonia	22	9	19	8	95	97	12	..
República Checa	12	5	11	4	14	..
Rumania	36	21	27	19	92	98	60	98
Rusia, Federación de	21	21	17	18	83 ^d	98	75	..
Serbia y Montenegro	26	19	23	17	83	90	15	..
Tayikistán	127	116	98	91	84 ^d	86	120	77
Turkmenistán	98	87	80	69	76 ^d	98	65	97
Ucrania	22	20	18	17	90 ^d	99	45	99
Uzbekistán	65	68	53	52	85	99	60	96
Miembros de la OCDE de ingresos altosⁱ								
Alemania	9	5	7	4	50	89	12	..
Australia ⁱ	10	6	8	6	86	93	6	100
Austria	9	5	8	5	60	79	11	..
Bélgica	9	6	8	5	85	83	8	..
Canadá	8	7	7	5	89	96	6	98
Dinamarca	9	4	8	4	84	94	15	..
España	9	6	8	4	97	94	8	..
Estados Unidos	11	8	9	7	90	91	12	99
Finlandia	7	5	6	4	97	96	6	..
Francia	10	6	7	4	71	84	20	..
Grecia	11	5	10	5	76	88	2	..
Irlanda	9	6	8	6	78	73	9	..
Islandia	8	4	6	3	99	88	16	..
Italia	10	6	8	4	43	70	11	..
Japón	6	5	5	3	73	96	12	100
Luxemburgo	9	5	7	5	80	91	0	..
Noruega	9	4	7	4	87	93	9	..
Nueva Zelandia	11	6	8	6	90	85	15	100
Países Bajos	8	6	7	5	94	96	10	100
Portugal	15	6	11	5	85	87	12	100
Reino Unido	9	7	8	6	87	85	10	99
Suecia	7	3	6	3	95	94	8	..
Suiza	8	6	7	5	90	81	8	..

Reducir en dos terceras partes, entre 1990 y 2015,
la tasa de mortalidad de los niños menores de 5 años

Reducir, entre 1990 y 2015,
la tasa de mortalidad
materna en tres cuartas partes

	Tasa de mortalidad de niños menores de 5 años (por 1.000 nacidos vivos) ^a		Tasa de mortalidad infantil (muertes por 1.000 nacidos vivos) ^a		Niños de 1 año vacunados contra el sarampión (%)		Tasa de mortalidad materna (por 100.000 nacidos vivos) ^b	Partos atendidos por personal sanitario especializado (%)
	1990	2001	1990	2001	1990	2001	1995	1995-2001 ^c
	Otros países miembros de la ONU							
Andorra	..	7	..	6	..	90
Israel	12	6	10	6	91	94	8	..
Liechtenstein	..	11	..	10
Malta	14	5	9	5	80	65	0	..
Mónaco	..	5	..	4	99	99
San Marino
Paises en desarrollo	104	90	70	62	72	70	463	56
Países menos adelantados	182	160	116	101	56	64	1.000	31
Estados Árabes	90	72	63	53	78	86	509	67
Asia oriental y el Pacífico	58	43	42	33	89	77	144	80
América Latina y el Caribe	53	34	42	28	77	91	188	82
Asia meridional	126	96	84	69	58	60	427	36
África subsahariana	180	172	111	107	58	58	1.098	38
Europa central y oriental y la CEI	37	36	30	30	..	95	55	96
OCDE	22	13	18	11	81	91	25	94
Miembros de la OCDE de ingresos altos	10	7	8	5	81	90	12	99
Desarrollo Humano alto	17	11	14	9	82	91	25	96
Desarrollo Humano medio	82	61	58	46	76	74	286	64
Desarrollo Humano bajo	176	164	112	104	55	57	972	31
Ingresos altos	10	7	8	5	81	89	12	99
Ingresos medios	52	38	40	31	89	86	118	84
Ingresos bajos	139	121	90	80	58	60	671	40
Total mundial	93	81	63	56	73	72	411	60

a. Los principales organismos responsables de estos dos indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio son: el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Organización Mundial de la Salud (OMS). Sin embargo, en este cuadro se presentan las estimaciones del Banco Mundial, ya que en el momento de la elaboración de este informe no se disponía de los datos más recientes de UNICEF y la OMS. No obstante, estas estimaciones se corresponden ampliamente con las de UNICEF y la OMS. b. Los datos corresponden a estimaciones basadas en los datos nacionales disponibles y ajustadas por los conocidos problemas de falta de informes o clasificación incorrecta de los casos de mortalidad materna. En los casos para los que no se dispone de datos nacionales, se han realizado estimaciones teóricas. Estas estimaciones no son comparables con las tasas notificadas de mortalidad materna que figuran en el cuadro 8. c. Los datos corresponden a las cifras más recientes disponibles durante el periodo especificado. d. Los datos corresponden a 1992. e. Los datos corresponden únicamente a la Franja de Gaza. f. Los datos corresponden a un año o periodo distinto al especificado, difieren de la definición estándar o se refieren sólo a una parte del país. g. OMS, 2003d. h. Los datos corresponden a 1991. i. No incluye la República de Corea, véase Asia oriental y el Pacífico.

Fuente: Columnas 1-4: Banco Mundial 2003c, cifras totales calculadas para la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano por el Banco Mundial; columna 5: OMS 2003d, basado en datos obtenidos de un esfuerzo conjunto de UNICEF y la OMS; cifras totales calculadas por la OMS para la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano; columna 6: UNICEF 2003b, basado en datos obtenidos de un esfuerzo conjunto de UNICEF y la OMS; cifras totales calculadas por la OMS para la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano; columna 7: Naciones Unidas 2003a, basado en datos obtenidos de un esfuerzo conjunto de la OMS, UNICEF y el Fondo de Población de las Naciones Unidas; cifras totales calculadas por la OMS para la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano; columna 8: Naciones Unidas 2003a, basado en datos obtenidos de un esfuerzo conjunto de UNICEF y de la OMS; cifras totales calculadas por la OMS para la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano.

Objetivo 6 **Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades**

Detener y comenzar a reducir, para el año 2015, la propagación del VIH/SIDA

Detener y comenzar a reducir, para el año 2015, la incidencia del paludismo y otras enfermedades graves

	Incidencia del VIH entre las mujeres embarazadas de 15 a 24 años (%) ^a		Uso de preservativos en las últimas relaciones sexuales de alto riesgo (% de 15 a 24 años) ^b		Tasa de asistencia escolar de los huérfanos como % de los no huérfanos ^c	Tasa de mortalidad por paludismo (Muertes por 100.000)		Casos de paludismo (por 100.000 habitantes) ^d	Niños < 5 años que utilizan mosquiteras tratadas con insecticidas (%) 1999-2002 ⁱ 2002 ⁱ		Tasa de mortalidad por tuberculosis (Muertes por 100.000 habitantes) ^e	Casos de Tuberculosis		
	En los principales centros urbanos 1999-2002 ⁱ	Fuera de los principales centros urbanos 1999-2002 ⁱ	Mujeres 1996-2002 ⁱ	Hombres 1996-2002 ⁱ	Todas las edades 2000	Niños de 0 a 4 años 2000	Con fiebre que han recibido el tratamiento con el paludismo (%) 1999-2002 ⁱ		Con fiebre que han recibido el tratamiento con el paludismo (%) 2002 ⁱ	por 100.000 habitantes ^f		Detectados con DOTS (%) ^g	Curados con DOTS (%) ^h	
	Estados Árabes													
	Arabia Saudita	0	0	32	5	27	40
Argelia	22	169	2 ^j	2	23	114	87
Bahrein	0	0	6	34	59	73
Djibouti	69 ^k	119	620	715 ^j	62	382	65	62
Egipto	0	0	(.)	4	23	39	87
Emiratos Árabes Unidos	0	0	2	13	29	74
Iraq	15	71	14	27	89	26	92
Jamahiriyá Árabe Libia	0	0	2	2	11
Jordania	0	0	3	1	5	47	90
Kuwait	0	0	3	27
Líbano	0	0	2	11	53	92
Marruecos	8	49	(.)	10	47	81	89
Omán	0	0	27	1	5	113	93
Qatar	0	0	2	13	119	66
República Árabe Siria	0	0	(.)	8	47	27	79
Somalia	65	81	373	118	0,3	18,5	100	281	32	83
Sudán	96	70	408	13.934	0,4 ^l	50,2 ^l	50	142	35	79
Territorios Palestinos Ocupados	3	19
Túnez	0	0	1	4	18	73	91
Yemen	24	93	15.160 ⁱ	13	70	47	75
Asia oriental y el Pacífico														
Brunei Darussalam	0	0	4	24	116	63
Camboya	43	..	71	14	4	476	95	560	41	91
Corea, República de	0	0	9	12	48
Corea, República Democrática de	0	0	454	32	158	56	91
China	0	0	1	21	107	29	95
Fiji	7	0	6	23	59	85
Filipinas	2	3	15	56	226	58	88
Hong Kong, China (RAE)	8	39	59	76
Indonesia	1	0	920	0,1	4,4	68	321	21	87
Islas Marshall	15	0	12	55	76	91
Islas Salomón	8	0	15.172	12	52	67	81
Kiribati	17	1	6	38	201	91
Malasia	1	1	57	18	67
Micronesia, Estados Federados de	10	1	12	64	17	93
Mongolia	0	0	35	124	73	87
Myanmar	20	3	224	34	113	59	82
Nauru	13	0	4	15	106	25
Palau	6	0	12	76
Papua Nueva Guinea	28	3	1.688	53	283	9	63
Rep. Dem. Popular Lao	28	4	759	27	143	40	82
Samoa (Occidental)	6	0	5	22	50	92
Singapur	0	0	5	22	21	85
Tailandia	8	9	130	18	100	75	69
Timor-Leste
Tonga	9	0	4	15	53	93
Tuvalu	14	0	6	30
Vanuatu	11	1	3.260	13	63	60	88
Viet Nam	9	1	95	15,8	6,5	23	93	85	92

Objetivo 6 Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades

Detener y comenzar a reducir, para el año 2015, la propagación del VIH/SIDA

Detener y comenzar a reducir, para el año 2015, la incidencia del paludismo y otras enfermedades graves

	Incidencia del VIH entre las mujeres embarazadas de 15 a 24 años (%) ^a		Uso de preservativos en las últimas relaciones sexuales de alto riesgo (% de 15 a 24 años) ^b		Tasa de asistencia escolar de los huérfanos como % de los no huérfanos ^c	Tasa de mortalidad por paludismo (Muertes por 100.000)		Casos de paludismo (por 100.000 habitantes) ^d	Niños < 5 años que utilizan mosquiteras con insecticidas (%) ^e		Tasa de mortalidad por tuberculosis (Muertes por 100.000 habitantes) ^e	Casos de Tuberculosis		
	En los principales centros urbanos 1999-2002 ¹	Fuera de los principales centros urbanos 1999-2002 ¹	Mujeres 1996-2002 ¹	Hombres 1996-2002 ¹	de los no huérfanos ^c 1995-2001 ¹	Todas las edades 2000	Niños de 0 a 4 años 2000		trata- das con 1999-2002 ¹	contra el palu- dismo (%) 2002 ¹		por 100.000 habitantes ^f 2001	Detectados con DOTS (%) ^g 2001	Curados con DOTS (%) ^h 2000
América Latina y el Caribe														
Antigua y Barbuda	0	0	1	3	52	100
Argentina	0	0	1	6	30	39	54
Bahamas	0	0	4	19
Barbados	0	0	3	11	30	..
Belize	0	0	657	3	18	126	78
Bolivia	8	22	82	1	2	378	32	116	81	79
Brasil	32	59	..	0	2	344	8	44	8	73
Colombia	29	0	1	250	0,7	..	6	29
Costa Rica	0	0	42	1	7	89	76
Cuba	0	0	1	6	85	93
Chile	18	33	..	0	0	2	10	97	82
Dominica	0	0	2	9
Ecuador	0	1	728	28	94	5	..
El Salvador	0	2	11	10	36	58	79
Granada	0	0	1	3
Guatemala	98	1	1	386	1,2	..	13	48	39	86
Guyana	4	10	3.074	8,1	2,6	17	65	21	91
Haití	3,7 ^m	..	19	30	82	1	2	15 ^j	..	11,7	55	190	31	73
Honduras	1	3	541	10	46	105	89
Jamaica	0	0	1	3	84	45
México	57 ^k	..	0	0	8	5	19	95	76
Nicaragua	17	0	1	402	9	35	94	82
Panamá	0	0	36	6	28	71	67
Paraguay	79	0	0	124	12	43	5	77
Perú	19	41,6	..	1	2	258	21	94	94	90
República Dominicana	12	48	87	0	0	6	24	88	7	79
Saint Kitts y Nevis	0	0	2	7	0	..
San Vicente y las Granadinas	0	0
Santa Lucía	0	0	2	9	55	100
Suriname	89	1	5	2.954	2,7	..	11	44
Trinidad y Tobago	0	0	1	2	9
Uruguay	0	0	3	15	78	85
Venezuela	0	0	94	5	22	68	76
Asia meridional														
Afganistán	8	14	937	91	305	15	86
Bangladesh	1	1	40	56	211	26	83
Bhután	5	8	285	24	114	26	90
India	40	51	..	3	6	7	42	199	23	84
Irán, República Islámica del	0	0	27	6	32	33	85
Maldivas	3	4	4	21	88	95
Nepal	52	..	8	11	33	28	135	60	86
Pakistán	4	11	58	45	178	6	74
Sri Lanka	44	..	9	4	1.110	11	50	74	77
Europa meridional														
Chipre	0	0	1	5
Turquía	0	1	17	6	25

Objetivo 6 Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades

Detener y comenzar a reducir, para el año 2015, la propagación del VIH/SIDA

Detener y comenzar a reducir, para el año 2015, la incidencia del paludismo y otras enfermedades graves

	Incidencia del VIH entre las mujeres embarazadas de 15 a 24 años (%) ^a		Uso de preservativos en las últimas relaciones sexuales de alto riesgo (% de 15 a 24 años) ^b		Tasa de asistencia escolar de los huérfanos como % de los no huérfanos ^c	Tasa de mortalidad por paludismo (Muertes por 100.000)		Casos de paludismo (por 100.000 habitantes) ^d	Niños < 5 años que utilizan mosquiteras con insecticidas (%) 1999-2002 ⁱ		Con fiebre que han recibido el paludismo (%) 1999-2002 ⁱ	Tasa de mortalidad por tuberculosis (Muertes por 100.000 habitantes) ^e	Casos de Tuberculosis		
	En los principales centros urbanos 1999-2002 ⁱ	Fuera de los principales centros urbanos 1999-2002 ⁱ	Mujeres 1996-2002 ⁱ	Hombres 1996-2002 ⁱ	de los no huérfanos 1995-2001 ⁱ	Todas las edades 2000	Niños de 0 a 4 años 2000		trata- das con mosquiteras con insecticidas (%) 1999-2002 ⁱ	contra el paludismo (%) 1999-2002 ⁱ			por 100.000 habitantes ^f	Detectados con DOTS (%) ^g	Curados con DOTS (%) ^h
	África subsahariana														
	Angola	90	354	1.624	8.773	2,3	63	47	197
Benin	19	34	..	177	960	10.697 ⁿ	7,4	60,4	10	36	
Botswana	33,3	31,4	75	88 ^j	99	15	72	48.704	31	224	75	77	
Burkina Faso	5,4	3,1	41	55	..	292	1.444	619	38	157	15	60	
Burundi	70	143	714	48.098	1,3	31,3	40	170	39	80	
Cabo Verde	22	145	46	188	40	..	
Camerún	11,9 ^m	..	16	31	94	108	620	2.900 ^o	1,3	66,1	24	96	
Comoras	59	80	402	1.930	9,3	62,7	9	49	
Congo	11,0 ^m	..	12	78	395	5.880	19	122	104	69	
Congo, Rep. Dem. del	13	..	72	224	1.000	2.960 ^j	0,7	45,4	49	184	61	78	
Côte d'Ivoire	8,8	3,8	25	56	83	76	438	12.152	1,1	57,5	51	207	10	..	
Chad	3	2	96	207	1.008	197 ^j	0,6	31,9	44	168	
Eritrea	1,3	74	391	3.479	..	3,6	46	249	15	76	
Etiopía	15,0	12,7	17	30	60	198	1.006	556 ^q	..	3	39	179	42	80	
Gabón	33	48	98	80	470	2.148 ^o	38	187	
Gambia	85	52	305	17.340 ^o	14,7	55,2	68	283	
Ghana	3,0	2,8	20	33	93	70	448	15.344	..	60,7	38	145	44	50	
Guinea	17	32	113	200	1.037	75.386	38	134	
Guinea Ecuatorial	95	152	769	2.744 ^q	0,7	48,6	32	102	
Guinea-Bissau	103	150	749	2.421 ^j	7,4	58,4	34	135	
Kenya	21,8 ^m	..	14	43	74	63	334	545	2,9	64,5	62	289	47	80	
Lesotho	22,0	16,1	87	84	549	0 ^j	55	277	
Liberia	201	1.004	26.699 ^o	47	176	
Madagascar	13	..	65	184	904	..	0,2	60,7	47	158	60	70	
Malawi	32	38	93	275	1.288	25.948	2,9	27	49	242	40	73	
Malí	0,9 ^m	..	14	30	72	454	2.046	4.008 ^o	72	295	
Mauricio ^j	..	0	0	1 ^j	12	57	24	93	
Mauritania	108	553	11.150 ^j	51	209	
Mozambique	16,1	7,9	47	232	1.159	18.115	33	125	68	75	
Namibia	17,9 ^m	92	52	300	1.502	35	221	98	53	
Níger	107	469	1.998	1.693 ^o	1	48,1	39	150	
Nigeria	21	38	87	141	729	30	47	196	16	79	
República Centroafricana	13,9	13,4	91	137	777	2.207 ^p	1,5	68,8	57	255	8	57	
Rwanda	23	55	80	200	1.049	6.510	5	12,6	46	188	32	61	
Santo Tomé y Príncipe	123	80	509	..	22,8	61,2	35	143	
Senegal	74	72	377	11.925	1,7	36,2	30	103	85	52	
Seychelles	4	40	6	26	77	82	
Sierra Leona	71	312	1.481	..	1,5	60,7	67	258	39	77	
Sudáfrica	24,1 ^m	..	20	..	95	0	0	143	55	237	72	66	
Swazilandia	39,4 ^m	91	0	0	2.835	0,1	25,5	130	627	
Tanzania, Rep. Unida de	..	15,0	21	31	74	130	676	1.207 ^j	2,1	53,4	47	212	47	78	
Togo	22	41	96	47	256	7.701 ^o	2	60	29	114	
Uganda	44	62	95	152	650	46	0,2	..	48	187	52	63	
Zambia	11,6 ^m	..	38	38	87	141	721	34.204	1,1	58	94	445	
Zimbabwe	32,3 ^m	..	42	69	85	1	0	5.410	54	291	47	69	
Europa central y oriental y la CEI															
Albania	0	0	5	21	20	..	
Armenia	43	..	0	0	4	13	47	22	87	
Azerbaiyán	0	2	19	1,4	0,8	11	56	(.)	91	
Belarús	0	0	12	57	
Bosnia y Herzegovina	0	0	9	35	71	94	

Objetivo 6 Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades

Detener y comenzar a reducir, para el año 2015, la propagación del VIH/SIDA

Detener y comenzar a reducir, para el año 2015, la incidencia del paludismo y otras enfermedades graves

	Incidencia del VIH entre las mujeres embarazadas de 15 a 24 años (%) ^a		Uso de preservativos en las últimas relaciones sexuales de alto riesgo (% de 15 a 24 años) ^b		Tasa de asistencia escolar de los huérfanos como % de los no huérfanos ^c	Tasa de mortalidad por paludismo (Muertes por 100.000)		Casos de paludismo (por 100.000 habitantes) ^d	Niños < 5 años que utilizan mosquiteras tratadas con insecticidas (%) 1999-2002 ⁱ 2002 ⁱ		Tasa de mortalidad por tuberculosis (Muertes por 100.000 habitantes) ^e	Casos de Tuberculosis			
	En los principales centros urbanos 1999-2002 ¹	Fuera de los principales centros urbanos 1999-2002 ¹	Mujeres 1996-2002 ¹	Hombres 1996-2002 ¹		Todas las edades 2000	Niños de 0 a 4 años 2000		Con fiebre recibidos 1999-2002 ¹	Con fiebre recibidos 2002 ¹		por 100.000 habitantes ^f	Detectados con DOTS (%) ^g	Curados con DOTS (%) ^h	
	Bulgaria	0	0	4	20	15	..
	Croacia	0	0	9	40
Eslovaquia	0	0	4	15	38	82	
Eslovenia	18	17	..	0	0	3	12	68	84	
Estonia	0	0	8	27	67	70	
Georgia	0	0	0	5	15	58	48	63	
Hungría	0	0	5	22	35	64	
Kazajistán	65	28	..	0	0	(.)	24	94	69	79	
Kirguistán	0	0	(.)	21	88	45	82	
Letonia	66	69	..	0	0	11	43	77	72	
Lituania	0	1	9	48	30	92	
Macedonia, ex Rep. Yugoslava de	0	0	7	26	51	86	
Moldova, República de	0	0	21	104	37	83	
Polonia	0	0	5	23	3	72	
República Checa	0	0	2	7	59	70	
Rumania	0	0	20	94	11	80	
Rusia, Federación de	0	0	1	24	93	5	68	
Serbia y Montenegro	0	0	6	27	25	..	
Tayikistán	0	0	303	1,9	68,9	22	83	
Turkmenistán	0	0	1	12	56	36	69	
Ucrania	0	0	11	57	0	..	
Uzbekistán	0	0	1	12	63	8	80	
Miembros de la OCDE de ingresos altos ^p															
Alemania	0	0	1	5	46	77	
Australia ^p	0	0	1	4	14	74	
Austria ^j	..	0	0	1	6	46	73	
Bélgica	0	0	1	6	75	..	
Canadá	72	72	..	0	0	1	3	56	80	
Dinamarca	0	0	1	6	
España	33	49	..	0	0	3	14	
Estados Unidos	65 ^k	..	0	0	(.)	2	90	76	
Finlandia	0	0	1	5	
Francia	77	66	..	0	0	1	6	
Grecia	0	0	3	11	
Irlanda	0	0	1	6	
Islandia	0	0	(.)	2	69	..	
Italia	0	0	1	4	10	74	
Japón	0	0	4	21	28	70	
Luxemburgo	0	0	1	6	40	..	
Noruega	8,4	..	0	0	1	3	50	70	
Nueva Zelandia	0	0	1	5	37	30	
Países Bajos	0	0	1	3	56	76	
Portugal	0	0	4	17	83	79	
Reino Unido	0	0	1	5	
Suecia	0	0	(.)	2	54	79	
Suiza	0	0	1	5	

4 ODM

Objetivo 6 Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades

Detener y comenzar a reducir, para el año 2015, la propagación del VIH/SIDA

Detener y comenzar a reducir, para el año 2015, la incidencia del paludismo y otras enfermedades graves

	Incidencia del VIH entre las mujeres embarazadas de 15 a 24 años (%) ^a		Uso de preservativos en las últimas relaciones sexuales de alto riesgo (% de 15 a 24 años) ^b		Tasa de asistencia escolar de los huérfanos como % de los no huérfanos ^c	Tasa de mortalidad por paludismo (Muertes por 100.000)		Casos de paludismo (por 100.000 habitantes) ^d	Niños < 5 años que utilizan mosquiteras con insecticidas (%)		Tasa de mortalidad por tuberculosis (Muertes por 100.000 habitantes) ^e	Casos de Tuberculosis		
	En los principales centros urbanos 1999-2002 ¹	Fuera de los principales centros urbanos 1999-2002 ¹	Mujeres 1996-2002 ¹	Hombres 1996-2002 ¹	de los no huérfanos 1995-2001 ¹	Todas las edades 2000	Niños de 0 a 4 años 2000		trata- das con insec- ticias (%) 1999-2002 ¹	Con fiebre que han recibido el palu- dismo (%) 1999-2002 ¹	por 100.000 habitantes ^e	por 100.000 habi- tantes ^f	Detectados con DOTS (%) ^g	Curados con DOTS (%) ^h
Otros países miembros de la ONU														
Andorra	0	0	2	10	34	50
Israel	0	0	1	5	63	78
Liechtenstein
Malta	0	0	1	3	25	100
Mónaco	0	0	(.)	1
San Marino	0	0	1	2	0	0
Países en desarrollo														
Países menos adelantados	32	144
Estados Árabes	15	57
Asia oriental y el Pacífico	28	137
América Latina y el Caribe	9	41
Asia meridional	42	188
África subsahariana	47	198
Europa central y oriental y la CEI	16	66
OCDE	3	11
Miembros de la OCDE de ingresos altos														
Desarrollo Humano alto	2	9
Desarrollo Humano medio	3	12
Desarrollo Humano bajo	29	137
Ingresos altos	45	188
Ingresos medios	2	9
Ingresos bajos	18	85
Total mundial	45	197
	26	119

a. Los datos corresponden a medianas de estimaciones basadas en datos facilitados por centros de vigilancia, principalmente clínicas prenatales. b. Debido a las limitaciones de los datos, la comparación entre países debe realizarse con cautela. Todavía no se dispone de datos sobre otro indicador consensuado en el marco de la meta relativa al VIH/SIDA: el porcentaje de jóvenes de entre 15 y 24 años de edad que identifican correctamente dos métodos de prevención de la transmisión sexual del VIH y que rechazan las principales ideas falsas relacionadas con la transmisión del VIH. Se dispone de datos sobre dos indicadores indirectos relacionados con el VIH/SIDA: los conocimientos y las ideas falsas que tienen las personas de entre 15 y 24 años. Para más detalles, véase <http://millenniumindicators.un.org>. c. Los datos corresponden a niños de 10 a 14 años. d. Los datos corresponden a casos de paludismo comunicados a la Organización Mundial de la Salud (OMS) y pueden representar sólo una fracción de la cifra verdadera en cada país, debido a sistemas de elaboración de informes incompletos, a la falta de cobertura completa por parte de los servicios sanitarios, o a ambos. Dada la diversidad de los sistemas de detección de casos y de elaboración de informes, la comparación entre países debe realizarse con cautela. e. No incluye las muertes por VIH. f. Los datos corresponden a la incidencia de casos de tuberculosis con frotis positivo. g. Datos calculados dividiendo los nuevos casos de tuberculosis con frotis positivo detectados mediante DOTS (tratamiento de observación directa y corta duración) entre la incidencia anual estimada de nuevos casos con frotis positivo. Los valores pueden ser superiores a 100% dada la intensa detección de casos en áreas con mucho retraso, casos crónicos, exceso de informes (por duplicación, por ejemplo) diagnóstico excesiva o subestimación de la incidencia (OMS 2003e). h. Los datos corresponden al porcentaje de nuevos casos con frotis positivo registrados para el tratamiento mediante DOTS (estrategia de tratamiento y detección de casos) durante el año 2000 y tratados con éxito. i. Los datos corresponden a las cifras más recientes disponibles durante el periodo especificado. j. Los datos corresponden a 1999. k. Los datos corresponden a ambos géneros combinados. l. Los datos corresponden únicamente al Sudán septentrional. m. Estimaciones basadas en datos obtenidos de todas las clínicas prenatales. n. Los datos corresponden a 1997. o. Los datos corresponden a 1998. p. Los datos corresponden a 1994. q. Los datos corresponden a 1995. r. No incluye la República de Corea, véase Asia oriental y el Pacífico.

Fuente: Columnas 1 y 2: Naciones Unidas 2003a, basado en datos obtenidos de un esfuerzo conjunto de la OMS y del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA); columnas 3 y 4: Naciones Unidas 2003a, basado en datos obtenidos de un esfuerzo conjunto del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), ONUSIDA y la OMS; columnas 5, 9 y 10: Naciones Unidas 2003a, basado en datos de UNICEF; columnas 6 a 8 y 11 a 14: ONU 2003a, cálculos basados en datos de la OMS.

Incorporar los principios del desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales e invertir la pérdida de recursos ambientales ^a

	Superficie de tierra cubierta por bosques (%)		Proporción de la superficie protegida respecto de la superficie total ^b	PIB por unidad de uso de energía (PPA en USD por kg. de equivalente del petróleo)		Emisiones de dióxido de carbono per cápita (toneladas métricas)		Consumo de clorofluorocarbonos que destruyen la capa de ozono (toneladas métricas PAO) ^c	
	1990	2000	2003	1990	2000	1990	1999	1990	2001
Estados Árabes									
Arabia Saudita	0,7	0,7	0,34	2,8	2,6	11,3	11,7	3.688 ^d	1.594
Argelia	0,8	0,9	0,05	5,4	6,4	3,2	3,0	3.570 ^d	1.022
Bahrein	(.)	(.)	0,01	1,2	1,6	23,3	29,4	107	106
Djibouti	(.)	(.)	(.)	0,7	0,6
Egipto	(.)	(.)	0,01	3,9	4,8	1,4	2,0	2.144	1.335
Emiratos Árabes Unidos	2,9	3,8	..	2,4	2,0 ^f	33,0	31,3	448	423
Iraq	1,8	1,8	(.)	2,7	3,3
Jamahiriya Árabe Libia	0,2	0,2	(.)	8,8	8,3	67	985
Jordania	1	1	0,03	2,8	3,6	3,2	3,1	540	321
Kuwait	(.)	(.)	0,01	1,3 ^d	1,8	19,9	24,9	1.757 ^d	354
Líbano	3,6	3,5	(.)	2,8	3,5	2,5	4,0	432 ^d	533
Marruecos	6,8	6,8	0,01	9,8	9,5	1,0	1,3	604	435
Omán	(.)	(.)	0,11	3,5	3,0	7,1	8,5	305 ^d	207
Qatar	(.)	0,1	(.)	28,2	91,5	85 ^d	85 ^e
República Árabe Siria	2,5	2,5	..	2,2	2,9	3,0	3,4	1.272	1.392
Somalia	13,2	12,0	0,01	(.)	0,0 ^f
Sudán	30,0	25,9	0,05	2,5	3,8	0,1	0,1	601 ^g	266
Territorios Palestinos Ocupados
Túnez	3,0	3,1	(.)	5,3	7,4	1,6	1,8	730	570
Yemen	1,0	0,9	..	2,4	4,0	0,7 ^g	1,1	..	1.023
Asia Oriental y el Pacífico									
Brunei Darussalam	85,8	83,9	0,21	3,0	3,0 ^f	22,6	14,2	64 ^d	31
Camboya	56,1	52,9	0,18	(.)	0,1
Corea, República de	63,8	63,3	0,07	3,4	3,6	5,6	8,4	24.126 ^d	6.724 ^h
Corea, República Democrática de	68,2	68,2	0,03	12,3	9,4	950 ^d	77 ^e
China	15,6	17,5	0,07	1,7	4,1	2,1	2,3	41.829	33.293 ^h
Fiji	45,5	44,6	(.)	1,1	0,9	38	0
Filipinas	22,4	19,4	0,06	6,8	6,8	0,7	1,0	2.981	2.049
Hong Kong, China (RAE)	0,42	8,7	10,9	4,6	6,2
Indonesia	65,2	58,0	0,16	3,5	4,2	0,9	1,2	1.457 ^d	5.003
Islas Marshall	1	1 ^e
Islas Salomón	90,3	88,8	0,5	0,4	2	1
Kiribati	38,4	38,4	0,39	0,3	0,3	..	(.) ^f
Malasia	65,9	58,7	0,05	3,7	4,3	3,0	5,4	3.384	1.947
Micronesia, Estados Federados de	34,8	21,7
Mongolia	7,2	6,8	0,12	4,7	3,2	7 ^d	9
Myanmar	60,2	52,3	(.)	0,1	0,2	16 ^h	39
Nauru
Palau	76,1	76,1	12,9	..	1
Papua Nueva Guinea	70,1	67,6	0,02	0,6	0,5	28 ^g	15
Rep. Dem. Popular Lao	56,7	54,4	0,10	0,1	0,1	4 ^h	41
Samoa (Occidental)	46,1	37,2	0,04	0,8	0,8	4 ^g	2
Singapur	3,3	3,3	0,05	2,7	3,9	13,8	13,7	3.167	22
Tailandia	31,1	28,9	0,14	4,7	5,1	1,7	3,3	6.660	3.375
Timor-Leste	36,6	34,3
Tonga	5,5	5,5	0,05	0,8	1,2	2 ^d	1
Tuvalu	(.) ^d	0
Vanuatu	36,2	36,7	0,4	0,4
Viet Nam	28,6	30,2	0,03	2,7	4,2	0,3	0,6	303 ^g	243

Incorporar los principios del desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales e invertir la pérdida de recursos ambientales ^a

	Superficie de tierra cubierta por bosques (%)		Proporción de la superficie protegida respecto de la superficie total ^b	PIB por unidad de uso de energía (PPA en USD por kg. de equivalente del petróleo)		Emisiones de dióxido de carbono per cápita (toneladas métricas)		Consumo de clorofluorocarbonos que destruyen la capa de ozono (toneladas métricas PAO) ^c	
	1990	2000	2003	1990	2000	1990	1999	1990	2001
América Latina y el Caribe									
Antigua y Barbuda	20,5	20,5	0,15	4,7	5,2	421	3
Argentina	13,7	12,7	0,07	5,3	7,2	3,4	3,8	2.138	3.293
Bahamas	84,1	84,1	0,11	7,6	6,0	57 ^d	66 ^e
Barbados	4,7	4,7	0,01	4,2	7,6	21	12
Belize	74,7	59,1	0,44	1,6	2,7	20 ^d	28
Bolivia	50,4	48,9	0,12	4,1	3,9	0,8	1,4	14 ^g	77
Brasil	67,0	64,3	0,06	5,9	6,7	1,4	1,8	8.539	6.231
Colombia	49,6	47,8	0,08	7,7	10,3	1,6	1,5	2.026	1.165
Costa Rica	41,6	38,5	0,22	9,1	11,7	1,0	1,6	267 ^g	145
Cuba	18,9	21,4	0,15	3,0	2,3	778	504
Chile	21,0	20,7	0,19	4,5	5,6	2,7	4,2	662	470
Dominica	66,7	61,3	0,23	0,8	1,1	..	1 ⁱ
Ecuador	43,1	38,1	0,11	4,9	4,9	1,6	1,9	604	207
El Salvador	9,3	5,8	(.)	6,8	8,1	0,5	0,9	423 ^g	117
Granada	14,7	14,7	0,02	1,3	2,2	4 ^d	4 ^f
Guatemala	31,2	26,3	0,19	6,3	7,1	0,6	0,9	357	265
Guyana	80,8	78,5	(.)	1,5	2,2	19	20
Haití	5,7	3,2	(.)	8,7	7,5	0,2	0,2	..	169
Honduras	53,4	48,1	0,06	4,7	6,0	0,5	0,8	..	122
Jamaica	35,0	30,0	0,80	2,7	2,4	3,3	4,0	424	49
México	32,2	28,9	0,10	4,0	5,5	3,7	3,9	12.037	2.224
Nicaragua	36,7	27,0	0,15	3,6	4,6 ^f	0,7	0,8	87	35
Panamá	45,6	38,6	0,21	6,0	6,5	1,3	2,9	252	180
Paraguay	61,9	58,8	0,03	6,1	7,2	0,5	0,8	171 ^d	116
Perú	53,0	50,9	0,06	6,7	9,5	1,0	1,2	801	189
República Dominicana	28,4	28,4	..	6,5	7,4	1,3	2,8	256 ^d	486
Saint Kitts y Nevis	11,1	11,1	(.)	1,6	2,4	6 ^d	3 ⁱ
San Vicente y las Granadinas	17,9	15,4	0,21	0,8	1,4	2 ^d	7 ^f
Santa Lucía	23,0	14,8	0,09	1,2	2,1	8 ^d	3
Suriname	90,5	90,5	0,04	4,5	5,2
Trinidad y Tobago	54,8	50,5	0,06	1,2	1,3	13,9	19,4	138	79
Uruguay	4,5	7,4	(.)	8,1	9,4	1,3	2,0	416 ^g	102
Venezuela	58,6	56,1	0,62	2,1	2,3	5,8	5,3	3.343	2.546
Asia meridional									
Afganistán	2,1	2,1	(.)	0,1	(.)
Bangladesh	9,0	10,2	0,01	8,1	10,8	0,1	0,2	195	805 ^e
Bhután	64,2	64,2	0,25	0,2	0,5
India	21,4	21,6	0,05	3,8	5,5	0,8	1,1	4.358 ^d	5.614 ^e
Irán, República Islámica del	4,5	4,5	0,05	3,0	3,2	3,9	4,8	1.366	4.205
Maldivas	3,3	3,3	0,7	1,7	4	14
Nepal	32,7	27,3	0,09	2,6	3,7	(.)	0,1	20 ^g	94 ^e
Pakistán	3,6	3,1	0,05	3,4	4,0	0,6	0,7	751	1.666
Sri Lanka	35,4	30,0	0,13	5,7	7,8	0,2	0,5	209	190
Europa meridional									
Chipre	12,9	18,6	0,08	5,4	6,3	6,8	8,0	240	138
Turquía	13,0	13,3	0,02	4,6	5,3	2,6	3,1	3.519	731

Incorporar los principios del desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales e invertir la pérdida de recursos ambientales ^a

	Superficie de tierra cubierta por bosques (%)		Proporción de la superficie protegida respecto de la superficie total ^b	PIB por unidad de uso de energía (PPA en USD por kg. de equivalente del petróleo)		Emisiones de dióxido de carbono per cápita (toneladas métricas)		Consumo de clorofluorocarbonos que destruyen la capa de ozono (toneladas métricas PAO) ^c	
	1990	2000		1990	2000	1990	1999	1990	2001
África subsahariana									
Angola	56,9	56,0	0,07	3,4	3,6	0,5	0,8	116 ^d	9
Benin	30,3	24,0	0,11	1,9	2,5	0,1	0,2	58	54
Botswana	24,0	21,9	0,18	1,7	2,4	6 ^d	2 ^e
Burkina Faso	26,5	25,9	0,10	0,1	0,1	28	20
Burundi	9,4	3,7	0,05	(.)	(.)	43	46
Cabo Verde	8,7	21,1	0,2	0,3
Camerún	56,0	51,3	0,04	3,4	3,8	0,1	0,3	78	364
Comoras	6,5	4,3	0,2	0,1	1 ^g	2
Congo	65,1	64,6	0,05	1,7	3,2	0,9	0,8	53 ^g	2
Congo, Rep. Dem. del	62,0	59,6	0,05	4,6	2,5	0,1	(.)	..	639
Côte d'Ivoire	30,7	22,4	0,06	3,9	3,6	1,0	0,8	258 ^g	148
Chad	10,7	10,1	0,09	(.)	(.)	26	32
Eritrea	13,9	13,5	0,04	0,1
Etiopía	4,5	4,2	0,17	1,9	2,6	0,1	0,1	33 ^d	39 ^e
Gabón	85,1	84,7	0,03	3,7	4,7	7,1	3,0	10 ^g	6
Gambia	43,6	48,1	0,02	0,2	0,2	15	6
Ghana	33,1	27,8	0,05	4,3	5,5	0,2	0,3	107	36
Guinea	29,6	28,2	0,01	0,2	0,2	28	35
Guinea Ecuatorial	66,2	62,5	0,3	1,5
Guinea-Bissau	66,5	60,5	0,8	0,2
Kenya	31,7	30,0	0,08	1,7	1,9	0,2	0,3	230	169
Lesotho	0,5	0,5	(.)	6 ^d	2 ^e
Liberia	38,1	31,3	0,02	0,2	0,1
Madagascar	22,2	20,2	0,03	0,1	0,1	..	14 ^e
Malawi	34,7	27,2	0,11	0,1	0,1	23 ^g	51 ⁱ
Malí	11,6	10,8	0,04	(.)	(.)	..	29 ^e
Mauricio	8,4	7,9	0,08	1,1	2,1	76 ^d	14
Mauritania	(.)	(.)	0,02	1,3	1,2	17 ^d	13 ⁱ
Mozambique	39,8	39,0	0,08	1,2	2,5	0,1	0,1	18 ^d	14 ⁱ
Namibia	10,7	9,8	0,14	10,6 ^g	12,0	..	0,1	21 ^d	24
Níger	1,5	1,0	0,08	0,1	0,1	16	29
Nigeria	19,2	14,8	0,03	1,0	1,2	0,9	0,3	934	3.666
República Centroafricana	37,3	36,8	0,09	0,1	0,1	43 ^g	4 ^e
Rwanda	18,5	12,4	0,06	0,1	0,1
Santo Tomé y Príncipe	28,3	28,3	0,6	0,6
Senegal	34,6	32,2	0,11	3,7	4,5	0,4	0,4	97	98
Seychelles	66,7	66,7	1,11	1,6	2,7	3	1
Sierra Leona	19,8	14,7	0,02	0,1	0,1
Sudáfrica	7,4	7,3	0,05	3,7	4,4	8,3	7,9	6.804	16
Swazilandia	27,0	30,3	0,03	0,6	0,4	10 ^d	1
Tanzania, Rep. Unida de	45,0	43,9	0,28	0,9	1,1	0,1	0,1	88 ^d	131
Togo	13,2	9,4	0,08	5,5	4,9	0,2	0,3	41	35
Uganda	25,6	21,0	0,21	(.)	0,1	14	13
Zambia	53,5	42,0	0,31	1,1	1,2	0,3	0,2	35	23 ^e
Zimbabwe	57,5	49,2	0,12	2,5	3,1	1,6	1,4	476 ^d	259
Europa central y oriental y la CEI									
Albania	39,0	36,2	0,04	3,2	6,7	2,2	0,5	40 ^d	69
Armenia	11,0	12,4	0,07	1,8 ^h	4,5	1,0 ^e	0,8	..	163
Azerbaiján	11,5	13,1	0,06	..	1,9	6,4 ^e	4,2	481 ^d	52
Belarús	33,0	45,3	0,04	1,6 ^h	3,0	9,3 ^e	5,7	1.230	0
Bosnia y Herzegovina	44,6	44,6	0,01	..	5,2	1,1 ^e	1,2	145 ^g	200

Incorporar los principios del desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales e invertir la pérdida de recursos ambientales ³

	Superficie de tierra cubierta por bosques (%)		Proporción de la superficie protegida respecto de la superficie total ^b	PIB por unidad de uso de energía (PPA en USD por kg. de equivalente del petróleo)		Emisiones de dióxido de carbono per cápita (toneladas métricas)		Consumo de clorofluorocarbonos que destruyen la capa de ozono (toneladas métricas PAO) ^c	
	1990	2000		1990	2000	1990	1999	1990	2001
Bulgaria	31,5	33,4	0,04	1,9	2,8	8,6	5,1	2.034	0
Croacia	31,5	31,9	0,07	4,0 ^h	4,9	3,5 ^e	4,8	464	114
Eslovaquia	41,5	45,3	0,22	2,3	3,6	8,1 ^e	7,2	1.979 ^d	3
Eslovenia	53,9	55,0	0,06	4,2 ^h	5,0	6,1 ^e	7,3	343	3
Estonia	45,8	48,7	0,11	1,5 ^h	2,9	16,1 ^e	11,7	190 ^d	(.)
Georgia	43,7	43,7	0,03	2,0 ^h	4,5	2,8 ^e	1,0	766 ^d	19
Hungría	19,1	19,9	0,07	3,3	4,9	5,6	5,6	4.390	0
Kazajistán	3,7	4,5	0,03	1,1 ^h	2,2	15,3 ^e	7,4	1.214	524 ^e
Kirguistán	4,0	5,2	0,04	2,6 ^h	5,4	2,4 ^e	1,0	118 ^g	53
Letonia	45,1	47,1	0,13	2,3 ^h	4,6	4,8 ^e	2,8	4.736 ^d	35 ^e
Lituania	31,1	31,9	0,10	2,4 ^h	3,9	5,8 ^e	3,8	4.179	0
Macedonia, ex Rep. Yugoslava de	35,6	35,6	0,07	5,5 ^e	5,6	1.174 ^d	47
Moldova, República de	9,6	9,9	0,01	2,0 ^h	3,1	4,8 ^e	1,5	..	23
Polonia	29,1	29,7	0,10	2,2	4,0	9,1	8,1	4.939	179
República Checa	34,0	34,1	0,16	2,5 ^h	3,6	13,1 ^e	10,6	5.498 ^d	3
Rumania	27,4	28,0	0,05	1,9	3,4	6,7	3,6	..	186
Rusia, Federación de	50,3	50,4	0,03	1,4 ^h	1,6	13,3 ^e	9,8	98.752	0
Serbia y Montenegro	28,4	28,3	0,03	12,4	3,7	1.449	549 ⁱ
Tayikistán	2,7	2,8	0,04	1,1 ^h	2,3	3,7 ^e	0,8	91 ^g	28
Turkmenistán	8,0	8,0	0,03	1,8 ^h	1,4	6,9 ^e	6,4	141	19 ⁱ
Ucrania	16,0	16,5	0,04	1,5 ^h	1,4	11,5 ^e	7,5	4.518	1077
Uzbekistán	4,6	4,8	(.)	..	1,2	5,3 ^e	4,8	2.454 ^d	53 ⁱ
Miembros de la OCDE de ingresos altos ^j									
Alemania	30,7	30,7	0,31	4,0	6,1	11,1 ^g	9,7	.. ^k	.. ^k
Australia	20,5	20,1	..	3,2	4,3	15,6	18,2	7.416	6
Austria	46,0	47,0	0,29	5,6	7,5	7,4	7,6	.. ^k	.. ^k
Bélgica	22,6 ^l	22,2 ^l	0,03	3,7	4,4	10,1	10,2	.. ^k	.. ^k
Canadá	26,5	26,5	..	2,5	3,3	15,4	14,4	13.174	(.)
Dinamarca	10,5	10,7	0,10	5,7	7,9	9,9	9,3	.. ^k	.. ^k
España	27,0	28,8	0,08	5,6	6,4	5,5	6,8	.. ^k	.. ^k
Estados Unidos	24,3	24,7	0,17	3,0	4,2	19,3	19,7	198.308	2.085
Finlandia	71,8	72,0	0,08	2,9	3,8	10,6	11,3	.. ^k	.. ^k
Francia	26,8	27,9	0,13	4,3	5,4	6,3	6,1	.. ^k	.. ^k
Grecia	25,6	27,9	0,04	5,2	6,3	7,1	8,2	.. ^k	.. ^k
Irlanda	7,1	9,6	0,01	4,2	7,9	8,5	10,8	.. ^k	.. ^k
Islandia	(.)	(.)	0,10	2,5	2,4	7,9	7,4	133	0
Italia	33,0	34,0	0,08	6,6	8,2	7,0	7,3	.. ^k	.. ^k
Japón	63,9	64,0	0,07	5,3	6,1	8,7	9,1	97.723	6
Luxemburgo	.. ^m	.. ^m	0,14	2,3	6,4	25,9	18,6	.. ^k	.. ^k
Noruega	27,9	28,9	0,06	3,7	5,1	7,5	8,7	722	48
Nueva Zelanda	28,2	29,7	0,37	3,2	3,7	6,9	8,1	558	0
Países Bajos	10,8	11,1	0,10	4,1	5,7	10,0	8,5	.. ^k	.. ^k
Portugal	33,8	40,1	0,07	6,5	7,2	4,3	6,0	.. ^k	.. ^k
Reino Unido	10,9	11,6	0,20	4,4	6,0	9,9	9,2	.. ^k	.. ^k
Suecia	65,9	65,9	0,08	3,2	4,4	5,7	5,3	.. ^k	.. ^k
Suiza	29,2	30,3	0,20	6,4	7,5	6,4	5,7	2.920	6 ^e

Incorporar los principios del desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales e invertir la pérdida de recursos ambientales ^a

	Superficie de tierra cubierta por bosques (%)		Proporción de la superficie protegida respecto de la superficie total ^b	PIB por unidad de uso de energía (PPA en USD por kg. de equivalente del petróleo)		Emisiones de dióxido de carbono per cápita (toneladas métricas)		Consumo de clorofluorocarbonos que destruyen la capa de ozono (toneladas métricas PAO) ^c	
	1990	2000	2003	1990	2000	1990	1999	1990	2001
Otros países miembros de la ONU									
Andorra
Israel	4,0	6,4	0,15	5,3	6,5	7,4	10,0	4.560 ^d	0
Liechtenstein	40,0	46,7	0,39	3	0 ^e
Malta	(.)	(.)	0,01	3,2	6,7	4,6	8,8	179	63
Mónaco	0,26	6 ^d	0
San Marino
Países en desarrollo	3,2	4,6	1,6	1,9
Países menos adelantados	0,1	0,2
Estados Árabes	3,5	3,8	3,2	3,7
Asia oriental y el Pacífico	2,0	2,3
América Latina y el Caribe	4,9	6,1	2,2	2,5
Asia meridional	3,8	5,2	0,8	1,1
África subsahariana	2,5	2,9	1,0	0,8
Europa central y oriental y la CEI	2,2	..	7,2
OCDE	3,7	4,9	10,5	10,8
Miembros de la OCDE de ingresos altos	3,8	4,9	11,9	12,3
Desarrollo Humano alto	3,8	4,9	10,5	10,8
Desarrollo Humano medio	3,0	4,0	1,7	2,3
Desarrollo Humano bajo	4,0	0,4	0,4
Ingresos altos	3,8	4,9	11,9	12,4
Ingresos medios	3,1	4,0	2,6	3,2
Ingresos bajos	2,2	2,5	0,7	1,0
Total mundial	3,5	4,5	3,4	3,8

a. En el marco de esta meta la Organización Mundial de la Salud está recopilando datos por países sobre otro indicador: la proporción de la población que utiliza combustibles sólidos. Estos datos se publicarán en el *Informe sobre la Salud en el Mundo 2003* (próxima publicación OMS). b. Los datos se refieren a la proporción de superficie protegida para mantener la diversidad biológica respecto de la superficie total. Por superficie total se entiende la totalidad de la superficie de un país, incluyendo las áreas situadas bajo masas de agua interiores y algunas vías fluviales costeras, pero excluyendo las superficies marinas. En el caso de algunos países, estos datos incluyen los territorios de ultramar. c. Los datos corresponden a clorofluorocarbonos controlados según el Protocolo de Montreal sobre sustancias que provocan el agotamiento de la capa de ozono, medidos en toneladas métricas y multiplicados por un factor del Potencial de Agotamiento del Ozono (PAO). d. Los datos corresponden a 1989. e. Los datos corresponden al año 2000. f. Los datos corresponden al año 1998. g. Los datos corresponden a 1991. h. Los datos corresponden al año 1992. i. Los datos corresponden al año 1999. j. No incluye la República de Corea; véase Asia y el Pacífico. k. No se dispone de datos individuales de cada uno de los países miembros de la Unión Europea (UE). La UE está formada por: Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, los Países Bajos, Portugal, el Reino Unido y Suecia. Las estimaciones para el conjunto de los países miembros de la UE son de 170.331,4 toneladas métricas PAO en 1990 y 2.317,1 toneladas métricas PAO en 2001. l. Incluye Luxemburgo. m. Incluido en los datos sobre Bélgica.

Fuente: Columnas 1 y 2: Naciones Unidas 2003a, cálculos basados en datos de la Organización para la Agricultura y la Alimentación; columna 3: Centro Mundial de Vigilancia de la Conservación del PNUMA y Comisión Mundial de Zonas Protegidas de la UICN 2003; columnas 4 y 5: Banco Mundial 2003c, cálculos basados en datos obtenidos de un esfuerzo conjunto del Organismo Internacional de Energía y el Banco Mundial; cifras totales calculadas por el Banco Mundial para la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano; columnas 6 y 7: Banco Mundial 2003c, cálculos basados en datos obtenidos de un esfuerzo conjunto del Convenio Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y del Centro de Análisis e Información sobre el Dióxido de Carbono; cifras totales calculadas por el Banco Mundial para la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano; columnas 8 y 9: Naciones Unidas 2003a, cálculos basados en datos obtenidos de la Secretaría para el Ozono del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

Reducir a la mitad, para el año 2015, la proporción de personas que carecen de acceso sostenible a agua de boca potable

Mejorar considerablemente, para el año 2020, la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de los barrios más precarios^a

	Población con acceso sostenible a una fuente de agua mejorada				Población urbana con acceso a saneamiento mejorado	
	Rural (%)		Urbana (%)		Urbana (%)	
	1990	2000	1990	2000	1990	2000
Estados Árabes						
Arabia Saudita	..	64	..	100	..	100
Argelia	..	82	..	94	..	99
Bahrein
Djibouti	..	100	..	100	..	99
Egipto	92	96	97	99	96	100
Emiratos Árabes Unidos						
Iraq	..	48	..	96	..	93
Jamahiriya Árabe Libia	68	68	72	72	97	97
Jordania	92	84	99	100	100	100
Kuwait
Líbano						
Marruecos	58	56	94	98	88	86
Omán	30	30	41	41	98	98
Qatar
República Árabe Siria	..	64	..	94	..	98
Somalia						
Sudán	60	69	86	86	87	87
Territorios Palestinos Ocupados	..	86	..	97	..	100
Túnez	54	58	91	92	96	96
Yemen	..	68	..	74	69	89
Asia oriental y el Pacífico						
Brunei Darussalam
Camboya	..	26	..	54	..	56
Corea, República de	..	71	..	97	..	76
Corea, República Democrática de	..	100	..	100	..	99
China	60	66	99	94	56	69
Fiji						
Filipinas	82	79	93	91	85	93
Hong Kong, China (RAE)
Indonesia	62	69	92	90	66	69
Islas Marshall
Islas Salomón						
Kiribati	..	25	..	82	..	54
Malasia	..	94
Micronesia, Estados Federados de
Mongolia	..	30	..	77	..	46
Myanmar						
Nauru
Palau	..	20	..	100	..	100
Papua Nueva Guinea	32	32	88	88	92	92
Rep. Dem. Popular Lao	..	29	..	61	..	67
Samoa (Occidental)						
Singapur	100	100	100	100
Tailandia	78	81	87	95	95	96
Timor-Leste
Tonga	..	100	..	100
Tuvalu						
Vanuatu	..	94	..	63	..	100
Viet Nam	48	72	86	95	52	82

*Reducir a la mitad, para el año 2015,
la proporción de personas que
carecen de acceso sostenible a agua
de boca potable*

*Mejorar considerablemente, para el
año 2020, la vida de por lo menos
100 millones de habitantes
de los barrios más precarios ^a*

	Población con acceso sostenible a una fuente de agua mejorada				Población urbana con acceso a saneamiento mejorado	
	Rural (%)		Urbana (%)		Urbana (%)	
	1990	2000	1990	2000	1990	2000
América Latina y el Caribe						
Antigua y Barbuda	..	89	..	95	..	98
Argentina	73	..	97	..	87	..
Bahamas	..	86	..	98	..	100
Barbados	..	100	..	100	..	100
Belice	..	82	..	100	..	71
Bolivia	47	64	91	95	73	86
Brasil	54	53	93	95	82	84
Colombia	84	70	98	99	96	96
Costa Rica	..	92	..	99	..	89
Cuba	..	77	..	95	..	99
Chile	49	58	98	99	98	96
Dominica	..	90	..	100	..	86
Ecuador	58	75	82	90	88	92
El Salvador	48	64	88	91	87	89
Granada	..	93	..	97	..	96
Guatemala	69	88	88	98	82	83
Guyana	..	91	..	98	..	97
Haití	50	45	59	49	33	50
Honduras	78	81	89	95	88	93
Jamaica	87	85	98	98	99	99
México	52	69	90	95	87	88
Nicaragua	44	59	93	91	97	95
Panamá	..	79	..	99	..	99
Paraguay	46	59	80	93	96	94
Perú	42	62	88	87	77	79
República Dominicana	71	78	92	90	70	70
Saint Kitts y Nevis
San Vicente y las Granadinas
Santa Lucía
Suriname	..	50	..	93	..	99
Trinidad y Tobago
Uruguay	..	93	..	98	..	95
Venezuela	..	70	..	85	..	71
Asia meridional						
Afganistán	..	11	..	19	..	25
Bangladesh	93	97	99	99	81	71
Bhután	..	60	..	86	..	65
India	61	79	88	95	44	61
Irán, República Islámica del	..	83	..	98	..	86
Maldivas	..	100	..	100	..	100
Nepal	64	87	93	94	69	73
Pakistán	77	87	96	95	77	95
Sri Lanka	62	70	91	98	94	97
Europa meridional						
Chipre	100	100	100	100	100	100
Turquía	72	86	83	81	97	97

Reducir a la mitad, para el año 2015, la proporción de personas que carecen de acceso sostenible a agua de boca potable

Mejorar considerablemente, para el año 2020, la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de los barrios más precarios ^a

	Población con acceso sostenible a una fuente de agua mejorada				Población urbana con acceso a saneamiento mejorado	
	Rural (%)		Urbana (%)		Urbana (%)	
	1990	2000	1990	2000	1990	2000
África subsahariana						
Angola	..	40	..	34	..	70
Benin	..	55	..	74	46	46
Botswana	88	90	100	100	87	88
Burkina Faso	..	37	..	66	..	39
Burundi	67	77	96	91	65	68
Cabo Verde	..	89	..	64	..	95
Camerún	32	39	78	78	97	92
Comoras	84	95	97	98	98	98
Congo	..	17	..	71	..	14
Congo, Rep. Dem. del	..	26	..	89	..	54
Côte d'Ivoire	69	72	97	92	70	71
Chad	..	26	..	31	70	81
Eritrea	..	42	..	63	..	66
Etiopía	17	12	80	81	24	33
Gabón	..	47	..	95	..	55
Gambia	..	53	..	80	..	41
Ghana	36	62	85	91	56	74
Guinea	36	36	72	72	94	94
Guinea Ecuatorial	..	42	..	45	..	60
Guinea-Bissau	..	49	..	79	87	95
Kenya	31	42	91	88	91	96
Lesotho	..	74	..	88	..	72
Liberia
Madagascar	31	31	85	85	70	70
Malawi	43	44	90	95	96	96
Malí	52	61	65	74	95	93
Mauricio	100	100	100	100	100	100
Mauritania	40	40	34	34	44	44
Mozambique	..	41	..	81	..	68
Namibia	63	67	98	100	84	96
Níger	51	56	65	70	71	79
Nigeria	37	49	83	78	69	66
República Centroafricana	35	57	71	89	38	38
Rwanda	..	40	..	60	..	12
Santo Tomé y Príncipe
Senegal	60	65	90	92	86	94
Seychelles
Sierra Leona	..	46	..	75	..	88
Sudáfrica	73	73	99	99	93	93
Swazilandia
Tanzania, Rep. Unida de	28	57	76	90	84	99
Togo	38	38	82	85	71	69
Uganda	40	47	81	80	..	93
Zambia	28	48	88	88	86	99
Zimbabwe	69	73	99	100	70	71
Europa central y oriental y la CEI						
Albania	..	95	..	99	..	99
Armenia
Azerbaiján	..	58	..	93	..	90
Belarús	..	100	..	100
Bosnia y Herzegovina

Reducir a la mitad, para el año 2015, la proporción de personas que carecen de acceso sostenible a agua de boca potable

Mejorar considerablemente, para el año 2020, la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de los barrios más precarios ^a

	Población con acceso sostenible a una fuente de agua mejorada				Población urbana con acceso a saneamiento mejorado	
	Rural (%)		Urbana (%)		Urbana (%)	
	1990	2000	1990	2000	1990	2000
Bulgaria	..	100	..	100	..	100
Croacia
Eslovaquia	..	100	..	100	..	100
Eslovenia	100	100	100	100	100	..
Estonia	93
Georgia	..	61	..	90	..	100
Hungría	98	98	100	100	100	100
Kazajistán	..	82	..	98	..	100
Kirguistán	..	66	..	98	..	100
Letonia
Lituania
Macedonia, ex Rep. Yugoslava de
Moldova, República de	..	88	..	97	..	100
Polonia
República Checa
Rumania	..	16	..	91	..	86
Rusia, Federación de	..	96	..	100
Serbia y Montenegro	..	97	..	99	..	100
Tayikistán	..	47	..	93	..	97
Turkmenistán
Ucrania	..	94	..	100	..	100
Uzbekistán	..	79	..	94	..	97
Miembros de la OCDE de ingresos altos ^b						
Alemania
Australia ^b	100	100	100	100	100	100
Austria	100	100	100	100	100	100
Bélgica
Canadá	99	99	100	100	100	100
Dinamarca	..	100	..	100
España
Estados Unidos	100	100	100	100	100	100
Finlandia	100	100	100	100	100	100
Francia
Grecia
Irlanda
Islandia
Italia
Japón
Luxemburgo
Noruega	100	100	100	100	100	..
Nueva Zelanda	100	100
Países Bajos	100	100	100	100	100	100
Portugal
Reino Unido	100	100	100	100	100	100
Suecia	100	100	100	100	100	100
Suiza	100	100	100	100	100	100

Reducir a la mitad, para el año 2015, la proporción de personas que carecen de acceso sostenible a agua de boca potable

Mejorar considerablemente, para el año 2020, la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de los barrios más precarios ^a

	Población con acceso sostenible a una fuente de agua mejorada				Población urbana con acceso a saneamiento mejorado	
	Rural (%)		Urbana (%)		Urbana (%)	
	1990	2000	1990	2000	1990	2000
Otros países miembros de la ONU						
Andorra	..	100	..	100	..	100
Israel
Liechtenstein
Malta	100	100	100	100	100	100
Mónaco	..	100	..	100	..	100
San Marino
Países en desarrollo	..	69	..	92	..	77
Países menos adelantados	..	55	..	82	..	71
Estados Árabes	..	76	..	94	..	96
Asia oriental y el Pacífico	..	67	..	93	..	73
América Latina y el Caribe	..	65	..	94	..	86
Asia meridional	66	81	90	95	52	68
África subsahariana	39	44	86	83	75	74
Europa central y oriental y la CEI	..	82	..	99
OCDE
Miembros de la OCDE de ingresos altos
Desarrollo Humano alto
Desarrollo Humano medio	..	73	..	94	..	77
Desarrollo Humano bajo	47	53	86	83	72	77
Ingresos altos
Ingresos medios	..	70	..	95	..	82
Ingresos bajos	..	69	..	90	58	72
Total mundial	..	71 ^c	..	95 ^c	..	85 ^c

a. En el marco de esta meta, el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (HABITAT) ha preparado estimaciones por países sobre los habitantes de barrios más precarios utilizando diversos indicadores: la proporción de población urbana con acceso sostenible a una fuente de agua mejorada, la proporción de población urbana con acceso a saneamiento mejorado, un indicador de hacinamiento y un indicador de durabilidad de la vivienda. Próximamente estarán disponibles las estimaciones relativas a otro indicador que se utilizará en este ejercicio: la proporción de hogares con acceso a la tenencia segura. b. No incluye la República de Corea, véase Asia oriental y el Pacífico. c. Los datos corresponden al total mundial según UNICEF 2003b.

Fuente: Columnas 1-6: Naciones Unidas 2003a, cálculos basados en datos obtenidos de un esfuerzo conjunto del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y la Organización Mundial de la Salud.

Desarrollar aún más un sistema financiero y de comercio abierto, regulado, previsible y no discriminatorio

Asistencia oficial para el desarrollo
(AOD) neta desembolsada

	Como % del INB		A los países menos adelantados (como % del INB de los donantes) ^a		AOD destinada a los servicios sociales básicos (como % del total) ^b		AOD bilateral no condicionada (como % del total)	
	1990 ^c	2001	1990	2001	1996/97	2000/01	1990	2001
	Alemania	0,42	0,27	0,12	0,06	10	10	62
Australia	0,34	0,25	0,06	0,05	8	19	33	59
Austria	0,25	0,29	0,07	0,05	5	21	32	..
Bélgica	0,46	0,37	0,19	0,12	11	15	..	90
Canadá	0,44	0,22	0,13	0,03	6	19	47	32
Dinamarca	0,94	1,03	0,37	0,33	10	9	0	93
España	0,20	0,30	0,04	0,03	14	12	..	69
Estados Unidos	0,21	0,11	0,04	0,02	23	22
Finlandia	0,65	0,32	0,24	0,09	6	12	31	87
Francia	0,60	0,32	0,19	0,08	64	67
Grecia	..	0,17	..	0,02	17	5	..	17
Irlanda	0,16	0,33	0,06	0,17	(.)	21	..	100
Italia	0,31	0,15	0,13	0,04	7	6	22	8
Japón	0,31	0,23	0,06	0,04	3	7	89	81
Luxemburgo	0,21	0,82	0,08	0,26	..	21
Noruega	1,17	0,83	0,52	0,28	13	9	61	99
Nueva Zelandia	0,23	0,25	0,04	0,07	..	8	100	..
Países Bajos	0,92	0,82	0,30	0,25	12	22	56	91
Portugal	0,24	0,25	0,17	0,11	6	3	..	58
Reino Unido	0,27	0,32	0,09	0,11	24	27	..	94
Suecia	0,91	0,81	0,35	0,22	11	14	87	86
Suiza	0,32	0,34	0,14	0,10	9	11	78	96
CAD	0,33	0,22	0,09	0,05	9	15	68	79

Nota: Los datos presentados en este cuadro corresponden a los miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

a. Incluye corrientes multilaterales imputadas que tienen en cuenta las contribuciones a través de organizaciones multilaterales. Los cálculos se realizan según la distribución geográfica de las aportaciones durante el año especificado. *b.* Los datos corresponden a la media de los años especificados. *c.* Los datos corresponden a países individuales (pero no la media del CAD) e incluyen la condonación de las reclamaciones ajenas a la AOD. *Fuente:* Columnas 1-8: Naciones Unidas 2003a, cálculos basados en datos de la OCDE; cifras totales calculadas por la OCDE.

Apoyo de los países de la OCDE a la agricultura nacional
(como % del PIB)

	1990	2001
Australia	0,8	0,3
Canadá	1,7	0,7
Corea, República de	9,4	4,7
Estados Unidos	1,2	0,9
Hungría	..	1,4
Islandia	4,6	1,6
Japón	1,7	1,4
México	2,9	1,3
Noruega	3,2	1,4
Nueva Zelandia	0,5	0,3
Polonia	..	1,0
República Checa	..	1,2
República Eslovaca	..	0,9
Suiza	3,1	1,9
Turquía	4,2	4,3
Unión Europea ^a	2,1	1,4
OCDE	1,9	1,3

a. No se dispone de datos individuales de cada uno de los países miembros de la Unión Europea. La Unión Europea está formada por los siguientes Estados: Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, los Países Bajos, Portugal, el Reino Unido y Suecia. Austria, Finlandia y Suecia ingresaron en 1995 y por eso no están incluidos en los datos correspondientes a 1990. *Fuente:* Naciones Unidas 2003a, cálculos basados en datos de la OCDE; cifras totales calculadas por la OCDE.

Aranceles medios aplicados por los países desarrollados a las importaciones de países en desarrollo

	Importaciones de los países desarrollados admitidas libres de impuestos (%) ^a		Aranceles medios aplicados por los países desarrollados a las importaciones de países en desarrollo (%)		AOD proporcionada para ayudar la creación de capacidad comercial (%)	
	1996	2000	1996	2000	1990	2001
De países en desarrollo	49	65	-	-	-	-
De países menos adelantados	77	66	-	-	-	-
Textiles	-	-	7	6	-	-
Confección	-	-	11	10	-	-
Por todos los donantes	-	-	-	-	..	2

a. Las importaciones se miden por su valor y no incluyen las armas.

Fuente: Columnas 1 a 4: Naciones Unidas 2003a, cálculos basados en datos de la Organización Mundial del Comercio (OMC); columnas 5 y 6: Naciones Unidas 2003a, cálculos basados en datos obtenidos de un esfuerzo conjunto de la OCDE y la OMC.

Atender a las necesidades especiales de los países sin litoral y de los pequeños Estados insulares en desarrollo

	Asistencia Oficial para el Desarrollo recibida por los países sin litoral (como % del INB)		Asistencia Oficial para el Desarrollo o Asistencia Oficial recibida por los pequeños Estados insulares en desarrollo (como % del INB)	
	1990	2001	1990	2001
	Armenia	..	9,7	Antigua y Barbuda
Azerbaiyán	..	4,3	Antillas Neerlandesas	..
Bhután	16,5	10,8	Aruba	3,5
Bolivia	11,8	9,4	Bahamas	0,1
Botswana	4,0	0,6	Bahrein	3,9
Burkina Faso	12,0	15,7	Barbados	0,2
Burundi	23,6	19,3	Belice	7,7
Chad	18,2	11,2	Cabo Verde	31,7
Etiopía	15,0	17,5	Comoras	17,3
Kazajstán	..	0,7	Cuba	..
Kirguistán	..	12,9	Chipre	0,7
Lesotho	13,8	5,5	Dominica	12,2
Macedonia, ex Rep. Yugoslava de	..	7,3	Fiji	3,7
Malawi	27,4	23,4	Granada	6,6
Malí	20,0	13,9	Guinea-Bissau	55,1
Mongolia	..	20,6	Guyana	61,4
Nepal	11,5	6,7	Haití	5,9
Níger	16,4	12,8	Islas Cook	..
Paraguay	1,1	0,9	Islas Marshall	..
Rep. Dem. Popular Lao	17,3	14,5	Islas Salomón	22,1
República Centroafricana	17,1	7,9	Jamaica	6,5
Rwanda	11,3	17,3	Kiribati	36,0
Swazilandia	5,7	2,3	Maldivas	10,9
Tayikistán	..	15,5	Malta	0,1
Turkmenistán	..	1,2	Mauricio	3,8
Uganda	15,8	14,1	Micronesia, Estados Federados de	..
Uzbekistán	..	1,4	Nauru	..
Zambia	16,0	10,7	Niue	..
Zimbabwe	4,0	1,8	Palau	..
Total países sin litoral	6,0	6,4	Papua Nueva Guinea	13,3
			República Dominicana	1,5
			Saint Kitts y Nevis	5,3
			Samoa (Occidental)	29,0
			San Vicente y las Granadinas	8,2
			Santa Lucía	3,4
			Santo Tomé y Príncipe	104,2
			Seychelles	10,1
			Singapur	0,0
			Suriname	19,9
			Tokelau	..
			Tonga	25,4
			Trinidad y Tobago	0,4
			Tuvalu	..
			Vanuatu	30,6
			Total pequeños Estados insulares en desarrollo	2,6
			Menos adelantados	15,3
			De ingresos altos	0,1
			De ingresos medios	4,8

Fuente: Columnas 1 y 2: Naciones Unidas 2003a, cálculos basados en datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE); cifras totales calculadas por la OCDE.

Fuente: Columnas 1 y 2: Naciones Unidas 2003a, cálculos basados en datos de la OCDE; cifras totales calculadas por la OCDE.

Enfocar de manera general los problemas de la deuda de los países en desarrollo con medidas nacionales e internacionales

	Servicio total de la deuda (como % de las exportaciones de bienes y servicios)		Alivio de la deuda comprometido según la iniciativa en favor de los PPME ^a	Servicio total de la deuda (como % de las exportaciones de bienes y servicios)		Alivio de la deuda comprometido según la iniciativa en favor de los PPME ^a
	1990	2001		1990	2001	
Estados Árabes						
Arabia Saudita			
Argelia	63,7	19,5	..			
Djibouti	4,4 ^b	5,4 ^c	..			
Egipto	25,7	8,8	..			
Iraq			
Jamahiriyá Árabe Libia			
Jordania	22,1	14,7	..			
Líbano	3,2	40,5	..			
Marruecos	27,9	21,9	..			
Omán	12	6,8	..			
República Árabe Siria	20,3	2,1	..			
Somalia	14,6 ^{d,e}			
Sudán	4,8	3,2	.. ^{d,e}			
Territorios Palestinos Ocupados			
Túnez	25,6	13,4	..			
Yemen	7,1	6,3	.. ^{d,e}			
Asia oriental y el Pacífico						
Camboya	3,8 ^b	1,1	..			
Corea, Rep. Dem.			
China	10,6	4,2	..			
Fiji	9	1,5	..			
Filipinas	25,6	13,3	..			
Indonesia	25,6	13,8	..			
Islas Marshall			
Islas Salomón	11,3	2,7 ^c	..			
Kiribati			
Malasia	10,6	3,6	..			
Micronesia, Estados Federados de			
Mongolia	0,3	7,9	..			
Myanmar	8,8	2,8	.. ^{d,e}			
Nauru			
Palau			
Papua Nueva Guinea	18,4	7,1	..			
Rep. Dem. Popular Lao	8,5	9	.. ^{d,e}			
Samoa (Occidental)	10,6	7,1 ^c	..			
Tailandia	11,4	7,9	..			
Timor-Leste			
Tonga	3,5	7,9	..			
Tuvalu			
Vanuatu	1,6	1,1	..			
Viet Nam	..	6,5	.. ^{d,e}			
América Latina y el Caribe						
Antigua y Barbuda			
Argentina	34,7	48,6	..			
Barbados	14,6	4,3 ^c	..			
Belice	7	24,5	..			
Bolivia	33,5 ^f	16,1 ^f	2.060 ^{d,g}			
Brasil	18,5	28,6	..			
Colombia	34,5	28,1	..			
Costa Rica	22	8,2	..			
Cuba			
Chile	18,1	5,2	..			
Dominica	6	11,9	..			
Ecuador	31	22	..			
El Salvador	18,2	7,4	..			
Granada	3,1	5,4 ^c	..			
Guatemala	11,6	8,5	..			
Guyana	20,6 ^b	8	1.030 ^{d,h}			
Haití	7,1 ⁱ	4,5	..			
Honduras	33 ^f	5,7 ^f	900 ^{d,h}			
Jamaica	27	16,8	..			
México	18,3	14,1	..			
Nicaragua	2,3 ^f	22,2 ^f	4.500 ^{d,h}			
Panamá	4,1	11,2	..			
Paraguay	11,5	8,3	..			
Perú	7,3	20,8	..			
República Dominicana	10,7	6,6	..			
Saint Kitts y Nevis	3,4	13,5	..			
Saint Lucía	2,1	6,9	..			
San Vicente y las Granadinas	3,1	6,9	..			
Suriname			
Trinidad y Tobago	15,6	3,8	..			
Uruguay	35,2	30,3	..			
Venezuela	19,6	20,9	..			
Asia meridional						
Afganistán			
Bangladesh	37,5	9	..			
Bhután	5,3	3,3	..			
India	29,2	12,6	..			
Irán, República Islámica del	1,3	4,1	..			
Maldivas	4	4,3	..			
Nepal	14,7	6,2	..			
Pakistán	25,1	21,3	..			
Sri Lanka	14,8	9,2	..			
Europa meridional						
Turquía	29,9	24,6	..			
África subsahariana						
Angola	7,1	26	.. ^{d,e}			
Benin	9,2 ^f	10 ^f	460 ^{d,g}			
Botswana	4,4	1,7	..			
Burkina Faso	7,8 ^{f,j}	11 ^{f,j}	930 ^{d,g}			
Burundi	41,7	36,3	.. ^{d,e}			
Cabo Verde	8,9	7	..			
Camerún	14,7 ^f	9,9 ^f	2.000 ^{d,h}			
Comoras	2,4	5,6	.. ^{d,e}			
Congo	32,2	3,3	.. ^{d,e}			
Congo, Rep. Dem. del	12,7	(.)	.. ^{d,e}			
Côte d'Ivoire	19,1	8,1	800 ^{d,h}			
Chad	3,8 ^f	10 ^f	260 ^{d,h}			
Eritrea	0 ^b	4,5	..			
Etiopía	33,7 ^f	20,6 ^f	1.930 ^{d,h}			
Gabón	4,8	13,6	..			
Gambia	21,8 ^f	13,8 ^f	90 ^{d,h}			
Ghana	34,9 ^f	8,9 ^f	3.700 ^{d,h}			
Guinea	19,6 ^f	9,2 ^f	800 ^{d,h}			

Encarar de manera general los problemas de la deuda de los países en desarrollo con medidas nacionales e internacionales

	Servicio total de la deuda (como % de las exportaciones de bienes y servicios)		Alivio de la deuda comprometido según la iniciativa en favor de los PPME ^a	Servicio total de la deuda (como % de las exportaciones de bienes y servicios)		Alivio de la deuda comprometido según la iniciativa en favor de los PPME ^a
	1990	2001		1990	2001	
Guinea Ecuatorial	11,5	0,1	..			
Guinea-Bissau	22,1 ^f	0,7 ^f	790 ^{d,h}			
Kenya	28,6	11,4	.. ^{d,e}			
Lesotho	4,2	12,4	..			
Liberia	..	0,6	.. ^{d,e}			
Madagascar	44,4 ^f	3,4 ^f	1.500 ^{d,h}			
Malawi	28 ^f	15,5 ^f	1.000 ^{d,h}			
Malí	14,7 ^f	4,5 ^f	895 ^{d,g}			
Mauricio	7,3	4,7	..			
Mauritania	28,8 ^{f,i}	16,5 ^{f,i}	1.100 ^{d,g}			
Mozambique	17,3 ^f	2,7 ^f	4.300 ^{d,g}			
Namibia			
Níger	6,6 ^f	6,6 ^f	900 ^{d,h}			
Nigeria	22,3	11,5	..			
República Centroafricana	12,5	11,5	.. ^{d,e}			
Rwanda	10,6 ^f	7,6 ^f	800 ^{d,h}			
Santo Tomé y Príncipe	28,7	21,3	200 ^{d,h}			
Senegal	18,3 ^f	9,3 ^f	850 ^{d,h}			
Seychelles	7,8	2,1	..			
Sierra Leona	10,1 ^f	74,3 ^f	950 ^{d,h}			
Sudáfrica	0,0	6,8	..			
Swazilandia	5,6	2,5	..			
Tanzania, Rep. Unida de	31,3 ^{f,k}	7,3 ^f	3.000 ^{d,g}			
Togo	11,5	5,9	.. ^{d,e}			
Uganda	56,9 ^f	9,7 ^f	1.950 ^{d,g}			
Zambia	14,6 ^f	13,4 ^f	3.850 ^{d,h}			
Zimbabwe	19,4	3,4	..			
Europa central y oriental y la CEI						
Albania	0,9	3,1	..			
Armenia	..	8,1	..			
Azerbaiján	..	4,7	..			
Belarús	..	2,7	..			
Bosnia y Herzegovina	..	18,3	..			
Bulgaria	18,6	15,5	..			
Croacia	..	13,7	..			
Eslovaquia	..	6,2	..			
Estonia	(.) ^b	0,9	..			
Georgia	..	8,1	..			
Hungría	33,4	8,5	..			
Kazajstán	..	4,7	..			
Kirguistán	..	12	..			
Letonia	(.) ^b	2,9	..			
Lituania	..	5,9	..			
Macedonia, ex República Yugoslava de	..	10,3	..			
Moldova, República de	..	15,3	..			
Polonia	4,4	11,5	..			
República Checa	..	4,4	..			
Rumania	0,0	13,7	..			
Rusia, Federación de	..	12	..			
Serbia y Montenegro	..	2	..			
Tayikistán	0,0 ^b	6,3	..			
Turkmenistán	0,0 ⁱ			
Ucrania	..	6,5	..			
Uzbekistán	..	20,6	..			
Otros países miembros de la ONU						
Malta		0,4	2,6	..		
Países en desarrollo	15,3	11,0	..			
Países menos adelantados	16,1	9,5	..			
Estados Árabes	13,8	8,6	..			
Asia oriental y el Pacífico	12,0	6,4	..			
América Latina y el Caribe	20,4	19,7	..			
Asia meridional	17,9	11,0	..			
África subsahariana	11,3	9,0	..			
Europa central y oriental y la CEI	13,7	9,5	..			
OCDE			
Miembros de la OCDE de ingresos altos			
Desarrollo humano alto			
Desarrollo humano medio	15,3	10,2	..			
Desarrollo humano bajo	19,7	12,9	..			
De ingresos altos			
De ingresos medios	15,0	11,1	..			
De ingresos bajos	23,4	11,4	..			
Todo el mundo			

Nota: El cuadro excluye a los países de ingresos altos (según la definición del Banco Mundial; véase la clasificación de países), ya que no se han calculado los indicadores de la deuda que aquí se representan para dichos países.

a. Los datos corresponden a marzo de 2003. La Iniciativa en favor de los Países Pobres Muy Endeudados (PPME) es un mecanismo de alivio de la deuda, supervisado conjuntamente por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial. Desde 1966 y en el marco de esta iniciativa, acreedores bilaterales y multilaterales proporcionan un alivio de la deuda a los países pobres muy endeudados. En marzo de 2003, 27 países alcanzaron sus puntos de decisión y 8 de ellos también alcanzaron los puntos de culminación (véanse las definiciones de los términos estadísticos). *b.* Los datos corresponden a 1992. *c.* Los datos corresponden a 2000. *d.* País integrado en la Iniciativa en favor de los PPME. *e.* Puntos de decisión y culminación todavía no alcanzados en el marco de la Iniciativa en favor de los PPME. *f.* Datos obtenidos de los análisis sobre sostenibilidad de la deuda efectuados dentro de la Iniciativa en favor de los PPME. Las estimaciones actuales para dichos países corresponden únicamente a la deuda pública y a la deuda con garantía pública y las cifras de las exportaciones excluyen las remesas de los trabajadores. *g.* Punto de culminación alcanzado en el marco de la Iniciativa en favor de los PPME. *h.* Punto de decisión alcanzado en el marco de la Iniciativa en favor de los PPME. *i.* Los datos corresponden a 1991. *j.* Las estimaciones que reflejan la asistencia en el marco de la Iniciativa mejorada en favor de los PPME serán presentadas en una próxima publicación del Banco Mundial. *k.* Los datos corresponden únicamente a Tanzania continental.

Fuente: Columnas 1 y 2: Banco Mundial, 2003c, basado en datos obtenidos de un esfuerzo conjunto del FMI y el Banco Mundial; cifras totales calculadas por el Banco Mundial para la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano; columna 3: Banco Mundial, 2003b.

Objetivo 8 Fomentar una asociación mundial para el desarrollo: oportunidades laborales, acceso a los medicamentos y acceso a las nuevas tecnologías

Elaborar y aplicar estrategias que proporcionen a los jóvenes un trabajo digno y productivo

Proporcionar acceso a los medicamentos esenciales a precios asequibles en los países en desarrollo

Velar por que se puedan aprovechar los beneficios de las nuevas tecnologías, en particular de las tecnologías de la información y de las comunicaciones

	Desempleo joven (% de población activa de 15 a 24 años) ^a						Población con acceso sostenible a medicamentos esenciales a precios asequibles (%) ^b 1999	Abonados a líneas telefónicas y a móviles (por 100 habitantes)		Usuarios de Internet (por 100 habitantes)		Ordenadores personales en uso (por 100 habitantes)	
	Total		Mujeres		Hombres			1990	2001	1990	2001	1990	2001
	1990	2001	1990	2001	1990	2001							
Estados Árabes													
Arabia Saudita	95-100	7,8	25,8	..	1,3	2,4	6,3
Argelia	39	..	14	..	46	..	95-100	3,2	6,4	..	0,6	0,1	0,7
Bahrein	95-100	20,2	72,8	..	20,3	..	15,4
Djibouti	80-94	1,1	2,0	..	0,5	0,2	1,1
Egipto	..	20 ^c	..	37 ^c	..	14 ^c	80-94	3,0	14,7	..	0,9	..	1,5
Emiratos Árabes Unidos	95-100	22,4	95,6	..	31,5	2,9 ^d	13,5
Iraq	80-94	3,9	2,9
Jamahiriyá Árabe Libia	95-100	4,8	11,8	..	0,4
Jordania	95-100	7,2	29,6	..	4,5	..	3,3
Kuwait	95-100	20,0	59,4	..	8,8	0,5	12,0
Líbano	80-94	15,5	41,6	..	7,8	..	7,5
Marruecos	31	15 ^c	32	15 ^c	31	16 ^c	50-79	1,6	20,4	..	1,4	..	1,4
Omán	80-94	6,1	21,3	..	4,6	0,2	3,2
Qatar	95-100	19,8	56,8	..	6,6	..	16,4
República Árabe Siria	80-94	4,1	11,5	0,0	0,4	..	1,6
Somalia	0-49	0,2	0,4 ^c	..	(.)
Sudán	0-49	0,3	1,8	..	0,2	..	0,4
Territorios Palestinos Ocupados	4,1 ^d	17,9	..	1,8
Túnez	50-79	3,8	14,9	..	4,1	0,3	2,6
Yemen	50-79	1,1	3,0	..	0,1	..	0,2
Asia oriental y el Pacífico													
Brunei Darussalam	95-100	14,3	65,9	..	10,2	1,1 ^d	7,3
Camboya	0-49	(.)	1,9	..	0,1	..	0,1
Corea, República de	7	10	6	8	10	12	95-100	30,8	110,6	(.)	52,1	3,7	48,1
Corea, República Democrática de	2,5	2,1	..	0,0
China	3	3 ^e	1	..	1	..	80-94	0,6	24,8	..	2,6	(.)	1,9
Fiji	95-100	5,8	21,1	..	1,8	..	4,6
Filipinas	15	19	19	23	13	17	50-79	1,0	19,2	..	2,6	0,3	2,2
Hong Kong, China (RAE)	3	11 ^d	3	9	4	14	..	47,5	143,9	0,1 ^f	38,7	4,7	38,7
Indonesia	9 ^g	..	9 ^g	..	9 ^g	..	80-94	0,6	6,6	..	1,9	0,1	1,1
Islas Marshall	80-94	1,1	8,6	0,0	1,6	(.)	4,6
Islas Salomón	80-94	1,5	1,9	..	0,5	..	3,9
Kiribati	50-79	1,7	4,8	..	2,3	..	1,0
Malasia	50-79	9,4	51,2	(.) ^d	27,3	0,8	12,6
Micronesia, Estados Federados de	95-100	2,5	8,7	..	4,3
Mongolia	50-79	3,2	13,3	..	1,7	..	1,5
Myanmar	50-79	0,2	0,6	..	(.)	..	0,1
Nauru	95-100	13,3 ^f	29,0
Palau	95-100
Papua Nueva Guinea	80-94	0,8	1,4	..	0,9	..	5,7
Rep. Dem. Popular Lao	50-79	0,2	1,5	..	0,2	..	0,3
Samoa (Occidental)	95-100	2,6	7,2	..	1,7	..	0,6
Singapur	4 ^g	5 ^e	4 ^g	6 ^e	4 ^g	4 ^e	95-100	36,3	119,6	0,2 ^f	41,2	6,6	50,8
Tailandia	4	7 ^e	4	6 ^e	4	7 ^e	95-100	2,5	22,2	0,0	5,8	0,4	2,8
Timor-Leste
Tonga	95-100	4,6	11,2	..	2,8	..	1,4
Tuvalu	80-94	1,3	6,5	..	10,0
Vanuatu	1,8	3,5	..	2,7	..	0,1
Viet Nam	80-94	0,1	5,3	..	1,2	(.) ^d	0,9

Objetivo 8 Fomentar una asociación mundial para el desarrollo: oportunidades laborales, acceso a los medicamentos y acceso a las nuevas tecnologías

Elaborar y aplicar estrategias que proporcionen a los jóvenes un trabajo digno y productivo

Proporcionar acceso a los medicamentos esenciales a precios asequibles en los países en desarrollo

Velar por que se puedan aprovechar los beneficios de las nuevas tecnologías, en particular de las tecnologías de la información y de las comunicaciones

	Desempleo joven (% de población activa de 15 a 24 años) ^a						Población con acceso sostenible a medicamentos esenciales a precios asequibles (%) ^b 1999	Abonados a líneas telefónicas y a móviles (por 100 habitantes)		Usuarios de Internet (por 100 habitantes)		Ordenadores personales en uso (por 100 habitantes)	
	Total		Mujeres		Hombres			1990	2001	1990	2001	1990	2001
	1990	2001	1990	2001	1990	2001							
América Latina y el Caribe													
Antigua y Barbuda	50-79	17,4 ^h	80,4	..	9,0
Argentina	13	32	16	33	12	31	50-79	9,3	41,6	(.) ^d	10,1	0,7	8,0
Bahamas	..	16 ^c	..	22 ^c	..	11 ^c	80-94	28,1	59,7	..	5,5
Barbados	31	22 ^c	41	27 ^c	22	18 ^c	95-100	28,1	67,9	..	5,6	..	9,3
Belice	..	23 ^c	..	35 ^c	..	15 ^c	80-94	9,2	30,2	..	7,3	..	13,4
Bolivia	5	9 ^e	9	10 ^e	3	7 ^e	50-79	2,8	15,8	..	2,2	0,2 ^f	2,1
Brasil	7	18	7	22	7	15	0-49	6,5	38,5	(.) ^f	4,7	0,3	6,3
Colombia	27	36 ^e	31	41 ^e	23	32 ^e	80-94	6,9	24,9	..	2,7	0,9 ^d	4,2
Costa Rica	8	13	10	16	8	12	95-100	10,1	30,5	(.) ^d	9,3	..	17,0
Cuba	95-100	3,1	5,2	..	1,1	..	2,0
Chile	13	19	12	22	13	17	80-94	6,7	57,5	(.) ^d	20,1	0,9	10,6
Dominica	80-94	16,4	39,8	..	11,6	..	7,7
Ecuador	8	20	12	27	6	15	0-49	4,8	17,0	(.) ^d	2,6	0,2 ^f	2,3
El Salvador	15 ^f	13 ^c	14 ^f	10 ^c	15 ^f	14 ^c	80-94	2,4	23,6	..	2,3	..	2,2
Granada	27 ^f	..	27 ^f	..	28 ^f	..	95-100	17,8	39,2	0,0	5,2	..	13,0
Guatemala	4 ^g	3 ⁱ	6 ^g	4 ⁱ	3 ^g	3 ⁱ	50-79	2,1	16,2	..	1,7	..	1,3
Guyana	27 ^d	..	38 ^d	..	21 ^d	..	0-49	2,0	17,8	..	10,9	..	2,6
Haití	0-49	0,7	2,1	..	0,4
Honduras	11 ^f	7	15 ^f	8 ^c	9 ^f	7 ^c	0-49	1,7	8,4	..	1,4	..	1,2
Jamaica	30 ^f	34 ^c	43 ^f	46 ^c	20 ^f	24 ^c	95-100	4,5	44,9	..	3,8	..	5,0
México	5 ^f	5	6 ^f	5	5 ^f	4	80-94	6,6	35,4	(.) ^f	3,6	0,8	6,9
Nicaragua	11	20	17	20	9	20	0-49	1,3	5,9	..	1,4	..	2,5
Panamá	31 ^f	29 ^e	41 ^f	37 ^e	26 ^f	25 ^e	80-94	9,3	29,4	..	4,1	..	3,8
Paraguay	16	14	17	17	15	12	0-49	2,7	25,5	..	1,1	..	1,4
Perú	16	15 ⁱ	20	14	13	13	50-79	2,6	13,7	..	7,7	..	4,8
República Dominicana	..	23 ^e	..	34 ^e	..	16 ^e	50-79	4,8	25,7	..	2,1
Saint Kitts y Nevis	50-79	29,7 ^g	53,7	..	7,9	..	17,5
San Vicente y las Granadinas	36 ^f	..	43 ^f	..	33 ^f	..	80-94	12,4	29,2	..	4,8	..	11,3
Santa Lucía	..	44 ^j	..	52 ^j	..	38 ^j	50-79	9,7 ^g	33,4	..	8,2	..	14,6
Suriname	37	84 ^c	46	58 ^c	29	94 ^c	95-100	9,2	37,4	..	3,3	..	4,5
Trinidad y Tobago	36	25 ^c	43	31 ^c	33	22 ^c	50-79	14,1	43,7	..	9,2	0,4 ^f	6,9
Uruguay	25	34	28	42	23	29	50-79	13,4	43,8	..	11,9	..	11,0
Venezuela	19	23	18	28	20	20	80-94	7,7	37,3	(.) ^d	4,7	1,0	5,3
Asia meridional													
Afganistán	50-79	0,2	0,1
Bangladesh	3 ^g	11 ^e	2 ^g	10 ^e	3 ^g	11 ^e	50-79	0,2	0,8	..	0,1	..	0,2
Bhután	80-94	0,4	2,6	..	0,7	..	1,0
India	0-49	0,6	4,4	(.) ^d	0,7	(.)	0,6
Irán, República Islámica del	80-94	4,0	20,1	..	1,6	..	7,0
Maldivas	50-79	2,9	16,8	0,0	3,6	..	2,2
Nepal	0-49	0,3	1,4	0,0	0,3	..	0,4
Pakistán	5	13 ^e	1	29 ^e	6	11 ^e	50-79	0,8	2,9	..	0,3	0,1	0,4
Sri Lanka	33	24 ^e	47	31 ^e	23	20 ^e	95-100	0,7	8,0	..	0,8	(.)	0,9
Europa meridional													
Chipre	..	7	..	10	..	4	95-100	42,4	108,7	0,1 ^d	21,8	0,9	24,7
Turquía	16	20	15	18	17	21	95-100	12,2	58,1	..	6,0	0,5	4,1

Objetivo 8 Fomentar una asociación mundial para el desarrollo: oportunidades laborales, acceso a los medicamentos y acceso a las nuevas tecnologías

Elaborar y aplicar estrategias que proporcionen a los jóvenes un trabajo digno y productivo

Proporcionar acceso a los medicamentos esenciales a precios asequibles en los países en desarrollo

Velar por que se puedan aprovechar los beneficios de las nuevas tecnologías, en particular de las tecnologías de la información y de las comunicaciones

	Desempleo joven (% de población activa de 15 a 24 años) ^a						Población con acceso sostenible a medicamentos esenciales a precios asequibles (%) ^b 1999	Abonados a líneas telefónicas y a móviles (por 100 habitantes)		Usuarios de Internet (por 100 habitantes)		Ordenadores personales en uso (por 100 habitantes)	
	Total		Mujeres		Hombres			1990	2001	1990	2001	1990	2001
	1990	2001	1990	2001	1990	2001							
África subsahariana													
Angola	0-49	0,8	1,2	..	0,1	..	0,1
Benin	50-79	0,3	2,9	..	0,4	..	0,2
Botswana	..	43 ^j	..	47 ^j	..	38 ^j	80-94	2,1	27,3	0,0	3,0	..	3,9
Burkina Faso	50-79	0,2	1,1	..	0,2	(.)	0,1
Burundi	0-49	0,1	0,7	0,0	0,1
Cabo Verde	80-94	2,4	21,5	..	2,7	..	6,9
Camerún	50-79	0,3	2,7	..	0,3	..	0,4
Comoras	80-94	0,8	1,2	..	0,3	(.)	0,6
Congo	50-79	0,7	5,5	..	(.)	..	0,4
Congo, Rep. Dem. del	0,1	0,3	..	(.)
Côte d'Ivoire	80-94	0,6	6,3	..	0,4	..	0,7
Chad	0-49	0,1	0,4	..	0,1	..	0,2
Eritrea	50-79	0,4 ^d	0,8	..	0,2	..	0,2
Etiopía	50-79	0,3	0,5	..	(.)	..	0,1
Gabón	0-49	2,2	23,4	..	1,3	..	1,2
Gambia	80-94	0,7	6,7	..	1,3	..	1,3
Ghana	0-49	0,3	2,1	..	0,2	(.)	0,3
Guinea	80-94	0,2	1,1	..	0,2	..	0,4
Guinea Ecuatorial	0-49	0,4	4,7	..	0,2	..	0,5
Guinea-Bissau	0-49	0,6	1,0	..	0,3
Kenya	0-49	0,8	3,0	..	1,6	(.)	0,6
Lesotho	80-94	0,7	3,7	..	0,2
Liberia	0-49	0,4	0,3	..	(.)
Madagascar	50-79	0,3	1,3	..	0,2	..	0,3
Malawi	0-49	0,3	1,1	..	0,2	..	0,1
Malí	50-79	0,1	0,9	..	0,3	..	0,1
Mauricio	95-100	5,5	48,3	..	13,2	0,4	10,8
Mauritania	50-79	0,3	5,3	..	0,3	..	1,0
Mozambique	50-79	0,3	1,4	..	0,2	..	0,4
Namibia	80-94	3,9	11,9	..	2,5	..	5,5
Níger	1	..	(.)	..	1	..	50-79	0,1	0,2	..	0,1	..	0,1
Nigeria	0-49	0,3	0,8	..	0,1	..	0,7
República Centroafricana	50-79	0,2	0,5	..	0,1	..	0,2
Rwanda	0-49	0,2	1,1	..	0,3
Santo Tomé y Príncipe	0-49	1,9	3,6	..	6,0
Senegal	50-79	0,6	5,6	..	1,0	0,2	1,9
Seychelles	80-94	12,4	80,0	..	11,0	..	14,7
Sierra Leona	0-49	0,3	1,0	..	0,1
Sudáfrica	..	56 ^e	..	53 ^e	..	58 ^e	80-94	9,4	35,3	(.) ^f	6,5	0,7	7,0
Swazilandia	95-100	1,7	8,5	..	1,4
Tanzania, Rep. Unida de	50-79	0,3	1,7	..	0,3	..	0,4
Togo	50-79	0,3	3,6	0,0	3,2	..	2,6
Uganda	50-79	0,2	1,4	..	0,3	..	0,3
Zambia	50-79	0,8	2,0	..	0,2	..	0,7
Zimbabwe	50-79	1,3	5,1	..	0,9	(.)	1,7
Europa central y oriental y la CEI													
Albania	50-79	1,2	14,9	..	0,3	..	0,8
Armenia	0-49	15,7	14,6	..	1,8	..	0,9
Azerbaiyán	50-79	8,6	21,4	..	0,3
Belarús	50-79	15,4	30,2	..	4,2
Bosnia y Herzegovina	80-94	14,0 ^d	17,1	..	1,1

Objetivo 8 Fomentar una asociación mundial para el desarrollo: oportunidades laborales, acceso a los medicamentos y acceso a las nuevas tecnologías

Elaborar y aplicar estrategias que proporcionen a los jóvenes un trabajo digno y productivo

Proporcionar acceso a los medicamentos esenciales a precios asequibles en los países en desarrollo

Velar por que se puedan aprovechar los beneficios de las nuevas tecnologías, en particular de las tecnologías de la información y de las comunicaciones

	Desempleo joven (% de población activa de 15 a 24 años) ^a						Población con acceso sostenible a medicamentos esenciales a precios asequibles (%) ^b 1999	Abonados a líneas telefónicas y a móviles (por 100 habitantes)		Usuarios de Internet (por 100 habitantes)		Ordenadores personales en uso (por 100 habitantes)	
	Total		Mujeres		Hombres			1990	2001	1990	2001	1990	2001
	1990	2001	1990	2001	1990	2001							
Bulgaria	..	38	..	35	..	42	80-94	24,2	55,1	..	7,5	1,1 ^d	3,2
Croacia	..	37	..	39	..	36	95-100	17,2	76,0	..	11,1	1,5 ^f	13,3
Eslovaquia	..	39	..	36	..	42	95-100	13,5	68,9	..	12,5	..	14,9
Eslovenia	..	16	..	18	..	15	95-100	21,1	113,9	..	30,1	3,2 ^f	27,6
Estonia	2	22	2	26	2	19	95-100	20,4	80,9	0,1 ^d	30,0	..	17,5
Georgia	..	20	..	20	..	20	0-49	9,9	23,5	..	0,9	..	2,9
Hungría	19 ^d	11	15 ^d	10	22 ^d	12	95-100	9,6	87,3	(.) ^f	14,8	1,0	9,5
Kazajistán	50-79	8,0	15,7	..	0,9
Kirguistán	50-79	7,2	8,3	..	3,0	..	1,3
Letonia	..	21	..	21	..	20	80-94	23,4	58,6	..	7,2	..	15,3
Lituania	..	29 ^e	..	26 ^e	..	31 ^e	80-94	21,2	58,9	..	6,8	..	7,1
Macedonia, ex Rep. Yugoslava de	50-79	14,8	37,3	..	3,4
Moldova, República de	50-79	10,6	19,7	..	1,4	..	1,6
Polonia	28 ^d	41	30 ^d	42	26 ^d	40	80-94	8,6	55,4	(.) ^f	9,8	0,8	8,5
República Checa	..	17	..	17	..	16	80-94	15,8	105,7	..	14,7	1,2	14,7
Rumania	..	18	..	17	..	18	80-94	10,2	35,6	..	4,5	0,2	3,6
Rusia, Federación de	16 ^d	25 ^c	16 ^d	26 ^c	17 ^d	24 ^c	50-79	14,0	29,6	(.) ^d	2,9	0,3	5,0
Serbia y Montenegro	80-94	16,6	41,6	..	5,6	..	2,3
Tayikistán	0-49	4,5	3,6	..	0,1
Turkmenistán	50-79	6,0	8,2	..	0,2
Ucrania	..	24 ^e	..	25 ^e	..	23 ^e	50-79	13,6	25,6	..	1,2	0,2	1,8
Uzbekistán	50-79	6,9	6,9	..	0,6
Miembros de la OCDE de ingresos altos ^k													
Alemania	5 ^f	8	6 ^f	8	5 ^f	9	95-100	44,5	131,7	0,1	37,4	9,0	38,2
Australia ^k	13	13	12	12	14	13	95-100	46,7	111,5	0,6	37,1	15,0	51,6
Austria	4	6	4	6	4	5	95-100	42,7	128,5	0,1	38,7	6,5	33,5
Bélgica	15	15	19	17	10	14	95-100	39,7	124,4	(.)	31,0	8,8	23,3
Canadá	12	13	11	11	14	15	95-100	58,7	103,8	0,4	46,7	10,7	47,3
Dinamarca	12	8	12	9	11	7	95-100	59,6	146,1	0,1	42,9	11,5	54,2
España	30	21	40	27	23	16	95-100	31,7	116,7	(.)	18,3	2,8	16,8
Estados Unidos	11	11	11	10	12	11	95-100	56,6	111,8	0,8	50,1	21,8	62,5
Finlandia	9	20	8	20	10	20	95-100	58,6	135,1	0,4	43,0	10,0	42,3
Francia	19	19	24	22	15	16	95-100	50,0	117,9	0,1	26,4	7,1	32,9
Grecia	23	28	33	36	15	21	95-100	38,9	128,1	(.) ^f	13,2	1,7	8,1
Irlanda	18	6	16	6	19	6	95-100	28,8	125,8	0,1 ^f	23,3	8,6	39,1
Islandia	1	5	1	4	1	5	95-100	54,9	152,9	0,5 ^f	59,9	3,9	41,8
Italia	32	27	38	32	26	23	95-100	39,2	135,5	(.)	26,9	3,6	19,5
Japón	4	10	4	9	5	11	95-100	44,8	117,4	(.)	38,4	6,0	35,8
Luxemburgo	4	7	5	5	3	8	95-100	48,3	170,0	0,2 ^d	36,0	..	51,7
Noruega	12	11	11	10	12	11	95-100	54,8	154,7	0,7	46,4	14,5 ^f	50,8
Nueva Zelandia	14	12	13	12	15	12	95-100	45,0	107,6	0,3 ^d	46,1	9,7 ^f	39,3
Países Bajos	11	6	12	6	10	6	95-100	46,9	138,8	0,3	49,1	9,4	42,8
Portugal	10	9	13	12	7	7	95-100	24,3	119,9	0,1 ^f	28,1	2,7	11,7
Reino Unido	10	11	9	9	11	12	95-100	46,0	135,8	0,1	33,0	10,8	36,6
Suecia	5	12	4	11	5	13	95-100	73,5	152,9	0,6	51,6	10,5	56,1
Suiza	3 ^f	6	3 ^f	6	3 ^f	6	95-100	59,2	146,0	0,6	30,7	8,7	53,8

Objetivo 8 Fomentar una asociación mundial para el desarrollo: oportunidades laborales, acceso a los medicamentos y acceso a las nuevas tecnologías

Elaborar y aplicar estrategias que proporcionen a los jóvenes un trabajo digno y productivo

Proporcionar acceso a los medicamentos esenciales a precios asequibles en los países en desarrollo

Velar por que se puedan aprovechar los beneficios de las nuevas tecnologías, en particular de las tecnologías de la información y de las comunicaciones

	Desempleo joven (% de población activa de 15 a 24 años) ^a						Población con acceso sostenible a medicamentos esenciales a precios asequibles (%) ^b 1999	Abonados a líneas telefónicas y a móviles (por 100 habitantes)		Usuarios de Internet (por 100 habitantes)		Ordenadores personales en uso (por 100 habitantes)	
	Total		Mujeres		Hombres			1990	2001	1990	2001	1990	2001
	1990	2001	1990	2001	1990	2001							
Otros países miembros de la ONU													
Andorra	41,4	74,0 ^e	..	9,0 ^e	
Israel	22	19	23	18	21	19	95-100	34,6	137,3	0,1	27,7	6,3	24,6
Liechtenstein	106,2	..	44,7
Malta	95-100	36,0	114,1	..	25,3	1,4	23,0
Mónaco	95-100	81,5	152,9	..	46,6
San Marino	10	10 ^c	16	16 ^c	5	6 ^c	..	60,6 ^d	134,6	..	51,3	..	75,9
Países en desarrollo	2,1	16,3	..	2,6	..	2,5
Países menos adelantados	0,3	1,2	..	0,2	..	0,3
Estados Árabes	3,5	13,4	..	1,6	..	2,1
Asia oriental y el Pacífico	1,8	23,5	..	4,1	..	3,3
América Latina y el Caribe	6,2	32,3	..	4,9	..	5,9
Asia meridional	0,7	4,5	..	0,6	..	0,8
África subsahariana	1,1	4,2	..	0,8	..	1,1
Europa central y oriental y la CEI	12,6	34,5	..	4,3	..	5,5
OCDE	40,2	106,2	0,3	33,2	9,4	36,3
Miembros de la OCDE de ingresos altos	47,8	120,2	0,3	40,0	11,5	43,7
Desarrollo humano alto	39,2	104,0	0,3	32,8	9,4	35,9
Desarrollo humano medio	2,6	17,5	..	2,2	..	2,0
Desarrollo humano bajo	0,4	1,8	..	0,3	..	0,4
Ingresos altos	47,4	120,0	0,3	39,7	11,3	43,3
Ingresos medios	4,1	28,0	..	3,7	..	3,5
Ingresos bajos	1,0	4,0	..	0,6	..	0,6
Todo el mundo	10,0	32,2	..	8,0	..	8,7

Nota: El texto completo de las metas mencionadas en este cuadro es el siguiente: "en cooperación con los países en desarrollo, elaborar y aplicar estrategias que proporcionen a los jóvenes un trabajo apropiado y productivo. En cooperación con las empresas farmacéuticas, proporcionar acceso a los medicamentos esenciales, a precios asequibles, en los países en desarrollo. En colaboración con el sector privado, velar por que se puedan aprovechar los beneficios de las nuevas tecnologías, en particular las tecnologías de la información y de las comunicaciones".

a. Debido a las limitaciones de los datos, la comparación de estadísticas laborales entre años y países debe realizarse con cautela. Para más detalles sobre los datos, véase OIT 2002a, 2002b y 2003b. **b.** Los datos sobre el acceso a medicamentos esenciales se basan en las estimaciones estadísticas facilitadas por las oficinas nacionales y regionales y los asesores regionales de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y en la Encuesta Mundial sobre la Situación en materia de Medicamentos publicada en 1998-99. Estas estimaciones representan la mejor información de la que dispone hasta el momento el Departamento de Medicamentos Esenciales y Política Farmacéutica de la OMS y, en estos momentos, están siendo validadas por los Estados miembros de la OMS. El Departamento clasifica estas estimaciones en cuatro grupos: de acceso muy reducido (0-49%), de acceso reducido (50-79%), de acceso medio (80-94%) y de acceso óptimo (95-100%). La OMS suele utilizar estos grupos, recogidos aquí para presentar los datos, para interpretar los datos, ya que las estimaciones reales pueden arrojar resultados más precisos que los que podrían generar los datos mismos. **c.** Datos correspondientes a 1999 **d.** Datos correspondientes a 1992. **e.** Datos correspondientes a 2000. **f.** Datos correspondientes a 1991. **g.** Datos correspondientes a 1989. **h.** Datos correspondientes a 1988. **i.** Datos correspondientes a 2002. **j.** Datos correspondientes a 1998. **k.** No incluye la República de Corea; véase Asia oriental y el Pacífico.

Fuente: Columnas 1-6: Naciones Unidas 2003a, cálculos basados en datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT); columna 7: Naciones Unidas 2003a, cálculos basados en datos de la OMS; ; columnas 8-13: Naciones Unidas 2003a, cálculos basados en datos de la Unión Internacional de las Telecomunicaciones.

1 Índice de desarrollo humano

VIGILANCIA DEL DESARROLLO HUMANO: AMPLIACIÓN DE LAS POSIBILIDADES DE LA GENTE . . .

Clasificación según el IDH ^a	Esperanza de vida al nacer (años) 2001	Tasa de alfabetización de adultos (% de 15 años de edad y mayores) 2001	Tasa bruta combinada de matriculación primaria, secundaria y terciaria (%) 2000-01 ^b	PIB per cápita (PPA en USD) 2001	Índice de esperanza de vida	Índice de educación	Índice del PIB	Valor del índice de desarrollo humano (IDH) 2001	Clasificación según el PIB	
									per cápita (PPA en USD) 2001	Índice de esperanza de vida
Desarrollo humano alto										
1	Noruega	78,7	.. ^d	98 ^e	29.620	0,90	0,99	0,95	0,944	4
2	Islandia	79,6	.. ^d	91 ^e	29.990	0,91	0,96	0,95	0,942	2
3	Suecia	79,9	.. ^d	113 ^{e,f}	24.180	0,91	0,99	0,92	0,941	15
4	Australia	79,0	.. ^d	114 ^{e,f}	25.370	0,90	0,99	0,92	0,939	8
5	Países Bajos	78,2	.. ^d	99 ^e	27.190	0,89	0,99	0,94	0,938	3
6	Bélgica	78,5	.. ^d	107 ^{e,f,g}	25.520	0,89	0,99	0,92	0,937	5
7	Estados Unidos	76,9	.. ^d	94 ^e	34.320	0,86	0,97	0,97	0,937	-5
8	Canadá	79,2	.. ^d	94 ^{e,g}	27.130	0,90	0,97	0,94	0,937	1
9	Japón	81,3	.. ^d	83 ^e	25.130	0,94	0,94	0,92	0,932	5
10	Suiza	79,0	.. ^d	88 ^e	28.100	0,90	0,95	0,94	0,932	-3
11	Dinamarca	76,4	.. ^d	98 ^e	29.000	0,86	0,99	0,95	0,930	-5
12	Irlanda	76,7	.. ^d	91 ^{e,h}	32.410	0,86	0,96	0,96	0,930	-9
13	Reino Unido	77,9	.. ^d	112 ^{e,f}	24.160	0,88	0,99	0,92	0,930	6
14	Finlandia	77,8	.. ^d	103 ^{e,f,h}	24.430	0,88	0,99	0,92	0,930	3
15	Luxemburgo	78,1	.. ^d	73 ^{e,i}	53.780 ^j	0,88	0,90	1,00	0,930	-14
16	Austria	78,3	.. ^d	92 ^e	26.730	0,89	0,97	0,93	0,929	-6
17	Francia	78,7	.. ^d	91 ^e	23.990	0,90	0,96	0,91	0,925	3
18	Alemania	78,0	.. ^d	89 ^{e,g}	25.350	0,88	0,96	0,92	0,921	-5
19	España	79,1	97,7 ^d	92 ^e	20.150	0,90	0,97	0,89	0,918	5
20	Nueva Zelanda	78,1	.. ^d	99 ^e	19.160	0,88	0,99	0,88	0,917	8
21	Italia	78,6	98,5 ^d	82 ^e	24.670	0,89	0,93	0,92	0,916	-5
22	Israel	78,9	95,1	90	19.790	0,90	0,93	0,88	0,905	4
23	Portugal	75,9	92,5 ^d	93 ^e	18.150	0,85	0,97	0,87	0,896	7
24	Grecia	78,1	97,3 ^d	81 ^{e,h}	17.440	0,89	0,93	0,86	0,892	7
25	Chipre	78,1	97,2	74 ^{g,k}	21.190 ^l	0,88	0,90	0,89	0,891	-3
26	Hong Kong, China (RAE)	79,7	93,5	63 ^h	24.850	0,91	0,83	0,92	0,889	-11
27	Barbados	76,9	99,7 ^d	89	15.560	0,87	0,96	0,84	0,888	9
28	Singapur	77,8	92,5	75 ^h	22.680	0,88	0,87	0,91	0,884	-7
29	Eslovenia	75,9	99,6 ^d	83 ^h	17.130	0,85	0,94	0,86	0,881	3
30	Corea, República de	75,2	97,9 ^d	91 ^e	15.090	0,84	0,96	0,84	0,879	7
31	Brunei Darussalam	76,1	91,6	83	19.210 ^g	0,85	0,89	0,88	0,872	-4
32	República Checa	75,1	.. ^d	76 ^e	14.720	0,83	0,91	0,83	0,861	7
33	Malta	78,1	92,3	76 ^g	13.160 ^l	0,88	0,87	0,81	0,856	8
34	Argentina	73,9	96,9	89 ^{e,g}	11.320	0,81	0,94	0,79	0,849	11
35	Polonia	73,6	99,7 ^d	88 ^e	9.450	0,81	0,95	0,76	0,841	17
36	Seychelles	72,7 ^m	91,0 ^m	.. ⁿ	17.030 ^o	0,80	0,87	0,86	0,840	-3
37	Bahrein	73,7	87,9	81 ^g	16.060	0,81	0,86	0,85	0,839	-2
38	Hungría	71,5	99,3 ^d	82 ^{e,g}	12.340	0,77	0,93	0,80	0,837	4
39	Eslovaquia	73,3	100,0 ^{d,p,q}	73 ^e	11.960	0,80	0,90	0,80	0,836	5
40	Uruguay	75,0	97,6	84 ^e	8.400	0,83	0,93	0,74	0,834	19
41	Estonia	71,2	99,8 ^d	89	10.170	0,77	0,96	0,77	0,833	7
42	Costa Rica	77,9	95,7	66	9.460	0,88	0,86	0,76	0,832	9
43	Chile	75,8	95,9	76 ^e	9.190	0,85	0,89	0,75	0,831	10
44	Qatar	71,8	81,7	81	19.844 ^{g,r}	0,78	0,82	0,88	0,826	-19
45	Lituania	72,3	99,6 ^d	85	8.470	0,79	0,94	0,74	0,824	12
46	Kuwait	76,3	82,4	54 ^g	18.700 ^l	0,86	0,73	0,87	0,820	-17
47	Croacia	74,0	98,4	68 ^h	9.170	0,82	0,88	0,75	0,818	7
48	Emiratos Árabes Unidos	74,4	76,7	67 ^g	20.530 ^{g,l}	0,82	0,73	0,89	0,816	-25
49	Bahamas	67,2	95,5	74 ^h	16.270 ^g	0,70	0,88	0,85	0,812	-15
50	Letonia	70,5	99,8 ^d	86	7.730	0,76	0,95	0,73	0,811	11

1 Índice de desarrollo humano

Clasificación según el IDH ^a	Esperanza de vida al nacer (años)	Tasa de alfabetización de adultos (% de 15 años de edad y mayores)	Tasa bruta combinada de matriculación primaria, secundaria y terciaria (%)	PIB per cápita (PPA en USD)	Índice de esperanza de vida	Índice de educación	Índice del PIB	Valor del índice de desarrollo humano (IDH)	Clasificación según el PIB per cápita (PPA en USD) menos la clasificación según el IDH ^c	
	2001	2001	2000-01 ^b	2001				2001		
51	Saint Kitts y Nevis	70,0 ^s	97,8 ^s	70 ^s	11.300	0,75	0,89	0,79	0,808	-5
52	Cuba	76,5	96,8	76	5.259 ^{g,r}	0,86	0,90	0,66	0,806	38
53	Belarús	69,6	99,7 ^d	86	7.620	0,74	0,95	0,72	0,804	9
54	Trinidad y Tobago	71,5	98,4	67	9.100	0,78	0,88	0,75	0,802	1
55	México	73,1	91,4	74 ^e	8.430 ^l	0,80	0,86	0,74	0,800	3
Desarrollo humano medio										
56	Antigua y Barbuda	73,9 ^s	86,6 ^s	69 ^s	10.170	0,82	0,81	0,77	0,798	-8
57	Bulgaria	70,9	98,5	77	6.890	0,76	0,91	0,71	0,795	12
58	Malasia	72,8	87,9	72 ^e	8.750 ^l	0,80	0,83	0,75	0,790	-2
59	Panamá	74,4	92,1	75 ^g	5.750	0,82	0,86	0,68	0,788	23
60	Macedonia, ex Rep. Yugoslava de	73,3	94,0 ^{q,t}	70	6.110	0,81	0,86	0,69	0,784	15
61	Jamahiriyá Árabe Libia	72,4	80,8	89 ^e	7.570 ^{g,u}	0,79	0,84	0,72	0,783	2
62	Mauricio	71,6	84,8	69	9.860	0,78	0,80	0,77	0,779	-12
63	Rusia, Federación de	66,6	99,6 ^d	82 ^e	7.100	0,69	0,93	0,71	0,779	3
64	Colombia	71,8	91,9	71	7.040	0,78	0,85	0,71	0,779	3
65	Brasil	67,8	87,3	95 ^e	7.360	0,71	0,90	0,72	0,777	-1
66	Bosnia y Herzegovina	73,8	93,0 ^{p,q}	64 ^v	5.970	0,81	0,83	0,68	0,777	13
67	Belice	71,7	93,4	76 ^e	5.690	0,78	0,88	0,67	0,776	16
68	Dominica	72,9 ^s	96,4 ^s	65 ^s	5.520	0,80	0,86	0,67	0,776	18
69	Venezuela	73,5	92,8	68	5.670	0,81	0,84	0,67	0,775	15
70	Samoa (Occidental)	69,5	98,7	71	6.180	0,74	0,89	0,69	0,775	4
71	Santa Lucía	72,2	90,2 ^s	82 ^g	5.260	0,79	0,88	0,66	0,775	17
72	Rumania	70,5	98,2	68	5.830	0,76	0,88	0,68	0,773	9
73	Arabia Saudita	71,9	77,1	58 ^g	13.330	0,78	0,71	0,82	0,769	-33
74	Tailandia	68,9	95,7	72 ^e	6.400	0,73	0,88	0,69	0,768	-2
75	Ucrania	69,2	99,6 ^d	81 ^g	4.350	0,74	0,93	0,63	0,766	23
76	Kazajstán	65,8	99,4 ^d	78	6.500	0,68	0,92	0,70	0,765	-5
77	Suriname	70,8	94,0 ^{p,q}	77 ^e	4.599 ^{l,o}	0,76	0,88	0,64	0,762	18
78	Jamaica	75,5	87,3	74 ^e	3.720	0,84	0,83	0,60	0,757	27
79	Omán	72,2	73,0	58 ^g	12.040 ^g	0,79	0,68	0,80	0,755	-36
80	San Vicente y las Granadinas	73,8	88,9 ^s	58 ^s	5.330	0,81	0,79	0,66	0,755	7
81	Fiji	69,3	93,2	76 ^{e,g}	4.850	0,74	0,88	0,65	0,754	11
82	Perú	69,4	90,2	83 ^{e,g}	4.570	0,74	0,88	0,64	0,752	14
83	Líbano	73,3	86,5	76	4.170	0,80	0,83	0,62	0,752	18
84	Paraguay	70,5	93,5	64 ^{e,h}	5.210	0,76	0,84	0,66	0,751	7
85	Filipinas	69,5	95,1	80 ^e	3.840	0,74	0,90	0,61	0,751	19
86	Maldivas	66,8	97,0	79	4.798 ^{l,o}	0,70	0,91	0,65	0,751	7
87	Turkmenistán	66,6	98,0 ^{q,t}	81 ^h	4.320	0,69	0,92	0,63	0,748	13
88	Georgia	73,4	100,0 ^{d,p,q}	69	2.560	0,81	0,89	0,54	0,746	33
89	Azerbaiján	71,8	97,0 ^{p,q}	69 ^g	3.090	0,78	0,88	0,57	0,744	24
90	Jordania	70,6	90,3	77 ^{e,g}	3.870	0,76	0,86	0,61	0,743	13
91	Túnez	72,5	72,1	76 ^e	6.390	0,79	0,73	0,69	0,740	-18
92	Guyana	63,3	98,6	84 ^{e,g}	4.690	0,64	0,94	0,64	0,740	2
93	Granada	65,3 ^s	94,4 ^s	63	6.740	0,67	0,84	0,70	0,738	-23
94	República Dominicana	66,7	84,0	74 ^e	7.020	0,70	0,81	0,71	0,737	-26
95	Albania	73,4	85,3	69	3.680	0,81	0,80	0,60	0,735	11
96	Turquía	70,1	85,5	60 ^{e,g}	5.890	0,75	0,77	0,68	0,734	-16
97	Ecuador	70,5	91,8	72 ^e	3.280	0,76	0,85	0,58	0,731	12
98	Territorios Palestinos Ocupados	72,1	89,2 ^w	77 ^g	.. ^x	0,79	0,85	0,56	0,731	19
99	Sri Lanka	72,3	91,9	63 ^{e,g}	3.180	0,79	0,82	0,58	0,730	13
100	Armenia	72,1	98,5	60	2.650	0,78	0,86	0,55	0,729	19

1 Índice de desarrollo humano

Clasificación según el IDH ^a	Esperanza de vida al nacer (años)	Tasa de alfabetización de adultos (% de 15 años de edad y mayores)	Tasa bruta combinada de matriculación primaria, secundaria y terciaria (%)	PIB per cápita (PPA en USD)	Índice de esperanza de vida	Índice de educación	Índice del PIB	Valor del índice de desarrollo humano (IDH)	Clasificación según el PIB per cápita (PPA en USD) menos la clasificación según el IDH ^c	
	2001	2001	2000-01 ^b	2001				2001		
101	Uzbekistán	69,3	99,2 ^d	76 ^h	2.460	0,74	0,91	0,53	0,729	21
102	Kirguistán	68,1	97,0 ^{p,q}	79	2.750	0,72	0,91	0,55	0,727	16
103	Cabo Verde	69,7	74,9	80 ^e	5.570 ^l	0,75	0,77	0,67	0,727	-18
104	China	70,6	85,8	64 ^{e,g}	4.020	0,76	0,79	0,62	0,721	-2
105	El Salvador	70,4	79,2	64	5.260	0,76	0,74	0,66	0,719	-17
106	Irán, República Islámica del	69,8	77,1	64	6.000	0,75	0,73	0,68	0,719	-29
107	Argelia	69,2	67,8	71 ^e	6.090 ^l	0,74	0,69	0,69	0,704	-31
108	Moldova, República de	68,5	99,0	61	2.150	0,72	0,86	0,51	0,700	21
109	Viet Nam	68,6	92,7	64	2.070	0,73	0,83	0,51	0,688	21
110	República Árabe Siria	71,5	75,3	59 ^g	3.280	0,77	0,70	0,58	0,685	-1
111	Sudáfrica	50,9	85,6	78	11.290 ^l	0,43	0,83	0,79	0,684	-64
112	Indonesia	66,2	87,3	64 ^e	2.940	0,69	0,80	0,56	0,682	2
113	Tayikistán	68,3	99,3 ^d	71	1.170	0,72	0,90	0,41	0,677	41
114	Bolivia	63,3	86,0	84 ^e	2.300	0,64	0,85	0,52	0,672	12
115	Honduras	68,8	75,6	62 ^e	2.830	0,73	0,71	0,56	0,667	1
116	Guinea Ecuatorial	49,0	84,2	58 ^g	15.073 ^{g,v}	0,40	0,76	0,84	0,664	-78
117	Mongolia	63,3	98,5	64	1.740	0,64	0,87	0,48	0,661	25
118	Gabón	56,6	71,0 ^{p,q}	83 ^e	5.990	0,53	0,75	0,68	0,653	-40
119	Guatemala	65,3	69,2	57 ^e	4.400	0,67	0,65	0,63	0,652	-22
120	Egipto	68,3	56,1	76 ^{e,h}	3.520	0,72	0,63	0,59	0,648	-12
121	Nicaragua	69,1	66,8	65 ^{e,g}	2.450 ^{g,l}	0,73	0,66	0,53	0,643	2
122	Santo Tomé y Príncipe	69,4	83,1 ^m	58 ^m	1.317 ^{g,r}	0,74	0,75	0,43	0,639	28
123	Islas Salomón	68,7	76,6 ^m	50 ^m	1.910 ^l	0,73	0,68	0,49	0,632	13
124	Namibia	47,4	82,7	74 ^g	7.120 ^l	0,37	0,80	0,71	0,627	-59
125	Botswana	44,7	78,1	80	7.820	0,33	0,79	0,73	0,614	-65
126	Marruecos	68,1	49,8	51 ^g	3.600	0,72	0,50	0,60	0,606	-19
127	India	63,3	58,0	56 ^{e,g}	2.840	0,64	0,57	0,56	0,590	-12
128	Vanuatu	68,3	34,0 ^m	54 ^g	3.190 ^l	0,72	0,41	0,58	0,568	-17
129	Ghana	57,7	72,7	46	2.250 ^l	0,54	0,64	0,52	0,567	-1
130	Camboya	57,4	68,7	55	1.860	0,54	0,64	0,49	0,556	9
131	Myanmar	57,0	85,0	47	1.027 ^{g,u}	0,53	0,72	0,39	0,549	28
132	Papua Nueva Guinea	57,0	64,6	41 ^g	2.570 ^l	0,53	0,57	0,54	0,548	-12
133	Swazilandia	38,2	80,3	77 ^g	4.330	0,22	0,79	0,63	0,547	-34
134	Comoras	60,2	56,0	40 ^g	1.870 ^l	0,59	0,51	0,49	0,528	4
135	Rep. Dem. Popular Lao	53,9	65,6	57	1.620 ^l	0,48	0,63	0,46	0,525	10
136	Bhután	62,5	47,0 ^{p,q}	33 ^h	1.833 ^o	0,62	0,42	0,49	0,511	5
137	Lesoto	38,6	83,9	63	2.420 ^l	0,23	0,77	0,53	0,510	-13
138	Sudán	55,4	58,8	34 ^g	1.970	0,51	0,51	0,50	0,503	-4
139	Bangladesh	60,5	40,6	54	1.610	0,59	0,45	0,46	0,502	7
140	Congo	48,5	81,8	57 ^e	970	0,39	0,73	0,38	0,502	22
141	Togo	50,3	58,4	67 ^g	1.650	0,42	0,61	0,47	0,501	3
Desarrollo humano bajo										
142	Camerún	48,0	72,4	48 ^{e,g}	1.680	0,38	0,64	0,47	0,499	1
143	Nepal	59,1	42,9	64	1.310	0,57	0,50	0,43	0,499	8
144	Pakistán	60,4	44,0	36	1.890	0,59	0,41	0,49	0,499	-7
145	Zimbabwe	35,4	89,3	59 ^e	2.280	0,17	0,79	0,52	0,496	-18
146	Kenya	46,4	83,3	52	980	0,36	0,73	0,38	0,489	14
147	Uganda	44,7	68,0	71	1.490 ^l	0,33	0,69	0,45	0,489	1
148	Yemen	59,4	47,7	52 ^g	790	0,57	0,49	0,34	0,470	21
149	Madagascar	53,0	67,3	41 ^g	830	0,47	0,58	0,35	0,468	17
150	Haití	49,1	50,8	52 ^h	1.860 ^l	0,40	0,51	0,49	0,467	-11
151	Gambia	53,7	37,8	47 ^e	2.050 ^l	0,48	0,41	0,50	0,463	-20

1 Índice de desarrollo humano

Clasificación según el IDH ^a	Esperanza de vida al nacer (años) 2001	Tasa de alfabetización de adultos (% de 15 años de edad y mayores) 2001	Tasa bruta combinada de matriculación primaria, secundaria y terciaria (%) 2000-01 ^b	PIB per cápita (PPA en USD) 2001	Índice de esperanza de vida	Índice de educación	Índice del PIB	Valor del índice de desarrollo humano (IDH) 2001	Clasificación según el PIB	
									per cápita (PPA en USD) 2001	per cápita (PPA en USD) 2001
152	Nigeria	51,8	65,4	45 ^h	850	0,45	0,59	0,36	0,463	13
153	Djibouti	46,1	65,5	21 ^g	2.370	0,35	0,51	0,53	0,462	-28
154	Mauritania	51,9	40,7	43	1.990 ⁱ	0,45	0,41	0,50	0,454	-21
155	Eritrea	52,5	56,7	33	1.030	0,46	0,49	0,39	0,446	3
156	Senegal	52,3	38,3	38 ^e	1.500	0,46	0,38	0,45	0,430	-9
157	Guinea	48,5	41,0 ^{p,q}	34 ^e	1.960	0,39	0,39	0,50	0,425	-22
158	Rwanda	38,2	68,0	52 ^g	1.250	0,22	0,63	0,42	0,422	-5
159	Benin	50,9	38,6	49 ^e	980	0,43	0,42	0,38	0,411	1
160	Tanzania, Rep. Unida de	44,0	76,0	31	520	0,32	0,61	0,28	0,400	14
161	Côte d'Ivoire	41,7	49,7	39 ^g	1.490	0,28	0,46	0,45	0,396	-13
162	Malawi	38,5	61,0	72 ^e	570	0,22	0,65	0,29	0,387	11
163	Zambia	33,4	79,0	45	780	0,14	0,68	0,34	0,386	7
164	Angola	40,2	42,0 ^{q,t}	29 ^g	2.040 ⁱ	0,25	0,38	0,50	0,377	-32
165	Chad	44,6	44,2	33 ^g	1.070 ⁱ	0,33	0,41	0,40	0,376	-8
166	Guinea-Bissau	45,0	39,6	43 ^g	970	0,33	0,41	0,38	0,373	-4
167	Congo, Rep. Dem. del	40,6	62,7	27 ^g	680 ⁱ	0,26	0,51	0,32	0,363	5
168	República Centroafricana	40,4	48,2	24 ^h	1.300 ⁱ	0,26	0,40	0,43	0,363	-16
169	Etiopía	45,7	40,3	34	810	0,34	0,38	0,35	0,359	-2
170	Mozambique	39,2	45,2	37	1.140 ⁱ	0,24	0,43	0,41	0,356	-15
171	Burundi	40,4	49,2	31	690 ⁱ	0,26	0,43	0,32	0,337	0
172	Mali	48,4	26,4	29 ^g	810	0,39	0,27	0,35	0,337	-5
173	Burkina Faso	45,8	24,8	22 ^e	1.120 ⁱ	0,35	0,24	0,40	0,330	-17
174	Níger	45,6	16,5	17	890 ⁱ	0,34	0,17	0,36	0,292	-10
175	Sierra Leona	34,5	36,0 ^{p,q}	51	470	0,16	0,41	0,26	0,275	0
Países en desarrollo										
Países menos adelantados										
Estados Árabes										
Asia oriental y el Pacífico										
América Latina y el Caribe										
Asia meridional										
África subsahariana										
Europa central y oriental y la CEI										
OCDE										
Países de la OCDE de ingresos altos										
Desarrollo humano alto										
Desarrollo humano medio										
Desarrollo humano bajo										
Ingresos altos										
Ingresos medios										
Ingresos bajos										
Total mundial										

Nota: Debido a las revisiones de los datos y la metodología así como a las variaciones en la cobertura de los países, los valores y las clasificaciones según el índice del desarrollo humano no pueden compararse con los facilitados en anteriores Informes sobre Desarrollo Humano. El índice se ha calculado para los Países Miembros de las Naciones Unidas con datos fiables en cada uno de sus componentes y para Hong Kong (China, RAE) y los Territorios Palestinos Ocupados. Los datos de los restantes 18 países miembros de las Naciones Unidas figuran en el cuadro 30. Las cifras totales de las columnas 5 a 8 se basan en todos los datos del cuadro.

a. La clasificación según el IDH se determina utilizando valores del IDH con seis decimales. **b.** Los datos se refieren al año escolar 2000/01. Los datos de algunos países pueden proceder de estimaciones nacionales o elaboradas por el Instituto de Estadística de la UNESCO. Para más detalles, véase <http://www.uis.unesco.org/>. Como los datos provienen de fuentes distintas, las comparaciones entre países deben realizarse con cautela. **c.** Una cifra positiva indica que la clasificación según el IDH es superior a la clasificación según el PIB per cápita (PPA en USD), mientras que una cifra negativa indica lo contrario. **d.** A efectos del cálculo del IDH se aplicó un valor del 99,0%. **e.** Estimaciones preliminares del Instituto de Estadística de la UNESCO, sujetas a ulterior revisión. **f.** A efectos del cálculo del IDH se aplicó un valor del 100%. **g.** Los datos se refieren a un año distinto del especificado. **h.** Datos correspondientes al año escolar 1999/2000, facilitados por el Instituto de Estadística de la UNESCO para el Informe sobre Desarrollo Humano de 2001 (véase Instituto de Estadística de la UNESCO 2001). **i.** Esta tasa es una subestimación, ya que muchos estudiantes de secundaria y terciaria cursan sus estudios en países vecinos. **j.** A efectos del cálculo del IDH se aplicó un valor de \$40.000 (PPA en USD). **k.** No incluye a los estudiantes ni a la población de origen turco. **l.** Estimación basada en una regresión. **m.** Los datos provienen de fuentes nacionales. **n.** Al no disponer de la tasa bruta combinada de escolarización, se utilizó la estimación de 78% facilitada por la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano. **o.** Estimación preliminar del Banco Mundial, sujeta a ulterior revisión. **p.** UNICEF 2003b. **q.** Los datos se refieren a un año o un periodo distinto del especificado, difieren de la definición normalizada o se refieren sólo a parte del país. **r.** Aten, Heston y Summers 2002. **s.** Datos facilitados por la Secretaría de la Organización de Estados del Caribe Oriental, basados en fuentes nacionales. **t.** UNICEF 2000. **u.** Aten, Heston y Summers 2001. **v.** PNUD 2002. **w.** Universidad de Birzeit 2002. **x.** Ante la ausencia de una estimación del PIB per cápita (PPA en USD), se utilizó la estimación de \$2.788 de la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano, obtenida a partir del valor del PIB en dólares EE.UU. y la cuota media ponderada entre PPA en dólares EE.UU. y dólares EE.UU. en los Estados Árabes. **y.** Banco Mundial 2002. **Fuente:** *Columna 1:* salvo indicación contraria, cálculos basados en los datos de Naciones Unidas sobre la esperanza de vida 2003d; *columna 2:* salvo indicación contraria, Instituto Nacional de Estadística de la UNESCO 2003a; *columna 3:* salvo indicación contraria, Instituto Nacional de Estadística de la UNESCO 2003b; *columna 4:* salvo indicación contraria, Banco Mundial 2003c; cifras totales calculadas por el Banco Mundial para la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano; *columna 5:* cálculos basados en los datos de la columna 1; *columna 6:* cálculos basados en los datos de las columnas 2 y 3; *columna 7:* cálculos basados en los datos de la columna 4; *columna 8:* cálculos basados en los datos de las columnas 5 a 7; véanse los detalles en la nota técnica 1; *columna 9:* cálculos basados en los datos de las columnas 4 y 8.

2 Tendencias de índice de desarrollo humano

Clasificación según el IDH	1975	1980	1985	1990	1995	2001
Desarrollo humano alto						
1 Noruega	0,858	0,876	0,887	0,900	0,924	0,944
2 Islandia	0,862	0,884	0,893	0,912	0,918	0,942
3 Suecia	0,862	0,871	0,882	0,893	0,924	0,941
4 Australia	0,843	0,859	0,872	0,886	0,926	0,939
5 Países Bajos	0,863	0,876	0,890	0,904	0,925	0,938
6 Bélgica	0,840	0,857	0,871	0,892	0,923	0,937
7 Estados Unidos	0,864	0,883	0,896	0,911	0,923	0,937
8 Canadá	0,866	0,881	0,904	0,924	0,929	0,937
9 Japón	0,851	0,875	0,890	0,906	0,920	0,932
10 Suiza	0,872	0,884	0,891	0,904	0,912	0,932
11 Dinamarca	0,871	0,879	0,886	0,893	0,910	0,930
12 Irlanda	0,819	0,832	0,847	0,871	0,895	0,930
13 Reino Unido	0,840	0,847	0,857	0,877	0,916	0,930
14 Finlandia	0,835	0,854	0,872	0,894	0,907	0,930
15 Luxemburgo	0,835	0,849	0,864	0,886	0,913	0,930
16 Austria	0,839	0,853	0,867	0,890	0,908	0,929
17 Francia	0,846	0,862	0,874	0,896	0,912	0,925
18 Alemania	..	0,859	0,868	0,885	0,908	0,921
19 España	0,834	0,851	0,865	0,883	0,901	0,918
20 Nueva Zelanda	0,844	0,850	0,861	0,870	0,898	0,917
21 Italia	0,838	0,854	0,862	0,884	0,900	0,916
22 Israel	0,794	0,818	0,838	0,857	0,879	0,905
23 Portugal	0,785	0,799	0,821	0,847	0,876	0,896
24 Grecia	0,831	0,847	0,859	0,869	0,875	0,892
25 Chipre	..	0,800	0,820	0,844	0,864	0,891
26 Hong Kong, China (RAE)	0,755	0,794	0,821	0,857	0,875	0,889
27 Barbados	0,802	0,823	0,835	0,849	0,855	0,888
28 Singapur	0,722	0,755	0,782	0,819	0,858	0,884
29 Eslovenia	0,843	0,851	0,881
30 Corea, República de	0,701	0,736	0,774	0,814	0,848	0,879
31 Brunei Darussalam	0,872
32 República Checa	0,835	0,843	0,861
33 Malta	0,716	0,751	0,778	0,812	0,835	0,856
34 Argentina	0,784	0,797	0,804	0,807	0,829	0,849
35 Polonia	0,794	0,810	0,841
36 Seychelles	0,840
37 Bahrein	..	0,742	0,773	0,796	0,823	0,839
38 Hungría	0,775	0,791	0,803	0,803	0,807	0,837
39 Eslovaquia	0,836
40 Uruguay	0,756	0,775	0,779	0,799	0,814	0,834
41 Estonia	..	0,811	0,818	0,814	0,793	0,833
42 Costa Rica	0,749	0,774	0,776	0,794	0,815	0,832
43 Chile	0,700	0,735	0,752	0,780	0,811	0,831
44 Qatar	0,826
45 Lituania	0,819	0,785	0,824
46 Kuwait	0,760	0,780	0,784	..	0,822	0,820
47 Croacia	0,801	0,794	0,818
48 Emiratos Árabes Unidos	0,816
49 Bahamas	0,812
50 Letonia	..	0,791	0,803	0,803	0,761	0,811

2 Tendencias del índice de desarrollo humano

Clasificación según el IDH	1975	1980	1985	1990	1995	2001
51 Saint Kitts y Nevis	0,808
52 Cuba	0,806
53 Belarús	0,806	0,774	0,804
54 Trinidad y Tobago	0,733	0,765	0,784	0,787	0,788	0,802
55 México	0,684	0,729	0,748	0,757	0,771	0,800
Desarrollo humano medio						
56 Antigua y Barbuda	0,798
57 Bulgaria	..	0,769	0,790	0,792	0,784	0,795
58 Malasia	0,615	0,658	0,692	0,721	0,759	0,790
59 Panamá	0,710	0,729	0,744	0,745	0,768	0,788
60 Macedonia, ex Rep. Yugoslava de	0,784
61 Jamahiriya Árabe Libia	0,783
62 Mauricio	..	0,654	0,684	0,720	0,744	0,779
63 Rusia, Federación de	..	0,796	0,811	0,809	0,766	0,779
64 Colombia	0,667	0,696	0,711	0,731	0,758	0,779
65 Brasil	0,643	0,678	0,691	0,712	0,738	0,777
66 Bosnia y Herzegovina	0,777
67 Belice	..	0,709	0,717	0,749	0,768	0,776
68 Dominica	0,776
69 Venezuela	0,715	0,729	0,737	0,755	0,765	0,775
70 Samoa (Occidental)	0,714	0,726	0,743	0,775
71 Santa Lucía	0,775
72 Rumania	0,782	0,768	0,765	0,773
73 Arabia Saudita	0,596	0,656	0,679	0,716	0,746	0,769
74 Tailandia	0,612	0,650	0,673	0,705	0,739	0,768
75 Ucrania	0,797	0,748	0,766
76 Kazajstán	0,781	0,738	0,765
77 Suriname	0,762
78 Jamaica	0,690	0,693	0,695	0,723	0,736	0,757
79 Omán	0,755
80 San Vicente y las Granadinas	0,755
81 Fiji	0,654	0,677	0,691	0,717	0,739	0,754
82 Perú	0,639	0,668	0,691	0,702	0,729	0,752
83 Líbano	0,678	0,728	0,752
84 Paraguay	0,674	0,708	0,714	0,726	0,744	0,751
85 Filipinas	0,647	0,680	0,684	0,713	0,731	0,751
86 Maldivas	0,751
87 Turkmenistán	0,748
88 Georgia	0,746
89 Azerbaiyán	0,744
90 Jordania	..	0,637	0,659	0,675	0,702	0,743
91 Túnez	0,514	0,572	0,620	0,654	0,693	0,740
92 Guyana	0,686	0,689	0,680	0,687	0,711	0,740
93 Granada	0,738
94 República Dominicana	0,625	0,654	0,675	0,683	0,703	0,737
95 Albania	..	0,668	0,686	0,697	0,698	0,735
96 Turquía	0,589	0,612	0,649	0,681	0,712	0,734
97 Ecuador	0,627	0,672	0,694	0,704	0,720	0,731
98 Territorios Palestinos Ocupados	0,731
99 Sri Lanka	0,609	0,644	0,670	0,692	0,715	0,730
100 Armenia	0,756	0,709	0,729

2 Tendencias del índice de desarrollo humano

Clasificación según el IDH	1975	1980	1985	1990	1995	2001	
101	Uzbekistán	0,728	0,712	0,729
102	Kirguistán	0,727
103	Cabo Verde	0,593	0,632	0,683	0,727
104	China	0,521	0,554	0,591	0,624	0,679	0,721
105	El Salvador	0,595	0,595	0,614	0,653	0,692	0,719
106	Irán, República Islámica del	0,562	0,566	0,607	0,646	0,690	0,719
107	Argelia	0,510	0,559	0,609	0,648	0,668	0,704
108	Moldova, República de	..	0,718	0,739	0,756	0,704	0,700
109	Viet Nam	0,582	0,603	0,646	0,688
110	República Árabe Siria	0,536	0,578	0,612	0,632	0,664	0,685
111	Sudáfrica	0,660	0,676	0,702	0,734	0,741	0,684
112	Indonesia	0,464	0,526	0,578	0,619	0,659	0,682
113	Tayikistán	0,736	0,736	0,665	0,677
114	Bolivia	0,511	0,546	0,573	0,598	0,631	0,672
115	Honduras	0,522	0,571	0,603	0,626	0,648	0,667
116	Guinea Ecuatorial	0,664
117	Mongolia	0,647	0,655	0,634	0,661
118	Gabón	0,653
119	Guatemala	0,514	0,551	0,563	0,587	0,617	0,652
120	Egipto	0,433	0,480	0,530	0,572	0,605	0,648
121	Nicaragua	0,643
122	Santo Tomé y Príncipe	0,639
123	Islas Salomón	0,632
124	Namibia	0,677	0,627
125	Botswana	0,509	0,573	0,626	0,674	0,666	0,614
126	Marruecos	0,427	0,472	0,506	0,538	0,567	0,606
127	India	0,416	0,443	0,481	0,519	0,553	0,590
128	Vanuatu	0,568
129	Ghana	0,444	0,474	0,487	0,515	0,537	0,567
130	Camboya	0,512	0,543	0,556
131	Myanmar	0,549
132	Papua Nueva Guinea	0,428	0,450	0,470	0,487	0,527	0,548
133	Swazilandia	0,510	0,541	0,567	0,611	0,606	0,547
134	Comoras	..	0,485	0,503	0,507	0,515	0,528
135	Rep. Dem. Popular Lao	0,422	0,449	0,485	0,525
136	Bhután	0,511
137	Lesotho	0,477	0,517	0,542	0,565	0,558	0,510
138	Sudán	0,351	0,378	0,399	0,431	0,465	0,503
139	Bangladesh	0,336	0,352	0,384	0,414	0,443	0,502
140	Congo	0,462	0,506	0,553	0,538	0,517	0,502
141	Togo	0,402	0,450	0,449	0,480	0,491	0,501
Desarrollo humano bajo							
142	Camerún	0,402	0,445	0,495	0,510	0,498	0,499
143	Nepal	0,287	0,326	0,368	0,413	0,451	0,499
144	Pakistán	0,344	0,370	0,403	0,440	0,472	0,499
145	Zimbabwe	0,544	0,570	0,626	0,614	0,567	0,496
146	Kenya	0,440	0,487	0,510	0,535	0,519	0,489
147	Uganda	0,402	0,403	0,412	0,489
148	Yemen	0,392	0,429	0,470
149	Madagascar	0,397	0,431	0,424	0,431	0,438	0,468
150	Haití	..	0,446	0,461	0,457	0,456	0,467
151	Gambia	0,291	0,426	0,463

2 Tendencias del índice de desarrollo humano

Clasificación según el IDH	1975	1980	1985	1990	1995	2001
152 Nigeria	0,324	0,384	0,400	0,426	0,452	0,463
153 Djibouti	0,459	0,457	0,462
154 Mauritania	0,346	0,369	0,387	0,399	0,427	0,454
155 Eritrea	0,419	0,446
156 Senegal	0,311	0,328	0,354	0,378	0,394	0,430
157 Guinea	0,425
158 Rwanda	0,349	0,394	0,405	0,359	0,343	0,422
159 Benin	0,286	0,322	0,348	0,352	0,378	0,411
160 Tanzania, Rep. Unida de	0,408	0,401	0,400
161 Côte d'Ivoire	0,380	0,413	0,422	0,420	0,405	0,396
162 Malawi	0,314	0,341	0,355	0,365	0,404	0,387
163 Zambia	0,462	0,470	0,478	0,461	0,414	0,386
164 Angola	0,377
165 Chad	0,265	0,265	0,305	0,330	0,342	0,376
166 Guinea-Bissau	0,263	0,267	0,297	0,319	0,347	0,373
167 Congo, Rep. Dem. del	0,419	0,426	0,429	0,417	0,380	0,363
168 República Centroafricana	0,339	0,356	0,378	0,379	0,370	0,363
169 Etiopía	0,281	0,305	0,322	0,359
170 Mozambique	..	0,309	0,295	0,317	0,325	0,356
171 Burundi	0,287	0,312	0,338	0,343	0,317	0,337
172 Malí	0,231	0,261	0,268	0,287	0,308	0,337
173 Burkina Faso	0,237	0,260	0,286	0,301	0,313	0,330
174 Níger	0,243	0,262	0,254	0,264	0,270	0,292
175 Sierra Leona	0,275

Nota: Los valores del índice de Desarrollo Humano facilitados en este cuadro se han obtenido a partir de una metodología y unas series de datos coherentes, por lo que no pueden compararse estrictamente con los proporcionados en anteriores *Informes sobre Desarrollo Humano*.

Fuente: Columnas 1-5: cálculos basados en datos relativos a la esperanza de vida de las Naciones Unidas 2003d, datos sobre tasas de alfabetización de adultos del Instituto de Estadística de la UNESCO 2003a, datos sobre tasas brutas combinadas de matriculación del Instituto de Estadística de la UNESCO 2003b y datos relativos al PIB a precios de mercado (en dólares USD constantes de 1995), la población y el PIB per cápita (PPA en USD) del Banco Mundial 2003c; columna 6: columna 8 del cuadro 1.

3 Pobreza humana y de ingresos

Países en desarrollo

VIGILANCIA DEL DESARROLLO HUMANO: AMPLIACIÓN DE LAS POSIBILIDADES DE LA GENTE . . .

Clasificación según el IDH	Índice de pobreza humana (IPH-1)		Probabilidad al nacer de no sobrevivir hasta los 40 años de edad [†]	Tasa de analfabetismo adulto [†]	Población sin acceso a fuentes de agua mejoradas [†]	Niños de peso inferior al normal [†]	Población bajo el umbral de la pobreza de ingresos (%)			Clasific. según el IPH-1 menos la clasific. según la pobreza de ingresos ^e	
	Clasificación	Valor (%)	(% de la cohorte) 2000-05 ^a	(% de 15 años de edad y mayores) 2001	(%) 2000	(% menores de 5 años) 1995-2001 ^b	\$1 dólar diario ^c 1990-2001 ^b	\$2 dólares diarios ^d 1990-2001 ^b	Umbral de la pobreza nacional 1987-2000 ^b		
Desarrollo humano alto											
25	Chipre	2,9	2,8	0
26	Hong Kong, China (RAE)	1,8	6,5
27	Barbados	1	2,5	2,6	0,3	0	6 ^f
28	Singapur	6	6,3	1,9	7,5	0	14 ^f
30	Corea, República de	3,4	2,1	8	..	<2	<2
31	Brunei Darussalam	2,8	8,4
34	Argentina	5,1	3,1	..	5
36	Seychelles	6 ^f
37	Bahrein	4	12,1	..	9
40	Uruguay	2	3,6	4,4	2,4	2	5	<2	<2	..	0
42	Costa Rica	4	4,4	3,7	4,3	5	5	6,9	14,3	..	-13
43	Chile	3	4,1	4,1	4,1	7	1	<2	8,7	17	1
44	Qatar	5,1	18,3	..	6
46	Kuwait	2,6	17,6	..	10
48	Emiratos Árabes Unidos	3,4	23,3	..	14
49	Bahamas	16	4,5	3
51	Saint Kitts y Nevis	2
52	Cuba	5	5	4,1	3,2	9	4
54	Trinidad y Tobago	8	7,7	9,1	1,6	10	7 ^f	12,4	39	..	-17
55	México	13	8,8	7,6	8,6	12	8	8	24,3	..	10
Desarrollo humano medio											
56	Antigua y Barbuda	9	10 ^f
58	Malasia	4,2	12,1	..	18	<2	9,3
59	Panamá	9	7,8	6,8	7,9	10	7	7,6	17,9	..	-12
61	Jamahiriyá Árabe Libia	29	15,7	4,5	19,2	28	5
62	Mauricio	17	11,1	4,6	15,2	0	16
64	Colombia	10	8,2	8,4	8,1	9	7	14,4	26,5	17,7	-19
65	Brasil	18	11,4	11,5	12,7	13	6	9,9	23,7	..	-8
67	Belice	12	8,8	11,3	6,6	8	6 ^f
68	Dominica	3	5 ^f
69	Venezuela	11	8,6	5,9	7,2	17	5	15	32	..	-20
70	Samoa (Occidental)	6,6	1,3	1
71	Santa Lucía	5,7	..	2	14 ^f
73	Arabia Saudita	30	16,3	5,2	22,9	5	14
74	Tailandia	24	12,9	10,2	4,3	16	19 ^f	<2	32,5	16	12
77	Suriname	6,5	..	18
78	Jamaica	14	9,3	4,9	12,7	8	4	<2	13,3	9	7
79	Omán	50	31,8	5	27	61	24
80	San Vicente y las Granadinas	3,9	..	7
81	Fiji	41	21,3	5,4	6,8	53	8 ^f
82	Perú	19	11,4	10,2	9,8	20	7	15,5	41,4	-16	-15
83	Libano	15	9,5	4,3	13,5	0	3
84	Paraguay	16	10,3	8	6,5	22	5	19,5	49,3	..	-23
85	Filipinas	28	14,8	7,4	4,9	14	28	14,6	46,4	36,8	-6
86	Maldivas	20	11,4	10,2	3	0	30
90	Jordania	7	7,5	6,6	9,7	4	5	<2	7,4	11,7	3
91	Túnez	37	19,9	4,9	27,9	20	4	<2	10	26	24
92	Guyana	23	12,7	17,6	1,4	6	12	<2	6,1	15	13
93	Granada	5
94	República Dominicana	25	13,9	14,6	16	14	5	<2	<2	17	14
96	Turquía	22	12,4	8	14,5	18	8	<2	10,3	14	..

3 Pobreza humana y de ingresos

Países en desarrollo

Clasificación según el IDH	Índice de pobreza humana (IPH-1)		Probabilidad de no sobrevivir hasta los 40 años de edad [†] (% de la cohorte) 2000-05 ^a	Tasa de analfabetismo adulto [†] (% de 15 años de edad y mayores) 2001	Población sin acceso a fuentes de agua mejoradas [†] (%) 2000	Niños de peso inferior al normal [†] (% menores de 5 años) 1995-2001 ^b	Población bajo el umbral de la pobreza de ingresos (%)			Clasific. según el IPH-1 menos la clasific. según la pobreza de ingresos ^e
	Clasificación	Valor (%)					\$1 dólar diario ^c	\$2 dólares diarios ^d	Umbral de la pobreza nacional 1987-2000 ^b	
97 Ecuador	21	11,9	10,3	8,2	15	15	20,2	52,3	..	-22
98 Territorios Palestinos Ocupados	5,2	..	14	3
99 Sri Lanka	34	18,3	5,1	8,1	23	29	6,6	45,4	25	10
103 Cabo Verde	40	20,1	7,6	25,1	26	14 ^f
104 China	26	14,2	7,1	14,2	25	10	16,1	47,3	4,6	-13
105 El Salvador	32	17,2	9,9	20,8	23	12	21,4	45	..	-14
106 Irán, República Islámica del	31	16,4	7	22,9	8	11	<2	7,3	..	21
107 Argelia	42	22,6	9,3	32,2	11	6	<2	15,1	22,6	29
109 Viet Nam	39	19,9	10,7	7,3	23	33	17,7	63,7	..	-4
110 República Árabe Siria	35	18,8	5,7	24,7	20	13
111 Sudáfrica	49	31,7	44,9	14,4	14	12	<2	14,5	..	34
112 Indonesia	33	17,9	10,8	12,7	22	26	7,2	55,4	27,1	7
114 Bolivia	27	14,6	16	14	17	10	14,4	34,3	62,7	-5
115 Honduras	38	19,9	13,8	24,4	12	25	23,8	44,4	53	-12
116 Guinea Ecuatorial	36,4	15,8	56
117 Mongolia	36	19,1	13	1,5	40	13	13,9	50	..	2
118 Gabón	28,1	..	14	12
119 Guatemala	43	22,9	14,1	30,8	8	24	16	37,4	..	0
120 Egipto	47	30,5	8,6	43,9	3	4	3,1	43,9	16,7	20
121 Nicaragua	44	24,3	10,3	33,2	23	12	82,3	94,5	47,9	-34
122 Santo Tomé y Príncipe	10	16
123 Islas Salomón	6,8	..	29	21 ^f
124 Namibia	62	37,8	52,3	17,3	23	24	34,9	55,8	..	-3
125 Botswana	75	43,6	61,9	21,9	5	13	23,5	50,1	..	11
126 Marruecos	56	35,2	9,4	50,2	20	9 ^f	<2	14,3	19	37
127 India	53	33,1	15,3	42	16	47 ^f	34,7	79,9	28,6	-9
128 Vanuatu	7,3	..	12	20 ^f
129 Ghana	46	26,4	25,8	27,3	27	25	44,8	78,5	..	-21
130 Camboya	73	42,8	24	31,3	70	45	36,1	..
131 Myanmar	45	25,7	24,6	15	28	36
132 Papua Nueva Guinea	61	37	19	35,4	58	35 ^f
133 Swazilandia	70,5	19,7	..	10
134 Comoras	48	31,5	18,1	44	4	25
135 Rep. Dem. Popular Lao	66	40,5	27,9	34,4	63	40	26,3	73,2	38,6	4
136 Bhután	17,3	..	38	19
137 Lesotho	83	47,7	68,1	16,1	22	16	43,1	65,7	..	4
138 Sudán	52	32,2	27,6	41,2	25	17
139 Bangladesh	72	42,6	17,3	59,4	3	48	36	82,8	33,7	0
140 Congo	51	32	39,3	18,2	49	14 ^f
141 Togo	64	38,5	37,9	41,6	46	25
Desarrollo humano bajo										
142 Camerún	58	35,9	44,2	27,6	42	21	33,4	64,4	..	-4
143 Nepal	70	41,9	19,3	57,1	12	48	37,7	82,5	..	-2
144 Pakistán	65	40,2	17,8	56	10	38	13,4	65,6	32,6	22
145 Zimbabwe	90	52	74,8	10,7	17	13	36	64,2	34,9	14
146 Kenya	63	37,8	49,5	16,7	43	23	23	58,6	..	6
147 Uganda	60	36,6	41,1	32	48	23	82,2	96,4	..	-23
148 Yemen	67	41	19,1	52,3	31	46	15,7	45,2	..	17
149 Madagascar	57	35,9	29	32,7	53	33	49,1	83,3	71,3	-16
150 Haití	68	41,6	37,3	49,2	54	17
151 Gambia	79	45,8	29,6	62,2	38	17	59,3	82,9	..	-3

3 Pobreza humana y de ingresos

Países en desarrollo

Clasificación según el IDH	Índice de pobreza humana (IPH-1)		Probabilidad al nacer de no sobrevivir hasta los 40 años de edad [†]	Tasa de analfabetismo adulto [†]	Población sin acceso a fuentes de agua mejoradas [†]	Niños de peso inferior al normal [†]	Población bajo el umbral de la pobreza de ingresos (%)			Clasific. según el IPH-1 menos la clasific. según la pobreza de ingresos ^e	
	Clasificación	Valor (%)	(% de la cohorte) 2000-05 ^a	(% de 15 años de edad y mayores) 2001	2000	2000-2001 ^b	Umbral de la pobreza nacional	\$1 dólar diario ^c	\$2 dólares diarios ^d	Umbral de la pobreza nacional 1987-2000 ^b	
								1990-2001 ^b	1990-2001 ^b		
152	Nigeria	54	34	34,9	34,6	38	27	70,2	90,8	34,1	-25
153	Djibouti	55	34,3	42,9	34,5	0	18
154	Mauritania	86	48,6	30,5	59,3	63	32	28,6	68,7	46,3	16
155	Eritrea	69	41,8	27,5	43,3	54	44
156	Senegal	76	44,5	27,7	61,7	22	18	26,3	67,8	..	10
157	Guinea	35,9	..	52	23
158	Rwanda	77	44,5	54,3	32	59	24	35,7 ^g	84,6 ^g	..	5
159	Benin	81	46,4	34,6	61,4	37	23
160	Tanzania, Rep. Unida de	59	36,2	46,4	24	32	29	19,9	59,7	41,6	6
161	Côte d'Ivoire	78	45	51,7	50,3	19	21	12,3	49,4	..	32
162	Malawi	82	47	59,6	39	43	25	41,7	76,1	65,3	4
163	Zambia	89	50,3	70,1	21	36	25	63,7	87,4	72,9	1
164	Angola	49,2	..	62
165	Chad	88	50,3	42,9	55,8	73	28
166	Guinea-Bissau	84	47,8	41,3	60,4	44	23
167	Congo, Rep. Dem. Del	74	42,9	47,2	37,3	55	31
168	República Centroafricana	85	47,8	55,3	51,8	30	24	66,6	84	..	-3
169	Etiopía	92	56	43,3	59,7	76	47	81,9	98,4	44,2	0
170	Mozambique	87	50,3	56	54,8	43	26	37,9	78,4	..	9
171	Burundi	80	46,3	50,5	50,8	22	45	58,4	89,2	..	-1
172	Mali	91	55,1	35,3	73,6	35	43	72,8	90,6	..	0
173	Burkina Faso	93	58,6	43,4	75,2	58	34	61,2	85,8	45,3	7
174	Níger	94	61,8	38,7	83,5	41	40	61,4	85,3	..	7
175	Sierra Leona	57,5	..	43	27	57 ^g	74,5 ^g

† Señala los indicadores utilizados para calcular el índice de pobreza humana (IPH-1). Véanse más detalles en la nota técnica 1.

a. Los datos se refieren a la probabilidad, al nacer, de no sobrevivir hasta los 40 años de edad, multiplicada por 100. Se trata de proyecciones según la variante media correspondientes al período especificado. b. Los datos se refieren al año más reciente disponible durante el período indicado. c. El umbral de pobreza equivale a \$1,08 (PPA en USD de 1993). d. El umbral de pobreza equivale a \$2,15 (PPA en USD de 1993). e. La pobreza de ingresos hace referencia al porcentaje de la población que vive con menos de \$1 diario. Todos los países que poseen una tasa de pobreza de ingresos inferior al 2% han sido objeto de la misma clasificación. Las clasificaciones se basan en los países que disponen de datos sobre ambos indicadores. Una cifra positiva indica que el país alcanza mejores resultados en el ámbito de la pobreza de ingresos que en el ámbito de la pobreza humana, mientras que una cifra negativa indica lo contrario. f. Los datos se refieren a un año o período distinto del especificado, difieren de la definición normalizada o se refieren sólo a parte del país. g. Los datos se refieren a un período distinto del especificado.

Fuente: Columna 1: determinado a partir de los valores del IPH-1 que figuran en la columna 2; columna 2: cálculos basados en los datos que figuran en las columnas 3 a 6; véanse los detalles en la nota técnica 1; columna 3: Naciones Unidas 2003d; columna 4: UNESCO 2003a; columna 5: cálculos realizados a partir de los datos sobre la población que dispone de acceso sostenible a fuentes de agua mejoradas según Naciones Unidas 2003a, basados en un esfuerzo conjunto del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Organización Mundial de la Salud (OMS); columna 6: UNICEF 2003b basado en un esfuerzo conjunto de UNICEF y la OMS; columnas 7-9: Banco Mundial 2003c; columna 10: cálculos basados en los datos que figuran en las Columnas 1 y 7.

Clasificación según el IPH-1 de 94 países en desarrollo

1	Barbados	18	Brasil	38	Honduras	58	Camerún	78	Côte d'Ivoire
2	Uruguay	19	Perú	39	Viet Nam	59	Tanzania, Rep. Unida de	79	Gambia
3	Chile	20	Maldivas	40	Cabo Verde	60	Uganda	80	Burundi
4	Costa Rica	21	Ecuador	41	Fiji	61	Papua Nueva Guinea	81	Benin
5	Cuba	22	Turquía	42	Argelia	62	Namibia	82	Malawi
6	Singapur	23	Guyana	43	Guatemala	63	Kenya	83	Lesotho
7	Jordania	24	Tailandia	44	Nicaragua	64	Togo	84	Guinea-Bissau
8	Trinidad y Tobago	25	República Dominicana	45	Myanmar	65	Pakistán	85	República Centroafricana
9	Panamá	26	China	46	Ghana	66	Rep. Dem. Popular Lao	86	Mauritania
10	Colombia	27	Bolivia	47	Egipto	67	Yemen	87	Mozambique
11	Venezuela	28	Filipinas	48	Comoras	68	Haití	88	Chad
12	Belice	29	Jamahiriyá Árabe Libia	49	Sudáfrica	69	Eritrea	89	Zambia
13	México	30	Arabia Saudita	50	Omán	70	Nepal	90	Zimbabwe
14	Jamaica	31	Irán, República Islámica del	51	Congo	71	Iraq	91	Mali
15	Libano	32	El Salvador	52	Sudán	72	Bangladesh	92	Etiopía
16	Paraguay	33	Indonesia	53	India	73	Camboya	93	Burkina Faso
17	Mauricio	34	Sri Lanka	54	Nigeria	74	Congo, Rep. Dem. del	94	Níger
		35	República Árabe Siria	55	Djibouti	75	Botswana		
		36	Mongolia	56	Marruecos	76	Senegal		
		37	Túnez	57	Madagascar	77	Rwanda		

4 Pobreza humana y de ingresos

OCDE, Europa oriental y central y CEI

VIGILANCIA DEL DESARROLLO HUMANO: AMPLIACIÓN DE LAS POSIBILIDADES DE LA GENTE . . .

Clasificación según el IDH	Índice de pobreza humana (IPH-2) ^a		Probabilidad al nacer de no sobrevivir hasta los 60 años de edad [†] (% de la cohorte) 2000-05 ^b	Tasa de analfabetismo funcional [†] (% de 16 a 65 de edad) 1994-98 ^c	Desempleo de larga duración [†] (% de la población activa) ^d 2001	Población bajo el umbral de la pobreza de ingresos (%)			Clasific. Según el IPH-2 menos la clasific. según la pobreza de ingresos ⁱ
	Clasificación	Valor (%)				50% de la mediana del ingreso ^{e,t} 1990-2000 ^f	\$11 diarios 1994-95 ^{f,g}	\$4 diarios 1996-99 ^{f,h}	
Desarrollo humano alto									
1 Noruega	2	7,2	8,3	8,5	0,2	6,9	4,3	..	-2
2 Islandia	7,6	..	0,3
3 Suecia	1	6,5	7,3	7,5	1,1	6,6	6,3	..	-2
4 Australia	14	12,9	8,8	17	1,4	14,3	17,6	..	-2
5 Países Bajos	4	8,4	8,7	10,5	1,6 ^j	8,1	7,1	..	-4
6 Bélgica	13	12,4	9,4	18,4 ^k	3,2	8	7
7 Estados Unidos	17	15,8	12,6	20,7	0,3	17	13,6	..	0
8 Canadá	12	12,2	8,7	16,6	0,7	12,8	7,4	..	-2
9 Japón	10	11,1	7,5	.. ^l	1,4	11,8 ^m	-1
10 Suiza	9,1	..	0,7	9,3
11 Dinamarca	5	9,1	11	9,6	0,9	9,2	-4
12 Irlanda	16	15,3	9,3	22,6	3,2 ^j	12,3	4
13 Reino Unido	15	14,8	8,9	21,8	1,3	12,5	15,7	..	2
14 Finlandia	3	8,4	10,2	10,4	2,4	5,4	4,8	..	1
15 Luxemburgo	7	10,3	9,7	.. ^l	0,5 ⁿ	3,9	0,3	..	6
16 Austria	9,5	..	0,9	10,6
17 Francia	8	10,8	10	.. ^l	3,3	8,0	9,9	..	2
18 Alemania	6	10,2	9,2	14,4	4,2 ^o	7,5	7,3	..	1
19 España	9	11	8,8	.. ^l	4,6	10,1	-1
20 Nueva Zelanda	9,8	18,4	0,9
21 Italia	11	12,2	8,6	.. ^l	6,1	14,2	-4
22 Israel	7,4	13,5
23 Portugal	11,7	48	1,6
24 Grecia	9,1	..	5,5
29 Eslovenia	11,8	42,2	..	8,2	..	<1	..
32 República Checa	12,2	15,7	4,3	4,9	..	<1	..
33 Malta	7,7
35 Polonia	15,6	42,6	8,0	8,6	..	10	..
38 Hungría	19,6	33,8	2,7	6,7	..	<1	..
39 Eslovaquia	15,2	..	9,3	2,1	..	8	..
41 Estonia	20,4	12,3	..	18	..
45 Lituania	19,5	17	..
47 Croacia	14,5
50 Letonia	21,4	28	..
53 Belarús	22,8
Desarrollo humano medio									
57 Bulgaria	18,6	22	..
60 Macedonia, ex Rep. Yugoslava de	13,3
63 Rusia, Federación de	28,9	20,1	..	53	..
66 Bosnia y Herzegovina	13,7
72 Rumania	20,3	23	..
75 Ucrania	23	25	..
76 Kazajstán	27	62	..
87 Turkmenistán	24,8
88 Georgia	16,2
89 Azerbaiyán	18,5

4 Pobreza humana y de ingresos

OCDE, Europa oriental y central y CEI

Clasificación según el IDH	Índice de pobreza humana (IPH-2) ^a		Probabilidad al nacer de no sobrevivir hasta los 60 años de edad [†] (% de la cohorte) 2000-05 ^b	Tasa de analfabetismo funcional [†] (% de 16 a 65 de edad) 1994-98 ^c	Desempleo de larga duración [†] (% de la población activa) ^d 2001	Población bajo el umbral de la pobreza de ingresos (%)			Clasific. Según el IPH-2 menos la clasific. según la pobreza de ingresos ⁱ
	Clasificación	Valor (%)				50% de la mediana del ingreso ^{e,t} 1990-2000 ^f	\$11 diarios 1994-95 ^{f,g}	\$4 diarios 1996-99 ^{f,h}	
95 Albania	11,3
100 Armenia	14,9
101 Uzbekistán	21,8
102 Kirguistán	23,7	88	..
108 Moldova, República de	22,8	82	..
113 Tayikistán	22,8

† Denota indicadores usados para calcular el índice de pobreza humana (IPH-2). Para más detalles, consulte la nota técnica 1.

Nota: El presente cuadro incluye a Israel y a Malta, que no son miembros de la OCDE, pero no incluye a la República de Corea, México y Turquía, que sí lo son. Para ver más detalles sobre el índice de pobreza humana y los indicadores relacionados de dichos países, véase el cuadro 3.

a. El índice de pobreza humana (IPH-2) se ha calculado sólo para una selección de países de ingresos altos de la OCDE. **b.** Los datos se refieren a la probabilidad, al nacer, de no sobrevivir hasta los 60 años de edad, multiplicada por 100. Los datos se refieren a proyecciones según la variante media correspondientes al período especificado. **c.** Cálculos basados en el nivel 1 de la escala de alfabetización en prosa de la Encuesta Internacional sobre Alfabetización de Adultos. Los datos se refieren al año más reciente disponible en el período especificado. **d.** Los datos se refieren al desempleo que se prolonga durante 12 meses o más. **e.** El umbral de pobreza se mide a 50% de la mediana de los ingresos disponibles por hogar ajustados. **f.** Los datos se refieren al año más reciente disponible durante el período especificado. **g.** Cálculos basados en el umbral de pobreza de los EE.UU., es decir, \$11 diarios (PPA en USD de 1994) por persona en una familia de tres miembros. **h.** El umbral de la pobreza se sitúa en \$4 diarios (PPA en USD de 1990). **i.** La pobreza de ingresos se refiere al porcentaje de la población que vive con menos del 50% de la mediana de los ingresos disponibles por hogar ajustados. Una cifra positiva indica que el país alcanza mejores resultados en el ámbito de la pobreza de ingresos que en el ámbito de la pobreza humana, y una cifra negativa indica lo contrario. **j.** Los datos se refieren a 1999. **k.** Los datos se refieren a la comunidad flamenca. **l.** A efectos del cálculo del IPH-2 se aplicó una estimación del 15,1%, correspondiente a la media no ponderada de los países que cuentan con datos disponibles. **m.** Smeeding 1997. **n.** Los datos están basados en muestras de pequeño tamaño y deben ser tratados con cautela. **o.** Los datos se refieren al año 2000.

Fuente: *Columna 1:* determinado a partir de los valores del IPH-2 de la columna 2; *columna 2:* cálculos basados en los datos de las columnas 3 a 6; véanse los detalles en la nota técnica 1; *columna 3:* cálculos basados en los datos de supervivencia de las Naciones Unidas 2003d; *columna 4:* salvo indicación contraria, OCDE y Statistics Canada. 2000; *columna 5:* cálculos basados en datos de desempleo de larga duración y población activa de la OCDE 2002a; *columna 6:* LIS 2003; *columna 7:* Smeeding, Rainwater y Burtless 2002; *columna 8:* Milanovic 2002; *columna 9:* cálculos basados en los datos de las columnas 1 y 6.

Clasificación según el IPH-2 de 17 países seleccionados de la OCDE

1 Suecia
2 Noruega
3 Finlandia

4 Países Bajos
5 Dinamarca
6 Alemania
7 Luxemburgo
8 Francia
9 España
10 Japón

11 Italia
12 Canadá
13 Bélgica
14 Australia
15 Reino Unido
16 Irlanda
17 Estados Unidos

5 Tendencias demográficas

... PARA DISFRUTAR DE UNA VIDA LARGA Y SALUDABLE ...

Clasificación según el IDH	Población total (millones)			Tasa anual de crecimiento demográfico (%)		Población urbana (% del total) ^a			Población menor de 15 años (% del total)		Población de 65 años y más (% del total)		Tasa total de fecundidad (por mujer)		
	1975	2001 ^b	2015 ^b	1975-	2001-15 ^b	1975	2001 ^b	2015 ^b	2001 ^b	2015 ^b	2001 ^b	2015 ^b	1970-75 ^c	2000-05 ^b	
Desarrollo humano alto															
1	Noruega	4,0	4,5	4,7	0,4	0,4	68,2	75,0	78,9	19,8	16,6	15,3	18,0	2,2	1,8
2	Islandia	0,2	0,3	0,3	1,0	0,6	86,6	92,6	94,3	23,2	18,7	11,6	13,5	2,8	2,0
3	Suecia	8,2	8,9	9,0	0,3	0,1	82,7	83,3	84,2	18,1	15,7	17,4	21,4	1,9	1,6
4	Australia	13,9	19,4	21,7	1,3	0,8	85,9	91,1	94,8	20,3	17,3	12,4	15,5	2,5	1,7
5	Países Bajos	13,7	16,0	16,8	0,6	0,4	88,4	89,6	91,0	18,4	16,4	13,7	17,4	2,1	1,7
6	Bélgica	9,8	10,3	10,5	0,2	0,1	94,9	97,4	98,0	17,3	15,5	17,2	19,5	1,9	1,7
7	Estados Unidos	220,2	288,0	329,7	1,0	1,0	73,7	77,4	81,0	21,7	20,3	12,3	14,2	2,0	2,1
8	Canadá	23,1	31,0	34,1	1,1	0,7	75,6	78,9	81,9	18,7	14,8	12,7	16,4	2,0	1,5
9	Japón	111,5	127,3	127,2	0,5	(.)	75,7	78,9	81,5	14,5	13,0	17,7	26,0	2,1	1,3
10	Suiza	6,3	7,2	7,0	0,5	-0,2	55,7	67,5	69,5	16,5	12,6	16,2	22,0	1,8	1,4
11	Dinamarca	5,1	5,3	5,4	0,2	0,1	81,8	85,1	85,7	18,4	16,3	15,0	19,2	2,0	1,8
12	Irlanda	3,2	3,9	4,4	0,8	0,9	53,6	59,3	64,0	21,2	20,3	11,3	13,4	3,8	1,9
13	Reino Unido	55,4	58,9	61,3	0,2	0,3	88,7	89,5	90,8	18,9	15,9	15,9	17,8	2,0	1,6
14	Finlandia	4,7	5,2	5,3	0,4	0,1	58,3	59,0	59,0	18,0	15,8	15,1	20,3	1,6	1,7
15	Luxemburgo	0,4	0,4	0,5	0,8	1,2	73,7	91,8	95,0	19,0	17,6	13,6	14,4	2,0	1,7
16	Austria	7,6	8,1	8,1	0,3	(.)	67,4	67,4	71,0	16,4	12,4	15,6	19,5	2,0	1,3
17	Francia	52,7	59,6	62,8	0,5	0,4	73,0	75,5	78,4	18,7	17,8	16,1	18,5	2,3	1,9
18	Alemania	78,7	82,3	82,5	0,2	(.)	81,2	87,7	89,9	15,4	13,2	16,7	20,8	1,6	1,4
19	España	35,6	40,9	41,2	0,5	0,1	69,6	77,8	81,1	14,4	13,2	16,9	19,2	2,9	1,2
20	Nueva Zelanda	3,1	3,8	4,2	0,8	0,6	82,8	85,9	87,5	22,8	19,3	11,8	14,6	2,8	2,0
21	Italia	55,4	57,5	55,5	0,1	-0,3	65,6	67,1	70,6	14,2	12,3	18,4	22,3	2,3	1,2
22	Israel	3,4	6,2	7,8	2,3	1,6	86,6	91,8	93,5	28,1	24,8	9,9	11,4	3,8	2,7
23	Portugal	9,1	10,0	10,0	0,4	(.)	27,7	65,6	77,5	16,6	15,3	15,8	18,0	2,7	1,5
24	Grecia	9,0	10,9	10,9	0,7	(.)	55,3	60,4	65,1	14,9	13,2	17,8	20,9	2,3	1,3
25	Chipre	0,6	0,8	0,9	1,0	0,6	45,2	70,2	74,6	22,5	18,9	11,7	14,9	2,5	1,9
26	Hong Kong, China (RAE)	4,4	6,9	7,9	1,7	0,9	89,7	100,0	100,0	16,2	12,9	10,8	13,6	2,9	1,0
27	Barbados	0,2	0,3	0,3	0,3	0,3	38,6	50,5	58,4	20,5	16,4	10,1	11,1	2,7	1,5
28	Singapur	2,3	4,1	4,7	2,3	1,0	100,0	100,0	100,0	21,5	12,9	7,4	13,1	2,6	1,4
29	Eslovenia	1,7	2,0	1,9	0,5	-0,2	42,4	49,2	51,6	15,4	12,1	14,2	18,5	2,2	1,1
30	Corea, República de	35,3	47,1	49,7	1,1	0,4	48,0	82,4	88,2	20,6	15,5	7,4	11,9	4,3	1,4
31	Brunei Darussalam	0,2	0,3	0,5	2,9	2,0	62,0	72,7	78,7	31,0	25,4	2,9	4,4	5,4	2,5
32	República Checa	10,0	10,3	10,1	0,1	-0,1	63,7	74,6	76,4	16,0	13,2	13,9	18,6	2,2	1,2
33	Malta	0,3	0,4	0,4	1,0	0,4	80,4	91,2	93,7	19,7	17,0	12,5	18,0	2,1	1,8
34	Argentina	26,0	37,5	43,4	1,4	1,0	80,7	88,3	90,2	27,5	24,4	9,9	11,0	3,1	2,4
35	Polonia	34,0	38,7	38,2	0,5	-0,1	55,4	62,6	66,5	18,6	14,6	12,3	14,8	2,3	1,3
36	Seychelles	0,1	0,1	0,1	1,2	0,8	33,3	64,5	72,3
37	Bahrein	0,3	0,7	0,9	3,6	1,9	79,2	92,5	95,0	29,4	23,2	2,3	3,9	5,9	2,7
38	Hungría	10,5	10,0	9,3	-0,2	-0,5	52,8	64,8	69,4	16,7	13,3	14,7	17,4	2,1	1,2
39	Eslovaquia	4,7	5,4	5,4	0,5	0,1	46,3	57,6	62,0	19,0	15,4	11,4	13,6	2,5	1,3
40	Uruguay	2,8	3,4	3,7	0,7	0,6	83,1	92,1	94,4	24,7	22,5	13,1	13,7	3,0	2,3
41	Estonia	1,4	1,4	1,2	-0,2	-1,1	67,6	69,4	71,3	17,4	14,2	15,4	18,2	2,2	1,2
42	Costa Rica	2,1	4,0	5,0	2,6	1,6	42,5	59,5	66,5	31,1	23,9	5,5	7,4	4,3	2,3
43	Chile	10,3	15,4	18,0	1,5	1,1	78,4	86,0	89,1	28,1	23,6	7,4	9,8	3,6	2,4
44	Qatar	0,2	0,6	0,7	4,8	1,3	82,9	92,9	95,0	26,9	21,7	1,5	4,6	6,8	3,2
45	Lituania	3,3	3,5	3,2	0,2	-0,6	55,7	68,7	71,6	19,6	16,0	14,3	16,4	2,3	1,3
46	Kuwait	1,0	2,4	3,4	3,3	2,5	83,8	96,1	96,9	26,3	22,6	1,4	3,5	6,9	2,7
47	Croacia	4,3	4,4	4,3	0,2	-0,3	45,1	58,1	64,4	17,0	16,5	15,9	17,8	2,0	1,7
48	Emiratos Árabes Unidos	0,5	2,9	3,6	6,7	1,6	65,4	87,1	91,6	26,4	20,8	1,2	4,2	6,4	2,8
49	Bahamas	0,2	0,3	0,4	1,9	1,0	73,4	88,8	91,5	29,3	24,5	5,2	8,3	3,4	2,3
50	Letonia	2,5	2,4	2,1	-0,2	-0,9	65,4	60,4	60,4	17,3	13,0	15,4	18,3	2,0	1,1

5 Tendencias demográficas

Clasificación según el IDH	Población total (millones)			Tasa anual de crecimiento demográfico (%)		Población urbana (% del total) ^a			Población menor de 15 años (% del total)		Población de 65 años y más (% del total)		Tasa total de fecundidad (por mujer)	
	1975	2001 ^b	2015 ^b	1975-	2001-15 ^b	1975	2001 ^b	2015 ^b	2001 ^b	2015 ^b	2001 ^b	2015 ^b	1970-75 ^c	2000-05 ^b
51 Saint Kitts y Nevis	(.)	(.)	(.)	-0,3	-0,3	35,0	34,3	39,3
52 Cuba	9,3	11,2	11,5	0,7	0,2	64,2	75,5	78,5	20,8	16,3	9,9	14,4	3,5	1,6
53 Belarús	9,4	10,0	9,4	0,2	-0,4	50,3	69,6	72,6	17,9	14,1	13,9	14,3	2,3	1,2
54 Trinidad y Tobago	1,0	1,3	1,3	0,9	0,3	63,0	74,5	79,3	24,1	19,7	6,8	10,0	3,5	1,6
55 México	59,1	100,5	119,6	2,0	1,2	62,8	74,6	77,9	33,3	26,4	4,9	6,8	6,5	2,5
Desarrollo humano medio														
56 Antigua y Barbuda	0,1	0,1	0,1	0,6	0,4	34,2	37,1	43,3
57 Bulgaria	8,7	8,0	7,2	-0,3	-0,8	57,5	67,5	69,3	15,3	12,6	16,3	18,0	2,2	1,1
58 Malasia	12,3	23,5	29,6	2,5	1,6	37,7	58,1	66,4	33,4	27,2	4,1	6,1	5,2	2,9
59 Panamá	1,7	3,0	3,8	2,1	1,7	49,0	56,6	61,7	31,6	27,5	5,6	7,5	4,9	2,7
60 Macedonia, ex Rep. Yugoslava de	1,7	2,0	2,2	0,7	0,4	50,6	59,5	62,0	22,3	20,0	10,2	12,2	3,0	1,9
61 Jamahiriya Árabe Libia	2,4	5,3	6,9	3,0	1,8	60,9	87,9	90,3	32,0	28,7	3,7	5,5	7,6	3,0
62 Mauricio	0,9	1,2	1,3	1,1	0,8	43,4	41,6	48,6	25,5	21,0	6,2	8,2	3,2	1,9
63 Rusia, Federación de	134,2	144,9	133,4	0,3	-0,6	66,4	72,9	74,0	17,2	13,7	12,8	14,3	2,0	1,1
64 Colombia	25,4	42,8	52,2	2,0	1,4	60,0	75,5	81,3	32,4	27,0	4,8	6,5	5,0	2,6
65 Brasil	108,1	174,0	202,0	1,8	1,1	61,8	81,7	87,7	28,8	24,1	5,3	7,5	4,7	2,2
66 Bosnia y Herzegovina	3,7	4,1	4,3	0,3	0,4	31,3	43,4	50,8	18,3	14,1	10,3	13,6	2,6	1,3
67 Belice	0,1	0,2	0,3	2,3	1,8	50,2	48,1	51,7	38,3	31,1	4,1	4,8	6,3	3,2
68 Dominica	0,1	0,1	0,1	0,3	0,2	55,3	71,3	76,0
69 Venezuela	12,7	24,8	31,2	2,6	1,7	75,8	87,2	90,0	33,5	27,6	4,6	6,6	4,9	2,7
70 Samoa (Occidental)	0,2	0,2	0,2	0,6	1,1	21,1	22,3	27,6	40,7	35,5	4,6	4,4	5,7	4,1
71 Santa Lucía	0,1	0,1	0,2	1,3	0,7	38,6	38,0	43,6	30,6	26,0	5,4	6,2	5,7	2,3
72 Rumania	21,2	22,4	21,6	0,2	-0,3	46,2	55,3	59,3	17,7	15,4	13,6	14,8	2,6	1,3
73 Arabia Saudita	7,3	22,8	32,7	4,4	2,6	58,4	86,6	91,0	39,3	34,5	2,6	3,4	7,3	4,5
74 Tailandia	41,3	61,6	69,6	1,5	0,9	15,1	20,0	24,2	25,9	22,0	5,6	8,1	5,0	1,9
75 Ucrania	49,0	49,3	44,4	(.)	-0,8	58,3	68,0	70,4	17,2	13,2	14,2	16,1	2,2	1,2
76 Kazajstán	14,1	15,5	15,3	0,4	-0,1	52,2	55,9	58,2	26,9	21,4	7,1	8,4	3,5	2,0
77 Suriname	0,4	0,4	0,5	0,6	0,7	49,5	74,7	81,3	31,5	27,0	5,4	6,2	5,3	2,5
78 Jamaica	2,0	2,6	3,0	1,0	1,0	44,1	56,6	63,5	31,2	25,8	7,1	7,7	5,0	2,4
79 Omán	0,9	2,7	3,9	4,1	2,7	19,6	76,5	82,6	37,4	36,0	2,0	3,0	7,2	5,0
80 San Vicente y las Granadinas	0,1	0,1	0,1	0,8	0,5	27,0	55,8	68,0	31,2	26,0	6,8	7,1	5,5	2,2
81 Fiji	0,6	0,8	0,9	1,4	0,8	36,7	50,2	59,9	32,8	27,6	3,5	5,8	4,2	2,9
82 Perú	15,2	26,4	32,0	2,1	1,4	61,5	73,1	77,9	34,1	27,5	4,9	6,5	6,0	2,9
83 Líbano	2,8	3,5	4,2	0,9	1,2	67,0	90,0	92,6	30,2	24,0	6,1	6,5	4,9	2,2
84 Paraguay	2,7	5,6	7,7	2,9	2,2	39,0	56,6	65,0	39,2	34,2	3,5	4,3	5,7	3,8
85 Filipinas	42,0	77,2	96,3	2,3	1,6	35,6	59,3	69,0	37,1	29,9	3,6	4,9	6,0	3,2
86 Maldivas	0,1	0,3	0,4	3,0	2,9	18,1	28,0	35,2	43,4	39,6	3,3	3,1	7,0	5,3
87 Turkmenistán	2,5	4,7	5,8	2,4	1,5	47,6	45,0	49,9	35,6	27,4	4,4	4,6	6,2	2,7
88 Georgia	4,9	5,2	4,7	0,2	-0,7	49,5	56,5	61,4	19,9	15,2	13,3	14,9	2,6	1,4
89 Azerbaiyán	5,7	8,2	9,5	1,4	1,0	51,5	51,9	53,9	30,9	23,5	5,8	5,9	4,3	2,1
90 Jordania	1,9	5,2	7,0	3,8	2,1	57,8	78,8	81,1	38,5	31,6	2,9	4,0	7,8	3,6
91 Túnez	5,7	9,6	11,1	2,0	1,0	49,9	66,1	73,5	29,4	22,6	5,8	6,7	6,2	2,0
92 Guyana	0,7	0,8	0,8	0,1	(.)	30,0	36,7	44,0	30,2	25,5	5,0	6,6	4,9	2,3
93 Granada	0,1	0,1	0,1	-0,5	-0,3	32,6	38,4	47,2
94 República Dominicana	5,0	8,5	10,1	2,0	1,3	45,3	66,0	73,0	33,0	28,3	4,5	6,4	5,6	2,7
95 Albania	2,4	3,1	3,4	1,0	0,7	32,7	42,9	51,9	29,0	22,9	6,0	8,1	4,7	2,3
96 Turquía	41,0	69,3	82,1	2,0	1,2	41,6	66,2	71,8	31,2	25,0	5,6	6,7	5,2	2,4
97 Ecuador	6,9	12,6	15,2	2,3	1,3	42,4	63,4	69,4	33,6	27,1	4,9	6,6	6,0	2,8
98 Territorios Palestinos Ocupados	1,3	3,3	5,3	3,7	3,3	59,6	..	71,7	46,3	42,1	3,4	3,0	7,7	5,6
99 Sri Lanka	13,5	18,8	20,6	1,3	0,7	22,0	23,1	29,9	25,5	21,3	6,8	9,3	4,1	2,0
100 Armenia	2,8	3,1	3,0	0,3	-0,3	63,0	67,3	69,8	22,5	14,4	8,8	9,9	3,0	1,2

5 Tendencias demográficas

Clasificación según el IDH	Población total (millones)			Tasa anual de crecimiento demográfico (%)		Población urbana (% del total) ^a			Población menor de 15 años (% del total)		Población de 65 años y más (% del total)		Tasa total de fecundidad (por mujer)		
	1975	2001 ^b	2015 ^b	1975-2001	2001-15 ^b	1975	2001 ^b	2015 ^b	2001 ^b	2015 ^b	2001 ^b	2015 ^b	1970-75 ^c	2000-05 ^b	
101	Uzbekistán	14,0	25,3	30,7	2,3	1,4	39,1	36,7	38,4	35,4	26,2	4,8	5,0	6,3	2,4
102	Kirguistán	3,3	5,0	5,9	1,6	1,2	37,9	34,4	36,0	33,3	26,4	6,1	5,9	4,7	2,6
103	Cabo Verde	0,3	0,4	0,6	1,8	1,9	21,4	63,3	73,5	40,9	32,6	4,5	3,5	7,0	3,3
104	China	927,8 ^d	1,285,2 ^d	1,402,3 ^d	1,3 ^d	0,6 ^d	17,4	36,7	49,5	24,3	19,4	7,0	9,4	4,9	1,8
105	El Salvador	4,1	6,3	7,6	1,6	1,3	41,5	61,3	73,2	35,4	29,4	5,2	6,5	6,1	2,9
106	Irán, República Islámica del	33,4	67,2	81,4	2,7	1,4	45,8	64,7	73,2	33,9	26,8	4,5	4,9	6,4	2,3
107	Argelia	16,0	30,7	38,1	2,5	1,5	40,3	57,7	65,2	34,3	27,4	4,2	4,9	7,4	2,8
108	Moldova, República de	3,8	4,3	4,2	0,4	-0,1	35,8	41,7	45,2	22,1	16,5	9,6	10,9	2,6	1,4
109	Viet Nam	48,0	79,2	94,7	1,9	1,3	18,8	24,5	31,6	32,6	25,3	5,4	5,5	6,7	2,3
110	República Árabe Siria	7,5	17,0	23,0	3,1	2,2	45,1	51,8	57,9	39,1	32,2	3,0	3,6	7,5	3,3
111	Sudáfrica	25,8	44,4	44,3	2,1	(.)	48,0	57,6	67,2	33,6	29,2	3,8	6,0	5,4	2,6
112	Indonesia	134,4	214,4	250,4	1,8	1,1	19,4	42,0	55,0	30,4	25,3	5,0	6,4	5,2	2,4
113	Tayikistán	3,4	6,1	7,3	2,2	1,2	35,5	27,6	29,6	38,5	28,5	4,7	4,6	6,8	3,1
114	Bolivia	4,8	8,5	10,8	2,2	1,7	41,3	62,9	69,9	39,3	32,8	4,4	5,3	6,5	3,8
115	Honduras	3,0	6,6	8,8	3,0	2,0	32,1	53,6	64,3	41,2	33,5	3,6	4,5	7,1	3,7
116	Guinea Ecuatorial	0,2	0,5	0,7	2,8	2,5	27,1	49,2	61,4	43,5	43,0	3,8	3,6	5,7	5,9
117	Mongolia	1,4	2,5	3,1	2,1	1,3	48,7	56,7	59,5	34,2	26,6	3,8	4,1	7,3	2,4
118	Gabón	0,6	1,3	1,6	2,9	1,8	40,0	82,1	88,9	41,3	35,0	4,5	4,3	5,3	4,0
119	Guatemala	6,0	11,7	16,2	2,6	2,3	36,7	40,0	46,2	43,3	37,4	3,6	3,9	6,5	4,4
120	Egipto	39,3	69,1	90,0	2,2	1,9	43,5	42,7	45,8	35,7	31,7	4,5	5,4	5,7	3,3
121	Nicaragua	2,5	5,2	7,0	2,8	2,1	48,9	56,5	62,6	42,2	34,9	3,1	3,8	6,8	3,7
122	Santo Tomé y Príncipe	0,1	0,2	0,2	2,4	2,3	27,0	47,6	56,4	41,2	36,4	4,6	3,8	5,4	4,0
123	Islas Salomón	0,2	0,5	0,6	3,3	2,6	9,1	20,2	28,6	43,3	36,5	2,7	3,4	7,2	4,4
124	Namibia	0,9	1,9	2,2	2,8	0,9	20,6	31,4	39,4	43,2	37,5	3,7	4,6	6,6	4,6
125	Botsuana	0,8	1,7	1,7	2,9	-0,2	12,8	49,4	56,0	40,0	37,4	2,6	4,5	6,7	3,7
126	Marruecos	17,3	29,6	36,5	2,1	1,5	37,8	56,1	64,4	32,3	27,9	4,3	5,1	6,9	2,7
127	India	620,7	1,033,4	1,246,4	2,0	1,3	21,3	27,9	32,2	33,7	27,7	5,0	6,3	5,4	3,0
128	Vanuatu	0,1	0,2	0,3	2,7	2,2	15,7	22,1	28,6	41,6	34,9	3,5	4,0	6,1	4,1
129	Ghana	9,9	20,0	26,4	2,7	2,0	30,1	36,4	42,4	40,6	34,9	3,3	4,1	6,9	4,1
130	Camboya	7,1	13,5	18,4	2,5	2,2	10,3	17,4	26,1	42,5	37,4	2,9	3,6	5,5	4,8
131	Myanmar	30,2	48,2	55,8	1,8	1,0	23,9	28,2	36,7	32,7	26,8	4,6	5,9	5,8	2,9
132	Papua Nueva Guinea	2,9	5,5	7,2	2,5	1,9	11,9	17,6	22,3	41,4	34,0	2,4	2,8	6,1	4,1
133	Swazilandia	0,5	1,1	1,1	2,8	0,1	14,0	26,7	32,7	44,0	39,7	3,2	4,6	6,9	4,5
134	Comoras	0,3	0,7	1,0	3,2	2,6	21,2	33,8	42,6	42,7	38,5	2,3	3,0	7,1	4,9
135	Rep. Dem. Popular Lao	3,0	5,4	7,3	2,2	2,1	11,1	19,7	27,1	42,4	36,8	3,5	3,7	6,2	4,8
136	Bhután	1,2	2,1	3,0	2,3	2,6	3,5	7,4	11,6	42,3	37,8	4,3	4,5	5,9	5,0
137	Lesotho	1,1	1,8	1,7	1,8	-0,3	10,8	28,7	38,9	40,2	38,2	4,6	5,4	5,7	3,8
138	Sudán	16,7	32,2	41,4	2,5	1,8	18,9	37,0	48,7	39,9	34,8	3,5	4,4	6,7	4,4
139	Bangladesh	75,2	140,9	181,4	2,4	1,8	9,9	25,5	34,4	38,8	31,9	3,2	3,8	6,2	3,5
140	Congo	1,5	3,5	5,2	3,2	2,8	35,0	66,0	72,6	46,6	46,2	3,0	2,8	6,3	6,3
141	Togo	2,3	4,7	6,4	2,8	2,2	16,3	33,9	42,7	44,1	40,3	3,2	3,5	7,1	5,3
Desarrollo humano bajo															
142	Camerún	7,6	15,4	18,9	2,7	1,4	26,9	49,6	58,9	42,7	37,8	3,6	4,1	6,3	4,6
143	Nepal	13,4	24,1	32,0	2,3	2,0	5,0	12,2	17,9	40,5	35,6	3,7	4,2	5,8	4,3
144	Pakistán	70,3	146,3	204,5	2,8	2,4	26,4	33,4	39,5	41,8	38,1	3,7	4,0	6,3	5,1
145	Zimbabwé	6,1	12,8	13,0	2,8	0,2	19,6	36,0	45,9	43,5	39,6	3,4	4,2	7,6	3,9
146	Kenya	13,6	31,1	36,9	3,2	1,2	12,9	34,3	47,2	42,7	36,5	2,9	3,4	8,1	4,0
147	Uganda	10,8	24,2	39,3	3,1	3,5	8,3	14,5	20,7	50,0	49,7	2,6	2,3	7,1	7,1
148	Yemen	6,9	18,7	30,7	3,8	3,6	16,6	25,0	31,2	48,9	47,2	2,3	2,2	8,4	7,0
149	Madagascar	7,9	16,4	24,0	2,8	2,7	16,3	30,1	39,4	44,7	41,7	3,0	3,1	6,6	5,7
150	Haití	4,9	8,1	9,7	1,9	1,3	21,7	36,3	45,6	39,8	35,1	3,9	4,5	5,8	4,0
151	Gambia	0,6	1,4	1,9	3,4	2,3	17,0	31,2	40,5	41,1	36,6	3,5	4,4	6,5	4,7

5 Tendencias demográficas

Clasificación según el IDH	Población total (millones)			Tasa anual de crecimiento demográfico (%)		Población urbana (% del total) ^a			Población menor de 15 años (% del total)		Población de 65 años y más (% del total)		Tasa total de fecundidad (por mujer)	
	1975	2001 ^b	2015 ^b	1975-2001	2001-15 ^b	1975	2001 ^b	2015 ^b	2001 ^b	2015 ^b	2001 ^b	2015 ^b	1970-75 ^c	2000-05 ^b
152 Nigeria	54,9	117,8	161,7	2,9	2,3	23,4	44,8	55,5	44,8	40,6	3,1	3,4	6,9	5,4
153 Djibouti	0,2	0,7	0,8	4,4	1,5	68,9	84,2	86,9	43,0	40,3	2,9	3,8	7,2	5,7
154 Mauritania	1,4	2,7	4,0	2,5	2,7	20,3	59,0	73,8	43,2	41,7	3,4	3,5	6,5	5,8
155 Eritrea	2,1	3,8	5,9	2,3	3,1	12,7	19,1	26,2	45,7	41,7	2,1	2,4	6,5	5,4
156 Senegal	4,8	9,6	13,2	2,7	2,2	34,2	48,1	57,4	43,8	39,0	2,4	2,7	7,0	5,0
157 Guinea	4,1	8,2	11,2	2,7	2,2	16,3	27,9	35,5	44,1	41,5	2,8	3,1	7,0	5,8
158 Rwanda	4,4	8,1	10,6	2,3	1,9	4,0	6,3	8,9	45,3	43,5	2,5	2,9	8,3	5,7
159 Benin	3,0	6,4	9,1	2,8	2,5	21,9	43,0	53,0	45,9	42,1	2,7	2,8	7,1	5,7
160 Tanzania, Rep. Unida de	16,2	35,6	45,9	3,0	1,8	10,1	33,2	46,2	45,6	40,2	2,3	2,7	6,8	5,1
161 Côte d'Ivoire	6,8	16,1	19,8	3,3	1,5	32,1	44,0	50,9	42,3	37,3	3,1	3,9	7,4	4,7
162 Malawi	5,2	11,6	15,2	3,1	1,9	7,7	15,1	21,3	45,9	44,9	3,5	3,6	7,4	6,1
163 Zambia	5,1	10,6	12,7	2,8	1,3	34,8	39,8	45,2	46,4	44,7	3,0	3,2	7,8	5,6
164 Angola	6,2	12,8	19,3	2,8	2,9	17,8	34,8	44,1	47,4	47,9	2,7	2,6	6,6	7,2
165 Chad	4,1	8,1	12,1	2,6	2,9	15,6	24,2	30,9	46,6	46,5	3,1	2,8	6,7	6,7
166 Guinea-Bissau	0,7	1,4	2,1	3,0	2,9	15,9	32,3	43,0	46,9	46,9	3,1	2,8	7,1	7,1
167 Congo, Rep. Dem. del	23,9	49,8	74,2	2,8	2,8	29,5	..	39,3	46,8	47,2	2,6	2,6	6,5	6,7
168 República Centroafricana	2,1	3,8	4,6	2,3	1,4	33,7	41,7	49,7	43,1	40,4	4,0	4,0	5,7	4,9
169 Etiopía	33,1	67,3	93,8	2,7	2,4	9,5	15,9	22,0	45,8	43,1	2,9	3,2	6,8	6,1
170 Mozambique	10,6	18,2	22,5	2,1	1,5	8,7	33,2	48,2	44,0	41,2	3,2	3,5	6,6	5,6
171 Burundi	3,7	6,4	9,8	2,1	3,1	3,2	9,3	14,5	47,5	45,8	2,9	2,5	6,8	6,8
172 Malí	6,3	12,3	19,0	2,6	3,1	16,2	30,8	40,7	49,2	48,7	2,4	2,1	7,1	7,0
173 Burkina Faso	6,1	12,3	18,6	2,7	3,0	6,3	16,9	23,1	48,9	47,7	2,7	2,4	7,8	6,7
174 Níger	4,8	11,1	18,3	3,2	3,6	10,6	21,0	29,1	49,9	49,7	2,0	1,9	8,1	8,0
175 Sierra Leona	2,9	4,6	6,4	1,7	2,4	21,4	37,3	46,7	44,0	44,1	2,9	3,0	6,5	6,5
Países en desarrollo	2.961,2 T	4.863,8 T	5.868,2 T	1,9	1,4	26,3	40,8	48,6	32,6	28,2	5,1	6,4	5,4	2,9
Países menos adelantados	353,7 T	684,1 T	941,9 T	2,5	2,3	14,7	25,7	34,5	43,1	40,1	3,1	3,3	6,6	5,1
Estados Árabes	143,4 T	289,9 T	389,7 T	2,7	2,1	41,5	53,9	59,1	37,5	33,5	3,7	4,3	6,7	3,8
Asia oriental y el Pacífico	1.310,5 T	1.899,7 T	2.124,6 T	1,4	0,8	20,2	38,8	50,3	26,4	21,4	6,4	8,4	5,0	2,0
América Latina y el Caribe	317,9 T	522,6 T	622,5 T	1,9	1,3	61,4	75,8	80,5	31,5	26,3	5,5	7,3	5,1	2,5
Asia meridional	842,1 T	1.455,1 T	1.805,3 T	2,1	1,6	21,3	29,5	34,9	35,2	29,6	4,6	5,6	5,6	3,3
África subsahariana	305,8 T	626,4 T	843,1 T	2,8	2,1	21,0	34,8	42,8	44,4	41,9	3,0	3,3	6,8	5,4
Europa central y oriental y la CEI	366,6 T	409,8 T	398,4 T	0,5	-0,2	57,0	63,0	64,4	20,1	16,3	11,9	13,2	2,5	1,4
OCDE	925,6 T	1.140,8 T	1.227,7 T	0,8	0,5	70,4	77,1	80,4	20,4	17,9	13,1	16,0	2,5	1,8
Países de la OCDE de ingresos altos	766,2 T	906,8 T	962,9 T	0,7	0,4	73,7	79,1	82,3	18,3	16,5	14,6	18,0	2,2	1,7
Desarrollo humano alto	972,3 T	1.193,9 T	1.282,0 T	0,8	0,5	71,7	78,3	81,5	20,2	17,8	13,2	16,2	2,5	1,8
Desarrollo humano medio	2.678,4 T	4.116,2 T	4.759,1 T	1,7	1,0	28,1	41,6	49,4	29,7	24,7	5,9	7,4	4,9	2,4
Desarrollo humano bajo	354,5 T	737,5 T	1.021,6 T	2,8	2,3	19,1	31,6	39,7	44,6	41,8	3,1	3,3	6,8	5,6
Ingresos altos	782,0 T	935,9 T	997,7 T	0,7	0,5	73,8	79,4	82,6	18,5	16,6	14,4	17,7	2,2	1,7
Ingresos medios	1.847,5 T	2.694,8 T	3.027,9 T	1,5	0,8	35,0	51,6	60,7	27,1	22,5	6,8	8,5	4,6	2,1
Ingresos bajos	1.437,1 T	2.515,0 T	3.169,0 T	2,2	1,7	22,1	31,5	38,1	36,9	32,5	4,4	5,1	5,7	3,7
Total mundial	4.068,1 T ^e	6.148,1 T ^e	7.197,2 T ^e	1,6	1,1	37,9	47,7	53,7	29,8	26,1	7,0	8,3	4,5	2,7

a. Dado que los datos se basan en definiciones nacionales de lo que constituye una ciudad o una zona metropolitana, la comparación entre países debe realizarse con cautela. b. Los datos se refieren a proyecciones de variante media. c. Los datos se refieren a estimaciones correspondientes al período especificado. d. Las estimaciones de población incluyen a la provincia china de Taiwán. e. Los datos se refieren a la población mundial total según Naciones Unidas 2003d. Se calcula que la población total de los 175 países incluidos en los principales cuadros de indicadores ascendía a 4.063 millones en 1975 y a 6.140 millones en 2001, mientras se espera que alcance los 7.188 millones en 2015.

Fuente: Columnas 1-3, 13 y 14: Naciones Unidas 2003d; columna 4: cálculos basados en los datos de las columnas 1 y 2; columna 5: cálculos basados en los datos de las columnas 2 y 3; columnas 6-8: cálculos basados en los datos de población urbana y población total de Naciones Unidas 2002b; columnas 9 y 10: cálculos basados en los datos de la población menor de 15 años de edad y la población total de Naciones Unidas 2003d; columnas 11 y 12: cálculos basados en los datos de la población de 65 años de edad o más y la población total de las Naciones Unidas 2003d.

6 Compromiso con la salud: acceso, servicios y recursos

... PARA DISFRUTAR DE UNA VIDA LARGA Y SALUDABLE ...

Clasificación según el IDH	Población con acceso a servicios de saneamiento adecuados	Población con acceso sostenible a fuentes de agua mejoradas	Población con acceso sostenible a medicamentos esenciales asequibles	Niños de un año totalmente inmunizados		Tasa de uso de la terapia de rehidratación oral	Tasa de uso de anticonceptivos	Partos atendidos por personal sanitario especializado	Médicos (por 100.000 habitantes)	Gasto en salud			
	(%)	(%)	(%) ^a	Contra la tuberculosis	Contra el sarampión	(%)	(%) ^c	(%)	(por 100.000 habitantes)	Público	Privado	Per cápita	
	(%)	(%)	(%) ^a	(%)	(%)	1994-2000 ^b	1995-2001 ^b	1995-2001 ^b	1990-2002 ^b	(% del PIB)	(% del PIB)	(PPA en USD)	
Desarrollo humano alto													
1	Noruega	..	100	95-100	92	93	413	6,5	1,1	2.769
2	Islandia	95-100	..	88	326	7,6	1,4	2.642
3	Suecia	100	100	95-100	..	94	311	6,2	1,8	2.108
4	Australia	100	100	95-100	..	93	100	260	6	2,3	2.213
5	Países Bajos	100	100	95-100	..	96	100	251	5,5	2,6	2.216
6	Bélgica	95-100	..	83	395	6,2	2,5	2.306
7	Estados Unidos	100	100	95-100	..	91	..	76	99	276	5,8	7,3	4.499
8	Canadá	100	100	95-100	..	96	..	75	98	186	6,5	2,5	2.534
9	Japón	95-100	..	96	100	197	5,9	1,8	2.009
10	Suiza	100	100	95-100	..	81	..	82	..	336	6	4,7	3.161
11	Dinamarca	..	100	95-100	..	94	339	6,8	1,5	2.434
12	Irlanda	95-100	90 ^d	73	226	5,1	1,6	1.908
13	Reino Unido	100	100	95-100	..	85	99	164	5,9	1,4	1.804
14	Finlandia	100	100	95-100	99	96	306	5	1,7	1.698
15	Luxemburgo	95-100	..	91	253	5,3	0,5	2.785
16	Austria	100	100	95-100	..	79	..	51	..	302	5,6	2,4	2.245
17	Francia	95-100	84	84	303	7,2	2,3	2.380
18	Alemania	95-100	..	89	354	8	2,6	2.768
19	España	95-100	..	94	..	81	..	436	5,4	2,3	1.547
20	Nueva Zelanda	95-100	..	85	..	75	100	226	6,2	1,8	1.646
21	Italia	95-100	..	70	..	60	..	567	5,9	2,1	2.028
22	Israel	95-100	..	94	378	8,1	2,6	2.338
23	Portugal	95-100	82	87	100	312	5,8	2,4	1.397
24	Grecia	95-100	88	88	392	4,6	3,7	1.349
25	Chipre	100	100	95-100	..	86 ^d	269	3,9	4,1	904
26	Hong Kong, China (RAE)
27	Barbados	100	100	95-100	..	92	91	121	4,2	2,2	909
28	Singapur	100	100	95-100	97	89	100	135	1,3	2,3	913
29	Eslovenia	..	100	95-100	96	98	215	6,8	1,8	1.463
30	Corea, República de	63	92	95-100	89	97	..	81	100	173	2,6	3,3	899
31	Brunei Darussalam	95-100	99	99	99	85	2,5	0,6	618
32	República Checa	80-94	98 ^d	72	..	308	6,5	0,6	1.031
33	Malta	100	100	95-100	..	65	263	6,1	2,8	803
34	Argentina	50-79	99	94	98	294	4,7	3,9	1.091
35	Polonia	80-94	95	97	233	4,2	1,8	575
36	Seychelles	80-94	99	95	132	3,9	2	749
37	Bahrein	95-100	..	98	..	62	98	169	2,8	1,3	641
38	Hungría	99	99	95-100	99	99	361	5,1	1,6	838
39	Eslovaquia	100	100	95-100	93	99	322	5,2	0,6	653
40	Uruguay	94	98	50-79	99	94	99	375	5,1	5,8	1.007
41	Estonia	95-100	99	95	307	4,5	1,4	540
42	Costa Rica	93	95	95-100	92	82	98	178	4,7	2,1	474
43	Chile	96	93	80-94	97	97	100	115	3,1	4,2	697
44	Qatar	95-100	99	92	..	43	..	220	2,5	0,7	849
45	Lituania	80-94	99	97	..	47	..	394	4,4	1,8	430
46	Kuwait	95-100	.. ^d	99	..	50	98	160	2,7	0,4	538
47	Croacia	95-100	97	94	229	7,5	1,6	665
48	Emiratos Árabes Unidos	95-100	98	94	..	28	99	177	2,5	0,7	762
49	Bahamas	100	97	80-94	..	93	99 ^e	106	4,4	3,4	1.111
50	Letonia	80-94	99	98	..	48	100	313	3,5	2,3	406

6 Compromiso con la salud: acceso, servicios y recursos

Clasificación según el IDH	Población con acceso a servicios de saneamiento adecuados (%) (2000)	Población con acceso sostenible a fuentes de agua mejoradas (%) (2000)	Población con acceso sostenible a medicamentos esenciales asequibles (%) ^a (1999)	Niños de un año totalmente inmunizados		Tasa de uso de la terapia de rehidratación oral (%) 1994-2000 ^b	Tasa de uso de anticonceptivos (%) ^c 2001 ^b	Partos atendidos por personal sanitario especializado (%) 1995-2001 ^b	Médicos (por 100.000 habitantes) 1990-2002 ^b	Gasto en salud		
				Contra la tuberculosis (%) 2001	Contra el sarampión (%) 2001					Público (% del PIB) 2000	Privado (% del PIB) 2000	Per cápita (PPA en USD) 2000
51 Saint Kitts y Nevis	96	98	50-79	97	94	100	117	3,1	2,1	658
52 Cuba	98	91	95-100	99	99	100	590	6,1	1	193
53 Belarús	..	100	50-79	99	99	..	50	..	457	4,9	0,1	389
54 Trinidad y Tobago	99	90	50-79	..	91	17 ^e	..	99	79	2,3	2,2	468
55 México	74	88	80-94	99	97	..	67	86	130	2,5	2,8	477
Desarrollo humano medio												
56 Antigua y Barbuda	95	91	50-79	..	97	100 ^e	17	3,3	2,2	629
57 Bulgaria	100	100	80-94	98	90	..	42	..	344	2,9	0,8	225
58 Malasia	50-79	99	92	96	68	1,8	1,6	310
59 Panamá	92	90	80-94	99	97	7	..	90	117	4,8	2,1	464
60 Macedonia, ex Rep. Yugoslava de	50-79	97	92	300	5,1	0,9	301
61 Jamahiriya Árabe Libia	97	72	95-100	99	93	..	40	94	120	1,5	1,4	370
62 Mauricio	99	100	95-100	89	90	85	2,1	1,2	315
63 Rusia, Federación de	..	99	50-79	97	98	..	73 ^f	..	423	3,7	1,4	405
64 Colombia	86	91	80-94	86	75	..	77	86	109	5,3	4	612
65 Brasil	76	87	0-49	99	99	18	77	88	158	3,4	4,9	631
66 Bosnia y Herzegovina	80-94	95	92	11	48	100	140	3,1	4,7	259
67 Belice	50	92	80-94	95	96	77 ^e	55	2,1	2,5	273
68 Dominica	83	97	80-94	99	99	100	49	4,3	1,8	340
69 Venezuela	68	83	80-94	94	49	95	203	2,7	2	280
70 Samoa (Occidental)	99	99	95-100	98	92	100	70	5	1,7	227
71 Santa Lucía	89	98	50-79	99	89	100	518	2,6	1,6	272
72 Rumania	53	58	80-94	99	98	..	64	98	191	1,9	1,1	190
73 Arabia Saudita	100	95	95-100	94	94	..	32	91	153	3,5	1	641
74 Tailandia	96	84	95-100	99	94	..	72	85	24	2,1	1,6	237
75 Ucrania	99	98	50-79	98	99	..	68	99	299	2,9	1,2	152
76 Kazajstán	99	91	50-79	96	96	20	66	99	339	2,8	1	211
77 Suriname	93	82	95-100	..	90	24	..	85	45	5,5	4,3	424
78 Jamaica	99	92	95-100	96	85	..	66	95	140	2,6	2,9	208
79 Omán	92	39	80-94	98	99	88	24	91	137	2	0,5	388
80 San Vicente y las Granadinas	96	93	80-94	99	98	100 ^e	88	4,1	2,2	374
81 Fiji	43	47	95-100	99	90	100	36	2,6	1,4	194
82 Perú	71	80	50-79	88	97	29	69	59	117	2,8	2	238
83 Líbano	99	100	80-94	..	94	30	61	88	274	3,7	8,5	719
84 Paraguay	94	78	0-49	51	77	..	57	58	117	3	4,9	323
85 Filipinas	83	86	50-79	45	75	28	47	56	124	1,5	1,8	167
86 Maldivas	56	100	50-79	99	99	70	40	6,3	1,3	254
87 Turkmenistán	50-79	99	98	31	62	97	300	4,6	0,8	267
88 Georgia	100	79	0-49	97	73	33	41	96	487	0,7	6,3	197
89 Azerbaiyán	81	78	50-79	98	99	27	55	88	357	0,9	1,2	57
90 Jordania	99	96	95-100	..	99	..	53	97	205	4,3	3,8	341
91 Túnez	84	80	50-79	97	92	90	70	5,5	1,5	472
92 Guyana	87	94	0-49	95	92	7	..	95	48	4,2	0,9	198
93 Granada	97	95	95-100	..	96	100 ^e	50	3,4	1,4	351
94 República Dominicana	67	86	50-79	96	98	22	64	96	216	1,8	4,6	357
95 Albania	91	97	50-79	93	95	48	58	99	133	2,1	1,3	129
96 Turquía	90	82	95-100	89	90	15	64	81	127	3,6	1,4	315
97 Ecuador	86	85	0-49	99	99	..	66	69	138	1,2	1,2	78
98 Territorios Palestinos Ocupados	100	86	43
99 Sri Lanka	94	77	95-100	99	99	97	41	1,8	1,9	120
100 Armenia	0-49	97	93	30	61	97	305	3,2	4,4	192

6 Compromiso con la salud: acceso, servicios y recursos

Clasificación según el IDH	Población con acceso a servicios de saneamiento adecuados (%) (%) 2000	Población con acceso sostenible a fuentes de agua mejoradas (%) (%) 2000	Población con acceso sostenible a medicamentos esenciales asequibles (%) ^a (%) ^a 1999	Niños de un año totalmente inmunizados		Tasa de uso de la terapia de rehidratación oral (%) (%) 1994-2000 ^b	Tasa de uso de anticonceptivos (%) ^c (%) ^c 2001 ^b	Partos atendidos por personal sanitario especializado (%) (%) 1995-2001 ^b	Médicos (por 100.000 habitantes) (por 100.000 habitantes) 1990-2002 ^b	Gasto en salud			
				Contra la tuberculosis (%) (%) 2001	Contra el sarampión (%) (%) 2001					Público (% del PIB) (% del PIB) 2000	Privado (% del PIB) (% del PIB) 2000	Per cápita (PPA en USD) (PPA en USD) 2000	
101	Uzbekistán	89	85	50-79	98	99	19	67	96	300	2,8	0,8	86
102	Kirguistán	100	77	50-79	99	99	13	60	98	288	3,5	2,2	145
103	Cabo Verde	71	74	80-94	84	72	..	53	53	17	1,9	0,7	106
104	China	40	75	80-94	77	79	29	84	89	167	2	3,4	205
105	El Salvador	82	77	80-94	99	97	..	60	51	121	3,8	5	391
106	Irán, República Islámica del	83	92	80-94	93	96	..	73	..	110	2,7	3,3	356
107	Argelia	92	89	95-100	97	83	62	64	92	85	3	0,6	142
108	Moldova, República de	99	92	50-79	98	81	19	62	99	325	2,9	0,7	65
109	Viet Nam	47	77	80-94	99	97	20	75	70	52	1,4	3,9	130
110	República Árabe Siria	90	80	80-94	99	93	76 ^e	142	1,6	0,9	51
111	Sudáfrica	87	86	80-94	87	72	..	56	84	443	3,7	5,1	663
112	Indonesia	55	78	80-94	65	59	18	57	56	16	0,6	2,1	84
113	Tayikistán	90	60	0-49	97	86	20	34	77	207	2	0,5	29
114	Bolivia	70	83	50-79	94	79	40	53	59	130	4,3	1,8	145
115	Honduras	75	88	0-49	99	95	..	50	54	83	4,3	2,5	165
116	Guinea Ecuatorial	53	44	0-49	34	19	25	1	2,2	168
117	Mongolia	30	60	50-79	98	95	32	60	97	254	4,7	2	120
118	Gabón	53	86	0-49	89	55	..	33	86	..	2	0,9	171
119	Guatemala	81	92	50-79	92	90	15	38	41	90	2,3	2,5	192
120	Egipto	98	97	80-94	98	97	..	56	61	218	1,8	2,3	143
121	Nicaragua	85	77	0-49	98	99	18	60	65	61	2,3	2,1	108
122	Santo Tomé y Príncipe	0-49	81	69	25	..	86 ^e	47	1,6	0,8	23
123	Islas Salomón	34	71	80-94	85	85	13	5,5	0,3	97
124	Namibia	41	77	80-94	69	58	78	29	4,2	2,9	366
125	Botswana	66	95	80-94	99	83	..	40	99	26	3,7	2,2	358
126	Marruecos	68	80	50-79	93	96	..	50	40	49	1,6	3,1	174
127	India	28	84	0-49	73	56	..	48 ^g	43	48	0,9	4	71
128	Vanuatu	100	88	..	90	94	89	12	2,3	1,5	119
129	Ghana	72	73	0-49	91	81	22	22	44	6	2,2	1,9	51
130	Camboya	17	30	0-49	64	59	..	24	32	30	1	6,1	97
131	Myanmar	64	72	50-79	70	73	24	33	..	30	0,4	1,8	24
132	Papua Nueva Guinea	82	42	80-94	74	58	..	26	53	7	3,8	0,4	145
133	Swazilandia	95-100	95	72	7	..	70	15	2,7	1,2	195
134	Comoras	98	96	80-94	90	70	22	21	62	7	3,1	1,2	35
135	Rep. Dem. Popular Lao	30	37	50-79	60	50	20	32	21	61	1,3	2,1	52
136	Bhután	70	62	80-94	81	78	15 ^e	16	3,7	0,4	64
137	Lesoto	49	78	80-94	92	77	..	30	60	7	5,2	1,1	100
138	Sudán	62	75	0-49	51	67	21	..	86 ^e	16	0,9	2,1	43
139	Bangladesh	48	97	50-79	94	76	..	54	12	20	1,5	2,6	47
140	Congo	..	51	50-79	53	35	13	25	1,5	0,5	23
141	Togo	34	54	50-79	84	58	23	24	49	8	1,5	1,4	35
Desarrollo humano bajo													
142	Camerún	79	58	50-79	77	62	23	19	56	7	1	2,9	55
143	Nepal	28	88	0-49	84	71	11	39	11	4	1,6	3,6	64
144	Pakistán	62	90	50-79	78	54	19	28	20	68	0,9	3,2	76
145	Zimbabwe	62	83	50-79	80	68	50	54	73	14	3,7	3,6	170
146	Kenya	87	57	0-49	91	76	30	39	44	14	2,4	6,4	123
147	Uganda	79	52	50-79	81	61	..	23	39	5	1,6	2,4	38
148	Yemen	38	69	50-79	73	79	..	21	22	22	1,5	3,4	69
149	Madagascar	42	47	50-79	72	55	16	19	47	11	2,6	1	33
150	Haití	28	46	0-49	71	53	..	27	24	25	2,4	2,4	56
151	Gambia	37	62	80-94	99	90	26	10	51	4	3	0,6	51

6 Compromiso con la salud: acceso, servicios y recursos

Clasificación según el IDH	Población con acceso a servicios de saneamiento adecuados (%) (%)	Población con acceso sostenible a fuentes de agua mejoradas (%) (%)	Población con acceso sostenible a medicamentos esenciales asequibles (%) ^a (%) ^a	Niños de un año totalmente inmunizados		Tasa de uso de la terapia de rehidratación oral (%) 1994-2000 ^b	Tasa de uso de anticonceptivos (%) ^c 1995-2001 ^b	Partos atendidos por personal sanitario especializado (%) 1995-2001 ^b	Médicos (por 100.000 habitantes) 1990-2002 ^b	Gasto en salud		
				Contra la tuberculosis (%) 2001	Contra el sarampión (%) 2001					Público (% del PIB) 2000	Privado (% del PIB) 2000	Per cápita (PPA en USD) 2000
152 Nigeria	54	62	0-49	54	40	24	15	42	19	0,5	1,2	15
153 Djibouti	91	100	80-94	38	49	13	2,4	2,5	63
154 Mauritania	33	37	50-79	70	58	..	8	53	14	3,4	0,9	52
155 Eritrea	13	46	50-79	98	88	..	5	21	5	2,9	1,5	24
156 Senegal	70	78	50-79	89	48	4	13	51	10	2,6	2	56
157 Guinea	58	48	80-94	71	52	21	6	35	13	1,9	1,4	56
158 Rwanda	8	41	0-49	74	78	4	13	31	..	2,6	2,5	40
159 Benin	23	63	50-79	94	65	18	19	66	10	1,8	1,4	28
160 Tanzania, Rep. Unida de	90	68	50-79	89	83	21	25	36	4	2,2	2,5	27
161 Côte d'Ivoire	52	81	80-94	72	61	25	15	47	9	1	1,8	45
162 Malawi	76	57	0-49	93	82	..	31	56	..	3,6	4	38
163 Zambia	78	64	50-79	92	85	8	25	47	7	3,5	2,1	49
164 Angola	44	38	0-49	74	72	..	8	23	5	2	1,6	52
165 Chad	29	27	0-49	44	36	36	8	16	3	2,3	0,5	16
166 Guinea-Bissau	56	56	0-49	70	48	13	8	35	17	1,8	0,4	12
167 Congo, Rep. Dem. del	21	45	..	57	46	61	7	0,3	2,7	..
168 República Centroafricana	25	70	50-79	38	29	34	15	44	4	1,4	1	31
169 Etiopía	12	24	50-79	76	52	..	8	6	3	1,1	2,7	14
170 Mozambique	43	57	50-79	97	92	27	6	44	6	2,8	1,6	30
171 Burundi	88	78	0-49	84	75	10	..	25	1	1,7	1,5	16
172 Malí	69	65	50-79	68	37	22	8	24	5	2,2	2,7	32
173 Burkina Faso	29	42	50-79	72	46	37	12	31	3	3	1,2	37
174 Níger	20	59	50-79	49	51	38	14	16	4	1,5	1,8	22
175 Sierra Leona	66	57	0-49	74	37	28	4	42	9	2	1,7	24
Países en desarrollo	51	78	..	78	69	56
Países menos adelantados	44	62	..	77	63	31
Estados Árabes	83	86	..	85	84	67
Asia oriental y el Pacífico	48	76	..	75	77	80
América Latina y el Caribe	77	86	..	95	91	82
Asia meridional	37	85	..	77	60	36
África subsahariana	53	57	..	73	58	38
Europa central y oriental y la CEI	..	93	..	97	97	96
OCDE	91	94
Países de la OCDE de ingresos altos	90	99
Desarrollo humano alto	91	96
Desarrollo humano medio	51	82	..	80	74	64
Desarrollo humano bajo	51	62	..	73	57	31
Ingresos altos	89	99
Ingresos medios	60	82	..	85	86	84
Ingresos bajos	44	76	..	75	60	40
Total mundial	61 ^h	82 ^h	..	79	72	60

a. Los datos sobre el acceso a medicamentos esenciales se basan en estimaciones estadísticas recibidas de las oficinas regionales y nacionales y de los asesores regionales de la Organización Mundial de la Salud (OMS) o extraídas de la Encuesta Mundial sobre la Situación en materia de Medicamentos realizada en 1998-99. Tales estimaciones representan la mejor información con que cuenta hasta la fecha el Departamento de Medicamentos Esenciales y Política de Medicamentos de la OMS y actualmente se hallan en proceso de validación por parte de los países miembros de la OMS. El departamento divide las estimaciones en cuatro grupos, a saber: acceso muy reducido (0 a 49%), acceso reducido (50 a 79%), acceso medio (80 a 94%) y acceso óptimo (95 a 100%). La OMS suele utilizar estos grupos, recogidos aquí para presentar los datos, para interpretar los datos, ya que las estimaciones reales pueden arrojar resultados más precisos que los que podrían generar los datos mismos. b. Los datos se refieren al año más reciente disponible en el período indicado. c. Los datos se refieren generalmente a mujeres casadas de edades comprendidas entre los 15 y los 49 años, pero los intervalos de edad reales pueden variar de un país a otro. d. OMS 2003d. e. Los datos se refieren a un año o período distinto del especificado, difieren de la definición normalizada o se refieren a sólo parte de un país. f. Los datos se refieren a las ciudades de Ivanovo, Perm y Yekaterinburg. g. Excluyendo el estado de Tripura. h. Los datos se refieren a las cifras totales según UNICEF 2003b.

Fuente: Columnas 1 y 2: ONU 2003a, basado en datos obtenidos de un esfuerzo conjunto del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la OMS; columna 3: ONU 2003a, basado en datos de la OMS; columna 4: UNICEF 2003b, basado en datos obtenidos de un esfuerzo conjunto de UNICEF y la OMS; cifras totales calculadas por la OMS para la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano; columnas 5 y 8: ONU 2003a, basado en datos obtenidos de un esfuerzo conjunto de UNICEF y la OMS; cifras totales calculadas por la OMS para la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano; columna 6: UNICEF 2003b; columna 7: ONU 2003c; columna 9: OMS 2003c; columna 10-12: OMS 2003b.

7 Principales crisis y problemas de salud mundiales

... PARA DISFRUTAR DE UNA VIDA LARGA Y SALUDABLE ...

Clasificación según el IDH	Personas desnutridas (% de la población total) 1998/2000 ^a	Niños con peso insuficiente al normal	Niños de estatura inferior a la normal	Niños con bajo peso al nacer	Personas con VIH/SIDA			Casos de paludismo (por 100.000 habitantes) 2000 ^d	Casos de tuberculosis (por 100.000 habitantes) 2001 ^e	Consumo de cigarrillos por adulto (promedio anual) 1992-2000 ^f	
		(% menores de 5 años) 1995-2001 ^b	(% menores de 5 años) 1995-2001 ^b	(%) 1995-2000 ^b	Adultos (% entre 15-49 años) 2001 ^c	Mujeres (entre 15-49 años) 2001 ^c	Niños (entre 0-14 años) 2001 ^c				
Desarrollo humano alto											
1	Noruega	5	0,08	400	<100	..	3	739
2	Islandia	4	0,15	<100	<100	..	2	2.013
3	Suecia	4	0,08	880	<100	..	2	1.085
4	Australia	7	0,07	800	140	..	4	1.708
5	Países Bajos	0,21	3.300	160	..	3	2.775
6	Bélgica	8	0,16	2.900	330	..	6	1.830
7	Estados Unidos	..	1 ^g	2 ^g	8	0,61	180.000	10.000	..	2	2.092
8	Canadá	6	0,31	14.000	<500	..	3	1.820
9	Japón	7 ^g	<0,10	6.600	110	..	21	2.950
10	Suiza	6	0,5	6.000	300	..	5	2.880
11	Dinamarca	6	0,15	770	<100	..	6	1.847
12	Irlanda	4 ^g	0,11	660	190	..	6	2.316
13	Reino Unido	8	0,1	7.400	550	..	5	1.553
14	Finlandia	6	<0,10	330	<100	..	5	1.171
15	Luxemburgo	4	0,16	6	..
16	Austria	7	0,24	2.200	<100	..	6	1.650
17	Francia	6	0,33	27.000	1.000	..	6	1.757
18	Alemania	7	0,1	8.100	550	..	5	1.814
19	España	6	0,5	26.000	1.300	..	14	2.826
20	Nueva Zelanda	6	0,06	180	<100	..	5	1.038
21	Italia	6	0,37	33.000	770	..	4	2.041
22	Israel	8	0,1	5	2.118
23	Portugal	7	0,52	5.100	350	..	17	2.036
24	Grecia	7	0,17	1.800	<100	..	11	3.230
25	Chipre	0,25	150	5	..
26	Hong Kong, China (RAE)	0,08	660	<100	..	39	..
27	Barbados	..	6 ^g	7 ^g	10	1,2 ^h	11	523
28	Singapur	..	14 ^g	11 ^g	8	0,2	860	<100	..	22	..
29	Eslovenia	6	<0,10	<100	<100	..	12	2.742
30	Corea, República de	<0,10	960	<100	9	48	2.668
31	Brunei Darussalam	24	..
32	República Checa	..	1 ^g	2 ^g	6	<0,10	<100	<10	..	7	1.476
33	Malta	7	0,13	3	..
34	Argentina	..	5	12	7	0,69	30.000	3.000	1	30	1.456
35	Polonia	6	0,1 ^h	23	2.473
36	Seychelles	..	6 ^g	5 ^g	10 ^g	26	..
37	Bahrein	..	9	10	10	0,26	150	34	..
38	Hungría	..	2 ^g	3 ^g	9	0,06	300	<100	..	22	2.697
39	Eslovaquia	7	<0,10	<100	15	2.039
40	Uruguay	3	5	8	..	0,3	1.400	100	..	15	1.425
41	Estonia	5	1	1.500	27	2.092
42	Costa Rica	5	5	6	6	0,55	2.800	320	42	7	..
43	Chile	4	1	2	5	0,3	4.300	<500	..	10	1.230
44	Qatar	..	6	8	10	13	..
45	Lituania	4	0,07	260	<100	..	48	1.839
46	Kuwait	4	10 ^j	24	7	27	1.616
47	Croacia	..	1	1	6	<0,10	<100	<10	..	40	2.218
48	Emiratos Árabes Unidos	..	14 ^j	17	13	..
49	Bahamas	3,5	2.700	<100	..	19	..
50	Letonia	5	0,4	1.000	<100	..	43	..

7 Principales crisis y problemas de salud mundiales

Clasificación según el IDH	Personas desnutridas (% de la población total) 1998/2000 ^a	Niños con peso insuficiente al normal (% menores de 5 años) 1995-2001 ^b	Niños de estatura inferior a la normal (% menores de 5 años) 1995-2001 ^b	Niños con bajo peso al nacer (%) 1995-2000 ^b	Personas con VIH/SIDA			Casos de paludismo (por 100.000 habitantes) 2000 ^d	Casos de tuberculosis (por 100.000 habitantes) 2001 ^e	Consumo de cigarrillos por adulto (promedio anual) 1992-2000 ^f
					Adultos (% entre 15-49 años) 2001 ^c	Mujeres (15-49 años) 2001 ^c	Niños (entre 0-14 años) 2001 ^c			
51 Saint Kitts y Nevis	13 ^g	7	..
52 Cuba	13	4	5	6	<0,10	830	<100	..	6	..
53 Belarús	5	0,27	3.700	57	2.285
54 Trinidad y Tobago	12	7 ^g	4 ^g	..	2,5	5.600	300	1	9	673
55 México	5	8	18	9	0,28	32.000	3.600	8	19	752
Desarrollo humano medio										
56 Antigua y Barbuda	..	10 ^g	7 ^g	8	3	..
57 Bulgaria	9	<0,10 ^h	20	3.322
58 Malasia	..	18 ^j	..	9	0,35	11.000	770	57	67	1.262
59 Panamá	18	7	14	10	1,5	8.700	800	36	28	..
60 Macedonia, ex Rep. Yugoslava de	..	6	7	6	<0,10	<100	<100	..	26	2.360
61 Jamahiriya Árabe Libia	..	5	15	7 ^g	0,24	1.100	..	2	11	..
62 Mauricio	5	16	10	13	0,1	350	<100	1 ^h	57	1.349
63 Rusia, Federación de	..	3	13	7	0,9	180.000	..	1	93	2.691
64 Colombia	13	7	14	7	0,4	20.000	4.000	250	29	614
65 Brasil	10	6	11	9	0,65	220.000	13.000	344	44	869
66 Bosnia y Herzegovina	..	4	10	4	<0,10 ⁱ	35	1.546
67 Belice	..	6 ^g	..	4	2	1.000	180	657	18	1.127
68 Dominica	..	5 ^g	6 ^g	8 ^g	9	..
69 Venezuela	21	5	14	6	0,5 ^h	94	22	1.221
70 Samoa (Occidental)	22	..
71 Santa Lucía	..	14 ^g	11 ^g	8 ^g	9	..
72 Rumania	..	6 ^g	8 ^g	9	<0,10	..	4.000	..	94	1.563
73 Arabia Saudita	3	14	20	3	32	27	..
74 Tailandia	18	19 ^g	16 ^g	7	1,79	220.000	21.000	130	100	798
75 Ucrania	..	3	15	6	0,99	76.000	57	1.225
76 Kazajstán	..	4	10	6	0,07	1.200	<100	(.)	94	1.771
77 Suriname	11	11	1,2	1.800	190	2.954	44	2.285
78 Jamaica	9	4	3	11	1,22	7.200	800	..	3	592
79 Omán	..	24	23	8	0,11	200	..	27	5	..
80 San Vicente y las Granadinas ^f	..	10
81 Fiji	..	8 ^g	3 ^g	12 ^g	0,07	<100	23	819
82 Perú	11	7	25	10	0,35	13.000	1.500	258	94	166
83 Líbano	3	3	12	6	11	..
84 Paraguay	14	5	11	9	124	43	1.838
85 Filipinas	23	28 ^j	30	18	<0,10	2.500	<10	15	226	1.563
86 Maldivas	..	30 ^j	25	12	0,06	21	..
87 Turkmenistán	..	12	22	5	<0,10	<100	..	1	56	..
88 Georgia	..	3	12	6	<0,10	180	..	5	58	..
89 Azerbaiyán	..	17	20	10	<0,10	280	..	19	56	774
90 Jordania	6	5	8	10	<0,10	150	..	3	5	1.686
91 Túnez	..	4	12	5	1	18	1.775
92 Guyana	..	12	10	14	2,7	8.500	800	3.074	65	637
93 Granada	11 ^g	3	..
94 República Dominicana	26	5	6	13	2,5	61.000	4.700	6	88	762
95 Albania	..	14	32	5	21	1.027
96 Turquía	..	8	16	15	<0,10 ^h	17	25	2.118
97 Ecuador	5	15	27	16	0,3	5.100	660	728	94	259
98 Territorios Palestinos Ocupados	..	3 ^j	8	9	19	..
99 Sri Lanka	23	29 ^j	14	17	<0,10	1.400	<100	1.110	50	344
100 Armenia	..	3	13	9	0,15	480	<100	4	47	1.389

7 Principales crisis y problemas de salud mundiales

Clasificación según el IDH	Personas desnutridas (% de la población total) 1998/2000 ^a	Niños con peso insuficiente al normal (% menores de 5 años) 1995-2001 ^b	Niños de estatura inferior a la normal (% menores de 5 años) 1995-2001 ^b	Niños con bajo peso al nacer (%) 1995-2000 ^b	Personas con VIH/SIDA			Casos de paludismo (por 100.000 habitantes) 2000 ^d	Casos de tuberculosis (por 100.000 habitantes) 2001 ^e	Consumo de cigarrillos por adulto (promedio anual) 1992-2000 ^f	
					Adultos (% entre 15-49 años) 2001 ^c	Mujeres (entre 15-49 años) 2001 ^c	Niños (entre 0-14 años) 2001 ^c				
101	Uzbekistán	..	19	31	6	<0,10	150	<100	1	63	501
102	Kirguistán	..	11	25	6	<0,10	<100	..	(.)	88	..
103	Cabo Verde	..	14 ^g	16 ^g	13	188	..
104	China	9	10	17	6	0,11	220.000	2.000	1	107	1.780
105	El Salvador	14	12	23	13	0,6	6.300	830	11	36	472
106	Irán, República Islámica del	5	11	15	7	<0,10	5.000	<200	27	32	791
107	Argelia	6	6	18	7	0,1 ^h	2 ^h	23	907
108	Moldova, República de	..	3	10	7	0,24	1.200	104	..
109	Viet Nam	18	33	36	9	0,3	35.000	2.500	95	93	1.084
110	República Árabe Siria	3	13	21	6	(.)	47	1.223
111	Sudáfrica	..	12 ^j	25	..	20,1	2.700.000	250.000	143	237	941
112	Indonesia	6	26	..	9	0,1	27.000	1.300	920	321	1.388
113	Tayikistán	13	<0,10	<100	..	303	83	..
114	Bolivia	23	10 ^j	26	8	0,1	1.200	160	378	116	..
115	Honduras	21	25 ^j	39	6	1,6	27.000	3.000	541	46	960
116	Guinea Ecuatorial	3,38	3.000	420	2.744 ⁱ	102	..
117	Mongolia	42	13	25	6	<0,10	124	..
118	Gabón	8	12	21	2.148 ^j	187	506
119	Guatemala	25	24	46	12	1	27.000	4.800	386	48	553
120	Egipto	4	4	19	10	<0,10	780	..	(.)	23	1.201
121	Nicaragua	29	12	25	13	0,2	1.500	210	402	35	..
122	Santo Tomé y Príncipe	..	16	26	7 ^g	143	..
123	Islas Salomón	..	21 ^g	27 ^g	15.172	52	620
124	Namibia	9	24	24	15 ^g	22,5	110.000	30.000	1.502	221	..
125	Botswana	25	13	23	11	38,8	170.000	28.000	48.704	224	..
126	Marruecos	7	9 ^g	23 ^g	9 ^g	0,08	2.000	..	(.)	47	717
127	India	24	47 ^j	46	26	0,79	1.500.000	170.000	7	199	112
128	Vanuatu	..	20 ^g	19 ^g	7 ^g	3.260	63	..
129	Ghana	12	25	26	9	3	170.000	34.000	15.344	145	164
130	Camboya	36	45	45	9	2,7	74.000	12.000	476	560	..
131	Myanmar	6	36	37	16	224	113	..
132	Papua Nueva Guinea	27	35 ^g	0,65	4.100	500	1.688	283	..
133	Swazilandia	12	10	30	..	33,44	89.000	14.000	2.835	627	..
134	Comoras	..	25	42	18	1.930	49	..
135	Rep. Dem. Popular Lao	24	40	41	..	<0,10	350	<100	759	143	..
136	Bhután	..	19	40	15	<0,10	285	114	..
137	Lesotho	26	16	44	..	31	180.000	27.000	0 ^h	277	..
138	Sudán	21	17	2,6	230.000	30.000	13.934	142	..
139	Bangladesh	35	48	45	30	<0,10	3.100	310	40	211	234
140	Congo	32	14 ^g	19 ^g	..	7,15	59.000	15.000	5.880	122	401
141	Togo	23	25	22	13	6	76.000	15.000	7.701 ^j	114	..
Desarrollo humano bajo											
142	Camerún	25	21	35	10	11,83	500.000	69.000	2.900 ^j	96	..
143	Nepal	19	48	51	21	0,49	14.000	1.500	33	135	512
144	Pakistán	19	38	..	21 ^g	0,11	16.000	2.200	58	178	635
145	Zimbabwe	38	13	27	10	33,73	1.200.000	240.000	5.410	291	493
146	Kenya	44	23	37	9	15,01	1.400.000	220.000	545	289	316
147	Uganda	21	23	39	13	5	280.000	110.000	46	187	157
148	Yemen	33	46	52	26	0,12	1.500	..	15.160 ^h	70	794
149	Madagascar	40	33 ^j	49	15	0,29	12.000	1.000	..	158	376
150	Haití	50	17	23	28 ^g	6,1	120.000	12.000	15 ^h	190	221
151	Gambia	21	17	19	14	1,6	4.400	460	17.340 ^j	283	..

7 Principales crisis y problemas de salud mundiales

Clasificación según el IDH	Personas desnutridas (% de la población total) 1998/2000 ^a	Niños con peso insuficiente al normal (% menores de 5 años) 1995-2001 ^b	Niños de estatura inferior a la normal (% menores de 5 años) 1995-2001 ^b	Niños con bajo peso al nacer (%) 1995-2000 ^b	Personas con VIH/SIDA			Casos de paludismo (por 100.000 habitantes) 2000 ^d	Casos de tuberculosis (por 100.000 habitantes) 2001 ^e	Consumo de cigarrillos por adulto (promedio anual) 1992-2000 ^f
					Adultos (% entre 15-49 años) 2001 ^c	Mujeres (entre 15-49 años) 2001 ^c	Niños (entre 0-14 años) 2001 ^c			
152 Nigeria	7	27 ^j	46	9	5,8	1.700.000	270.000	30	196	185
153 Djibouti	..	18	26	715 ^h	382	..
154 Mauritania	12	32	35	11.150 ^h	209 ^h	..
155 Eritrea	58	44	38	14	2,8	30.000	4.000	3.479	249	..
156 Senegal	25	18	19	12	0,5	14.000	2.900	11.925	103	330
157 Guinea	32	23 ^j	26	10	75.386	134 ^h	..
158 Rwanda	40	24	43	12 ^g	8,88	250.000	65.000	6.510	188	..
159 Benin	13	23	31	15	3,61	67.000	12.000	10.697 ^k	36 ^h	..
160 Tanzania, Rep. Unida de	47	29	44	11	7,83	750.000	170.000	1.207 ^h	212	194
161 Côte d'Ivoire	15	21	25	17	9,65	400.000	84.000	12.152	207	285
162 Malawi	33	25	49	13 ^g	15	440.000	65.000	25.948	242	196
163 Zambia	50	25	59	11	21,52	590.000	150.000	34.204	445	..
164 Angola	50	.. ^f	5,5	190.000	37.000	8.773	197 ^h	..
165 Chad	32	28	28	24	3,61	76.000	18.000	197 ^h	168 ⁱ	..
166 Guinea-Bissau	..	23 ^j	28	20	2,81	9.300	1.500	2.421 ^h	135 ^h	..
167 Congo, Rep. Dem. del	73	31 ⁱ	38	15	4,9	670.000	170.000	2.960 ^h	184	109
168 República Centroafricana	44	24	39	13 ^g	12,9	130.000	25.000	2.207 ^l	255	..
169 Etiopía	44	47	52	12	6,41	1.100.000	230.000	556 ^l	179	..
170 Mozambique	55	26	36	13	13	630.000	80.000	18.115	125	..
171 Burundi	69	45	57	16 ^g	8,3	190.000	55.000	48.098	170	..
172 Malí	20	43 ^j	..	16	1,65	54.000	13.000	4.008 ^j	295 ^h	..
173 Burkina Faso	23	34	37	18	6,5	220.000	61.000	619	157	199
174 Níger	36	40	40	12	1.693 ^j	150 ^h	..
175 Sierra Leona	47	27	34	22	7	90.000	16.000	..	258	..
Países en desarrollo	18	1,30	18.000.000 T	2.900.000 T	..	144	..
Países menos adelantados	38	3,50	6.500.000 T	1.400.000 T	..	192	..
Estados Árabes	13	0,40	260.000 T	40.000 T	..	57	..
Asia Oriental y el Pacífico	0,20	600.000 T	40.000 T	..	137	..
América Latina y el Caribe	12	0,60	640.000 T	60.000 T	..	41	..
Asia meridional	24	0,50	1.500.000 T	170.000 T	..	188	..
África subsahariana	33	9,00	15.000.000 T	2.600.000 T	..	198	..
Europa central y oriental y la CEI	9,0	0,50	270.000 T	15.000 T	..	66	..
OCDE	0,30	360.000 T	19.000 T	..	11	..
Países de la OCDE de ingresos altos	0,30	330.000 T	16.000 T	..	9	..
Desarrollo humano alto	0,30	420.000 T	25.000 T	..	12	..
Desarrollo humano medio	15	0,70	6.700.000 T	680.000 T	..	137	..
Desarrollo humano bajo	31	5,90	11.300.000 T	2.200.000 T	..	188	..
Ingresos altos	0,30	330.000 T	16.000 T	..	9	..
Ingresos medios	10	0,60	4.200.000 T	390.000 T	..	85	..
Ingresos bajos	25	2,10	14.000.000 T	2.500.000 T	..	197	..
Total mundial	1,20	18.500.000 T	3.000.000 T	..	119	..

a. Los datos se refieren al promedio de los años especificados. b. Los datos se refieren al año más reciente disponible durante el período especificado. c. Los datos se refieren a finales de 2001. Las cifras totales son estimaciones redondeadas; la suma de los totales regionales puede no coincidir con el total mundial. d. Los datos se refieren a los casos de paludismo comunicados a la Organización Mundial de la Salud (OMS) y pueden representar sólo una fracción del número real en un país, debido a la ausencia de sistemas de presentación de informes completos o a la cobertura deficiente de los servicios de salud, o a ambas razones. Debido a la diversidad de los sistemas de detección y notificación de casos, las comparaciones entre países deben realizarse con cautela. e. Los datos se refieren a la incidencia de los casos de tuberculosis con frotis positivo. f. Los datos se refieren a estimaciones del consumo aparente basadas en datos relativos a producción, importación y exportación de cigarrillos. Las estimaciones pueden arrojar cifras inferiores o superiores a las del consumo real en los países en los que se exportan e importan ilegalmente los productos del tabaco, en aquellos en los que existen grandes reservas de cigarrillos o donde hay grandes poblaciones transitorias. Las estimaciones de consumo aparente no pueden proporcionar información sobre las pautas de consumo de una población. Los datos se refieren a la media móvil de los tres años más recientes disponibles durante el período especificado. g. Los datos se refieren a un año o período distinto del especificado, difieren de la definición normalizada o se refieren a sólo parte del país. h. Los datos se refieren a 1999. i. Los datos se refieren a 1995. j. Los datos se refieren a 1998. k. Los datos se refieren a 1997. l. Los datos se refieren a 1994.

Fuente: Columna 1: Naciones Unidas 2003a, basado en datos de la Organización para la Agricultura y la Alimentación; columnas 2-4: UNICEF 2003b, basado en datos obtenidos de un esfuerzo conjunto del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y la OMS; columnas 5-7: ONUSIDA 2002; cifras totales calculadas por el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA) para la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano; columnas 8 y 9: Naciones Unidas 2003a, basado en datos de la OMS; columna 10: OMS 2003a.

Clasificación según el IDH	Esperanza de vida al nacer (años)		Tasa de mortalidad infantil (por 1.000 nacidos vivos)		Tasa de mortalidad de niños menores de 5 años (por 1.000 nacidos vivos)		Probabilidad al nacer de sobrevivir hasta los 65 años ^a		Tasas de mortalidad materna notificadas (por 100.000 nacidos vivos)
	1970-75 ^b	2000-05 ^b	1970	2001	1970	2001	Mujeres (% de la cohorte) 2000-05 ^b	Hombres (% de la cohorte) 2000-05 ^b	1985-2001 ^c
	Desarrollo humano alto								
1 Noruega	74,4	78,9	13	4	15	4	90,8	83,5	6
2 Islandia	74,3	79,8	13	3	14	4	90,7	85,9	..
3 Suecia	74,7	80,1	11	3	15	3	91,6	86,1	5
4 Australia	71,7	79,2	17	6	20	6	90,7	83,8	..
5 Países Bajos	74	78,3	13	5	15	6	89,7	83,5	7
6 Bélgica	71,4	78,8	21	5	29	6	90,4	82,5	..
7 Estados Unidos	71,5	77,1	20	7	26	8	86,4	78,1	8
8 Canadá	73,2	79,3	19	5	23	7	90,1	83,9	..
9 Japón	73,3	81,6	14	3	21	5	93	85	8
10 Suiza	73,8	79,1	15	5	18	6	91	82,9	5
11 Dinamarca	73,6	76,6	14	4	19	4	86,5	79,8	10
12 Irlanda	71,3	77	20	6	27	6	89	82	6
13 Reino Unido	72	78,2	18	6	23	7	89,4	83,2	7
14 Finlandia	70,7	78	13	4	16	5	91,1	79,9	6
15 Luxemburgo	70,7	78,4	19	5	26	5	89,8	82,7	0
16 Austria	70,6	78,5	26	5	33	5	90,7	81,6	..
17 Francia	72,4	79	18	4	24	6	91	80,2	10
18 Alemania	71	78,3	22	4	26	5	90,2	81,7	8
19 España	72,9	79,3	27	4	34	6	92,2	82,3	6
20 Nueva Zelanda	71,7	78,3	17	6	20	6	88,3	82,6	15
21 Italia	72,1	78,7	30	4	33	6	91,4	82,4	7
22 Israel	71,6	79,2	24	6	27	6	90,5	86,2	5
23 Portugal	68	76,2	53	5	62	6	89,3	77,4	8
24 Grecia	72,3	78,3	38	5	54	5	91,5	82,3	1
25 Chipre	71,4	78,3	29	5	33	6	90,8	83,9	0
26 Hong Kong, China (RAE)	72	79,9 ^d	92,3	84,4	..
27 Barbados	69,4	77,2	40	12	54	14	89	82,2	0
28 Singapur	69,5	78,1	22	3	27	4	90,5	83,3	6
29 Eslovenia	69,8	76,3	25	4	29	5	88,7	76,2	11
30 Corea, República de	62,6	75,5	43	5	54	5	89	73,9	20
31 Brunei Darussalam	68,3	76,3	58	6	78	6	87,9	84,8	0
32 República Checa	70,1	75,4	21	4	24	5	88,3	74,8	9
33 Malta	70,6	78,4	25	5	32	5	90,2	85,5	..
34 Argentina	67,1	74,2	59	16	71	19	85,3	72,3	41
35 Polonia	70,5	73,9	32	8	36	9	86,5	68,8	8
36 Seychelles	13	..	17
37 Bahrein	63,3	74	55	13	75	16	84,8	78,1	46
38 Hungría	69,3	71,9	36	8	39	9	82,6	62,7	15
39 Eslovaquia	70	73,7	25	8	29	9	86,5	68,9	9
40 Uruguay	68,7	75,3	48	14	57	16	85,8	73,2	26
41 Estonia	70,5	71,7	21	11	26	12	83,7	59,9	52
42 Costa Rica	67,8	78,1	62	9	83	11	88,3	81,1	29
43 Chile	63,4	76,1	78	10	98	12	86,3	76,8	23
44 Qatar	62,1	72,2	45	11	65	16	80,3	72,8	10
45 Lituania	71,3	72,7	23	8	28	9	84,9	62,8	18
46 Kuwait	67	76,6	49	9	59	10	87,2	82,3	5
47 Croacia	69,6	74,2	34	7	42	8	86,3	71,1	6
48 Emiratos Árabes Unidos	62,2	74,7	61	8	83	9	86,6	80	3
49 Bahamas	66,5	67,1	38	13	49	16	69,6	56,8	..
50 Letonia	70,1	71	21	17	26	21	82,8	59,2	45

8 Supervivencia: progresos y reveses

Clasificación según el IDH	Esperanza de vida al nacer (años)		Tasa de mortalidad infantil (por 1.000 nacidos vivos)		Tasa de mortalidad de niños menores de 5 años (por 1.000 nacidos vivos)		Probabilidad al nacer de sobrevivir hasta los 65 años ^a		Tasas de mortalidad materna notificadas (por 100.000 nacidos vivos)
	1970-75 ^b	2000-05 ^b	1970	2001	1970	2001	Mujeres (% de la cohorte) 2000-05 ^b	Hombres (% de la cohorte) 2000-05 ^b	1985-2001 ^c
	51 Saint Kitts y Nevis	20	..	24
52 Cuba	70,7	76,7	34	7	43	9	85,1	79,1	33
53 Belarús	71,5	70,1	22	17	27	20	81,6	56,4	20
54 Trinidad y Tobago	65,9	71,3	49	17	57	20	78,8	67,5	70
55 México	62,4	73,4	79	24	110	29	82,1	71,5	55
Desarrollo humano medio									
56 Antigua y Barbuda	12	..	14	150
57 Bulgaria	71	70,9	28	14	32	16	83,2	64,9	15
58 Malasia	63	73,1	46	8	63	8	83,9	73,3	41
59 Panamá	66,2	74,7	46	19	68	25	85,1	76,3	70
60 Macedonia, ex Rep. Yugoslava de	67,5	73,6	85	22	120	26	84,1	75,8	7
61 Jamahiriya Árabe Libia	52,8	72,8	105	16	160	19	81,5	73,4	75
62 Mauricio	62,9	72	64	17	86	19	82,4	66,6	21
63 Rusia, Federación de	69,7	66,8	29	18	36	21	78	48,4	44
64 Colombia	61,6	72,2	69	19	108	23	80,8	70,9	80
65 Brasil	59,5	68,1	95	31	135	36	76,5	59,7	160
66 Bosnia y Herzegovina	67,5	74	60	15	82	18	85,2	74,1	10
67 Belice	67,6	71,4	56	34	77	40	77,9	72,5	140
68 Dominica	14	..	15	65
69 Venezuela	65,7	73,7	47	19	61	22	83,5	73,2	60
70 Samoa (Occidental)	56,1	70	106	20	160	25	78,2	65,1	..
71 Santa Lucía	65,3	72,5	..	17	..	19	77,4	71,2	30
72 Rumania	69,2	70,5	46	19	57	21	81,5	63,7	42
73 Arabia Saudita	53,9	72,3	118	23	185	28	81,1	75,7	..
74 Tailandia	61	69,3	74	24	102	28	79,9	62,4	44
75 Ucrania	70,1	69,7	22	17	27	20	81,1	56,5	25
76 Kazajstán	64,4	66,3	..	61 ^e	..	76 ^e	76,7	53,1	65
77 Suriname	64	71,1	51	26	68	32	79,6	68,4	110
78 Jamaica	69	75,7	49	17	64	20	85,4	78,9	95
79 Omán	52,1	72,4	126	12	200	13	82,4	75,4	14
80 San Vicente y las Granadinas	61,6	74,1	..	22	..	25	84,2	78,6	43
81 Fiji	60,6	69,8	50	18	61	21	75,1	67,3	38
82 Perú	55,4	69,8	115	30	178	39	77	68	190
83 Líbano	65	73,5	45	28	54	32	83,6	77,2	100 ^f
84 Paraguay	65,9	70,9	57	26	76	30	79,8	71,4	190
85 Filipinas	58,1	70	60	29	90	38	78	69,9	170
86 Maldivas	51,4	67,4	157	58	255	77	69,5	69,5	350
87 Turkmenistán	60,7	67,1	..	76 ^e	..	99 ^e	74,2	60,6	65
88 Georgia	69,2	73,6	36	24	46	29	85,6	69,2	50
89 Azerbaiyán	69	72,2	..	74 ^e	..	105 ^e	81,3	68	80
90 Jordania	56,5	71	77	27	107	33	77,3	71,2	41
91 Túnez	55,6	72,8	135	21	201	27	84,6	75,2	70
92 Guyana	60	63,2	81	54	101	72	67,1	54,8	110
93 Granada	20	..	25	1
94 República Dominicana	59,7	66,7	91	41	128	47	72	62,3	230 ^f
95 Albania	67,7	73,7	68	26 ^e	82	30 ^e	87,7	80,1	..
96 Turquía	57,9	70,5	150	36	201	43	81	71	130 ^f
97 Ecuador	58,8	70,8	87	24	140	30	78,6	70,3	160
98 Territorios Palestinos Ocupados	56,6	72,4	..	21	..	24 ^e	81,6	75,1	..
99 Sri Lanka	65,1	72,6	65	17	100	19	84,6	73,5	90
100 Armenia	72,5	72,4	..	31	..	35	85,4	70,3	35

8 Supervivencia: progresos y reveses

Clasificación según el IDH	Esperanza de vida al nacer (años)		Tasa de mortalidad infantil (por 1.000 nacidos vivos)		Tasa de mortalidad de niños menores de 5 años (por 1.000 nacidos vivos)		Probabilidad al nacer de sobrevivir hasta los 65 años ^a		Tasas de mortalidad materna notificadas (por 100.000 nacidos vivos)	
	1970-75 ^b	2000-05 ^b	1970	2001	1970	2001	Mujeres (% de la cohorte) 2000-05 ^b	Hombres (% de la cohorte) 2000-05 ^b	1985-2001 ^c	
	101	Uzbekistán	64,2	69,7	..	52	..	68	76,9	65,7
102	Kirguistán	63,1	68,6	111	52	146	61	77,2	61,5	65
103	Cabo Verde	57,5	70,2	..	29	..	38	79,5	68,1	35
104	China	63,2	71	85	31	120	39	81,3	72,7	55
105	El Salvador	58,2	70,7	111	33	162	39	77,6	67,3	120
106	Irán, República Islámica del	55,3	70,3	122	35	191	42	79,5	71,8	37
107	Argelia	54,5	69,7	143	39	234	49	76,9	72,8	140
108	Moldova, República de	64,8	68,9	46	27	61	32	76,4	60,2	28
109	Viet Nam	50,3	69,2	112	30	157	38	77,2	68,8	95
110	República Árabe Siria	57	71,9	90	23	129	28	80	74,7	110 ^f
111	Sudáfrica	53,7	47,7	80	56	115	71	37,4	24,9	..
112	Indonesia	49,2	66,8	104	33	172	45	72,5	64,2	380
113	Tayikistán	63,4	68,8	78	53 ^e	111	72 ^e	75,4	66,2	65
114	Bolivia	46,7	63,9	144	60	243	77	68	60	390
115	Honduras	53,8	68,9	116	31	170	38	73,4	65,4	110
116	Guinea Ecuatorial	40,5	49,1	165	101	281	153	44,2	39,2	..
117	Mongolia	53,8	63,9	..	61	..	76	67,4	57,6	150
118	Gabón	48,7	56,6	..	60	..	90	52	48,6	520
119	Guatemala	53,7	65,8	115	43	168	58	70,5	59	190
120	Egipto	52,1	68,8	157	35	235	41	78	67,9	80
121	Nicaragua	55,1	69,5	113	36	165	43	75,2	66,5	150
122	Santo Tomé y Príncipe	56,5	69,9	..	57	..	74	79,1	68,9	..
123	Islas Salomón	55,6	69,2	71	20	99	24	76	70,2	553 ^f
124	Namibia	49,9	44,3	104	55	155	67	30,8	24,7	270
125	Botswana	56,1	39,7	99	80	142	110	21,7	17,3	330
126	Marruecos	52,9	68,7	119	39	184	44	77,1	69,4	230
127	India	50,3	63,9	127	67	202	93	67,5	61,9	540
128	Vanuatu	54	68,8	107	34	160	42	73,1	66,3	..
129	Ghana	49,9	57,9	112	57	190	100	55,8	50,1	210 ^f
130	Camboya	40,3	57,4	..	97	..	138	56,9	47,6	440
131	Myanmar	49,3	57,3	122	77	179	109	58,9	47,7	230
132	Papua Nueva Guinea	44,7	57,6	106	70	147	94	51,5	45	370 ^f
133	Swazilandia	47,3	34,4	132	106	196	149	15,2	11	230
134	Comoras	48,9	60,8	159	59	215	79	61,8	55,3	..
135	Rep. Dem. Popular Lao	40,4	54,5	145	87	218	100	52,9	47,8	650
136	Bhután	43,2	63,2	156	74	267	95	66,1	61,1	380
137	Lesotho	49,5	35,1	125	91	190	132	19,2	8,5	..
138	Sudán	43,6	55,6	104	65	172	107	54,6	48,3	550
139	Bangladesh	45,2	61,4	145	51	239	77	61,1	57,9	400
140	Congo	55	48,2	100	81	160	108	37,5	31,1	..
141	Togo	45,5	49,7	128	79	216	141	42,6	36,9	480
Desarrollo humano bajo										
142	Camerún	45,7	46,2	127	96	215	155	36,8	31,7	430
143	Nepal	43,3	59,9	165	66	250	91	57,6	56,4	540
144	Pakistán	49	61	117	84	181	109	61,9	60	..
145	Zimbabwe	56	33,1	86	76	138	123	8,3	9,2	700
146	Kenya	50,9	44,6	96	78	156	122	30,6	26,1	590
147	Uganda	46,3	46,2	110	79	185	124	33,5	30,6	510
148	Yemen	39,8	60	194	79	303	107	60	54,5	350
149	Madagascar	44,9	53,6	109	84	180	136	51,5	46,7	490
150	Haití	48,5	49,5	148	79	221	123	36,1	34,5	520
151	Gambia	38	54,1	183	91	319	126	51,3	45,8	..

8 Supervivencia: progresos y reveses

Clasificación según el IDH	Esperanza de vida al nacer (años)		Tasa de mortalidad infantil (por 1.000 nacidos vivos)		Tasa de mortalidad de niños menores de 5 años (por 1.000 nacidos vivos)		Probabilidad al nacer de sobrevivir hasta los 65 años ^a		Tasas de mortalidad materna notificadas (por 100.000 nacidos vivos)	
	1970-75 ^b	2000-05 ^b	1970	2001	1970	2001	Mujeres (% de la cohorte) 2000-05 ^b	Hombres (% de la cohorte) 2000-05 ^b	1985-2001 ^c	
	152	Nigeria	44	51,5	120	110	201	183	44,5	42
153	Djibouti	41	45,7	160	100	241	143	37,1	33,2	..
154	Mauritania	43,4	52,5	150	120	250	183	50,5	44,4	750
155	Eritrea	44,3	52,7	..	72	..	111	43,7	35,4	1.000
156	Senegal	41,8	52,9	164	79	279	138	52,5	40	560
157	Guinea	37,3	49,1	197	109	345	169	42,8	40,3	530
158	Rwanda	44,6	39,3	124	96	209	183	24,1	22,7	1.100
159	Benin	44	50,6	149	94	252	158	47,8	38,8	500
160	Tanzanía, Rep. Unida de	46,5	43,3	129	104	218	165	29,2	26,1	530
161	Côte d'Ivoire	45,4	41	158	102	239	175	25,5	24,8	600
162	Malawi	41	37,5	189	114	330	183	21,3	19,7	1.100
163	Zambia	49,7	32,4	109	112	181	202	10,6	11,3	650
164	Angola	38	40,1	180	154	300	260	31,1	26,4	..
165	Chad	39	44,7	..	117	..	200	36,4	32,4	830
166	Guinea-Bissau	36,5	45,3	..	130	..	211	39,4	33,7	910
167	Congo, Rep. Dem. del	45,8	41,8	148	129	245	205	31,4	27,9	950
168	República Centroafricana	43	39,5	149	115	248	180	24	21	1.100
169	Etiopía	41,8	45,5	160	116	239	172	35,8	32,3	870
170	Mozambique	41,1	38,1	163	125	278	197	26,3	19,8	1.100
171	Burundi	43,9	40,9	138	114	233	190	26,6	25,1	..
172	Mali	38,2	48,6	221	141	391	231	41	37,3	580
173	Burkina Faso	41,2	45,7	163	104	290	197	34,5	32,1	480
174	Níger	38,2	46,2	197	156	330	265	39,9	37,6	590
175	Sierra Leona	35	34,2	206	182	363	316	23,5	19,4	1.800
Países en desarrollo		55,8	65,1	109	61 ^e	167	89 ^e	69,2	62,0	..
Países menos adelantados		43,7	51,4	150	99 ^e	244	156 ^e	44,7	40,7	..
Estados Árabes		128	49 ^e	197	65 ^e	72,5	65,6	..
Asia Oriental y el Pacífico		87	32 ^e	125	42 ^e	79,0	70,0	..
América Latina y el Caribe		61,0	70,4	86	28	123	34	78,7	66,5	..
Asia meridional		49,6	63,5	129	69	206	95 ^e	66,4	61,4	..
África subsahariana		43,9	46,9	136	107	223	172	36,1	32,0	..
Europa central y oriental y la CEI		68,7	..	34	18 ^e	43	22 ^e	80,6	58,8	..
OCDE		70,4	..	40	11	53	14 ^e	88,1	78,7	..
Países de la OCDE de ingresos altos		71,5	..	22	5	28	7	89,5	80,9	..
Desarrollo humano alto		70,2	..	32	9	42	11	88,3	78,8	..
Desarrollo humano medio		56,9	67,4	102	45 ^e	155	61	74,4	65,3	..
Desarrollo humano bajo		43,5	..	139	104	226	162 ^e	41,7	39,1	..
Ingresos altos		71,5	..	22	5	28	7	89,5	80,9	..
Ingresos medios		62,3	70,7	86	31	122	38	79,5	68,6	..
Ingresos bajos		48,7	59,6	127	80	203	119 ^e	59,6	54,2	..
Total mundial		58,4	66,6	96	56	147	81	72,9	64,4	..

a. Los datos se refieren a la probabilidad, al nacer, de sobrevivir hasta los 65 años de edad, multiplicada por 100. b. Los datos se refieren a estimaciones correspondientes al período especificado. c. Los datos correspondientes a la mortalidad materna son los facilitados por las autoridades nacionales. Periódicamente, el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Organización Mundial de la Salud (OMS) los evalúan y realizan ajustes para explicar los problemas manifiestos de informes insuficientes y de errores en la clasificación de la mortalidad materna, así como para elaborar estimaciones sobre los países que no cuentan con datos (los detalles de las estimaciones más recientes de 1995 figuran en el cuadro 3 de indicadores de los ODM). Los datos se refieren al año más reciente disponible en el período especificado. d. Para la estimación del Banco Mundial de 2001, véase el cuadro 3 de los ODM. e. Las estimaciones difieren ligeramente de una estimación más reciente publicada por el Banco Mundial incluida en el cuadro 3 de indicadores de los ODM. f. Los datos se refieren a un año o período distinto del especificado, difieren de la definición normalizada o se refieren sólo a parte de un país.

Fuente: Columnas 1, 2, 7 y 8: Naciones Unidas 2003d; columnas 3 y 5: UNICEF 2003a; columnas 4 y 6: UNICEF 2002b; columna 9: UNICEF 2003b, basado en datos obtenidos de un esfuerzo conjunto de UNICEF y la OMS.

Clasificación según el IDH	Gasto público en educación ^a				Gasto público en educación por nivel (% de todos los niveles) ^b					
	% del PNB		% del gasto público total		Preescolar y primaria		Secundaria		Terciaria	
	1990 ^c	1998-2000 ^d	1990 ^c	1998-2000 ^d	1990 ^c	1998-2000 ^d	1990 ^c	1998-2000 ^d	1990 ^c	1998-2000 ^d
Desarrollo humano alto										
1 Noruega ^e	7,1	6,8	14,6	16,2	39,5	..	24,7	..	15,2	..
2 Islandia ^e	5,4	59,5	..	25,6	..	14,9	..
3 Suecia ^e	7,4	7,8	13,8	13,4	47,7	..	19,6	..	13,2	..
4 Australia ^e	5,1	4,7 ^f	14,8	..	2,2	33,1	57,4	39,3	32,0	26,0
5 Países Bajos ^e	6,0	4,8	14,8	10,7	21,5	..	37,7	..	32,1	..
6 Bélgica ^e	5,0	5,9	..	11,6	23,3	..	42,9	..	16,5	..
7 Estados Unidos ^e	5,2	4,8	12,3
8 Canadá ^e	6,5	5,5	14,2	62,2	..	28,6	..
9 Japón ^e	..	3,5	..	9,3
10 Suiza ^e	5,1	5,5	18,7	15,2	49,9	..	25,1	..	19,7	..
11 Dinamarca ^e	..	8,2	..	15,3
12 Irlanda	5,2	4,4	10,2	13,2	37,8	..	40,1	..	20,4	..
13 Reino Unido ^e	4,9	4,5	..	11,4	29,7	33,2	43,8	46,7	19,6	20,1
14 Finlandia	5,6	6,1	11,9	12,5	27,9	26,7	39,4	39,5	23,9	33,8
15 Luxemburgo ^e	3,0	3,7 ^f	10,4	8,5 ^f
16 Austria ^e	5,4	5,8	7,6	12,4	23,7	27,3	46,6	44,1	19,1	26,2
17 Francia ^e	5,4	5,8	..	11,5	27,3	..	40,7	..	13,8	..
18 Alemania	..	4,6	..	9,7
19 España ^e	4,4	4,5	9,4	11,3	29,3	33,9	45,0	46,0	15,4	20,1
20 Nueva Zelanda ^e	6,2	6,1	30,5	..	25,3	..	37,4	..
21 Italia ^e	3,1	4,5	..	9,5	33,0	..	63,2
22 Israel	6,3	7,3	11,3	..	43,0	..	31,3	..	16,2	..
23 Portugal ^e	4,2	5,8	..	13,1	44,6	..	32,5	..	16,3	..
24 Grecia	2,5	3,8	..	7,0	34,1	..	45,1	..	19,5	..
25 Chipre ^g	3,5	5,4	11,3	..	38,5	34,7	50,3	50,6	3,8	14,8
26 Hong Kong, China (RAE)	26,6	..	38,8	..	30,8	..
27 Barbados	7,8	7,1	22,2	18,5	37,5	35,9 ^f	37,6	32,8	19,2	29,1
28 Singapur	..	3,7	..	23,6 ^f	29,6	27,1 ^f	36,5	28,1 ^f	29,3	26,0 ^f
29 Eslovenia
30 Corea, República de ^e	3,5	3,8	22,4	17,4	44,4	..	34,1	..	7,4	..
31 Brunei Darussalam	..	4,8	..	9,1 ^f	24,1	..	26,1	..	9,5	..
32 República Checa ^e	..	4,4	..	9,7
33 Malta	4,3	4,9 ^f	8,3	..	25,1	28,9	44,7	42,8	14,6	18,2
34 Argentina ^e	1,1	4,0	10,9	11,8	3,4	42,8	44,9	36,9	46,7	17,1
35 Polonia ^e	..	5,0	..	11,4	42,8	..	17,5	..	22	..
36 Seychelles	7,8	7,6 ^f	14,8	10,7	28,2	23,1	40,7	40,8	9,5	8,1
37 Bahrein	4,2	3,0	14,6	11,4	..	30,1	45,8	34,5	..	0
38 Hungría ^e	5,8	5,0	7,8	14,1	55,4	..	23,9	..	15,2	..
39 Eslovaquia ^e	5,1	4,2	..	13,8
40 Uruguay ^e	3,0	2,8	15,9	..	37,5	..	30,3	..	22,6	..
41 Estonia	..	7,5	44,5	..	34,1	..	16,8
42 Costa Rica	4,4	4,4	20,8	51,8	..	28,0	..	19,4
43 Chile ^e	2,5	4,2	10,4	17,5	60,1	50,2	17,3	33,3	20,3	16,5
44 Qatar	3,5	3,6 ^h
45 Lituania	4,6	6,4	13,8
46 Kuwait	4,8	..	3,4	..	53,4	..	13,6	..	16,0	..
47 Croacia	..	4,2 ^f	..	10,4 ^f
48 Emiratos Árabes Unidos	1,9	1,9	14,6	53,3	..	45,1	..	0
49 Bahamas	4,0	..	17,8
50 Letonia	3,8	5,9	10,8	..	11,2	33,3	56,3	48,7	11,6	16,3

9 Compromiso con la educación: gasto público

Clasificación según el IDH	Gasto público en educación por nivel (% de todos los niveles) ^b														
	Gasto público en educación ^a				Preescolar y primaria						Secundaria		Tercaria		
	% del PNB		% del gasto público total		1990 ^c		1998-2000 ^d		1990 ^c		1998-2000 ^d		1990 ^c		1998-2000 ^d
51 Saint Kitts y Nevis	2,7	2,9 ^f	...	16,4 ^f	..	59,8 ^f	..	32,3 ^f
52 Cuba	..	8,5	12,3	15,1	25,7	44,5 ^f	39,0	36,7 ^f	14,4	18,5 ^f
53 Belarús	4,9	6,0	57,7	..	16,2	..	14,4
54 Trinidad y Tobago	3,6	4,0 ^f	11,6	16,7 ^f	42,5	59,6 ^f	36,8	32,3 ^f	11,9	3,7 ^f
55 México ^e	3,6	4,4	12,8	22,6	32,3	..	29,6	..	16,5
Desarrollo humano medio															
56 Antigua y Barbuda	..	3,2	36,9 ^f	..	37,3 ^f	..	15,1 ^f
57 Bulgaria	5,2	3,4	70,7	41,7	..	43,9	13,9	14,4
58 Malasia ^e	5,2	6,2	18,3	26,7	34,3	31,8	34,4	32,9	19,9	31,9
59 Panamá	4,7	5,9	20,9	..	37,0	40,8 ^f	23,3	33,9 ^f	21,3	25,3 ^f
60 Macedonia, ex Rep. Yugoslava de
61 Jamahiriya Árabe Libia
62 Mauricio	3,5	3,5	11,8	12,1	37,7	..	36,4	..	16,6
63 Rusia, Federación de	3,5	4,4
64 Colombia	2,5	..	16,0	..	39,3	..	30,9	..	20,7
65 Brasil	..	4,7	...	12,9	..	41,0	..	37,6	..	21,4
66 Bosnia y Herzegovina
67 Belice	4,7	6,2	18,5	20,9	61,0	46,7 ^f	20,2	36,5 ^f	8,1	4,9 ^f
68 Dominica	..	5,1 ^f	64,4 ^f	..	30,1 ^f	..	0
69 Venezuela	3,0	..	12,0	..	23,5	..	4,5	..	40,7
70 Samoa (Occidental)	3,4	4,2 ^f	10,7	13,3 ^f	52,6	..	25,2	..	0
71 Santa Lucía	..	5,8	...	16,9	48,2	40,1 ^f	23,3	28,9 ^f	12,8	11,6 ^f
72 Rumania	2,8	3,5 ^f	7,3	..	52,1	..	22,1	..	9,6
73 Arabia Saudita	6,5	9,5	17,8	..	78,8	21,2
74 Tailandia ^e	3,5	5,4	20,0	31,0	56,2	36,0	21,6	27,1	14,6	24,1
75 Ucrania	5,2	4,4	19,7	15,7	54,9	14,4	15,0	53,1	15,1	19,9
76 Kazajstán	3,2	..	17,6
77 Suriname	8,1	60,5	..	14,5	..	8,8
78 Jamaica ^e	4,7	6,3	12,8	11,1	37,4	40,4	33,2	40,0	21,1	18,8
79 Omán	3,1	3,9	11,1	..	54,1	39,1	37,0	50,7	7,4	1,6
80 San Vicente y las Granadinas	6,4	9,3	13,8	56,6 ^f	..	29,5 ^f	..	6,0 ^f
81 Fiji	4,6	5,2 ^f	...	17,0 ^f	..	53,4 ^f	..	43,9 ^f	..	2,5 ^f
82 Perú ^e	2,2	3,3	...	21,1	..	41,3	..	26,6	..	20,4
83 Líbano	..	3,0	...	11,1
84 Paraguay	1,1	5,0	9,1	11,2 ^f	22,6	..	25,8
85 Filipinas ^e	2,9	4,2	10,1	20,6
86 Maldivas	4,0	3,9 ^f	10,0	11,2 ^f
87 Turkmenistán	4,3	..	21,0
88 Georgia
89 Azerbaiyán	..	4,2	23,5	24,4
90 Jordania ^e	8,4	5,0	17,1	5,0	..	32,9 ^f	62,4	31,5 ^f	35,1	33,0 ^f
91 Túnez ^e	6,0	6,8	13,5	17,4	39,8	..	36,4	..	18,5
92 Guyana	3,4	4,1 ^f	4,4
93 Granada	5,1	4,2 ^f	13,2	..	64,1	72,3 ^f	31,7	23,8 ^f	0	0
94 República Dominicana	..	2,5	...	15,7
95 Albania	5,8
96 Turquía ^e	2,2	3,5	58,1	52,5	29,4	19,6	..	27,9
97 Ecuador	2,8	1,6	17,2	8,0	34,4	49,4 ^f	34,2	42,7 ^f	18,3	6,9 ^f
98 Territorios Palestinos Ocupados
99 Sri Lanka	2,6	3,1	8,1	84,3	..	13,4
100 Armenia	7,0	2,9	20,5	7,2 ^f	..	78,1	..	11,1

9 Compromiso con la educación: gasto público

Clasificación según el IDH	Gasto público en educación ^a				Gasto público en educación por nivel (% de todos los niveles) ^b						
	% del PNB		% del gasto público total		Preescolar y primaria		Secundaria		Terciaria		
	1990 ^c	1998-2000 ^d	1990 ^c	1998-2000 ^d	1990 ^c	1998-2000 ^d	1990 ^c	1998-2000 ^d	1990 ^c	1998-2000 ^d	
101	Uzbekistán	20,4
102	Kirguistán	8,3	5,4	22,5	..	8,5	..	57,9	..	10,0	..
103	Cabo Verde	..	4,4 ^f
104	China	2,3	2,1	12,8	37,4	..	32,2	..	15,6
105	El Salvador	1,9	2,3 ^f	16,6	13,4 ^f	..	15,9 ^f	..	75,1 ^f	..	8,8 ^f
106	Irán, República Islámica del	4,1	4,4	22,4	20,4	33,2	26,7 ^f	39,2	34,8	13,6	19,4
107	Argelia	5,3	..	21,1
108	Moldova, República de	..	4,0	...	15,0	..	19,5	..	69,0	..	11,6
109	Viet Nam	7,5
110	República Árabe Siria	4,1	4,1	17,3	11,1	38,5	..	28,2	..	21,3	..
111	Sudáfrica	6,2	5,5	...	25,8	75,6	47,2	..	31,3	21,5	14,5
112	Indonesia ^e	1,0
113	Tayikistán	9,7	2,1	24,7	11,8	6,9	..	57,0	..	9,1	..
114	Bolivia	2,3	5,5	...	23,1	..	52,3 ^f	..	22,9 ^f	..	23,8 ^f
115	Honduras	..	4,0 ^f
116	Guinea Ecuatorial	..	0,6	39,1 ^f	..	30,7 ^f	..	30,1 ^f
117	Mongolia	12,1	2,3	17,6	2,2	13,9	22,0	48,8	60,1	14,5	18,0
118	Gabón	..	3,9 ^f	35,6 ^f	..	38,9 ^f	..	25,5 ^f
119	Guatemala	1,4	1,7	11,8	11,4	31,1	67,2 ^f	12,9	32,8 ^f	21,2	0
120	Egipto	3,7
121	Nicaragua	3,4	5,0	9,7	13,8
122	Santo Tomé y Príncipe
123	Islas Salomón	..	3,6 ^f	...	15,4 ^f
124	Namibia	7,6	8,1	58,5	..	27,3	..	12,0
125	Botswana	6,7	8,6 ^f	17,0	53,2	..	23,8	..	18,6
126	Marruecos	5,3	5,5 ^f	26,1	26,1	34,8	48,2 ^f	48,9	50,5 ^f	16,2	0,4 ^f
127	India ^e	3,9	4,1	12,2	12,7	38,9	39,4 ^f	27,0	40,5 ^f	14,9	20,1 ^f
128	Vanuatu	4,6	7,3 ^f	...	17,4 ^f	59,8	34,6 ^f	26,6	57,7 ^f	3,4	6,8 ^f
129	Ghana	3,2	4,1 ^f	24,3	..	29,2	..	34,3	..	11,0	..
130	Camboya	..	1,9	...	10,1	..	65,2 ^f	..	23,6 ^f	..	4,9
131	Myanmar	..	0,5	...	9,0 ^f	..	35,6	..	19,7	..	34,3
132	Papua Nueva Guinea	..	2,3 ^f	...	17,5 ^f	..	71,4 ^f	..	24,3 ^f	..	4,3 ^f
133	Swazilandia	5,7	1,5	19,5	..	31,2	33,2	24,5	26,9	26,0	32,1
134	Comoras	..	3,8	42,4	41,6	28,2	41,2	17,3	3,3
135	Rep. Dem. Popular Lao	..	2,3	...	8,8	..	47,3 ^f	..	20,5 ^f	..	19,8 ^f
136	Bhután	..	5,2	...	12,9	..	26,9 ^f	..	47,9 ^f	..	19,6 ^f
137	Lesotho	6,1	10,1	12,2	18,5	..	48,6	..	27,7	..	16,7
138	Sudán	0,9	..	2,8
139	Bangladesh	1,5	2,5	10,3	15,7	45,6	46,7 ^f	42,2	43,0 ^f	8,7	10,1
140	Congo	5,0	4,2	14,4	12,6
141	Togo	5,5	4,8	26,4	23,2	30,4	51,0 ^f	25,8	30,8 ^f	29,0	18,2 ^f
Desarrollo humano bajo											
142	Camerún	3,2	3,2	19,6	12,5	70,5	29,5	..
143	Nepal	2,0	3,7	8,5	14,1	48,2	60,0 ⁱ	15,7	24,6	23,3	11,9
144	Pakistán	2,6	1,8 ^f	7,4	7,8 ^f
145	Zimbabwe ^e	..	10,4 ^f	54,1	56,1 ^f	28,6	29,2 ^f	12,3	14,8 ^f
146	Kenya	6,7	6,4	17,0	22,5	50,3	1,4 ^h	18,8	0,7 ^h	21,6	11,5 ^h
147	Uganda	1,5	2,3 ^f	11,5
148	Yemen	..	10,0	...	32,8
149	Madagascar	2,1	3,2	...	10,2	49,1	..	35,6
150	Haití	1,4	1,1 ^f	20,0	10,9 ^f	53,1	38,3 ^f	19,0	61,0 ^f	9,1	0,8 ^f
151	Gambia	3,8	2,7 ^f	14,6	14,2 ^f	41,6	..	21,2	..	17,8	..

9 Compromiso con la educación: gasto público

Clasificación según el IDH	Gasto público en educación ^a				Gasto público en educación por nivel (% de todos los niveles) ^b						
	% del PNB		% del gasto público total		Preescolar y primaria		Secundaria		Terciaria		
	1990 ^c	1998-2000 ^d	1990 ^c	1998-2000 ^d	1990 ^c	1998-2000 ^d	1990 ^c	1998-2000 ^d	1990 ^c	1998-2000 ^d	
152	Nigeria	0,9
153	Djibouti	..	3,5 ^f	10,5	..	58,0	65,9 ^{f,i}	21,7	..	11,5	..
154	Mauritania	..	3,0 ^f	...	18,9	33,3	..	37,7	..	24,9	..
155	Eritrea	..	4,8
156	Senegal	3,9	3,2 ^f	26,9	..	43,9	42,5 ^h	25,7	25,3 ^h	24,0	23,1 ^h
157	Guinea	..	1,9 ^f	...	25,6 ^f
158	Rwanda	..	2,8 ^f
159	Benin	..	3,2 ^f	55,1 ^f	..	26,9 ^f	..	18,0 ^f
160	Tanzania, Rep. Unida de	3,2	2,1 ^f	11,4
161	Côte d'Ivoire	..	4,6	...	21,5	..	42,4 ^f	..	32,5 ^f	..	25,1 ^f
162	Malawi	3,3	4,1 ^f	11,1	24,6	44,7	..	13,1	..	20,2	..
163	Zambia	2,4	2,3	8,7	17,6
164	Angola	3,9	2,7	10,7	..	96,3	3,7	..
165	Chad	..	2,0 ^f	57,5 ^f	..	25,9 ^f	..	16,6 ^f
166	Guinea-Bissau	..	2,1	...	4,8
167	Congo, Rep. Dem. del
168	República Centroafricana	2,2	1,9
169	Etiopía	3,4	4,8	9,4	13,8	53,9	..	28,1	..	12,1	..
170	Mozambique	3,9	2,4 ^f	12,0	12,3 ^f	49,8	..	15,7	..	9,9	..
171	Burundi	3,4	3,4	16,7	..	46,8	38,0	29,1	35,0	22,0	26,9
172	Mali	..	2,8 ^f	45,7 ^f	..	39,7 ^f	..	14,6 ^f
173	Burkina Faso	2,7
174	Níger	3,2	2,7 ^f	18,6	51,6 ^f	..	28,6 ^f	..	19,9
175	Sierra Leona	..	1,0	39,5	..	23,6	..	28,1

Nota: Debido a las limitaciones en los datos y los cambios metodológicos, la comparación de los datos relativos al gasto en educación a lo largo del tiempo y entre países debe realizarse con cautela. Véanse las notas detalladas sobre los datos en UNESCO 1999 y <http://www.uis.unesco.org/>.

a. Los datos se refieren al gasto público total en educación, incluidos los gastos corrientes y de capital. Véanse las definiciones de los términos estadísticos. **b.** Los datos se refieren al gasto público actual en educación. Es posible que, como resultado de los cambios metodológicos, los datos no sean estrictamente comparables entre 1990 y 1998-2000. Es posible que la suma total de los gastos por nivel no sea 100 debido al redondeo o la omisión de categorías de gastos en post secundaria y la falta de asignación de gastos por nivel. **c.** Los datos pueden no ser comparables entre países debido a diferencias en los métodos de recopilación de datos. **d.** Los datos se refieren al año más reciente disponible durante el período especificado. **e.** Todos los datos de 1998-2000 son estimaciones preliminares del Instituto de Estadística de la UNESCO, sujetas a ulterior revisión. **f.** Cuando no se dispone de estimaciones nacionales, los datos se refieren a estimaciones del Instituto de Estadística (UIS) de la UNESCO. **g.** Los datos se refieren únicamente a la Oficina Griega de Educación. **h.** Los datos se refieren a una estimación nacional. **i.** Los datos se refieren únicamente al gasto en enseñanza primaria.

Fuente: columnas 1-10: Instituto de Estadística de la UNESCO 2003c.

10 Alfabetización y matriculación

... ADQUIRIR CONOCIMIENTOS ...

Clasificación según el IDH	Tasa de alfabetización de adultos		Tasa de alfabetización de jóvenes		Tasa neta de matriculación en primaria		Tasa neta de matriculación en secundaria		Niños que llegan al 5º año (%)	Estudiantes de terciaria en ciencias, matemáticas e ingeniería (% de todos los estudiantes de terciaria)	
	(% 15 años y más)		(% 15 a 24 años)		(%) ^a		(%) ^{a, b}				
	1990	2001	1990	2001	1990-91	2000-01 ^c	1990-91	2000-01 ^c			1999-2000 ^{c, d}
Desarrollo humano alto											
1	Noruega	100	101 ^f	88	95 ^f	..	18
2	Islandia	102 ^f	..	83 ^f	..	20
3	Suecia	100	102 ^f	85	96 ^{d, f}	..	31
4	Australia	99	96 ^f	79	90 ^f	..	32
5	Países Bajos	95	100 ^f	84	90 ^f	..	20
6	Bélgica	97	101 ^f	88
7	Estados Unidos	96	95 ^f	86	88 ^f
8	Canadá	97	99 ^{d, f}	89	98 ^{d, f}
9	Japón	100	101 ^f	97	101 ^f	..	23
10	Suiza	84	99 ^f	80	88 ^f	101 ^f	31
11	Dinamarca	98	99 ^{d, f}	87	89 ^{d, f}	..	21
12	Irlanda	91	90 ^{d, f}	80	..	98 ^f	30
13	Reino Unido	97	99 ^f	79	94 ^f	..	29
14	Finlandia	99 ^g	100 ^f	93	95 ^f	100 ^f	37
15	Luxemburgo	97 ^f	..	78 ^f	99 ^f	..
16	Austria	90 ^g	91 ^f	..	89 ^f	..	28
17	Francia	101	100 ^f	..	92 ^f	..	25
18	Alemania	84 ^g	87 ^{d, f}	..	88 ^{d, f}	..	31
19	España	96,3	97,7	99,6	99,8	103	102 ^f	..	94 ^f	..	31
20	Nueva Zelanda	101	99 ^f	85	92 ^f	..	21
21	Italia	97,7	98,5	99,8	99,8	..	100 ^f	..	91 ^f	..	28
22	Israel	91,4	95,1	98,7	99,5	..	101	..	88
23	Portugal	87,2	92,5	99,5	99,8	102	85 ^f	..	31
24	Grecia	94,9	97,3	99,5	99,8	94	97 ^f	83	87 ^f
25	Chipre	94,3	97,2	99,7	99,8	87	95	..	88	99	17
26	Hong Kong, China (RAE)	89,7	93,5	98,2	99,4
27	Barbados	99,4	99,7	99,8	99,8	78 ^h	105	..	85	..	21
28	Singapur	88,8	92,5	99	99,8
29	Eslovenia	99,6	99,6	99,8	99,8	..	93	29
30	Corea, República de	95,9	97,9	99,8	99,8	104	99 ^f	86	91 ^f	..	34
31	Brunei Darussalam	85,5	91,6	97,9	99,4	91 ^h	92	6
32	República Checa	90 ^f	34
33	Malta	88,4	92,3	97,5	98,6	99	99 ^d	80	79 ⁱ	100 ⁱ	13
34	Argentina	95,7	96,9	98,2	98,6	..	107 ^f	..	79 ^f	90 ^f	30
35	Polonia	99,6	99,7	99,8	99,8	97	98 ^f	76	91 ^f	99 ^f	..
36	Seychelles
37	Bahrein	82,1	87,9	95,6	98,5	99	96	85	92	101	..
38	Hungría	99,1	99,3	99,7	99,8	91	90 ^f	75	87 ^{d, f}	..	32
39	Eslovaquia	89 ^f	..	75 ^f	..	43
40	Uruguay	96,5	97,6	98,7	99,1	91 ^h	90 ^f	..	70 ^f	91 ^f	24
41	Estonia	99,8	99,8	99,8	99,7	..	98	..	83	99	32
42	Costa Rica	93,9	95,7	97,4	98,3	86	91	36	49	80	18
43	Chile	94	95,9	98,1	98,9	88	89 ^f	55	75 ^f	101 ^f	43
44	Qatar	77	81,7	90,3	95	87	95 ⁱ	67	78 ⁱ
45	Lituania	99,3	99,6	99,8	99,8	..	95	..	89	..	38
46	Kuwait	76,7	82,4	87,5	92,7	45 ^h	66 ^d	..	50 ⁱ	..	23
47	Croacia	96,9	98,4	99,6	99,8	79	..	63	38
48	Emiratos Árabes Unidos	71	76,7	84,7	91	94	87	59	67	98	27
49	Bahamas	94,4	95,5	96,5	97,3	96 ^h	83 ^d	..	72 ^d
50	Letonia	99,8	99,8	99,8	99,8	83 ^g	92	..	74	..	29

10 Alfabetización y matriculación

Estudiantes de terciaria en ciencias, matemáticas e ingeniería (% de todos los estudiantes de terciaria)

Niños que llegan al 5º año (%)

Clasificación según el IDH	Tasa de alfabetización de adultos (% 15 años y más)		Tasa de alfabetización de jóvenes (% 15 a 24 años)		Tasa neta de matriculación en primaria (%) ^a		Tasa neta de matriculación en secundaria (%) ^{a,b}		1999-2000 ^{c,d}	1994-97 ^e
	1990	2001	1990	2001	1990-91	2000-01 ^c	1990-91	2000-01 ^c		
51 Saint Kitts y Nevis
52 Cuba	95,1	96,8	99,3	99,8	92	97	69	82	95	21
53 Belarús	99,5	99,7	99,8	99,8	..	108	..	76	..	33
54 Trinidad y Tobago	96,8	98,4	99,6	99,8	91	92	..	71	100	41
55 México	87,3	91,4	95,2	97,2	100	103 ^f	45	60 ^f	88 ^f	31
Desarrollo humano medio										
56 Antigua y Barbuda
57 Bulgaria	97,2	98,5	99,4	99,7	86	94	63	88	..	25
58 Malasia	80,7	87,9	94,8	97,7	..	98 ^f	..	70 ^f
59 Panamá	89,0	92,1	95,3	96,9	91	100	51	62	92	27
60 Macedonia, ex Rep. Yugoslava de	94	92	..	81 ^d	..	38
61 Jamahiriya Árabe Libia	68,1	80,8	91,0	96,7	97 ^g
62 Mauricio	79,8	84,8	91,1	94,0	95	95	..	64	..	17
63 Rusia, Federación de	99,2	99,6	99,8	99,8	49
64 Colombia	88,4	91,9	94,9	97,0	..	89	..	57	..	31
65 Brasil	82,0	87,3	91,8	95,5	86	97 ^f	15	71 ^f	..	23
66 Bosnia y Herzegovina
67 Belice	89,1	93,4	96,0	98,1	98 ^h	100	29	63
68 Dominica	86	..
69 Venezuela	88,9	92,8	96,0	98,1	88	88	19	50	91 ⁱ	..
70 Samoa (Occidental)	98,0	98,7	99,0	99,4	..	97	..	68	83 ⁱ	..
71 Santa Lucía	100	..	80
72 Rumania	97,1	98,2	99,3	99,6	77 ^g	93	..	80	..	32
73 Arabia Saudita	66,2	77,1	85,4	93,1	59	58	31	51	94	18
74 Tailandia	92,4	95,7	98,1	99,0	..	85 ^f	97 ^{f,i}	21
75 Ucrania	99,4	99,6	99,8	99,9	..	72 ⁱ
76 Kazajstán	98,8	99,4	99,8	99,8	..	89	..	83	..	42
77 Suriname	92	..	43
78 Jamaica	82,2	87,3	91,2	94,3	96	95 ^f	64	74 ^f	89 ^f	20
79 Omán	54,7	73,0	85,6	98,2	70	65	..	59	96	31
80 San Vicente y las Granadinas
81 Fiji	88,6	93,2	97,8	99,2	101 ^h	99 ⁱ
82 Perú	85,5	90,2	94,5	96,9	..	104 ^{d,f}	..	61 ^{f,i}	88 ^{f,i}	..
83 Líbano	80,3	86,5	92,1	95,4	..	74	..	70 ⁱ	97	17
84 Paraguay	90,3	93,5	95,6	97,2	93	92 ^f	26	47 ^f	76 ^f	22
85 Filipinas	91,7	95,1	97,3	98,8	98 ^h	93 ^f	..	53 ^f
86 Maldivas	94,8	97,0	98,1	99,1	..	99	..	31 ^d
87 Turkmenistán
88 Georgia	95	..	73 ⁱ	..	48
89 Azerbaiyán	91 ^d	..	78 ⁱ
90 Jordania	81,5	90,3	96,7	99,3	66	94 ^{d,f}	..	76 ^{d,f}	98 ^{f,i}	27
91 Túnez	59,1	72,1	84,1	93,8	94	99 ^f	..	70 ^f	93 ^f	27
92 Guyana	97,2	98,6	99,8	99,8	93	98 ^d	71	25
93 Granada	84	..	46
94 República Dominicana	79,4	84,0	87,5	91,4	..	93	..	40	75 ⁱ	25
95 Albania	77,0	85,3	94,8	98,0	..	98	..	74	..	22
96 Turquía	77,9	85,5	92,7	96,7	89	..	41	22
97 Ecuador	87,6	91,8	95,5	97,3	..	99	..	48	78	..
98 Territorios Palestinos Ocupados	97	..	78	..	10
99 Sri Lanka	88,7	91,9	95,1	96,9	..	97 ^{f,i}	29
100 Armenia	97,5	98,5	99,5	99,8	..	69	..	64	..	33

10 Alfabetización y matriculación

Clasificación según el IDH	Tasa de alfabetización de adultos		Tasa de alfabetización de jóvenes		Tasa neta de matriculación en primaria		Tasa neta de matriculación en secundaria		Niños que llegan al 5º año (%)	Estudiantes de terciaria en ciencias, matemáticas e ingeniería (% de todos los estudiantes de terciaria)	
	(% 15 años y más)		(% 15 a 24 años)		(%) ^a		(%) ^{a, b}				
	1990	2001	1990	2001	1990-91	2000-01 ^c	1990-91	2000-01 ^c			1999-2000 ^{c, d}
101	Uzbekistán	98,7	99,2	99,6	99,7
102	Kirguistán	82
103	Cabo Verde	63,8	74,9	81,5	88,6	..	99 ⁱ
104	China	78,3	85,8	95,3	97,9	97	93 ^{d, f}	53
105	El Salvador	72,4	79,2	83,8	88,5	75 ^g	81 ^d	..	39 ⁱ	71 ⁱ	20
106	Irán, República Islámica del	63,2	77,1	86,3	94,2	..	74	36
107	Argelia	52,9	67,8	77,3	89,2	93	98	54	62	97	50
108	Moldova, República de	97,5	99	99,8	99,8	..	78	..	68	..	44
109	Viet Nam	90,4	92,7	94,1	95,4	..	95	..	62
110	República Árabe Siria	64,8	75,3	79,9	87,7	98	96	46	39	..	31
111	Sudáfrica	81,2	85,6	88,5	91,5	103 ^h	89	..	57	65	18
112	Indonesia	79,5	87,3	95	97,9	98	92 ^f	38	48 ^{d, f}	97 ^f	28
113	Tayikistán	98,2	99,3	99,8	99,8	..	103	..	76	..	23
114	Bolivia	78,1	86	92,6	96,1	91	97	29	68	83	..
115	Honduras	68,1	75,6	79,7	85,5	89 ^h	88	26
116	Guinea Ecuatorial	73,3	84,2	92,7	97,2	..	72	..	26 ⁱ
117	Mongolia	97,8	98,5	98,9	99,1	..	89	..	58	..	25
118	Gabón	88
119	Guatemala	61	69,2	73,4	79,6	..	84	..	26
120	Egipto	47,1	56,1	61,3	70,5	..	93 ^f	..	79 ^f	..	15
121	Nicaragua	62,7	66,8	68,2	72	72	81	..	36	48	31
122	Santo Tomé y Príncipe
123	Islas Salomón
124	Namibia	74,9	82,7	87,4	91,9	89 ^g	82	..	38	92	4
125	Botswana	68,1	78,1	83,3	88,7	93	84	34	70	87	27
126	Marruecos	38,7	49,8	55,3	68,4	58	78	..	30 ^d	80	29
127	India	49,3	58	64,3	73,3	68 ^{f, i}	25
128	Vanuatu	96	..	23 ⁱ	101 ⁱ	..
129	Ghana	58,5	72,7	81,8	91,6	..	58	..	31	66	..
130	Camboya	62	68,7	73,5	79,7	..	95	..	17	63	23
131	Myanmar	80,7	85	88,2	91,2	..	83	..	37	..	37
132	Papua Nueva Guinea	56,6	64,6	68,6	76,3	..	84 ^d	..	21 ^d
133	Swazilandia	71,6	80,3	85,1	90,8	88	93	..	44 ^d	84	22
134	Comoras	53,8	56	56,7	58,8	..	56	77	..
135	Rep. Dem. Popular Lao	56,5	65,6	70,1	78,6	..	81	..	30
136	Bhután	90	..
137	Lesotho	78	83,9	87,2	90,8	73	78	..	21	75	13
138	Sudán	45,8	58,8	65	78,1	..	46 ^d	87 ⁱ	..
139	Bangladesh	34,2	40,6	42	49,1	64	89	18	43
140	Congo	67,1	81,8	92,5	97,6
141	Togo	44,2	58,4	63,5	76,5	75	92	18	23 ⁱ	74	11
Desarrollo humano bajo											
142	Camerún	57,9	72,4	81,1	90,5	81 ⁱ	..
143	Nepal	30,4	42,9	46,6	61,6	..	72	14
144	Pakistán	35,4	44	47,4	57,8	..	66
145	Zimbabwe	80,7	89,3	93,9	97,4	..	80 ^f	..	40 ^f	..	23
146	Kenya	70,8	83,3	89,8	95,5	..	69	..	23	71 ⁱ	..
147	Uganda	56,1	68	70,1	79,4	..	109	..	12 ^d	..	15
148	Yemen	32,7	47,7	50	66,5	..	67	..	37 ⁱ	..	6
149	Madagascar	58	67,3	72,2	80,8	..	68	..	11 ⁱ	..	20
150	Haití	39,7	50,8	54,8	65,3	22
151	Gambia	25,6	37,8	42,2	58,6	51 ^h	69	..	35	69 ⁱ	..

10 Alfabetización y matriculación

Estudiantes de terciaria en ciencias, matemáticas e ingeniería (% de todos los estudiantes de terciaria)

Niños que llegan al 5º año (%)

Clasificación según el IDH	Tasa de alfabetización de adultos (% 15 años y más)		Tasa de alfabetización de jóvenes (% 15 a 24 años)		Tasa neta de matriculación en primaria (%) ^a		Tasa neta de matriculación en secundaria (%) ^{a, b}		Niños que llegan al 5º año (%)	Estudiantes de terciaria en ciencias, matemáticas e ingeniería (% de todos los estudiantes de terciaria)
	1990	2001	1990	2001	1990-91	2000-01 ^c	1990-91	2000-01 ^c		
152 Nigeria	48,7	65,4	73,6	87,8	41
153 Djibouti	53	65,5	73,2	84,9	32	33	77 ⁱ	..
154 Mauritania	34,8	40,7	45,8	49,3	..	64	..	14	61	..
155 Eritrea	46,4	56,7	60,9	71,1	..	41	..	22
156 Senegal	28,4	38,3	40,1	51,8	48 ^h	63	72	..
157 Guinea	47	..	12 ⁱ	84	42
158 Rwanda	53,3	68	72,7	84,2	66	97 ^d	7	..	39	..
159 Benin	26,4	38,6	40,4	54,3	49 ^h	70 ^d	..	17 ^d	84	18
160 Tanzania, Rep. Unida de	62,9	76	83,1	91,1	51	47	..	5	82	39
161 Côte d'Ivoire	38,5	49,7	52,6	62,4	47	64	91	..
162 Malawi	51,8	61	63,2	71,8	50	101	..	25	49	..
163 Zambia	68,2	79	81,2	88,7	..	66	..	19	81	..
164 Angola	37
165 Chad	27,7	44,2	48	68,3	..	58	..	8 ^d	54	14
166 Guinea-Bissau	27,2	39,6	44,1	59,5	..	54 ^d	38 ⁱ	..
167 Congo, Rep. Dem. del	47,5	62,7	68,9	82,7	54	33 ⁱ	..	12 ⁱ
168 República Centroafricana	33,2	48,2	52,1	68,7	53	55
169 Etiopía	28,6	40,3	43	56,2	..	47	..	13	64	36
170 Mozambique	33,5	45,2	48,8	61,7	47	54	..	9	..	46
171 Burundi	37	49,2	51,6	65,1	52 ^g	54	58	..
172 Malí	18,8	26,4	27,6	37,1	21	43 ⁱ	5	..	95	..
173 Burkina Faso	16,3	24,8	24,9	35,8	27	36	..	8	69	19
174 Níger	11,4	16,5	17	23,8	25	30	6	5	74	..
175 Sierra Leona	26
Países en desarrollo	67,2	74,5	81,1	84,8	80	82
Países menos adelantados	43,7	53,3	56,5	66,3	54	60
Estados Árabes	50,0	60,8	66,5	76,7	73	77
Asia oriental y el Pacífico	80,2	87,1	95,2	97,4	96	93
América Latina y el Caribe	85,0	89,2	92,7	95,2	87	97
Asia meridional	47,7	56,3	61,7	70,6	73	79
África subsahariana	50,3	62,4	67,4	77,9	56	59
Europa central y oriental y la CEI	98,8	99,3	99,7	99,8	88	91
OCDE	97	98
Países de la OCDE de ingresos altos	97	97
Desarrollo humano alto	97	98
Desarrollo humano medio	71,8	78,1	84,5	87,8	86	88
Desarrollo humano bajo	42,8	55,0	59,8	71,5	50	59
Ingresos altos	97	97
Ingresos medios	80,9	86,6	93,1	95,4	92	93
Ingresos bajos	54,8	63,0	68,0	75,9	69	74
Total mundial	82	84

a. Los datos se refieren al año escolar 1990/91 ó 2000/01. La tasa neta de matriculación es la tasa de niños matriculados con la edad oficial en el nivel de educación indicado y con respecto a la población en edad escolar. Las tasas de matriculación superiores a 100 reflejan una discrepancia entre esos dos conjuntos de datos. b. Las tasas de matriculación se basan en la nueva Clasificación Internacional Normalizada de la Educación, aprobada en 1997 (UNESCO 1997), por lo que pueden no ser estrictamente comparables con las de años anteriores. c. Los datos de algunos países pueden corresponder a estimaciones nacionales o del Instituto de Estadística de la UNESCO. Para más detalles, véase <http://www.uis.unesco.org/>. Como los datos provienen de distintas fuentes, la comparación entre países debe realizarse con cautela. d. Los datos se refieren al año escolar 1999/2000. e. Los datos se refieren al año más reciente disponible durante el periodo especificado. f. Estimaciones preliminares del Instituto de Estadística de la UNESCO, sujetas a ulterior revisión. g. Los datos se refieren al año escolar 1992/93. h. Los datos se refieren al año escolar 1991/92. i. Los datos se refieren al año escolar 1998/99.

Fuente: Columnas 1 y 2: Instituto de Estadística de la UNESCO 2003a; columnas 3 y 4: Instituto de Estadística de la UNESCO 2003a (para ver los datos presentados por el Banco Mundial 2003c, consultar el cuadro 1 de los ODM); columnas 5 y 6: Instituto de Estadística de la UNESCO 2003d (para ver los datos presentados por el Banco Mundial 2003c, consultar el cuadro 1 de los ODM); cifras totales calculadas por el Instituto de Estadística de la UNESCO para la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano; columnas 7 y 8: Instituto de Estadística de la UNESCO 2003d; columna 9: Instituto de Estadística de la UNESCO 2003d (para ver los datos presentados por el Banco Mundial 2003c, consultar el cuadro 1 de los ODM); columna 10: cálculos basados en datos relativos a estudiantes de terciaria de la UNESCO 1999.

Clasificación según el IDH	Líneas telefónicas (por 1.000 habitantes)		Abonados a teléfonos móviles (por 1.000 habitantes)		Usuarios de Internet (por 1.000 habitantes)		Patentes conce- didas a residentes (por millón de habitantes)	Ingresos en concepto de royalties y derechos de licencia (USD por habitante)	Gasto en investi- gación y desarrollo (I+D) (% del PIB)	Científicos e ingenieros en I+D (por millón de habitantes)
	1990	2001	1990	2001	1990	2001	1999	2001	1996-2000 ^a	1996-2000 ^a
	Desarrollo humano alto									
1 Noruega	502	732	46	815	7,1	463,8	97	34,3	1,7	4.112
2 Islandia	510	664	39	865	5,0 ^b	599,3	21	0,0 ^c	2,3	5.695
3 Suecia	681	739	54	790	5,8	516,3	285	160,5	3,8	4.511
4 Australia	456	541	11	574	5,9	371,4	65	15,4	1,5	3.353
5 Países Bajos	464	621	5	767	3,3	490,5	187	107,5	2,0	2.572
6 Bélgica	393	498	4	747	(.)	310,4	103	86,3	2,0	2.953
7 Estados Unidos	547	667	21	451	8,0	501,5	298	135,5	2,7	4.099
8 Canadá	565	676	22	362	3,7	466,6	44	48,2	1,8	2.985
9 Japón	441	586	7	588	0,2	384,2	1.057	82,4	3,0	5.095
10 Suiza	574	732	18	728	5,8	307,7	203	..	2,6	3.592
11 Dinamarca	567	722	29	740	1,0	429,5	67	..	2,1	3.476
12 Irlanda	281	485	7	774	0,6 ^b	233,1	66	90,1	1,2	2.184
13 Reino Unido	441	587	19	770	0,9	329,6	76	134,5	1,9	2.666
14 Finlandia	534	548	52	804	4,0	430,3	1	112,5	3,4	5.059
15 Luxemburgo	481	780	2	920	1,5 ^d	359,8	158	459,1
16 Austria	418	468	10	817	1,3	387,0	159	16,9	1,8	2.313
17 Francia	495	573	5	605	0,5	263,8	195	42,3	2,2	2.718
18 Alemania	441	634	4	682	1,4	373,6	229	38,3	2,5	3.161
19 España	316	434	1	734	0,1	182,7	45	8,9	0,9	1.921
20 Nueva Zelanda	434	477	16	599	2,9 ^d	461,2	86	16,0	1,1	2.197
21 Italia	388	471	5	883	0,2	268,9	113	7,6	1,0	1.128
22 Israel	343	466	3	907	1,1	276,6	71	68,0	3,6	1.563
23 Portugal	243	425	1	774	1,0 ^b	281,5	9	2,5	0,7	1.576
24 Grecia	389	529	0	751	0,5 ^b	132,1	1	1,3	0,7	1.400
25 Chipre	419	631	5	456	0,6 ^d	217,5	0	..	0,2	358
26 Hong Kong, China (RAE)	450	580	24	859	1,3 ^b	386,8	4	16,0 ^c	0,4	93 ^e
27 Barbados	281	481	0	198	..	55,9	0	0,9 ^c
28 Singapur	346	471	17	724	1,6 ^b	411,5	12	..	1,9	4.140
29 Eslovenia	211	402	0	737	..	300,8	98	7,2	1,5	2.181
30 Corea, República de	306	486	2	621	0,2	521,1	931	14,6 ^c	2,7	2.319
31 Brunei Darussalam	136	259	7	401	..	102,3
32 República Checa	158	378	0	679	..	146,7	22	3,6	1,4	1.349
33 Malta	360	530	0	611	..	252,6	26	1,7	..	96 ^e
34 Argentina	93	224	(.)	193	(.) ^d	100,8	4	0,6	0,4	713
35 Polonia	86	295	0	259	0,1 ^b	98,4	26	1,2	0,7	1.429
36 Seychelles	124	261	0	539	..	109,9
37 Bahrein	192	267	10	460	..	203,4
38 Hungría	96	375	(.)	498	(.) ^b	148,4	30	9,4	0,8	1.445
39 Eslovaquia	135	289	0	399	..	125,3	14	3,0 ^c	0,7	1.844
40 Uruguay	134	283	0	155	..	119,0	3	(.)	0,3	219
41 Estonia	204	354	0	455	0,6 ^d	300,5	4	1,5	0,8	2.128
42 Costa Rica	101	230	0	76	(.) ^d	93,4	0	0,2	0,2	533
43 Chile	66	233	1	342	0,4 ^d	201,4	1	0,3	0,5	370
44 Qatar	190	275	8	293	..	65,6	591 ^e
45 Lituania	212	313	0	277	..	67,9	26	0,1	..	2.027
46 Kuwait	188	208	12	386	..	87,9	..	0,0	0,2	212
47 Croacia	172	383	(.)	377	..	111,3	14	24,3	1,0	1.187
48 Emiratos Árabes Unidos	206	340	17	616	..	314,8	0
49 Bahamas	274	400	8	197	..	54,9
50 Letonia	234	307	0	279	..	72,3	41	1,1	0,4	1.078

11 Tecnología: difusión y creación

Clasificación según el IDH	Líneas telefónicas (por 1.000 habitantes)		Abonados a teléfonos móviles (por 1.000 habitantes)		Usuarios de Internet (por 1.000 habitantes)		Patentes concedidas a residentes (por millón de habitantes)	Ingresos en concepto de royalties y derechos de licencia (USD por habitante)	Gasto en investigación y desarrollo (I+D) (% del PIB)	Científicos e ingenieros en I+D (por millón de habitantes)
	1990	2001	1990	2001	1990	2001	1999	2001	1996-2000 ^a	1996-2000 ^a
51 Saint Kitts y Nevis	237	491	0	46	..	78,5	..	0,0 ^c
52 Cuba	31	51	0	1	..	10,7	4	..	0,5	480
53 Belarús	154	288	0	14	..	42,4	39	0,1	..	1.893
54 Trinidad y Tobago	141	240	0	197	..	92,3	0	..	0,1	145
55 México	65	137	1	217	0,1 ^b	36,2	1	0,4	0,4	225
Desarrollo humano medio										
56 Antigua y Barbuda	253	481	0	323	..	90,4	0	0,0
57 Bulgaria	242	359	0	191	..	74,6	25	0,3	0,6	1.316
58 Malasia	89	198	5	314	(.) ^d	273,1	..	0,9	0,4	160
59 Panamá	93	130	0	164	..	41,4	0,3	124
60 Macedonia, ex Rep. Yugoslava de	148	263	0	109	..	34,2	16	1,6	..	387
61 Jamahiriya Árabe Libia	48	109	0	9	..	3,6	361
62 Mauricio	52	256	2	227	..	131,6	..	(.) ^c	0,3	360 ^e
63 Rusia, Federación de	140	243	0	53	(.) ^d	29,3	105	0,4	1,0	3.481
64 Colombia	69	172	0	76	..	27,0	(.)	(.)	0,3	101
65 Brasil	65	218	(.)	167	(.) ^b	46,6	3	0,6	0,8	323
66 Bosnia y Herzegovina	0	111	0	60	..	11,1	0
67 Belice	92	143	0	159	..	73,0
68 Dominica	164	299	0	99	..	115,7	0	0,0
69 Venezuela	76	109	(.)	263	0,1 ^d	46,8	..	0,0 ^c	0,3	194
70 Samoa (Occidental)	26	54	0	18	..	16,8
71 Santa Lucía	129	317	0	17	..	82,4	0	0,0 ^c
72 Rumania	102	184	0	172	..	44,7	41	0,7	0,4	913
73 Arabia Saudita	77	145	1	113	..	13,4	(.)	0,0
74 Tailandia	24	99	1	123	0,0	57,7	..	0,1	0,1	74
75 Ucrania	136	212	0	44	..	11,9	12	0,1	0,9	2.118
76 Kazajstán	80	121	0	36	..	9,3	79	0,0 ^c	0,3	716
77 Suriname	92	176	0	198	..	33,0
78 Jamaica	45	205	0	244	..	38,5	(.)	2,3	..	8 ^e
79 Omán	60	90	2	124	..	45,7	4
80 San Vicente y las Granadinas	124	227	0	65	..	47,8	..	0,0 ^c
81 Fiji	58	112	0	99	..	18,3	50 ^e
82 Perú	26	78	(.)	59	..	76,6	(.)	0,0	0,1	229
83 Líbano	155	187	0	229	..	77,6
84 Paraguay	27	51	0	204	..	10,6	..	32,0
85 Filipinas	10	42	0	150	..	25,6	(.)	(.)	..	156 ^e
86 Maldivas	29	99	0	69	0,0	36,5	..	12,8
87 Turkmenistán	60	80	0	2	..	1,7	7
88 Georgia	99	174	0	61	..	9,3	38	..	0,3	2.421
89 Azerbaiyán	86	120	0	94	..	3,2	0	..	0,2	2.799
90 Jordania	72	129	(.)	167	..	45,2	1.948
91 Túnez	38	109	(.)	40	..	41,2	..	1,6	0,5	336
92 Guyana	20	92	0	87	..	109,2
93 Granada	177	328	2	64	0,0	52,0	0	0,0 ^c
94 República Dominicana	48	110	(.)	146	..	21,5
95 Albania	12	50	0	99	..	2,5	0
96 Turquía	121	285	1	295	..	60,4	(.)	0,0	0,6	306
97 Ecuador	48	104	0	67	0,1 ^d	25,9	(.)	..	0,1	83
98 Territorios Palestinos Ocupados	0	89	0	91	..	18,2
99 Sri Lanka	7	44	(.)	36	..	8,0	0	..	0,2	191
100 Armenia	157	140	0	7	..	18,4	46	1.313

11 Tecnología: difusión y creación

Clasificación según el IDH	Líneas telefónicas (por 1.000 habitantes)		Abonados a teléfonos móviles (por 1.000 habitantes)		Usuarios de Internet (por 1.000 habitantes)		Patentes conce- didas a residentes (por millón de habitantes)	Ingresos en concepto de royalties y derechos de licencia (USD por habitante)	Gasto en investi- gación y desarrollo (I+D) (% del PIB)	Científicos e ingenieros en I+D (por millón de habitantes)	
	1990	2001	1990	2001	1990	2001	1999	2001	1996-2000 ^a	1996-2000 ^a	
101	Uzbekistán	69	67	0	3	..	6,0	20	1.754 ^e
102	Kirguistán	72	78	0	5	..	30,2	13	0,2	0,2	581
103	Cabo Verde	24	143	0	72	..	27,5
104	China	6	137	(.)	110	..	25,7	2	0,1	1,0	545
105	El Salvador	24	102	0	134	..	23,4	..	0,2	..	47
106	Irán, República Islámica del	40	169	0	32	..	15,6	2	0,0 ^c	..	590 ^e
107	Argelia	32	61	(.)	3	..	6,5	0
108	Moldova, República de	106	146	0	51	..	13,7	47	0,3	..	334
109	Viet Nam	1	38	0	15	..	12,4	(.)	274 ^e
110	República Árabe Siria	41	103	0	12	0,0	3,6	0,2	29
111	Sudáfrica	93	111	(.)	242	0,1 ^b	64,9	0	1,2	..	992 ^e
112	Indonesia	6	35	(.)	31	..	19,1	0	130 ^e
113	Tayikistán	45	36	0	(.)	..	0,5	3	660 ^e
114	Bolivia	28	63	0	94	..	21,8	..	0,2	0,3	98
115	Honduras	17	47	0	36	..	13,8	1	0,0 ^c
116	Guinea Ecuatorial	4	15	0	32	..	1,9
117	Mongolia	32	52	0	81	..	16,7	44	0,0	..	531
118	Gabón	22	30	0	205	..	13,5
119	Guatemala	21	65	(.)	97	..	17,1	(.)	103 ^e
120	Egipto	30	104	(.)	43	..	9,3	1	0,7	0,2	493 ^e
121	Nicaragua	13	29 ^b	0	30	..	14,4	0	..	0,1	73
122	Santo Tomé y Príncipe	19	36	0	0	..	60,0	..	5,1
123	Islas Salomón	15	17	0	2	..	4,6
124	Namibia	39	64	0	55	..	24,6
125	Botswana	21	85 ^b	0	188	0,0	29,7	0
126	Marruecos	16	41	(.)	164	..	13,7	0	0,8
127	India	6	38	0	6	(.) ^d	6,8	1	0,1 ^c	1,2	157
128	Vanuatu	18	34	0	2	..	27,4
129	Ghana	3	12	0	9	..	1,9	0
130	Camboya	(.)	2	0	17	..	0,7
131	Myanmar	2	6	0	(.)	..	0,2	..	(.)
132	Papua Nueva Guinea	8	12	0	2	..	9,4
133	Swazilandia	17	31	0	54	..	13,7	0	0,2
134	Comoras	8	12	0	0	..	3,4
135	Rep. Dem. Popular Lao	2	10	0	5	..	1,9
136	Bhután	4	26	0	0	..	7,4
137	Lesoto	7	10 ^b	0	26	..	2,3	0	5,6
138	Sudán	3	14	0	3	..	1,8	0	0,0 ^c
139	Bangladesh	2	4	0	4	..	1,4	..	(.) ^c	..	51 ^e
140	Congo	7	7	0	48	..	0,3	33
141	Togo	3	10	0	26	0,0	32,2	102 ^e
Desarrollo humano bajo											
142	Camerún	3	7	0	20	..	2,9
143	Nepal	3	13	0	1	0,0	2,6
144	Pakistán	8	23	(.)	6	..	3,4	..	(.)	..	69
145	Zimbabwe	13	22	0	29	..	8,7	0
146	Kenya	8	10	0	19	..	16,0	(.)	0,2
147	Uganda	2	2	0	12	..	2,5	0	..	0,8	24
148	Yemen	11	22	0	8	..	0,9
149	Madagascar	3	4	0	10	..	2,3	(.)	(.)	..	12 ^e
150	Haití	7	10	0	11	..	3,6	0
151	Gambia	7	26	0	41	..	13,5	0

11 Tecnología: difusión y creación

Clasificación según el IDH	Líneas telefónicas (por 1.000 habitantes)		Abonados a teléfonos móviles (por 1.000 habitantes)		Usuarios de Internet (por 1.000 habitantes)		Patentes conce- didas a residentes (por millón de habitantes)	Ingresos en concepto de royalties y derechos de licencia (USD por habitante)	Gasto en investi- gación y desarrollo (I+D) (% del PIB)	Científicos e ingenieros en I+D (por millón de habitantes)	
	1990	2001	1990	2001	1990	2001	1999	2001	1996-2000 ^a	1996-2000 ^a	
152	Nigeria	3	5	0	3	..	1,0	15 ^e
153	Djibouti	11	15	0	5	..	5,1
154	Mauritania	3	10 ^b	0	43	..	2,7
155	Eritrea	0	8	0	0	..	1,6
156	Senegal	6	25	0	31	..	10,3	(.)	2
157	Guinea	2	3	0	7	..	2,0	..	0,0
158	Rwanda	2	3	0	8	..	2,5	0	0,0 ^c	..	30 ^e
159	Benin	3	9	0	19	..	3,9	174 ^e
160	Tanzania, Rep. Unida de	3	4	0	13	..	3,0	0	(.) ^c
161	Côte d'Ivoire	6	18	0	45	..	4,3	..	(.)
162	Malawi	3	5	0	5	..	1,9	0
163	Zambia	8	8	0	11	..	2,4	(.)
164	Angola	8	6	0	6	..	1,5	..	1,2 ^c
165	Chad	1	1	0	3	..	0,5
166	Guinea-Bissau	6	10	0	0	..	3,3	0
167	Congo, Rep. Dem. del	1	(.)	0	3	..	0,1
168	República Centroafricana	2	2	0	3	..	0,8	47
169	Etiopía	3	4	0	(.)	..	0,4	0
170	Mozambique	3	5	0	9	..	1,7
171	Burundi	1	3	0	4	0,0	0,9	21 ^e
172	Mali	1	5	0	4	..	2,9
173	Burkina Faso	2	5	0	6	..	1,6	0,2	16
174	Níger	1	2	0	(.)	..	1,1
175	Sierra Leona	3	5	0	5	..	1,4	0
	Países en desarrollo	21	87	(.)	75	..	26,5	..	0,1
	Países menos adelantados	3	6	0	6	..	1,8	..	(.)
	Estados Árabes	35	76	(.)	58	..	15,6	..	0,3
	Asia oriental y el Pacífico	17	122	(.)	113	..	41,4	..	0,1	1,5	619
	América Latina y el Caribe	62	162	(.)	160	..	49,0	2	0,7
	Asia meridional	7	38	(.)	7	..	6,3	..	(.)	..	158 ^f
	África subsahariana	11	15	(.)	28	..	7,8	..	0,1
	Europa central y oriental y la CEI	124	224	(.)	120	..	42,8	54	1,0	0,9	2.554
	OCDE	392	523	10	539	2,8	332,0	284	62,7	2,6	2.324 ^g
	Países de la OCDE de ingresos altos	465	597	13	605	3,2	400,1	354	78,4	2,6	3.305 ^h
	Desarrollo humano alto	382	511	10	529	2,6	328,2	273	60,2	2,6	2.335 ^g
	Desarrollo humano medio	26	102	(.)	73	..	22,0	7	0,2	..	588 ^f
	Desarrollo humano bajo	4	10	(.)	8	..	2,8	..	(.)
	Ingresos altos	461	592	13	608	3,2	396,9	346	76,4	2,6	3.281 ^h
	Ingresos medios	41	152	(.)	128	..	36,8	10	0,4	..	778
	Ingresos bajos	10	30	(.)	10	..	6,4	..	(.)
	Total mundial	98	169	2	153	..	79,6	68	11,9

a. Los datos se refieren al año más reciente disponible durante el periodo especificado. b. Los datos se refieren al año 1991. c. Los datos se refieren al año 2000. d. Los datos se refieren al año 2000. d. Los datos se refieren al año 1992. e. Los datos se refieren a un año anterior a 1996. f. Los datos se refieren al año 1996. g. Los datos se refieren al año 1998. h. Los datos se refieren al año 1997.

Fuente: Columnas 1-4: ITU 2003a; columnas 5 y 6: Naciones Unidas 2003a, basado en datos de la Unión Internacional de Telecomunicaciones; columna 7: WIPO 2003; columna 8: Banco Mundial 2003c, basado en datos del Fondo Monetario Internacional; cifras totales calculadas a partir de las cifras totales de ingresos por royalties y derechos de licencia y población del Banco Mundial; columnas 9 y 10: Banco Mundial 2003c, basado en datos de la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura; cifras totales calculadas por el Banco Mundial para la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano.

12 Resultados económicos

... TENER ACCESO A LOS RECURSOS NECESARIOS PARA UN NIVEL DE VIDA DIGNO ...

Clasificación según el IDH	PIB		PIB per cápita		Tasa de crecimiento anual del PIB per cápita (%)		PIB per cápita		Cambio medio anual del índice de precios al consumo (%)		
	Miles de millones de USD	PPA en miles de millones de USD	USD	PPA en USD	1975-2001	1990-2001	Valor más alto durante 1975-2001 (PPA en USD)	Año del valor más alto	1990-2001	2000-01	
	2001	2001	2001	2001							
Desarrollo humano alto											
1	Noruega	166,1	133,7	36.815	29.620	2,6	2,9	29.620	2001	2,2	3,0
2	Islandia	7,7	8,5	27.312	29.990	1,7	2,1	29.990	2001	2,9	6,4
3	Suecia	209,8	215,1	23.591	24.180	1,4	1,7	24.180	2001	1,8	2,4
4	Australia	368,7	491,8	19.019	25.370	1,9	2,7	25.370	2001	2,2	4,4
5	Países Bajos	380,1	436,2	23.701	27.190	1,9	2,3	27.190	2001	2,4	4,5
6	Bélgica	229,6	262,5	22.323	25.520	2,0	1,9	25.520	2001	1,9	2,5
7	Estados Unidos	10.065,3	9.792,5 ^a	35.277	34.320	2,0	2,1	34.592	2000	2,7	2,8
8	Canadá	694,5	843,2	22.343	27.130	1,5	2,1	27.130	2001	1,7	2,5
9	Japón	4.141,4	3.193,0	32.601	25.130	2,6	1,0	25.309	2000	0,6	-0,7
10	Suiza	247,1	203,2	34.171	28.100	1,0	0,3	28.100	2001	1,5	1,0
11	Dinamarca	161,5	155,4	30.144	29.000	1,6	2,0	29.000	2001	2,1	2,4
12	Irlanda	103,3	124,4	26.908	32.410	4,2	6,8	32.410	2001	2,4	4,9
13	Reino Unido	1.424,1	1.420,3	24.219	24.160	2,1	2,5	24.160	2001	2,8	1,8
14	Finlandia	120,9	126,8	23.295	24.430	2,0	2,6	24.430	2001	1,6	2,6
15	Luxemburgo	18,5	23,7	42.041	53.780	4,0	4,2	53.780	2001	2,0	2,7
16	Austria	188,5	217,4	23.186	26.730	2,1	1,8	26.730	2001	2,2	2,7
17	Francia	1.309,8	1.420,0	22.129	23.990	1,7	1,5	23.990	2001	1,6	1,6
18	Alemania	1.846,1	2.086,8	22.422	25.350	1,8	1,2	25.350	2001	2,2	2,5
19	España	581,8	828,4	14.150	20.150	2,2	2,2	20.150	2001	3,7	3,6
20	Nueva Zelanda	50,4	73,7	13.101	19.160	0,9	2,0	19.160	2001	1,8	2,6
21	Italia	1.088,8	1.429,7	18.788	24.670	2,0	1,4	24.670	2001	3,5	2,8
22	Israel	108,3	125,9	17.024	19.790	2,0	2,0	20.376	2000	8,9	1,1
23	Portugal	109,8	181,9	10.954	18.150	3,0	2,6	18.150	2001	4,3	4,4
24	Grecia	117,2	184,7	11.063	17.440	1,0	2,0	17.440	2001	8,3	3,4
25	Chipre	9,1	16,1 ^b	12.004	21.190 ^b	4,8	3,2	21.190	2001	3,5	2,0
26	Hong Kong, China (RAE)	161,9	167,1	24.074	24.850	4,5	2,1	25.037	2000	4,9	-1,6
27	Barbados	2,8	4,2	10.281	15.560	1,3	2,1	15.560	2001	2,5	2,6
28	Singapur	85,6	93,7	20.733	22.680	5,1	4,4	23.804	2000	1,6	1,0
29	Eslovenia	18,8	34,1	9.443	17.130	..	3,0	17.130	2001	22 ^c	9,4
30	Corea, República de	422,2	714,2	8.917	15.090	6,2	4,7	15.090	2001	4,9	4,1
31	Brunei Darussalam	-2,2 ^c	-0,7 ^c
32	República Checa	56,8	150,5	5.554	14.720	..	1,3	14.720	2001	7,3 ^c	4,7
33	Malta	3,6	5,2 ^b	9.172	13.160 ^b	4,5	3,8	13.427	2000	3,0	2,9
34	Argentina	268,6	424,4	7.166	11.320	0,4	2,3	12.827	1998	7,4	-1,1
35	Polonia	176,3	365,3	4.561	9.450	..	4,4	9.450	2001	23,1	5,5
36	Seychelles	0,6	..	6.912	..	2,5	0,1	2,1	6,0
37	Bahrein	7,9	10,5	12.189	16.060	1,1 ^c	1,9	16.126	2000	0,8	..
38	Hungría	51,9	125,7	5.097	12.340	0,9	2,1	12.340	2001	19,2	9,1
39	Eslovaquia	20,5	64,6	3.786	11.960	(.) ^c	1,9	11.960	2001	8,5 ^c	7,3
40	Uruguay	18,7	28,2	5.554	8.400	1,4	2,1	9.256	1998	30,2	4,4
41	Estonia	5,5	13,9	4.051	10.170	-0,5 ^c	1,6	10.501	1989	18,9 ^c	5,7
42	Costa Rica	16,1	36,7	4.159	9.460	1,2	2,8	9.529	2000	15,1	11,2
43	Chile	66,5	141,6	4.314	9.190	4,1	4,7	9.190	2001	8,3	3,6
44	Qatar	16,5 ^d	..	28.132 ^d	2,7	1,4
45	Lituania	12,0	29,5	3.444	8.470	..	-1,6	11.031	1990	27,0 ^c	1,2
46	Kuwait	32,8	38,2 ^b	16.048	18.700 ^b	-0,7 ^c	-1,0 ^c	29.396	1979	2,0	1,7
47	Croacia	20,3	40,2	4.625	9.170	..	2,1	9.313	1990	72,1	4,8
48	Emiratos Árabes Unidos	-3,7 ^c	-1,6 ^c
49	Bahamas	4,8 ^d	5,0	15.797 ^d	16.270	1,5 ^c	0,1 ^c	2,0	2,0
50	Letonia	7,5	18,2	3.200	7.730	-0,7	-1,0	10.243	1989	25,0 ^c	2,5

12 Resultados económicos

Clasificación según el IDH	PIB		PIB per cápita		Tasa de crecimiento anual del PIB per cápita (%)		PIB per cápita		Cambio medio anual del índice de precios al consumo (%)	
	Miles de millones de USD	PPA en miles de millones de USD	USD	PPA en USD	1975-2001	1990-2001	Valor más alto durante	Año del valor más alto	1990-2001	2000-01
	2001	2001	2001	2001	2001	2001	(PPA en USD)		(%)	
51 Saint Kitts y Nevis	0,3	0,5	7.609	11.300	5,4 ^c	3,9	11.377	2000	3,4 ^c	..
52 Cuba	3,7 ^c
53 Belarús	12,2	76,0	1.226	7.620	..	-0,6	8.078	1990	294,7 ^c	61,1
54 Trinidad y Tobago	8,8	11,9	6.752	9.100	0,7	2,9	9.100	2001	5,7	..
55 México	617,8	838,2 ^b	6.214	8.430 ^b	0,9	1,5	8.581	2000	18,6	6,4
Desarrollo humano medio										
56 Antigua y Barbuda	0,7	0,7	9.961	10.170	4,4 ^c	2,7	10.223	2000
57 Bulgaria	13,6	55,3	1.690	6.890	(.) ^c	-0,6	8.012	1988	105,3	7,4
58 Malasia	88,0	208,3 ^b	3.699	8.750 ^b	4,1	3,9	8.996	1997	3,4	1,4
59 Panamá	10,2	16,7	3.511	5.750	0,8	2,1	5.821	2000	1,1	0,3
60 Macedonia, ex Rep. Yugoslava de	3,4	12,5	1.676	6.110	..	-0,9	6.990	1991	8,0 ^c	-0,7
61 Jamahiriya Árabe Libia	34,1 ^d	..	6.453 ^d
62 Mauricio	4,5	11,8	3.750	9.860	4,7 ^c	3,9	9.860	2001	6,7	5,4
63 Rusia, Federación de	310,0	1.027,9	2.141	7.100	-1,2	-3,5	10.326	1989	85,9 ^c	21,5
64 Colombia	82,4	302,8	1.915	7.040	1,5	0,8	7.539	1997	19,5	8,7
65 Brasil	502,5	1.268,6	2.915	7.360	0,8	1,4	7.360	2001	161,6	6,9
66 Bosnia y Herzegovina	4,8	24,3	1.175	5.970	..	20,5 ^c
67 Belice	0,8	1,4	3.258	5.690	2,8	1,6	5.690	2001	1,8	1,2
68 Dominica	0,3	0,4	3.661	5.520	3,5 ^c	1,7	5.756	2000	1,8	1,9
69 Venezuela	124,9	139,5	5.073	5.670	-0,9	-0,6	7.619	1977	45,9	12,5
70 Samoa (Occidental)	0,3	1,1	1.465	6.180	0,4 ^c	2,0	6.180	2001	3,6	3,8
71 Santa Lucía	0,7	0,8	4.222	5.260	4,1 ^c	0,7	5.529	1999	2,7	0,1
72 Rumania	38,7	130,7	1.728	5.830	-1,3 ^c	-0,1	7.325	1987	92,8	34,5
73 Arabia Saudita	186,5	285,3	8.711	13.330	-2,1	-1,1	23.294	1980	0,8	-0,5
74 Tailandia	114,7	391,7	1.874	6.400	5,4	3,0	6.763	1996	4,6	1,7
75 Ucrania	37,6	213,3	766	4.350	-7,5 ^c	-7,4	9.303	1989	200,4 ^c	..
76 Kazajstán	22,4	96,8	1.503	6.500	..	-1,9	7.948	1989	54,8 ^c	8,4
77 Suriname	0,8	..	1.803	..	(.)	2,6	88,0 ^c	..
78 Jamaica	7,8	9,6	3.005	3.720	0,2	-0,5	4.174	1975	21,4	7,0
79 Omán	19,8 ^d	29,0	8.226 ^d	12.040	2,3 ^c	0,6 ^c	(.)	-1,1
80 San Vicente y las Granadinas	0,4	0,6	3.047	5.330	3,9	2,5	5.402	2000	2,2	0,8
81 Fiji	1,7	4,0	2.061	4.850	1,0	1,7	4.961	1999	3,3	4,3
82 Perú	54,0	120,4	2.051	4.570	-0,7	2,4	5.310	1981	23,8	2,0
83 Líbano	16,7	18,3	3.811	4.170	4,0 ^c	3,6	4.244	1998
84 Paraguay	7,2	29,4	1.279	5.210	0,6	-0,6	6.052	1981	12,5	7,3
85 Filipinas	71,4	301,1	912	3.840	0,1	1,0	3.946	1982	8,0	6,1
86 Maldivas	0,6	..	2.082	2,5 ^c	6,3	0,6
87 Turkmenistán	6,0	23,5	1.097	4.320	-6,6 ^c	-6,1	7.626	1988
88 Georgia	3,1	13,5	594	2.560	-5,5	-5,5	8.404	1985	20,6 ^c	4,6
89 Azerbaiyán	5,6	25,1	688	3.090	..	-1,3 ^c	4.036	1992	134,5 ^c	1,5
90 Jordania	8,8	19,5	1.755	3.870	0,3	0,9	4.698	1986	3,3	1,8
91 Túnez	20,0	61,9	2.066	6.390	2,0	3,1	6.390	2001	4,2	1,9
92 Guyana	0,7	3,6	912	4.690	0,5	4,4	4.749	1999	6,0 ^c	2,6
93 Granada	0,4	0,7	3.965	6.740	3,8 ^c	2,9	7.173	2000	2,3 ^c	..
94 República Dominicana	21,2	59,7	2.494	7.020	1,8	4,2	7.020	2001	8,5	8,9
95 Albania	4,1	11,6	1.300	3.680	-0,5 ^c	4,3	3.680	2001	24,2 ^c	3,1
96 Turquía	147,7	390,3	2.230	5.890	2,0	1,7	6.495	1998	77,9	54,4
97 Ecuador	18,0	42,3	1.396	3.280	0,2	-0,3	3.517	1997	38,7	37,7
98 Territorios Palestinos Ocupados	4,0	..	1.286	-3 ^c
99 Sri Lanka	15,9	59,6	849	3.180	3,4	3,6	3.273	2000	9,9	14,2
100 Armenia	2,1	10,1	556	2.650	..	-1,3	3.828	1990	55,8 ^c	3,1

12 Resultados económicos

Clasificación según el IDH	PIB		PIB per cápita		Tasa de crecimiento anual del PIB per cápita (%)		PIB per cápita		Cambio medio anual del índice de precios al consumo (%)		
	Miles de millones de USD	PPA en miles de millones de USD	USD	PPA en USD	1975-2001	1990-2001	Valor más alto durante 1975-2001 (PPA en USD)	Año del valor más alto	1990-2001	2000-01	
	2001	2001	2001	2001							
101	Uzbekistán	11,3	61,6	450	2.460	-1,9 ^c	-1,5	2.950	1989
102	Kirguistán	1,5	13,6	308	2.750	-4,1 ^c	-3,9	4.392	1990	21,2 ^c	6,9
103	Cabo Verde	0,6	2,5 ^b	1.317	5.570 ^b	3,0 ^c	3,5	5.570	2001	5,2	3,7
104	China	1.159,0	5.111,2	911	4.020	8,2	8,8	4.020	2001	7,6	0,3
105	El Salvador	13,7	33,7	2.147	5.260	0,1	2,4	5.850	1978	7,8	3,8
106	Irán, República Islámica del	114,1	387,2	1.767	6.000	-0,6	2,0	7.808	1976	24,7	11,3
107	Argelia	54,7	187,9 ^b	1.773	6.090 ^b	-0,2	0,1	6.836	1985	15,5	4,2
108	Moldova, República de	1,5	9,2	346	2.150	-5,6 ^c	-8,2	5.764	1989	19,3 ^c	9,8
109	Viet Nam	32,7	164,5	411	2.070	4,9 ^c	6,0	2.070	2001	3,2 ^c	-0,4
110	República Árabe Siria	19,5	54,4	1.175	3.280	0,9	1,9	3.487	1998	5,9	0,4
111	Sudáfrica	113,3	488,2 ^b	2.620	11.290 ^b	-0,7	0,2	13.510	1981	8,3	4,8
112	Indonesia	145,3	615,2	695	2.940	4,3	2,3	3.267	1997	13,9	11,5
113	Tayikistán	1,1	7,3	169	1.170	-9,9 ^c	-9,9	3.731	1988
114	Bolivia	8,0	19,6	936	2.300	-0,4	1,4	2.613	1978	8,1	1,6
115	Honduras	6,4	18,6	970	2.830	0,1	0,3	3.002	1979	18,0	9,7
116	Guinea Ecuatorial	1,8	..	3.935	..	11,1 ^c	18,8
117	Mongolia	1,0	4,2	433	1.740	-0,3 ^c	(.)	2.067	1989	39,0 ^c	8,0
118	Gabón	4,3	7,6	3.437	5.990	-1,5	-0,1	11.633	1976	4,6	..
119	Guatemala	20,5	51,4	1.754	4.400	0,1	1,4	4.522	1980	9,7	7,6
120	Egipto	98,5	229,4	1.511	3.520	2,8	2,5	3.520	2001	8,1	2,3
121	Nicaragua	-4 ^c	-0,1 ^c	35,1 ^c	..
122	Santo Tomé y Príncipe	(.)	..	311	..	-0,8 ^c	-0,6
123	Islas Salomón	0,3	0,8 ^b	614	1.910 ^b	2,1	-1,4	2.766	1996	10,8 ^c	..
124	Namibia	3,1	12,8 ^b	1.730	7.120 ^b	-0,1 ^c	2,2	7.378	1980	9,5	9,5
125	Botswana	5,2	13,3	3.066	7.820	5,3	2,5	7.820	2001	10,0	6,6
126	Marruecos	34,2	105,0	1.173	3.600	1,3	0,7	3.600	2001	3,5	0,6
127	India	477,3	2.930,0	462	2.840	3,2	4,0	2.840	2001	8,7	3,7
128	Vanuatu	0,2	0,6 ^b	1.058	3.190 ^b	(.) ^c	-1,1	3.817	1991	2,7	3,7
129	Ghana	5,3	44,3 ^b	269	2.250 ^b	0,2	1,9	2.250	2001	28,1	32,9
130	Camboya	3,4	22,8	278	1.860	2,1 ^c	2,2	1.860	2001	5,3 ^c	-0,6
131	Myanmar	1,8	5,7	25,0	21,1
132	Papua Nueva Guinea	3,0	13,5 ^b	563	2.570 ^b	0,5	1,0	3.108	1994	9,7	9,3
133	Swazilandia	1,3	4,6	1.175	4.330	1,9	0,1	4.367	1999	9,3	5,9
134	Comoras	0,2	1,1 ^b	386	1.870 ^b	-1,0 ^c	-1,4	2.359	1984
135	Rep. Dem. Popular Lao	1,8	8,8 ^b	326	1.620 ^b	3,3 ^c	3,9	1.620	2001	29,8	7,8
136	Bhután	0,5	..	644	..	4,0 ^c	3,5	9,6 ^c	..
137	Lesoto	0,8	5,0 ^b	386	2.420 ^b	3,0	2,1	2.452	1997	8,8 ^c	-9,6
138	Sudán	12,5	62,3	395	1.970	0,8	3,2	1.970	2001	66,8 ^c	..
139	Bangladesh	46,7	214,1	350	1.610	2,3	3,1	1.610	2001	5,1	1,1
140	Congo	2,8	3	886	970	0,3	-1,6	1.382	1984	8,5 ^c	0,1
141	Togo	1,3	7,7	270	1.650	-1,2	-0,6	2.387	1980	7,8	3,9
Desarrollo humano bajo											
142	Camerún	8,5	25,6	559	1.680	-0,6	-0,3	2.463	1986	5,9	4,5
143	Nepal	5,6	30,9	236	1.310	2,2	2,4	1.310	2001	8,1	2,8
144	Pakistán	58,7	266,7	415	1.890	2,7	1,2	1.890	2001	9,1	3,1
145	Zimbabwe	9,1	29,3	706	2.280	0,2	-0,2	2.780	1998	31,8	76,7
146	Kenya	11,4	30,1	371	980	0,3	-0,6	1.079	1990	14,5	5,7
147	Uganda	5,7	33,9 ^b	249	1.490 ^b	2,6 ^c	3,6	1.490	2001	9,5	2,0
148	Yemen	9,3	14,3	514	790	..	2,4	790	2001	32,6 ^c	..
149	Madagascar	4,6	13,3	288	830	-1,6	-0,6	1.195	1975	17,5	6,9
150	Haití	3,7	15,1 ^b	460	1.860 ^b	-2,0	-2,5	3.194	1980	20,8	14,2
151	Gambia	0,4	2,7 ^b	291	2.050 ^b	-0,2	0,1	2.105	1984	4,0	..

12 Resultados económicos

Clasificación según el IDH	PIB		PIB per cápita		Tasa de crecimiento anual del PIB per cápita (%)		PIB per cápita		Cambio medio anual del índice de precios al consumo (%)		
	Miles de millones de USD	PPA en miles de millones de USD	USD	PPA en USD	1975-2001	1990-2001	Valor más alto durante 1975-2001 (PPA en USD)	Año del valor más alto	1990-2001	2000-01	
	2001	2001	2001	2001							
152	Nigeria	41,4	110,6	319	850	-0,7	-0,3	1.084	1977	30,0	13,0
153	Djibouti	0,6	1,5	894	2.370	-4,6 ^c	-3,6	4.436	1987
154	Mauritania	1,0	5,5 ^b	366	1.990 ^b	(.)	1,2	2.010	1976	5,9	4,7
155	Eritrea	0,7	4,3	164	1.030	..	2,5 ^c	1.149	1998
156	Senegal	4,6	14,7	476	1.500	-0,1	1,1	1.525	1976	5,0	3,1
157	Guinea	3,0	14,8	394	1.960	1,4 ^c	1,6	1.960	2001
158	Rwanda	1,7	10,9	196	1.250	-1,2	-1,3	1.643	1983	14,7 ^c	3,3
159	Benin	2,4	6,3	368	980	0,5	1,9	980	2001	7,9 ^c	4,0
160	Tanzanía, Rep. Unida de	9,3	18,0	271	520	0,3 ^c	0,4	520	2001	19,3	5,1
161	Côte d'Ivoire	10,4	24,4	634	1.490	-2,0	0,1	2.581	1978	6,7	4,3
162	Malawi	1,7	6,0	166	570	0,2	1,5	593	1999	33,5	27,2
163	Zambia	3,6	8,0	354	780	-2,2	-1,7	1.345	1976	80,8 ^c	..
164	Angola	9,5	27,5 ^b	701	2.040 ^b	-2,3 ^c	-1,1	2.694	1988	633,2	152,6
165	Chad	1,6	8,5 ^b	202	1.070 ^b	0,1	-0,5	1.194	1977	7,9	12,4
166	Guinea-Bissau	0,2	1,2	162	970	0,3	-1,3	1.265	1997	30,6	3,3
167	Congo, Rep. Dem. del	5,2	35,8 ^b	99	680 ^b	-5,2	-7,7	2.804	1975	813,4	357,3
168	República Centroafricana	1,0	4,9 ^b	257	1.300 ^b	-1,5	-0,3	1.825	1977	4,9	3,8
169	Etiopia	6,2	53,3	95	810	0,1 ^c	2,4	811	1983	4,7	-8,1
170	Mozambique	3,6	20,6 ^b	200	1.140 ^b	1,8 ^c	4,3	1.140	2001	28,8	9,1
171	Burundi	0,7	4,8 ^b	99	690 ^b	-0,8	-4,3	1.034	1991	15,9	9,2
172	Mali	2,6	9,0	239	810	-0,4	1,6	907	1979	4,8	5,2
173	Burkina Faso	2,5	13,0 ^b	215	1.120 ^b	1,3	2,0	1.120	2001	5,2	5,0
174	Níger	2,0	9,9 ^b	175	890 ^b	-2,0	-0,9	1.473	1979	5,7	4,0
175	Sierra Leona	0,7	2,4	146	470	-3,3	-6,6	1.070	1982	27,0	2,1
Países en desarrollo											
Países menos adelantados											
Estados Árabes											
Asia oriental y el Pacífico											
América Latina y el Caribe											
Asia meridional											
África subsahariana											
Europa central y oriental y la CEI											
OCDE											
Países de la OCDE de ingresos altos											
Desarrollo humano alto											
Desarrollo humano medio											
Desarrollo humano bajo											
Ingresos altos											
Ingresos medios											
Ingresos bajos											
Total mundial											

a. En teoría, el valor del PIB en PPA en dólares EE.UU. correspondiente a los Estados Unidos debería ser igual al valor en dólares EE.UU. pero esta equivalencia no es posible a causa de problemas prácticos surgidos en el cálculo del PIB en PPA en dólares EE.UU. b. Estimación basada en una regresión. c. Los datos se refieren a un período más corto que el especificado. d. Los datos se refieren al año 2000.

Fuente: Columnas 1, 2 y 4: Banco Mundial 2003c; cifras totales calculadas por el Banco Mundial para la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano; columna 3: cálculos basados en los datos sobre PIB y población del Banco Mundial 2003c; columnas 5 y 6: Banco Mundial 2003a; cifras totales calculadas por el Banco Mundial para la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano; columnas 7 y 8: cálculos basados en datos sobre PIB a precios de mercado (en USD constantes de 1995), población y PIB per cápita (PPA en USD) del Banco Mundial 2003c; columnas 9 y 10: cálculos basados en datos relativos al índice de precios al consumo del Banco Mundial 2003c.

Clasificación según el IDH	Año de la encuesta	Participación en los ingresos o consumo (%)				Índice de desigualdad		Coeficiente de Gini ^b	
		10% más pobre	20% más pobre	20% más rico	10% más rico	10% más rico respecto del 10% más pobre ^a	20% más rico respecto del 20% más pobre ^a		
Desarrollo humano alto									
1	Noruega	1995 ^c	4,1	9,7	35,8	21,8	5,3	3,7	25,8
2	Islandia
3	Suecia	1995 ^c	3,4	9,1	34,5	20,1	5,9	3,8	25,0
4	Australia	1994 ^c	2,0	5,9	41,3	25,4	12,5	7,0	35,2
5	Países Bajos	1994 ^c	2,8	7,3	40,1	25,1	9,0	5,5	32,6
6	Bélgica	1996 ^c	2,9	8,3	37,3	22,6	7,8	4,5	25
7	Estados Unidos	1997 ^c	1,8	5,2	46,4	30,5	16,6	9,0	40,8
8	Canadá	1997 ^c	2,7	7,3	39,3	23,9	9,0	5,4	31,5
9	Japón	1993 ^c	4,8	10,6	35,7	21,7	4,5	3,4	24,9
10	Suiza	1992 ^c	2,6	6,9	40,3	25,2	9,9	5,8	33,1
11	Dinamarca	1997 ^c	2,6	8,3	35,8	21,3	8,1	4,3	24,7
12	Irlanda	1987 ^c	2,5	6,7	42,9	27,4	11,0	6,4	35,9
13	Reino Unido	1995 ^c	2,1	6,1	43,2	27,5	13,4	7,1	36
14	Finlandia	1995 ^c	4,1	10,1	35,0	20,9	5,1	3,5	25,6
15	Luxemburgo	1998 ^c	3,2	8,0	39,7	24,7	7,7	4,9	30,8
16	Austria	1995 ^c	2,3	7,0	37,9	22,4	9,8	5,5	30,5
17	Francia	1995 ^c	2,8	7,2	40,2	25,1	9,1	5,6	32,7
18	Alemania	1998 ^c	2,0	5,7	44,7	28,0	14,2	7,9	38,2
19	España	1990 ^c	2,8	7,5	40,3	25,2	9,0	5,4	32,5
20	Nueva Zelanda	1997 ^c	2,2	6,4	43,8	27,8	12,5	6,8	36,2
21	Italia	1998 ^c	1,9	6,0	42,6	27,4	14,5	7,1	36,0
22	Israel	1997 ^c	2,4	6,9	44,3	28,2	11,7	6,4	35,5
23	Portugal	1997 ^c	2,0	5,8	45,9	29,8	15,0	8,0	38,5
24	Grecia	1998 ^c	2,9	7,1	43,6	28,5	10,0	6,2	35,4
25	Chipre
26	Hong Kong, China (RAE)	1996 ^c	2,0	5,3	50,7	34,9	17,8	9,7	43,4
27	Barbados
28	Singapur	1998 ^c	1,9	5,0	49,0	32,8	17,7	9,7	42,5
29	Eslovenia	1998 ^c	3,9	9,1	37,7	23,0	5,8	4,1	28,4
30	Corea, República de	1998 ^c	2,9	7,9	37,5	22,5	7,8	4,7	31,6
31	Brunei Darussalam
32	República Checa	1996 ^c	4,3	10,3	35,9	22,4	5,2	3,5	25,4
33	Malta
34	Argentina
35	Polonia	1998 ^d	3,2	7,8	39,7	24,7	7,8	5,1	31,6
36	Seychelles
37	Bahrein
38	Hungría	1998 ^d	4,1	10,0	34,4	20,5	5,0	3,5	24,4
39	Eslovaquia	1996 ^c	3,1	8,8	34,8	20,9	6,7	4,0	25,8
40	Uruguay	1998 ^c	1,6	4,5	50,4	33,8	21,6	11,2	44,8
41	Estonia	1998 ^c	3,0	7,0	45,1	29,8	10,0	6,5	37,6
42	Costa Rica	1997 ^c	1,7	4,5	51,0	34,6	20,7	11,5	45,9
43	Chile	1998 ^c	1,1	3,2	61,3	45,4	43,2	19,3	57,5
44	Qatar
45	Lituania	2000 ^d	3,2	7,9	40,0	24,9	7,9	5,1	36,3
46	Kuwait
47	Croacia	2001 ^d	3,4	8,3	39,6	24,5	7,3	4,8	29,0
48	Emiratos Árabes Unidos
49	Bahamas
50	Letonia	1998 ^c	2,9	7,6	40,3	25,9	8,9	5,3	32,4

13 Desigualdad de ingresos o consumo

Clasificación según el IDH	Año de la encuesta	Participación en los ingresos o consumo (%)				Índice de desigualdad		Coeficiente de Gini ^b	
		10% más pobre	20% más pobre	20% más rico	10% más rico	10% más rico respecto del 10% más pobre ^a	20% más rico respecto del 20% más pobre ^a		
51	Saint Kitts y Nevis	
52	Cuba	
53	Belarús	2000 ^d	3,5	8,4	39,1	24,1	6,9	4,6	30,4
54	Trinidad y Tobago	1992 ^c	2,1	5,5	45,9	29,9	14,4	8,3	40,3
55	México	1998 ^c	1,2	3,4	57,6	41,6	34,6	17,0	51,9
Desarrollo humano medio									
56	Antigua y Barbuda
57	Bulgaria	2001 ^c	2,4	6,7	38,9	23,7	9,9	5,8	31,9
58	Malasia	1997 ^c	1,7	4,4	54,3	38,4	22,1	12,4	49,2
59	Panamá	1997 ^d	1,2	3,6	52,8	35,7	29,8	14,7	48,5
60	Macedonia, ex Rep. Yugoslava de	1998 ^d	3,3	8,4	36,7	22,1	6,8	4,4	28,2
61	Jamahiriyá Árabe Libia
62	Mauricio
63	Rusia, Federación de	2000 ^d	1,8	4,9	51,3	36,0	20,3	10,5	45,6
64	Colombia	1996 ^c	1,1	3,0	60,9	46,1	42,7	20,3	57,1
65	Brasil	1998 ^c	0,7	2,2	64,1	48,0	65,8	29,7	60,7
66	Bosnia y Herzegovina
67	Belice
68	Dominica
69	Venezuela	1998 ^c	0,8	3,0	53,2	36,5	44,0	17,7	49,5
70	Samoa (Occidental)
71	Santa Lucía	1995 ^c	2,0	5,2	48,3	32,5	16,2	9,2	42,6
72	Rumania	2000 ^d	3,3	8,2	38,4	23,6	7,2	4,7	30,3
73	Arabia Saudita
74	Tailandia	2000 ^d	2,5	6,1	50,0	33,8	13,4	8,3	43,2
75	Ucrania	1999 ^d	3,7	8,8	37,8	23,2	6,4	4,3	29,0
76	Kazajstán	2001 ^d	3,4	8,2	39,6	24,2	7,1	4,8	31,2
77	Suriname
78	Jamaica	2000 ^d	2,7	6,7	46,0	30,3	11,4	6,9	37,9
79	Omán
80	San Vicente y las Granadinas
81	Fiji
82	Perú	1996 ^c	1,6	4,4	51,2	35,4	22,3	11,7	46,2
83	Líbano
84	Paraguay	1998 ^c	0,5	1,9	60,7	43,8	91,1	31,8	57,7
85	Filipinas	2000 ^d	2,2	5,4	52,3	36,3	16,5	9,7	46,1
86	Maldivas
87	Turkmenistán	1998 ^d	2,6	6,1	47,5	31,7	12,3	7,7	40,8
88	Georgia	2000 ^d	2,2	6,0	45,2	29,3	13,4	7,6	38,9
89	Azerbaiyán	2001 ^d	3,1	7,4	44,5	29,5	9,7	6,0	36,5
90	Jordania	1997 ^d	3,3	7,6	44,4	29,8	9,1	5,9	36,4
91	Túnez	1995 ^d	2,3	5,7	47,9	31,8	13,8	8,5	41,7
92	Guyana	1999 ^d	1,3	4,5	49,7	33,8	25,9	11,1	44,6
93	Granada
94	República Dominicana	1998 ^c	2,1	5,1	53,3	37,9	17,7	10,5	47,4
95	Albania
96	Turquía	2000 ^d	2,3	6,1	46,7	30,7	13,3	7,7	40,0
97	Ecuador	1995 ^d	2,2	5,4	49,7	33,8	15,4	9,2	43,7
98	Territorios Palestinos Ocupados
99	Sri Lanka	1995 ^d	3,5	8,0	42,8	28,0	7,9	5,3	34,4
100	Armenia	1998 ^d	2,6	6,7	45,1	29,7	11,5	6,8	37,9

13 Desigualdad de ingresos o consumo

Clasificación según el IDH	Año de la encuesta	Participación en los ingresos o consumo (%)				Índice de desigualdad		Coeficiente de Gini ^b	
		10% más pobre	20% más pobre	20% más rico	10% más rico	10% más rico respecto del 10% más pobre ^a	20% más rico respecto del 20% más pobre ^a		
101	Uzbekistán	2000 ^d	3,6	9,2	36,3	22,0	6,1	4,0	26,8
102	Kirguistán	2001 ^d	3,9	9,1	38,3	23,3	6,0	4,2	29,0
103	Cabo Verde
104	China	1998 ^c	2,4	5,9	46,6	30,4	12,7	8,0	40,3
105	El Salvador	1998 ^c	1,2	3,3	56,4	39,4	33,6	17,3	50,8
106	Irán, República Islámica del	1998 ^d	2,0	5,1	49,9	33,7	17,2	9,7	43,0
107	Argelia	1995 ^d	2,8	7,0	42,6	26,8	9,6	6,1	35,3
108	Moldova, República de	2001 ^d	2,8	7,1	43,7	28,4	10,2	6,2	36,2
109	Viet Nam	1998 ^d	3,6	8,0	44,5	29,9	8,4	5,6	36,1
110	República Árabe Siria
111	Sudáfrica	1995 ^d	0,7	2,0	66,5	46,9	65,1	33,6	59,3
112	Indonesia	2000 ^d	3,6	8,4	43,3	28,5	7,8	5,2	30,3
113	Tayikistán	1998 ^d	3,2	8,0	40,0	25,2	8,0	5,0	34,7
114	Bolivia	1999 ^d	1,3	4,0	49,1	32,0	24,6	12,3	44,7
115	Honduras	1998 ^c	0,5	2,0	61,0	44,4	91,8	30,3	59,0
116	Guinea Ecuatorial
117	Mongolia	1998 ^d	2,1	5,6	51,2	37,0	17,8	9,1	44,0
118	Gabón
119	Guatemala	1998 ^c	1,6	3,8	60,6	46,0	29,1	15,8	55,8
120	Egipto	1999 ^d	3,7	8,6	43,6	29,5	8,0	5,1	34,4
121	Nicaragua	1998 ^d	0,7	2,3	63,6	48,8	70,7	27,9	60,3
122	Santo Tomé y Príncipe
123	Islas Salomón
124	Namibia	1993 ^c	0,5	1,4	78,7	64,5	128,8	56,1	70,7
125	Botswana	1993 ^d	0,7	2,2	70,3	56,6	77,6	31,5	63,0
126	Marruecos	1998-99 ^d	2,6	6,5	46,6	30,9	11,7	7,2	39,5
127	India	1997 ^d	3,5	8,1	46,1	33,5	9,5	5,7	37,8
128	Vanuatu
129	Ghana	1999 ^d	2,1	5,6	46,6	30,0	14,1	8,4	39,6
130	Camboya	1997 ^d	2,9	6,9	47,6	33,8	11,6	6,9	40,4
131	Myanmar
132	Papua Nueva Guinea	1996 ^d	1,7	4,5	56,5	40,5	23,8	12,6	50,9
133	Swazilandia	1994 ^c	1,0	2,7	64,4	50,2	49,7	23,8	60,9
134	Comoras
135	Rep. Dem. Popular Lao	1997 ^d	3,2	7,6	45,0	30,6	9,7	6,0	37,0
136	Bhután
137	Lesotho	1995 ^d	0,5	1,4	70,7	53,6	117,8	50,0	56,0
138	Sudán
139	Bangladesh	2000 ^d	3,9	9,0	41,3	26,7	6,8	4,6	31,8
140	Congo
141	Togo
Desarrollo humano bajo									
142	Camerún	1996 ^d	1,8	4,6	53,0	36,5	20,0	11,4	47,7
143	Nepal	1995-96 ^d	3,2	7,6	44,8	29,8	9,3	5,9	36,7
144	Pakistán	1998-99 ^d	3,7	8,8	42,3	28,3	7,6	4,8	33,0
145	Zimbabwe	1995 ^d	1,8	4,6	55,7	40,3	22,0	12,0	56,8
146	Kenya	1997 ^d	2,3	5,6	51,2	36,1	15,6	9,1	44,5
147	Uganda	1996 ^d	3,0	7,1	44,9	29,8	9,9	6,4	37,4
148	Yemen	1998 ^d	3,0	7,4	41,2	25,9	8,6	5,6	33,4
149	Madagascar	1999 ^d	2,5	6,4	44,8	28,6	11,4	7,0	46,0
150	Haití
151	Gambia	1998 ^d	1,5	4,0	55,2	38,0	25,4	13,8	47,8

13 Desigualdad de ingresos o consumo

Clasificación según el IDH	Año de la encuesta	Participación en los ingresos o consumo (%)				Índice de desigualdad		Coeficiente de Gini ^b	
		10% más pobre	20% más pobre	20% más rico	10% más rico	10% más rico respecto del 10% más pobre ^a	20% más rico respecto del 20% más pobre ^a		
152	Nigeria	1996-97 ^d	1,6	4,4	55,7	40,8	24,9	12,8	50,6
153	Djibouti
154	Mauritania	1995 ^d	2,5	6,4	44,1	28,4	11,2	6,9	37,3
155	Eritrea
156	Senegal	1995 ^d	2,6	6,4	48,2	33,5	12,8	7,5	41,3
157	Guinea	1994 ^d	2,6	6,4	47,2	32,0	12,3	7,3	40,3
158	Rwanda	1983-85 ^d	4,2	9,7	39,1	24,2	5,8	4,0	28,9
159	Benin
160	Tanzania, Rep. Unida de	1993 ^d	2,8	6,8	45,5	30,1	10,8	6,7	38,2
161	Côte d'Ivoire	1995 ^d	3,1	7,1	44,3	28,8	9,4	6,2	36,7
162	Malawi	1997 ^d	1,9	4,9	56,1	42,2	22,7	11,6	50,3
163	Zambia	1998 ^d	1,1	3,3	56,6	41,0	36,6	17,3	52,6
164	Angola
165	Chad
166	Guinea-Bissau	1993 ^d	2,1	5,2	53,4	39,3	19,0	10,3	47,0
167	Congo, Rep. Dem. del
168	República Centroafricana	1993 ^d	0,7	2,0	65,0	47,7	69,2	32,7	61,3
169	Etiopía	2000 ^d	0,7	2,4	60,8	43,8	59,7	24,8	57,2
170	Mozambique	1996-97 ^d	2,5	6,5	46,5	31,7	12,5	7,2	39,6
171	Burundi	1998 ^d	1,7	5,1	48,0	32,8	19,3	9,5	33,3
172	Mali	1994 ^d	1,8	4,6	56,2	40,4	23,1	12,2	50,5
173	Burkina Faso	1998 ^d	1,8	4,5	60,7	46,3	26,2	13,6	48,2
174	Níger	1995 ^d	0,8	2,6	53,3	35,4	46,0	20,7	50,5
175	Sierra Leona	1989 ^d	0,5	1,1	63,4	43,6	87,2	57,6	62,9

Nota: Dado que las encuestas subyacentes sobre los hogares difieren tanto en la metodología como en el tipo de datos recogidos, los datos de distribución no son estrictamente comparables entre países.

a. Los datos muestran la relación entre la participación en los ingresos o consumo del grupo más rico y la del grupo más pobre. Debido al redondeo de las cifras, los resultados pueden diferir de las relaciones calculadas a partir de los porcentajes de participación en los ingresos o el consumo de las columnas 2 a 5. *b.* El coeficiente de Gini mide la desigualdad a lo largo de toda la distribución de los ingresos o consumo. Un valor de 0 representa la igualdad perfecta y un valor de 100, la desigualdad perfecta. *c.* Encuesta basada en los ingresos. *d.* Encuesta basada en el consumo. *e.* Los datos se refieren sólo a áreas urbanas. *f.* Banco Mundial 2002.

Fuente: Columnas 1-5 y 8: salvo indicación contraria, Banco Mundial 2003c; columnas 6 y 7: salvo indicación contraria, cálculos basados en datos relativos a los ingresos o al consumo del Banco Mundial 2003c.

14 La estructura del comercio

... TENER ACCESO A LOS RECURSOS NECESARIOS PARA UN NIVEL DE VIDA DIGNO ...

Clasificación según el IDH	Importaciones de bienes y servicios (% del PIB)		Exportaciones de bienes y servicios (% del PIB)		Exportaciones de productos primarios (% de exportaciones de mercancías)		Exportaciones de manufacturados (% de exportaciones de mercancías)		Exportaciones de productos de alta tecnología (% de exportaciones de manufacturados)		Relación de intercambio (1980 = 100) ^a
	1990	2001	1990	2001	1990	2001	1990	2001	1990	2001	
	Desarrollo humano alto										
1 Noruega	34	30 ^b	41	47 ^b	67	75	33	21	8	12	86
2 Islandia	33	41	34	40	91	86	8	13	3	3	..
3 Suecia	29	41	30	46	16	10	83	84	13	18	94
4 Australia	17	23 ^b	17	23 ^b	73	65	24	28	5	10	121
5 Países Bajos	51	60	54	65	37	29	59	70	16	32	96
6 Bélgica	69	81	71	84	19 ^c	17 ^c	77 ^c	79 ^c	..	10	..
7 Estados Unidos	11	15 ^b	10	11 ^b	22	14	74	82	32	32	91
8 Canadá	26	39	26	44	36	31	59	62	12	15	108
9 Japón	9	10	10	10	3	3	96	93	24	26	53
10 Suiza	36	41	36	45	6	8	94	92	15	21	..
11 Dinamarca	31	39	36	46	35	29	60	65	15	21	90
12 Irlanda	52	80	57	95	26	8	70	88	41	48	102
13 Reino Unido	27	29	24	27	19	17	79	80	23	31	100
14 Finlandia	24	32	23	40	17	14	83	86	7	23	91
15 Luxemburgo	109	135 ^b	112	156 ^b	.. ^d	.. ^d	.. ^d	.. ^d	..	17	..
16 Austria	38	53	40	52	12	13	88	82	8	14	..
17 Francia	22	26	21	28	23	16	77	82	16	23	..
18 Alemania	25	33	29	35	10	9	89	86	12	18 ^b	96
19 España	20	31	16	30	24	21	75	78	7	8 ^b	84
20 Nueva Zelanda	27	35 ^b	27	37 ^b	75	67	23	29	3	8	91
21 Italia	20	27	20	28	11	10	88	88	8	10	82
22 Israel	45	47 ^b	35	40 ^b	13	6 ^b	87	94 ^b	11	25 ^b	..
23 Portugal	39	41	33	32	19	14 ^b	80	85 ^b	4	6 ^b	..
24 Grecia	28	33 ^b	18	25 ^b	46	47	54	52	2	8	133
25 Chipre	57	48 ^e	52	45 ^e	45	47	55	53	6	3	78
26 Hong Kong, China (RAE)	126	139	134	144	4	4	95	95	0	20	100
27 Barbados	52	52	49	48	55	47	43	51	0	21	82
28 Singapur	177	152	184	174	27	11	72	85	39	60	76
29 Eslovenia	..	63 ^b	..	59 ^b	..	10	..	90	..	5	..
30 Corea, República de	30	41	29	43	6	9	94	91	18	29	86
31 Brunei Darussalam	100	..	(.)	..	0	..	115
32 República Checa	43	74	45	71	..	10	..	89	..	10	..
33 Malta	99	92	85	88	4	4	96	96	44	62	..
34 Argentina	5	10	10	11	71	66	29	33	0	9	82
35 Polonia	22	33	29	29	36	19	59	79	0	3	36
36 Seychelles	67	113	62	85	(.)	..	0
37 Bahrein	95	59	116	81	91	87	9	13	0	0 ^b	..
38 Hungría	29	63	31	60	35	12	63	85	0	23	117
39 Eslovaquia	36	82	27	74	..	16	..	84	..	4	..
40 Uruguay	18	20	24	19	61	58	39	42	0	2	101
41 Estonia	..	94	..	91	..	25	..	75	..	19	..
42 Costa Rica	41	45	35	43	66	38	27	62	0	36	123
43 Chile	31	33	35	35	87	80	11	18	1	1	41
44 Qatar	84	93	16	7	0	0	83
45 Lituania	61	56	52	50	..	41	..	58	..	5	..
46 Kuwait	58	37	45	55	94	80 ^e	6	20 ^e	4	1 ^e	117
47 Croacia	..	53	..	47	..	27	..	73	..	10	..
48 Emiratos Árabes Unidos	40	..	65	..	54	..	46	..	0	..	59
49 Bahamas	71	..	29
50 Letonia	49	54	48	46	..	40	..	59	..	3	..

14 La estructura del comercio

Clasificación según el IDH	Importaciones de bienes y servicios (% del PIB)		Exportaciones de bienes y servicios (% del PIB)		Exportaciones de productos primarios (% de exportaciones de mercancías)		Exportaciones de manufacturados (% de exportaciones de mercancías)		Exportaciones de productos de alta tecnología (% de exportaciones de manufacturados)		Relación de intercambio (1980 = 100) ^a
	1990	2001	1990	2001	1990	2001	1990	2001	1990	2001	2000
51 Saint Kitts y Nevis	83	73	52	44	..	27	..	73	..	1 b	..
52 Cuba	..	18 b	..	16 b	75
53 Belarús	44	71	46	68	..	30	..	69	..	8	..
54 Trinidad y Tobago	29	43	45	55	73	54	27	46	0	1 b	84
55 México	20	30	19	28	56	15	43	85	7	22	33
Desarrollo humano medio											
56 Antigua y Barbuda	87	79	89	69	74 e
57 Bulgaria	37	63	33	56	..	37 b	..	57 b	..	2 b	..
58 Malasia	72	98	75	116	46	19	54	80	36	57	48
59 Panamá	34	35	38	33	78	87	21	13	0	1 b	86
60 Macedonia, ex Rep. Yugoslava de	36	56	26	40	..	30	..	70	..	1	..
61 Jamahiriya Árabe Libia	31	15 b	40	36 b	95	..	5	..	0	..	82
62 Mauricio	71	63	64	64	34	25	66	74	1	1	97
63 Rusia, Federación de	18	24	18	37	..	66	..	22	..	8 b	..
64 Colombia	15	19	21	19	74	61	25	39	0	7	88
65 Brasil	7	14	8	13	47	44	52	54	6	18	135
66 Bosnia y Herzegovina	..	54	..	27
67 Belice	62	74	64	55	15	11 b	0	0 e	..
68 Dominica	81	64	55	51	32	57	0	6	..
69 Venezuela	20	18	39	23	90	89	10	11	2	2	65
70 Samoa (Occidental)	..	82 b	..	33 b	4	..	0
71 Santa Lucía	84	61	73	48	..	79	28	21	0	5	..
72 Rumania	26	42	17	34	26	18	73	81	3	6	..
73 Arabia Saudita	36	24	46	42	93	91	7	9	0	(.) b	67
74 Tailandia	42	60	34	66	36	22	63	74	21	31	67
75 Ucrania	29	54	28	56
76 Kazajstán	..	49	..	46	..	80 b	..	20 b	..	4 b	..
77 Suriname	27	85	28	68	26	22 b	74	78 b	0	(.) b	64
78 Jamaica	52	56	48	41	31	27 b	69	73 b	0	(.) b	73
79 Omán	31	..	53	..	94	87	5	12	11	3 b	120
80 San Vicente y las Granadinas	77	62	66	46	13 b	..	0 b	..
81 Fiji	66	63 b	64	69 b	63	..	36	52 b	12	(.) b	81
82 Perú	14	17	16	16	82	78	18	22	0	2	40
83 Líbano	100	42	18	12	..	31	..	69	..	3	81
84 Paraguay	39	38	33	23	..	84	10	16	(.)	4	148
85 Filipinas	33	47	28	49	31	9	38	91	0	70	109
86 Maldivas	64	76	24	93	42	..	0	..
87 Turkmenistán	..	47	..	47	..	92 b	..	7 b	..	5 b	..
88 Georgia	46	38	40	22
89 Azerbaiyán	39	38	44	42	..	95	..	4	..	8	..
90 Jordania	93	69	62	44	..	34	51	66	2	7	109
91 Túnez	51	52	44	48	31	23 b	69	77 b	2	3 b	82
92 Guyana	80	111	63	95	69
93 Granada	63	70	42	59	20	51	0	0 e	..
94 República Dominicana	44	32	34	24	57
95 Albania	23	42	15	19	..	16	..	84	..	1	..
96 Turquía	18	31	13	34	32	17	68	82	1	5 b	..
97 Ecuador	27	34	33	31	98	88	2	12	(.)	4	47
98 Territorios Palestinos Ocupados	..	71	..	14
99 Sri Lanka	38	44	29	37	42	23	54	77	1	3 e	114
100 Armenia	46	46	35	26	..	52 b	..	43 b	..	4 b	..

14 La estructura del comercio

Clasificación según el IDH	Importaciones de bienes y servicios (% del PIB)		Exportaciones de bienes y servicios (% del PIB)		Exportaciones de productos primarios (% de exportaciones de mercancías)		Exportaciones de manufacturados (% de exportaciones de mercancías)		Exportaciones de productos de alta tecnología (% de exportaciones de manufacturados)		Relación de intercambio (1980 = 100) ^a	
	1990	2001	1990	2001	1990	2001	1990	2001	1990	2001		
	101	Uzbekistán	48	28	29	28
102	Kirguistán	50	37	29	37	..	40 ^e	..	20 ^e	..	5 ^e	..
103	Cabo Verde	44	57	13	26	96	100
104	China	14	23	18	26	27	11	72	89	0	20	104
105	El Salvador	31	43	19	29	62	44	38	55	0	7	107
106	Irán, República Islámica del	24	21	22	28	..	90	..	10	..	2 ^b	54
107	Argelia	25	21	23	37	97	98 ^b	3	2 ^b	0	4 ^b	59
108	Moldova, República de	51	74	49	50	..	66	..	34	..	3	..
109	Viet Nam	45	57	36	55
110	República Árabe Siria	28	31	28	38	64	90 ^b	36	8 ^b	0	1 ^b	77
111	Sudáfrica	19	25	24	28	30 ^f	28	22 ^f	59	0	5	..
112	Indonesia	24	33	25	41	65	44	35	56	1	13	53
113	Tayikistán	35	76	28	64
114	Bolivia	24	24	23	18	95	78	5	22	0	10	53
115	Honduras	40	55	36	38	91	72	9	27	0	1 ^b	89
116	Guinea Ecuatorial	70	..	32
117	Mongolia	53	80	24	64	..	74 ^b	..	26 ^b
118	Gabón	31	41	46	60	..	98 ^b	..	2 ^b	33
119	Guatemala	25	28	21	19	76	62	24	38	0	8	75
120	Egipto	33	23	20	18	57	60	42	33	0	1	47
121	Nicaragua	46	..	25	..	92	87	8	13	0	3	61
122	Santo Tomé y Príncipe	72	86	14	38
123	Islas Salomón	73	..	47
124	Namibia	57	66	44	54	.. ^g ^g
125	Botswana	50	35	55	51	.. ^g ^g
126	Marruecos	32	36	26	30	48	36 ^b	52	64 ^b	0	11 ^b	111
127	India	10	15	7	14	28	21 ^b	71	77 ^b	4	6 ^e	140
128	Vanuatu	77	..	46	86 ^b	13	8 ^b	20	1 ^b	..
129	Ghana	26	70	17	52	..	84	..	16	..	1	49
130	Camboya	13	61	6	53
131	Myanmar	5	..	3	(.) ^e	26
132	Papua Nueva Guinea	49	43 ^e	41	47 ^e	89	98 ^b	10	2 ^b	0	19 ^b	..
133	Swazilandia	74	81	75	69	.. ^g ^g	106
134	Comoras	35	29	14	16	8 ^b	..	1 ^b	59
135	Rep. Dem. Popular Lao	25	..	11
136	Bhután	32	60 ^b	28	30 ^b	..	60 ^e	..	40 ^e	..	0 ^e	..
137	Lesotho	121	86	17	34	.. ^g ^g	59
138	Sudán	..	16	..	13	107
139	Bangladesh	14	22	6	15	77	..	1	..	89
140	Congo	46	50	54	84	121
141	Togo	45	50	33	33	89	50	9	50	0	1	87
Desarrollo humano bajo												
142	Camerún	17	29	20	32	91	95	9	5	1	(.)	119
143	Nepal	21	32	11	22	..	23 ^e	83	67 ^b	0	0 ^b	..
144	Pakistán	23	19	16	18	21	15	79	85	(.)	(.)	82
145	Zimbabwe	23	21	23	22	68	72 ^b	31	28 ^b	0	0 ^b	108
146	Kenya	31	35	26	26	71	79 ^b	29	21 ^b	4	4 ^b	97
147	Uganda	19	26	7	12	..	93	..	7	..	22 ^b	25
148	Yemen	20	37	14	38
149	Madagascar	28	32	17	29	85	48 ^e	14	50 ^e	8	3 ^e	99
150	Haití	20	33	18	13	15	..	85	..	14	..	44
151	Gambia	72	71	60	54	..	82 ^b	..	17 ^b	..	3 ^b	55

14 La estructura del comercio

Clasificación según el IDH	Importaciones de bienes y servicios (% del PIB)		Exportaciones de bienes y servicios (% del PIB)		Exportaciones de productos primarios (% de exportaciones de mercancías)		Exportaciones de manufacturados (% de exportaciones de mercancías)		Exportaciones de productos de alta tecnología (% de exportaciones de manufacturados)		Relación de intercambio (1980 = 100) ^a
	1990	2001	1990	2001	1990	2001	1990	2001	1990	2001	2000
152 Nigeria	29	49	43	48	..	100 ^b	..	(.) ^b	..	1 ^b	55
153 Djibouti	..	63 ^b	..	45 ^b	44	..	8	..	0
154 Mauritania	61	51	46	38	146
155 Eritrea	..	76	..	21
156 Senegal	30	38	25	30	77	71	23	29	0	5	91
157 Guinea	31	29	31	28	..	72	..	28	..	(.)	..
158 Rwanda	14	26	6	9	175
159 Benin	26	28	14	15	..	94	..	6	101
160 Tanzania, Rep. Unida de	37 ^h	24 ^h	13 ^h	16 ^h	..	84 ^e	..	15 ^e	..	6 ^e	44
161 Côte d'Ivoire	27	32	32	39	..	85 ^b	..	14 ^b	..	3 ^b	84
162 Malawi	33	38	24	26	95	..	5	..	(.)	..	61
163 Zambia	37	37	36	27	..	87	..	13	..	1	49
164 Angola	21	62	39	74	100	..	(.)	..	0	..	182
165 Chad	28	53	13	14	68
166 Guinea-Bissau	37	74	10	41	74
167 Congo, Rep. Dem. del	29	17	30	18	77
168 República Centroafricana	28	15	15	12	38
169 Etiopía	12	31	8	15	10 ^b	..	(.) ^b	..
170 Mozambique	36	44	8	22	..	91	..	8	..	(.)	57
171 Burundi	28	18	8	6	(.) ^b	..	0 ^b	43
172 Malí	34	42	17	31	2	..	0	..	84
173 Burkina Faso	26	26	13	10	153
174 Níger	22	25	15	17	..	95	..	3	..	8	38
175 Sierra Leona	24	37	22	17	99
Países en desarrollo	25	32	26	34	60	73	8	27	..
Países menos adelantados	23	30	14	21
Estados Árabes	39	29	40	37	20	19 ^e	1	2 ^b	..
Asia oriental y el Pacífico	39	49	40	54	75	86	14	32	..
América Latina y el Caribe	12	19	14	18	65	40	34	49	4	15	..
Asia meridional	15	18	11	17	71	55 ^b	..	4 ^e	..
África subsahariana	26	33	27	32	33 ^b	..	4 ^b	..
Europa central y oriental y la CEI	25	40	25	43	55	..	8 ^b	..
OCDE	18	23 ^b	18	23 ^b	20	16	78	81	18	22	..
Países de la OCDE de ingresos altos	18	23 ^b	18	23 ^b	19	16	79	81	18	23	..
Desarrollo humano alto	19	25 ^b	20	24 ^b	20	17	78	81	17	23	..
Desarrollo humano medio	19	27	20	29	48	58	5	19 ^b	..
Desarrollo humano bajo	26	30	22	26	29 ^b	..	1 ^b	..
Ingresos altos	20	24 ^b	20	24 ^b	19	16	79	82	18	24	..
Ingresos medios	19	28	21	30	47	61	5	22	..
Ingresos bajos	21	28	18	28	52 ^b	..	7 ^e	..
Total mundial	20	28	20	29	73	78	16	23	..

a. La relación entre el índice de los precios de exportación y el índice de los precios de importación se ha calculado con respecto al año base 1980. Un valor superior a 100 significa que el precio de las exportaciones ha aumentado con respecto al precio de las importaciones. b. Los datos se refieren al año 2000. c. Incluye a Luxemburgo. d. Se incluye en los datos de Bélgica. e. Los datos se refieren a 1999. f. Los datos se refieren a la Unión Aduanera del África Meridional que incluye a Botswana, Lesotho, Namibia, Sudáfrica y Swazilandia. g. Se incluye en los datos de Sudáfrica. h. Los datos sólo se refieren a Tanzania continental.

Fuente: Columnas 1-4 y 7-10: Banco Mundial 2003c; cifras totales calculadas por el Banco Mundial para la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano; columnas 5 y 6: cálculo basado en datos relativos al comercio de mercancías y a las exportaciones de alimentos, materias primas agrícolas, combustibles, menas y minerales del Banco Mundial 2003c; columna 11: cálculos basados en datos relativos a la relación de intercambio del Banco Mundial 2003c.

15 Corrientes de ayuda de los países miembros del CAD

... TENER ACCESO A LOS RECURSOS NECESARIOS PARA UN NIVEL DE VIDA DIGNO ...

Clasificación según el IDH	Desembolso neto de asistencia oficial para el desarrollo (AOD)								
	Total (millones de USD) ^a	% del INB		AOD per cápita del país donante (USD de 2000)		AOD para los países menos adelantados (% del total) ^b		Ayuda neta de las ONG (% del PNB) ^c	
		2001	1990 ^d	2001	1990	2001	1990	2001	1990
1 Noruega	1.346	1,17	0,83	285	299	44	33	0,13	0,13
3 Suecia	1.666	0,91	0,81	189	207	39	27	0,06	0,01
4 Australia	873	0,34	0,25	49	49	18	20	0,02	0,06
5 Países Bajos	3.172	0,92	0,82	160	195	33	31	0,09	0,06
6 Bélgica	867	0,46	0,37	83	85	41	34	0,03	0,06
7 Estados Unidos	11.429	0,21	0,11	57	39	19	15	0,05	0,04
8 Canadá	1.533	0,44	0,22	83	51	30	15	0,05	0,02
9 Japón	9.847	0,31	0,23	100	89	19	18	(.)	0,01
10 Suiza	908	0,32	0,34	108	123	43	28	0,05	0,07
11 Dinamarca	1.634	0,94	1,03	218	306	39	33	0,02	0,01
12 Irlanda	287	0,16	0,33	16	74	37	50	0,07	0,12
13 Reino Unido	4.579	0,27	0,32	53	80	32	36	0,03	0,02
14 Finlandia	389	0,65	0,32	121	75	38	29	0,03	0,01
15 Luxemburgo	141	0,21	0,82	65	325	39	32	0,00	0,03
16 Austria	533	0,25	0,29	47	66	27	20	0,02	0,03
17 Francia	4.198	0,60	0,32	113	72	32	26	0,02	0,00
18 Alemania	4.990	0,42	0,27	93	62	28	24	0,05	0,04
19 España	1.737	0,20	0,30	21	43	20	11	0,01	0,00
20 Nueva Zelanda	112	0,23	0,25	25	30	19	26	0,03	0,03
21 Italia	1.627	0,31	0,15	50	28	41	30	0,00	(.)
23 Portugal	268	0,24	0,25	16	26	70	45	(.)	(.)
24 Grecia	202	..	0,17	..	19	..	11	..	0,00
CAD	52.336 T	0,33	0,22	75	63	28	23	0,03	0,03

Nota: Por CAD se entiende el Comité de Asistencia para el Desarrollo, perteneciente a la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

a. Algunos países y regiones que no son miembros del CAD también prestan AOD. Según el Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE (2003a), la AOD neta desembolsada en 2001 por Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos, Eslovaquia, Estonia, Islandia, Israel, Kuwait, Polonia, la República Checa, la República de Corea y Turquía ascendió a un total de \$1.176 millones. China también aporta ayuda, pero no revela el monto de la misma. *b.* Incluye las corrientes multilaterales imputadas en las que se tienen en cuenta las aportaciones canalizadas por organizaciones multilaterales. Se calculan utilizando la distribución geográfica de los desembolsos correspondientes al año de referencia. *c.* No incluye los desembolsos de las organizaciones no gubernamentales (ONG) que provienen de fuentes oficiales y que ya se han incluido en la AOD. *d.* Los datos de los países individuales (no así el promedio del CAD) incluyen la condonación no correspondiente a la AOD.

Fuente: Columnas 1-9: OCDE, Comité de Asistencia para el Desarrollo 2003a.

16 Corrientes de ayuda, capital privado y deuda

... TENER ACCESO A LOS RECURSOS NECESARIOS PARA UN NIVEL DE VIDA DIGNO ...

Clasificación según el IDH	Ayuda oficial para el desarrollo (AOD) recibida (desembolso neto) ^a				Entradas netas de inversiones extranjeras				Total del servicio de la deuda			
	Total (millones de USD)	Per cápita (USD)	% del PIB		Entradas netas de directas (% del PIB) ^b	Otras corrientes privadas (% del PIB) ^{b, c}		% del PIB		% de las exportaciones de bienes y servicios		
			1990	2001		1990	2001	1990	2001	1990	2001	
	2001	2001	1990	2001	1990	2001	1990	2001	1990	2001		
Desarrollo humano alto												
22 Israel	172,4 ^d	27,9 ^d	2,6	0,2 ^d	0,3	3,0
23 Portugal	3,7	5,4
24 Grecia	1,2	1,4
25 Chipre	49,7 ^d	63,0 ^d	0,7	0,5 ^d	2,3	1,8
26 Hong Kong, China (RAE)	3,6 ^d	0,5 ^d	0,1	(.) ^d	..	14,1
27 Barbados	-1,2	-4,3	0,2	(.)	0,7	0,6	-0,8	5,6	8,2	2,5	14,6	4,3 ^d
28 Singapur	1,0 ^d	0,2 ^d	(.)	(.) ^d	15,2	10,1
29 Eslovenia	125,6	63,2	..	0,7	..	2,7
30 Corea, República de	-111,1 ^d	-2,4 ^d	(.)	(.) ^d	0,3	0,8	0,1	1,4	3,3	6,2	6,3	7,1
31 Brunei Darussalam	0,4 ^d	1,0 ^d	0,1
32 República Checa	313,9 ^d	30,6 ^d	(.) ^d	0,6 ^d	0,2	8,7	1,9	0,5	3,0	8,4	..	4,4
33 Malta	1,7	4,4	0,2	(.)	2,0	8,1	0,0	2,4	2,0	3,8	0,4	2,6
34 Argentina	151,4	4,0	0,1	0,1	1,3	1,2	-1,4	-2,6	4,4	9,0	34,7	48,6
35 Polonia	965,9 ^d	25,0 ^d	2,2 ^d	0,5 ^d	0,2	3,2	(.)	2,2	1,6	8,7	4,4	11,5
36 Seychelles	13,5	169,7	9,8	2,4	5,5	10,4	-1,7	-0,6	5,9	2,4	7,8	2,1
37 Bahrein	17,9	25,8	3,2	0,2
38 Hungría	417,8 ^d	41,9 ^d	0,2 ^d	0,8 ^d	0,9	4,7	-0,9	2,9	12,8	26,4	33,4	8,5
39 Eslovaquia	164,3 ^d	30,5 ^d	(.) ^d	0,8 ^d	0,0	7,2	1,8	-5,7	2,1	12,8	..	6,2
40 Uruguay	15,5	4,6	0,6	0,1	0,0	1,7	-2,1	2,6	10,6	8,0	35,2	30,3
41 Estonia	68,5 ^d	50,6 ^d	..	1,2 ^d	..	9,8	..	1,5	(.) ^f	6,9	.. ^f	0,9
42 Costa Rica	2,2	0,5	4,0	(.)	2,8	2,8	-2,5	1,1	8,8	4,3	22,0	8,2
43 Chile	57,6	3,7	0,3	0,1	2,2	6,7	5,1	1,9	9,1	10,0	18,1	5,2
44 Qatar	1,0 ^d	1,7 ^d	(.)	.. ^d
45 Lituania	130,3 ^d	37,4 ^d	..	1,1 ^d	..	3,7	..	0,6	..	16,1	..	5,9
46 Kuwait	3,6 ^d	1,5 ^d	(.)	(.) ^d	..	-0,1
47 Croacia	112,5	25,3	..	0,6	..	7,5	..	3,6	..	14,6	..	13,7
48 Emiratos Árabes Unidos	3,0 ^d	1,0 ^d	(.)	.. ^d
49 Bahamas	8,5 ^d	27,5 ^d	0,1	.. ^d	-0,6	5,2 ^d
50 Letonia	106,2 ^d	45,2 ^d	..	1,4 ^d	..	2,3	..	9,3	(.) ^f	6,8	.. ^f	2,9
51 Saint Kitts y Nevis	10,6	253,0	5,1	3,1	30,7	24,2	-0,3	7,9	1,9	6,0	3,4	13,5
52 Cuba	50,7	4,5
53 Belarús	39,2 ^d	3,9 ^d	..	0,3 ^d	..	0,8	..	-0,1	..	1,9	..	2,7
54 Trinidad y Tobago	-1,7	-1,3	0,4	(.)	2,2	9,4	-3,5	-0,1	8,9	2,6	15,6	3,8
55 México	74,8	0,7	0,1	(.)	1,0	4,0	2,7	0,5	4,3	7,9	18,3	14,1
Desarrollo humano medio												
56 Antigua y Barbuda	8,6	118,9	1,2	1,3
57 Bulgaria	346,0 ^d	43,1 ^d	0,1 ^d	2,6 ^d	(.)	5,1	-0,2	2,6	6,6	10,1	18,6	15,5
58 Malasia	26,7	1,1	1,1	(.)	5,3	0,6	-3,2	0,3	9,8	7,1	10,6	3,6
59 Panamá	28,1	9,3	1,9	0,3	2,6	5,0	-0,1	12,7	6,5	11,6	4,1	11,2
60 Macedonia, ex Rep. Yugoslava de	247,7	121,7	..	7,2	..	12,9	..	0,7	..	5,7	..	10,3
61 Jamahiriya Árabe Libia	10,0 ^d	1,9 ^d	0,1
62 Mauricio	21,7	18,1	3,7	0,5	1,7	-1,1	1,9	-0,6	6,5	4,5	7,3	4,7
63 Rusia, Federación de	1.109,8 ^d	7,7 ^d	(.) ^d	0,4 ^d	0,0	0,8	1,0	-0,3	2,0 ^g	5,6	..	12,0
64 Colombia	379,8	8,9	0,2	0,5	1,2	2,8	-0,4	1,5	9,7	7,6	34,5	28,1
65 Brasil	348,9	2,0	(.)	0,1	0,2	4,5	-0,1	0,1	1,8	10,8	18,5	28,6
66 Bosnia y Herzegovina	639,2	157,2	..	13,4	..	4,7	..	0,1	..	6,3	..	18,3
67 Belice	21,4	87,1	7,6	2,7	4,3	4,2	1,4	11,3	5,0	12,1	7,0	24,5
68 Dominica	19,9	254,5	11,9	7,6	7,8	4,5	-0,1	4,5	3,5	6,0	6,0	11,9
69 Venezuela	44,7	1,8	0,2	(.)	0,9	2,8	-1,2	-0,6	10,3	6,0	19,6	20,9
70 Samoa (Occidental)	43,1	246,6	23,7	16,9	0,0	0,5	0,0	0,0	2,7	2,9	10,6	7,1 ^d

16 Corrientes de ayuda, capital privado y deuda

Clasificación según el IDH	Ayuda oficial para el desarrollo (AOD) recibida (desembolso neto) ^a				Entradas netas de inversiones extranjeras				Total del servicio de la deuda			
	Total (millones de USD)	Per cápita (USD)	% del PIB		directas (% del PIB) ^b		Otras corrientes privadas (% del PIB) ^{b, c}		% del PIB		% de las exportaciones de bienes y servicios	
			2001	2001	1990	2001	1990	2001	1990	2001	1990	2001
71 Santa Lucía	16,2	110,5	3,1	2,5	11,3	7,7	-0,2	1,1	1,6	3,7	2,1	6,9
72 Rumania	647,7 ^d	28,9 ^d	0,6 ^d	1,7 ^d	0,0	3,0	(.)	3,8	(.)	6,7	0,0	13,7
73 Arabia Saudita	27,1	1,2	(.)	(.)
74 Tailandia	281,1	4,6	0,9	0,2	2,9	3,3	2,3	-6,0	6,2	17,5	11,4	7,9
75 Ucrania	519,2 ^d	10,5 ^d	0,3 ^d	1,4 ^d	..	2,1	..	-1,0	..	6,0	..	6,5
76 Kazajstán	148,2	9,5	..	0,7	..	12,3	..	9,8	..	14,9	..	4,7
77 Suriname	23,2	54,1	19,4	3,1
78 Jamaica	54,0	20,7	5,9	0,7	3,0	7,9	-1,0	9,9	14,4	8,3	27,0	16,8
79 Omán	1,6	0,6	0,6	..	1,4	0,4 ^e	-3,8	0,1 ^e	7,0	4,4 ^e	12,0	6,8
80 San Vicente y las Granadinas	8,6	73,0	7,8	2,4	3,9	10,1	0,0	-0,1	2,2	3,9	3,1	6,9
81 Fiji	26,0	31,6	3,7	1,5	6,7	-0,2	-1,1	-0,4	7,7	1,5	9,0	1,5
82 Perú	451,2	17,1	1,5	0,8	0,2	2,0	0,1	0,6	1,8	4,1	7,3	20,8
83 Líbano	240,8	68,1	9,1	1,4	0,2	1,5	0,2	15,0	3,5	8,7	3,2	40,5
84 Paraguay	61,4	11,0	1,1	0,9	1,5	1,1	-0,2	-1,3	6,2	5,0	11,5	8,3
85 Filipinas	576,9	7,5	2,9	0,8	1,2	2,5	0,6	0,4	8,1	10,9	25,6	13,3
86 Maldivas	25,0	83,2	9,8	4,3	2,6	2,0	0,5	0,1	4,1	3,7	4,0	4,3
87 Turkmenistán	71,8	15,2	..	1,2	..	2,5	..	-4,7	0,0 ^h	..
88 Georgia	289,7	55,5	..	9,2	..	5,1	..	0,4	..	2,5	..	8,1
89 Azerbaiyán	226,2	27,5	..	4,1	..	4,1	..	-0,2	..	2,4	..	4,7
90 Jordania	431,5	83,3	22,1	4,9	0,9	1,1	5,3	-2,4	15,6	7,6	22,1	14,7
91 Túnez	377,7	39,2	3,2	1,9	0,6	2,3	-1,6	3,3	11,6	6,8	25,6	13,4
92 Guyana	101,8	133,6	42,6	14,6	2,0	8,0	-4,1	-0,1	74,5	6,3	20,6 ^f	8,0
93 Granada	11,5	142,6	6,3	2,9	5,8	8,6	0,1	-1,0	1,5	4,1	3,1	5,4 ^e
94 República Dominicana	105,4	12,4	1,4	0,5	1,9	5,6	(.)	2,5	3,3	2,9	10,7	6,6
95 Albania	268,9	86,1	0,5	6,5	0,0	5,0	1,5	-0,1	0,1	0,9	0,9	3,1
96 Turquía	166,9	2,4	0,8	0,1	0,5	2,2	0,8	-1,6	4,9	15,2	29,9	24,6
97 Ecuador	171,0	13,6	1,5	1,0	1,2	7,4	0,5	0,6	10,1	8,6	31,0	22,0
98 Territorios Palestinos Ocupados	865,1	261,3	..	21,8
99 Sri Lanka	330,2	17,6	9,1	2,1	0,5	1,1	0,1	0,4	4,8	4,5	14,8	9,2
100 Armenia	212,2	68,7	..	10,0	..	3,3	..	0,2	..	2,6	..	8,1
101 Uzbekistán	153,2	6,1	..	1,4	..	0,6	..	-0,2	..	7,4	..	20,6
102 Kirguistán	188,1	37,7	..	12,3	..	0,3	..	-5,1	..	11,6	..	12,0
103 Cabo Verde	76,5	171,9	31,8	13,0	0,1	0,1	(.)	1,2	1,7	2,4	8,9	7,0
104 China	1.459,9	1,1	0,6	0,1	1,0	3,8	1,3	-0,1	2,0	2,1	10,6	4,2
105 El Salvador	234,5	37,1	7,2	1,7	(.)	1,9	0,1	3,0	4,3	2,8	18,2	7,4
106 Irán, República Islámica del	114,8	1,7	0,1	0,1	-0,3	(.)	(.)	0,9	0,5	1,1	1,3	4,1
107 Argelia	182,0	5,9	0,4	0,3	(.)	2,2	-0,7	-1,7	14,2	8,0	63,7	19,5
108 Moldova, República de	119,2	27,9	..	8,1	..	6,3	..	-1,6	..	12,8	..	15,3
109 Viet Nam	1.434,5	18,1	2,9	4,4	0,2	4,0	0,0	-1,8	2,7	3,7	..	6,5
110 República Árabe Siria	152,9	9,0	5,6	0,8	0,6	1,1	-0,1	(.)	9,7	1,4	20,3	2,1
111 Sudáfrica	428,5	9,6	..	0,4	..	6,3	..	-0,5	..	3,8	0,0	6,8
112 Indonesia	1.500,9	7,0	1,5	1,0	1,0	-2,3	2,0	-2,8	8,7	10,7	25,6	13,8
113 Tayikistán	159,2	25,9	..	15,1	..	2,1	..	1,6	..	7,6	0,0 ^f	6,3
114 Bolivia	728,5	85,9	11,2	9,1	0,6	8,3	-0,5	-0,3	7,9	6,8	33,5 ⁱ	16,1 ⁱ
115 Honduras	677,7	102,4	14,7	10,6	1,4	3,1	1,0	-1,1	12,8	5,3	33,0 ⁱ	5,7 ⁱ
116 Guinea Ecuatorial	13,3	28,3	46,0	0,7	8,4	4,8	0,0	0,0	3,9	0,2	11,5	0,1
117 Mongolia	212,1	83,9	..	20,2	..	6,0	..	-0,1	..	4,3	0,3	7,9
118 Gabón	8,6	6,7	2,2	0,2	1,2	4,6	0,5	-0,7	3,0	10,5	4,8	13,6
119 Guatemala	225,2	19,2	2,6	1,1	0,6	2,2	-0,1	-0,3	2,8	2,2	11,6	8,5
120 Egipto	1.255,2	18,2	12,6	1,3	1,7	0,5	-0,2	1,6	7,1	2,0	25,7	8,8

16 Corrientes de ayuda, capital privado y deuda

Clasificación según el IDH	Ayuda oficial para el desarrollo (AOD) recibida (desembolso neto) ^a				Entradas netas de inversiones extranjeras				Total del servicio de la deuda				
	Total (millones de USD)	Per cápita (USD)	% del PIB		directas (% del PIB) ^b		Otras corrientes privadas (% del PIB) ^{b,c}		% del PIB		% de las exportaciones de bienes y servicios		
			1990	2001	1990	2001	1990	2001	1990	2001	1990	2001	
	2001	2001	1990	2001	1990	2001	1990	2001	1990	2001	1990	2001	
121	Nicaragua	928,3	178,4	32,9	..	0,0	..	2,0	..	1,6	..	2,3 ⁱ	22,2 ⁱ
122	Santo Tomé y Príncipe	37,9	248,2	95,0	80,8	0,0	11,7	-0,2	0,0	4,9	8,5	28,7	21,3
123	Islas Salomón	58,8	130,7	21,7	22,2	4,9	-1,9	-1,5	-1,3	5,5	..	11,3	2,7 ^d
124	Namibia	109,1	56,5	4,4	3,5
125	Botswana	29,1	16,6	3,9	0,6	2,5	1,1	-0,5	(.)	2,8	1,0	4,4	1,7
126	Marruecos	516,5	17,5	4,1	1,5	0,6	7,8	0,7	-0,1	6,9	7,7	27,9	21,9
127	India	1.705,4	1,7	0,4	0,4	0,1	0,7	0,5	(.)	2,6	1,9	29,2	12,6
128	Vanuatu	31,6	156,5	32,6	14,8	8,6	8,5	-0,1	0,0	1,6	0,8	1,6	1,1
129	Ghana	651,8	32,5	9,6	12,3	0,3	1,7	-0,3	2,9	6,3	6,0	34,9 ⁱ	8,9 ⁱ
130	Camboya	408,7	30,3	3,7	12,0	0,0	3,3	0,0	0,0	2,7	0,6	3,8 ^f	1,1
131	Myanmar	126,8	2,6	8,8	2,8
132	Papua Nueva Guinea	203,1	37,2	12,8	6,9	4,8	2,1	1,5	-2,1	17,2	9,1	18,4	7,1
133	Swazilandia	29,3	27,6	6,1	2,3	3,4	1,7	-0,2	1,1	5,3	2,2	5,6	2,5
134	Comoras	27,7	38,1	17,3	12,5	0,2	0,7	0,0	0,0	0,4	1,0	2,4	5,6
135	Rep. Dem. Popular Lao	243,3	45,0	17,3	13,8	0,7	1,4	0,0	0,0	1,1	2,5	8,5	9,0
136	Bhután	59,2	27,9	16,5	11,1	0,6	0,0	-0,9	0,0	1,8	1,2	5,3	3,3
137	Lesoto	54,0	30,1	22,8	6,8	2,7	14,7	(.)	-0,5	3,7	8,6	4,2	12,4
138	Sudán	171,8	5,3	6,2	1,4	0,0	4,6	0,0	0,0	0,4	0,4	4,8	3,2
139	Bangladesh	1.023,9	7,3	7,0	2,2	(.)	0,2	0,2	0,5	2,5	1,4	37,5	9,0
140	Congo	74,8	21,1	7,8	2,7	0,2	2,1	-3,6	0,0	19,0	3,4	32,2	3,3
141	Togo	46,6	9,9	16,0	3,7	1,1	5,3	(.)	0,0	5,3	2,6	11,5	5,9
Desarrollo humano bajo													
142	Camerún	397,7	25,8	4,0	4,7	-1,0	0,9	-0,1	-1,1	4,7	4,0	14,7 ⁱ	9,9 ⁱ
143	Nepal	388,1	16,1	11,7	7,0	0,2	0,3	-0,4	(.)	1,9	1,6	14,7	6,2
144	Pakistán	1.938,2	13,2	2,8	3,3	0,6	0,7	-0,2	-1,2	4,8	5,0	25,1	21,3
145	Zimbabwe	159,0	12,5	3,9	1,8	-0,1	0,1	1,1	-0,4	5,4	1,5	19,4	3,4
146	Kenya	452,6	14,6	13,9	4,0	0,7	(.)	0,8	-0,4	9,3	4,1	28,6	11,4
147	Uganda	782,6	32,3	15,5	13,8	0,0	2,5	0,4	(.)	3,4	0,9	56,9 ⁱ	9,7 ⁱ
148	Yemen	425,9	22,8	8,4	4,6	-2,7	-2,2	3,3	-0,1	3,5	3,1	7,1	6,3
149	Madagascar	353,9	21,5	12,9	7,7	0,7	0,2	-0,5	(.)	7,2	1,5	44,4 ⁱ	3,4 ⁱ
150	Haití	165,8	20,4	5,9	4,4	0,0	0,1	0,0	0,0	1,2	0,7	7,1 ^h	4,5
151	Gambia	50,9	37,7	31,3	13,0	0,0	9,1	-2,4	0,0	11,9	2,7	21,8 ⁱ	13,8 ⁱ
152	Nigeria	184,8	1,6	0,9	0,4	2,1	2,7	-0,4	-0,4	11,7	6,2	22,3	11,5
153	Djibouti	55,1	80,9	46,4	9,6	(.)	0,6	-0,1	0,0	3,6	1,8	4,4 ^f	5,4 ^d
154	Mauritania	261,8	96,1	23,3	26,0	0,7	3,0	-0,1	-0,3	14,3	8,9	28,8 ^{l,j}	16,5 ^{l,j}
155	Eritrea	280,1	72,8	..	40,7	..	5,0	..	0,0	..	1,0	0,0 ^f	4,5
156	Senegal	418,9	43,5	14,4	9,0	1,0	2,7	-0,3	0,9	5,7	4,6	18,3 ⁱ	9,3 ⁱ
157	Guinea	272,3	33,0	10,4	9,1	0,6	0,1	-0,7	(.)	6,0	3,5	19,6 ⁱ	9,2 ⁱ
158	Rwanda	290,5	36,0	11,3	17,1	0,3	0,3	-0,1	0,0	0,8	1,1	10,6 ⁱ	7,6 ⁱ
159	Benin	273,2	42,8	14,5	11,5	3,4	5,5	(.)	0,0	2,1	2,1	9,2 ⁱ	10,0 ⁱ
160	Tanzanía, Rep. Unida de	1.233,4	34,7	27,5	13,2	0,0	2,4	0,1	-0,3	4,2 ^k	1,6 ^k	31,3 ^{i,k}	7,3 ^{i,k}
161	Côte d'Ivoire	187,0	11,6	6,4	1,8	0,4	2,4	0,1	-1,0	11,7	5,9	19,1	8,1
162	Malawi	401,5	34,5	26,8	23,0	1,2	3,3	0,1	0,0	7,1	2,2	28,0 ⁱ	15,5 ⁱ
163	Zambia	373,5	35,3	14,6	10,3	6,2	2,0	-0,3	1,5	6,2	3,6	14,6 ⁱ	13,4 ⁱ
164	Angola	268,4	21,0	2,6	2,8	-3,3	11,8	5,6	-2,3	3,2	19,7	7,1	26,0
165	Chad	179,0	22,1	18,0	11,2	0,5	5,0	(.)	(.)	0,7	1,5	3,8 ⁱ	10,0 ⁱ
166	Guinea-Bissau	58,6	41,7	52,7	29,4	0,8	15,1	(.)	0,0	3,4	11,7	22,1 ⁱ	0,7 ⁱ

16 Corrientes de ayuda, capital privado y deuda

Clasificación según el IDH	Ayuda oficial para el desarrollo (AOD) recibida (desembolso neto) ^a				Entradas netas de inversiones extranjeras				Total del servicio de la deuda			
	Total (millones de USD)	Per cápita (USD)	% del PIB		directas (% del PIB) ^b		Otras corrientes privadas (% del PIB) ^{b, c}		% del PIB		% de las exportaciones de bienes y servicios	
			1990	2001	1990	2001	1990	2001	1990	2001	1990	2001
	2001	2001	1990	2001	1990	2001	1990	2001	1990	2001	1990	2001
167 Congo, Rep, Dem, del	250,9	5,0	9,6	4,8	-0,2	0,6	-0,1	0,0	3,7	0,3	12,7	(.)
168 República Centroafricana	76,0	20,2	16,8	7,9	(.)	0,8	(.)	0,0	2,0	1,4	12,5	11,5
169 Etiopía	1.079,8	16,1	14,8	17,3	0,2	0,3	-0,8	-0,2	3,4	2,9	33,7 ⁱ	20,6 ⁱ
170 Mozambique	934,8	51,3	40,7	25,9	0,4	13,3	1,0	-0,8	3,2	2,4	17,3 ⁱ	2,7 ⁱ
171 Burundi	130,8	20,4	23,3	19,0	0,1	0,0	-0,5	(.)	3,7	3,3	41,7	36,3
172 Malí	349,9	28,6	19,9	13,2	0,2	3,9	(.)	0,0	2,8	3,0	14,7 ⁱ	4,5 ⁱ
173 Burkina Faso	389,0	31,7	12,0	15,6	0,0	1,0	(.)	0,0	1,2	1,5	7,8 ^{ij}	11,0 ^{ij}
174 Níger	248,6	22,3	16,0	12,7	1,6	0,7	0,4	-0,3	4,0	1,3	6,6 ⁱ	6,6 ⁱ
175 Sierra Leona	333,7	73,0	9,4	44,5	5,0	0,5	0,6	0,0	3,3	12,8	10,1 ⁱ	74,3 ⁱ
Países en desarrollo	46.811,3 T	9,7	1,6	0,6	0,9	3,0	0,5	(.)	4,3	6,1	15,3	11,0
Países menos adelantados	13.383,9 T	19,8	11,9	7,5	0,1	2,2	0,5	(.)	3,1	2,9	16,1	9,5
Estados Árabes	5.049,9 T	17,9	3,6	0,8	0,8	1,2	13,8	8,6
Asia oriental y el Pacífico	7.332,0 T	3,9	..	0,4	1,7	3,6	0,9	-0,3	12,0	6,4
América Latina y el Caribe	5.934,1 T	11,4	0,4	0,2	0,7	3,7	0,5	0,1	4,0	8,4	20,4	19,7
Asia meridional	6.032,1 T	4,2	1,1	0,8	(.)	0,6	0,3	0,1	2,3	2,1	17,9	11,0
África subsahariana	13.018,7 T	20,6	4,1	11,3	9,0
Europa central y oriental y la CEI	4.626,5 T	11,3	0,1	3,2	13,7	9,5
OCDE	1,0 ^l	2,3 ^l
Países de la OCDE de ingresos altos	1,0 ^l	2,2 ^l
Desarrollo humano alto	630,9	1,9	1,0 ^l	2,4 ^l
Desarrollo humano medio	23.263,1 T	5,7	1,3	0,5	0,6	2,6	0,5	-0,1	3,7	5,6	15,3	10,2
Desarrollo humano bajo	13.646,1 T	18,4	8,3	5,7	0,4	1,9	0,3	-0,6	6,0	4,7	19,7	12,9
Ingresos altos	143,5	1,9	1,0 ^l	2,4 ^l
Ingresos medios	15.181,2 T	5,7	1,0	0,3	0,7	3,3	0,6	0,1	3,8	6,9	15,0	11,1
Ingresos bajos	24.823,2 T	9,9	3,5	2,2	0,4	0,8	0,7	-0,6	4,7	4,0	23,4	11,4
Total mundial	51.439,5	9,8	1,0 ^l	2,5 ^l

Nota: En este cuadro se presentan datos correspondientes a países que figuran en las Partes I y II de la lista de receptores del CAD (OCDE, Comité de Asistencia para el Desarrollo 2003b). El denominador que se utiliza convencionalmente para comparar la asistencia oficial para el desarrollo y el total del servicio de la deuda con el tamaño de la economía es el INB (Ingreso Nacional Bruto), y no el PIB (véanse las definiciones de los términos estadísticos). Sin embargo, en este cuadro se utiliza el PIB para lograr la comparabilidad del cuadro en su conjunto. Salvo raras excepciones, los denominadores generan resultados similares.

a. La AOD recibida es el total de las corrientes netas de AOD procedentes de los países del CAD, otros países de la OCDE, organizaciones multilaterales y los países árabes, así como Estonia e Israel. Un valor negativo indica que la amortización de los préstamos de AOD supera la suma de AOD recibida. En las cifras totales no se incluye la ayuda oficial neta. Véanse las definiciones de los términos estadísticos. **b.** Un valor negativo indica que la corriente de capital hacia el exterior del país supera la corriente de capital que entra en el país. **c.** Otras corrientes de capital privado combinan corrientes de inversión de cartera no generadoras de deuda, corrientes relacionadas con la deuda y préstamos bancarios y comerciales. Véanse las definiciones de los términos estadísticos. **d.** Los datos se refieren al año 2000. **e.** Los datos se refieren a la asistencia oficial neta. Véanse las definiciones de los términos estadísticos. **f.** Los datos se refieren a 1992. **g.** Los datos se refieren a la deuda de la antigua Unión Soviética suponiendo que el 100% de toda la deuda externa pendiente a fecha de diciembre de 1991 se ha convertido en un pasivo de la Federación Rusa. **h.** Los datos se refieren a 1991. **i.** Los datos proceden de análisis de sostenibilidad realizados en el marco de la Iniciativa en favor de los Países Pobres Muy Endeudados (PPME). Las estimaciones actuales para dichos países corresponden únicamente a la deuda pública y a la deuda con garantía pública y las cifras de las exportaciones excluyen las remesas de los trabajadores. **j.** Las estimaciones que reflejan la asistencia en el marco de la iniciativa mejorada en favor de los PPME se presentará en breve en el Banco Mundial. **k.** Los datos se refieren sólo a Tanzania continental. **l.** Los datos utilizados para calcular las cifras totales incluyen países no mostrados en el cuadro.

Fuente: Columna 1: OCDE, Comité de Asistencia para el Desarrollo 2003b; cifras totales calculadas por la OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos) para la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano; columna 2: cálculos basados en datos de AOD de la OCDE, Comité de Asistencia para el Desarrollo 2003b y en datos de población de la ONU 2003d; cifras totales calculadas por la OCDE para la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano; columnas 3 y 4: cálculos basados en datos de AOD de la OCDE, Comité de Asistencia para el Desarrollo 2003b y en datos sobre PIB del Banco Mundial 2003c; columnas 5 y 6: Banco Mundial 2003c; cifras totales calculadas por el Banco Mundial para la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano; columnas 7 y 8: cálculos basados en datos de inversiones de cartera (bonos y capital en acciones), préstamos bancarios y comerciales y datos del PIB del Banco Mundial 2003c; columnas 9 y 10: cálculos basados en datos relativos al total del servicio de la deuda y PIB del Banco Mundial 2003c; columnas 11 y 12: Banco Mundial 2003c, basado en datos obtenidos de un esfuerzo conjunto del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial; cifras totales calculadas por el Banco Mundial para la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano.

17 Prioridades del gasto público

... TENER ACCESO A LOS RECURSOS NECESARIOS PARA UN NIVEL DE VIDA DIGNO ...

Clasificación según el IDH	Gasto público en educación (% del PIB) ^a		Gasto público en salud (% del PIB) ^b		Gasto militar (% del PIB) ^c		Total del servicio de la deuda (% del PIB) ^d	
	1990 ^e	1998-2000 ^f	1990	2000	1990	2001	1990	2001
Desarrollo humano alto								
1 Noruega	7,1	6,8 ^g	6,4	6,6	2,9	1,8
2 Islandia	5,4	..	6,8	7,5	0,0	0,0
3 Suecia	7,4	7,8 ^g	7,6	6,5	2,7	2,0
4 Australia	5,1	4,7 ^{g,h}	5,3	6,0	2,2	1,7
5 Países Bajos	6,0	4,8 ^g	5,7	5,5	2,5	1,6
6 Bélgica	5,0	5,9 ^g	6,6	6,2	2,4	1,3
7 Estados Unidos	5,2	4,8 ^g	4,7	5,8	5,3	3,1
8 Canadá	6,5	5,5 ^g	6,8	6,6	2,0	1,2
9 Japón	..	3,5 ^g	4,6	6,0	0,9	1,0
10 Suiza	5,1	5,5 ^g	5,7	5,9	1,8	1,1
11 Dinamarca	..	8,2 ^g	7,0	6,8	2,0	1,6
12 Irlanda	5,2	4,4	4,8	5,1	1,2	0,7
13 Reino Unido	4,9	4,5 ^g	5,1	5,9	3,9	2,5
14 Finlandia	5,6	6,1	6,4	5,0	1,6	1,2
15 Luxemburgo	3,0	3,7 ^{g,h}	5,7	5,3	0,9	0,8
16 Austria	5,4	5,8 ^g	5,2	5,6	1,0	0,8
17 Francia	5,4	5,8 ^g	6,7	7,2	3,5	2,5
18 Alemania	..	4,6	5,9	8,0	2,8 ⁱ	1,5
19 España	4,4	4,5 ^g	5,2	5,4	1,8	1,2
20 Nueva Zelanda	6,2	6,1 ^g	5,8	6,2	1,9	1,2
21 Italia	3,1	4,5 ^g	6,3	6,0	(.)	2,0
22 Israel	6,3	7,3	3,8	8,3	12,2	7,7
23 Portugal	4,2	5,8 ^g	4,1	5,8	2,7	2,1
24 Grecia	2,5	3,8	4,7	4,6	4,7	4,6
25 Chipre	3,5 ^j	5,4 ^j	..	4,3	5,0	3,1
26 Hong Kong, China (RAE)	1,6
27 Barbados	7,8	7,1	5,0	4,1	8,2	2,5
28 Singapur	..	3,7	1,0	1,2	4,8	5,0
29 Eslovenia	6,8	..	1,4
30 Corea, República de	3,5	3,8 ^g	1,8	2,6	3,7	2,8	3,3	6,2
31 Brunei Darussalam	..	4,8	1,6	2,5	6,7 ^k	6,1 ^l
32 República Checa	..	4,4 ^g	4,8	6,6	..	2,1	3,0	8,4
33 Malta	4,3	4,9 ^h	..	6,0	0,9	0,8	2,0	3,8
34 Argentina	1,1	4,0 ^g	4,2	4,7	1,3	1,4	4,4	9,0
35 Polonia	..	5,0 ^g	4,8	4,2	2,7	1,9	1,6	8,7
36 Seychelles	7,8	7,6 ^h	3,6	4,1	4,0	1,8	5,9	2,4
37 Bahrein	4,2	3,0	..	2,8	5,1	4,1
38 Hungría	5,8	5,0 ^g	..	5,1	2,8	1,8	12,8	26,4
39 Eslovaquia	5,1	4,2 ^g	5,0	5,3	..	1,9	2,1	12,8
40 Uruguay	3,0	2,8 ^g	2,0	5,1	2,1	1,3	10,6	8,0
41 Estonia	..	7,5	1,9	4,7	..	1,7	..	6,9
42 Costa Rica	4,4	4,4	6,7	4,4	0,0	0,0	8,8	4,3
43 Chile	2,5	4,2 ^g	2,2	3,1	3,7	2,9	9,1	10,0
44 Qatar	3,5	3,6 ^m	..	2,5
45 Lituania	4,6	6,4	3,0	4,3	..	1,8	..	16,1
46 Kuwait	4,8	..	4,0	2,6	48,5	11,3
47 Croacia	..	4,2 ^h	9,5	8,0	..	2,6	..	14,6
48 Emiratos Árabes Unidos	1,9	1,9	0,8	2,5	4,7	2,5
49 Bahamas	4,0	..	2,8	4,4
50 Letonia	3,8	5,9	2,7	3,5	..	1,2	..	6,8

17 Prioridades del gasto público

Clasificación según el IDH	Gasto público en educación (% del PIB) ^a		Gasto público en salud (% del PIB) ^b		Gasto militar (% del PIB) ^c		Total del servicio de la deuda (% del PIB) ^d	
	1990 ^e	1998-2000 ^f	1990	2000	1990	2001	1990	2001
51 Saint Kitts y Nevis	2,7	2,9 ^h	2,7	3,1	1,9	6,0
52 Cuba	..	8,5	4,9	6,1
53 Belarús	4,9	6,0	2,5	4,7	..	1,4	..	1,9
54 Trinidad y Tobago	3,6	4,0 ^h	2,5	2,6	8,9	2,6
55 México	3,6	4,4 ^g	1,8	2,5	0,4	0,5	4,3	7,9
Desarrollo humano medio								
56 Antigua y Barbuda	..	3,2	2,8	3,3
57 Bulgaria	5,2	3,4	4,1	3,0	3,5	2,7	6,6	10,1
58 Malasia	5,2	6,2 ^g	1,5	1,5	2,6	2,2	9,8	7,1
59 Panamá	4,7	5,9	4,6	5,3	1,4	1,2 ⁿ	6,5	11,6
60 Macedonia, ex Rep. Yugoslava de	9,2	5,1	..	7,0	..	5,7
61 Jamahiriya Árabe Libia	1,6
62 Mauricio	3,5	3,5	..	1,9	0,3	0,2	6,5	4,5
63 Rusia, Federación de	3,5	4,4	2,5	3,8	12,3 ^o	3,8	2,0 ^p	5,6
64 Colombia	2,5	..	1,2	5,4	2,2	3,8	9,7	7,6
65 Brasil	..	4,7	3,0	3,4	1,9	1,5	1,8	10,8
66 Bosnia y Herzegovina	3,1	..	9,5	..	6,3
67 Belice	4,7	6,2	2,2	2,1	1,2	..	5,0	12,1
68 Dominica	..	5,1 ^h	3,9	4,3	3,5	6,0
69 Venezuela	3,0	..	2,5	2,7	1,8 ^k	1,5	10,3	6,0
70 Samoa (Occidental)	3,4	4,2 ^h	2,8	3,9	2,7	2,9
71 Santa Lucía	..	5,8	2,1	2,7	1,6	3,7
72 Rumania	2,8	3,5 ^h	2,8	1,9	4,6	2,5	(.)	6,7
73 Arabia Saudita	6,5	9,5	..	4,2	12,8	11,3
74 Tailandia	3,5	5,4 ^g	0,9	2,1	2,3	1,4	6,2	17,5
75 Ucrania	5,2	4,4	3,0	2,9	..	2,7	..	6,0
76 Kazajstán	3,2	..	3,2	2,7	..	1,0	..	14,9
77 Suriname	8,1	..	3,5	5,5
78 Jamaica	4,7	6,3 ^g	2,6	2,6	14,4	8,3
79 Omán	3,1	3,9	2,0	2,3	18,3	12,2	7,0	4,4 ^l
80 San Vicente y las Granadinas	6,4	9,3	4,4	4,1	2,2	3,9
81 Fiji	4,6	5,2 ^h	2,0	2,5	2,3	2,2	7,7	1,5
82 Perú	2,2	3,3 ^g	1,3	2,8	2,4	1,7	1,8	4,1
83 Líbano	..	3,0	7,6	5,5	3,5	8,7
84 Paraguay	1,1	5,0	0,7	3,0	1,2	0,9	6,2	5,0
85 Filipinas	2,9	4,2 ^g	1,5	1,6	1,4	1,0	8,1	10,9
86 Maldivas	4,0	3,9 ^h	3,6	6,3	4,1	3,7
87 Turkmenistán	4,3	..	4,0	4,6	..	3,8 ^l	..	7,6
88 Georgia	3,0	0,7	..	0,7	..	2,5
89 Azerbaiyán	..	4,2	2,7	0,6	..	2,6	..	2,4
90 Jordania	8,4	5,0 ^g	3,6	4,2	9,9	8,6	15,6	7,6
91 Túnez	6,0	6,8 ^g	3,0	..	2,0	1,6	11,6	6,8
92 Guyana	3,4	4,1 ^h	2,9	4,2	0,9	..	74,5	6,3
93 Granada	5,1	4,2 ^h	3,3	3,4	1,5	4,1
94 República Dominicana	..	2,5	1,6	1,8	3,3	2,9
95 Albania	5,8	..	3,3	2,1	5,9	1,2	0,1	0,9
96 Turquía	2,2	3,5 ^g	2,2	3,6	3,5	4,9	4,9	15,2
97 Ecuador	2,8	1,6	1,5	1,2	1,9	2,1 ⁿ	10,1	8,6
98 Territorios Palestinos Ocupados
99 Sri Lanka	2,6	3,1	1,5	1,8	2,1	3,9	4,8	4,5
100 Armenia	7,0	2,9	..	3,2	..	3,1	..	2,6

17 Prioridades del gasto público

Clasificación según el IDH	Gasto público en educación (% del PIB) ^a		Gasto público en salud (% del PIB) ^b		Gasto militar (% del PIB) ^c		Total del servicio de la deuda (% del PIB) ^d		
	1990 ^e	1998-2000 ^f	1990	2000	1990	2001	1990	2001	
101	Uzbekistán	4,6	2,6	..	1,1	..	7,4
102	Kirguistán	8,3	5,4	4,7	2,2	..	1,7	..	11,6
103	Cabo Verde	..	4,4 ^h	..	1,8	..	0,8	1,7	2,4
104	China	2,3	2,1	2,2	1,9	2,7	2,3	2,0	2,1
105	El Salvador	1,9	2,3 ^h	1,4	3,8	2,7	0,8	4,3	2,8
106	Irán, República Islámica del	4,1	4,4	1,5	2,5	2,7	4,8	0,5	1,1
107	Argelia	5,3	..	3,0	3,0	1,5	3,5 ^l	14,2	8,0
108	Moldova, República de	..	4,0	4,4	2,9	..	0,4	..	12,8
109	Viet Nam	0,9	1,3	7,9	..	2,7	3,7
110	República Árabe Siria	4,1	4,1	0,4	1,6	6,9	6,2	9,7	1,4
111	Sudáfrica	6,2	5,5	3,1	3,7	3,8	1,6	..	3,8
112	Indonesia	1,0	..	0,6	0,6	1,8	1,1	8,7	10,7
113	Tayikistán	9,7	2,1	4,9	0,9	..	1,2	..	7,6
114	Bolivia	2,3	5,5	2,1	4,9	2,4	1,6	7,9	6,8
115	Honduras	..	4,0 ^h	3,3	4,3	12,8	5,3
116	Guinea Ecuatorial	..	0,6	1,0	2,3	3,9	0,2
117	Mongolia	12,1	2,3	6,4	4,6	5,7	2,3	..	4,3
118	Gabón	..	3,9 ^h	2,0	2,1	3,0	10,5
119	Guatemala	1,4	1,7	1,8	2,3	1,5	1,0	2,8	2,2
120	Egipto	3,7	..	1,8	1,8	3,9	2,6	7,1	2,0
121	Nicaragua	3,4	5,0	7,0	2,3	2,1	1,1	1,6	..
122	Santo Tomé y Príncipe	1,6	4,9	8,5
123	Islas Salomón	..	3,6 ^h	5,0	5,6	5,5	2,7
124	Namibia	7,6	8,1	3,7	4,2	5,6 ^k	2,8
125	Botswana	6,7	8,6 ^h	1,7	3,8	4,1	3,5	2,8	1,0
126	Marruecos	5,3	5,5 ^h	0,9	1,3	4,1	4,1	6,9	7,7
127	India	3,9	4,1 ^g	0,9	0,9	2,7	2,5	2,6	1,9
128	Vanuatu	4,6	7,3 ^h	2,6	2,4	1,6	0,8
129	Ghana	3,2	4,1 ^h	1,3	2,2	0,4	0,6	6,3	6,0
130	Camboya	..	1,9	..	2,0	3,1	3,0	2,7	0,6
131	Myanmar	..	0,5	1,0	0,4	3,4	2,3 ^l
132	Papua Nueva Guinea	..	2,3 ^h	3,1	3,6	2,1	0,8 ^l	17,2	9,1
133	Swazilandia	5,7	1,5	1,9	3,0	1,5	1,5	5,3	2,2
134	Comoras	..	3,8	2,9	3,2	0,4	1,0
135	Rep. Dem. Popular Lao	..	2,3	0,0	1,3	..	2,1	1,1	2,5
136	Bhután	..	5,2	1,7	3,7	1,8	1,2
137	Lesoto	6,1	10,1	2,6	5,2	3,9	3,1 ^l	3,7	8,6
138	Sudán	0,9	..	0,7	1,0	3,6	3,0 ^l	0,4	0,4
139	Bangladesh	1,5	2,5	0,7	1,4	1,0	1,3	2,5	1,4
140	Congo	5,0	4,2	1,5	1,5	19,0	3,4
141	Togo	5,5	4,8	1,4	1,5	3,2	..	5,3	2,6
Desarrollo humano bajo									
142	Camerún	3,2	3,2	0,9	1,1	1,5	1,4	4,7	4,0
143	Nepal	2,0	3,7	0,8	0,9	0,9	1,1	1,9	1,6
144	Pakistán	2,6	1,8 ^h	1,1	0,9	5,8	4,5	4,8	5,0
145	Zimbabwe	..	10,4 ^{g,h}	3,2	3,1	4,5	3,2	5,4	1,5
146	Kenya	6,7	6,4	2,4	1,8	2,9	1,8	9,3	4,1
147	Uganda	1,5	2,3 ^h	..	1,5	3,0	2,1	3,4	0,9
148	Yemen	..	10,0	1,1	..	8,5	6,1	3,5	3,1
149	Madagascar	2,1	3,2	..	2,5	1,2	1,2 ^l	7,2	1,5
150	Haití	1,4	1,1 ^h	1,2	2,4	1,2	0,7
151	Gambia	3,8	2,7 ^h	2,2	3,4	1,1	1,0	11,9	2,7

17 Prioridades del gasto público

Clasificación según el IDH	Gasto público en educación (% del PIB) ^a		Gasto público en salud (% del PIB) ^b		Gasto militar (% del PIB) ^c		Total del servicio de la deuda (% del PIB) ^d	
	1990 ^e	1998-2000 ^f	1990	2000	1990	2001	1990	2001
152 Nigeria	0,9	..	1,0	0,5	0,9	1,1	11,7	6,2
153 Djibouti	..	3,5 ^h	6,3	..	3,6	1,8
154 Mauritania	..	3,0 ^h	..	3,4	3,8	2,1 ⁿ	14,3	8,9
155 Eritrea	..	4,8	..	2,8	..	27,5 ⁿ	..	1,0
156 Senegal	3,9	3,2 ^h	0,7	2,6	2,0	1,5	5,7	4,6
157 Guinea	..	1,9 ^h	2,0	1,9	2,4 ^k	1,7	6,0	3,5
158 Rwanda	..	2,8 ^h	1,7	2,7	3,7	3,9	0,8	1,1
159 Benin	..	3,2 ^h	1,6	1,6	1,8	..	2,1	2,1
160 Tanzania, Rep. Unida de	3,2	2,1 ^h	1,6	2,8	2,0 ^k	1,3 ⁿ	4,2 ^q	1,6 ^q
161 Côte d'Ivoire	..	4,6	1,5	1,0	1,5	..	11,7	5,9
162 Malawi	3,3	4,1 ^h	..	3,6	1,3	0,8	7,1	2,2
163 Zambia	2,4	2,3	2,6	3,5	3,7	0,6 ^l	6,2	3,6
164 Angola	3,9	2,7	1,4	2,0	5,8	3,1	3,2	19,7
165 Chad	..	2,0 ^h	..	2,5	..	1,5	0,7	1,5
166 Guinea-Bissau	..	2,1	1,1	2,6	..	3,1	3,4	11,7
167 Congo, Rep. Dem. del	1,1	3,7	0,3
168 República Centroafricana	2,2	1,9	..	1,4	1,6 ^k	..	2,0	1,4
169 Etiopía	3,4	4,8	0,9	1,8	8,5	6,2	3,4	2,9
170 Mozambique	3,9	2,4 ^h	3,6	2,7	10,1	2,3	3,2	2,4
171 Burundi	3,4	3,4	1,1	1,6	3,4	8,1	3,7	3,3
172 Malí	..	2,8 ^h	1,6	2,2	2,1	2,0	2,8	3,0
173 Burkina Faso	2,7	..	1,0	3,0	3,0	1,6	1,2	1,5
174 Níger	3,2	2,7 ^h	..	1,8	..	1,1 ^l	4,0	1,3
175 Sierra Leona	..	1,0	..	2,6	0,9	3,6 ^l	3,3	12,8

a. Los datos se refieren al gasto público total en educación, incluido el gasto corriente y de capital. Véanse las definiciones de los términos estadísticos. b. Es posible que los datos de algunos países difieran ligeramente de los facilitados en el cuadro 6 (de la OMS 2003b). c. Debido a limitaciones en los datos, las comparaciones del gasto militar a lo largo del tiempo y entre países debe realizarse con cautela. Para más información sobre los datos, véase SIPRI. 2001. d. Cifras totales en el cuadro 16. e. Los datos pueden no ser comparables entre países debido a las diferencias en los métodos de recopilación de datos. f. Los datos se refieren al año más reciente disponible durante el período especificado. g. Estimación preliminar del Instituto de Estadística de la UNESCO sujeta a ulterior revisión. h. Cuando no se dispone de estimaciones nacionales, los datos corresponden a la estimación del Instituto de Estadística de la UNESCO. i. Los datos se refieren a la República Federal de Alemania antes de la reunificación. j. Los datos se refieren solamente a la Oficina de Educación Griega. k. Los datos se refieren al año 1991. l. Los datos se refieren al año 2000. m. Los datos se refieren a una estimación nacional. n. Los datos se refieren al año 1999. o. Los datos se refieren a la antigua Unión Soviética. p. Los datos se refieren a la deuda de la antigua Unión Soviética, suponiendo que el 100% de la deuda externa pendiente a fecha de diciembre de 1991 se ha convertido en un pasivo de la Federación Rusa. q. Los datos se refieren sólo a Tanzania continental.

Fuente: Columna 1: cálculos basados en datos del PIB y del gasto público del Instituto de Estadística de la UNESCO 2003c; columna 2: UNESCO 2003c; columnas 3 y 4: Banco Mundial 2003c. columnas 5 y 6: SIPRI 2003a; columnas 7 y 8: cálculos basados en datos relativos al total del servicio de la deuda y al PIB del Banco Mundial 2003c.

18 Desempleo en países miembros de la OCDE

... TENER ACCESO A LOS RECURSOS NECESARIOS PARA UN NIVEL DE VIDA DIGNO ...

Clasificación según el IDH	Personas desempleadas (miles) 2001	Desempleo			Desempleo entre los jóvenes		Desempleo de larga duración ^a		
		Tasa (% de la población activa) 2001	Tasa media anual (% de la población activa) 1991-2001	Tasa femenina como % de la masculina 2001	Tasa (% de la población activa entre 15 y 24 años) ^b 2001	Tasa femenina como % de la masculina 2001	(% del desempleo total)		
							Mujeres 2001	Hombres 2001	
Desarrollo humano alto									
1	Noruega	83,8	3,5	3,9	96	10,5	97	3,9	6,8
2	Islandia	3,7	2,3	2,8	118	4,8	80	13,8	11,2
3	Suecia	175,7	4,0	4,0	86	11,8	85	20,0	24,2
4	Australia	664,5	6,7	6,3	91	12,7	90	17,9	24,1
5	Países Bajos	145,9	2,0	2,7	154	5,8	111	40,4 ^c	47,7 ^c
6	Bélgica	296,4	6,6	6,9	123	15,3	116	50,8	52,5
7	Estados Unidos	6.779,3	4,8	5,8	96	10,6	85	5,7	6,3
8	Canadá	1.172,6	7,2	7,6	90	12,8	76	8,2	10,5
9	Japón	3.396,2	5,0	5,5	95	9,7	82	18,3	32,1
10	Suiza	67,2	1,9	2,7	198	5,6	95	35,5	20,6
11	Dinamarca	121,9	4,3	4,3	132	8,3	127	18,8	26,2
12	Irlanda	70,8	3,9	4,4	92	6,2	91	47,5 ^c	59,5 ^c
13	Reino Unido	1.512,0	5,1	5,2	79	10,5	73	19,5	33,0
14	Finlandia	237,7	9,2	9,3	112	19,9	103	22,6	30,0
15	Luxemburgo	4,9	2,6	3,0	137	6,7	70	23,1 ^d	31,6 ^d
16	Austria	206,5	4,9	5,6	105	6,0	93	23,0	23,8
17	Francia	2.321,4	8,7	9,0	151	18,7	135	37,6	37,6
18	Alemania	3.074,0	7,3	7,8	104	8,4	82	53,1 ^e	50,1 ^e
19	España	1.869,1	10,5	11,2	204	20,8	168	48,6	37,9
20	Nueva Zelanda	102,5	5,3	5,1	98	11,8	95	13,4	19,6
21	Italia	2.267,0	9,6	9,2	177	27,0	139	63,1	63,7
23	Portugal	211,8	4,1	4,7	158	9,2	165	39,9	35,7
24	Grecia	456,1	10,4	10,1	228	28,0	170	56,6	47,0
30	Corea, República de	819,2	3,7	2,9	73	9,7	67	1,2	2,8
32	República Checa	421,0	8,2	7,4 ^f	146	16,6	108	53,4	52,0
35	Polonia	3.169,8	18,2	19,7 ^f	117	41,0	105	46,2	39,9
38	Hungría	233,3	5,8	5,5 ^g	79	10,8	85	44,1	48,4
39	Eslovaquia	508,0	19,3	19,0 ^h	95	39,1	85	47,8	48,4
55	México	496,2	2,5	2,8	117	4,1	138	1,0	1,1
Desarrollo humano medio									
96	Turquía	1.902,0	8,5	8,5	90	19,9	88	32,3	20,1
OCDEⁱ		32.790,3 T	6,4	6,6^j	111	12,4	97	31,4	28,7

a. Los datos se refieren al desempleo que se prolonga durante 12 meses o más. b. El límite de edad de la población activa puede ser de 16 a 24 años para algunos países. c. Los datos se refieren al año 1999. d. Los datos están basados en una muestra pequeña y deben ser tratados con cautela. e. Los datos se refieren al año 2000. f. Los datos se refieren a la tasa media anual entre 1993 y 2001. g. Los datos se refieren a la tasa media anual entre 1992 y 2001. h. Los datos se refieren a la tasa media anual entre 1994 y 2001. i. Las cifras totales han sido facilitadas por la OCDE 2002a y 2002b. j. El promedio de la OCDE no incluye a Eslovaquia, Hungría, Polonia ni la República Checa.

Fuente: Columnas 1 y 2: OCDE 2002a; columna 3: cálculos basados en datos relativos a las tasas de desempleo de la OCDE 2002a; columnas 4 y 6: cálculos basados en datos relativos a las tasas de desempleo masculino y femenino de la OCDE 2002b; columnas 5, 7 y 8: OCDE 2002b.

Clasificación según el IDH	Consumo tradicional de combustible		Consumo de electricidad		PIB por unidad de uso de energía		Emisiones de dióxido de carbono			Ratificación de los tratados sobre medio ambiente ^a			
	(% del uso total de energía)		per cápita		(PPA en USD por kg de equivalente de petróleo)		Porcentaje del total mundial			Protocolo de Cartagena sobre Seguridad de la Biotecnología	Convención Marco sobre el Cambio Climático	Convención Marco sobre el Cambio Climático ^b	Convenio sobre la Diversidad Biológica
	1997	1980	2000	1980	2000	1980	1999	1999					
	(kilowatios-hora)					(toneladas métricas)			(%)				
Desarrollo humano alto													
1	Noruega	1,1	18.289	24.422	2,3	5,1	9,5	8,7	0,2	●	●	●	●
2	Islandia	..	12.553	24.779	1,8	2,4	8,2	7,4	(.)	○	●	●	●
3	Suecia	17,9	10.216	14.471	2,0	4,4	8,6	5,3	0,2	●	●	●	●
4	Australia	4,4	5.393	9.006	2,0	4,3	13,8	18,2	1,5		●	○	●
5	Países Bajos	1,1	4.057	6.152	2,3	5,7	10,8	8,5	0,6	●	●	●	●
6	Bélgica	1,6	4.402	7.564	2,2	4,4	13,3	10,2	0,4	○	●	●	●
7	Estados Unidos	3,8	8.914	12.331	1,6	4,2	20,4	19,7	23,2		●	○	○
8	Canadá	4,7	12.329	15.620	1,4	3,3	17,1	14,4	1,9	○	●	●	●
9	Japón	1,6	4.395	7.628	3,1	6,1	7,9	9,1	4,9		●	●	●
10	Suiza	6,0	5.579	7.294	4,4	7,5	6,5	5,7	0,2	●	●	○	●
11	Dinamarca	5,9	4.222	6.079	3,0	7,9	12,3	9,3	0,2	●	●	●	●
12	Irlanda	0,2	2.528	5.324	2,3	7,9	7,4	10,8	0,2	○	●	●	●
13	Reino Unido	3,3	4.160	5.601	2,5	6,0	10,3	9,2	2,3	○	●	●	●
14	Finlandia	6,5	7.779	14.588	1,7	3,8	11,9	11,3	0,2	○	●	●	●
15	Luxemburgo	..	9.803	13.050	1,1	6,4	28,9	18,6	(.)	●	●	●	●
16	Austria	4,7	4.371	6.457	3,4	7,5	6,9	7,6	0,3	●	●	●	●
17	Francia	5,7	3.881	6.539	2,8	5,4	9,0	6,1	1,5	○	●	●	●
18	Alemania	1,3	5.005	5.963	2,2	6,1	..	9,7	3,3	○	●	●	●
19	España	1,3	2.401	4.653	3,8	6,4	5,3	6,8	1,2	●	●	●	●
20	Nueva Zelandia	0,8	6.269	8.813	2,7	3,7	5,6	8,1	0,1	○	●	●	●
21	Italia	1,0	2.831	4.732	3,9	8,2	6,6	7,3	1,8	○	●	●	●
22	Israel	0,0	2.826	6.188	3,7	6,5	5,4	10,0	0,3		●	○	●
23	Portugal	0,9	1.469	3.834	5,5	7,2	2,8	6,0	0,3	○	●	●	●
24	Grecia	4,5	2.064	4.086	4,7	6,3	5,4	8,2	0,4	○	●	●	●
25	Chipre	..	1.494	3.958	3,3	6,3	5,2	8,0	(.)		●	●	●
26	Hong Kong, China (RAE)	0,7	2.167	5.447	6,2	10,9	3,2	6,2	0,2	-	-	-	-
27	Barbados	2,7	7,6	(.)	●	●	●	●
28	Singapur	0,0	2.280	6.948	2,2	3,9	12,5	13,7	0,2		●	●	●
29	Eslovenia	1,5	..	5.290	..	5,0	..	7,3	0,1	●	●	●	●
30	Corea, República de	2,4	859	5.607	2,3	3,6	3,3	8,4	1,7	○	●	●	●
31	Brunei Darussalam	..	1.523	7.263	..	3,0 ^c	35,5	14,2	(.)				
32	República Checa	1,6	3.701	4.807	..	3,6	..	10,6	0,5	●	●	●	●
33	Malta	..	1.363	4.018	2,9	6,7	2,7	8,8	(.)		●	●	●
34	Argentina	4,0	1.170	2.038	4,4	7,2	3,8	3,8	0,6	○	●	●	●
35	Polonia	0,8	2.390	2.511	..	4,0	12,8	8,1	1,3	○	●	●	●
36	Seychelles	1,5	2,7	(.)	○	●	●	●
37	Bahrein	..	4.970	8.507	0,9	1,6	23,4	29,4	0,1		●	●	●
38	Hungría	1,6	2.389	2.909	2,0	4,9	7,7	5,6	0,2	○	●	●	●
39	Eslovaquia	0,5	3.817	4.075	..	3,6	..	7,2	0,2	○	●	●	●
40	Uruguay	21,0	948	1.924	4,8	9,4	2,0	2,0	(.)	○	●	●	●
41	Estonia	13,8	..	3.628	..	2,9	..	11,7	0,1	○	●	●	●
42	Costa Rica	54,2	860	1.630	6,6	11,7	1,1	1,6	(.)	○	●	●	●
43	Chile	11,3	876	2.406	3,0	5,6	2,5	4,2	0,3	○	●	●	●
44	Qatar	..	9.489	14.994	56,3	91,5	0,2		●	●	●
45	Lituania	6,3	..	1.768	..	3,9	..	3,8	0,1	○	●	●	●
46	Kuwait	0,0	5.793	13.995	1,4	1,8	18,0	24,9	0,2		●	●	●
47	Croacia	3,2	..	2.695	..	4,9	..	4,8	0,1	●	●	○	●
48	Emiratos Árabes Unidos	..	5.320	10.725	4,9	2,0 ^c	34,8	31,3	0,4		●	●	●
49	Bahamas	38,0	6,0	(.)	○	●	●	●
50	Letonia	26,2	..	1.887	19,8	4,6	..	2,8	(.)		●	●	●

19 Energía y medio ambiente

Clasificación según el IDH	Consumo tradicional de combustible		Consumo de electricidad		PIB por unidad de uso de energía		Emisiones de dióxido de carbono			Ratificación de los tratados sobre medio ambiente ^a			
	(% del uso total de energía)		per cápita		(PPA en USD por kg de equivalente de petróleo)		Per cápita		Porcentaje del total mundial	Protocolo de Cartagena sobre Seguridad de la Biotecnología	Convención Marco sobre el Cambio Climático	Protocolo de Kyoto de la Convención Marco sobre el Cambio Climático ^b	Convenio sobre la Diversidad Biológica
	1997	1980	2000	1980	2000	1980	1999	1999					
	1997	1980	2000	1980	2000	1980	1999	1999					
51	Saint Kitts y Nevis	2,4	(.)	●	●	●	●
52	Cuba	30,2	823	1.049	3,2	2,3	0,1	●	●	●	●
53	Belarús	0,8	..	2.678	..	3,0	..	5,7	0,2	●	●	●	●
54	Trinidad y Tobago	0,8	1.584	3.692	1,2	1,3	15,4	19,4	0,1	●	●	●	●
55	México	4,5	846	1.655	2,9	5,5	3,7	3,9	1,6	●	●	●	●
Desarrollo humano medio													
56	Antigua y Barbuda	2,3	5,2	(.)	○	●	●	●
57	Bulgaria	1,3	3.349	2.962	1,0	2,8	8,5	5,1	0,2	●	●	●	●
58	Malasia	5,5	631	2.628	2,6	4,3	2,0	5,4	0,5	○	●	●	●
59	Panamá	14,4	820	1.331	4,1	6,5	1,8	2,9	(.)	●	●	●	●
60	Macedonia, ex Rep. Yugoslava de	6,1	5,6	(.)	○	●	●	●
61	Jamahiriyá Árabe Libia	0,9	1.588	3.921	8,8	8,3	0,2	●	●	●	●
62	Mauricio	36,1	0,6	2,1	(.)	●	●	●	●
63	Rusia, Federación de	0,8	..	4.181	..	1,6	..	9,8	6,1	○	●	○	●
64	Colombia	17,7	561	788	4,7	10,3	1,4	1,5	0,3	○	●	●	●
65	Brasil	28,7	975	1.878	4,2	6,7	1,5	1,8	1,3	●	●	●	●
66	Bosnia y Herzegovina	10,1	..	1.473	..	5,2	..	1,2	(.)	●	●	●	●
67	Belice	1,3	2,7	(.)	●	●	●	●
68	Dominica	0,5	1,1	(.)	●	●	●	●
69	Venezuela	0,7	1.823	2.533	1,6	2,3	6,0	5,3	0,5	●	●	●	●
70	Samoa (Occidental)	0,6	0,8	(.)	●	●	●	●
71	Santa Lucía	1,0	2,1	(.)	○	●	○	●
72	Rumania	5,7	2.434	1.513	..	3,4	8,6	3,6	0,3	○	●	●	●
73	Arabia Saudita	0,0	1.356	4.912	4,0	2,6	14,0	11,7	1,0	●	●	●	●
74	Tailandia	24,6	279	1.448	2,9	5,1	0,9	3,3	0,8	○	●	●	○
75	Ucrania	0,5	..	2.293	..	1,4	..	7,5	1,6	●	●	○	●
76	Kazajstán	0,2	..	2.622	..	2,2	..	7,4	0,5	○	●	○	●
77	Suriname	6,7	5,2	(.)	○	●	●	●
78	Jamaica	6,0	482	2.328	1,8	2,4	4,0	4,0	(.)	○	●	●	●
79	Omán	..	614	2.952	4,5	3,0	5,3	8,5	0,1	●	●	●	●
80	San Vicente y las Granadinas	0,4	1,4	(.)	●	●	○	●
81	Fiji	1,2	0,9	(.)	●	●	●	●
82	Perú	24,6	502	668	4,4	9,5	1,4	1,2	0,1	○	●	●	●
83	Libano	2,5	789	1.814	..	3,5	2,1	4,0	0,1	○	●	●	●
84	Paraguay	49,6	245	838	4,8	7,2	0,5	0,8	(.)	○	●	●	●
85	Filipinas	26,9	355	477	5,3	6,8	0,8	1,0	0,3	○	●	○	●
86	Maldivas	0,3	1,7	(.)	●	●	●	●
87	Turkmenistán	1.071	..	1,4	..	6,4	0,1	○	●	●	●
88	Georgia	1,0	..	1.212	4,6	4,5	..	1,0	(.)	●	●	●	●
89	Azerbaiyán	0,0	..	1.852	..	1,9	..	4,2	0,1	○	●	●	●
90	Jordania	0,0	387	1.236	3,1	3,6	2,2	3,1	0,1	○	●	●	●
91	Túnez	12,4	379	939	3,8	7,4	1,5	1,8	0,1	●	●	●	●
92	Guyana	2,3	2,2	(.)	○	●	●	●
93	Granada	0,5	2,2	(.)	○	●	●	●
94	República Dominicana	14,3	433	788	4,1	7,4	1,1	2,8	0,1	○	●	●	●
95	Albania	7,3	1.083	1.073	..	6,7	1,8	0,5	(.)	○	●	●	●
96	Turquía	3,1	439	1.468	3,2	5,3	1,7	3,1	0,8	○	●	●	●
97	Ecuador	17,5	361	624	2,8	4,9	1,7	1,9	0,1	●	●	●	●
98	Territorios Palestinos Ocupados	○	●	●	●
99	Sri Lanka	46,5	96	293	3,1	7,8	0,2	0,5	(.)	○	●	●	●
100	Armenia	0,0	..	944	..	4,5	..	0,8	(.)	○	●	●	●

19 Energía y medio ambiente

Clasificación según el IDH	Consumo tradicional de combustible		Consumo de electricidad		PIB por unidad de uso de energía		Emisiones de dióxido de carbono			Ratificación de los tratados sobre medio ambiente ^a				
	(% del uso total de energía)		per cápita		(PPA en USD por kg de equivalente de petróleo)		Per cápita			Protocolo de Cartagena sobre Seguridad de la Biotecnología		Protocolo de Kyoto de la Convención sobre el Cambio Climático		Convenio sobre la Diversidad Biológica
	1997	1980	2000	1980	2000	1980	1999	1999	Porcentaje del total mundial	Marco sobre el Cambio Climático	Marco sobre el Cambio Climático ^b			
	1997	1980	2000	1980	2000	1980	1999	1999	(%)					
101	Uzbekistán	0,0	..	1.612	..	1,2	..	4,8	0,5		●	●	●	
102	Kirguistán	0,0	..	1.606	..	5,4	..	1,0	(.)		●		●	
103	Cabo Verde	0,4	0,3	(.)		●		●	
104	China	5,7	253	827	0,7	4,1	1,5	2,3	11,9	○	●	●	●	
105	El Salvador	34,5	274	587	5,0	8,1	0,5	0,9	(.)	○	●	●	●	
106	Irán, República Islámica del	0,7	495	1.474	2,7	3,2	3,0	4,8	1,3	○	●		●	
107	Argelia	1,5	265	612	5,5	6,4	3,5	3,0	0,4	○	●		●	
108	Moldova, República de	0,5	..	720	..	3,1	..	1,5	(.)	○	●		●	
109	Viet Nam	37,8	50	286	..	4,2	0,3	0,6	0,2		●	●	●	
110	República Árabe Siria	0,0	354	900	2,6	2,9	2,2	3,4	0,2		●		●	
111	Sudáfrica	43,4	3.213	3.745	3,1	4,4	7,7	7,9	1,4		●	●	●	
112	Indonesia	29,3	44	384	2,0	4,2	0,6	1,2	1,0	○	●	○	●	
113	Tayikistán	2.137	..	2,3	..	0,8	(.)		●		●	
114	Bolivia	14,0	226	387	3,0	3,9	0,8	1,4	(.)	●	●	●	●	
115	Honduras	54,8	215	499	3,2	6,0	0,6	0,8	(.)	○	●	●	●	
116	Guinea Ecuatorial	0,3	1,5	(.)		●	●	●	
117	Mongolia	4,3	4,1	3,2	(.)		●	●	●	
118	Gabón	32,9	617	697	1,8	4,7	8,9	3,0	(.)		●		●	
119	Guatemala	62,0	240	335	4,6	7,1	0,7	0,9	(.)		●	●	●	
120	Egipto	3,2	380	976	3,3	4,8	1,1	2,0	0,5	○	●	○	●	
121	Nicaragua	42,2	303	267	4,0	4,6 ^c	0,7	0,8	(.)	●	●	●	●	
122	Santo Tomé y Príncipe	0,5	0,6	(.)		●		●	
123	Islas Salomón	0,4	0,4	(.)		●	○	●	
124	Namibia	12,0	..	0,1	(.)	○	●		●	
125	Botswana	1,1	2,4	(.)	●	●		●	
126	Marruecos	4,0	223	447	6,4	9,5	0,8	1,3	0,2	○	●	●	●	
127	India	20,7	130	355	2,2	5,5	0,5	1,1	4,6	●	●	●	●	
128	Vanuatu	0,5	0,4	(.)		●	●	●	
129	Ghana	78,1	424	288	3,1	5,5	0,2	0,3	(.)		●		●	
130	Camboya	89,3	(.)	0,1	(.)		●	●	●	
131	Myanmar	60,5	31	69	0,1	0,2	(.)	○	●		●	
132	Papua Nueva Guinea	62,5	0,6	0,5	(.)		●	●	●	
133	Swazilandia	0,8	0,4	(.)		●		●	
134	Comoras	0,1	0,1	(.)		●		●	
135	Rep. Dem. Popular Lao	88,7	0,1	0,1	(.)		●		●	
136	Bhután	(.)	0,5	(.)	●	●	●	●	
137	Lesotho	●	●	●	●	
138	Sudán	75,1	34	66	1,6	3,8	0,2	0,1	(.)		●		●	
139	Bangladesh	46,0	16	96	5,4	10,8	0,1	0,2	0,1	○	●	●	●	
140	Congo	53,0	83	86	0,8	3,2	0,2	0,8	(.)	○	●		●	
141	Togo	71,9	4,9	4,9	0,2	0,3	(.)	○	●		●	
Desarrollo humano bajo														
142	Camerún	69,2	154	183	2,7	3,8	0,4	0,3	(.)	○	●	●	●	
143	Nepal	89,6	11	56	1,5	3,7	(.)	0,1	(.)	○	●		●	
144	Pakistán	29,5	125	352	2,1	4,0	0,4	0,7	0,4	○	●		●	
145	Zimbabwe	25,2	973	845	1,5	3,1	1,3	1,4	0,1	○	●		●	
146	Kenya	80,3	92	106	1,0	1,9	0,4	0,3	(.)	●	●		●	
147	Uganda	89,7	0,1	0,1	(.)	●	●	●	●	
148	Yemen	1,4	59	107	..	4,0	..	1,1	0,1		●		●	
149	Madagascar	84,3	0,2	0,1	(.)	○	●		●	
150	Haití	74,7	41	37	4,7	7,5	0,1	0,2	(.)	○	●		●	
151	Gambia	78,6	0,2	0,2	(.)	○	●	●	●	

19 Energía y medio ambiente

Clasificación según el IDH	Consumo tradicional de combustible (% del uso total de energía)		Consumo de electricidad per cápita (kilowatios-hora)		PIB por unidad de uso de energía (PPA en USD por kg de equivalente de petróleo)		Emisiones de dióxido de carbono			Ratificación de los tratados sobre medio ambiente ^a			
	1997	1980	2000	1980	2000	Per cápita (toneladas métricas)		Porcentaje del total mundial (%)	Protocolo de Cartagena sobre Seguridad de la Biotecnología	Protocolo de Kyoto de la Convención Marco sobre el Cambio Climático			Convenio sobre la Diversidad Biológica
						1980	1999			Marco sobre el Cambio Climático	Marco sobre el Cambio Climático ^b	Convenio sobre la Diversidad Biológica	
													● Ratificación, aceptación, aprobación, adhesión o sucesión.
152	Nigeria	67,8	68	81	0,8	1,2	1,0	0,3	0,2	○	●	●	●
153	Djibouti	1,0	0,6	(.)	●	●	●	●
154	Mauritania	0,0	0,4	1,2	(.)	●	●	●	●
155	Eritrea	96,0	0,1	(.)	●	●	●	●
156	Senegal	56,2	96	121	2,2	4,5	0,5	0,4	(.)	○	●	●	●
157	Guinea	74,2	0,2	0,2	(.)	○	●	●	●
158	Rwanda	88,3	0,1	0,1	(.)	○	●	●	●
159	Benin	89,2	30	64	1,2	2,5	0,1	0,2	(.)	○	●	●	●
160	Tanzania, Rep. Unida de	91,4	37	56	..	1,1	0,1	0,1	(.)	●	●	●	●
161	Côte d'Ivoire	91,5	2,7	3,6	0,6	0,8	0,1	●	●	●	●
162	Malawi	88,6	0,1	0,1	(.)	○	●	●	●
163	Zambia	72,7	1.016	556	0,8	1,2	0,6	0,2	(.)	●	○	●	●
164	Angola	69,7	67	88	..	3,6	0,8	0,8	(.)	●	●	●	●
165	Chad	97,6	(.)	(.)	(.)	○	●	●	●
166	Guinea-Bissau	57,1	0,7	0,2	(.)	●	●	●	●
167	Congo, Rep. Dem. del	91,7	148	40	3,8	2,5	0,1	(.)	..	●	●	●	●
168	República Centroafricana	87,5	(.)	0,1	(.)	○	●	●	●
169	Etiopía	95,9	16	22	..	2,6	(.)	0,1	(.)	○	●	●	●
170	Mozambique	91,4	34	53	0,7	2,5	0,3	0,1	(.)	●	●	●	●
171	Burundi	94,2	(.)	(.)	(.)	●	●	●	●
172	Mali	88,9	0,1	(.)	(.)	●	●	●	●
173	Burkina Faso	87,1	0,1	0,1	(.)	○	●	●	●
174	Níger	80,6	0,1	0,1	(.)	○	●	○	●
175	Sierra Leona	86,1	0,2	0,1	(.)	●	●	●	●
Países en desarrollo		16,7	318	810	2,1	4,6	1,3	1,9	36,6	-	-	-	-
Países menos adelantados		75,1	59	77	0,1	0,2	0,5	-	-	-	-
Estados Árabes		5,6	518	1.406	3,6	3,8	3,0	3,7	4,0	-	-	-	-
Asia oriental y el Pacífico		9,4	253	918	1,4	2,3	17,9	-	-	-	-
América Latina y el Caribe		15,7	845	1.528	3,6	6,1	2,4	2,5	5,4	-	-	-	-
Asia meridional		20,3	132	376	2,3	5,2	0,5	1,1	6,4	-	-	-	-
África subsahariana		62,9	463	457	..	2,9	1,0	0,8	2,0	-	-	-	-
Europa central y oriental y la CEI		1,2	..	2.977	..	2,2	..	7,2	12,5	-	-	-	-
OCDE		3,3	4.916	7.336	2,2	4,9	11,0	10,8	51,0	-	-	-	-
Países de la OCDE de ingresos altos		3,4	5.687	8.688	2,1	4,9	12,2	12,3	46,4	-	-	-	-
Desarrollo humano alto		3,3	4.871	7.245	2,2	4,9	10,9	10,8	53,5	-	-	-	-
Desarrollo humano medio		10,8	322	939	2,1	4,0	1,3	2,3	38,3	-	-	-	-
Desarrollo humano bajo		63,3	116	162	..	4,0	0,4	0,4	1,0	-	-	-	-
Ingresos altos		3,4	5.637	8.651	2,2	4,9	12,2	12,4	48,2	-	-	-	-
Ingresos medios		7,3	578	1.391	2,0	4,0	2,3	3,2	35,9	-	-	-	-
Ingresos bajos		29,8	106	352	..	2,5	0,5	1,0	10,3	-	-	-	-
Total mundial		8,2	1.442	2.156	2,1	4,5	3,4	3,8	100,0 ^d	-	-	-	-

● Ratificación, aceptación, aprobación, adhesión o sucesión. ○ Firma

a. Información al 10 de febrero de 2003. El Protocolo de Cartagena sobre Seguridad de la Biotecnología se firmó en Cartagena en el año 2000, la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático en Nueva York en 1992, el Protocolo de Kyoto de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático se firmó en Kyoto en 1997 y el Convenio sobre la Diversidad Biológica en Río de Janeiro en 1992.

b. No ha entrado en vigor aún. c. Los datos se refieren a 1998. d. Cifras totales del CDIAC 2003. Los datos se refieren a las emisiones totales de dióxido de carbono, incluyendo las de los países que no aparecen en los principales cuadros de indicadores, así como las emisiones que no se incluyen en los totales nacionales, como las de los combustibles para calderas y barcos y la oxidación de productos derivados de hidrocarburos no combustibles.

Fuente: Columna 1: Banco Mundial 2003; columnas 2 y 3: Banco Mundial 2003c; cifras totales calculadas por el Banco Mundial para la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano; columnas 4 y 5: Banco Mundial 2003c, basado en datos obtenidos de un esfuerzo conjunto de la Agencia Internacional de Energía y el Banco Mundial; cifras totales calculadas por el Banco Mundial para la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano; columnas 6 y 7: Banco Mundial 2003c, basado en los datos del Centro de Análisis e Información sobre el Dióxido de Carbono; cifras totales calculadas por el Banco Mundial para la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano.; columna 8: cálculos basados en datos sobre emisiones de dióxido de carbono del CDIAC 2003; columnas 9-12: ONU 2003b.

Clasificación según el IDH	Desplazados internos (miles) 2001 ^{a,c}	Refugiados ^a		Transferencia de armas convencionales (precios de 1990) ^b				Total de fuerzas armadas		
		Por país de asilo (miles) 2001	Por país de origen (miles) ^d 2001	Importaciones		Exportaciones		Miles 2001	Índice (1985 = 100) 2001	
				(millones de USD)		Millones de USD	Porcentaje (%) ^e			
		1992	2002	2002	1998-2002					
Desarrollo humano alto										
1	Noruega	-	50	..	317	82	203	0,4	27	72
2	Islandia	-	(.)	..	(.)
3	Suecia	-	146	..	47	45	120	1,2	34	52
4	Australia	-	55	..	250	614	30	0,4	51	72
5	Países Bajos	-	152	..	143	236	260	1,6	50	47
6	Bélgica	-	12	..	64	29	14	0,1	39	43
7	Estados Unidos	-	516	..	198	346	3.941	40,8	1.414	66
8	Canadá	-	129	..	344	359	318	0,8	52	63
9	Japón	-	3	..	1.523	154	..	(.)	240	99
10	Suiza	-	58	..	170	36	11	0,2	4	18
11	Dinamarca	-	73	..	42	7	9	(.)	23	77
12	Irlanda	-	4	..	(.)	20	(.)	(.)	10	76
13	Reino Unido	-	149	..	1.166	575	719	5,2	210	63
14	Finlandia	-	13	..	441	24	12	0,1	32	87
15	Luxemburgo	-	1	1	129
16	Austria	-	14	..	2	79	124	0,2	35	63
17	Francia	-	132	..	387	22	1.617	9	260	56
18	Alemania	-	903	..	969	5,4	296	62
19	España	-	7	..	187	132	65	0,3	178	56
20	Nueva Zelanda	-	5	..	61	17	..	(.)	9	70
21	Italia	-	9	..	42	308	490	1,9	217	56
22	Israel	-	4	..	1.330	226	178	1	162	114
23	Portugal	-	(.)	..	6	103	44	60
24	Grecia	-	7	..	1.994	567	(.)	(.)	178	88
25	Chipre	-	(.)	..	36	(.)	10	100
26	Hong Kong, China (RAE)	-	1
27	Barbados	-	1	61
28	Singapur	-	(.)	..	100	227	2	(.)	61	110
29	Eslovenia	-	2	1	(.)	(.)	9	..
30	Corea, República de	-	(.)	..	497	229	22	0,3	686	115
31	Brunei Darussalam	-	(.)	(.)	7	171
32	República Checa	-	1	1	(.)	53	85	0,4	49	24
33	Malta	-	(.)	(.)	2	268
34	Argentina	-	2	..	16	210	(.)	(.)	70	65
35	Polonia	-	1	3	20	258	43	0,3	163	51
36	Seychelles	-	(.)	38
37	Bahrein	-	(.)	..	35	51	(.)	(.)	11	382
38	Hungría	-	5	1	(.)	(.)	..	(.)	33	32
39	Eslovaquia	-	(.)	..	(.)	27	40	0,4	26	..
40	Uruguay	-	(.)	..	37	2	..	(.)	24	75
41	Estonia	-	(.)	..	1	1	6	..
42	Costa Rica	-	8
43	Chile	-	(.)	1	182	56	1	(.)	81	80
44	Qatar	-	(.)	..	73	8	..	(.)	12	207
45	Lituania	-	(.)	..	74	7	3	(.)	14	..
46	Kuwait	-	1	..	897	27	..	0,1	16	129
47	Croacia	23	22	289	24	2	..	(.)	51	..
48	Emiratos Árabes Unidos	-	1	..	204	452	..	(.)	42	97
49	Bahamas	-	(.)	..	(.)	1	172
50	Letonia	-	(.)	3	6	..

20 Seguridad: refugiados y armamento

Clasificación según el IDH	Desplazados internos (miles) 2001 ^{a,c}	Refugiados ^a		Transferencia de armas convencionales (precios de 1990) ^b				Total de fuerzas armadas	
		Por país de asilo (miles) 2001	Por país de origen (miles) ^d 2001	Importaciones		Exportaciones		Miles 2001	Índice (1985 = 100) 2001
				(millones de USD)		Millones de USD	Porcentaje		
		1992	2002	2002	1998-2002				
51 Saint Kitts y Nevis	-
52 Cuba	-	1	19	(.)	46	28
53 Belarús	-	1	..	(.)	..	(.)	1,2	80	..
54 Trinidad y Tobago	-	(.)	3	129
55 México	-	15	..	12	19	193	149
Desarrollo humano medio									
56 Antigua y Barbuda	-	(.)	170
57 Bulgaria	-	3	..	44	..	20	0,3	68	46
58 Malasia	-	50	..	16	213	..	(.)	100	91
59 Panamá	-	1	..	2
60 Macedonia, ex Rep. Yugoslava de	16	4	12	(.)	(.)	12	..
61 Jamahiriya Árabe Libia	-	12	..	(.)	(.)	11	(.)	76	104
62 Mauricio	-	(.)
63 Rusia, Federación de	443	18	45	86	170	5.941	22,4	988	19
64 Colombia	720	(.)	18	32	119	158	239
65 Brasil	-	3	..	66	154	18	(.)	288	104
66 Bosnia y Herzegovina	438	33	450	(.)	20 ^f	..
67 Belice	-	1	1	175
68 Dominica	-
69 Venezuela	-	(.)	..	48	50	82	168
70 Samoa (Occidental)	-
71 Santa Lucía	-	0
72 Rumania	-	2	6	160	186	..	(.)	99	52
73 Arabia Saudita	-	245	..	1.198	478	125	199
74 Tailandia	-	111	..	395	150	306	130
75 Ucrania	-	3	27	270	2,9	302	..
76 Kazajstán	-	20	3	(.)	69	(.)	0,2	60	..
77 Suriname	-	0	2	92
78 Jamaica	-	0	3	135
79 Omán	-	20	48	42	143
80 San Vicente y las Granadinas	-
81 Fiji	-	0	4	130
82 Perú	-	1	7	132	4	5	(.)	110	86
83 Líbano	-	3	9	38	..	(.)	(.)	72	413
84 Paraguay	-	(.)	..	1	(.)	19	129
85 Filipinas	-	(.)	45	59	17	106	92
86 Maldivas	-
87 Turkmenistán	-	14	18	..
88 Georgia	264	8	18	(.)	(.)	..	0,2	18	..
89 Azerbaiyán	573	(.)	269	64	72	..
90 Jordania	-	1	..	(.)	149	..	(.)	100	143
91 Túnez	-	(.)	..	32	7	35	100
92 Guyana	-	0	(.)	2	24
93 Granada	-
94 República Dominicana	-	0	..	(.)	25	110
95 Albania	-	(.)	8	(.)	(.)	27	67
96 Turquía	-	3	47	1.347	721	29	0,1	515	82
97 Ecuador	-	2	..	(.)	1	60	140
98 Territorios Palestinos Ocupados	-	..	349	29 ^g	..
99 Sri Lanka	683	(.)	122	21	9	158	731
100 Armenia	-	264	7	(.)	45	..

20 Seguridad: refugiados y armamento

Clasificación según el IDH	Refugiados ^a		Transferencia de armas convencionales (precios de 1990) ^b				Total de fuerzas armadas			
	Desplazados internos (miles) 2001 ^{a,c}	Por país de asilo (miles) 2001	Por país de origen (miles) ^d 2001	Importaciones		Exportaciones		Miles 2001	Índice (1985 = 100) 2001	
				(millones de USD)		Millones de USD	Porcentaje (%) ^e			
				1992	2002	2002	1998-2002			
101	Uzbekistán	-	40	3	..	5	170	0,2	50-55 ^h	..
102	Kirguistán	-	9	1	11	..
103	Cabo Verde	-	0	1	16
104	China	-	295	117	1.163	2.307	818	1,7	2.270	58
105	El Salvador	-	(.)	7	3	17	40
106	Irán, República Islámica del	-	1.868	92	386	298	..	(.)	520	85
107	Argelia	-	169	8	16	464	137	80
108	Moldova, República de	1	(.)	4	(.)	(.)	7	..
109	Viet Nam	-	16	353	(.)	69	484	47
110	República Árabe Siria	-	3	5	317	162	..	(.)	319	79
111	Sudáfrica	-	19	(.)	140	(.)	34	0,1	60	56
112	Indonesia	-	74	9	47	51	70	0,2	297	107
113	Tayikistán	-	15	56	6	..
114	Bolivia	-	(.)	..	24	32	114
115	Honduras	-	(.)	..	(.)	8	50
116	Guinea Ecuatorial	-	(.)	1	60
117	Mongolia	-	(.)	9	28
118	Gabón	-	16	..	(.)	5	196
119	Guatemala	-	1	17	(.)	31	99
120	Egipto	-	7	..	995	638	(.)	(.)	443	100
121	Nicaragua	-	(.)	4	(.)	14	22
122	Santo Tomé y Príncipe	-
123	Islas Salomón	-	0
124	Namibia	-	31	11	9	..
125	Botswana	-	4	..	3	(.)	9	225
126	Marruecos	-	2	..	30	169	196	132
127	India	-	170	12	871	1.668	(.)	(.)	1.298	103
128	Vanuatu	-
129	Ghana	-	12	15	(.)	(.)	7	46
130	Camboya	-	(.)	35	(.)	125	357
131	Myanmar	-	..	146	52	208	44	24
132	Papua Nueva Guinea	-	5	..	10	3	97
133	Swazilandia	-	1	(.)
134	Comoras	-	(.)
135	Rep. Dem. Popular Lao	-	0	13	(.)	(.)	29	54
136	Bhután	-	..	111
137	Lesoto	-	(.)	(.)	2	100
138	Sudán	-	349	490	5	(.)	117	207
139	Bangladesh	-	22	6	63	21	137	150
140	Congo	-	119	24	(.)	10	115
141	Togo	-	12	4	(.)	9	263
Desarrollo humano bajo										
142	Camerún	-	41	..	3	(.)	23	316
143	Nepal	-	131	8	51	204
144	Pakistán	-	2.199	12	261	1.278	8	(.)	620	128
145	Zimbabwe	-	9	..	57	(.)	36	88
146	Kenya	-	239	3	3	24	178
147	Uganda	-	200	40	(.)	50-60 ^h	275
148	Yemen	-	69	..	(.)	496	67	104
149	Madagascar	-	(.)	..	(.)	14	64
150	Haití	-	..	7
151	Gambia	-	8	1	160

20 Seguridad: refugiados y armamento

Clasificación según el IDH	Refugiados ^a			Transferencia de armas convencionales (precios de 1990) ^b				Total de fuerzas armadas	
	Desplazados internos (miles) 2001 ^{a, c}	Por país de asilo (miles) 2001	Por país de origen (miles) ^d 2001	Importaciones		Exportaciones		Miles 2001	Índice (1985 = 100) 2001
				(millones de USD)		Millones de USD 2002	Porcentaje (%) ^e 1998-2002		
				1992	2002	2002			
152 Nigeria	-	7	6	56	2	79	84
153 Djibouti	-	23	(.)	18	(.)	10	328
154 Mauritania	-	(.)	30	(.)	16	185
155 Eritrea	-	2	333	(.)	180	172	..
156 Senegal	-	21	9	(.)	9	93
157 Guinea	-	178	..	(.)	(.)	10	98
158 Rwanda	-	35	85	2	60-75 ^h	1,298
159 Benin	-	5	5	101
160 Tanzania, Rep. Unida de	-	647	..	20	27	67
161 Côte d'Ivoire	-	126	..	1	7	17	129
162 Malawi	-	6	..	(.)	(.)	5	100
163 Zambia	-	284	..	(.)	22	133
164 Angola	202	12	471	(.)	5	1	(.)	100	202
165 Chad	-	13	46	(.)	(.)	30	249
166 Guinea-Bissau	-	7	1	(.)	9	108
167 Congo, Rep. Dem. del	3	362	392	2	14	81	170
168 República Centroafricana	-	49	29	3	111
169 Etiopía	-	153	59	(.)	20	253	116
170 Mozambique	-	(.)	(.)	(.)	10-11 ^h	66
171 Burundi	20	28	554	..	(.)	46	875
172 Malí	-	8	(.)	(.)	7	150
173 Burkina Faso	-	(.)	..	(.)	10	255
174 Níger	-	(.)	(.)	(.)	5	241
175 Sierra Leona	-	11	179	1	13-14 ^h	435
Países en desarrollo	..	8.716 T	13.702 T	88
Países menos adelantados	..	2.692 T	1.578 T	135
Estados Árabes	..	1.015 T	2.236 T	83
Asia oriental y el Pacífico	..	552 T	5.613 T	75
América Latina y el Caribe	..	36 T	1.267 T	94
Asia meridional	..	4.389 T	2.784 T	110
África subsahariana	..	2.719 T	1.277 T	151
Europa central y oriental y la CEI	..	865 T	2.297 T	35
OCDE	..	2.465 T	5.068 T	70
Países de la OCDE de ingresos altos	..	2.439 T	4.088 T	70
Desarrollo humano alto	..	2.506 T	5.263 T	72
Desarrollo humano medio	..	4.061 T	10.845 T	65
Desarrollo humano bajo	..	4.874 T	1.897 T	150
Ingresos altos	..	2.449 T	4.417 T	72
Ingresos medios	..	3.551 T	9.064 T	57
Ingresos bajos	..	6.024 T	6.083 T	114
Total mundial	..	12.030 T ⁱ	..	20.454 T ^j	16.492 T ^j	16.496 T ^j	..	19.564 T	71

a. Los datos corresponden a finales de 2001. No incluyen a los refugiados palestinos. b. Datos a 25 febrero de 2003. Las cifras constituyen valores indicadores de tendencias que únicamente reflejan el volumen de las transferencias internacionales de armas y no el valor financiero real de dichas transferencias. Los informes publicados sobre transferencias de armas presentan una información parcial, puesto que todas las transferencias no se comunican íntegramente. Las estimaciones presentadas son conservadoras y podrían reflejar de manera insuficiente las transferencias de armas convencionales. Los valores de cero figuran como (.). c. Los datos corresponden a personas desplazadas dentro de su país y que reciben asistencia o protección de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), generalmente en atención a una petición especial de un órgano competente de las Naciones Unidas. d. Se desconoce o no se ha informado del país de origen de muchos refugiados. Por consiguiente, estos datos pueden ser subestimaciones. e. Calculado utilizando los totales correspondientes al período 1998-2002 respecto de todos los países y agentes no estatales que exportan las principales armas convencionales definidas por el SIPRI 2003b. f. De acuerdo con los Acuerdos de Paz de Dayton (14 de diciembre de 1995), Bosnia y Herzegovina está compuesta por dos entidades: la Federación de Bosnia y Herzegovina y la República Srpska. Ambas entidades están sujetas a un límite en materia de armas. Las fuerzas armadas de la Federación de Bosnia y Herzegovina cuentan con unos 13.200 miembros, y las de la República Srpska, unos 6.600. g. Se incluyen las fuerzas paramilitares. h. Se utilizó el valor del punto medio para calcular los totales. i. Cifras totales de ACNUR 2002. j. Cifras totales del SIPRI 2003b. Incluye a todos los países y agentes no estatales que realizan transferencias de las principales armas convencionales definidas por el SIPRI 2003b.

Fuente: Columnas 1-3: ACNUR 2002; columnas 4-6: SIPRI 2003b; columna 7: Cálculos basados en datos de transferencias de armas del SIPRI 2003b; columna 8: IISS 2002; columna 9: cálculos basados en datos sobre fuerzas armadas del IISS 2002.

Personas víctimas de la delincuencia

(% de la población total)^a

Clasificación según el IDH	Año ^b	Delincuencia total ^c	Delitos contra la propiedad ^d	Robos	Agresiones sexuales ^e	Agresiones	Soborno (corrupción) ^f
A escala nacional							
Australia	1999	30,1	13,9	1,2	1,0	2,4	0,3
Austria	1995	18,8	3,1	0,2	1,2	0,8	0,7
Bélgica	1999	21,4	7,7	1,0	0,3	1,2	0,3
Canadá	1999	23,8	10,4	0,9	0,8	2,3	0,4
Dinamarca	1999	23,0	7,6	0,7	0,4	1,4	0,3
Escocia	1999	23,2	7,6	0,7	0,3	3,0	..
Eslovenia	2000	21,2	7,7	1,1	0,8	1,1	2,1
Estados Unidos	1999	21,1	10,0	0,6	0,4	1,2	0,2
Finlandia	1999	19,1	4,4	0,6	1,1	2,1	0,2
Francia	1999	21,4	8,7	1,1	0,7	1,4	1,3
Inglaterra y Gales	1999	26,4	12,2	1,2	0,9	2,8	0,1
Irlanda del Norte	1999	15,0	6,2	0,1	0,1	2,1	0,2
Italia	1991	24,6	12,7	1,3	0,6	0,2	..
Japón	1999	15,2	3,4	0,1	0,1	0,1	(.)
Malta	1996	23,1	10,9	0,4	0,1	1,1	4,0
Nueva Zelandia	1991	29,4	14,8	0,7	1,3	2,4	..
Países Bajos	1999	25,2	7,4	0,8	0,8	1,0	0,4
Polonia	1999	22,7	9,0	1,8	0,2	1,1	5,1
Portugal	1999	15,5	7,5	1,1	0,2	0,4	1,4
Suecia	1999	24,7	8,4	0,9	1,1	1,2	0,1
Suiza	1999	18,2	4,5	0,7	0,6	1,0	0,2 ^g
Principal ciudad							
Asunción (Paraguay)	1995	34,4	16,7	6,3	1,7	0,9	13,3
Baku (Azerbaiyán)	1999	8,3	2,4	1,6	0,0	0,4	20,8
Bishkek (Kirguistán)	1995	27,8	11,3	1,6	2,2	2,1	19,3
Bogotá (Colombia)	1996	54,6	27,0	11,5	4,8	2,5	19,5
Bratislava (Eslovaquia)	1996	36,0	20,8	1,2	0,4	0,5	13,5
Bucarest (Rumania)	1999	25,4	10,8	1,8	0,4	0,6	19,2
Budapest (Hungria)	1999	32,1	15,6	1,8	9,0	0,8	9,8
Buenos Aires (Argentina)	1995	61,1	30,8	6,4	6,4	2,3	30,2
Dar es Salaam (Tanzania)	1991	..	23,1	8,2	6,1	1,7	..
El Cairo (Egipto)	1991	28,7	12,1	2,2	1,8	1,1	..
Gaborone (Botswana)	1996	31,7	19,7	2,0	0,7	3,2	2,8
Jakarta (Indonesia)	1995	20,9	9,4	0,7	1,3	0,5	29,9
Johannesburgo (Sudáfrica)	1995	38,0	18,3	4,7	2,7	4,6	6,9
Kampala (Uganda)	1995	40,9	20,6	2,3	5,1	1,7	19,5
Kiev (Ucrania)	1999	29,1	8,9	2,5	1,2	1,5	16,2
La Paz (Bolivia)	1995	39,8	18,1	5,8	1,5	2,0	24,4
Manila (Filipinas)	1995	10,6	3,3	1,5	0,1	0,1	4,3
Minsk (Belarús)	1999	23,6	11,1	1,4	1,4	1,3	20,6
Moscú (Rusia, Federación de)	1999	26,3	10,9	2,4	1,2	1,1	16,6
Mumbai (India)	1995	31,8	6,7	1,3	3,5	0,8	22,9
Nueva Delhi (India)	1995	30,5	6,1	1,0	1,7	0,8	21,0
Pekín (China)	1991	19,0	2,2	0,5	0,6	0,6	..
Praga (República Checa)	1999	34,1	21,6	0,5	0,9	1,1	5,7
Riga (Letonia)	1999	26,5	9,4	2,8	0,5	1,9	14,3
Río de Janeiro (Brasil)	1995	44,0	14,7	12,2	7,5	3,4	17,1

21 Víctimas de la delincuencia

Personas víctimas de la delincuencia

(% de la población total)^a

Clasificación según el IDH	Año ^b	Delincuencia total ^c	Delitos contra la propiedad ^d	Robos	Agresiones sexuales ^e	Agresiones	Soborno (corrupción) ^f
San José (Costa Rica)	1995	40,4	21,7	8,9	3,5	1,7	9,2
Skopje (Macedonia, ex Rep. Yugoslava de)	1995	21,1	9,4	1,1	0,3	0,7	7,4
Sofía (Bulgaria)	1999	27,2	16,1	1,5	0,1	0,6	16,4
Tallinn (Estonia)	1999	41,2	22,5	6,3	3,3	3,7	9,3
Tbilisi (Georgia)	1999	23,6	11,1	1,8	0,4	0,9	16,6
Tirana (Albania)	1999	31,7	11,2	2,9	1,2	0,7	59,1
Túnez (Túnez)	1991	37,5	20,1	5,4	1,5	0,4	..
Ulan Bator (Mongolia)	1999	41,8	20,0	4,5	1,4	2,1	21,3
Vilnius (Lituania)	1999	31,0	17,8	3,2	2,0	1,4	22,9
Zagreb (Croacia)	1999	14,3	4,4	0,5	0,8	0,5	9,5

a. Los datos se refieren al número de víctimas comunicadas en la Encuesta Internacional sobre Víctimas de Delitos. b. Se realizaron encuestas en 1992, 1995, 1996-97 y 2000-01. Los datos se refieren al año anterior al de la encuesta. c. Los datos se refieren a las personas que han sido víctimas de uno o más de los 11 delitos incluidos en la encuesta, a saber: robo, robo con escalamiento, intento de robo con escalamiento, robo de vehículos, vandalismo de vehículos, robo de bicicletas, agresión sexual, robo de bienes en vehículos, robo de bienes personales, agresión y amenazas y robo de motocicletas o ciclomotores. d. Incluye robo de vehículos, robo de bienes en vehículos, robo con escalamiento e intento de robo con escalamiento. e. Los datos se refieren únicamente a la población femenina. f. Los datos se refieren a aquellas personas a las que un funcionario del gobierno ha solicitado, o de quien han esperado, un soborno. g. Los datos corresponden a 1995.

Fuente: Columnas 1-7: UNICRI 2002.

Clasificación según el IDH	Índice de desarrollo relativo al género (IDG)	Valor	Esperanza de vida al nacer (años)		Tasa de alfabetización de adultos (% de 15 años y mayores)		Tasa bruta combinada de matriculación primaria, secundaria y terciaria (%)		Estimación de los ingresos percibidos (PPA en USD)		Clasificación según el IDH menos la clasificación según el IDG ^c	
			Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres		
												2001
Desarrollo humano alto												
1	Noruega	1	0,941	81,7	75,8	.. ^d	.. ^d	102 ^{e,f}	94 ^f	23.317 ^g	36.043 ^g	0
2	Islandia	2	0,940	81,8	77,5	.. ^d	.. ^d	96 ^f	87 ^f	23.130	36.799	0
3	Suecia	3	0,940	82,4	77,4	.. ^d	.. ^d	123 ^{e,f}	103 ^{e,f}	19.636 ^g	28.817 ^g	0
4	Australia	4	0,938	81,9	76,3	.. ^d	.. ^d	117 ^{e,f}	112 ^{e,f}	20.830	29.945	0
5	Países Bajos	7	0,934	80,9	75,5	.. ^d	.. ^d	99 ^f	100 ^{e,f}	18.846	35.675	-2
6	Bélgica	8	0,931	81,7	75,4	.. ^d	.. ^d	111 ^{e,f,h}	104 ^{e,f,h}	15.835	35.601	-2
7	Estados Unidos	5	0,935	79,7	74,0	.. ^d	.. ^d	97 ^f	90 ^f	26.389 ^g	42.540 ^g	2
8	Canadá	6	0,934	81,8	76,5	.. ^d	.. ^d	96 ^{f,h}	91 ^{f,h}	20.990 ^g	33.391 ^g	2
9	Japón	13	0,926	84,7	77,7	.. ^d	.. ^d	82 ^f	84 ^f	15.617	35.061	-4
10	Suiza	12	0,927	82,2	75,8	.. ^d	.. ^d	86 ^f	90 ^f	18.782	37.619	-2
11	Dinamarca	9	0,928	78,9	74,0	.. ^d	.. ^d	102 ^{e,f}	95 ^f	24.086	34.011	2
12	Irlanda	16	0,923	79,4	74,1	.. ^d	.. ^d	93 ⁱ	89 ⁱ	18.701 ^g	46.280 ^g	-4
13	Reino Unido	11	0,928	80,4	75,4	.. ^d	.. ^d	119 ^{e,f}	105 ^{e,f}	18.180	30.476	2
14	Finlandia	10	0,928	81,3	74,1	.. ^d	.. ^d	108 ^{e,i}	99 ⁱ	20.234	28.831	4
15	Luxemburgo	18	0,920	81,2	74,8	.. ^d	.. ^d	74 ^{f,h,j}	72 ^{f,h,j}	29.569	78.723 ^k	-3
16	Austria	14	0,924	81,3	75,1	.. ^d	.. ^d	93 ^f	91 ^f	17.940 ^g	35.923 ^g	2
17	Francia	17	0,923	82,6	74,9	.. ^d	.. ^d	93 ^f	90 ^f	18.607	29.657	0
18	Alemania	15	0,924	81,0	74,9	.. ^d	.. ^d	93 ⁱ	95 ⁱ	18.474	32.557	3
19	España	20	0,912	82,6	75,6	96,9 ^d	98,6 ^d	95 ^f	90 ^f	12.331 ^g	28.275 ^g	-1
20	Nueva Zelanda	19	0,914	80,6	75,6	.. ^d	.. ^d	104 ^{e,f}	94 ^f	15.524	22.900	1
21	Italia	21	0,910	81,8	75,4	98,1 ^d	98,9 ^d	84 ^f	81 ^f	15.452 ^g	34.460 ^g	0
22	Israel	22	0,900	80,8	76,9	93,1	97,1	92	88	13.726 ^g	26.011 ^g	0
23	Portugal	23	0,892	79,4	72,3	90,3 ^d	95,0 ^d	97 ^f	90 ^f	12.782	23.940	0
24	Grecia	24	0,886	80,8	75,6	96,1 ^d	98,5 ^d	81 ⁱ	80 ⁱ	10.833 ^g	24.235 ^g	0
25	Chipre	25	0,886	80,4	75,8	95,7	98,8	75 ^h	74 ^h	13.513	28.899	0
26	Hong Kong, China (RAE)	26	0,886	82,6	77,1	89,6	96,9	66 ⁱ	61 ⁱ	18.028	31.883	0
27	Barbados	27	0,885	79,3	74,3	99,7 ^d	99,7 ^d	94	84	11.852 ^g	19.496 ^g	0
28	Singapur	28	0,880	80,0	75,7	88,7	96,4	75 ⁱ	76 ⁱ	14.992	30.262	0
29	Eslovenia	29	0,879	79,5	72,2	99,6 ^d	99,7 ^d	85 ⁱ	80 ⁱ	13.152 ^g	21.338 ^g	0
30	Corea, República de	30	0,873	79,0	71,4	96,6 ^d	99,2 ^d	84 ^f	97 ^f	9.529	20.578	0
31	Brunei Darussalam	31	0,867	78,7	74,0	88,1	94,6	84	81	11.716 ^{g,l}	26.122 ^{g,l}	0
32	República Checa	32	0,857	78,4	71,7	.. ^d	.. ^d	77 ^f	76 ^f	10.555	19.113	0
33	Malta	33	0,844	80,4	75,6	93,0	91,5	76 ^h	75 ^h	6.787	19.647	0
34	Argentina	34	0,839	77,4	70,3	96,9	96,9	94 ^{f,h}	85 ^{f,h}	6.064 ^g	16.786 ^g	0
35	Polonia	35	0,839	77,8	69,4	99,7 ^d	99,8 ^d	91 ^f	86 ^f	7.253 ^g	11.777 ^g	0
36	Seychelles
37	Bahrein	40	0,829	75,7	72,1	83,2	91,1	84 ^m	78 ^m	7.578	22.305	-4
38	Hungría	36	0,834	75,7	67,3	99,2 ^d	99,5 ^d	83 ^{f,h}	80 ^{f,h}	9.183	15.803	1
39	Eslovaquia	37	0,834	77,2	69,3	.. ^d	.. ^d	74 ^f	72 ^f	9.468 ^g	14.595 ^g	1
40	Uruguay	39	0,830	78,6	71,3	98,1	97,2	89 ^f	79 ^f	5.774 ^g	11.190 ^g	0
41	Estonia	38	0,831	76,5	65,9	99,8 ^d	99,8 ^d	93	85	7.993 ^g	12.720 ^g	2
42	Costa Rica	41	0,824	80,3	75,6	95,8	95,6	66	65	5.189	13.589	0
43	Chile	43	0,821	78,8	72,8	95,7	96,1	71 ^f	81 ^f	5.055 ^g	13.409 ^g	-1
44	Qatar	75,0	70,1	83,7	80,8	85	78
45	Lituania	42	0,823	77,3	67,1	99,5 ^d	99,7 ^d	88	83	6.843	10.326	1
46	Kuwait	45	0,813	78,8	74,7	80,3	84,3	57 ^m	52 ^m	8.605 ^g	25.333 ^g	-1
47	Croacia	44	0,814	77,9	70,0	97,4	99,4 ^d	69 ⁱ	68 ⁱ	6.612 ^g	11.929 ^g	1
48	Emiratos Árabes Unidos	49	0,802	77,1	73,0	79,8	75,2	74 ^f	64 ^f	6.041 ^{g,l}	28.223 ^{g,l}	-3
49	Bahamas	46	0,811	70,6	63,8	96,3	94,6	77 ⁱ	72 ⁱ	12.783 ^{g,n}	19.857 ^{g,n}	1
50	Letonia	47	0,810	75,8	65,0	99,8 ^d	99,8 ^d	91	82	6.470	9.215	1

22 Índice de desarrollo relativo al género

Clasificación según el IDH	Índice de desarrollo relativo al género (IDG)		Esperanza de vida al nacer (años)		Tasa de alfabetización de adultos (% de 15 años y mayores)		Tasa bruta combinada de matriculación primaria, secundaria y terciaria (%)		Estimación de los ingresos percibidos (PPA en USD)		Clasificación según el IDH menos la clasificación según el IDG ^c
	Clasificación	Valor	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	
51	Saint Kitts y Nevis
52	Cuba	78,5	74,6	96,7	96,9	77	75
53	Belarús	48	0,803	75,0	64,3	99,6 ^d	99,8 ^d	87	84	6.084 ^g	9.358 ^g
54	Trinidad y Tobago	50	0,796	74,6	68,6	97,8	99,0	68	65	5.645 ^g	12.614 ^g
55	México	52	0,790	76,1	70,1	89,5	93,5	74 ^f	74 ^f	4.637	12.358
Desarrollo humano medio											
56	Antigua y Barbuda
57	Bulgaria	51	0,794	74,6	67,4	98,0	99,0 ^d	79	76	5.484	8.378
58	Malasia	53	0,784	75,3	70,4	84,0	91,7	74 ^f	71 ^f	5.557 ^g	11.845 ^g
59	Panamá	54	0,781	77,1	72,0	91,4	92,7	78 ^h	73 ^h	3.399 ^g	8.056 ^g
60	Macedonia, ex Rep. Yugoslava de	75,5	71,2	70	70
61	Jamahiriyá Árabe Libia	75,0	70,4	69,3	91,3	91 ^f	87 ^f
62	Mauricio	59	0,770	75,5	68,0	81,7	88,0	68	70	5.273 ^g	14.497 ^g
63	Rusia, Federación de	56	0,774	72,9	60,6	99,4 ^d	99,7 ^d	82 ⁱ	75 ⁱ	5.609 ^g	8.795 ^g
64	Colombia	55	0,774	75,0	68,6	91,9	91,9	72	69	4.534 ^g	9.608 ^g
65	Brasil	58	0,770	72,3	63,7	87,2	87,4	97 ^f	93 ^f	4.391	10.410
66	Bosnia y Herzegovina	76,5	71,1
67	Belice	64	0,756	73,4	70,2	93,3	93,6	76 ^f	75 ^f	2.188 ^g	9.100 ^g
68	Dominica
69	Venezuela	60	0,767	76,4	70,6	92,4	93,3	70	65	3.288 ^g	8.021 ^g
70	Samoa (Occidental)	73,0	66,5	98,4	98,9	72	70
71	Santa Lucía	73,8	70,5	81 ^m	83 ^m
72	Rumania	57	0,771	74,2	67,0	97,4	99,1 ^d	70	67	4.313 ^g	7.416 ^g
73	Arabia Saudita	68	0,743	73,3	70,7	68,2	83,5	57 ^h	60 ^h	4.222 ^g	21.141 ^g
74	Tailandia	61	0,766	73,2	64,9	94,1	97,3	69 ^f	75 ^f	4.875	7.975
75	Ucrania	63	0,761	74,4	64,1	99,5 ^d	99,8 ^d	79 ^m	83 ^m	3.071	5.826
76	Kazajstán	62	0,763	71,5	60,3	99,2 ^d	99,7 ^d	78	77	5.039	8.077
77	Suriname	73,4	68,2	79 ^f	75 ^f
78	Jamaica	65	0,750	77,5	73,5	91,0	83,4	71 ^{f,h}	67 ^{f,h}	2.969 ^g	4.492 ^g
79	Omán	71	0,736	74,1	70,8	63,5	80,9	56 ^m	59 ^m	3.919 ^{g,n}	17.960 ^{g,n}
80	San Vicente y las Granadinas	75,3	72,4
81	Fiji	67	0,743	71,1	67,7	91,2	95,2	75 ^{f,m}	77 ^{f,m}	2.507 ^g	7.113 ^g
82	Perú	72	0,734	72,0	66,9	85,7	94,8	78 ^{f,m}	89 ^{f,m}	1.903	7.206
83	Libano	70	0,737	74,8	71,7	81,0	92,4	77	75	1.963 ^g	6.472 ^g
84	Paraguay	69	0,739	72,8	68,3	92,5	94,5	64 ⁱ	64 ⁱ	2.548	7.832
85	Filipinas	66	0,748	71,6	67,6	95,0	95,3	81 ^f	79 ^f	2.838	4.829
86	Maldivas	66,3	67,4	96,9	97,1	79	78
87	Turkmenistán	70,0	63,3	81 ⁱ	81 ⁱ
88	Georgia	77,4	69,2	70	69	1.507	3.712
89	Azerbaiyán	75,2	68,3	69 ^h	69 ^h
90	Jordania	75	0,729	72,1	69,3	85,1	95,2	78 ^{f,h}	76 ^{f,h}	1.771	5.800
91	Túnez	76	0,727	74,5	70,5	61,9	82,3	76 ^f	76 ^f	3.377 ^g	9.359 ^g
92	Guyana	74	0,730	66,5	60,1	98,2	99,0	84 ^{f,h}	85 ^{f,h}	2.658 ^g	6.844 ^g
93	Granada
94	República Dominicana	77	0,727	69,3	64,4	84,0	84,0	77 ^f	71 ^f	3.663 ^g	10.278 ^g
95	Albania	73	0,732	76,5	70,6	77,8	92,5	70	67	2.608 ^g	4.705 ^g
96	Turquía	81	0,726	72,8	67,6	77,2	93,7	54 ^{f,h}	65 ^{f,h}	3.717 ^g	8.028 ^g
97	Ecuador	84	0,716	73,2	68,0	90,3	93,4	71 ^f	73 ^f	1.504 ^g	5.040 ^g
98	Territorios Palestinos Ocupados	73,7	70,5	78 ^h	76 ^h
99	Sri Lanka	80	0,726	75,5	69,6	89,3	94,5	64 ^{f,m}	63 ^{f,m}	2.095	4.189
100	Armenia	78	0,727	75,3	68,7	97,8	99,3 ^d	63	57	2.175 ^g	3.152 ^g

22 Índice de desarrollo relativo al género

Clasificación según el IDH	Índice de desarrollo relativo al género (IDG)		Esperanza de vida al nacer (años)		Tasa de alfabetización de adultos (% de 15 años y mayores)		Tasa bruta combinada de matriculación primaria, secundaria y terciaria (%)		Estimación de los ingresos percibidos (PPA en USD)		Clasificación según el IDH menos la clasificación según el IDG ^c	
	Clasificación	Valor	Mujeres	Hombres	2001		2000-01 ^a		2001 ^b			
					Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres		
101	Uzbekistán	79	0,727	72,1	66,4	98,9	99,6 ^d	74 ⁱ	79 ⁱ	1.951 ^g	2.976 ^g	3
102	Kirguistán	71,9	64,2	80	79
103	Cabo Verde	82	0,719	72,4	66,6	67,0	84,9	79 ^f	80 ^f	3.557 ^g	7.781 ^g	1
104	China	83	0,718	72,9	68,6	78,7	92,5	62 ^{f,h}	65 ^{f,h}	3.169 ^g	4.825 ^g	1
105	El Salvador	85	0,707	73,3	67,3	76,6	81,9	63 ^m	63 ^m	2.771	7.846	0
106	Irán, República Islámica del	86	0,702	71,3	68,5	70,2	83,8	63	66	2.599 ^g	9.301 ^g	0
107	Argelia	88	0,687	70,7	67,7	58,3	77,1	69 ^f	73 ^f	2.784 ^g	9.329 ^g	-1
108	Moldova, República de	87	0,697	71,8	64,9	98,4	99,6 ^d	63	60	1.714 ^g	2.626 ^g	1
109	Viet Nam	89	0,687	71,0	66,3	90,9	94,5	61	67	1.696 ^g	2.447 ^g	0
110	República Árabe Siria	93	0,668	72,7	70,2	61,6	88,8	61 ⁱ	65 ⁱ	1.423 ^g	5.109 ^g	-3
111	Sudáfrica	90	0,678	54,4	47,7	85,0	86,3	78	78	7.047 ^g	15.712 ^g	1
112	Indonesia	91	0,677	68,2	64,3	82,6	92,1	63 ^f	65 ^f	1.987 ^g	3.893 ^g	1
113	Tayikistán	92	0,673	71,0	65,6	98,9	99,6 ^d	65	78	891 ^g	1.451 ^g	1
114	Bolivia	94	0,663	65,4	61,3	79,9	92,3	80 ^f	88 ^f	1.427 ^g	3.181 ^g	0
115	Honduras	96	0,656	71,3	66,4	75,7	75,4	61 ^f	64 ^f	1.509 ^g	4.131 ^g	-1
116	Guinea Ecuatorial	50,4	47,6	76,0	92,8	49 ^h	68 ^h
117	Mongolia	95	0,659	65,3	61,3	98,3	98,6	69	58	1.398 ^g	2.082 ^g	1
118	Gabón	57,7	55,6	81 ^f	85 ^f
119	Guatemala	97	0,638	68,4	62,5	61,8	76,6	54 ^f	61 ^f	2.144 ^g	6.620 ^g	0
120	Egipto	99	0,634	70,4	66,3	44,8	67,2	72 ⁱ	80 ⁱ	1.970	5.075	-1
121	Nicaragua	98	0,636	71,5	66,8	67,1	66,5	66 ^{f,h}	63 ^{f,h}	1.494 ^{g,l}	3.415 ^{g,l}	1
122	Santo Tomé y Príncipe	72,4	66,6
123	Islas Salomón	70,1	67,5
124	Namibia	100	0,622	49,2	45,5	81,9	83,4	75 ^h	72 ^h	4.833 ^g	9.511 ^g	0
125	Botswana	101	0,611	46,0	43,3	80,6	75,3	81	79	5.888 ^g	9.826 ^g	0
126	Marruecos	102	0,590	69,9	66,2	37,2	62,6	46 ^h	56 ^h	2.057 ^g	5.139 ^g	0
127	India	103	0,574	64,0	62,8	46,4	69,0	49 ^{f,h}	63 ^{f,h}	1.531 ^g	4.070 ^g	0
128	Vanuatu	70,1	67,1	54 ^m	54 ^m
129	Ghana	104	0,564	59,3	56,2	64,5	81,1	42	49	1.924 ^g	2.579 ^g	0
130	Camboya	105	0,551	59,4	55,2	58,2	80,5	49	60	1.621 ^g	2.113 ^g	0
131	Myanmar	59,8	54,4	81,0	89,1	48	47
132	Papua Nueva Guinea	106	0,544	58,1	56,2	57,7	71,1	39 ^m	43 ^m	1.865 ^g	3.231 ^g	0
133	Swazilandia	107	0,536	39,9	36,5	79,4	81,3	75 ^h	78 ^h	2.395 ^g	6.453 ^g	0
134	Comoras	108	0,521	61,6	58,8	48,8	63,3	36 ^h	44 ^h	1.340 ^g	2.395 ^g	0
135	Rep. Dem. Popular Lao	109	0,518	55,2	52,7	54,4	76,8	51	63	1.278 ^g	1.962 ^g	0
136	Bhután	63,8	61,3
137	Lesoto	110	0,497	41,7	35,4	93,9	73,3	65	61	1.375 ^g	3.620 ^g	0
138	Sudán	116	0,483	56,9	54,0	47,7	70,0	32 ^m	36 ^m	935 ^g	2.992 ^g	-5
139	Bangladesh	112	0,495	60,9	60,1	30,8	49,9	54	54	1.153 ^g	2.044 ^g	0
140	Congo	111	0,496	50,3	46,7	75,9	88,2	53 ^f	61 ^f	695 ^g	1.253 ^g	2
141	Togo	118	0,483	52,0	48,6	44,0	73,4	53 ^m	80 ^m	1.058 ^g	2.254 ^g	-4
Desarrollo humano bajo												
142	Camerún	114	0,488	49,4	46,6	65,1	79,9	43 ^{f,h}	52 ^{f,h}	1.032 ^g	2.338 ^g	1
143	Nepal	119	0,479	58,9	59,4	25,2	60,5	57	70	867 ^g	1.734 ^g	-3
144	Pakistán	120	0,469	60,3	60,6	28,8	58,2	27 ^f	45 ^f	909 ^g	2.824 ^g	-3
145	Zimbabwe	113	0,489	35,4	35,5	85,5	93,3	58 ^{f,h}	62 ^{f,h}	1.667 ^g	2.905 ^g	5
146	Kenya	115	0,488	47,9	44,9	77,3	89,5	52	53	930	1.031	4
147	Uganda	117	0,483	45,4	43,9	58,0	78,1	66	75	1.185 ^g	1.799 ^g	3
148	Yemen	127	0,424	60,5	58,3	26,9	68,5	34 ^m	70 ^m	365 ^g	1.201 ^g	-6
149	Madagascar	121	0,467	54,2	51,9	60,6	74,2	43 ^f	45 ^f	616 ^g	1.046 ^g	1
150	Haití	122	0,462	49,8	48,5	48,9	52,9	51 ⁱ	53 ⁱ	1.339 ^g	2.396 ^g	1
151	Gambia	123	0,457	55,2	52,2	30,9	45,0	43 ^f	51 ^f	1.530 ^g	2.581 ^g	1

22 Índice de desarrollo relativo al género

Clasificación según el IDH	Índice de desarrollo relativo al género (IDG)		Esperanza de vida al nacer (años)		Tasa de alfabetización de adultos (% de 15 años y mayores)		Tasa bruta combinada de matriculación primaria, secundaria y terciaria (%)		Estimación de los ingresos percibidos (PPA en USD)		Clasificación según el IDH menos la clasificación según el IDG ^c	
	Clasificación	Valor	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres		
												2001
152	Nigeria	124	0,450	52,3	51,3	57,7	73,3	41 ⁱ	49 ⁱ	505 ^g	1.191 ^g	1
153	Djibouti	47,3	44,9	55,5	76,1	19 ^h	23 ^h
154	Mauritania	125	0,445	53,5	50,3	30,7	51,1	40	45	1.429 ^g	2.566 ^g	1
155	Eritrea	126	0,434	54,1	50,9	45,6	68,2	29	38	703	1.361	1
156	Senegal	128	0,420	54,5	50,2	28,7	48,1	34 ^f	41 ^f	1.065 ^g	1.941 ^g	0
157	Guinea	48,9	48,1	26 ^f	41 ^f
158	Rwanda	129	0,416	38,7	37,6	61,9	74,5	51 ^f	52 ^f	965 ^g	1.567 ^g	0
159	Benin	131	0,395	53,2	48,6	24,6	53,5	38 ^f	60 ^f	803 ^g	1.163 ^g	-1
160	Tanzania, Rep. Unida de	130	0,396	45,0	43,0	67,9	84,5	31	31	432 ^g	610 ^g	1
161	Côte d'Ivoire	134	0,376	42,1	41,2	38,4	60,3	31 ^m	46 ^m	792 ^g	2.160 ^g	-2
162	Malawi	132	0,378	39,1	37,9	47,6	75,0	70 ^f	74 ^f	464 ^g	679 ^g	1
163	Zambia	133	0,376	33,4	33,3	72,7	85,8	43	47	554 ^g	1.009 ^g	1
164	Angola	41,6	38,8	26 ^h	31 ^h
165	Chad	135	0,366	45,7	43,5	35,8	53,0	24 ^h	43 ^h	796 ^g	1.350 ^g	0
166	Guinea-Bissau	137	0,353	46,7	43,5	24,7	55,2	34 ^h	52 ^h	636 ^g	1.313 ^g	-1
167	Congo, Rep. Dem. del	136	0,353	41,7	39,6	51,8	74,2	24 ^{f,m}	30 ^{f,m}	486 ^g	879 ^g	1
168	República Centroafricana	138	0,352	41,8	39,1	36,6	60,8	20 ⁱ	29 ⁱ	987 ^g	1.632 ^g	0
169	Etiopía	139	0,347	46,7	44,6	32,4	48,1	27	41	550 ^g	1.074 ^g	0
170	Mozambique	140	0,341	40,9	37,4	30,0	61,2	32	42	916 ^g	1.382 ^g	0
171	Burundi	141	0,331	41,0	39,9	42,0	56,9	28	35	573 ^g	814 ^g	0
172	Mali	142	0,327	48,9	47,8	16,6	36,7	26 ^f	38 ^f	615 ^g	1.009 ^g	0
173	Burkina Faso	143	0,317	46,4	45,0	14,9	34,9	18 ^f	27 ^f	927 ^g	1.323 ^g	0
174	Níger	144	0,279	45,9	45,3	8,9	24,4	14	21	646 ^g	1.129 ^g	0
175	Sierra Leona	35,8	33,2	44	57

a. Los datos corresponden al año escolar 2000/01. Los datos de algunos países pueden referirse a estimaciones nacionales o del Instituto de Estadística de la UNESCO. Para más detalles, véase <http://www.uis.unesco.org/>. Debido a que los datos provienen de distintas fuentes, las comparaciones entre países deben realizarse con cautela. b. Debido a la falta de datos relativos a los ingresos desglosados por género, se ha hecho una estimación aproximada de los ingresos percibidos por el hombre y la mujer a partir de datos relativos a la relación entre el salario no agrícola de la mujer y el salario no agrícola del hombre, los porcentajes femenino y masculino dentro de la población económicamente activa, el total de las poblaciones femenina y masculina y el PIB per cápita (PPA en USD) (véase la nota técnica 1). Salvo indicación contraria, las estimaciones se basan en datos relativos al año más reciente disponible en el periodo 1991-2000. c. Las clasificaciones según el IDH utilizadas en esta columna son las recalculadas para los 144 países con un valor de IDG. Una cifra positiva indica que la clasificación según el IDG es superior a la clasificación según el IDH, una cifra negativa indica lo contrario. d. A efectos del cálculo del IDG, se aplicó un valor del 99%. e. A efectos del cálculo del IDG, se aplicó un valor del 100%. f. Estimaciones preliminares de la UNESCO sujetas a ulterior revisión. g. No se dispone de datos sobre el salario. A efectos del cálculo de los ingresos percibidos por el hombre y la mujer se utilizó una estimación del 75% para la relación entre el salario no agrícola de la mujer y el salario no agrícola del hombre. h. Los datos se refieren al año escolar 1999/2000. i. Los datos se refieren al año escolar 1999/2000. Han sido elaborados por el Instituto de Estadística de la UNESCO para el Informe sobre Desarrollo Humano 2001 (véase Instituto de Estadística de la UNESCO 2001). j. La tasa es una subestimación, por cuanto muchos estudiantes de secundaria y terciaria cursan sus estudios en países vecinos. k. A efectos del cálculo del IDG se aplicó un valor de \$40.000 USD (PPA en USD). l. Cálculo basado en el PIB per cápita (PPA en USD) de 1998. m. Los datos corresponden al año escolar 1998/99. n. Cálculo basado en el PIB per cápita (PPA en USD) de 2000.

Fuente: Columna 1: determinado en base a los valores del IDG de la columna 2; columna 2: cálculo basado en los datos de las columnas 3 a 10; véanse los detalles en la nota técnica 1; columnas 3 y 4: ONU 2003d; columnas 5 y 6: Instituto de Estadística de la UNESCO 2003a; columnas 7 y 8: Instituto de Estadística de la UNESCO 2003b; columnas 9 y 10: salvo indicación contraria, cálculos basados en los datos del PIB per cápita (PPA en USD) del Banco Mundial 2003c, datos relativos a los salarios de la OIT 2003b; datos relativos a la población económicamente activa de la OIT 2002a y datos relativos a la población de la ONU 2003d; columna 11: determinado en base a las clasificaciones del IDH recalculadas y las clasificaciones del IDG de la columna 1.

Clasificación según el IDH para 144 países		
23	Portugal	48
24	Grecia	49
25	Chipre	50
1	Noruega	26
2	Islandia	27
3	Suecia	28
4	Australia	29
5	Estados Unidos	30
6	Canadá	31
7	Países Bajos	32
8	Bélgica	33
9	Dinamarca	34
10	Finlandia	35
11	Reino Unido	36
12	Suiza	37
13	Japón	38
14	Austria	39
15	Alemania	40
16	Irlanda	41
17	Francia	42
18	Luxemburgo	43
19	Nueva Zelandia	44
20	España	45
21	Italia	46
22	Israel	47
48	Belarús	73
49	Emiratos Árabes Unidos	74
50	Trinidad y Tobago	75
51	Bulgaria	76
52	México	77
53	Malasia	78
54	Panamá	79
55	Colombia	80
56	Rusia, Federación de	81
57	Rumania	82
58	Brasil	83
59	Mauricio	84
60	Venezuela	85
61	Tailandia	86
62	Kazajstán	87
63	Ucrania	88
64	Bélica	89
65	Jamaica	90
66	Filipinas	91
67	Fiji	92
68	Arabia Saudita	93
69	Paraguay	94
70	Libano	95
71	Omán	96
72	Perú	97
97	Guatemala	122
98	Nicaragua	123
99	Egipto	124
100	Namibia	125
101	Botsuana	126
102	Marruecos	127
103	India	128
104	Ghana	129
105	Camboya	130
106	Papua Nueva Guinea	131
107	Swazilandia	132
108	Comoras	133
109	Rep. Dem. Popular Lao	134
110	Lesotho	135
111	Congo	136
112	Bangladesh	137
113	Zimbabue	138
114	Camerún	139
115	Kenya	140
116	Sudán	141
117	Uganda	142
118	Togo	143
119	Nepal	144
120	Pakistán	..
121	Madagascar	..

Clasificación según el IDH	Índice de potenciación de género (IPG)		Mujeres en escaños parlamentarios (% del total) ^a	Mujeres legisladoras, altas funcionarias y directivas (% del total) ^b	Mujeres profesionales y técnicas (% del total) ^b	Relación de los ingresos estimados entre mujeres y hombres ^c
	Clasificación	Valor				
Desarrollo humano alto						
1 Noruega	2	0,837	36,4	26	48	0,65
2 Islandia	1	0,847	34,9	31	55	0,63
3 Suecia	3	0,831	45,3	30	49	0,68
4 Australia	11	0,754	26,5	25	45	0,70
5 Países Bajos	6	0,794	33,3	26	48	0,53
6 Bélgica	15	0,695	24,9	19 ^d	50 ^d	0,44
7 Estados Unidos	10	0,760	14,0	46 ^d	54 ^d	0,62
8 Canadá	9	0,771	23,6	35	53	0,63
9 Japón	44	0,515	10,0	9 ^d	45 ^d	0,45
10 Suiza	13	0,720	22,4	24	43	0,50
11 Dinamarca	4	0,825	38,0	21	51	0,71
12 Irlanda	16	0,683	14,2	28	49	0,40
13 Reino Unido	17	0,675	17,1	30	43	0,60
14 Finlandia	5	0,801	36,5	28	57	0,70
15 Luxemburgo	16,7
16 Austria	7	0,782	30,6	29	48	0,50
17 Francia	11,7
18 Alemania	8	0,776	31,4	27	50	0,57
19 España	14	0,709	26,6	32	45	0,44
20 Nueva Zelanda	12	0,750	29,2	38	53	0,68
21 Italia	32	0,561	10,3	19	44	0,45
22 Israel	23	0,612	15,0	27	54	0,53
23 Portugal	21	0,647	19,1	32	50	0,53
24 Grecia	40	0,519	8,7	25	47	0,45
25 Chipre	34	0,542	10,7	18	43	0,47
26 Hong Kong, China (RAE)	25	38	..
27 Barbados	20	0,659	20,4	40 ^d	55 ^d	0,61
28 Singapur	26	0,594	11,8	24	43	0,50
29 Eslovenia	27	0,582	12,2	31	54	0,62
30 Corea, República de	63	0,363	5,9	5	34	0,46
31 Brunei Darussalam	- ^e
32 República Checa	28	0,579	15,7	26	53	0,55
33 Malta	9,2
34 Argentina	31,3
35 Polonia	25	0,594	20,7	32	60	0,62
36 Seychelles	29,4
37 Bahrein	6,3
38 Hungría	41	0,518	9,8	34	61	0,58
39 Eslovaquia	24	0,598	19,3	31	61	0,65
40 Uruguay	43	0,516	11,5	37	52	0,52
41 Estonia	33	0,560	17,8	35	70	0,63
42 Costa Rica	19	0,670	35,1	53	28	0,38
43 Chile	52	0,467	10,1	24 ^d	50 ^d	0,38
44 Qatar	- ^e
45 Lituania	48	0,499	10,6	47	69	0,66
46 Kuwait	0,0
47 Croacia	36	0,534	16,2	25	50	0,55
48 Emiratos Árabes Unidos	65	0,315	0,0	8	25	0,21
49 Bahamas	18	0,671	23,2 ^f	31	56	0,64
50 Letonia	30	0,576	21,0	38	68	0,70

23 Índice de potenciación de género

Clasificación según el IDH	Índice de potenciación de género (IPG)		Mujeres en escaños parlamentarios (% del total) ^a	Mujeres legisladoras, altas funcionarias y directivas (% del total) ^b	Mujeres profesionales y técnicas (% del total) ^b	Relación de los ingresos estimados entre mujeres y hombres ^c
	Clasificación	Valor				
51 Saint Kitts y Nevis	13,3
52 Cuba	36,0
53 Belarús	18,4
54 Trinidad y Tobago	22	0,642	25,4	40	51	0,45
55 México	42	0,516	15,9	25	40	0,38
Desarrollo humano medio						
56 Antigua y Barbuda	8,3
57 Bulgaria	26,3
58 Malasia	45	0,503	14,5	20 ^d	45 ^d	0,47
59 Panamá	50	0,471	9,9	33 ^d	46 ^d	0,42
60 Macedonia, ex Rep. Yugoslava de	18,3
61 Jamahiriya Árabe Libia
62 Mauricio	5,7
63 Rusia, Federación de	57	0,440	6,4	37	64	0,64
64 Colombia	46	0,501	10,8	38 ^d	49 ^d	0,47
65 Brasil	9,1	..	62 ^d	..
66 Bosnia y Herzegovina	12,3
67 Belice	47	0,501	13,5 ^f	33	53	0,24
68 Dominica	18,8
69 Venezuela	56	0,441	9,7	24 ^d	58 ^d	0,41
70 Samoa (Occidental)	6,1
71 Santa Lucía	20,7
72 Rumania	53	0,460	9,9	29	57	0,58
73 Arabia Saudita	- ^e
74 Tailandia	55	0,457	9,6	27 ^d	55 ^d	0,61
75 Ucrania	61	0,406	5,3	37	63	0,53
76 Kazajstán	8,6
77 Suriname	17,6	28 ^d	51 ^d	..
78 Jamaica	13,6
79 Omán	- ^e
80 San Vicente y las Granadinas	22,7
81 Fiji	5,7 ^f
82 Perú	39	0,521	18,3	27	44	0,26
83 Líbano	2,3
84 Paraguay	59	0,412	8,0	23 ^d	54 ^d	0,33
85 Filipinas	35	0,539	17,2	58	62	0,59
86 Maldivas	6,0	15	40	..
87 Turkmenistán	26,0
88 Georgia	62	0,381	7,2	23	60	0,41
89 Azerbaiyán	10,5
90 Jordania	3,3
91 Túnez	11,5
92 Guyana	20,0
93 Granada	17,9
94 República Dominicana	37	0,529	15,4	31	49	0,36
95 Albania	5,7
96 Turquía	66	0,290	4,4	8	31	0,46
97 Ecuador	49	0,489	16,0	25	44	0,30
98 Territorios Palestinos Ocupados	11	32	..
99 Sri Lanka	67	0,272	4,4	4	49	0,50
100 Armenia	3,1

23 Índice de potenciación de género

Clasificación según el IDH	Índice de potenciación de género (IPG)		Mujeres en escaños parlamentarios (% del total) ^a	Mujeres legisladoras, altas funcionarias y directivas (% del total) ^b	Mujeres profesionales y técnicas (% del total) ^b	Relación de los ingresos estimados entre mujeres y hombres ^c	
	Clasificación	Valor					
101	Uzbekistán	..	7,2	
102	Kirguistán	..	6,7	
103	Cabo Verde	..	11,1	
104	China	..	21,8	
105	El Salvador	54	0,459	9,5	33	47	0,35
106	Irán, República Islámica del	4,1
107	Argelia	6,0
108	Moldova, República de	51	0,468	12,9	37	66	0,65
109	Viet Nam	27,3
110	República Árabe Siria	10,4
111	Sudáfrica	30,0 ^g
112	Indonesia	8,0
113	Tayikistán	12,4
114	Bolivia	38	0,522	17,8	36	40	0,45
115	Honduras	60	0,408	5,5	36 ^d	51 ^d	0,37
116	Guinea Ecuatorial	5,0
117	Mongolia	10,5
118	Gabón	11,0 ^f
119	Guatemala	8,8
120	Egipto	68	0,253	2,4	10	29	0,39
121	Nicaragua	20,7
122	Santo Tomé y Príncipe	9,1
123	Islas Salomón	0,0
124	Namibia	29	0,578	21,4	30	55	0,51
125	Botswana	31	0,564	17,0	35	52	0,60
126	Marruecos	6,1
127	India	9,3
128	Vanuatu	1,9
129	Ghana	9,0
130	Camboya	64	0,347	9,3	14	33	0,77
131	Myanmar	- ^h
132	Papua Nueva Guinea	0,9
133	Swazilandia	6,3
134	Comoras	- ⁱ
135	Rep. Dem. Popular Lao	22,9
136	Bhután	9,3
137	Lesotho	17,0
138	Sudán	9,7
139	Bangladesh	69	0,218	2,0	8 ^d	25 ^d	0,56
140	Congo	11,1
141	Togo	7,4
Desarrollo humano bajo							
142	Camerún	8,9
143	Nepal	7,9 ^f
144	Pakistán	58	0,414	20,6	9 ^d	26 ^d	0,32
145	Zimbabwe	10,0
146	Kenya	7,1
147	Uganda	24,7
148	Yemen	70	0,127	0,7	4	15	0,30
149	Madagascar	6,4
150	Haití	9,1
151	Gambia	13,2

23 Índice de potenciación de género

Clasificación según el IDH	Índice de potenciación de género (IPG)		Mujeres en escaños parlamentarios (% del total) ^a	Mujeres legisladoras, altas funcionarias y directivas (% del total) ^b	Mujeres profesionales y técnicas (% del total) ^b	Relación de los ingresos estimados entre mujeres y hombres ^c
	Clasificación	Valor				
152	Nigeria	..	3,3
153	Djibouti	..	10,8
154	Mauritania	..	3,0 ^f
155	Eritrea	..	22,0
156	Senegal	..	19,2
157	Guinea	..	19,3
158	Rwanda	..	25,7
159	Benin	..	6,0
160	Tanzanía, Rep. Unida de	..	22,3
161	Côte d'Ivoire	..	8,5
162	Malawi	..	9,3
163	Zambia	..	12,0
164	Angola	..	15,5
165	Chad	..	5,8
166	Guinea-Bissau	..	7,8
167	Congo, Rep. Dem. del	..	– ⁱ
168	República Centroafricana	..	7,3
169	Etiopía	..	7,8
170	Mozambique	..	30,0
171	Burundi	..	18,5
172	Mali	..	10,2
173	Burkina Faso	..	11,7
174	Níger	..	1,2
175	Sierra Leona	..	14,5

a. Datos al 1 de marzo de 2003. Cuando hay una cámara baja y una cámara alta, los datos se refieren al promedio ponderado de la participación de la mujer en los escaños de ambas cámaras. b. Los datos se refieren al año más reciente disponible durante el periodo 1992-2001. Las estimaciones de los países que han implantado la reciente Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO-88) no pueden compararse estrictamente con las de los países que utilizan la clasificación anterior (CIUO-68). c. Cálculos basados en los datos de las columnas 9 y 10 del cuadro 22. Las estimaciones se basan en datos correspondientes al año más reciente disponible durante el periodo 1991-2001. d. Los datos se basan en la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO-68) tal y como se define en OIT 2002c. e. El país nunca ha tenido parlamento. f. Los datos sobre las elecciones más recientes no estuvieron disponibles a tiempo para su publicación; los datos se basan en elecciones anteriores. g. Cálculos basados en los 54 escaños permanentes (es decir, no incluyen los 36 delegados rotatorios especiales designados con carácter puntual). h. El parlamento elegido en 1990 nunca fue convocado ni autorizado a celebrar sesiones y muchos de sus miembros fueron detenidos u obligados a exiliarse. i. El parlamento ha sido disuelto o suspendido por tiempo indefinido.

Fuente: *Columna 1*: determinado en base a los valores del IPG de la columna 2; *columna 2*: cálculos basados en los datos de las columnas 3 a 6; véanse los detalles en la nota técnica; *columna 3*: cálculos basados en los datos relativos a los escaños parlamentarios de la IPU 2003b; *columnas 4 y 5*: cálculo basado en los datos ocupacionales de la OIT 2003b; *columna 6*: cálculo basado en los datos de las columnas 9 y 10 del cuadro 22.

Clasificaciones según el IPG para 70 países

1	Islandia	17	Reino Unido	36	Croacia	55	Tailandia
2	Noruega	18	Bahamas	37	República Dominicana	56	Venezuela
3	Suecia	19	Costa Rica	38	Bolivia	57	Rusia, Federación de
4	Dinamarca	20	Barbados	39	Perú	58	Pakistán
5	Finlandia	21	Portugal	40	Grecia	59	Paraguay
6	Países Bajos	22	Trinidad y Tobago	41	Hungría	60	Honduras
7	Austria	23	Israel	42	Uruguay	61	Ucrania
8	Alemania	24	Eslovaquia	43	México	62	Georgia
9	Canadá	25	Polonia	44	Japón	63	Corea, República de
10	Estados Unidos	26	Singapur	45	Malasia	64	Cambodia
11	Australia	27	Eslovenia	46	Colombia	65	Emiratos Árabes Unidos
12	Nueva Zelanda	28	República Checa	47	Belice	66	Turquía
13	Suiza	29	Namibia	48	Lituania	67	Sri Lanka
14	España	30	Letonia	49	Ecuador	68	Egipto
15	Bélgica	31	Botswana	50	Panamá	69	Bangladesh
16	Irlanda	32	Italia	51	Chile	70	Yemen
		33	Estonia	52	Moldova, República de		
		34	Chipre	53	Rumania		
		35	Filipinas	54	El Salvador		

24 Desigualdad de género en la educación

... Y LOGRANDO LA IGUALDAD PARA TODOS, HOMBRES Y MUJERES

Clasificación según el IDH	Alfabetización de adultos		Alfabetización de jóvenes		Tasa neta de matriculación primaria ^{a, b}		Tasa neta de matriculación secundaria ^{a, b}		Tasa neta de matriculación terciaria ^{b, c}		
	Tasa femenina (% 15 años y más)	Tasa femenina como % de la tasa masculina	Tasa femenina (% 15-24 años de edad)	Tasa femenina como % de la tasa masculina	Tasa femenina (%)	Tasa femenina como % de la tasa masculina ^d	Tasa femenina (%)	Tasa femenina como % de la tasa masculina ^d	Tasa femenina (%)	Tasa femenina como % de la tasa masculina ^d	
	2001	2001	2001	2001	2000-01	2000-01	2000-01	2000-01	2000-01	2000-01	
Desarrollo humano alto											
1	Noruega	102 ^e	1,00 ^e	95 ^e	1,01 ^e	85 ^e	1,52 ^e
2	Islandia	102 ^e	1,00 ^e	86 ^e	1,05 ^e	62 ^e	1,74 ^e
3	Suecia	102 ^e	0,99 ^e	98 ^{e, f}	1,04 ^{e, f}	85 ^e	1,52 ^e
4	Australia	96 ^e	1,01 ^e	91 ^e	1,03 ^e	70 ^e	1,24 ^e
5	Países Bajos	99 ^e	0,99 ^e	90 ^e	1 ^e	57 ^e	1,07 ^e
6	Bélgica	100 ^e	1,00 ^e	61 ^{e, f}	1,13 ^{e, f}
7	Estados Unidos	96 ^e	1,01 ^e	89 ^e	1,02 ^e	83 ^e	1,32 ^e
8	Canadá	99 ^{e, f}	1,00 ^{e, f}	98 ^{e, f}	1,01 ^{e, f}	69 ^{e, f}	1,33 ^{e, f}
9	Japón	101 ^e	1,00 ^e	101 ^{e, f}	1,01 ^{e, f}	44 ^e	0,85 ^e
10	Suiza	99 ^e	0,99 ^e	85 ^e	0,95 ^e	37 ^e	0,78 ^e
11	Dinamarca	99 ^{e, f}	1,00 ^{e, f}	91 ^{e, f}	1,03 ^{e, f}	68 ^e	1,35 ^e
12	Irlanda	90 ^{e, f}	1,00 ^{e, f}	53 ^e	1,27 ^e
13	Reino Unido	99 ^e	1,00 ^e	95 ^e	1,02 ^e	67 ^e	1,27 ^e
14	Finlandia	100 ^e	1,00 ^e	95 ^e	1,02 ^e
15	Luxemburgo	97 ^e	1,01 ^e	81 ^e	1,08 ^e	10 ^{e, f, g}	1,24 ^{e, f, g}
16	Austria	92 ^e	1,01 ^e	88 ^e	0,99 ^e	62 ^e	1,14 ^e
17	Francia	100 ^e	1,00 ^e	93 ^e	1,02 ^e	59 ^e	1,23 ^e
18	Alemania	87 ^{e, f}	1,02 ^{e, f}	88 ^{e, f}	1,01 ^{e, f}	45 ^{e, h}	0,96 ^{e, h}
19	España	96,9	98	99,8	100	103 ^e	1,01 ^e	95 ^e	1,03 ^e	64 ^e	1,15 ^e
20	Nueva Zelanda	99 ^e	1,00 ^e	93 ^e	1,02 ^e	84 ^e	1,52 ^e
21	Italia	98,1	99	99,8	100	100 ^e	1,00 ^e	91 ^e	1,01 ^e	57 ^e	1,32 ^e
22	Israel	93,1	96	99,3	100	101	1,00	89	1,01	62	1,39
23	Portugal	90,3	95	99,8	100	89 ^e	1,08 ^e	58 ^e	1,37 ^e
24	Grecia	96,1	97	99,8	100	97 ^e	1,00 ^e	89 ^e	1,03 ^e
25	Chipre	95,7	97	99,8	100	95	1,01	89	1,02	22 ^{f, i}	1,29 ^{f, i}
26	Hong Kong, China (RAE)	89,6	92	99,8	101
27	Barbados	99,7	100	99,8	100	105	1,01	84	0,97	55	2,45
28	Singapur	88,7	92	99,8	100
29	Eslovenia	99,6	100	99,8	100	93	0,99	70	1,35
30	Corea, República de	96,6	97	99,8	100	100 ^e	1,01 ^e	91 ^e	1,00 ^e	57 ^e	0,59 ^e
31	Brunei Darussalam	88,1	93	99,8	101	19	1,96
32	República Checa	90 ^e	1,00 ^e	31 ^e	1,05 ^e
33	Malta	93,0	102	99,8	102	100 ^f	1,02 ^f	77 ^h	0,95 ^h	24 ^f	1,22 ^f
34	Argentina	96,9	100	98,8	100	107 ^e	0,99 ^e	82 ^e	1,06 ^e	60 ^{e, f}	1,64 ^{e, f}
35	Polonia	99,7	100	99,8	100	98 ^e	1,00 ^e	92 ^e	1,03 ^e	66 ^e	1,44 ^e
36	Seychelles
37	Bahrein	83,2	91	98,7	100	97	1,01	95	1,07	31 ^h	1,59 ^h
38	Hungría	99,2	100	99,8	100	90 ^e	0,99 ^e	88 ^{e, f}	1,01 ^{e, f}	45 ^e	1,27 ^e
39	Eslovaquia	90 ^e	1,01 ^e	75 ^e	1,01 ^e	32 ^e	1,09 ^e
40	Uruguay	98,1	101	99,4	101	91 ^e	1,01 ^e	74 ^e	1,11 ^e	47 ^e	1,83 ^e
41	Estonia	99,8	100	99,8	100	97	0,98	84	1,03	70	1,55
42	Costa Rica	95,8	100	98,6	101	91	1,00	52	1,11	18	1,21
43	Chile	95,7	100	99,1	100	88 ^e	0,99 ^e	64 ^e	0,76 ^e	36 ^e	0,92 ^e
44	Qatar	83,7	104	97,3	105	96 ^h	1,01 ^h	82 ^h	1,10 ^h	38	2,97
45	Lituania	99,5	100	99,8	100	94	0,99	89	1,01	63	1,51
46	Kuwait	80,3	95	93,6	102	65 ^f	0,95 ^f	50 ^h	1,02 ^h	30 ^h	2,31 ^h
47	Croacia	97,4	98	99,8	100
48	Emiratos Árabes Unidos	79,8	106	94,7	108	87	1,02	72	1,13
49	Bahamas	96,3	102	98,3	102	79 ^f	0,92 ^f	71 ^f	0,99 ^f
50	Letonia	99,8	100	99,8	100	92	1,00	77	1,08	79	1,65

24 Desigualdad de género en la educación

Clasificación según el IDH	Alfabetización de adultos		Alfabetización de jóvenes		Tasa neta de matriculación primaria ^{a, b}		Tasa neta de matriculación secundaria ^{a, b}		Tasa neta de matriculación terciaria ^{b, c}	
	Tasa femenina (% 15 años y más)	Tasa femenina como % de la tasa masculina	Tasa femenina (% 15-24 años de edad)	Tasa femenina como % de la tasa masculina	Tasa femenina (%)	Tasa femenina como % de la tasa masculina ^d	Tasa femenina (%)	Tasa femenina como % de la tasa masculina ^d	Tasa femenina (%)	Tasa femenina como % de la tasa masculina ^d
	2001	2001	2001	2001	2000-01	2000-01	2000-01	2000-01	2000-01	2000-01
51 Saint Kitts y Nevis
52 Cuba	96,7	100	99,8	100	97	0,99	84	1,05	26	1,16
53 Belarús	99,6	100	99,8	100	107	0,99	76	1,01	63	1,29
54 Trinidad y Tobago	97,8	99	99,8	100	92	1,00	73	1,07	8	1,53
55 México	89,5	96	96,8	99	104 ^e	1,01 ^e	62 ^e	1,08 ^e	20 ^e	0,96 ^e
Desarrollo humano medio										
56 Antigua y Barbuda
57 Bulgaria	98,0	99	99,6	100	93	0,98	87	0,98	47	1,35
58 Malasia	84,0	92	97,8	100	99 ^e	1,00 ^e	74 ^e	1,11 ^e	29 ^e	1,08 ^e
59 Panamá	91,4	99	96,5	99	100	1,00	65	1,09	44 ^f	1,67 ^f
60 Macedonia, ex Rep. Yugoslava de	92	1,00	80 ^f	0,98 ^f	28	1,32
61 Jamahiriya Árabe Libia	69,3	76	93,5	94	48	0,96
62 Mauricio	81,7	93	94,5	101	95	1,00	65	1,04	13	1,36
63 Rusia, Federación de	99,4	100	99,8	100
64 Colombia	91,9	100	97,7	101	88	1,00	59	1,10	24	1,09
65 Brasil	87,2	100	96,9	103	94 ^e	0,93 ^e	74 ^e	1,08 ^e	19 ^e	1,29 ^e
66 Bosnia y Herzegovina
67 Belice	93,3	100	98,8	101	102	1,04	66	1,07
68 Dominica
69 Venezuela	92,4	99	98,8	101	89	1,02	55	1,20	34	1,46
70 Samoa (Occidental)	98,4	99	99,5	100	95	0,97	71	1,08	11	1,05
71 Santa Lucía	100	1,01	90	1,28	24 ^h	0,87 ^h
72 Rumania	97,4	98	99,7	100	93	0,99	81	1,02	30	1,20
73 Arabia Saudita	68,2	82	91,0	96	56	0,92	50	0,95	25 ^f	1,29 ^f
74 Tailandia	94,1	97	98,4	99	84 ^e	0,97 ^e	32 ^e	0,82 ^e
75 Ucrania	99,5	100	99,9	100	71 ^h	0,99 ^h	46 ^h	1,14 ^h
76 Kazajstán	99,2	100	99,8	100	88	0,99	82	0,98	34	1,19
77 Suriname	90	0,96	46	1,13
78 Jamaica	91,0	109	97,6	107	95 ^e	1,00 ^e	76 ^e	1,04 ^e	22 ^e	1,89 ^e
79 Omán	63,5	78	96,8	97	64	0,99	60	1,01	10	1,40
80 San Vicente y las Granadinas
81 Fiji	91,2	96	99,1	100	100 ^h	1,00 ^h
82 Perú	85,7	90	95,5	97	104 ^{e, f}	1,00 ^{e, f}	61 ^{e, h}	0,98 ^{e, h}	15 ^{e, h}	0,34 ^{e, h}
83 Líbano	81,0	88	93,3	96	74	1,00	73 ^h	1,09 ^h	44	1,09
84 Paraguay	92,5	98	97,2	100	92 ^e	1,01 ^e	48 ^e	1,06 ^e
85 Filipinas	95,0	100	99,0	100	93 ^e	1,01 ^e	57 ^e	1,18 ^e	33 ^e	1,10 ^e
86 Maldivas	96,9	100	99,2	100	99	1,01	33 ^f	1,13 ^f
87 Turkmenistán
88 Georgia	95	1,00	73 ^h	1,02 ^h	34	0,99
89 Azerbaiyán	93 ^f	1,03 ^f	78 ^h	1,01 ^h	21 ^f	0,93 ^f
90 Jordania	85,1	89	99,4	100	94 ^{e, f}	1,01 ^{e, f}	78 ^{e, f}	1,07 ^{e, f}	31 ^{e, f}	1,14 ^{e, f}
91 Túnez	61,9	75	89,8	92	99 ^e	0,99 ^e	72 ^e	1,05 ^e	21 ^e	0,97 ^e
92 Guyana	98,2	99	99,8	100	97 ^f	0,97 ^f
93 Granada
94 República Dominicana	84,0	100	92,2	102	93	1,02	45	1,28
95 Albania	77,8	84	96,7	97	97	1,00	75	1,03	19	1,69
96 Turquía	77,2	82	94,4	95	12 ^{e, f}	0,70 ^{e, f}
97 Ecuador	90,3	97	97,1	99	100	1,01	49	1,04
98 Territorios Palestinos Ocupados	98	1,02	81	1,08	28	0,96
99 Sri Lanka	89,3	94	96,8	100	97 ^{e, h}	1,00 ^{e, h}
100 Armenia	97,8	98	99,7	100	70	1,02	65	1,06	22	1,25

24 Desigualdad de género en la educación

Clasificación según el IDH	Alfabetización de adultos		Alfabetización de jóvenes		Tasa neta de matriculación primaria ^{a, b}		Tasa neta de matriculación secundaria ^{a, b}		Tasa neta de matriculación terciaria ^{b, c}		
	Tasa femenina (% 15 años y más)	Tasa femenina como % de la tasa masculina	Tasa femenina (% 15-24 años de edad)	Tasa femenina como % de la tasa masculina	Tasa femenina (%)	Tasa femenina como % de la tasa masculina ^d	Tasa femenina (%)	Tasa femenina como % de la tasa masculina ^d	Tasa femenina (%)	Tasa femenina como % de la tasa masculina ^d	
	2001	2001	2001	2001	2000-01	2000-01	2000-01	2000-01	2000-01	2000-01	
101	Uzbekistán	98,9	99	99,6	100
102	Kirguistán	81	0,97	42	1,04
103	Cabo Verde	67,0	79	85,5	93	99 ^h	1,01 ^h
104	China	78,7	85	96,9	98	95 ^{e, f}	1,03 ^{e, f}
105	El Salvador	76,6	93	87,7	98	87 ^f	1,17 ^f	39 ^h	0,99 ^h	19	1,24
106	Irán, República Islámica del	70,2	84	91,9	95	73	0,98	10	0,93
107	Argelia	58,3	76	84,6	90	97	0,97	63	1,05
108	Moldova, República de	98,4	99	99,8	100	78	1,00	69	1,03	31	1,29
109	Viet Nam	90,9	96	95,6	101	92	0,94	8	0,74
110	República Árabe Siria	61,6	69	79,7	83	94	0,95	37	0,90
111	Sudáfrica	85,0	98	91,5	100	88	0,98	60	1,12	17	1,23
112	Indonesia	82,6	90	97,3	99	92 ^e	0,99 ^e	46 ^{e, f}	0,96 ^{e, f}	13 ^e	0,77 ^e
113	Tayikistán	98,9	99	99,8	100	98	0,92	69	0,84	7	0,32
114	Bolivia	79,9	87	94,0	96	97	1,00	67	0,98
115	Honduras	75,7	100	87,1	104	88	1,02	17	1,31
116	Guinea Ecuatorial	76,0	82	95,7	97	68	0,89	14 ^h	0,36 ^h	2 ^f	0,43 ^f
117	Mongolia	98,3	100	99,4	101	91	1,04	64	1,21	42	1,74
118	Gabón	87	0,98	6 ^h	0,55 ^h
119	Guatemala	61,8	81	73,2	85	82	0,95	25	0,94
120	Egipto	44,8	67	63,7	83	90 ^e	0,95 ^e	77 ^e	0,96 ^e
121	Nicaragua	67,1	101	72,6	102	81	1,01	38	1,18
122	Santo Tomé y Príncipe
123	Islas Salomón
124	Namibia	81,9	98	93,7	104	84	1,07	44	1,38	7 ^f	1,24 ^f
125	Botswana	80,6	107	92,4	109	86	1,04	74	1,14	4	0,89
126	Marruecos	37,2	59	59,7	78	74	0,91	27 ^f	0,83 ^f	9	0,80
127	India	46,4	67	65,8	82	8 ^{e, f}	0,66 ^{e, f}
128	Vanuatu	100	1,10	25 ^h	1,20 ^h	(^h)	0,62 ^h
129	Ghana	64,5	80	89,4	95	57	0,95	28	0,86	2	0,40
130	Camboya	58,2	72	75,2	89	90	0,90	12	0,59	2	0,38
131	Myanmar	81,0	91	90,8	99	83	0,99	35	0,95	15	1,75
132	Papua Nueva Guinea	57,7	81	72,1	90	80 ^f	0,91 ^f	18 ^f	0,77 ^f	2 ^h	0,66 ^h
133	Swazilandia	79,4	98	91,6	102	94	1,02	47 ^f	1,17 ^f	5	0,87
134	Comoras	48,8	77	52,0	79	52	0,87	1 ^f	0,73 ^f
135	Rep. Dem. Popular Lao	54,4	71	71,8	84	78	0,92	27	0,81	2	0,59
136	Bhután
137	Lesotho	93,9	128	98,6	119	82	1,09	25	1,54	3	1,76
138	Sudán	47,7	68	72,9	87	42 ^f	0,83 ^f	7 ^h	0,92 ^h
139	Bangladesh	30,8	62	40,4	71	90	1,02	44	1,05	5	0,55
140	Congo	75,9	86	97,0	99	1	0,13
141	Togo	44,0	60	65,2	74	83	0,82	14 ^h	0,44 ^h	1 ^f	0,20 ^f
Desarrollo humano bajo											
142	Camerún	65,1	82	88,7	96	1 ^f	0,17 ^f
143	Nepal	25,2	42	44,4	57	67	0,87	2	0,27
144	Pakistán	28,8	49	43,1	60	56	0,74
145	Zimbabwe	85,5	92	96,0	97	80 ^e	1,00 ^e	39 ^e	0,92 ^e	3 ^e	0,60 ^e
146	Kenya	77,3	86	94,7	98	69	1,02	23	0,97	3	0,77
147	Uganda	58,0	74	73,0	85	106	0,94	10 ^f	0,72 ^f	2	0,52
148	Yemen	26,9	39	48,5	58	49	0,58	21 ^h	0,40 ^h	5 ^h	0,28 ^h
149	Madagascar	60,6	82	77,4	92	68	1,01	12 ^h	1,03 ^h	2	0,84
150	Haití	48,9	93	65,5	101
151	Gambia	30,9	69	50,8	76	66	0,93	29	0,70

24 Desigualdad de género en la educación

Clasificación según el IDH	Alfabetización de adultos		Alfabetización de jóvenes		Tasa neta de matriculación primaria ^{a, b}		Tasa neta de matriculación secundaria ^{a, b}		Tasa neta de matriculación terciaria ^{b, c}		
	Tasa femenina (% 15 años y más)	Tasa femenina como % de la tasa masculina	Tasa femenina (% 15-24 años de edad)	Tasa femenina como % de la tasa masculina	Tasa femenina (%)	Tasa femenina como % de la tasa masculina ^d	Tasa femenina (%)	Tasa femenina como % de la tasa masculina ^d	Tasa femenina (%)	Tasa femenina como % de la tasa masculina ^d	
	2001	2001	2001	2001	2000-01	2000-01	2000-01	2000-01	2000-01	2000-01	
152	Nigeria	57,7	79	85,4	95
153	Djibouti	55,5	73	80,6	90	28	0,77	1	0,70
154	Mauritania	30,7	60	41,2	72	62	0,93	13	0,78	1	0,20
155	Eritrea	45,6	67	61,5	76	38	0,86	19	0,74	(,)	0,15
156	Senegal	28,7	60	43,2	71	60	0,90
157	Guinea	41	0,79	6 ^h	0,38 ^h
158	Rwanda	61,9	83	82,6	96	97 ^f	1,00 ^f	1	0,50
159	Benin	24,6	46	37,3	52	57 ^f	0,69 ^f	11 ^f	0,46 ^f	1 ^f	0,24 ^f
160	Tanzanía, Rep. Unida de	67,9	80	88,6	95	48	1,04	5	0,94	(,)	0,31
161	Côte d'Ivoire	38,4	64	53,6	75	55	0,75	4 ^h	0,36 ^h
162	Malawi	47,6	63	61,9	76	104	1,07	23	0,85	(,) ^h	0,39 ^h
163	Zambia	72,7	85	86,2	95	65	0,99	18	0,87	2	0,47
164	Angola	35	0,91	1 ^f	0,63 ^f
165	Chad	35,8	67	62,0	83	47	0,67	4 ^f	0,31 ^f	(,) ^f	0,17 ^f
166	Guinea-Bissau	24,7	45	45,5	62	45 ^f	0,71 ^f	(,) ^f	0,18 ^f
167	Congo, Rep. Dem. del	51,8	70	76,4	86	32 ^h	0,95 ^h	9 ^h	0,58 ^h
168	República Centroafricana	36,6	60	60,8	79	45	0,70	1 ^f	0,19 ^f
169	Etiopia	32,4	67	50,2	81	41	0,77	10	0,68	1	0,27
170	Mozambique	30,0	49	47,7	63	50	0,85	8	0,68	(,)	0,79
171	Burundi	42,0	74	63,6	96	49	0,83	1	0,36
172	Mali	16,6	45	26,0	54	36 ^h	0,71 ^h
173	Burkina Faso	14,9	43	24,5	52	29	0,71	6	0,65
174	Níger	8,9	36	14,5	44	24	0,67	4	0,67	1	0,34
175	Sierra Leona	24	0,83	1	0,40
Países en desarrollo											
Países menos adelantados											
Estados Árabes											
Asia oriental y el Pacífico											
América Latina y el Caribe											
Asia meridional											
África subsahariana											
Europa central y oriental y la CEI											
OCDE											
Países de la OCDE de ingresos altos											
Desarrollo humano alto											
Desarrollo humano medio											
Desarrollo humano bajo											
Ingresos altos											
Ingresos medios											
Ingresos bajos											
Total mundial											

a. La tasa neta de matriculación es la proporción de niños matriculados en su correspondiente grupo de edad con respecto a la población total de esa edad. Las tasas netas de matriculación superiores a 100% se deben a discrepancias entre esos dos conjuntos de datos. b. Los datos se refieren al año escolar 2000/01. Los datos de algunos países pueden corresponder a estimaciones nacionales o del Instituto de Estadística de la UNESCO. Para más detalles, véase <http://www.uis.unesco.org/>. Dado que los datos provienen de distintas fuentes, la comparación entre países debe hacerse con cautela. c. La matriculación en educación superior se calcula generalmente como tasa bruta. d. Cálculos correspondientes a la proporción de la tasa de matriculación femenina con respecto a la tasa de matriculación masculina. e. Estimaciones preliminares del Instituto de Estadística de la UNESCO, sujetas a ulterior revisión. f. Los datos corresponden al año escolar 1998/99. g. La tasa es una subestimación, ya que muchos estudiantes prosiguen sus estudios en países vecinos. h. Los datos se refieren al año escolar 1999/2000. i. No incluye los estudiantes turcos.

Fuente: Columnas 1 y 3: Instituto de Estadística de la UNESCO 2003b; columna 2: cálculos basados en datos de tasas de alfabetización de adultos del Instituto de Estadística de la UNESCO 2003a; columna 4: cálculos basados en datos de tasas de alfabetización de jóvenes del Instituto de Estadística de la UNESCO 2003a. Para ver los datos sobre la proporción de alfabetización femenina con respecto a la masculina, presentados en el Banco Mundial 2003c, véase el cuadro 2 de los ODM; columnas 5 y 6: Instituto de Estadística de la UNESCO 2003d, cifras totales calculadas por el Instituto de Estadística de la UNESCO para la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano; columnas 7 a 10: Instituto de Estadística de la UNESCO 2003d.

Clasificación según el IDH	Tasa de actividad económica femenina (de 15 años de edad y mayores)			Empleo por actividad económica (%)						Miembros de la familia que aportan ingresos		
	Tasa (%)	Índice (1990 = 100)	Como % de la tasa masculina	Agricultura		Industria		Servicios		Mujeres (% del total)	Hombres (% del total)	
				mujeres	hombres	mujeres	hombres	mujeres	hombres			
				1995-2001 ^a	1995-2001 ^a	1995-2001 ^a	1995-2001 ^a	1995-2001 ^a	1995-2001 ^a			
Desarrollo humano alto												
1	Noruega	59,5	109	85	2	6	9	33	88	61	63	38
2	Islandia	66,7	101	83	5	12	15	34	80	53	67	33
3	Suecia	62,6	102	89	1	4	12	38	87	59	54	46
4	Australia	56,1	107	77	3	6	10	31	86	63	59	41
5	Países Bajos	45,6	106	67	2	4	9	31	84	63	78	22
6	Bélgica	39,9	106	66	2	3	13	37	86	60	85	15
7	Estados Unidos	59,1	106	82	1	4	12	32	86	64	62	38
8	Canadá	60,3	104	82	2	5	11	32	87	63	69	31
9	Japón	50,9	103	67	6	5	22	38	73	57	82	18
10	Suiza	50,8	104	66	4	5	13	36	83	59
11	Dinamarca	61,7	100	84	2	5	15	37	83	58
12	Irlanda	37,5	117	53	2	12	15	38	83	50	59	41
13	Reino Unido	53,0	105	74	1	2	12	36	87	61	66	34
14	Finlandia	56,9	98	87	4	8	14	40	82	52	47	53
15	Luxemburgo	38,1	104	58
16	Austria	44,0	102	65	7	6	14	43	79	52	67	33
17	Francia	48,8	107	77	..	2	13	35	86	63
18	Alemania	47,9	100	70	2	3	19	46	79	50	75	25
19	España	37,8	112	57	5	8	14	41	81	51	64	36
20	Nueva Zelanda	57,6	109	80	6	11	12	32	81	56	68	32
21	Italia	38,6	107	59	5	6	21	39	74	55	55	45
22	Israel	48,8	114	68	1	3	13	35	86	61	77	23
23	Portugal	51,4	105	72	14	11	24	44	62	45	66	34
24	Grecia	38,2	108	59	20	16	12	29	67	54	69	31
25	Chipre	49,1	103	62	10	11	18	30	71	58	87	13
26	Hong Kong, China (RAE)	50,9	105	65	12	28	88	71
27	Barbados	62	107	79	3	5	11	31	85	64
28	Singapur	50,1	99	64	23	33	77	67	70	30
29	Eslovenia	54,5	98	81	11	11	28	46	61	42	63	37
30	Corea, República de	53,6	111	70	13	10	19	34	68	56	88	12
31	Brunei Darussalam	50,4	112	63
32	República Checa	61,2	100	83	4	6	28	49	69	48	78	22
33	Malta	26,1	112	37
34	Argentina	36,2	124	47	..	1	10	34	89	65	64	36
35	Polonia	57,1	100	80	19	19	21	41	60	39	60	40
36	Seychelles
37	Bahrein	33,8	119	39
38	Hungría	48,5	102	71	4	9	25	42	71	48	67	33
39	Eslovaquia	62,7	99	84	5	10	26	49	69	42	68	32
40	Uruguay	48,3	109	67	1	6	14	34	85	61	68	32
41	Estonia	60,7	95	82	7	11	23	40	70	49	59	41
42	Costa Rica	37,4	113	46	4	22	17	27	79	51	41	59
43	Chile	38,1	119	49	5	19	14	31	82	49
44	Qatar	41,6	126	46
45	Lituania	57,6	97	80	16	24	40	33	63	43	61	39
46	Kuwait	36,5	96	48
47	Croacia	48,8	102	73	17	16	22	38	61	46	76	24
48	Emiratos Árabes Unidos	31,8	109	37
49	Bahamas	66,8	104	84	1	6	5	24	93	69
50	Letonia	59,6	95	80	14	17	18	35	69	49	52	48

25 Desigualdad de género en la actividad económica

Clasificación según el IDH	Tasa de actividad económica femenina (de 15 años de edad y mayores)			Empleo por actividad económica (%)						Miembros de la familia que aportan ingresos	
	Tasa (%) 2001	Índice (1990 = 100) 2001	Como % de la tasa masculina 2001	Agricultura		Industria		Servicios		Mujeres (% del total) 1995- 2000 ^a	Hombres (% del total) 1995- 2000 ^a
				mujeres	hombres	mujeres	hombres	mujeres	hombres		
				1995- 2001 ^a	1995- 2001 ^a	1995- 2001 ^a	1995- 2001 ^a	1995- 2001 ^a	1995- 2001 ^a		
51 Saint Kitts y Nevis	
52 Cuba	50,2	119	65	
53 Belarús	59,2	98	82	
54 Trinidad y Tobago	44,5	114	59	3	11	13	37	83	52	70	
55 México	39,8	117	48	7	23	22	29	71	47	49	
Desarrollo humano medio											
56 Antigua y Barbuda	
57 Bulgaria	56,4	94	86	
58 Malasia	48,7	109	61	13	21	29	33	58	46	..	
59 Panamá	43,7	113	55	2	25	10	22	88	52	27	
60 Macedonia, ex Rep. Yugoslava de	49,8	103	72	
61 Jamahiriya Árabe Libia	25,3	123	34	
62 Mauricio	38,2	110	48	13	15	43	39	45	46	..	
63 Rusia, Federación de	59,2	98	82	8	15	23	36	69	49	42	
64 Colombia	48,5	114	61	..	2	20	30	80	68	69	
65 Brasil	43,8	98	52	19	26	10	27	71	47	..	
66 Bosnia y Herzegovina	43,1	99	60	
67 Belice	27,3	114	32	6	37	12	19	81	44	30	
68 Dominica	14	31	10	24	72	40	..	
69 Venezuela	43,5	115	54	2	16	13	29	85	55	..	
70 Samoa (Occidental)	
71 Santa Lucía	16	27	14	24	71	49	..	
72 Rumania	50,6	97	76	45	39	22	33	33	29	71	
73 Arabia Saudita	21,6	145	28	
74 Tailandia	73,1	98	85	47	50	17	20	36	31	66	
75 Ucrania	55,5	98	80	64	
76 Kazajstán	61,1	101	82	
77 Suriname	36,6	123	49	3	7	10	32	86	56	..	
78 Jamaica	67,2	101	86	10	30	9	26	81	45	66	
79 Omán	19,6	154	26	
80 San Vicente y las Granadinas	
81 Fiji	37,9	143	46	
82 Perú	34,9	119	44	3	8	11	25	86	67	62	
83 Líbano	29,9	123	39	
84 Paraguay	37,1	110	43	3	7	10	31	87	62	..	
85 Filipinas	49,7	106	61	27	47	13	18	61	36	..	
86 Maldivas	65,4	100	80	57	
87 Turkmenistán	62,3	105	81	
88 Georgia	55,7	100	78	60	
89 Azerbaiyán	54,8	106	75	
90 Jordania	27,1	160	35	
91 Túnez	37,2	113	48	
92 Guyana	41,1	115	50	
93 Granada	10	17	12	32	77	46	..	
94 República Dominicana	40,4	118	48	3	24	20	27	77	49	23	
95 Albania	59,9	103	73	
96 Turquía	50,3	115	62	72	34	10	25	18	41	65	
97 Ecuador	33,0	119	39	2	11	14	26	84	63	66	
98 Territorios Palestinos Ocupados	9,3	148	13	54	
99 Sri Lanka	43,1	107	55	49	38	22	23	27	37	56	
100 Armenia	62,4	100	88	

25 Desigualdad de género en la actividad económica

Clasificación según el IDH	Tasa de actividad económica femenina (de 15 años de edad y mayores)			Empleo por actividad económica (%)						Miembros de la familia que aportan ingresos	
	Tasa (%)	Índice (1990 = 100)	Como % de la tasa masculina	Agricultura		Industria		Servicios		Mujeres	Hombres
				mujeres	hombres	mujeres	hombres	mujeres	hombres	(% del total)	(% del total)
				1995-2001 ^a	1995-2001 ^a	1995-2001 ^a	1995-2001 ^a	1995-2001 ^a	1995-2001 ^a	1995-2000 ^a	1995-2000 ^a
101	Uzbekistán	62,5	106	85
102	Kirguistán	61,0	104	84	53	52	8	14	38	34	..
103	Cabo Verde	46,4	109	53
104	China	72,6	98	86
105	El Salvador	46,5	125	55	6	37	25	24	69	38	42
106	Irán, República Islámica del	29,5	137	38
107	Argelia	30,2	158	40
108	Moldova, República de	60,3	98	84	62
109	Viet Nam	73,7	96	91
110	República Árabe Siria	28,9	122	37
111	Sudáfrica	47,2	102	59
112	Indonesia	55,6	110	68	42	41	16	21	42	39	..
113	Tayikistán	58,1	112	80
114	Bolivia	48,2	106	58	2	2	16	40	82	58	63
115	Honduras	40,8	120	48	9	50	25	21	67	30	40
116	Guinea Ecuatorial	45,7	101	52
117	Mongolia	73,6	103	88
118	Gabón	63,2	101	76
119	Guatemala	36,6	131	42	14	37	19	26	68	38	..
120	Egipto	35,4	117	45	35	29	9	25	56	46	43
121	Nicaragua	47,7	118	56
122	Santo Tomé y Príncipe
123	Islas Salomón	81,1	97	92
124	Namibia	53,7	101	67	39	38	8	19	52	43	..
125	Botswana	62,8	96	77	45
126	Marruecos	41,6	107	52	6	6	40	32	54	63	22
127	India	42,2	105	50
128	Vanuatu
129	Ghana	80,0	98	98
130	Camboya	80,3	98	97	71
131	Myanmar	65,8	100	75
132	Papua Nueva Guinea	67,6	100	79
133	Swazilandia	41,7	106	52
134	Comoras	62,4	99	73
135	Rep. Dem. Popular Lao	74,5	101	85
136	Bhután	57,1	100	65
137	Lesotho	47,5	102	56
138	Sudán	35,1	114	41
139	Bangladesh	66,4	101	76	78	54	8	11	11	34	81
140	Congo	58,4	100	71
141	Togo	53,5	101	62
Desarrollo humano bajo											
142	Camerún	49,4	105	58
143	Nepal	56,8	101	66
144	Pakistán	35,8	125	43	66	41	11	20	23	39	33
145	Zimbabwe	65,1	98	78
146	Kenya	74,7	100	85	16	20	10	23	75	57	..
147	Uganda	79,4	98	88
148	Yemen	30,6	109	37	26
149	Madagascar	69,0	99	78
150	Haití	55,9	97	70
151	Gambia	69,7	101	78

25 Desigualdad de género en la actividad económica

Clasificación según el IDH	Tasa de actividad económica femenina (de 15 años de edad y mayores)			Empleo por actividad económica (%)						Miembros de la familia que aportan ingresos		
	Tasa (%)	Índice (1990 = 100)	Como % de la tasa masculina	Agricultura		Industria		Servicios		Mujeres (% del total) 1995-2000 ^a	Hombres (% del total) 1995-2000 ^a	
				mujeres	hombres	mujeres	hombres	mujeres	hombres			
												1995-2001 ^a
152	Nigeria	47,7	102	56	2	4	11	30	87	67
153	Djibouti
154	Mauritania	63,3	98	74
155	Eritrea	74,6	99	87
156	Senegal	61,7	101	72
157	Guinea	77,2	98	89
158	Rwanda	82,5	99	88
159	Benin	73,4	96	90
160	Tanzanía, Rep. Unida de	81,6	98	93
161	Côte d'Ivoire	43,9	102	51
162	Malawi	77,8	98	90
163	Zambia	64,1	98	75
164	Angola	72,7	98	82
165	Chad	67,3	101	77
166	Guinea-Bissau	57,0	100	63
167	Congo, Rep. Dem. del	60,5	97	72
168	República Centroafricana	67,5	96	79
169	Etiopía	57,3	98	67	88	89	2	2	11	9
170	Mozambique	82,7	99	92
171	Burundi	81,9	99	89
172	Mali	69,9	97	79
173	Burkina Faso	74,8	97	85
174	Níger	69,4	99	75
175	Sierra Leona	44,8	106	54
Países en desarrollo												
Países menos adelantados												
Estados Árabes												
Asia oriental y el Pacífico												
América Latina y el Caribe												
Asia meridional												
África subsahariana												
Europa central y oriental y la CEI												
OCDE												
Países de la OCDE de ingresos altos												
Desarrollo humano alto												
Desarrollo humano medio												
Desarrollo humano bajo												
Ingresos altos												
Ingresos medios												
Ingresos bajos												
Total mundial												

Nota: Debido a limitaciones en los datos, las estadísticas de trabajo a lo largo del tiempo y entre países deben realizarse con cautela. Véanse los detalles en las notas sobre los datos en OIT 2002a, 2002b y 2003b. Es posible que los porcentajes del empleo por actividad económica no sumen 100 como consecuencia del redondeo o la omisión de actividades no clasificadas.

a. Los datos se refieren al año más reciente durante el período especificado.

Fuente: Columnas 1 a 3: cálculos basados en datos relativos a la población económicamente activa y la población total de la OIT 2002a; columnas 4 a 9: OIT 2002b; columnas 10 y 11: cálculos basados en datos de los miembros de la familia que aportan ingresos de la OIT 2003b.

Año	Carga de trabajo			Dedicación del tiempo (%)						
	Tiempo de trabajo total (minutos al día)		Mujeres como % de los hombres (%)	Tiempo de trabajo total		Tiempo dedicado por las mujeres		Tiempo dedicado por los hombres		
	Mujeres	Hombres		Actividades de mercado	Actividades fuera del mercado	Actividades de mercado	Actividades fuera del mercado	Actividades de mercado	Actividades fuera del mercado	
Países en desarrollo seleccionados										
Zonas urbanas										
Colombia	1983	399	356	112	49	51	24	76	77	23
Indonesia	1992	398	366	109	60	40	35	65	86	14
Kenya	1986	590	572	103	46	54	41	59	79	21
Nepal	1978	579	554	105	58	42	25	75	67	33
Venezuela	1983	440	416	106	59	41	30	70	87	13
Promedio ^a	-	481	453	107	54	46	31	69	79	21
Zonas rurales										
Bangladesh	1990	545	496	110	52	48	35	65	70	30
Filipinas	1975-77	546	452	121	73	27	29	71	84	16
Guatemala	1977	678	579	117	59	41	37	63	84	16
Kenya	1988	676	500	135	56	44	42	58	76	24
Nepal	1978	641	547	117	56	44	46	54	67	33
Tierras altas	1978	692	586	118	59	41	52	48	66	34
Montañas	1978	649	534	122	56	44	48	52	65	35
Colinas rurales	1978	583	520	112	52	48	37	63	70	30
Promedio ^a	-	617	515	120	59	41	38	62	76	24
Nacional^b										
India	2000	457	391	117	61	39	35	65	92	8
Mongolia	2000	545	501	109	61	39	49	51	75	25
Sudáfrica	2000	332	273	122	51	49	35	65	70	30
Promedio ^a	-	445	388	116	58	42	40	60	79	21
Países de la OCDE seleccionados^c										
Alemania ^d	1991-92	440	441	100	44	56	30	70	61	39
Australia	1997	435	418	104	46	54	30	70	62	38
Austria ^d	1992	438	393	111	49	51	31	69	71	29
Canadá	1998	420	429	98	53	47	41	59	65	35
Corea, República de	1999	431	373	116	64	36	45	55	88	12
Dinamarca ^d	1987	449	458	98	68	32	58	42	79	21
Estados Unidos ^d	1985	453	428	106	50	50	37	63	63	37
Finlandia ^d	1987-88	430	410	105	51	49	39	61	64	36
Francia	1999	391	363	108	46	54	33	67	60	40
Hungría	1999	432	445	97	51	49	41	59	60	40
Israel ^d	1991-92	375	377	99	51	49	29	71	74	26
Italia ^d	1988-89	470	367	128	45	55	22	78	77	23
Japón	1996	393	363	108	66	34	43	57	93	7
Letonia	1996	535	481	111	46	54	35	65	58	42
Noruega ^d	1990-91	445	412	108	50	50	38	62	64	36
Nueva Zelandia	1999	420	417	101	46	54	32	68	60	40
Países Bajos	1995	308	315	98	48	52	27	73	69	31
Reino Unido ^d	1985	413	411	100	51	49	37	63	68	32
Promedio ^e	-	423	403	105	52	48	37	64	69	31

Nota: Los datos son estimaciones basadas en las encuestas sobre uso del tiempo de que se disponía en el momento de la publicación. También se está recabando información sobre el uso del tiempo en otros países, como Benin, Chad, Cuba, Ecuador, Filipinas, Guatemala, Malí, Marruecos, México, Nepal, Nicaragua, Nigeria, Omán, la República Democrática Popular Lao, la República Dominicana, Tailandia y Viet Nam. Las actividades de mercado se refieren a las actividades de producción orientadas al mercado, según la definición del Sistema de Cuentas Nacionales de las Naciones Unidas revisado en 1993; las encuestas anteriores a 1993 no son estrictamente comparables con las de años posteriores.

a. Se refiere al promedio no ponderado para los países o las zonas que figuran más arriba. *b.* Las clasificaciones de las actividades de mercado y fuera del mercado no se basan estrictamente en el Sistema de Cuentas Nacionales de las Naciones Unidas revisado en 1993, por lo que las comparaciones entre países y zonas deben realizarse con cautela. *c.* Incluye a Israel y a Letonia aunque no son países miembros de la OCDE. *d.* Harvey 1995. *e.* Se refiere al promedio no ponderado para los países de la OCDE seleccionados que figuran más arriba (es decir, con exclusión de Israel y Letonia).

Fuente: Para las zonas urbanas y rurales de los países en desarrollo seleccionados, Goldschmidt-Clermont y Pagnossin Aligisakis 1995 y Harvey 1995; para estudios nacionales en los países desarrollados seleccionados: Naciones Unidas 2002a; para países seleccionados de la OCDE y Letonia, salvo indicación contraria, Harvey 2001.

27 Participación política de la mujer

... Y LOGRANDO LA IGUALDAD PARA TODOS, HOMBRES Y MUJERES

Clasificación según el IDH	Año en que las mujeres obtuvieron el derecho ^a		Año en que por primera vez una mujer fue elegida (E) o nombrada (A) al parlamento	Mujeres con cargos en el gobierno a nivel ministerial (% del total) ^b 2000	Escaños parlamentarios ocupados por mujeres (% del total) ^c		
	Al voto	A ser elegidas			Cámara baja o única	Cámara alta o senado	
Desarrollo humano alto							
1	Noruega	1907, 1913	1907, 1913	1911 A	42,1	36,4	–
2	Islandia	1915	1915	1922 E	33,3	34,9	–
3	Suecia	1861, 1921	1907, 1921	1921 E	55,0	45,3	–
4	Australia	1902, 1962	1902, 1962	1943 E	19,5	25,3	28,9
5	Países Bajos	1919	1917	1918 E	31,0	36,7	26,7
6	Bélgica	1919, 1948	1921, 1948	1921 A	18,5	23,3	28,2
7	Estados Unidos	1920, 1960	1788 ^d	1917 E	31,8	14,3	13,0
8	Canadá	1917, 1950	1920, 1960	1921 E	24,3	20,6	32,4
9	Japón	1945, 1947	1945, 1947	1946 E	5,7	7,3	15,4
10	Suiza	1971	1971	1971 E	28,6	23,0	19,6
11	Dinamarca	1915	1915	1918 E	45,0	38,0	–
12	Irlanda	1918, 1928	1918, 1928	1918 E	18,8	13,3	16,7
13	Reino Unido	1918, 1928	1918, 1928	1918 E	33,3	17,9	16,4
14	Finlandia	1906	1906	1907 E	44,4	36,5	–
15	Luxemburgo	1919	1919	1919 E	28,6	16,7	–
16	Austria	1918	1918	1919 E	31,3	33,9	21,0
17	Francia	1944	1944	1945 E	37,9	12,2	10,9
18	Alemania	1918	1918	1919 E	35,7	32,2	24,6
19	España	1931	1931	1931 E	17,6	28,3	24,3
20	Nueva Zelanda	1893	1919	1933 E	44,0	29,2	–
21	Italia	1945	1945	1946 E	17,6	11,5	8,1
22	Israel	1948	1948	1949 E	6,1	15,0	–
23	Portugal	1931, 1976	1931, 1976	1934 E	9,7	19,1	–
24	Grecia	1927, 1952	1927, 1952	1952 E	7,1	8,7	–
25	Chipre	1960	1960	1963 E	..	10,7	–
26	Hong Kong, China (RAE)
27	Barbados	1950	1950	1966 A	14,3	10,7	33,3
28	Singapur	1947	1947	1963 E	5,7	11,8	–
29	Eslovenia	1945	1945	1992 E e	15,0	12,2	–
30	Corea, República de	1948	1948	1948 E	6,5	5,9	–
31	Brunei Darussalam	– ^f	– ^f	– ^f	0,0	– ^f	– ^f
32	República Checa	1920	1920	1992 E e	..	17,0	12,3
33	Malta	1947	1947	1966 E	5,3	9,2	–
34	Argentina	1947	1947	1951 E	7,3	30,7	33,3
35	Polonia	1918	1918	1919 E	18,7	20,2	23,0
36	Seychelles	1948	1948	1976 E + A	23,1	29,4	–
37	Bahrein	1973	1973	–	..	0,0	12,5
38	Hungría	1918	1918	1920 E	35,9	9,8	–
39	Eslovaquia	1920	1920	1992 E e	19,0	19,3	–
40	Uruguay	1932	1932	1942 E	..	12,1	9,7
41	Estonia	1918	1918	1919 E	14,3	17,8	–
42	Costa Rica	1949	1949	1953 E	28,6	35,1	–
43	Chile	1931, 1949	1931, 1949	1951 E	25,6	12,5	4,1
44	Qatar	– ^f	– ^f	– ^f	0,0	– ^f	– ^f
45	Lituania	1921	1921	1920 A	18,9	10,6	–
46	Kuwait	– ^f	– ^f	– ^f	0,0	0,0	–
47	Croacia	1945	1945	1992 E e	16,2	20,5	6,2
48	Emiratos Árabes Unidos	– ^f	– ^f	– ^f	..	0,0	–
49	Bahamas	1961, 1964	1961, 1964	1977 A	16,7	20,0	..
50	Letonia	1918	1918	..	6,7	21,0	–

27 Participación política de la mujer

Clasificación según el IDH	Año en que las mujeres obtuvieron el derecho ^a		Año en que por primera vez una mujer fue elegida (E) o nombrada (A) al parlamento	Mujeres con cargos en el gobierno a nivel ministerial (% del total) ^b	Escaños parlamentarios ocupados por mujeres (% del total) ^c	
	Al voto	A ser elegidas			Cámara baja o única	Cámara alta o senado
51 Saint Kitts y Nevis	1951	1951	1984 E	0,0	13,3	-
52 Cuba	1934	1934	1940 E	10,7	36,0	-
53 Belarús	1919	1919	1990 E ^e	25,7	10,3	31,1
54 Trinidad y Tobago	1946	1946	1962 E + A	8,7	19,4	32,3
55 México	1947	1953	1952 A	11,1	16,0	15,6
Desarrollo humano medio						
56 Antigua y Barbuda	1951	1951	1984 A	0,0	5,3	11,8
57 Bulgaria	1937	1944	1945 E	18,8	26,3	-
58 Malasia	1957	1957	1959 E	..	10,4	26,1
59 Panamá	1941, 1946	1941, 1946	1946 E	20,0	9,9	-
60 Macedonia, ex Rep. Yugoslava de	1946	1946	1990 E ^e	10,9	18,3	-
61 Jamahiriya Árabe Libia	1964	1964	..	12,5	..	-
62 Mauricio	1956	1956	1976 E	9,1	5,7	-
63 Rusia, Federación de	1918	1918	1993 E ^e	..	7,6	3,4
64 Colombia	1954	1954	1954 A	47,4	12,0	8,8
65 Brasil	1934	1934	1933 E	0,0	8,6	12,3
66 Bosnia y Herzegovina	16,7	0,0
67 Belice	1954	1954	1984 E + A	11,1	6,9	..
68 Dominica	1951	1951	1980 E	0,0	18,8	-
69 Venezuela	1946	1946	1948 E	0,0	9,7	-
70 Samoa (Occidental)	1990	1990	1976 A	7,7	6,1	-
71 Santa Lucía	1924	1924	1979 A	18,2	11,1	36,4
72 Rumania	1929, 1946	1929, 1946	1946 E	20,0	10,7	7,9
73 Arabia Saudita	- ^f	- ^f	- ^f	..	- ^f	- ^f
74 Tailandia	1932	1932	1948 A	5,7	9,2	10,5
75 Ucrania	1919	1919	1990 E ^e	..	5,3	-
76 Kazajstán	1924, 1993	1924, 1993	1990 E ^e	17,5	10,4	5,1
77 Suriname	1948	1948	1975 E	..	17,6	-
78 Jamaica	1944	1944	1944 E	12,5	11,7	19,0
79 Omán	- ^f	- ^f	- ^f	..	- ^f	- ^f
80 San Vicente y las Granadinas	1951	1951	1979 E	0,0	22,7	-
81 Fiji	1963	1963	1970 A	20,7	5,7	..
82 Perú	1955	1955	1956 E	16,2	18,3	-
83 Líbano	1952	1952	1991 A	0,0	2,3	-
84 Paraguay	1961	1961	1963 E	..	2,5	17,8
85 Filipinas	1937	1937	1941 E	..	17,8	12,5
86 Maldivas	1932	1932	1979 E	..	6,0	-
87 Turkmenistán	1927	1927	1990 E ^e	..	26,0	-
88 Georgia	1918, 1921	1918, 1921	1992 E ^e	9,7	7,2	-
89 Azerbaiyán	1921	1921	1990 E ^e	2,6	10,5	-
90 Jordania	1974	1974	1989 A	0,0	1,3	7,5
91 Túnez	1957, 1959	1957, 1959	1959 E	10,0	11,5	-
92 Guyana	1953	1945	1968 E	..	20,0	-
93 Granada	1951	1951	1976 E + A	25,0	26,7	7,7
94 República Dominicana	1942	1942	1942 E	..	17,3	6,3
95 Albania	1920	1920	1945 E	15,0	5,7	-
96 Turquía	1930	1934	1935 A	0,0	4,4	-
97 Ecuador	1929, 1967	1929, 1967	1956 E	20,0	16,0	-
98 Territorios Palestinos Ocupados
99 Sri Lanka	1931	1931	1947 E	..	4,4	-
100 Armenia	1921	1921	1990 E ^e	..	3,1	-

27 Participación política de la mujer

Clasificación según el IDH	Año en que las mujeres obtuvieron el derecho ^a		Año en que por primera vez una mujer fue elegida (E) o nombrada (A) al parlamento	Mujeres con cargos en el gobierno a nivel ministerial (% del total) ^b 2000	Escaños parlamentarios ocupados por mujeres (% del total) ^c		
	Al voto	A ser elegidas			Cámara baja o única	Cámara alta o senado	
101	Uzbekistán	1938	1938	1990 E ^e	4,4	7,2	-
102	Kirguistán	1918	1918	1990 E ^e	..	10,0	2,2
103	Cabo Verde	1975	1975	1975 E	35,0	11,1	-
104	China	1949	1949	1954 E	5,1	21,8	-
105	El Salvador	1939	1961	1961 E	15,4	9,5	-
106	Irán, República Islámica del	1963	1963	1963 E + A	9,4	4,1	-
107	Argelia	1962	1962	1962 A	0,0	6,2	5,6
108	Moldova, República de	1978, 1993	1978, 1993	1990 E	..	12,9	-
109	Viet Nam	1946	1946	1976 E	..	27,3	-
110	República Árabe Siria	1949, 1953	1953	1973 E	11,1	10,4	-
111	Sudáfrica	1930, 1994	1930, 1994	1933 E	38,1	29,8	31,5 ^g
112	Indonesia	1945	1945	1950 A	5,9	8,0	-
113	Tayikistán	1924	1924	1990 E ^e	..	12,7	11,8
114	Bolivia	1938, 1952	1938, 1952	1966 E	..	18,5	14,8
115	Honduras	1955	1955	1957 ^h	33,3	5,5	-
116	Guinea Ecuatorial	1963	1963	1968 E	..	5,0	-
117	Mongolia	1924	1924	1951 E	10,0	10,5	-
118	Gabón	1956	1956	1961 E	12,1	9,2	..
119	Guatemala	1946	1946	1956 E	7,1	8,8	-
120	Egipto	1956	1956	1957 E	6,1	2,4	-
121	Nicaragua	1955	1955	1972 E	23,1	20,7	-
122	Santo Tomé y Príncipe	1975	1975	1975 E	..	9,1	-
123	Islas Salomón	1974	1974	1993 E	..	0,0	-
124	Namibia	1989	1989	1989 E	16,3	26,4	7,7
125	Botswana	1965	1965	1979 E	26,7	17,0	-
126	Marruecos	1963	1963	1993 E	4,9	10,8	0,4
127	India	1950	1950	1952 E	10,1	8,8	10,3
128	Vanuatu	1975, 1980	1975, 1980	1987 E	..	1,9	-
129	Ghana	1954	1954	1960 A ^h	8,6	9,0	-
130	Camboya	1955	1955	1958 E	7,1	7,4	13,1
131	Myanmar	1935	1946	1947 E	..	- ⁱ	- ⁱ
132	Papua Nueva Guinea	1964	1963	1977 E	0,0	0,9	-
133	Swazilandia	1968	1968	1972 E + A	12,5	3,1	13,3
134	Comoras	1956	1956	1993 E	..	- ^j	- ^j
135	Rep. Dem. Popular Lao	1958	1958	1958 E	10,2	22,9	-
136	Bhután	1953	1953	1975 E	..	9,3	-
137	Lesotho	1965	1965	1965 A	..	11,7	36,4
138	Sudán	1964	1964	1964 E	5,1	9,7	-
139	Bangladesh	1972	1972	1973 E	9,5	2,0	-
140	Congo	1963	1963	1963 E	..	9,3	15,0
141	Togo	1945	1945	1961 E	7,4	7,4	-
Desarrollo humano bajo							
142	Camerún	1946	1946	1960 E	5,8	8,9	-
143	Nepal	1951	1951	1952 A	14,8	5,9	..
144	Pakistán	1947	1947	1973 E	..	21,6	17,0
145	Zimbabwe	1957	1978	1980 E + A	36,0	10,0	-
146	Kenya	1919, 1963	1919, 1963	1969 E + A	1,4	7,1	-
147	Uganda	1962	1962	1962 A	27,1	24,7	-
148	Yemen	1967 ^k	1967 ^k	1990 E ^h	..	0,7	-
149	Madagascar	1959	1959	1965 E	12,5	3,8	11,1
150	Haití	1950	1950	1961 E	18,2	3,6	25,9
151	Gambia	1960	1960	1982 E	30,8	13,2	-

27 Participación política de la mujer

Clasificación según el IDH	Año en que las mujeres obtuvieron el derecho ^a		Año en que por primera vez una mujer fue elegida (E) o nombrada (A) al parlamento	Mujeres con cargos en el gobierno a nivel ministerial (% del total) ^b	Escaños parlamentarios ocupados por mujeres (% del total) ^c		
	Al voto	A ser elegidas			Cámara baja o única	Cámara alta o senado	
152	Nigeria	1958	1958	..	22,6	3,4	2,8
153	Djibouti	1946	1986	2003 E	5,0	10,8	-
154	Mauritania	1961	1961	1975 E	13,6
155	Eritrea	1955	1955	1994 E	11,8	22,0	-
156	Senegal	1945	1945	1963 E	15,6	19,2	-
157	Guinea	1958	1958	1963 E	11,1	19,3	-
158	Rwanda	1961	1961	1965 ^h	13,0	25,7	-
159	Benin	1956	1956	1979 E	10,5	6,0	-
160	Tanzanía, Rep. Unida de	1959	1959	22,3	-
161	Côte d'Ivoire	1952	1952	1965 E	9,1	8,5	-
162	Malawi	1961	1961	1964 E	11,8	9,3	-
163	Zambia	1962	1962	1964 E + A	6,2	12,0	-
164	Angola	1975	1975	1980 E	14,7	15,5	-
165	Chad	1958	1958	1962 E	..	5,8	-
166	Guinea-Bissau	1977	1977	1972 A	8,3	7,8	-
167	Congo, Rep. Dem. del	1967	1970	1970 E	..	- ⁱ	- ^j
168	República Centroafricana	1986	1986	1987 E	..	7,3	-
169	Etiopia	1955	1955	1957 E	22,2	7,7	8,3
170	Mozambique	1975	1975	1977 E	..	30,0	-
171	Burundi	1961	1961	1982 E	4,5	18,4	18,9
172	Mali	1956	1956	1964 E	33,3	10,2	-
173	Burkina Faso	1958	1958	1978 E	8,6	11,7	-
174	Níger	1948	1948	1989 E	10,0	1,2	-
175	Sierra Leona	1961	1961	..	8,1	14,5	-

a. Los datos se refieren al año en que se reconoció el derecho al voto o a ser elegidas con carácter universal e igualitario. En los casos en que figuran dos años, el primero se refiere al primer reconocimiento parcial del derecho al voto o a ser elegidas. b. Datos proporcionados por los Estados, basados en sus respectivas definiciones de funcionario ejecutivo nacional y que por consiguiente, pueden incluir a mujeres ministras y viceministras y las que ocupan otros cargos ministeriales, incluidas las secretarías parlamentarias. c. Datos al 1 de marzo de 2003. El porcentaje se calculó utilizando como referencia el número total de escaños actualmente ocupados en el parlamento. d. No se dispone de información acerca del año en que se otorgó a todas las mujeres el derecho a ser elegidas. No obstante, la constitución no menciona el género con respecto a ese derecho. e. Se refiere al año en que las mujeres fueron elegidas en el actual sistema parlamentario. f. No se ha reconocido el derecho de la mujer a votar y a ser elegida. Arabia Saudita, Brunei Darussalam, Omán y Qatar nunca han tenido un parlamento. g. Cálculos basados en los 54 escaños permanentes (es decir, no incluyen los 36 delegados rotatorios especiales designados con carácter puntual). h. No hay información o confirmación disponible. i. El parlamento elegido en 1990 nunca fue convocado ni autorizado a celebrar sesiones, y muchos de sus miembros fueron detenidos u obligados a exiliarse. j. El parlamento ha sido disuelto o suspendido por tiempo indefinido. k. Se refiere a la ex República Democrática Popular del Yemen.

Fuente: Columnas 1, 2 y 3: IPU 1995 y 2003a; columnas 5 y 6: IPU 2003b.

28 Situación de los principales instrumentos internacionales de derechos humanos

INSTRUMENTOS DE DERECHOS HUMANOS Y DE DERECHOS LABORALES

Clasificación según el IDH	Convención Internacional sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial 1965	Convenio Internacional de Derechos Civiles y Políticos 1966	Pacto Internacional de derechos económicos, sociales y culturales 1966	Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer 1979	Convención contra la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes 1984	Convención sobre los Derechos del Niño 1989
Desarrollo humano alto						
1 Noruega	●	●	●	●	●	●
2 Islandia	●	●	●	●	●	●
3 Suecia	●	●	●	●	●	●
4 Australia	●	●	●	●	●	●
5 Países Bajos	●	●	●	●	●	●
6 Bélgica	●	●	●	●	●	●
7 Estados Unidos	●	●	○	○	●	○
8 Canadá	●	●	●	●	●	●
9 Japón	●	●	●	●	●	●
10 Suiza	●	●	●	●	●	●
11 Dinamarca	●	●	●	●	●	●
12 Irlanda	●	●	●	●	●	●
13 Reino Unido	●	●	●	●	●	●
14 Finlandia	●	●	●	●	●	●
15 Luxemburgo	●	●	●	●	●	●
16 Austria	●	●	●	●	●	●
17 Francia	●	●	●	●	●	●
18 Alemania	●	●	●	●	●	●
19 España	●	●	●	●	●	●
20 Nueva Zelanda	●	●	●	●	●	●
21 Italia	●	●	●	●	●	●
22 Israel	●	●	●	●	●	●
23 Portugal	●	●	●	●	●	●
24 Grecia	●	●	●	●	●	●
25 Chipre	●	●	●	●	●	●
27 Barbados	●	●	●	●	●	●
28 Singapur	●	●	●	●	●	●
29 Eslovenia	●	●	●	●	●	●
30 Corea, República de	●	●	●	●	●	●
31 Brunei Darussalam	●	●	●	●	●	●
32 República Checa	●	●	●	●	●	●
33 Malta	●	●	●	●	●	●
34 Argentina	●	●	●	●	●	●
35 Polonia	●	●	●	●	●	●
36 Seychelles	●	●	●	●	●	●
37 Bahrein	●	●	●	●	●	●
38 Hungría	●	●	●	●	●	●
39 Eslovaquia	●	●	●	●	●	●
40 Uruguay	●	●	●	●	●	●
41 Estonia	●	●	●	●	●	●
42 Costa Rica	●	●	●	●	●	●
43 Chile	●	●	●	●	●	●
44 Qatar	●	●	●	●	●	●
45 Lituania	●	●	●	●	●	●
46 Kuwait	●	●	●	●	●	●
47 Croacia	●	●	●	●	●	●
48 Emiratos Árabes Unidos	●	●	●	●	●	●
49 Bahamas	●	●	●	●	●	●
50 Letonia	●	●	●	●	●	●
51 Saint Kitts y Nevis	●	●	●	●	●	●

28 Situación de los principales instrumentos internacionales de derechos humanos

Clasificación según el IDH	Convención Internacional sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial 1965	Convenio Internacional de Derechos Civiles y Políticos 1966	Pacto Internacional de derechos económicos, sociales y culturales 1966	Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer 1979	Convención contra la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes 1984	Convención sobre los Derechos del Niño 1989
52 Cuba	●			●	●	●
53 Belarús	●	●	●	●	●	●
54 Trinidad y Tobago	●	●	●	●		●
55 México	●	●	●	●	●	●
Desarrollo humano medio						
56 Antigua y Barbuda	●			●	●	●
57 Bulgaria	●	●	●	●	●	●
58 Malasia				●		●
59 Panamá	●	●	●	●	●	●
60 Macedonia, ex Rep. Yugoslava de	●	●	●	●	●	●
61 Jamahiriya Árabe Libia	●	●	●	●	●	●
62 Mauricio	●	●	●	●	●	●
63 Rusia, Federación de	●	●	●	●	●	●
64 Colombia	●	●	●	●	●	●
65 Brasil	●	●	●	●	●	●
66 Bosnia y Herzegovina	●	●	●	●	●	●
67 Belice	●	●	○	●	●	●
68 Dominica		●	●	●		●
69 Venezuela	●	●	●	●	●	●
70 Samoa (Occidental)				●		●
71 Santa Lucía	●			●		●
72 Rumania	●	●	●	●	●	●
73 Arabia Saudita	●			●	●	●
74 Tailandia	●	●	●	●		●
75 Ucrania	●	●	●	●	●	●
76 Kazajstán	●			●	●	●
77 Suriname	●	●	●	●		●
78 Jamaica	●	●	●	●		●
79 Omán	●			●		●
80 San Vicente y las Granadinas	●	●	●	●	●	●
81 Fiji	●			●		●
82 Perú	●	●	●	●	●	●
83 Líbano	●	●	●	●	●	●
84 Paraguay	○	●	●	●	●	●
85 Filipinas	●	●	●	●	●	●
86 Maldivas	●			●		●
87 Turkmenistán	●	●	●	●	●	●
88 Georgia	●	●	●	●	●	●
89 Azerbaiyán	●	●	●	●	●	●
90 Jordania	●	●	●	●	●	●
91 Túnez	●	●	●	●	●	●
92 Guyana	●	●	●	●	●	●
93 Granada	○	●	●	●		●
94 República Dominicana	●	●	●	●	○	●
95 Albania	●	●	●	●	●	●
96 Turquía	●	○	○	●	●	●
97 Ecuador	●	●	●	●	●	●
99 Sri Lanka	●	●	●	●	●	●
100 Armenia	●	●	●	●	●	●
101 Uzbekistán	●	●	●	●	●	●

28 Situación de los principales instrumentos internacionales de derechos humanos

Clasificación según el IDH	Convención Internacional sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial	Convenio Internacional de Derechos Civiles y Políticos	Pacto Internacional de derechos económicos, sociales y culturales	Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer	Convención contra la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes	Convención sobre los Derechos del Niño
	1965	1966	1966	1979	1984	1989
102 Kirguistán	●	●	●	●	●	●
103 Cabo Verde	●	●	●	●	●	●
104 China	●	○	●	●	●	●
105 El Salvador	●	●	●	●	●	●
106 Irán, República Islámica del	●	●	●			●
107 Argelia	●	●	●	●	●	●
108 Moldova, República de	●	●	●	●	●	●
109 Viet Nam	●	●	●	●		●
110 República Árabe Siria	●	●	●			●
111 Sudáfrica	●	●	○	●	●	●
112 Indonesia	●			●	●	●
113 Tayikistán	●	●	●	●	●	●
114 Bolivia	●	●	●	●	●	●
115 Honduras	●	●	●	●	●	●
116 Guinea Ecuatorial	●	●	●	●	●	●
117 Mongolia	●	●	●	●	●	●
118 Gabón	●	●	●	●	●	●
119 Guatemala	●	●	●	●	●	●
120 Egipto	●	●	●	●	●	●
121 Nicaragua	●	●	●	●	○	●
122 Santo Tomé y Príncipe	○	○	○	○	○	●
123 Islas Salomón	●		●	●		●
124 Namibia	●	●	●	●	●	●
125 Botswana	●	●	●	●	●	●
126 Marruecos	●	●	●	●	●	●
127 India	●	●	●	●	○	●
128 Vanuatu				●		●
129 Ghana	●	●	●	●	●	●
130 Camboya	●	●	●	●	●	●
131 Myanmar				●		●
132 Papua Nueva Guinea	●			●		●
133 Swazilandia	●					●
134 Comoras	○			●	○	●
135 Rep. Dem. Popular Lao	●	○	○	●		●
136 Bhután	○			●		●
137 Lesotho	●	●	●	●	●	●
138 Sudán	●	●	●		○	●
139 Bangladesh	●	●	●	●	●	●
140 Congo	●	●	●	●		●
141 Togo	●	●	●	●	●	●
Desarrollo humano bajo						
142 Camerún	●	●	●	●	●	●
143 Nepal	●	●	●	●	●	●
144 Pakistán	●			●		●
145 Zimbabue	●	●	●	●		●
146 Kenya	●	●	●	●	●	●
147 Uganda	●	●	●	●	●	●
148 Yemen	●	●	●	●	●	●
149 Madagascar	●	●	●	●	○	●
150 Haití	●	●		●		●
151 Gambia	●	●	●	●	○	●

28 Situación de los principales instrumentos internacionales de derechos humanos

Clasificación según el IDH	Convención Internacional sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial	Convenio Internacional de Derechos Civiles y Políticos	Pacto Internacional de derechos económicos, sociales y culturales	Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer	Convención contra la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes	Convención sobre los Derechos del Niño	
	1965	1966	1966	1979	1984	1989	
152	Nigeria	●	●	●	●	●	
153	Djibouti		●	●	●	●	
154	Mauritania	●		●		●	
155	Eritrea	●	●	●		●	
156	Senegal	●	●	●	●	●	
157	Guinea	●	●	●	●	●	
158	Rwanda	●	●	●		●	
159	Benin	●	●	●	●	●	
160	Tanzanía, Rep. Unida de	●	●	●		●	
161	Côte d'Ivoire	●	●	●	●	●	
162	Malawi	●	●	●	●	●	
163	Zambia	●	●	●	●	●	
164	Angola		●	●		●	
165	Chad	●	●	●	●	●	
166	Guinea-Bissau	○	○	●	○	●	
167	Congo, Rep. Dem. del	●	●	●	●	●	
168	República Centroafricana	●	●	●		●	
169	Etiopía	●	●	●	●	●	
170	Mozambique	●	●	●	●	●	
171	Burundi	●	●	●	●	●	
172	Mali	●	●	●	●	●	
173	Burkina Faso	●	●	●	●	●	
174	Níger	●	●	●	●	●	
175	Sierra Leona	●	●	●	●	●	
Otros^a							
	Afganistán	●	●	○	●	●	
	Andorra	○	○	●	○	●	
	Corea, Rep. Dem. de		●	●		●	
	Iraq	●	●	●		●	
	Islas Cook					●	
	Islas Marshall					●	
	Kiribati					●	
	La Santa Sede	●			●	●	
	Liberia	●	○	○	●	●	
	Liechtenstein	●	●	●	●	●	
	Micronesia, Estados Federados de					●	
	Mónaco	●	●	●	●	●	
	Nauru	○	○		○	●	
	Niue					●	
	Palau					●	
	San Marino	●	●	●	○	●	
	Serbia y Montenegro	●	●	●	●	●	
	Somalia	●	●	●	●	○	
	Tonga	●				●	
	Tuvalu			●		●	
Total de Estados partes^b							
Firmas no seguidas aún de participación							
		167	149	146	170	132	191
		8	8	7	3	12	2

● Ratificación, adhesión o sucesión. ○ Firma no seguida aún de ratificación.

Nota: Este cuadro incluye Estados partes que han firmado o ratificado al menos uno de los seis instrumentos de derechos humanos. Información al 12 de febrero de 2003.

a. Estados no incluidos en el índice de desarrollo humano. b. Se refiere a la ratificación, adhesión o sucesión.

Fuente: Columnas 1 a 6: ONU 2003b.

29 Situación de los convenios de derechos laborales fundamentales

INSTRUMENTOS DE DERECHOS HUMANOS Y DE DERECHOS LABORALES

Clasificación según el IDH	Libertad de asociación y negociación colectiva		Eliminación del trabajo forzado y obligatorio		Eliminación de la discriminación en el empleo y la ocupación		Prohibición del trabajo infantil	
	Convenio 87 ^a	Convenio 98 ^b	Convenio 29 ^c	Convenio 105 ^d	Convenio 100 ^e	Convenio 111 ^f	Convenio 138 ^g	Convenio 182 ^h
	Desarrollo humano alto							
1	Noruega	●	●	●	●	●	●	●
2	Islandia	●	●	●	●	●	●	●
3	Suecia	●	●	●	●	●	●	●
4	Australia	●	●	●	●	●	●	●
5	Países Bajos	●	●	●	●	●	●	●
6	Bélgica	●	●	●	●	●	●	●
7	Estados Unidos	●	●	●	●	●	●	●
8	Canadá	●	●	●	●	●	●	●
9	Japón	●	●	●	●	●	●	●
10	Suiza	●	●	●	●	●	●	●
11	Dinamarca	●	●	●	●	●	●	●
12	Irlanda	●	●	●	●	●	●	●
13	Reino Unido	●	●	●	●	●	●	●
14	Finlandia	●	●	●	●	●	●	●
15	Luxemburgo	●	●	●	●	●	●	●
16	Austria	●	●	●	●	●	●	●
17	Francia	●	●	●	●	●	●	●
18	Alemania	●	●	●	●	●	●	●
19	España	●	●	●	●	●	●	●
20	Nueva Zelanda	●	●	●	●	●	●	●
21	Italia	●	●	●	●	●	●	●
22	Israel	●	●	●	●	●	●	●
23	Portugal	●	●	●	●	●	●	●
24	Grecia	●	●	●	●	●	●	●
25	Chipre	●	●	●	●	●	●	●
27	Barbados	●	●	●	●	●	●	●
28	Singapur	●	●	●	○	●	●	●
29	Eslovenia	●	●	●	●	●	●	●
30	Corea, República de	●	●	●	●	●	●	●
31	Brunei Darussalam	●	●	●	●	●	●	●
32	República Checa	●	●	●	●	●	●	●
33	Malta	●	●	●	●	●	●	●
34	Argentina	●	●	●	●	●	●	●
35	Polonia	●	●	●	●	●	●	●
36	Seychelles	●	●	●	●	●	●	●
37	Bahrein	●	●	●	●	●	●	●
38	Hungría	●	●	●	●	●	●	●
39	Eslovaquia	●	●	●	●	●	●	●
40	Uruguay	●	●	●	●	●	●	●
41	Estonia	●	●	●	●	●	●	●
42	Costa Rica	●	●	●	●	●	●	●
43	Chile	●	●	●	●	●	●	●
44	Qatar	●	●	●	●	●	●	●
45	Lituania	●	●	●	●	●	●	●
46	Kuwait	●	●	●	●	●	●	●
47	Croacia	●	●	●	●	●	●	●
48	Emiratos Árabes Unidos	●	●	●	●	●	●	●
49	Bahamas	●	●	●	●	●	●	●
50	Letonia	●	●	●	●	●	●	●
51	Saint Kitts y Nevis	●	●	●	●	●	●	●

29 Situación de los convenios de derechos laborales fundamentales

Clasificación según el IDH	Libertad de asociación y negociación colectiva		Eliminación del trabajo forzado y obligatorio		Eliminación de la discriminación en el empleo y la ocupación		Prohibición del trabajo infantil	
	Convenio 87 ^a	Convenio 98 ^b	Convenio 29 ^c	Convenio 105 ^d	Convenio 100 ^e	Convenio 111 ^f	Convenio 138 ^g	Convenio 182 ^h
		●	●	●	●	●	●	●
52 Cuba	●	●	●	●	●	●	●	●
53 Belarús	●	●	●	●	●	●	●	●
54 Trinidad y Tobago	●	●	●	●	●	●	●	●
55 México	●	●	●	●	●	●	●	●
Desarrollo humano medio								
56 Antigua y Barbuda	●	●	●	●	●	●	●	●
57 Bulgaria	●	●	●	●	●	●	●	●
58 Malasia	●	●	●	○	●	●	●	●
59 Panamá	●	●	●	●	●	●	●	●
60 Macedonia, ex Rep. Yugoslava de	●	●	●	●	●	●	●	●
61 Jamahiriya Árabe Libia	●	●	●	●	●	●	●	●
62 Mauricio	●	●	●	●	●	●	●	●
63 Rusia, Federación de	●	●	●	●	●	●	●	●
64 Colombia	●	●	●	●	●	●	●	●
65 Brasil	●	●	●	●	●	●	●	●
66 Bosnia y Herzegovina	●	●	●	●	●	●	●	●
67 Belice	●	●	●	●	●	●	●	●
68 Dominica	●	●	●	●	●	●	●	●
69 Venezuela	●	●	●	●	●	●	●	●
70 Samoa (Occidental)	●	●	●	●	●	●	●	●
71 Santa Lucía	●	●	●	●	●	●	●	●
72 Rumania	●	●	●	●	●	●	●	●
73 Arabia Saudita	●	●	●	●	●	●	●	●
74 Tailandia	●	●	●	●	●	●	●	●
75 Ucrania	●	●	●	●	●	●	●	●
76 Kazajstán	●	●	●	●	●	●	●	●
77 Suriname	●	●	●	●	●	●	●	●
78 Jamaica	●	●	●	●	●	●	●	●
79 Omán	●	●	●	●	●	●	●	●
80 San Vicente y las Granadinas	●	●	●	●	●	●	●	●
81 Fiji	●	●	●	●	●	●	●	●
82 Perú	●	●	●	●	●	●	●	●
83 Líbano	●	●	●	●	●	●	●	●
84 Paraguay	●	●	●	●	●	●	●	●
85 Filipinas	●	●	●	●	●	●	●	●
86 Maldivas	●	●	●	●	●	●	●	●
87 Turkmenistán	●	●	●	●	●	●	●	●
88 Georgia	●	●	●	●	●	●	●	●
89 Azerbaiyán	●	●	●	●	●	●	●	●
90 Jordania	●	●	●	●	●	●	●	●
91 Túnez	●	●	●	●	●	●	●	●
92 Guyana	●	●	●	●	●	●	●	●
93 Granada	●	●	●	●	●	●	●	●
94 República Dominicana	●	●	●	●	●	●	●	●
95 Albania	●	●	●	●	●	●	●	●
96 Turquía	●	●	●	●	●	●	●	●
97 Ecuador	●	●	●	●	●	●	●	●
99 Sri Lanka	●	●	●	●	●	●	●	●
100 Armenia	●	●	●	●	●	●	●	●
101 Uzbekistán	●	●	●	●	●	●	●	●

29 Situación de los convenios de derechos laborales fundamentales

Clasificación según el IDH	Libertad de asociación y negociación colectiva		Eliminación del trabajo forzado y obligatorio		Eliminación de la discriminación en el empleo y la ocupación		Prohibición del trabajo infantil	
	Convenio 87 ^a	Convenio 98 ^b	Convenio 29 ^c	Convenio 105 ^d	Convenio 100 ^e	Convenio 111 ^f	Convenio 138 ^g	Convenio 182 ^h
		●	●	●	●	●	●	●
102 Kirguistán	●	●	●	●	●	●	●	●
103 Cabo Verde	●	●	●	●	●	●	●	●
104 China					●		●	●
105 El Salvador			●	●	●	●	●	●
106 Irán, República Islámica del			●	●	●	●		●
107 Argelia	●	●	●	●	●	●	●	●
108 Moldova, República de	●	●	●	●	●	●	●	
109 Viet Nam					●	●		●
110 República Árabe Siria	●	●	●	●	●	●	●	
111 Sudáfrica	●	●	●	●	●	●	●	●
112 Indonesia	●	●	●	●	●	●	●	●
113 Tayikistán	●	●	●	●	●	●	●	
114 Bolivia	●	●		●	●	●	●	
115 Honduras	●	●	●	●	●	●	●	●
116 Guinea Ecuatorial	●	●	●	●	●	●	●	●
117 Mongolia	●	●			●	●		●
118 Gabón	●	●		●	●	●		●
119 Guatemala	●	●	●	●	●	●	●	●
120 Egipto	●	●	●	●	●	●	●	●
121 Nicaragua	●	●	●	●	●	●	●	●
122 Santo Tomé y Príncipe	●	●			●	●		
123 Islas Salomón			●					
124 Namibia	●	●	●	●		●	●	●
125 Botswana	●	●	●	●	●	●	●	●
126 Marruecos		●	●	●	●	●	●	●
127 India			●	●	●	●		
128 Vanuatu								
129 Ghana	●	●	●	●	●	●		●
130 Camboya	●	●	●	●	●	●	●	
131 Myanmar	●		●					
132 Papua Nueva Guinea	●	●	●	●	●	●	●	●
133 Swazilandia	●	●	●	●	●	●	●	●
134 Comoras	●	●	●	●	●			
135 Rep. Dem. Popular Lao			●					
136 Bhután								
137 Lesotho	●	●	●	●	●	●	●	●
138 Sudán		●	●	●	●	●		
139 Bangladesh	●	●	●	●	●	●		●
140 Congo	●	●	●	●	●	●	●	●
141 Togo	●	●	●	●	●	●	●	●
Desarrollo humano bajo								
142 Camerún	●	●	●	●	●	●	●	●
143 Nepal		●	●		●	●	●	●
144 Pakistán	●	●	●	●	●	●		●
145 Zimbabwe		●	●	●	●	●	●	●
146 Kenya		●	●	●	●	●	●	●
147 Uganda		●	●	●				●
148 Yemen	●	●	●	●	●	●	●	●
149 Madagascar	●	●	●		●	●	●	●
150 Haití	●	●	●	●	●	●		
151 Gambia	●	●	●	●	●	●	●	●

29 Situación de los convenios de derechos laborales fundamentales

Clasificación según el IDH	Libertad de asociación y negociación colectiva		Eliminación del trabajo forzado y obligatorio		Eliminación de la discriminación en el empleo y la ocupación		Prohibición del trabajo infantil		
	Convenio 87 ^a	Convenio 98 ^b	Convenio 29 ^c	Convenio 105 ^d	Convenio 100 ^e	Convenio 111 ^f	Convenio 138 ^g	Convenio 182 ^h	
152	Nigeria	●	●	●	●	●	●	●	
153	Djibouti	●	●	●	●	●	●	●	
154	Mauritania	●	●	●	●	●	●	●	
155	Eritrea	●	●	●	●	●	●	●	
156	Senegal	●	●	●	●	●	●	●	
157	Guinea	●	●	●	●	●	●	●	
158	Rwanda	●	●	●	●	●	●	●	
159	Benin	●	●	●	●	●	●	●	
160	Tanzania, Rep. Unida de	●	●	●	●	●	●	●	
161	Côte d'Ivoire	●	●	●	●	●	●	●	
162	Malawi	●	●	●	●	●	●	●	
163	Zambia	●	●	●	●	●	●	●	
164	Angola	●	●	●	●	●	●	●	
165	Chad	●	●	●	●	●	●	●	
166	Guinea-Bissau		●	●	●	●			
167	Congo, Rep. Dem. del	●	●	●	●	●	●	●	
168	República Centroafricana	●	●	●	●	●	●	●	
169	Etiopía	●	●	●	●	●	●		
170	Mozambique	●	●		●	●			
171	Burundi	●	●	●	●	●	●	●	
172	Mali	●	●	●	●	●	●	●	
173	Burkina Faso	●	●	●	●	●	●	●	
174	Níger	●	●	●	●	●	●	●	
175	Sierra Leona	●	●	●	●	●			
Otros ⁱ									
	Afganistán			●	●				
	Iraq		●	●	●	●	●	●	
	Kiribati	●	●	●	●				
	Liberia	●	●	●	●	●			
	San Marino	●	●	●	●	●	●	●	
	Serbia y Montenegro	●	●	●	●	●	●		
	Somalia			●	●	●			
Ratificaciones totales		141	152	161	157	160	157	121	131

● Convenio ratificado ○ Ratificación denunciada

Nota: Este cuadro incluye Estados partes que han firmado o ratificado al menos uno de los seis instrumentos de derechos humanos. Información al 12 de febrero de 2003.

a. Convenio relativo a la Libertad Sindical y la Protección del Derecho de Sindicación (1948). *b.* Convenio sobre el Derecho de Sindicación y Negociación Colectiva (1949). *c.* Convenio sobre el trabajo forzado (1930).

d. Convenio sobre la abolición del trabajo forzado (1957). *e.* Convenio sobre la igualdad de remuneración (1951). *f.* Convenio sobre la discriminación (empleo y ocupación) 1958). *g.* Convenio sobre la edad mínima (1973).

h. Convenio sobre la prohibición de las peores formas de trabajo infantil (1999). *i.* Estados no incluidos en el índice de desarrollo humano.

Fuente: Columnas 1 a 8: OIT 2003a.

30 Indicadores básicos para otros Estados Miembros de las Naciones Unidas

Componentes del índice de desarrollo humano

	Esperanza del vida al nacer (años) 2000-05 ^a	Tasa de alfabetización de adultos (% de 15 años y mayores) 2001	Tasa combinada de matriculación primaria, secundaria y terciaria (%) 2000-01 ^b	PIB per cápita (PPA en USD) 2001	Población total (miles) 2001	Tasa total de fecundidad (por mujer) 2000-05 ^a	Tasa de mortalidad infantil (por 1.000 nacidos vivos) 2001	Tasa de mortalidad de menores de 5 años (por 1.000 nacidos vivos) 2001	Adultos con VIH/SIDA (% de 15 a 49 años de edad) 2001 ^c	Población desnutrida (% de la población total) 1998/2000 ^d	Población con acceso sostenible a fuentes de agua mejoradas (%) 2000
Afganistán	43,1	36	30	..	22.083	6,8	165	257	..	70	13
Andorra	67	..	6	7	100
Corea, Rep. Dem. de	63,1	100	22.409	2,0	42	55	..	34	100
Iraq	60,7	39,7	58	..	23.860	4,8	107	133	<0,10	27	85
Islas Marshall	..	91	52	..	54	66
Kiribati	..	100	85	..	51	69	48
Liberia	41,4	54,8	16	..	3.099	6,8	157	235	..	39	..
Liechtenstein	..	100	33	..	10	11
Micronesia, Estados Federados de	68,6	81	107	3,8	20	24
Mónaco	34	..	4	5	100
Nauru	..	95	55	..	12	..	25	30
Palau	..	98	20	..	24	29	79
San Marino	27	..	4	6
Serbia y Montenegro	73,2	98	52	..	10.545	1,7	17	19	0,19	..	98
Somalia	47,9	24	7	..	9.088	7,3	133	225	1,00	71	..
Timor-Leste	49,5	711	3,8	85	124
Tonga	68,6	99	81	..	102	3,7	17	20	100
Tuvalu	..	98	67	..	10	..	38	52

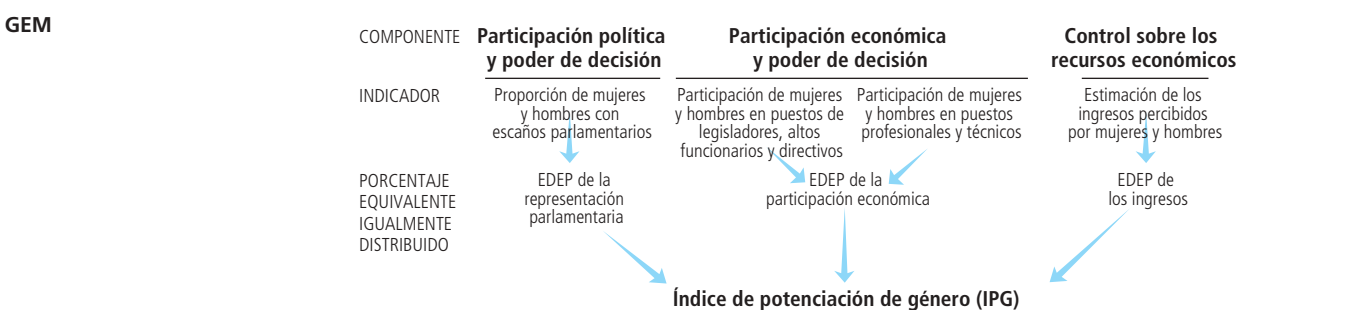
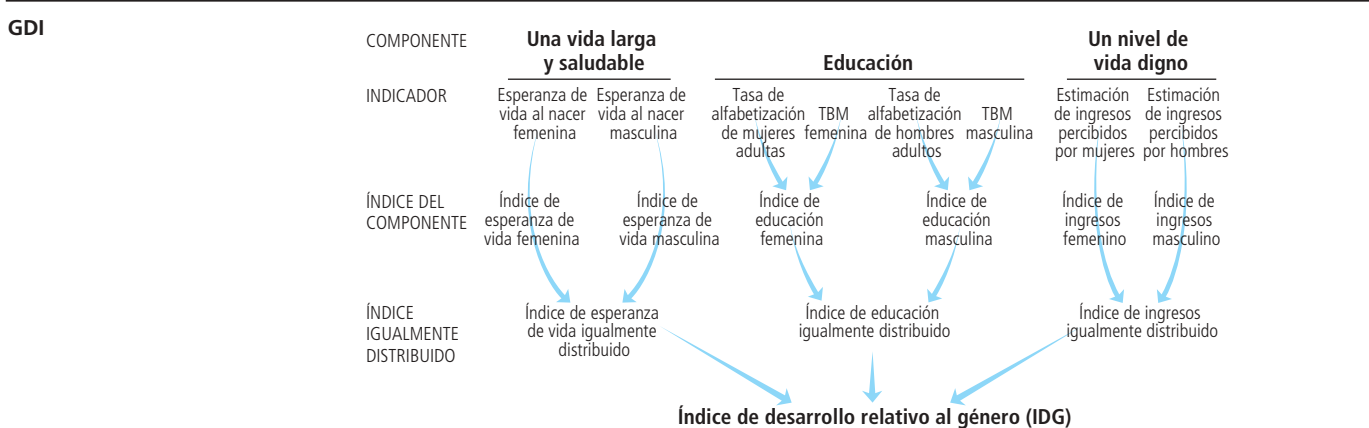
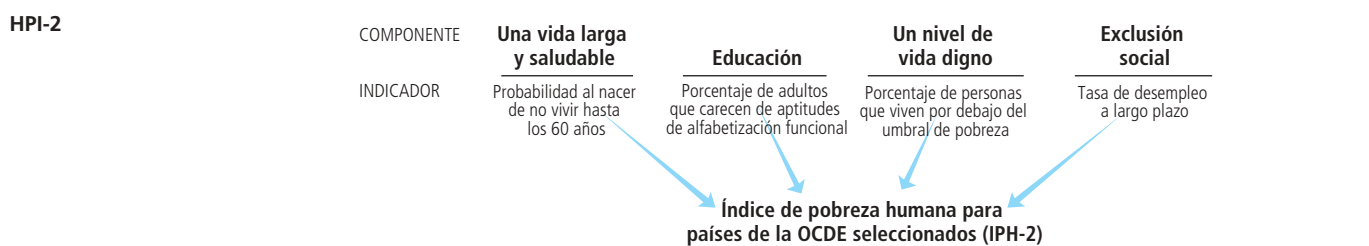
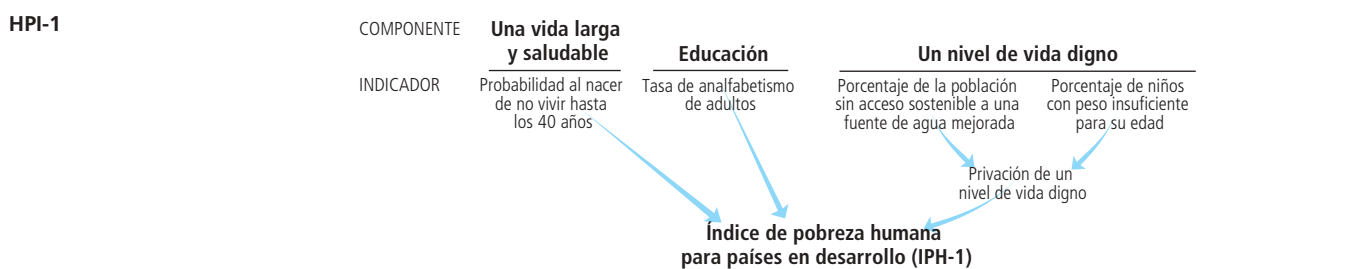
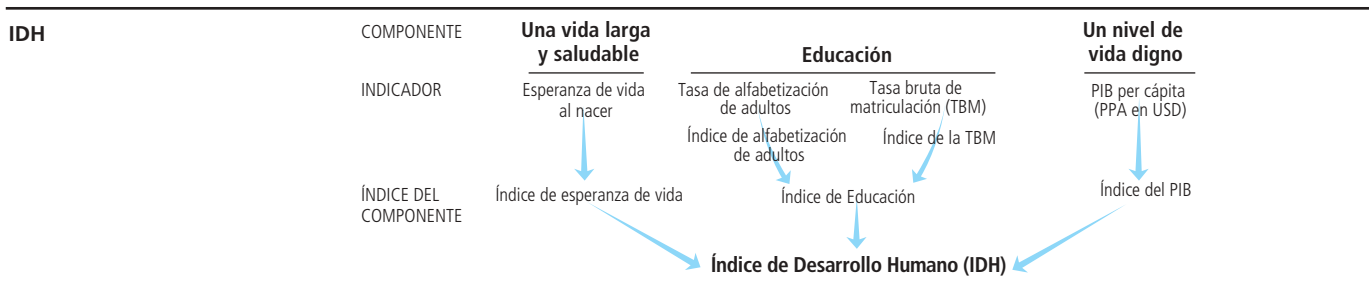
Nota: En el cuadro se presentan datos de países miembros de la ONU no incluidos en los principales cuadros de indicadores.

a. Los datos se refieren a estimaciones para el período especificado. *b.* Los datos se refieren al año escolar 2000/01. *c.* Los datos se refieren a finales de 2001.

Fuente: Columnas 1, 5 y 6: Naciones Unidas 2003d; columna 2: Instituto de Estadística de la UNESCO 2003a; columna 3: Instituto de Estadística de la UNESCO 2003b; columna 4: Banco Mundial 2003c; columnas 7 y 8: UNICEF2003b; columna 9: ONUSIDA 2002; columna 10: Naciones Unidas 2003a, basado en datos procedentes de la Organización para la Agricultura y la Alimentación; columna 11: ONU 2003a, basado en datos obtenidos de un esfuerzo conjunto del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y la Organización Mundial de la Salud.

CÁLCULO DE LOS ÍNDICES DE DESARROLLO HUMANO

Los siguientes diagramas ofrecen una clara perspectiva de cómo se confeccionan los cinco índices de desarrollo humano utilizados en el *Informe sobre Desarrollo Humano*, destacando sus semejanzas y diferencias. El texto de las páginas siguientes proporciona una explicación detallada.

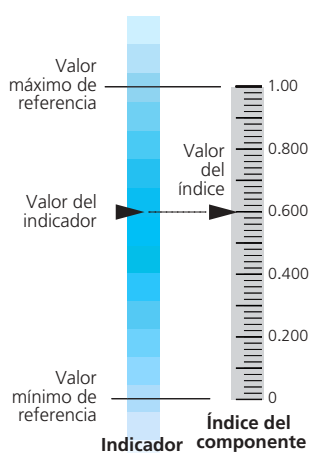


El índice de desarrollo humano (IDH)

El IDH es una medida sinóptica del desarrollo humano. Mide el progreso medio de un país en tres aspectos básicos del desarrollo humano:

- Disfrutar de una vida larga y saludable, lo que se mide a través de la esperanza de vida al nacer.
- Disponer de educación, lo que se mide a través de la tasa de alfabetización de adultos (con una ponderación de dos tercios) y la tasa bruta combinada de matriculación en primaria, secundaria y terciaria (con una ponderación de un tercio).
- Tener un nivel de vida digno, lo que se mide a través del PIB per cápita (PPA en USD).

Antes de calcular el IDH, es necesario crear un índice para cada uno de sus tres componentes. Para calcular los índices de los componentes (esperanza de vida, educación e índice del PIB) se escogen valores mínimos y máximos (valores de referencia) para cada uno de los tres indicadores.



El desempeño en cada componente se expresa como un valor entre 0 y 1 aplicando la siguiente fórmula general:

$$\text{Índice del componente} = \frac{\text{valor real} - \text{valor mínimo}}{\text{valor máximo} - \text{valor mínimo}}$$

Seguidamente, se calcula el IDH como simple promedio de los índices de los componentes. En el recuadro a la derecha se ilustra el cálculo del IDH para un país tomado como ejemplo.

Valores de referencia para el cálculo del IDH

Indicador	Valor máximo	Valor mínimo
Esperanza de vida al nacer (años)	85	25
Tasa de alfabetización de adultos (%)	100	0
Tasa bruta combinada de matriculación (%)	100	0
PIB per cápita (PPA en USD)	40.000	100

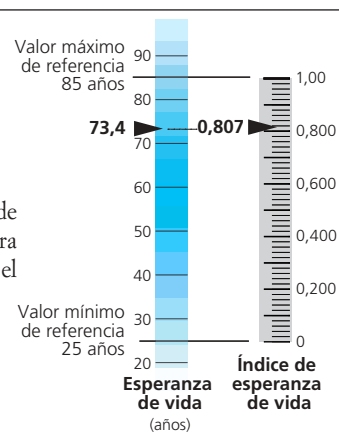
Cálculo del IDH

En este ejemplo del cálculo del IDH se han utilizado los datos de Albania.

1. Cálculo del índice de esperanza de vida

El índice de esperanza de vida mide los logros relativos de un país en lo tocante a la esperanza de vida al nacer. Para Albania, cuya esperanza de vida era de 73,4 años en 2001, el índice de esperanza de vida es de 0,807.

$$\text{Índice de esperanza de vida} = \frac{73,4 - 25}{85 - 25} = 0,807$$



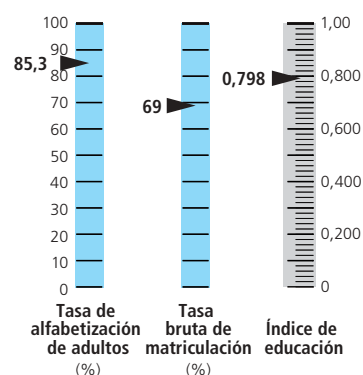
2. Cálculo del índice de educación

El índice de educación mide el progreso relativo de un país en materia de alfabetización de adultos y matriculación combinada en primaria, secundaria y terciaria. En primer lugar, se calcula el índice de alfabetización de adultos y la tasa bruta combinada de matriculación. Seguidamente, se combinan ambos índices para crear el índice de educación, en el que se otorga una ponderación de dos tercios a la alfabetización de adultos y de un tercio a la tasa bruta combinada de matriculación. Para Albania, donde la tasa de alfabetización de adultos en 2001 era de 85,3% y la tasa bruta combinada de matriculación era de 69% en el año escolar 2000/01, el índice de educación es de 0,798.

$$\text{Índice de alfabetización de adultos} = \frac{85,3 - 0}{100 - 0} = 0,853$$

$$\text{Índice de bruto de matriculación} = \frac{69 - 0}{100 - 0} = 0,690$$

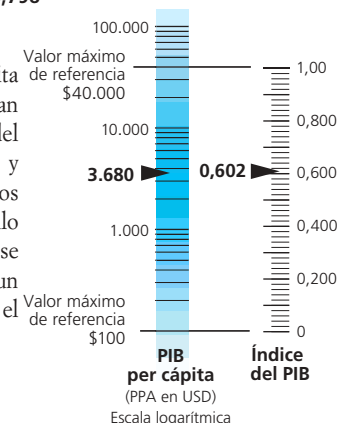
$$\text{Índice de educación} = 2/3 (\text{índice de alfabetización de adultos}) + 1/3 (\text{índice bruto de matriculación}) \\ = 2/3 (0,853) + 1/3 (0,690) = 0,798$$



3. Cálculo del índice del PIB

El índice del PIB se calcula utilizando el PIB per cápita ajustado (PPA en USD). En el IDH, los ingresos actúan como sustitutos de todos los demás componentes del desarrollo humano que no se reflejan en una vida larga y saludable ni en la educación adquirida. Se ajustan los ingresos puesto que lograr un nivel respetable de desarrollo humano no exige ingresos ilimitados. En consecuencia, se utiliza el logaritmo de los ingresos. Para Albania, con un PIB per cápita de \$3.680 dólares (PPA en USD) en 2001, el índice del PIB es 0,602.

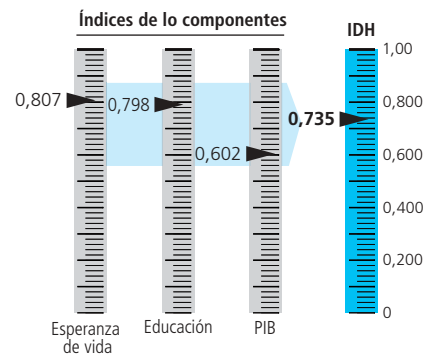
$$\text{Índice del PIB} = \frac{\log(3.680) - \log(100)}{\log(40.000) - \log(100)} = 0,602$$



4. Cálculo del IDH

Una vez que se han calculado los índices de cada componente, la determinación del IDH es sencilla. Es un simple promedio de los índices de los tres componentes.

$$\text{IDH} = 1/3 (\text{Índice de esperanza de vida}) + 1/3 (\text{Índice de educación}) + 1/3 (\text{Índice de PIB}) \\ = 1/3 (0,807) + 1/3 (0,798) + 1/3 (0,602) = 0,735$$



El índice de pobreza humana para países en desarrollo (IPH-1)

Así como el IDH mide el progreso medio, el IPH-1 mide las privaciones en los tres aspectos básicos del desarrollo humano que refleja el IDH:

- Disfrutar de una vida larga y saludable: vulnerabilidad a la muerte a una edad relativamente temprana, medida según la probabilidad al nacer de no vivir hasta los 40 años.
- Disponer de educación: exclusión del mundo de la lectura y las comunicaciones, medida según la tasa de analfabetismo de adultos.
- Tener un nivel de vida digno: falta de acceso a suministros económicos generales, medido según el promedio no ponderado de dos indicadores, el porcentaje de la población sin un acceso sostenible a una fuente de agua mejorada y el porcentaje de niños con peso insuficiente para su edad.

El cálculo del IPH-1 es más directo que el del IDH. Los indicadores utilizados para la medición de las privaciones ya están normalizados de 0 a 100 (porque están expresados en porcentajes), de modo que no es necesario crear índices para componentes, como ocurre con el IDH.

Originalmente, la medida de la privación de un nivel de vida digno también incluía un indicador de acceso a los servicios sanitarios. Sin embargo, debido a la falta de datos fiables de los últimos años sobre acceso a los servicios sanitarios, en el Informe de este año la privación de un nivel de vida digno se mide con dos en lugar de tres indicadores (el porcentaje de la población sin acceso sostenible a una fuente de agua mejorada y el porcentaje de niños con peso insuficiente para su edad).

El índice de pobreza humana para países de la OCDE seleccionados (IPH-2)

El IPH-2 mide las privaciones en los mismos aspectos que el IPH-1, evaluando además la exclusión social. Por consiguiente, refleja privaciones en cuatro aspectos:

- Disfrutar de una vida larga y saludable: vulnerabilidad a la muerte a una edad relativamente temprana, medida según la probabilidad al nacer de no vivir hasta los 60 años.
- Disponer de educación: exclusión del mundo de la lectura y las comunicaciones, medida según el porcentaje de adultos (16 a 65 años de edad) que carecen de aptitudes de alfabetización funcional.
- Tener un nivel de vida digno: medido según el porcentaje de personas que viven por debajo del umbral de la pobreza de ingresos (50% de la mediana de los ingresos familiares ajustados disponibles).
- Exclusión social: medida según la tasa de desempleo de larga duración (12 meses o más).

Cálculo del IPH-1

1. Medida de la privación de un nivel de vida digno

Para medir la privación de un nivel de vida digno se utiliza un promedio no ponderado de dos indicadores.

$$\text{Promedio no ponderado} = 1/2 (\text{población sin acceso sostenible a una fuente de agua mejorada}) + 1/2 (\text{niños con peso insuficiente para su edad})$$

Ejemplo de cálculo: la República Centroafricana

Población sin acceso sostenible a una fuente de agua mejorada = 30%

Niños con peso insuficiente para su edad = 23%

$$\text{Promedio no ponderado} = 1/2 (30) + 1/2 (23) = 26,5\%$$

2. Cálculo del IPH-1

La fórmula de cálculo del IPH-1 es la siguiente:

$$\text{IPH-1} = [1/3 (P_1^\alpha + P_2^\alpha + P_3^\alpha)]^{1/\alpha}$$

Donde:

P_1 = Probabilidad al nacer de no sobrevivir hasta los 40 años (multiplicada por 100)

P_2 = Tasa de analfabetismo de adultos

P_3 = Promedio no ponderado de la población sin acceso sostenible a una fuente de agua mejorada y del número de niños con peso insuficiente para su edad

$\alpha = 3$

Ejemplo de cálculo: la República Centroafricana

$P_1 = 55,3\%$

$P_2 = 51,8\%$

$P_3 = 26,5\%$

$$\text{IPH-1} = [1/3 (55,3^3 + 51,8^3 + 26,5^3)]^{1/3} = 47,8$$

Cálculo del IPH-2

La fórmula para el cálculo del IPH-2 es la siguiente:

$$\text{IPH-2} = [1/4 (P_1^\alpha + P_2^\alpha + P_3^\alpha + P_4^\alpha)]^{1/\alpha}$$

Donde:

P_1 = Probabilidad al nacer de no sobrevivir hasta los 60 años (multiplicada por 100)

P_2 = Adultos que carecen de aptitudes de alfabetización funcional

P_3 = Población por debajo del umbral de pobreza de ingresos (50% de la mediana de los ingresos familiares ajustados disponibles)

P_4 = Tasa de desempleo de larga duración (12 meses o más)

$\alpha = 3$

Ejemplo de cálculo: el Reino Unido

$P_1 = 8,9\%$

$P_2 = 21,8\%$

$P_3 = 12,5\%$

$P_4 = 1,3\%$

$$\text{IPH-2} = [1/4 (8,9^3 + 21,8^3 + 12,5^3 + 1,3^3)]^{1/3} = 14,8$$

¿Por qué se utiliza $\alpha=3$ en el cálculo del IPH-1 y del IPH-2?

El valor α tiene efectos importantes en el valor del IPH. Cuando $\alpha = 1$, el IPH es el promedio de sus componentes. A medida que va aumentando, se otorga mayor ponderación al componente en el que la privación es mayor. En consecuencia, a medida que α va aumentando hacia el infinito, el IPH tenderá a asumir el valor del componente en que la privación es mayor (en el caso de la República Centroafricana, ejemplo utilizado para calcular el IPH-1, se llegaría a 55,3 %, porcentaje equivalente a la probabilidad al nacer de no vivir hasta los 40 años).

En este Informe se utiliza el valor 3 para dar una ponderación adicional, aunque no excesiva, a los ámbitos en los que la privación es más aguda. Para un análisis más detallado de la fórmula matemática de cálculo del IPH, véase Sudhir Anand y Amartya Sen, "Concepts of Human Development and Poverty: A Multidimensional Perspective" y la nota técnica del Informe sobre Desarrollo Humano 1997 (véase la lista de bibliografía seleccionada al final de esta nota técnica).

El índice de desarrollo relativo al género (IDG)

Así como el IDH mide el progreso medio, el IDG ajusta el progreso medio para reflejar las *desigualdades* entre hombres y mujeres en los siguientes aspectos:

- Disfrutar de una vida larga y saludable, medida según la esperanza de vida al nacer.
- Disponer de educación, medidos según la tasa de alfabetización de adultos y la tasa bruta combinada de matriculación en primaria, secundaria y terciaria.
- Un nivel de vida digno, medido según la estimación de los ingresos percibidos (PPA en USD).

El cálculo del IDG se efectúa en tres etapas. En primer lugar, se calculan para cada componente los índices femenino y masculino según la siguiente fórmula general:

$$\text{Índice del componente} = \frac{\text{Valor real} - \text{valor mínimo}}{\text{Valor máximo} - \text{valor mínimo}}$$

En segundo lugar, los índices femenino y masculino para cada componente se combinan de manera tal que se penalizan las diferencias en el grado de progresos entre hombres y mujeres. El índice resultante, llamado índice igualmente distribuido, se calcula mediante la siguiente fórmula general:

$$\text{Índice igualmente distribuido} = \{[\text{proporción de población femenina} (\text{índice femenino}^{1-\epsilon})] + [\text{proporción de población masculina} (\text{índice masculino}^{1-\epsilon})]\}^{1/\epsilon}$$

ϵ mide la aversión a la desigualdad. En el IDG se utiliza $\epsilon = 2$. En consecuencia, la ecuación general es la siguiente:

$$\text{Índice igualmente distribuido} = \{[\text{proporción de población femenina} (\text{índice femenino}^{-1})] + [\text{proporción de población masculina} (\text{índice masculino}^{-1})]\}^{-1}$$

que proporciona la media armonizada de los índices femenino y masculino.

En tercer lugar, se calcula el IDG combinando los tres índices igualmente distribuidos en un promedio no ponderado.

Valores de referencia para el cálculo del IDG

Indicador	Valor máximo	Valor mínimo
Esperanza de vida al nacer, mujeres (años)	87,5	27,5
Esperanza de vida al nacer, hombres (años)	82,5	22,5
Tasa de alfabetización de adultos (porcentaje)	100	0
Tasa bruta combinada de matriculación (porcentaje)	100	0
Estimación de los ingresos percibidos (PPA en USD)	40.000	100

Nota: Los valores máximo y mínimo (valores de referencia) de la esperanza de vida de las mujeres son superiores en cinco años a los de los hombres, para tener en cuenta su mayor esperanza de vida.

Cálculo del IDG

En este ejemplo del cálculo del IDG se utilizan datos correspondientes a Tailandia.

1. Cálculo del índice de esperanza de vida igualmente distribuido

En primer lugar, se calculan índices separados para el progreso de mujeres y hombres en materia de esperanza de vida, utilizando la fórmula general para los índices de los componentes:

MUJERES	HOMBRES
Esperanza de vida: 73,2 años	Esperanza de vida: 64,9 años
Índice de esperanza de vida = $\frac{73,2 - 27,5}{87,5 - 27,5} = 0,762$	Índice de esperanza de vida = $\frac{64,9 - 22,5}{82,5 - 22,5} = 0,707$

Seguidamente, se combinan los índices femenino y masculino para crear el índice de esperanza de vida igualmente distribuido, utilizando la fórmula general para índices igualmente distribuidos.

MUJERES	HOMBRES
Proporción en la población: 0,508	Proporción en la población: 0,492
Índice de esperanza de vida: 0,762	Índice de esperanza de vida: 0,707

$$\text{Índice de esperanza de vida igualmente distribuido} = \{[0,508 (0,762^{-1})] + [0,492 (0,707^{-1})]\}^{-1} = 0,734$$

2. Cálculo del índice de educación igualmente distribuido

Primeramente, se calculan por separado para mujeres y hombres los índices para la tasa de alfabetización de adultos y la tasa bruta combinada de matriculación en primaria, secundaria y terciaria. El cálculo de esos índices es sencillo dado que los indicadores utilizados ya están normalizados entre 0 y 100.

MUJERES	HOMBRES
Tasa de alfabetización de adultos: 94,1%	Tasa de alfabetización de adultos: 97,3%
Índice de alfabetización de adultos: 0,941	Índice de alfabetización de adultos: 0,973
Tasa bruta de matriculación: 69,3%	Tasa bruta de matriculación: 74,6%
Índice bruto de matriculación: 0,693	Índice bruto de matriculación: 0,746

En segundo lugar, el índice de educación —para el que se efectúa una ponderación de dos tercios en el índice de alfabetización de adultos y de un tercio en el índice bruto de matriculación— se compara por separado entre mujeres y hombres.

$$\text{Índice de educación} = 2/3 (\text{índice de alfabetización de adultos}) + 1/3 (\text{índice bruto de matriculación})$$

$$\text{Índice de educación femenina} = 2/3 (0,941) + 1/3 (0,693) = 0,858$$

$$\text{Índice de educación masculina} = 2/3 (0,973) + 1/3 (0,746) = 0,897$$

Finalmente, se combinan los índices de educación femenina y masculina para obtener el índice de educación igualmente distribuido:

MUJERES	HOMBRES
Proporción de la población: 0,508	Proporción de la población: 0,492
Índice de educación: 0,858	Índice de educación: 0,897

$$\text{Índice de educación igualmente distribuido} = \{[0,508 (0,858^{-1})] + [0,492 (0,897^{-1})]\}^{-1} = 0,877$$

3. Cálculo del Índice de ingresos igualmente distribuido

En primer lugar se estiman los ingresos percibidos (PPA en USD) de mujeres y hombres (en el apéndice de esta nota técnica figuran detalles acerca de este cálculo). Seguidamente, se calcula el Índice de ingresos de cada sexo. Tal y como sucede con el IDH, se ajustan los ingresos utilizando el logaritmo de la estimación de los ingresos percibidos (PPA en USD):

$$\text{Índice de ingresos} = \frac{\log(\text{valor real}) - \log(\text{valor mínimo})}{\log(\text{valor máximo}) - \log(\text{valor mínimo})}$$

MUJERES	HOMBRES
Estimación de los ingresos percibidos (PPA en USD): 4.875	Estimación de los ingresos percibidos (PPA en USD): 7.975

$$\text{Índice de ingresos} = \frac{\log(4.875) - \log(100)}{\log(40.000) - \log(100)} = 0,649 \quad \text{Índice de ingresos} = \frac{\log(7.975) - \log(100)}{\log(40.000) - \log(100)} = 0,731$$

(El cálculo del IDG continúa en la página siguiente)

Cálculo del IDG (continuación)

En segundo lugar, los índices de ingresos femeninos y masculinos se combinan para crear el índice de ingresos igualmente distribuido:

MUJERES	HOMBRES
Proporción de la población: 0,508	Proporción de la población: 0,492
Índice de ingresos: 0,649	Índice de ingresos: 0,731

$$\text{Índice de ingresos igualmente distribuidos} = \{[0,508 (0,649^{-1})] + [0,492 (0,731^{-1})]\}^{-1} = \mathbf{0,687}$$

4.Cálculo del IDG

El cálculo del IDG es sencillo. Es simplemente el promedio no ponderado de los tres índices de los componentes: el índice de esperanza de vida igualmente distribuido, el índice de educación igualmente distribuido y el índice de ingresos igualmente distribuidos.

$$\text{IDG} = 1/3 (\text{índice de esperanza de vida}) + 1/3 (\text{índice de educación}) + 1/3 (\text{índice de ingresos}) \\ = 1/3 (0,734) + 1/3 (0,877) + 1/3 (0,687) = \mathbf{0,766}$$

¿Por qué se adopta $\epsilon = 2$ en el cálculo del IDG?

El valor ϵ refleja la magnitud de la penalización por la desigualdad de género. Cuanto mayor sea su valor, tanto más severamente es penalizada una sociedad por tener desigualdades.

Si $\epsilon = 0$, no se penaliza la desigualdad de género (en este caso, el IDG tendría el mismo valor que el IDH). A medida que ϵ va aumentando hacia el infinito, se asigna una ponderación cada vez mayor al grupo menos adelantado.

En el cálculo del IDG (así como en el del IPG) se usa el valor 2, que asigna una penalización moderada a la desigualdad de género en materia de progreso.

Para un análisis detallado de la fórmula matemática del IDG, véase Sudhir Anand y Amartya Sen "Gender Inequality in Human Development: Theories and Measurement"; Kalpana Bardhan y Stephan Klasen "UNDP's Gender-Related Indices: A Critical Review" y las notas técnicas del *Informe sobre Desarrollo Humano 1995* e *Informe sobre Desarrollo Humano 1999* (véase la lista bibliográfica seleccionada al final de esta nota técnica).

El índice de potenciación de género (IPG)

El índice de potenciación de género se refiere a las oportunidades de la mujer más que a su capacidad, y refleja las desigualdades de género en tres ámbitos fundamentales:

- Participación política y poder de toma de decisiones, medidos en función de la proporción porcentual de hombres y mujeres que ocupan escaños parlamentarios.
- Participación económica y poder de toma de decisiones, medidos mediante dos indicadores: participación porcentual de mujeres y hombres en cargos de legisladores, altos funcionarios y directivos y participación porcentual de mujeres y hombres en puestos profesionales y técnicos.
- Poder sobre los recursos económicos, medido según la estimación de los ingresos percibidos por mujeres y hombres (PPA en USD).

Para cada uno de esos tres componentes se calcula un "porcentaje equivalente igualmente distribuido" (EDEP), como promedio ponderado en función de la población, según la siguiente fórmula general:

$$\text{EDEP} = \left\{ \left[\text{proporción de población femenina (índice femenino}^{1-\epsilon}) \right] + \left[\text{proporción de población masculina (índice masculino}^{1-\epsilon}) \right] \right\}^{1/\epsilon}$$

ϵ mide la aversión a la desigualdad. En el IPG (al igual que en el IDG) $\epsilon = 2$, de modo que se impone una penalización moderada a la desigualdad. Por lo tanto, la fórmula es la siguiente:

$$\text{EDEP} = \left\{ \left[\text{proporción de población femenina (índice femenino}^{-1}) \right] + \left[\text{proporción de población masculina (índice masculino}^{-1}) \right] \right\}^{-1}$$

Para la participación en cuestiones políticas y económicas y en la toma de decisiones, el EDEP se indexa dividiéndolo por 50. La justificación de esta indexación es que, en una sociedad ideal en la que ambos sexos tengan iguales facultades, las variables del IPG serían iguales al 50%; es decir, que la participación de las mujeres sería igual a la de los hombres para cada variable.

Finalmente, el IPG se calcula como simple promedio de los tres EDEP indexados.

Cálculo del IPG

En este ejemplo del cálculo del IPG se utilizan datos de Venezuela.

1. Cálculo del EDEP de representación parlamentaria

El EDEP de representación parlamentaria mide la potenciación relativa de las mujeres en lo concerniente a su participación política. El EDEP se calcula utilizando las proporciones de hombres y mujeres en la población y la proporción porcentual de mujeres y hombres en los escaños parlamentarios según la fórmula general.

MUJERES	HOMBRES
Participación en la población: 0,497	Participación en la población: 0,503
Participación parlamentaria: 9,7%	Participación parlamentaria: 90,3%

$$\text{EDEP de representación parlamentaria} = \left\{ \left[0,497 (9,7^{-1}) \right] + \left[0,503 (90,3^{-1}) \right] \right\}^{-1} = 17,60$$

Seguidamente, se indexa este EDEP inicial en función de un valor ideal del 50%.

$$\text{EDEP indexado de representación parlamentaria} = \frac{17,60}{50} = 0,352$$

2. Cálculo del EDEP de participación económica

Utilizando la fórmula general, se calcula el EDEP de la participación porcentual de mujeres y hombres en puestos de legisladores, altos funcionarios y directivos, y el de la participación porcentual de mujeres y hombres en puestos profesionales y técnicos. El promedio simple de ambas mediciones arroja el EDEP de participación económica.

MUJERES	HOMBRES
Participación en la población: 0,497	Participación en la población: 0,503
Participación porcentual como legisladoras, altas funcionarias y directivas: 24,3%	Participación porcentual como legisladores, altos funcionarios y directivos: 75,7%
Participación porcentual en puestos profesionales y técnicos: 57,6%	Participación porcentual en puestos profesionales y técnicos: 42,4%

$$\text{EDEP de puestos de legisladores, altos funcionarios y directivos} = \left\{ \left[0,497 (24,3^{-1}) \right] + \left[0,503 (75,7^{-1}) \right] \right\}^{-1} = 36,90$$

$$\text{EDEP indexado de puestos de legisladores, altos funcionarios y directivos} = \frac{36,90}{50} = 0,738$$

$$\text{EDEP de puestos profesionales y técnicos} = \left\{ \left[0,497 (57,6^{-1}) \right] + \left[0,503 (42,4^{-1}) \right] \right\}^{-1} = 48,80$$

$$\text{EDEP indexado de puestos de profesionales y técnicos} = \frac{48,80}{50} = 0,976$$

A partir de los dos EDEP indexados se extrae el promedio con el fin de obtener el EDEP de participación económica:

$$\text{EDEP de participación económica} = \frac{0,738 + 0,976}{2} = 0,857$$

3. Cálculo del EDEP de ingresos

Los ingresos percibidos (PPA en USD) se calculan por separado para mujeres y hombres y seguidamente se procede a su indexación con respecto a los valores de referencia, al igual que se hizo para el IDH y el IPG. No obstante, para el IDG, el índice de ingresos se basa en valores no ajustados y no en el logaritmo de la estimación de los ingresos percibidos. (En el apéndice a esta nota técnica figuran detalles sobre la estimación de los ingresos percibidos por hombres y mujeres).

MUJERES	HOMBRES
Proporción de la población: 0,497	Proporción de la población: 0,503
Estimación de los ingresos percibidos (PPA en USD) 3.288	Estimación de los ingresos percibidos (PPA en USD) 8.021
Índice de ingresos = $\frac{3.288 - 100}{40.000 - 100} = 0,080$	Índice de ingresos = $\frac{8.021 - 100}{40.000 - 100} = 0,199$

Seguidamente, se combinan los índices femenino y masculino para obtener el índice igualmente distribuido:

$$\text{EDEP de los ingresos} = \left\{ \left[0,497 (0,080^{-1}) \right] + \left[0,503 (0,199^{-1}) \right] \right\}^{-1} = 0,114$$

4. Calculating the GEM

Once the EDEP has been calculated for the three dimensions of the GEM, determining the GEM is straightforward. It is a simple average of the three EDEP indices.

$$\text{IPG} = \frac{0,352 + 0,857 + 0,114}{3} = 0,441$$

Ingresos percibidos por hombres y mujeres

Pese a la importancia de disponer de datos desglosados por género sobre los ingresos, no se dispone de mediciones directas. Así, para este Informe se han efectuado cálculos aproximados de los ingresos percibidos por hombres y mujeres.

Los ingresos pueden considerarse de dos modos: como un recurso para el consumo y como remuneración a los individuos. La medición del uso es difícil de desglosar entre hombres y mujeres ya que comparten los recursos dentro de la unidad familiar. En cambio, los ingresos son separables, ya que los miembros de una familia perciben diferentes ingresos.

La medida de los ingresos utilizada para el IDG y el IPG refleja la capacidad de una persona para obtener ingresos. Se utiliza en el IDG para reflejar las disparidades entre hombres y mujeres en el control de los recursos y en el IPG para reflejar el grado de independencia económica de la mujer. (Para más información sobre conceptos y metodología de este enfoque, véase Sudhir Anand y Amartya Sen "Gender Inequality in Human Development" y el Informe sobre Desarrollo Humano 1995, capítulo 3 y notas técnicas 1 y 2; al final de la presente nota técnica figura una bibliografía seleccionada.)

Los ingresos percibidos por hombres y mujeres (PPA en USD) se calculan utilizando se calculan utilizando:

- La proporción de los salarios no agrícolas femeninos en relación con los salarios no agrícolas masculinos.
- La participación de hombres y mujeres en la población económicamente activa.
- La población femenina total y la población masculina total.
- El PIB per cápita (PPA en USD).

Legenda

W_f/W_m = Cociente entre el salario no agrícola femenino y el masculino.

EA_f = Proporción de mujeres en la población económicamente activa.

EA_m = Proporción de hombres en la población económicamente activa.

S_f = Proporción femenina en el total de salarios.

Y = PIB total (PPA en USD)

N_f = Población femenina total.

N_m = Población masculina total.

Y_f = Estimación de los ingresos percibidos por las mujeres (PPA en USD)

Y_m = Estimación de los ingresos percibidos por los hombres (PPA en USD)

Nota

Debido al redondeo, los cálculos basados en los datos de la nota técnica pueden arrojar resultados distintos de los que figuran en los cuadros de indicadores.

Estimación de los ingresos percibidos por hombres y mujeres

Este ejemplo de la estimación de los ingresos percibidos por hombres y mujeres utiliza datos de Etiopía de 2001.

1. Cálculo del PIB total (PPA en USD)

El PIB total (PPA en USD) se calcula multiplicando la población total por el PIB per cápita (PPA en USD).

Población total: 67.266 (miles)

PIB per cápita (PPA en USD): 810

Total del PIB (PPA en USD) = 810 (67.266) = 54.485.460 (miles)

2. Cálculo de la proporción que corresponde a las mujeres en el total salarial

Dado que rara vez se puede disponer de datos sobre los salarios en zonas rurales y en el sector paralelo o no estructurado (informal), el informe ha utilizado los salarios no agrícolas y ha asumido que la proporción entre los salarios femeninos y salarios masculinos en el sector no agrícola se aplica al resto de la economía. La proporción que corresponde a las mujeres en el total salarial se calcula utilizando la proporción del salario no agrícola femenino con relación al salario no agrícola masculino, así como los porcentajes que corresponden a hombres y mujeres en la población económicamente activa. En los casos en los que no se pudo disponer de datos sobre la proporción salarial, se utilizó un valor del 75%.

Proporción de salarios no agrícolas femeninos con respecto a los masculinos (W_f/W_m) = 0,75

Proporción porcentual de mujeres en la población económicamente activa (EA_f) = 40,9%

Proporción porcentual de hombres en la población económicamente activa (EA_m) = 59,1%

Proporción correspondiente a las mujeres del total salarial (S_f) = $\frac{W_f/W_m (EA_f)}{[W_f/W_m (EA_f)] + EA_m} = \frac{0,75 (40,9)}{0,75 (40,9) + 59,1} = 0,342$

3. Cálculo de los ingresos percibidos por hombres y mujeres (PPA en USD)

Es preciso formular la hipótesis de que la proporción femenina respecto del total salarial es igual a la proporción femenina respecto del PIB.

Proporción correspondiente a las mujeres del total salarial (S_f) = 0,342

Total del PIB (PPA en USD) (Y) = 54.485.460 (miles)

Población femenina (N_f) = 33.892 (miles)

Estimación de los ingresos percibidos por las mujeres (PPA en USD) (Y_f) = $\frac{S_f (Y)}{N_f} = \frac{0,342 (54.485.460)}{33.892} = 550$

Población masculina (N_m) = 33.374 (miles)

Estimación de ingresos percibidos por los hombres (PPA en USD) = $\frac{Y - S_f (Y)}{N_m} = \frac{54,485,460 - [0,342 (54,485,460)]}{33,374} = 1,074$

Bibliografía seleccionada

- Anand, Sudhir, y Amartya Sen.1994. "Human Development Index: Methodology and Measurement." *Occasional Paper* 12. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano, Nueva York. (IDH)
- .1995. "Gender Inequality in Human Development: Theories and Measurement." *Occasional Paper* 19. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano, Nueva York. (IDG,IPG)
- .1997. "Concepts of Human Development and Poverty: A Multidimensional Perspective." En Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *Informe sobre Desarrollo*

Humano 1997 Papers: Poverty and Human Development. Nueva York (IPH-1, IPH-2)

Bardhan, Kalpana y Stephan Klasen.1999. "UNDP's gender-related indices: A critical review". *World Development*, 27 (6): 985-1010. (IDG,IPG)

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. 1995. *Informe sobre el Desarrollo Humano 1995*. Nueva York: Oxford University Press. Notas técnicas 1 y 2 y capítulo 3. (IDG, IPG)

———. 1997. *Informe sobre Desarrollo Humano 1997*. Nueva York: Oxford University Press. Nota técnica 1 y capítulo 1. (IPH-1, IPH-2)

———.1999. *Informe sobre Desarrollo Humano 1999*. Nueva York: Oxford University Press. Nota técnica. (IDH, IDG)

NOTA TÉCNICA 2

Definición de países de máxima y alta prioridad para cada Objetivo

El *Informe sobre Desarrollo Humano* de este año identifica países de *máxima prioridad y alta prioridad* en cada Objetivo de Desarrollo del Milenio para los que hay datos suficientes, basándose en la pobreza humana en cada Objetivo y las tendencias seguidas en los años noventa. A partir de un análisis Objetivo por Objetivo, el Informe identifica a los países que son de máxima y alta prioridad en general.

Clasificación de los países de máxima y alta prioridad en cada Objetivo

En cada Objetivo de Desarrollo del Milenio la clasificación de un país se basa tanto en sus progresos hacia el objetivo (que pueden ser lentos o en retroceso, moderados o rápidos) como en su nivel de pobreza humana en el Objetivo, que puede ser extrema, media o baja (cuadros 2.1 y 2.2 de la nota técnica). Los progresos se miden en comparación con los objetivos y utilizando los indicadores definidos para los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Países de máxima prioridad en cada Objetivo
Se considera que un país es de máxima prioridad en un Objetivo si tiene una pobreza humana extrema en dicho Objetivo y registra progresos lentos o en retroceso hacia él (figura 2.1 de la nota técnica).

Países de alta prioridad en cada Objetivo

Se considera que un país es de alta prioridad en un Objetivo si:

- Tiene pobreza humana extrema en dicho Objetivo y realiza progresos moderados hacia él.
- O si tiene una pobreza humana media en dicho Objetivo y registra progresos lentos o en retroceso hacia él.

Valoración de los países de máxima y alta prioridad en los Objetivos

La valoración de un país como de alta prioridad o de máxima prioridad en todos los Objetivos se basa en el número de Objetivos en los que el país es de máxima o alta prioridad. (Esta valoración general incluye datos del objetivo del VIH/SIDA, aunque no se valora de forma separada).

Países de máxima prioridad en los Objetivos

Se considera que un país es de máxima prioridad en los objetivos si:

- Es de máxima prioridad en tres Objetivos como mínimo.
- O, si es de máxima prioridad en la mitad o más Objetivos para los que hay un mínimo de tres puntos de datos sobre dicho país.
- O, cuando sólo haya datos disponibles para dos Objetivos, si el país es de máxima prioridad en ambos.

Países de alta prioridad en los Objetivos

Un país es designado como de alta prioridad en todos los Objetivos si no está incluido en la categoría de países de máxima prioridad pero:

- Es de máxima prioridad o de alta prioridad en, al menos, tres Objetivos.
- O, si es de máxima prioridad en dos objetivos.
- O, si es de máxima prioridad o de alta prioridad en la mitad o más Objetivos para los que hay un mínimo de tres puntos de datos sobre dicho país.
- O, cuando sólo haya datos disponibles para dos Objetivos, el país es de máxima prioridad o de alta prioridad en ambos.

Cuadro 2.1 de la nota técnica Definición de los progresos hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio

Progresos	Definición
Lentos o en retroceso	Los progresos reales hacia el Objetivo son <i>menores que la mitad</i> de los progresos aproximados necesarios para cumplir el objetivo si las tendencias actuales se mantienen hasta 2015.
Moderados	Los progresos reales hacia el Objetivo son <i>mayores que la mitad pero menores que los</i> progresos aproximados necesarios para cumplir el objetivo si las tendencias actuales se mantienen hasta 2015.
Rápidos	Los progresos reales hacia el Objetivo son <i>iguales o mayores</i> que los progresos aproximados necesarios para cumplir el objetivo si las tendencias actuales se mantienen hasta 2015.

Nota: El año en que debe cumplirse el objetivo es 2015, excepto para la equidad de género en educación, cuyo plazo está fijado en 2005.

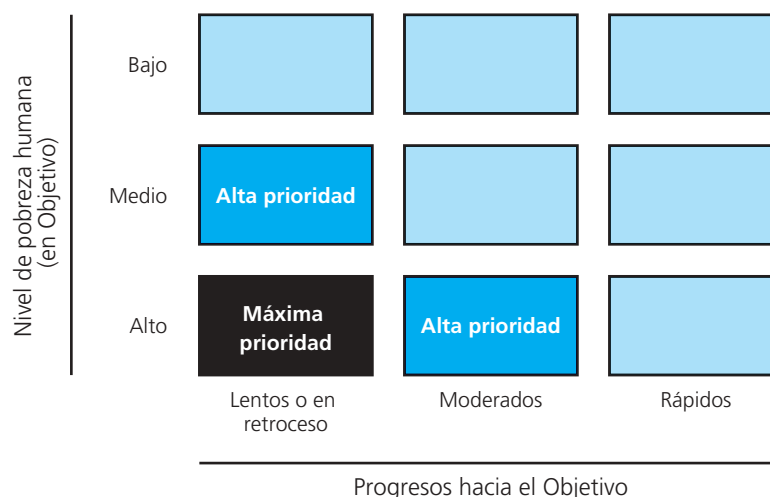
Cuadro 2.2 de la nota técnica

Definición del nivel de pobreza humana en los Objetivos de Desarrollo del Milenio

Objetivo	Indicador	Nivel de pobreza humana (x = valor del indicador)			Fuente
		Extrema	Media	Baja	
Reducir a la mitad la proporción de personas con ingresos inferiores a \$1 diario	PIB per cápita (PPA en USD) ^a	$x < 3.500$	$3.500 \leq x < 7.000$	$x \geq 7.000$	Banco Mundial
Reducir a la mitad la proporción de personas que padecen hambre	Personas desnutridas (%)	$x > 25$	$10 < x \leq 25$	$x \leq 10$	Organización para la Agricultura y la Alimentación
Asegurar que los niños, se encuentren donde se encuentren, podrán completar un ciclo completo de la educación primaria	Proporción neta de matriculación en primaria (%)	$x < 75$	$75 \leq x < 90$	$x \geq 90$	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)
Conseguir la equidad de género en educación	Proporción de niñas con respecto a niños en educación primaria y secundaria (%)	$x < 80$	$80 \leq x < 90$	$x \geq 90$	UNESCO
Reducir en dos tercios la tasa de mortalidad de niños menores de 5 años	Tasa de mortalidad de niños menores de cinco años (por cada 1.000 nacidos vivos)	$x > 100$	$30 < x \leq 100$	$x \leq 30$	Banco Mundial
Reducir a la mitad la proporción de personas sin acceso sostenible a agua potable	Población con acceso sostenible a una fuente de agua mejorada (%)	$x < 75$	$75 \leq x < 90$	$x \geq 90$	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y Organización Mundial de la Salud (OMS)
Reducir a la mitad la proporción de personas sin acceso a saneamiento mejorado	Población con acceso sostenible a saneamiento mejorado (%)	$x < 75$	$75 \leq x < 90$	$x \geq 90$	UNICEF y OMS

a. La tasa de crecimiento del PIB anual medio per cápita se utiliza como medida de la tendencia.

Figura 2.1 de la nota técnica
Identificación de países de máxima y alta prioridad



Cálculo de los progresos hacia cada Objetivo

Los progresos hacia cada Objetivo se valoran comparando los progresos anuales reales si las tendencias actuales se mantienen hasta 2015, con los progresos anuales necesarios para cumplir el objetivo, asumiendo un progreso lineal.

Valoración de los progresos reales

La tasa anual real de los progresos se calcula utilizando la fórmula general:

$$\text{Tasa anual real de los progresos} = \frac{(x_{t_1} - x_{t_0}) / x_{t_0}}{t_1 - t_0}$$

donde t_0 es 1990 o el año más cercano a 1990 del que haya datos; t_1 es el año más reciente del que haya datos, normalmente 2001; siendo x_{t_0} y x_{t_1} los valores del indicador para esos años. Para las tasas de hambre, pobreza y mortalidad de niños menores de 5 años —para los que el valor más deseable es 0— la fórmula se aplica sin modificaciones.

Para la proporción neta de matriculación en primaria, la equidad de género en educación (proporción de niñas con respecto a niños) y la proporción de la población con acceso a agua potable y saneamiento —para los que el valor más deseable es 100%— el progreso se expresa como un “déficit de reducción” de acuerdo con la siguiente fórmula:

$$\text{Tasa anual real de los progresos} = \frac{(x_{t_1} - x_{t_0}) / (100 - x_{t_0})}{t_1 - t_0}$$

Valoración de los progresos necesarios

La tasa de progresos necesarios para cumplir un objetivo para el año 2015 (2005 en el caso de equidad de género en educación) viene dictada por el objetivo: α es $-1/2$ para pobreza y hambre, $1/2$ para agua potable y saneamiento, $-2/3$ para mortalidad de niños menores de 5 años y 1 para la matriculación primaria y la equidad de género en educación. La tasa anual de los progresos necesarios se calcula simplemente dividiendo α entre el número de años que hay entre t_{ODM} , el año en el que debe cumplirse el objetivo, y t_0 , el año más cercano a 1990 del que se tienen datos.

$$\text{Tasa anual de los progresos necesarios} = \frac{\alpha}{t_{\text{ODM}} - t_0}$$

Ejemplo de determinación del estado de prioridad

Este ejemplo de determinación del estado de prioridad se ha elaborado en función de la tasa de mortalidad de niños menores de cinco años en el Chad.

Cálculo de los progresos

Hay datos disponibles sobre la tasa de mortalidad de niños menores de cinco años para los años 1990 y 2001:

$$t_0 = 1990$$

$$t_1 = 2001$$

La tasa de mortalidad de niños menores de cinco años es de 203 por cada 1.000 niños nacidos vivos para 1990 y de 200 para 2001:

$$x_{t_0} = 203$$

$$x_{t_1} = 200$$

La reducción necesaria es de dos tercios:

$$\alpha = -2/3$$

Por tanto:

$$\text{Tasa anual real de los progresos} = \frac{(200 - 203) / 203}{2001 - 1990} = -0,13\%$$

$$\text{Tasa anual de los progresos necesarios} = \frac{-2/3}{2001 - 1990} = -2,67\%$$

Los progresos reales hacia el Objetivo son menores que la mitad de los progresos aproximados necesarios para cumplir el objetivo.

Por tanto, el Chad registra unos progresos lentos o en retroceso hacia el Objetivo de reducir la mortalidad de niños menores de cinco años.

Determinación del nivel de pobreza humana

En 2001, la tasa de mortalidad de niños menores de cinco años en el Chad fue de 200 por cada 1.000 niños nacidos vivos.

Por tanto, el Chad tiene un nivel extremo de pobreza humana en mortalidad de niños menores de cinco años (véase el cuadro 2.2 de la nota técnica).

Determinación del estado de prioridad para la mortalidad de niños menores de cinco años

El Chad tiene un nivel extremo de pobreza humana y registra progresos lentos o en retroceso.

Por tanto, el Chad se clasifica como país de máxima prioridad en el Objetivo de reducir la mortalidad de niños menores de cinco años.

Determinación del estado de prioridad en los Objetivos

De los ocho indicadores de los que el Chad tiene datos, se clasifica como país de máxima prioridad en cinco de ellos y como de alta prioridad en otros dos.

Por tanto, el Chad se clasifica como país de máxima prioridad en general.

Nota

Para medir el progreso en pobreza de ingresos se utiliza la tasa de crecimiento del PIB per cápita en 1990-2001. Se calcula que es necesario un crecimiento anual medio del 1,4% entre 1990 - 2015 para cumplir el objetivo de la pobreza de ingresos. Por tanto, el umbral de los progresos lentos o en retroceso es un crecimiento anual de ingresos per cápita inferior al 0,7%; entre 0,7% y 1,4% los progresos son moderados; y del 1,4% o más son progresos rápidos.

Para la valoración general de países como de alta prioridad o de máxima prioridad también se utilizan los datos sobre tendencias de la incidencia del VIH/SIDA entre adultos (15 años de edad o más) de 1990 y 2000 (ONUSIDA y OMS 2003). Para determinar el nivel de pobreza humana en VIH/SIDA, se considera que una tasa de incidencia superior al 3% es extrema; una tasa inferior o igual a 3% pero mayor que 1% es media; y una tasa del 1% o menos es baja. Puesto que el objetivo es detener y comenzar a invertir la propagación del VIH/SIDA, se considera que un aumento en la tasa de incidencia inferior a 1% son progresos rápidos; un aumento superior o igual a 1% pero menor que 3%, moderados; y un aumento de 3% o más, lentos o en retroceso.

Definiciones de términos estadísticos

Abonados a móviles (también llamados abonados a teléfonos móviles celulares). Personas abonadas a un servicio telefónico público, móvil y automático que proporciona acceso a la red telefónica pública por medio de tecnología celular. Los sistemas pueden ser analógicos o digitales.

Actividades de mercado. Según la definición del Sistema de Cuentas Nacionales de las Naciones Unidas, en su revisión de 1993, se trata del empleo en establecimientos, la producción primaria fuera de establecimientos, los servicios por ingresos y demás producción de bienes no realizada en establecimientos. Véase *actividades fuera del mercado y tiempo de trabajo, total*.

Actividades fuera del mercado. Según la definición del Sistema de Cuentas Nacionales de las Naciones Unidas, en su revisión de 1993, se trata de las labores del hogar (limpieza, colada, preparación de la comida y aseo), la administración doméstica y compras para el hogar propio; el cuidado de niños, enfermos, personas mayores y discapacitados en el hogar y los servicios comunitarios. Véase *actividades de mercado y tiempo de trabajo, total*.

Agricultura nacional, apoyo de los países de la OCDE a la. Transferencias de los contribuyentes y consumidores procedentes de medidas políticas en apoyo de la agricultura (neto de los ingresos presupuestarios asociados), independientemente de sus objetivos y efectos en la producción e ingresos agrícolas o en el consumo de productos agrícolas.

Alivio de la deuda comprometido en la iniciativa a favor de los PPME. Condonación de préstamos como componente de la asistencia oficial para el desarrollo en virtud de la Iniciativa en favor de los Países Pobres Muy Endeudados (PPME). Esta iniciativa es la primera actuación integral destinada a reducir la deuda externa de los países más pobres y más endeudados del mundo, que ascienden a 42.

Aptitudes de alfabetización funcional, personas carentes de. Proporción de la población de adultos de 16 a 65 años de edad que obtienen una calificación de nivel I en la escala de alfabetización de la Encuesta Internacional sobre la Alfabetización de Adultos. A este nivel, la mayoría de los ejercicios requieren que el lector encuentre en el texto una información idéntica o equivalente a la proporcionada en las instrucciones.

Aranceles sobre productos agrícolas, textiles y de confección de los países en desarrollo, promedio.

Promedio simple de todas las tasas de los aranceles ad valorem aplicados a las importaciones de productos agrícolas (productos vegetales y animales, incluyendo la silvicultura pero excluyendo los productos madereros y los productos pesqueros), textiles y de confección (incluyendo las fibras naturales y artificiales y los tejidos y prendas de vestir fabricados con ellas) de los países en desarrollo. Las tasas en concepto de aranceles utilizadas son las tasas ad valorem disponibles, incluyendo las tasas de las naciones más favorecidas (MFN) y no MFN (muy preferentes).

Asistencia oficial para el desarrollo (AOD) (cifras netas). Préstamos desembolsados en condiciones muy favorables (netos de amortización del principal) y subvenciones concedidas por organismos oficiales de los miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD), por instituciones multilaterales y por países no miembros del CAD con el fin de promover el desarrollo económico y el bienestar en los países y territorios identificados en la parte I de la lista de países receptores de ayuda elaborada por el CAD. Incluye préstamos con un componente de subvención de al menos el 25% (calculado con una tasa de descuento del 10%).

Asistencia oficial para el desarrollo (AOD) destinada a crear capacidad comercial. AOD dirigida a actividades que pretenden mejorar la capacidad del país receptor con el fin de: formular e implantar una estrategia de desarrollo comercial y crear y promover un entorno que permita aumentar el volumen y el valor añadido de las exportaciones, diversificando los productos y mercados de exportación y aumentando la inversión extranjera con el objetivo de fomentar el empleo y el comercio; estimular la actividad comercial de las empresas nacionales y promover las inversiones en empresas orientadas al comercio; o participar y beneficiarse de las instituciones, negociaciones y procesos que conforman la política nacional de comercio y las normas y prácticas del comercio internacional.

Asistencia oficial para el desarrollo (AOD) dirigida a los países menos adelantados. Véanse *asistencia oficial para el desarrollo (AOD), (cifras netas)* y las clasificaciones por países donde se indican los países menos adelantados.

Asistencia oficial para el desarrollo (AOD) para servicios sociales básicos. AOD dirigida a los servicios sociales básicos como la educación básica (pre-escolar, primaria y aptitudes sociales básicas para jóvenes y adultos); la salud básica (atención médica básica, infraestructuras sanitarias básicas, nutrición básica, control de las enfermedades infecciosas, educación para la salud y formación del personal sanitario); las políticas y programas demográficos y la salud reproductiva (política demográfica y gestión administrativa, servicios de salud reproductiva, planificación familiar, control de las enfermedades de transmisión sexual, incluyendo el VIH/SIDA, y formación de personal sobre salud de la población y salud reproductiva). La ayuda para el suministro de agua y el saneamiento sólo se incluye si se enfoca desde la pobreza.

Asistencia oficial para el desarrollo (AOD), bilateral no vinculada. AOD en la cual los bienes y servicios asociados pueden ser total y libremente obtenidos prácticamente en todos los países y que es ofrecida por un país a otro.

Ayuda de las ONG, neta. Transferencias de recursos por parte de organizaciones no gubernamentales (organismos privados sin ánimo de lucro) hacia los países o territorios en desarrollo identificados en la Parte I de la lista de países receptores del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD). Se calculan como las salidas brutas de recursos procedentes de las ONG menos las transferencias de recursos recibidas del sector oficial (ya contabilizadas en la asistencia oficial para el desarrollo).

Ayuda oficial. Subvenciones o préstamos que responden a los mismos criterios que la asistencia oficial para el desarrollo (AOD), salvo que los receptores no reúnen los requisitos necesarios para recibir la AOD. Entre estos países, enumerados en la parte II de la lista de países receptores del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD), se encuentran los países más avanzados de Europa Central y Oriental, los países de la antigua Unión Soviética y algunos territorios y países en avanzado desarrollo.

Casos de paludismo. Número total de casos de paludismo notificados a la Organización Mundial de la Salud por los países en los que el paludismo es endémico. Muchos países sólo informan acerca de casos confirmados en laboratorios, aunque muchos países del África subsahariana también informan de los casos diagnosticados clínicamente.

Casos de tuberculosis. Número total de casos de tuberculosis notificados a la Organización Mundial de la Salud. Se considera caso de tuberculosis a todo paciente con tuberculosis confirmada por un laboratorio bacteriológico o diagnosticada por un facultativo.

Científicos e ingenieros en I+D. Personas capacitadas para trabajar en cualquier ámbito científico que realizan labores profesionales de investigación y desarrollo (I+D). La mayoría de dichos empleos requiere una titulación superior.

Clorofluorocarbonos que destruyen la capa de ozono, consumo de. Suma de la producción y las importaciones, menos las exportaciones de clorofluorocarbonos (CFC), controlados según el Protocolo de Montreal sobre Sustancias que destruyen la Capa de Ozono. Los CFC son compuestos sintéticos anteriormente utilizados como refrigerantes y propelentes de aerosoles, perjudiciales para la capa de ozono de la atmósfera. Según el Protocolo de Montreal, se deben medir los CFC contenidos en prepolímeros, aerosoles, extintores portátiles, sistemas de aire acondicionado de vehículos, tableros aislantes, paneles y revestimientos de tubos, así como sistemas de refrigeración doméstica y comercial, aire acondicionado y equipos de bombas de calor.

Coefficiente de Gini. Mide el grado en que la distribución de los ingresos (o del consumo) entre individuos u hogares de un país se desvía con respecto a una distribución en condiciones de perfecta igualdad. La curva de Lorenz representa los porcentajes acumulados de los ingresos totales recibidos en función de la suma de receptores, empezando con el individuo u hogar más pobre. El Coeficiente de Gini mide el área situada entre la curva de Lorenz y una línea hipotética de igualdad absoluta, expresada como un porcentaje del área máxima por debajo de la línea. El valor 0 representa la igualdad perfecta, y el 100, la desigualdad total.

Combustibles sólidos, población que utiliza. Porcentaje de la población que utiliza combustibles sólidos, entre los que se incluyen los combustibles tradicionales como la leña, el carbón vegetal, el bagazo (residuo de la caña de azúcar) y los residuos animales y vegetales.

Consumo de cigarrillos por adulto. La suma de la producción y las importaciones, menos las exportaciones, dividida por la población de 15 años o más.

Consumo de combustible, tradicional. Estimación del consumo de leña, carbón, bagazo (residuos de la caña de azúcar), y desechos animales y vegetales. La suma del uso de combustibles tradicionales y del uso de energía comercial constituye el total del uso de energía.

Consumo de electricidad per cápita. Se refiere a la producción bruta por habitante, en cifras per cápita, e incluye el consumo de estaciones auxiliares y las pérdidas en los transformadores considerados parte integral de la central. También se incluye el total de energía eléctrica producida por instalaciones de

bombeo, sin deducir la energía eléctrica absorbida por las bombas.

Cuota de la brecha de pobreza. Distancia media por debajo del umbral de pobreza de \$1 dólar diario (PPA en USD de 1993), expresada como un porcentaje del umbral de pobreza. La media se obtiene de la población total, considerando que los que no son pobres tienen una brecha de pobreza igual a 0. La medida refleja la amplitud de la pobreza así como su incidencia.

Delincuencia, víctimas de la. Porcentaje de la población que considera que ha sido víctima de ciertos tipos de delincuencia durante el año anterior, en función de las respuestas facilitadas a la Encuesta Internacional de Víctimas de Delitos.

Desempleo de larga duración. Desempleo que se prolonga durante doce meses o más. Véase *desempleo*.

Desempleo entre los jóvenes. Se refiere al desempleo de los jóvenes entre 15 (ó 16) y 24 años, en función de las definiciones nacionales. Véase desempleo.

Desempleo. Todas las personas que sobrepasan una determinada edad y que no tienen un empleo remunerado ni son trabajadores por cuenta propia, sino que están dispuestos a trabajar y han hecho gestiones para conseguir un empleo remunerado o trabajar por cuenta propia.

Desplazados internos. Personas desplazadas dentro de su propio país, a las que la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) dispensa protección o asistencia, o ambas, en cumplimiento de una petición especial efectuada por un órgano competente de las Naciones Unidas.

Emisiones de dióxido de carbono. Emisiones antropogénicas (originadas por el ser humano) de dióxido de carbono procedentes de la quema de combustibles fósiles, la combustión de gas en antorcha y la producción de cemento. Las emisiones se calculan a partir de datos sobre el consumo de combustibles sólidos, líquidos y gaseosos, de la combustión en antorcha y de la producción de cemento.

Empleo por actividad económica. Empleo en la industria, la agricultura o los servicios, según la definición del sistema de Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU) (revisiones 2 y 3). El término industria se refiere a minería, explotación de canteras, industrias de fabricación, construcción y servicios públicos (suministro de agua, gas y electricidad). *Agricultura* se refiere a las actividades agrícolas, la caza, la pesca y la silvicultura. *Servicios* se refiere al comercio mayorista y minorista; restaurantes y hoteles; transportes, almacenamiento y comunica-

ciones; servicios financieros y de seguros, servicios inmobiliarios y empresariales, así como servicios comunitarios, sociales y personales.

Escaños parlamentarios ocupados por mujeres. Se refiere a los escaños ocupados por mujeres en una cámara baja o única o en una cámara alta o senado, según corresponda.

Esperanza de vida al nacer. Número de años que vivirá un recién nacido si las pautas de mortalidad por edades imperantes en el momento de su nacimiento siguieran siendo las mismas a lo largo de toda su vida.

Estatura inferior a la normal, niños menores de cinco años. Hace referencia al retraso moderado y severo del crecimiento, que corresponde a más de dos desviaciones normalizadas por debajo de la mediana de las alturas para dicha edad en la población de referencia.

Estudiantes de terciaria en ciencias, matemáticas e ingeniería. Proporción de estudiantes de terciaria matriculados en ciencias naturales, ingeniería, matemáticas, informática, arquitectura y urbanismo, transportes y comunicaciones, comercio, artesanía y programas industriales, agricultura, silvicultura y pesca. Véase *niveles de educación*.

Exportaciones de bienes y servicios. Valor de todos los bienes y otros servicios de mercado proporcionados al resto del mundo. Incluye el valor de las mercancías, flete, seguro, transporte, viajes, royalties, derechos de licencia y otros servicios como servicios de comunicaciones, construcción, financieros, de información, empresariales, personales y gubernamentales. Se excluye la mano de obra y los ingresos en concepto de propiedad así como los pagos de transferencias.

Exportaciones, alta tecnología. Incluye las exportaciones de productos con un alto componente de investigación y desarrollo. Se trata de productos de alta tecnología como equipos aeroespaciales, equipos informáticos, productos farmacéuticos, instrumentos científicos y maquinaria electrónica.

Exportaciones, manufacturas. Abarca exportaciones de productos químicos, productos manufacturados básicos, maquinaria, equipos de transporte y otros bienes manufacturados, según se define en la Clasificación Uniforme para el Comercio Internacional (CUCI).

Exportaciones, productos primarios. Exportaciones de alimentos, materias primas agrícolas, combustibles, minerales metalíferos (menas) y metales, según se define en la Clasificación Uniforme para el Comercio Internacional (CUCI).

Fuente de agua mejorada, población con acceso sostenible a. Porcentaje de la población con

un acceso razonable a cualquiera de los siguientes tipos de fuentes de agua potable: conexiones en la vivienda, fuentes públicas, pozos perforados, pozos excavados protegidos, manantiales protegidos y depósitos de agua de lluvia. Se define como *acceso razonable* la disponibilidad de al menos 20 litros por persona y día de una fuente situada en un radio de un kilómetro de distancia desde la vivienda del usuario.

Fuente de agua mejorada, población sin acceso sostenible a. Se calcula como 100 menos el porcentaje de la población que dispone de acceso sostenible a una fuente de agua mejorada. Se considera que los vendedores ambulantes de agua, el agua embotellada, los camiones cisterna y los pozos y manantiales no protegidos son fuentes no mejoradas. Véase *población con acceso sostenible a una fuente de agua mejorada*.

Fuerzas Armadas totales. Fuerzas estratégicas, terrestres, navales, aéreas, de mando y de apoyo. Se incluyen también las fuerzas paramilitares como la gendarmería, los servicios aduaneros y la guardia fronteriza si están entrenadas en la táctica militar.

Gasto en investigación y desarrollo. Gastos corrientes y de capital (incluidos los gastos generales) en actividades creativas sistemáticas realizadas con el propósito de aumentar el caudal de conocimientos. Se incluye la investigación básica y aplicada y las labores de desarrollo experimental que dan lugar a nuevos dispositivos, productos y procesos.

Gasto en salud per cápita (PPA en USD). Suma del gasto público y privado (PPA en USD), dividida por la población. El gasto en salud comprende la prestación de servicios sanitarios (preventivos y curativos), las actividades de planificación familiar, las actividades de nutrición y de ayuda de emergencia destinada a la salud, pero no incluye el suministro de agua y saneamiento. Véase *gasto en salud, privado*; *gasto en salud, público*; y *PPA (paridad del poder adquisitivo)*.

Gasto en salud, privado. Gasto directo de los hogares (desembolsos), seguros privados, gastos procedentes de entidades sin ánimo de lucro destinados a los hogares y pagos directos por los servicios prestados por empresas privadas. Sumado al gasto público en salud, constituye el gasto en salud total. Véase *gasto en salud per cápita* (PPA en USD) y *gasto en salud, público*.

Gasto en salud, público. Gasto corriente y de capital imputable a los presupuestos gubernamentales (gobiernos centrales y locales), préstamos y subvenciones externas (incluyendo donaciones de organismos internacionales y organizaciones no gubernamentales) y a fondos de seguros de enfer-

medad, de carácter social u obligatorio. Sumado al gasto privado en salud, constituye el gasto en salud total. Véase *gasto en salud per cápita* (PPA en USD) y *gasto en salud, privado*.

Gasto militar. Total de los gastos efectuados por el ministerio de defensa y otros ministerios en el reclutamiento y entrenamiento del personal militar, así como en la fabricación y adquisición de suministros y equipos militares. La asistencia militar se incluye en los gastos del país donante.

Gasto público en educación. Está compuesto por los gastos de capital (gastos de construcción, renovación, reparaciones importantes y compra de equipos pesados o vehículos) y los gastos corrientes (gastos en bienes y servicios consumidos durante el año en curso y que deben ser renovados al año siguiente). Cubre gastos como los salarios y prestaciones del personal, servicios contratados o adquiridos, libros y material didáctico, servicios de bienestar social, mobiliario y equipamiento, reparaciones menores, combustible, seguros, alquileres, telecomunicaciones y viajes. Véase *niveles de educación*.

Importaciones de bienes y servicios. Valor de todos los bienes y otros servicios de mercado recibidos del resto del mundo. Incluyen el valor de la mercadería, flete, seguros, transporte, viajes, royalties, derechos de licencia y otros servicios como comunicaciones, construcciones, servicios financieros, de información, empresariales, personales y gubernamentales. Quedan excluidos la mano de obra y los ingresos en concepto de propiedad así como los pagos de transferencias.

Importaciones de países en desarrollo admitidas libres de impuestos. El valor de las exportaciones de bienes (excluyendo las armas) procedentes de países en desarrollo que son admitidas sin aranceles.

Índice de desarrollo humano (IDH). Índice compuesto que mide el promedio del progreso y que está basado en tres dimensiones básicas del desarrollo humano: una vida larga y saludable, conocimientos y un nivel de vida digno. En la nota técnica 1 se facilitan más detalles sobre el cálculo de este índice.

Índice de desarrollo relativo al género (IDG). Índice compuesto que mide la desigualdad entre hombres y mujeres en tres dimensiones básicas que componen el índice de desarrollo humano (una vida larga y saludable, conocimientos y un nivel de vida digno) ajustado para reflejar las desigualdades entre hombres y mujeres. En la nota técnica 1 se facilitan más detalles sobre el cálculo de este índice.

Índice de educación. Uno de los tres índices que componen el índice de desarrollo humano. Se basa

en la tasa de alfabetización de adultos y la tasa combinada bruta de matriculación primaria, secundaria y terciaria. En la nota técnica 1 se facilitan más detalles sobre el cálculo de este índice.

Índice de esperanza de vida. Uno de los tres índices que componen el índice de desarrollo humano. En la nota técnica 1 se facilitan más detalles sobre el cálculo de este índice.

Índice de pobreza humana (IPH-1) para países en desarrollo. Índice compuesto que mide las privaciones en las tres dimensiones básicas que componen el índice de desarrollo humano: una vida larga y saludable, conocimientos y un nivel de vida digno. En la nota técnica 1 se facilitan más detalles sobre el cálculo de este índice.

Índice de pobreza humana (IPH-2) para países miembros de la OCDE seleccionados. Índice compuesto que mide las privaciones en tres dimensiones básicas que componen el índice de desarrollo humano: una vida larga y saludable, conocimientos y un nivel de vida digno, reflejando además la exclusión social. En la nota técnica 1 se facilitan más detalles sobre el cálculo de este índice.

Índice de potenciación de género (IPG). Índice compuesto que mide la desigualdad de género en tres dimensiones básicas de potenciación: participación económica y poder de decisión; participación política y poder de decisión; y control sobre los recursos económicos. En la nota técnica 1 se facilitan más detalles sobre el cálculo de este índice.

Índice de precios al consumo. Refleja los cambios en el costo para el consumidor medio de adquirir una cesta de bienes y servicios, que puede ser fija o cambiar a intervalos determinados.

Índice del PIB. Uno de los tres índices utilizado para calcular el índice de desarrollo humano. Se basa en el PIB per cápita (PPA en USD.). Véanse más detalles sobre el cálculo del índice en la nota técnica 1.

Ingresos en concepto de royalties y derechos de licencia. Ingresos percibidos por los residentes y abonados por los no residentes en concepto del uso autorizado de activos intangibles, no producidos y no financieros y derechos de propiedad (como patentes, marcas registradas, derechos de autor, concesiones y procesos industriales) y para el uso, en virtud de contratos de licencia, de originales realizados a partir de prototipos (como películas y manuscritos). Los datos se basan en la balanza de pagos.

Ingresos o consumo, nacional, participación del 20% más pobre. Participación total en los ingresos o el consumo del 20% más pobre de la población. Los datos sobre ingresos o consumo personal o de los hogares proceden de encuestas realizadas a hogares representativos a nivel nacional.

Ingresos o consumo, participación en. Participación total en los ingresos o el consumo de subgrupos de población indicados por decilos o quintiles, calculada a partir de encuestas nacionales de hogares efectuadas a lo largo de varios años. Las encuestas sobre consumo arrojan menores niveles de desigualdad entre pobres y ricos que las encuestas sobre ingresos, puesto que generalmente los pobres consumen una proporción mayor de sus ingresos. Dado que los datos proceden de encuestas que abarcan diferentes años y utilizan diferentes metodologías, las comparaciones entre países deben efectuarse con cautela.

Ingresos percibidos (PPA en USD), estimación (mujeres y hombres). Cálculo aproximado basado en la relación entre los sueldos no agrícolas femeninos respecto a los sueldos no agrícolas masculinos, la proporción de mujeres y hombres en la población económicamente activa, el total de la población femenina y masculina y el PIB per cápita (PPA en USD). En la nota técnica 1 se facilitan más detalles sobre esta estimación.

Ingresos percibidos, relación estimada de mujeres respecto a hombres. Relación de los ingresos estimados percibidos por las mujeres respecto a los ingresos estimados percibidos por los hombres. Véase *Ingresos percibidos (PPA en USD), estimación (hombres y mujeres)*.

Instalaciones de saneamiento mejoradas, población con acceso a. Porcentaje de la población con acceso a instalaciones adecuadas para la eliminación de excrementos, como la conexión a desagües o sistemas de fosa séptica, letrinas de cisterna, letrinas de fosa simple o letrinas de fosa ventilada mejoradas. Se considera que un sistema de eliminación de excrementos es adecuado si es privado o compartido (pero no público) y si permite evitar eficazmente que las personas, animales o insectos entren en contacto con los excrementos.

Inversiones extranjeras directas (entradas netas). Entradas netas de inversión destinadas a obtener un interés empresarial duradero (10% o más de acciones con derecho a voto) en una empresa que opere en una economía distinta a la del inversor. Es la suma del capital en acciones, la reinversión de las ganancias, otros capitales a largo plazo y el capital a corto plazo.

Legisladoras, altas funcionarias y directivas, mujeres. Proporción de puestos ocupados por mujeres, definidos según la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO-88) y que incluye funciones de legisladoras, altas funcionarias gubernamentales, jefes y líderes tradicionales de aldeas, directivas de organizaciones con intereses especiales,

gerentes, directivas y directoras ejecutivas de empresas, gerentes de departamentos de producción y operaciones y otros departamentos, así como directoras generales.

Líneas telefónicas principales. Líneas telefónicas que conectan el equipo del cliente con la red telefónica pública conmutada.

Medicamentos de primera necesidad asequibles, población con acceso sostenible a. Porcentaje de la población que dispone por lo menos de los 20 medicamentos más esenciales (aquellos que satisfacen las necesidades médicas de la mayoría de la población) de forma continua y asequible en los servicios de salud públicos y privados o en farmacias, a menos de una hora de viaje desde su lugar residencia.

Médicos. Hace referencia a los titulados de una facultad o escuela de medicina que trabajan en cualquier especialidad médica (incluidas la docencia, la investigación y la práctica).

Miembros de la familia que aportan ingresos. Según la definición de la Clasificación Internacional de la Categoría en el Empleo (CICE) de 1993, personas que trabajan sin remuneración en una empresa económica dirigida por un pariente que vive en el mismo domicilio.

Mujeres en el gobierno a nivel ministerial. Se define en función del tipo de ejecutivo nacional definido por cada país, y puede incluir a las mujeres que desempeñan el cargo de ministras y viceministras y a otras que ocupan otros puestos ministeriales, incluidas las secretarías parlamentarias.

Niños con bajo peso al nacer. Porcentaje de recién nacidos con un peso inferior a 2.500 gramos.

Niños que llegan al quinto año. Porcentaje de niños que, habiendo iniciado la escuela primaria, llegarán al quinto año (cuarto año si el ciclo de educación primaria es de cuatro años). La estimación se basa en el método de cohorte reconstruida, que usa datos sobre matriculación y sobre alumnos que repiten dos años consecutivos.

Niveles de educación. La educación se ha clasificado en preescolar, primaria, secundaria y terciaria de acuerdo con la Clasificación Internacional Uniforme de la Educación (CIUE). La *enseñanza preescolar* (nivel 0 de la CIUE) se imparte en centros como jardines de infancia, guarderías y escuelas infantiles y está destinada a niños que aún no han alcanzado la edad para entrar en la escuela primaria. La *enseñanza primaria* (nivel 1 de la CIUE) imparte los elementos básicos de la educación en centros como escuelas elementales o primarias. La *enseñanza secundaria* (niveles 2 y 3 de la CIUE) se basa en al menos cuatro años previos de instrucción en el primer nivel, e imparte instrucción general o espe-

cializada, o ambas, en centros como colegios de enseñanza media, escuelas secundarias e institutos, escuelas para la formación de maestros a ese nivel y escuelas de formación técnica o profesional. La *enseñanza terciaria* (niveles 5 a 7 de la CIUE) corresponde a la educación que se ofrece en universidades, escuelas superiores de magisterio y centros de formación profesional de nivel superior que exigen como condición mínima de admisión el haber egresado de las escuelas de segundo nivel o la certificación del dominio de conocimientos de un nivel equivalente.

Ordenadores personales en uso. Ordenadores independientes en uso, destinados a ser utilizados por un único usuario a la vez.

Otras corrientes de capital privado. Categoría que combina las corrientes de inversión de cartera no generadoras de deuda (la suma de fondos nacionales, recibos de depósitos y adquisición directa de acciones por parte de inversores extranjeros), las corrientes de deuda de cartera (emisión de bonos adquiridos por inversores extranjeros) y los préstamos bancarios y relativos al intercambio comercial (préstamos de bancos comerciales y otros créditos comerciales).

Partos atendidos por personal sanitario especializado. Porcentaje de partos atendidos por personal (médicos, enfermeras y parteras) formado para prestar los cuidados, la supervisión, la atención y el asesoramiento necesarios a las mujeres durante el embarazo, el parto y el puerperio, para atender partos por su cuenta y atender a los recién nacidos.

Patentes concedidas a residentes. Se refiere a documentos expedidos por una oficina gubernamental en los que se describe un invento y se crea una situación jurídica en virtud de la cual el invento patentado puede ser explotado (fabricado, utilizado, vendido, importado) solamente por el titular de la patente o con su autorización. Por lo general, el periodo de protección de los inventos se limita a 20 años a partir de la fecha en que se inician los trámites de solicitud de una patente.

Personas desnutridas. Personas cuya ingesta de alimentos es crónicamente insuficiente para satisfacer sus necesidades energéticas mínimas.

Peso insuficiente de niños menores de cinco años. Incluye el peso insuficiente moderado, que corresponde a más de dos desviaciones típicas por debajo de la mediana de peso para la edad de la población de referencia, y el peso insuficiente severo, que corresponde a más de tres desviaciones típicas por debajo de la mediana de peso.

PIB (en USD). PIB convertido a dólares según el tipo de cambio oficial medio fijado por el Fondo Monetario Internacional. Se aplica un factor de con-

versión alternativo si se considera que el tipo de cambio oficial difiere, por un margen excepcionalmente amplio, del tipo efectivamente aplicado a las transacciones en divisas y productos intercambiados. Véase *PIB (Producto Interior Bruto)*.

PIB per cápita (en USD). Es el PIB (en USD) dividido por la población a mitad de año. Véase *PIB (en USD)*.

PIB per cápita (PPA en USD). Véanse *PIB (producto interior bruto)* y *PPA (paridad del poder adquisitivo)*.

Población activa. Conjunto de las personas empleadas (incluidas las personas mayores de una determinada edad que, durante el período de referencia, tenían un empleo remunerado, trabajaban, tenían un empleo pero no trabajaban, o trabajaban por cuenta propia) y desempleadas (incluidas las personas que sobrepasan una determinada edad y que, durante el período de referencia, carecían de trabajo pero estaban disponibles para trabajar y buscaban empleo).

Población urbana. La población a mitad de año de las zonas definidas como urbanas en cada país y comunicadas a las Naciones Unidas. Véase *población, total*.

Población, total. Se refiere a la población de hecho, es decir, a todas las personas efectivamente presentes en un lugar y en un momento dados.

PPA (Paridad del poder adquisitivo). Tipo de cambio que refleja las diferencias de precios entre países y permite la comparación internacional de la cifra real de beneficios e ingresos. En la tasa de PPA en USD (utilizada en este Informe), 1 dólar USD tiene el mismo poder adquisitivo en la economía nacional que 1 dólar USD en los Estados Unidos.

Prevención del paludismo, niños menores de 5 años. Porcentaje de niños menores de 5 años que duermen bajo mosquiteras tratadas con insecticida.

Probabilidad al nacer de no sobrevivir hasta una edad determinada. Se calcula como 1 menos la probabilidad de sobrevivir hasta una edad determinada para una cohorte dada. Véase *probabilidad al nacer de sobrevivir hasta una edad determinada*.

Probabilidad al nacer de sobrevivir hasta una edad determinada. Probabilidad de un recién nacido de sobrevivir hasta una edad determinada si está sujeto a las tasas reinantes de mortalidad para cada edad.

Producto interior bruto (PIB). La suma del valor añadido de todos los productores residentes en la economía más las tasas de los productos (menos las subvenciones) no incluidas en la valoración del desempeño. Se calcula sin hacer deducciones por la depreciación del capital físico o por el agotamiento

y deterioro de los recursos naturales. El valor añadido es el beneficio neto de una industria tras haberle sumado todos los beneficios y restado las aportaciones intermedias.

Punto de decisión PPME. Fecha en la cual un país pobre muy endeudado con un historial reconocido de buenos resultados para con los programas de ajuste apoyados por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial se compromete, en el marco de la Iniciativa de Deuda a favor de los Países Pobres Muy Endeudados (PPME), a introducir reformas adicionales y a desarrollar e implantar una estrategia de reducción de la pobreza.

Punto de finalización PPME. Fecha en la cual un país incluido en la Iniciativa de Deuda en favor de los Países Pobres Muy Endeudados (PPME) finaliza con éxito las reformas estructurales clave acordadas en el punto de decisión PPME, incluyendo el desarrollo e implantación de su estrategia de reducción de la pobreza. El país recibe entonces el grueso del alivio de su deuda dentro de la Iniciativa PPME, sin más condiciones políticas.

Refugiados. Personas que han debido huir de su país por tener fundados temores de ser perseguidas por motivos de raza, religión, nacionalidad, opiniones políticas o pertenencia a un determinado grupo social, y que no pueden o no quieren regresar a él. *País de asilo* es el país en el que un refugiado ha presentado una solicitud de asilo pero del que aún no ha recibido una respuesta o donde ha sido registrado como solicitante de asilo. *El país de origen* se refiere a la nacionalidad del solicitante o al país del que es ciudadano.

Relación de intercambio. Cociente entre el índice de precios de exportación y el índice de precios de importación, medido con respecto a un año de base. Un valor superior a 100 indica que el precio de las exportaciones ha aumentado con respecto al precio de las importaciones.

Servicio total de la deuda. Suma de las amortizaciones de los capitales e intereses pagados en divisas, bienes o servicios respecto de la deuda a largo plazo (con un vencimiento superior a un año), los intereses pagados sobre la deuda a corto plazo y los reembolsos al Fondo Monetario Internacional.

Superficie cubierta por bosques. Bosques y otras áreas forestales, definidos en el *Programa Mundial de Evaluación de los Recursos Forestales 2000* (FAO 2001) de la Organización para la Agricultura y la Alimentación, como proporción de la superficie total.

Superficie protegida, como proporción de la superficie total. Se refiere a las áreas total o parcialmente protegidas de al menos 1.000 hectáreas declaradas parques nacionales, monumentos natu-

rales, reservas de la naturaleza o santuarios de la vida salvaje, paisajes protegidos (terrestres o marinos) o reservas científicas con acceso público limitado. Los datos no incluyen los lugares protegidos por la legislación local o provincial.

Tasa anual de crecimiento demográfico. Se refiere a la tasa anual exponencial de crecimiento para el período indicado. Véase *población, total*.

Tasa bruta de matriculación. Número de estudiantes matriculados en un nivel de enseñanza, sea cual fuere su edad, como porcentaje de la población en edad escolar oficial para ese nivel. La tasa bruta de matriculación puede ser superior a 100% debido a la repetición de curso y el ingreso a edades más tempranas o tardías que la edad típica del nivel en cuestión. Véase *niveles de educación*.

Tasa de actividad económica. La proporción de la población de más de 15 años que aporta, o puede aportar, mano de obra para la producción de bienes y servicios.

Tasa de alfabetización (adultos). Porcentaje de personas de 15 años o más capaces de leer, escribir y comprender un texto corto y sencillo sobre su vida cotidiana.

Tasa de alfabetización (jóvenes). Porcentaje de personas de 15 a 24 años de edad capaces de leer, escribir y comprender un texto corto y sencillo sobre su vida cotidiana.

Tasa de analfabetismo (adultos). Se calcula restandole a 100 la tasa de alfabetización de adultos. Véase *tasa de alfabetización, adultos*.

Tasa de asistencia escolar de huérfanos. Tal y como se indica en las encuestas realizadas en los hogares, es la proporción de niños de entre 10 y 14 años que han perdido a sus dos padres biológicos y que acuden actualmente a la escuela. Se presenta como un porcentaje de la proporción de niños no huérfanos de la misma edad que viven al menos con uno de sus padres y van a la escuela.

Tasa de crecimiento anual del PIB per cápita. Tasa anual de crecimiento según cuadrados mínimos, calculada a partir del PIB per cápita a precio constante en unidades de moneda local.

Tasa de desempleo. El número de desempleados dividido por la población activa (los empleados más los desempleados).

Tasa de fecundidad total. Número de hijos que tendría una mujer durante toda su vida si en cada edad diera a luz de conformidad con las tasas de fecundidad imperantes en cada edad específica.

Tasa de mortalidad de niños menores de cinco años. Probabilidad de morir entre el nacimiento y al cumplir exactamente cinco años de edad, expresada por cada 1.000 nacidos vivos.

Tasa de mortalidad infantil. La probabilidad de morir entre el nacimiento y al cumplir exactamente un año de edad, expresada por cada 1.000 nacidos vivos.

Tasa de mortalidad materna. Número anual de muertes de mujeres por causas relacionadas con el embarazo, por cada 100.000 nacidos vivos

Tasa de mortalidad por paludismo. Número total de muertes causadas por el paludismo por cada 100.000 habitantes.

Tasa de mortalidad por tuberculosis. Número total de muertes causadas por la tuberculosis por cada 100.000 habitantes. Los datos proceden de los informes correspondientes a los registros de defunción.

Tasa de uso de la terapia de rehidratación oral. Porcentaje de todos los casos de diarrea en niños menores de 5 años tratados con líquidos de rehidratación oral y alimentación continua.

Tasa neta de matriculación. Número de estudiantes matriculados en un nivel de enseñanza que tienen la edad escolar oficial para ese nivel, como porcentaje del total de la población en edad escolar oficial para ese nivel. Véase *niveles de educación*.

Tenencia segura de la vivienda, familias con. Familias que son propietarias o están adquiriendo su vivienda, la alquilan de manera privada o habitan en viviendas sociales o en subarrendamiento.

Tiempo total de trabajo. Tiempo empleado en actividades de mercado y fuera del mercado, según la clasificación que figura en el Sistema de Cuentas Nacionales de las Naciones Unidas, revisado en 1993. Véase *actividades de mercado y actividades fuera del mercado*.

Trabajadoras profesionales y técnicas. Proporción de puestos ocupados por mujeres definidos según la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO-88), que incluye profesionales de ciencias físicas, matemáticas y de ingeniería (y profesionales asociados), profesionales de ciencias biológicas y de la salud (y profesionales asociados), profesionales del ámbito docente (y profesionales asociados) y otros profesionales y profesionales asociados.

Transferencias de armas convencionales. Se refiere a la transferencia voluntaria de armas por parte del proveedor (se excluyen, por consiguiente, las armas capturadas y las armas obtenidas de desertores) con propósitos militares destinadas a las fuerzas armadas, las fuerzas paramilitares o los servicios de inteligencia de otro país. Se incluyen las armas o sistemas convencionales de gran entidad, clasificados en seis categorías: barcos, aeronaves, misiles, artillería, vehículos blindados y sistemas de guía y radares

(se excluyen los camiones, servicios, municiones, armas de pequeño calibre, artículos de apoyo, componentes y tecnología de componentes y artillería a remolque o naval con un calibre inferior a 100 milímetros).

Tratamiento del paludismo, niños menores de cinco años con fiebre. Porcentaje de niños menores de 5 años afectados por la fiebre durante las dos semanas anteriores a la encuesta y que han recibido medicación contra el paludismo.

Tuberculosis, casos curados con DOTS. Porcentaje de nuevos casos infecciosos de tuberculosis estimados, curados gracias a la estrategia de detección de casos y tratamiento denominada DOTS (tratamiento de observación directa y corta duración).

Tuberculosis, casos detectados con DOTS. Porcentaje de nuevos casos infecciosos de tuberculosis estimados, detectados (diagnosticados en un periodo determinado) gracias a la estrategia de detección de casos y tratamiento denominada DOTS (tratamiento de observación directa y corta duración).

Umbral de pobreza de ingresos, población por debajo del. Porcentaje de la población que vive por debajo de un umbral de pobreza determinado:

- 1 dólar diario –a los precios internacionales de 1985 (equivalente a \$1,08 USD a los precios internacionales de 1993), ajustado en función de la paridad del poder adquisitivo.

- 11 dólares diarios (por persona en una familia de tres miembros) –a los precios internacionales de 1994, ajustado en función de la paridad del poder adquisitivo.

- 2 dólares diarios – a los precios internacionales de 1985 (equivalentes a \$2,15 USD a los precios internacionales de 1993), ajustado en función de la paridad del poder adquisitivo.

- 4 dólares diarios –a los precios internacionales de 1990, ajustado en función de la paridad del poder adquisitivo.

- 50% de la mediana de ingreso – 50% de la mediana del ingreso familiar ajustado disponible.

- Umbral nacional de pobreza – umbral de pobreza considerado apropiado para un país por sus autoridades. Las estimaciones nacionales se basan en estimaciones de subgrupos de población ponderados a partir de encuestas en los hogares.

Uso de anticonceptivos. Porcentaje de mujeres casadas (incluyendo las parejas de hecho) entre 15 y 49 años que utilizan, o cuyas parejas utilizan, anticonceptivos de cualquier tipo, ya sean modernos o tradicionales.

Uso de energía, PIB por unidad de. Relación del PIB (PPA en USD) respecto al uso comercial de energía, medido en kilogramos de equivalente de petróleo. Esta relación proporciona una medida de la eficiencia energética, ya que proporciona estimaciones comparables y coherentes del PIB real entre países, en relación con los consumos físicos (unidades de uso de energía). Véase *PIB (producto interior bruto)* y *PPA (paridad del poder adquisitivo)*.

Usuarios de Internet. Personas con acceso a la red.

Vacunación, niños de un año totalmente inmunizados contra el sarampión o la tuberculosis. Niños de un año vacunados con un antígeno o un suero que contiene anticuerpos específicos contra el sarampión o la tuberculosis.

VIH/SIDA, personas con. Número estimado de personas con VIH/SIDA al final de un año indicado.

VIH/SIDA, incidencia entre mujeres embarazadas. Porcentaje de mujeres embarazadas en el grupo de edad especificado que están infectadas por el virus VIH.

Referencias estadísticas

- ACNUR (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados). 2002. *Statistical Yearbook 2001*. Ginebra.
- Aten, Bettina, Alan Heston y Robert Summers. 2001. "Penn World Tables 6.0" Universidad de Pennsylvania, Center for International Comparisons, Philadelphia.
- . 2002. "Penn World Tables 6.1" Universidad de Pennsylvania, Center for International Comparisons, Philadelphia.
- . 2002. "Penn World Tables 6.1" Universidad de Pennsylvania, Center for International Comparisons, Philadelphia.
- Banco Mundial. 2002. *Indicadores del Desarrollo Mundial 2002*. CD-Rom. Washington, DC.
- . 2003a. Correspondencia sobre las tasas anuales de crecimiento del PIB per cápita. Marzo. Washington, DC.
- . 2003b. "HIPC Initiative: Status of Country Cases Considered Under the Initiative". Marzo de 2003. [http://www.worldbank.org/hipc/progress-to-date/status_table_Mar03.pdf]. Marzo de 2003.
- . 2003c. *Indicadores del Desarrollo Mundial 2003*. CD-Rom. Washington, DC.
- . Próxima publicación *Global Development Finance 2004*. Washington, DC.
- Birzeit University. 2002. *Palestine Human Development Report 2002*. Ramallah, Territorios Palestinos Ocupados.
- CDIAC (Centro de Análisis e Información sobre el Dióxido de Carbono). 2003. *Trends: A Compendium of Data on Global Change*. [<http://cdiac.esd.ornl.gov/trends/trends.htm>]. Marzo de 2003.
- FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación). 2001. *Programa Mundial de Evaluación de los Recursos Forestales 2000*. Roma.
- FNUAP (Fondo de Población de las Naciones Unidas). 2003. "Building Capacity to Ensure the Continuity of Population Censuses." Nota de antecedentes para el Informe sobre el Desarrollo Humano 2003. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, Oficina encargada del Informe sobre el Desarrollo Humano, Nueva York.
- Goldschmidt-Clermont, Luisella, y Elisabetta Pagnossin Aligisakis. 1995. "Measures of Unrecorded Economic Activities in Fourteen Countries." Documento de antecedentes para el Informe sobre Desarrollo Humano 1995. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano, Nueva York.
- Harvey, Andrew S. 1995. "Market and Non-Market Productive Activity in Less Developed and Developing Countries: Lessons from Time Use." Documento de antecedentes para el Informe sobre Desarrollo Humano 1995. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano, Nueva York.
- . 2001. "National Time Use Data on Market and Non-Market Work by Both Women and Men." Documento de antecedentes para el Informe sobre Desarrollo Humano 2001. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano, Nueva York.
- Hijab, Nadia. 2003. "Using Process Indicators to Monitor Maternal Health." Nota de antecedentes preparada para el Informe sobre Desarrollo Humano 2003. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano, Nueva York.
- IISS (Instituto Internacional de Estudios Estratégicos). 2002. *The Military Balance 2002-2003*. Oxford: Oxford University Press.
- IPU (Unión Interparlamentaria). 1995. *Women in Parliaments 1945-1995: A World Statistical Survey*. Ginebra.
- . 2001. Correspondencia sobre la presencia de la mujer en el gobierno a nivel ministerial. Marzo. Ginebra.
- . 2003a. Correspondencia sobre el año en que la mujer obtuvo el derecho al voto y a ser elegida, y el año en que la primera mujer fue elegida o nombrada al parlamento. Marzo. Ginebra.
- . 2003b. *Parline Database y Clasificación mundial de las mujeres en los parlamentos nacionales*. [www.ipu.org]. Marzo de 2003.
- LIS (Luxembourg Income Study). 2002. "Population below Income Poverty Line." [<http://lisweb.ceps.lu/keyfigures/povertytable.htm>]. Febrero de 2002.
- . 2003. "Relative poverty Rates for the Total Population, Children and the Elderly." [<http://www.lisproject.org/keyfigures/povertytable.htm>]. Marzo de 2003.
- Mathers, Colin D., Ritu Sadana, Joshua A. Salomon, Christopher J.L. Murray y Alan D. Lopez. 2001. "Healthy Life Expectancy in 191 Countries, 1999" *Lancet* 357 (9269): 1685-91.
- Milanovic, Branko. 2002. Correspondence on income, inequality and poverty during the transition from planned to market economy. Marzo. Banco Mundial. Washington D.C.
- Naciones Unidas 2002a. Correspondencia sobre encuestas de uso del tiempo. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Estadística. Febrero. Nueva York.
- . 2002b. *World Urbanization Prospects: The 2001 Revision*. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población. Nueva York.
- . 2003a. *Millennium Indicators Database*. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Estadística. [<http://millenniumindicators.un.org>]. Marzo de 2003.
- . 2003b. "Multilateral Treaties Deposited with the Secretary-General." [<http://untreaty.un.org>]. Febrero de 2003.
- . 2003c. *United Nations Population Division Database on Contraceptive Use*. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población. Marzo. Nueva York.
- . 2003d. *World Population Prospects 1950-2050: The 2002 Revision*. Base de datos. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población. Nueva York.
- OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos). 2002a. *Economic Outlook*. 2 (72). París.
- . 2002b. *Employment Outlook 2002*. París.
- OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos), Comité de Asistencia para el Desarrollo. 2003a. Correspondencia sobre asistencia oficial para el desarrollo desembolsada. Febrero. París.
- . 2003b. *DAC en línea*. Base de datos. París.

- OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos), y Statistics Canada. 2000. *Literacy in the Information Age: Final Report on the International Adult Literacy Survey*. París.
- OIT (Organización Internacional del Trabajo). 2002a. *Estimates and Projections of the Economically Active Population, 1950-2010*, 4ª ed., rev. 2. Base de datos. Ginebra.
- . 2002b. *Key Indicators of the Labour Market 2001-2002*. [<http://kilm.ilo.org/kilm/>]. Marzo de 2003.
- . 2002c. *Yearbook of Labour Statistics*. Ginebra.
- . 2003a. *ILO Database on International Labour Standards (ILOLEX)* [<http://ilolex.ilo.ch:1567/english/index.htm>]. Febrero de 2003.
- . 2003b. *Laboursta Database*. [<http://laborsta.ilo.org>]. Marzo de 2003.
- OMPI (Organización Mundial de la Propiedad Intelectual). 2003. *Intellectual Property Statistics*. Publication B. Ginebra.
- OMS (Organización Mundial de la Salud). 1994. *Indicators to Monitor Maternal Health Goals: Report of a Technical Working Group*, Geneva, 8-12 November 1993. Ginebra.
- . 2002. *World Health Report 2002: Reducing Risks, promoting Healthy Life*. Ginebra.
- . 2003a. *Correspondencia sobre el consumo de cigarrillos*. Marzo. Ginebra.
- . 2003b. *Correspondencia sobre el gasto en salud*. Marzo. Ginebra.
- . 2003c. *Correspondencia sobre el personal sanitario*. Marzo. Ginebra.
- . 2003d. *Correspondencia sobre la vacunación contra la tuberculosis y el sarampión*. Marzo. Ginebra.
- . 2003e. *Global Tuberculosis Control: WHO Report 2003*. [<http://www.who.int/gtb/publications/globrep/>]. Marzo de 2003.
- . 2003f. "Measuring Healthy Life Expectancy." Nota de antecedentes para el Informe sobre el Desarrollo Humano 2003. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano. Nueva York.
- . Próxima publicación. *Informe sobre la Salud en el Mundo 2003*. Ginebra.
- ONUSIDA (Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA). 2002. *Report on the Global HIV/AIDS Epidemic 2002*. Ginebra.
- ONUSIDA (Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA) y OMS (Organización Mundial de la Salud). 2003. *Correspondencia sobre tasas de incidencia del VIH/SIDA en adultos*. Marzo. Ginebra.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). 2002. *Bosnia and Herzegovina Human Development Report 2002*. Sarajevo.
- PNUMA (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente). Centro Mundial de Vigilancia de la Conservación e UICN (Unión Internacional para la Conservación) Comisión Mundial de Zonas Protegidas. 2003. *World Database on Protected Areas*. [<http://sea.unep-wcmc.org/wdbpa/UN.cfm>]. Abril de 2003.
- SIPRI (Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz). 2001. *SIPRI Yearbook: Armaments, Disarmament and International Security*. Oxford: Oxford University Press.
- . 2003a. *Correspondencia sobre datos de gasto militar*. Marzo. Estocolmo.
- . 2003b. *Base de datos del SIPRI sobre Transferencias de Armas*. Febrero. Estocolmo.
- Smeeding, Timothy M. 1997. "Financial Poverty in Developed Countries: The Evidence from the Luxembourg Income Study." En el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, *Informe sobre Desarrollo Humano 1997 Papers: Poverty and Human Development*. Nueva York.
- Smeeding, Timothy M., Lee Rainwater y Gary Burtless. 2002. "United States Poverty in a Cross-National Context." En Sheldon H. Danziger y Robert H. Haveman, eds., *Understanding Poverty*. Nueva York: Russell Sage Foundation; y Cambridge, MA: Harvard University Press.
- UIT (Unión Internacional de Telecomunicaciones). 2003a. *Correspondencia sobre líneas telefónicas principales, abonados de teléfonos móviles, usuarios de Internet y de ordenadores personales*. Abril. Ginebra.
- . 2003b. *World Telecommunication Indicators*. Base de datos. Ginebra.
- UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo). 2001. "Third United Nations Conference on the Least Developed Countries." [<http://www.unctad.org/conference/>]. Abril de 2002.
- UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). 1997. *International Standard Classification of Education 1997*. Disponible en [http://portal.unesco.org/uis/TEMPLATE/pdf/iscled/ISCED_A.pdf]. Marzo de 2003.
- . 1999. *Statistical Yearbook 1999*. París.
- UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) Instituto de Estadística. 2001.
- . 2003a. *Correspondencia sobre las tasas de alfabetización de adultos y jóvenes*. Enero. Montreal.
- . 2003b. *Correspondencia sobre las tasas brutas combinadas de matriculación*. Marzo. Montreal.
- . 2003c. *Correspondencia sobre el gasto en educación*. Febrero. Montreal.
- . 2003d. *Correspondencia sobre las tasas netas y brutas de matriculación y los niños que llegan al 5º año*. Febrero. Montreal.
- . 2003e. "Literacy Assessment and Monitoring Programme". Nota de antecedentes preparada para el Informe sobre Desarrollo Humano 2003. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano, Nueva York.
- UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia). 2000. *Situación Mundial de la Infancia 2001*. Nueva York: Oxford University Press.
- . 2003a. *Correspondencia sobre tasas de mortalidad de niños menores de un año y de niños menores de cinco años*. Enero. Nueva York.
- . 2003b. *Situación Mundial de la Infancia 2003*. Nueva York: Oxford University Press.
- UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia), OMS (Organización Mundial de la Salud) y FNUAP (Fondo de Población de las Naciones Unidas). 1997. *Guidelines for Monitoring the Availability and Use of Obstetrics Services*. Nueva York.
- UNICRI (Instituto Interregional de las Naciones Unidas de Investigación sobre la Delincuencia y la Justicia). 2002. *Correspondencia sobre las víctimas de delitos*. Marzo. Turín.

Clasificación de países

Países agrupados según el índice de desarrollo humano¹

Desarrollo humano alto (IDH de 0,800 y superior)

Alemania
Argentina
Australia
Austria
Bahamas
Bahrein
Barbados
Belarús
Bélgica
Brunei Darussalam
Canadá
Corea, República de
Costa Rica
Croacia
Cuba
Chile
Chipre
Dinamarca
Emiratos Árabes Unidos
Eslovaquia
Eslovenia
España
Estados Unidos
Estonia
Finlandia
Francia
Grecia
Hong Kong, China (RAE)
Hungría
Irlanda
Islandia
Israel
Italia
Japón
Kuwait
Letonia
Lituania
Luxemburgo
Malta
México
Noruega
Nueva Zelanda
Países Bajos
Polonia
Portugal

Qatar
Reino Unido
República Checa
Saint Kitts y Nevis
Seychelles
Singapur
Suecia
Suiza
Trinidad y Tobago
Uruguay
(55 países o territorios)

Desarrollo humano medio (IDH de 0,500 a 0,799)

Albania
Antigua y Barbuda
Arabia Saudita
Argelia
Armenia
Azerbaiyán
Bangladesh
Belice
Bhután
Bolivia
Bosnia y Herzegovina
Botswana
Brasil
Bulgaria
Cabo Verde
Camboya
China
Colombia
Comoras
Congo
Dominica
Ecuador
Egipto
El Salvador
Fiji
Filipinas
Gabón
Georgia
Ghana
Granada
Guatemala
Guinea Ecuatorial
Guyana
Honduras
India
Indonesia
Irán, República Islámica del
Islas Salomón
Jamahiriya Árabe Libia
Jamaica
Jordania
Kazajstán
Kirguistán
Lesotho
Líbano

Macedonia, ERY
Malasia
Maldivas
Marruecos
Mauricio
Moldova, República de
Mongolia
Myanmar
Namibia
Nicaragua
Omán
Panamá
Papua Nueva Guinea
Paraguay
Perú
República Democrática Popular Lao
República Árabe Siria
República Dominicana
Rumania
Rusia, Federación de
Samoa (Occidental)
San Vicente y las Granadinas
Santa Lucía
Santo Tomé y Príncipe
Sri Lanka
Sudáfrica
Sudán
Suriname
Swazilandia
Tailandia
Tayikistán
Territorios Palestinos Ocupados
Togo
Túnez
Turkmenistán
Turquía
Ucrania
Uzbekistán
Vanuatu
Venezuela
Viet Nam
(86 países o territorios)

Desarrollo humano bajo (IDH inferior a 0,500)

Angola
Benin
Burkina Faso
Burundi
Camerún
Congo, Rep. Dem. del
Côte d'Ivoire
Chad
Djibouti
Eritrea
Etiopía
Gambia
Guinea
Guinea-Bissau
Haití
Kenya
Madagascar
Malawi
Malí
Mauritania
Mozambique
Nepal
Níger
Nigeria
Pakistán
República Centroafricana
Rwanda
Senegal
Sierra Leona
Tanzanía, Rep. Unida de
Uganda
Yemen
Zambia
Zimbabwe
(34 países o territorios)

¹ No incluye a los siguientes países miembros de las Naciones Unidas para los que no se puede calcular el IDH: Afganistán, Andorra, la República Democrática de Corea, Iraq, las Islas Marshall, Liberia, Liechtenstein, las Islas Marshall, los Estados Federados de Micronesia, Mónaco, Nauru, Palau, San Marino, Serbia y Montenegro, Somalia, Timor-Leste, Tonga y Tuvalu.

Países en las principales agrupaciones mundiales

Países en desarrollo

Afganistán	Guatemala	República Árabe Siria	Burkina Faso	<i>Europa central y oriental y la Comunidad de Estados Independientes (CEI)</i>	Islandia
Angola	Guinea	República Centrafricana	Burundi		Italia
Antigua y Barbuda	Guinea Ecuatorial	República Democrática Popular Lao	Cabo Verde		Japón
Arabia Saudita	Guyana	República Dominicana	Camboya		Luxemburgo
Argelia	Haití	Rwanda	Chad		México
Argentina	Honduras	Saint Kitts y Nevis	Comoras		Noruega
Bahamas	Hong Kong, China (RAE)	Samoa (Occidental)	Congo, República Democrática del		Nueva Zelanda
Bahrein	India	San Vicente y las Granadinas	Djibouti		Países Bajos
Bangladesh	Indonesia	Santa Lucía	Eritrea		Polonia
Barbados	Irán, República Islámica del	Santo Tomé y Príncipe	Etiopía		Portugal
Belice	Iraq	Senegal	Gambia		Reino Unido
Benin	Islas Marshall	Seychelles	Guinea		República Checa
Bhután	Islas Salomón	Sierra Leona	Guinea Ecuatorial		Suecia
Bolivia	Jamahiriya Árabe Libia	Singapur	Guinea-Bissau		Suiza
Botswana	Jamaica	Somalia	Haití		Turquía
Brasil	Jordania	Sri Lanka	Islas Salomón		(30 países o territorios)
Brunei Darussalam	Kenya	Sudáfrica	Kiribati		Países de la OCDE de ingresos altos³
Burkina Faso	Kiribati	Sudán	Lesoto		Alemania
Burundi	Kuwait	Suriname	Liberia		Australia
Cabo Verde	Lesoto	Swazilandia	Madagascar		Austria
Camboya	Líbano	Tailandia	Malawi		Bélgica
Camerún	Liberia	Tanzanía, República Unida de	Maldivas		Canadá
Chad	Madagascar	Territorios Palestinos Ocupados	Malí		Corea, República de
Chile	Malasia	Timor-Leste	Mauritania		Dinamarca
China	Malawi	Togo	Mozambique		España
Chipre	Maldivas	Tonga	Myanmar		Estados Unidos
Colombia	Malí	Trinidad y Tobago	Nepal		Finlandia
Comoras	Marruecos	Túnez	Níger		Francia
Congo	Mauricio	Turquía	República Centrafricana		Grecia
Congo, República Democrática del	Mauritania	Tuvalu	República Democrática Popular Lao		Irlanda
Corea, República de	México	Uganda	Rwanda	Islandia	
Corea, República Democrática de	Micronesia, Estados Federados de	Uruguay	Samoa (Occidental)	Italia	
Costa Rica	Mongolia	Vanuatu	Santo Tomé y Príncipe	Japón	
Côte d'Ivoire	Mozambique	Venezuela	Senegal	Luxemburgo	
Cuba	Myanmar	Viet Nam	Sierra Leona	Noruega	
Djibouti	Namibia	Yemen	Somalia	Nueva Zelanda	
Dominica	Nauru	Zambia	Sudán	Países Bajos	
Ecuador	Nepal	Zimbabwe	Tanzanía, República Unida de	Portugal	
Egipto	Nicaragua	(137 países o territorios)	Togo	Reino Unido	
El Salvador	Níger	Países menos adelantados	Tuvalu	Suecia	
Emiratos Árabes Unidos	Nigeria	Afganistán	Uganda	Suiza	
Eritrea	Omán	Angola	Vanuatu	(24 países o territorios)	
Etiopía	Pakistán	Bangladesh	Yemen	<i>OCDE</i>	
Fiji	Palau	Benin	Zambia	Alemania	
Filipinas	Panamá	Bhután	(49 países o territorios)	Australia	
Gabón	Papua Nueva Guinea			Austria	
Gambia	Paraguay			Bélgica	
Ghana	Perú			Canadá	
Granada	Qatar			Corea, República de	
				Dinamarca	
				Eslovaquia	
				España	
				Estados Unidos	
				Finlandia	
				Francia	
				Grecia	
				Hungría	
				Irlanda	

3. No incluye a Eslovaquia, Hungría, México, Polonia, la República Checa y Turquía.

<i>Estados Árabes</i>	<i>América Latina y el Caribe</i>	<i>Asia y el Pacífico</i>	<i>Europa meridional</i>	<i>África subsahariana</i>
Arabia Saudita	Asia oriental y el Pacífico	Antigua y Barbuda	Chipre	Angola
Argelia	Brunei Darussalam	Argentina	Turquía	Benin
Bahrein	Camboya	Bahamas	<i>(2 países o territorios)</i>	Botswana
Djibouti	China	Barbados		Burkina Faso
Egipto	Corea, República de	Belice		Burundi
Emiratos Árabes Unidos	Corea, República Democrática	Bolivia		Cabo Verde
Iraq	de	Brasil		Camerún
Jamahiriya Árabe Libia	Fiji	Colombia		Chad
Jordania	Filipinas	Costa Rica		Comoras
Kuwait	Hong Kong, China (RAE)	Cuba		Congo
Líbano	Indonesia	Chile		Congo, República Democrática del
Marruecos	Islas Marshall	Dominica		Côte d'Ivoire
Omán	Islas Salomón	Ecuador		Eritrea
Qatar	Kiribati	El Salvador		Etiopía
República Árabe Siria	Malasia	Granada		Gabón
Somalia	Micronesia, Estados Federados	Guatemala		Gambia
Sudán	de	Guyana		Ghana
Territorios Palestinos Ocupa- dos	Mongolia	Haití		Guinea
Túnez	Myanmar	Honduras		Guinea Ecuatorial
Yemen	Nauru	Jamaica		Guinea-Bissau
<i>(20 países o territorios)</i>	Palau	México		Kenya
	Papua Nueva Guinea	Nicaragua		Lesotho
	República Democrática Popu- lar Lao	Panamá		Liberia
	Samoa (Occidental)	Paraguay		Madagascar
	Singapur	Perú		Malawi
	Tailandia	República Dominicana		Malí
	Timor-Leste	Saint Kitts y Nevis		Mauricio
	Tonga	San Vicente y las Granadinas		Mauritania
	Tuvalu	Santa Lucía		Mozambique
	Vanuatu	Suriname		Namibia
	Viet Nam	Trinidad y Tobago		Níger
	<i>(28 países o territorios)</i>	Uruguay		Nigeria
	Asia meridional	Venezuela		República Centroafricana
	Afganistán	<i>(33 países o territorios)</i>		Rwanda
	Bangladesh			Santo Tomé y Príncipe
	Bhután			Senegal
	India			Seychelles
	Irán, República Islámica del			Sierra Leona
	Maldivas			Sudáfrica
	Nepal			Swazilandia
	Pakistán			Tanzanía, República Unida de
	Sri Lanka			Togo
	<i>(9 países o territorios)</i>			Uganda
				Zambia
				Zimbabwe
				<i>(45 países o territorios)</i>

ÍNDICE DE LOS INDICADORES

Indicador	Cuadros de indicadores	Indicador	Cuadros de indicadores
A			
Abonados a teléfonos móviles	11	Convenios de derechos laborales, situación de los principales	29
Actividad económica, tasa de, mujeres como % de la tasa masculina	25	Corrientes privadas, otras	16
índice	25	Cuota de la brecha de pobreza	ODM 1
Agricultura nacional, apoyo de los países de la OCDE a la	ODM 7	D	
Agua, fuentes de, mejoradas	3	Delincuencia, víctimas de la agresiones	21
población sin acceso sostenible a	6, 30	sobornos (corrupción)	21
población con acceso sostenible a	ODM 6	delitos contra la propiedad	21
rural	ODM 6	robos	21
urbana	ODM 6	agresiones sexuales	21
Alfabetización de adultos, tasa de	1, 10, 30	total	21
hombres	22	Derechos Humanos, principales instrumentos internacionales en favor de, situación	28
mujeres	22, 24	Desempleo	18
mujeres como % de hombres	ODM2, 24	Desempleo, tasa de	18
Alfabetización de jóvenes, tasa de	ODM 1, 10	entre los jóvenes	ODM 10, 18
mujeres	24	mujeres	ODM 10
mujeres como % de hombres	24	mujeres como % de hombres	18
Analfabetismo, tasa de, adultos	3	hombres	ODM 10
Anticonceptivos, tasa de uso	6	media anual	18
Aptitudes de alfabetización funcional, personas carentes de	4	mujeres como % de hombres	18
Aranceles aplicados por los países desarrollados a las importaciones de los países en desarrollo de confección	ODM 7	Desempleo, de larga duración	4
textiles	ODM 7	mujeres	18
Armas convencionales, transferencias de exportaciones	20	hombres	18
porcentaje	20	E	
total	20	Educación, gasto público en	
importaciones, total	20	% del gasto público total	9
Asistencia oficial para el desarrollo (AOD), desembolso neto		% del PIB	9, 17
% del INB	ODM 7, 15	preescolar y primaria	9
a los países menos adelantados	ODM 7, 15	secundaria	9
ayuda neta de ONG	15	terciaria	9
bilateral no vinculada	ODM 7	Educación, índice de	1
destinada a crear capacidad comercial	ODM 7	Electricidad, consumo per cápita	19
para servicios sociales básicos	ODM 7	Emissiones de dióxido de carbono	
per cápita del país donante	15	per cápita	ODM 5, 19
total	15	porcentaje del total mundial	19
Asistencia oficial para el desarrollo (AOD) recibida (desembolsos netos)		Empleo por actividad económica	
% del PIB	16	agricultura	
per cápita	16	hombres	25
por países sin litoral	ODM 8	mujeres	25
por pequeños estados insulares en desarrollo	ODM 8	industria	
total	16	hombres	25
C		mujeres	25
Alivio de la deuda comprometido en la iniciativa en favor de los PPME	ODM 10	empleo remunerado no agrícola, participación de las mujeres en	ODM 2
Clorofluorocarbonos, consumo de	ODM 5	servicios	
Consumo de cigarrillos por adulto	7	hombres	25
Consumo de combustible, tradicional	19	mujeres	25
		Energía, uso, PIB por unidad de	ODM 5, 19
		Esperanza de vida, índice	1
		Esperanza de vida al nacer	1, 8, 30

ÍNDICE DE LOS INDICADORES

Indicador	Cuadros de indicadores
hombres	22
mujeres	22
Estatura inferior a la normal, niños menores de 5 años	7
Estudiantes de terciaria en ciencias, matemáticas e ingeniería	10
Exportaciones	
alta tecnología	14
bienes y servicios	14
manufacturados	14
productos primarios	14
F	
Fecundidad, tasa total	5, 30
Fuerzas armadas	
índice	20
total	20
H	
Huérfanos, tasa de asistencia escolar	ODM 4
I	
Importaciones de países desarrollados admitidas libres de impuestos de países en desarrollo	ODM 7
de países menos adelantados	ODM 7
Inversiones extranjeras directas (entradas netas)	16
Índice de potenciación de género (IPG)	23
Índice de desarrollo relativo al género (IDG)	22
Índice de Desarrollo Humano (IDH)	1
tendencias del	2
Índice de precios al consumo, cambio anual medio en el	12
Índice de Pobreza Humana (HPI-1) de los países en desarrollo	3
Índice de Pobreza Humana (HPI-2) de países de la OCDE seleccionados	4
Ingresos, medidas de desigualdad	
Coeficiente de Gini	13
relación del 10% más rico con respecto al 10% más pobre	13
relación del 20% más rico con respecto al 20% más pobre	13
Ingresos, miembros de la familia que aportan	
hombres	25
mujeres	25
Ingresos o consumo, participación en	
10% más pobre	13
20% más pobre	ODM 1, 13
10% más rico	13
20% más rico	13
Ingresos percibidos, estimación	
hombres	22
mujeres	22
relación mujeres/hombres	23
Internet, usuarios ODM 10, 11	
Investigación y desarrollo (I+D)	
gasto en	11
científicos e ingenieros en	11

Indicador	Cuadros de indicadores
L	
Líneas telefónicas principales y abonados a teléfonos móviles	11 ODM 10
M	
Matriculación, tasa bruta	
primaria, secundaria y terciaria combinadas	1, 30
hombres	22
mujeres	22
terciaria	
mujeres	24
mujeres como % de hombres	24
Matriculación, tasa neta	
primaria	ODM 1,10
mujeres	24
mujeres como % de hombres	24
secundaria	10
mujeres	24
mujeres como % de hombres	24
Matriculaciones, relación chicas/chicos	
primaria	ODM 2
secundaria	ODM 2
terciaria	ODM 2
Medicamentos de primera necesidad, población con acceso a	ODM 10, 6
Médicos	6
Militar, gasto	17
Mortalidad, tasa de	ODM 3
notificada	8
Mortalidad, tasa de, niños menores de 5 años	ODM 3, 8, 30
Mortalidad materna, tasa de	ODM 3, 8
Mujer, participación económica	
legisladoras, altas funcionarias y directivas profesionales y técnicas	23 23
Mujer, participación política	
escaños parlamentarios ocupados por mujeres	ODM 2, 23, 27
mujeres en el gobierno a nivel ministerial	27
año en que por primera vez una mujer fue elegida o nombrada al parlamento	27
año en que por primera vez una mujer obtuvo el derecho al voto o a ser elegida	27
año en que las mujeres obtuvieron el derecho al voto	27
N	
Niños que llegan al 5º año	ODM 1, 10
O	
Ordenadores personales en uso	ODM 10
P	
Paludismo	
casos	ODM 4, 7
prevención, niños menores de 5 años con mosquitera	ODM 4

ÍNDICE DE LOS INDICADORES

Indicador	Cuadros de indicadores
tasa de mortalidad relacionada	
niños menores de 0 a 4 años	ODM 4
todas las edades	ODM 4
tratamiento, niños menores de 5 años con fiebre	
tratados con medicamentos contra el paludismo	ODM 4
Patentes concedidas a residentes	11
Desplazados internos	20
Partos atendidos por personal sanitario capacitado	ODM 3, 6
Personas desnutridas	ODM 1, 7, 30
Peso insuficiente al nacer, niños con	7
Peso insuficiente, niños menores de 5 años	ODM 1, 3, 7
PIB, índice	1
PIB per cápita (PPA en USD)	1, 12, 30
año del valor más alto	12
tasa de crecimiento anual	12
valor más alto durante 1975-2001	12
PIB per cápita en USD constantes	12
PIB, total	
en miles de millones de USD	12
PPA en miles de millones de USD	12
Población	
de 65 años y más	5
menor de 15 años	5
tasa de crecimiento anual	5
total	5, 30
urbana	5
Pobreza de ingresos	
población que vive con menos de \$1 diario	ODM 1, 3
población que vive con menos de \$2 diarios	3
población que vive con menos de \$4 diarios	4
población que vive con menos de \$11 diarios	4
población que vive por debajo del 50% de la mediana de los ingresos	4
población que vive por debajo del umbral nacional de pobreza	3
Preservativos, uso de, en las últimas relaciones sexuales de riesgo	ODM 4
hombres	ODM 4
mujeres	ODM 4
R	
Refugiados	
por país de asilo	20
por país de origen	20
Relación de intercambio	14
Royalties y derechos de licencia, ingresos en concepto de	11
S	
Salud, gasto en	
per cápita	6
privado	6
público	6, 17
Saneamiento, instalaciones mejoradas, población con acceso a	6

Indicador	Cuadros de indicadores
urbana	ODM 6
Servicio de la deuda, total	
como % de las exportaciones de bienes y servicios	ODM 9, 16
como % del PIB	16, 17
Superficie	
cubierta por bosques	ODM 5
superficie protegida como proporción de la superficie total	ODM 5
Supervivencia	
probabilidad al nacer de no sobrevivir hasta los 40 años	3
probabilidad al nacer de no sobrevivir hasta los 60 años	4
probabilidad al nacer de sobrevivir hasta los 65 años	
hombres	8
mujeres	8
T	
Tasa de mortalidad infantil	ODM 3, 8, 30
Terapia de rehidratación oral, tasa de uso	6
Tiempo de trabajo	
hombres	26
actividades del mercado	26
actividades fuera del mercado	26
mujeres	26
actividades de mercado	26
actividades fuera del mercado	26
como % de hombres	26
total	
actividades de mercado	26
actividades fuera del mercado	26
Tratados sobre el medio ambiente, ratificación de los	19
Tuberculosis	
casos	ODM 4, 7
casos curados con DOTS	ODM 4
casos detectados con DOTS	ODM 4
tasa de mortalidad por	ODM 4
V	
Vacunación de niños de 1 año	
contra el sarampión	ODM 3, 6
contra la tuberculosis	6
VIH/SIDA	
adultos con	7, 30
incidencia entre embarazadas de 15 a 24 años de edad	
en las principales zonas urbanas	ODM 4
fuera de las principales zonas urbanas	ODM
mujeres con	7
niños con	7